

252



UAN

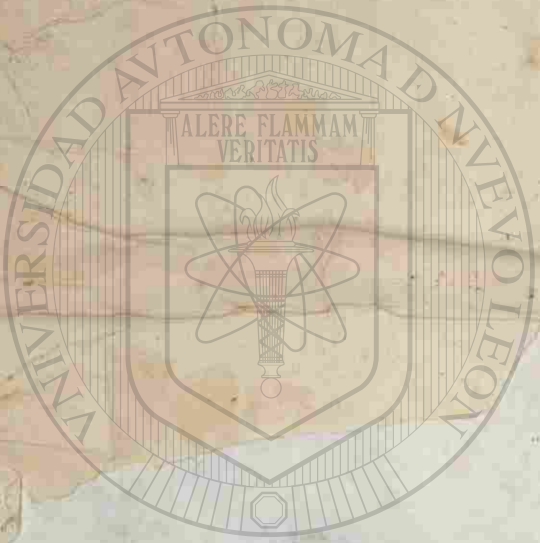
DAD AUTÓNOMA DE NUEVO

CIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



BN2163
J8
1698
c.1

#46493



*de libro y del simple uso del Sr. Manuel
Lugo*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CAPILLA ALFONSO BIBLIOTECA UN - LEB - 100
MICROFILMADO Rollo - 6

Doc. L. (C) Juan Lugo, Capilla de la Virgen de los Reyes

Anexo
Manuel Lugo
1002-47
250

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®

OR,

**DISCURSOS
PREDICABLES
SOBRE LA SALUTACION
ANGELICA,
Y MYSTERIOS DEL SANTO
ROSARIO,
SU AUTOR**

EL MUY R. P. M. FR. JUAN DE CASTILLA,
Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado
de Sevilla, y Provincial, que fue, dos vezes de la Provincia
de Andalucía, del Orden de Nuestra Señora
del Carmen de observancia.

OBRA POSTHUMA, 46467
SACALA A LUZ

EL R. P. M. FR. FRANCISCO NAVARRO, CALIFICADOR
del Santo Oficio, y Prior del Convento de Nuestra Señora
del Carmen de Antequera.

DEDICADA

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON JAYME
DE PALAFOX Y CARDONA, ARÇOBISPO DE SEVILLA,
DEL CONSEJO DE SV MAESTAD, &c.

CON PRIVILEGIO EN SEVILLA.

ACOSTA DE LUCAS MARTIN DE HERMOSILLA, IMPRESSOR,
Y MERCADER DE LIBROS, Año de 1698.



LIBROS
PREVICABLES
SOBRE LA MONEDION



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE

AL ILVSTRISSIMO, Y REVEREN-
dissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona,
Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su
Magestad, &c.

Señor.



A SIDO COSTUMBRE MVY ANTIGUA
dedicar los libros, y trabajos del estudio emplea-
dos en todas materias à diferentes Heretos: *Libri
dedicuntur hominibus, quia sic solet fieri*, dezia el
ingenioso Obispo de Càmpania. Entre los pro-
fanos apenas avrá alguno, que assi no lo aya
hecho: Ovidio dedicò à Livia; Plinio à su Tra-
xano, y Aristoteles à Alexandro; y entre los que se emplearon en
lo Sagrado no ha faltado esta costumbie. Libro fue, dize la luz
de la Iglesia Augustino, y libro grande la fabrica del vniuerso, en
que Dios en letras de las criaturas se dió à conocer, como dezia el
Apostol: *Inuisibilia enim ipsius à creatura mundi, per ea, quæ facta
sunt intellecta conspiciuntur*. Pero este lo quiso dedicar à el hom-
bre: *Liber tibi sit orbis terrarum*. San Lucas escrivio el Libro del
Evangelho, y el de los Hechos Apostolicos, y vno, y otro, como
conviene los Interpretes Sagrados, lo dedicò à Theophilo. Theo-
doro dedicò la Historia de los Anacotetas à Philoreo, como
quiere Cornelio à Lapide. San Prospero dedicò al grande Augus-
tino: *Reum futurum esse me crederem, si ea, quæ intelligo, à specia-
lem Patronum Fidei non referrem*, dezia con grande espicito escri-
viendole al gran Padre. Mi San Cirylo Alexandrino dedicò al
Emperador Theodocio.

El fin (S. I.) de dedicar los libros ha sido diferente entre los
Escriptores. El Abulense dize, que el motivo de dedicar sus libros
à Theophilo fue, porque à sus instancias los escrivio, *ad precis
Theophili B. Lucas scripsit, & Evangelium ei direxit*. A otros los
mueve el agradecimiento, para recompensar con este obsequio
beneficios recibidos, cumpliendo con la justicia en satisfacer: *Hoc
certè iustitiæ conuenit suam cuique reddere beneficio gratiam*. Y no
tentendo otra cosa, que ofrecer para esta satisfaccion, ofrecen sus
elcitos: *Legitur, ò Rex* (dezia mi San Cirylo Alexandrino à Theo-
docio) *dum vobis alij exhibent victorias, coronas, gratulatorias voces,
& alia, quibus Regis potentia iure honoratur, nostri, qui Divina
fungi.*

Caram. Theol.
rac. tom. 2. disp.
8. art. 2.

Ad Rom. cap. 2
vers. 20.

S. August. in
Psalm. 43.

A Lap. in 48.
cap. 1.

S. Prosp. Epist.
ad Aug.

Abulens. in
prolog ad Ma-
th. q. 20.

Senec. epist. 88.

Cirylo Alex.
epist. ad Theod.
2.

fungimur Sacerdotio, muneris fuerit, offerri libris. Y otros, porque dedicando sus escritos à los Heroes se gañe con su proteccion el credito de la obra, diçamen de Flavio Vegecio en el prologo al lib. 1. de re militari, y assi lo confesaba Justo Lypsio dedicandole vno de sus libros al Principe Alberto de Austria. *At tamen: Et quo sine: Ut splendorem huic inscriptioni mutuumur, Et tutelam.* Por esto dixo

en su teatro, que antiguamente avia en Roma en la Plaza, que llamaban *Oltoria*, vna gran columna, à que se exponian los libros antes de salir à la luz publica; porque si la columna es symbolo de la proteccion, y en aquella Plaza se declaraba el credito de los insignes Romanos, era dezir sin duda, que à la proteccion de vn Heroe grande se gañe credidos creditos el libro, que se honra con su inscripcion: *Frontis operum sola inscriptione vestra honestatur*, prosigue el mismo Justo Lypsio citado.

Y aunque à otros han llevado otros fines, estos (S. L.) son los que à mi me han movido para consagrar à U. I. esta obra en nombre de su Autor, siendo el M. R. P. M. Fr. Juan de Castilla, quien la ofrece, y yo solo el correo de correspondencia con los muertos; ni es novedad escribir los muertos à los vivos; ni es el primer libro, que vn muerto à dedicado à vn Principe, pues como quiere Victorio, aunque se le opone Mareto, Nicolás Damasceno compuso el libro de Muerto, que se le atribuye à Aristoteles, y mucho despues de muerto se lo dedicó à Alexandro, como discurre con elegancia Francisco Mendoza. Ni menos discueña que yo sea el correo de esta Carta, porque si los primeros correos fueron las Palomas, como dixo Bartolomé Anglico: *Lestiuimus columba, ut litterarum sit gerula à Provincia in Provinciam*; y estas Aves son dibujo de la fiel amistad, como dize el Autor de los Collectaneos de Pictio Valeriano, tengo el desvanecimiento de aver merecido la segura amistad del Autor, y debo corresponder, aun despues de muerto; por no caer en la nota de ingratitude: *Te ingratitude, vel sapientum superasset ingenium, dum nec mortem bene sujs opponit*, dezia Juan Vvouerio.

Cumpliendo, pues, con mi obligacion ofrezco en nombre de su Autor à V. I. este libro. Debido obsequio, por la primera razon, que he insinuado; pues quando U. S. no fuessè à cuyas instancias se escribió la obra, fue à su contemplacion, por lo mucho, que deseaba se adelantasse la devocion del Santo Rosario, que con tanto fruto espiritual se empezó en la Ciudad de Sevilla, y su Arçobispado; donde se ha continuado, no solo sin decaer, sino cada dia mas, y mas fervorizada. Pero que mucho, si assiste V. I. para

para edificacion, y exemplo de todos. *Nihil autem est* (dize el Santo Concilio de Trento) *quod magis ad pietatem, & Dei cultum assidue instruat, quàm superiorum vita, & exemplum.* Que por esto el Apóstol instruyendo à Tito en las obligaciones de Obispo le dize: *In omnibus te ipsum præbe exemplum.*

Pero caso, que V. I. no fuessè à cuyas instancias se escribió la obra, es à quien se le debe no quedara sepultada en el olvido, sino que se llegará à lograr à la luz pública. Bien lo sabemos los que estamos dentro de casa, quanto lo ha deseado V. I. y quantas diligencias ha puesto, para que se llegue à conseguir, tomando V. I. con especial amor su proteccion; pero que mucho, si la obra es parto del muy R. P. M. Fr. Juan de Castilla, à quien U. I. tanto estimaba. Doze hijos tuvo Jacob, pero solo Benjamin fue à quien recibió en su especial proteccion: *Pater vero appellavit eum Benjamin, id est, filius dexteræ.* Porque, pues, Benjamin ha de merecer este especial favor de Jacob? Pero porque ha de ser? Era Benjamin hijo de Rachel, à quien Jacob quería de corazon; lo mismo fue nacer Benjamin, que morir Rachel, costóle la vida à Rachel nacer Benjamin. Assi? Pues que mucho que Benjamin se lleve la especial proteccion de Jacob? *Filius dexteræ.* Casi lo mismo fue acabar el muy R. P. M. Fr. Juan de Castilla esta obra, que morir, el mismo dia, ò muy pocos despues de acabada le dió la enfermedad, de que murió; pues si le quitó la vida à su Autor, à quien V. S. tanto estimaba, que mucho le favorezca con singular proteccion; siendo el Benjamin de la diestra de otro Jacob; que Jayme lo mismo es, que Jacob, ò Jacobo; para que ni aun en el nombre faltasse.

Y de aqui se sigue la segunda razon; que es el agradecimiento, con que nos hallamos prendados, no solo por los favores, que recibió de V. I. el Autor en vida, sino aun mas allà de la muerte, asistiendo à sus exequias en prenda de la grande estimacion, que V. I. hazia del defunto: *Ut viventis Lypsi amoris, ita sepulti, omnis ætas testabitur dignum te fuisse.* Que dezia Juan Vvouerio en ocasion, casi como èsta, hablando con vn Prelado, que professaba amistad à Justo Lypsio. Juntandole à esto el grande amor, con que U. I. mira à toda mi Religion, y sus individuos; pues apenas avrá alguno, que no aya experimentado singulares beneficios; no solo los que, por estar en Sevilla, y en los demás Conventos del Arçobispado merecen la cercania, sino los que estamos en distantes Payles; pues todos participamos del calor de tanto Sol: *Næquæ est, qui se abscondat à calore eius.*

Pero siendo estos favores à todos los individuos de mi Religion, los experimentamos singulares los Antequeranos, pudiendo

Tri dent. s. b.
25. cap. 1.
Paul. ad Tit.
cap. 2. vers. 7.

Genes. cap. 35
vers. 18.

Ap. Iust. Lypsi
prolog. cent. 4.
miscelan.

Psal. 18. v. 7.

Teat. lit. O.

Mendoza viri.
dar. lib. 3. probl.
14.

Bart. Angl. lib.
12. de propriis
animam.

Collect. Pier.
lib. 3.

Ap. Iust. Lypsi
dedic. absent. 4.

blasonar los que nacimos en esta Ciudad de lo que dezia Suetonio de Augusto, aunque à otro intento: *Augustum Principem Antiquarios dilexisse.* Mirandonos V. I. no sé con qué especie propension. Y sin duda discurtia yo, que nacía, de que vn Infante Aragónés Don Fernando, en cuyas rayzes se enlazó la Casa de V. I. lobera aver restaurado esta Ciudad de poder de los Moros, le dió por armas vna Harra de Aluzenas, blason, que apreciaba tanto, que lo dió por insignia à la Orden Militar de la Concepcion. Y si esta flor es hyeroglífico del amor, quiso expresar el grande amor, que tuvo à los Antequeranos, dexando estampadas las Aluzenas. A que se llega, que aviendose restaurado esta Ciudad en tiempo que reynaba en Castilla Don Juan el Segundo, el qual le concedió singulares privilegios, como parece del Archivo de la Ciudad, y siendo su Privado, y Compañero Don Diego Rebolledo ascendiente de V. S. es sin duda, que à su influencia los merecieron los Antequeranos, siendo muy antiguo en la Casa, y sangre de U. S. el correr à favorecer à los Antequeranos con singulares beneficios. Y esto S. I. empeña, asy por mi, como en nombre del Autor de la obra al agradecimiento; pues como dixo Casiodoro, no ay prenda, que mas empeñe el agradecimiento, que los creditos grangeados del afecto: *Nam quibus obsequiis habeatur fides, si non credatur affectibus?*

La tercera razon, porque es debido à U. S. este libro, es, por que à la sombra de tan loberana proteccion se grangeará crecidos creditos, pues es V. S. vna columna de primera magnitud, y el brazo de su proteccion muy poderoso: no doy yo à V. I. estos epitetos, sino el Santo Innocencio XI. que le llamó con estas palabras: *Invenibile brazo de la Iglesia, y firmissima columna de la inmunidad Eclesiastica.* Y es V. I. vn Heroe, que llega à descollarse entre las primeras casas de Castilla, Aragon, Cataluña, y Flandes; pues la casa de Hariza, en que V. S. tuvo la primogenitura, que le la dió la naturaleza, y desechó su grande humildad, llega à zanjar las rayzes hasta las Reales casas de España, y Francia: aviendo ocupado los Ascendientes de V. I. los mejores puestos en la paz, y en la guerra en servicio de los señores Reyes de España, asistiendo con su valor à las conquistas, y con su consejo à los Tribunales, como à cada passo refieren las historias. Ya veo S. I. que no es de la ocasion formar historia, quando es solo vna carta, como dezia vn dicitro: *Idco hanc non panegyrim esse voia, sed epistolam, & excursum.* A demás que sería temeridad mia, pues muchos libros no son capaces de tanto assumpto; y solo pueden servirme vnas palabras de San Prospero en la carta, que escribe à Demetria:

Si

Si laudes tuas scribere aggrediar, & maiorum seriem, que per te nullum illustratur, evolvam; onerosum mi forte, & impudens videri posse adbitror, qui vel humane tibi gloriae tentationem adu- lando ingeram, vel tuis, ac tuorum praedicationibus ingenium meum par esse praesumam.

Si bien S. I. no puede reducirle mi afecto, y obligacion à pasarlo todo en silencio, quando veo lo excelso de la Casa de V. I. tan adelantado en su persona, que me obliga à no callar: *De nobilitate (dezia Demosthenes) parum laudis praedicare possumus; bonus enim vir mihi nobilis videtur; qui vero non iustus est, licet à Patre migliore, quàm Iupiter sit, genus ducat, ignobilis mihi videtur.* Heredo V. I. vna nobleza grande, pero la dà à conocer con vnas costumbres, que à todos sirve de edificacion, y aun de assombro; esta si, que es verdadera nobleza, como dezia Casiodoro: *Haec est indubitata nobilitas, qua moribus probatur ornata.*

Delde niño empezó V. I. à emplearse en la virtud, digalo aver nacido heredero de los estados de Hariza, y despreciando conveniencias, y razones de estado ordenarse de Sacerdote, para emplearse en el Choro de la Cathedral de Zaragoza en vna de sus primeras dignidades, y ocuparse en el empleo de Missionero Apostolico, dando alli exemplo à sus compañeros, y aqui admiracion à todo aquel Reyno, que le veía caminar infatigable por aquellos Lagares, y Aldeas, sin que le sirviese de embarazo lo destemplado de las nieves, y yelos de aquel Pays.

Pero qué mucho, si debió V. I. sus primeras educaciones à su Santo Tio, aquel Varon Apostolico, y aquel exemplo de Prelados, el señor Don Juan de Palafox. Dichoso V. I. que tuvo tal exemplar: *Vides quem sequi, cuius debeas implere vestigia. O te beatum! Cui contigit unum, at quo idem optimum, & conimmississimum exemplar: qui denique eum potissimum imitandum, cui naturae esse te simillimum voluit.* Diré con Plinio.

Se exercitaba V. I. en la ocupacion del Coro de su Iglesia, y en las Misiones de aquel Reyno, quando le mandaron ir à gobernar la Santa Iglesia de Palermo; quanto lo resistió V. I. apenas avrá quien lo ignore, hasta que intervino precepto superior. De alli le promovió el Rey nuestro señor, que Dios guarde, à la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, y fue tambien precioso, que la Beatitud del señor Innocencio XI. le mandasse, lo aceptará. Mientras mas se rétitaba V. I. mas le instaban los superiores, y con mucha razon, por mas digno: pues fue sentencia de Alexandro Severo, que los gobiernos se avian de dar à quien los despreciasse: *Magistratus darii debet hominibus minimè cupidis imperandi.* Siendo la razon,

como

Suet. cap. 36.

Caran. hist. de Anteq.

Marian. y Zur. hist. de Esp.

Casiod. lib. 3. var. 4.

Marian. y Zur.

Palmer. apud Mayol. lib. 1. Cull.

Demosth. 2. Olynth.

Casiod. 5. varia. epist. 2.

Plin. lib. 8. epist. 13.

Claud. 2. paneg. Syr. Serena.

como dize Claudiano, que se labra el merito con el desprecio.
Hic solus spreuisse potest, qui iure meretur.

Admitió finalmente V. I. vno, y otro Arçobispado, no por congratular à los Principes, que le lo mandaban, sino por rendirle à sus preceptos, y por exponerle al servicio de Dios, que parece explicaba ser su voluntad la asistencia de aquellas, y estas obejas, imitando al grande Anselmo, que en ocasion de averlo elegido Arçobispo Cantuariense escrivió à Falcon Obispo entre otras estas palabras: *Sciant omnes, sicut mea conscientia dixit coram Deo; quia non me rapit, aut alligat ad Archiepiscopatum Anglorum, cupiditas alicuius rei: sed timor Dei me cogit pati, ut quamvis dolens, & timens ab Ecclesia Dei trahar.*

S. Anselm. epist.
ad Falcon.

Asi se aplicó V. I. à esta obligacion, sin perdonarse à trabajo alguno, ni omitir cosa, que sea del cuydado de vn Prelado. Personalmente à visitado V. I. todo su Arçobispado dos vezes. Y siendo tan dilatado, y algunos sitios de él bien asperos, no le ha quedado Ciudad, Villa, Lugar, ni Aldea, por corta, que sea, que no aya tocado su presencia; socomendoles con limosnas las necesidades temporales, y con santos documentos las espirituales; administrandoles por sí mismo los Santos Sacramentos, y esto sin que embaracen ayres, frios, aguas, nieves; ni menos llegar tarde à vn Lugar, ò Aldea, para delde luego aplicarse à estos exercicios. Pues que dire de la tarea ordinaria, por ser de todos los dias? La visita de las causas, que passan en los Tribunales de U. I. no se hazen sin su consulta, las audiencias comunes para todos no faltan; la visita de los Hospitales, de las Carceles, de los enfermos son frequentes, administrandoles por sí mismos los Santos Sacramentos; el de la Eucharistia le administra tambien U. I. por su mano à todo el Pueblo en todas las Iglesias, donde ay alguna fiesta, ò especial Jubileo; el dia que V. S. cumple años viste, y dà de comer à otros tantos pobres niños.

Por su mano à consagrado V. I. en diferentes vezes vn gran numero de Aras. Y siendo este vn trabajo tan sin igual ha avido ocasion de gastar todo el dia en esta ocupacion, y tendidos todos los asistentes, quedar V. I. con tanto esfuerzo, que no se permitió à vn corto alivio, que con orden de los Medicos le tenian prevenido. En las Ordenes, y Confirmaciones no ha admitido U. I. auxiliar, por sí mismo las haze. Y por ultimo parece milagro de la gracia, ò asombro de lo natural en vn individuo medir el corto tiempo de vn dia con tanto exercicio, que cada vno de por sí podia ser empleo, que fatigara à los muy esforçados; viendose practicada en V. I. la doctrina de Alexandro IV. *Propter*

ea inest Anthisti sollicitudo sine otio, labor sine quiete, occupatio sine vacatione, exercitium sine tranquillo, ingens, & sedula meditatio, & vigilia, sine somno; nec ad modicum etiam cura quotidiana intermissionem habet: instantia, que nec omittitur aliquo tempore, nec aliquod ipsa tempus omittit.

Alex. 4. conf.
8.

Y con todo esto vna vida Religiosa, como la pueden hazer los mas austeros en sus Claustros, rezando ca el Coro el oficio Divino, y comiendo en mesa comun en Refectorio, pudiendo yo casi dezir de V. I. lo que San Juan Chrisostomo admiraba de David: *In purpura, & diadmate monachorum vitam transigebat.* Juntandole à esto las ocupaciones politicas; pues recibir, y pagar visitas no ha faltado en V. I. como sino tuviera otra ocupacion; accion que le pareció à Nicephoro Gregotas acreditar de insigne Heroe: *Qui unâ cum virtute civiles etiam mors contulxit, notissimamque sibi paravit rerum diversarum, ille multitudinem ad optima, & saluberrima ducere idoneus est.* Asi lo conocia este Griego; y asi lo admira, y conoce el mundo en U. I.

Chris. homil. 3.
in Genes.

Nyceph. Greg.
lib. 3. histor.

Confieso S. I. que me he dilatado mas de lo que entendi, pero me ha llevado, no la adulacion, sino hazer memoria de lo que todos saben, y conocen, y aun admitan; y siendo constantes estas razones, por todas ellas se acoge à la sombra de U. I. este bucfano: *Orphano tu eris adiutor.* Recibale U. I. como prenda de su Autor, à quien tanto estimó; y como obsequio de mi rendimiento, que en nombre de mi Provincia, venera su Persona, y le desea su mayor exaltacion à la grandeza que se merece, concluyendo con Plinio à su Traxano: *Deosque immortales precor, ut omnes cogitationes tuas tam letus sequatur eventus, ut virtutibus tantis gloria imperij, & novetur, & augeatur.*

Psal. 9. vers.
36.

Ilustrisim. y Reverendisim. señor.

B. L. M. de V. S.

Su menor Capellan

Fr. Francisco Navarro.

11

APRO.

APROBACION

De los muy R.R.PP.MM.Fr. Diego de Guevara,
Prior del Convento grande de Nuestra Señora de el
Carmen de Sevilla, y Fr. Pedro Gomez de Segura,
Regente, y Cathedralico de Prima del Colegio
de S. Alberto de la misma Ciudad.

POr mandado de nuestro muy R. P. M. Fr. Juan de la Coba, Vicario Provincial de esta Provincia de Andalazia del Orden de Nuestra Señora del Carmen de la Antigua Regular Obsevancia, hemos visto vn Libro, en que con varios assumptos, en abono de MARIA SANTISSIMA, Reyna de los Serafines, pondera todos los mysterios de esta Señora; ilustrando la AVE MARIA, con que dió principio el Angel à referir las glorias de la Princesa de todas las criaturas; el M. R. P. M. Fr. IVAN DE CASTILLA (que está en gloria) Calificador que fue del Santo Oficio, y dos vezes Provincial de esta Provincia, sujeto de prendas tan cabalmente sublimadas, que sin exageracion, fue el honor illustre de esta Provincia, y el aplauso de todos, falta, que debemos tener quantos le conocimos, y tratamos. Providencia grande, que dexasse para la prensa este Libro, para que queo vino en la memoria vn sujeto, que debia vivir los años Nestorianos; Pudiendo dezir, sin mucha ponderacion, lo que dixo Seneca en la muerte de Ciceron: *Si ad desiderium nostrum respicis Cicero, quodcumque prius, parum visisti: si ad res gestas satis visisti: si ad memoriam operum tuorum, semper victuruses.* De esta calidad es el Autor de este Libro, cuya aprobacion se asianca solo con leerlo, como dezia discretamente Saluiano. Prefat. in lib. ad Eccl. Char. *Qui profectum in scriptis inuenit, superflue nomen scriptoris inquit;* y el Sabio dixo: *Doctrina sua noiscitur vir.* Prober. 11. Y el mejor Maestro dió esta materia por cierta à sus Dicipulos: *A fructibus eorum cognosceis eos.* Math. 7. Y dió la razon con agudeza San Cypriano, que ay obras, que sin exagararlas la lengua del que las lee ellas vocan sus aciertos. *Habent enim opera suam linguam, habent suam facundiam, etiam tacente lingua legentis.* Y esto se conoce tambien, si se haze reparo sobre la materia, y assumpto de este Libro, que son los elogios de todos los mysterios de MARIA SANTISSIMA Señora Nuestra, sobre que han escrito tantos ingeniosos Escriptores; y esto parece avia de acobardar la pluma mas delicada; pero el Autor se remonta tanto en la novedad de conceptos, diversas interpretaciones, curiosa inteligencia de sagrados textos, y Santos Padres, con que exorna sus escritos, que hallo en este Libro ser verdad la sententia de San Pachaio. Prolog. lib. 1. in Math. *Sed sequaces recentioribus institutis.* & *ad precipuas scripturarum opera instantius meditando non ambigo.* Y en mi sentir esta es la mayor calificacion de las prendas grandes en literatura del Autor; pues sin hazerle caso el numeroso exercito de doctas plumas, que han precedido, de las antiguas noticias haze, con erudicion curiosa, advertencias nuevas para la inteligencia de muchos sagrados textos interpretandolos con gravissimo fundamento en favor de la materia, que ilustra: felicidad, que no todos alcançan, como reconoció Eusebio Emisseno. Homil. in Ascen. Dñi. *Quotidie linguæ loquuntur novis Divinam Scripturam exponentes, dum litteræ vetustatem in spiritualis intelligentia conuertunt.* Esto es, si se mira el Libro para explicar las prendas del sujeto, que lo escribió; pero si se atiende à el assumpto de la materia, que trata, me causa admiracion, la curiosidad de el estylo, y es preciso explicarme con vnas voces de Plinio 2. (aunque en menos oportuna occasi-ⁿ) lib. 1. epist. 14. *Hoc opus pulchrum, validum, sublime, varium, elegans, & purum.* Esta propiedad de lo hermoso, que es la primera, tiene diferentes aplicaciones; vnos llaman hermosa à la oracion, que se compone de elevadas voces, otros por la buena rethorica en la colocacion, otros por la agudeza en los conceptos; y teniendo todas estas calidades este Libro, quien lo asegura por mas hermoso es el objeto del Libro, pues es MARIA SANTISSIMA, que es el Libro, donde atesoró Dios todas las hermosuras, y bellezas de las gracias. *Validum.* Es la solidez en los discursos, y la hallará quien leyere con atencion este Libro; pues todos los conceptos van asiançados con leccion de Padres, y solidos textos de Escritura. Tambien es sublime este Libro por el assumpto, que sigue, que son las glorias de la mas sublime criatura, para colocarla sobre los mas encumbrados Serafines; que esta es la razon, porque la nombramos con varios nombres, y epitetos à esta Soberana Señora, como ponderaba San Bernardino de Sena, Serm. 1. de B.V. *Gloriosam Virginem Mariam multis nominibus designamus. Nunce Solem, nun c lucem, & huiusmodi nominare solemus, ut sic ad sublimitatem eius cognoscendam aliquantulum pertingamus. Varium.* Que es otro genero de hermosura la variedad en los escritos, y este se halla en esta obra, pues discurre el Autor con variedad admirable sobre todos los mysterios, que la Iglesia venera de la mejor Madre, y Esposa. *Elegans, purum.* Lo elegante, bien se reconoce en las voces, pronunciadas con elegancia modesta, y sin ninguna afectacion, que sirva de molestia à el oido. Y lo puro, era preciso lo tuviera, siendo el blanco desta obra MARIA SANTISSIMA, que es purissimo espejo de crystal donde el mismo Dios se mira. Y siendo el Autor hijo de esta Señora, como no se avia de esmerar, en que sus escritos saliesen puros, suaves, y eficazes? Por lo qual soy de parecer, se debe dar à la prensa este Libro, assi porque no le hallo cosa contra la Fè, como porque passen à otros las noticias tan singulares, que trae en los elogios de la Serenissima Maria: Pues los Escriptores que de esta materia tratan son mysticos cuellos, por donde pasan inteligibles, y digeridas las alabanzas de esta Señora, como dixeron Honorio, y Alano in cap. 1. Canticor. *Collum Virginis sunt de ea scribentes: Quia per collum cibum Dei deglutiunt, & in alios, quasi in corpus transmittunt.* Assi lo sentimos en este Convento mayor del Carmen de Sevilla, &c. En 20. de Junio de 1697.

Eusebio Emisseno. Homil. in Ascen. Dñi. *Quotidie linguæ loquuntur novis Divinam Scripturam exponentes, dum litteræ vetustatem in spiritualis intelligentia conuertunt.* Esto es, si se mira el Libro para explicar las prendas del sujeto, que lo escribió; pero si se atiende à el assumpto de la materia, que trata, me causa admiracion, la curiosidad de el estylo, y es preciso explicarme con vnas voces de Plinio 2. (aunque en menos oportuna occasi-ⁿ) lib. 1. epist. 14. *Hoc opus pulchrum, validum, sublime, varium, elegans, & purum.* Esta propiedad de lo hermoso, que es la primera, tiene diferentes aplicaciones; vnos llaman hermosa à la oracion, que se compone de elevadas voces, otros por la buena rethorica en la colocacion, otros por la agudeza en los conceptos; y teniendo todas estas calidades este Libro, quien lo asegura por mas hermoso es el objeto del Libro, pues es MARIA SANTISSIMA, que es el Libro, donde atesoró Dios todas las hermosuras, y bellezas de las gracias. *Validum.* Es la solidez en los discursos, y la hallará quien leyere con atencion este Libro; pues todos los conceptos van asiançados con leccion de Padres, y solidos textos de Escritura. Tambien es sublime este Libro por el assumpto, que sigue, que son las glorias de la mas sublime criatura, para colocarla sobre los mas encumbrados Serafines; que esta es la razon, porque la nombramos con varios nombres, y epitetos à esta Soberana Señora, como ponderaba San Bernardino de Sena, Serm. 1. de B.V. *Gloriosam Virginem Mariam multis nominibus designamus. Nunce Solem, nun c lucem, & huiusmodi nominare solemus, ut sic ad sublimitatem eius cognoscendam aliquantulum pertingamus. Varium.* Que es otro genero de hermosura la variedad en los escritos, y este se halla en esta obra, pues discurre el Autor con variedad admirable sobre todos los mysterios, que la Iglesia venera de la mejor Madre, y Esposa. *Elegans, purum.* Lo elegante, bien se reconoce en las voces, pronunciadas con elegancia modesta, y sin ninguna afectacion, que sirva de molestia à el oido. Y lo puro, era preciso lo tuviera, siendo el blanco desta obra MARIA SANTISSIMA, que es purissimo espejo de crystal donde el mismo Dios se mira. Y siendo el Autor hijo de esta Señora, como no se avia de esmerar, en que sus escritos saliesen puros, suaves, y eficazes? Por lo qual soy de parecer, se debe dar à la prensa este Libro, assi porque no le hallo cosa contra la Fè, como porque passen à otros las noticias tan singulares, que trae en los elogios de la Serenissima Maria: Pues los Escriptores que de esta materia tratan son mysticos cuellos, por donde pasan inteligibles, y digeridas las alabanzas de esta Señora, como dixeron Honorio, y Alano in cap. 1. Canticor. *Collum Virginis sunt de ea scribentes: Quia per collum cibum Dei deglutiunt, & in alios, quasi in corpus transmittunt.* Assi lo sentimos en este Convento mayor del Carmen de Sevilla, &c. En 20. de Junio de 1697.

El M. Fr. Diego
de Guevara.

El M. Fr. Pedro Gomez
de Segura.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fr. Juan de la Coba, Vicario Provincial, Commissario, Visitador General de el Orden de Nuestra Señora de el Carmen de la Antigua Regular Observancia en esta Provincia de Andaluzia, Reyno de Granada, y Murcia, &c. Por las presentes damos licencia à el R. P. M. Fr. Francisco Navarro, Calificador del Santo Oficio, Compañero que fue de Provincia, y Prior que ha sido de los Conventos de Murcia, y de Jaen, y actualmente lo es de el Convento de el Carmen de la Ciudad de Antequera, para que avidas las demás licencias necesarias, pueda imprimir vn Libro, cuyo titulo es: *Discursos Predicables sobre la Salutacion Angelica, y Mysterios del Santo Rosario*, que dexò escrito, y fue su Autor el M. R. P. M. Fr. JUAN DE CASTILLA, Calificador de el Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arçobispado de Sevilla, Compañero que fue de Provincia, Prior de el Convento de el Carmen de la Ciudad de Antequera, Rector de el Colegio de San Alberto de esta Ciudad de Sevilla, dos vezes Provincial, Commissario, y Visitador General, Padre de Provincia, y Difinidor perpetuo de esta de Andaluzia, atento à que por comission nuestra de orden de nuestro Reverendissimo Padre General lo han visto, y tienen aprobado el R. P. M. Fr. Diego de Guetara, Difinidor que fue de esta Provincia, y Prior que ha sido de los Conventos de Sanlucar de Barrameda, de San Juan de el Puerto, y de Vtrera, y actualmente lo es deste mayor de Sevilla, y juntamente el R. P. M. Fr. Pedro Gomez, Cathedratico de Prima, y Regente de los Estudios de San Alberto de la Ciudad de Sevilla: En fee de lo qual dimos las presentes en este nuestro Convento Mayor de el Carmen de la Ciudad de Sevilla, firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello manual de nuestro Oficio, y referendadas de nuestro Secretario, en veinte dias del mes de Junio de mil seiscientos y noventa y siete años.

*Fr. Juan de la Coba, Vicario General,
Comm. Visitad. General.*

Por mandado de nuestro M. R. P. Vicario Provincial,
Commissario, Visitador General,

*Fr. Juan del Marmol,
Secr. de Provincia.*

APRO-

APROBACION

*Del Doctor Don Valentin Lamperez y Blasquez,
Canonigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Se-
villa, Colegial del Theologo de Aragon, de la Uni-
versidad de Alcalá, Doctor en Sagrada Theologia,
Cathedratico de Moral en dicha Santa Iglesia,
Theologo de Camara del Ilustrissimo, y Reverendis-
simo señor Arçobispo de Sevilla, y Examinador
Synodal de su Arçobispado.*

DE orden del señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provi-
sor, y Vicario General de esta Ciudad, y Arçobispado
por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Jayme
de Paláfox y Cardona, mi señor, Arçobispo de Sevilla,
del Consejo de su Magestad, &c. He visto este Libro, cuyo titulo
es: *Discursos Predicables en la Salutacion Angelica, y Mysterios
del Santo Rosario*. Y al ver el nombre de su Autor el muy Reve-
rendissimo Padre Maestro Fray JUAN DE CASTILLA, Calificador
del Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arçobispado, y
Padre de Provincia en la de Andaluzia del Orden de Nuestra
Señora del Carmen de la Regular Observancia, me he conxelado
mucho; porque creia ya, que los tesoros preciosos de sus obras
cubiertos de polvo ya serian en el sepulcro del olvido; no solo por
lo que de ordinario se experimenta en los trabajos literarios de
Vatones muy celebres; sino porque preclumia, que aunque esta
Provincia tenia tan especial memoria à su amante Padre no avia
quien entendiese su letra aviendo pasado à mejor vida vn sujeto
grave; que la sabe leer. Pero la Divina Providencia tenia guar-
dada esta gloria, demonstracion del verdadero amor, que passa mas
allà de la muerte al muy Reverendo Padre Maestro Fray Francisco
Navarro, Calificador del Santo Oficio, y Prior del Convento de
Nuestra Señora del Carmen de la Ciudad de Antequera, que saca
à luz este parto, no tanto de aquel ingenio loberano, quanto de
su devocion cordial, que tenia à la Reyna de los Angeles MARIA
Santissima à quien la Iglesia llama: *Virgo predicanda*. De cuyos
soberanos Mysterios, grandezas, y excelencias podemos con pro-
porcion dezir lo que S. Leon de la inefable obra de la Encarnacion:
En

Excedit quidem dilectissimi, multumque supereminet humani eloquii facultatem Divini operis magnitudo. Exceden la eloquencia humana; lobrepujan nuestra limitada inteligencia; pueden amarte, mas no comprehenderte. Y al passo que se encucntan mayores dificultades al decirte lo que no se entiende, ay mayores motivos para no callar tan admirables portentos: *Et ideo nunquam materia deficit laudis; quia nunquam suffit copia laudatorum.* Por esso no quietandole la amorosa llama de devocion de MARIA Santissima que ardia en el corazon del Autor busco por donde desahogarse explicando sus conceptos en assumpros los mas tiernos, y que al presente pudieran ser de mayor utilidad para fervorizar á los Fieles, y ayudarlos á que perseveren en lo comenzado. Trabajó como oficiola aveja, eligiendo las mas electas flores de los Escritores para labrarnos este panal dulcissimo de sabiduria; donde hallará qualquiera tan discretamente mezclado lo vil con lo dulce, que no solamente se deleytará leyendo, sino que aprovechará meditando las tiernas consideraciones, que excita el Autor en este Libro para ayudarnos á conseguir los premios, que pide nuestra Madre la Iglesia quando nos enseña á celebrar la solemnidad del Santo Rosario: *Quatenus ita ipsius sacra mysteria contemplerur in terris, ut post huius vitae cursum eorum fructus percipere mereamur in Calis.* Mi veneracion cierra los ojos, no pudiendo lo corto de mi entendimiento por su debilidad registrar los resplandores de tanta soberana luz, ni mis impuros labios son dignos de celebrar tan altos mysterios; y assi solo dire, por cumplir con lo que se me comete, que no halló en estos Discursos cosa, que contradiga á nuestra Santa Fé Catolica, ni á las buenas costumbres, ni que delmerezca la luz publica, sino que son muy dignos de la licencia que se pide para passarlos á la prensa. Assi lo siento, &c. Sevilla, y Junio 21. de 1697.

Doct. D. Valentin Lamperes
y Blasquez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

311

NOs el Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad de Sevilla, y su Arçobispado por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por el tenor de la presente, y por lo que á Nos toca, como Ordinario, que somos de esta dicha Ciudad, y Arçobispado. Damos licencia para que se pueda imprimir, e imprima vn Libro de á folio, cuyo titulo es: *Discursos Predicables en la Salutation Angelica, y Mysterios del Rosario de Maria Santissima Señora Nuestra*, su Autor el M. R. P. M. Fr. JUAN DE CASTILLA, del Orden de la Antigua, y Regular Observancia de Nuestra Señora del Carmen Caçado de esta Provincia de Andaluzia, Calificador del Santo Oficio de la Inquision, Padre de Provincia, y Examinador Synodal de este dicho Arçobispado; el qual faca a la luz comun el M. R. P. M. Fr. Francisco Navarro, del mismo Orden, Calificador de dicho Santo Oficio de la Inquision, y Prior actual ques del Convento de Nuestra Señora del Carmen de la Ciudad de Antequera: Ateuto á que dicho Libro no contiene cosa alguna que se oponga á nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer el señor Doctor Don Valentin Lamperes y Blasquez, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta dicha Ciudad, Colegial del Theologo de Aragon de la Universidad de Alcalá, Doctor en Sagrada Theologia, Cathedratico de Moral en dicha Santa Iglesia Metropolitana, Theologo de Camara de dicho Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Arçobispo, mi señor, y Examinador Synodal de este dicho Arçobispado, á quien cometimos la vista, examen, y censura del dicho Libro; y mandamos, que assi la dicha censura, y aprobacion, como esta nuestra licencia se imprima á el principio de cada Libro. Dada en el Palacio Arçobispal de la Ciudad de Sevilla á veinte y tres dias del mes de Junio de mil y seiscientos y noventa y siete años.

Joseph Bayas.

Por mandado del señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado.

CENSURA DEL Rmo. P. M. FRANCISCO DE AZEVEDO, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arcoobispado, Rector que fue del Colegio de la Compañia de Jesus de Granada, y al presente del Noviciado de señor San Luis en esta Ciudad de Sevilla.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto este Libro, intitulado: *Discursos predicables en la Saluacion Angelica, y Mysterios del Rosario*. Obra posthuma de el Reverendissimo Padre Maestro Fray JUAN DE CASTILLA, hijo dignissimo, y ornamento glorioso de la esclarecida, y observante Religion de Nuestra Señora del Carmen: cuya triunfante, y florida Corona de su Rosario se adorna oy mas, y se enriquece de nuevo con esta descollada flor del Carmelo. Confieso, que quantas brota, para bien de la Iglesia vniversal, a questo ameno pais, y fertil suelo de MARIA Santissima, son fragancia, que espatee al Mundo la subida opinion de su sabiduria, y santidad; y son frutos de alabanzas, y honras, que, como à proprio dueño, tributan à esta Señora flores tan proprias, y raras. *Flores mei, fructus honoris*. Pero no puedo negarme à confesar, con la voz común, que entre tantos floridos, y fructuosos hijos de Maria, fue nuestro Autor (à) menos en el clarado campo de su Religiosa Provincia de Andaluzia) por anthomasia, y sin hyperbole ornamento del Carmelo: *Decor Carmeli*. No solo por su gran literatura en la vniuersalidad de Escholastico, Positivo, y Moral; en cada linea tan consumado, como lo contestaban los beatos, que se aplaudian en lo publico, y los frequentes recursos de gratissimas consultas, que le buscaban en el retiro amado de su Celda: ni solo en lo asable, y Paternal; acompañado con lo recto, justo; y zelo de sus goviernos; sino mucho mas en lo observante, exemplar, y fervoroso de su Religiosissima vida: espejo sin duda à todas sus Comunidades (y aun à todas las Republicas, que ilustró), en que se miraba, dexandose ver, y haciendo venerar la Imagen de la Religion, y el semblante de la virtud.

Entre todas, las que adornaban su alma, febre sahó, como el Oleo en los licores, la suavissima, y tierna devocion à MARIA SANTISSIMA. Qué mucho, pues, que tan acertadas clausulas, como las de este escrito, le dictasse à su afectuosissimo diente esta su Soberana Patrona, Madre de la Sabiduria? De él digo, lo que del Antiquo Eulogio dexó dicho Focio: *Hic scriptor purus, ac suavis, & sine causa nihil dicens. Sacerdotij dignitatem obtinuit, & solius Deiparæ cultui addictus*. Ni el asunto pudo ser mas sublime, ni el estylo, y adorno mas igual: correspondencia, en que consiste la armonia para el deleyte, para la enseñanza, y para la utilidad: *Verborum dignitas rerum maiestati respondet, & sibi inuicem, quasi concentu quodam, res, & verba concurrunt*. Obra, en conclusion, consumada; acreedora de la luz publica para mayor gloria de Dios, magnificado en su Madre; para honra, y exaltacion de esta Señora; para conservacion, y aumento de la estendida devocion de su Santo ROSARIO; y para eterna memoria, y recomendacion del nombre de tan docto, pio, y venerable Autor, benemerito sin duda de la posteridad, para su exemplo, y veneracion. Assi lo siento en este Noviciado de la Compañia de Jesus, de San Luis. Sevilla Junio 14. de 1697.

Francisco de Azevedo.
EL

EL REY.

POr quanto por parte de vos Fray Francisco Navarro, del Orden de nuestra Señora del Carmen, se me ha representado desicabades imprimir vn Libro, que avia dexado escrito Fray Juan de Castilla, del mismo Orden, intitulado: *Explicacion de la Saluacion Angelica, y Mysterios del Santo Rosario*: Suplicandome fuesse feruido de concederos licencia, y Privilegio, para que le pudiesedes imprimir, por tiempo de diez años. Y visto por los del mi Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la Pragmatica vltimamente hecha sobre la impressiõ de los Libros, dispone se acordò dar esta mi Cedula en la dicha razon. Por la qual os doy licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarfe desde el dia de la fecha de esta mi Cedula en adelante, vos, ò la persona, que vuestro poder huviere, y no otra alguna, podais imprimir, y vender el dicho Libro suso referido, por el original, que se vió en el mi Consejo, que ya rubricado, y firmado al fin de Bernardo de Solis, mi Secretario, y Escrivano de Camara, con que antes que se venda se trayga ante ellos juntamente con el dicho Original, para que se vea si la dicha impressiõ està conforme à él, y se trayga fue en publica forma, como por Corrector por Nos nombrado se vió, y corrigió la dicha impressiõ por su original. Y mandamos al Impresor que le imprimiere el dicho Libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vn solo Libro con el original al Autor à cuya costa le imprimiere, y no otro alguno para efecto de la dicha correccion, hasta que primero el dicho Libro este corregido, y tassado por los del dicho mi Consejo, y estando assi, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta licencia, y Privilegio, y la Aprobacion, tasa, y erratas, pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en las Pragmaticas, y leyes de estos nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mando, que durante el tiempo de los dichos diez años, persona alguna sin vuestra licencia, no le pueda imprimir, ni vender, pena que el que le imprimiere aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que del dicho Libro tuviere; y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para la mi Camara, y la otra tercia parte el denunciador. Y mando à los de mi Consejo, Presidentes, y Oydores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes Maiores, y Ordinarios, y otros Juezes, y Justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los dichos mis Reynos, y Señorios, que guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cumplir esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni pasen en manera alguna. Dada en Madrid à diez dias del mes de Julio de mil seiscientos y noventa y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. señor.

Don Francisco Nicolàs
de Castro.

FEE DE ERRATAS.

Folio 1. columna 1. linea 30. forma *lee* fortuna. Fol. 2. col. 1. lin. 26. carne *lee* carcere. Fol. 3. col. 4. lin. 7. transfigurarse *lee* transfigurarse. Fol. 4. Col. 3. lin. 21. compacion *lee* comparacion. Fol. 4. col. 4. lin. 35. dignidad *lee* Divinidad. Fol. 6. col. 4. lin. 15. His venter *lee* hic venter. Fol. 8. col. 3. lin. 41. y le dió *lee* y lo dicta. Fol. 12. col. 3. lin. 37. no solo inuó *lee* inuó. Fol. 29. col. 3. lin. 3. iusta numerum *lee* iuxta numerum. Fol. 37. col. 1. lin. 34. igne plena *lee* igne plenam. Fol. 44. col. 1. lin. 10. vt sitiple *lee* vt sitiple. Fol. 50. col. 4. lin. 29. virginea *lee* virgines. Fol. 51. col. 1. lin. 20. levandose *lee* levantandose. Fol. 69. col. 4. lin. 9. estu *lee* es tu. Fol. 70. col. 2. lin. 4. mira à la Madre *lee* mira à la Madre. Fol. 74. col. 1. lin. 73. impetrea *lee* impureza. Fol. 82. col. 1. lin. 5. qua esta *lee* que esta. Fol. 99. col. 3. lin. 47. nosotros *lee* nosotros. Fol. 118. col. 1. lin. 5. obligacion *lee* oblacion. Fol. 127. col. 4. lin. 21. perforatas *lee* perforatas. Fol. 128. col. 2. lin. 4. zon vna *lee* con vna. Fol. 138. col. 2. lin. vltima à la casa *lee* à la casa. Fol. 167. col. 4. lin. 26. Sacerdotes *lee* Sacerdotis. Fol. 203. col. 4. lin. 3. con que *lee* con el que. Fol. 206. col. 2. lin. 7. participauit *lee* participauit.

Este Libro intitulado : *Discursos Predicables en la Saluacion Angelica*, escrito por el Reverendo Padre Fray Francisco Navarro, Religioso de la Antigua, y Regular Obseruancia de Nuestra Señora del Carmen Calzado de esta Provincia de Andaluzia : Advirtiendo estas erratas est à conforme à su original. Madrid à 27. de Enero de 1699.

Don Martin de Ascarza,
Corrector gen. por S. M.

TASSA.

Don Joseph Francisco de Aguiriano, Secretario del Rey nuestro señor, y fu Escrivano de Camara de los que en su Consejo residen : Certifico que aviendose visto por los señores del vn Libro impreso, intitulado : *Discursos Predicables en la Saluacion Angelica*, por decreto que proveyeron oy dia de la fecha le tassaron à seis maravedis cada pliego, sin principio, ni tablas, à cuyo precio mandaron se vendiese, y no à mas. Y para que conste doy esta certificacion en Madrid à veinte y siete de Enero de mil y seiscientos y noventa y nueve años.

Don Joseph Francisco
de Aguiriano.

AL LECTOR.

Sale à luz publica esta obra, que siendo toda ella vna exposicion de la Saluacion Angelica con los Misterios del Santissimo Rosario, viene à ser vna musica agradable al Cielo. *Quid enim musica praestantius; quae Caeli maximum sonora dulcedine mudatur.* à zia Butegero; habiéndolo del Písterio; que segun entien den cada vno de los Mystérios del Santo Rosario. Su Autor fue Tubal: *Tubal, ipse fuit Pater cauentium.* Y leyeron los 70. *Hic fuit, qui monstrauit Psalterium.* Y el Caldeo: *Hic fuit Magister cauentium.* Y Autor deste Psalterio de la Saluacion Angelica, y Santo Rosario fue el muy R. P. M. Fr. Juan de Castilla, natural de la Ciudad de Antequera, y mi Payfano, Maestro, Padre, y amigo, que todo cabia en aquel discreto, docto, y amable natural.

Mereciólo la Religion de nuestra Señora del Carmen de tan corta edad, que no tenia catorce años, quando tomó mi Sagrado Abito. Como iba creciendo en la edad, se iba adelantando en virtudes; siendo aun desde muy niño, à cuyo aspecto se componian aun los muy crecidos en años, y en obligaciones, así le atendia la Religion; pues aun no tenia 30. años, y lo embio la Provincia con su voto al Capitulo General. Fue Prior del Conuento de Antequera, Rector del Colegio de San Alberto de Sevilla, dos vezes Provincial, y otras dos Vicario Provincial. La prudencia, la justicia, la afabilidad, y las demás prendas de gobierno las tuvo con excelencia; con esto conservaba la paz, y desterró en muchas ocasiones algunos disturbios, que levantaba el enemigo comun; figuendo la doctrina del Angelico Doctor Santo Thomas: *Consensum videtur naturae, ut dominium sit concessum pro pace, ac iustitia conseruanda, surgijs, ac disidijs reseranda.*

Sus letras fueron conocidas en toda España. Por esso el Ilustrissimo señor Don Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman, Arz. bispo de Sevilla le llamó por su Examinador, y le tuvo especial Theologo. Lo mismo hizo el Ilustrissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona, que oy felizmente tiene aquella Silla. El Santo Tribunal de la Inquisicion de Sevilla le tuvo por su Calificador mas de 23. años, haciendo tanta estimacion de sus Calificaciones, que le fiaba los negocios mas arduos.

Era su estudio tan continuo, que no se perdonaba al trabajo, aun en las horas del descanso; estudiando por las siestas, y las noches, aun en el rigor del Verano, y con los calores, que haze en Sevilla. Juntabasse à esso la deuotion que tenia à MARIA Santissima Nuestra Señora, que no hazia cosa, y hablaba en conversacion, que no fuesse alabando à esta Señora; sin duda, que tomó el consejo de San Gregorio Nazianceno: *Illi tibi sit omnis operis. & veri spirans imago.* Y era tanto lo que seferuorizaba, que la ternura le hazia prorrumpir en lagrimas en muchas ocasiones.

De aqui nació, que apenas ay Autor, libro pequeño, ò grande, que trate desta Señora, que no lo viesse, y muy de espacio; por esto se empleó en escrivir algo en obsequio suyo. Y aviendo empezado à explicar los Cantares, y la Salve; llevado del gran culto, y deuotion, que se expectinentaba en Sevilla del Santo Rosario en estos años se aplicó à explicar

Buleng. lib. 2.
librar. cap. 9.

Genes. cap. 5.
vers. 21.

D. Thom. lib. 3.
de Reg. Princip.
cap. 4.

Nazian. c. am.
56.

la Salutacion Angelica, y Mysterios del Rosario, con los desfos de que se fervorizasse mas, y mas. Su animo sin duda fue escribir mas corto, y solo para fervorizar la comun devocion; por esto las primeras clausulas, y primeros Mysterios no van dilatados, como los demás. Si ya no fue, que lo dexó para la coronacion, en que avia de recopilar los Mysterios. Y aviendo llegado à mis manos para disponerlo para la estampa, tuve por menor inconveniente, que se quedasse assi; que no perturbarle el estylo, ni introducir cosa, que no fuesse suya; pues no podia ser con aquel espiritu.

Aviendole puesto fin à esta obra le dió la enfermedad, de que murió en 29. de Março de 1694. de edad de 64. años; pero no murió, que quedo immortal en estos escritos: *Si nobis denegetur diu vivere, relinquamus aliquid, quod nos vivisse testetur.* Dezia Plinio, y mejor Juan Gregorio Carnasio à Piccio Valeriano en este distico:

*Docte incas, tua fama viget, tua scripta leguntur.
Felix, qui potuit vivere post obitum.*

Estos, Lector, te los ofrezco à la censura, pues apenas avrá algunos, que no la tengan; à tu discrecion quedan entregados, míralos como que son de vn defunto. Vale.

Plb. lib. 3.
Eps. 7.

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE P

DIS-

LIBRO PRIMERO.

DISCURSOS PREDICABLES

EN LA

SALVACION ANGELICA.

N. 1.



El noble obsequio de salutar, y bendecir à Maria es preeminencia especial de los Angeles, dize S. Ernesto primer Arçob. po de Praga, y

y juntandose los Angeles pobladores de la Iglesia Triunfante con los hombres en la Militante, se forme esta salutacion tan del gusto de Dios, como lo irán diziendo los discursos.

especial devoto de esta Señora: *Digue fortè*, les dize à los Celestiales Espiritus, *S. Ar. tus, iussitius laudare, bene dicere, & nisto in beatissimam predicare.* Y nosotros, como balbucientes idiotas, solo podemos responder, Amen. *Supplentes locum idiotarum super benedictionem uestram dicere possumus, saltem, amen.* Y profigue; diga aquel esclarecido Principe S. Gabriel: Dios te salve llena de gracia. Que nosotros responderemos; Amen. *Dicat igitur Gabriel: Ave gratia plena: & nos dicemus: Amen.* Diga también à Maria Santissima: El Señor es contigo; que nosotros diremos tambien: Amen. *Dicat: Dominus tecum: & nos dicemus: Amen.* Diga finalmente à esta Señora: Bendita eres entre todas las mugeres. Que nosotros finalmente responderemos: Amen. *Dicat: Benedicta tu in mulieribus: & nos dicemus: Amen.*

DISCURSO PRIMERO,
Ave:

Empieza el Angel à dezir el N. 3. Ave Maria, poniendo la primera palabra: *Ave.* Dando à entender, quan gozosos se hallen los Espiritus Angelicos, de ver florecer en luzes de pureza la Carne de Maria Santissima; opuesta en todo à los desafosos de la de Eva por su culpa: porque si por su culpa la carne de Eva, passó de ser rosada tierra de el Campo Damazeno, à ser infame cadena de esclavitud: la Carne de Maria Santissima fue tan Santa, tan pura, y aseada, desde el primer instante de su ser, que pudo fervir de puras, y purpúreas rosas, con que Coronar la Magestad de vn Dios Hombre. O Celestial Princesa! Toda luzes de pureza, y toda rosas, y flores de Castidad! Y assi, como hermosa, y como florida, ardiendote toda en candores de pureza; ceñiste, y Coronaste al Verbo Divino, floreciendo su Cuerpo en bendiciones de fruto, aumentandose mas las luzes de tu pureza, y las flores de tu Castidad sin exemplar. *Vt pulchra, et florida.* Dezia con gran ternura San

A Joseph

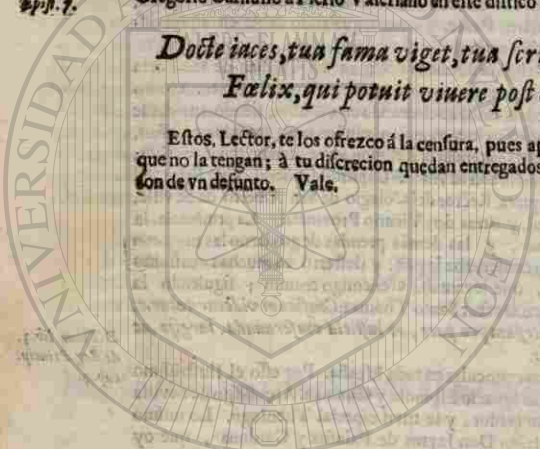
la Salutacion Angelica, y Mysterios del Rosario, con los desfos de que se fervorizasse mas, y mas. Su animo sin duda fue escribir mas corto, y solo para fervorizar la comun devocion; por esto las primeras clausulas, y primeros Mysterios no van dilatados, como los demás. Si ya no fue, que lo dexó para la coronacion, en que avia de recopilar los Mysterios. Y aviendo llegado à mis manos para disponerlo para la estampa, tuve por menor inconveniente, que se quedasse assi; que no perturbarle el estylo, ni introducir cosa, que no fuesse suya; pues no podia ser con aquel espiritu.

Aviendole puesto fin à esta obra le dió la enfermedad, de que murió en 29. de Março de 1694. de edad de 64. años; pero no murió, que quedo immortal en estos escritos: *Si nobis denegetur diu vivere, relinquamus aliquid, quod nos vivisse testetur.* Dezia Plinio, y mejor Juan Gregorio Carnasio à Piccio Valeriano en este distico:

*Docte inces, tua fama viget, tua scripta leguntur.
Felix, qui potuit vivere post obitum.*

Estos, Lector, te los ofrezco à la censura, pues apenas avrá algunos, que no la tengan; à tu discrecion quedan entregados, míralos como que son de vn defunto. Vale.

Plin. lib. 3.
Epi. 7.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

DIS-

LIBRO PRIMERO.
DISCURSOS PREDICABLES
EN LA
SALVACION ANGELICA.

N. 1.



El noble obsequio de salutar, y bendecir à Maria es preeminencia especial de los Angeles, dize S. Ernesto primer Arçob. spo de Praga, y especial devoto de esta Señora: *Digue fortè*, les dize à los Celestiales Espi-

y juntandose los Angeles pobladores de la Iglesia Triunfante con los hombres en la Militante, se forme esta salutacion tan del gusto de Dios, como lo irán diziendo los discursos.

DISCURSO PRIMERO.
Ave:

S. Ar. tus, iussitius laudare, bene dicere, & nisto in beatissimam predicare. Y nosotros, como balbucientes idiotas, solo podemos responder, Amen. *Supplentes locum idiotarum super benedictionem vestram dicere possumus, saltem, amen.* Y profigue; diga aquel esclarecido Principe S. Gabriel: Dios te salve llena de gracia. Que nosotros responderemos; Amen. *Dicat igitur Gabriel: Ave gratia plena: & nos dicemus: Amen.* Diga también à Maria Santissima: El Señor es contigo; que nosotros diremos tambien: Amen. *Dicat: Dominus tecum: & nos dicemus: Amen.* Diga finalmente à esta Señora: Bendita eres entre todas las mugeres. Que nosotros finalmente responderemos: Amen. *Dicat: Benedicta tu in mulieribus: & nos dicemus: Amen.*

Empieza el Angel à dezir el N. 3. Ave Maria, poniendo la primera palabra: *Ave.* Dando à entender, quan gozosos se hallen los Espiritus Angelicos, de ver florecer en luzes de pureza la Carne de Maria Santissima; opuesta en todo à los desafosos de la de Eva por su culpa: porque si por su culpa la carne de Eva, passó de ser rosada tierra de el Campo Damazeno, à ser infame cadena de esclavitud: la Carne de Maria Santissima fue tan Santa, tan pura, y aseada, desde el primer instante de su ser, que pudo fervir de puras, y purpúreas rosas, con que Coronar la Magestad de vn Dios Hombre. O Celestial Princesa! Toda luzes de pureza, y toda rosas, y flores de Castidad! Y assi, como hermosa, y como florida, ardiendote toda en candores de pureza; ceñiste, y Coronaste al Verbo Divino, floreciendo su Cuerpo en bendiciones de fruto, aumentandose mas las luzes de tu pureza, y las flores de tu Castidad sin exemplar. *Vt pulchra, et florida.* Dezia con gran ternura San

A Joseph

N. 2.

Pero aunque à nosotros nos bastára la forma de responder, Amen, al oír salutar, alabar, y bendecir à la que es Madre de Dios, logramos tambien la grande de entrar texicido las alabanzas à esta Señora, y formando Coro con los Angeles, nos empleemos en esta amable ocupacion de saludar à Maria;

D. 10. Joseph Confessor, *Vt tota puritatis*
spes Cognitore circumfulgens sermone Divi-
ni Mar. num palebritudine singulari florentem
Grac. corpore cinxisti.

Odo. 5.
die 13.
Iann.

S. VNICO.

La Carne pura de Maria ciñe Corona
al Verbo Dios.

N. 4. **O**Ygamos a los Angeles combidar
a las almas iustas a la Corona-
cion del Rey de la Gloria, el

mas Divino Salomon. *Egr. ad mini-*
3. v. 11. filia Syon. & vidite Regem Salomonem
in diademate, quo coronavit eum Ma-
ter sua in die desponsationis illius. &
in die lætitiæ cordis eius. Salud hijas

de Syon, dizen los Angeles. *Angeli*
Abb. 6. invitant filias Syon. Y vereis a vuestro
in cant. Rey Salomon con la Corona triunfal,

con que le Coronó su Madre en el dia
celebre de sus desposorios. Quien sea
esta Madre, que Coronó a Christo
Señor nuestro verdadero Salomon, ha
sido dificultad comun. San Bernardo
dize, que fue la Synagoga, que Coro-
nó a Christo con vna barbara Diadema

de duras, y penetrantes espinas. *Syna-*
goga non Matrem se exhibens, sed
Nonvercam Regem nostrum Corona spi-
nea coronavit. La segunda Madre,
dize San Ambrosio, que fue la Divini-
dad: y por esta parte miramos a Christo
Señor nuestro Coronado con todas

luzes de la gloria. *Quemadmodum eum*
brof. ser. Virgo Divinitas ediderat, ita & Vir-
16. go eum Maria generaret. La tercera

Madre fue Maria Santissima, que lo
Coronó con los afetos de su Carne.
Mater sponsi ipsius, dize Dionisio
Dionif. Cartujano, Coronavit filium suum in
Cant. 10. die desponsationis illius, id est, in hora
cant. 2. 3. Incarnationis. Con que ya nos halla-
mos aqui con todas las Celestiales Ro-
sas del Rosario, en sus Mysterios Go-
zofos, Dolorosas, y Gloriosos; con
los Gloriosos, en la Corona de gloria,
que tejió la Divinidad de sus immor-
tales resplandores, para Coronar al
mejor Salomon en el Trono Real de las
purissimas entrañas de su Madre. Que

assi la vió vn alma justa en el Vientre
Virginal de Maria Santissima, como
entre puros, y transparentes cristales,
y que tenia el Niño en su cabeza vna
Real Corona, ardiendose en luzes de
Magestad, que florecian en flores her-
mosas, y rolas, como refiere Cesario;
Evidenter agnoscit puerum Iesum in
utero Virginis, quasi de puro fuisset
Christalo; puer habebat Coronam Re-
giam super caput, ex qua quatuor pul-
ebri pullulabant flores. Tambien nos

hallavamos con los Mysterios Dolo-
rosos, en la Corona de Espinas, con que
la Synagoga inhumana Coronó barba-
ramente al mas Divino Salomon; si
bien a su pesar, de estas sangrientas
espinas florecen Coronas de rosas, y
flores con mas verdad, que refiere
Atheneo de vnas espinas prodigiosas,
de quienes no nacen las rosas de por si,
sino que florecen en Coronas. *Mirabi-*
lium quarundam ex spini nascentium
Coronarum, quasi ambitiose spina ipsa
aliquando erumperent in Coronas.

Que no sin mysterio en la Isla de Rod-
das, que quiere dezir rosa, vna espina
de la Corona de Christo Señor nuestro,
que veneraba la Christiandad en aque-
lla flotida Isla; los Viernes Santos, a
la hora que nuestro Salvador estava en
la Cruz, como Lyrio entre espinas,
florecia en vna blanca, y fragante rosa
con admiracion del Orbe, como refiere
Joan Francisco Pico. Nos hallavamos

finalmente con los Mysterios Gozofos de Theo-
en la Corona que Maria Santissima remi-
teixió por obra del Espiritu Santo de su
purissima Carne, con que Coronó a
Christo Señor nuestro en el dia de la
Encarnacion. Sobrando rosas para Co-
ronar los Mysterios mas gloriosos.
De vn Rosal, que plantó Paulina de la
Concepcion Religiosa de el Orden de
Santo Domingo, refiere Joan Maria,
que tres vezes al año florecia en vna
rosa de singular olor, vistiendose de
quinze hojas, symbolo de los quinze
Mysterios del Rosario; y su hechura
milagrosa era en forma de vn corazon
humano: Repitiendose este prodigio
en el dia de la Ascension, en la Pasqua

Apud
N. 1.
Aor. de
S. Egid.
in coron.
Marian
lib. 10.
rad. 9.
n. 993.

Apud
Lyrans
de Chris.
Par. lib.
3. c. 6.

Pia. lib.
de Theo-
remi. 14.

del Espiritu Santo, y en el dia de la
Santissima Trinidad. *Planta enim*
ter in anno vivam. quæque vice rosam
innuati odoris, & venustatis mem-
*Impyr. serm. de peccato protulit, quindecim foli-
cula præsent. In formam cordis complexam primam*
sesto Ascensionis, alteram sesto Pen-
thecosfes, tertiam sesto Sanctissime
Trinitatis. Y supuesto, que estas
rosas eran en forma de corazon huma-
no, falgan nuestras Ave Marias de el
corazon, que con esso seràn en forma
de corazon las rosas de nuestras ora-
ciones, que puedan servir de Corona a
la Reyna de los Serafines.

N. 5. Pero no es esto lo que reparo, sino
que el Espiritu Santo llame Corona de
flores, y de rosas a la purissima Carne
de Maria, con que Coronó a su Hijo
en el dia de su Encarnacion inefable.
Quando el Apostol San Pablo llama a
su Carne, y en ella a la de todos los
hijos de Adan, horrorosa muerte, ò
inhumana carcel; que leen otros. *Quis*
me liberabis de corpore mortis huius;
e. 7. v. 24. vel carne. Pues si San Pablo llama
a su Carne, y en ella a la de todos los
hijos de Adan, como el Espiritu Santo
llama Corona hermosa a la Carne de
Maria? Por qué? Porque todos los
hijos de Adan desde que se conciben,
se conciben con tanta infelicidad, que
nacen condenados a muerte, arrastran-
do cadenas infames de esclavitud: y
assi su carne, mas que carne es dura
carcel del alma; donde casi antes de
viuir se hallan condenados a muerte;
pero la carne de esta Celestial Princesa
se concibid tan gloriosamente, que lo
mismo fue concebirse, que florecer
toda en luzes de gracia, toda en flores
de pureza, y toda en rosas de virtudes.
Y assi llamese Corona su Carne, y tan
pura, y decorosa, que pudo servir de
Magestuosa Corona, para Coronar
al mas Divino Salomon. Fruto bendito
de su Vientre, florido, y Virginal.

Felix caro (dize Gilberto Abad) quem
Abbat. sibi Christus, non quasi carcerem, sed
serm. 21. quasi coronam assumpsit. Nos omnes
in cant. in carne quasi in domibus carcerum
absconditi sumus, compediti servientes
legi peccati.

De vn piadoso Carpintero refiere
Cesario, que oyendo el Evangelio, en
vna Missa, a que asistia devoto; vid
que vn Niño Jesus, que estava en los
brazos de vna Imagen de Maria, al
empezar el Evangelio le quitaba la
Corona, que su dulcissima Madre te-
nia en su cabeza; y que el Niño se Co-
ronaba con ella; pero que al dezir el
Credo, llegando el Sacerdote a aque-
llas inesfables palabras del Mysterio de
la Encarnacion, *Et homo factus est.* El
Niño Jesus se quitó la Corona de la
cabeza, Coronando con ella la cabeza
de su Madre. Grande excelencia de
Maria Santissima, que la Corona que
viene bien a su cabeza sagrada, venga
tan medida a la cabeza de vn Dios
Hombre. *Cum vero ventum erat ad*
illa verba (Et homo factus est) videbat
eandem Christi imaginem materno ca-
piti eandem Coronam quam acceperat,
resistentem. Quæ fuc esto sino dezir,
que empezando el Evangelio en la Ley
de Gracia con la Encarnacion del Ver-
bo Eterno en las purissimas entrañas
de Maria, que la carne, que tomó
Christo Señor nuestro fue Corona
Magestuosa, con que coronó sus Divi-
nas fiences; y que con esta misma carne,
aviendola tomado de Maria Santissima
la Coronaba por Reyna de las criaturas.
Si ya no es, que si Maria Santissima
con su rosada, y asseadissima carne co-
ronaba a su Hijo, que Christo Señor
nuestro la coronaba con esta misma
carne encendida toda en resplandores
de gloria. O Madre Virgen! Tu sola
pudiste coronar Magestad tan grande
sobrando flores, y rosas en el Paraíso
Celestial detu carne purissima, para
coronarte Reyna de todos los Angeles,
que a voces Celestiales te dan los para-
biens gozofos de tu singular pureza.
Ave, dize S. Gregorio Thaumaturgo,
tu enim que te vera sunt gaudio digna,
agis. Bendito sea el que te crió para
coronar con las flores de tu carne, y tu
pureza la Magestad de vn Dios Hombre,
quando todos los demás hijos de Adan
estamos condenados a muerte en la
durissima carcel de esta carne. Alie
legi peccati.

Apud
Engels
p. 2. Cali
Impyr.
serm. de
peccato
protulit.
quindecim
foli-
cula
præsent.
In formam
cordis
complexam
primam
sesto
Ascensionis,
alteram
sesto Pen-
thecosfes,
tertiã
sesto Sanctissime
Trinitatis.

Cesar.
lib. 7.
cap. 47.

Apud
Lyrans
de Chris.
Par. lib.
3. c. 6.

D. Greg.
Thaum.
serm. de
Aunt.

Ricard. Matres vinculo originalis seruitutis
 25. Lan. filios suos alligant: ista autem magno
 de laud. coronatum concepit. Dixo Ricardo
 B.V. lib. de core originalis paritatis, & inno-
 3. fol. de San Laurencio.



DISCURSO SEGVNDO
 Maria.

N. 7. **C**ON EL DVLCISSIMO gustosamente en amar, y venerar el
 nombre de Maria entró la dulcissimo nombre de Maria. *Ibires,*
 Iglesia interponiendose, para *hic nomen.* Porque en él tenemos vn
 para alternar con los Angeles mar inmenso de amor, para el gozo, vn
 la Salutacion Angelica; pareciendole mar amargo de lagrimas, para la com-
 a la Iglesia nuestra Madre, que tardaba passion, y vn mar sin suelo de gloria,
 ya la suavidad de este amabilissimo que nos inunda con las buenas fortuna-
 nombre: y así se entretexió con los nas, y felicidades, que gozamos. Con
 Choros de los Angeles, para rezar el que este amabilissimo nombre de Maria
 Ave Maria, con ellos. Con que des- viene de mar á mar lleno de rosas, que
 pues de el *Ave*, que pronunciaron la coronan con los Mysterios de su Sa-
 amantes estos Celestiales Espiritus, lutation Angelica. Que yo me acuer-
 difundió la Iglesia las fragancias, y do, que de otro mar, refiere Mayolo,
 y suavidades de el dulcissimo nombre que no solo se encrespa en blancas, y
 de Maria. Porque era razon, que rizadas espumas, sino que se inunda
 partieran entre sí la gloria de alabar, y proligioso en avenidas de frutos, y de
 y venerar sin intermission á esta Celestial flores. *Pratorum more totam vir escit,*
 Princesa. *Fecunde Virginis,* dezia *perinde ac campi fructificatione, flori-*
 San Bernarda, *amplectitur calum bus, herbis, arboribus, ac omniariam*
presenciam, terra memoriam venera plantis virgineis. Siendo lo mas admi-
tur: sic ammirum totius boni illi exhibi- rable, que se mira en este mar prodi-
bitio, hic tenuis quedam libatio pri- gioso, que los arboles que hermosa-
mitiarum; ibires, hic nomen. Glo- mente se obtentan cargados de flores,
 riorienté los Angeles de que gozan en y frutos, se levantan casi en quinze
 carne gloriosa á la Reyna de los Serafines, codos de altura sobre la superficie
 de que les damos mil parabienes; que cristalina de sus aguas. *Superant*
 á nosotros nos basta por aora su atitudine ipsam superficiem super
 memoria amabilissima. Glorienté los *palmas quindecim.* Que parece que
 Angeles con la vista de aquella summa quiso Dios retratar en el espejo de este
 hermosura, y Santidad; que nosotros mar, no solo las rosas de la Salutacion
 estamos gozozos en esta carne mortal Angelica, sino tambien que los quinze
 con correr tras el olor, y la fragancia Mysterios del Rosario se levantarán
 de su dulcissimo nombre. Verdad es, gloriosamente, si retrataros en
 que ellos están en possession de la aquel mar, poseídos en el
 mejor prenda en aquella Celestial Patria, dulcissimo nombre de
 pero nosotros en estos groseros Países *Maria.*
 poseemos el mas dulce, el mas ama-
 ble, y el mas noble empleo, ocupados

D. B. in
 serm. de
 Nativitate
 in aqua
 dicit.

Mayol.
 de arb.
 Camo.
 to. 109.
 to. 109.
 Marie.

Ibid.

S. VNICO

S. VNICO.

En el nombre de Maria poseen los
 hombres en mar de dichas.

N. 8. **D**IZE San Ernesto, que el nombre
 D. Er. amabilissimo de Maria significa
 nest. in mar de amantes. *Reffo dicitur*
 e. 127. *nomen Virginis Maria, mare amato-*
ris. Amatores vulgarter vocantur
amantes. Que en este sentie se debió
 de fundar Placido Nigidio, para afir-
 mar, que el nombre de Maria significa
 In Ma. va mar de amor, *Mare amoris.* El
 rial opti. primer amante enamorado de la pure-
 1. serm. za de este mar; fue Dios, y así quiso
 6. mirarse en el cristal de su espejo dexan-
 dose llevar de sus corrientes puras con
 mayor demonstracion, que el Espiritu
 Santo se dexó llevar de el caudal de to-
 das las aguas en el principio de el mun-
 do; pues todas las aguas juntas en ma-
 res no pudieron encerrar dentro de sí la
 Magestad del Espiritu Santo, y el mar
 inmenso de Maria Santissima encerró
 al Verbo Encarnado dentro de sus pu-
 rissimas entrañas. No puede ser mayor
 la capacidad en vna pura criatura. O
 mar inmenso de amor! Pues pudiste
 encerrar toda la grandeza de vn Dios
 amante! Pues como nosotros no nos
 arrojamos á este mar dulcissimo de el
 amor, para anegarnos felizmente en
 sus corrientes? Por qué? Porque
 huimos las dulces olas de este mar, que
 si fuéramos finos amantes de este im-
 menso mar de amor, á buen seguro nos
 despulsaramos por abrázarnos en las
 dulces llamas de su amor inmenso.

Deuter. *Inundationem maris quasi lac surgent.*
 e. 33. Dize el Espiritu Santo al 33 del Deu-
 19. teronomio hablando con la Tribu de
 Zabulon. Serán tan amantes del mar
 los de esta Tribu, que beberán como
 leche sus corrientes, y sus olas. Singu-
 lares criaturas tan enamoradas de las
 aguas del mar, que las bebían como si
 fuera dulce leche. Pero no ay que
 admirar, que aunque en lo literal se
 entienda que los Comercios de esta
 Tribu avían de ser por el mar, en que

avian de lograr sus mayores conve-
 niencias, y que esta avía de ser su sed;
 pero tiene max mysterio, porque los
 de esta Tribu de Zabulon, representan
 á los devotos del mar inmenso de Ma-
 ria Santissima, cuyas orillas hermosas
 son sus labios, que destilan miel; y *Cant. 6.*
 leche, y hasta en la lengua de el agua *4. v. 12.*
 de este mar de Maria Reyna de los *Ricard.*
 Serafines, es leche, y miel la que inun- *25. Lan.*
 da. *Mel, & lac sub lingua eius.* Pero *lib. 1. de*
 esta dulçura la gustan los amantes de *laud. B.*
 este mar. Dize Ricardo de San Lau- *17. fol.*
 rencio: *Inundationem maris quasi lac 33.*
surgent, scilicet imitatores Marie.

N. 9. Y reparo dos cosas; la primera,
 por qué los de la Tribu de Zabulon
 han de beber de este mar, como si gu-
 staran leche? Por qué no como otro
 licor, ó mas dulce, ó mas precioso?
 Yo lo diré: La leche es alimento pro-
 prio de los niños tiernos, esta es su
 comida, y su bebida; nadie lo puede
 dudar. Y quando toman la leche de
 los pechos de sus madres no es con los
 ojos cerrados? Todos lo saben. Pues
 aora, al amor no lo pintan niño, y con
 los ojos vendados, y cerrados con vna
 venda? No ay cosa mas comun.

Corpore parvum
tela, aliaque ferens, luminam nulla tenet. 113.

Así? Pues diga el Historiador sacra-
 do, que los que han de llegar á comer-
 ciar con las dulçuras de este mar de
 amor, han de ser como los niños, que
 gustan la leche de los pechos de sus
 madres; que con esto serán hasta retra-
 tos del amor, para que enamorados de
 las dulçuras de este mar de leche de la
 Reyna de los Serafines, puedan comer-
 ciar con su amor, quedando enriqueci-
 dos con el oro fino de su Charidad pre-
 ciosissima.

N. 10. Lo segundo, que reparo, es: Por qué
 los de la Tribu de Zabulon (en quienes
 se representan los devotos amantes de
 Maria Santissima) han de gozar con
 especialidad las dulçuras de este mar de
 leche, á creditandose de amantes finos
 de sus caudalosas corrientes? Oyga-
 mos

mos á Cornelio á Lapide, que dize, que la Tribu de Zabulon estuende sus feizes terramos por la florida Nazareth hasta coronarse de la eminencia de el Monte Thabor. Nazareth, & Thabor sunt in Zabulon. Pues mire, Nazareth no fue el Paraiso Celestial, donde primero florecieron las rosas Celestiales del Ave Maria? Si; porque en esta coronada Ciudad fue do de empezar los mysterios del Rosario; aqui fue donde se obró por obra de el Espiritu Santo la Encarnacion de el Verbo Eterno, que es el principio de los Mysterios Gozofos, de donde se originaron los demás; y así le dize el Historiador sagrado á Zabulon, que se alegre: *Laure Zabulon*. De aqui pasa, á que guste las dulçuras de este mar, en quien como en espejo se retrata la Passion de Christo nuestro Señor mar inmenso de dolor. *Veni in altitudinem maris*. De cuyas aguas amargas se cogieron las dulçuras de las Mysterios Dolorosos, como de las

Cornel. á Lap. hic.

Dent. e. 33. 13.

Psal. 68. v. 3.

flores de la amarga retama las suavidades de la mejor miel. Con que finalmente, si en esta mas afortunada Tribu se elevaba el Monte Thabor á coronarse de estrellas; teatro que fabricó Dios para que se ardiera en luzes de gloria al transfigurarse en el Christo nuestro Señor. Sol hermoso de Justicia; á las luzes de gloria, en que se enciende, se divisan tambien los Mysterios Gloriosos del Rosario. Assi? Pues si Zabulon comercia por la inmensidad de el mar en las suavidades de los Mysterios Gozofos, Dolorosos, y Gloriosos, que corren en mares de dulçuras desde Nazareth. Republica de flores, hasta el elevado Thabor, teatro Magestoso de gloria; claro está, que enamorado Zabulon de el mar ha de aperecer mas, y mas sus dulçuras, y que las olas de sus corrientes le han de parecer suaves avenidas de leche, depositadas en el nombre suavissimo de Maria.



DISCURSO TERCERO,

Gratia plena.

N. 11. **D**IERON LOS ANGELES á la Iglesia lugar, para que en la Salutacion Angelica, de que empezaron á tejer corona Magestuosa á su Reyna, pusiera en ella la fragante rosa del dulcissimo nombre de Maria, mar inmenso de amor, piélago casi interminable de dolor, y Oceano, finalmente, dulcissimo de gloria. *Nomen illud*, dezia enternecido San Buenaventura, *affectuosum, & dulcissimum est, nomen id gratiosum, & nobilissimum, nomen id gloriosum, & dignissimum*. Y viendo Cortesanos cedido el lugar á la Iglesia para entretejer la rosa de este dulcissimo nombre, buelven ansiosos á tejer la corona del Ave Maria, llamando llena de gracia, á la que nació su

D. Bonav. in spec. s. 4.

Reyna, y su Señora, *Gratia plena*. Dios te salve, llena de gracia. Y aqui consideremos lo primero con San Alberto Magno, que Maria Santissima fue llena de toda gracia, de toda plenitud de gracia, y con todas las formalidades, y modos de plenitud de gracia, que se puede discurrir. *Beata Virgo omni gratia, omni plenitudine, omni ratione plenitudinis, & omnibus modis gratia plena fuit*. Bendito sea el Señor que la crió, pues no solo la llenó de todos modos con tanta gracia; sino que la llenó de gracia de singularissima diferencia para si, y de altissima dignidad para Dios, y de excelentissima gracia para nosotros.

N. 12.

S. Alb. Mag. in Moral. c. 138.

Llenó Dios á Maria de singular gracia para si.

N. 13.

FUE Maria Santissima llena de gracia, y de gracias, sin aver gracia, ni plenitud de gracia, con que no la llenara toda, con todos los modos, y formalidades de plenitud, que se puede comunicar á vna pura criatura, y esto desde el primero instante de su ser; y esta es la gracia de singular diferencia, con que llenó Dios á su Madre. Si la especie, que es el segundo de los Predicables de Porphyrio, se puede conservar en vn solo individuo, ha sido question reñida entre Metaphisicos. S. Thomas con sus Discipulos resuelve, que en vn individuo se puede conservar toda la perfeccion de la especie. Esto es claro. Es como si preguntara, si toda la perfeccion de hermosura, y olor de todas las rosas se pueda conservar en vna sola rosa fragante? Y ha llegado á discurrir mi devocion, que debió de ser para manifestar la propiedad con que al deando esta pregunta házia la hermosura, y perfeccion de la gracia, si se pueda conservar en vna pura criatura? Respond: con gran piedad, contemplando la gracia de la Reyna de los Serafines. *Respondeo conceptum gratia*

Caram. concept. vberimum esse, & altissimum. mult. Evang. tas, varias, & excellentes dotes, & n. 649. prerogativas continere.

libid.

El concepto de la gracia es fertilissimo, y preciosissimo, encierra dentro de si muchas, y varias dotes, prerogativas, y excellencias; y son tantas, que en ninguna pura criatura, aunque entren los Angeles, y Santos se puede conservar su perfeccion; pero toda la gracia que se puede comunicar á vna pura criatura, se conservó en Maria Santissima con toda plenitud. *Tamen si agamus de Maria, in unico saluari individuo, si agamus de reliquis Sanctis non saluari*. En Maria Santissima se juntó la gracia con plenitud, en ella se conservó con todas

D. Tho. 2. cont. nat. 93. en vn solo individuo, assi? Pues sea el cap. 93.

las gracias, dones, y virtudes, que hermosean todas las esferas de los Santos, y todos los Choros de los Angeles, sin aver hermosura, gracia, santidad, virtud, don, prerrogativa, ni excellencia, que con toda formalidad, ó con mayor eminencia no se halle en esta Celestial Princeza. *Maria enim sola ibid. omnes gratias, & virtutes, que divinum Sancti, copulatim complectitur; nulla enim in aliquo inveniri poterit excellencia, que formaliter, aut saltem eminenter in Deo para non invenitur*. Puede ser mas singular la diferencia de plenitud, y de gracia, que se le comunicó, y gozó para si la Reyna de los Serafines? A mi me parece que no.

N. 14.

Ara, reparese, q'en la Salutacion Angelica despues q' Gabriel en nombre de todos los Angeles saludó á Maria Santissima con el Ave. la Iglesia Santa puso el dulcissimo nombre de Maria. Y yo quisiera saber, por que no dispuso Dios que el Angel dixera este nombre amabilissimo, y que la Iglesia pusiera luego: *Llena eres de gracia*, que pronunció el Angel? Y ha llegado á discurrir mi devocion, que debió de ser para manifestar la propiedad con que al Angel le pertenecia pronunciar esta diction: *Llena eres de gracia*. Porque los Angeles, como enseña el Angel de las Escuelas, cada vno es de vna especie, de modo, que la especie, y 2. cont. naturaleza de los Angeles se conserva en vn solo individuo, assi? Pues sea el Angel el que pronuncie, que Maria Santissima es llena de gracia, y con plenitud singularissima, que si en qualquiera de los Angeles se conserva la perfeccion de su especie, en ninguna pura criatura se conservó la perfeccion, y plenitud de gracia sino es en Maria; porque solo á ella se le comunica toda la gracia, y todos los modos de plenitud, que se pueden comunicar á vna pura criatura. O Reyna, y Señora de los Angeles, ó Maria dulcissima, ó llena de gracia, y con vna plenitud de tan singular diferencia de ti á las demás criaturas, que ninguna de ellas pudo tener capacidad para esta

ple-

plenitud singularissima!
 N. 15. No es bueno, que comparando los Angeles la hermosura, la pureza, y la gracia de Maria Santissima á las brillantes luzes de el Cielo, no encontraron jamás con las estrellas. Leale el capitulo sexto de los cantares, y se hallará, que la compararon a la hermosura del Sol, a la belleza de la Luna, y al agradable resplandor de la Aurora, pero no tomaron en la boca las flaman-

tes luzes de las estrellas. *Que estis*

cap. 6. *que proxi editur quasi aurum confusions pulchra ut Luna, electa ut Sol.*

No solo esto, pero el Espiritu Santo, agitando las flores de los campos, y las luzes hermosas del Cielo para celebrar la belleza de Maria jamás encontró con las estrellas; y así en todo el libro de los cantares no se hallará el nombre de estrellas, ni para la compacion, ni para la memoria. Acafo las estrellas no son para ver, y mirar? No son bien parecidas? No son hermosas? En verdad que si yo huviera de comparar la gracia, y hermosura de la Reyna de los Serafines, que mas bien encontrara con las estrellas, que con el Sol, y la Luna; porque la cuna de las estrellas fue mas noble, y mas hidalga, que la del Sol, y la Luna; porque estas antorchas grandes las crió Dios en la osca, y grossera tierra, como dize San Anasibahio Synaita, pero las estrellas entre el cristal de estos Cielos. Pues por qué el Espiritu Santo, ni los Angeles hazen memoria de las estrellas en todo el libro de los cantares, en que se celebran las gracias, virtudes, y hermosura de esta Celestial Princesa? Yo lo diré; las estrellas puras son, hermosas son, y resplandecientes, pero es muy limitada su luz, y son muchas en especie, y toda su luz no se puede conservar en la mas brillante de ellas; pero en el Sol, y la Luna se conserva toda la hermosura de la luz, en cada uno de estos flamantes individuos se conserva toda su perfeccion, y belleza, y así no ay muchas Lunas, ni muchos Soles; así? Pues comparese la gracia de Maria Santissima, y su singular

plenitud solo á la hermosura del Sol, y á la belleza de la Luna, para que se entienda, que si toda la perfeccion de la luz se conserva en vn Sol, que la comunica, y en vna Luna, que la recibe, toda la gracia que pudo recibir vna pura criatura, se conservó en Maria Santissima, para llenarse hermosa Luna, y para comunicar de esta luz Sol flamante en plenitud de resplandores. Sean los Angeles, y todos los demás Santos estrellas resplandecientes llenas de luzes de gracia; pero es limitada la luz fuya; porque no es gracia de plenitud, ni tienen capacidad para mas; pero Maria, Sol hermoso, y Luna llena; pues de pnes de tener mas luzes de gracia q todos los Angeles, todos los Santos juntos, la gracia de preservacion ilustró la hermosura de esta Celestial Princesa; y esta es la plenitud de gracia, y gracia de plenitud, con que en singularissima diferencia dista la Reyna de los Angeles de todas las criaturas. *Ave gratia plena.*

§. II.

Llenó Dios á Maria de gracia de altissima dignidad.

Consideremos lo segundo, que lleno Dios á Maria de la plenitud de gracia de la mayor dignidad; pues la hizo Madre fuya; y esta plenitud es tan inmensa, que no pudo recibir mayor gracia, que la que recibió en esta plenitud, sino es viniendose á la dignidad; porque así la clevo la gracia á vna dignidad casi infinita, que dixo Santo Thomas; Elevandola de vna vez á la mayor alteza que se puede imaginar, como dize San Alberto Magno: *Ipsa autem sola gratia plena, quia maior em gratiam non potuit habere; nisi enim Divinitati uniretur: maior enim gratia non potuit intelligi quam quod esset mater Dei.* Y de aquí llegó á dezir N. Palacios con otros, que esta dignidad de Madre de Dios hizo en Maria Santissima oficios de gracia

N. 16.

S. Alber.

Magno.

Marial

65.

12. de

12. de

12. de

12. de

12. de

12. de

12. de

12. de

12. de

12. de

12. de

12. de

12. de

sanctificante, siendo forma que la santificaba, desde que gozó esta dignidad casi infinita.

N. 17. *Venter tuus sicut acervus tritici*

Can. c. *valhaus libijs.* Es tu vientre, Celestial Princesa como vn rubio monton de trigo, á quien abrazan, y ciñen es-

quadradas puras de blancas Azuzenas. Aquí se nos manifiesta Madre la Reyna de los Serafines, y así se alaba su fecundo Vientre purissimo. Y no reparo, que la gracia de Maria en esta ocasion se compare á toda la cosecha de

trigo recogida ya á vna monton; por-

que en la alta dignidad de Madre acomuló Dios toda la cosecha de gracia, de que era capaz vna pura criatura.

Lo que reparo es, que el Espiritu Santo en esta ocasion, compare la gracia de Maria al monton de los granos de trigo, y no al monton de las espigas;

sicut acervus tritici; pues en verdad que yo me acuerdo, que el Patriarca Joseph, quando fue Virrey de Egipto,

guardó en espigas las cosechas, para conservar aquel dilatado Imperio; y los Apostoles, Gigantes de la Ley de

Gracia, en sus heroicas empresas, bolvieron coronados de hermosos manojos de fecundas espigas de trigo.

Venientes autem, venient cum exultatione, portantes manipulos suos

Pues por qué la gracia de Maria Madre de Dios se ha de comparar con los puros granos, y no con las espigas de trigo? Porque todos los demás Santos, aunque estén llenos de gracia, como el Baptista, los Apostoles, y Elzevan, tuvieron vacio en su plenitud; porque pudieron recibir mas granos, ó grados de gracia: fueron espigas, que no es todo grano, ay que desfechar en ellas, y mientras están los granos en las espigas, pueden aumentarse mas, y mas. Así? Pues la gracia de todos los demás Santos, aunque estén llenos de gracia, compare á las espigas de trigo, que pueden recibir mas, y mas, porque es plenitud, que puede recibir aumento; pero la gracia de Maria Santissima en la dignidad de Madre de Dios, comparese

á toda la cosecha de granos de trigo, limpio, y puro en el monton, porque estos no pueden ya llenar, ni aumentarse mas, y mas, y la gracia de Maria en la dignidad de Madre fue tan llena, que no pudo tener aumento, porque los grados de esta casi infinita plenitud fueron como granos de oro, siendo granos de puro trigo, recogidos todos, haciendo el monton de la cosecha de la gracia. *Maiorem gratiam non potuit habere, nisi enim Divinitati uniretur.*

O dignidad de Madre de Dios! O plenitud de gracia! Que hizo Dios para si, pues la hizo Madre fuya, ó eminencia, á donde no llega la imaginacion para medirla, aunque si para venerarla! O cosecha Celestial, donde están recogidos todos los granos, ó grados de la gracia, que pudo comunicar Dios á vna pura criatura, y así solo su gran Mageldad podia medir este monton, porque solo él lo pudo hazer. *Qui operatur terram suam, inhabit acervum frugum.* El que labra su tierra, levantará, y hará crecer el monton de sus cosechas. Esta tierra bendita, dize San Ernesto, que es Maria Santissima, que la labró el Celestial Labrador, y en donde recogió todas sus cosechas. *Terram istam benedictam ille summus celestis agri, colit diligenter exercuit. Et ideo inhabit acervum.* Y llama tierra fuya á esta tierra, *Terram suam*, á distincion de toda la demás tierra de los hijos de Adan, a quienes llama tierra solamente, *delimo terra.* Porque toda esta tierra se labó con la maldicion de Adan, y la tierra Virgen de Maria Santissima, desde que se descubrió en su primer ser, se labó con la bendicion de Dios, y así siempre fue tierra fuya, y possession fuya especial. Labrará, pues, dize el Espiritu Santo, su tierra el Labrador Celestial, y hará, que sea bien alto su monton. Y qué tan alto hará que sea el monton de la gracia de Maria? Qué tan alto? Tan alto, que subiendo sobre todo el monton de la gracia de todos los Angeles, y de

N. 18.

Eccle-

siast. c.

20. v. 30

S. Er-

nest. in

Marial

c. 101.

todos los Santos, llegare a subir hasta el Trono de la Trinidad Beatissima hasta coronarse del grano no entró Divino, que es el Autor de la gracia, para que por sus manos se reparta à todos los Santos de la Iglesia, grados, ó granos de este monton, y aviendo para todos, se queda el monton en la misma plenitud. *Vnde egregie elevavit vocem suam illa mulier de turba dicens. Beatus venter qui se portavit Luc. 11. Vnde beatus, quia bene actus. & mirabiliter multiplicatus, totum enim Christum unum perfectum circumdedit gratiam uteris sui.* Concluyó San Ernesto.

§. III.

Llenó Dios à Maria de Excelente gracia para los hombres.

N. 19.

Consideremos lo tercero, que llenó Dios de gracia excellentissima à el espejo puro de su Madre, y esto para nosotros; pues esta Celestial Princesa, y su gracia exaltó à nuestra naturaleza humana sobre todos los Choros de los Angeles. Llena de gracia llamó el Angel à Maria; y notó con grande espíritu Ricardo de S. Laurentio. *Nota, quod dicitur, grata plena, non gratiarum aut gratijs.* Advierte, que Gabriel dixo, que Maria fue llena de gracia, pero no dixo, que fue llena de gracias. Y esto es lo singular, pero à mi me parece, que fuera mayor excelencia, estar la Reyna de los Serafines llena de todas las gracias, que solamente de gracia. Assi parece, dize el docto Padre, pero no es assi. *Non de S. enim mirabile videretur, si multis Lau. 10. gratijs plena diceretur; neque tam 1. de una quam plena ostenderetur omnibus laud. 7. forlasse simul sumptis; sed ita gratiarum plena est, ut unaqueque gratiarum plena sit; g. adeo plena humilitate, ut nullus in ea locus relinqueretur superbie. Sic Castitate. Sic Charitate.* No fuera el mayor prodigio que encendiera Dios el espejo purissimo de su

Madre con todas las gracias juntas, el prodigio estuvo, en que coa tal primor llenó la luna cristalina de este espejo de todos los resplandores de la gracia, que cada vna de las gracias, y virtudes, entró llena en el cristal deste purissimo espejo: la humildad entró tan llena en Maria, que no dexó lugar, à que el ayre de la vanidad entrara en esta Celestial Princesa. La pureza de la Castidad entró tan llena de las luzes de sus alleos, que no dexó capacidad, para que el aliento mas leve de impureza pudiera empañar este espejo cristalino. La hermosura de la Charidad entró tan llena, que cetro el passo al bastardo, è imperceptible fuego de la invidia; y assi todas las demás gracias, y virtudes, todas entraron en este espejo sin mancha, pero tan llenas entraron, que no solo fue llena de gracia, sino que cada vna de las gracias entró tan llena, que no dexó vazío, no solo para bastardas, y peregrinas impresiones, sino para otras nuevas luzes, y resplandores; porque le dió Dios de vna vez a su Madre toda la gracia, y todas las gracias, que pudo comunicar a vna pura criatura. *Ex hac singulari Maeritate, dixo con otros N. Ambrosio Spiera. Gloriosa Virgo tantam suscepit gratiam, quanta est possibilis humane creature. & Deo glorioso infundans.* Esta plenitud de gracia, y esta gracia de plenitud, con que iluminó Dios el espejo de su Madre, es el exceso y la excelencia, con que se halla elevada nuestra naturaleza humana por Maria, sobre el mas supremo Serafin.

Habla Dios por su Profeta Ezechiél del primer Angel, en sentir de muchos Padres; y dize, que en el instante de su creacion le entretexió su Criador el vestido de la gracia, con las mas preciosas piedras de sus dones, y virtudes. *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum.* Pero advierte el Profeta, que en el cristal de naturaleza tan pura reconoció, que avia dispuestos vnos vazios, en que se avian de esmaltar diamantes de tanto fondo, y piedras de tanto valor. *Paromina tua in die,*

Spiera
Confid.
3. in Sab
1. Dom.
Qua...
drag.

qua

qua conditus est, preparata. Y dixo San Gregorio el Grande, que estos espacios, y vazios eran la capacidad, en que sobrepuestas piedras tan preciosas, aun quedaba vazío para llenarlo de luzes de Charidad. *Foramina auri sunt capacitatis Charitatis.* Y esto es lo que me haze dificultad; y si no, pregunto: No crió Dios al Angel llenandolo de gracia, de Charidad, y Virtudes? Si. *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum.* Pues como todavia ay espacios, y vazios en la hermosura del cristal Angelico, quedando en él capacidad para llenarlo? Por qué? Porque aunque lo crió Dios llenandolo de gracia, Charidad, y Virtudes; las Virtudes, la Charidad, y la gracia, cada vna depositó no entró llena en el Angel, podia aquel cristal aun recibir mas luzes, si correspondiera agradecido a el Sol de la Divinidad, que lo heria rayo à rayo, para hazerlo incendio de su hermosura, llenandolo mas, y mas de la belleza de su gracia; pero no solo no correspondió agradecido, sino que repitió ingratitudes à su Criador, con que los vazios pasaron à fatalidad, y los espacios, que se avian de llenar de luzes singulares de vna Charidad, fueron su tragedia, y su ruina. Empezaron à llenar al Angel en el primero instante de su creacion las gracias y las Virtudes; entró la humildad à llenar los espacios del espejo del Angel, pero no entró llena, porque tenia vazío para recibir mas, y mas, y como en aquel vazío dió entrada el Angel al ayre de su soberbia ocasionó su ruina mas fatal. Entró tambien la Charidad en el Angel, pero no entró llena, y aquel vazío, que lo avia de ayudar el Angel à llenar de la hermosura de sus luzes, para arderse mucho mas en tan dulce incendio, lo llenó el fuego bastardo de la invidia, en que se sintió abrasar al ver la naturaleza humana en Christo Señor nuestro, Hijo de Maria Santissima, exaltada sobre todos los Choros de los Angeles. Con que el Angel, aunque recibió, como claro espejo, las luzes de la gracia, y las

Virtudes; como la gracia y las Virtudes no entró llena cada vna depositó, quedaron espacios que llenar; y aviendo de ayudar el Angel à llenarlos del dulce fuego de la Charidad, los llenó del ayre, y fuego bastardo de su invidia, y pudo el ayre de abridido de su embidia apagar tanta hermosura de luzes, quedando carbon horrible, el que debia ser resplandeciente e cristal. *Habuit ergo lapis iste foramina, sed per superbiam visium Charitatis auro non sunt repleta.* Dize el Gran Gregorio.

Considerese aora, pues, la distancia, que de gracia, à gracia, de virtudes, à virtudes, y de las luzes de privilegios, y gracias que recibió, aun desde el primer instante de su ser, la Luna hermosa del espejo sin mancha de la Reyna de los Serafines, à las luzes de privilegios, y gracias, que recibió el cristal de la naturaleza Angelica en el primer instante de su creacion porque si qualquiera de los Angeles recibió vn lleno de gracia, privilegios, y virtudes, cada vna de estas virtudes, y gracias no entró llena, ni en el espejo mas cristallino del mas elevado Serafin; pero en el espejo sin mancha de Maria Santissima entraron tan de lleno à ilustrarlo todas las luzes de la gracia, de la Charidad, y de todas las demás virtudes, que no solo lo llenaron todo, sino que cada vna entró tan llena, que no dexó espacio, ni vazío, para que el aliento de la mas leve, è imperceptible imperfeccion pudiera tener entrada, no solo à empañar, y obscurecer, sino à turbar la luna hermosa del espejo de la Reyna de los Serafines, en quien resaltan luzes inaccesibles de vna plenitud de gracia tan singular, que en ellas se llega à divisar la Magestad inmensa de vn Dios Hombre: para mayor gloria de Dios, y para honor, y exaltacion de la naturaleza humana. O Madre Virgen, d espejo sin mancha, en cuya hermosa luna, de muchas pudieran no caber tantas luzes de gracia; pero eres de capacidad tan inmensa, que no solo te llenaste de cada vna depositó, sino que, entrando depositó

S. Greg. ibid.

N. 21.

llena cada vna, pudiste abrigar en tus purísimas entrañas al Autor de la gracia, porque él solo te podia llenar. O cristal puro, hermoso, trasparente, y afieado! En cuya luz se mira toda la plenitud de la gracia, y todas las plenitudes de las virtudes, que si te sirven de marco, y de Corona, tu las sirves á ellas de Corona hermosa, para que sean mas apacibles, mas bien parecidas, y bien vistas. Beata Virgo, omni gratia, omni plenitudine, omni ratione plenitudinis, & omnibus modis, gratia plena fuit. Que dixo San Alberto Magno. O Vientre puríssimo! Mas capaz que el Cielo, mas illustre que el Empyreo, y mas florido, y fragante que el Paraíso; este puríssimo Vientre es el

principal Paraíso del hombre, pues en él, la primera vez, se dexó ver de el hombre la Magestad de Dios. Dezia S. Thomas de Villa-Nueva Oterum S. Thom. Caelo capatior est, Empyreo illustriorem, Paradiso fragarior om, hic enim prima hominis Paradysus, in qua prius ab homine videri dignatus est Deus. Aquí fue donde se apacentó aquel Divino Cordero, con todas las Azuzenas, y Lirios de sus virtudes admirables, y esta Valla de Lirios, con que se ciñó el Vientre puríssimo de Maria, fue la plenitud de gracia, y la plenitud de sus virtudes. His venter vallatus Virgineus: vallum nanque liliorum in Virgine plenitudo virtutum. Profiguid Santo Thomas de Villa-Nueva.

S. Alb. Mag. ubi sup.

N. 22.

Amor. Brix. S. Thomas in Commemorative super Salutacionem Angelicam, est. (Dominus tecum.) Y así se lo reveló la Reyna de los Serafines á vna alma santa, como afirma Pelbarto; pues aviendo preguntado á esta Celestial Princesa, qué palabra, ó qué dición de la Salutacion Angelica le caia mas en gracia, la respondió: que la clausula, el Señor está



DISCURSO QVARTO, Dominus tecum.

N. 23.

El Señor está contigo. Y dixo Santo Thomas, como refiere Antonio Brixiente, que está clausula es la mas dulce, y mas agradable á los oídos de Maria. Gratius Verbum, quod offerri potest Beate Virgini, ut habet S. Thomas in Commemorative super Salutacionem Angelicam, est. (Dominus tecum.) Y así se lo reveló la Reyna de los Serafines á vna alma santa, como afirma Pelbarto; pues aviendo preguntado á esta Celestial Princesa, qué palabra, ó qué dición de la Salutacion Angelica le caia mas en gracia, la respondió: que la clausula, el Señor está

contigo. Cor meum letatum est, & gaudia repletum: cum audivi scilicet Angelum dicentem: Dominus tecum. Pero lo que te adrierto es, dixo Maria Santissima; que quando me saludes con estas dulces palabras, las digas de espacio, y con claridad; porque al oirlas se renueva en mí esse inefable gozo, de suete, que me parece concibiera repetidas vezes. Tantum gaudium meo cordi sic faciens pro tua devotione accumulata per verba praemissa, quod quasi iterato concipuerem Filium meum Dominum Iesum.

Pelbart. in Pa-mar. lib. 1. pari. 4. art. 3. c. 4.

Amor. Brix. S. Thomas in Commemorative super Salutacionem Angelicam, est. (Dominus tecum.) Y así se lo reveló la Reyna de los Serafines á vna alma santa, como afirma Pelbarto; pues aviendo preguntado á esta Celestial Princesa, qué palabra, ó qué dición de la Salutacion Angelica le caia mas en gracia, la respondió: que la clausula, el Señor está

Experi.

§. I.

Experimento Maria tener á Dios de espacio en su Vientre.

N. 24.

Pelbart. ibi.

Consideremos lo primero, que Maria Santissima, quando reveló á esta alma santa, que la clausula mas dulce á sus oídos, y corazon, era, el Señor está contigo: la mandó se fuera muy de espacio en ella. Cum perveneris ad illa verba, Dominus tecum, plane, & morose ipsa verba proferas. O Sol hermoso, alguna vez te aviamos de ver discurrir de espacio por la esfera del fuego de tu inmensa Charidad! pero no ay que admirar, que no pudieron subir mas tus luces, y resplandores. Del Sol, dicen lo Astrologos, que quando llega al Zenit, quando llega al auge de sus luces, y quando llega al supremo punto del Zodiaco, entonces es tardissimo su movimiento, se vá el Sol con mucho espacio en su cratera. Sol, cum est altissimè provelctus in Zodiacum, tardissimo motus est. Con que si estas palabras, el Señor está contigo, le acuerdan a Maria su mayor exaltacion, pues le acuerdan la mayor dignidad de Madre de Dios, que despues de averla llenado de gracia, le llenó del Autor de la gracia, quando

Erasm. lib. de instr. Princip

S. Luc. cap. 1. v. 38.

N. 25.

se váio la Persona Divina del Uetbo; y que todo esto fue, porque esta Concepcion era conveniente a vn Dios Hombre, sin aver instante, en que no fuera Varon perfecto, y sin pasar por los quarenta dias, que tienen los demás hijos, de Embrión, en que no están animados; tambien seria por estar mas tiempo en el Vientre Uirginal de Maria, que el que están los demás hijos animados en el vientre de sus Madres; porque todos los demás, gastan quarenta dias, en animarse, y en formarse, y despues se les infunde el alma, conque son hijos; pero Christo Señor nuestro en vn instante fue Dios, y Hombre verdadero, con que quarenta dias mas estuvo como Hijo en las purísimas entrañas desta Celestial Princesa, para que experimentara mas de espacio el Señor está contigo, que contantas ansias desea oír tan de espacio la Reyna de los Serafines. Christus, dize Pelbarto, plus habitavit in utero Virginitatis, quam alij parvuli, tanquam ante animationem per quadraginta dies ad minus formantur; Christus autem, dante Beata Virgine assensum, fuit statim perfectè formatus. & sic illis quadraginta diebus plus habitavit.

§. II.

Recibe Maria excelente gloria en estar Dios con esta Señora.

Consideremos lo segundo, que el Señor estuvo con Maria en su Encarnacion inefable, no solo por plenitud de gracia, no solo por identidad, viniendose la Persona de el Uerbo a aquella particula de purissima Carne, que tomó de Maria en sus purísimas entrañas por obra del Espiritu Santo, sino tambien por gloria, pues en aquel instante mas dichoso llegó a ver la esencia Divina, anegandose en aquel inmenso piélago de luces, que oy goza, y gozará eternamente. Y lo

llena cada vna, pudiste abrigar en tus purísimas entrañas al Autor de la gracia, porque él solo te podia llenar. O cristal puro, hermoso, trasparente, y afieado! En cuya luz se mira toda la plenitud de la gracia, y todas las plenitudes de las virtudes, que si te sirven de marco, y de Corona, tu las sirves á ellas de Corona hermosa, para que sean mas apacibles, mas bien parecidas, y bien vistas. Beata Virgo, omni gratia, omni plenitudine, omni ratione plenitudinis, & omnibus modis, gratia plena fuit. Que dixo San Alberto Magno.

S. Alb. Mag. ubi sup.

N. 22.

O Vientre purísimol Mas capaz que el Cielo, mas ilustre que el Empyreo, y mas florido, y fragante que el Paraíso; este purísimol Vientre es el

principal Paraíso del hombre, pues en él, la primera vez, se dexó ver de el hombre la Magestad de Dios. Dezia S. Thomas de Villa-Nueva Oterum S. Thom. Caelo capatior est, Empyreo illustriorem, Paradyso fragarior omnibus enim prima hominis Paradysus, in qua prius ab homine videri dignatus est Deus. Aquí fue donde se apacentó aquel Divino Cordero, con todas las Azuzenas, y Lirios de sus virtudes admirables, y esta Valla de Lirios, con que se ciñó el Vientre purísimol de Maria, fue la plenitud de gracia, y la plenitud de sus virtudes. His venter vallatum virginis: vallum nanque liliorum in Virgine plenitudo virtutum. Profiguid Santo Thomas de Villa-Nueva.

S. Thom. à Villa-Nova. serm. 1. de Ann. tiat.



DISCURSO QVARTO, Dominus tecum.

N. 23.

El Señor está contigo. Y dixo Santo Thomas, como refiere Antonio Brixiente, que está clausula es la mas dulce, y mas agradable á los oídos de Maria. Gratius Verbum, quod offerri potest Beate Virgini, vi habes S. Thomas in Commemorative super Salutacionem Angelicam, est. Dominus tecum. Y assi se lo reveló la Reyna de los Serafines á vna alma santa, como afirma Pelbarto; pues aviendo preguntado á esta Celestial Princesa, qué palabra, ó qué dición de la Salutacion Angelica le caia mas en gracia, la respondió: que la clausula, el Señor está

Amon. Brix. S. Thomas. 4 Feb. 1. Quadra

contigo. Cor meum letatum est, & gaudia repletum: cum audivi scilicet Angelum dicentem: Dominus tecum. Pero lo que te adrierto es, dixo Maria Santissima; que quando me saludes con estas dulces palabras, las digas de espacio; y con claridad; porque al oirlas se renueva en mí esse inefable gozo, de suete, que me parece concibiera repetidas vezes. Tantum gaudium meo cordi sic faciens pro tua devotione accumulata per verba praemissa, quod quasi iterato concipuerem Filium meum Dominum Iesum.

Pelbart. in P. mar. lib. 1. pari. 4. art. 3. c. 4.

Experi.

§. I.

Experimento Maria tener á Dios de espacio en su Vientre.

N. 24.

Consideremos lo primero, que Maria Santissima, quando reveló á esta alma santa, que la clausula mas dulce á sus oídos, y corazon, era, el Señor está contigo: la mandó se fuera muy de espacio en ella. Cum perveneris ad illa verba, Dominus tecum, plane, & morose ipsa verba proferas. O Sol hermoso, alguna vez te aviamos de ver discurrir de espacio por la esfera del fuego de tu inmensa Charidad! pero no ay que admirar, que no pudieron subir mas tus luzes, y resplandores. Del Sol, dicen lo Astrologos, que quando llega al Zenit, quando llega al auge de sus luzes, y quando llega al supremo punto del Zodiaco, entonces es tardissimo su movimiento, se vá el Sol con mucho espacio en su cratera.

Pelbart. ibi.

Erasm. lib. de instit. Princip

Sol, cum est altissimè provelctus in Zodiacum, tardissimo motus est. Con que si estas palabras, el Señor está contigo, le acuerdan a Maria su mayor exaltacion, pues le acuerdan la mayor dignidad de Madre de Dios, que despues de averla llenado de gracia, le llenó del Autor de la gracia, quando

S. Luc. cap. 1. v. 38.

prestó su consentimiento, Fiat mihi secundum Verbum tuum. Subiendo hasta el Cielo de la dignidad, que es la mayor altura, no es mucho, que aviendo llegado á la mayor exaltacion en el Empyreo, como hermoso Sol, se vaya tan de espacio, y quiera oír muy de espacio esta dulce clausula; el Señor está contigo.

N. 25.

Y de aqui he llegado a discurrir en gloria de Maria Santissima, que aunque es verdad, que desde el instante, que el Espiritu Santo formó en las entrañas purísimas de la Reyna de los Serafines de su purísimol Sangre el Cuerpo de Christo Señor nuestro, viniendo al mismo instante el alma Santissima, que crió, como tambien al mismo instante

se vió la Persona Divina del Uetbo; y que todo esto fue, porque esta Concepcion era conveniente a vn Dios Hombre, sin aver instante, en que no fuera Varon perfecto, y sin pasar por los quarenta dias, que tienen los demás hijos, de Embrión, en que no están animados; tambien seria por estar mas tiempo en el Vientre Uirginal de Maria, que el que están los demás hijos animados en el vientre de sus Madres; porque todos los demás, gastan quarenta dias, en animarse, y en formarse, y despues se les infunde el alma, conque son hijos; pero Christo Señor nuestro en vn instante fue Dios, y Hombre verdadero, con que quarenta dias mas estuvo como Hijo en las purísimas entrañas desta Celestial Princesa, para que experimentara mas de espacio el Señor está contigo, que contantas ansias desea oír tan de espacio la Reyna de los Serafines. Christus, dize Pelbarto, plus habitavit in utero Virginitatis, quam alij parvuli, tanquam ante animationem per quadraginta dies ad minus formantur; Christus autem, dante Beata Virgine assensum, fuit statim perfectè formatus. & sic illis quadraginta diebus plus habitavit.

Pelbart. lib. 1. c. 7. art. 2. c. 2.

§. II.

Recibe Maria excelente gloria en estar Dios con esta Señora.

Consideremos lo segundo, que el Señor estuvo con Maria en su Encarnacion inefable, no solo por plenitud de gracia, no solo por identidad, viniendose la Persona de el Uerbo a aquella particula de purísimol Carne, que tomó de Maria en sus purísimas entrañas por obra del Espiritu Santo, sino tambien por gloria, pues en aquel instante mas dichoso llegó a ver la esencia Divina, anegandose en aquel inmensopielago de luzes, que oy goza, y gozará eternamente. Y lo

lo q̄ me admira es, que gozando oy con permanencia de la mayor plenitud de gloria esta Celestial Princesa, diga a esta alma santa, que al oír, el Señor está contigo, le parece, que repetidas vezes bolviere a concebir al dulce Jesús. Quod quasi iterato conciperem Filium meum. O gozo sobre toda imaginacion! Ya sé, que siendo Bienaventurada la Reyna de los Serafines, anegada en el mar mas inmenso de gozo, y alegría, nadatíene que desfechar; pero en esto se conoce, que fue gloria, la que gozó Maria en la Concepcion de su Hijo; porque la gloria esencial despues de gozarse se desfechar. Inquam desideram Angeli prospicere. Y la gloria con que concibió esta Celestial Princesa al Verbo Encarnado, aunque gloria de paso, fue gloria tan excesiva, que la llega à desfechar, por gozarse mas en ella.

Pelbart. 111.

D. P. 111. Epist. 1. c. 1. y. 12.

N. 27

Pelbart. 111.

Pregunta Ricardo de S. Laurentio, si la Reyna de los Serafines tuvo mas gloria; y mas gozo en su Assumpcion gloriosa, que en la Encarnacion inefable de su Hijo? Pelbarto, de septit de San Alberto Magno, afirma, que en la Concepcion del Verbo, tuvo Maria mas gozo, que en su Assumpcion causaliter; pero que en su Assumpcion tuvo mas gozo actualiter que en la Encarnacion: Gaudium Conceptionis mains fuit causaliter, gaudium vero Assumptionis mains fuit actualiter. La Encarnacion de su Hijo fue causa de la gloria, y el gozo, en que oy se anega en los Cielos la Reyna de los Serafines, y aunque es este mayor en el acto de gozar, aquel como causa deste gozo es mayor, pues este se originò de aquel. Pero Ricardo de S. Laurentio con gran piedad llega à discutir, si bien fugando su dictamen, que fue mayor el gozo, y la gloria accidental, que tuvo Maria en la Encarnacion de su Hijo, que en su assumpcion. Fateor, me ignorare, mihi tamen videtur, à S. Lau. salvo a maiorum sententia gloriosus esse lib. 3. de suscipere Regem hospitem, quam hospiti laudat. tari apud Regem. Recebir el Rey en su Palacio por huésped à un vasallo, no se

duda, que es para el vasallo gran gloria, y grande gozo; pero el Palacio de un Rey es tan gran casa, que recibiendo este huésped ay vivienda para el Rey, y para otros sin embarazarle, ni estrecharse; pero q̄ la casa de un vasallo, por mas capaz que sea, tenga espacios para recebir toda la Magestad de un Rey, sin ahogar tanta grandeza, gran gloria del vasallo, y que excede a la primera, pues de puertas adentro de su casa goza de la Magestad de su Rey, que es hasta donde puede llegar la fineza, y el favor. O gloria, y gozo inexplicable de Maria Santissima! Hallarse con el Señor de los señores tan dentro de su casa, que lo concibió en sus purísimas entrañas, teniendo lo por huésped nueve meses. Este primor de gloria, sino excede a la de su Assumpcion, lo llega sin duda a competir.

Describe la Iglesia Santa la gloria de Maria Santissima en su Assumpcion, aplicando del Evangelio de San Lucas, el combite que Marta, y Maria hizieron à Christo nuestro Señor en su casa, y dize el Evangelista, que a este fin entrò su Magestad en un Castillo, & ipse intravit in quoddam Castellum. Y lo primero, digo, que si Maria Santissima en su Assumpcion entro en la gloria, como se dize, que quien entrò en el Castillo fue Jesús? Pero este es el Mysterio. Entrar Christo Señor nuestro en aquel Castillo, no fue señalar la entrada, que hizo en las entrañas purísimas de su Madre, siendo en ellas huésped nueve meses? Es comun inteligencia. Así; pues la gloria de Maria Santissima en su Assumpcion explique se por la gloria, que gozó, quando el Verbo Eterno entrò a ser huésped en sus purísimas entrañas; que esta fue gloria tan inefable, que si no excede a la gloria que oy goza Maria en el Cielo, donde la recibio su Hijo por huésped, por lo menos la compite; y esta tiene no se qué de mas admiracion, pues tuvo capacidad en sus purísimas entrañas para recebir al que no cabe en los Cielos, y en la tierra.

N. 28.

S. Luc. c. 10. v. 38.

Assis.

Assisio Dios à Maria como Angel de Guarda suyo.

N. 29.

D. B. fuit, tecum est, & tecum erit. No hubo instante, bellissima criatura, en que el Señor no te asistiera con especialidad, está contigo el Señor, estará contigo, y estubo desde que te criò. Significatur, dixo Adan Brouvero: Dominum Deum ab initio conceptionis Virginis assistendo illi, gubernando illam, instruendo, & defendendo, perpetuo cum ea fuit. Lo que se contiene en estas dulces palabras, el Señor está contigo, es, que desde el primer instante de su Concepcion, asistió el Señor a la Reyna de los Serafines, governandola, instruyendola, y defendiendola, como si fuera Angel de Guarda. Deus, dize el Autor citado, non solum ornavit Sanctissimam Virginem gratis omnibus, sed etiam cum ea tamquam custos thesauri maris degere voluit. No solo adornò Dios a Maria Santissima con toda la plenitud de la gracia, con todas las gracias, y las virtudes llenas, sino que quiso ser guarda de tesoro tan Celestial, y Divino. Y con razon, porque si de estos Orbes Celestiales, por que avian de ser teatro hermoso del Sol, Luna, y Estrellas, solo los Angeles pudieron regirlos, y gobernarlos; siendo Maria Santissima Cielo mas hermoso, y mas capaz, que estos Cielos, pues en la esfera purissima de sus Virginales entrañas ciñò, a quien no pueden los Cielos ceñir, ni abrazar; parece, que era decente, que gobernarra, y rigiera tanto Cielo el que lo criò para hermoso teatro del Señor, del Sol, Luna, y Estrellas.

N. 30.

Consideremos lo tercero, que hablando San Buenaventura con Maria Santissima, la dize: Dominus ergo tecum, tecum certe, tecum fuit, tecum est, & tecum erit. No hubo instante, bellissima criatura, en que el Señor no te asistiera con especialidad, está contigo el Señor, estará contigo, y estubo desde que te criò. Significatur, dixo Adan Brouvero: Dominum Deum ab initio conceptionis Virginis assistendo illi, gubernando illam, instruendo, & defendendo, perpetuo cum ea fuit. Lo que se contiene en estas dulces palabras, el Señor está contigo, es, que desde el primer instante de su Concepcion, asistió el Señor a la Reyna de los Serafines, governandola, instruyendola, y defendiendola, como si fuera Angel de Guarda. Deus, dize el Autor citado, non solum ornavit Sanctissimam Virginem gratis omnibus, sed etiam cum ea tamquam custos thesauri maris degere voluit. No solo adornò Dios a Maria Santissima con toda la plenitud de la gracia, con todas las gracias, y las virtudes llenas, sino que quiso ser guarda de tesoro tan Celestial, y Divino. Y con razon, porque si de estos Orbes Celestiales, por que avian de ser teatro hermoso del Sol, Luna, y Estrellas, solo los Angeles pudieron regirlos, y gobernarlos; siendo Maria Santissima Cielo mas hermoso, y mas capaz, que estos Cielos, pues en la esfera purissima de sus Virginales entrañas ciñò, a quien no pueden los Cielos ceñir, ni abrazar; parece, que era decente, que gobernarra, y rigiera tanto Cielo el que lo criò para hermoso teatro del Señor, del Sol, Luna, y Estrellas.

Pregunta la piedad de los devotos de Maria Santissima si tuvo Angel de Guarda. El Eximio Doctor Suarez, suponiendo con la comun, que tuvo Angel de Cuarda; dize con el Abulen-

se, que no solo tuvo uno, sino dos; vno que le asistia como a Persona particular, y otro como a Madre de Dios. Vnum, ut privata persona, alium, ut Mater Dei; & quando officium Matris exercuit. Y el Eminentissimo Aguirre dixo, que como persona particular le asistió Gabriel, y como a Madre de Dios, y de la Iglesia San Miguel. Commendatam fuisse S. Gabrieli, ut personam privatam, ut publicam vero personam: Deique, & Ecclesie totius Aguirre Matrem S. Michaeli. Y yo digo, que serian Querubines los dos Angeles de Guarda que fueron Custodios de Maria Santissima; por que si del Arca del Testamento, que fue simbolo de Maria, fueron dos Querubines, los que mandò Dios ponerla para su adorno, y su guarda; quien puede dudar, que con mas razon entregaria a la vigilancia de dos Querubines el Arca mystica de su Madre, que lo avia de encerrar en sus purísimas entrañas, quando, aun una estampa suya no quiso fiarla, sino de estos Nobilísimos Espiritus, que son de la suprema Hierarquia.

Pero al Autor del triunfo Mariano le parece, que Maria Santissima no tuvo Angel Custodio. Y se funda, en que el beneficio de los Angeles, que nos guardan, y defienden, lo concedió Dios para que sean nuestros Maestros, q̄ nos regulen, nos iluminen, y nos muevan a obrar bien, que dize S. Thomas. Ideo necessarium fuit, quod hominibus Angeli ad custodiam deputarentur. De modo, que los Angeles son nuestros superiores, y Maestros, quenos rigen, y gobiernan. Así? Qué este es el Ministerio de los Angeles? Pues si Maria Santissima fue Reyna de estos Celestiales Espiritus, como pudo ser inferior à ellos? Sin duda lo fuera si tuviera Angel de Guarda; por que avia de ser su guia, y su Maestro, y Maria Santissima no tuvo mas Maestro que a Dios, que inmediatamente la ilustraba, que dixo Francisco Mairon: Immediate Trinitatis fontibus irrigabatur.

Suarez de Angel. lib. 6. c. 17. asistit Gabriel, y como a Madre de Dios, n. 24. Abul. in c. 18. Mairon quaf. 60. l. 1. Salserian Querubines los dos Angeles de Guarda que fueron Custodios de Maria Santissima; por que si del Arca del Testamento, que fue simbolo de Maria, fueron dos Querubines, los que mandò Dios ponerla para su adorno, y su guarda; quien puede dudar, que con mas razon entregaria a la vigilancia de dos Querubines el Arca mystica de su Madre, que lo avia de encerrar en sus purísimas entrañas, quando, aun una estampa suya no quiso fiarla, sino de estos Nobilísimos Espiritus, que son de la suprema Hierarquia.

N. 31. tuvo Angel Custodio. Y se funda, en que el beneficio de los Angeles, que nos guardan, y defienden, lo concedió Dios para que sean nuestros Maestros, q̄ nos regulen, nos iluminen, y nos muevan a obrar bien, que dize S. Thomas. Ideo necessarium fuit, quod hominibus Angeli ad custodiam deputarentur. De modo, que los Angeles son nuestros superiores, y Maestros, quenos rigen, y gobiernan. Así? Qué este es el Ministerio de los Angeles? Pues si Maria Santissima fue Reyna de estos Celestiales Espiritus, como pudo ser inferior à ellos? Sin duda lo fuera si tuviera Angel de Guarda; por que avia de ser su guia, y su Maestro, y Maria Santissima no tuvo mas Maestro que a Dios, que inmediatamente la ilustraba, que dixo Francisco Mairon: Immediate Trinitatis fontibus irrigabatur.

Baxa

N. 32. Baxa el Angel con la nueva de la Encarnacion, y sobrefaltada con la dignidad, con toda advertencia dize Maria a Gabriel, que la explique el modo, como se ha de obrar Mysterio tan soberano. *Quomodo fiet istud?* A que respondió el Angel, que el Espiritu Santo, que era el Autor de tanto Sacramento, seria el Maestro, que se lo explicaria, y daria a entender; y dixo S. Bern. *Feliciter scies, sed illo hic. Doctore, quo, & Auctore.* Tened Celestial Espiritu, que no os preguntan por el Autor de la Obra, sino el modo, con que se ha de obrar esse Mysterio; y assi respondió derechamente a la pregunta; porque de otra suerte no cumplis con vuestro officio: pues siendo del Choro de los Angeles, a quienes toca el iluminar, y enseñar a los Angeles inferiores, y a los hombres, como dize S. Antonino de Florencia: *Secunda proprietates Archangelorum est, super inferiores esse. Angelos, vel homines illuminando. & regendo.* Servid de Maestro en esta pregunta, que os haze la Reyna de los Serafines; pues os erio Dios para iluminar como Maestro a los hombres; pero esto es lo que no haze Gabriel con Maria. Ara, verdad es que a los Arcangeles toca el iluminar los Angeles inferiores, como tambien iluminar, y gobernar a los hombres; porque los erio Dios con essa preeminencia sobre ellos; pero esto no se entendi con Maria, que estuvo tan lexos de ser inferior a los Arcangeles, q antes fue superior a todas las Hierarchias, no solo por gracia, sino que para confessar esta superioridad sobre todas las criaturas infliga la naturaleza, y le dió la justicia. *Naturaliter enim Mater Regis, Regina est;* dize el Santo, *& non solum ex gratia, sed natura instigante. iustitia dictante est super omnes, qui sunt in Regno filii.* Dista la razon, la naturaleza, y la justicia, que quien es Reyna sea superior a los Vassallos de su Hijo, con que siendo los Arcangeles inferiores a Maria, por ser Reyna de todos los Celestiales Espiritus, no podian tener derecho los

Luc. 1. v. 34.

S. Bern. hic.

S. Antonin. 4. pan. 15. e. 43.

S. Antonin. ibid.

Arcangeles, ni Gabriel a regir, ni a iluminar a la Reyna de los Serafines. Y assi dixo San Alberto Magno, que el Arcangel San Gabriel no iluminó a Maria Santissima en este inefable Mysterio, sino solo vn Vice-Nuncio de la interior iluminacion de tan alto Sacramento. *Vnde Angelus non fuit illuminator, sed illuminationis interioris exterior de-lavor.* Porque sola la Santissima Trinidad fue quien ilustró a Maria, y quien le explicó el Mysterio tan escondido. *Deus Trinitas per se fuit inspiratrix, & interpretatrix, sicut, & inveni nuntiatrix.*

S. Alb. Mag. Moral e. 17.

N. 33.

Reparete, que en todo el capitulo primero de San Lucas, donde se trata con la Reyna de los Serafines el alto Sacramento de la Encarnacion, siempre el Evangelista llama Angel a Gabriel: seis vezes le dá el nombre de Angel; la primera, quando dize que fue enviado el Angel Gabriel, *Missus est Angelus Gabriel.* La segunda, quando entró el Angel, *& ingressus Angelus.* La tercera, quando el Angel reconoció la turbacion de Maria, y le dixo, que no temiera, *& ait Angelus ei.* La quarta, quando esta Celestial Princesa habló al Angel, *Dixit autem Maria ad Angelum.* La quinta, quando el Angel respondió a la pregunta de como se avia de obrar tanto Mysterio, *& respondens Angelus.* La sexta, y vltima, quando el Angel se apartó de la Reyna de los Serafines, *& discessit ab ea Angelus.* Pues en verdad, que Gabriel, sino fue Serafin, como quiere San Gregorio el Grande, quando menos fue Arcangel; y como tal lo supone la Iglesia, que assi lo advirtió San Alberto Magno. *Nuntius iste fuit Gabriel, qui fuit S. Alb. Arcangelus, ut supponit Ecclesia.* Pues no fuera razon, que el Evangelista le diera el nombre de Arcangel? Porque si el nombre de Arcangel es de superior Choro, aunque no es superior Hierarchia que los Angeles, honrenlo con esse caracter, por el qual se constituye superior a los Angeles; y mas quando va a ser Embaxador de vn tan elevado Mysterio, ilustrése con el ma-

S. Luc. e. 1.

S. Alb. Mag. e. 17. cu.

e. 11.

yor

yor renombre, para que en el Embaxador resplandezca tambien la Magestad de tan alto Sacramento? Esto no: Angel se ha de llamar Gabriel, y no Arcangel; porque si a los Arcangeles toca el iluminar como Maestros a las criaturas humanas, como dixo San Antonino de Florencia, si se le diera a Gabriel el titulo de Arcangel, se pudiera pretumir, que venia a servir de Maestro, e iluminar a Maria; y para quem sospecha quede, de que Maria pueda ser iluminada, sino es de Dios, no se le dá el nombre de Arcangel en concurrencia con la Reyna de los Serafines, sino llamese Angel, aunque sea Gabriel vn Espiritu tan elevado, que quando menos es Arcangel: *Nihil hoc illuminationis accepit ab Angelo, & ut hoc Evangelista signanter exprimeret, & omnem contra hoc opinionem removeret, ipsum, qui revera fuit Archangelus, per totum Evangelium, non Archangelum, sed Angelum nominavit.*

S. Alber. Mag. e. 17. cu.

§. IV.

Tuvo tambien Maria Angeles de Guarda, que le obsequiaban.

N. 34.

Consideremos lo quarto, que aunque Maria estuvo siempre asistida de Angeles, y tantos, que dize Gregorio Nicomediese, que fueron diez mill millares de Celestiales Espiritus los que la asistian, esto era, para servirla, y para manifestacion de su grandeza, como fueren los Guardas asistir a las Magestades de los Reyes; *Oportebat eidem, non solum unum infer vire Auctora, de gelum, sed decies mille millia eam oblat. stipare.* Qué gozo no tendian aquellos Celestiales Espiritus de rodear aquella Celestial Princesa? O hermosissima Azuzena! No entre espinas, sino Magistruosa entre las mas suaves flores del Cielo; que haziendo de sus

Gregor. Nicom. e. 17. cu. e. 11.

plumas cuchillas, aunq parecian Guardada Real, no eran sino respeto, y veneracion a su grandeza. Y a sé; que el Docto Cardenal Aguirre, no quiere pasar, porque la Reyna de los Serafines no tuviera Angel de Guarda; porque le parece, que no ay razon para que sez exempcion de regla, en quanto a tener Angel Custodio, aunque con viene, que la asistien millares de Angeles, para servirla como a Reyna: *Estat igitur cum imperio Virginis Aguirr. supra Angelos dependentia ab eis, lud. 1. n. prouideque ab illorum Custodia.* Y assi no quiere concederle este privilegio a la Reyna de los Angeles. Dixo el docto Obispo de Campania, que en Maria Santissima pierden su fuerza los comunes modos de discurrir: *Herent enim communes argumentandi formae cum ad Mariam venitur.* Porque esta Celestial Princesa fue vn prodigio de la Omnipotencia, y assi en ella son eficazes los argumentos prodigiosos: *Est enim ipsa Omnipotentia prodigium. Scum disputatur de illa valent argumentationes prodigiose.* Con que para concederla qualquiera privilegio solo se ha de atender: Es decente, y no repugna; luego lo concedió Dios a su Madre: *Decet, & non repugnat, ergo est.* Pues si no repugna el que Dios ilumina a Maria, sin ser esta iluminacion por medio de los Angeles, y es decente a su grandeza, por qué no le hemos de conceder esse privilegio.

Caram. tom. 1. Theol. rat. 156. 3. num. 1306.

N. 35.

Pero partamoslo para gloria de Maria Santissima, y para oxalacion de los Angeles con vn grave Expositor de los Cantares, que dixo, que Maria Santissima no tuvo Angel Custodio por lo que toca a su Alma, esto es, para iluminar, como Maestro, su entendimiento, ni para inflamar su voluntad; porque Dios fue el que inmediatamente iluminó su entendimiento clarissimo, y quien inflamó su mas amante voluntad: *Fatendum ergo a Deo fuisse immediate illuminatam, & accensam circa omne intelligibile, & amabile obiectum.* Y de aqui doy

Ormach in Cant. cap. 1. v. 6. n. 34.

C

tuvo

tuvo Maria Angel Custodio, por lo que toca á su purissimo Cuerpo, especialmente en la edad de Niña: *Archangelus Custos*, profugue Ormachea, *deserviebat ipsi ad evitanda aliqua pericula externa circa corpus. & potissimum in etate infantili.*

N. 36. Crió Dios el Cielo, y la tierra en el principio del mundo: *In principio creavit Deus Caelum, & Terram.* Y dixo San Alberto Magno: Crió Dios el Cielo, este es el Empíreo, en que está significada la Reyna de los Serafines: *Creavit Caelum scilicet Empy-*

regium, per quod intelligitur Domina Bivota mundi. Ya se, que sobrandole al *Mariano* Cielo Empíreo las excelencias, y hermo-
suras, era razon que fuera simbolo de la que se concibió, y se crió entre bellezas, y perfecciones. Pero vemos en qué esta la conveniencia, y la analogia. Dize San Ernesto, que el Cielo Empíreo, que es lugar de todas las felicidades, no ha menester luz del Sol, y Luna para vestirse de resplandores, y luzes; porque la inmensa claridad de Dios, es quien lo ilustra, y anega. Así? Pues llámese Mria Santissima Cielo Empíreo en su formation, que si al Empíreo, solo Dios es quien le ilumina, á Maria, solo Dios es quien la dá luz; sin que necesitara de Angel, que la iluminara, como Maestro, con los resplandores de su in Ma saber, y Doctrina: *Maria non eget*

lumine Solis, aut Luna, idest Doctrina Angeli, aut hominis; quia claritas Dei illuminat eam, lucerna eius est agnus, dixo San Ernesto.

N. 37. Ahora acabo o de entender, por qué algunos Padres dizen, que Maria Santissima es el Cielo, que llaman primer mobile. Porque esta es la diferencia que vá del primer mobile á todos los demás Cielos; que á todos

los demás Cielos los regulan, y mueven los Angeles, aviendo para cada Cielo vn Angel que lo rige, y que lo assiste en sus movimientos regulares: pero al primer mobile, no lo rige, ni mueve Angel, ð inteligencia, sino que Dios inmediatamente lo rige, y lo gobierna, como dizen Santo Thomas, y otros referidos de los Coimbricenses: *Divus Thomas 12. Metaphysica, Coimbra, aliqui nonnulli putant, ex opinione Aristotelis primum orbem immediate à Deo moveri.* Donde parece, que quiso Dios dexarlos vn diceño para

discurrir del Empíreo de Maria, en quanto á la iluminacion de su alma, y del primer mobile, en quanto á sus acciones, y movimientos; y que si al Empíreo es Dios quien lo ilumina, no Angel, ni inteligencia, como tampoco no es inteligencia, ni Angel quien mueve, y rige al primer mobile, sepase que Maria no tuvo Angel, que como Maestro la iluminara, y la rigiera, sino que fue, el que la crió, quien inmediatamente la iluminó, y quien regulaba sus acciones, y movimientos. O Cielo Empíreo! A quien inundaron, no luzes forasteras, porque la luz de la Divinidad, era quien te iluminaba. O primer mobile hermosissimo! Cuyas acciones, y movimientos, no corrian por cuenta de ningun Angel, porque el Señor es tu Guarda, y tu defensa, aunque tenias muchos que te assistiesen, obsequiandore, como á su Reyna: *Maria non eget*

lumine Solis, aut Luna, idest Doctrina Angeli, aut hominis; quia claritas Dei illuminat eam, lucerna eius est agnus.

✠

✠

✠

✠

✠

S. V.

No fue Maria tentada de el demonio.

N. 38. T UVO tambien Maria Angeles de Guarda para defensa de su purissimo Cuerpo, como deziamos con aquel grave Expositor de los Cantares. *Archangelus Custos deserviebat ipsi ad evitanda aliqua pericula externa circa corpus. & potissimum in etate infantili.* Siendo Niña la Reyna de los Serafines, tuvo Angel de Guarda para que no peligrara el Cielo de su Cuerpo en algunos riesgos, que suelen ocurrir exteriormente, y mas en aquella infantil edad. No mas de para apartar riesgos, y peligros exteriores fue necesario el Angel de Guarda? Así parece: *Aliqua pericula externa circa corpus.* Pues qué, Maria no fue tentada del demonio?

N. 39. Antes de resolver esta consideracion hemos de saber como Christo Señor nuestro fue tentado del demonio. Es de Fè, que a su Magestad lo tentó el demonio, como consta del capitulo quarto de San Matheo; pero solo por fugestio, ó *ab extrinseco*, que dize el D. Greg Theologo: *Tentari ergo per sugestio-*

nem potuit, sed eius mentem peccati delectatio non memorat. Dixo San Gregorio el Grande; y claro está que solo podia ser así, por ser impecable por naturaleza. Pero si el Demonio tentó á Christo nuestro Señor en la pureza, si le acometió con representaciones impuras, ð indecentes ha sido batalla entre los Expositores. San Lucas, parece que dá a entender, que fue tentado de el demonio contra los afectos de la pureza; pues dize, que aviendo pelecado el demonio contra su Magestad, con todas las tentaciones, vencido, y despedido se retiró de su presencia: *Et consummata omniten-*

tatione diabolus recessit ab illo usque ad tempus. Y San Pablo dize, que con todas las tentaciones fue tentado

Christo nuestro Señor: *Tentatum autem per omnia.* Con que parece, que Christo Señor nuestro fue tentado aun con tentaciones, que están reñidas con la pureza. Pero San Zipriano, San Hilario, San Juan Chriftostomo, San Ambrosio, San Agustin, y Santo Thomas, citados de Sylveira dizen, *Silveir.* que Christo Señor nuestro solo fue *tom. 1.* tentado con las tentaciones que refiere *lib. 3. c.* San Matheo. Porque las tentaciones *3. 9. 10.* contra la pureza, aunque sean *ib. 18.* extrinsecas, tienen de su naturaleza vn genero de indecencia; aunque sin culpa del que las padece, causan estas tentaciones vn rubor á los ojos de los que las miran, y así sus representaciones vn indignas de vna fumana pureza; y siendo la pureza de esta de luz, que mientras brilla no se atreve a parecer las sombras, y las tienieblas: resplandeciendo siempre la luz de la pureza de Christo Señor nuestro tan clara, como se avian de acercar, no solo las sombras, sino los horrores de la impureza. Y así, si fue tentado Christo nuestro Señor con toda tentacion, como dize San Pablo, se ha de entender como dize San Lucas, que aviendo dicho lo mismo en comun, especificó las tentaciones, y no hizo mencion de alguna, que pudiera ser contra la summa pureza: *Postea speciatim, ac distincte explicat quales fuerint tentationes, de quibus in genere dixerat.* Dixo N Sylveira.

En Christo Señor N espejo summo N. 40. de pureza, hemos, pues, de mirar los candores de la Castidad de la Reyna de los Serafines, para que podamos hazer juicio de sus afectos. Dize San Gerónimo, que Christo Señor nuestro servia de exemplo de Castidad á las criaturas, pero que Maria Santissima, con especialidad servia de exemplo de Castidad á las mugeres: *In se (Christus) viris, & in Matre feminis tribuit Virginitatis exemplum.* *quo demonstratur in vtroque sexu beatam originem Divinitatis haberi, tim Ma & plenitudinem meruisse dum totum in rini.* *Matre fuit, quidquid haberetur in filio.*

S. Luc. 4. v. 13. D. Hieronymo Episcopo ad Epi. *Episc.*

filio. Puso Dios en el mundo dos espejos de Castidad, vno en Christo, y otro en su dulcissima Madre, para que en vno, y otro resaltarán luzes Divinas, y para que se viera, que todo el caudal de la pureza, que se veneraba en el Hijo, todo en summa resplandeciera en su Madre. Luego en puntos de pureza hemos de discurrir al modo, que discurrimos de su Hijo. Parece legitima la consecuencia. Bien, que con la diferencia, que en Christo Señor nuestro estuvieron estos afectos por naturaleza, y en Maria Santissima por gracia; pero la pureza, que se afectó en el Hijo, tambien resplandeció en la Madre: Dum totum in Matre fuit, quidquid haberetur in filio. Y así, siento piadosamente convencido, que Maria Santissima no fue tentada del demonio contra los afectos de su Castidad. Aquí parece, que miró Ricardo de S. Victor, quando dixo, que esta es la diferencia que vá de la gracia de Maria, à toda la de los demas Santos; que en todos los demas manifesto su empeño, en que combatió de los vicios, quedaron dichosamente triunfantes, y victoriosos; pero en Maria Santissima fue tan singular la gracia, que siendo tan atrevidos los vicios, no solo quedaron vencidos, sino que no se atrevieron a entrar en batalla. In ceteris mul. e. Sanctis magnificenti fuit, quod à vitijs non sunt expugnati; in Virgine autem quod nec impugnata fuit.

Avend. dan. com. q. The. sau. ind. p. 7. lit. 235. q. u. 5. q. que. ad. 282.

Richar. 2. S. P. 1. lib. 2. de Emma. ron a entrar en batalla. In ceteris mul. e. Sanctis magnificenti fuit, quod à vitijs non sunt expugnati; in Virgine autem quod nec impugnata fuit.

Cant. c. 3. 7.

Honor. Aug. in dionen. hic.

pacifici, scilicet Christi lectulus. Estos valientes eran millares de Angeles, que lo guardaban, no porque necesitaba de su guarda, sino para ostentar su Magestad, y grandeza, y así le asistían respetosos, dize Dionisio Cartuxano: En lectulum Salomonis. Dicitur. Eam frequenter vallavit, & Cartux. honoravit multitudo Caelestis militiae, hic.

non tam ob indigentiam, quam ob reverentiam. O Real lecho del Salomon mas pacifico! O Cuerpo purissimo! Donde todo fue paz, y concordia; donde tu asseadissima carne estuvo tan prevenida de la gracia, que siempre la governó la luz de la razon, sin atreverse el menor movimiento de impureza à combatir la pureza de tu carne, que nació con propiedades de Cielo, confirmada siempre en gracia, desde el primer instante de tu ser. Y entenderlo de otra manera, no es piedad, dixo el Angel de las Escuelas: Non est pium ponere D. Tho. aliquam pugnam à carne fuisse in ea, in 4. dist. cum talis pugna non sit nisi à fomitis 49. q. 5. inclinatio, nec tentatio que à carne sine peccato esse possit. Es, pues, el 2. Cuerpo de Maria Santissima el talamo Real del mas pacifico Salomon. Pues si es todo paz, quietud, y sosiego en este Cuerpo purissimo, para qué es esta defensa? Para ostentar la Magestad desta carne; porque esta milicia de Angeles, mas que de Angeles de Guarda, la sirven de guarda de Angeles, que la asistien respetosos; y si son Angeles de Guarda, es para el Cuerpo de Maria Santissima esta defensa, no para su alma purissima; porque ella esta tan asistida de Dios, y de la gracia, que ella puede servirse de detenta, de proteccion, y de muro inexpugnable: Nullo tamen melior sui Custode, quam se ipsa, dixo San Ambrosio.

Esta bien: pero esto no quita, que à Maria Santissima la combatiere Luzifer, ó alguno de sus secuaces con feas representaciones, y con visiones impuras. Esto no; porque estas representaciones traen consigo vn genero de

Dionis. Cartux. hic.

D. Tho. in 4. dist. cum talis pugna non sit nisi à fomitis 49. q. 5. inclinatio, nec tentatio que à carne sine peccato esse possit.

S. Amb. lib. 2. de Virg. c. 2.

N. 42.

de indecencia, que causa rubor á los ojos honestos, y á los corazones puros; y negandole á Christo Señor nuestro por su summa pureza semejantes representaciones, es piedad negarle á la pureza de Maria esta torpes, è indecentes visiones: Dum totum in Matre fuit, quidquid haberetur in filio; que dixo San Gerónimo: Si subito apparuerit Aurora arbitramur in Matre mortis. Si apareciere la hermosura de la Aurora, juzgan que ven la sombra de la muerte. Y leyó San Alberto Magno: Si subito apparuerit Maria arbitramur ombra mortis. Estal el horror, que tienen los demonios á Maria, que si la ven de repente les parece, que han visto vna sombra de la muerte: que mal gusto! Al fin demonios, juzgar la apacible luz de la Aurora sombra de la muerte, parecerles al encontrar con Maria, que se han encontrado con la muerte, quando es vida, y es dulçura. Pero sepamos, por que la Aurora de Maria Santissima les parece sombra, y les parece muerte? Ara, la muerte es privacion de vida, y la sombra es privacion de luz; pues miren, de lo que no es, como es la privacion, no ay especies que las representen; como tampoco á lo que no tiene ser, como es la privacion, aunque ya especies de otras cosas, no le puede hazer representacion de alguna. Así? Pues ya está entendido el Mysterio. Es la luz de la pureza de Maria tan puramente hermosa como la luz de la Aurora; pero á los exercitos de Luzifer, no les parece luz, sino privacion de luz, no les parece vida, sino privacion de vida: porque en la esfera de la pureza, tan lexos estuvieron de entrar en batalla con su purissima carne, que de ella no pudieron hazer especie, ni representacion, para hazer con ella guerra á ninguna criatura: ni con ninguna criatura pudieron hazer especie, ni representacion para combatir la pureza de Maria; porque para ellos Maria Santissima siempre fue privacion, à quien ni pudieron arrojar especie, ni de quien

S. Hieronym. c. 11.

Iob. c. 24. n. 17.

S. Albert. Mag. in cap. 24. Ecclesi. fuit.

podieron formar especie contra los afectos de la Castidad, huyendo, como de la muerte, de la luz de su pureza: Virgo, dixo con harto espíritu Ricardo de S. Victor, tenebrarum principibus terribilis fuit, ut ad eam accedere non praesumpserint.

Richar. 2. S. P. 1. de S. Vict. tenebrarum principibus c. 26. in Cant.

Y de aquí nace la razon de congruencia para esta consideracion. Menos impedimentos tenia el demonio que vencer en tentar à vna criatura, para que llegara à amar desordenadamente la belleza de Maria, que no en llegar à representar à la Reyna de los Serafinos, objetos impuros, y torpes. Esto no obstante, no tentó el demonio à alguna criatura con el imán de la hermosura de la Reyna de los Angeles. Luego, ni á Maria con impuras, è indecentes representaciones. La mayor es cierta; porque qualquiera pura criatura humana, por mas Santa que fuera, era peccable, estava presa de la fiero por domar del fomes peccati, podia padecer engaño, estava sujeta à error, como tambien à la ignorancia; demás à mas, podia recibir la representacion de la hermosura, cuya especie, y representacion fuele destemplar al mas virtuoso. La menor es comun entre muchos Santos de la Iglesia; y así dixo Santo Thomas, que fue de tan superior orden la gracia de Maria Santissima, que no solo reprimió en su purissima carne qualquiera movimiento ilicito, sino que tuvo tal eficacia, para con los que la miraban, que siendo tan excessiva su hermosura, à ninguna criatura sirvió de precipicio para amarla desordenadamente: Gratia sanctificationis non solum repressit in Virgine motus illicitos, sed etiam in alijs efficaciam habuit; ita ut quamvis esses peccator in corpore, à nullo tamen concupisci potuisti. Elevandose à tal extremo su singularissima pureza, que no solo no fue ruina su hermosura, no solo no fue fatal lazo su belleza, sino que á los que llegaban à mirarla, imprimia en ellos luzes hermosas de pureza, y Castidad: Maria tanta fuit gratia, dize San Ambrosio, non

con. N. 43.

D. Tho. in 3. dist. 2. q. 1. art. 1. ad 4.

non

S. Amb. apud Nazare. vult. Virg. n. 2. 59.
S. Alber. Magn. cu.
N. 44.
D. Tho. lib. 3. de tri. evadit. Princ. s. 41.
D. Tho. lib. 3. de tri. evadit. Princ. s. 41.

non solum in se Virginitatis gratiam servaret, sed etiam ipsos quos invisit, Virginitatis insignie conferret. Pues si el demonio teniendo menos impedimentos, que veneer en qualquiera pura criatura humana, para desordenar sus afectos en orden a amar la belleza de Maria; porque en qualquiera pura criatura hallava mas medios para executar su malicia; y esto no obstante, no se atrevió a entrar en esta batalla, y quando entrara avia de quedar vencido, sobrando en la pureza de Maria, pureza para vestir los cuerpos, y los pesamientos de los que la miravan, como avia de entrar en batalla con Maria para hazerle representacion de ojetos impuros: ca que no lo permite la piedad, dexa de la pureza del Aurora, y se deslumbra tanto el demonio con su singularissima gracia, que siendo tanta su luz, y su belleza, se parece que es la sombra, y es la muerte, que es privacion, y mas privacion; y assi, ni puede servirle especie, que represente impureza, ni recibir especie que pueda ocasionar desafectos: Si subito apparuerit Maria, arbiramur umbram mortis.

Dize Santo Thomas, que ay demonios, que acordandose de su antigua nobleza, no se dignan de tentar a las criaturas con el pecado de luxuria, pareciendoles, que es indignidad entrar en semejantes errores, e impurezas; y desta calidad fue Luzifer, que tentando a Christo Señor nuestro con todo genero de tentaciones, no lo hizo en la especie de impureza: *Dicunt Magister lib. 3. de tri. evadit. Princ. s. 41.* aliquos esse demones, qui memores sua antiqua nobilitatis, non dignantur de peccato luxurie tentare. Signum huius est Luzifer tentans Dominum in deserto, non tentavit eum de hoc peccato. Pues si en la mayor malicia, qual es la de estos Angeles apostatas, causa horror el tentar de impureza a las criaturas, aunque sea solo por representacion; porque no hemos de hallar en la virtud de la pureza sujetos tan puros, a quienes, aun la representacion de los desafectos de la

carne, cause rubor; quando semejantes representaciones expresian vn no fe que de indecencia? Ha de ser mas recatada la malicia, que la virtud? Claro está que no; y assi es decente dezir, que Christo Señor nuestro no fue tentado en la pureza con representaciones exteriores, como dize Santo Thomas; ni Maria Santissima por los meritos de su Hijo con semejantes representaciones. Porque su pureza sabe a la pureza de su Hijo mas precioso: *Dum totum in Matre fuit con. cu. quidquid haberetur in filio.*

De donde he llegado a considerar, N. 45. que supuesto el sentir del Cardenal Aguirre. Que como a cada criatura racional señaló Dios vn Angel de Guarda que la enseñara como Maestro, y la defendiera, como Capitan valiente; assi a cada criatura racional le puso vn demonio que la tentara, y que intentara su ruina. Y desta regla no quiere que Maria sea excepcion: *Cum hoc fiat, quod ex intentione Luziferi deputatus fuerit malus genius iua. 8. in eius impugnationem.* No disputo agora la probabilidad; pero de aqui infiero mas bien, que la pureza de Maria Santissima no padeceria combates contra su purissima Virginitad; porque si tuvo Angel malo (que no concedo) no permitiera Dios, que fuera de los que olvidados de su antigua nobleza, se introducen a tentar a las criaturas con torpezas; sino de aquellos demonios, que se dedignan de entrar en tentaciones tan feas, por que los dan en rostro semejantes horrores. Con que la Reyna de los Serafines, si padeció tentaciones, serian de las con que permitió Christo nuestro Señor lo combatiere el demonio; en que no entran las tentaciones contra los afectos de la Castidad, porque esta en el Hijo, y en la Madre fue, aunque no igual, tan eminente en Maria Santissima, que no dio lugar a que se le llegara ningun ministro de Luzifer. N. 46.

Excelencia grande de la Reyna de los Serafines, ser tan fuera de lo comun su singular pureza! Que como la pureza

pureza de la luz no tiene contrario, a la pureza de su Virginitad sin exemplar no hayo enemigo que hiziera cara ni se le pusiera delante. Ya se que me diran, que por conceder esta prerrogativa a Maria Santissima, le quitó vna preciosa Corona, pues le quitó la aureola, que se debe a los afectos de las Virgenes, que combatiéron huroycas con el Principe de las tinieblas, intentando este robarlas la joya mas preciosa con repetidos combates, para empañar el cristal de su pureza; a que se resistieron valientes, sin rendirse a sus asaltos, haziendo Coronas de rosas, y Azorjadas de las faetas de fuego, que arrojaba a los afectos de su carne el enemigo con feos, y torpes representaciones. A estas Virgenes, pues, que triunfaron de los horrores de las tentaciones de Satanás, se les debe la aureola de las Virgenes. Pero a Maria Santissima por qué, si jamás entró en batalla con los desafectos destas tentaciones? Y a quien jamás entró en batalla no se le puede atribuir victoria, ni se le puede dar esta Corona, ó aureola. Y esta fue la razon, porque Santo Thomas vino en que el demonio tentó a Maria Santissima con tentaciones contra la pureza, no con movimientos nacidos de su purissima carne, que en ella estava extinguido el fomes peccati, sino solo por proposiciones, ó representaciones de fuera: *Licet non poterat esse in ea aliquis stimulus, diabolus poterat ei suggerere immittendo gravissimas tentationes de venereis: illas autem perfertè resistere, pugnaverat de confervanda Virginitate.* Con que le pareció al Angel Doctor menor inconveniente, que entrara Maria Santissima en la peligrosa batalla de la carne, que no privarla del aureola, que se debe a los afectos victoriosos de las Virgenes.

N. 47. Pero San Antonino de Florencia, dize, absolutamente con gran piedad, que Maria Santissima no fue tentada, y por esta razon es mayor la pureza de su Virginitad: *Nec tamen ex hoc posse dici minus continentem, quia numquam*

fuit tentata. Oygafe la razon, que es para venerada: Como la victoria no sea otra cosa, que manifestacion del poder sobre el enemigo que combate, y mas se declara este poder sobre el enemigo, quando lo dexa tan sin fuerzas, que no solo no tiene alientos para mover guerra, pero ni intentar entrar en batalla. Y esta sin duda es mayor victoria, que alcanzarla del enemigo despues de aver llegado con el a las manos: *Victoria enim cum sit declaratio potentie super adversarium, magis, ac magis declarat potentiam, quando tantum est super adversarium potestas, quod non potest movere vellum, vel in ire conflictum: quam cum post victus, & vulnera vincit inimicum.* Esta es la mayor victoria de la pureza, ser tan excessiva la copia de su afectos, que no dexa alientos en el mayor enemigo para impugnarla.

De las mayores victorias, y no fe es la mayor, es la que refiere la escritura al doze del Apocalipsis, quando haziendo campo de batalla el Cielo, combatió el Principe San Miguel con el Principe de las tinieblas, con tanta fortuna, como razon, hasta arrojarlo del Cielo, poniendolo en afrontosa huida, con todos sus sequazes, y parciales: *Factum est praelium magnum in Caelo, Michael, & Angeli eius praeliabantur cum dracone.* Desta memorable victoria, dize Pineda, que hizo alucion el pacientissimo Job, quando dixo, que la mano de la providencia sacó de la luz a las tinieblas aquella serpiente infernal: *Es obstetricante manu eius, eductus est colubet toruo.* Pero esta mano valiente, con que el poder de Dios sacó del Cielo a Luzifer fue San Miguel General de la Iglesia: *Fortè alluso fiet ad praelium, quod à Michael gestum est adversus in draconem, Apoc. 12. factum est praelium magnum in Caelo.* Pero sepamos sobre que fue la pendencia, y qual fue la ocasion de la disputa; Justino Micovienfe, dize, que fue la batalla, sobre que S. Miguel, como legado de Dios propuso para la adoracion a los Angeles

e. 20. §. 10. de grati. gravi. R. Virg.
N. 48.
Apoc. 12. v. 7.
Job. cap. 26. num. 13.
Pineda

les la Profecía, de que avia de criar Dios vna Muger bendita, con el fruto bendito de su Vientre, para quebrar la cabeza a la serpiente infernal, y que de aqui nació la uina, y la fuga de Luzifer: *Archangelus Michael in causa gravissima Vicarius Dei, tunc & Legatus erat cum Mulierem vna cum semine eius ventui an predictis, que caput Serpentis contereret.* Sobre la adoracion desta Muger bendita, y del fruto bendito de su Vientre fue la batalla. Pues solo vna proposicion desbarata a Luzifer, y lo obliga a dexar el campo? Cierro, que quando vi, que se ponía en huida el Principe de las tinieblas juzgüe, que venia sobre el en el equiduo todo el poder de Dios; pero de vna Muger con vn Niño tierno hoye? Notable caso! Además, si le parece, que es mucha fuerza, dexa la huida para quando llegue; pero sin aver llegado, solo de oír sus Nombres tiembia, y no se atreve a aguardarlos en el campo, huyendo tan infamemente, que dize Piedra, que buela hoyendo: *Serpens fugax, draco volans.* Pero no ay que admirar, que esta Muger era representacion de Maria Santissima Madre de Dios, que lo tenia en sus purísimas entrañas, llegando en esta ocasión a lo sumo, que puede llegar en vna pura criatura; pues no solo fue Virgen purísima antes del parto, sino en el parto, y despues del parto, expiessandose, y estendiendose su pureza, y Virginitad sin exemplar, hasta donde no pudo llegar el discurso del primer Angel; y esta pureza summa lo asombro tanto, y le causó tal horror, que sin aguardar a que llegara el tiempo de ver esta pureza, a sola su proposicion, se puso en huida infame, y tan infame, que no solo huyó, sino parece que bolaba. Así? Pues Celebrese esta victoria, no solo en las voces de la fama, sino en la pluma del Espíritu Santo: *Signum magnum.* Porque este es el mayor triunfo de la pureza, y esta la mayor victoria de los asseos de Maria Santissima; pues sin entrar en batalla, se puso en huida el

Micov. tom. 2. luan. laora. c. 213. n.7.

Psalm. 147. v. 3.

Apoec. 12. v. 1.

mayor enemigo, confesandose infamemente vencido, sin tener aliento; si quiera, para aguardarla en el campo: *Non erant ausi (sicuti demones) dixo San Bernadino de Sena, respicere navim, mentem eius, nec de magno spatio illi serm 51 appropinquare.* O Reyna de los Serafines, siempre dulce, y siempre dulcissima, y solo terrible para las esquadras del Principe de las tinieblas! Pero que mucho, si eres Torre del Libano, en quien solo se miran nieves de candores, y purezas. O Torre cuyo capitel de eminencia hermoso, toca en el Cielo, erigida, y elevada en el Monte Libano de la Iglesia, contra los enemigos del Damasco, que deslumbrados con el candor de tu pureza no se atreven a mirarte, y asombrosos de tus Virginales asseos se ponen en fuga! O Ciudad triunfante, y victoriosa, cuyas entradas, y salidas, como si fueras la Jerusalem triunfante, la sirkumbaló el quere erid de arcos de paz permanente: *Posuit fines tuos pacem.* Al fin, 3. Ciudad; pero Ciudad de Dios.

Psalm. 147. v. 3.

N. 49.

4. Reg. c. 19. v. 32.

Profetiza el Historiador Sagrado los intentos, que tuvo Senacherib, simbolo del demonio, de combatir, y assolar a Jerusalem; y dize en pluma del Espíritu Santo: *Non ingreditur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam Clypeus, nec circumdabit eam murus.* Por mas que se canse el demonio, y se desvele, no entrara a Jerusalem, ni la ocuparán sus armas; no solo esto, pero ni llegará a ponerla cerco. Y lo que mas es, no tendrá brio el brazo de su poder para arrojarla; si quiera vna saeta. Raro caso! Tan inexpugnable está Jerusalem? Si, porque no es la prevencion por ella, sino porque es simbolo de Maria Santissima, gloriosa Ciudad de Dios. Sea en hora buena allí; pero no puedo dexar de admirar, no el que no entre el demonio, ni ocupen sus armas esta gloriosa Ciudad; porque los buenos sucesos en la guerra, no están en mano de quien combate las fortalezas, y suelen ser tan incontrastables algunas por sus defensas

77. V.

valien-

valientes, que despues de repetidos assaltos, el mayor poder no ha podido entrarlas, ni ocuparlas. Pero, que siendo vn Principe tan poderoso el demonio, y sus Esquadrones tan numerosos, que intentó el assolar a Jerusalem, y no solo no la acometa, sino que se vaya sin bloquearla, sin tener brios si quiera para arrojarla vna saeta. No se niegue, que es cobardia, y flaqueza; pero claro está, que avia de ser allí. Porque esta Ciudad, buelvo á dezir con el Cluniacense, es *Clunia-Maria: Ista Civitas Regis magni est censetur. Maria, quam non ingreditur Rex 4. de Astiriorum diabolus per quodumque Concep. peccatum.* Pero esto no obstante, me admira, que el demonio no se atreviera a arrojar a esta Ciudad de Maria vna saeta si quiera. Que no se atreviera a entrar en ella, a darla assaltos no me admira, que esto tiene de Ciudad; que si Ciudad quiere dezir, concordia, y vnion de Ciudadanos, los Ciudadanos desta gloriosa Ciudad, fueron sus potencias, y sentidos; y estos esluvieron tan concordados, y tan vnos con la razon, que en su purísima carne, jamás se sintió rebelion, ni movimiento desordenado: *Congrua dicitur Civitas, dize el Cluniacense, quasi Civium vnitas, qua ibi sensualitatis, & rationis perfecta concordia fuit.* Pero lo que reparo es, que no se atreviera el demonio a cercarla desde fuera, ni arrojarla vna saeta. Y porque el Espíritu Santo se vale mas de la saeta para combatirla, que de espadas, o de lanças: *Nec mittet in eam sagittam. Ara, esta es la diferencia, que ay entre espadas, o lanças, y saetas;*

que para combatir, y herir con espada, y lança, es necesario estar cerca del enemigo: pero con saeta no, porque puede arrojarse a distancia. Allí, pues diga el Espíritu Santo, que el demonio tan lexos estuvo de combatir con los asseos de la purísima carne de Maria, que no solo fue imposible entrar en ella, para acomodar sus sentidos, y potencias contra la razon, y el Espíritu; pero ni á distancia se atrevió a arrojarle la representacion de vna saeta, contra los asseos de su Virginal pureza, si quiera para asustarla con el rubor, que ocasionan proposiciones tan feas, porque era Dios su guarda, y su Protector, y le convenia mirar por el honor de su Hijo: *Hanc Civitatem, dicitur Pa-Clunia ter, protegam propter honorem eius meum, & propter David Filium meum: concluyó Paulino. Con que queda Maria Santissima espejo cristallino de pureza, y tan cristallino, que el Basílico del demonio, si no perdió la vida, porque no podia perderla, perdió la vista deslumbrado, y se retiró a toda prisa de sus luzes, sin atreverse a mirarla, quando, ni aun especies, ni representaciones impuras, podia recibir el cristal de su pureza, por ser Dios su Proteccion, y su guarda, sirviendole los Angeles, mas que de Angeles de Guarda, de Guarda de Angeles, que le puso Dios, para expresar la Magestad de su grandeza, y de la eminencia de su dignidad inefable; siendo terror a las Esquadras infernales.*

Clunia-Maria: Ista Civitas Regis magni est censetur. Maria, quam non ingreditur Rex 4. de Astiriorum diabolus per quodumque Concep. peccatum. Pero esto no obstante, me admira, que el demonio no se atreviera a arrojar a esta Ciudad de Maria vna saeta si quiera. Que no se atreviera a entrar en ella, a darla assaltos no me admira, que esto tiene de Ciudad; que si Ciudad quiere dezir, concordia, y vnion de Ciudadanos, los Ciudadanos desta gloriosa Ciudad, fueron sus potencias, y sentidos; y estos esluvieron tan concordados, y tan vnos con la razon, que en su purísima carne, jamás se sintió rebelion, ni movimiento desordenado: Congrua dicitur Civitas, dize el Cluniacense, quasi Civium vnitas, qua ibi sensualitatis, & rationis perfecta concordia fuit. Pero lo que reparo es, que no se atreviera el demonio a cercarla desde fuera, ni arrojarla vna saeta. Y porque el Espíritu Santo se vale mas de la saeta para combatirla, que de espadas, o de lanças: Nec mittet in eam sagittam. Ara, esta es la diferencia, que ay entre espadas, o lanças, y saetas;





DISCURSO QUINTO

Benedicta tu in mulieribus.

N. 50. **B**ENDITA eres (ó Maria!) Entre todas las mugeres. En esta alabanga dulcissima, convinieron la Iglesia Triunfante, y Militante. El Angel acabó las excelencias de la Salutacion Angelica; diziendo por la Iglesia Triunfante: Bendita eres en las mugeres: *Benedicta tu in mulieribus.* E Isabel, en nombre de la Iglesia Militante, empezó para llenar la Salutacion Angelica: Bendita eres entre todas las mugeres: *Benedicta tu in mulieribus.* *Angelus Gabriel, & Elisabeth in eandem Virginis laudem conveniunt. & velut purissimi Artis Musica sibi ambicem consentientes dulciter cecinerunt.* Dixo N. Pedro ab Angelo Cus. *Et velut purissimi Artis Musica sibi ambicem consentientes dulciter cecinerunt.* Dixo N. Pedro ab Angelo Cus. *Et velut purissimi Artis Musica sibi ambicem consentientes dulciter cecinerunt.* Hizeron como dos Choros Isabel, y el Angel, cantando suavissimamente el Ave Maria; sin duda, para enseñar á los fieles á cantar á Choros las Ave Marias del Rosario.

S. I.

Todas las bendiciones de el Cielo, y de la tierra vna Dios en Maria.

N. 51. **C**onsideremos aora con Ricardo de S. Laurentio, que Maria Santissima en la Salutacion Angelica, no solo fue bendita, sino sobrebendita tambien. Y assi, el Angel la publicò bendita, y sobrebendita Isabel: *Vnde & debet dici benedicta, & super benedicta; benedicta ab Angelo, super benedicta ab Elisabeth.* Para que se-

Richar. à S. Lau. lib. 1. de laud. F.

pamos de vna vez, que todas las bendiciones del Cielo, y de la tierra, todas las bendiciones de todas las criaturas en comun, y de cada vna en particular las gozó Maria Santissima singularissimamente; poseyendolas todas en grado tan superior, que fue lo summo á que pudieron llegar: *Beatissima S. Alberti Virgo, dixit San Alberto Magno, benedictiones singularum singulariter, & uniuersorum uniuersaliter singulariter, & uniuersas possedit in summo.* Toda la hermosa Republica de las Uirtudes, se colocó en Maria, todas entraron en ella, y cada vna de por sí en grado tan eminente, que qualquiera pudiera llenar otra pura criatura, por elevada que fuera, en la cima de la Santidad. Esto fue ser bendita, y sobrebendita la Reyna de los Serafines. Bendito sea el Señor que la crió, previniendola de tantas bendiciones de dulçura!

Llega el Patriarca Jacob á bendecir á Joseph su hijo, y dizele mysterioso: *Omnipotens benedictet tibi benedictionibus Caeli desuper, benedictionibus Abyssus iacentis deorsum, benedictionibus vberum, & vulue.* El Cluniacense dize, que esta Profecia se cumplió en Maria Santissima, hija tambien de Jacob; y assi, miraba en esta ocasion á esta Señora, aunque tenia puestos los ojos en Joseph: *Propter hoc tria benedicuntur Maria benedictionibus, quibus benedixit Jacob filium suum.* Bendixo Dios á Maria con las bendiciones de el Cielo, con las bendiciones de el Abismo, de todas las criaturas, y con las bendiciones de la dulçura de los pechos, y la pureza del Vientre. Ay mas bendiciones para Maria? No:

N. 52.

Genes. 49. v. 25.

Psalin. Ier. 6. de Anni.

No; porque aqui están todas las del Cielo, y de la tierra; que á aver mas, tambien cayeran sobre la Reyna de los Serafines. Pero què bendiciones son estas del Cielo, y de la tierra? Yo lo diré: El Angel no empezó la Salutacion Angelica en nombre de la Iglesia Triunfante, y en nombre de todas las Hierarchias de los Angeles? Es assi; Isabel no repitió las bendiciones, y alabanzas en nombre de la Iglesia Militante, y de todas las criaturas deste vniverso? Tambien; assi? Pues si en estas alabanzas de la Salutacion Angelica están todas las bendiciones de todas las criaturas de los Cielos, y la tierra, de cada vna en particular, y de todas en comun; bendigala el Angel, è Isabel; Isabel en nombre de la tierra, y el Angel en nombre de los Cielos, para que se entienda, que todas las bendiciones de los Cielos, y la tierra vinieron sobre Maria, sin aver alguna, que no entrara en esta Celestial Princesa: *Benedicta ab Angelo, super benedicta ab Elisabeth.*

S. Alb. Mag. en.

N. 53.

Psal. 17. v. 10. Hugo. Crrd. hic.

Inclind Dios los Cielos, y los trastornò, descendiendo á los Países de la tierra, tomando carne humana en las entrañas purissimas de su Madre: *Inclinavit Caelos, & descendit.* Llega aqui Hugo Cardenal, y dize: *Inclinavit Caelos sicut vas; inclind Dios los Cielos, y los trastornò, como se fuele trastornar vn vaso.* Como vn vaso? Si: Ara, vn vaso si està lleno de licor, para que lo comunique todo, la diligencia no es trastornarlo, que con esto se logra todo lo que contiene en sus espacios? Escierto; pues esto fue lo que hizo el Uerbo, quando descendió de los Cielos á vestirse de la purissima carne de su Madre. Inclind, y trastornò los Cielos, como si fuera vn vaso; para que todas las bendiciones que estavan incluidas en el immenso vaso de estos Cielos, todas las bendiciones de los nueve Choros de los Angeles, todas las bendiciones que estavan prevenidas para todas las esferas de los Santos, que avian de gozar entre resplandores de gloria, hasta la

Magestad del mismo Dios; todas con el mismo Dios hecho Hombre, trastornando el vaso immenso de estos Cielos, cayeron sobre Maria, sin aver alguna en estos Cielos, que no se derramara sobre esta Celestial Princesa; bendita, no solo con todas las bendiciones del Cielo, con todas las bendiciones de los nueve Choros de los Angeles, sino tambien con el Verbo Encarnado, que es la misma bendicion: *Inclinavit Caelos, & descendit, sicut vas, ut totum effunderet.* Dixo el docto Cardenal. O Reyna de los Serafines, mas Cielo que los mismos Cielos! Y mas capaz, que estas Celestiales Esferas! Todas las bendiciones, que se atesoraban en estos Orbes de Zafre, todas las derramò en ti que te criò, toda te las comunicò sin reservar en los Cielos Santidad, dulçura, ni bendicion, que no te comunicara. Y para que fuera mayor este caudal preciosissimo, te comunicò hasta la misma bendicion, haziendose Hombre en tus purissimas entrañas, el que es bendito por Essencia, y portoda la eternidad: *Omnipotens benedictet tibi benedictionibus Caeli desuper.*

Hugo Card. en.

Genes. en.

S. II.

Es Maria Abismo de gracias para beneficio de la Iglesia.

Consideremos lo segundo, que Maria Santissima fue bendita con las bendiciones del Abismo: *Benedictionibus Abyssus iacentis deorsum.* Pero sepamos què es Abismo: *Abyssus est, dize San Isidoro, profunditas impenetrabilis, à qua fontes, & flumina oriuntur.* *Omnes enim aque de abyssu exeunt, & per occultas venas ad matricem abyssum revertuntur.* Es el Abismo vna profundidad, que no se puede penetrar, porque ni vado se le halla, ni fondo; de él nacen todos los rios, y fuentes

N. 54.

Genes. en.

Isidor.

lib. 13. Eymol. cap. 20.

fuentes, y por las ocultas venas de la tierra buelven agradecidas sus corrientes apagar en cristales el reconocimiento; que deben al Abismo, que fue la matriz, que les dió el ser, y el movimiento. O Madre Virgen, bendita, y sobrebendita siempre! O Abismo impenetrable! Donde se recogieron todas las aguas de las gracias, para salir en fuentes, en rios, y en arroyos, á regar el Paraíso de la Iglesia; y para que con el beneficio de tu riego floreciera en tantas flores fragrantes, quantas son las Esferas de los Santos, de que se compone su mas vistosa Corona: Maria ipsa, dezia San Ernesto, est mare, fons aquarum, abyssus gratiarum, fons humoris, abyssus dulcoris, a amplectitur. Et circumcingit terræ Spheram quod est Ecclesia. O Maria, tu eres el mar inmenso, fuente vniuersal de las aguas puras, el Abismo de las gracias, fuente del rozio de las bendiciones, y el Abismo de las dulçuras, que abraza, ciñe, y Corona toda la Esfera de la tierra, ò por mejor dezir, toda la circunferencia del Cielo de la Militante Iglesia! Puede ser mas Abismo Maria Santissima? A mi me parece, que no; y á qualquiera parecerá lo mismo.

S. Ern. in Ma. rual. cap. 21.

N. 55. Eccl. fust. cap. 39. v. 27.

Corinel. à Lap. in 6. 7. Gen. 11.

Benedictio illius, dize el Espiritu Santo, hablando de Maria, en sentir de San Ernesto, quasi fluvius inundavit, quomodo cataclysmus aridam inebriavit. La bendicion de Dios, no solo inundó á Maria, como vn rio, sino que como vn diluvio la penetró, y anegó. Como diluvio la penetró, y anegó? Si: De el diluvio vniuersal, dize Cornelio á Lapide, que para la inmensidad de sus corrientes concurrieron las aguas del Cielo, y las aguas del Abismo: Duplex fuit causa diluuij, vna a pluvia erumpens ex cataraclis Cali; altera pura erupio, et inundatio abyssj. Assi? Pues la bendicion de Dios, digase, que para Maria fue como vn diluvio; porque quando la Saludó el Angel, llamandola, bendita en las mugeres, entonces cayeron del Cielo las bendiciones, como caen las

aguas, rotas las nubes, sin reservarse alguna; y que las aguas de las gracias en la tierra se comunicaron todas, rompiendose el Abismo de las bendiciones, para inundar, penetrar, y anegar á esta Celestial Princesa. Quedando hecha vn Abismo de bendiciones, y de gracias para beneficio de la Iglesia. Todo lo dixo San Ernesto: Benedictio illius quasi fluvius inundavit, quomodo in Macca aclysmus aridam inebriavit, huius modi fuit tunc maxime, quando dictum est Mariae: Benedicta tu in Mulieribus. O Abismo de todas las gracias! En ti entraron todas las bendiciones del Cielo, y de la tierra; en ti entraron á mares las gracias de los Angeles, de los Patriarcas, Profetas, Apostoles, y de todas las Esferas de los Santos, bolviendo, agradecidos todos, á reconocerte como centro: Omnia flumina intrant in mare (dezia San Buenaventura) hoc est, omnia gratiarum genera, y Angelorum, Patriarcharum, Prophetarum, Apostolorum, y reliquorum Sanctorum in virginem fluunt. Todos los Santos han sido arroyos, y rios, que han salido deste Abismo; todos fueron llenos de bendiciones, por la que fue bendita, y sobrebendita siempre. O bendita, no vna, sino mil vezes entre todas las criaturas del Cielo, y de la tierra, toda eres bendiciones, y mas bendiciones! No hubo instante en que no te anegaras en bendiciones, y dulçuras.

Orietur stella ex Jacob, Profetizo Basán, et consurget Virga de Israel, et percurret duces Moab. Se concebirá, y nacerá vna Estrella resplandeciente en Casa de Jacob, en cuyo cerco de luzes se levantará la Magestad de la Vara de Israel, para desterrar los Capitanes de Moab. Esta es Maria Santissima, dize San Alberto Magno, Estrella hermosa del mar, que tuvo su origen en la Casa de Jacob, para ser vara de Iesse, de cuya raiz nació la flor Christo, para desbaratar los formidables exercitos de Luzifer: Orietur scilicet per nativitatem stella, idest Maria; que bene comparatur stellæ

S. Buenav. in specul. 4.

N. 56. Num. 24. v. 17.

S. Albr. Mag. in Bibliot. Marian. ad c. 24. Numer. 11.

stella maris ex Jacob, et consurget Virga, idest Christus de Israel de radice Iesse. No reparo, que Christo, y Maria se representen en el mundo, para triunfar de todo el poder del infierno. Lo que reparo es, que Maria Santissima, Estrella resplandeciente del mar, diga el Historiador Sagrado, que se ha de concebir, y nacer en Casa del Patriarca Jacob. Yo quisiera saber, por q̄ no dize q̄ se ha de concebir, y nacer en Casa del Venerable Abraham, á cuya F è incontrastable empenò Dios su palabra, que le daría vna successión tan dilatada, y lucida, que por su numero, y su lucimiento, compitiera con las Estrellas del Cielo: Suspice Genes. c. 15. v. 5. Cælum, numera stellas si potes, sic erit semen tuum. Y ya que no ha de nacer en Casa del primer Patriarca Abraham, por qué no dize, que nacerá en la del contemplativo Isac; que si Isac significa risa, y alegría, Casa de tanta alegría bien podia merecer esta hermosissima Estrella, que avia de ser la risa, y la alegría de ambos Orbes? Solo se ha de dezir, que nace en Casa del Patriarca Jacob? Si: Ara, la Casa del Patriarca Abraham, Casa fue de bendicion; pero fue la bendicion tan corta, que siendo los hijos dos, el vno se quedó sin bendicion; hubo bendicion para Isac, pero no hubo bendicion para Ismael. La Casa de el Patriarca Isac, Casa fue tambien de bendicion, pero tambien fue la bendicion tan corta, que siendo los hijos dos, el vno se quedó sin bendicion; hubo bendicion para Jacob, pero no hubo bendicion para Esau. Pero en Casa de el Patriarca Jacob fueron tantas las bendiciones, que siendo los hijos doze para todos hubo bendiciones, y bendiciones singulares. Assi? Pues no se diga, que se concibe, y nace esta Estrella resplandeciente de Maria Santissima en casa del fidelissimo Abraham, ni en casa del contemplativo Isac, si en casa de Jacob, que casa tan llena de bendiciones, sola ella puede merecer esta Estrella resplandeciente, bendita y sobrebendita entre todos los hijos de Adán: In Do-

Genes. c. 15. v. 5.

mo Jacob, dixo N. Silveyra, duodecim progeniti sunt filij; et omnes proprijs benedictionibus ditati sunt à Patre. O Estrella resplandeciente de Jacob! Nacida entre mas bendiciones; que Estrellas tiene el firmamento; que aunque es verdad, que con grande espíritu dixo el Padre Muzio, que te ilustraban tantas dotes, y bendiciones, quantas son las Estrellas del Cielo:

Tot tibi sunt Virgo dotes, quo sydera Cælo.

Con todo esso, la proposición N. 57. conversiva, que tantas son las Estrellas del Cielo, quantas son las gracias, y bendiciones de Maria Santissima, es falsa; porque son mas las gracias, y bendiciones desta Estrella resplandeciente del mar, que son las Estrellas del Cielo. Dixo con gran devocion el ingenioso Caramuel: Sydera tot Cælo sunt, quot tibi dotes. Porque las Estrellas del Cielo, segun los Mathematicos, son mil y veinte y dos; y otras tantas vezes se lee aquel admirable verso, pospuestas, ò antepuestas las palabras, guardando entero el sentido, y la medida del verso heroico, que dize Hypolito Marraccio: Sensu integro, et salva heroici carminis lege toties veriti potest, quot in Cælo stellas Mathematici numerant, nempe 1022. Son pues, las Estrellas mil y veinte y dos; pocas mas en estos tiempos han descubierto los Astronomos, como notó Caramuel: 1022 Tot numerabant ante paucos annos Astronomi, nec hodie multo plures in suis tabulis habent. Y aunque este numero se incluye en las dotes, gracias, y bendiciones, que se numeran en Maria, con todo las bendiciones, gracias, y dotes de esta Celestial Princesa, no caben en tan corto numero, porque son innumerables, aunque no son infinitas; y assi aunque es verdad dezir, que la Reyna de los Serafines tiene tantas gracias, y bendiciones, quantas son las Estrellas del Cielo, la proposición conversiva es falsa. Y assi, no se puede dezir con verdad,

Silvior. tom. 1. lib. 1. c. 5. q. 40. n. 105.

Marrac. l. 3. Bibliot.

Marian

Caram. Theolog. Ration. disp. 5. §. 10.

verdad, que el Cielo tiene tantas Estrellas, quantas son las gracias, y bendiciones de Maria, porque estas son muchas mas con exceso: Certum erit syderum numerum in duorum claudinero. Non e contra, concludy el grande Obispo de Campania.

N. 58. Reparese, que en los Cantares, deserviendo el Espiritu Santo, las gracias, bendiciones, y excelencias de Maria, como he notado otra vez, las compara à diversas preciosidades, y hermosuras del Cielo, y de la tierra, pero no se valió de las Estrellas, siendo tan puras, tan hermosas, y lucidas, como se verá en toso el Libro de los Cantares. Y ha discurrido mi devocion, que aunque son tan lucidas, y puras las Estrellas, se contienen, y se limitan à cierto numero; y quiso darnos à entender, que las gracias, excelencias, y bendiciones de Maria, no se pueden reducir à numero, porque son numerables todas, y no caben en el Guarnisimo.

N. 59. Ya oyo dezir, que aquella hermosa Muger, que se descubrió en el Cielo al Evangelista San Juan, estava Coronada de doze brillantes Estrellas, y fue tan capaz Corona, que cñó, y Coronó su mas hermosa Cabeza: Et Apocal in Capite eius Corona Stellarum duodecim. Asi es verdad; pero esse numero de doze, es numero perfecto, y significa toda la Republica de las Estrellas, como dixo N. Silveyra: Duodenarius enim numerus perfectus in c. 12. est. Et uniuersitatem significat. Y Apocal con toda su luz, no huó bastante 7. 19. n. para vestir esta Celestial Princesa, y así, fue menester añadir toda la hermosura del Sol, y toda la belleza de la Luna: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius. Sino es que fueron doze, porque solos son doze los Signos, ó Estrellas del Zodiaco, como dize N. Silveyra, que son las casas por donde el Sol discurre todo el año, para comunicar sus influxos à los hombres; y quiso darnos à entender, que no ay influxo benigno de gracia, ni bendicion, que comunique el Sol de Justicia

Christo à sus criaturas, todo el tiempo de la vida, que no sea por Maria: Omne astrum donorum gratiarum, virtutum, ac prerogatiuarum, per quas ueris Sol iustitie Christus Deus noster discurret, illuminans in hoc mundo suos electos, uni Virgini Mariae dedit. Si ya no es, finalmente, porque estas Estrellas, tan lexos están de servir de Corona, y ornamento à Maria, que antes Maria las seruia de ornamento, y D. Bern de Corona, que dixo San Bernardo: S. 7. d. Ornat eas prius, quam ornatur ab BV. eis.

Pero aun no he dicho donde voy. N. 60. Dize Cornelio à Lapide, que estas doze Estrellas seruan à Maria como de Corona, y de Rosario, y así destas doze Estrellas, muchos contemplativos han formado vno como Rosario de doze Aves Marias para alabar à la Reyna de los Serafines en honra, y gloria de la Santissima Trinidad: Ex hoc loco non nulli viri Religiosi, & ceteris: Beatæ Virginis studiosi conficiunt coronam, sive Rosarium duodecim stellarum. Así; pues si estas Estrellas se han buelto en Ave Marias, que mucho que esse Rosario, aunque sea de doze Estrellas, sea bastante Corona para Coronar toda la hermosura de la Cabeza de la Reyna de los Serafines; porque qualquiera Ave Maria está tan llena de gracias, y bendiciones, que despues de llenar à Maria Santissima, le sobran bendiciones à esta Señora, para repartir con todos los fieles de la Iglesia; porque sobre todas las bendiciones, y todas las gracias le dió la jurisdiccion su Hijo: Non timo dicere, S. Bern. omnium gratiarum influxus quandam iurisdictionem habuerit hæc Virgo, de cuius utero tanquam de quodam Oceano Divinitatis rivi, & flumina emanabant omnium gratiarum. Opielago inmenso, y cristalino Oceano, bendito, y sobrebendito! En ti recogió Dios todas sus gracias, y bendiciones, de ti salen, no rios, no arroyos, sino mares dulces de gracias, de ti se comunican à la Iglesia todas las dulçuras,

VERSITATIS
OLEÓN
RAL DE
AS

dulçuras, y bendiciones; tuyo es este mas precioso caudal, tuya es possession tan rica, en tu jurisdiccion está tanta riqueza de espíritu; y pues todos los pecadores están en tu jurisdiccion, conmigo, el mas indigno de todos, reparto de esse caudal, para que pueda emplear me todo en servicio de tu Hijo, à quien tengo mas ofendido que todos los pecadores juntos; y así, valgame la eficacia de tu intercession, para que pueda pagar en lagrimas tantas inspiraciones, tantos auxilios, y tantos beneficios, como he despreciado, y desperdiciado, el mas ingrato de los hombres.

N. 61. Ara, donde nuestra vulgata lee, que Maria Santissima se Coronaba con vna Corona de doze brillantes Estrellas: Et in Capite eius Corona Stellarum duodecim. Lee el texto Arabigo, que se Coronaba con doze Coronas de Estrellas: Super Caput eius duodecim Corona Stellarum. Con que esta Muger, simbolo de Maria Santissima, se Coronaba, ó con Corona de doze Estrellas, ó con doze Coronas de Estrellas. En vna, y otra version ha de ser el numero de doze? Si, porque si el numero doze, como dize Brixiano, significa, que Christo Señor nuestro avia de restituir à los hombres la vida de la gracia, para reintegrar el numero de los Angeles, entrando en las Herarchias de los Angeles los hombres: Significat per vitam à Christo Domino humano generi restitutam, numerum Angelorum per homines salvandos compensandum fuisse. El Ave Maria fue el medio, conviniendo Angeles, y hombres en la Salutacion Angelica, con que empezaron à comerciar los vnos con los otros. Empezando los hombres à bendecir à Maria Santissima, llamandola bendita entre todas las mugeres; clausula con que tambien alabó el Angel, acabando el Ave Maria, quando Encarnó en las purissimas entrañas de su Madre el Verbo Dios, que es la misma bendicion.

N. 62. Si ya no es que dezimos, que fueron doze las Estrellas, ó las Coronas,

porque esse numero doze, fue el que partió el Cielo en doze Signos, ó casas doze de luzes, en que discurriera el Sol para comunicar sus influencias, que dize Brixiano: Per numerum duodenarium partiri Cæli signa. Y estas doze Estrellas, ó doze Coronas de Estrellas, Corona, ó Rosario, con que se Corona de doze Ave Marias la Reyna de los Serafines, sino parten el Cielo; abrieron en el Cielo mas puertas; pues de vna se mira ilustrado con doze para que sobren los caminos de la gloria à los que devotos Coronaren à Maria Santissima, con esta Corona de doze Ave Marias, Estrellas mas Divinas, mas Celestiales, y hermosas, por donde discurrí el Sol de Justicia Christo, para llenar à los hombres de gracias, y bendiciones. Aqui parece que miraba Ricardo de S. Laurentio, quando dixo: Que las doze puertas de la gloria, que se refiere en el veinte y vno del Apocalypsis, eran las bendiciones, y virtudes de Maria Santissima: Singule enim Beatæ Virginis virtutes, he porte erant ex sagulis margaritis, singule enim Beatæ Virginis virtutes erant singule margarite. O Madre Virgen! O Reyna de todas las criaturas! O Maria Coronada, no solo de Estrellas, sino sobre las Estrellas exaltada, prevenida de bendiciones entre todas las mugeres, concebida entre bendiciones, y entre bendiciones criada! O præbenedicta, & combenedicta, & postbenedicta Maria! Dezia el Doctissimo Idiota.

OLEÓN
S. III.
Fue bendita Maria con exceso sobre todas las mugeres.
C Onsideremos lo tercero, que quando dixo el Angel, repitiendo lo mismo casi Santa Isabel. Bendita tu eres en las mugeres: Benedicta tu in mulieribus. Aquel Tu, es discreetivo, y exclu-

Brixian
Richar
de S.
Luar. 1.
Idiota
V. B.
Idiota
N. 63.

clusivo, y por mas raro, es mas glorioso este pronombre; pues es cosa singular, que se halla entre todas vna muger bendita. Como noto Ricardo de

Richar. S. Laurentio: Eo gloriosus, quorarius de S. inter mulieres invenire aliquam benedictam. Laur. 1. dictam. Bien pudiera dezir el Angel, de y lo dixera con mucha razon, que Maria Santissima era bendita entre todas las criaturas; pero como la maldicion, y sus efectos se introduxeron en el mundo por vna muger, para oponerse à ella fue necesario, que naciera la bendicion de otra muger, con todo el Choro de las bendiciones, y así hemos de confesar, dice el piadoso Padre, que Maria Santissima fue bendita en las mugeres, bendita mas que todas las mugeres juntas, bendita entre todas las mugeres, y bendita con el mayor exceso sobre todas las mugeres: *Dicamus, quod ipsa fuit benedicta in mulieribus, & pre mulieribus, & inter mulieres, & super omnes mulieres.* Y la razon es, porque Maria Santissima tuvo todo lo bueno que tienen todas las demás mugeres, y nada de lo malo que tienen las mugeres todas. Fue Virgen purissima, pero Coronada con el fruto mas glorioso de la fecundidad de Mad. e. Fue Madre, y casada; pero floreciendo mas, y mas las Azucenas puras de su Virginitad sin exemplar. Fue Viuda; pero sin aver padecido detrimento su integridad Virginal. Con que tuvo todo lo bueno que tienen todos los Estados de las mugeres, y nada de lo malo que tienen todas las mugeres: *Sola habuit omne bonum, quod in mulieribus fuit, sola non habuit maledictionem, quam omnis alia mulier habere potuit;* concluyó Ricardo.

Aviendo Coronistado el Sagrado Coronista la Creacion del mundo, dice que de la tierra se levantaba vna cristalina fuente que bañaba, e inundaba toda la Esfera de la tierra: *Fons ascendebat de terra irrigans uniuersam superficiem terre.* Y lo que yo reparo, es, en que diga, que esta fuente subia de la tierra, como alexandose de ella; pues por qué es esse recto? Porque esta

fuelle, dice Ricardo, es aquel abismo de las aguas, que fue simbolo de Maria Santissima. Así? Pues diga el Espíritu Santo, que este abismo, y esta fuente de Maria, se retiraba, y alexaba de la tierra, porqu: si despues ha de caer sobre la tierra la maldicion de Dios: *Maledicta terra in opere tuo.* Sepase, que si este abismo, y esta fuente anegaba toda la tierra, que esso fue mientras estava la tierra entre bendiciones; pero aviendo de ser maldita, ya fe avia retirado, y alexado esta fuente, y esse abismo, aun antes, que llegara la maldicion: *Secundum quosdam (dize Ricardo de S. Laurentio) fons iste intelligitur abyssus, mater omnium aquarum, & bene fons ille, qui significat Mariam dicitur de terra ascendere, quia tunc vita Marie fuit quidam ascensus, & que dam elongatio à terrenis.* A que lasse esta fuente, y esse abismo entre las maldiciones de la tierra, no fuera simbolo de Maria; y así es necesario, que se alexe, y se retire de la tierra, para que se le pueda parecer à la que fue bendita entre todos los hijos de Adan.

Ya parece, que oygo dezir, que aunque es verdad, que las aguas desta fuente cristalina, se recogieron à su abismo, y à su centro, dexando de inundar la superficie de la tierra, sobre que avia de caer la maldicion de Dios; con todo, no fe puede negar, que estas aguas inundan, y bañan algunos pedazos de tierra. Así es: pero essa es la gracia de las aguas de esta cristalina fuente. Ara, el agua siempre fue materia perfecta, siempre fue materia pura, y tan pura, que dice Tertuliano, que esta criatura, solo se hizo para ser Carroza de Dios: *Solus liquor semper materia perfecta, pura, simplex, de suo pura, dignum vectaculum Deo Baptisum subiiciebat.* Así? Pues criatura, que ha de ser Carroza de Dios, criese entre bendiciones, y en su Creacion retirese de todo lo que fuere maldicion; pero para que conste quan llena de bendiciones la crió Dios, buelva à bañar algunos pedazos de tierra, para veneer glorio-

gloriosamente la maldicion, y para llenar de bendiciones la tierra; que si ha de ser simbolo de Maria, así ha de correr antes, y despues venciendo de la maldicion, y despues venciendo la maldicion, y llenando la tierra de bendiciones. O Abismo de todas las gracias! O Fuente Celestial de todas las bendiciones! O Carroza triunfante, en que venció Dios la maldicion, y en que sentado derramó bendiciones sobre el Orbe. De la tierra te levantaste hermosa Fuente, y empezando a correr despues llenaste de bendiciones la tierra en que naciste de mi Señora Santa Ana; y siendo tantas las bendiciones, que llovieste en ella, passaste presurosa à llenar de gracia, y bendiciones la tierra del Baptista Juan, y de su Madre Santa Isabel, que aflombrada del golpe de las aguas de tus bendiciones, y gracias, levandó la voz, para que resonara en las quatro partes del Orbe, que tus gracias eran Abismos, y Mares tus bendiciones, enseñandonos con todo Espíritu à llamarte: Bendita entre todas las mugeres: *Terram irrigat, à qua oritur, & inde de S. transiit ad aliam irrigandam de Beata Laur. 1. Anna canit Ecclesia irrigavit etiam de postea Elisabeth cognatam, & Ioan. laudib. nem, non solum gratia, & cognitione, sed etiam spiritu Prophetia, ac deinde de plenitudine eius omnes accepimus gratiam pro gratia,* dixo vno de los mas devotos de Maria Santissima.

Ben digamos, pues, los pies Sagra- dos de Maria Santissima, que pies que no dicen passo, que no fuera para llevar à Dios, y para gloria, y honra suya, bien merecen ser benditos, y alabados. Oygame al Espíritu Santo que empieza sus alabanzas: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis!* O, y qué hermosos son los passos de la Reyna de los Serafines, y qué agraciados sus Pies! Si: Porque en todo edificaba Maria Santissima, con movimientos, compassos, y con calçado, al fin, Hija, y Madre de Dios. Pero, o desdicha de las hijas de Adan, donde hasta los passos son escandalo, y hasta los movimientos son ruina!

gloriosamente la maldicion, y para llenar de bendiciones la tierra; que si ha de ser simbolo de Maria, así ha de correr antes, y despues venciendo de la maldicion, y despues venciendo la maldicion, y llenando la tierra de bendiciones. O Abismo de todas las gracias! O Fuente Celestial de todas las bendiciones! O Carroza triunfante, en que venció Dios la maldicion, y en que sentado derramó bendiciones sobre el Orbe. De la tierra te levantaste hermosa Fuente, y empezando a correr despues llenaste de bendiciones la tierra en que naciste de mi Señora Santa Ana; y siendo tantas las bendiciones, que llovieste en ella, passaste presurosa à llenar de gracia, y bendiciones la tierra del Baptista Juan, y de su Madre Santa Isabel, que aflombrada del golpe de las aguas de tus bendiciones, y gracias, levandó la voz, para que resonara en las quatro partes del Orbe, que tus gracias eran Abismos, y Mares tus bendiciones, enseñandonos con todo Espíritu à llamarte: Bendita entre todas las mugeres: *Terram irrigat, à qua oritur, & inde de S. transiit ad aliam irrigandam de Beata Laur. 1. Anna canit Ecclesia irrigavit etiam de postea Elisabeth cognatam, & Ioan. laudib. nem, non solum gratia, & cognitione, sed etiam spiritu Prophetia, ac deinde de plenitudine eius omnes accepimus gratiam pro gratia,* dixo vno de los mas devotos de Maria Santissima.

Ben digamos, pues, los pies Sagra- dos de Maria Santissima, que pies que no dicen passo, que no fuera para llevar à Dios, y para gloria, y honra suya, bien merecen ser benditos, y alabados. Oygame al Espíritu Santo que empieza sus alabanzas: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis!* O, y qué hermosos son los passos de la Reyna de los Serafines, y qué agraciados sus Pies! Si: Porque en todo edificaba Maria Santissima, con movimientos, compassos, y con calçado, al fin, Hija, y Madre de Dios. Pero, o desdicha de las hijas de Adan, donde hasta los passos son escandalo, y hasta los movimientos son ruina!

larissima fecundidad de su purissimo Uentre: *Benedictionibus uberum, & valae.* Ya fe, que en esta bendicion están incluidas tres tan admirables bendiciones, que no tienen exemplar; como advirtió San Alberto Magno. La primera, que el Espíritu Santo fue el Artifice de la Soberana Obra de la Encarnacion. La segunda, que fue vna Virgen purissima la que concibió, quedando purissima Virgen. La tercera, que el Fruto de sus purissimas entrañas fue el Hijo de Dios: *In cuius Conceptione imprægnans fuit Spiritus Sanctus; Concipiens Virgo; Conceptus deus.* Pero Dionisio Alexandrino dixo, que Maria Santissima en la Concepcion del Verbo Encarnado, fue bendita de Pies à Cabeza: *Propter nos venit conceptus in Ventre Virginis Marie, & Matrem incorruptam à Pedibus usque ad Caput benedictam servavit.* Y supuesto, que esta Celestial Princesa bendita, y sobrebendita está de Pies à Cabeza llena de bendiciones; en obsequio suyo, y para fervorizar nuestra devocion, bendigamos de Pies à Cabeza à la que fue bendita entre todas las criaturas de ambos Orbes: *Benedicenda sunt quotidie singula membra eius, ut in singulis membris nostris benedictionem reportemus.* Nos enseña su gran devoto Ricardo de S. Laurentio.

Ben digamos, pues, los pies Sagra- dos de Maria Santissima, que pies que no dicen passo, que no fuera para llevar à Dios, y para gloria, y honra suya, bien merecen ser benditos, y alabados. Oygame al Espíritu Santo que empieza sus alabanzas: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis!* O, y qué hermosos son los passos de la Reyna de los Serafines, y qué agraciados sus Pies! Si: Porque en todo edificaba Maria Santissima, con movimientos, compassos, y con calçado, al fin, Hija, y Madre de Dios. Pero, o desdicha de las hijas de Adan, donde hasta los passos son escandalo, y hasta los movimientos son ruina!

§. IV.
Los passos de Maria especialmente se emplearon en servir à Christo su Hijo.

N. 66. Consideremos lo quarto, que esta excelencia de llamar à la Reyna de los Serafines bendita entre todas las mugeres: *Benedicta tu in mulieribus.* Fue para manifestar, que la llenó Dios finalmente de la dulçura de bendiciones de Virginales pechos, y de singu-

Simon de Casia *magistra perditionis filijs sunt, regenda detegunt, non prodeunda produunt, post ad collum, pedus, humeros, mamillas, Erant pedes.*

Las mugeres destos tiempos son Maestras de perdicion á sus hijas, á sus hijos, y á todos; pues roto el freno del recato, y la modestia descubren lo que avian de cubrir con cien velos; manifiestan lo que avian de retirar de los ojos, para que no fueran precipicio á los que miran; pues llegan á descubrir el cuello; la garganta, los ombros, y los pechos, sin reservar los pies, haziendo destrozo sangriento en las almas de los que las llegan á ver. Esto es ser hijas de la Iglesia? Esto es ser redimidas con la Sangre de Jesu-Christo?

N. 68. El Evangelista San Juan dize, que vió á Christo N. Señor vestido con una vestidura que llegaba á cubrir los pies: *Similem filio hominis vestitum pedes demissa.* Y que esta vestidura la traja ceñida sobre los pechos, con un ceñidor de oro fino: *Cinctum ad mamillas zona aurea.* Y dixo San Cypriano: *Erat praeinctus super mamillas.* Singular modestia de ceñirse, y de vestirse. Pues qué importa, que se vista su Magestad vn vestido, que llegue á tapar los pies? Qué haze al caso, que se ceña, ó no sobre los pechos? Tanto cuydado, en que esta vestidura cayga tanto, que no se llegue á descubrir vn pie? *Vsque ad pedes demissa?* Tanta atencion en que esse ceñidor suba sobre los mismos pechos? *Praeinctus super mamillas?* Si; porque essa vestidura, de que se viste Christo Señor N. en esta ocasión es para la Iglesia: *Vestis eius* (dixo Anberto) *Et candebatrum desinunt Ecclesiam, quam Dominus indutus est.* Qué esse vestido es para la Iglesia, y esse vestido es el que se ha de vestir su Esposa? Pues baxe essa vestidura hasta los pies, y el ceñidor suba hasta los mismos pechos, y sepase que estan singular la modestia, la pureza, y la Castidad de su Esposa, que

su vestido es tan decente, que no dá lugar á que se dexede descubrir vn pie, y su recato, y modestia tan grande, que oculta sus pechos, que á no ser assi, ni se lo vistiera la Iglesia, ni mucho menos la Magestad de Christo: *Designant Ecclesiam, quam Dominus indutus est.* Esto es vestirse como hijos de la Iglesia, vestirse como la Iglesia, Esposa de Jesu-Christo se viste. Mas, ó tiempos! O costumbres! Donde los vestidos son escandolos, y son ruinas; y si no, hasta donde llegan los vestidos? Hasta donde visten? Visten, ó desnudan? O gran Dios! *Vestes non dicenda sunt, quibus magis nude apparent.* Dize San Pedro Chrisologo. Y si no, diganlo vnos escotados, que se vsan. Pero para qué lo han de dezir, lo que se debe llorar con lagrimas del corazón. El Espiritu Santo alaba los pasos de Maria Santissima, no los pies: *Quam pulchri sunt gressus tui.* Y si llegó á alabar los pies, fue, porque estavan ocultos con mas velos de Mysterios, que caben en el retiro mas sagrado, no para los ojos, sino para la contemplacion.

O, y qué hermosos son los pies de Maria Santissima! Pero como no avian de ser hermosos, y bien parecidos, si en ellos estava significada la vida activa desta Celestial Princesa; siendo en ella sus pasos tan singulares, que mas parecian de Raquel hermosa, que de Lia la fecunda; parecian mas quietud de Magdalena, que ocupaciones de Marta. Ara, la vida activa en todas las almas justas, todas sus ocupaciones, y pasos se emplean en hazer bien á los proximos; pero los pasos; y exercicios de Maria Santissima, lo principal en su vida activa, fue emplearse en servicio de la Persona de Christo Señor nuestro, como no el Cluniacense: *Alia enim activa, et contemplativa vita circa diversa verba sanar, quia contemplativa circa semp. B. Deum, et activa circa proximum. V. sed haec, scilicet Maria, contemplativa, et activam circa Deum exercuit, ipsum lactando, et nutriendo.*

La vida activa, y contemplativa tienen diferentes fines, y objetos; por que la vida activa mira á exercitar la Charidad con el proximo, atendiendo, y remediando sus necesidades, y trabajos; pero la contemplativa se exercita en contemplar, y amar á Dios. Pues miren, esta es la diferencia, que vá de la vida activa de Maria á todos los demás Santos de la Iglesia; que estos se exercitaron por amor de Dios en las criaturas en la vida activa; pero en la vida activa de Maria, como en las Serafines exercitó su Charidad en vn Hombre Dios; con que su vida activa, mas que vida activa, parecia contemplativa; pues era vna de las tres Divinas Personas la que servia, que es el objeto de la contemplativa; y este fue vno de los mayores privilegios de Maria Santissima, y de su vida activa; pues los mas pasos, que dió, estando en carne mortal, fueron para exercitar su amor, y su Charidad con el Hijo de Dios Encarnado.

Cam. 11

N. 69.

Paulin. serm. 2.

La vida activa, y contemplativa tienen diferentes fines, y objetos; por que la vida activa mira á exercitar la Charidad con el proximo, atendiendo, y remediando sus necesidades, y trabajos; pero la contemplativa se exercita en contemplar, y amar á Dios. Pues miren, esta es la diferencia, que vá de la vida activa de Maria á todos los demás Santos de la Iglesia; que estos se exercitaron por amor de Dios en las criaturas en la vida activa; pero en la vida activa de Maria, como en las Serafines exercitó su Charidad en vn Hombre Dios; con que su vida activa, mas que vida activa, parecia contemplativa; pues era vna de las tres Divinas Personas la que servia, que es el objeto de la contemplativa; y este fue vno de los mayores privilegios de Maria Santissima, y de su vida activa; pues los mas pasos, que dió, estando en carne mortal, fueron para exercitar su amor, y su Charidad con el Hijo de Dios Encarnado.

N. 70. Pueden ser mas hermosos sus pies? Pueden ser mas bien parecidos? O pies Santos, dignos de ser adorados, pues nueve meses merecisteis llevar al Verbo Encarnado, quando no podia dar passo, estando en las entrañas purísimas de su Madre! Desde Nazaret subió en pasos vuestros por las ásperas montañas de Judea, hasta que á la voz dulcissima de Maria, llenó el Espiritu Santo al Baptista Juan de gracia, con su Madre Santa Isabel. Desde Casa de Zacharias bolvisteis á traer á Nazaret la mas hermosa Azuzena del Valle, y la mas fragranté tofa de los campos. Opies Sacrosantos, columnas mas agradadas, que las que puso Salomon, para oblation del Templo Coronadas de Azuzenas! Desde Nazaret llevasteis el Arca de el Testamento con el Maná, para introducirlo en la Magestad del Templo; si bien se quedo, si no en Casa de Obredodon, en la Ciudad de Belen; donde servisteis hasta depositar el mas Soberano Maná en la humildad de vn pesebre; Sagrario mas admirable, que esos Cielos; de essa Cuna

Celestial salid el mas hermoso, y Divino Sol en brazos de la bellissima Aurora de su Madre, caminando en vuestros pasos hasta el Templo, ofreciendole Maria Santissima en víctima mas sagrada á su Eterno Padre; poco despues caminó en vuestros sagrados pies el Verbo Encarnado hacia Egipto donde pulsisteis en salvo al Salvador, que huia la crueldad de Herodes: despues lo bolvisteis á Galilea, para vivir en Nazaret. Patria florida desta dos hermosas flores: despues empleasteis vuestros pasos en seguir á Jesus todo el tiempo de su Predicacion; y tan constantes, y firmes; que en la mayor tormenta de la Passion, fuisteis fieles compañeros: pues sin dexar calle fatal en Jerusalem, hasta la tragedia de el Calvario, estuvisteis tan de asiento, que parecisteis immobiles rocas, en que quebraba el mas fuerte temporal; y finalmente, despues de muerto, y resucitado el Salvador, vuestros pasos eran desde el Huerto, hasta el Calvario, haciendo vna lactea el camino mas sangriento, para adorar aquellos Sacrosantos lugares, que confagró con su Sangre, y con sus pies el Redentor. Estos son los pasos de Maria Santissima, en esto se emplearon sus pies, en buscar, asistir, y servir toda la vida á su Hijo, Dios, y Hombre verdadero; estas fueron las ocupaciones de la vida activa de la Reyna de los Serafines; y parece, que se equivoca en la contemplativa; y siendo activa en esta parte, contemplativa me parece á mi; pues todos los pasos de su amor, todos los empleos de su Charidad fueron obsequios hechos en servicio de vn Hombre Dios, de vna Persona Divina, que es el fin, y el objeto de la contemplacion. O pies hermosos, y sagrados!

De la Mesa, en que mandó Dios poner los Panes de la Proposicion, como dize Aristheas, que los pies, en que estribaba, estavan fabricados en forma de blancas Azuzenas: *Pedes in Liliorum figuris expolierat artificis manus.* Pues por qué no se fabricaron en

N. 71
Arif. theat. in Biblica pp.
forma

forma de Jacintos, de Claveles, ó de otras tantas flores, de Claveles, ó de otras tantas flores, como esmaltan los espacios de los prados mas vistosos? Es el caso, que la Azuzena es simbolo del alma contemplativa, que retirandose del polvo, y ocupaciones de la tierra, sube por estos ayres, hasta contemplar el Cielo, y penetrarlo: Qui paschitur inter Lilia (dize Chislerio) ut modum ipsum sub indicaret, quo Lilijs Beati a Deo paschuntur in Patria. Pues miren, aquella Mesa se hizo de orden expreso de Dios, para llevar, conservar, y tener los panes de la Proposicion, simbolo del Pan del Cielo, debaxo de cuyos accidentes, se encierra realmente el Cuerpo de Christo nuestro Señor. Así? Pues sean en forma de Azuzena los pies de esta Mesa misteriosa; que si la Azuzena es simbolo de la contemplacion aunque el llevar, conservar, y tener realmente el Cuerpo de Christo nuestro Señor, toca a la vida activa, porque esta ocupacion es suya, ha de ser una vida tan pura, y tan aseada, que mas que vida activa, ha de parecer contemplativa. O Mesa Celestial, y Divina fabricada por el Summo Artifice, solo para llevar, conservar, y traer el Cuerpo de vn Hombre Dios! Benditos sean tus pies, y tus hermosos, y sagrados pies: Pies al fin, de la mas candida Azuzena, nacida mas para flor peregrina de estos Cielos, que para fragante flor de la tierra.

N. 72. Bendigo vaa, y mil vezes, adorando estos Sacratissimos pies, teniendo sieme esperanza, por la intercession Soberana de la Reyna de los Serafines, los he de llegar a besar en el Templo Magestuoso de la gloria, que pies que merecieron llevar al Rey de la gloria en la tierra, besarlos, y adorarlos en el Cielo será summa felicidad: Adoro, de S. Benedico Beatissimos illos pedes, Laur. 1. quibus Deum super terram portasti. Dize con gran ternura Ricardo de S. Laurentio, exicirando nuestra devocion, para con esta Celestial Princesa, y nos persuade, que bendigamos, y adoremos todas las purissimas partes

Chisler. in e. 3. Cant. n. 7. exp. 3.

UNIVERSIDAD

Ricard. de S. Benedico Beatissimos illos pedes, Laur. 1. quibus Deum super terram portasti. Dize con gran ternura Ricardo de S. Laurentio, exicirando nuestra devocion, para con esta Celestial Princesa, y nos persuade, que bendigamos, y adoremos todas las purissimas partes

de su Celestial compuesto, saludandola todos los dias con el Ave Maria: Salutanda sum. Benedicenda cum omni devoti: omnia hæc sanctissima eius membra; ita ut singulis dicantur singule salutaciones, scilicet Ave Maria. Bendigamos, y alabemos sus pies sagrados, saludandola con dos Aves Marias, con una su Vientre Virginal, con otra su dulcissimo corazon, con dos sus amabilissimos pechos, con dos el panal de miel, y leche de su boca, y de su lengua Sacrosanta, con dos la Torre del Libano de su nariz mas pura, con dos las puertas del Cielo de sus maspiadosos oidos, con otras dos el arco hermoso de sus brazos mas benditos, con otras dos, finalmente, su Sacratissima Alma, y Cuerpo purissimos: Ave Maria, due ad pedes, una ad uterum, una ad cor, due ad ubera, due ad manus, due ad os, & linguam, due ad labia, due ad naves, due ad aures, due ad oculos, due ad animam, & Corpus. Así hemos de bendecir, y adorar a Maria Santissima en sus miembros purissimos; porque este obsequio, es de los mas agradables, que se pueden hazer a esta Celestial Princesa, como refiere Ricardo; y mas, quando de este Soberano exercicio cogarán copioso fruto de devocion, los que en esta forma adoraren, y bendixeren a la que fue siempre bendita, y sobrebendita: Sicut dicitur qui expertis sunt. Grefiantur, qui a viris Sanctis audiverunt, dix posse ad invicem nodus alius seronij, qui tanta Virgini complaceret, vel ex quo causa devotior edundaret diligentibus eam.

En

Ibid.

Ibid.

Ibid.

S. V. En el Vientre de Maria se estendieron las glorias de el Verbo Dios, y de su Madre.

N. 73.

A Dorémos, bendigamos, y saludémos con vn Ave Maria: Vna ad uterum. El Vientre Virginal de la Reyna de los Serafines: Benedico, & adoro Beatissimum illum ventrem, in quo Christum bainlasti. Adoro, pues, y bendigo el purissimo Vientre de Maria Santissima, donde floreció la flor mas Divina al suave Zefiro del Espiritu Santo, para Coronar con todas las flores de las Virtudes, las Azuzenas blancas de su Virginal pureza, saliendo tan de Madre la gracia, que no solo, no se estrechó, sino que se explicó de mar á mar, llegando sus luzes, donde parece no podian llegar: Lectulus in cap. 1. v. 16. noster floridus, signa domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra Cypræssina. Con tu venida, Señor, quedó la pureza del Vientre de tu Madre, como vn pequeño Catre, ó Talamo de flores, y todas las partes de su purissimo Cuerpo, Columnas hermosas de incorruptible Cedro, y oloroso Cyprès, ardiendose en luzes, y resplandores: Lectulus noster floridus, dize Placido Nigidio, ut significet Verbi Eterni presentiam, & ventrem facundum redium, & Corpus reliquam confortatum, & Caput, faciemque colostratam visibiliter invisibiliter in suporem, & admirationem. Y reparo en dos cosas: La primera, en que el Espiritu Santo llame al Vientre purissimo de Maria Santissima con nombre diminutivo Lectulus. Vn Ca recito, ó vn lecho pequeño. Será acaso, porque la humildad, y pequeñez de esta Celestial Princesa, fue la que sacó al Verbo Eterno del Seno de su Eterno Padre? Bien puede ser:

Cant. c. 1. v. 16.

Placid. Nigid. in cap. 1. Cant.

porque sola esta humildad, que no cabe en la imaginacion, pudo hazer espacio en el Vientre Virginal de Maria Santissima, para que cupiera en el la Magestad de vn Dios Hombre, que no cabe en los Cielos, ni en la tierra. Pues si en este Talamo florido cabe tan gran Magestad, como se le dá nombre diminutivo de Catrecito, ó lecho pequeño? Porque esta es la mayor alabanza del Vientre Virginal de Maria. Ara, quando el lecho es espacioso, es Talamo por lo menos para dos, pero si es recogido, y pequeño solo puede recibir á vno. Y esta fue la mayor excelencia del Vientre Virginal de la Reyna de los Serafines, que siendo mas capaz que estos Cielos, fue su fabrica tan singular, que solo pudo recibir á Dios, y solo Dios pudo Encarnar en el Vientre de Maria; porque solo vn Dios Hombre, pudo recibirse en este florido lecho, y ser fruto de su purissimo Vientre: Accessit ergo Deus ad form. 16 Virginitatem, & necesse fuit Virginitatem de B. V. generare, & non aliam quam Deum, art. 1. Enoa de alio, quam de Deo, dixo San Bernardino de Sena.

S. Bernardino de Sena. tom. 1. cap. 4.

N. 74.

Fue el Vientre purissimo de Maria pequeño lecho: porque solo fue Talamo para vno, sin dar lugar á otro que á Dios, y así floreció en flores, y luzes. Y este es otro prodigio. Fue acaso, porque en el Talamo de este Vientre Virginal, mas Paraíso Celestial, se conservaron siempre frescas, y olorosas las flores de las Virtudes, sin oler al viejo Adán, ni á los afeos de la corrupcion? Así lo discutió Gilberto Abad: Floridus est, vetustatis nihil habens, nil corruptionis. Pero á nuestro intento mejor lo dixo Chislerio, en nombre de Maria: Illud in mesactum est prodigium, quo lectulus eteri mens in quo ta novem mensibus requie vestiper sui presentiam redditus est floridus duplex flore. Fue todo florido el Vientre de esta Celestial Princesa, porque nueve meses sirvió de Talamo al Verbo Encarnado; y así floreció en todas flores; pero principalmente en dos flores peregrinas, vna su Hijo, que

Chisler. in e. 1. cant. 12. post. 4.

que es la flor de Iesú , y la otra la Azuzena, ò Azuzenas de Virginitad sin exemplar : Duplici flore, & te nimirum, quem concepi, qui flos est campi, & lilium convallium, & Virginitate, cuius typus lilia sunt. Y aqui en qué está el prodigio? En qué? En que la flor Real de Christo Señor nuestro en este purísimo Vientre se estendió mas, y la Azuzena de la Virginitad de Maria, llegó hasta donde pareció imposible que llegara.

N. 75. Orietur Stella ex Jacob. & con surget Virga de Israel. Nacerá la Estrella de Jacob, ardiendose en luzes, y resplandores. Esta Estrella resplandeciente es Christo dexandose ver en el mundo, como dicen todos los Padres en sentido literal. Pero Ricardo de S. Laurentio dize, que esta hermosa Estrella es Maria Santissima, quando nació para consuelo de todos. Ex vero nata est rosa pura, vnde, Sorius eius ortui gloriis comparatur numerorum

Richard. de S. Laurentio. 12. de laudib. B.F.

24. Orietur Stella ex Jacob. Con que en esta Estrella está representado el Hijo, y la Madre, y no será mucho; porque la Reyna de los Serafines siempre fue reflexo de la luz Divina de su Hijo, y si la Estrella hermosa de su Hijo, estando en el espejo purísimo de su Vientre, ocupó el mismo lugar que Maria, sin duda la vestiria de sus luzes, haziendola parecer la misma Estrella. Esto supuesto, lo que reparo es, que donde nuestra vulgata lee que nacerá la Estrella : Orietur Stella. Leyó Oleario el Hebreo : Extendet se Stella. Se estenderá esta Estrella. Pues si esta Estrella resplandeciente es Christo Señor nuestro, Hijo natural del Padre, que no puede tener creces, ni aumentos, como se ha de estender mas siendo Hijo de Maria? Y si Maria Santissima subió á la Dignidad de Madre, que es á lo mas que puede subir vna pura criatura, como se ha de estender en el resplandor de su luz? Ara, dixo vn grave Expositore, que esta Estrella Divina de Christo Señor nuestro, claro está que no podia tener aumento, porque era Hijo natural de

Dios; pero haziendose Hombre en el Vientre purissimo de Maria, quedó Hijo desta Celestial Princesa; pero como Hombre Hijo natural de Dios juntamente. Con que esta filiacion natural, que solo se quedaba en Dios, en el Vientre Virginal se extendió á la humanidad que tomó el Verbo Eterno en las purísimas entrañas de su Madre; porque como Hombre verdadero, no perdió ser Hijo natural de Dios; con que esta filiacion natural, que solo se quedaba en Dios, se la traxo consigo, y la estendió quando llegó á ser Hombre verdadero en el Vientre de Maria: Assumpta humanitate. Et in ea subsistendo per sonam filij extensus per fecit. Assi? Pues digase, que esta Estrella, que nació del Sol Divino de su Padre, quando nació Estrella de Jacob en el Vientre purissimo de su Madre se estendió; porque sus infinitos resplandores, saliendo del pecho de su Eterno Padre, en que estavan escondidos, llegaron á ilustrar la naturaleza humana, quedando Estrella tambien, pues se estendió aquella filiacion Divina, hasta donde no avia llegado, por no averse hecho Hombre en las entrañas purísimas de su Madre : Dedit ei nomen, quod est super omne nomen. Non autem implebatur hoc in Destinate, sed in preesenti adventu; nam ipsius incarnatio ex Maria accepit, ut cum Deo Verbo vocaretur Filius Dei, dixo San Epiphanio. Esto fue estenderse esta Estrella, esto estenderse esta flor Real, Corona Magestuosa de la Vara de Iesú.

se estendió; porque sus infinitos resplandores, saliendo del pecho de su Eterno Padre, en que estavan escondidos, llegaron á ilustrar la naturaleza humana, quedando Estrella tambien, pues se estendió aquella filiacion Divina, hasta donde no avia llegado, por no averse hecho Hombre en las entrañas purísimas de su Madre : Dedit ei nomen, quod est super omne nomen. Non autem implebatur hoc in Destinate, sed in preesenti adventu; nam ipsius incarnatio ex Maria accepit, ut cum Deo Verbo vocaretur Filius Dei, dixo San Epiphanio. Esto fue estenderse esta Estrella, esto estenderse esta flor Real, Corona Magestuosa de la Vara de Iesú.

Vcamos aora, como Encarnando el Verbo Eterno en el Vientre purissimo de su Madre, subiendola Maria Santissima á la Dignidad de Madre, házia qué parte se pudo estender mas esta Estrella resplandeciente? No lo diré, La pureza de Virgen, y la fecundidad de Madre, son hermosas luzes en las mugeres; pero tan distantes, y tan reñidas entre sí, que vna tira á matar á la otra. La muger que llega á ser madre, fecunda queda; pero la fecundidad sacudió la flor de la Virginitad. La

Vd. is. de Maria ad vocat. l. 1. ad not. 11.

S. Epiph. lib. 2. advrs. Heres. Hares. 69.

N. 76.

Vir.

Virginitad, hermosa flor es, pero no dá lugar á la fecundidad, no admite en su Jardin frutos fecundos, y lo mismo es verse con fruto, que verse despojada de la hermosura de flor. Pues estos estremos tan distantes, y reñidos, se dieron la mano, y hizieron pazes en el Vientre purissimo de la Reyna de los Serafines; pues de tal fuerte fue purissima Virgen, que fue la mas dichosa, y fecunda Madre, de tal fuerte fue la mas dichosa fecunda Madre, que fue la mas purissima Virgen, llegando a la Virginitad, como tambien la fecundidad á donde no podian llegar, pues se halló la fecundidad con la flor mas hermosa de la pureza, y la flor hermosa de la pureza con el mejor fruto de la fecundidad; conque siendo Madre de Dios esta Estrella resplandeciente de Maria, estendió sus mas puras, y fecundas luzes, hasta donde no podia llegar la imaginacion : Extendetur Stella ex Jacob. Y esto fue ser bendita entre todas las mugeres; pues en ninguna, sino es en esta Celestial Princesa, se pudieron juntar los ascos de Virgen purissima con la fecundidad de Madre, ni el fruto de la fecundidad de Madre con los ascos de la Virginitad : Benedicita tu in mulieribus, vel inter mulieres; ut x. di interdicat medium participatione, laud. b. quia Virgo cum fecunditate, & Mater B. Virg. cum Virginitate, dixo Ricardo de S. Laurentio.

Nem. 111.

Ricard. de S. Laurentio. l. 1. di interdicat medium participatione, laud. b. quia Virgo cum fecunditate, & Mater B. Virg. cum Virginitate, dixo Ricardo de S. Laurentio.

N. 77.

Estendióse tambien esta Estrella resplandeciente de Maria en luzes, y resplandores, Encarnando en sus purísimas entrañas el Verbo Eterno, que es la misma luz, y el mismo resplandor. Y á se que la luz de la hermosa fuele fer concerto de batalla; que no sin mylterio en el Hebreo (como notó Novarino) la palabra que significa : hermofura, tiene gran semejança con la que significa Clarin belico, ò militar : Vi, vel ex nominis similitudine colligeremus, magnam esse ruber, & palchritudinis cogitationem. Por que lo mismo es descubrirse vna hermofura del mundo, que vn belico

Novar. umbr. Virg. n. 262.

Clarín, quando excita los Esquadrones con sus ecos para embestirse sangrientos, hasta quitarse las vidas. Y sino, quantas tragedias de estas se hallaran todos los dias. Digalo Urias, y digalo tambien David, pues por aver visto la hermofura de Bersabé, que perdió la vida del alma, y aquel la vida del cuerpo. O hermofuras de la tierra! O Clarines, instrumentos de la muerte, no solo para los cuerpos, sino tambien para las almas, que es la mayor fatalidad. La voz que significa la hermofura, es muy semejante á la que significa el belico, y militar Clarín; pero esto es en las hermofuras del mundo, donde la hermofura parece maldicion, esso se entiende en las demás mugeres, no en Maria Santissima, que fue tan singular en todo, que hasta la hermofura en ella fue bendicion, al fin, bendita entre todas las mugeres, y sobrebendita entre todas las demás criaturas de ambos Orbes. O hermosissima criatura, donde se juntaron todas las bendiciones, pues hasta la hermofura fue bendicion en tu purissimo Cuerpo! Opulcherrima mulierum! O benedicita inter mulieres, cuius pulchritudo benedictio est! Dize Rupert. Estendióse, pues, la Estrella de Maria Santissima en luzes, y resplandores; porque aunque es verdad, que toda la belleza de su Cuerpo, desde la Cabeza á los pies, se bañaba en hermosa luz despidiendo vn resplandor Celestial, como afirman algunos, y el Angel de las Escuelas Santo Thomas, refiriendo esta sentencia no la impugna; con que con otros la celebra nuestro Baptista Mantuano.

Rupert. in cap. 1. cant. v. 8.

S. Thom. 1. p. 2. 28. art. 3. ad 3.

Excimia fulgente indole cultus. Suspensas hominum mentes, atque ora videntum Per longas immota moras retinere solebat.

Baptist. Mant. l. 1. par. 1. ibid.

Desde que se concibió esta Estrella de Maria, despedia de sí hermosissima luz, claridad, y resplandor, pero desde

que

que el Verbo Encarnó en sus purísimas entrañas, fueron mas Celestiales los resplandores, en que brillaba su Cuerpo, y luzes de gloria en las que se inunó su purísima Alma.

N. 78. Entró Maria Santísima en Casa de su Prima Santa Isabel, y sobrecorrés admirada, la aclamó Madre de Dios: *Vnde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me.* Y yo quisiera

saber, qué vió Isabel en la Reyna de los Serafines, para celebrarla cō la mayor alabanza? Ya sé que entrando Maria Santísima en Casa de Isabel, y Zacharias à todos los llenó de gracias, y de favores, à Zacharias, mudo, le dió habla, al Baprista, en el Vientre de su Madre lo llenó del Espíritu Santo y del Baprista pasó la gracia à llenar de luzes de Profecía à Isabel, y con esta luz celebró la mayor Dignidad. Pero Placido Nigidio, dice, que aunque no conociera la alta Dignidad de Madre de Dios por luz de Profecía, la conociera, y llegara à conocer por la singular luz, y resplandor que despedía esta Celestial Princesa de su hermosísimo rostro: *Vnde illa exclamatio, vnde hoc mihi? Nullo adhuc afflata, aliquid gestam, fuisse certum augurata à facie, frigidisset que laterna estimeri luminis. Et per lucida solis perlucidum virum.* Llegaria Santa Isabel à conocer, que su Prima era Madre de Dios, por las luzes, y resplandores que despedía de su bellísima Cara, pues como por vna linterna cristalina se llegaban à divisar los resplandores de aquella luz increada, humanada ya en sus purísimas entrañas. O Vientre, depósito de toda la luz, en mas Celestiales luzes se archó tu Cuerpo hermosísimo, entrando en él, como en su Esfera, el Sol de Justicia Christo, y tu Alma Santa se anegó en luzes de gloria, que entrando el Rey de gloria en su Palacio Real, era razón que lo vistiera de resplandores eternos.

N. 79. *Mulier gratiosa inveniet gloriam.* Dize el Espíritu Santo: La Mujer graciosa hallará la gloria. Qué Mu-

ger es esta tan dichosa, que estando en esta carne mortal llegó à gozar de el summo bien? *Mulier gratiosa*, dice Ricardo de S. Laurentio, *id est Maria de S. plena gratia inveniet gloriam, illam feliciter, de qua Prover. 10. Gloria Patriis, Filius sapiens.* Esta Mujer graciosa, es Maria Santísima, porque sola ella fue llena de gracia, y así se halló con la gloria en su Vientre, esto es, con el Verbo, que es la gloria del Eterno Padre. Todo se lo halla Maria Santísima, la gracia se halló: *Invenisti gratiam*; y aora se halló la gloria: *Inveniet gloriam.* Así, que Maria Santísima se halló con el Verbo en su Vientre purísimo, pues digase, que se halló la gloria, pues en aquel instante que concibió à su Hijo en sus purísimas entrañas, elevó Dios à esta Celestial Princesa, para que su Alma Santa se anegara al mismo tiempo en todo el pielago de luzes de la Trinidad Beatísima. Con que su Cuerpo purísimo reverberó en luzes de las que encerraba su Vientre Celestial, como resplandecieron los Montes à los reflexos del Sol, que brillaba en los preciosos Escudos de los Machabecos. Su Alma Santísima se anegó en luzes gloriosas, llegando à gozar de Dios todo el tiempo, en que se obró el Misterio inefable de la Encarnacion del Verbo Eterno; que à ser de otra manera, le faltara à Maria Santísima esta bendiccion, y era mucha falta para la que fue bñdina entre las suavidades, y dulzuras de todas las bendiciones. O Vientre purísimo, en quien se depositó todo el Rey de la gloria! Adorémos esta Sacratísima Ara, en que estuvo el Cuerpo de Christo Señor nuestro Real, y verdaderamente bendigamos este Altar, en que se preparó la víctima mas Sagrada; saludémos este Templo Magestuoso, que ocupó la mayor grandeza. Y digamos con Santa Brigida: O Señora mia fecundísima, y purísima Virgen; bendito sea tu Beatísimo Vientre, mas fértil, mas fecundo, y mas florido, que todos los campos fértiles,

que estando en esta carne mortal llegó à gozar de el summo bien? *Mulier gratiosa*, dice Ricardo de S. Laurentio, *id est Maria de S. plena gratia inveniet gloriam, illam feliciter, de qua Prover. 10. Gloria Patriis, Filius sapiens.* Esta Mujer graciosa, es Maria Santísima, porque sola ella fue llena de gracia, y así se halló con la gloria en su Vientre, esto es, con el Verbo, que es la gloria del Eterno Padre. Todo se lo halla Maria Santísima, la gracia se halló: *Invenisti gratiam*; y aora se halló la gloria: *Inveniet gloriam.* Así, que Maria Santísima se halló con el Verbo en su Vientre purísimo, pues digase, que se halló la gloria, pues en aquel instante que concibió à su Hijo en sus purísimas entrañas, elevó Dios à esta Celestial Princesa, para que su Alma Santa se anegara al mismo tiempo en todo el pielago de luzes de la Trinidad Beatísima. Con que su Cuerpo purísimo reverberó en luzes de las que encerraba su Vientre Celestial, como resplandecieron los Montes à los reflexos del Sol, que brillaba en los preciosos Escudos de los Machabecos. Su Alma Santísima se anegó en luzes gloriosas, llegando à gozar de Dios todo el tiempo, en que se obró el Misterio inefable de la Encarnacion del Verbo Eterno; que à ser de otra manera, le faltara à Maria Santísima esta bendiccion, y era mucha falta para la que fue bñdina entre las suavidades, y dulzuras de todas las bendiciones. O Vientre purísimo, en quien se depositó todo el Rey de la gloria! Adorémos esta Sacratísima Ara, en que estuvo el Cuerpo de Christo Señor nuestro Real, y verdaderamente bendigamos este Altar, en que se preparó la víctima mas Sagrada; saludémos este Templo Magestuoso, que ocupó la mayor grandeza. Y digamos con Santa Brigida: O Señora mia fecundísima, y purísima Virgen; bendito sea tu Beatísimo Vientre, mas fértil, mas fecundo, y mas florido, que todos los campos fértiles,

aun-

S. Brig. orat. 4.

aunque entre con ellos el Paraíso: *O Domina mea, fecundissima, et Virginitissima Virgo Maria; Benedictus sit venter tuus beatissimus super omnes campos fructifere germinantes*

§. VI.

Es el corazon de Maria Huerto de fragancias, y amarguras.

N. 80.

Aludemos con vn Ave Maria el corazon dulcísimo de Maria Santísima: *Salutabis*, dixo Christo Señor nuestro à Santa Matilde, *cor Matris mee. ut pradium maxima post cor meum puritate* Saludarás el corazon de mi Madre, porque está dotado de la mayor pureza, solo inferior à la pureza de mi corazon. O corazon purísimo, y dulcísimo de la Reyna de los Serafines! O corazon en la singular pureza mas que humano! Porque si del corazon humano nacen en obras, pensamientos, y palabras, los deseos, las impurezas, los ascos, con todos los demás horrores: *De corde exeunt cogitationes male, homicidia, adulteria, fornicationes, &c.* De tu corazon purísimo nacieron en puras Azuzenas los pensamientos, en purezas las palabras, y en ascos todas tus obras; pero qué mucho si tu corazon dulcísimo fue Huerto Celestial, cerrado siempre à qualquier desorden, y abierto solo para Dios: *Dilectus meus descendit in hortum ad areolam aromatatum. ut pascatur in hortis, et lilia colligat.* Mi Esposo, dize Maria, descendió à su Huerto à la cofecha de las suavidades, y fragancias, para recoger purezas de Azuzenas. Este Huerto es el corazon de la Esposa, donde el Esposo quiere sustentarse de purezas; y olores, dixo Hefeseno: *Quid Sponsus in horto coram meo que non sibi rat, quid sibi faciet expruit, id secretorum suorum dilecti sui conscia solumis actuavit dilectum suum defendere ad areolam aromatatum.* Pero este Huerto es, singularísimamente, el corazon de Maria, porque solo este purísimo corazon fue con toda pro-

S. Math. cap. 15. v. 16.

riedad Huerto de Dios: *In Hortum suum*, Huerto mio. Todos los demás corazones Huertos fuyos son, ò lo deben ser; pero algun tiempo no lo fueron; Porque en ellos entró la Serpiente alguna vez, en algun tiempo fueron posesion del Demonio; pero el de Maria Santísima, fue como el Paraíso, donde no puso el pie la Serpiente. Y lo que yo reparo, es, en que siendo diversos los quadros deste Jardin Celestial, todas las fragancias son de Azuzenas. Pues no se cogian en este Huerto, y en este corazon dulcísimo olorosos Jacintos de contemplacion, rosas purpuras de Glaridad, y suaves violetas de humildad profundísima, y todas las demás flores fragantes de virtudes? Si; pero todas parecian Azuzenas en la pureza, y olor; porque todas olian à la pureza de la mas afectada Castidad, sin aver en el Huerto florido del corazon desta Celestial Princesa quadro de flores, que no respirara fragancias de purezas, y de ascos, cogiendose Azuzenas en sus obras, palabras, y pensamientos: *Liliorum candor in ipsis precipue est falsus, quo instrumur, non cordis modo, sed etiam lingue; et Verborum Castitatem retinendam,* dixo Hefeseno citado.

Pero sepamos, por qué el corazon purísimo de Maria ha de ser el Huerto, y aun la raiz donde nacen, y florecen la pureza, y la fragancia de las Azuzenas de sus obras, pensamientos, y palabras? Dize Theophrasto, que todas las plantas fragranter, y olorosas, comunmente son desabridas, y amargas: *Omnia ferme odorata amara sunt.* Así? Pues sea el corazon de Maria Santísima el Huerto, y aun la raiz de donde nacen las Azuzenas puras, y fragranter de los pensamientos, obras, y palabras; porque ningun corazon llegó à la amargura de su corazon dulcísimo, à ningun corazon como al suyo pasó, y traspasó la espada sangrienta del dolor; como tampoco ningun corazon, sino el de la Reyna de los Sera-

zanos, sino el de la Reyna de los Sera-

zanos, sino el de la Reyna de los Sera-

Ibid.

N. 81.

zanos, sino el de la Reyna de los Sera-

zanos, sino el de la Reyna de los Sera-

Theo- phast. lib. 6. de plant.

fines llegó á beber, fino á agotar todo el mar amargo de la Passion de su Hijo. O corazon dulcissimo para todos, y solo amargo para sí! Que quizá por esso tiene la Azuzena la raíz en forma de corazon humano, para que ya que te imitaba en la fragrança, y la pureza, te imitara en la amargura.

N. 82. Aquel Mat de bronce, que de orden de Dios puso Salomon en el Templo, dize el Espíritu Santo, que el labio que lo cercaba era como vna hoja de Azuzena abierta: *Quasi labium Calicis, & folium repandi lilij*. Y llamavase v. 26. Mar, porque era simbolo de el Mar Bermejo, como notó Francisco Harco: *Dicitur autem hoc vas Mare in memoriam Maris Rubri*. De modo, que los labios que bebían de aquel Mar, eran en forma de hojas blancas de Azuzenas? Si; que la Azuzena no fuera Estampa de Maria Santissima, ni de su corazon mas puro, á no gustar las aguas amargas del Mar Bermejo de la Passion de su Hijo. O dulcissimo corazon, buelvo á dezir, todo Azuzenas de purezas, y fragranças, pero por tan oloroso, mas amargo! Saludemos, pues, con vn Ave Maria este dulcissimo corazon, y cogamos del Azuzenas de pureza que ofrecerá á su mar precioso Hijo; porque esta oferta será la mas agradable á sus ojos, diziendo con Hefeseno, mudando vn poco las voces.

Hæc tibi, nata tuo de femine, consecro Christe,

Lilia, corq; Matris floribus addo tuis. Que sin duda, al ver el corazon de su Madre todo Huerto de Azuzenas, hará la mayor demonstracion.

N. 83. AS. Gertrudis se le apareció Christo Señor N. siendo Niño, y tan Niño, que estava en el Vientre de su Madre, donde lo miró, como entre vidrieras de cristal; pero estando en el Ciclo cristalino del Vientre de Maria, le pareció á la Santa, que el Niño, con summo gozo, queria huirse á su dulcissimo corazon: *Videbat autem etiam puerulus ille floridus summi Patris filius ad cor Matris avida delectatione fugere.* Raro ademan!

S. Gertrudis lib. 4. c. 3.

Pues si ocupa Christo S. N. el Talamo hermoso, todo luzes, y resplandores del Vientre Virginal de Maria, de á donde nació hermoso Sol, q' apetece en el corazon de su Madre? Azuzenas? En Azuzenas de pureza está rodeado tambien aquel purissimo Viétre: *Vallatus lilij*. Así es verdad; pero de donde nace la amargura del dolor es el corazon. Las Azuzenas de su Viétre Virginal nació, y crecieron entre dulçuras de gloria; pues llegó á ver á Dios en aquel instante en q' Encarnó el Verbo Eterno; pero la amargura del dolor, nació mucho tiempo antes en aquel corazon dulcissimo; pues aun mucho tiempo antes leydo las escrituras sabia, q' la segunda Persona de la SS. Trinidad, q' avia de Encarnar, avia de padecer los mayores tormentos, hasta derramar su Sangre en el Arbol de la Cruz, y esta contéplacion la hazia befar aquellos capitulos mas sagrados, y obligaba á derramar tantas lagrimas, y anegarse en las aguas amargas del mayor dolor su corazon mas amate Conq' parece, q' al divisar Christo, estado en el Viétre Virginal de su Madre, fluctuar su corazon dulcissimo entre las olas del mar amargo de su Passion, obligaró al Niño al ademá de quererse ir á aquel dulcissimo corazon; porq' era á las delicias fuyas el padecer, y para esso nació. Que quizá por esto contépló con gran ternura vn devoto desta Señora, aviendo visto vna Imagen de Maria, q' teniendo á su hijo en los brazos, le daba vna mançana, y el niño bolvia el rostro, le dixo con grande espíritu á la Virgen: En lugar de la mançana ofrecedle la Cruz, y vereis como os la arrebatada de las manos.

Quod placeat, Virgo, suis offerre puella Suis quod illico rapiat offerentem

Saludemos, pues, sin cesar este corazon purissimo, y digamos á esta Señora, que por la mano de su intercessión, ofrezca con nuestros corazones esta deprecaçion humilde. Ruegote, Señor, con la mayor humildad que puedo, que hieras con el dardo valiente de tu amor mis durissimas entrañas; enciende todo mi interior con tus saludables saetas.

Puri-

Purifica con tu fuego el hierro de mis errores, ponme como blanco á tus factas Celestiales. Rompe, Señor, te buelvo á rogar, por el purissimo corazon de tu Madre el pedernal durissimo de mi corazon, para que arrojado fu mas bastardo fuego, se introduzga en él con tu gracia, el fuego generoso de tu amor; y para que penetrado con vn rayo de tu luz pafse de pedernal terco á blanda cerra, dando copiosos raudales de lagrimas que ofrezca, para labar mis pecados en las Aras de tu infinita piedad. Que así lo espero por medio de la Reyna de los Serafinos, á quien concediste la gracia de ablandar los mas pedernales corazones: *Per Mariam de Cordibus lapideis, & obliquis educitur aqua compunctiois*, dixo el Cardenal Vidal.

§. VII.

Los pechos de Maria son la luz, y alegría de los mortales.

N. 85.

Saludemos agora, bendigamos, y adoremos los pechos Castissimos, y Virginales de la Reyna de los Serafinos. Saludemos los con dos Aves Marias, y digamos con el Esposo. Qué hermosos son tus pechos: *Quam pulchra sunt mammae tuae*. Hermosos para Dios, hermosos para los Angeles, y hermosos para los hombres; y qué mas hermosos son? En el color, en la forma, en la abundancia, y en la dulçura. Porque son mas hermosos que la nube, mas esfericos que los Orbes Celestiales, mas copiosos que las fuentes, y mas dulces que la miel, y la leche. O Cielos! Todo dulçura, cuya inteligencia, que los muéve, no es Angel, sino la summa inteligencia, y Sabiduria del Padre. O dulcissimo Jesús, amantissimo de los Virginales pechos de tu Madre siendo Niño! Toca, y gira con tus mas Sacrosantas manos estos Celestiales Orbes, para que á influencias tuyas

Cant. c. 4. v. 10.

N. 84.

llevan sobre nosotros efectos de salud eterna, dezia con gran devocion Placido Nigidio: *Tu ipse puer amator fablis earum, idest mamarum. Quare age, circumagita, inverte manus, & potentiam tuam; & ab effectibus, atque in fluxibus saluerimus.*

Placid. Nigid. hic.

Dixo Tertuliano, hablando de la pureza de los pechos Virginales de Maria, que los exaltó Dios á tan supremo grado, que por ellos se llegó á manifestar Dios Padre á los mortales, como tambien el Verbo Eterno: *O quam felicissima predicanda sunt excellentia verae Mariae, à quibus Deus Pater agnosciunt, & Patris Verbum cunctis mortalibus revelatur.* O pechos Virginales gloriamente felizes! Pues disteis tanta luz á los mortales, como leche á vuestro Criador; dándole el pecho al Verbo Encarnado, conocemos ser vuestro Hijo; pero estos Virginales pechos, es argumento eficaz de que tambien es Hijo de Dios, con que venimos en conocimiento del Padre Eterno.

N. 86.

Tertul. de Vera Christi Carne. cap. 20.

Deum nemo vidit unquam Vni-genitus, qui est in suo Patris, ipse enarravit. A Dios ninguno lo ha visto, dize el Agüda de los Evangelistas; pero el Vnigenito, que está en el seno del Padre, explicará como es Dios. Y lo que yo reparo, es, que diga el Evangelista, que el Vnigenito que está en el seno de su Padre enseñará como es Dios la gloria de los Bienaventurados; pues que haze al caso que esté en el seno de su Padre para manifestar el mas glorioso Mysterio? Mucho. Ara, donde nuestra vulgata lee: *In suo Patris*, del seno del Padre lee el Hebreo: *In gremio Patris*, y el Griego: *In pectore Patris*. En el pecho del Padre. Así? Pues si el Evangelista en esta ocasion intenta manifestar, que el Verbo es Hijo de Dios, diga que está en el pecho del Padre, que con esso dize quanto ha de dezir, pues con dezir que estava en su gremio, ó en su pecho, dize que le dió en la eternidad el ser por el pecho fecundo de su entendimiento. Pero esta comunicacion

F 2 Divina

Divina, por la qual se comunico todo su saber, siendo tan fecunda, fue tan Virginal tambien, que se quedo tan fecunda como antes, quedando tan entero su saber, todas sus perfecciones, y atributos, tan enteros, como si no los huviera comunicado por el pecho fecundo de su entendimiento infinito. Y Juntar esta fecundidad, y esta Virginalidad en vn pecho para comunicar, solo lo puede hazer vn Dios Padre, y solo la puede recibir vn Hijo de Dios.

N. 88.

Diga, pues, aora Tertuliano, que los pechos de Maria Santissima dieron á conocer al Padre Eterno, y á su Hijo, porque sustentando al Verbo Encarnado con la dulçura de su leche, si fueron copiosas fuentes, fueron tambien puras, y Virginales flores, que sin detrimento de su integridad comunicaron la dulçura de su leche, para sustento del Hijo de Dios, como si solo fueran fecundos. Solo pudo ser el Hijo de Dios, que está recibiendo siempre el ser en el pecho, y seno Virginal fecundo de su Eterno Padre. Y fue como necesaria esta Virginal fecundidad de los pechos de Maria, para que pudieramos llegar á conocer, si bien con la debida proporcion, aquella pureza super Virginal del Eterno Padre con la infinita fecundidad de su pecho, con que comunico todo su saber infinito á la infinita Sabiduria del Verbo Eterno con los demás atributos, y perfecciones, quedandose tan enteras en Padre, e Hijo, como lo eran, á nuestro modo de entender, antes de comunicadas. O pechos Virginales de Maria Santissima, pero tan fecundos, que bastando sustentar vn Dios Hombre quedasteis, no solo Virginales, sino mas Virgines que antes, que á no ser assi, parece que no nos huviera quedado retrato en que conocer aquella fecundidad Virginal del pecho del Eterno Padre.

Quam felicissima praeconata sunt excessu ubera Mariae in quibus Deus Pater agnoscebat, et Patris Verbum unigenitum mortalius revelatur.

N. 89.

Alla el Esposo alaba los pechos de

Maria, y los alaba con admiracion: *Quam pulchra sunt mammae tuae savor mea sponsa! Pulchriora sunt ubera tua vino.* O, y que hermosos son los pechos desta Celestial Princesa! Mas hermosos son, que el mas generoso vino. Lo que reparo aqui, es, que á los pechos de Maria el Esposo los celebra con dos nombres. Primero los llama, *mammás*; y despues los llama pechos: *Ubera*. Pues para que fue esta variacion de nombres, si vna, y otra voz los significa? Ea, que es grande el Mysterio, dize Ricardo de S. Laurentio, que ay esta diferencia en estas dos voces: *Mammae*, y *Ubera*. Que *Mammae*, significan propriamente los pechos de las Madres; y *Ubera*, los pechos de las Virgines. Assi? Pues quando el Esposo celebra los pechos Castissimos de la Reyna de los Serafines, sea con estos dos nombres, de pechos de Virgen, y pechos de Madre; porque solos los pechos Celestiales de Maria Santissima fueron Virginales, y fecundos juntandose en ellos la fecundidad de Madre, con la pureza de Virgen. Excelencia tan singular, que solo en Maria Madre de Dios, siempre Virgen, pudo llegar á mirarse, y admirarse: *Ubera proprie sunt Virginum*. *Et Ricard. mammae sive mamillae Matronae de S. rum. Et Beata Virgo utrumque habet. Laur. I. re dicitur, scilicet Ubera, et mammas, quia Virgo est. Et Mater, quod nulla alia. O pechos gloriosamente Virgines, pues con vuestra leche alimentasteis con la fecundidad de Madre al Hijo de Dios verdadero.*

Oneclar Celestial, mas que con la que sustentavan los Diablos; porque aquel nectar fue sencion de errados entendimientos, y esta leche fue verdadera bebida, con que se sustentó vn verdadero Hijo de Dios. Verdad Catolica, que adoramos, y confesamos con la mayor veneracion. O leche Virginal! O dulçura de singular pureza, pues con ella sustentaste á la pureza misma! O nectar, mas que la que fingió el error de los Antiguos

Cont. 6. 4. v. 10.

N. 99.

de

de la leche de Juno, que virtiendose de sus pechos, de la que cayó en el Cielo, se fabrico la via lactea, y de la que cayó en la tierra Azuzenas puramente candidas. Pues ya se vid por los años de 1627. en la Apulia, que combadida de horrosos temblores de tierra, se valieron los de aquel Pais, para aplacar la ira de Dios, de vn Relicario, en que se veneraba vn poco de leche de los pechos de Maria Santissima, y colocado sobre el Altar, se vid la leche levantar en crespas, y blancas espumas, y se empezó á estender tanto, que llenó todo el espacio del cristal que la guardaba: *Lac quippe spumante, et augeti, et ampullam implere cepit*, pero no se quedó aqui el prodigio, como refiere Belingen, sino que vnas Azuzenas puestas sobre el Altar, estando ya marchitas, y secas, empezaron á reflorocar hermosas, y crecieron tanto, vistieron toda el Ara con su blancura, y pureza: *Lilia Altari gen in superposita, arida omnino, et assatum circa statim resorneret, adeoque excrecunt vere, ut totam Aran, non sine magno dispar, supore omnium, convestirent.* Qué fue esto, sino hazer de la leche de Maria vna via lactea en el Cielo del Altar, d hazer vn Paraíso de Azuzenas el Ara; para que los hombres entendieran, que como á hijos los avia de sustentat con la dulcissima leche de su misericordia:

Belingen in superposita, arida omnino, et assatum circa statim resorneret, adeoque excrecunt vere, ut totam Aran, non sine magno dispar, supore omnium, convestirent. Qué fue esto, sino hazer de la leche de Maria vna via lactea en el Cielo del Altar, d hazer vn Paraíso de Azuzenas el Ara; para que los hombres entendieran, que como á hijos los avia de sustentat con la dulcissima leche de su misericordia:

Ricard. Vitor. in cant. 2. 23.

Cum materiale lac ex te Deus suxit, dezia Ricardo Victorino. Spirituale partur Filijs Dei per te suere cepit. O pechos Virginales, llenos de dulçura de tu leche, que es quanto se puede dezir de dulçura, pues con la leche de ellos sustentaste á tu Criador! dezia San Sabas. Y yo digo con él, con la mayor humildad que puedo, te suplico Virgen Santissima, que quando he de ser presentado, como reo, á la presencia de mi Criador, y Señor, en aquel momento de mi muerte me socorras piadosa, pues tengo certeza; de que puedes lo que quieres: *Proversus nutrum lac lactasti uberibus. Vnde quanta 17. lan. passum efficaciter rogo te Virgo Santissima, ut quando conspectus Creatoris*

S. Sabas in Mat. 17. lan. passum efficaciter rogo te Virgo Santissima, ut quando conspectus Creatoris

mei fuero stendus, in illo mihi arca. lo subsidio venias: nam quaecumque volueris, efficere potes.

Llega vn grave Expositor á contemplar con gran piedad, quan inexplicable será el gozo á los Bienaventurados en el Cielo en llegar á ver con sus ojos aquellos pechos Celestiales de Maria; mas Soles entonces, que los mismos Soles, pues arrojaron de sí rayos hermosos de luzes, que vençan el Sol, la Luna, y las Estrellas en brillantes resplandores, resplandeciendo esmaltados con vn Divino artificio de preciosas Margaritas; porque estarán salpicados con algunas gotas de la leche Virginal de la Reyna de los Serafines, causando en ellos gozo, ternura, y agradecimiento: al modo que en el Cielo las heridas de las llagas de pies, manos, y Costado de nuestro Salvador las verán los Bienaventurados salpicadas con algunas gotas de su mas preciosa Sangre, y como esmaltadas de los mas purpuros Rubies, para mayor amor, y agradecimiento á aquella humanidad Santissima: *Sic, et in Beate Mariae Ueribus, Divino artificio, aliquas stitulas lactis in modum gemmarum, et adamantium compactas esse videndas; ut in Caelo, sicut par est, lac Virgineum a quo tantum bonum emanavit.* O leche Virginal, Mar

N. 91.

Hor.

mach in esse videndas; ut in Caelo, sicut par est, lac Virgineum a quo tantum bonum emanavit.

Apeca. 1. 21. 1. 21.

immenso de dulçuras, donde se gozan mas perlas que caben en el Oceano! O pechos purissimos, puertas hermosas de la luz, en que se alimentó el Rey de la gloria: *Tu Regis alti ianua, et porta lucis fulgida. Singule portae erant ex singulis Margaritis.* Dixo el Euangelista San Juan, de las puertas de la Celestial Jerusalem, que siendo doze cada vna era vna preciosa Margarita. Pero mas preciosas son las perlas de la leche que esmaltan en el Cielo los pechos de Maria Santissima; porque aunque sean puertas del Cielo aquellas perlas que reficiera el Evangelista, serán como las demás que se engendran con el rozio del Cielo, pero las perlas preciosas de la leche de Maria Santissima, criaron al mas Sagrado

rozio

rozo del Cielo à sus Virginales pechos y sobraron perlas en la dulçura de su leche, para que el Cielo sea mas Cielo, aumentando el gozo accidental de los Bienaventurados entre los mas crespos resplandores de la gloria. O pechos purísimos de Maria, mas Soles, que los mismos Soles; pues allá en el Cielo aumentais sus luzes, y en la tierra dabais luz con la pureza, que en los rayos, y resplandores nacian de esta fuente de dulçura. Y sino que podia ser, quando viniendo en carne mortal la Reyna de los Serafines, la piedad de las mugeres, las hazia salir de sus casas, y aun hazian viages bien distantes, para venerar, y adorar los pechos Celestiales de Maria, que sustentaron con su leche al dulcísimo Jesús: *Sunt, & hic multa de mulieribus nostris, Maria Iesu videre cupientes, etiam ut eam contingant, Subera eius tractent, que Dominum Iesum allaerunt.* Seria esta demostracion, porque si las perlas que se llaman vniones, son tan singulares, que no se hallan dos juntas de vn mismo valor? Como refiere Bartholomé Anglico: *Ex quibus Margaritis, una An quaedam vniones nuncupantur, habent aptum nomen, eo quod tantum vnus, 16. cap. & nunquam duo simul reperiuntur, 62.* Que quizá por esto el otro hombre, que refiere el Evangelio, buscando perlas deste valor, no pudo hallar dos iguales; y assi se contentó con vna? *Inventa vna pretiosa Margarita.* Y estas mugeres, si buscaban perlas, hallaron en Maria Santissima, en sus Virginales pechos dos perlas preciosísimas tan iguales, que compitiendose en la preciosidad, y las luzes no se excedian? Bien puede ser; pero tiene mas mysterio. Fue sin duda hallar en aquellos Celestiales Pechos dos argumentos eficaces, que les daban luz para creer que Maria Santissima era Madre de Dios. Ara. Hallarse motivos eficaces de credibilidad en aquellos purísimos pechos, que con la dulçura de su leche criaron, y sustentaron à su Criador, siendo en todo tiempo aquellos Virginales Pechos lamparas

S. Ignat. Mari. Epist. 1. ad Navarin.

Barthol. tom. An quaedam vniones nuncupantur, habent aptum nomen, eo quod tantum vnus, 16. cap. & nunquam duo simul reperiuntur, 62.

encendidas que daban luz, porque se cebaban con el licor de su leche, alimento del Verbo encarnado Hijo natural de Dios, no es mucho. Que ya se ha visto alguna vez, que en testimonio de su pureza Original, vispera de su Concepcion immaculada hizo Maria Santissima, que vna lampara, que no solo no estava encendida, por descuido, sino que no podia arder, por falta de aceite; la hizo arder con candida leche, durando este prodigio toda la octava de su Concepcion purissima, con admiracion de Mecina. Como Athlan refiere el Atlante Mariano. *Quo est te Maesto, sino dar Maria luz con la pureza de su leche? O Virginales Pechos purísimos! O Soles resplandecientes, todo resplandores, y luces! Al fin Pechos de Maria. Mostradlos, Señora, à vuestro Hijo, para que su dulçura suavise los rigores justos contra nosotros pecadores. Y merecidos de mi con mas razon que todos los pecadores juntos; pero à ti, o Purissima Virgen Maria! Te suplico con el Idiota mas docto, que ruegues à aquel, que inebriaste con la dulçura inefable de la leche de tus pechos, que de aqui adelante por tu intercession no se acuerde mas de mis pecados, que tan justamente temen su justicia; sino que valiendome su misericordia peidone tantas maldades como he cometido, no solo miserable, sino ingratissimo tambien; y que en esta vida me conceda las virtudes con su gracia, y en la otra verle, y gozarle para siempre, como lo espero de su Sangre mas preciosa: *Ora igitur Purissima Virgo Maria, quem memorabili dulcedine lactis inebriasti, ne recordetur contem. eum iustitia de cetero de peccatis meis, sed misericorditer condonet sibi per me miseram iniurias, & largiter mihi donet gratias, & virtutes in praesenti, & in futuro gloriam sempiternam.**

Athlan Atlante Mariano f. 2027. y el año Virg. 4. p. 354

Raimund Iordan de B. 8.

conuen. 17.

Amen.

§. VIII.

Las manos de Maria atan las de Dios para el castigo.

N. 92. **S** Aludemos, bendigamos, y adoremos las manos de la Reyna de los Serafines, saludemoslas con dos Aves Marias, como aconseja Richardo. O Madre Virgen gloriosa, dezia Reymundo Jordan, tus manos fueron candidísimas, y purísimas; pues con ellas serviste con la mayor humildad, y con la mayor diligencia à tu bendito Hijo, y con la mayor diligencia, y la mayor humildad lo criaste! *Manus tuae, gloriosa Virgo Maria, candidissimae fuerunt, quibus diligenter, & humiliter benedicto filio tuo servisti, & Deum uiristi.* Pero como no avian de ser purísimas las manos que avian de ser como manos del Hijo de Dios todo el tiempo de su infancia. Para consagrar Christo nuestro Señor su Cuerpo debaxo de las especies de Pan, se dice en el Canon de la Missa, que tomó el Pan que se avia de convertir en su mas sagrado Cuerpo, en sus Santas, y Venerables manos: *Canon Accipis panem in sanctis, ac venerabilibus manus suas.* Que aun siendo aquellas manos Santísimas de aquel Cuerpo Sacrosanto, fue como necesario expresar su pureza, y santidad. Pues si Maria Santissima fue la primera, que recibió en sus manos el Cuerpo de nuestro Salvador, despues de nacido de sus purísimas entrañas, como no serian candidísimas sus manos? Como no serian purísimas?

N. 93. Consideremos agora, que las manos de la Reyna de los Serafines fueron como manos de vn Hombre Dios; pues hizieron el oficio de sus Santísimas manos todo el tiempo de la infancia de nuestro Salvador: atemperandose en aquella tierna edad à no vfar, ni valerse de sus manos, supliendo por ellas las manos de Maria, y visitandolo todos los dias siendo Niño. O manos Celestiales, y tan poderosas,

Idiot. de B. Virg. contimpl. 16.

que podeis competir con las manos de el poder de Dios! Porque estas vistien los lirios del campo, y el vestiros está reservado à su poder; pero tu (ó Princesa Celestial!) con el poder de tus manos, vestias todos los dias la flor mas fragante del Campo, y el lirio mas hermoso de los Valles. Con tus purísimas manos aplicabas à tu Hijo, repetidamente à tus Virginales pechos, y dulcísimo corazon Poder de Dios! Allà el Patriarca Jacob llegó à dezir, que tendria à Dios, no solo por su Señor, sino tambien por su Señor, y su Dios, si le diera de vestir, de comer, y de beber; pues si Maria Santissima le dà al Hijo de Dios de comer, y de beber con sus manos, y con sus manos lo vistió, que hemos de dezir? Qué? Que es Madre de Dios, y que quiso estar su Hijo dependiente de sus manos, y aun atado al poder de su pureza.

Ya se sabe, que los Reyes adoraron à Christo Señor nuestro en las manos de su Santissima Madre, embuelto, y no en Purpura Real, no en blandas, y delgadas olandas, sino en vnos pobres lienços de vnos ascedísimos pañales; si bien Trono mas Soberano, que el Magestuoso Trono de Salomón; porque el de Salomon si lo sustentavan dos manos: *Et duae manus hinc, atque inde tenentes sedile.* Eran manos, que sustentavan el Trono de vn hombre pecador; pero Maria Santissima, Real Trono del mas Divino Salomon, sustentava con sus Celestiales manos vn Dios, y Hombre verdadero. Adoraron, pues los Reyes à Christo recién nacido, embuelto en los ascedidos lienços de vnos pañales, y en las manos de Maria. Seria acafo, porque los Persas adoran al Sol por su Dios, sino Novar; embuelto, pintado en los espacios de lib. 3. vn lienço, como refiere Novarino: *Schedia. Solem in linteo pictum adorabant. Y 6. 13. n. siendo Persas estos Santos Reyes, como refiere N. Silveyra, de opinion de San Juan Chriftostomo, Eutimio, y Theofilacto: *Divus Chriftostomus q. 2. n. Homilia 7. in Matheum cum Eutimio, 10.**

N. 94.

1. Reg. cap. 10. v. 19.

Theofi.

Theofluctoque ex Perse fuisse. Dispuso la providencia Divina, que adoraran el recién nacido Sol de Justicia, sino pintado en un lienzo, embuelto en el de aquellos pañales mas aseados; elevando la adoracion, quanto va de lo vivo á lo pintado, y quanto vá de el Sol material al Sol Divino de el Hijo natural de Dios. Así parece; pero bulquemos mas mysterio.

N. 95. Ara, esse Sol recién nacido, no solo estava embuelto en los lienços de aquellos aseados pañales: *Et pannis S. Luc. eum involuit;* que dize San Lucas. *c. 2. v. 7.* Sino tambien ceñido con las ligaduras de vnas Celestiales faxas, que leyó Vatablo: *Involuit eum fascijs.* Donde conte apló Ricardo de S. Laurentio, que la Reyna de los Serafines ató, y ligó con sus manos las manos mas Sagradas de su Hijo; como dando á entender, que ya no tenia manos para castigar pecadores; y esta potestad, tan sobre toda imaginacion, la obtuvo Maria sobre el Hijo de Dios, desde que lo embolvió la primera vez con sus purísimas manos: *Ligavit etiam de S. Mater filio manus incurvabulis, ne Lev. 1. possit extendere de cetero eas ad pu. 10. denudandum, nisi ad beneplacitum Matri. lantib. B. V.*

Et tanta potestas super Filium Dei nunc data est Matri. Así? Pues adoran estos Santos Reyes aquel Sol recién nacido, en manos de su purísima Madre, embuelto, y ligado por ellas con aquellas Celestiales faxas, para que conozcan con la luz heroyca de su Fé, que las manos de Dios, no son ya manos de Justicia, porque las tienen como presas las manos de Maria, sino manos de misericordia: y que el Trono de su Justicia, se ha buuelto Trono de misericordia; porque las manos que sustentan esse Trono Magestuoso de el mas Divino Salomon, son las manos de Maria, que todas son misericordia, y dulçura.

N. 96. O manos candidísimas, y purísimas! Estas manos fueron las que ligaron, y como que ataron las manos de Dios, para que no esgrima la espada de su Justicia, como mercean nuef-

tras culpas. Estas manos lo detienen, y está como aprisionado sin quererle mover, sino es á la voluntad de su Madre: *Nisid beneplacitum Matri.* Ricard. Del Real Templo de Salomon, todas sus mas vistosas paredes estavan adornadas de figuras myteriosas de relieve, de Leones, Aguilas, Querubines, y Palmas. Y dize el Historiador Sagrado, que toda la circunferencia del Oraculo, estava ceñida de cadenas, que ceñian el Oraculo, y se entre: xian las Palmas: *Sculpsitque in ea Palmas, & quasi catenular se invicem complectentes.* Y lo que me admira es, que estas cadenas desde donde salian á ceñir el Oraculo, daba Dios sus respuestas, y donde asistia con asistancia especial, era de las Palmas. Pues por qué no salen estas cadenas de aquellos entendidos Querubines? Por qué no de los Leones valientes, ó por qué no de las Aguilas perspicazes? Solo han de pender, y depender las cadenas de las Palmas? Si; porque estas Palmas fueron simbolo de Maria Santísima, cuya belleza la comparó el Espíritu Santo á la hermosura de la Palma, dixo vn grave Expositor de los Cantares: *Ille Palma, quas in eodem Templo sculpsit Salomon, figura erant eiusdem Virginis Sacrosanctæ, cuius staturam sponsus assimilavit Palmæ.* Hor. mach in e. 1. cant. p. 10.

Pues miren la Palma tiene este nombre, dize Bartholomé Anglico, porque los ramos de que se viste, son en forma de manos de hombre: *Ad modum Palmæ hominis habens ramos.* Pero tiene mas la Palma, que de sus hojas, y ramas se hazen cordelles, y ataduras, como dize Plinio, referido de S. Ernesto: *Ad funes, & nexis, & levia capium umbracula sudantur.* Así, pues las cadenas que han de ceñir á Dios en su Oraculo, no falgan de los Querubines entendidos, no de las Aguilas perspicazes, ni de los mas valientes Leones, en que están significadas todas las Esferas de los Angeles, y Santos, sino de la Palma de Maria; porque como Palma mysteriosa, sola ella

ella tiene manos, tiene ataduras, y cadenas para detener, sino atar, las manos de Dios poderosas, para que no ensangrienta la espada de su Justicia en los pecadores delinquentes. O Palma triunfante, y victoriosa, toda manos, y toda cadenas para captivar las manos de Dios que las puso en tu poder, para que dellas dispuseras á tu voluntad.

N. 97. Refiere el Beato Alano de Rupe, que celebrando el alto Sacrificio de la Misa el glorioso Santo Domingo de Guzman, se le apareció Maria Santísima, vestida del Sol, de la Luna, y las Estrellas, como se refiere en el Apocalipsis, de cuyos dulcíssimos pechos estava pendiente el dulce Jesus Niño tierno, y que cogiendo la Reyna de los Serafines la mas Sacrosanta mano de su Hijo, para que bendixera el Pueblo, con mysterio soademán, como que lo escusaba su Magestad; pero su dulcíssima Madre, como que le obligó á hazerlo, pues cogiendo su hermosa mano bendixo con ella al Pueblo, haziendo sobre él la señal de la B. Ata. Cruz: *Eademque Domina peccatis no 3. p. manu filij accepta etiam renitentis, 4. 5. Populum signo Crucis consignavit.* Que faciendo, sino tener Maria Santísima dominio sobre las poderosas manos de su Hijo, ó para atarlas, ó desatarlas sin resistirle á su querer? Y esto fue lo que quiso dar á entender el Niño Dios en la renitencia que mostró en no querer estender la mano para bendecir el Pueblo, porque queria, que fuera la bendiccion, mediando las manos de su Madre: *Quin valeat ipsemet Deus obniti eius voluntati: id quod ipse Deus ea renitentia significare voluit, non quod ex animo Matri bonus filius reluctaretur.* Concluyó el Beato Alano. O manos poderosas de Maria! Que con faxas, y ataduras ligasteis las manos de vn Dios hecho Hombre: *Involuit eum fascijs.*

N. 98. O manos poderosas! Buelvo á decir, y tan poderosas, que con las cadenas del amor se prendió en ellas vn Dios Hombre verdadero; y tan dulce-

mente se prendió, que contempla San Vicente Ferrer, que todo el tiempo que este Niño estava en las manos purísimas de su Madre, amanecian en sus ojos dulces luzes de risa, y alegría; pero dexandolo de sus manos Soberanas el Sol de su hermosura, lloraba tiernamente, sobrando preciosas lagrimas, para inundar aquellas humildes pajás del mas glorioso pefebre: *Quantum stetit in manibus B. Mariæ non fleuit, sed dum fuit positus inter animalia fleuit.* Pueden ser mas dulces cadenas, para Dios, las manos de Maria, quando dá á entender con lagrimas, y ademanes no querer desprenderse dellas, por ser, no solo Hijo suyo, sino prisionero de la mas triunfante, y victoriosa Palma? O Palma mysteriosa muchas vezes! Que la Palma tambien sirve de hazer apacible sombra á los que se acogen á ella. A la sombra de tu Proteccion nos acogemos, para que sirviendonos de anparo, sirvas de cadenas dulces á las manos de la Justicia Divina. Estiende, pues, Virgen benigníssima tu poderosa mano, y dála á este pobre, y miserable pecador; levántame, Señora, del cieno asqueroso de mis pecados, donde me veo sumergido; tenme, Celestial Princesa, de tu mano, para que pueda decir con el mas Sabio Idiota, que como las manos benditas de tu Hijo me hizieron, tus manos purísimas me rehizieron, y restauraron con la mas saludable sombra de tu Soberana Proteccion: *Exterde Virgo benignissima manum mihi inopi, & pauperi; & elevame quia sum prostratus in luto peccati: teneat plai. xv. me manus tua, ne iterum damnabiliter cadam: sed sicut manus filij tui fecerunt me, sic dicam quod manus tua refecerunt me per tuam deprecationem.*

N. 97. Refiere el Beato Alano de Rupe, que celebrando el alto Sacrificio de la Misa el glorioso Santo Domingo de Guzman, se le apareció Maria Santísima, vestida del Sol, de la Luna, y las Estrellas, como se refiere en el Apocalipsis, de cuyos dulcíssimos pechos estava pendiente el dulce Jesus Niño tierno, y que cogiendo la Reyna de los Serafines la mas Sacrosanta mano de su Hijo, para que bendixera el Pueblo, con mysterio soademán, como que lo escusaba su Magestad; pero su dulcíssima Madre, como que le obligó á hazerlo, pues cogiendo su hermosa mano bendixo con ella al Pueblo, haziendo sobre él la señal de la B. Ata. Cruz: *Eademque Domina peccatis no 3. p. manu filij accepta etiam renitentis, 4. 5. Populum signo Crucis consignavit.* Que faciendo, sino tener Maria Santísima dominio sobre las poderosas manos de su Hijo, ó para atarlas, ó desatarlas sin resistirle á su querer? Y esto fue lo que quiso dar á entender el Niño Dios en la renitencia que mostró en no querer estender la mano para bendecir el Pueblo, porque queria, que fuera la bendiccion, mediando las manos de su Madre: *Quin valeat ipsemet Deus obniti eius voluntati: id quod ipse Deus ea renitentia significare voluit, non quod ex animo Matri bonus filius reluctaretur.* Concluyó el Beato Alano. O manos poderosas de Maria! Que con faxas, y ataduras ligasteis las manos de vn Dios hecho Hombre: *Involuit eum fascijs.*

N. 98. O manos poderosas! Buelvo á decir, y tan poderosas, que con las cadenas del amor se prendió en ellas vn Dios Hombre verdadero; y tan dulce-

ella tiene manos, tiene ataduras, y cadenas para detener, sino atar, las manos de Dios poderosas, para que no ensangrienta la espada de su Justicia en los pecadores delinquentes. O Palma triunfante, y victoriosa, toda manos, y toda cadenas para captivar las manos de Dios que las puso en tu poder, para que dellas dispuseras á tu voluntad.

N. 97. Refiere el Beato Alano de Rupe, que celebrando el alto Sacrificio de la Misa el glorioso Santo Domingo de Guzman, se le apareció Maria Santísima, vestida del Sol, de la Luna, y las Estrellas, como se refiere en el Apocalipsis, de cuyos dulcíssimos pechos estava pendiente el dulce Jesus Niño tierno, y que cogiendo la Reyna de los Serafines la mas Sacrosanta mano de su Hijo, para que bendixera el Pueblo, con mysterio soademán, como que lo escusaba su Magestad; pero su dulcíssima Madre, como que le obligó á hazerlo, pues cogiendo su hermosa mano bendixo con ella al Pueblo, haziendo sobre él la señal de la B. Ata. Cruz: *Eademque Domina peccatis no 3. p. manu filij accepta etiam renitentis, 4. 5. Populum signo Crucis consignavit.* Que faciendo, sino tener Maria Santísima dominio sobre las poderosas manos de su Hijo, ó para atarlas, ó desatarlas sin resistirle á su querer? Y esto fue lo que quiso dar á entender el Niño Dios en la renitencia que mostró en no querer estender la mano para bendecir el Pueblo, porque queria, que fuera la bendiccion, mediando las manos de su Madre: *Quin valeat ipsemet Deus obniti eius voluntati: id quod ipse Deus ea renitentia significare voluit, non quod ex animo Matri bonus filius reluctaretur.* Concluyó el Beato Alano. O manos poderosas de Maria! Que con faxas, y ataduras ligasteis las manos de vn Dios hecho Hombre: *Involuit eum fascijs.*

ella tiene manos, tiene ataduras, y cadenas para detener, sino atar, las manos de Dios poderosas, para que no ensangrienta la espada de su Justicia en los pecadores delinquentes. O Palma triunfante, y victoriosa, toda manos, y toda cadenas para captivar las manos de Dios que las puso en tu poder, para que dellas dispuseras á tu voluntad.

N. 97. Refiere el Beato Alano de Rupe, que celebrando el alto Sacrificio de la Misa el glorioso Santo Domingo de Guzman, se le apareció Maria Santísima, vestida del Sol, de la Luna, y las Estrellas, como se refiere en el Apocalipsis, de cuyos dulcíssimos pechos estava pendiente el dulce Jesus Niño tierno, y que cogiendo la Reyna de los Serafines la mas Sacrosanta mano de su Hijo, para que bendixera el Pueblo, con mysterio soademán, como que lo escusaba su Magestad; pero su dulcíssima Madre, como que le obligó á hazerlo, pues cogiendo su hermosa mano bendixo con ella al Pueblo, haziendo sobre él la señal de la B. Ata. Cruz: *Eademque Domina peccatis no 3. p. manu filij accepta etiam renitentis, 4. 5. Populum signo Crucis consignavit.* Que faciendo, sino tener Maria Santísima dominio sobre las poderosas manos de su Hijo, ó para atarlas, ó desatarlas sin resistirle á su querer? Y esto fue lo que quiso dar á entender el Niño Dios en la renitencia que mostró en no querer estender la mano para bendecir el Pueblo, porque queria, que fuera la bendiccion, mediando las manos de su Madre: *Quin valeat ipsemet Deus obniti eius voluntati: id quod ipse Deus ea renitentia significare voluit, non quod ex animo Matri bonus filius reluctaretur.* Concluyó el Beato Alano. O manos poderosas de Maria! Que con faxas, y ataduras ligasteis las manos de vn Dios hecho Hombre: *Involuit eum fascijs.*

N. 98. O manos poderosas! Buelvo á decir, y tan poderosas, que con las cadenas del amor se prendió en ellas vn Dios Hombre verdadero; y tan dulce-

ella tiene manos, tiene ataduras, y cadenas para detener, sino atar, las manos de Dios poderosas, para que no ensangrienta la espada de su Justicia en los pecadores delinquentes. O Palma triunfante, y victoriosa, toda manos, y toda cadenas para captivar las manos de Dios que las puso en tu poder, para que dellas dispuseras á tu voluntad.

UNIVERSIDAD

AL DE

Es Maria Maestra de la Iglesia, dando luz á los Fieles, para meditar en los Mystérios de la Humanidad Santissima.

N. 99 Aludemos con dos Ave-Marias la Celestial boca, y lengua con su Soberanos labios de la que fue bendita, y sobrebendita. Que de todas peregrinas partes se compone su armonia mysteriosa. Y si una de las partes que componen la hermosura de su boca son los labios, como dice Ricardo de S. Laurentio: Pulchritudo oris consistit in debita labiorum coloratione. Siendo Maria Santissima los labios purpúreos de la Iglesia, que hermosura, que gracia, y que bendiciones no se hallarian en su boca Celestial? Toda la gracia se derramó en los clavales Magestuosos

Ricard. de sus labios: Bene Maria (profique de S. Ricard. lo) labium Ecclesie, quis in labijs eius diffusus est gratia. Y assi fue si de siempre bendita, y sobrebendita. Hemandola Dios de bendiciones: Propiter benedixit te Deus in æternum. No solo derramó Dios sobre los Celestiales labios de Maria Santissima todas las bendiciones de la gracia, sino que añadiendo gracias á gracias, bendiciones á bendiciones, y hermosuras á hermosuras, las ilustró todas con otra gracia especialissima: In quibus diffusa est gratia singularis. Y qual fue? Ya lo dice tambien Ricardo: Ibid. Credibile est enim, quod Virgo Maria

sepissime de osculabatur filium suum tam dilectum. Et e converso filius Matrem suam, quasi fuisse Materem petitioni. Osculatur me osculo oris sui. Y dice, que este lugar de los Cantares, se entienda à la letra de la boca, y labios Celestiales de la Reyna de los Serafines: Commendat eam à dulcedine labiorum ad litteram. Es creible, que Maria Santissima regularmente juntaba sus labios con los Sacrosantos labios de su Hijo, y que su Hijo la correspondia con cariño, juntando su boca, y sus labios Divinos con los de su dulcissima Madre, desahogando las mas ardientes ansias de su Madre, quando teniendo en sus purissimas entrañas, ansiaba tenerlo entre sus dulces brazos, para gozar de las delicias de los purissimos labios de su Hijo. Si creible es, que de Santa Paula, Religiosa Camandulense, refiere Abrahán Bzobio, que se le apareció la Reyna de los Serafines, con su mas precioso Hijo, dándole el pecho, y que con gran ternura la Madre de Misericordia se lo dió, para que lo besara, y juntó la Santa sus labios con los de el dulcissimo Jesus, que salpicados de la leche Virginal, gozó juntamente de la dulçura de aquella purissima leche: Inter alias gratias que ipsa à Beatissima Virgine suscepit: illam fuisse mirabilem, ut ab ea infans lactentem suscipiens. Osculans Dei Filium quoque, ab ore Jesu lac hauserit.

Consideremos, con Richardo, N. 100 que no solo esta gracia se derramó en los labios de Maria Santissima, sino todo el caudal de la gracia; para que viniendo llenado sus labios dulcissimos, como de fuentes copiosas comienzan á llenar á los mortales: Diffusa est. Idest, non tantum fuit propter te, sed diffusa. Idest, de lon distributa. Et a videretur data vobis a b. B. saculo. O labios, y boca Celestiales, desde donde corrió la gracia en dulçuras para todos: Favus distillavit labra tua, mol. Et hoc sub lingua tua. 4. v. 11.

Son

Son tus labios, Celestial Princesa, como un dulcissimo panal, dice el Espiritu Santo. Y son tantas las suavidades que destila, que debaxo de tu purissima lengua, manan arroyos de leche, y miel. Si; panal son los labios de Maria. Será por lo que dice este docto Padre, que el panal sin moverlo, ni sacudirlo destila por todas partes dulçuras de miel, sin poderla contener en sí; y en Maria fueron tan copiosas las avenidas de las dulçuras de gracia, que aviendola sobrellenado, corre à inundar los campos de la Iglesia, y á los fieles: y esto, sin moverla con ruegos; porque sin rogarla, ni aguardar à que la rueguen comunica graciosa la dulçura de sus favores, y bendiciones? Bien puede ser: Favus atiam sine tactu, vel motu aliquo, tunc distillat, quando plus habet, quam capit techa eius. Pero busquemos mas mysterio. Por qué son dulcissimo panal los labios de Maria? Ara; El panal, dice el mismo Ricardo, se compone de pura cera, que es fomento de la luz, y de miel, alimento que hacia el gusto: In favo est cera, lumina instrumentum. Et dulcedo melis reficiens. Assi? Pues comparente los labios de Maria Santissima, que son los purpúreos labios de la Iglesia, al panal; porque en el panal dulce de su boca, y de su lengua Celestial, estavan encerrados todos los Mysterios del Verbo Encarnado: como leche los de su humanidad Santissima, y como miel los de su Divinidad. Y estos los meditaba, y contemplaba à todas horas; con que saliendo de su boca, daba à gustar su dulçura con la ensenanza de sus labios, y daba luz, como Maestra de la Fè, quedando los fieles fortalecidos, e ilustrados en los Mysterios de la Vida, y Muerte de nuestro Salvador, assi en los de su Divinidad, significados en la miel, como en los de la Humanidad Santissima, significados en la leche, que en luzes corrian del panal mysterioso de sus labios: Mel, Et lac sub lingua tua; idest, in meditatione cordis, Et hoc

Ricard. de S. Laur. l. 4. de Laudib. B. Virg.

Bzobio ad ann. 1368.

N. 100

Ricard. de S. Laur. l. 4. de Laudib. B. Virg.

Ibid.

tibi est à me me Divinitatis, Et à lacte meo humanitatis. Concluyó Ricardo. O labios todos bellezas de luz! O labios todos dulçuras de miel! O labios todos suavidades de leche! O panal dulcissimo, tan fecundamente copioso, que desahogas su abundancia comunicandola à la Iglesia, dandola juntamente luz, como tambien á todos los fieles, para que puedan caminar gustosos en los pasos mysteriosos de la Humanidad, y Divinidad de tu Hijo!

Dentes tui sicut greges tonsarum, N. 101. que ascenderunt de lavacro, omnes gemellis fetibus, Et sterilis non est. Cant. e. interreas. Son tus dientes, bellissima Criatura, como una manada hermosa de Ovejas, quando suben de las aguas de lavarse en sus cristales, y tan fecundas todas, que tienen duplicadas las crias. Y lo que yo reparo, es, que los dientes de Maria Santissima, los compare el Espiritu Santo à las fecundas, y blancas Ovejas, quando los dientes de los Santos, los compara à la blancura de la leche: Dentes eius lacte candidiores; pues que, son mas puros, y asicados los dientes de los demás Santos que los de Maria: Quien tal dice, quando es tanta la distancia, que va de unos á otros, que no se puede medir. Ara, en unos, y otros dientes están significadas las consideraciones, con que se mastican, se rumian, y consideran los Mysterios de Christo Señor nuestro, y estas puras, y dulcissimas son en Maria Santissima, y en todos los demás Santos de la Iglesia; pero es tanta la diferencia que va de unas á otras, de las de Maria á las de los demás Santos, quanta es la que va de la leche á las Ovejas. Y es la razon, que la dulçura de la leche se quebra solo en el que la gusta; pero tiene fin la leche, y su dulçura; pero las Ovejas, no solo dan la leche para sustentarse á otros con su dulçura, sino que se queda con la fuente donde nace, quedando la dulçura en esta fuente, y assi siempre tienen dulçura que comunicar las Ovejas en sus pechos. Assi?

G 2

Pues

Pues las consideraciones de la Vida . y Muerte de Christo Señor nuestro sean de leche para los demás Santos; que si gozan su dulçura; al fin , se suele acabar , porque no siempre pueden estar rumiando esta leche con los dientes de la contemplacion . Pero las consideraciones de Maria , son Ovejas fertiles . y fecundas . y tan secundas , que siempre abundan de leche , assi para comunicar dulçuras a los fieles de la Iglesia , como para abundar en dulçuras ; porque se quedó con la fuente , por su andamiento estava en altissima contemplacion ; depositando Dios en esta Celestial Princesa la fuente de las dulçuras de la leche de su Soberano Mysterio , para que sustente a los fieles de la Iglesia , y alimente con las dulçuras de su Celestial enseñanza . *Dentes B. Mariae hanc lacte assimilantur , sed oribus que fetus habent , ut pote à quibus lac ipsum fiet . Et qui- bus illud sugere , aut emungere valeat unquamque ;* dixo Chislerio .

Chislerio

N. 103.

Con la leche de estas consideraciones de Maria , se crió la Iglesia , con esta se criaron los Apóstoles , con esta se criaron los Evangelistas , con esta se criaron los Doctores , con esta todos los Santos , y todos los contemplativos ; porque fueron tan fecundas estas consideraciones de Maria , como lo son las Ovejas , su aver alguna que no estuviera preñada de Mysterios . Y con la dulçura desta leche se criaron los Apóstoles , que fueron después los dientes valientes de la Iglesia . Aquí parece miraba Ricardo de S. Eanrentio quando dixo : *In medio primitivo Ecclesie aperuit os suum Ecclesia . Nam Apostolorum Magistra facta est , qui nostri nomine Magistri facti sunt ;* ascendente Domino Apóstolos novum docuit testamentum , quod ad docendum nos idem Apóstoli conscripserunt .

Ricard.

de S.

Laur. 1.

2. de

laudib.

P. v.

Cant. e.

4. v. 2.

Bolvamos al lugar de los Cantares : *Domines tui sicut greges tonfarum . quæ ascenderunt de lavacro .* Son tus dientes , dize el Esposo à la Esposa , como una blanca manada de Ovejas . Estos son los Apóstoles , alimentados con

la leche de la Doctrina depositada en Maria Santissima , como en fuente . Y yo quisiera saber , por qué los Apóstoles se han de criar con la leche desta Doctrina? Dize Bartholomé Anglico , que el calor de la leche , haze crecer aprisa los dientes en los niños , y quanto mas caliente beben la leche , les nacen con mas brevedad : *Calor enim lactis facit orividentes citius ;* *Prop- ter hoc est , quod pueri lactentes lac calidius nascuntur in eis dentes citius .*

Barthol Anglie lib. 5. c. 20.

Pues miren la Iglesia en sus principios , quando la iba formando Christo Señor nuestro , iba tomando los miembros de este Cuerpo Mystico , para que saliera de tierna , y de pequeña , y para que creciera necesitaba de dientes , que masticaran los Mysterios de su Doctrina , para sustentarla , y fortalecerla . Assi? Pues sean los Apóstoles los dientes de este Cuerpo Mystico , que si los dientes crecen mas aprisa quando la leche , y su dulçura es mas caliente , ninguna criatura sino es Maria pudo criar tan aprisa estos dientes ; porque en ninguna criatura , sino es en Maria llegó el calor de la Charidad al grado que no se puede expresar , conque solo la dulçura de la leche de su Doctrina Celestial , con que inmediatamente se criaron los Apóstoles , pudo tener tanto calor , para criar tan aprisa estos conilantes , y mas firmes dientes de la Iglesia : *Apostolorum Magistra facta est , qui nostri postea Magistri facti sunt .*

Ibid.

N. 103.

O Madre Virgen! Tu fuiste la Maestra de los Apóstoles , que los criaste inmediatamente con la dulçura de la leche de tus contemplaciones , para que con tu calor llegaran tan aprisa a ser dientes hermosos de la Iglesia , y que los Maestros Celestiales , que nos dieron digrida , y masticada la Doctrina del Evangelio . Con la leche purissima de tu enseñanza , y con el calor excesivo de tu Charidad imensa los encendiste en resplandecientes luzes , para que brillaran ardientes hacnas en el Soberano Candelero de la Iglesia . Con el ayre suavissimo de

Ibid.

de

§. X.

Es Maria en la hermosura semejante à Christo.

de tus palabras los levantastes à ser incendios . O palabras de Maria siempre Virgen! Que siendo en lo exterior de nieve por su pureza , por su Charidad imensa , eran Etnas en lo interior , descubriendose en su boca , y en sus labios Celestiales al pronunciarlas el fuego de amor de Dios , y del proximo , en que se abrasaba dulce Fenix . O labios purpurosos , y tan purpurosos , que sobró de ellos Purpura Real , para vestir la Magestad de la Iglesia! O lengua tan de Azucar , que dezia el

Idiota Idiota : Lingua tua preciosissima Vir- Contem go Maria eucharis est . Y tan de Azu- plat. 11 car , que se labró en ella el panal mas suave de los Cielos , y la tierra! O boca Divina! O lengua Celestial! O Soberanos labios! En quienes derramó el Espiritu Santo todo el mar de dones , charismas , y bendiciones :

Idiota

ibid.

Dulcissima Virgo Maria (dezia el mas docto , y devoto Idiota) iuste comparantur sero distillant labia tua gloriosa propter dulcedinem mellis tuam in quibus Spiritus Sanctus singulorum charismatum diffudit . O Madre de misericordia , y piadosissima Madre! Ten misericordia deste miserable pecador , cuyos labios solo destilan , y han destilado veneno contra mi , y contra mi proximo , despedazandolo con mis dientes mas crueles , que si fuera del mas sangriento Leon . Mi lengua no ha articulado palabra que no sea vna indecencia , y siendo para mi perdicion , ninguna ha sido para el merito . Suplicote , pues , dulcissima Señora , te interpongas con tu Soberano Hijo , para que purgue mis manchas , para que lave mi lengua , y para que sane mis labios , para que con ellos le alave , y glorifique contigo por toda la eternidad : *O purissima Virgo Maria exora dulcissimum filium tuum , quod labia mea ab omni inquinamento mundet , et eum . Et laudem , & glorificem in æternum . Amen .*

Idiota

Contem

plat. 17

Amen.

Aludemos con dos Aves Ma- N. 104 rias , bendigamos , y adoremos las mexillas Celestiales de Maria Santissima , bendita , y sobrebendita , por ser tan hermosas como las de vna apacible Tortola : *Gene tue sicut Turturis .* Que las Cant. e. visse naturaleza de Real , y Magestuo- t. v. 9. se Purpura : *Comparat autem genas Placid. rubentes (dixo Placido Nigidio) genis Nigid. Turturis , qui arbescent .* O mexi- las Celestiales , en quienes sembrando rosas la hermosura , cogió resplandores de purpura! Bendito sea el Señor que te crió , y tu Señora seas bendita eternamente .

N. 105.

Consideremos , que dize el Espiritu Santo , que las mexillas hermosas de la Reyna de los Serafines , son como las de vna apacible Tortola , en singular , y pudiera dezir , en plural , como las Tortolas , y mas , quando la grana de todas juntas , no pudiera bastar à vestir de purpura los dos teatros Magestuosamente hermosos de las mexillas de Maria . Fue adverbencia de Chislerio : *Pulchre sicut gene tue sicut Turturis in singulari , non sicut Turturum in plurali .* Assi es verdad ; pero en singular , ha de ser la comparacion ; porque esta Tortola , de cuyas mexillas habla el Espiritu Santo es Christo Señor nuestro , y solo à las mexillas de vn Dios Hombre se podian pater las Celestiales mexillas de Maria . Solo las mexillas de vn Dios Hombre verdadero , podian ser el original de sus mexillas , y las mexillas de Maria solo podian ser copia , y traslado del original Divino de las mexillas de vn Hijo de Dios : *Cum igitur Turtur Beata est Maria , propter insignem puritatem , quam Me-*

Chislerio

Ibid.

Me-

meliori commendare potuisse: similitudine, quam alterius Turturis, qui comparissimus est; Concluyó Chislerio. O Tortola Celestial! Cuyas mexillas de rosas, son parecidas á la Tortola mas Divina de tu Hijo hecho Hombre, y á no averse hecho Hombre el Hijo de Dios no huviera á quien compararlas, y no tuviera comparación. Y assi como en el Dionisio Cartuxano, que las mexillas de Maria Santissima, eran hermosas como una granada abierta, exornada de purpuros Rubies. Y que aquei resplandor purpuro que brillaba en sus mexillas, si nacia de la mejor complexion, y del mas conveniente color, de que las dotó naturaleza: principalmente nacia de la repetida frecuencia con que llegaba las mexillas Divinas, de su Hijo, siendo Niño á las Celestiales mexillas: Nec dubium, quin & gene...

Dionis. Cartux. in c. 4. cont. 101.

N.106.

Guiller. Alava. bic.

Ara, donde nuestra vulgata lee, que las mexillas de Maria, eran hermosas como las de una Tortola: Pulchre sunt gene tue sicut Turturis. Lee Guiller. Alavastrino: Copropoundantie tue sicut Turturis. Son tus correspondencias como las de la Tortola. Rara version! Y si no, qué tienen que ver las mexillas con las correspondencias? Será acaso, porque la mas fina correspondencia de la Tortola con su esposo amante, se luce mas en los gemidos, y suspiros, con que gime, no solo al llegar á perderlo, sino que estando presente gime, porque puede llegar á perder su mas dulce compañía; y Maria Santissima todo el tiempo que vivió su Hijo amantissimo, y Esposo, aun gozando de su

presencia derramaba tiernas lagrimas de contemplar, que avia de llegar á perderlo, quando llegará su Hijo á perder la vida á las manos violentas de la mayor crueldad? Bien puede ser; pero no está en esto la semejanza, aunque esta es tan dulce correspondencia. Dize Calepino, que este Verbo: Responder, y correspondere, se pone muchas vezes, para significar la igualdad que se halla entre dos extremos que se comparan, ó por lo menos, la semejança que dicen: Ponitur propter parem, aut similem esse. Con que aqui correspondencia Correspondentia tue; aunque no significan igualdad, significan singularissima semejança, como la ay entre las mexillas Divinas de Christo Señor nuestro, y las de su Madre, que fueron hermosisimas; y tanto, que fue dezir, que las mexillas de Christo Señor nuestro, si se corresponden con algunas, solo es con las de Maria; porque solo las de Maria, pueden parecerse á las mexillas hermosas de su Hijo. Y si las unas son de purpura, y de grana, si las otras están teñidas de grana, y purpura. Y si las mexillas de la Reyna de los Serafines, son de Tortola, son, porque se parecen á las de Christo Señor nuestro, Tortola Celestial, y Divina. Y estos es lo especial, y singular, que tienen las mexillas de Maria.

Calepin Verbo, corresp. deo.

Que por esto dixo San Ernesto, hablando con esta Celestial Princesa. Verdaderamente tus Celestiales mexillas son, como las de la Tortola; y si yo dixera, que eran como las del Fenix, en midichamen no se estraviaba la verdad; porque tu Celestial Princesa, eres Fenix unica en tus perfecciones, como es unico el Fenix en su hermosura: Vero gene tua sicut sicut Turturis. Si dixissem sicut Phoenicis: puro non longe esset à vero; quia sicut Phoenix est unica avis in terris, ita Beata Virgo unica est in mulieribus, cui tanta, tamque mirabilis congruat pulchritudo genarum. O Fenix unicamente hermosa! Tu

N.107.

S. Ernest. in Mar. rial. cap. 27.

eros

eres Fenix en la belleza de tus perfecciones; porque en las perfecciones, y hermosura eres unica, y singular, y tan singular en todas, que qualquiera de tus perfecciones, desde la que florece en tus mas Soberanos pies, hasta la que resplandece en tus mexillas mas bellas, no ay alguna que no sea un Fenix en lo singular, y raro. O Benditas mexillas! De la que fue siempre bendita, tan llenas de bendiciones, que siendo tantas las que se gozan en ellas, son muchas mas las que se ocultan mysteriosas; Sagrado que esta reservado á Dios. Porque quanta sea esta hermosura, solo la puede conocer el que te ilustró con ella. Dezia enterrecido el mas Sabio Idiota: Pulchre sumus gene tue absque eo, quod intrinsecus latet: solum Deo cognitum, nemini autem manifestum: nam quanta sit sua species, ille solum vidit, qui dedit. Y no ay que admitir, que si la caja deste Tesoro escondido, es tan preciosa, y tan bella, que será aquella hermosa, en que se admiran, y pasan al verla los mas elevados Serafines? Pero contemplemos nosotros la caja tan preciosa, en que depositó Dios tantas gracias exteriores, que solo por verla, y adorar su rostro, se pudiera dar hasta la vida.

Idiot. Contem. plat. 3.

N.108.

Dicho mil vezes aquel devoto, y sencillo mancebo, que refiere Dionisio Cartuxano. El qual se encendió en tan vivos deseos de ver á Maria Santissima, á quien saludaba antes de acercarse, con un Ave Maria, en que encomendaba su alma, y cuerpo en aquellas Celestiales manos, que una noche le hizo el singular favor de que la viera. Y le dixo, que la mirara á su gusto. Y aviendo estado de rodillas una hora, adorando, y contemplando aquella hermosura Celestial, le preguntó la Reyna de los Serafines, que como le avia parecido? A que respondió con sencillez, que mas hermosa que el Sol, que la Luna, y las Estrellas, y que la suplicaba, se dexara ver otra hora: Bati, hijo mio, lo que has gozado de mi presencia; yo

me restituyo al Empereo, y no olvidaré de tí. Como, Señora? Esto no, dixo el devoto, que yo no puedo vivir sin vos; y asistiendo del manto de la Reyna de los Serafines, prosiguió. El mejor modo de no olvidarme, Señora, es tenerme siempre á vuestra villa, y assi quiero irme en vuestra compañía mas dulce. Fue tanto lo que obligó á Maria Santissima esta sencilla, y devota deprecacion, que alargandole la mano, le tomó de la fuya, y se lo llevó á estos Alcazares Celestiales. O Madre de misericordia! O mancebo dichosissimo! Pues supiste sacrificar tu vida en manos de la mayor belleza, ya que gozaste el singularissimo favor de ver la mayor hermosura, de las purpuras mexillas de la Reyna de los Serafines. Y tu, Celestial Princesa, oye, y atiende á este miserable pecador, cuyas mexillas llenas de rubor de la confusion de mis pecados, y delitos, deseo lavarlas con repetidas lagrimas de dolor, para aplacar la justissima indignacion de tu Hijo. Ruegole como Madre, que me dé esas lagrimas de dolor, para lavarlas, y que de desengridas, pasen á la blancura de la gracia, por la condigna satisfacion. Y que segun su infinita misericordia, en quien confio, me conceda el rubor de la Charidad perfecta; para que pueda defender aquella Magestad, que es el mismo candor, y Charidad; y por tu Soberana intercession, llegue á verlo cara á cara para adorarlo por toda la eternidad: Oratum filium benedictum ut genas meas facias candidas per peccatorum recedationem; & condignam satisfactionem; conferas misericorditer ruborem perfectæ Charitatis sui, & proximi, ut illam, qui candor, & Charitas est videre valeam placatum, facie ad faciem per infinita secula seculorum.

Dionis. Cartux. apud Ann. Arg. 3. p. fel. 22.

Idiot. Contem. plat. 17.

S. II.

Defende Maria la Iglesia de las Heregias.

N. 109. **S** Aludemos con vn Ave Maria, adoremos, y bendigamos la nariz de Maria Santissima, bendita, y sobrebendita, que fue como la Torre del Libano, erigida con ra los insultos de Damasco: *Nasus uas sicut Turris Libani, que respicit contra Damascum.* Es la nariz, no solo perfeccion, sino ornamento de la cara, y tan necesario, que faltando esta perfeccion, es notable la deformidad del rostro: *Est Nasus* (dize Bartholome Anglico) *ut dicit Gregorius Cant. 4. faciet maximum ornamentum, ita quod eius carentia tota facies risidua de honestatur.* Sin tan necesaria perfeccion la mayor hermosura queda horrible, y abominable, y tan horrible, que llega a parecer cadaver, poniendo horror al mas desordenado, y empongoño deffeso, como se vio en el milagro que refiere el Autor de el año Virgineo. Pues aviendo asistido la Ciudad de Marsella vn exerci o de Barbaros intentando assaltar va Convento de Religiosas, para faciar sus infames apetitos, violando el Sagrado de aquellas Azuleñas candidas, Esposas de Jeshu Christo: Todas de comun acuerdo, dexandose en manos de Maria Santissima (caforaro!) secortaron las narizes, quedando tan abominables sus rostros, que entrando los Barbaros con resolucion diabolica, á profanar aquellos Templos, Consecrados á Dios, les parecieren tan horribles, que apagaron las llamas, peores que el Infierno en que se abrañaban, firviendo de freno, y aun poniendose en huída con sus brutos aperitos. Si bien la Reyna de los Serafines, pagó á las Esposas de su Hijo resolucion tan

heroyca, restituyendo á su hermosura la perfeccion que voluntariamente abandonaron. Tan necesaria es esta perfeccion á la hermosura, para no parecer cadaver. O Madre Virgen! Toda perfecciones desde los pies á la Cabeza, como pues no avia de ser hermosissima tu nariz. Fue, dize el Espiritu Santo, como la Torre del Libano, que mira contra Damasco: *Sicut Turris Libani que respicit contra Damascum.* Comparacion dificultosa! Pero veamos en qué está la proporcion, y analogia. La Torre del Libano, no solo estava fundada en los candores de su nieve, de que abunda aquel celebrado Monte; sino que su fabrica estava hecha tan á nivel, que ninguna otra Torre se levanto con tanta hermosura, y perfeccion: y la belleza de la nariz de Maria Santissima se levantaba tan ayrosa entre todas las perfecciones de su cara, que siendo perfeccion tan dificultosa, parece que estava hecha con todos los primores, no solo de la naturaleza, sino con todas las atenciones del Arte: *Vi nemo dubitaret eam factam ad perpendicularum* (dixo Chislerio.) Y no se puede dudar, que hasta en las perfecciones corporales de Maria obró la naturaleza asistida de la gracia: *Adest tibi omnis gratia naturalem honorum,* dezia el mas Sabio Idiota.

Consideremos, que en esta perfeccion de la nariz de Maria Santissima está significada, assi la de su pureza, como su Soberana Proteccion para la Iglesia Católica, contra los exercitos de las heregias; como la Torre del Libano, contra las invasiones de Damasco. O Torre hermosa del nevado Libano! Pues la luz de tu singular pureza fue el cuchillo fatal de Judios, Idolatras, y Heresiarcas. El primero á quien puso Dios este cuchillo en la mano, por amor á Maria, fue á mi Padre Elias. El fue el primero que en Auto publico quitó la vida á quatrocientos y cinquenta Profetas falsos, Idolatras, Sacrilegos, que negavan la adoracion á Dios con escandalo del mundo:

1. Reg. cap. 18. v. 40.

mundo: *Duxit eos Elias ad torrentem Cison, & interfecit eos ibi.* Y yo quisiera saber, por qué mi Padre Elias ha de ser el primero que haga justicia de tan sacrilegos Idolatras? Ara, dexen discurrir á mi piedad. Mi Padre Elias fue el primero, que á imitacion de la Reyna de los Serafines voto la pureza de la Castidad, si, él fue el primero que la votó, á imitacion, y por amor á Maria Santissima, que era la causa final que lo movió á consagrarse á Dios Casto, y Puro. Assi? Pues sea el primero que juegue la espada contra Idolatras; porque hombre que fue el primero, que por amor á Maria, consagró su pureza á Dios, sea el primero que juegue la espada de la pureza contra sacrilegos Idolatras; porque esta espada, es la espada de la pureza de Maria, conque deuela, y deguella los monstruos infernales de las Idolatrias, y Heregias: *Gaude Maria Virgo cunctas hereses sola interemisti in universo mundo.* La luz de tu pureza, Celestial Princesa, es la espada de dos filos, que ha cortado, y corta las cabezas de Idolatras, y Heresiarcas. Esta espada entregaste á San Mercurio, y con ella quitó la vida al Apostata Juliano. Con esta triunfó la Iglesia de los perversos Arriano. Con esta cortaste la lengua al impio Nestorio; con esta hiziste pedazos á Constantino Copronymo. Con esta triunfaste de Leon Isaurico. Y con esta, finalmente, triunfaste de los Albigenes, y de Calvinistas, y Luteranos. Y es el caso, que no ay Herège, que no sea vn monstruo de deshonestidad, y lascivia, como dize San Gerónimo: *Difficile est invenire hereticum, qui diligit castitatem.* Con que sombras tan horrosas solo se pueden desvanecer con la singularissima luz de su pureza, como ni el halago engañoso de su mentira, sino es con la misma verdad.

S. Hieronym. in cap. 9. Eze.

N. 111

Isaias cap. 19. v. 1.

Ascendet Dominus super nubem levem, & ingredietur Aegyptum, & commovebuntur simulachra Aegypti. Profetizó el Evangelico Isaias. Cami-

nará el Señor sobre vna ligera nube, y entrará en Egypto; pero á su Soberana entrada se moverán todos los simulacros, ó Idolos de los Egypcios. Esta Profecia se cumplió, quando Christo Señor nuestro, Sol hermoso, entró en Egypto, en brazos de su Santissima Madre, huyendo las iras del cruel Herodes, como dize el Abulense con otros. Pues llegando la Reyna de los Serafines á aquel Imperio, se fue con su mas precioso Hijo al Templo de los Egypcios, y á su presencia se arrojaron, y se derribaron al suelo, ó para adorar tanta Magestad, como lo interpretó su summo Sacerdote, ó para que deshechos en polvo, y ceniza, no quedara memoria de tan escandalosos simulacros. Ya se que se dirá que los Egypcios lo echarian á que fue acaso, porque sobreviniendo en aquella ocasion la violencia de vn terremoto, pudo ocasionar su ruina; y se puede inferir del texto: pues dize que se moverian los Idolos de Egypto: *Commovebuntur simulachra Aegypti.* Pero aunque fuera assi, en Egypto se avia de atribuir el terremoto á milagro; porque Egypto era vn País que jamás padeció temblor de tierra, como dize Maluenda: *Aegyptum nunquam tremuisse, eo quod tota ex limo concrevit.* Con que necesariamente avian de conocer, que la fatalidad de sus Idolos la ocasionó Christo Señor nuestro en brazos de su Santissima Madre. Y lo que yo reparo, es en que á la entrada del Sol, y la Luna de su Madre en aquel Templo, todos los Idolos que estan deshechos, sin quedar en pie ninguno. Y mas quando eran tantos, que dize el Abulense, que estos Idolatras Egypcios, adoraban en este Templo treientos y sesenta y cinco Idolos, tantos, quantos son los dias del año; sin aver dia, hora, ni instante, en que no dijeran adoracion al demonio, quitandose á su Criador: *Ad Christum cum Santissima Matre sua ingressum omnia illa Idola subito interram corruerunt, & sic ad implemum est illud Isaias. Ascendet Dominus super nubem levem, & commovebuntur simulachra Aegypti.*

Abulens. q. 6. in cap. 2. Math.

Egipti. Y avia dicho antes: *Ingressa est quodam Templum, in quo erant idola 367. Intra numerum dierum totius anni.* Pues siendo tantos los Idolos, rodios han de quedar reducidos à ceniza? No ha de quedar alguno para columna siquiera, en que se leyera tanto triunfo? Ninguno ha de quedar. Ara, todos estos Idolos eran unas deydades mentidas, que avia fabricado la ceguedad, todos eran mentira elevada por el demonio, para que los Egypcios vivieran segun su gusto, entre los horrores de la deshonestidad, y en los defahogos de sus costumbres. Assi? Pues entre Maria Santissima en el Templo con su mas precioso Hijo, que es la verdad por esencia: *Ego sum veritas.* Como tambien el candor mas precioso de la pureza summa: *Candor est enim lucis eterna.* Que si la mentira solo se desvanece con la verdad, y las horrosas sombras de la lascibia con la luz de la pureza, siendo todos estos Idolos, Imagenes de lascibia, y de mentira, entrando la pureza, y la verdad con Maria Santissima en esse Templo, necessariamente se avian de desvanecer, no este Idolo, ò aquel, no esta, ò aquella Idolatria, sino todas las Idolatrias juntas, y todos los Idolos de la mentira, y la lascibia avian de padecer la mayor fatalidad à vista de la luz de la mayor pureza, y de la luz de la verdad summa: *Gaude Maria Virgo cunctas Hareses sola interemisti in universo mundo.*

N.112. De la Astronomia el Autor dize, que quando la Luna está mas cerca del Sol, entonces se aparece en forma de hoz; *Luna proprius ad Solem accedens fit corniculata, & falcata.* Con que entrando Maria Santissima en el Templo de los Egypcios, entrò tan inmediata con el Sol de Justicia, que entrò con él en sus brazos; y entonces digo yo, que esta Luna hermosa fue hoz mysteriosa, que cortò toda la zizaña de los Idolos, en que se expresaban los monstruos infernales de Hereges, y de Idolatras, sin aver ninguno en todo el año, y todos

los años juntos, que sirviendo de hoz la luz de su pureza, no aya servido à la exaltacion de esta Luna hermosa de la Reyna de los Serafines; por que no ha avido Herege, Judio, ni Idolatra, de quien no aya sido su fatal ruina. Reparò vn Docto, que el Espiritu Santo describid en los Cantares à esta Luna triunfante, y victoriola de Maria, toda maquinas de guerra, y toda perrechos de batalla. De sus purissimos pechos dixo que eran torres, y valientes valuartes: *Vbera mea sicut turris.* De su Vientre Celestial, que era Valla, y fuerte trinchera: *Venter meus Vallans hils.* Sus manos Celestiales maquinas militares: *Manns, quibus omnipotentem cepit, & ligavit sunt machinae.* El cuello, y los caballos arcos, y saetas: *Crinis ipse collis, quo vulnerat ballista.* Sus ojos dulcissimos, con todas las demás hermosuras; ya dize de vna el Esposo, *de que es muro inexpugnabile, ya de otra, que es foso, y contrafoso: Collum, oculos, faciem, aliisque membra, turribus, piscinis, Cas. 7. tellis, comparat.* Ya de otras que son adargas, y escudos azetados: *Mille Chypei pendent ex ea.* Ya de aquellas, que son tropas de cavalleria ligera: *Equitatu meo in curribus Pharaonis assimilavi se amica mea.* Ya de todas, finalmente, que son vn exercito triunfante, y victoriolo, tan empenado en vencer, que antes de entrar en batalla, ha puesto en fuga todas las esquadras enemigas: *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* Y explico el Autor de la Astronomia: *Falcata in qua* Estava dispuesto el exercicio de las perfecciones de la Luna de Maria, en forma de hoz. En forma de hoz? Si. Esta es la diferencia, que ay entre la hoz, y los demás instrumentos, que se hizieron para ofender, que los demás hazen la herida, pero dexan la herida en el cuerpo, pero la hoz, no no solo hiere, sino que todo lo que alcanza, y abarca vna mano, la otra con la hoz, no solo

balbin.
à adon.
Sanit.
apud V.
de
advoc.
ad not.

solo lo hiere, lo rompe, y lo destronca; sino que lo divide, y lo separa, sin parecer partes de vn cuerpo. las que antes estavan tan unidas. Assi? Pues comparense las perfecciones, y hermosuras de Maria à todos instrumentos belicos, à todas las maquinas militares, y al exercito mas bien formado: pero en forma de mysteriosa hoz, porq? porque para defender la Iglesia, Maria, de Judios, Hereges, ò Idolatras, todo lo que alcanza la mano de su Soberrano poder, con la otra de la hoz de su pureza, como mysteriosa hoz, corta, divide, y separa las cabezas destes infernales monstruos, para que no tomen cuerpo, ni compongan el cuerpo formidable de las Heregias; y para que à su sombra se destierren los defasos de la deshonestidad, ni las cabilaciones de la mentira.

N.113. O Luna hermosa, intimada siempre con el mas Divino Sol, para ser fatal cuchillo, y hoz sangrienta de Idolatras, y Hereges! O Celestial Princesa! Toda Torreones, muros, y Valuartes, para defender la Iglesia. Toda maquinas militares, para ofender los exercitos del Principe de las trincheras, toda Torre Magestuosa del nevado Libano de la pureza, contra los horrores de Damasco. Con razon eres la nariz hermosa de la Iglesia; pues con la actividad de tu olfato, has descubierta para vencer, y ahuyentar tantos monstruos, tantas fieras de Idolatras, y de Hereges, quantos ha sacado al mundo la perfidia, para inficionar los Fieles con sus Dogmas perniciosos; pero el valor de tu poderosa mano los ha obligado à servir, como esclavos, al Carro Triunfante de tu pureza, para exaltacion de la verdad de vn Dios, y Hombre verdadero, que nació de tus purissimas entrañas.

N.114. Pero sepamos, por qué, aquesta Torre à que se compara la nariz de Maria Santissima, ha de ser Torre del Libano, mas que del celebrado Monte Carmelo, ò del elevado Thabor, ò de otro qualquiera de tantos, como se

levan hasta el Cielo en los campos de Palestina, y la Siria? Dize Delrio, que el Libano es abundante de prodigiosos arboles, y de los que mas abundan son los Cedros. Pues mira, dize Plinio, que no solo es incorruptible el Cedro, sino con su oleo, si se vntan, y bañan los libros, son eternos; parecen sus hojas de bronce, sin hazer mella en ellos, ni la polilla, ni el tiempo: *Libros oleo Cedrus permixtos per multa secula durasse.* Assi? Pues sea Maria Santissima Torre del Libano, que no solo se erigió entre Cedros, sino que fue tambien el mas elevado Cedro, que se erió en el monte nevado de la pureza: *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano,* para conservar con el licor de su pureza, los libros de la palabra de Dios; pues en su purissimo corazon se conservaron indemnes las verdades puras del Testamento nuevo, sin que en ellos se aya podido introducir el veneno de las Idolatrias, ni la polilla de las Heregias, con que han procurado inficionar sus incorruptibles hojas la perfidia ponçoñosa de Herefiarhas, y de Idolatras. O Cedro Magestuoso, elevado entre los mayores Cedros, y entre las nieves del Libano! O hermosa nariz de la Iglesia Santa, que descubres à distancia el mal olor de los horrores que se levantan de la perfidia de Damasco! O descubierta para vencer, y ahuyentar las horrosas sombras de la mala Doctrina!

Y fino, que fue aparecerse Maria Santissima al Abad Ciriaco su devoto, como refiere el Autor del Cielo Estrellado, y no querer entrar en su celda, aviendola hecho grandes instancias; à que dió razon la Reyna de los Serafines, diciendole, que como queria que entrara en su celda, quando en ella tenia à su mayor enemigo? Y fue el caso, que San Ilichio le avia prestado vn cartapacio, que al fin tenia añadido dos vnos quadernos del impio, y blasfemo Nestorio, que ignoraba Ciriaco, porque no lo avia leído; y

Martin Delr.
hic delr.
6.

Plin.
apud
hoies in
in 24.
Eccle-
sias. n.
1614.
Eccle.
v. 17.

N.115.

Lib 2.
cap. 9.
y n. 26.

rebolviendo despues las hojas, se encontró con él; y restituyendolo á su dueño, le dixo: Tomatu libro, que me ha hecho mas daño, que te podré ponderar. Y para que conociera el daño San Iſchilo, le refirió todo el suceso. Qué fue esto, ſino ser Maria Santissima la nariz hermosa de la Iglesia, que descubrió el veneno, y el mal olor de Nestorio, que sin saberlo escondia en su celda Ciriaeo? Qué fue esto ſino ser Torre del Labano, contra las impiedades, e insultos de Pamafeo? O Madre Virgen, y Madre de Dios apesarse de Nestorio impio, y blasfemo! Fuiſte verdadera Madre de Dios Hombre, para que te merecieran Madre los pecadores, pidele, pues, á tu mas precioso Hijo, que nos mire con ojos de Misericordia, y que la tenga del alma deste indignissimo peador, á quien avien-dole dado luz para discernir entre el olor del bien, y del perverso del mal, se ha dexado llevar, por su mucha malicia, del mal ayre de la corrupcion, susocando, y haxando tantas flores de auxilios, inspiraciones, y repetidos auxilios. Ayudadme, Celestial Princesa, con vuestra Soberana intercession, para que mi mal se convierta en bien, mi iniquidad en copias de gracia, hasta que beto los mas Sacrosantos pies de vuestro Hijo, con los vuestros mas Celestiales por toda la eternidad.

S. XII.

Fue Maria singular en la obediencia.

N. 116.

Aludemos con dos Ave Marias, adoremos, y bendigamos los oídos piadosísimos de Maria Santissima, bendita, y sobrebendita. Pero, quien, dulcissima Señora, podrá dignamente, dezir el mas Sabio Idioma, quien tendrá caudal que baste, para alabarle como mereces, al considerar, que por tus oídos

Celestiales restituiſte al mundo, caydo en el horroroso Infierno de la culpa! la vida de la gracia? Quis tibi digue potest summa gratiarum, & laudum de laudacione impendere, qua per aures tuas mundum lapsam sublevasti. Todos pint. 7. confeslamos, Celestial Princesa, que empezò nuestra reparacion, quando prestaste tus mas piadosos oídos, á la Embaxada del Angel; para que entrara el remedio, por las mismas puertas que entrò la enfermedad, se introduxera la vida por los mismos pasos, que se introduxo la muerte. Siguiera la luz á las tinieblas, y la triaca de la verdad al veneno de la uenencia de la Serpiente infernal, que introduxo el demonio por las puertas fatales de los oídos de Eva. Pero gracias á la Magestad de Dios, y á ti, pues de tus piadosísimos oídos hizitte puertas Celestiales, para que por ellas entrara la mejor vida, para darla á todos los mortales. O puertas de felicidad, y de gozo, donde se celebrò el mas puro Matrimonio! Pero no ay que admirar, que fue todo, aseos, y purezas este Desposorio, siendo tus oídos la Esposa, y el Esposo la mejor palabra: O S. Aug. consuntio sine sordibus facta, ubi maritus sermo est, uxor auricula. Dñi. Exclamó la luz de la Iglesia Augustino.

N. 117.

Consideremos, que en estas puertas de piedad de Maria Santissima, está significada su singularissima obediencia, y tan singular, que esta Celestial Princesa todo fue resignacion en la voluntad Divina, tan regulada con la voluntad de Dios, que llegó á llamarse voluntad suya, en sentie de Richardo de S. Laurentio, como Profetizó Iſaias: Vocaberis voluntas mea. Y esto es lo admirable de la obediencia de Maria, que corrió por una Esfera tan dilatada, que llegó á exceder á la de su inexplicable poder; siendo casi interminable esta Esfera; pues contodo su Soberano poder, aunque lo estendiera mas esta Soberana Princesa, no podia llegar á vestir de la pureza de

N. 118.

su

S. Luc. cap. 1. v. 38.

S. Pabl. Epist. ad Phil. 1. v. 8.

N. 118.

S. Pabl. ad Hab. 1. v. 5.

Psalm. 39. v. 7.

S. Aug. ser. 1. de Nativitate Dñi.

N. 117.

Novar. v. 16. 2.

su carne al Hijo de Dios; y con su profundissima obediencia llegó á texer de su carne la Purpura Real, de que se vistió la Magestad de vn Dios: Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum. Con que no solo lo vistió de su carne immaculada, sino que parece lo vistió tambien de su singularissima obediencia. Y tan bien lo vistió, que llegó la obediencia hasta la muerte: Factus obediens usque ad mortem. Oygamos aora á San Pablo, que hablando de la obediencia de Christo Señor nuestro, dice, que le dixo á su Eterno Padre: No has querido, Señor, mas Sacrificios que á mi, y assi me diste vn Cuerpo proporcionado, para ofrecerte en victima Sagrada: Hof. ad Hab. 1. v. 5. Oblationem noluit, Corpus autem perfecisti mihi. Pero oygamos al Profeta Rey, que Profetizando este Sacrificio, dice: Aures autem perfecisti mihi. Me diste, Señor, oídos que ofrecerte en Sacrificio agradable. Oídos para Sacrificio, y para victima? Es cosa singular, y rara! Si dixera Christo Señor nuestro, que le dió su Padre oídos con el Cuerpo; vaya; porque tambien el cuerpo se compone de estas partes; pero dezir, que le dió oídos en lugar de Cuerpo, es cosa bien extraña. Assi es verdad; pero en esto se conoce, que la carne purissima, que tomó el Hijo de Dios para su Cuerpo, fue carne de Maria Santissima; porque Maria toda fue oídos para obedecer á Dios, no tuvo ser, carne, ni Cuerpo, ſino para hazer la voluntad Divina. Assi? Pues diga, que le dió oídos quando tomó carne el Verbo Eterno en las purísimas entrañas de su Madre; porque si esta carne de que se formó su mas Sacrosanto Cuerpo fue carne de Maria, lo mismo fue darle Cuerpo, que darle oídos para obedecer; porque Maria, si tuvo Cuerpo, solo fue para obedecer, y hazer siempre la voluntad de Dios: Virgo avis dicitur, quia scilicet Deuse mandatis adeo paruit, ut tota avis esse videretur, dixo Novarino. O

Madre Virgen! Toda oídos para obedecer á Dios desde el primero instante de tu ser, toda oídos para hazer la voluntad del Altissimo. Tuiviste carne, y Cuerpo, para dar Cuerpo, y carne al Hijo de Dios, que empezó á viuir por obediencia; como tu por obediencia empezastes á viuir. Qué no ſin misterio, dice David, que en el primer instante de su Concepcion, le puso el Padre á Christo precepto de obediencia, para dar la vida por el hombre: In capite libri scriptum est de me, v. facerem voluntatem tuam. Y para hazer la voluntad de su Padre, puso este precepto en medio de su razon: Et Legem tuam in medio cordis mei. En medio de su corazon, que es el principio de la vida, se le puso á Christo este precepto de obediencia; y debió de ser, para dar á entender, que si vivia, era á influxo de esse precepto, y que esse precepto de obediencia, puesto en el principio de su vida mas amable, era qu en lo hazia viuir, y que no lo animó desde el instante de su Encarnacion: Ideo enim descendit de Celo, non ut faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me, dixo San Juan, alegado de N. Incognito. Y para esto dize el Profeta, que le dió su Padre oídos, quando avia de dezir, que le dió Cuerpo: Aures autem perfecisti mihi. Id est, persectam obedientiam dedisti mihi, que hic, advirtió Hugo Cardenal.

Psalm. 39. v. 9.

N. 119. Psal. 39.

Hugo Carden.

N. 119.

Esto fue ser Maria Santissima toda oídos para obedecer á Dios, siempre se resignó en la voluntad Divina, jamás hizo su voluntad, porque solo atendió á hazer la Divina; y tan empeñada siempre en obedecer, que pareciendo imposible, y aun contradictorio el precepto, captivaba su entendimiento, porque en el no avia mas representacion, que obedecer á su Criador. O obediencia de Maria! O resignacion la mas heroyca, que cupo en la Esfera mas profunda de la susjecion! En tabula sum (contemplaba Tito Bostrense) quamvis scripturam excipere idonea, scribas in me scribas ille quod-

Tit. Bostren. in c. 2. Luc. n. 38.

cum-

cumque visum fuerit. Hoja soy blanca de libro, dezia este Padre en nombre de Maria Santissima, tan indiferente para recibir qualesquiera letras, que como las escriba mi Señor, sean las letras que gustare; ó sean letras de oro de la Magestad de Madre de Dios, ó sean letras de la obscura tinta de la Esclava mas humilde, que con igual alegría las abraza de gustosa. Asombrosa resignacion! Si bien ya no me admira, que los extremos mas opuestos no pendencien entre si, si anda de por medio la obediencia de la Reyna de los Serafines: *Liber generationis Iesu-Christi*. Libro de la generacion de Jesu-Christo, dixo San Matheo Coronistando la generacion temporal del Verbo Encarnado. Pero sepase, que este Libro es Maria, dize San Ernesto: *Ipsa enim, idest, Maria est Liber generationis Iesu-Christi*. Y advirtió el erudito Caramuel, que esta Celestial Princesa era Libro, pero impreso: *Excuditur, non scribitur*. No es Libro escrito de mano, sino impreso. Pero sepamos por qué? Ara, para que vn libro pueda aprovechar, y enseñar en todo tiempo, antes que se impriman las letras en sus hojas, se disponen las letras en los moldes al revés, y dispuestas al revés en los moldes, salen al derecho en el papel. Para que esta palabra *Amor* se pueda lograr impresa, es necesario que en el molde se ponga *Roma*; porque esta palabra *Roma*, al revés se lee *Amor*. Así? Pues ya está entendido, porque Maria es Libro impreso; porque su singularissima obediencia fue tan fuera de la imaginacion, que mandandole al parecer contradicciones, è impossibles su mas heroica resignacion componia de fuerte aquellas letras, que entrando al revés en el molde de tu querer, segun eran los estremos, al parecer encontrados, salia tan regulada la execucion de sus obras, que en las blancas hojas de su voluntad, no se miraba alguna que no fuera para enseñar, y edificar, pues en todas solo se leia la rectitud de

obedecer, y hazer la voluntad de Dios.

Y si no, quien se avia de persuadir, que en este Libro se avian de juntar sin ruiñe Virginitad; y Matrimonio, siendo clausulas tan encontradas al parecer? Quien se avia de persuadir, que en este Libro se avian de leer clausulas tan distantes como la grandeza de Madre de Dios, con el abatimiento de humilde Esclava? Y quien finalmente, se avia de persuadir, que en este Libro se avian de componer, al parecer, dos impossibles, como criatura, y Criador? Pero todas estas contradicciones, al parecer, las compuso la obediencia de Maria Santissima: y se imprimieron tambien en este Libro mysterioso, que se lee claramente, Esclava, y Madre de Dios, Celestial Virgen, y purissima casada, y en su Vientre Virginal criatura, y Criador. Porque todas estas letras, casi impossibles de componer, en el admirable molde de su voluntad mas resignada, se ordenaron con su singularissima obediencia: para que leyendolas con admiracion, à todas horas dieramos gracias al que la crió.

Puede ser mas admirable la obediencia de Maria Santissima? A mi me parece que no. Y mas si consideramos, que solo à la de su Hijo se puede parecer, y la llega à emular gloriosamente. Ya se la distancia que vá de Christo mi Señor à la de esta Celestial Princesa; porque esta fue obediencia, al fio, de vna pura criatura, y aquella fue obediencia de vn Dios Hombre. Pero se extremo tanto la de Maria en obsequio de su Criador, que no se fi en el modo de obedecer excedió alguna vez la obediencia de su Hijo. Llegaron los ministros de el Cesar, en vna ocasion, al Principe de los Apostoles, haziendole cargo, que su Maestro, como que daba à entender, que estava exemplo de pagar el tributo al Emperador, que pagaban todos los demas. Comunicó à Christo Señor nuestro la proposicion, que se le avia hecho, y no escusando

N.120.

N.111

NOMIA

RAL DE E

pagar

pagar, su Magestad, el impuesto, manifestó à Pedro su exempcion, preguntandole: Si los tributados pagaban solos los vassallos, à los pagaban tambien los hijos de los Reyes? A que respondió el Principe de los Apostoles; que solos los vassallos debían pagar los tributados. Con que resolvió Christo Señor nuestro, manifestando la exempcion de los hijos de los Reyes: de donde constava claramente su exempcion, por ser Hijo natural de Dios: *Ergo liberi sumi filij?* Y dixo San Juan 25. *Christostomo: Vide quemadmodum, nec omnino recusar, nec simpliciter iubet dare tributum: sed prius monstravit non esse his vestigalium legibus subiectum.* Redimió su Magestad la vejacion con pagar el tributo, pero pagólo protestando la fuerça. Doblemos aqui la hoja.

S. Math
c. 13. v.
25.
S. Chri-
stost. hic
Homil.
59.

N.122.

S. Luc.

c. 2. v. 5.

Refiere San Lucas, que se publicó vn Edicto, en tiempo de Augusto Cesar, que se matriculara todo el Orbe, para pagarle el tributo. Y fue tan puntual en obedecer este Edicto Maria Santissima, que estando preñada, se puso en camino con el glorioso Patriarca San Joseph, para pagar el nuevo impuesto: *Vt proficeretur cum Maria desponsata sibi uxore pregnante.* Rara, y prontissima obediencia! Pero no puedo dexar de dezir, que parece se passa de obediente esta Celestial Princesa. Que se rinda à la obediencia de la ley, y del Tyrano que manda. Va; porque es virtud huir lo que puede causar escandalo. Pero siendo Madre de Dios, ya se vé que no podia ser pechera, ni el Edicto podia hablar con la Reyna de los Serafines; obedezca, pues, pero sea con protesta; obedezca, pero sea reclamando la violencia de la ley de este tributo, como lo hizo Christo Señor nuestro, que antes de pagar el tributo, probó primero su exempcion. Eso no hará Maria; porqen puntos de obedecer, primero llegará à olvidar las exempciones, que llegue à ruiñe con la obediencia; la que toda fue oídos para obedecer: aunque fueran las leyes, y los Edictos de los

hombres mas perversos, por ser voluntad de Dios.

Verdad es, que Christo Señor nuestro probó su exempcion primero que llegara à pagar el tributo, y la imposicion. Obedeció con protesta; porque importaba assi al gobierno de la Iglesia. Para que constara despues la inmunidad Ecclesiastica; aunque entonces no alcanzaron el mysterio los Apostoles. Pero Maria, en quien llegó la obediencia à hazer estremos, solo le tocaba hazer la voluntad de Dios, sin atender à exempciones; y assi obedeció luego el Edicto, sin protestar la fuerça, ni reclamar la violencia, que se hazia à su exempcion. Con el modo de obedecer, pareció exceso su obediencia, à vista de la obediencia de su Hijo; porque si su Hijo obedeció, obedeció con protesta; pero Maria Santissima obedeció, y obedeció sin protesta, ni reclamacion. Y en esta ocasion llevaba al Verbo Encarnado en sus purissimas entrañas, con que no solo se sujetó sin protesta à la ley, sino que sin protesta sujetó tambien à su Hijo al Edicto. Con que parece, que en su Vientre Virginal no solo lo vistió de los afijos de su carne, sino que al mismo tiempo lo vestia de los primores de su mas rendida obediencia: *Imperiali Edicto* (dixo N. Silveira) *etiam pregnans voluit obedere. Sic nos lib. 2. c. decei implere omnem iustitiam.* O 1. c. 19. Madre Virgen, toda oídos para obedecer! Qué mucho, pues, que diga David, que el Cuerpo que le diste à tu Hijo mas precioso, mas que cuerpo, parecieron oídos: *Aures autem percipisti mihi.* Si no es que fue, porque oídos de Hijo, y Madre pudieran equivocarle, porque parecian vnos mismos.

N. 123

N. 124

No es cosa singular, que en todo el Libro de los Cantares, no se celebren los oídos de el Esposo, celebrandose todas sus hermosuras, y perfecciones. Celebrase su cabeza hermosa, toda de oro fino de los mas subidos quilates, la madexa de sus cabellos, como cogollos de triunfante Palma; sus ojos, como de Paloma, toda

toda candores de leche, sus mexillas quadros floridos de jazmines, y claveles, sus labios Azuzenas purpureas, sus manos compitiendo con el Cielo, su Vientre marfil nevado, sembrado de preciosos zafiros; y finalmente, todas las demás perfecciones, se celebran, comparandolas à esta, ò à aquella lapreciosidad, y à esta, ò à aquella hermosa, pues por qué solo en la descripción de los oídos se ha de guardar tan alto silencio? Si ya no es, que no tenia oídos el Espofo. Que à Jupiter lo pintaban sin oídos los Cretenses, como refiere Pictorio, y esto para manifestar, que el acierto de sus resoluciones, no pendia de informes. Si bien deydad sin oídos, mas que deydad parecia peñasco. Y así los Lacedemonios emendaron este simbolo, pintando à Jupiter con quatro oídos, como refiere Natalcomite. Pues si es pinta de deydad tener aun duplicados los oídos, como el Historiador Sgrado se dexa en silencio para la comparacion, los oídos del Espofo mas Divino? Por qué? Porque los oídos de Maria son los suyos, y lo que ha de oír el Espofo para despacharlo, es menester que se le proponga, aviendo pasado por los oídos desta Celestial Princesa, que à no ser así, no tuvieran favorable despacho nuestras suplicas, y peticiones.

Pictorio in Mythol. fol. 10.

Natalcom. in Adibol. l. 2. c. 1.

N. 125

Ya se, que me dirán, que tampoco en los Cantares se celebran los oídos de Maria Santissima. Con que no ay mas razon para dezir, que los oídos de Maria Santissima parecen los de Christo Señor nuestro, ò que los de Christo son de Maria. Así parece; pero; Ara, las palabras solo son objetos de los oídos; son los oídos las Esferas proprias en que se reciben las palabras. Esto todos lo saben. Pues pregunto aora, quien se hizo Hombre en las entrañas de Maria Santissima? Quien? La segunda Persona de la Santissima Trinidad, que es el Hijo, y la palabra del Padre, como enseña la Fè. Luego como palabra propriamente solo pertenece à los oídos? No se puede du-

dar. A sí? Pues miren con quanta propiedad fue toda oídos la Reyna de los Serafines. Parecieron oídos todas sus partes, y perfecciones para gozar desta palabra. Vieron sus ojos hermosos esta palabra del Padre, aviendo nacido de su purissimo Vientre. Pues como los ojos vieron esta palabra, quando las palabras pertenecen al oído, y no à los ojos? Porque à sus ojos comunicó Maria la actividad de sus oídos. Tocarón sus manos Celestiales esta palabra; y no siendo la palabra de la Esfera de las manos, les comunicó la propiedad de los oídos, para que pudieran faxar, y vestir esta palabra Divina. Did sus Virginales pechos à esta palabra del Padre, y siendo soberana palabra para poderla sustentará sus purissimos pechos, mas que pechos parecieron oídos. Traxo esta palabra Divina en la Esfera asseada de su purissimo Vientre, y aquella Esfera de candores pareció oídos, pues recibió la palabra mas Divina. Con que todos los sentidos de Maria Santissima, todas las partes de su Cuerpo Virginal, parecian mysticos oídos, para poder gozar desta palabra; ò por lo menos, sus purissimos oídos parecian perfeccion universal, y transcendiente, que se hallaba en todas, para que todas fueran Esferas, que pudieran tratar, y recibir esta palabra del Padre. Con que queda toda oídos Maria Santissima. Y así alavando el Espofo todas las demás perfecciones, alavó en ellas sus oídos Celestiales; y por qualquiera llegaba à parecer oídos. Y así esta palabra la hemos de buscar en los oídos de Maria, como en su Esfera propria, para la admiracion, y el despacho de nuestras humildes peticiones; porque de otra manera no hemos de encontrar mejor con los oídos de su Hijo mas precioso.

Refiere Abraham Bzobio, que N. 126

intentó Innocencio Papa, recoger los privilegios de las Sagradas Religiones, de Santo Domingo, San Francisco, y de las demás Mendicantes; los quales recurrieron luego à su especial Protectora,

§. XIII.

Los ojos de Maria enamoraron à Dios para venir con los hombres.

Abrab. Bzob. ad ann. 1254.

tora, para que alcanzara de su Hijo, que mudara el corazon del Pontifice, y obligandola los Religiosos con la sagrada Letania, vieron à la Reyna de los Serafines sobre el Altar con su Hijo en sus dulcissimos brazos, que le dezia, y repetia: *Fili exaudi eos*, Hijo oyelos. Y así fue como se experimentó en la felicidad del despacho. Que fue esto, sino parecer vnos mismos los oídos de Hijo, y Madre; pues aviendo oído Maria Santissima las suplicas de sus Religiosos, para despacharlos bien, quiso manifestar tambien, que no podia dexar de oírlos su Hijo: *Fili exaudi eos*. O oídos todo piedad! O oídos todo obediencias! O oídos, al fin, de Maria! A quien no es menester suplicar, que desembaraze aquellas puertas de su piedad mas immania para oír nuestras suplicas humildes; que era lo que deseaba el otro, como refiere Plauto, para introducir sus peticiones: *Vacuas ades aurium, ut migrari in seculum possint, quo volo*. O Reyna de los Serafines! En quien están abiertas las puertas de tu piedad para el despacho; por tí Señora oye tu Hijo à los pobres de espíritu, que no sin causa, dize el Profeta, que los deseos de sus corazones, esto es, de los humildes, los oyo tu oído, esto es, tu Virgen Maria; para que mediando tu intercession, sean oídos los pobres, como qualquier hombre oye à otros por medio de sus oídos, concluyó el Idiota: *Per te autem gloriosa Virgo exaudit*.

Plaut. in seculum possint, quo volo. 21.

Jalot. Coniép. 7.

Filius tuus pauperes spiritu, & ideo dicitur tibi: preparatio cordis eorum (id est humilium) audivit auris tua, id est, tu Virgo Maria; quia te mediante pauperes exaudiri sunt, sicut homo audit mediante aure sua.

✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠
✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠ ✠

Aludemos con dos Ave Marias, N. 127. adoremos, y bendigamos los ojos dulcissimos de Maria Santissima, bendita, y sobrebendita: *Ecce tu Pulchra es dulcissima Virgo Maria* (le dezia Reymundo Jordan) *Ecce tu Pulchra es, oculi tui columbarum*. Eres hermosa con admiracion, dulcissima Maria, eres hermosa con asombro, y la belleza de tus ojos son de vna candida Paloma. Dixo San Ambrosio, que los oficios, que hazen en el Cielo el Sol, y la Luna, estos hazen los ojos en la cara de qualquiera criatura: *Quod Sol, & Luna in Caelo, hoc sunt oculi in homine*. Y yo dixera, que los oficios, que hazen los ojos de Maria en el Cielo de su rostro, ellos imitan el Sol, y la Luna en el Cielo, aprendiendo benignas influencias de estas Soberanas luzes, para beneficiar, è iluminar la tierra. O ojos todo luzes de misericordia, y todo fuego dulce del amor! Al fin, ojos de Paloma, simbolo del amor sagrado; desde donde, como de triunfantes arcos despide el amor faetas, que fabrica en el taller del corazon, para rendir voluntades. Parece que miraba Arco estos arcos, quando dixo: *Vbi sagittas accommodas, & disponit amor, & arcus, quo eas disponit, & dirigit sunt oculi*. O arcos triunfantes de el amor sagrado! Tan diestros disparando, en acertar, que no fue necessaria segunda flecha, pues con vna que do dulcemente herido el corazon del Espofo amante: *Kubne vasti cor meum sicut mea sponsa, valuerasti cor meum in vno oculorum istorum*.

N. 127.

Idiot. Coniép. 4.

S. Amb. lib. 6. Hecam cap. 9.

Areso de iribus. 48. n. 13.

Cant. c. 4. v. 9.

N. 128.

Consideremos, que la misma palabra, que en Hebreo significa los ojos, está misma significa la fuente, como

Salutation Angelica.

advertió Chislerio con otros. Con que en los ojos de Maria Santissima nos encontramos con dos fuentes de luz, a donde cortió desde el Empíreo la fuente de luz mas Divina a incorporarse, sin confundirse en sus mas resplandecientes cristales, como dize Dionisio Cartuxano: *Ecce tu Pulchra es, occulta tui columbarum, in ma tam Pulchra, in e. 4. quod fons ille super pulcherrimus concupru decorem istius.* Son tus ojos de Paloma, y tan hermosa, que aquella fuente sobre toda hermosura deslido incorporarse con la hermosura de la fuente Celestial de su Madre. Quizá, para mirarse en el cristal de la fuente de sus ojos Narciso mas sagradamente enamorado, no para morir infelizmente como el otro, sino para empezar a vivir en esta carne mortal. Fue consideracion de San Ernesto. Sucedióle al Hijo de Dios, dize este Padre, lo que a aquel mancebo, si hermoso, Narciso desgraciado: *Evenit ei, quod in Ma. puero cuidam Narciso fabulose dicitur rital, e. evenisse.* Que mirando su hermosura en una fuente cristalina, se enamoró tanto de ella, que por cogerla perdió la vida, y muriendo de amor se convirtió en un Narciso hermoso Lirio: *Est autem Liliun, quod vocatur Narcisus.* Lo mismo, dize el Santo, le sucedió al Verbo Encarnado: pero con esta diferencia, que Narciso no pudo gozar de su hermosura, pero Christo Señor nuestro, aunque muerto de amores de la fuente de luzes de los ojos de Maria, corrió para gozar vida mortal, a esta fuente mas cristalina, y visitandose de sus candores, se convirtió en la flor mas hermosa de los campos, y en el Narciso, y Lirio mas fragante de los Valles: *Ita revera Pulio nostra dilecta dilecto evenisse videtur, qui semetipsum exinanivit, & in florem illum conver sus est, de quo Iaias 11. flos de radice eius ascendet, & Cant. 2. Ego flos campi, & Liliun convallium.* O fuentes de luz gloriosa! Donde se llegó a mirar, y remirar el Rey de la gloria, para que gozaramos la mas hermosa flor, el Lirio mas fra-

Chisler
in e. 7.
cant. n.
4
Dionis
Cartux.
in e. 4.
cant. art.
15.
S. Erne
in Ma.
130.

grante, y el Narciso mas Celestial! Qué gloria, pues, no será mirar aquellas fuentes de luz, y aquellos ojos dulcísimos? Son tus ojos, bellissima criatura, dize el Espíritu Santo, hablando con Maria Santissima, como las piscinas, o fuentes de Hesebon, a cuya puertita mira siempre el mayor concurso: *Ocu- Cant. 7. li tui sicut piscine in Hesebon, que sunt in porta filie multitudinis.* No reparo, que estas puertas, o estas fuentes de luz corrian todas a buscar el alivio, y el consuelo. Lo que reparo es, que los ojos de Maria los compare el Espofo a las fuentes de Hesebon. Pero ya lo dirá Ruperto: *Sicut illa Hesebon, & terra trans Iordanaem prima fuit possessio promissionis terrae, scilicet filia multitudinis, id est plebi Israelitice.* La Ciudad de Hesebon fue la primera tierra de la de Promission, que vieron, y gozaron los Israelitas. Pues miren; la tierra de Promission, ya saben todos que fue un retrato de la gloria. Así? Pues comparense los ojos de Maria Santissima a las fuentes de Hesebon, que nacen en la tierra de Promission, que fue un retrato de la gloria; porque lo mismo era ver las fuentes de luz de los ojos de Maria, que ver una copia de la gloria, y una estampa de la summa felicidad. O ojos todo Cielo! Que si el Cielo escondió a Dios, en los ojos corporales de Maria se esconde Dios: *Abique eo quod irrisus latet.* Para descubrirse Dios a sus ojos espirituales, donde se mira Dios como en un Espejo Christalino: *Oculi tui* (le reyelo Christo Señor nuestro a Santa Brigida, hablando con su dulcissima Madre) *fuerunt in conspectu Patris mei sic lucidi, quod se speculabatur in eis.* Fueron tus ojos espirituales, Celestial Princesa, para mi Eterno Padre, como el espejo mas claro, en que se miraba, y remiraba dulcemente. O espejos mas cristalinos! O fuentes de luz gloriosa! O retratos hermosos de la mayor felicidad! Qué gloria, pues, no será llegar a verlos, aunque cegarà

N. 129
Rupert.
S. Bri.
gd. lib.
5. reve.
lat. 4.

Discurso V.

cegarà en sus luzes? O ojos que tal vieran! Aunque cegaràn luego, porque esta luz será mayor fortuna. Que no siempre es aya de tener la fortuna ciega, para hazer ciegos a los hombres, que *Cicero lib. 4. dezia Cicero: Non solum ipsa fortuna Amici caca est. sed etiam eos cecos efficit.* Pero esto tienen las grandes fortunas; si bien alguna vez aviamos de encontrar con la mayor fortuna para favorecer con ceguedad. De un Venerable Sacerdote, refiere Valerio Piquer, que ansiaba por ver la belleza de las perfecciones de la Reyna de los Angeles, aunque fuera solo un instante. Condescendió Maria Santissima con los deseos de su devoto; advirtiendole, que avia de cegar. Vino en la condicion el devoto Sacerdote; y haciendole reflexion sobre la palabra que avia dado, pareciendole que quedando ciego, era forçoso mendigar, para sustentarse, discurrir como no privarse de favor tan singular, sin caer en necesidad extrema. Llegò la hora deseada, y dexandose ver la Reyna de los Serafines, cerrò el vno de sus ojos, mirando solo con vno el Sol de su belleza Celestial; perdió el ojo el Sacerdote; pero fue tal con el consuelo su desconsuelo, por aver huido verla con entrambos ojos, que le pidió a un Angel, que traxo el primer aviso del favor, que intercediera con Maria se dexara ver otra vez, que queria quedar ciego. Configuriò el Angel, y dexandose ver segunda vez la Reyna de los Serafines; mirandola el devoto Sacerdote a vista llena, y aun quisiera ser otra Carroza de Ezequiel, para tener mas ojos, que perder por gozar belleza tan inefable; pero no solo no perdió el ojo que le quedaba, sino q Maria Santissima Madre de misericordia la depositò en sus bellissima ojos, y mirando a su devoto le restituyò el que avia perdido; diziendole, que así pagaba a los que verdaderamente la amaban. O Madre Virgen! O ojos dulcissimos! Arcos triunfantes del amor, y donde el amor fragua las saetas, y las hachas de fue-

go para rendir corazones. Pero esto tiene la suavidad, que impera las voluntades; que no sin causa se llama la Iglesia Rosa Mystica; por que no ay cosa mas blanda, y mas suave, o por que tambien la Rosa la sirve su encendido color de hachas resplandecientes, como sus espinas de saetas: *Rosa spinam loco fugitarum habent. Rusticum colorum pro facibus.* Dezia Pausanias. Que de otra fuerre la Rosa, ni fuera fragante flor del amor, ni fuera la Reyna en la Republica de las flores. Sibien con gran diferencia, que las espina, y saetas de la Rosa, hieren, y lastiman, pero las saetas que despiden los arcos bellissimos de los ojos de Maria Rosa Mystica, son tan sin accedentes de espinas, que hiriendo dulcemente, halagan, y recrean. O Rosa Mystica! Buelvo a dezir, Reyna de las dos Monarchias de la Iglesia, Triunfante, y Militante, toda ojos para favorecer a nosotros pecadores. Ojos hermosos de las flores, llamo Dionisio Vticense, a las Rosas para conciliar voluntades: *Amorem conciliant.* Y tu, bellissima Rosa, eres de agracia la Rosa, que concilia nuestras voluntades con la de tu precioso Hijo. Ara: *11. cap. Sicut Cinamomum, & balsamum aromatizans odorem dedit.* Exalé olores, y fragancias, dize Maria, como el Cinamomo, y como el Balamo. Donde nuestra vulgata lee Balamo: *Balsamum.* Lee el Griego: *Sicut aspalathus aromatum.* Exalé, y respíre fragancias como el Aspalatho. Desta planta dize Plinio, que sus flores son hermosas rosas: *Flore rosas.* Pero tiene mas este arbol, dize Cornelio a Lapide. Que naciendo en la Isla de Rodas, del se hazen Rosarios: *Amatus, & Ruelinus censent Aspalathum esse lignum Rhodium, ex quo globuli precatorij conficiuntur.* Si; que arbol que es simbolo de Maria, claro está q avia de florecer en rosas, ojos hermosos de las flores, y que sus frutos avian de ser Rosarios, para celebrar aquellos ojos de misericordia, que de un arbol

Cicero
lib. 4.
Amici
caca est.
sed etiam
eos cecos
efficit.
N. 130.
Valer.
Piquer.
apud
Ann.
Virg. p.
1. fol.
311.
N. 131.
Dionis.
Vticens.
Dionis.
Vticens.
de agr.
12. lib.
11. cap.
18.
Eccle.
24. v.
20.
Plin. lib.
12. c.
24.
Corn. a
Lap. hic

refiere el Padre Vieyra, que en Hiberna por los años de 1575. floreció en Rosarios; y quien duda, que esto fue para que se aumentaran las alabanzas de Maria, por el Rosario, para celebrar mas, y mas aquellos ojos de misericordia. O ojos dulcissimos de Maria! Benditos sean cada instante, y pues solo saben mirar los pobres delvalidos; yo soy, Señora, el mas pobre, y necesitado de todos, porque por mi malicia estoy en la mayor miseria de las culpas, y pecados. Bolved, Celestial Princesa, esos ojos de misericordia, para que logre la misericordia de vuestro Hijo mas precioso, perdonando melos, y dandome gracia para servirle, y verle con vos, Señora, en la vida eterna.

§. XIV.

Es Christo la Corona de Maria.

N.132. **S** Aludemos con vn Ave Maria, adorémos, y alabémos la Cabeza Celestial de Maria Santissima, bendita, y sobredita. Y sea el Ave Maria Corona de Rosas, con que se Coronó su Sacrosanta Cabeza. Que si su Cabeza mas hermosa fue como vientre purissimo, concibiendo el Verbo Encarnado en su mente, y entendimiento, primero que en sus purissimas entrañas, y S. Aug. esta fue su mayor felicidad: *Beatior lib. 4. ergo Maria percipiendo fidem Christi, B. Virg quam concipiendo carnem Christi, cap. 3.* dixo la luz de la Iglesia Augustino: *tra raxon que la saluta: ion Angelica sea su Corona Magestuosa.*

N.133. Es tu Cabeza, Celestial Princesa, como el celebrado Monte Carmelo (le dize el Esposo á Maria Santissima) y las trenças del oro de tus cabellos como purpura Real, en quien se repiten las infusiones de orana: *Caput tuum vt Carmelus, & come capitis*

tui, sicut purpura Regis vincta canalicus. Ya se que la comparacion es corta; porque no ay comparacion, que no venga corta á Maria Santissima. Pero qué hemos de hazer, si le cayó tan en gracia. Que si el Carmelo si fue de Corona á Maria, Maria es la Corona mas Magestuosa del Carmelo: *Caput tuum (dize Cornelio á Lapide) vt Carmelus, idest bolle in caput tuum quadrat ex floribus Carmeli contexta Corona.* Es tu Cabeza como el florido Monte Carmelo; porque vna Corona texida de rosas, y flores de el Carmelo bellissimamente cae sobre tu Cabeza. Pues pregunto, qué le falta á aqueño Monte para tener Corona á Maria Santissima? Nada le sobra; porque son necesarias todas sus flores, y no basta. Pero si gusta Maria Santissima, quien ha de ir contra su voluntad. Si bien ya entiendo el mysterio. Quien haze vna Corona de flores para ceñir su Cabeza, coge las flores que le caen mas en gracia; con que su eleccion las levanta á ponerlas sobre su Cabeza. Esto fue lo que hizo Maria de todos los celebrados Montes de la Iglesia. Jardines floridos, y Paraísos Celestiales, las flores se podian embarazar las vnas á las otras, pero le cayeron mas en gracia las flores espirituales del Carmelo, y como le cayeron mas en gracia fueron hijas de su eleccion para texer su Corona; que si los hijos son Corona gloriosa de los padres, los Carmelitas hijos de Maria por su eleccion fueron las flores del Carmelo, con que Coronó su mas hermosa Cabeza; siendo su Corona porque quiso, y porque quiso se quedó en el Carmelo, para ser piadosa Madre, y su mas Imperial Corona: *Noli turbari, noli irasci, Tritem, noli fremere dentibus; nemo Reginam de laudibus prohibere potest, quominus Carmelitas suos fraives appellet, & mel. filios.* Dizia el Doctissimo Tritemio. Ya sabemos, Celestial Princesa, que nosotros los Carmelitas no somos dignos de besar la tierra que pisan tus pies benditos, pero si has querido

Cornel. á Lapide.

UNIVERSIDAD

NOMAS

REAL DE

levantarnos á la mayor fortuna, quien ha de ir contra tu voluntad? O Maria Santissima del Carmen! Tan temprano amaneciste en el Carmelo á ser su Corona mas augusta; que antes de aver nacido en el mundo, ya etas venerada en el Carmelo, á quien se parece tu mas hermosa Cabeza: *Caput tuum vt Carmelus.*

N.134. Es, pues, tu Cabeza, Sobrana Reyna de los Serafines, como el celebrado Monte Carmelo. Será acaso, porque en este elevado Monte fue donde primero se descubrió la diaphanidad del vidro, de que se forman lunas de cristalinis espejos, como dize Plinio; pues en su falda, al emprender fuego en sus yerbas, se vieron correr arroyos de vidro hasta las Riberas del Rio Bello? Y siendo Maria Santissima el mas cristalino espejo de pureza, quiso dexar se ver la primera vez en el espejo de vna nube pequeña, en que se miraba el Sol, para que sobrra el cristal de la pureza en el Carmelo, de que se avian de ver tantos espejos de Castidad, flores, y Azuzenas de aquel Monte? Bien puede ser; pero San Ernesto dixo, que este espejo cristalino de Maria, se componia de nueve pedazos de cristal, mirandose en cada vno vna dición del Ave Maria: *Maria dicitur speculum, & in proprietatibus speculi materialis nominibus. B. vem particulis Salutacionis Angelice speculati coniungit.* Quizás para darnos á entender, que Maria se componia de estos pedazos de cristal; porque estos pedazos de cristal de el Ave Maria fueron las rosas, y flores, de que se vistió el Carmelo; pues aquellos primeros hijos de Elias saluaban á Maria antes de nacer con equivalentes clausulas del Ave Maria.

N.135. Así lo lleo á contemplar Guill. Ad in Ilerno Abad: *Viderunt eam de specula Prophetia, & cum debita reverentia de longe salutarunt eam dicentes: Ave gratia plena Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus, bien puede ser; pero busquemos el Mysterio.*

Arca: *Caput tuum vt Carmelus, N.135. & come capitis tui sicut purpura Regis vincta canalicus.* Es tu Cabeza, hermosa como el celebrado Monte Carmelo, y las trenças de tus cabellos como Purpura Real; que la ciñen, y Coronan. Sepamos ya, en que está esta proporción y analogia del Carmelo con la Cabeza de Maria. Ya lo digo: Carmelo significa Cordero circuncidado, ó muerto: *Agnus circuncissus, seu occisus.* Pues mire, refiere Artemidoro, que antiguamente las mugeres llevaban en las trenças del cabello de la Cabeza entretexido vn Cupido. A que parece miró Angelino: *In crine accedens amor est in textus.* Y exponiendo otros á Gantaculeno sobre estas palabras, hazen alusion á esta costumbre diciendo; que la Esposa llevaba en el cabello vn retrato de vn Rey: fundados sin duda en la version de los setenta: *Rex ligatus in transcuribus.* Y sin duda este Rey era aquel Cordero como muerto, que vió San Juan en su Apocalypsis; pues lo vió sentado en vn Trono Real, y Magestuoso: *In medio Throni.* *Agnus sicut enim tamquam occisus.* Así? Pues comparese la Cabeza de Maria Santissima al celebrado Monte Carmelo; que si Carmelo significa Cordero muerto, ó circuncidado, simbolo expreso de Christo Señor nuestro, flor, y fruto de las purissimas entrañas de la Reyna de los Serafines, sepase que en el Monte alto de su entendimiento, Cabeza de las demás perfecciones, siempre llevaba en sus pensamientos, significados en sus cabellos, este Cordero como muerto, este Cupido hermoso, y Rey el mas Soberano, que le servia de la mas Imperial Corona, elevandola á la mayor felicidad: *Beatior ergo Maria percipiendo fidem Christi, S. Aug. que dixo mi amado Angulino. O Madre Virgen! O espejo cristalino, de cuyos reflexos de pureza Coronaste la emienca del Carmelo, para poder ser simbolo de tu Cabeza mas Soberana*

Artemidoro.

S. Aug.

rana, y augusta, y levantandose sobre el Carmelo à Coronarse, no solo de Estrellas, sino del Cordero mas Divino! O Cabeza armada toda de gracia, y tan armada, que quebrando la Cabeza de la Serpiente infernal, dexandola sin fuerza, y sin aliento! Humilla Soberana Señora la sobervia de la mia, para que humilde à tus Celestiales plantas, sepa llorar tantas, y repetidas ofensas como he cometido ingrato contra la Magellad de tu Hijo.

S. XV.

Hizo Dios ostentacion de su poder en el Cuerpo, y Alma de Maria.

N. 136 **S** Aludómos con dos Ave Marias, adorémos, y bendigamos el Cuerpo, y Alma de Maria Santissima bendita, y sobrebendita. O compuesto Celestial, donde corrieron sino se agotaron todas las hermosuras de la naturaleza, y de la gracia! O Cuerpo purissimo todo Alma en la belleza! O Alma Santissima toda gracia en la pureza, desde el primer instante de tu Concepcion Immaculada! Para ostentacion del Real Templo de Salomon, y su grandeza, hizo este Principe que à la entrada se erigieran dos hermosas columnas, mas para la admiracion, que para la imitacion. Y para ostentacion del Templo Divino de su Hijo, hizo levantar Dios, no dos columnas, sino vna, en el Cuerpo, y Alma de su Madre; porque otra columna como el Cuerpo, y Alma de Maria, en esta providencia, no la hará, para ostentacion de su infinito poder; porque quiso el mas Soberano Artifice, que esta Magelluosa columna fuera en todo singular. Ya se la diferencia que va de Alma à Cuerpo, porque el alma es Trono donde se recibe la hermosura de la gracia, y el Cuerpo quando mucho es casa, que guarda, y es-

conde tanto Tesoro. Pero quando veo el Cuerpo de Maria Santissima recibid al Verbo Eterno Encarnado, digo que puede presumir competencias con su Alma Santissima; porque su Santissima Alma recibió toda la plenitud de la gracia, y de las gracias, y el Cuerpo purissimo de la Reyna de los Serafines recibió al Autor de la gracia, y de las gracias en su asseadissimo Vientre. O Cuerpo fabricado para Alma de la hermosura de los Cielos! Pues sin ella pudieran parecer cadaveres.

Considerémos, que refiere Santa N. 137

Brigida en sus revelaciones, que el Cuerpo bendito de Maria Santissima, fue como vn Vaso purissimo, y su Alma Santissima como vna clarissima luz: *Benedictum Mariae Corpus congrue mundissimo vasculo similari Ang. 6. convenit, eius quoque Anima lucerna clarissima.* Y yo digo, que este

Uaso seria lampara hermosa, que assi llamó mi Padre San Cirilo Alexandrino à Maria Santissima: *Lampas inextinguibilis.* Con que la belleza, y gracia de su Alma servia de luz à su Cuerpo purissimo, y su purissimo Cuerpo era como vidriera de cristal à sus mas hermosos resplandores. Que por esto dixo Santo Thomas de Villanueva, que la carne asseadissima de la Reyna de los Serafines la hemos de contemplar como si fuera de transparente vidro, ó de diáfano cristal: *Caro eius sic imaginanda est, quasi esset argentea, vel vitrea, vel cristallina sicut sine carnis vitij.* Y esto es lo singular del Cuerpo de Maria, que quando los demás cuerpos, desde Adan, hasta el vltimo descendiente suyo, sirven, y han de servir de peso que bruma las almas, haziendolas caer repetidamente: el Cuerpo de esta Celestial Princesa, no solo no sirvió de peso à su Alma Santissima, sino que desde el primer instante de su ser ayudaba à su Alma, como si fuera su hermana, sin ser menester tratarlo como à esclavo; porque estuvo tan sujeto à la razon, que mas que Cuerpo parecia espíritu.

Re-

N. 138 Repitiendo San Isichio algunos elegios, y titulos soberanos, que dan los Santos à Maria Santissima, dice que algunos la llaman Lampara hermosa, y encendida, pero sin boca: *Ally similiter lucernam oris expectem;* singular Epitecto! Lampara sin boca?

S. Isich. erat. in laudib. Virg.

Pues no tenia Cuerpo la Reyna de los Serafines? Nadie lo duda; pero era como sino lo tuviera; y assi parece que ni boca tenia tampoco. Ara, ya se sabe, que el pecado original lo introduxo el demonio en el mundo por medio de vna mançana, de que comid Adan, y de que comimos todos sus hijos; quedando todos esclavos de la culpa; y por dar vn corto sabor al gusto de nuestras bocas, se bolvió nuestra respiracion en tanta desdicha, que apagamos infelizmente la luz de la gracia en nuestras almas. Assi? Pues digase que Maria Santissima no tiene boca en su Cuerpo, que es Lampara cristalina su Cuerpo, pero Lampara sin boca: *Lucernam oris experiem.* Po que para la mançana de Adan fue como si no la tuviera, pues ni la comió, ni pudo comerla; por confirmada en gracia desde el primero instante de su ser. Y assi, ni gustó la mançana, ni llegó à olerla liquiera; porque para esta mançana fatal, no hay boca en su purissimo Cuerpo.

N. 139

Ya se que me dirán, que celebrando el Esposo las perfecciones de Maria Santissima, no solo celebra su boca, sino que la fragancia que respiraba en su aliento parecia olor de mançanas: *Et odor oris tui sicut malorum.* Assi es verdad; pero esse olor à que huele su boca es olor de otra mançana; porque esta mançana es Christo Señor nuestro pendiente en el mango, à cuya sombra se sentó Maria, y por los meritos de la Sangre que avia de derramar, gustó la dulçura de esta fruta: *Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus.* Y dixo Ruperto: *Hic est fructus eius. Ad quid enim succerit inter ligna silvarum, nisi faceret huiusmodi fructum, quo evacuetur prime pravicationis reatum, ligni*

Can. 6. 7. v. 8.

Rupert. in c. 2. Cant. 3.

vetiri morsum. Esta mançana Celestial fue la que gustó Maria Santissima; porque siempre estuvo tentada à la sombra del Real mango de la Cruz, no por vna hora, ó vn dia, ó por tiempo determinado, sino todo el tiempo de su amabilissima vida: empezando à comer tan temprano el fruto desta mançana Divina, que fue desde el primer instante de su Concepcion Immaculada. Con que quando todos comiamos con Adan de aquella mançana lamentable, Maria Santissima no tuvo boca para ella; antes si gustaba ya de otra mançana mas Celestial. Y quando todos por su gusto comian con la mançana la muerte, esta Celestial Princesa comid con otra mançana la vida; gustando la Sangre preciosa de su Hijo, que avia de derramar en el Real mango de la Cruz, arbol el mas hermoso, que se levanto desde la tierra mas dichosa del Paraíso, hasta la selva del Calvario. Esto es ser Maria lampara sin boca, esto es parecer no tenia boca el Cuerpo desta Celestial Princesa; porque no oía à la mançana de Adan. Y esto es lo singular del Cuerpo de la Reyna de los Serafines; pues quando los hijos de Adan tuvieron boca en sus cuerpos, assi para comer de la mançana, como para apagar tambien con su aliento la luz de la gracia, en que se ardan sus almas, el Cuerpo de Maria fue cristal cerrado, en que se conservó la luz de su Alma hermosamente clarissima, para dar luz à todos los pecadores.

O Cuerpo purissimo de la Reyna N. 140 de los Serafines, todo cristales de pureza! O Alma Santissima toda luzes de los mas brillantes resplandores de la gracia! O compuesto Celestial! Donde las hermosas trenças de que se compone son tan hermosas, que este Cuerpo purissimo pedia aquella Santissima Alma, y aquella Alma Santissima pedia este purissimo Cuerpo: *Inferimus (dezia el ingenioso Obispo de Campania) materiam illius immaculati Corporis, ut pote inform-*

Caranus tom. 1. Theolog. ration. Thez. 2.

matam nobilissima Anima, nullam aliam appetere, sed habere appetitum satiatum. Dize Santo Thomas, que el Cuerpo mas bien dispuesto, y mas bien complexionado, quanto mas bien dispuesto, y bien complexionado

D. Tbs. goza de alma mas noble: Quanto ma. disti corpus fuerit melius dispositum, et 32. q. 2. complexionatum, tanto nobiliorem art. 1. animam sortiri. Pues otra dize Santa Brigida en sus revelaciones, que diziendole el Angel como entraron a formar el Cuerpo de Maria los Elementos, dize, que el ayre entro tan suave, que jamas corrido inquieto, ni bullicioso; la tierra tan puramente fertil, que en ella no podia nacer flor, ni fruto, que no fuera util para todo lo bueno: el agua tan pacifica, y mansa, que jamas se altero, ni encrepo sus cristales; y finalmente el fuego tan puro, y tan activo, que si levanto llamas, se incendia, fue solo para unirse con Dios, acercandose siempre a su mas Magestuoso Trono: De supradictis am puris, et claris Elementis materiam tui corporis habuisti

Pues si el cuerpo mas bien dispuesto en sus nobles calidades pide el alma mas noble; siendo el Alma de Maria Santissima la mas noble de todas las puras criaturas; de necesidad su purissimo Cuerpo avia de pedir esta Alma nobilissima; por ser el mas bien dispuesto, y de mejores calidades. Que por esto quizá, la luz bellissima criatura, simbolo expreso de Maria Santissima, estuvo casi tres dias sin Cuerpo, sustentandose en la palabra de Dios: porque todavia no estava formado su Cuerpo, hasta que al quarto dia lo crió Dios, porque la luz pedia aquel Cuerpo lucido, y aquel Cuerpo lucido, solo se hizo para sustentarse en la hermosura de la luz. Y assi, aguarde la luz, para que su nobleza goze aquel Cuerpo de tan nobles calidades, y aquel Cuerpo goze de la calidad nobilissima de la luz.

N. 141 O Cuerpo, y Alma de la Reyna de los Serafines, colunas las mas elevadas en el Templo de la grandeza de

Dios, para ostentacion de su poder! Omnipotens sempiterna Deus, qui gloriosa Virginis Matris Marie, Corpus, et Animam, et dignum Filij tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante, praparat

ti, dize la Iglesia O Dios, y Señor Omnipotente, que preparaste con tu poder el Cuerpo, y Alma de la gloriosa Virgen Maria, siendo el Espíritu Santo el Artifice, para que fuera digno Trono de tu Hijo! Ara, reparete, que en la formacion del Alma, y Cuerpo de la Reyna de los Serafines, el atributo que ostendó Dios es su Omnipotencia. Si fuera para su Alma no me admirara; porque en su Alma atesoró Dios todo el caudal de la gracia que podia caber en vna pura criatura; pero en la formacion de su Cuerpo haze ostentacion el poder de Dios? Si; porque no se si fue mas admirable en la formacion deste purissimo Cuerpo, segun considera mi tibia devocion. Porque, que vn alma recibia a Dios en si, admirable cosa es, pero al fin, el alma es espiritu, y todo es Espíritu Dios; pero que vn Cuerpo recibia en si, siendo cuerpo, vn Dios, y Hombre verdadero, esto es lo que casi no cabe en la admiracion: y cupo en las purissimas entrañas del Cuerpo de Maria Santissima. Pues siendo carne, recibió, no solo vn Hombre, sino vn Hombre Dios, que es Espíritu juntamente; con que parece Espíritu su Cuerpo, y tan Celestial, que excede a todos los Espiritus Angelicos en la excelencia, y en la dignidad, dixo el Venerable Odon: Cetera

hominum corpora praevalimus omnibus corporibus; huius Virginis corpus etiam Angelicis praefero Spiritibus, de quo voluit Deus, unde heret, sanare, de quo capiti, quod inseparabiliter sibi uniret; unde terras rediret, Calum resisteret, unde expoliarentur inferni, terra medicaretur, perficerentur Coelestia. El cuerpo de los hombres excede a los demás cuerpos, pero el Cuerpo de Maria excede tambien a los Espiritus

Angelicos; porque deste Cuerpo tomó Dios de donde tuviera principio en tiempo, y con quien se vnó inseparablemente, y de donde tuviera para redimir al mundo, restituir el Cielo, triunfar del inferno, con que curar la naturaleza humana, y con que perfeccionar los Orbes Celestiales. O Cuerpo purissimo, que mas parecés espíritu que Cuerpo! O Cuerpo en que se explico el poder de Dios, para hazer con el Alma de Maria Trono Magestuoso de luzes para el Hijo de Dios, donde resplandeció el amor del Espíritu Santo! Spiritu Sancto cooperante. Para que fueran Alma, y Cuerpo Trono, y Ara de la Magestad de Dios.

N. 142 En vna nube puso la Sabiduria ineriada su Trono Magestuoso, dize el Espíritu Santo: Et Thronus meus in columna nubis. Y dixo Engelgrave, que esta Columna fue aquella, que siendo nube era fuego, que lo llevaba en su centro, y corazon; de quien habla el Exodo: Per diem in columna nubis, et per noctem in columna ignis. Alludit ad columnam nubis, et ignis, tu quare seditabat, suamque gloriam ostendebat Deus. Toda era luzes, y toda era fuego esta Columna, y tan diáfana, que siendo tambien nube, parecia de cristal, dixo el mismo Engelgrave, de sentir de Iosepho: Crystalinam fuisse, aqua: intus omnino igne plena. Y claro está, que avia de ser assi; que Columna, que se hizo para Trono Magestuoso de Dios, y que fue simbolo de Maria, avia de ser toda cristal en el Cuerpo, y en el corazon toda luzes, y resplandores de purissimo fuego; que de otra suerte, ni fuera simbolo de Maria, ni fuera Trono de Dios: O nubes tota lucida adumbrans dilectum Dei populum! Dezia Andres Cretense. O Cuerpo, y Anima de Maria Santissima! Aquel, si hermosa nube, tambien cristal transparente: aquella, si hermosa luz, fuego tambien del amor, en quien levandó tanto su mas generosa llama, que si se erigió en Columna, fue para ser Trono de la Sabiduria Encarnada.

N. 143 Silla de la Sabiduria llama la Iglesia

á Maria Santissima: Sedes Sapientie. Y San Agustín: Aula, y Academia Real del Rey Eterno: Aula Regis Eterni. Y con razon; porque esta fue la Verdad, que fabricó la Magestad de Dios, colocando en ella todas las ciencias, para que se hallara la verdad: Sit piencia a listavit sibi domum; exiit columnas septem. Erigió la Sabiduria de Dios vn Palacio para supiero para nosotros vna Vniversidad, en que levandó siete Columnas, ó siete Cathedras de las ciencias para enseñar. Esta Aula, esta Academia, y este Palacio es Maria Santissima, en quien fundó Dios siete columnas: Domus Sapientie est B Virgo. Y estas son siete Cathedras de las Artes liberales. Gramatica, Dialéctica, Retorica, Arismetica, Musica, Geometria, y Astronomia: Septem columnas sunt septem Artes liberales, Grammatica, Dialéctica, Retorica, Arismetica, Musica, Geometria, Astronomia. Todas estas Artes son necesarias para la perfecta inteligencia de la Sagrada Escritura; porque en ella se halla la mas vital, y elegante Gramatica, para hazer bien Oraciones. La Dialéctica, que hazer la verdad. La Retorica con la mayor erudicion en el hablar, á que se llega la Poëzia en sus sagrados Canticos. La Arismetica, porque habla de numeros, en que están escondidos Celestiales mysterios. La Musica, pues con ella se cantan los Psalmos, y las lecciones sagradas. La Geometria, á que se llega la Arquitectura, y Cosmografia, porque en la Sagrada Escritura se habla de lineas, de fabrica, y medidas del templo, y del Tabernaculo. Y finalmente: se halla la Astronomia, pues en la Sagrada Escritura veremos Curso de Estrellas, movimientos de Planetas; en los libros de Job, memorias del Arturo, del Orion, y de las Hyadas; con que todas estas Artes, y ciencias son necesarias, para la perfecta inteligencia de la Sagrada Escritura; y teniendo Maria Santissima ciencia infusa desde el primer instante de su ser del Testamento viejo, como dize el Eximio Doctór Suarez, de necesidad avia de estar ilustrada de

8. Aug. serm. de Assump. B. Virg. Proverb. 9. v. 1.

N. 143 En vna nube puso la Sabiduria ineriada su Trono Magestuoso, dize el Espíritu Santo: Et Thronus meus in columna nubis. Y dixo Engelgrave, que esta Columna fue aquella, que siendo nube era fuego, que lo llevaba en su centro, y corazon; de quien habla el Exodo: Per diem in columna nubis, et per noctem in columna ignis. Alludit ad columnam nubis, et ignis, tu quare seditabat, suamque gloriam ostendebat Deus. Toda era luzes, y toda era fuego esta Columna, y tan diáfana, que siendo tambien nube, parecia de cristal, dixo el mismo Engelgrave, de sentir de Iosepho: Crystalinam fuisse, aqua: intus omnino igne plena. Y claro está, que avia de ser assi; que Columna, que se hizo para Trono Magestuoso de Dios, y que fue simbolo de Maria, avia de ser toda cristal en el Cuerpo, y en el corazon toda luzes, y resplandores de purissimo fuego; que de otra suerte, ni fuera simbolo de Maria, ni fuera Trono de Dios: O nubes tota lucida adumbrans dilectum Dei populum! Dezia Andres Cretense. O Cuerpo, y Anima de Maria Santissima! Aquel, si hermosa nube, tambien cristal transparente: aquella, si hermosa luz, fuego tambien del amor, en quien levandó tanto su mas generosa llama, que si se erigió en Columna, fue para ser Trono de la Sabiduria Encarnada.

N. 143 Silla de la Sabiduria llama la Iglesia

Silla de la Sabiduria llama la Iglesia

K estas

UNIVERSIDAD

NOMINA

AL DE B

Oden. disp. cent. Leon. Jud. tom 15. B. biot. va. PP.

Hugo bis.

estas ciencias, y estas Artes, allí para su perfecta inteligencia, como para su perfecta exposicion: *Itaque in principio existimo, habuisse scientiam infusam, que ad intelligendum veteris testamentum sufficeret, quia hac perfectio decebat in omni instanti vita sua.*

Sauvez 3. p. 9. 37. sup. 19. 5. 3.

N. 144 Y assi en la Academia Real de Maria Santissima se halló la Gramatica en grado eminente, aun para enmendar nuestras costumbres; porque si la Gramatica se ordena a hazer bien vna Oracion, quien hizo mejor vna Oracion, que la Reyna de los Serafines? *Vinum non habent*, le

S. Ioa. 6. 2. v. 3.

dixo Maria Santissima a su Hijo en las bodas de Caná, aviendo faltado Uno en el Combite. Hijo, el Uino ha faltado. Y dixo el Cartuxano:

Diamf. Cum prudentissima Virgo paucissimis Catu. v. 5. 1. 3. his. v. 5. 1. 3. v. 5. 1. 3.

Cum prudentissima Virgo paucissimis ac Domini sui relinquens, quid agere velat. Hafe oido, ni vifto Oracion mas bien hecha? Con qué pocas palabras hizo la Oracion Maria! Pidió; pero con toda indiferencia dexandose toda en la voluntad de su Hijo, y su Señor. Si, que esto es hazer Oracion perfecta, que el Verbo rija la Oracion, que es á quien se toca; que entrar en la Oracion a pedir, y querer se haga nuestra voluntad; eso no es regir el Verbo la Oracion, sino queter en la Oracion regir, y gobernar al Verbo. Y esta no es buena Oracion, ni se hallará en la Gramatica de Maria Santissima.

N. 145 La segunda Cathedra, que se halló en esta Real Academia, fue de Dialéctica. Esta ensena á hablar verdad, que dize Hugo: *Hec autem docet vera loqui.* Y Maria Santissima no solo habló verdad, pero no pudo dexar de hablarla; porque despues de ser confirmada en gracia, tuvo en su Vientre la primera verdad, y fue Fruto de sus entrañas, y quien tuvo tan de su cosecha la verdad, como no avia de florecer en ella? De las tres Divinas Personas el Espiritu Santo se llama Esposo de Maria; y es el caso, que el Espiritu

tu Santo es Espiritu de verdad: *Mittam vobis Spiritum veritatis.* Y si el matrimonio intimo dos extremos en vn espíritu, siendo el Espiritu de verdad el que animaba á esta Celestial Princesa, como todo el tesoro de las verdades de la Sagrada Escritura no lo avia de depositar el Esposo en Maria, para que enciera con su enseñanza á la Iglesia? La tercera Cathedra, que erigió Dios en el Aula de Maria, fue la Rectorica, que ensena á hablar con ornato, y hermosura. Y Maria Santissima no abrió la boca, sino para hablar rosas, y flores. Que quizá por esto el Esposo llamó á sus labios panal, que distilaba dulzuras: *Favus distilans labia tua.* Que si los panales los fabrican las Avias de hermosas flores: flores, y rosas eran las palabras, que salian de la boca de Maria.

S. Ioa. 6. 15. v. 26.

La quarta Cathedra, que fundó Dios en la Vniuersidad Real de Maria, fue la de Arismetica. Esta ensena á numerar; y en Maria Santissima fue tan extraordinaria esta ciencia, que haziendo cuenta de todas las criaturas, solo á si no se ponía en numero; porque llegó á sentir tan baxamente de sí, que se renia por el cero de la nada. *Quia respexit humilitatem ancilla sue.* Y otra letra: *Nihilitatem ancilla sue.* La quinta Cathedra fue de Musica. Esta consiste en consonancia de voces, y las de Maria Santissima fueron siempre tan acordes, que jamás hizo disonancia; porque eran la misma suavidad, y dulzura. Y assi considero yo, que algunas vezes desertaia Christo Señor nuestro, siendo Niño, oír la voz dulcissima de Maria su Madre. *Sonet Cant. 1. v. 14.*

Cant. 6. 4. v. 11.

N. 146.

S. Luc. 6. 1. v. 48.

Como contempló Gerson; pues dize, que siendo Niño le cantaba el Cantico, que cantaron los Angelés en su mas dichofo Nacimiento: *Gloria in excelsis Deo.* Y esto para recreacion de su Hijo, ó llevada de su mas ardiente devocion: *Vel ad pueri relevationem mammabilis dormitari; vel ad devotionem.* O por consuelo, y alivio del fragofo camino, que

llevaban

llevaban en la huida de Egipto; y para divertie el camino cantaba vnas veces la Magníficat, y otras el Benedictus; y algunas el Nunc dimittis: *Ad devotionem simul, & consolationem temporis.* Magnificat, nunc Benedictus, vel nunc dimittis. La sexta Cathedra fue Geometria, que ensena lineas, y medidas de Arquitectura, y divisiones de tierras, y de Provincias. Y en el Templo de Salomon, que fue símbolo de la Reyna de los Serafines lo hallaremos todo junto.

Gers. in Cant. 3.

N. 147 La septima, y vltima Cathedra, que fundó Dios en esta Celestial Academia, fue de Astronomia. Y si esta ensena el curso, y movimiento de las Estrellas, y las distancias de los Cielos; Maria Santissima toda fue contemplacion de estas Celestiales criaturas para subir á su Criador; y assi su trato mas era en los Cielos, que con los habitadores de la tierra. Que por esto el Evangelista San Juan la vió en el Cielo cercada del Sol, de la Luna, y las Estrellas, ó para templar sus influencias, que llegan benignas á los hombres, ó porque solo comunicaba criaturas, á quienes no llegaban peregrinas impresiones. O Princesa Celestial! En tiempo su silla la Sabiduria de Dios, para que el compuesto Celestial de tu Alma, y de tu Cuerpo fuera Aula, y Academia, en que se depositaran todas las Artes, y ciencias, sin aver alguna, que no se halla en esta Aula Real, porque todas se hallan en ti con eminencia, para inteligencia de la Sagrada Escritura: *Scientie liberales* (dixo San Alberto Magno) *pertinent ad munitionem Sacrae Scripturae; ergo Sanctorum est illas sine; ergo & Beatissima Virginitas.*

S. Alber Mag. in Marial 6. 133.

N. 148 Habla Maria Santissima, en sentir de Hugo Cardenal. Rodee todo el arbol del Cielo: *Gyrum Celi circumspicit sola.* Investigando con la Astronomia los cursos de las Estrellas, y los movimientos de los Planetas en estas Esferas Celestes: *Motum*

Planetarum, & cursum siderum investigando per Astronomiam. Penetre la profundidad de los Abismos: *Et profundam Abyssi penetravi.* Midiendo con la Geometria sus mas escondidos senos: *Mensurando per Geometriam.* Dividi los espacios de la tierra: *Et in omni terra steti.* Dividiendola en proporciones, y numeros con la Arismetica, y la Musica: *Per Artem calculandi, id est, per Arismetica, & Musica.* Sobre todas las criaturas tuve imperio: *Et in omni populo, & in omni gente primatum habui.* Dominando todas las gentes con la Rectorica, y la ciencia Moral: *Per Rectoricam, & Moralem scientiam.* Y triunfó finalmente de los mas doctos: *Et omnium excellentium, & humilium propria virtute calcavi.* Pues disputando con ellos los convencí con la Logica, y Filosofía: *Disputando, & convincendo per Logicam, & Physicam.* Valgate Dios por animada Academia! Todas las Artes, y todas las ciencias as de tener, y todas con eminencia? Si, que esta Aula Real, que edificó Salomon, fue símbolo de Maria, y no fuera símbolo de esta Celestial Princesa, ni esta Señora la criatura mas excelente entre todas las que crió el poder de Dios, á no ilustrarla los mas eminentes resplandores de las Artes, y las ciencias: *Vi breviter singula comprehendam omnium re- riorum perfectam cognitionem humanae naturae possibilem hac Virgo a suo filio plenissime suscepit.* Dize nuestro Ambrosio Spiera Tarvisino en su Estelario.

Ambrosii Spier. p. 1. stella- rum, tam supernarum, quam infer- narum, tam exteriorum, quam inter- riorum perfectam cognitionem huma- nae naturae possibilem hac Virgo a suo filio plenissime suscepit.

Pero aun se inunda en luzes de mas soberana ciencia esta Academia de Maria; porque todas estas Artes, y estas ciencias referidas, aunque no son esclavas, porque sirven á Maria, son criadas, que sirven á su Sagrada Theologia, que tiene á Dios por blanco, y objeto, en quien solo descansa el amor, y la Sabiduria de la Reyna de

los Serafines: *Es in hereditate Domini morabor*, id est, in Theologia. Dixo Hugo Cardenal. Y asieneste Aula Celestial estaba la mejor, y mas segura Theologia, que le infundió Dios desde el primer instante de su ser

Novat. immaculado: *Beata Virgini* (dize san. 2. Novato) *eo primo momento, quo fuit de concepta Divinitus inditam fuisse ment. B. sapientiam Theologicam.* Y esto con

93. singularísimos privilegios por especialísima gracia. El primer privilegio fue vn perfecto conocimiento de la Trinidad Beatísima, por gracia especial, y por vn modo altísimos:

S. Alb. *Primum est perfecta cognitio Trinitatis Dei, sine medijs, quam habuit Maria in via per specialissimam gratiam.*

El segundo, vn conocimiento perfecto, del Mysterio de la Encarnacion, y este lo tuvo, no solo por gracia, sino también por experiencia. El tercero, vn conocimiento de la ciencia de Predestinacion, y este lo tuvo por revelacion, y por gracia. El quarto, vn conocimiento de su alma purísima, y de los espiritus, por proprias especies; y este privilegio lo tuvo esta Señora

dispositivamente por la naturaleza, y completivamente por la gracia; y con este conocimiento conocia los Angeles, las almas, y los demonios. El quinto, vn perfecto conocimiento de todas las cosas, que pertenecen al estado de los viadores, y este lo tuvo por infusion de gracia; y por inspiracion; y con él fue dotada del perfecto conocimiento de la Sagrada Escritura, y de todo lo que conduce à la vida activa, y contemplativa. El sexto privilegio fue vn conocimiento de todo lo que avia de suceder à cerca de su persona, y este lo tuvo por revelacion; y miranJose en el espejo de la leccion sagrada. El septimo, vn conocimiento de todas las cosas, que pertenecen al estado de los Bienaventurados, y este lo tuvo por revelacion de concepcion altísima. El octavo, fue vn conocimiento de todas las criaturas presentes, y este lo tuvo por gracia, y contemplacion; el nono,

vn altísimo conocimiento mas, è menos claro, à quien los Theologos llaman vespertino, y matutino; este por gracia, y aquel por naturaleza, y por gracia; y concluye S. Alberto Magno, cò el dezimo privilegio, que es, que Maria Santísima de ninguna cosa tuvo propria mente ignorancia: *Decimum est conclusio ex præditi omnibus, quod nullius propriè habuit ignorantiam.*

Pero vaya, aunque de passo, si Maria Santísima ignorò, que fue concebida en gracia, quando se infundió su Alma Santísima en su purísimo Cuerpo. Vn docto sobre los Cantares, considera piadosamente, que la Reyna de los Serafines conoció en aquel instante primero, que se concebía entre privilegios de gracia, y que la gracia no dió lugar à que el borron del pecado original tiznara su singularísima hermosura. Porque si los Angeles, y Adan fueron criados en gracia, y se les reveló esta felicidad en el primer instante de su creacion, por que no se le ha de conceder este conocimiento à la Reyna de los Serafines? Si se concede este privilegio à los que la sirven, por que se

ha de negar à la Reyna? Esto fuera dexar de peor condicion à la Reyna, y que sus siervos, y vassallos quedaran mas elevados; y mas quando dixo San Bernardino de Sena, que Maria Santísima supo por experiencia, que estaba concebida en gracia: *Experimenti aliter certificata erat de Sanctificatione eius in utero Matris sue.* Además, que de esta consideracion no se siguen inconvenientes, antes si entre otras vna conveniencia grande; que fue el mostrarse agradecida la Reyna de los Angeles en aquel primer instante, dandole repetidas gracias à Dios por el Don singularísimos que recibia: *Nascuntur maxima convenientia scilicet, gratiarum actionis, qua Beatissima Virgo se gratissimam Deo exhiberet ob tam excelens donum.*

Gracias te doy, Señor, dezia David, porque en las fundadas puertas de la muerte encontre mi mayor exal-

N. 100.

S. Bern. de Sen.

t. 4. de Concep.

B. Virg.

art. 3.º

Ormach

in cap. 8.

cap. 2.

8.º. 136

N. 151.

Psal. 9. exaltacion: *Qui exaltas me de portis mortis.* Este verso de este Psalmo 4. 15. lo cantò David para dar gracias à Dios, por el beneficio de la inocencia, que se le dió conceder: *Debemus Deo gratias agere, scilicet pro collata innocentia.* Dixo nuestro Incognito. Por este beneficio de la inocencia? Si; pues agora digo, que no sé yo quien pueda dar gracias, como beneficio personal, sino es Maria Santísima entre todos los hijos de Adan; porque solo esta Celestial Princesa entre todos se hallò en el estado de la inocencia desde el primer instante de su ser. Y assi Bignogni lo

explicò en nombre de esta Señora: *Bignogni serm. de Gratias tibi ago Domine Deus, quod conceptam mihi præstiteris gratiam, ut in portis meæ conceptionis, in quibus omnes mei progenitores sunt auerati, Socii à carne infernali per mortem originalis noxæ, que mortem infert, me præservaveris, & gloriosam dederis victoriam contra meos hostes.* Gracias te doy, Señor, dize Maria Santísima, por que en las puertas de la Concepcion, donde todos los descendientes de Adan hallaron los horrores de la muerte, y del pecado, yo halé mi mayor exaltacion: *Qui exaltas me de portis mortis.* Singularísimo favor, hallar la vida de la gracia, donde todos los demás hallaron la muerte de la culpa, salir de las puertas triunfante, y exaltada, quando todos los demás quedaban infamemente vencidos! Singularísimo favor, buelvo à dezir; en las mismas puertas? Si.

N. 152. Refiere Juan Baptista Fulgoso, que por los años de 1477. asaltaron los Turcos con valiente resolucion la Isla de Malta; y fue tan favorable para ellos el asalto, que à pocos lancés ganaron vna de las principales de aquella gran fortaleza; à cuyo corage se opuso vn esforçado Capitan. Creció el choque de vna, y otra parte, hasta que Capitan tan valiente fue de fojo sangriento de los alfanges Turquecos, sirviendo la fatalidad de su muerte de confusion à los demás

Ciudadanos; porque ya se miraban gemir en las pesadas cadenas de aquellos crueles Tyranos. Llegò noticia tan funesta à vna hija, que tenia este valeroso Capitan, y abrazando vna rodela, y tomando la espada del que le dió el ser, no fue Palas, sino Marte, bolviendo à ganar la puerta; siendo tan raro su valor, que sembrando el suelo de cadaveres enemigos, los demás se pusieron en asfrentosa huida. Empezando à celebrar la victoria en la puerta, donde avia sido el encuentro mas sangriento, y donde ya llorabán todos verse infelizes esclavos.

Singular valor de muger! Pero mas singular, y mas raro es el de Maria Santísima, Muger toda Celestial. Ya se sabe, que el demonio asaltò las puertas de las concepciones de todos, aviendo quitado primero la vida de la gracia à nuestro primero Padre Adan, en esas puertas no ay instante, en que no blasone de triunfante, y victorioso el demonio, repitiendo sus triunfos, y sus victorias cada instante. En esas puertas quitò la vida à Abraham; en esas puertas quitò la vida à Isaac; en esas puertas quitò la vida à Jacob; en esas puertas quitò la vida à David, y à Salomon; en esas puertas finalmente quitò la vida à quantos Padres, y ascendientes gloriosos se miran en el Arbol Real, y Coronado de la generacion de Maria Santísima. Llegò à estas puertas la Reyna de los Serafines armada, y prevenida con la gracia del Espiritu Santo, y fue tanta su gracia, y su valor, que no solo, no perdiò la puerta, sino que huyó infamemente el demonio. Quedando la Reyna triunfante, victoriosa, y exaltada en esas puertas de la Concepcion; donde todos los hijos de Adan quedaron en cadenas. Assi? Pues llamemos su Concepcion exaltacion; y dele repetidas gracias à Dios en este instante la Reyna de los Serafines; que será razon, que quando todos los mortales buelven à Dios las espaldas ingratos en esse primer instante, aya vna hija de

N. 153

UNIVERSITATIS

U

ONOMAS

RAL DE B

de Adan, que ganando aquellas puer-
tas le de gracias á Dios en esse primer
instante por el singular favor de la
inocencia restaurada; que no ha de
amanecer la ingratitude mas temprano
para olvidar, que la gracia para agra-
decer: *Gratias tibi ago Domine
Deus. Sc.* En aquel primer instan-
te repitió las gracias á Dios Maria
Santissima, porque la preservó de la
culpa; conociendo por revelacion la
singularissima gracia, que le hazia la
Magestad de su Criador.

N.154. Ara, bolvamos á nuestro intento.

Puede ser mas alta la Theologia de la
Reyna de los Serafines? Puede estar
mas llena de sagradas ciencias esta
Universidad, y Academia Celestial,
fiendo pura criatura? Ya se vé que
no. Y assi el dulce Bernardo llamó
á Maria, ciencia de las ciencias mas
sagradas, y que como el Sol excede
toda la Republica de los Astros en la
copia, y hermosura de sus luces, assi
esta Celestial Princesa excedió á to-
das las criaturas racionales, no solo
en resplandores de las virtudes, sino
en la luz de ciencia mas eminente:
*Scientiarum scientia Sanctarum
Maria, quia sicut Sol uniuersa Cali-
lumina precedit prerogativa clari-
tatis excimia, sic ipsa totam rationa-
lem creaturam excedit splendore vir-
tutis. Sc. scientie.*

S. Ber-
nar sup.
Salve.

N.155.

Entróme el Rey Soberano en sus
mas reservados retretes, dize la Es-
posa, dónde me comunicó sus mas Di-
vinos secretos: *Introduxit me Rex
in cellaria sua.* Pero sepamos qué
secretos son estos, pregunta el Abad
Ruperto: *Que sunt ista cellaria Re-
gis?* Pero ya lo señala. Ellos retre-
tes reservados, son los Sagrados My-
sterios que se esconden en la Sagrada
Escritura: *Nimirum Sacra Mysteria,
quæ continentur in Scripturis San-
ctis.* Y todos los comunica liberal
el Rey de Reyes. á vna pura criatura?
Si; porq; que esta pura criatura es Maria
su Madre en quien si fabricó Palacio
para si, para la Iglesia erigió vna
Universidad de todas las ciencias, y

Cant. c.
v. 3.

Rupert.
bis.

de la ciencia mas Sagrada; y le ofrecia
de su grandeza, y del amor, que la
tenia, que aviendo de ser Real Pala-
cio para entrar en él, no entraran tam-
bien con él en la Academia de su Ma-
dre todas las ciencias, siendo la Sabi-
duria infinita del Padre: *Qui enim
Verbum suum, quod erat, & qui est
in corde suo, nihil totum infudit; quo-
modo non etiam cum illo omnia mihi
donavit.* Concluyó Ruperto. O
Academia Celestial, donde depositó
Dios todas las ciencias, para enseñar
la verdad á las criaturas todas! Y
assi en esta Escuela Real aprendieron
los Patriarcas, y Profetas; en esta
Aula aprendieron los Apostoles, y
Evangelistas. En esta Academia los
Martyres, y Doctores; en esta Uni-
versidad, finalmente, los Confesso-
res, y Virgines, y todos los Santos
de la Iglesia; porque en Maria colo-
có Dios todos los Tesoros de las lu-
zes de las ciencias. Si, todas; por-
que fue tan grande luz, que aun las
luces materiales que la sirven, por
estar en presencia suya dán luz, para
entender luces de Sabiduria en la
Iglesia.

De Adriano Sexto, refiere el inge-
nioso Caramuel, que era tan pobre,
que ni aun luz podia tener para Estu-
diar las noches, que quitaba el sueño,
siendo Estudiante en la Vniversidad
de Lobayna. Y sin duda, no sin
inspiracion se iba de noche á Estudiar
á vna Lampara, que avia encendida á
vna imagen de nuestra Señora, que
estaba sobre vna columna en el Puente
de vn Rio, que divide la Ciudad. Y
á esta luz creció tanto en las ciencias,
que llegó á ser Maestro de Carlos
Quinto, despues Obispo, y Carde-
nal, Coronando todas estas dignida-
des con la Tiara. Llegando á ser Papa,
y Cabeza de la Iglesia: *Mariana lux
tam clarum illum reddidit, ut post
Academicos honores fuerit Caroli
Quinti Praecipuus, & postea Episco-
pus, Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Car-
dinalis, & tandem Summus Ponti-
fex esse meruit.* Que fue esto, sino
averfe

N.156

Caran.
tom. 1.
Theolog.
ration.
in Log.
Vocal.
art. 19.

averfe criado Adriano en la Escuela á
la luz de Maria, y á influencias suyas
subir tanto la luz de su sabiduria, que
la colocó en el Magistruoso Candelero
de la Iglesia; desde cuya Cathedra
si hablara desde ella las verdades, que
aprendió de la Sagrada Escritura; si
las llegara á propalar, fueran proposi-
ciones de Fè, y Dogmas Catholicos,
para enseñar á los fieles.

N.157.

Luz dá Maria, aun con la luz
material, que sirve á esta Celestial
Princesa. Pero por qué no la ha de
dar, si es esta Celestial Princesa la
Torre de David edificada con
extraordinarias defensas? *Sicut
Cant. c.
4. v. 4.* *Turris David collum tuum, que
adificata est cum propugnaculis.* Y
si se lee del Hebreo, dize: Que se
edificó para Escuela de las Artes, y
las ciencias: *Ad docendum, ad disci-
plinam.* Y assi dize vn docto, que
esta Torre estaba edificada en el cele-
bre Monte Sion, y abrazaba, y contie-
ne dentro de si la Vniversidad, y
Academia de Israel, en que se ense-
ñaban las ciencias, y las Artes: *Tur-
rim hanc complexam quidem Acade-
miam, Scholamque publicas.* Y esto
no me admira; porque si esta Torre
es simbolo de Maria, ya hemos visto,
que Maria es la Academia de la Igle-
sia Militante, donde aprenden los
fieles las verdades. Lo que yo reparo
es, en que diga el Espiritu Santo, que
á esta Torre le asisten millares de ef-
cudos. Y dixo Chislerio, que son
Angeles; pues que los Angeles apren-
den tambien en esta Escuela, y Aca-
demia nobilissima? Si; que para esto
trasladaron esta Torre Celestial del
Cuerpo, y Alma de Maria Santissima
á estos Cielos; para que estos Cele-
stiales Espiritus bebieran en luces
de iluminaciones de Mysterios Sober-
ranos la mas Celestial Doctrina de
esta hermosa Torre de David: *Sancta
S. Epi-
phan.
form. d.
laudib.
B. v. 2.* *Maria (dixo San Epiphanio) est Ma-
ter lucis eterne. lucis, que illumi-
nat in Cælo copias Angelorum, lucis,
que illuminat ipsorum Seraphim in-
comprehensum oculum.* Aumentó

Flores
in c. 24.
Eccles.
n. 1366

Chisler.
bis. in
apend.
expetit.

S. Epi-
phan.
form. d.
laudib.
B. v. 2.

luzes Maria á los Choros de los Ange-
les, iluminando desde la Herarchia
infima de los Angeles, hasta la supre-
ma de los Serafines. Aumentó luzes
al Sol, iluminó la tierra con los res-
plandores inaccesibles del Mysterio
de la Santissima Trinidad; porque fue
Madre de la luz, que era luz del mun-
do, y assi con su Assumpcion iluminó
en altissimas noticias de los mas Sacro-
santos Mysterios á todas las criaturas
de ambos Orbes: *Mater lucis, que
illuminat Solem splendidis facibus,
lucis, que dixit: Ego lux in mundum
veni; lucis, que Assumpta est, &
illuminavit cuncta, que fuit in Cælis,
& in terra.* Concluyó San Epipha-
nio.

Ya hemos visto, que Maria San-
tissima es Academia Real en el Cielo,
para iluminar á los Angeles. Pero si
es Aula para iluminar estos Celestia-
les Espiritus, no por esso dexa de dar
luz á los que estamos en este Valle de
lagrimas. Ara, donde nuestra vulgara
lee: *Sicut Turris*, bolvió el doctis-
simo Gaspar Sanchez de la raiz He-
brea: *Sicut Pharos navigantibus* Gasp.
Sanch.
portum. Ara esta Torre como el apud
Pharo de Mezina, que es vna Torre, Flores
civ. num
1108.
en que de noche se enciende vn crista-
lino faról, para que los navegantes
tomen Puerto, sin zozobrar en la tier-
ra. Si; que esta Aula Celestial de
Maria, que sirvió de Academia á los
mortales en esta vida, trasladada á los
Cielos, si sirve de Escuela para ilu-
minar á los Angeles, á nosotros pecado-
res sirve de faról hermoso, para que
en la noche tenebrosa de la vida, cor-
tando felizmente las olas del mar ab-
borotado del mundo, tomemos con
seguridad el deseado Puerto de la
Bienaventurança. O Maria, Torre
de luzes, y resplandores á los que
estamos en este mar amargo de lagri-
mas! Dirige, Señora, y levanta la
resplandeciente hacha de tu mas Sobera-
na intercession, para que tomando
Puerto en el Cielo, lleguemos á besar
tus plantas: *Facem tamquam sig-
num aliquod tolle sublimem, & ad te
Greg.
Nicom.
dirige*

N.158.

Gasp.
Sanch.
Flores
civ. num
1108.

Greg.
Nicom.
dirige

dirigo Orbem terrae. Dezia Gregorio Nicomedienfe.

N. 159. Vcamos aora como hemos de navegar por este mar inconstante de el mundo, para llegar á aquel Puerto de felicidades. Donde nuestra vulgata lee: *Que edificata est cum propugnaculis.* Leen otros: *Cum globulis cultucentibus.* Que estaba esmaltada, y fabricados de relieve vnos globos muy pequeños, como suelen ser las cuentas del Rosario. Y assi leyó tambien

Abraham Bzobio: *Cum monilibus.* Que eran como fartas de perlas: *Mille gemmae pendent ex ea.* Ya se ve si parecen Rosarios estas fartas de perlas, ó de globos tan pequeños. Assi?

Pues ya está entendido el Myfterio. Para que quedemos advertidos, que para llegar á la Bienaventurana, hemos de Coronar á Maria Santissima, Pharo de luzes, y resplandores, y Torre, que se arde en luzes de gloria con el Myftico Rosario, cuyas cuentas son brillantes luzes, y perlas las mas preciosas, de que haremos Coronas para Coronar, y vestir á la Reyna de los Serafines. Y assi Abraham Bzobio, donde nuestra vulgata lee, que Maria Santissima está á la diestra de su Hijo entre los resplandores de gloria vestida á las mil maravillas: *Assit Regna à dextris tuis circumdata vaticinia.* Leyó: *Monilibus.* Que las labores eran como collares, ó Coronas. Con que parece, que el vestido estaba esmaltado de Coronas, y Rosarios. No sería mucho; que Santa Merildis refiere, que en vna ocasion vió á esta Celestial Princesa escrita toda la Salutation Angelica, de que se componen los Rosarios, en su pecho:

Psalm. riciate. Leyó: *Monilibus.* Que las labores eran como collares, ó Coronas. Con que parece, que el vestido estaba esmaltado de Coronas, y Rosarios. No sería mucho; que Santa Merildis refiere, que en vna ocasion vió á esta Celestial Princesa escrita toda la Salutation Angelica, de que se componen los Rosarios, en su pecho:



Habens in pectore scriptam Salutationem Angelicam. Para dar á entender, que este es el vestido de que haze mas gala, y mas alarde, aun estando entre los resplandores de la gloria. Si ya no es, que trayendo la Salutation Angelica en el Relicario de su purissimo pecho, quiso dar á entender, que el Sagrario era su Alma mas Santa, porque si su Cuerpo purissimo era como de cristal, que dixo Santo Thomas de Villa-Nueva; por la vidriera cristalina de su pecho se leia la Salutation Angelica, que tenia depositada en su Alma, y su corazon dulcissimo. Que esto es: *Maria conservabat omnia Verba hac conferens in corde suo.* Que dixo San Lucas. O Academia Celestial! O Silla de la Sabiduria! O Columna resplandeciente! O Torre hermosa de David para dar luz á la criatura! O Alma, y Cuerpo de Maria Santissima llena toda de bendiciones de los pies á la Cabeza! Bendita seas vna, y mil veces cada instante, para que estando en el Tribunal de tu Hijo nos alcançes su bendicion. Que no sin myfterio, como contempla Simon de Cassia, se din las manos entre si, el ser tu bendita, y sobrebendita, con la bendicion, que tu Hijo haze dar á los Justos en el día de el juizio: *Venite benedicti Patris mei: Benedicta tu in mulieribus.* Y dixo este Padre: *Neque ista benedictio sibi lasq. ae soli propter eam solam applicata est, Maria sed ut in ea omnium benedictorum, ad hoc in hoc vocandorum in extremo iudicio ad percipienda Regna Celestia.*

S. Matil. lib. 1. Spirit. gratiar. 2. 67.

S. Luc. e. 2. v. 19.

Simon de Cassia apud Ve. foli. 157. ad hoc in elench. serm. de Annunf.



DISCURSO SEXTO.

Benedictus Fructus Ventris

tui.

N. 160.



BENDITO ES EL Fruto de tu Uentre. Prosiguió Santa Isabel en la Salutation Angelica; y como no avia de ser Bendito vn Fruto, que era Hijo natural de Dios? Y Encarnado en las purissimas entrañas de su Madre fue Fruto hermoso á la vista, fragante al olfato, purissimo al tacto, dulcissimo al gusto, suavissimo al fabor, en el valor preciosissimo, y nobilissimo en la dadi-
S. Alb. va: Fructus speciosus in visu (dezia Magn. San Alberto Magno) fragrans in sup. olfactu, purissimus in comactu, dulcissimus in gustu, suavissimus in sumptu, pretiosissimus in valore, nobilissimus in munere. Todo esto tuvo este Fruto dulcissimo de el Uen-

tre purissimo de Maria Santissima: Arbol tan descollado, que subiendo por estos Cielos se Coronó de vn Fruto tan Divino, que llegó á parecer exceso: *Tu es Arbor, cuius Idiot. Fructus nimius, quia Virgo Matrem-ria, quem totus non capit Orbis, plas. 49 in tua se clausi viscera.* Dezia el mas discreto Idiota. O Arbol Celestial lleno de todas las hojas de la admiracion! Pues siendo tan excesivamente grande este Fruto, que no cabia en todos los espacios de el Cielo, lo encerraste en la breve clausula de tu purissimo Uentre.



dirigo Orbem terrae. Dezia Gregorio Nicomedienfe.

N. 159. Vcamos aora como hemos de navegar por este mar inconstante de el mundo, para llegar á aquel Puerto de felicidades. Donde nuestra vulgata lee: *Que edificata est cum propugnaculis.* Leen otros: *Cum globulis cultucentibus.* Que estaba esmaltada, y fabricados de relieve vnos globos muy pequeños, como suelen ser las cuentas del Rosario. Y assi leyó tambien

Abraham Bzobio: *Cum monilibus.* Que eran como fartas de perlas: *Mille gemmae pendent ex ea.* Ya se ve si parecen Rosarios estas fartas de perlas, ó de globos tan pequeños. Assi?

Pues ya está entendido el Myfterio. Para que quedemos advertidos, que para llegar á la Bienaventurana, hemos de Coronar á Maria Santissima, Pharo de luzes, y resplandores, y Torre, que se arde en luzes de gloria con el Myftico Rosario, cuyas cuentas son brillantes luzes, y perlas las mas preciosas, de que haremos Coronas para Coronar, y vestir á la Reyna de los Serafines. Y assi Abraham Bzobio, donde nuestra vulgata lee, que Maria Santissima está á la diestra de su Hijo entre los resplandores de gloria vestida á las mil maravillas: *Assit Regna à dextris tuis circumdata vaticinatio.* Leyó: *Monilibus.* Que las labores eran como collares, ó Coronas. Con que parece, que el vestido estaba esmaltado de Coronas, y Rosarios. No sería mucho; que Santa Merildis refiere, que en vna ocasion vió á esta Celestial Princesa escrita toda la Salutation Angelica, de que se componen los Rosarios, en su pecho:

Psalm. riciate. Leyó: *Monilibus.* Que las labores eran como collares, ó Coronas. Con que parece, que el vestido estaba esmaltado de Coronas, y Rosarios. No sería mucho; que Santa Merildis refiere, que en vna ocasion vió á esta Celestial Princesa escrita toda la Salutation Angelica, de que se componen los Rosarios, en su pecho:



Habens in pectore scriptam Salutationem Angelicam. Para dar á entender, que este es el vestido de que haze mas gala, y mas alarde, aun estando entre los resplandores de la gloria. Si ya no es, que trayendo la Salutation Angelica en el Relicario de su purissimo pecho, quiso dar á entender, que el Sagrario era su Alma mas Santa, porque si su Cuerpo purissimo era como de cristal, que dixo Santo Thomas de Villa-Nueva; por la vidriera cristalina de su pecho se leia la Salutation Angelica, que tenia depositada en su Alma, y su corazon dulcissimo. Que esto es: *Maria conservabat omnia Verba hac conferens in corde suo.* Que dixo San Lucas. O Academia Celestial! O Silla de la Sabiduria! O Columna resplandeciente! O Torre hermosa de David para dar luz á la criatura! O Alma, y Cuerpo de Maria Santissima llena toda de bendiciones de los pies á la Cabeza! Bendita seas vna, y mil veces cada instante, para que estando en el Tribunal de tu Hijo nos alcançes su bendicion. Que no sin myfterio, como contempla Simon de Cassia, se din las manos entre si, el ser tu bendita, y sobrebendita, con la bendicion, que tu Hijo haze dar á los Justos en el día de el juizio: *Venite benedicti Patris mei: Bene dicta tu in mulieribus.* Y dixo este Padre: *Neque ista benedictio sibi lasq. ae soli propter eam solam applicata est, Maria sed ut in ea omnium benedictorum, ad hoc in hoc vocandorum in extremo iudicio ad percipienda Regna Calistia.*

S. Matil. lib. 1. Spirit. gratiar. 2. 67.

S. Luc. e. 2. v. 19.

Simon de Cassia apud Ve. foli. 157. ad hoc in elench. serm. de Annus.



DISCURSO SEXTO.

Benedictus Fructus Ventris

tui.

N. 160.



BENDITO ES EL Fruto de tu Uentre. Prosiguió Santa Isabel en la Salutation Angelica; y como no avia de ser Bendito vn Fruto, que era Hijo natural de Dios? Y Encarnado en las purissimas entrañas de su Madre fue Fruto hermoso á la vista, fragante al olfato, purissimo al tacto, dulcissimo al gusto, suavissimo al fabor, en el valor preciosissimo, y nobilissimo en la dadi-
S. Alb. va: Fructus speciosus in visu (dezia Magn. San Alberto Magno) fragrans in sup. olfactu, purissimus in comatu, Mag. dulcissimus in gustu, suavissimus in sumptu, pretiosissimus in valore, nobilissimus in munere. Todo esto tuvo este Fruto dulcissimo de el Uen-

tre purissimo de Maria Santissima: Arbol tan descollado, que subiendo por estos Cielos se Coronó de vn Fruto tan Divino, que llegó á parecer exceso: *Tu es Arbor, cuius Idiot. Fructus nimius, quia Virgo Ma. contem- ria, quem totus non capit Orbis, plas. 49 in tua se clausi viscera.* Dezia el mas discreto Idiota. O Arbol Celestial lleno de todas las hojas de la admiracion! Pues siendo tan excesivamente grande este Fruto, que no cabia en todos los espacios de el Cielo, lo encerraste en la breve clausula de tu purissimo Uentre.

DISCURSO



L JESVS

S. I.

Jesus es Fruto Medicinal elevado en el Vientre de Maria.

N. 161

Consideremos, que este Fruto Divino del Vientre Virginal de Maria Santissima es el dulce Jesus, que es Medicina, como dize San Bernardo. Pues miremos en este Fruto dulce, y sazonado siempre llegó Maria á lo summo de la grandeza; pues llegó á ser Madre de Dios, y la razon la dá Armando de Vello visu. Porque los Arboles Medicinales llevan el Fruto en la copa de sus mas elevadas ramás, y en el may alto cogello de sus hojas: Fructus Arboris Medicinalis sunt meliores. Et effluviaiores in summo. Alli? Que estos Frutos son mejores, y mas Medicinales en estos Arboles? Pues si el dulce Jesus es Medicina Fruto del Vientre de Maria, Arbol Real, y Coronado, sea quando Maria llegó á lo summo de la pureza, quedando purissima Virgen, y siendo secunda Madre, pues entonces quedó tan alto este Fruto, que por lo alto apenas ay quien llegue á divisarlo.

N. 162

Ninguno de los Evangelistas refirió, que el titulo Real, que estaba en lo mas eminente, y mas alto de la Cruz, dezia Nazareno, sino el Evangelista San Juan: Erat autem scriptum: Iesus Nazareus. Pues es muy bueno, que han estado para matarle los Judios con Pilatos, sobre si se avia de escribir alli el titulo, ó como ellos querian, procurando obfcurecer la gloria de esta inscripcion Real; y que si no fuera por el Evangelista San Juan nos huvieramos quedado sin el titulo entero del Arbol de la Cruz. Pues todos los demás Evangelistas por qué callaron el Nazareno? Por qué solo el Evangelista San Juan refiere todo el titulo como es, expresando: Jesus Na-

zareno Rey de los Judios? Pero esse es el Mylliterio. Porque Nazareno quiere dezir florido. Estaba Christo Señor nuestro en el Arbol de la Cruz como flor, y como Fruto; porque en el Vientre alticadissimo de su Madre fue flor, y Fruto al mismo instante, y en vna, y otra parte, y en vno, y otro Arbol estuvo como Fruto Medicinal, para sanar el linage humano: Ut sub. S. Math. vnum faciat populum suum à peccatis cap. 1. v. 21.

Asi? Pues ya no me admira, que Fruto tan Medicinal esté en lo mas alto del Arbol de la Cruz, y tan alto, que ninguno de los Evangelistas parece, que pudo registrar las glorias de este Fruto como Medicina, y así callaron el Nazareno; pero el Evangelista San Juan Aguilá caudalosa voló, no solo sobre los Evangelistas, sino sobre los Querubines, y Serafines, y como hecho á volar ten alto, encontró este Fruto en el alto Seno de su Padre para hazerle Medicina: Et Verbum orat apud Deum. Y despues hecho Medicina en lo mas sublimado del Arbol de Maria Santissima: Et Verbum Caro factum est. Hasta que finalmente como Aguilá Mysteriosa lo registró Fruto Medicinal de todos los hijos de Adan en lo mas alto del Arbol de la Cruz: Iesus Nazareus. Y dixo Rapert. Raperto: Nomen Nazareni in Illo in c. 19. Titulo. Et sic crevit Evangelista p. e. Ioan. n. terierunt, at Ioannes Aquilino per vi. 19. dens oculo non protervovis. O Madre Virgen, hermosissimo Arbol! Dize San Buenaventura: Hermosa de verdad en las hojas de tus palabras, mas hermosa en las flores de tus pensamientos, pero hermosissimo Arbol en el hermosissimo Fruto de tu Vientre: Arbor pulcherrima est Maria: In spe pulchra quidem in folijs oris, pul. cul. exp. cherrima vero in floribus cordis. pul. cherrima vero in pulcherrimo Fructu Ventris.

S. Ioan. cap. 19. v. 19.

S. Ioan. cap. 19. v. 19.

purissima, con que Maria Santissima vistió á su Hijo, toda fue de Maria; no buvo criatura que entrara á la parte. Y así los demás hijos de Adan cada vno se llama hijo de hombres en plural, pero el Verbo Encarnado Hijo de el hombre en singular; porque todo fue Fruto del Vientre de la Reyna de los Serafines: singularidad, que ni tiene, ni puede tener ningún fruto de los demás Vientres: Tunica illa inconsutis Clunia. fuit, quia de vna petra. scilicet Matris. Ideo nos filij hominum, ille filius hominis appellatur. Anon. ciat. B. Virg.

N. 163

CONSIDEREMOS TAMBIEN, como pudo subir tanto este hermosissimo Arbol de Maria, estando plantado en la tierra. Dize el Cluniacense, que por alto que sea el arbol, y levantado se inclina siempre á la tierra, porque recibe de la tierra la sustancia para el fruto: Arbor quantumcumque augetur in altum, & sit recta statura, tamen eo ipso quod fructum à terra recipit, incipit ad terram inclinari, & incurvari. Y quanto es mayor el fruto, tanto mas se inclina el arbol á la tierra por mas levantado, que sea. Pues miren si se descubre ora luz para descubrir mas bien la concepcion inefable del Verbo Encarnado, Fruto del Vientre de Maria, que fue tan singular, que notuvo padre en la tierra. Obrandose este Soberano Mysterio solo por Obra del Espiritu Santo, sin intervenir obra de varon. Que por esto se llama Christo Señor nuestro Fruto solo del Vientre de Maria, á distincion de todas las demás criaturas; porque las demás son frutos á medias del vientre de sus madres; porque los padres tienen parte en estos frutos. Pero Christo Señor nuestro solo fue Fruto entero de su dulcissima Madre; porque ni intervino, ni pudo intervenir varon. Que por esto dixo el Cluniacense, que la Carne, con que vistió Maria Santissima á su Hijo, fue como la tunica inconsutil: porque por effo fue inconsutil, que no se hizo de diversos pedazos, si de vno; pero las demás tunicas con que los padres visten los cuerpos de sus hijos son de diferentes piezas, y pedazos. Tiene el padre vn pedazo, y la madre otro. Pero la tunica inconsutil de la Carne

purissima, con que Maria Santissima vistió á su Hijo, toda fue de Maria; no buvo criatura que entrara á la parte. Y así los demás hijos de Adan cada vno se llama hijo de hombres en plural, pero el Verbo Encarnado Hijo de el hombre en singular; porque todo fue Fruto del Vientre de la Reyna de los Serafines: singularidad, que ni tiene, ni puede tener ningún fruto de los demás Vientres: Tunica illa inconsutis Clunia. fuit, quia de vna petra. scilicet Matris. Ideo nos filij hominum, ille filius hominis appellatur. Anon. ciat. B. Virg.

Aora, pues, entenderán por qué este Arbol de Maria Santissima, aunque plantado en la tierra, llegó hasta el Cielo, y cargado del mayor Fruto no se inclinó házia la tierra; porque este Soberano Fruto se concibió por Obra del Espiritu Santo sin intervenir Obra de varon: Quomodo fiet istud quoniam S. Luc. virum non cognosco? Spiritus Sanctus cap. 1. superuenit in te. Alli? Pues suba este Arbol de Maria tan alto, que llegue á vna altura casi infinita. Que muger, que no recibió de la tierra el fruto, sino solo del Cielo, como esse Fruto le ha de inclinar á la tierra? Tan lexos estuvo de servirle de peso, que antes la levantó hasta el Solio de la Santissima Trinidad; porque esse Fruto era todo Fruto de gloria, y así despreciando la tierra se llevó consigo el Arbol donde buscaba su centro.

Aora no me admira aquella Escala Mysteriosa, que vió en sueños el Patriarca Jacob. Ya se sabe, que subiendo de la tierra, con la otra punta tocaba en estos Cielos, y que por ella subian, y descendian Espiritus Celestiales: Scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Caelum: cap. 28. Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. Llega aqui Juulio, y dize: Importa faber, que era de madera esta Escala: Oppores scire Scalam fuisse ligneam. Y esto es digno de admirar. Porque pregunto: Qué Arbol puede criarse en la tierra, que

N. 164

S. Luc. cap. 1. v. 35.

N. 165

Genf. cap. 28. v. 12.

Juulio. apud Lipom. in cetera. bis.

llegara à Coronarse de las Estrellas? Aunque todos los Cedros, que se levantan en el Monte Libano se sobrepusieran unos à otros, no avian de medir la distancia, que vâ de la tierra al Cielo. Assi es verdad, pero el Arbol, de que se hizo aquella Escala, es Maria; por donde baxò el Verbo Eterno del Cielo de su Eterno Padre à ser Fruto del Vientre purissimo de la Reyna de los Serafines en la tierra. Y assi este Arbol Seberano se levantò de la tierra tanto, que llegó à vna dignidad casi infinita, con que no solo midió, sino lleuò las distancias, que ay desde la tierra al Cielo. O Arbol, no solo alto, sino altissimo! Pero qué mucho, si era Hijo del Altissimo el Fruto de tus entrañas; tan lexos estubo de brumarte hacia la tierra, que antes te sublimò hasta exceder las Esteras Celestiales. Fruto, que nació del Cielo, no podia inclinar el Arbol à la tierra. Del Mannâ que oy llueve del Cielo, y de quien dize Beyerhnek, que es de la misma especie, que llovió del Cielo à los Israélitas, afirma Cornelio à Lapidè, que se engendra en los cogollos, y copas altas de los arboles: *Multis in locis hodie in folijs virgularum coalescit.* Y no sirve à los arboles de peso. Claro està, que avia de suceder assi; que Fruto, que es todo del Cielo, no avia de inclinar à la tierra al Arbol, que le sustenta. Con que no solo no le sirve de peso, que lo bruma; antes si le sirve de belleza, y hermosura, que lo esmalta, y lo esfarcha de candores.

N.166 No es cosa singular, que el Mannâ Fruto del Cielo, empezara à llover salièdo los Israélitas de Elin à Sin, en cuyo camino estaban setenta bellissimas Palmas: *Vbi erant septuaginta Palmae.* Y les dexò de llover estando en terminos de la Ciudad de Jericò, Ciudad de Palmas, por las muchas, que avia en aquellos contornos? Fue advertencia de vn docto Expositor de los Canrares: *Inter duos terminos Palmarum comprehenditur Mannâ.* Parece, que el Mannâ lloviendo del

Beyerl. in thesaur. in. 11. Cornel. à Lapidè in c. 10. Exod. v. 17.

Exod. cap. 15. v. 27.

Omar. in c. 1. v. 1. n. 319.

Cielo, solo quiere parecer fruto de las Palmas; pues no avia otros arboles en quarenta y dos mansiones, ó jornadas, que hizieron? Claro està que si; pero se dexan en silencio. Pues por qué solo se hà de hazer memoria de las Palmas, quando gozan los Israélitas del Mannâ Fruto del Cielo? Ara; dizen los naturales, que las Palmas ningun peso las bruma; ni las inclina à la tierra: principalmente aquellos cogollos mas altos, como dize Bartholomè Anglico: *Se nunquam ad infima inclinantes.* Assi? Pues quando cae el Mannâ à ser como fruto de los arboles, hazafe memoria de las Palmas; que si las Palmas sus mas elevados cogollos jamàs se rinden al peso, solo ellas son à proposito, para que el Mannâ Fruto del Cielo parezca fruto de sus vastagos. O Madre Virgen! O Palma triunfante, y victoriosa! El mas Celestial rozio del Cielo se engendrò mysterioso Mannâ en tus purissimas entrañas; y siendo todo del Cielo, cómo te avia de inclinar à la tierra? Tan lexos estubo de brumarte, que te elevò mas, y mas; y fue tanto, que mas es para la veneracion, que para la inteligencia. O Fruto bendito, y tan bendito, que eres la misma bendicion, y donde salid la bendicion de Madre, para llenar a tu Madre de bendiciones! Bendito sea tal Fruto, buelvo a dezir, pues te previno con todas las bendiciones de la gracia. Bendito sea tal Hijo, y bendita sea tal Madre. *Fructus Ventris tui est Sanctus, & benedictus, & quia ille benedictus; ergo tu benedicta. Benedicta Arbor, benedictus & Arboris fructus; Benedicta Virga de radice Jesse, benedictus & flos, qui de radice ascendit. Benedicta talis Mater, benedictus talis Filius.*

Dixo con harta devocion nuestro Juan Maria Verrato, *Fructus Ventris tui est Sanctus, & benedictus, & quia ille benedictus; ergo tu benedicta. Benedicta Arbor, benedictus & Arboris fructus; Benedicta Virga de radice Jesse, benedictus & flos, qui de radice ascendit. Benedicta talis Mater, benedictus talis Filius.*

Barthol. Anglico l. 17. de propr. plant.

Verrato in fad. Angel. l. 2. c. 4.

Por

S. III.

Por Maria se nos diò à gustar el Fruto de su Vientre en la Eucharistia.

N.167 DIZE PELBARTO: QUE el fruto escondido, y hallado entre las hojas de su arbol, es mas delicioso para el gusto, ocasionando gozo, y alegria: *Fructus occultatur inter folia, & recollectus ponitur inter folia, & sic oblatum delectabiliter sumitur.* O Fruto bendito del Vientre de Maria, oculto en el con las hojas blancas de las Afuzenas de su pureza, y con las flores hermosas de su Virgindad singularissima! No se que tienes de agrado, escondido en esse Arbol sublime de Maria. Entrò esta Celestial Princesa à visita a su Prima Santa Isabel preñada del Baptista Juan con admiracion del mundo; y apenas Isabel oyò la voz dulcissima de la Reyna de los Serafines, quando, assi Isabel, como el Baptista prorrumpieron en demostraciones de veneracion, y placer: la Madre celebrò a Maria Santissima bendita entre todas las mugeres, y a Christo Señor nuestro llamandole Fruto bendito de su Vientre; pero el Baptista Precursor no cabia de gozo en el Vientre de su Madre, hasta dar saltos de placer: *Ut audivit Salutationem e. 1. v. 41. Marie Elisabeth exultavit in fano in viero eius.* Raras demostraciones de gozo! Pero debidas à la Magestad, que adoraban Madre, è Hijo; si bien, que Isabel celebre a Maria con la mayor alabanza de Madre de Dios, no me admira; porque por essa dignidad se debe celebrar Maria con la mayor demostracion, pero que el Baptista Juan, que estava en el Vientre de su Madre de saltos de placer, y gozo, quando apenas renia luz de razon, no se niegue, que es la demostracion para asfombrar. Assi es: pero qué hemos

Pelbart. in thesaur. lib. 1. p. 5. ar. 3. cap. 2.

S. Luc. e. 1. v. 41.

de hazer, si el que lo erid lo exalcaba con el mayor fa vor?

Ara, dixo el Cluniatense, que el Baptista Juan, aviendo entrado la Reyna de los Serafines en su Casa con el Fruto bendito de su Vientre, gozò la dulçura de aquel Fruto escondido puesto a la sombra del Vientre de su Madre, como fuele el fruto esconderse debaxo de las hojas del arbol cogiendo el Fruto del Arbol de Maria Santissima, como nosotros solemos gustar bien dispuestos del Fruto escondido debaxo de las hojas blancas de los accidentes en el Augustissimo Sacramento de la Eucharistia: *Oculus fruebatur Ioannes illo fructu sub umbraculo Ventris Materni, tanquam sub filio excerpens fructum ab Arbore Mariae tanquam sub folio, quemadmodum, & nos sub folijs accidentium in Sacramento hunc fructum sumimus.* Assi, que el Baptista Juan gustò de esse fruto bendito escondido debaxo de las hojas del Arbol fecundo de Maria? Pues qué mucho que haga el Baptista las mayores demostraciones de gozo, y de placer? Que criatura, que lleugo a gustar la dulçura de esse Fruto bendito escondido entre las hojas de la Afuzena mascandada, aunque apenas tenga luz de razon, no podrá dexar de prorrumpir en la mayor demostracion de gozo, y alegria, aviendo gustado la mayor dulçura; porque gustar esse Fruto bendito escondido entre las flores de su Madre engendra tanta devocion, y ternura, que para correspondela no se cumple con la mayor demostracion, aunque apenas aya razon.

Y de aqui reparo, que dize el Cluniatense, que el Baptista Juan gustò esse Fruto escondido en las hojas del Arbol de Maria Santissima con mas gusto; como nosotros, quando bien dispuestos, lo gustamos escondido debaxo de las hojas de los accidentes de Pan: *Quemadmodum, & nos sub folijs accidentium in Sacramento hunc fructum sumimus.* Pero qué mal se nos luce en las demostraciones, que hazemos,

N.153

Cluniatense conf. serm. de Annuc.

N.159

para

para agradecer a Dios la dulçura deste Fruto. Y si no quando Comulgamos, que Fruto sacamos, que gozo, y que alegria espiritual? O gran Dios! Bolvamos a nuestro intento. Este Fruto bendito del Vientre purissimo de Maria Santissima es el mismo Fruto de Vida, que se da a gustar en el admirable Sacramento de la Eucharistia. Quizá para que lo debamos todo a esta Celestial Princeza. Pues como contempló vn docto, la Reyna de los Serafines dando su consentimiento, para que el Verbo fuera Fruto bendito de su Vientre, lo dió juntamente para que esse Fruto fuera comida, y bebida en el Augustissimo Sacramento del Altar. Beatem Virginem quando consensit, ut ex suis visceribus carnem, & sanguinem assumeret. simul consensisse, ut non eadem caro, & sanguis in cibum, & potum Eucharisticum fidelibus aliquando daretur. Y quizá de aqui nació la contemplacion de muchos, que reficre, y sigue nuestro Silveyra; que el Mysterio admirable de la Eucharistia, mas lo instituyó Christo Señor nuestro por Maria Santissima; que por todos los demás Fieles de la Iglesia. Reparó el docto Novato, que en el Hymno de la fiesta del Corpus se expresa, que este Pan del Cielo es Fruto del Vientre generoso de Maria. Fructus Ventris generosi. Adjetivo, que solo en la institucion desta Mesa se le da; sin duda (a lo que parece) porque quando la Reyna de los Serafines concibió este Fruto en sus purissimas entrañas, dió al mismo tiempo su consentimiento, no para que se quedara en ella sola esta gloria, sino para que tan gran dulçura de Fruto se comunicara en la Eucharistia a todos los Fieles de la Iglesia: Adde generosam se probuit, ut illud assentirent, ut fructus ille Ventris sui Divinus in Eucharisticum cibum hominibus, licet etiam indignissimis, traderetur. Si bien los que Comulgan indignamente no gustan las dulçuras de este Fruto.

San Basilio. Novato de cap. 1. q. 10. exp. 7. f. 193.

Novato ibid.

N. 173

mysterioso, y gusté, que su Fruto era dulcissimo: Sub umbra illius, quem desiderabam, sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo. Y dixo Alano, que aqui se expresa la Encarnacion del Verbo en las purissimas entrañas de su Madre, y que fue lo mismo que si dixera: Al oír la Embaxada de Gabriel, me senté en lo profundo de mi humildad, y descanse en la mas apacible sombra recibiendo en su proteccion el Hijo de Dios, y haziendome sombra el Espiritu Santo: Ad Verba Gabrielis sedi, idest, requiesce sub umbra illius, idest, sub protectione Filii Dei per obumbrationem Spiritus Sancti. Sea en hora buena assi. Pero si en esse instante fue el Verbo Eterno Fruto bendito del Vientre purissimo de su Madre; como dize esta Celestial Princeza, que fue tambien Fruto para su boca, y que el gusto gozaba ya de su dulçura: Fructus eius dulcis gutturi meo? Yo lo diré. En este tiempo, que floreció este bendito Fruto en el Vientre purissimo de la Reyna de los Serafines, no fue quando dió su consentimiento para la Encarnacion del Verbo? Es assi: Fiat mihi secundum Verbum tuum. Assi? Pues esta Celestial Princeza diga al mismo tiempo, que este Fruto bendito era dulce para su gusto; porque al mismo instante, que dió su consentimiento, que fuera el Verbo Fruto bendito de su Vientre: juntamente consentió, que se instituyera el combite del Altar, donde esse Fruto se comunicara a los Fieles en comida, y en bebida con todas las dulçuras de gracia, y puedan dezir con esta Señora: Hi cum sponsa dicere queunt: Fructus eius dulcis gutturi meo. Dixo Chisle-

Cant. 2. v. 3.

Alano hic.

S. Luc. cap. 1. v. 18.

Chisle. hic. Ex. post.

S. Alb. Magn. super Aug. inf.

N. 171

S. Ambrosio. lib. 6. de instr. Virg.

Novato de em. nent. B. Virg. l. 1. cap. 8. q. 25. f. 240.

N. 172

Cant. 7. v. 3.

compiteñ las fragancias de los aromas, y donde siempre florecen nuevas flores, y florecerán para siempre! Florens enim virtutum, & honorum aromatis, hic vterus nunq. desoret, sed florebit in eternum apud Dominum. Dezia San Alberto Magno. Y aqui discurre mi devocion con San Ambrosio, que por medio deste admirable Sacramento Fruto del Vientre generoso de Maria Santissima, todos los Fieles somos hijos de su amor: Vnum granum frumenti fuit in vtero Virginis, & tamen aceruus dicitur, quia granum hoc virtute continet omnes electos, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus. Vn grano de trigo fue el Fruto bendito del Vientre de Maria, y este el grano de trigo, que adoramos en la Eucharistia; y siendo vno contiene en si todos los granos escogidos; quedando Christo Señor nuestro primogenito de muchos hermanos, no solo como Fruto de las purissimas entrañas de su Madre, sino tambien como Fruto en el Augustissimo Sacramento del Altar; y assi nuestro Redemptor ama á nuestra carne, no solo como hermana, sino tambien como vna á si con vna especialissima vnion por esse admirable Sacramento: Deus diligit carnem nostram, non solum, ut Christi sui sororem, sed etiam, ut Christi unitam per Sacramentum Eucharisticum. Dixo Juan Baptista Novato. Es tu Vientre (purissima criatura) como va rubio monton de trigo, á quien cerca vn esquadron de hermosas Afuzenas: Venter tuus sicut aceruus tritici Vallatus Lilijs. Como vn monton? Caso raro! Pues no fue solo vn grano de trigo el Fruto de esse purissimo Vientre? No se puede dudar. Pues como esse grano ha erecido á ser tan abundante cosecha, que es vn monton levantado? Porque esse grano de trigo, que con consentimiento de su Madre se sembró en la tierra bendita de su Vientre, al mismo tiempo dió su consentimiento, para que fuera comida en el Sacramento mas Augusto.

Assi? Pues ya no me admira, que se haya levantado á ser monton generoso; porque Comulgando dignamente los Fieles creció tanto la cosecha viendose por gracia con esse grano Celestial, que todos parecian granos de trigo, y Fruto del Vientre purissimo de la Reyna de los Serafines; pareciendo todos hermanos, aunque Christo Señor nuestro el primogenito: Granum hoc vni primogenitus in multis Fratribus. Y a si Maria Santissima, como contempla Novato, tiene por suya la carne del que Comulga dignamente, y con singular titulo mira por ella: Hinc fit, ut etiam Beata Virgo reputet carnem dignè communicantis, tamquam particulari titulo suam, illique modo speciali proficiat. O Madre Virgen! Fruto fue de tu Vientre generoso tu Hijo dulcissimo, para ser dulcissimo Fruto en el Augustissimo Sacramento del Altar; quedando este grano Celestial el primogenito de tantos granos escogidos. Si estendiendose mas el monton en tu Vientre cercado de las Afuzenas de la pureza, estendiendose tambien tu consentimiento en aquel dichoso instante, no solo al grano mas Soberano, y Divino, sino á los Fieles de la Iglesia, que viendose por gracia á este grano Celestial, parecieron todos granos de trigo: y tan parecidos, que parecian hermanos de vn Vientre: Venter tuus sicut aceruus tritici. Siendo este tan grande gozo para ti, que sirvió como de preservativo en aquel instante mas dichoso para no quedar oprimida con la Magellad de la gloria, que te sublimó á ser Madre de Dios.

S. Ambrosio. f. 17.

Novato.

N. 173

Eclesiast. 17.

Quasi Cedrus exaltata sum in Libano. Fuy exaltada como elevado Cedro, dize Maria, no solo en la eminencia, sino en las nieves, y candores del Libano. Aqui celebra el Espiritu Santo en sentir de muchos, la dignidad altissima de Madre de Dios, á que fue exaltada la Reyna de los Serafines en la Encarnacion de su Hijo; pues entonces fue, quando la nieve de su pureza se vib en la mayor altura de los candores: mani-

manifestandose su purissimo Vientre como hermoso monten de trigo cerca- do de todas las Afuzenas de la Virgini- dad mas pura : Venter tuus sicut aceruus tritici Vallatus Libijs. Y lo que yo reparo es, que diga, que enton- ces fue exaltada como descollado Cedro del Libano. Seria acaso, por- que deste nevado, y eminente Monte se cortò toda la madera de Cedro, co- mo para vestir de Cedro todo el Real Templo de Salomon; y de la purissi- ma Carne de Maria Santissima, toda purezas, y candores mas que el Liba- no, se vistió todo el Templo Real del mejor Salomon? Bien puede ser. Re- fiere Novato de otros, que quando parece, que los Cedros pierden el ver- dor resplandeciente de sus hojas, y que ya parece, que no solo se marchitan, sino que se muere su hermosura, el remedio es sembrar à sus raizes dora- dos granos de trigo: *Arescentibus pra humoreis inopia parùm sapiens ab esse ab interitum, nisi indulgentis vigilantis man- nus, cum nonnullis frumenti granis accedat, eaque propè sub aridas arboris radices disseminat.* Pues miren agora, dize Chislerio, que en aquel mas dichoso instante, en que concibió Maria al Verbo Eterno en su purissimo Vientre, fue tanta la dulçura, que gustó esta Celestial Princesa, tan grande la avenida de gozo, que la inundó, que perdiera sin duda la vida, à no sustentaria su Hijo: *Dulcedinem in e. 2. talem tunc sensu in illo instanti, quo pri- cam. v. niam ille in meo conceptus est utero; 3. x. x. x. ut propè obterim, obissem quidem cer- tissime, nisi ipse eme sustentasset.* Así Pues exaltefe Maria en este lance como elevado Cedro en el mas alto Monte de pureza, y dignidad; que si enton- ces estuvo para que el gozo, y la dul- çura fuera espada, que le quitara la

Novat. de emi- nent. B. Virg. 1. c. 17. q. 10.

Chisler. in e. 2. cam. v. 3. x. x. x.

vida, encarne su Hijo, no solo como Fruto de sus entrañas, sino como trigo Celestial, que ha de sustentare à todas las criaturas, para que esse Cedro Real de Maria, que estuvo casi para espirar de gozo de posserlo Fruto de sus entrañas purissimas, sembrado tambien como Celestial grano de trigo en su Vientre Virginal, no solo se multiplique en vn monton muy crecido de trigo, sino que sirva de sustentare à su vida mas amable, y se logren tantos Frutos de su Vientre generoso.

O Fruto bendito, y grano Celestial con todas las dulçuras! A influencias del Espiritu Santo entrase à ser Fruto lleno de bendiciones en el Vientre purissimo de Maria Santissima. Arbol mejor de vida, que el del Paraíso; por- que aquel daba el Fruto todos los me- ses, pero el Arbol de tu Madre elevado en la mayor pureza, y en la mayor dignidad, no ay hora, ni instante, que no quiera comunicarnos este Fruto de Vida. O Fruto no solo dulce, sino dulcissimo! O Fruto, no solo suave, sino suavissimo! A quien apetece la hambre sin martyrio, y sin fastidio lo come, el que lo gusta, y dezia el Abad Absalon. Con este Fruto se facia qual- quiera: porque no ay que desecher en él, con este Fruto sana el mas enfermo sin el recelo de recaida. O Fruto lleno de bondad! O Fruto gustosissimo, que en cierras todas las delicias, y todo el sabor de la suavi- dad! O Fructus dulcis! O Fructus suavis! Quem appetit esurias sine tormento, manducat sine fastidio, quo satiatur sine superfluo, satiatur sine residuo; ò Fructus bone! Fructus sapiens, omne habens delecta- mentum, omnem saporem suavitate!

N. 174

Abba. Absal. serm. 20. de Annua. c. 1. B. Virg.

S. IV.

El Fruto de el Vientre de Maria se formó de sumas puras, y asseada Sangre.

N. 175

FVE Christo Señor nuestro siempre Fruto del Vientre purissimo de su Madre desde el primer instante de su Encarnacion; porque desde el primer instante, su Concepcion inefable fue Concepcion de Varon perfecto. Pues si siempre fue Fruto bendito, como el Vientre purissimo de Maria siempre fue flores, y rosas: *Vallatus Libijs?* Como todo es huerto florido aquel Paraíso de delicias: *Hortus conclusus?* O Carne, y Sangre de Maria Santissima, toda Rosas, y Afuzenas! *Vade ad formicam ò piger, & considera vias eius.* Levanta la consideracion, y contempla sin pereza las ocupaciones de la hormiga; dize el Espiritu Santo; donde San Ambrosio con San Gerónimo, y otros Padres Griegos, conforme à la leccion de los setenta, leen: *Vade ad Apem, & considera vias eius.* Contempla las funciones de la Aveja en las tareas, en que se emplea su cuydado: La vna, y la otra, esto es, la hormiga, y la Aveja son simbolo de Maria: *Mariae Beatissima virum in cap. 1. que animalculum symbolam est.* Dixo vn Comentador de los Cantares; advirtiendo, que la misma voz que signi- fica la hormiga, esta misma significa la Aveja: *Sub uno, eodemque vocabulo speculati Sapientie Divinae Mysterio, & formica, & Apis sublatere videntur.*

Prever. c. 6. v. 6

Ormac. ibi. num. 133.

N. 176

Pero sepamos en que està la seme- jança de la Aveja, y la hormiga con la Reyna de los Serafines? Serà acaso, porque en las dos estan significadas la vida activa, y contemplativa; la con- templativa en la Aveja, que se remon- ta por los ayres, y en la hormiga,

que no se levanta del suelo la activa? Así lo discutió el Cluniacense en Marta, y en Magdalena, à Magdale- na dandole titulo de Aveja, que siem- pre contemplaba en el Señor: *Sedens secus pedes Domini.* Y llamando à Marra hormiga ocupada, y sollicita en los ministerios de la Casa, *Sollicita es; & turbaris erga plurima.* Y Maria Santissima en la Concepcion de su Hijo heroicamente se ocupaba en ambas vidas; pues al mismo tiempo que disponia Casa para Dios: *Turbata est in sermone eius.* Al concebir el Fruto bendito de su Vientre estaba en altissima contemplacion, y tan alta, que afirman muchos, que vió la gloria de Dios: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Bien puede ser que en esto estè la semejança, pero oid esta Filosofía.

Dize Plinio, y Aristoteles, en sentir de Ormachea, que aquella celdita, en que la Aveja engendra al Rey de su Republica, la fabrica, no destas, ò aquellas flores, sino de las mas esco- gidas, mas hermosas, y fragrantas, de aquellas flores, que nada tienen de amargura, y corrupcion: *Cellulam illam ceream, in qua Apis Rex generandus est, confici, & sabrefieri ab Apibus, non ex quibuscumque floribus, sed ex pulcherrimis, & selectissimis, in quibus nihil amarum, aut corruptum, seu minus bellum, aut minus sua- ve fragrans reperitur.* Así? Pues sea Maria Santissima mystica hormiga, y Aveja, quando concibe al Rey de Reyes Fruto bendito de su Vientre; para que se entienda, que quando se concibió el purissimo, y suavissimo Cuerpo del Rey de Reyes, no se formó de qualquiera Sangre, aunque qual- quiera siendo de Maria era Rosas, y flores, sino de la mas pura, de la mas escogida, y mas fragrant; y que esto fue siendo hormiga, y siendo Aveja aun mismo tiempo. Pues al mismo, que como humilde hormiga no se le- bantaba del suelo de la nada: *Ecce ancilla Domini.* Al mismo era dulce Aveja, que se le bantaba en contem- placion altissima, quando en su pu- rissimo

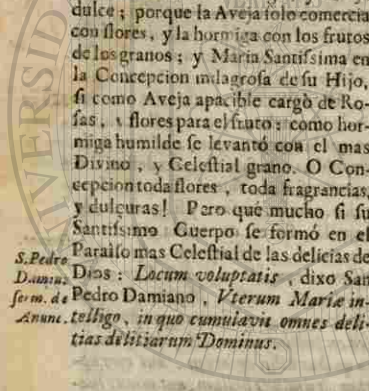
N. 177

Ormac. ibi. num. 134.



rissimo Vientro con su voluntad se formaba, y concebía el Fruto del Verbo Encarnado de las flores, y fragancias de su Sangre.

N. 178. *Laetula nosse floridus.* Dixo el Espofo. Y expuso Galatino: *Conceptio Cant. c. nostra florida.* Fue flores, y Rosas la Concepcion de Hijo, y Madre. Conci biendo Maria el Fruto fue Rosas, y flores, y el Fruto en esta Concepcion inefable siempre Fruto, pero Coronado de las flores, y Rosas de la Carne, y Sangre purissima de su Madre. Que tambien por esto dixera yo, que Maria Santissima en esta Concepcion milagrofa fue humilde horniga, y Aveja dulce; porque la Aveja solo comerecia con flores, y la horniga con los frutos de los granos; y Maria Santissima en la Concepcion milagrofa de su Hijo, si como Aveja apacible cargo de Rosas, y flores para el fruto: como horniga humilde se levanto con el mas Divino, y Celestial grano. O Concepcion toda flores, toda fragancias, y dulzuras! Pero que mucho si su Santissimo Cuerpo se formó en el Paraíso mas Celestial de las delicias de Dios: *Locum voluptatis*, dixo San Pedro Damiano, *Vterum Mariae in Annu. telligo, in quo cumulari omnes delicias deliciarum Dominus.*



Santissima, al Cervatillo sobre los elevados Montes de Bether: *Similis Cant. c. esto, dilecte mi, caprea; binnuloque cer-vorum super Montes Bether.* Cornelio a Lapido dice, que estos Montes fueron, donde se descubrió aquella Mysteriosa Escala, que levantandose de la tierra tocaba con su punta el Cielo, Coronandose de Estrellas; en que se representó la Encarnacion del Verbo Eterno: *Esse Montes Bether (sti-ver-Cornel. tu Arabicus) ubi Iacob vidit Scalam hic. Terra in Caelum porrectam, per quam ascendebant, & descendebant Angeli ad Deum Seale innoxum.* Que quisi por esso compara al Cervatillo, que solo se escondé quando gošta su Madre, como dize Bartholomé Anglico: *Dicitur binnulas quia nata Matris absconditur.* Y Christo Señor nuestro se escondió, tomando Carne en el Vientro Virginal con consentimiento, y voluntad de su Madre: *Fiat mihi secundum Verbum tantum.*

Barthol. Anglico. l. 13 de propriet. avimil. e. 57.

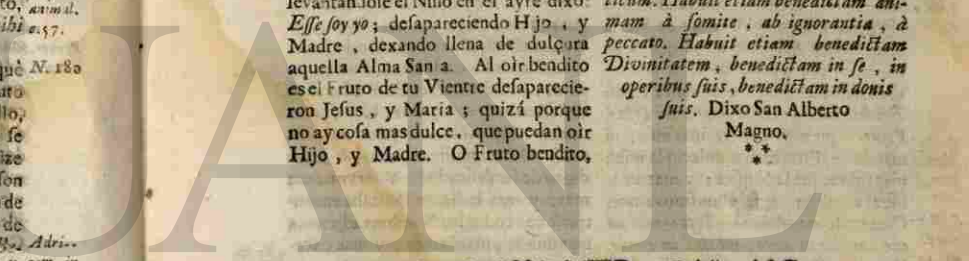
Y lo que yo reparo es. Por qué N. 180 ya que Maria compara a su Hijo Fruto bendito de su Vientro al Cervatillo, lo compara a los Cervatillos, que se crian en los Montes de Bether? Dize Adricomio: que estos Montes son fertiles, y fecundos, que abundan de arboles, de pastos, de yervas, y de flores aromaticas, y fragantes: *Barthol. Anglico, seu Bether Montes sunt secundi, nemorosi, & arboribus confiti, graminibus, & herbis aromaticis pleni.* Y que llevados los Cervatillos de pastos tan floridos, y aromaticos se sustentan de ellos con ansia: *Et idem cervi, caprea, & binnuli illorum cacumina frequentant, de quibus in Canticis, Así? Pues compare Maria Santissima a su Hijo bendito Fruto de su Vientro a un Cervatillo, pero de Bether; que si estos se sustentan en aquellos Montes altos de yervas odoriferas, y fragantes flores; Christo Señor nuestro se sustentó en el Monte alto del Vientro de la Reyna de los Serafines de los aromas, y de las flores de su Sangre purissima todo el tiempo de los nueve meses; que habitó en aquel Paraíso*

N. 179. DIXO Juan Baptista Novato, que los nueve meses, que Christo Señor nuestro fue Fruto de las flores del Vientro de Maria, se sustentó de las Rosas fragantes de la Sangre purissima de su Madre: *Dico: Christum in utero Virgineo pro alimento habuisse a. 10. g. purissimam Mariæ Sanguinem.* Ara. 6f. 21. Semejante es mi Amado, dize Maria

de las delicias de Dios. Si, con flores se sustentó el Fruto bendito del Vientro Virginal de Maria Santissima; con flores, y con Rosas se sustenta, y alimenta; y así quiere, que no falten las Rosas de la Salutation Angelica; y por eso en la Salutation Angelica quiso florecer este Fruto: *Benedictus Fructus Ventris tui.* Estas son las flores, y las Rosas, que quiere gustar, por oír a todas horas, que es Fruto bendito del Vientro de Maria.

N. 181. De un alma justa se refiere, que hallandose favorecida del Niño Jesus, y teniendole entre sus brazos, le dezia a su dulcissima Madre, que se lo dexara un poco mas, para gozar sus dulzuras, y quizá porque se lo dexara la Virgen mas tiempo empezó a dezir el Ave Maria, y llegando a la clausula: *Bendito es el Fruto de tu Vientro;* levantandose el Niño en el ayre dixo: *Esse soy yo;* desapareciendo Hijo, y Madre, dexando llena de dulzura aquella Alma Santa. Al oír bendito es el Fruto de tu Vientro desaparecieron Jesus, y Maria; quizá porque no ay cosa mas dulce, que puedan oír Hijo, y Madre. O Fruto bendito,

lleno de bendiciones de la naturaleza, de bendiciones de la gracia, y de bendiciones de la gloria! Tuvo este Fruto bendito un Cuerpo bendito en la materia; porque fue purissimo en la hermosura; hermosissimo en la armonia, en la composición, y estatura. Tuvo tambien un Alma bendita incomposible con la concupiscencia, con la ignorancia, y el pecado. Tuvo bendiciones de gloria; porque esta humanidad Santissima estuvo unida a la Persona del Verbo; y así fue Fruto bendito en si, en sus obras, y en sus dones. Bendito seas por toda la eternidad. *Est enim iste s. Alb. Fructus benedictus benedictione naturae, benedictione gratiae, benedictione gloriae. Habuit enim benedictum Corpus, quia purum in forma, quia pulchrum in harmonia, quia Eucharisticum. Habuit etiam benedictam animam a somite, ab ignorantia, a peccato. Habuit etiam benedictam Divinitatem, benedictam in se, in operibus suis, benedictam in donis suis.* Dixo San Alberto Magno.



®

NOMA DE N...
RAL DE BIBLIOTE...



DISCURSO SEPTIMO.

Jesus.

N. 183



DIZE S. ALBERTO

Magno, que tanto mas dulces, y suaves son los frutos, quanto mas altos se crian en los cogollos levantados de

S. Alb. Mag. sup. Missas 9. 88 n. 7.

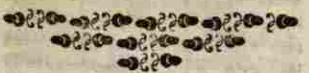
sus arboles: *Quantus arbor altior, tantum fructus eius dulcior.* Y aviendo entrado la Iglesia esparciendo mas rosas á la Salutation Angelica, encontrandose con el Fruto bendito del Uentre de Maria Santissima; Arbol tan alto, que llego con su altura á penetrar estos Cielos: dize: que el Fruto es el dulce Jesus: *Benedictus Fructus Veneris tui Iesus.* Fruto, que ni puede ser mas alto, ni mas dulce. Pues es mas dulce, q. la miel; mas suave, que la Musica; y mas amable al corazon, que el mismo amor.

S. Bernard. ser. 15. in cant.

Quiere lo mas dulce? *Iesus, mel in ore, melos in aure, iubilus in corde.* Dizeia San Bernardo. O Nombre dulcissimo! O Nombre suavissimo! O Nombre amabilissimo! O Jesus! Breve en las silabas, facil á la pronunciacion, lleno de sentencias: y tan lleno, que derramas Mysterios Soberanos, y brotas inefables Sacramentos:

S. Bernard. Sena. ser. 2. ser. 49.

Nomen Iesu (dizeia San Bernardino de Sena) breve syllabis, leve prolatione, grave sententijs, suavesuit, & redundat ineffabilibus Sacramentis.



OMNIBUS

§. I.

Los mas illustres Nombres se exaltan con el Nombre de Jesus.

DIZE S. GETRUDIS, N. 183

que en vn dia de la Circuncision emperó con vn fervor singular ha hazer algunas breves Salutationes, ó Jaculatorias del dulcissimo Nombre de Jesus. Y ardiendose en dulces llamas de amor, dezia enternecida: *Ave Iesu dulcissimo, benignissimo, & desideratissimo, & similia.* O Jesus dulcissimo! O benignissimo Jesus! ó Jesus digno de ser desleado! Y fervorizada mas, y mas la Santa desseaba encontrarse con todos los Nombres adjetivos mas dulces, mas suaves, y mas excelentes para saludar, y penetrar el corazon de Dios: *Desiderabam tam intime dulcia Nomina Iesu invenire ad. vni. lib. 4. div. 9.*

S. Gertrudis. in cant. 9.

Todos los Nombres adjetivos mas gloriosos, mas excelentes, y mas suaves, que inventó la erudicion, y la ternura, desseaba encontrar la Santa, para Predicar al mundo, y publicar las excelencias, y Mysterios del dulcissimo Nombre de Jesus; y yo digo, que qualquiera adjetivos, por mas excelentes, y mas gloriosos, que fueran, fuera gloria para ellos servir á la Magestad deste dulcissimo Nombre; pues todos ellos quedaran ilustrados, exaltados, y elevados á la mayor gloria, y grandeza:

Discurso VI.

47.

Avoca. hpl. cap. 14. v. 1.

deza. *Vidi; Ecce agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius.* *Et nomen patris eius scriptum in frontibus suis.* Miró á este elevado Monte S. Bernardino de Sena, y dixo con haito espiritu: Que esta multitud estaba en el Monte alto de la gloria, Monte sobre el qual estaba el Cordero Jesus Hijo de Dios en quanto Hombre, por quien han de ser Bienaventurados todos los escogidos expresados todos en el nombre de nara. de ciento y quarenta mil: *Multiitudo ista Sen. ser. erat in Monte gloria: super hunc montem stat agnus Dei Filius Iesus Christus, qui super omnes quantum homo eminet in glorie visione: & de hac omnes Beati participes sunt: & omnes glorificandi signantur.* Lo que yo reparo aora es, que diga San Bernardino, que este numero de ciento y quarenta y quatro mil se compone de adjetivos, y nombres numerales; y que todos se predicen del Cordero; por que todos estos nombres numerales, y adjetivos son Predicados del dulcissimo Nombre de Jesus, que es sujeto de quien se predicen: *Subscripta nomina adjectiva, & numeralia videntur trahere suum subiectum á premissis agno.*

N. 184

Yo quisiera saber qué excelencia es, que estos nombres adjetivos, y numerales se prediquen del Cordero Jesus. Mas ya lo digo: Todas estas criaturas ciento y quarenta y quatro mil no tenian escrito en sus frentes el Nombre de Jesus, que es el Nombre del Cordero? Si. *Agnus Dei Filius Iesus Christus.* Y en esse número no se representan todos los Bienaventurados? Tambien: *Omnes glorificandi signantur.* Pues diga San Bernardino, que el sujeto, de quien se predicen, es el Cordero, que tiene por Nombre Jesus; por que estanta la Magestad, y la gloria deste dulcissimo Nombre, que por él, no solo se han de glorificar todos los escogidos, sino que todos los adjetivos, y numerales, de que se compone el numero de los Bienaventurados, quedan

mas excelentes, lucen mas suaves, y refueñan mas gloriosos. *Subscripta nomina adjectiva, & numeralia videntur trahere suum subiectum á premissis agno.* Esta tan lleno de excelencias, de grandezas, y de glorias el dulcissimo Nombre de Jesus, que siendo el sujeto dignissimo, de quien se predicen los Nombres, y Reombres mas Magestuosos, y gloriosos, para ellos es el lustre, y la conveniencia; pues quedan con el tan Magestuosamente exaltados, que los levanta hasta el Cielo. Que no sin mysterio donde nuestra vulgata lee: *Oleum effusum Nomen tuum* Que es Oleo Soberano el dulcissimo Nombre de Jesus, leen otros del Hebreo: *Calum tuum* Que es vn Cielo en las glorias, que derrama: ó porque el amabilissimo Nombre de Jesus es el Nombre del Cordero, con cuya Sangre se miran los Predeterminados escritos en el Cielo, ó por que este dulcissimo Nombre es para los escogidos vn Cielo, y vna gloria: *Tu dulcissimum Nomen Regis Iesu sic paulatim ad Celi fastigia per gratiarum charismata mentes fidelium sursum rapit: ut omnes, qui ad devotionem huius nominis intrant, virtute eius gloriam inveniant, & salutem.* Dizeia San Bernardino de Sena.

Apud Floret in 24. Eccles. 1. 1987.

S. Bernard. da Sen. ser. 49. cit.

§. II.

El Nombre de Jesus dio á conocer el Nombre de Dios.

N. 185

HA reparado mi cuidado, que dize el Evangelista San Juan, que todos los Bienaventurados tenían escrito en sus frentes el dulcissimo Nombre de Jesus; pero tambien el Magestuoso Nombre de su Padre: *Habentes Nomen eius, & Nomen Patris eius scriptum in frontibus suis.* Pues como en las frentes de los Bienaventurados se escribe primero el Nombre de Jesus, y luego

luego el Nombre del Padre? Duda fue esta de nuestro Silveyra: Cur prius appareret scriptum Nomen agni, quam Patris? Ya se, que dize, que el Nombre, que está escrito despues era el inefable Nombre de Dios: En in parte Nomen Dei praeferbant, quo signabantur. Pero esto no delata la duda. Y assi buelvo á preguntar: como se escribe primero el Nombre de Jesus, que el de Dios? Yo assi lo entiendo. Estaba escrito en las frentes de los escogidos el Magestuoso Nombre de Dios, y encima el dulce Nombre de Jesus, como sobrepuello á él; y como era lo primero que se ofrecia á los ojos, por esso á z. que estaba escrito en primer lugar. Ara, decifremos el Mysterio. Multifariam, multisque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis, novissimè diebus istis locutus est nobis in filio. Antiguamente hablaba Dios, dize el Apóstol San Pablo, á los Antiguos Padres con voces de los Profetas, hablólles en enigmas, y en symbolos Mysteriosos; hasta que en estos dias nos habló claro en su Hijo hecho Hombre. Ya se, que el Verbo Eterno es palabra, y hecho Hombre es palabra encarnada, é inteligible, conque explicó el inmenso pielago de las perfecciones de su ser, que á no ser assi, se huviera quedado tan retirado como antes. Pero sepamos el modo. Dizen muchos Estrituarios, que este Nombre Iehova, que es el Nombre proprio de Dios, se compone en el Hebreo solo de letras vocales, y que por falta de letra consonante era impronunciabile, é inefable; pero que el Nombre de Jesus, aunque se compone de las mismas letras que el Nombre de Dios, se le añade en Hebreo la letra (S) que es consonante; con que el Nombre de Dios, que era inefable, se puede pronunciar, y dar á entender. Assi? Pues diga San Pablo, que en la Ley de Gracia nos habló Dios en su Hijo, porque si con esta palabra encarnada se dió á entender la Essencia de Dios; con el Nombre de Jesus, que se le puso á esta palabra del Padre, se

Silveir. in e. 1.4. Apoc. 9. 6. n. 44 45

Ad Hebr. 1. 2. 12. 13.

explicaron, y pudieren entender, segun nuestra capacidad, los inefabiles atributos, y perfecciones de Dios. Y assi sobrepongase al Nombre de Dios en las frentes de los escogidos el dulce Nombre de Jesus; porque es la luz, con que se conoce la Magestad inefable del Soberano Nombre de Dios: Habentis Nomen eius, & Nomen Patris eius.

Contempló Nuestro Verrato, que el dulcissimo Nombre de Jesus no tiene mas casos declinables, que tres, Iesus, Iesu, Iesum. Cuyas letras finales componen este Verbo Sum. Que explica la Essencia Divina: Ego sum, qui sum. Porque publicando el Nombre de Jous se pudo explicar, quien es Dios; y el Nombre Magestuoso de Dios quedó explicable, é inteligible á la noticia con la luz de este dulcissimo Nombre: Non tantum continet illud admirabile Nomen Dei Tetragamaton, quoniam, & alium proprium Dei Circum. Nomen, quod est Sum, et liquet per tres tantum ipsius desinentias scilicet, Iesus, Iesu, Iesum, quarum ultima littera id Verbum Sum pulcherrimè efficiunt, quod est Nomen Dei sicut ipse testatur: Ego sum, qui sum. O Nombre inefable! Ogo de los Angeles! O alegria de los Justos! No ay que admirarnos; que este dulcissimo Nombre sea Nombre de tanta dignidad, de tanta honra, y de tanta gloria: O igitur Nomen inefabile! O gaudium Angelorum! O letitia iustorum! Non miremur itaque Fratres, si Iesus est Nomen tantæ dignitatis, honoris, & gloriæ. Dize este Docto, O Nombre dulcissimo! Buelvo á dezir, con cuya luz hemos leido, y entendido el Soberano Nombre de Dios, que á no ser assi, se huviera quedado tan inefable como antes.

Ara, reparese, que la letra, que se añadió en el Hebreo al dulcissimo Nombre de Jesus sobre el Nombre de Dios es vna (S). Pues dize Pablo de Palacios de opinion de algunos, que esta letra (S), que en Hebreo se llama (Sin) es en forma de vna Lampara: Voluit igitur, quod Nomen veri Dei sumat

N. 186

Verrato 1. 2. cap. 10. de Dom.

N. 187

Paul. de Palac. in c. 1. Math.

sumat litteram (S) que Iudæis est ad modum lampadis olearia. Est enim hæc Sin. Y Ormachæ de parecer de vn erudito Cartuxano, dize, que en Hebreo esta letra (S) ó (Sin) tiene forma de Lampara con tres luces: In medio Sacratissimi Nominis Iesu, iuxta id idioma Hebræum, esse litteram cant. v. consonantem (Sin), que ipsa specierit figuram Lampadis tribus ardentem luminibus. Si; que este dulcissimo Nombre no solo sirvió de luz, para leer el inefable Nombre de Dios, para leer, y entender segun nuestra capacidad el inmenso pielago del ser de vn Dios; sino que tambien sirvió de luz para explicar, que siendo vn Dios en vna Essencia Divina, era vn Dios con tres Personas distintas, hermosas, y Divinas luzes: siendo sola vna hermosa, y Divina luz. Que por esto dixo nuestro Silveyra, que quando dize el Evangelista, que los Bienaventurados tenían escrito en sus frentes el Nombre del Cordero Jesus, y de su Padre, que tambien le ha de entender rentan, escrito el Nombre del Espíritu Santo, que es el lazo, y la vnion de Padre, é Hijo: Cum dicitur, quod habebant scriptum Nomen agni, & Patris, sub intelligitur Nomen Spiritus Sancti, qui est nexus, & amor amorum.

Salazar apud Ormach. in cant. v. num. 270.

Silveir. c. 1. n. 43.

porque de la misma suerte, que nuestro Salvador se gozará en la gloria con sus mas gloriosas Llagas, de los Pies, de las Manos, y el Costado; tambien se gozará escrito en su mas Sacrosanta Frente el amabilissimo Nombre de Jesus Nazareno: Sicus Christus in Pedibus, latere, & Manibus habet cicatrices in Costo; ita & in Fronte rotinet hoc Nomen scriptum Iesus Nazarenus. Piadosamente se puede creer, lo que de San Eadmundo refiere el mismo autor, que siendo Niño se le apareció Christo Señor nuestro en edad muy tierna, y que traja escrito en su Frente el dulcissimo Nombre de Jesus; y que le dixo su Magestad: Este Nombre ha de ser tu honra, á quien eternamente sacrifiques tu memoria: Hoc enim erit decus, & memoriale tuum in æternum.

O Nombre glorioso! Siempre todo ardore en luzes de gloria entre los mas gloriosos resplandores. Raptus est in Paradisum, & audivit arcana Verba, que non licet homini loqui. Padei vn raptó, dize el Apóstol San Pablo, y me hallé en el tercer Cielo, donde oí Mysterios escondidos, que no le es concedido á las criaturas hablar en ellos. Donde dize San Bernardino de Sena con otros muchos, que el Apóstol vió la Essencia Divina, como le es concedido á los viadores en esta vida mortal: Transseuter, que dize el Theologo; pero contempla el Santo, que al ver San Pablo á Christo Señor nuestro sublimado en la mayor gloria á la diestra de su Padre: que exclamó abrasado Serafin: O Jesus amor mio! Y que al oír tan dulce Nombre hincaron la rodilla obsequiosos todos los Bienaventurados, y Espiritus Celestiales: Quodam Spirituali clamore S. Bernardus, clamavit dicens: Iesus amor meus! de Sena. Ad cuius Nominatorem, & clamorem serm. 49 omnes civer beati genuflexerunt adorantes Iesum in Nominatione illius. No se niegue, que es singularissima veneracion en este teatro de la gloria á este dulcissimo Nombre; y mas quando

Mar. chan. in hori. p. 11. tra. 3. ite. 8. prop. 2.

N. 189 2. Ad Corint. cap. 12. 4.

§. III.

Christo Señor nuestro se Corona en la gloria con el Nombre de Jesus.

N. 188

HEMOS DE CONSIDERAR tambien, que no solo los Bienaventurados entre los resplandores de gloria se miran Coronados del dulcissimo Nombre de Jesus, sino que Christo Señor nuestro, como contemplan algunos, que refiere Marchancio, se gozará en el Cielo escrito tambien en la frente con este dulcissimo Nombre;

Paul. de Palac. in c. 1. Math.

do confidero, que todos aquellos Celestiales Espiritus, oyendo, y cantando aquel trifagio soberano: Santo, Santo, Santo, dize Itias, que estaban en pie aquellos Celestiales Coristas: *Seraphi stabant, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pues si todos los Bienaventurados, y Soberanos Espiritus, oyendo aquel mas Magestuoso trifagio, con que celebran, y adoran la Beatifica Trinidad, la veneran estando en pie: *Stabant.* Como al oír el dulcísimo Nombre de Jesús se hincan de rodillas, haciendo la mas humilde demostracion?

N. 190. Doblemos aqui la hoja, y oygamos al Abulense que dize, que haze mayor ofensa el que injuria el dulcísimo Nombre de Jesús, que el que injuria el inefable Nombre de Dios: *Qui ergo contra hoc offendit (peca mas gravemente) debonorando Nomen Iesus, quam si debonoraret nomen Dei.* Y asignando muchas causas desta diferencia; es esta la primera que asigna:

Abul. in 1. cap. 20. tum est à tota Trinitate propter obedientiam, quam sustulit. Ad Phil. 6. v. 7. pens. Factus obediens usque ad mortem. Debe esta mayor exaltacion, y reverencia al dulcísimo Nombre de Jesús por los meritos de la excesiva obediencia, que exerció entre los mayores oprobrios, y dolores tolerados hasta su mas preciosa muerte; disponiendolo así la Santissima Trinidad.

Así? Que mayor veneracion, y reverencia se debe al dulcísimo Nombre de Jesús, que al inefable Nombre de Dios? Pues hincan la rodilla reverentemente humildes al oír el amabilísimo Nombre de Jesús, y no hagan esta demostracion al oír, y cantar la mayor alabanza de la Santissima Trinidad en aquel mas soberano trifagio; porque aquella Magestad grande quiso, que con mayor veneracion se oyerá, y se pronunciara el dulcísimo Nombre de Jesús; que su mas Magestuoso Nombre: *Christo hoc privilegium donatum est à tota Trinitate.*

Y la razon, en que se funda este privilegio, es; porque el Nombre de Dios significa, que Dios es Señor, y Criador; pero el Nombre dulce de Jesús explica á Dios como Redemptor; y como es mas tierno el beneficio, y mayor el de la Redempcion, que el de la Creacion, así es de mas excelencia el Nombre de Jesús, ó Redemptor, que el de Dios, ó Criador: *Sicut in Theologo ergo maius fuit, & optabilius beneficium opus Redemptionis, quam Creationis, ita maius est Nomen Iesus, sive Redemptoris, quam su Nomen Dei, seu Creatoris.* Dixo Tarlot, tomándolo del Abulense. O Nombre dulcísimo, y amabilísimo! No ay Nombre en todos los mas elevados, á quien se deba mas reverencia, y así pecho por tierra lo adoran, el Cielo, la tierra, y el infierno, y si fuera posible tambien el mismo Dios venerara el dulcísimo Nombre de Jesús; porque el dulce Jesús con profundissima humildad llgo así á venerar el Santissimo Nombre de Dios: *Non est Nomen, quod veneretur cernua, nisi Nomen Iesu: adeo, in e. 1. ut si fieri posset, Deus ipse veneraretur Nomen eius, qui ita Deum ipse veneratus est.* Dixo Paulo de Palacios.

§. IV.

En el Infierno no se blasfema el Nombre de Jesús.

ES digno de confiderar, que N. 192 no solo en el Cielo se trata el dulcísimo Nombre de Jesús con la mayor veneracion; sino tambien entre los horrores del Infierno; complicadose lo que dize San Pablo: *In Nomine Iesu omne genuflectatur, Caelistum, terrestrium, & Infernorum.* Y así dixo Francisco cap. 2. Veneto: Que avia visto por la experiencia, que ningun demonio de los que

que atormentan los cuerpos humanos, podian resistir, ó queriendo, ó no queriendo, el hincar la rodilla al dulcísimo Nombre de Jesús, debidamente pronunciado; para que quede desempeñado el Vaticinio de S. Pablo, quando dixo, que al oír el Nombre de Jesús todos los Bienaventurados, todos los viadores, y todos los que habitan en el Infierno pecho por tierra veneran este amabilísimo Nombre: *Franc. Neque tacebo, quod experimento diharmon. dici, nullum demonem ex his, qui mund. vexant corpora humana, posse resistere, quando Nomen Iesus, debite pronunciatum, ipsis proponitur venerandum, ut fidelis inveniat, qui dixit: In Nomine Iesu omne genuflectatur, Caelistum, terrestrium, & Infernorum.* Pero sepamos de donde les nace a los demonios, y condenados esta demostracion tan obsequiosa de venerar al dulce Nombre de Jesús, quando a todas horas, y cada instante blasfeman el Soberano Nombre de Dios.

Ofor. Omne Dei Nomen (dize vn piadoso Autor) in Inferno à damnatis blasphematur, sed hoc Nomen Iesu. imo & illud demones reverentur. & eo audito genuflectunt. Pues de a donde les nace a los demonios esta veneracion de no blasfemar este dulce Nombre? Es acaso por amor de este Culto? Ya se ve, que no puede ser. Pues por qué? Ya lo dize mi tibia devocion.

N. 193. Oleum effusum Nomen suum. Es tu Nombre Esposo amado yn Oleo suavissimo para consuelo de todos, dezia la Esposa. Todos los mas Expositores convienen, en que este Oleo es el dulcísimo Nombre de Jesús. Y yo quisiera saber, por qué este amabilísimo Nombre se ha de comparar, mas al Oleo, que a la blandura de la leche, ó la generosidad del Vino? Ara, el Azeyte arrojado al fuego aumenta el rigor, y la acervidad de sus llamas. Pues miren, en el Infierno son atormentados los demonios, y condenados con la actividad del fuego, y

añadido el Oleo del dulce Nombre de Jesús se enciende mas, y crece mas la acervidad de sus llamas, para atormentar mas, y mas aquellos miserables precitos. Así? Pues ven aqui, porque no se resisten los demonios, y condenados en el Infierno a venerar el dulcísimo Nombre de Jesús; porque rendidos a la eficacia de este Nombre amabilísimo, no se les repita mas este Nombre, y sea mayor el incendio de sus tormentos con el Oleo deste Nombre Venerable: y de temor, que no le aumente mas la pena de sentido contra su voluntad hincan la rodilla a venerarlo; y teniendo brio en su malicia, para blasfemar el Sacrosanto Nombre de Dios, no se atreven á abrir la boca contra el dulcísimo Nombre de Jesús, antes lo veneran pecho por tierra; porque no se les aumenten los incendios, en que se sienten abrasar: *Omne Dei Nomen in Inferno à damnatis blasphematur, sed hoc Nomen Iesu, imo & illud demones reverentur.* En el Infierno los demonios, y condenados veneran el dulce Nombre de Jesús, y no se atreven á blasfemarlos. Mas ay dolor! Que en la tierra ay hombres, que son peores que demonios; pues cada instante, y sin ocasion perjuran, y blasfeman este Nombre amabilísimo O atrevimiento, y costumbre, que se debe llorar mas con sangre, que con lagrimas! Por la mas leve tema, y por la menor conveniencia á cada passo perjuran, y blasfeman los hombres el Nombre mas admirable, y mas digno de veneracion, y reverencia. Pues defengañense los que así juran, que les espera grande Infierno.

Blasphemus fuit, & persecutor, & contumeliosus, sed misericordiam Dei consecutus sum, quia ignorans feci in Timor. incredulitate. En esta confesion humilde, que haze el Apostol de sus pecados, exalta la misericordia de Dios, y se disculpa para merecerla, con que lo hizo con ignorancia, y estando en las tinieblas de su incredulidad. Y dixo Eucuanio en persona de S. Pablo: *Persecutor, N. 194.*

Ofor.

N. 194.

Timor.

t. v. 3.

Ecuan.

hic.

... non solum blasphemias ingerebam, sed & alios persequendo blasphemias dicere compellebam. Persegui el Nombre de Christo, y no solo lo blasfemaba, sino que en la persecucion, que hazia a los Christianos, la mayor era obligarlos a blasfemar. Huvo se Pablo en este genero de delito tal modo, que en la muerte del Proto-Martyr Estevan; que mas piedras arrojó contra el Santo, que todos los demás verdugos: porque tiró las que dispararon todos, encendiendolos con su consejo, y guardando en este tiempo todos sus vestidos: conque desembarazados granizaban piedras sobre San Estevan, y en todas las piedras se halló el encono de San Pablo; porque en todas influyó su mortal odio; que dixo la luz de la Iglesia Agustinio: *Vt de enim esset in omnium lapidantium manibus, ipse emittit vestimenta servabat, magis se viens omnes adiuvando, quam suis manibus lapidando.* Lo mismo hizo en las blasfemias. Parecióle corta injuria ser solo á blasfemar el Nombre de Dios, y así obligaba á otros á que blasfemasen; con que aunque era solo en la persona, era muchos en la atrocidad de las blasfemias. Estratio odio y encono! De vnas serpientes refieren los naturales, que la naturaleza las señaló con dos bocas. Y es el caso, que son tan nocivas, y es tanto su veneno, que vna boca era poco para escupirlo, y hazer mal; y así les añadió mas bocas, para derramar el veneno. Tal era Pablo antes que lo llanara Dios, tal su odio, que buscó trazas para multiplicar bocas, que le blasfemaran.

N. 195. Pero sepamos contra que Nombre blasfemaba San Pablo, quando mas perseguia la Iglesia de Dios? Oygamos a Christo Señor nuestro, que haziendo torreon de vna nube vatid a Pablo, hasta derribarlo del cavallo;

S. Agn. 1. 10. ser. 3. Sanct.

y postrado en tierra el Apostol le preguntó, lleno de pavor, y miedo: Quien eres Señor, que así humillas mi altivez? *Quis es Dominus? A. Ap. 9. 7. 5.* que le respondió Christo Señor nuestro: Yo soy Jesus, a quien tu persigues, y blasfemas: *Ego sum Jesus, quem tu persequeris.* Con que las blasfemias en esta persecucion eran sin duda contra el dulcissimo Nombre de Jesus. Así? Pues exalte el Apostol en esta humilde confesion la infinita misericordia de Dios, sin hazer memoria de otros delitos gravissimos, que comerió, sino solo de las blasfemias, contumelias, è injurias, que pronuncio contra este amabilissimo Nombre; porque blasfemar, è injuriar el dulcissimo Nombre de Jesus, y conseguir misericordia, parece tan dificultoso de creer, que para que se de asenso á tal hecho parece necesario, que diga San Pablo; que obraba con ignorancia; porque si lo hiziera con conciencia cierta, no sabemos, si Pablo configuiera la misericordia de Dios. Y tu perjuro, que conociendo á Dios sin temor fuyo blasfemas, y juras falso el dulcissimo Nombre de Jesus, querrás experimentar la misericordia Divina? La alcanzarás? Sin duda si, si te arrepientes de corazon; pero teme no sea que quedes obstinado; porque los que desprecian este Nombre dulcissimo merecen, que les niegue Dios su proteccion, dexandolos á la potestad del demonio: *Periurus, qui in Nomine Domini periurat, iusto Dei iudicio, Divina protectione privatus, in diaboli relinquatur potestate.* Dixo San Bernardino de Sena.

A. 9. 7. 5. Ap. 9. 7. 5.

S. Bern. 4. 908. Domin. Pass. ser. 45. 1. 1. 3.

Y así llegó á contemplar el piadoso Novarino, que este dulcissimo Nombre lo tenia impresso en su corazon mas amante la Reyna de los Serafines: *Hoc eodem Nomine Virgineum cor exornatum, si quis asserat, non repugnabo.*

Novar. in vmb. Virg. n. 1515.

No seria mucho lo que el Venerable Amadeo dize en sus revelaciones; que al despedirse Maria Santissima en su mas dichoso transito de los Apostoles con sus Discipulos, entre los demás llegó el Ilustrissimo Martyr San Ignacio, y al darle su bendicion le dixo esta Celestial Princeza: A Dios Ignacio fervorosissimo, y el Nombre dulce de mi Hijo Jesus perseverare impresso en tu corazon. A cuya dulcissima voz se imprimió el dulce Nombre de Jesus en el corazon de San Ignacio. *Vale Ignati ferventissime, & mei Iesu Nomen in tuo corde sculptum perseveret; & subis ad Verba illa scriptus fuit.* Siempre fue Fruto de Maria Santissima el dulce Jesus; á vna voz desta Celestial Princeza quedó el Verbo Fruto de su Vientre Virginal: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Y así podemos considerar piadosamente, que á vna voz de Maria Santissima seria el dulce Jesus Fruto de su corazon dulcissimo, y de los corazonas amantes de Jesus, como lo fue el corazon de San Ignacio.

N. 197

Amadeo rap. 8.

S. Luc. c. 1. v. 38.

N. 198

Ara reparese, que la Iglesia en el Hymno de Visperas de la Natividad de Christo Señor nuestro, que compuso San Ambrosio, en cuya boca fabricaron panales de miel las Avejas, celebrando á Dios hecho Hombre, dize; que haziendose Hombre el Hijo de Dios, siendo Fruto de las purissimas entrañas de la Reyna de los Serafines, que floreció este Divino Fruto: *Verbum Dei brof. in sistum caro, Fructusque Ventris flaminis.* Y esto es lo que yo no entiendo: lo primero; porque Christo Señor nuestro en el Vientre Virginal de su Madre siempre fue fazonado Fruto; porque al mismo tiempo que encarnó siempre fue varon perfecto; en el claustro Virginal nunca fue flor, siempre fue Fruto. Y a se, que San Ambrosio miró aqui á celebrar la entereza Virginal:

S. V.

En esta vida, y en la gloria se Coronó Maria con el Nombre de Jesus.

N. 196

HEMOS de considerar tambien, que Maria Santissima viuiendo en Carne mortal se ilustró con este dulcissimo Nombre, y tambien se Coronó con él entre los mayores resplandores de su gloria, que de otra manera parece no diera satisfacion á los ardientes desleos de su Esposo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Dezia enamorado el Esposo hablando especialmente con Maria Santissima. Merecan mis finezas, que me pongas por memoria, y por señal en tus brazos, y en tu corazon dulcissimo. Y dixo Richardo de S. Laurentio: *Dicit ei filius Cant. 8. S. Pone me ut signaculum, & Exodi 12. Lav. 1. Pone me super virgine agni in superlimino, de nari super utrumque costem.* Aqui le hazer recuerdo el Hijo á la Madre, que en sus brazos, al modo que los Israelitas pusieron por señal la Sangre del Cordero sobre los pilares de su Casa, para asegurar sus vidas entre la fatalidad, que experimentaron los Egypcios. Y esto supuesto no reparo, en que Christo Señor nuestro diga á su Madre, que lo ponga por señal sobre su corazon mas dulce; porque como explicó Hestlenio: lo que desleaba Christo Señor nuestro era, que su Madre imprimiera sobre su corazon mas amante el dulcissimo Nombre de Jesus; y así en la explicacion deste lugar pintó vn corazon, en que estaba escrito este dulcissimo Nombre; pendiente el corazon del Esposo, y la Esposa, con esta letra.

Can. 8.

v. 6.

Richar.

de S.

Lavr. 1.

laudib.

Virg. f.

509.

Heste.

nio. in

Salut.

cord. lib.

3. les.

13.

Quod gerit inscriptum, cor. Patris Epistola Verbum Sponja tibi dices, melle sigillat amor.

ginal: pues siempre quedo cerrado mas hermosamente aquel claustro Virginal; pues como la flor sale de la vara sin detrimento del vástago, assi Christo Señor nuestro entró, y salió hermosa flor sin lastimar, ni ajar las Afuzenas de la integridad purissima de su Madre. Pero con todo, dize el Santo, que este Fruto floreció. Y esta es la segunda razon de dudar; porque los Frutos succeden a las flores, primero se desabrocha en el vástago la flor, y luego passa a ser Fruto: pues como dize la Iglesia, que en el Uentre Virginal de la Reyna de los Serafines el Fruto bendito de su Uentre Jesus pasó a florecer hermosamente? *Fructusque Veniris floruit?* Yo assi lo entiendo. El Nombre de Jesus está intimado con la palabra Nazareno, que significa florido. Pues agora; ya se sabe, que el Angel en su Anunciacion dixo a Maria, que avia de concebir vn Hijo, que se avia de llamar Jesus: *Concipies in utero, & paries Filium: & vocabis Nomen eius Jesus.* Con que al dar su consentimiento, a vna palabra fuya, al mismo instante concibió en sus purissimas entrañas a Jesus, pero florido, que esso quiere dezir Nazareno. Assi? Pues diga la Iglesia, que esse Fruto floreció; porque al mismo instante, que fue Fruto de su Uentre Virginal, floreció en su corazon mas dulce; quedando si Fruto de sus entrañas a vna vez fuya, tambien hermosa flor Nazarena en su mas dulce corazon.

N.199 Pero bolvamos con Ricardo a nuestra consideracion. El Nombre de Jesus deseaba el Esposo, que lo estam para Maria en las dos Magestuosas cojinas del Alma, y Cuerpo, que componian el Real Edificio de la Reyna de los Serafines; al modo que los Israélitas sobreponian la señal de la Sangre del Cordero en lo alto de los dos umbrales de sus Casas. Veamos si Maria Santissima llenó los deseos del Esposo. *Caput tuum vs Carmelus, & comae Capitis tui sicut Purpura Regis.* Es tu descollada Cabeza como el eminente Monte Carmelo, y la bellissima

madexa de tus cabellos como Purpura Real. Como el Carmelo la Cabeza de Maria, y como Purpura sus cabellos? Si; porque Carmelo se interpreta Cordero Circuncidado: *Agnus Circuncisus.* Symbolo expreffo de Christo Señor nuestro en su Circuncision, que fue quando se le puso el Nombre de Jesus. Assi? Pues comparese la Cabeza de Maria á esse Monte, que representa esse Mysterio Sobrano; porque si en su Circuncision fue quando á Christo Señor nuestro se le puso el dulce Nombre de Jesus, desde entonces traxo Maria Santissima esse dulcissimo Nombre sobre su mas Magestuosa Cabeza. *Caput tuum vs Carmelus.*

Resere Baronio, que las Virgines consagradas á Dios traian antiguamente sobre sus Cabezas vn velo de lana, y Purpura, entretexido, d pintado en él el dulce Nombre de Jesus, y la señal de la Cruz: *Erant enim Capitis tegumentum ex lana, Purpura tamen ad annectum, potius quam tinctum, fortasse Christi Nomen, aut Crucis signum in eo purpureo colore erat expressum.* Con que me persuado, que la Reyna de las Virgines traia sobre su Cabeza, y cabellos esse velo de Purpura, en que estaba entretexido, d pintado el dulcissimo Nombre de Jesus, por ser divisa de las Virgines. Y mas quando en la Vida de San Theodoro Archemandrita consta, que Maria Santissima traia velo sobre su Cabeza, y cabellos; pues numerando Eleusio algunas Reliquias, como eran, vna particula de la Cruz, y otra del Sepulchro de Christo Señor nuestro; y numera tambien vn pedazo pequeño del velo de la Reyna de los Serafines: *Dedit etiam ipse particulam ligni Sanctae Crucis & particulam Sancti Sepulchri, & veli particulam Sanctissimae Deigenitricis.* Si; esse era el velo de Purpura, que traia Maria Santissima sobre su Cabeza, y que recogia las trenças hermosas de sus cabellos; y sobre sus cabellos, y Cabeza traia expreffado el dulce Nombre de Jesus. Con que queda la Cabeza desta Celestial Princeza como el eleva-

N.200

Baron. 102. n. 27.

Eleus. in vi. S. Theodor. Ar. chim.

do Monte Carmelo, Monte de vn Cordero Circuncidado, y sus cabellos como Purpura Real, sobre que se miraba el dulcissimo Nombre Jesus. Llenandose los deseos del Esposo, pues en la Coluna hermosa del Cuerpo de Maria Santissima era su mas hermoso Capirel este amabilissimo Nombre.

N.201. Ya hemos visto escrito el dulce Nombre de Jesus en esta vida sobre la Cabeza de Maria. Pues qué le avia de faltar en la Bienaventurança esta gloria? Claro está que no. Que si esse dulcissimo Nombre sirve de Corona en la gloria á todos los Bienaventurados, como no avia de servir de Corona á las dos Colunas Magestuosas del Alma, y Cuerpo de Maria Santissima? Mysteriosa Escala la que vid en sueños el Patriarca Jacob, pues levandose de la tierra, se elevaba tanto, que despreciando la region del ayre, llegaba á Coronarse de Estrellas, y de resplandores de gloria; *Et Dominum in visum Scala.* Singular Escala! Pero como no avia de ser singular, si fue symbolo expreffo de Maria Santissima, que fue singular en todo; y assi los dos lados de esta Celestial Escala, en que estribaban los passos de su Santissima vida, fueron su Alma, y su Cuerpo; y assi en Cuerpo, y Alma está oy Coronada de resplandores de gloria.

Lo que yo reparo es, que dize vn docto, que el dulcissimo Nombre de Jesus era Corona de esta Escala Mysteriosa, y assi se miraba Coronada con él en la parte superior, con que tocaba Cielos, Estrellas, y resplandores de gloria: *In superiori Jacobae e Scale parte fuisse inscriptum Nomen Iesu.* Raro caso! Pues no le bastará esta Escala, para N.1411 Coronarse, tantos resplandores de gloria, sino que se ha de Coronar tambien con el dulcissimo Nombre de Jesus? Si. Porque si essa Escala es symbolo de Maria Santissima, que en Cuerpo, y Alma está gozando de los mayores resplandores de gloria; parece que su Corona mas gloriosa no estuviere perfectamente acabada, si en su Coronada frente no se mirara gravada

la gloria de este dulcissimo Nombre. O Madre Virgen! Gozate con la gloria de esse Nombre amabilissimo; y mas quando el dulce Jesus fue, no solo Fruto bendito de tu Uentre, sino de tu corazon mas dulce. O dulce Jesus! O Nombre dulcissimo! Toda la alabança, todo honor, y toda gloria sea para aquel Señor, que quiso llamarse Jesus; de quien no solo es propension, sino naturaleza el salvar. Salvanos dulce Jesus. O dulcissimo Jesus, buelvo á dezir, por las entrañas de tu misericordia te rogamos, que seas Jesus para nosotros! Quisieramos Señor alabar, como se debe, tu Nombre dulcissimo; pero desfallean por limitadas nuestras fuerzas; y assi te ruego con la mayor humildad, que te dignes de alabarte, porque si tu no te alabas, jamás serás dignamente alabado, y si lo hizieres, entonces igualará la alabança con la Magestad de tu dulcissimo Nombre: *Propterea rogo te, ut te ipsum tu ipse laudes: quia niste ipsum laudaveris, nusquam eris plene, & dignè laudatus; tunc enim erit laus tua secundum Nomen tuum.* Dezia el iluminado Thomas de Kempis.

Kemp. 2. me. dsr. 8.

§. VI.

Fue Maria la primera, que publicó á los hombres el Nombre de Jesus.

Contemplan algunos, que Maria fue la que Circuncidó á su Hijo, siendo esto assi, tambien seria la que le puso el Nombre de Jesus; siendo la primera de todas las criaturas, que anunció publicamente en el mundo este amabilissimo Nombre, que encierra en si tan admirables Sacramentos; y se colige del texto de San Lucas, que se refiere, que le llamaron con el Nombre de Jesus, y que con este Nombre

le llamó el Angel , antes que se concibiera en las purísimas entrañas de su Madre: *Vocatum est Nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur.* Y si se atiende bien á los antecedentes del Evangelio, hallará qualquiera, que el Angel predicó, y anuncio dos veces el dulcísimo Nombre de Jesus. La primera, quando anunciando á la Reyna de los Serafines el Mysterio de la Encarnacion, concibió al Redemptor del mundo, y sobrefaltada con la nueva, para sollejarla en la turbacion, que la ocasionaron alabanzas tan fuera de lo comun, con que la celebraba Gabriel; la dixo reverente: Que por virtud del Espíritu Santo concibiria vn Hijo, á quien pondria por Nombre Jesus: *Post illius benedictionis praesidium terretur Virgo de novitate Verborum. Cui Angelus: ne timeas Maria, quia ex Spiritu Sancto concipies. Et vocabis Nomen Iesus.* Dize la luz de la Iglesia Agustino, y esta fue la primera vez, que el Angel reveló el dulcísimo Nombre de Jesus.

N.203. La segunda vez, que reveló el Angel este dulcísimo Nombre, fue quando asombrado el glorioso Patriarca San Joseph de mirar el Vientre purísimo de la Reyna de los Serafines, si monton dorado de rubios granos de trigo, cercado de todas las Asuzenas de la pureza, ignoraba quien era el soberano Labrador; y determinó dexarla, y bolverla las espaldas. No porque diera entrada á villanas sospechas, sino de veneracion, y respeto; creyendo mas á la pureza de su Esposa, que no á las señales, que miraba en su purísimo Vientre; atribuyendo su fecundidad mas á la eficacia de la gracia, que no á la fecundidad, que suele sembrar naturaleza; y assi llegó á juzgar, que mas posible era, concebir vna Muger sin obra de varon; que no, que podia caber mancha, ni culpa en la que sin culpa, ni mancha se concibió entre todos los asseos de la gracia. Que es á lo mas que pudo llegar la fee, y esperanza de Joseph:

Magis credebatur Castitati eius, quam Imperf. Homin. 1. in Matib.
vero eius, & plus gratiae, quam naturae. Possibilis esse credebatur, mulierem sine viro posse concipere, quam Mariam posse peccare. Dize el Imperfecto. El respeto, y la veneracion obligaban á Joseph á querer hazer ausencia, reconociendose indigno de servir, á quien elegia Dios para el mayor Sacramento, que llegó á venerar, sin llegar á conocerlo. Quedóse el Patriarca dormido en medio de las olas de sus discursos; y baxa el Angel á Joseph, revelandole el inesfable Mysterio: *Hec autem eo cogitante: S. Math. Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens. Ioseph hijo de David devianee estos temores; porque has de saber, que te ha elegido Dios por Custodio de su Hijo, y de Maria Santísima: si miras á tu Esposa preñada, es el Espíritu Santo el Autor; porque es el Hijo de Dios el Fruto bendito de su Vientre; y en saliendo á luz esse Fruto mas Divino ha de ser su Nombre Jesus, y assi lo has de llamar, para que se conozca, que es el Salvador del mundo: Vocabis Nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet Populum suum à peccatis eorum.* Y esta es la segunda revelacion, que hizo el Angel del Nombre dulcísimo de Jesus.

Y entra aora mi dificultad. Pot N.204. que quando en la Circuncision se pone este augustísimo Nombre á Christo recién nacido, solo se haze memoria de la revelacion, que el Angel hizo á Maria de este dulcísimo Nombre? *Quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur?* Por que no dize tambien el Evangelista, que el Angel reveló el dulce Nombre de Jesus á Joseph, despues que Maria Santísima concibió al Verbo Eterno en sus purísimas entrañas? Ya se, que dixo Nuestro Silveyra, que el dulcísimo Nombre de Jesus se le reveló á Maria Santísima estando dispierta, y vigilante en altísima contemplacion; pero á Joseph estando rendido al sueño; y como este augustísimo Nombre se

Silveyr.
 t. 1. l. 2.
 cap. 4. §.
 15. n.
 63.

se arda todo en luzes de heroicos meritos; no á los que duermen, sino á los que velan se les dá á gustar su suavidad: *Ideoque de eius pronuntiatione ad Virginitatem solummodo fit mentio.* O Maria siempre dispierta, y siempre mereciendol! En todo eres sin exemplar; pues las mas puras Virgines (aunque entre en ellas vn San Joseph) ò dormitan, ò se duermen; tu en todo singularísima ni dormitas, ni te duermes. O Lampara Celestial, siempre ardiendo en resplandores; porque siempre te cebase con el Oleo suavísimo del dulcísimo Nombre de Jesus! Pero bolvamos á nuestro intento. Porque pues el Evangelista al ponerle el Nombre de Jesus á Christo recién nacido en su Circuncision solo haze memoria de la revelacion, que se hizo á Maria deste dulcísimo Nombre, y no de la que se hizo del mismo Nombre á San Joseph? Por que? Porque esta prerogativa, y excelencia se le debía á Maria, y era razon, que fuera esta Celestial Princesa la primera, que publicara, y predicara á los hombres el augustísimo Nombre de Jesus.

N.205. Aquella Paloma, que imbió Noé del Arca para explorar los terminos de la tierra, ya se sabe, que la imbió vna, y otra vez con los dessecos, que traxera buenas nuebas, á los que se miraban fluctuar entre las mas crecidas olas del diluvio. Bolvió al fin la Paloma trayendo en el pico vn verde ramo de oliva, que reservaron las aguas á privilegios de la misericordia Divina: *At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum olivae virginitatis folijs in ore suo.* Lo que yo quisiera saber aora es; por que entre todas las Aves se elige la Paloma, para que anuncie la paz á los hombres, que peligraban en las olas de vn diluvio universal, trayendo en el pico vn verde ramo de oliva, simbolo de la misericordia? Yo lo diré. Si con atencion leemos este Capitulo, que es el octavo del Genesis, hallaremos, que aqui es el primer lugar donde se oye, assi el nombre de Paloma, como el nombre de la oliva; y tan aun

misimo tiempo, que el nombre de oliva parece eco del de la Paloma, y el nombre de Paloma eco del nombre de oliva, descubriendose vno, y otro para desahogo de la asficion; en que se hallaban los mortales en la ocasion mas desesperada del peligro. Por que pues á vn misno tiempo ha de concurrir el nombre de Paloma, y de oliva? Dize Sydonio Apolinar, en que conciben todos, que la oliva es simbolo de la paz: *Quem pacis simul arbor, & inventa, aeternumque virens oliva sequat.* La Paloma carece de hiel, y es estampa de la pureza, como dize San Ambrosio: *Puritatis signum.* Assi? Pues llevar la oliva de la paz, y anunciarla á los hombres, sepase, que á ninguna otra Ave se le debe, sino es á la apacible Paloma, que carece de hiel, y es simbolo de la pureza; y assi al mismo tiempo, que se haze memoria de la oliva de la paz, y de la misericordia; hagase memoria de la Paloma toda puezas, y sin hiel; porque si se ha de anunciar esta paz á los hombres, solo á esta Paloma le puede convenir la felicidad de ser nuncio. O Madre Virgen, Paloma sin hiel; toda puezas desde el primer instante de tu Concepcion Immaculada! Detus purísimas entrañas nació el Principe de la paz, que en su Circuncision se llamó Jesus: Nombre que es Oleo, y es oliva; pero este Nombre dulcísimo á ti sola pertenecia el publicarlo; porque fuiste siempre Paloma sin hiel entre los candores de la gracia, y este Nombre dulcísimo de Jesus, que dista á mares Oleo de misericordia, y se Corona de la mas triunfante oliva de la paz, debia resplandecer primero, que en otra pura criatura; en tu boca Sacrosanta; para publicarlo en la Iglesia, y que entendieran los mortales, que de hijos de la ira eran hijos de la paz, y misericordia Divina, que se descubrió en tu hermosa boca publicando en el mundo el augustísimo Nombre de Jesus: *Vis saluum facias Populum suum à peccatis eorum.*

Sea muy en hora buena Maria Santísima

Syden.
 Apolin.

N.206.
 tifsima

tissima la primera entre todas las criaturas, que publique en el mundo el dulcísimo Nombre de Jesus Coronado con la triunfante oliva de la paz, y misericordia; pero no puedo dexar de decir, que parece, que darle á Maria esta prerogativa, es despojando á los Angeles desta excelencia; pues no se puede negar, que fue Gabriel el primero, que traxo á Maria, y al mundo este amabilísimo Nombre: *Vocabis Nomen eius Iesum.* Le dixo á esta Celestial Princesa, y á San Joseph el Angel. Allí es. Pero es grande la diferencia, que va de publicacion á publicacion; de la que hizo el Angel, á la que hizo la Reyna de los Serafines. Verdad es, que el Angel traxo del Cielo á la tierra el dulcísimo Nombre de Jesus, pero con todo secreto se lo entregó á Maria Santísima, y á San Joseph: á Maria, que estaba en esta ocasión dentro de su Casa en vn retrete retirado, apartada aun de la vista de los hombres, y allí se quedó entre los dos el secreto de tan alto Sacramento: á Joseph retirado, y dormido, y en quien se quedó el secreto. Pero la Reyna de los Serafines en la Circuncisión de su Hijo le impuso el Nombre publicamente, tocando á esta Celestial Princesa la excelencia de ser la primera en publicar al Orbe el dulcísimo Nombre de Jesus; para que á mares corrieran por el mundo las feavidades, y Mysterios de este dulcísimo Nombre.

S. Mat. cap. 1. v. 21. y S. Luc. cap. 1. v. 31.

N. 207. Nació Christo Señor nuestro en la Coronada Belén, y al mismo tiempo pasó vn Angel á anunciar á los Pastores el mayor gozo, haziendoles saber, que á aquella hora avia nacido Christo Señor nuestro en Belén, Ciudad, y

Luc. cap. 2. v. 11.

Patria del Rey David: *Quia natus est vobis hodie Salvator. qui est Christus Dominus in Civitate David.* A cuyo anuncio asistió vn resplandeciente exercito de Espiritus Celestiales celebrando á Dios en sus mayores glorias, y prometiendo paz á los hombres en la tierra: *Gloria in Altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Todo

Ibid. v. 14.

quanto se vió en aquellos campos resonó en ecos de gloria aviendo nacido el Salvador; todo quanto se miraba, estaba lleno de palmos, y admiraciones; pero en verdad, que entre tantas demostraciones de gozo, entre tantos rasgos de gloria, y entre tantas voces Celestiales, echo menos, que los Angeles no pronuncien el dulcísimo Nombre de Jesus. Pues si el Angel dize á los Pastores, que les ha nacido el Salvador, que ha nacido Christo Señor nuestro: *Natus est vobis hodie Salvator. qui est Christus Dominus.* Y todo esto lo significa el dulce Nombre de Jesus, diga á los Pastores, que ha nacido Jesus, que con esto les dirá, que ha nacido Christo Señor nuestro, y que ha nacido nuestro Salvador; fuera de que, si aquel exercito lucido de Angeles, que se juntó al que anunciaba el mayor gozo en suaves armonias, cantan á Dios gloria, y paz á los hombres en la tierra; por que tambien en publicas consonancias no celebran el dulcísimo Nombre de Jesus; siendo este Nombre el proprio deste Principe que nace; pues es el Principe de la paz; y esta es la paz, que anuncian al Orbe? Pues si todos los Nombres magnificos deste Principe recién nacido los celebran á vn mismo tiempo; publicando, que el que nace es Salvador, es Christo, y es Señor; es la paz, y el Principe de la Paz, y todo esto significa al Nombre de Jesus; digan, que ha nacido Jesus, que con esto publicarán, que ha nacido la paz, y el Principe de la paz, que ha nacido Christo, que ha nacido Señor, y que ha nacido Salvador; por que todos estos Nombres gloriosos encierra en si el dulcísimo Nombre de Jesus. Esto no harán los Angeles.

Ara verdad es, que los Angeles manifestaban al mundo el Nacimiento inefable del Rey de la gloria, y que deseaban publicar las excelencias del mayor Principe, y allí anunciaron, que era paz, y Principe de la paz, que era Salvador, que era Christo, y que era Señor; pero publicar al mundo,

N. 208.

que se llamaba Jesus no era de su jurisdicción; porque esta excelencia se reservaba para Maria Santísima; por que ella avia de ser la primera, que publicara al Orbe el dulcísimo Nombre de Jesus, y la que cortiera publicamente los velos á tantos Mysterios, y Sacramentos, como encierra en si Nombre tan Augusto, y de su purissima boca era razon; que naciera su enseñanza; por que esta Celestial Princesa la dió Dios á su Iglesia para Madre de todos los Fieles, y para Maestra de la Fé; y allí ella se debia la primacia de publicar tanto Nombre, para que con él quedara ilustrada la Iglesia; para enseñar á todos los creyente; quedando el amabilísimo Jesus, si Fruto bendito de su Vientre, el Nombre admirable de Jesus Fruto dulcísimo de sus labios. Todo fue Fruto el dulce Jesus de Maria Santísima. Fruto bendito de su Vientre en la Encarnacion: *Benedictus Fructus Ventris tui Iesus.* Fruto bendito de su Vientre generoso en la Eucharistia: *Fructus Ventris generosi.* Y Fruto bendito de sus labios poniendole el dulce Nombre de Jesus en la Circuncisión; y claro está, que avia de ser allí; por que el arbol es el primero, que manifiesta el fruto que lo corona; y siendo la Reyna de los Serafines Arbol de vida, que se coronó del Fruto, que es, y será Fruto de vida immortal, á este Arbol Mysterioso pertenecia manifestar este Fruto, ó siendo Fruto bendito de su Vientre, ó siendo Fruto de su Vientre generoso, ó siendo finalmente Fruto de sus labios.

N. 209.

De vnos Ladrones refiere el año Virgineo, que aviendo hurtado vn globo, que era Sagrario, en que estaba vn Formo consagrada, confesó vn sacrilego destes, que Maria Santísima no les dexó sacar del globo á su Hijo; por que á cada passo se les ponía delante. Ya se, que fue querer la Virgen Santísima, que no tocaran el Cuerpo de su Hijo aquellas manos sacrilegas. Pero discurra mi piedad, y devoción, que seria tambien; por que manifestar este Fruto era de su jurisdicción, que si

Año Virg. p. 4. 30. Decbr. fol. 452.

en aquel globo estaba su Hijo como Fruto de su Vientre, pues estaba en aquella Forma la verdadera Carne, que tomó en sus purissimas entrañas: si estaba tambien en aquella Hostia como Fruto de su Vientre generoso, como hemos dicho; y si finalmente estaba como Fruto de sus labios; pues antiguamente (y aun oyen muchas Hostias se esculpia el dulcísimo Nombre de Jesus, como refiere Novarino: *Maximè Eucharistia Sacramento maxime coheret, ideo in Eucharisticis formis variè exprimi solet hoc Nomen.* Solo á Maria tocaba el manifestarlo, y descubirlo. De vn demonio refiere Remigio, que hablando con vn Mago; al pasar vn Sacerdote, que lleuaba la Eucharistia, se hincó de rodillas. Y diciendole el Mago: que para que hazia aquella demoliacion? Respondió: Trae el Santissimo Sacramento, y está escrito: *In Nomine Iesu* (lo que yo no puedo borrar) *solvetur omne genu*, (ni dexar de hazer) *Celestium, terrestrium, & infernorum.* Y de aqui se confirma, que en aquella Hostia estaba el dulcísimo Nombre de Jesus como Fruto triplicado, y el manifestar este Fruto, como Fruto bendito de su Vientre, como Fruto de su Vientre generoso, y como Fruto de sus labios: sola pertenecia al Arbol Soberano de la Reyna de los Angeles; como tambien defender este Fruto de aquellas sacrilegas manos.

Novar. de Agn. Euchar. 70. n. 687. Remig. Contr. Calv. lud. fol. 150.

Fue Fruto de los labios de Maria Santísima el dulcísimo Nombre de Jesus; por que fue la primera, que publicamente manifestó al mundo este Augustissimo Nombre; y allí desde que lo recibió del Angel lo depositó en el Arca; y Sagrario de su purissimo corazón, como vn Maná Celestial; para que en suavidades lo gozaran despues los hombres. Y me persuado, que en aquel intervalo de tiempo, que hayo desde la Encarnacion del Verbo hasta el dia de su Circuncisión, en que avia de manifestar este dulcísimo Nombre; á todas horas reñecia en su corazón, y en su boca

ca el dulcissimo Nombre de Jesus, siendo el principio de sus obras...

N. 211

Cludio fern. 5. de s. Se phan.

De San Pablo refiere el Cluniacense, que en sus Epistolas escribio el Nombre de Jesus...

S. Hier. tan innumerables dixo S. Geronymo: in e. 1. Hoc patiebatur Paulus de nimio amore Christi...

Y me llevo á persuadir, que esta costumbre de nombrar tan repetidamente el Apostol de las Gentes el Nombre de Jesus...

N. 212

Y asi San Pablo, aun despues de cortada la cabeza, pronunció tres veces el Nombre de Jesus...

S. Bernardino de Sena.

Omnia

Omnia, qua sensu voluntur vota diurna: Tempore nocturno reddit amica quies.

N. 213

Hagamos pues costumbre en vida de pronunciar, ó imprimir en nuestros corazones el dulcissimo Nombre de Jesus...

S. Bernardino de Sena: O Nomen gloriosum! O Nomen amabile! O Nomen amabile!

§. VII.

Jesus glorioso Nombre, con que se Coronó el gran Patriarca San Ignacio...

N. 214

Refiere el piadoso Novarino, que Maria Santissima sobrepuso al suyo el Magestuoso Nombre de

Jesus, haciendo vezes de Corona, y do Diadema este dulcissimo Nombre al suavissimo de Maria...

Novar. in vmb. Virg. n. 1515.

N. 215

Ara reparate, que el dulcissimo Nombre de Jesus lo hallaremos sobre la Cabeza de Maria Santissima...

S. Mah. e. 27. v. 37.

S. Aug. 114. 19.

N. 216

Aquel Angel, de quien haze memoria el Evangelista San Juan en su

O 2

Apo.

Apocalypsi, dize: Que venia vestido de vna resplandeciente, y escarchada nube, que sus pies eran dos columnas de fuego, y que se Coronaba de toda la hermosura del Arco Iris, resplandeciendo su rostro como el Sol: *Amictum nube, & Iris in Capite eius, & facies eius erat vt Sol, & pedes eius tanquam columnae ignis.* Y que finalmente puso el pie derecho sobre la inconstancia del mar, y el siniestro sobre la firmeza de la tierra: *Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.* Singular Angel! Pero de quien será representacion? Beda con otros, como refiere nuestro Silveyro. 1. 12. dize: Que significaba á Christo Señor nuestro en su Encarnacion. Aponte dize: Que era representacion del Baptista. O. rus, que era San Gabriel. Y otros finalmente dizen, que este Angel era representacion de los Doctores, y Varones Apostolicos. Pero los Padres, que por los años de 1610. se juntaron en el Concilio Provincial Tarraconense, para explicar á la Santidad de Clemente Octavo por la Beatificacion de San Ignacio, entendieron al Santo por este Angel, como refiere Scherlogo. Y assi escribieron, que en aquel tienpo levantó Dios á este Angel Patriarca, para hazer frente á Lutero: *Eo tempore opposuit hunc septimum Angelum, qui tanquam filius dilectus, in quo sibi Deus complacuit, nube Divinae protectionis velatus fuit.* Vitióle Dios con la nube fecunda de su proteccion, empezando á caminar con vnos pies tan firmes como columnas, pero columnas de fuego; caminando por la Mar, y viniendo la inmensidad de sus espacios, para convertir bozales Indios, trayendo á la luz del Evangelio tantos ciegos, é Idolatras Gentiles: sin olvidarse de pastear la tierra, fecundandola de virtudes, y de Doctrina Celestial, despues de aver arrancado della tantas espinas de ignorancias, y de malicia, como sembró Lutero con sus Herogias, y errores: *Collocavit pedes Ignatij (prospice Scherlogo) quasi duas co-*

Apoc. 10. v. 1. Ibid. v. 2.

Silveyro. in 1. 12. tom. 1. 12. 14. 13. n. 25. 4. n. 35. 37.

Cont. Tarrac. apud Scherl. in c. 6. eant. n. 35. fol. 425.

lumnas igneas; dextrum supra Mare pro Indorum, & Paganismi conversione, sinistrum super terram, vt eam fecundaret feminibus virtutum, & salutaris Doctrinae post eradicatorum spinas ignorantiae, errorum, aique Heresum. Y finalmente se coronó con la hermosura del Arco Iris; porque no miraba á otra cosa, que á la mayor gloria de Dios, y este era el Arco, que descansaba en su Cabeza, siendole de Corona: *Semper respexit Arcum Caestem, qui vertici insidebat, quique non aliud in omnibus rebus, quam maiorem Dei gloriam vestigaret.* Y yo dixera: que este Arco Celestial siendo simbolo de la paz, era tambien simbolo del dulcissimo Nombre de Jesus; pues vno de los Nombres, que lo significan, es *Ser Princepe de paz*, como lo Profetizó Ilaías: *Princeps Pacis.* Nombre, que se manifestó al mundo para mayor gloria de Dios.

Esto supuesto, no reparo, que estos Padres llamen Angel á San Ignacio: *Septimum Angelum.* Que si de los Angeles, advirtió Novarino, que al fin de sus Nombres tenían intitulado el Nombre de Dios, como se ve en Raphaél, que se interpreta: Medicina de Dios; San Gabriel: Fortaleza de Dios; San Miguel: Quien como Dios, y assi todos los demás; para dar á entender, que si sus Nombres explicaban la calidad de sus obras: sus mismos Nombres explicaban tambien el fin, porque obraban; y assi gravaron el Nombre de Dios al fin de sus Nombres; porque los Angeles en obrar no tienen mas fin, que obrar por Dios, y para mayor gloria suya: *Hoc quoque nos Angeli docent, dum in Nominibus suis Dei Nomen assumunt.* Y San Ignacio fundó la Compañia para la mayor gloria de Dios, siendo este su unico fin; como no avia de parecer vn Angel? Y como no lo avian de llamar Angel los Padres de aquel Concilio? *Septimum Angelum.*

Ni reparo tampoco, en que digan, que este Angel Patriarca venia vestido

N. 117

N. 118

con la hermosa nube de la proteccion Divina: *Nube Divinae protectionis velatus fuit.* Porque assi se lo prometió Christo Señor nuestro, que apareciendose á Ignacio, con la Cruz á cueftas, le empeñó su palabra, que en Roma feria su valedor, y protector. *Romae propitius vobis ero.* Como lo experimentó la Compañia allanandoles inaccesibles montes de dificultades, y cortando huracanes de contradicciones; sirviendo las furiosas olas enemigas de exaltar mas la Compañia; para que llevara por las quatro partes del mundo el dulcissimo Nombre de Jesus; y para que en Roma introduxera para la imitacion las huellas del Cordero Immaculado sacrificado en el Arbol de la Cruz, opuestas en todo á las que introduxo Romulo, y que bebido en la leche de vna loba. Como cantó el Conde de Santillevan refiriendo esta vision.

duraturam; omni in posterum extincto dycolo libidinis cogitatu, & fructu carnis rebellione. Dize Flores. Ni reparo tampoco, que el Angel N. 120 del Apocalypsi traxera todo el Sol en el rostro; que el Angel Ignacio, si lo pintan con vn libro en la mano, tambien lo pintan en la mano con vn Sol: quizá para que le sirviera de espejo, donde mirandose á todas horas, llegara á transformarse en Sol resplandeciente, y hermoso: *Speculum radijs Solaribus directè irradiatum Solis accipit in se similitudinem; idque purpureum, alterum esse Solem.* Y assi se vio muchas vezes, que estando el Santo Patriarca en altissima contemplacion; el fuego, que ardia en su corazon, arrojaba luzes á su rostro, quedando como vn Sol con admiracion de todos: *Ita mens eius inflammabatur interius, vt facies etiam accenditur.* & ita, quod saepe domesticis advertebant. Refiere Lancio.

Ni reparo tampoco finalmente, que caminando Ignacio inmensos espacios de tierra, y atravesando los Mares mas distantes, para convertir á Dios Barbaros ciegos, é Idolatras, fueran sus pies como dos columnas de fuego, simbolo del fuego de su Charidad; y tan grande, que dixo Santo Thomas, que el Acto de Charidad, que se dirige á enseñar á otros, es mas perfecto, que el Acto del Martyrio, considerado segun la especie del Acto: *Actum ex Charitate docendi alios esse perfectiorem, quam Actum Martyrij, consideratum secundum speciem Actus.* Pues si los pasos, que diste (glorioso Patriarca) con ellos mediste los Mares, y la tierra; quantos Actos de Charidad practicaste en esta espiritual Conquista, para enseñar la Doctrina Christiana en los Climas mas remotos? Esto numerelos el Señor que lo erió. Que si todos se dirigian á encaminar las almas al Cielo, con todos llegó, si no á padecer Martyrio, á exceder el Acto del Martyrio mas violento. Pero por que sus pies en esta ocasion fueron dos columnas

Epi. Ecce ego te legi natum, famulumque fidelem. Qui gereres toto Nomen in Orbe meum. Romulus inuexit mores, qui primus iniquos, Alter in arce parens sed probitatis, evit. Vt pius esse queas renovandae conditor urbis. Non Lupa te mendax, sed sacer agnus alet.

N. 119 Si yo es, que el venir vestido de vna nube el Angel Ignacio, fue para manifestar los afectos de su Castidad, de que se vistió á influxos de la mas candida nube Maria Santissima. Pues apareciendose á Ignacio, con su mas precioso Hijo en los brazos, le comunicó la joya inestimable de la Castidad, tan permanente, que parece, que echaron en él raíces las Azufenas blancas de la pureza: *Perfectam Castitiam imprimis, non fugacem, non fluxam; sed stabilem, perpetuamque*

Flores in 24. Ecclesi. n. 19. 4.

NOMA DE NUEVO RAL DE B

nas de fuego simbolo del amor; y la Charidad? Si seran estas las dos columnas del Non plus ultra tan celebradas? Bien puede ser; porque atravesar distancias de inmensos Mares por encaminar almas al Cielo, para la mayor gloria de Dios, es el punto mas alto de la perfeccion: fueron pues columnas de fuego simbolo del amor los pies de Ignacio para el servicio de Dios. Ya se, que fue Charmo el primero que levanto Estatua al amor; y ella fue vna columna, como refiere Clemente Alexandrino. Pero aunque esto sea assi; mejor fuera, que caminara Ignacio en pies como de piramide, que no en pies como de columna: que piramide fue, como dice Brocardo, la que levanto Jacob sobre el sepulcro de la hermosura de Rachel en memoria de su amor; que esto es: *Erexit titulum super sepul. brum eius.* Sean pues piramides, y no columnas los pies de Ignacio. Esto no, columnas han de ser. Ara, esta es la diferencia, que ay entre la columna, y la piramide; que la columna siempre es igual, como empieza; assi remata, igualmente se levanta de la firmeza de la basa, hasta que se corona con el hermoso capitel; pero la piramide, aunque quando empieza en la basa, empieza como columna, como va tubiendo se va recogiendo, y estrechando hasta acabar en vn punto. Assi? Pues el amor de criaturas imperfectas sea piramide, que aunque empieza siempre grande, se va disminuyendo cada dia mas, y mas hasta acabar en vn punto; y o se pierde, o se apaga por el menor punto de honra, o de conveniencia; pero el amor, y Charidad de Ignacio, siempre grande, y siempre igual: pues ni las aguas de las contradiciones, ni las sequedades de la tierra de los hombres pudieron apagar el fuego de su Charidad; porque siempre fueron los pies de su amor columnas para caminar en la manifestacion de la mayor gloria de Dios.

Clem. Alex. Gen. Genes. 35. 20. N. 222

mo Nombre de Jesus. Por que pues se ha de Coronar con la mayor, y mas Magelluosa Corona? Yo lo dire. Este Angel, dize el texto sagrado, que llevaba vn Libro en la mano: *Habebat in manu sua libellum apertum.* Y dixo N. Silveira de sentir del Angelico Doctor Santo Thomas: que contenia este Libro toda la Doctrina Sagrada, la Theologia Escolastica, la Canonica, la Moral, y Mystica, con la qual respandee la Iglesia de Dios, y con que las almas se encaminan al Cielo: *Li. N. Silbellus ergo iste continet Sacram Doctrinam, sive Theologicam, sive Canonicam, sive Moralem, sive Mysticam, quibus Ecclesia Dei fulget. Et nict, ac anima fidelium in viam salutis diriguntur.* Assi? Pues Angel, que tiene en su mano toda la Sabiduria, que abraza todas las ciencias, que se enseñan en tantas Cathedras, en tantas Vniversidades, y en tantas Clases; para ilustrar la Iglesia, y para enseñar, y administrar las almas al Cielo, bien merece Coronarle con el Arco de paz del dulcissimo Nombre de Jesus; porque Corona tan gloriosa solo sabe ceñir la Magestad de la Sabiduria. O Angel Patriarca! Por la mano de tu direccion se abrio el Libro de la Sabiduria; para que tus illustres hijos la enseñaran en tantas Clases, en tantas Cathedras, y en tantas Vniversidades: todas las ciencias, desde la Theologia Sagrada hasta las letras humanas, para ilustrar la Iglesia Catholica, y para enseñar a los hijos de la Iglesia, han sido Sagrado empleo de tu Compania Celestial, con que cargandose de meritos, y virtudes ha levantado tanto la Cabeza, que pudo Coronarse del Nombre mas Augusto de Jesus, a quien todos hincan la rodilla.

Apoe. cit. v. 2. N. Silveira. 9. 5. 4. 52. N. 223

Con vn Libro en la mano venia este Angel, y con vn Libro en la mano suelen pintar al glorioso Patriarca San Ignacio. Pero reparo, que dize el texto, que era Librito el que traia el Angel: *Libellum apertum.* Vn Librito pequeno? Si. Que este sin duda es el Librito de los exercicios, que el glo-

glorioso San Ignacio compuso tan lleno de Doctrina Celestial, para desarmar las horrosas Esquadras del Principe de las tinieblas, como lo vemos todos los dias en tantas almas, que practicando tan santos exercicios han triunfado de sus pasiones, y vencido a Satanás. Pero que mucho: si este Librito, aunque era Ignacio quien lo escribia, era Maria Santissima quien lo dictaba, y quien lo llevaba la mano; que assi se lo revelo la Reyna de los Serafines a vna devota muger, como dize Flores: *Ingenias libellum exercitiorum spiritualium composuit, opus sine humano maius. S. Virgini Mariæ sapientissima inventum, ut ipsa meo summa cuidam probate. Sancti tatis per Angelum revelavit.* Con que esta Celestial Compania nacio con la mayor Estrella; pues nacio a influencias de Maria Santissima, coronandose como Maria del dulcissimo Nombre de Jesus.

Flores in 24 Eccl. 1908. N. 224. Flores in 24 Eccl. 1909. Spondani in ann. 1574. N. 20. Concil. Tarrac. apud Sacerd. 51.

Celestial, que es numero de perfeccion; porq la perfeccion fue, quien puso tan solidos sus fundamentos. Y siendo de diversas Naciones, y Provincias, la Charidad los intimó tanto, que siendo diez parecian vno solo, y cada vno parecia diez; y assi en todos se miraba vn S. Ignacio, y en vn S. Ignacio todos diez. *Si sunt unanimes* (dize S. Juan Chrysostomo) *duo, vel decem, non unus iam, sed decuplus eorum quisque sit. Et in decem unum invenies. Sin uno decem.* O Charida! de Ignacio, y de sus hijos encendida, y alimentada con la luz dulcissima del Nombre de Jesus, para Coronar con el.

S. Iuan Chrysost. Homil. 51. ad Antioe. N. 225. Zachar. c. 8. v. 23.

Refiere el Propheta Zacharias las felixidades de la Iglesia, y dize: Que vendrá tiempo, en que diez hombres de distintas lenguas, y distintas Naciones se abrazarán con la simbria de vn Varon Judio, diciendo: que irán con ellos siguiendo sus huellas, y sus pisadas. *In diebus illis, in quibus apprehendent decem homines ex omnibus linguis gentium, et apprehendent simbriam viri Iudaei, dicentes: ibimus vobiscum.* Esta es la Profecia; y parece, que habla de la Compania de Jesus; porque señala diez hombres de diversas Naciones, y lenguas, que se han de abrazar con la simbria del vestido de vn Varon Judio, es el dulce Jesus. *Id est Iesu.* Que dize la Interlineal: sin violencia por lo menos se puede aplicar a los Compañeros de San Ignacio, que fueron diez con el Santo de diversas lenguas, y Naciones; y mas quando dize Hugo Cardenal: que esta simbria, de que se abrazaron estos diez Varones, son los Apostoles, cuyas pisadas siguieron, como dize el Profeta. *Ibimus vobiscum.* Y Hugo O Apostoli, qui estis simbria. Y assi entre todas las Religiones, que hermocean el Cielo de la Iglesia, solos los hijos de Ignacio los llaman con el nombre de Apostoles, comun titulo en Portugal. Y lo que yo reparo es, por que han de ser diez, los que han de seguir las huellas de los Apostoles, que son la simbria del dulce Jesus. Por que

ONOMASIA GENERAL DE

qué no han de ser veinte , ò treinta ? Por qué no han de ser mas , ni menos , que diez estos Varones ? Qué bien

Hugo Gardenal. Decem Viri. Iota enim litera est. vi dicit Hieronymus, ex qua Nomen Iesu sumit exordium. & apud Græcos ; & apud Hebræos denarium significat. La letra jota significa el numero de diez , y con esta letra empieza el Nombre de Jesus.

Añ? Pues sean diez con San Ignacio los Varones Apostoles , que funden la Compañia ; porque con este numero se expresa , que ha de empezar con el Nombre de Jesus , siendo tan gloriosa su fundacion , que empezó la Compañia con la misma letra que es , y fue principio del dulcissimo Nombre de Jesus. Y este sin duda fue el Mysterio de escribirle el titulo de la Cruz de Christo Señor nuestro en varias lenguas ; porque si aquel Magestuoso titulo empezó con el Nombre de Jesus, Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. Empieze tambien á publicarse en varias lenguas, para que en todas se alabe este dulcissimo Nombre. Con que empezando la Compañia de Jesus con diez Varones de varias , y diversas Naciones, y lenguas ; juntamente se empezó á exaltar, y publicar este amabilissimo Nombre en todas lenguas, y en todas Naciones ; para mayor gloria de Dios : que fue lo que hizieron los Apostoles, cuyas pñas siguen los Apostoles Jesuitas, llenando todo el mundo con la fragancia del dulcissimo Nombre de Jesus ; como dize Zacharias : Ibisus vobiscum. Grande gloria de los hijos de Ignacio ser llamados, no solo á la Compañia de los Apostoles, no solo á entrar en parte con los Angeles, sino á Coronarse con la mayor, y mas dulce Magestad del Nombre Augusto de Jesus. Vocati estis (dizia San Anselmo , y parece, que hablaba con los Jesuitas) in Societatem, non solum Apostolorum, & Angelorum, sed etiam filij eius Iesu Christi Domini Nostri.

N. 227

El amor, que tuvo Maria Santif.

suma al dulcissimo Nombre de Jesus, la hizo ilustrarse con resplandores de este dulcissimo Nombre, hasta tener dellos Magestuosa corona á su Celestial Cabeza. Fecit iud in hoc Nomen ingenis amor. Que dixo Novario. Y el fuego de amor, que ardia en Ignacio para tan dulce Nombre, le obligó á hazer del Imperial Corona para los hijos de su Compañia. Que no sin mysterio altercando sus Padres, qué nombre le pondrian al Santo, quando nació ; levantó la voz el mismo, y dixo : que su Nombre era Ignacio por disposicion Divina. Ignatus est Nomen meum, ne hoc sine nomine divinum. Del Cielo baó el Nombre de Ignacio, cuya Anagrama dize, que es lo mismo, que fuego embiado del Cielo. ignis à Deo illatus. Si Fuego embiado del Cielo fue el Santo, para fundar su mas illustre Compañia, coronandola con el dulcissimo Nombre de Jesus ; para que se extendiera mas la Compañia, y se levantara mas la llama de su amor á la invocacion deste Nombre amabilissimo. Dize Vitrubio, como refiere Mayolo, que llegando los hombres al calor, y á la luz del fuego empezaron á comunicar vnos con otros, con que hablando entre sí se empezaron á tratar con amor, debiendo al fuego las juntas, y congregaciones de vnos, y otros ; siendo el fuego el autor de las Compañias racionales. Ex accessu ad ignem ceperunt homines inter se convenire, & colloqui, ac communicare, unde sodalitates auctor ignis ipse fuisse, videtur. Al calor, y la luz del fuego Celestial de Ignacio se juntaron, y se empezaron á tratar aquellos nueve de la fama, sobre que se erigió, para la admiracion, la Compañia ; á este fuego hablaron como se avia de fundar para la mayor gloria de Dios, siendo su empeño el dilatar, y propagar las glorias de su dulcissimo Nombre ; con que creciera mas el fuego de su amor. Deus, qui ad maiorem tuam Nominis gloriam propagandam, novo per Beatum Ignatum subsidio, Militante

Engell. in v. 120. S. Ignat.

Vitrub. apud Mayol. Coll. 22. Verbi. Ignis.

In off. S. Ignat.

Eccle-

Ecclesiam roborasti. Dize la Iglesia. Siendo el fuego del amor de Ignacio el Autor de su Compañia, como lo fue el fuego material de las Congregaciones, y compañías de los hombres. Sodalitatum Auctor ignis ipse fuisse, videtur. Debiendo la Compañia su multiplicacion, y dilatacion á las influencias del dulcissimo nombre de Jesus, cuya mayor gloria trataron con la luz, y al calor del fuego del amor de su glorioso Patriarca.

N. 28.

Para transfigurarse Christo Señor nuestro en el Thabor teatro hermoso de gloriosas luzes, llevò consigo á Pedro, Juan, y Diego. Assumens Iesus Petrum, Iacobum, & Ioannem secum. Y llamó tambien á estas glorias á Moyses su grande amigo, y á mi gran Padre el Profeta de Dios Elias. Ecce apparuerunt illis Moyses, & Elias cum eo loquentes. No pueden ser Heroes mas excelentes, ni los vnos, ni los otros. Pero dificulto dos cosas. La primera : á qñ se haze ostentacion de tanta gloria ; pues fue tan grande la copia de resplandores, qñ mares se deramaba desde el copece á la falda mas dichosa de aquel monte ? Ya lo dize

3. Mab. c. 17. v. 1. & 3.

Thimoteo Antiocheno. Ut impleret dictum Pauli, in Nomine Iesu Cruc. Transfigur. ex omni genestatur Celestium, terrestrium, & infernorum : ex inferis deduxit Moysen, ex Celestibus deduxit Eliam, ex terrestribus Petrum, Iacobum, & Ioannem. Aviafe de cumplir lo que despues dixo San Pablo, que al nombre de Jesus avian de hincar la rodilla todas las criaturas de ambos Orbes ; y assi en esta transfiguracion gloriosa asistien por las criaturas de la tierra Pedro, Juan, y Diego, por las del Limbo Moyses, y por las del Cielo mi Padre Elias, que todos son un incendio de amor ; Pedro singular en el amor. Petre amas me ? Juan, y Diego hijos del bueno, parto del fuego mas activo. Filij tonitru. Moyses vn bolcan en el fuego de la Charidad ; pues llegó á dezir, que lo borrarán del Libro de la vida, porque no perdecieran sus hermanos. Dese me de libro

Anticob. orat. de Cruc. Transfigur. ex omni genestatur Celestium, terrestrium, & infernorum : ex inferis deduxit Moysen, ex Celestibus deduxit Eliam, ex terrestribus Petrum, Iacobum, & Ioannem. Aviafe de cumplir lo que despues dixo San Pablo, que al nombre de Jesus avian de hincar la rodilla todas las criaturas de ambos Orbes ; y assi en esta transfiguracion gloriosa asistien por las criaturas de la tierra Pedro, Juan, y Diego, por las del Limbo Moyses, y por las del Cielo mi Padre Elias, que todos son un incendio de amor ; Pedro singular en el amor. Petre amas me ? Juan, y Diego hijos del bueno, parto del fuego mas activo. Filij tonitru. Moyses vn bolcan en el fuego de la Charidad ; pues llegó á dezir, que lo borrarán del Libro de la vida, porque no perdecieran sus hermanos. Dese me de libro

Lo segundo que reparo es, por qué á la manifestacion de este Augustissimo nombre, que adoran todas las criaturas, han de asistir tres de los Apostoles con Elias, y Moyses ? Ecce apparuerunt illis Moyses, & Elias ? Yo lo diré. Moyses fue á quien entregó Dios su Ley, para que la enseñara al Pueblo sacandolo de las tinieblas de la ignorancia ; mi Padre Elias fue el que hizo frente á tanto Idolatra, que blasfemaba el nombre de Dios ; Pedro, Juan, y Diego eran de los Apostoles, que componian el Colegio de la Compañia de Jesus. Añ? Pues criaturas, que son de la Compañia de Jesus, que enseñan la Ley de Dios, y su Doctrina, desde los niños hasta los viejos, sacandolos de sus errores, y que con las luzes de su Doctrina pelean hasta vencer idolatrias, herezias, y errores, sean ellos los que se hallen á la manifestacion, y veneracion del dulce nombre de Jesus : siendo los principales que dilaten, y glorifiquen la Magestad de este nombre, de donde se origina la mayor gloria de Dios. O Compañia de los hijos de Ignacio erigida en el Cielo de la Militante Iglesia como resplandecientes Estrellas, para pelear, y triunfar de tanto barbaro Idolatra, de tanto ciego Gentil, y de tanto errado Herefiarca ! Pero qué mucho si te instituyó aquel fuego Celestial de Ignacio, si para mayor gloria de Dios, para venerar tambien, propagar, y exaltar las glorias del nombre de Jesus, en cuyo dulce fuego te abrasas. Gloriate de nombre tan Magestuoso, y sivate de corona, pues principalmente atiendes á su mayor gloria, y exaltacion.

N. 29.

P Pero

N.230.

Pero aun queda todavia que ajustar, y assi buelvo à la dificultad. Porquè mi Padre Elias ha de hallarse à las glorias del Thabor para venerar, y adorar el dulcissimo Nombre de Jesus, quando se manifesta su mas gloriosa Magestad? Porque es fuego: Surrexit Elias quasi ignis. Por que es fuego? Si Ara, el dulcissimo nombre de Jesus no es oleo fragante, y suavissimo? Assi lo dize el Espiritu Santo: Oleum effusum Nomen tuum. Pues miren. El oleo, ò elazeite arrojado al fuego lo alienta, y lo enciende tanto, que le haze levantar mas llama, haciendo que se levante mas, y mas en activos incendios. Assi? Pues assista mi Padre Elias à las glorias del Thabor, que si en esse teatro de luzes se han de manifestar las glorias del nombre de Jesus, con el oleo soberano de Jesus el fuego del amor de mi Padre Elias crecerà tanto en sus puras llamas, que llegará hasta la fin del mundo, exaltando el nombre de Jesus à pesar de tanto Idolatra Judío, que convertirá à la luz del Evangelio para la mayor gloria de Dios: Tuus Elias credent. Quia tunc post tantam expectationem venies annuntians Iesum, facibus suscipient, que ab eo dicentur. Dixo el Angelico Doctor Santo Thoma.

S. Thoma in Cath. ad 1. 17. 2. Nav.

N.231.

Dixo vn docto Jesuita, que su glorioso Padre se levantó fuego, como mi Padre Elias, siendo hachas flamantes, y respandientes sus palabras: Surrexit Elias Propheta quasi ignis; & verbum ipsius quasi facula ardebat. Hoc de Sanctissimo Patriarcha nostro iure usurparim. Y yo quisiera saber en qué está la proporcion. Seria acaso; en que mi Padre Elias, entre las ofensas de Dios, que lloraba sin consuelo, era ver profanados los Altares de su Templo. Altaria tua destruxerunt. Y assi exponiendo su vida à la violencia procuró restituirlos à su asseo, y santidad. Curavit Altare Domini, quod destructum fuerat. Y vno de los principales desvelos de San Ignacio, y que heredaron sus hijos,

3. Reg. 6. 19. v. 10. e. 18. 23.

es el asseo, y primor de los Altares, y Templos. Cura sui Templorum minor? Bien puede ser. Seria acaso; porque Elias mi Padre, como fuego Celestial, no solo calentó aquel cuerpecito del hijo de la viuda, que yazia cadaver, sino que lo levanto, hasta ponerlo en brazos de su afligida madre: Tradidit matris suae. Sicut illi: ex viuit filius tuus. Y el glorioso San Ignacio aviendo caido vn niño de los brazos de su madre, que estaba en vna ventana; invocando al Santo, no solo no cayò en el suelo el niño, sino que cerca del fuego bolvió à subir contra lo natural à los brazos de su madre? Bien puede ser; y assi lo refiere este docto; y quel. p. mag. 1. 18. e. 12. esto fue ser Ignacio como Elias fuego Celestial, que busca en el Cielo su principio; y assi se llevó el cuerpecito à lo alto, quando el peso lo derribaba à la tierra. Seria acaso; porque todas las pendencies de mi Padre Elias fueron por la mayor gloria de Dios develando; y destruyendo tanto sacrilego Idolatra. Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum. Y el Patriarca San Ignacio con los Soldados de su illustre Compañia todo fue, y es hazer guerra à tanto Herege blasfemo como ha producido el concono de Calvino, y de Lutero. Ethnica superstitioni, Heresique bellum indixit? Bien puede ser. Pero no está en esto la proporcion para nuestro intento.

c. 17. v. 23.

In 2. mag. 1. 18. e. 12.

N.232.

Ara, no hemos dicho, que el hallar se mi Padre Elias en el Thabor, fue por que siendo el dulce Nombre de Jesus Oleo suavissimo, y mi Padre Elias fuego Celestial se encendiera mas, y mas en las llamas del amor de Dios, creciendo tanto este incendio, que ha de llegar hasta la fin del mundo su llama, para convertir tanto perfido Judío à la luz del dulcissimo nombre de Jesus, cediendo todo en mayor gloria de Dios? Si. Pues esta es la proporcion que ay entre Ignacio, y Elias; y assi sea Ignacio fuego, que baxa del Cielo: Ignis à Deo illatus. Pero para conservar esse fuego de su amor sea el oleo el dulce nombre de Jesus, sea esse el titulo de

su

su Compañia; que con esse Oleo suave se levantará mas, y mas la llama de su amor, y crecerà tanto su llama, que llene las quatro partes del mundo develando Heresiarcas; reduciendo Idolatras, trayendo à la luz del Evangelio los Gentiles para mayor gloria de Dios. O Elias, ò Ignacio, ò fuego Celestial! Tus palabras eran Altarantes, y ardientes hachas, con que procurabas encender las almas en el amor de Dios, como se experimentaba en Roma, siempre que te ponias en el Pulpito; estas eran tus palabras, como refiere Lancicio. Amate Deum ex toto corde, ex tota anima, ex tota voluntate. Amad criaturas a Dios con todo vuestro corazon, con toda vuestra alma, y con toda vuestra voluntad. Pero sepamos en qué mereció la Compañia coronarse con la Magestad del Nombre de Jesus? Pero veamos como mereció Christo Señor nuestro esta Magestuosa Corona para si Propter quod exaltauit illum, & obtauit illi Nomen, quod est super omne Nomen. Dize San Pablo; que esta fue la causa, porque Dios exaltó à Christo Señor nuestro, y le dió vn nombre, que es sobre todo nombre, que es el Nombre de Jesus, à quien hincan todos la rodilla. Y qual es la causa de que haze relacion? Propter quod? Inmediatamente avia assignado la causa. Humilianit semetipsum factus obediens usque ad mortem. Se humilló en tanto grado, que en nada quiso hazer su voluntad, sino la de su Padre, avendolo embiado al mundo; siendo tan rara su obediencia, que fue obediencia hasta la muerte; por lo qual le dió su Padre el nombre de Jesus, que es vn nombre sobre todo nombre; porque solo esse nombre amabilissimo puede ser premio, y corona de vna obediencia de por vida; solo esse nombre dulcissimo podia desempeñar la heroyca resolution de obedecer hasta la muerte, en la mayor obra, que es la Mission, que hizo Dios de su Hijo al mundo, para reducirlo à la luz del Evangelio. Assi? Que el dulcissimo

Lancic. Opusc. 18. e. 12.

N.233.

Ad Phi lip. 2. v. 9.

nombre de Jesus es premio de aquella obediencia: pues sea tambien corona esse Magestuoso nombre de Ignacio, y su Compañia; porque desde esse glorioso Patriarca hasta el vltimo Jesuita, todos hazen voto de especial obediencia al Papa, y sus Superiores en la Apostolica tarea de las Misiones, aunque sea hasta el vltimo angulo del Orbe. Cum homines huius Societatis (dizen las Constituciones de la Sagrada Religion) semper parati esse debeant ad discurrendum per quasvis mundi partes, quò fuerint à Summo Pontifice, vel à Superioribus missi. Y Compañia de hombres tan heroycos, que con especial obediencia se resignan hasta la muerte en la voluntad del Papa, y sus Superiores, introduciendo la luz del Evangelio en las quatro partes del mundo; sea su corona el dulcissimo nombre de Jesus; que esse es el nombre, que mercede essa obediencia de por vida. O Religion à todas lozes grande exaltada en todo el mundo! O Compañia muchas vezes coronada con la corona imperial del dulcissimo nombre de Jesus; titulo, que te dexó tu Padre por herencia, para la mayor gloria de Dios.

6 p. e. 3.

No es cosa singular, que llegando el Angel à dar à Maria Santissima la feliz nueva de Madre de Dios la dixo: que avia de concebir, y parir al Verbo Encarnado, que avia de reynar en la casa de Jacob. Et Regnabit in domo Jacob? Pero sepamos por qué? Ara. Fue Jacob hijo de Isaac, vn hombre tan obediente, que no escusó el irse por su pie à la muerte, por hazer la voluntad de su Padre, que lo avia de ofrecer en victima sagrada, sacrificando à Dios su vida. Assi? Pues miren. Aviale dicho el Angel à Maria, que su Hijo se avia de llamar Jesus. Vocabis Nomen eius Iesum. Pues si el Verbo Encarnado ha de tener esse dulce nombre; diga el Angel, que su herencia ha de ser en casa de Jacob; que si Jacob fue hijo de vn hombre tan obediente, que llegó à no estimar la vida por hazer la voluntad de su Padre; solo la Casa de

S. Luc. 6. 1. v. 33.

vn Jacob, que fue hijo de la obediencia, puede tener la fortuna de ilustrarse con el Augustissimo Nombre de Jesus. Todos los hijos de Ignacio son hijos especiales de la obediencia; porque son hijos de otro Mystico Jacob, tan parecido, que si este quedo coxo batallando con vn Angel, tambien Ignacio quedo coxo a la violencia de vna bala sobre el cerco de Pamploña. Son, pues, todos los Jesuitas hijos de la obediencia; y assi debian ser herederos de el dulce Nombre de Jesus: que vivió, y Reynar en Casa de Jacob, ó de Ignacio; y no coronarse con la Magestad deste Nombre, ni se compadece con el amor, que Dios les tiene; ni pide menos Nombre la empresa heroica de sus Celestiales Misiones, en que pregonaa las excelencias del dulce Nombre de Jesus, en cuyas llamas dulcissimas, como a vntes mariposas, si no se quemian, se abrasan.

En este incendio amoroso se abraso San Ignacio; y assi predicaba con tanto fervor, que aun padeciendo calentura todos los dias, no dexaba de predicar á los pueblos: siendo tan admirable el concurso, que era necesario hazer plaza de los campos; ò porque las calles eran estrechas á tantos; ò porque el fuego del amor, con que predicaba, avia menester esfera mas dilatada, en que correr, y esparcirse. *Quotidiana febre laborans conciones ad pupulum patenibus campis sepe haberet.* Refiere Lancio; y en vna ocasion estando para predicar en vna calle publica de Roma abrasado todo en el amor de Dios, vnos muchachos desatentos perdieron el respeto al Santo hasta llegar á tirarle, y apedrearlo con mançanas. *Dum Rome in via publica ad assisam turbam verba facturus, à protervis pueris, puidis pomis per ludibrium impeteretur.* Pero esta injuria, y defatencion la dignó el Santo con el fuego grande de su Charidad. Con flores, y mançanas pedía la Esposa, hallandose enferma con calentura de

Lancio apud Evangel. Jeron. 21. §. 8.

Lancio. Ibid.

amor, que la alibiaran, y recrearan. *Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore languo.* Pero estas flores, y mançanas eran favores, y finezas del amor; y assi tenia alivio, y lo esperaba en el ardor de la calentura, que padecia: pero que de los alibios, y favores haga el amor, no solo desdénen, sino injurias para Ignacio, quando está enfermo de calentura de amor! Casararo! Aora acabo yo de entender, por qué donde nuestra vulgata lee. *Ordinavit in me Charitatem.* Que fu el Esposo ordenó en ella la Charidad; leyó el docto Gaspar Sanchez, à quien favorecen los serenta, que aquel *in me* está en acusativo. *Illud in me positus est habitudo acusativi, significat contra.* Ordenó la Charidad contra mi: y qué fue lo que ordenó? Yo no lo sé: lo que se es, que en Ignacio armó esquadrones de muchachos, que le tiraran mançanas, que son los favores, con que el amor favorece à la prenda amada, si bien esto es vulgar, y comun; pero en Ignacio ordenó contra el la Gharidad; y de los favores hizo injurias, y de las finezas oprobrios, y todo lo dignó el fuego de su amor; quizá para que á esse fuego se destilaran de estas injurias las flores, y frutos de sus virtudes, quedando Ignacio vna quinta essencia de la perfeccion. *Florum campi (dixit vn docto) pulebritudo efficiunt, cum ad ignem distillantur.*

Sobrepluso, finalmente, la Reyna de los Serafines á su Nombre amabilissimo el dulceissimo Nombre de Jesus, que dixo piadoso Novarino. *Vi Mariae Nomen via ad Iesum esset.* Y este fue el camino, que tomó la Compañia de Ignacio para sus mas gloriosas empresas. Del Venerable Padre Juan Berchmans refiere, que rezaba el Ave Maria con esta singularissima devocion, que aprendió de su Padre San Ignacio: Reperit tres veces el Ave en la Salutation Angelica: con el primer Ave veneraba el primer instante de la Concepcion purissima de la Reyna de los Angeles: con el segundo Ave re-

Cam. 6. 2. v. 5.

Cam. 6. 2. v. 4.

Gasp. Saneb. hic.

Ap. Ofor.

N. 236.

verenciaba el primer instante, en que la Reyna de los Serafines llegó à la mayor dignidad de Madre de Dios: con el tercer Ave daba culto al primer instante, en que esta Celestial Princesa despues de su muerte llegó à unir se con su Hijo mas precioso. *Recita ter Ave: Primum ad honorem instantis, quo suo peccato est concepta: Secundum ad honorem instantis, in quo facta est Mater Dei: Tertium ad honorem illius instantis, in quo unita fuit filio post mortem.* Estos han sido los caminos, que han descubierto en Maria los Jesuitas enseñados de su Padre, para encaminar à Jesus todo el Orbe por Maria.

Con el primer Ave, con que saludan el primer instante de la Concepcion purissima de la Reyna de los Angeles, beben luzes de pureza para si, y enseñan resplandores de Calidad à todos los que llegan à comunicarlos para su bien. Qué asseo de costumbres, de palabras, y de obras no manifiestan los de la Compañia de Jesus en sus mas fervorosas ocupaciones? Hijos al fin de Ignacio, à quien Maria Santissima, quando se le apareció, lo ciñó con faxas de Castidad, y pureza, como hemos visto. Y yo digo: Que si esto fue privilegio concedido à San Ignacio avia de ser como herencia de la Compañia; porque privilegio concedido al Padre, en buena razon de dere ho debe passará los hijos, como

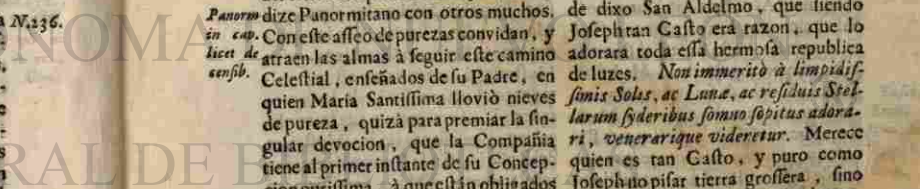
Panormo dize Panormitano con otros muchos, en cap. Con este asseo de purezas convidan, y atraen las almas à seguir este camino Celestial, enseñados de su Padre, en quien Maria Santissima llovió nieves de pureza, quizá para premiar la singular devocion, que la Compañia tiene al primer instante de su Concepcion purissima, à que están obligados los Jesuitas, assi à enseñarlo, como à defenderlo. *Immunisatis Marianæ doctrina atque defensione omnibus Societatis nostræ Theologis, ac Magistris seris inungitur.* O Varones Celestiales con propiedades de Cielo, à quienes parece no llegan los par-

dos vapores de impura, y grossera tierra! *Celi enarrant gloriam Dei.* De los Cielos todo su empleo es alabar, exaltar, y glorificar la gloria de Dios. Si; que siendo tan puros los Cielos no podia ser otra su ocupacion; pero no habla el Profeta Rey de los Cielos, que miramos, sino de otros, con que se ennoblece la Iglesia Militante. *Habet Ecclesia Cielos suos, homines spirituales, vii conspicuos.* Dixo San Bernardo: Tiene la Iglesia Militante otros Cielos; y estos son vnos hombres todo espiritu resplandecientes, y puros en su vida. Assi? Pues yo digo, que son los hijos de Ignacio; porque si estos Cielos, por esto parecen Cielos, porque se empeñan en publicar à todas horas la gloria de Dios. *Celi enarrant gloriam Dei.* Los de la Compañia de Jesus, Varones verdaderamente espirituales, como Cielos resplandecientes de pureza están en continuo movimiento, para lustre de la Iglesia Militante pregonando, y dirigiendo todas sus ardientes ocupaciones à la mayor gloria de Dios. *Ad maiorem tui nominis gloriam propagandam.* O Varones Celestiales, Cielos en la pureza, donde descansó la Magestad de la Sabiduria!

Soño Joseph a quel gran Patriarca, que el Sol, la Luna, y las Estrellas le daban humildes adoracion. *Vidi per somnium, quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* Donde dixo San Aldelmo, que siendo Joseph tan casto era razon, que lo adorara toda esta hermosa republica de luzes. *Non immerito à limpidissimis Solis, ac Lunæ, ac residuis Stellarum sideribus somno sopitus adorari, venerari que videretur.* Merece quien es tan casto, y puro como Joseph no pisar tierra grossera, sino pisar todos los Astros resplandecientes. Pero yo digo: que siendo Joseph vn Cielo por su pureza, y asseo, veniese las Estrellas, el Sol, y la Luna al Patriarca parece, que buscaban su centro; porque si en el centro se descansan, y en estos Cielos están en continuo

psal. 18. v. 1.

N. 238. Genf. c. 38. v. 9.



movimiento el Sol, la Luna, y las Estrellas; coronando al Patriarca Joseph no se mueven, con que parece al descanfan. Ademas, que siendo Joseph fruto de las entrañas de Raquel, simbolo de Maria Santissima, parece, que todas estas mas hermosas luzes, que son estampas de los afectos de la Castidad, eran no Estrellas errantes, sino fixas, y permanentes; que fue lo que le sucedió a San Ignacio, quando apareciendosele Maria Santissima con su Hijo en los brazos le imprimió la virtud de la Castidad, tan permanente como ya hemos visto. O Cielos de la Iglesia Militante, para publicar la mayor gloria de Dios! O Varones espirituales, ó por mejor dezir, Angeles en carne humana por el asco de vuestras costumbres; pues en qualquiera se mira vn espejo cristiano de pureza! Aquí parece, que miró Bahufio, quando hablando con vn Pintor, que retrataba a San Luis Gonzaga le dixo: Mira a Luis, y si quieres retrata Angeles, pinta Luis.

Aspice Aloysi m.
Si vis pingere Angelos, fac Aloysios.

N. 239. El segundo camino, que han descubricio los Jesuitas, pa a llevar las almas a Jesus venerando el dulcissimo nombre de Maria ha sido, saludar con el segundo Ave, que meditaron en la Salutation Angelica el primer instante, en que llegó esta Celestial Princesa a la mayor dignidad de Madre de Dios. Y debe de ser, porque aviendo llegado a tan alta dignidad Maria Santissima enseñó a aquellos tres Reyes, que vinieron del Oriente en nombre de la Gentilidad a adorar al dulce Jesus, los Mysterios de nuestra Santa Fè, como dize Novato. Grande gloria de la Compania de Jesus aver imitado ocupacion tan llena de Charidad,

Novat. de Emi. ment. B. y que empezó la Reyna de los Serafims. Collige, quàm nobile opus sit. 13. 73. populos sacra fide irradiantis imbue-

re, quod Beata Virgo prima in Magis voluit exercere; unde in se gloriosi possunt ij, quorum institutum hoc tam sublime respicit Magisterium. Nobilissima ocupacion enseñar los Mysterios de nuestra Santa Fè, y la Doctrina Christiana a los Fieles de la Iglesia; exercicio al fin heroico, que enseñó Maria Santissima, cuyas sagradas huellas sigue, y practica la Compania de Jesus, instruyendo la juventud, y a los ignorantes, y barbaros con infatigable desvelo en los Mysterios de nuestra Santa Fè; y asien todas partes propagan, y publican con indecible charidad, los Mysterios del Rosario para llevar las almas por Maria Santissima a la verdadera luz del Evangelio, como lo dize el tratado del Origen, y Fruto del Rosario. Ni la propagacion de el Rosario se debe meno a la nunca bastantemente alabada Compania de Jesus. Nació esta Religion en los brazos de la mejor Anora, que surgió de Maestra a su Lucifro Patriarca, en tan suprema fragua se forzó aquel rayo Vespertino, aquel Sol de ambos Orbes; no solamente infundió la devocion de Maria en sus hijos, sino tambien en quantos trataba, a todos aconsejaba la devocion del Rosario; con estas armas los Jesuitas han derribado la Idolatria, convencido los Hereges, reducido Mahometanos, alumbrado Judios, exaltado la Fè. Qué es esto sino llevar los Jesuitas las almas por Maria a Jesus; vieniendo de luz, para explicar la Doctrina Christiana, y sus Mysterios a tantos como están sepultados en el pesado sueño de las ignorancias? Aumentando con la explicacion, y enseñanza de los Mysterios del Rosario, si a la Compania eternos resplandores; a Maria Santissima las coronas. Grande premio de los Jesuitas; pero no se si se puede explicar el que les aguarda, para Coronar, emple o tan heroico, y soberano.

Et qui ad insitiam erudiunt multos, quasi Stella in perpetuas eternitates. Los que enseñan, é instruyen

Fol. 22.

NOMAL

RAL DE P

N. 240.

D. miol.

d. 12. v.

á las 3.

Cornel. hic.

á las almas en la Justicia, esto es, en la Ley de Dios, enseñandoles quien es Dios, que dize Cornelio á Lapide: *Nempe Deum, Dei que legem.* Serán como Estrellas resplandecientes. O valgame Dios, y qué necesidad ay en todos tiempos de enseñar: quien es Dios, y la Doctrina Christiana; pues dentro de las Ciudades abrá quien no sepa: quien es Dios, ni quantas son las Personas de la Santissima Trinidad. Qué es esto? Si passara entre los Barbaros, ó entre rusticos del campo, no fuera admiracion; pero en las Ciudades, en los que están asistidos de Maestros, y Predicadores Evangelicos, se debe llorar con lagrimas del corazon; porque estar donde sobran los Maestros, y Predicadores, é ignorar los Mysterios de nuestra Santa Fè, como puede dexar de ser culpable ignorancia, y ofensa contra Dios.

N. 241.

Serán pues como Estrellas resplandecientes los que enseñan, é instruyen las almas en la Doctrina Christiana. Y no reparo, que diga el Profeta Daniél, que estos resplandecerán por perpetuas eternidades, cosa dificultosa de entender (como reparó vn docto) viendo eternidades en plural; porque la eternidad es una medida, que no puede repartirse, y asin no admite pluralidad; ó sea sin principio, ni fin como en Dios; ó sin fin, y con principio como en los espiritus criados; y no se hallará otro lugar en la Sagrada Escritura sino es este del doze de Daniél. Pues como dize, que resplandecerán por perpetuas eternidades, quando no ay mas que vna eternidad? Hugo Cardenal dize, que aqui se les prometen dos premios; vno esencial, y otro accidental; es especial de los que enseñan estas verdades, a que llaman Aureola los Theologos; y como son dos estos premios; por esso parece, que les dá el Profeta el nombre de eternidades en plural. Pero no se puede venir en esta explicacion; por que vno, y otro premio se mide solo con

vna eternidad: y assi este docto pensó, que es tan grande la exaltacion de los que enseñan a otros los Mysterios de la Fè con las verdades de la Ley de Dios, que qualquiera es corto premio, para coronar tan alta ocupacion; y que vna eternidad parece corta paga a tanto merito; y assi como que fue necesario ensanchar el nombre de eternidad en eternidades, para texerles Corona: *In perpetuas eternitates.* O hijos de Ignacio, cielos hermosos de la Iglesia Militante, vna eternidad parece corto premio a la empreña heroica de enseñar a todos la Doctrina Christiana, de instruir a los ignorantes en los Mysterios de nuestra Santa Fè, encaminandolos por el real camino de la Ley de Dios.

Pero no es esto lo que reparo: N. 242. sino en que diga el Profeta, que los que enseñan las verdades de la Ley de Dios, y los Mysterios de nuestra Santa Fè serán resplandecientes Estrellas. Pero sepamos por qué? Aquella singularissima Estrella, que guió a los Magos hasta entrarlos en el Portal de Belén, dize el Evangelista, que paró su curso, y se detuvo sobre el lugar donde estaba el recién nacido Dios. *Vsque dum veniens staret supra ubi erat puer.* Y dixo Eusebio Eusebio, que se paró la Estrella, no sobre el Niño, sino sobre el lugar donde estaba, que era el Real Trono de los brazos de su Madre. *Non supra puerum, sed supra ubi erat puer; Ubi erat puer, nisi in sinu Matris?* Y qué pretende esta Estrella con esse ademan mysterioso? *Stella* (dize este docto Padre) *signat Stellam; Maria est Stella Maris.* Lo que intenta demostrar es, que Maria Santissima es Estrella, y que ella es Estrella tambien. Si; que criatura, que sacó de las tinieblas de la ignorancia a la Gentilidad, y la guió a la Estrella mas resplandeciente Maria; para que instruyera a los Reyes en los Mysterios de nuestra Santa Fè, honra la Dios con el mismo nombre; y si

S. Math. 2. 9.

Euseb. Emis. serm. de Exiphá. Dom.

Salutation Angelica.

Es Estrella la Reyna de los Serafines, sea tambien Estrella, la que les enseña camino tan Celestial. *Stella signat Stellam.* Flamantes estrellas son los hijos de Ignacio en el cielo de la Iglesia, que si a influencias de Maria Santissima hermosa Estrella enseñan a los ignorantes los Mysterios de la Fe, y la verdad de sus Mysterios; es razon, que sean Estrellas brillantes en el cielo de la Iglesia; pues fue Maria Santissima Estrella de primera magnitud, quando enseñó a los Magos los Mysterios de nuestra Santa Fe, y quando los instruyó en las verdades infalibles de la Ley de Dios: y esta es la nobilissima ocupacion, en que han sucedido los Jesuitas, como resplandecientes estrellas.

N.243 Han hecho, pues, estos Heroes de la Iglesia por Maria Santissima camino, para llegar á Jesus; y venerando con el tercer Ave de la Salutation Angelica, que inventó su amor, y devocion, el primer instante, en que despues de muerta se vió la Reyna de los Serafines con el dulce Jesus, expresan, que el dulce Jesus será su premio, y su corona. Si: que este es privilegio concedido á los hijos de Ignacio, que despues de muertos los recibirá el dulce Jesus intimandose con ellos. *Hoc est privilegium* (dize Lancia) *hominum Societas Iesu, ut mortuum Iesum obuius Iesus excipiat.* Singular privilegio! Pero debido, en cierto modo, á los Jesuitas, por aver descubierto en estos tres instantes, que saludan con el Ave de la Salutation Angelica, tres caminos para llegar por Maria á Jesus.

N.244 Levantaronse los Judios contra el Protomartyr Estevan, y contra su predicacion admirable, creciendo tanto el encono, que le quitaron la vida á la violencia de ynas piedras; pero antes de entregar el alma á su Criador, dize el texto sagrado, que levantó Estevan los ojos, y que vió no solo abiertos, y patentes los Cielos, sino al mismo Jesus, que estaba en pie, para recibirlo entre sus brazos. *Vidit*

gloriam Dei. Et Iesum stantem à dextris Dei; Et ait: ecce video Caelos apertos. Extraordinaria demostracion de amor en el dulce Jesus estar prevenido, para recibir al Protomartyr entre sus brazos! Pero yo quisiera saber, con qué mercedió Estevan esta demostracion singular? Es cierto, que la mercedió con muchas obras heroicas, que coronó con el Martyrio; pero todas se originaron de la conferencia, que tuvo con los Judios á cerca de la venida del Messias; explicando (como dize S. Vicente Ferrer) aquel lugar de Isaias: *Egredietur Virga de radice Iesse.* De que se valieron contra él los Judios, pero truncandolo, y quitandole la clausula: *Et flos de radice eius ascendet.* Pero el Santo les dió el sentido verdadero, y restituyendo la clausula, que cortaban, les dixo explicandolo: No solo saldrá la Vara de la raíz de Iesse, que es Maria; sino que saldrá purissima: segun la palabra, que corresponde en el Hebreo: *Egredietur purissima.* Y no solo saldrá purissima; sino que saldrá fecunda de flores. *Egredietur florida.* Y no solo saldrá purissima, y fecunda; sino que con esta raíz se intimará la flor hermosa del campo, que es el dulce Jesus, para servir á su Madre de Magestuosa cotona: *Et flos de radice eius ascendet.* Con que Estevan en esta ocasion defendió, y enseñó, que Maria Santissima avia de ser purissima desde el primer instante de su ser: *Egredietur purissima.* Que avia de ser Madre fecunda de la mas hermosa flor desde el instante, que llegó á ser Madre de Dios: *Egredietur florida.* Y finalmente, que se avia de coronar de gloria con la mas Divina flor, que es el dulce Jesus: *Et flos de radice eius ascendet.* Allí? Pues con razon se haze con Estevan la mayor demostracion; que criatura, que defendió, y enseñó estos tres instantes mas dichosos, bien merece, que lo recibia el dulce Jesus entre sus brazos, y que se haga con él la demostracion mas amorosa; pues supo caminar

A3.
Apost. e
7. v. 55.

Discurso VII.

61.

nar á Jesus por Maria, que es el camino de mayor empeño del amor. *Synagoga liberatorum* (dize San Vicente Ferrer) *volens confundere Beatum Stephanum coram via multitudine de S. surrexit dicens: Et quid dicit Isaias: Egredietur Virga de radice Iesse? Nonne ista debet esse Mater Messia? Respondit B. Stephanus: imò, Et flos de radice eius ascendet. scilicet Messias Filius Dei.* El dulce Jesus salió á recibir entre sus brazos al Protomartyr Estevan; y tambien recibe á los Jesuitas el dulce Jesus despues de muertos, que hombres, que enseñan en el Ave de la Salutation Angelica venerar los tres instantes mas dichosos de la Reyna de los Serafines, enseñando en ellos otros tantos caminos para llegar á Jesus, bien merecen, que se haga con ellos la mayor de-

mostracion, pues ellos han descubierto caminos en Maria para el mas empeñoso exercicio del amor. O Heroes, y Atlantes Mysteriosos de la Iglesia! O Estrellas del firmamento! O cielos, que á todas horasregonais la mayor gloria de Jesus Dios, y Hombre verdaero! O cielos resplandecientes en el asiso de la vida, en la pureza de la Fe, en la firmeza de la Esperanca, y en la latitud de la Charidad para mayor gloria de Dios! *Habet Ecclesia celos suos* (dize San Bernar) *homines spirituales, vita conspicuos, Fide purros, Spe firmos, laos Charitate; hi enarrans gloriam Dei.*

S. Bern.
ser. 27.
in cant.



UNIVERSIDAD
NOMA DE
RAL DE BIBLIOTECAS

DISCURSO OCTAVO.

Santa.

N. 243

TODA ESTA CLAV-
sula, que se sigue, aña-
dió la Iglesia á la Salu-
tacion Angelica desde la
celebracion del Con-
cilio Ephesino, en que
mi Padre San Cirilo Patriarca de
Alexandria, haciendo vezes del Vi-
cario de Christo Señor nuestro Celestino
primero, declaró: que la Rey a
diz los Serafines era Madre verda-
dera de Dios. *Tunc & illud addita-
mentum accessit creditur Angelica
Salutationi: Sancta Maria Mater
Dei ora pro nobis peccatoribus.* Dize
Turlet; y toda ella está llena de
Mysterios Soberanos.

Turlet.
p. 2. Tur.
sant.
do. 1.
Christ.
cap. 11.
lib. 7.

S. I.

Maria desde el primer instante de su
Concepcion es tres veces
Santa.

N. 246

CON que dando principio por
el nombre de SANTA de-
bamos considerar, que la
Reyna de los Serafines des-
de el primero instante de su Concep-
cion immaculada fue, no solo Santa,
sino Santissima; y así mereció conce-
bir en sus purísimas entrañas al Santo
de los Santos; y esto por virtud del
Espíritu Santo: para que no hubiera
modo de participar la gracia, que no
se hallara en esta Celestial Princeza:

comunicandole el Padre Eterno la
gracia Santificante, como á amantí-
sima hija; el Espíritu Santo su amor
como a su mas querida esposa; y fi-
nalmente el Hijo, como á amantísima
Madre luzes hermozas de gloria. *Có-
gita ad trinum Sancti visionem do-
mandam Trinitatem conspisse; ut
Pater gratiam, Spiritus Sanctus
anorem, Filius clarum Dei visionem
indulserit.* Dize el docto Salazar.

Salazar
de Con-
cept.

Mysteriosa mesa la de los panes
de la proposicion! Ya se sabe, que
le mandó Dios á Moyses, que con
toda atencion, y cuidado executase
el diseño, que le daba para su fabrica
mysteriosa. *Facies & mensam de
lignis setim :: faciesque illi labium
per circuitum. & ipsi labio coronam
interrastrem altam quatuor digitis: &
super illam, ab erim coronam aureo-
lam.* En esta mesa se ha de competir
el arte con la preciosidad; pero al
mismo tiempo, que se fabrique, has
de labrar con todo primor vn labio de
oro finissimo, con que coronarla; so-
bre este labio de oro has de levantar
otra corona, y sobre la Magestad de
esta has de sobrepone otra mas reco-
gida. El Abulense dize, que fueron
tres

Exod.
25. v.
23. v.
24.

Discurso VIII.

62.

tres estas coronas: la primera el labio
de oro, la segunda la que llama el
texto corona, y la tercera la aureola,
con que se hermoseó, y coronó toda
la Magestad de la mesa. *Labium erat
quasi una corona, & corona interrast-
ris quasi secunde, alia autem, que
erat Aureola quasi tertia corona.* Y
esto supuesto no reparo, que al mis-
mo tiempo, que se fabrica esta mesa
mysteriosa, se fabriquen, y labren
las coronas para coronarla; porque
no es la fiesta por la mesa, sino porque
representa á Maria Santissima mesa
mysteriosa, y Celestial, que así la
llama el Damasceno. *Maria est mensa
propitiacionis.* Y así era razon, que
al mismo instante, en que se fabrica-
ba, se labraran las coronas para coro-
nar este mesa Celestial.

Abulij
hic. 9.
26.

N. 248

Santa Brigida refiere en sus reve-
laciones, que en el espejo infinito de
la inmensa pureza de la Magestad de
Dios, antes de tener ser la Reyna de
los Serafines, descubrieron los Ce-
lestiales Espiritus vna silla Imperial
con vna admirable corona, para coro-
narla al tiempo de su formacion purif-
sima. *Videbant enim super sedem
seu An-
gelic. c.
4.*
*illam coronam quamdam tantæ pul-
chritudinis, tantaque dignitatis,
quæ nullius maiestas, nisi solius Dei
ipsam debebat excellere.* Las palmas,
y las coronas esperaban para coronar
á Maria Santissima: miren como no
llegarian á tiempo para coronar aque-
l mas dichoso instante? Qualquiera
instante, que se deubieran las coro-
nas, y laureles, dieran sin duda lugar
á la quexa, de que no coronaban á
tiempo á la Serenissima Reyna de los
Angelos, pudiendo dezir lo que Clau-
diano en las nupcias de la Princeza
serena.

Claud.
in Epi-
thal. Se-
renæ.

*Die mihi Caliope, quid tempore
diferis:
Pierio meruam sero redimere
Serenam?*

Coronase pues la mesa al mismo in-
stante, que se fabricaba: pero por qué

han de ser tres las coronas? No bas-
tara vna? O porque no bastaran dos?
Tres han de ser las coronas, que co-
ronen la Magestad de esta mesa? Si.
Porque si esta mesa es simbolo de
Maria Santissima desde su mas pura
formacion, y en estas tres coronas están
significadas, la gracia, el amor de Dios,
y la gloria, que todo es oro finissimo:
sepasie, que la gloria, el amor de Dios,
y la gracia concurrieron juntas á coro-
nar á Maria Santissima mesa mystica,
y Celestial desde el primer instante de
su Concepcion purissima.

N. 249

Ara, singularizemos estas coronas;
por que parece voluntario discurso de-
zir, que estas coronas significan la
gracia, la charidad, y la gloria. Pregun-
to la primera corona, con que se corona
en su formacion esta mesa mystica,
y Celestial de Maria Santissima, no
era en forma de labio? Si. *Faciesque
illi labium per circuitum.* Pues esta
es la gracia Santificante, que haze hi-
jos adoptivos de Dios; porque la adop-
cion entre los hombres se executa por
palabras. *Viam esse filius meus.*
Dizen, y explican los Theologos. El
hijo natural es parto de las entrañas;
pero el hijo adoptivo de las palabras
del que lo adopta; con que esta corona
en forma de labio es la corona de la
gracia Santificante, que haze hijos de
Dios. La segunda corona no dize el
Abulense de opinion de Pedro Comestor,
que en sus espacios estaban labra-
das con el buril las efigies de los
Reyes de Judea empezando la corona
la imagen de David, que es la misma
con que empieza el Evangelio de la
Concepcion de Maria Santissima. *Filius
David?* Tambien. *Sculptæ erant ima: Abulij,
gines Regum Iuda à David usque ad 9. et.
Sedeciam.* Pues David, dize el ingenio-
so Caramuel, que significa chari-
dad, y amor de Dios *David sonare
dilectionem.* Y de la tercera coro-
na, á quien llama el texto sagra-
do Aureola, no dize Cornelio á La-
pide, que tomaron el nombre Au-
reola, para significar las dotes de
la Bienaventurança? Es cierto.

Coram.
orat. de
Concept.

Q. 2

Hinc

Hinc Scholasticos fumpfisse nomen Aureole, ut per illud dotes quasdam accidentales significarent. Pues esta es corona de gloria significada por sus efectos: si ya no es que la llama corona pequeña el texto sagrado: Aureole; porque en el primer instante de la formación de esta mesa mystica, y Celestial no vió Maria á Dios con permanencia, como los Bienaventurados, sino de passo, como dizen los Theologos, que esta corona de gloria se concede alguna vez á los viadores: y con mas razon á Maria Santissima, y assi coronose esta mesa con estas tres coronas Magestuosas; porque si esta mesa fue symbolo de Maria Santissima, no solo se ha de coronar en su fabrica, con vna, ni con dos, sino con tres coronas; que si la Reyna de los Serafines desde su Concepcion immaculada fue tres vezes coronada Santa, y pura, concibiendo en gracia, en amor de Dios, y en gloria; no fuera esta mesa symbolo de Maria Santissima á no coronarse desde su primera formación con las luzes hermosas de la gracia intimadas con las llamas del amor, hasta rematar la obra en resplandores gloriosos.

N. 250. Y este es el Myfterio de señalarle á Maria Santissima en su Concepcion immaculada por primer Padre á David; siendo assi, que fue mucho tiempo despues, que otros esclarecidos ascendientes desta Celestial Princesa: no solo, por lo que comunmente se dice, que en la formación de Maria Santissima no se guardó el orden de la naturaleza: Ordo praposterus, sed necessario commutatus. Porque la Reyna de los Serafines no se mide por reglas comunes, pues en todo fue excepcion de regla. Pero yo he llegado á pensar, que si dixo Rupert, que David fue vngido Rey, y coronado tres vezes; la primera vez en casa de su Padre, y hermanos, Primò à Samuele in medio fratrum suorum. La segunda en Hebron sobre la casa de Judá. Secundò in Hebron super domum Iudá. Y la tercera

sobre todo Israel. Tertio super universum Israel. Solo David parece, que era á proposito para principio de Maria Santissima, quando se concibe; porque solo él por vngido, y coronado tres vezes podia ser espejo, en que se representara esta Celestial Princesa coronada tres vezes, y tres vezes vngida con la gracia, con el amor de Dios, y con la gloria: siendo Santa desde aquel primer instante por la gracia, Santa por el amor de Dios, y Santa por la gloria, que gozó en aquel instante mas dichoso. Sancta quidem effecta est (dize este docto) per habitum gratia anima infusum, & per actum dilectionis Dei, quem super naturam formaliter etiam Sanctificare probabilis duco. & per ipsam visionem Beatificam, quam formalem Sanctitatem esse censeo. O Reyna de los Serafines, no solo Santa desde el primer instante de tu vida amabilissima, sino Santissima! Esto fue ser Santa tres vezes. Quiéren mas Santa á Maria? Aora lo veremos.

S. II.

La Santidad de Maria es tan grande, que es mas que lo que se puede alcanzar.

V I, dize el Evangelista Juan, baxar del Cielo la Santa Ciudad de Jerusalem con tanta novedad, como vna Esposa, que va á celebrar las bodas con su esposo. Vidi Sanctam Civitatem Jerusalem novam descendentem de Cælo à Deo, paratam, sicut Sponsam ornatum viro suo. Yo digo, que el Evangelista tendria grande gozo viendo tanto adorno, y hermosura; y que podria descrebir sus primores, sin dexar alguno, que no pudiera encomendar á su pluma; que Aguila tan caudalosa, que pudo contarle al Sol de Justicia sus mas crespos resplandores estando en el seno de su Padre,

Padre, no se puede dudar, que podria pasar todas aquellas calles, y plazas de aquella Celestial Ciudad, para darnos noticia de su belleza. Assi es verdad. Pero en esta ocasion, en que el Evangelista Juan estaba registrando la hermosura de aquella gran Ciudad; vos, que llega vn Angel, y le dize, que se vaya mano á mano con él, que quiere manifestarle los primores, las riquezas, y la belleza de la Celestial Jerusalem. Veni, & ostendam tibi Sponsam uxorem agni. Y llevandolo á la eminencia de vn elevado Monte le manifestó la Ciudad Santa de Jerusalem, que descendia del Cielo. Ostendit mihi Civitatem Sanctam Jerusalem descendentem de Cælo à Deo. Pues si el Evangelista la vió ya esta Santa Ciudad, si ha reparado en la hermosura de sus calles, y plazas, si ha registrado sus primores, que favor le haze el Angel? Si fuera vna cosa nunca vista, vaya; pero manifestarle el Angel lo que ya avia visto Juan no es para admirar aunque sea para ver. Quien tal dize? Mira, esta Ciudad Santa es Maria Santissima, dixo Gregorio Nicomedienfe. Animatam Dei Sanctam Civitatem Jerusalem. Assi? Pues si el Evangelista avia visto la hermosura, y Santidad de Maria Santissima Ciudad Santa de Jerusalem. Vidi Sanctam Civitatem. Buelva el Angel á manifestarle la hermosura de esta Ciudad de Dios. Ostendit mihi Civitatem Sanctam. Porque en puntos de Santidad es tan singular Maria Santissima, que siempre ay que ver, y admirar en ella; pues por mas Santidad, que se descubra en esta Ciudad de Dios, es muchissima mas la que encierra dentro de sus puertas, sin poderse comprehender. Miró el Evangelista esta Ciudad Santa, y reparó, que estaba edificada en quadro; Et Civitas in quadro posita est. Raro caso! Hasta aora no avia entendido, que Maria Santissima Ciudad Santa de Dios se avia fundado sobre tres Santidades, gracia, amor de Dios, y la gloria; y que estas avian

sido las coronas, que avian coronado en su formación á la Reyna de los Serafines Mystica Ciudad de Dios, sobre Santa, toda Celestial. Pero aora hallo, que aviendo fundado en quadro esta Santa Ciudad, parece queda en el ayre; pues vno de los quatro fundamentos no lo hallo. Hallo la gracia santificante, fundamento, y corona de Maria Santissima en su formación: hallo el amor de Dios; que es el segundo fundamento, y corona: hallo los resplandores de la gloria, que es la corona, y tercer fundamento; pero no hallo la Corona, ni el quarto fundamento de aquesta Ciudad de Dios, que fundó su Magestad en quadro para su firmeza, y para ostentacion de su poder. Pero veamos si lo puedo descubrir. Ara. No dizen algunos, que la Maternidad de Madre de Dios es forma Santificante? Si. Vease N. Palacios, y Ripalda. Assi? Pues vén á la corona, y quarto fundamento de Maria Santissima Ciudad Santa de Jerusalem: con que queda esta Celestial Ciudad en quadro de Santidad; coronada con quatro coronas: Santa con gracia Santificante, Santa con amor de Dios, Santa con resplandores de gloria, y Santa finalmente con la Maternidad de Dios. Civitas in quadro posita est. Porque en puntos de Santidad, y que se puede entender.

Aquel real Templo de Salomon, donde se competian la curiosidad, y la riqueza, se hermoseaba de firmes columnas, cuyas vistosas coronaciones eran de Magestuosas granadas; y llegando á descrevir el Historiador sagrado el numero de las granadas dize por Jeremias, que eran noventa y seis; e inmediatamente dize, que todas las granadas, con que se coronaban, eran ciento. Fuerunt malo granata nonaginta sex dependentia. & omnia malo granata centum. Este real Templo de Salomon ya se sabe, que fue sym-

Cap. cit. mibi Civitatem Sanctam Jerusalem v. 9. 10. Gregor. Nicom. hic. orat. 5.

Palac. tract. 11 de grat. inst. disp. 55. q. 6. Ripald. tom. 2. de Ent. supern. q. 11.

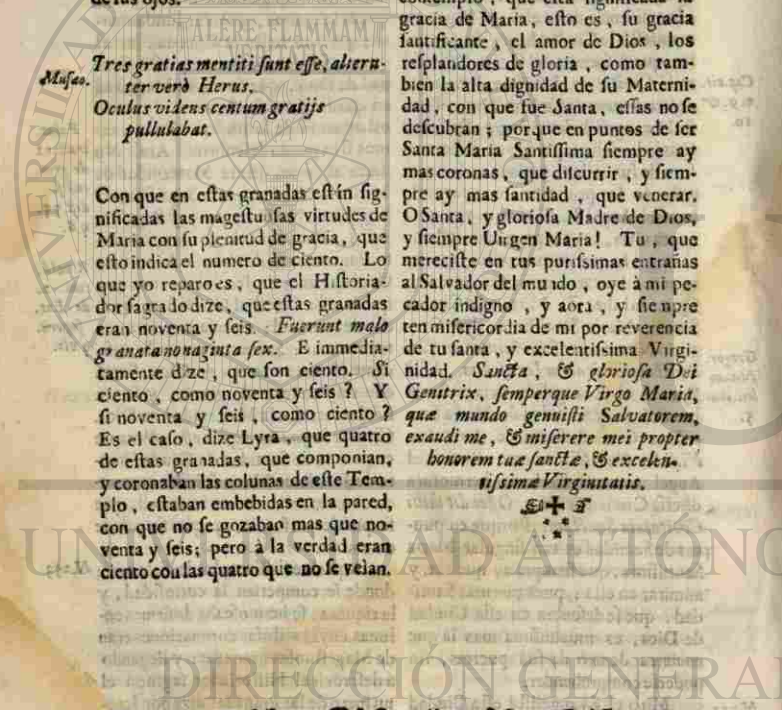
N. 253 Jerem. cap. 52. v. 23.

symbolo de Maria Santissima, y en las columnas, y en las granadas estan significadas la firmeza de sus virtudes heroicas, y coronas de esta Celestial Princesa; y assi se expressan con el numero de ciento, que significa perfeccion abundantissima: y assi el otro Profano, describiendo vna hermosura dixo; que era mentira, que solo las tres gracias se veian en su cara; porque eran ciento las que se veian en la Magestad de qualquiera de sus ojos.

Tres gratias mentiti sunt esse, aberner verò Herus, Oculis videns centum gratis pullulabat.

Con que en estas granadas estin significadas las magestuosas virtudes de Maria con su plenitud de gracia, que esto indica el numero de ciento. Lo que yo reparo es, que el Historiador sagrado dize, que estas granadas eran noventa y seis. Fuerunt mala granata nonaginta sex. E inmediatamente dize, que son ciento. Si ciento, como noventa y seis? Y si noventa y seis, como ciento? Es el caso, dize Lyra, que quatro de estas granadas, que componian, y coronaban las columnas de este Templo, estaban embebidas en la pared, con que no se gozaban mas que noventa y seis; pero a la verdad eran ciento con las quatro que no se veian.

Quatuor malgranata iuxta parietem posita non apparebant, & idèd non computantur hic. Admirable disposicion de la corona de estas granadas? Pero claro està, que avia de ser assi; que si en ellas estan significadas las virtudes coronadas, y la gracia de Maria Santissima, descubranse las noventa y seis granadas, en que estàn representadas las virtudes magestuosas de la Reyna de los Serafines; pero las quatro, en que contemplo, que està significada la gracia de Maria, esto es, su gracia iustificante, el amor de Dios, los resplandores de gloria, como tambien la alta dignidad de su Maternidad, con que fue Santa, estas no se descubran; porque en puntos de ser Santa Maria Santissima siempre ay mas coronas, que discurren; y siempre ay mas santidad, que venerar. O Santa, y gloriosa Madre de Dios, y siempre Virgen Maria! Tu, que mereciste en tus purissimas entrañas al Salvador del mundo, oye a mi pecador indigno, y aora, y siempre ten misericordia de mi por reverencia de tu santa, y excelentissima Virginitad. Sancta, & gloriosa Dei Genitrix, semperque Virgo Maria, que mundo genuisti Salvatorem, exaudi me, & miserere mei propter honorem tue sancte, & excelentissimae Virginitatis.



DISCURSO NONO.

Maria.



ESPVES DE EL renombre de Santa repite aora la Iglesia el dulcissimo Nombre de Maria, coronando este dulce nombre con

plumas; que son instrumentos de escribir; sepase, que si se dexò llevar de la corriente de las aguas, fue para escribir à la posteridad las excelencias del nombre de Maria, de quien las aguas fueron symbolo, y representacion.

N. 254. la Santidad; y esto es lo que dixo Ricardo de S. Laurencio: que la Santidad en el dulce nombre de Maria, aunque es accidente, es accidente inseparable.

Ricard. de S. Laur. l. 1. de lau. d. b. B. Virg. Genes. c. 1. v. 2. Nomini Mariae Virginitas, & Sanctitas inseparabiliter sunt adiuncta. Que quizá por esto el Espiritu Santo en el principio del mundo hizo carroza de crystal de la hermosura de las aguas: Spiritus Domini ferebatur super aquas. Que si à las aguas las puso Dios el nombre de Maria abreviado MARIA: al mismo tiempo la misma Santidad, que es el Espiritu Santo, ya estava intimado con este dulcissimo nombre; mostrandose Dios mas propicio (al parecer) con el nombre de Maria, que con el dulcissimo nombre de Jesus; porque este Augmentissimo nombre lo entregò à San Pablo, para que lo publicara en el Orbe. Vi portet nomen meum in gentibus. Pero el dulcissimo nombre de Maria fue el Espiritu Santo, el que haziendo de el carroza imperial para si, lo publicò, y celebrò en ambos Orbes. Ara Spiritus Domini ferebatur super aquas. El Espiritu Santo era llevado, ó se dexò llevar de la dulçura de las agua: symbolo de el dulcissimo nombre de Maria; y dixo

San Gerónimo: In similitudinem 24. Evolutris ferebatur. Se dexò llevar, como si fuera vn Ave: y fue su duda; porque si las Aves se visten de ligeras

El nombre de Maria es vn agregado de luzes, y suavidades.

PERO no passemos en silencio el nombre de este Ave Celestial, que algunos dizen, fue Paloma, symbolo expreso de su fecundidad: que si à las Palomas se les sian las letras, y cartas, para conservar las correspondencias con los ausentes. Instruitur columba, ut litterarum su gerula de Provincia in Provinciam. Que dize Bartholomeo Anglico: El Espiritu Santo Paloma Divina traxo del Cielo las letras del nombre de Maria, para conservar con los fieles de la Iglesia dulces correspondencias; comunicandoles sus dones, sus gracias, y su Santidad, por medio deste dulcissimo nombre. Non autem ipse Spiritus Sanctus, nisi per Mariam communicari. Dixo San Bernardino de Sena.

Nació pues el dulcissimo nombre de Maria en brazos de la Santidad mas eminente: que por esto dixo S. Pedro Chrysologo, que este dulcissimo nombre era Augusto Collegio de Santidad.

S. Hier. apud flor. in 24. Ectephal. n. 627. Nació pues el dulcissimo nombre de Maria en brazos de la Santidad mas eminente: que por esto dixo S. Pedro Chrysologo, que este dulcissimo nombre era Augusto Collegio de Santidad.

S. Pedro *Collegium Sanctissimis.* Y fue assi; porque no hubo luz hermosa de santidad criada, que no brillara en este amplissimo nombre. Esto es llamar se Maria Santissima iluminada en si, y la que ilumina á otros; mirandose en ella como en espejo clarissimo las luzes hermosas del Sol, y los resplandores agradables de la Luna, como

S. Thomas *Convenienter vocatur Maria illuminata in se, & illuminatrix in alios, quantum ad totum mundum, id est assimilatur Soli, & Lunae.* Con que en el dulcissimo nombre de Maria se mira toda la hermosura del Cielo; pues despues de ser luz este nombre amabilissimo: *Mariae Virgini lucis nomen donavit.* Despues de ser Estrella de primera magnitud: *Stella maris.* Vemos toda la belleza del Sol, y de la Luna; *Idco assimilatur Soli, & Lunae.* Raro caso! Gravarse en el corto espacio del nombre de Maria toda esta hermosa republica de luzes. Dize San Ernesto, que el alma de Maria Santissima era como vna quinta essencia de la pureza, y santidad, que Dios podia comunicar. *Quid, quæso, fuit illa beatissima anima, nisi quædam purissima quinta essencia?* Las quintas essencias ya se ha visto como se facan por alambiques: arrojan estas, ó aquellas flores; estos, ó aquellos licores, y à la actividad del fuego sale vn mixto puro de fragancia, ó de licor: y à estos mixtos, en que quedaron los espiritus de las flores, llaman quintas essencias comunmente. Lo mismo hizo Dios con Maria Santissima: todas las flores fragrantas de las virtudes las juntó, y con el fuego del Espiritu S. facó de todas lo mas puto, de que hizo quintas essencias, para adornar el alma de su Madre Maria. Y lo mismo contemplo yo, que hizo con el nombre de Maria, que avia de dar á su Madre: juntó toda la luz, juntó todas las Estrellas, juntó el Sol, y la Luna; y con el fuego de su amor de todas ellas facó vna quinta essencia, para que saliera à luz el dulce nombre de Maria.

Quien es esta, preguntan con admiracion los Angeles, que se levanta graciosa como el Aurora, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol? *Quæ est illa, quæ progreditur Cant. 1. quasi Aurora surgens, pulchra ut 6. v. 9. Luna, electa ut Sol?* Esta es Maria Santissima en comun inteligencia. Pues què ignorancia afectada es esta, en que parece sobraan los Angeles? No es possible, que ignoren ser Maria esta Celestial Princesa; por lo menos el Arcangel San Gabriel no podia ignorar ser la Reyna de los Serafinos; pues fue el, quien la coronó con la corona imperial de la salutation Angelica. Es el caso: que no es la pregunta, porque ignoran la persona, dize Ricardo de S. Laurencio, sino porque desean celebrar, oyendo el dulce nombre de Maria hermosa luz,

In persona Angelorum queritur: quæ est illa? Non tamen quia personæ mirantur excellentiam, quæ nec laudib. primam similem visa est, nec habere sequentem, sed forsitan quia dulce nomen Mariæ desiderant responderi. Desseaban los Angeles oír, y dar à conocer al mundo el dulce nombre de Maria; no ignoraban la excelencia de la persona, quando la veneraban sin exemplar, no ignoraban la dulçura de su nombre; pero parece que hizieron, lo que hazen, los que proponen enigmas, para la celebridad de vna fiesta; que ocultando con terminos distantes el mysterio de lo que preguntan, se alegran de ver descifrar el mysterio oyendo la significacion del nombre, y la persona por quien se haze la fiesta, para que sea mas plausible la celebridad. Y esto parece, que hizieron los Angeles. Preguntaron, como por enigma, el nombre de Maria, que no ignoraban, y con terminos distantes, pero significativos de tan dulce nombre, preguntaban: Quien es esta apacible Aurora? Quien aquesta hermosa Luna? Quien es este resplandeciente Sol? Y quien es este compuesto Celestial, en quien se han vnido todas las luzes, y de

Ric. de S. Laur. in 1. de laudib. 8. v. 9.

S. Ernesto *in Mart. 4.*

todas ellas se ha hecho vna como quinta essencia de luz? Y assexpressaron el dulce nombre de Maria con los resplandores, en que lo proponian como enigma, para ocultarlo, para su mayor celebracion; pero desfando tambien, que la devocion de los que oían la pregunta sacara de tanta luz la quinta essencia, expressando, que tanta luz solo podia ser su nombre Maria.

N. 258. Ara, reparese, que tres veces preguntaron los Angeles, como por enigma, por el dulce nombre de Maria, para celebrarlo: la primera fue en el tercero de los Cantares. *Quæ est illa, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhe, & thuris, & uniuersi pulveris pigmentarij?* La segunda al sexto capitulo. *Quæ est illa, quæ progreditur quasi Aurora?* La tercera en el capitulo octavo. *Quæ est illa, quæ ascendit de deserto delitijs affinis?* Fue advertencia de Ricardo de S. Laurencio. *Ter ad minus in canticis in persona Angelorum queritur, quæ est illa? Forsitan, quia dulce nomen Mariæ sibi desiderant responderi.* Para enigma de el dulce nombre de Maria, vna vez tomaron los Angeles de la tierra todos los olores, y fragancias; otra tomaron del Cielo todas las luzes; y la vltima finalmente toman de la gloria todas las delicias, y gozos accidentales. Todo lo ha de apurar este dulcissimo nombre, en el Cielo, en la tierra, y en la gloria? Si. Porque en la gloria, en los Cielos, y en la tierra es este dulcissimo nombre vna quinta essencia de lo hermoso, y bien parecido; y assi la tierra contribuyó todos los olores, y fragancias, para la suauidad; los Cielos todas las luzes, para la hermosura; y la gloria todas las delicias, y gozos accidentales, para la dulçura de el nombre de Maria; para que este Augustissimo nombre fuera quinta essencia de suauidad, de hermosura, y de

dulçura, en la gloria, en los Cielos, y en la tierra. O Madre Virgen Este es tu dulcissimo nombre, y es de tanta virtud, y excelencia (digo con el mas docto Idiota) que al pronunciarlo los fieles, el Cielo se rie, la tierra se alegra, y los Angeles se llenan de gozos, y delicias. *Reymund. Tanta virtutis, & excellentia est serua. de tuum sanctissimum nomen, à Beati. sissima Virgo, quod ad invocatio. B. Virg. nem ipsius ridet Cælum, terra lætatur, Angeli congaudent.*

N. 259. Ara, reparese, que tres veces preguntaron los Angeles, como por enigma, por el dulce nombre de Maria, para celebrarlo: la primera fue en el tercero de los Cantares. *Quæ est illa, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhe, & thuris, & uniuersi pulveris pigmentarij?* La segunda al sexto capitulo. *Quæ est illa, quæ progreditur quasi Aurora?* La tercera en el capitulo octavo. *Quæ est illa, quæ ascendit de deserto delitijs affinis?* Fue advertencia de Ricardo de S. Laurencio. *Ter ad minus in canticis in persona Angelorum queritur, quæ est illa? Forsitan, quia dulce nomen Mariæ sibi desiderant responderi.* Para enigma de el dulce nombre de Maria, vna vez tomaron los Angeles de la tierra todos los olores, y fragancias; otra tomaron del Cielo todas las luzes; y la vltima finalmente toman de la gloria todas las delicias, y gozos accidentales. Todo lo ha de apurar este dulcissimo nombre, en el Cielo, en la tierra, y en la gloria? Si. Porque en la gloria, en los Cielos, y en la tierra es este dulcissimo nombre vna quinta essencia de lo hermoso, y bien parecido; y assi la tierra contribuyó todos los olores, y fragancias, para la suauidad; los Cielos todas las luzes, para la hermosura; y la gloria todas las delicias, y gozos accidentales, para la dulçura de el nombre de Maria; para que este Augustissimo nombre fuera quinta essencia de suauidad, de hermosura, y de

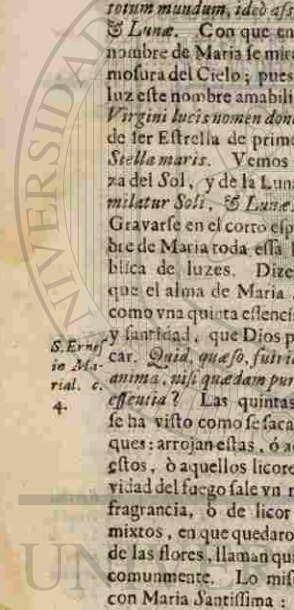
S. II.

ANGELES, Y HOM- bres celebran el nombre de Maria.

TODAS LAS SVAVIDA- des, todas las luzes, y todas las delicias concurren á la formacion de el dulcissimo nombre de

Maria; y assi los Angeles desseaban oír repetidamente este nombre amabilissimo; para que su dulçura, su hermosura, y su fragancia llenara los inmensos espacios de la tierra, y de los Cielos. *Angeli nomen Mariæ (dize Ricardo) desiderabant nominari, & notitiam essendi, ut non intra terminos terræ clauderetur, sed etiam celebre haberetur in Cælis.* Dividió Dios las aguas en el principio de el mundo, y puso en medio toda la hermosura de vn Cielo, colocó aguas sobre la tierra, y puso aguas sobre el Cielo. *Fecit Deus firmamentum, diuisitque ab his, quæ erant sub firmamento, c. 1. v. 7.*

Nota.



Notable empeño el de Dios con el abraza, y recoge, no solo á los cristales de las aguas, repartirlo con el Cielo, y con la tierra! Será para que sirvan de espejo á la fecundidad de la tierra, y á la belleza del Cielo? Bien puede ser. Pero no es, sino porque este elemento puro ha menester mas terminos, para que se goze su pureza. Pues si á todos los demás elementos les basta los espacios de la tierra para sus cursos veloces; por qué las aguas no han de caber en la tierra? Es el caso, que á toda la congregacion de las aguas (dize el Chirifologo) le llamó Dios *Maria*. Mares. Honrandolos con el dulce nombre de *Maria*.

S. Pedro Chirifol. ser. 146

N. 260.

Y así, que se dice comunmente, que el nombre de *Maria* es los Mares está mas breve, mas recogido, y estrecho; y que en *Maria* Santissima está mas espacioso, mas estendido, y dilatado; porque el nombre, que viene bien á los inmensos espacios de los mares, es menester como romperle las enfachas, para que pueda venir bien á la Reyna de los Serafines. Pero yo digo, que corriendo las aguas sobre la tierra, después de servirle de espejo, la servian de corona, y siendo symbolo de el dulcísimo nombre de *Maria* era mas corona que la que podia llevar la tierra, con que fue necesario buscarle espacios en el Cielo, y sobrepomendola al Cielo quedó el Cielo coronado. *Quae erant super firmamentum*. Con que si el nombre de *Maria* quedó mas gloriosamente dilatado, el Cielo no tuvo que imbiar á la tierra, pues quedó como la tierra felizmente coronado. O nombre mar inmenso de dulçura! O corona real de la tierra, y de los Cielos! O Cielo mas Cielo, que el Cielo mismo! Porque el Cielo en sus espacios inmensos solo dà acogida á los Justos, però el Cielo de el dulcísimo nombre de *Maria*

Reparó Absalon Abad, que en el tiempo que traxo el Angel de el Cielo á la tierra la Salutation Angelica, en el Cielo no avia hombres Bienaventurados, en la tierra pocos Justos, todos estaban en vn mar amargo de lagrimas, esto es, todos gemian con la amargura de el pecado. *Ave Maria: vel ut modo videtur, recte Stella maris vocata est: Ab id tempore huius Salutationis nulli serm 3t erant in Caelo Beati; in mundo nulli de Anni infli, vel ad modum pucilli, sed sicut B. omnes erant in mari, hoc est, in Virg. amaritudine peccatorum*. Y así justamente se llama *Maria*, que quiere dezir Estrella de pecadores. *Et ideo iustis maris Stella, id est, peccatoris Stella nuncupata est*. Porque desde que apareció esta hermosa Estrella de el Norte, que esto significa *Maria*, les descubrió el puerto de la gloria, para que caminando vnos por el camino llano de la humildad, otros por el camino aseado de la Castidad, otros finalmente por el camino rico de las obras llegaran á gozar de las Indias inestimables de el Cielo. *Alijs viam rectam bone operationis, alijs rectam viam humilitatis, alijs rectam viam castitatis ostendit*. Concluyó el docto Abad.

N. 261

Alfalo Abad. serm 3t de Anni B. in Virg.

N. 262.

Reparó vn grave Expositor de los Juezes, que la Estrella de el Norte ni se junta, ni tiene correspon-

Vega in c. 2. n. 454 in marg.

pondencia, ni comunicacion con la Estrella de Marte, con la Estrella de Venus, ni con la Estrella de Mercurio. *Polaris stella nullam commercium habet cum Marte, cum Venere, & Mercurio*. Y claro está, que avia de ser así; que Estrella, que es symbolo de el nombre de *Maria*, no avia de tener comercio, ni corresponderse con los sobervios, en quienes predomina la Estrella de Marte; ni con los lascivos, en quienes predomina la Estrella de Venus; ni finalmente con los que está entregados á las riquezas, y tesoros del mundo, en quienes predomina la Estrella de Mercurio; que á ser de otra manera esta Estrella del Norte no representara á *Maria* hermosa Estrella del mar! O Estrella resplandeciente del mar! O *Maria* nombre dulcísimo! Que aunque el nombre parece de mar amargo, es porq los que pronuncian, y adoran de corazon este nombre amabilísimo con su afectuosa peticion experimentan, que amargan las delicias, y dulçuras de la carne; y así pronunciarlo con devocion á todas horas, para que las dulçuras, y delicias del mundo no hagan, que experimentemos la mayor fatalidad *Mariani nominis cultores lac dulcissimum ex amaribus aquis mariis sugere perhibentur; tunc nominis eius sanctissimi invocatione sentiunt carnis dulcedines sibi amararum mortem, exitumque amantibus afferant sempiternam*. Decia Ricardo de S. Laurencio.

Ricard. lib. 2. de laudib. B. Virg.

N. 263.

Comerciamos, pues, por este mar inmenso de las dulçuras del nombre de *Maria* con el Cielo, y nos hallaremos llenos de tesoros Celestiales, y pasaremos de hombres á ser Celestiales espíritus á influencias de su amor. Dize San Bernardo, que fue hecha el amor de Dios, que pasó, y traspasó el corazon dulcísimo de la Reyna de los Serafines, para que teñidas las plumas de su amor llegaran á encender nuestros villanos corazones. *Certe amoris sagitta pertransiit eam. scilicet, animam Virginis, ut veniret*

amor usque ad nos. Y yo dixera, que entró la saeta del amor de Dios por el dulcísimo corazon de *Maria*, pero que dexó la puerta abierta en aquel mas amante corazon; para que entrando nuestro amor por aquella puerta mas dulce tomara vuelos para amar á Dios, y á *Maria*. Fingieron los Poetas, como refiere Drexelio; que al Dios del amor Cupido lo rodeaban muchos cupidillos de amor volado á el como á su centro. *Fingunt Poete circa Drexel. Cupidinem, tamquam dominum suum, p. 2 cap. minores alij cupidines volitare*. Y este ademán, y asistencia era como tributarle veneraciones, como á dueño; si ya no es que era para manifestar con el ademán, que era para avivar sus incendios, calentandose al fuego de tan grande amor. Estiendan, pues, las alas nuestros corazones, y buelen al corazon de *Maria* Santissima haziendole amorosa asistencia, para que sea dueño de nuestros corazones, y para que pasando por la puerta de su corazon dulcísimo tomen el vuelo tan alto, que puedan blasonar de espíritus.

N. 264.

Aquella mysteriosa carroza de Ezechiél ya se sabe, que la tiraban quatro hermosos animales, y que eran hombre, Leon, Aguila, y Buey, llevando sobre si toda la belleza del Cielo. Pues en comun inteligencia en estos animales estaban entendidos los Evangelistas; y así estas son sus estampas: el hombre suponía por San Matheo; el Leon por San Marcos; el Aguila por San Juan, y el Buey por San Lucas. Esto es en el capitulo primero de Ezechiél. Oygamos, pues, al Profeta al capitulo diez referir esta vision, y sus estampas. *Facies una, facies Cherub: & facies secunda, facies Hominis: & in quarto facies Leonis: & in quarto facies Aquile*. Los que tiran aora la Carroza son, vn Cherubin, vn hombre, vn Leon, y vn Aguila. Pues qué se hizo el Buey? Se transformó en Cherubin. Así se responde comunmente. Sea norabuena

R 2 Pero

Pero de donde le vino al Buey esta transformacion admirable, favor que no gozó el hombre, el Aguila, ni el Leon? Yo lo diré como lo discurre mi devocion. Ara, toda la fabrica de aquella Celestial carroza con sus admirables ruedas, dize el Profeta, que era como vn dilatado Oceano, como vn estendido pielago, y como vn mar iumentamente capaz. *Aspe-*

Ezech. c. 1. v. 16.

pectus rotarum, & opus earum, quasi visio maris. Y dixo San Ernes- to, que toda esta carroza parecia vn mar, que es el dulce nombre de Ma- ria. *Visio maris, id est, Marie.* Pues miren. Entre todos los Evangelistas es el Evangelista San Lucas? Si; y entre todos los Evangelistas no fue San Lucas el que mas pronunció, repitió, y escribió mas vezes el dulcísimo nombre de Maria? También. Porque de diez y nueve vezes que en el nuevo Testamento se escribe, y se repite este dulcísimo nombre; San Matheo lo escribió cinco vezes, tres en el capitulo primero, vna en el segundo, y en el tercero otra vez: San Marcos sola vna vez al sexto de sus capitulos, San Juan, ni vna. Pero San Lucas fueron treze vezes las que escribió el nombre de Maria. Ocho vezes lo escribe en el capitulo primero, quatro en el segundo, y vna en el primero de los hechos Apostolicos. Así? Pues si la disposicion, y fabrica de aquella carroza, y sus ruedas admirables eran á manera de mar, símbolo expreso del nombre de Maria, en que se avian de emplear las plumas de los Evangelistas para celebrarlo, y celebrarla. *Sicut visio maris, id est, Marie;* y el Evangelista San Lucas escribió, repitió, y pronunció mas vezes, que todos los demas Evangelistas, el dulcísimo nombre de Maria, pafse á ser hermoso Cherubin. Que criatura, que pronunció mas que todas, para venerar, y celebrar esse dulcísimo nombre, claro está, que avia de pasar de criatura, que no se levanta de la tierra, á ser

elevado Cherubin, y ser entre los demás Evangelistas vn espíritu Celestial. *Facies bovis facies Cherub. Sicut visio maris, id est, Marie.*

Las veces, que pudiendo ser Angeles, venerando, y repitiendo, y celebrando el dulcísimo nombre de Maria, nos quedemos groseras criaturas. Hablemos á todas horas de las dulzuras deste amabilísimo nombre, y serán nuestras lenguas del Cielo. De vna admirable piedra, que llaman Glosopetra, refiere Causino

N.265.

Causin. lib. 1. symbol. Egip. symb. 36.

de Plinio, que es semejante á vna lengua humana, y que no tiene su origen en la tierra; porque es del Cielo su origen. *Caelo decidere creditur.*

Y dize el erudito Padre, que esta piedra fue símbolo de la lengua de mi Padre Elias, de quien dixo San Juan Chrysostomo *Homil. 22. de consubstanti- alit.* que de su boca, como del Cielo eran fuentes cristalinas las que caian sin despeñarse, y de su lengua copia de lluvias hermosas. *Talis fuit lingua Elie, de qua D. Chrysostomus: d Sanctum os, cui fontes umbrium irrant! O linguam pluvios nimbo effundentem!* Y fue sin duda, porque mi Padre Elias todas sus veneraciones, despues de Dios, fueron á Maria Santísima, celebrando sus excelencias, y dedicando su Religion á la Reyna de los Serafines, para que se llamara Religion de Maria; y lengua, que se empleó, aun sin aver nacido la Madre de Dios, en celebrar sus excelencias, y las de su dulcísimo nombre, esta no parece lengua de la tierra, sino caída del Cielo, como admirable Glosopetra. *De Caelo decidere creditur.*

Empleemos, pues, nuestras lenguas en celebrar las dulzuras deste amabilísimo nombre, que esto es ser lenguas del Cielo, y esta es ocupacion de Celestiales Espíritus. Y así en el Testamento nuevo el primero que lo pronunció fue vn Serafin; que fue San Gabriel; y no hallaríamos, ni en el nuevo, ni en el Viejo Testamento, que el demonio tomara en su boca el dulcísimo nombre de Maria; siendo así,

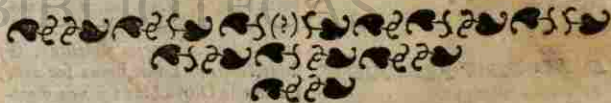
así, que llegó á pronunciar el Magisterioso nombre de Jesus. *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene?* Y obligando Dios al demonio, que pronunciara el dulcísimo nombre de Jesus, no permitió, que pronunciara el nombre amabilísimo de Maria; quizá, porque no tuviera esta vanidad, de que avia tomado en la boca el purísimo nombre de su Madre, aunque fuera para celebrarlo. O nombre dulcísimo! No se como ay lenguas blasfemas, que lo repitan para injurarlo. Peores son que lenguas de demonios.

N.266.

Roger. in A. nabb. Anglic. p. p. in Richard. ad ann. 1193.

Refiere Rogerio, que en vna Ciudad de Italia avia vn endemoniado, pero á pocos dias se descubrieron otros muchos. Los temerosos de Dios, intentando huir el peligro, y saber la causa de affliccion tan grande, consultaron con Uarones Religiosos, y principalmente con el Abad de Luceyo del Orden del Cister, que remedio se podría poner para que cesara el azote, con que se miraban afligidos? Ayunaron tres dias; y al tercero conjuró el Abad al demonio en el nombre de Jesu Christo, preguntandole; que por qué mas aquella Ciudad que otras era afligida con mortificacion tan grande? A que respondió vno de ellos con voz formidable; que era la Legion, que Christo Señor nuestro avia arrojado del cuerpo de aquel hombre miserable, que refiere el Evangelista; á quienes mandó, que entraran en aquella piara de animales inmundos; y que agora les avia mandado salir de

las carceles del infierno, y que entrarán para atormentar á los habitadores de aquella Ciudad, por que blasfemaban de Maria Santísima. Y quizá en esto tendrían mas infierno los demonios; por lo menos, si no tuvieron aseo de entrar en aquellos animales inmundos, tuvieron horror de entrar en cuerpos, cuyas lenguas eran peores que el infierno, y los demonios. O lenguas blasfemas, y como temo en vosotras la mayor fatalidad! Alahemos, pues, á todas horas el dulcísimo nombre de Maria, oygase repetidamente en nuestras bocas, hagamonos lenguas en sus dulcísimas excelencias con esperanza firme, y proposito firme de no ofender mas á Dios; que si lo pronunciaremos, y repitiéremos con esta veneracion, por medio de la Reyna de los Serafines se nos dará verdadera contricion, tiempo para satisfazer por nuestros pecados, y fortaleza perseverante, para obrar bien. Así se lo reveló Christo Señor nuestro á Santa Brigida, hablando con Maria Santísima. *Quo cunque S. Brig. invocaverit nomen tuum. & spem lib. 1. habet in te, cum proposito emend. dandi commissa: hec tria dabuntur ei, contritio de peccatis, satisfactio pro eisdem, & fortitudo ad faciendam bonam, insuper & regnum Cæ. lense.*





DISCURSO DEZIMO.

Mater Dei.

N. 267



ALGUNA VEZ aviamos de ver, que el mar, aunque mas lleno en sus cortientes, no solo no sale de madre, sino que

sin estrecharse entra en madre mas dilatada, y capaz. Ya vimos el mar inmenso del nombre de Maria inundar con las crecidas avenidas de sus dulcuras las estendidas playas de los Cielos, y la tierra; pero aora lo veremos, que siendo tan grande la copia de sus mas dulces corrientes, no tocando el puerto glorioso de la Divinidad, cargaste con el mayor Tesoro; pues quedaste Madre verdadera de Dios: altura tan grande, en que se desvaneció la cabeza del mayor Cherubin; y assi en esta dignidad soberana se recopilan todas las grandezas, que se pueden celebrar; porque es la mas elevada eminencia, que despues de Dios se puede imaginar, como dize San Anselmo. Hoc folium de Sancta Virgine predicari, quod Mater Dei est, excedit omnem altitudinem, que post Deum dicit, vel excogitari potest, cap. 3.

Ayala arcol. 1. Matre derivatum placet, à mari, inquam, & à Matre collectivè.

O Madre Virgen verdadera Madre de Dios!



S. I.

Con la Dignidad de Madre hizo Maria en Dios, lo que Dios no podia hazer de si.

ESTE es el mar alto, en que ninguna pura criatura pudo navegar, sola tu sin exemplar á velas llenas del Zefiro de el Espiritu Santo pudiste entrar en tan grande altura, con tanta felicidad, que tocando el puerto glorioso de la Divinidad, cargaste con el mayor Tesoro; pues quedaste Madre verdadera de Dios: altura tan grande, en que se desvaneció la cabeza del mayor Cherubin; y assi en esta dignidad soberana se recopilan todas las grandezas, que se pueden celebrar; porque es la mas elevada eminencia, que despues de Dios se puede imaginar, como dize San Anselmo. Hoc folium de Sancta Virgine predicari, quod Mater Dei est, excedit omnem altitudinem, que post Deum dicit, vel excogitari potest, cap. 3.

O dignidad incomprehensible de donde florecieron entre otras dos singulares prerogativas, y excelencias en la Reyna de los Serafines; vna de honra, y de dominio otra, como dize San Alberto Magno. Duas autem principia, habentes ex dignitate concedit Dominus Virgini, honoris, videlicet, & sup. de subiectionis! La de honra fue avec sublimado Dios á Maria á vna dignidad casi infinita; pues siendo Madre de Dios subió tanto, que subió sobre la mayor ponderacion, llegando á emular

N. 268.

S. Anselm. de excelsa. B. Virg. post Deum dicit, vel excogitari potest, cap. 3.

S. Alb. Mag. de subiectionis!

S. Bern. ibid.

Discurso X.

63

S. Bern. de Sen. serm. 61. fer. 14. de se ipso. post Re. surreit.

emular, sino á competir, con el Padre Eterno. Porque siendo Madre de Dios pudo Maria Santissima hazer mas de Dios, que pudo hazer Dios de si mismo. Plus enim potuit facere Beata Virgo de Deo, quam Deus fer. 14. de se ipso. Dixo San Bernardino de Sena. Porque entre Dios, y Maria avia algunas contrariedades, é impossibles, que vencer, para que fuera Madre de Dios; pero en Dios no avia contradiccion, para tener Hijo, que fuera Dios. Lo primero, era imposible, que Dios no tuviera generacion (todo es discurso de el Santo) como tambien era imposible, que vna Virgen criatura tuviera generacion, siendo Virgen; lo segundo, era imposible, que Dios tuviera Hijo, que no fuera Dios; como tambien era imposible, que vna muger tuviera hijo, que fuera Dios. Lo tercero, era imposible, que Dios con asistencia de otra persona tuviera generacion; como tambien era imposible, que vna Virgen tuviera generacion, sin concurrir otra persona. Pero assistió Dios á la Virgen, y se vencieron estos impossibles; pues fue necesario, que la Virgen concibiera, y tuviera Hijo, y no otro que el Hijo de Dios, y no de otro que de Dios. Accessit ergo Deus ad Virginem, & necesse fuit Virginem generare, & non alium quam Deum, & non de alio, quam de Deo. Dios no podia tener Hijo, que no fuera Dios; pero Dios con la Virgen gozó vn Hijo Hombre Dios. Dios no podia tener generacion, que no fuera immortal, infinita, eterna, é invisible, con todos los demás atributos, y perfecciones Divinas; pero llegando Maria Santissima á ser Madre, logró vn Hijo, que siendo Dios, y Hombre verdadero, en quanto Hombre fue mortal, passible, temporal, y visible; y esta es la honra singularissima, que concedió Dios á Maria Santissima hazien dola Madre de su Hijo. In hoc stat Virginitatis prerogativa (concluye el Santo) quia cum hæc Deus non possit, nulli alteri creatura concessit. Que

Dios tenga Hijo, que sea Dios, esso es necesario; pero que tenga Hijo, que sea Hombre juntamente, esso solo lo pudo hazer con Maria quedando Madre de Dios; y assi está dignidad de Madre es la que se hizo, para la admiracion.

Entró la Celestial Aurora de la Reyna de los Serafines en casa de Zacharias á dar los buenos dias á su prima Santa Isabel con el Sol de Justicia Christo; que llevaba en sus purissimas entrañas; y assombada Isabel con tanta luz exclamó con la mayor admiracion: Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me? A quien ha sucedido tal fortuna, hallarme con toda la luz en mi casa, y en mi corderon, pero quando merced yo, que me viniera á visitar la que es verdadera Madre de Dios? Con razon assombra á Isabel tan gran visita; pero á mi me parece, que su assombro, y admiracion la avia de explicar mas por la venida del Hijo de Dios á su casa, que la Reyna de los Serafines traía en sus purissimas entrañas; que no por la visita, que le hazia Maria Santissima; porque ya se ve la diferencia, que va del Criador á la criatura. Fue duda del Cluniacense. Quare potius dicit: Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me? Quam, vnde hoc mihi, ut veniat Dominus Deus ad me? Ya se, que responde el docto Abad con los Filosofos, q. dizen, q. mien tras el Hijo está en el vientre de su Madre vive con la vida sensitiva de la Madre, que siente con ella; y se sustentta con el mismo alimento; y assi Christo Señor nuestro en el vientre purissimo de su Madre se sustentó con el alimento, que se alimentaba Maria Santissima, refrigerandose con la misma bebida, viviendo con su vida sensitiva, sintiendo con su sentido, y respirando con el mismo ayre, con que respiraba su Madre. Filius in ventre matris non condit fringitur ab ea (dize el Autor del Huerto Mariano alegando al Cluniacense) sed ex uteroque unum coalescit, cum tunc & cibo alatur

N. 269

Paulin. serm. 4. de Visi. B. Virg.

Paulin. apud Ayal. arcol. 5.

tar Matris, potu eius leniatur, cuiuslibetque individua abiter fruatur sustentaculo, cuius vita vivit, cuius sensu sentit, cuius spiramine spirat. Admirable identidad!

N. 270. Pero vaya aunque de passo. Grande excelencia, poder dezir de Maria Santissima con la debida proporcion, lo que de Dios dixo S Pablo hablando con los Athenienses. *In quo vivimus, movemur, & sumus.* Y dixo Cornelio a Lapid. *In te ergo, Domine, vivimus, movemur, & sumus, sicut infans in sinu, imò ventre matris, à qua gignitur formatur, alitur.* En ti Señor, y por ti vivimos, nos movemos, y estamos como va niño en el seno; ò por mejor dezir, en el vientre de su Madre, la qual lo engendra, lo forma, y alimenta. O gran Jeza de Dios! Pero, ó dignidad de Maria Santissima, que lo que se dize de Dios por excelencia, se pueda aplicar à la Reyna de los Serafines; pues en su Vientre purissimo se engendró el Hijo de Dios, Dios, y Hombre verdadero! En él se formó su Cuerpo por Obra del Espiritu Santo, en él vivió con la vida sensitiva de Maria, se movió con su movimiento, y se sustentó con el mismo alimento de su Madre. Ya se, que me ditán, que todos los hijos en los vientres de sus madres reciben los mismos beneficios. Assi es verdad; pero es casi innumerable la distancia, que va; porque todos los demás hijos son puras criaturas, y assi no es mucho, que necessiten de estos subsidios, para vivir, sentir, moverse, y conservarse; pero el Hijo de Maria Santissima es Dios, y en quanto Dios es en quien, y por quien somos, vivimos, y nos movemos; y que este Dios siendo Hijo de Maria, viva vida sensitiva por Maria, se mueva por Maria, se alimente, y respire por Maria es excelencia tan sobre toda imaginacion, que siendo propria de Dios se la quiso comunicar à su Madre, para que sobresaliera entre todas las criaturas, para admiracion de las criaturas todas. Y assi Isabel celebra,

y venera con asombro (para que bolvamos al discurso) la venida, y la visita de la Madre; porque con esso celebra tambien la venida, y visita del Verbo Encarnado; pues mientras el hijo está en el vientre de la madre se reputa por vna misma persona; con que lo mismo fue admirar, y celebrar Isabel la visita de Maria Madre de Dios, que celebrar la visita del Hijo de Dios, y Hombre verdadero. *Tunc erat unum cum ea, propter quod non dirigit sermonem Elisabeth nisi ad unum illud vas, scilicet, portans Deitatis Theaurum.* Dixo el Cluniacense,

Esto es lo que dize el docto Abad, pero yo he llegado à pensar, que celebrò Isabel con mas admiracion la visita de la Madre, que la del Hijo. *Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me?* Porque el Hijo de Maria, en quanto Dios, ocupa todos los espacios, y no podia causar novedad el venerarlo como presente en casa de Zacharias; porque es propria de Dios la inmensidad. Pero que aviendo dado Maria Santissima carne à Dios hecho Hombre, no se halle en todos los lugares, es reducir su inmensidad à finita, y limitada; y esto es imposible en Dios como Dios. Pues este imposible venció Dios por Maria, y con Maria; pues haziendose Hombre, mortal, passible, y visible, quedó limitado, finito, y corporal. Assi? Pues con razon Isabel, aunque venera, y celebra la visita del Hijo; lo que la asombra, y admira es la visita de vna muger, que hizo con Dios lo que Dios no pudo hazer de sí, pues haziendola Madre suya, si le dió la mayor dignidad, fue para que se viera en Dios lo que en Dios solo no se podia componer. *Plus enim potuit facere B. Virgo de Deo, quam Deus de se ipso.* Y esto es lo que pasma, y lo que no cabe en la admiracion.

Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me?

Fue

§. II.

Fue mayor excelencia en Maria la Maternidad, que la plenitud de la gracia.

N. 271. **P**Regunta San Alberto Magno si puede comunicarse à vna pura criatura mayor gracia, que la dignidad de Madre de Dios? Y resuelve, que ninguna gracia puede ser mayor, ni puede otra ser mayor excelencia ser Madre de Dios, que ser llena de gracia; porque toda la plenitud de la gracia se le dió, porque avia de elevarse à la dignidad de Madre de Dios; y fituvo la mayor plenitud de gracia concibiendo à Christo Señor nuestro en su entendimiento, y corazon, fue porque lo avia de concebir en sus purissimas entrañas.

N. 273. Anuncia el Angel à Maria Santissima como avia de concebir, y ser Madre estando llena de gracia, y que el Verbo Eterno avia de tomar carne en sus purissimas entrañas. *Ecce concipies, & paries Filium.* Y considerando Chislerio à la Reyna de los Serafines en el mayor lleno de felicidad contempla, que diria en su corazon entonces esta Celestial Princeza. *Ofculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt ubera tua vino.* Llegue ya la hora, en que goze yo las suavidades de boca de mi Hijo, y en que tenga

pechos para alimentarlo como Madre; porque estos pechos por suyos son mejores, que el mas generoso Vino. *Obsecro te, ut osculeris me osculo oris tui, sumas ex me carnem de Spiritu Sancto; quia ista sunt maioris amoris inditia, quibus Dei Mater dicar, & sim, quam sit Vinum cuiuscunq; alterius privilegij, alterius laudis quantum vis insignis, quantum vis eximia.* Ser Madre de Dios, y tener pechos para alimentarlo es el mayor indicio del amor de Dios. Què dezis Celestial Princeza? Pues no es la mayor señal de amor de Dios la gracia, y la plenitud, con que os adorò desde el primer instante de vuestro ser immaculado? No es mayor indicio del amor de Dios ser hija de Dios por su gracia, pues con ella llegasteis à participar la naturaleza Divina? Assi es verdad; pues como olvidais tan grande beneficio, que encierra los mayores privilegios? Solo apreciáis la dignidad de Madre de Dios como el mayor indicio del amor de Dios? Assi parece; y es el caso, que Maria Santissima con todas las gracias, y con toda la plenitud de gracia ennoblecida, no salió de la esfera de esclava de tan gran Señor; como ni los Angeles, ni los demás Justos; que aunque son hijos de Dios por su gracia, siempre quedan esclavos de tan grande Magestad. Pero la gracia de la Maternidad puso à Maria Santissima en la mayor altura; pues siendo Madre de Dios, el Hijo de Dios verdadero quedó su subdito, y su inferior; y es tan irregular grandeza tener por inferior à Dios, que todas las demás excelencias, aunque sean de las mayores, como lo son plenitud de gracia, y de gracias, ser amiga de Dios, é hija suya por la gracia, aunque las agradece como singulares beneficios, solo la dignidad de Madre de Dios llega à desflar, porque este es el mayor indicio del amor de Dios. *Per reliquas sanctas gratias uniuersas quantumcumque eximias Beata Virgo nullo magis honorifico titulo insignita est nomine, quam*

Chisler. ibid.

S

quàm ministræ, & ancille Dei, sicut Angeli. Dixo Chisterio. Grande excelencia en Maria Santissima ser llena de gracia, y de gracias, ser amiga, è hija de Dios por su gracia; pero todas estas excelencias no sacaron à Maria de la esfera de esclava de el Señor, como no han sacado à los Angeles, ni à los mayores Santos de la Iglesia, puestos todos se han quedado esclavos, y siervos de Dios; pero la dignidad de Madre de Dios la puso en esfera, y Gerarchia Divina, quedando Dios su subdito, y su inferior, y como inferior suyo estuvo rendido à su obediencia con la mayor resignacion: *Et erat subditus illis.* Pudiendo decirle Maria Santissima à Dios: Grande es Señor vuestro imperio; pues todas las criaturas son vuestras esclavas, vuestros subditos, y siervos, como yo lo soy tambien, pero en verdad, que puedo decir, que tengo à mi obediencia los mismos, y lo que mas es, es mi subdito vuestro Hijo natural; y assi esta es verdadera proposicion, dize San Bernardin de Sena, todas las criaturas con Maria Santissima estàn sujetas al imperio de Dios; pero al imperio de la Reyna de los Serafines estàn sujetas todas las criaturas, y tambien se sujetò Dios, y es tambien verdadera proposicion. *Hæc est veritas, Divino imperio omnia famulantur, seu ser. & Virgo: & iterum hæc est veritas, Imperio Virginis omnia famulantur, & Deus.* O dignidad sobre toda dignidad! O gracia sobre toda gracia! O privilegio, y alabanza sobre toda alabanza, y privilegio! Y tan singular en esta Celestial Princesa, que en esta prerogativa no puede aver comunicacion con otra pura criatura, aunque de todas, y de todos los Choros de los Angeles se hiziera vna.

N.274. Comunica el Angel, y el primer hombre con Maria Santissima en ser hijos de Dios por su gracia, y en ser amigos suyos, y en el singu-

lar privilegio de ser criados en gracia desde el primer instante de su ser; pero en la Maternidad ninguno, porque Maria Santissima en esta excelencia solo comunica con el Padre Eterno. *Non Communicat homo, non Angelus, non aliqua alia creatura, sed solum Deo Patre dicere possit. Filius meus est tu.* Dize Ricardo de S. Laurencio; si bien puede decir Maria Santissima à su Hijo, lo que no puede decirle el Padre Eterno: puede decirle Maria Santissima à Christo Señor nuestro: Eres hueso de mis huesos, y eres carne de mi carne. *Sola etiam Christo, hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Y esto no se lo puede decir su Padre; como tampoco Christo Señor nuestro puede decirle à su Padre lo que le puede decir à su Madre: En tus purissimas entrañas me vestiste de los asseos de la piel mas pura y de la carne mas asseada, y la torre de marfil de mi Cuervo la levantaste con la firmeza de huesos, y de nervios. *Christus etiam soli ipse pelle, & carne vestisti me.* Con que aun en esta singularissima excelencia en que no puede comunicar con Maria Santissima, ni el Angel, ni el hombre, ni otra pura criatura, y en que Maria Santissima solo comunica con el Padre Eterno, con todo es tan singular, que le puede decir à su Hijo, lo que à su Hijo no puede decirle el Padre Eterno, y el Hijo de Dios no puede decir à su Padre lo que puede decirle à su Madre dulcissima. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Pelle, & carne vestisti me.*

Ya se, que me diràn, que Adan no solo pudo decir, sino que dixo à Eva: Aora eres carne de mi carne, y aora eres hueso de mis huesos. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Y assi no parece tan singular la alabanza. Assi es verdad, pero con esta diferencia; que Dios no quiere tomar carne de Maria Santissima sin consentimiento suyo aguardando su voluntad, dixo Guillerino Abad.

Nec

Nec carnem volebat sumere ex Maria, non dante ipsa, itaque non tantum ex ipsa carnem sumere volebat, sed etiam ab ipsa. Pero Adan si diò su carne, y sus huesos para vestir à Eva, fue no estando en fi, que si le pidieran su consentimiento, no sabemos lo que hiziera. *Non sic olim, non sic, quando immisit soporem in Adam, ut de corpore nescientis tolleretur, unde illi mulierem formavit.* Además, que si se aguardara al consentimiento de Adan, parece que era rendirse la voluntad de Dios a la de Adan, y esto de sujetar Dios su voluntad à voluntad de vna criatura solo se quedò para la que avia de ser Madre de Dios; que por Madre suya avia de entrar en la mayor grandeza para ennoblecerse con el mayor dominio, pues se le avia de sujetar el Hijo de Dios, tomando carne en sus purissimas entrañas. *Duas autem principalitates ex dignitate concedit Dominus Virgini: honoris, scilicet, & subiectionis.* Que dixo San Alberto Magno. O Madre Virgen! O Virgen singular, y singularissima Madre! Y tan singular, que no se halla otra Madre de Dios, ni se hallarà. Bendito sea el Señor que la criò.

N.276. A la mayor dignidad levantò Dios à Maria Santissima, haciendola Madre suya; y deste alto fundamento resultò otro genero de relacion singular. Con que nos hallamos, que no pudiendo la relacion recibir mas, ni me-

nos (como enseña Santo Thomas) la relacion de Maternidad recibió mas, y menos en Maria Santissima. Recibió mas; porque qualquiera hijo termina dos relaciones, vna con que el Padre mira al hijo, y otra con que mira al hijo la madre; pero Christo Señor nuestro, como fue todo Hijo de su Madre, porque no tuvo Padre en la tierra; la relacion de Madre hizo estos dos officios: con que la relacion de Madre en Maria Santissima podia equivaler por dos, suponiendo por dos la que en la realidad era vna sola relacion; y assi recibió mas, pues

bizo ella sola lo que avian de hazer dos, como lo vemos en otro qualquiera hijo, que con vna mira al padre, y con otra relacion mira à la madre. Y siendo esto tan admirable en la Maternidad de Maria Santissima, no es lo que me causa mas novedad, porque recibir esta Celestial Princesa mas, y mas de gracias, prerogativas, privilegios, y excelencias, siendo su Hijo el Verbo Encarnado, no podia dexar de ser assi; porque era Dios, el que como Madre avia de recibir en sus purissimas entrañas. Pero que reciba menos llegando à ser Madre, parecia imposible; è implicacion en los terminos; porque si recibe Maria Santissima mas sobre la Maternidad, que goza; no puede dexar de ser mas. Assi parece.

Dixo San Ernesto, que en Maria Santissima se hallaron tres Maternidades: vna carnal, legal otra, y otra espiritual; segun la carne fue Madre verdadera de Dios. *Triplex maternitas, carnalis, legalis, & spiritualis.* *Primo modo ipsa dicitur Mater Christi.* Fue Madre espiritual, porque con su soberana intercession los hijos de la Iglesia viuen la vida de la gracia; y fue finalmente Madre legal; porque con lo encendido de su amor nos adoptò por hijos al pie de la Cruz, recibendonos à todos por hijos en el Evangelista Juan. *Beata Virgo recte in Mater est Mater nostra spiritualis, cuius est auxilio, & ministerio vivimus vita gratia.* Y para no dexarnos que disminuir, puso el Santo el exemplo en el Baptista Precursor, y en el Evangelista Juan; pues à este al pie de la Cruz lo adoptò por hijo, suyo su amor; y al Baptista lo hizo viuir la vida de la gracia sacandolo de la muerte de el pecado original, quedando Madre espiritual del Baptista: con que vna, y otra Maternidad la espiritual, y la legal se fundò sobre la alta dignidad de Madre verdadera de Dios. Y assi dixo Aponio, que en los dos pechos de Maria Santissima, que es el mas expreso indicio de Maternidad, eran

S 2

los

los dos Juanes el Baptista, y el Evangelista: *Non est in conveniens duo vera Baptistam, & Evangelistam duos Iuannes intelligi proprie.* Pues si de ser Maria Madre de Dios nació el recibir esta Celestial Princesa otras dos Maternidades, quales son la espiritual, y legal; como pudo ser, que la relacion de Madre de Dios recibiera mitos? Porque cada vna de estas Maternidades, la espiritual, y legal, y ambas juntas, siendo tan grande excelencia, es mucho menos, comparadas con la relacion de Madre de Dios: y assi esta relacion de Madre de Dios recibid mas, porque hizo ella sola lo que hazen dos en los demás hijos; que es lo mas, à que puede subir vna pura criatura; y recibió menos, quando recibió las dos Maternidades, espiritual, y legal; porque estas siendo dos, y de tan grande excelencia son mucho menos, que ter Madre de Dios; porque es la distancia infinita.

N. 279. Mucho menos es para Maria Santissima Madre de Dios, estas dos Maternidades: pero no se puede negar, que ser pechos de Maria Santissima, ser hijos suyos el Baptista, y el Evangelista; en vno, y otro es la mayor exaltacion; porque vno, y otro son frutos del amor desta Celestial Princesa. Pero qual de los dos sería hijo mas querido de la Reyna de los Serafines? Seria el Precursor? Parece que si; porque mereció lo que no mereció el Evangelista Juan; porque al Baptista Juan lo salió à buscar Maria Santissima: y parece, que si no fue rogarle, fue galantearlo estrañándose por casa de su Padre Zacharias. Pero no, que esta sería mayor fortuna, pero no merito para merecer el amor de la Reyna de los Serafines. Si bien para los que aman no ay que buscarles por qué; porque como es ciego el amor suele no dexarse llevar de los obsequios. Assi es verdad; pero esto se entiende en el amor, que no es racional: y siendo tan racional el amor de Maria, no se avia de empeñar tan

ciegamente. Con que obrando el Evangelista Juan con mas fineza en obsequio de Maria, quien duda que le avia de empeñar mas con el su grande amor. En la mayor tormenta que padeció esta Celestial Princesa, en el mar alto de la Passion de su Hijo la asistió tan constante el Evangelista, que huyendo cobardes todos los Apostoles, como Agonia real no perdió de vista al Sol de Maria Santissima, y esta fineza del Evangelista, quien duda, que Maria Santissima la avia de pagar con la mayor demostracion? Assi es verdad. Pero Maria Santissima no quiso mas al Evangelista; pero tampoco quiso mas al Baptista; porque à entrambos los amó con igualdad. Son los pechos de Maria Santissima los dos Juanes, como hemos dicho. Pero por qué más pechos, que manos, ú otras partes, que componen el Celestial compuesto de la Reyna de los Serafines? Porque los pechos estan mas llegados al corazon, y distan del corazon igualmente. Assi? Pues sean los pechos de Maria Santissima el Baptista, y el Evangelista; y sea vno, y otro hijo querido desta Celestial Princesa, pero tan igualmente queridos, que estando tan arimados à su corazon, de su corazon distan igualmente, estando en igual grado en el amor de Maria Santissima. O candeleros hermosos, que igualmente lucís en el amor magestuoso de Maria! O olivas resplandecientes, que igualmente texeis coronas Celestiales, para las imperiales sienes de Maria! O columnas soberanas, puestas à la entrada para grandeza, y hermosura del real Templo del mejor Salomon! O Madre Virgen, y Madre verdadera de Dios! Goza por eternidades esse mayor blason en los imperios de la luz; porque es lo mas à que se puede estender mi tibia devocion. *Quid autem plus ei assignare possumus divini muneris, & honoris, quam (vr, quod verum est, fateamur) genitricem eam Dei esse, & hominis. Dixo Pedro Celense.*

Pedr.
Celens.
lib. de
pannib.
cap. 21.

Glorias

Glorias del Carmelo por San Cyrilo Alexandrino defendiendo à Maria verdadera Madre de Dios.

N. 279.

YA hemos visto, como esta clausula tuvo principio en la Iglesia desde el Concilio Ephesino, en que presidió mi Padre S. Cyrilo Patriarca de Alexandria. Gran gloria de Cyrilo, y de los hijos de Maria Santissima del Carmelo, ser vno dellos contra el impio, y blasfemo Nestorio, que intentó sacrilego arrancar de la imperial corona de la Reyna de los Serafines la rosa mas magestuosa; bolverendo Cyrilo empeñoso por su honra hasta cestrar la corona de rosas de la Salutacion Angelica; con que las que empezaron rosas de Jerico, acabaron en rosas de Alexandria. O glorioso Patriarca Alexandrino! O flor hermosa del Carmelo! A quien se dió por premio toda la hermosura de aquel mas celebrado Monte, que es Maria Santissima. *Datus est ei decur Carmeli.* Dixo de mi Padre San Cyrilo el celebre Doctor Juan Hifdino de la Religion de San Juan. Intentó, pues, el impio, y blasfemo Nestorio destrocarse con el cuévillo sacrilego de su lengua la flor mas hermosa de su corona imperial, pues intentó despojar à Maria Santissima del soberano titulo de Madre verdadera de Dios. O impio! O blasfemo! O sacrilego! Esto fuera à no tener esta Celestial Princesa prevenido vn hijo como Cyrilo para defender su honra, à quien tocaba entrar en este mas noble empeño.

N. 280.

Venido Saul de las arenciones, y cortesés correspondencias de David confesó, que con sus hidalgos procederes lo avia puesto en grande obliga-

cion; y para manifestar la deuda, que reconocia, le dixo con todo amor, y cariño. *Ait ergo Saul ad David: Benedictus tu filium David.* O hijo mio David, la bendicion de Dios te alcance, y te llene de favores. Rara mudanca! Pues que se hizo aquel enceno de Saul para David? Aquellas repetidas diligencias de querece quitarle la vida, que se hizieron? Es el caso, que venció David à Saul con tantos heroicos servicios hechos en agrado suyo; y assi no ay que admirar aora las demostraciones singulares de cariño, con que trata Saul à David. Sea en hora buena assi; pero no sean las demostraciones con exceso; porque siendo con estremo los favores se suelen hazer sospechosos en los que no se han mirado bien. Llame Saul à David con el amoroso nombre de amigo, que puede ballearle por premio; pero llamarlo con el tierno, y dulce nombre de hijo es exceso, y estremo de cariño, que puede dar cuydado à la mayor confianza. Quien tal dize? Dexen que llame Saul à David con el dulce nombre de hijo; que ni David queda premiado con otro nombre, ni Saul desempeña con otro titulo; ni otra expresion la fineza, con que David ha obrado por él. Y si no, Saul no le debia la vida en muchas ocasiones à David? Todos lo saben. Pues no es esto lo mas; sino que le debia la honra; pues en muchas ocasiones le puso bien la Corona à Saul, que se le caia de la cabeza por instantes. *Hic S. Ioh. Chrsost. enim David tantum, & Regnum donavit.* Dixo San Juan Chrsostomo, de David, y Saul. Assi? Pues dar David à Saul, no solo la vida, sino la honra, que le quitaban sus enemigos, intentando despojarlo de la Corona, es accion, sobre empeñosas, tan tierna, que solo la puede obrar el amor de su hijo: y assi Saul llame à David con el dulce nombre de hijo; porque solo siendo su hijo David, podía empeñarse en bolver por su credito y su honra, hasta ponerle bien la Corona, quando intentaban quitarsela infamemente de la cabeza sus mayores

res

res enemigos. Fili mi David. El bolver por la honra, el credito, y la fama, solo es empreña de vn hijo, y solo con constituir su hijo al que se empeña en accion tan heroyca se puede desempeñar, el que se mira reconocido tan grande obligacion. Solo Cyriilo podia salir al empeño de bolver por la honra de Maria Santissima, que por Camelinia era hijo especial de esta Celestial Princeza; y si no le debia la vida esta Soberana Señora, le debio la que es vida, y dulçura de los hombres, su honra, y su decoro, embarazando con la luz de su doctrina, que el impio, blasfemo, y sacrilego Nestorio le quitara de su imperial corona la mejor flor, qual es el titulo de Madre verdadera de Dios. Y no solo lo embarazó; sino que en esta sangrienta batalla le puso Cyriilo mas hermosa la corona; porque entretendiendo en la Salutacion Angelica esta clausula mas angusta la aclamaron Reyna de Cielos, y tierra, y Madre verdadera de Dios; y todo el Orbe. O empreña mas que de hombre! Que si el indicar, y expresar las luzes, de que se labra corona para Maria, es empreña mas que humano, que dezia San Bernar- do. Supra hominem est coronatio huius indicare compositionem. Acabar, y cezar perfectamente corona para la Reyna de los Serafines; como lo hizo Cyriilo; de quien sera empeño tan glorioso? Aora lo veremos. Determind hazerle Hombre el Verbo Eterno; y para la execucion de Mysterio tan soberano escogió Dios entre todos los Angeles à Gabriel, que llevara à Maria Santissima la feliz nueva de Madre de Dios. Missus est Angelus Gabriel. Envió Gabriel à Maria, y con el mayor fundamento empezó la Salutacion Angelica; haciendo della corona de rosas para saludarla, y coronarla. Dios te salve Maria (lábrze) llena eres de gracia, y el Señor está contigo, bendita eres entre todas las mugeres. Ave Maria gratia plena. Dominus tecum benedicta tu in mulieribus. Y lo que

yo reparo es, que esta corona de la Salutacion Angelica sea vn Angel el que la empieza à tejer, y no solo vn Angel, sino vn Angel que todo es fortaleza. Gabriel fortitudo Dei. Dixo San Gregorio. Pues no bastará ser Angel, sino que ha de ser Angel fuerte? Si. Porque es empreña tan grande el labrar corona para Maria Santissima Madre Dios, y es tan grande empeño el declarar, que es Madre de Dios Maria Santissima; que se ha de alborotar todo el infierno levantando vanderá contra titulo tan magestuoso; y assi para defender esse titulo soberano, de que se compone la corona de la Salutacion Angelica, es necesario, que sea vn Gabriel, que no solo es Angel, sino vn Angel, que todo es fortaleza; para hazer cara à tanto enemigo blasfemo dexandolos infamemente vencidos, y exaltado gloriosamente esse titulo mas Magestuoso de Madre de Dios, flor mas hermosa de la corona imperial de la Reyna de los Serafines. Solo vn Angel todo fortaleza puede empezar à tejer la corona de la Salutacion Angelica, para coronar à Maria Madre de Dios; y solo Cyriilo, que, aunque hombre, fue vn Angel en la fortaleza, pudo acabar esta corona de la Salutacion Angelica; para que quede en su vltima perfeccion esta corona declarando, que Maria es verdadera Madre Dios, à pesar del impio Nestorio, y sus sequazes infernales, de quienes triunfó con admiracion del mundo; quedando exaltado el soberano nombre de Madre de Dios, para veneracion de los Cielos, y la tierra. O Angel fuerte! O Cyriilo mas que hombre en la fortaleza! No empezaste la Salutacion Angelica; porque esta corona, en que se gravó la dignidad de Madre de Dios, la empezó à labrar la fortaleza de Gabriel, pero tu cerraste esta corona; y no se si con mas felicidad, que con la que la empezó Gabriel à tejer; porque tu con expresion grauaste en esta corona el titulo de Madre de Dios; rosa magestuosa

S. Barr. Super Missas etc. N. 282. S. Luc. 1. 7. 38.

S. Greg. Homil. 34.

N. 283.

ONOMASTIC GENERAL DE

gestuosa, que intentó cortar el cachillo de la lengua blasfema de Nestorio, lo qual no hizo Gabriel. Además, que si Gabriel te excede en ser Angel, à mi me parece, que lo excedes en lo fuerte; porque Gabriel empezó à labrar la corona de la Salutacion Angelica sin ayres contrarios de contradiccion, sin padecer furiosas olas de persecuciones, ni peligrar en la honra, ni en la fama. Pero tu (ò Angel fuerte) acabaste la Salutacion Angelica, y para gravar en ella el magestuoso titulo de Madre de Dios padeciste cadenas, carceles, injurias, y persecuciones, despreciaste tu vida, y lo que mas es, tu honra, tu credito, y tu fama. Publicaron Nestorio, y sus sequazes, que Cyriilo era herege Apolarista, como se refiere en los actos del Concilio Ephesino. Cyrillum Apolaris heresim esse restituerem dolose, fraudulenter, menduciter imperatori persuasum fuit. Hasta deponerlo de la dignidad por herege; fatal herida para la honra de Cyriilo! Declararlo por herege aquel blasfemo Nestorio, y sus sequazes, quando solo atendia à bolver por la honra de Dios, y de su Madre. Pusieronlo en vna dura prision, y obscura carcel; pero tan fuerte, y tan constante, que escribió à los Catolicos, que estaba apercebido à los mayores tormentos. Precentur pro nobis orthodoxi omnes; ut enim B. David ait: ego in flagella paratus sum. Esta si es fortaleza, pues sin tocar sol, soz obrar en el mar alto, de las persecuciones, de las carceles, ni en los peligros de vida, de honra, y de fama, todo era intentar, si podia ganar para Dios al impio, y blasfemo Nestorio, haciendole confesar de corazon, que era Maria Santissima verdadera Madre de Dios. Y assi le escribió lleno de Charidad, que no se le hiziera duro el creer, para edificacion de todos, que era Madre de Dios la que es la misma dulçura. Ne graveris, obsecro, ijs, qui non leviter offensi sunt, sed unam hanc THEOTOCOS vocem

largiri, sacramque Virginem Theotocam appellare. O fortaleza mas que de hombre, y no se si mas que de Angel! Por lo menos lo parece, que Gabriel empezó à tejer la corona de la Salutacion Angelica sin exponerse à peligros de honra, de vida, y de fama; porque no se compadecen con su estado, pero Cyriilo acabó esta amabilissima corona despreciando todo lo que fue conveniencia, y abandonando su decoro, su vida, su honra, y su fama, por bolver por la honra de Dios, y de su Madre, desvaratando las horrosas tinieblas de las heregias con la luz de su Celestial doctrina. La Iglesia Griega pregonando las excelencias de mi Padre San Cyriilo llegó à decir. Flammis Sancti Spiritus illustratus, Sol irradians velut nav. ad radios oracula edidisti, tua dogmata divi in omnes illuminans, ò beatissime, ac lunj. divine! Ilustró tu entendimiento, ó divino, y Celestial Cyriilo, el fuego del Espiritu Santo, y como Sol hermoso esparciste rayos hermosos de luz en la doctrina, que enseñaste, iluminando el Orbe con tus dogmas mas sagrados. Como Sol resplandeció Cyriilo? Si. Que esso parece significar su nombre, que si Cyriilo significa Sol, como refiere Plutarcho. Cyro Plutarco. à Sole, autem, inditum nomen: Cyrum enim vocare Persas Solem. El nombre de Cyriilo aunque diminutivo por su humildad todo el Sol toha de significar; para medir los espacios inmensos de su Celestial doctrina; pues quando intentó el impio Nestorio obscurecer la Aurora hermosa con la horrosa tinta de su pluma, y de su lengua blasfema, no solo desvañeció Cyriilo los horrosos de las tinieblas; sino que gravó en el Templo de la fama con caracteres de luz el timbre mas eminente de Madre del Sol de Justicia Christo, Dios, y Hombre verdadero en esta Celestial Princeza. O luz singular con privilegios de Sol! De Christo Sol Divino de Justicia, dice el Evangelista San Juan, que es luz hermosa, que brilla, y resplandece

N. 284. Ex act. Concil. Ephes.

Concil. Ephes. pari. 2. Epistol. Carbol. cor. sol. mibi 258.

Concil. Ephes. p. 1. c. 6. Epistol. Cyriil. ad Nestor. cro. ijs, qui non leviter offensi sunt, sed unam hanc THEOTOCOS vocem

N. 285.

Cyro Plutarco. à Sole, autem, inditum nomen: Cyrum enim vocare Persas Solem. El nombre de Cyriilo aunque diminutivo por su humildad todo el Sol toha de significar; para medir los espacios inmensos de su Celestial doctrina; pues quando intentó el impio Nestorio obscurecer la Aurora hermosa con la horrosa tinta de su pluma, y de su lengua blasfema, no solo desvañeció Cyriilo los horrosos de las tinieblas; sino que gravó en el Templo de la fama con caracteres de luz el timbre mas eminente de Madre del Sol de Justicia Christo, Dios, y Hombre verdadero en esta Celestial Princeza. O luz singular con privilegios de Sol!

N. 286.

S. Ism. c. 1. v. 3.

Toled. vid.

Zuleta in c. 2. Epist. 5. Iacob 5. 27. n. 2.

ce en medio de las tinieblas. Et lux in tenebris lucet. Et tenebrae eam non comprehenderunt. Y yo quisiera saber, que excelencia es dezir, que la luz resplandece, y brilla entre las tinieblas? El Cardenal Toledo dize, que no es otra cosa, que vencer la luz la nevia porfia de las tinieblas; Quid est, in tenebris lucet? Nisi tenebras vincere, & expellere? Y si esto es resplandecer la luz en medio de las tinieblas; yo digo, que es corta grandeza de la luz de Dios; pues no ay luz de quantas iluminan nuestro Emisferio, desde el Sol, que nace con cerco resplandeciente de rayos, hasta la luz de la antorcha mas desmayada, que no se ilustra de la calidad de dexarse ver entre la obscuridad de las sombras; pues que excelencia particular, que grandeza con visos de estraña, dize el Evangelista de la luz increada del Verbo Eterno, quando dize, que luce, y brilla en medio de las tinieblas? Super aui hanc lux tenebras (dize vn grave Expositor) non solum, quia eas depulit, sed quia huius lucis iurisdictione ita prouisa est, ut dictionem tenebrarum excederet; non solum illuminauit, quod tenebrae comprehenderant, & obscurauerant, sed ibi suorum protulit radios, quod tenebrae non se extenderant. No estubo la grandeza singular desta luz Divina en luzir en medio de las tinieblas, ni en vencerlas gloriosamente, que esta es excelencia de luzes mas templadas; la singular grandeza desta luz, y lo que la califica de Divina es, que despues de restituirle al mundo su hermosura, que le auian robado las tinieblas, fue su iurisdiction tan dilatada, que no solo alcanço hasta donde auian llegado las sombras, pero llegó, y se estendió hasta donde no llegaron, ni pudieron llegar las tinieblas. Esto es lo singular de la luz increada del Verbo; no solo ahuyentar los horrores tenebrosos del pecado en todos los hijos de Adan, que es hasta donde pueden llegar estas tyranas tinieblas; sino que se estendió su iurisdiction resplandeciendo mas her-

mosa, y más brillante en Maria Santissima, en quien, ni cayó, ni pudo caer, ni llegar sombra pesada de culpa, tiniebla fatal de pecado, ni horror de transgression tyrano. Y esto es lo admirable desta luz, Sol hermoso de Justicia; y esto lo singular de Cyrilo luz hermosa con privilegios de Sol. Que desvaneciera Cyrilo con los rayos de su doctrina Celestial las horrosas tinieblas de las herogias de Nestorio, credito fuera desta luz; si bien otras muchas luzes pudieran alcançar este triunfo; pero que llegue con las luzes de su doctrina á ilustrar á Maria Santissima, sobre quien no pudieron caer sombras, ni imaginadas, por mas que las fujia la malicia, restituyendole la mayor grandeza, qual es el Augusto titulo de Madre de Dios, es tan singular excelencia, que solo se puede dezir de la luz del Sol de Justicia Christo, y de la luz del Sol de Cyrilo; á quien la quiso Dios participar, para que sobresaliese entre las mas brillantes luzes de la Iglesia. Ibi suos protulit radios, quod tenebrae non se extenderant.

Ara, repárese, que este Sol de Cyrilo se encendió en el fuego del Espiritu Santo, para entrar en este duelo mas sagradamente honrado, para bolver por el credito de la Reyna de los Serafines. Flammi Sancti Spiritus illustratus, Sol irradians. Y claro está, que avia de ser assi; que en fuego menos generoso, que del Espiritu Santo, no se encendiera el Sol de Cyrilo; que si el Espiritu Santo fue, por quien Maria Santissima subió á la mayor dignidad de Madre de Dios: Spiritus Sanctus superueniet in te. Aviendo de ser el Sol de Cyrilo, el que avia de restituir á Maria Santissima este titulo mas soberano, en menor fuego, que en el del Espiritu Santo, no era razon, que se encendiera la luz de su doctrina. O luz de la Iglesia singularmente singular! O Sol pequeño por tu humildad! Esto significa Cyrilo; quizá porque si la humildad fue quien exaltó á Maria Santissima al

Trono

Trono mas soberano de Madre de Dios; fuera tambien la humildad, la que levantó á Cyrilo á Sol, para restituirle con la luz de su doctrina el timbre mas soberano de Madre de Dios, que intentó el impio Nestorio borrar de la corona imperial de la Reyna de los Serafines, con la horrososa tinta de su lengua mas blasfema, empresa tan heroycamente grande, que bastara esta sola, para descubrir las luzes de su Santidad admirable. Dize el doctissimo Cartaxena, que mi Padre Eliseo se grangéo la fama de singular Santidad, por aquel milagro, que hizo, quando con vn puño de sal sanó la malignidad de las aguas de Jericó. Ya se sabe la Historia; y por si no se sabe, la refiere el Espiritu Santo al quarto de los Reyes. Llegó mi Padre Eliseo á los campos de Jericó, y dixerone sus discipulos, que las aguas de aquella Ciudad eran tan nocivas, que esterilizaban la tierra, con que ni se lograban flores, ni frutos, y era lastima, porque la Ciudad, y su habitacion no podia ser mejor. Habitatio Crovitarum huius optima est, sed aquae pessime sunt, & terra sterilis. Pues no me dirán, que tiene de bueno esta Ciudad? Las aguas no pueden ser peores; el suelo tan esteril, que es sepulchro, mas que tierra de plantas, flores, y frutos; pues que es lo que tiene de bueno Jericó? El Ahulente dize, que el ayre: Estaba en alto, y como el ayre era favorable, con tantas faltas, les parecia buena su habitacion. O ceguedad de los hombres, á quienes sustenta el ayre de la vanidad, y aunque la vivienda sea la mas desacomodada, como viuan en alto los sustenta el ayre; y este los haze passar; y la incomodidad mas desusada les llega á parecer la mejor conveniencia, y la mayor comodidad! Pero no es esto lo que reparo, sino que mi Padre Eliseo trató de remediar la malignidad de las aguas, y arrojando vn poco de sal se mejoraron tanto, que todo aquel País esteril, é infecundo se vistió de flores, y singularmente se

bordó de rosas; en cuyas hermosas hojas parece, que la naturaleza escribió con letras de nacar, que Eliseo era vn hombre todo del Cielo. Pugillo salis fecit aquas potabiles, & terras fructiferas; inier varias autem plantarum, quae planitiem Ierichó exornasunt, ita pulchritudine, & odoris fragrantia rosa superat, ut Elisei virtus magis in ea solam, quam in reliquis omnibus effulgeret. Pues por que basta el aver florecido las rosas, para acreditarle de tan gran virtud mi Padre Eliseo, quando eran tantos sus milagros, y tan raros, que merecieron la pluma del Espiritu Santo? Solo el aver florecido la hermosura de las rosas es argumento eficaz de su gran Santidad? Si. Ara, ya se sabe, que entre los atributos, y renombres, con que se expresan las grandezas de Maria Santissima, vno es, llamarla rosa purpurea de Jericó. Sicut plantatio rose in Ierichó. Assi? Que la roia de Jericó fue esta nipa, y simbolo de Maria; pues miren: estas rosas, aunque las avia antes en los contornos de aquella Ciudad, no se lograba su hermosura; porque vnos gufanillos no las dexaban florecer, y mi Padre Eliseo con el puño de sal, que echó en las aguas, quitó la vida al veneno, que arrojaban: pues si mi Padre Eliseo miró por la hermosura de estas rosas, acredite de grande su Santidad; pues hombre, que se empleó en restituir la belleza de las rosas de Jericó, y que se la restituyó con vn puño de sal, solo esta accion basta, para credito de su gran Santidad, pues se empció en mirar por vnas rosas, que fueron estampa, y simbolo de Maria Santissima Rosa fragante de Jericó: todos los demás milagros le sobran, y este basta para manifestar, que es su Santidad singular. Ut Elisei virtus magis in rosa solam, quam in reliquis omnibus effulgeret. O Cyrilo heredero del Espiritu de mi Padre Eliseo! Milagro te hizo Dios en su Iglesia, y prodigio para acreditar tu Santidad

T

emi-

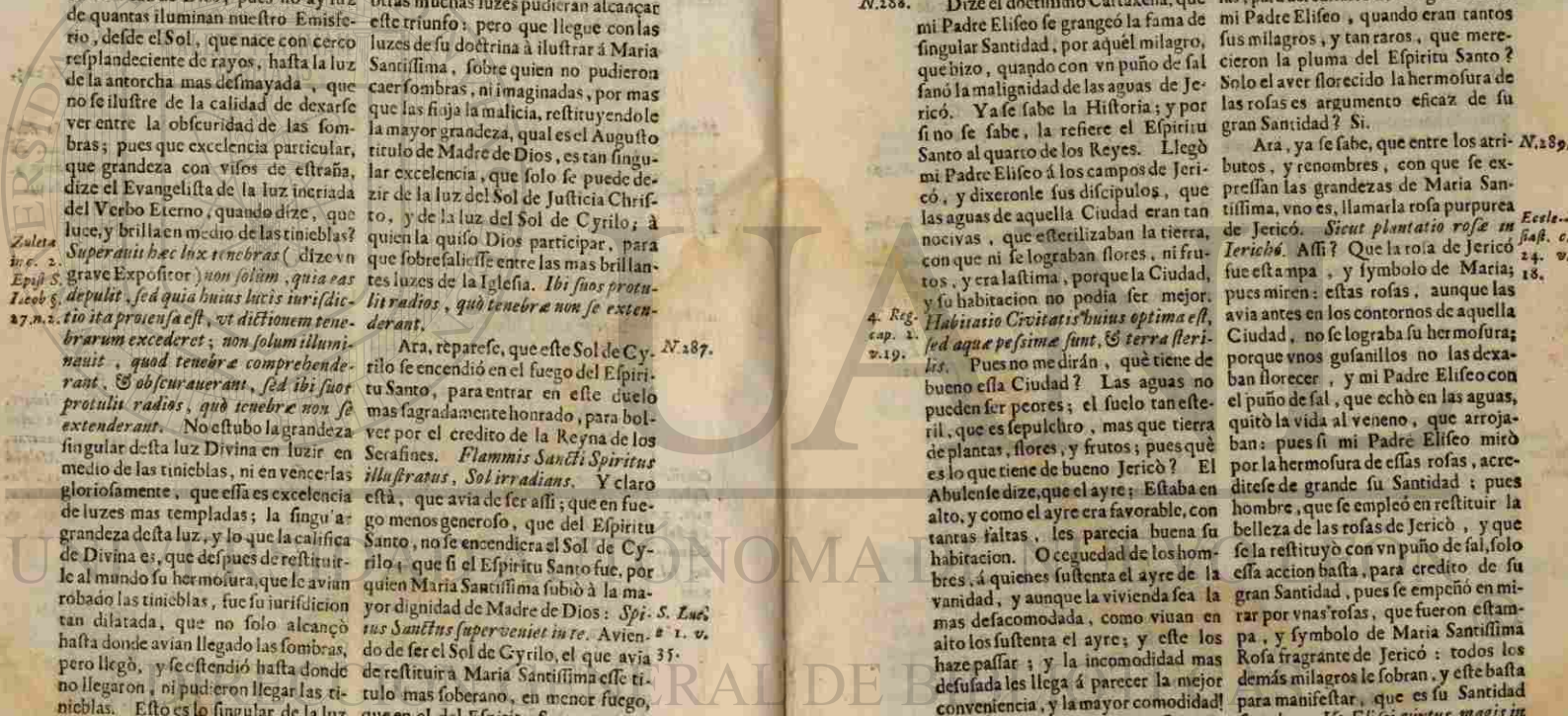
N. 288.

4. Reg. cap. 2. v. 19.

N. 287.

N. 289.

Eccl. 1. 24. v. 18.



eminente; pero yo digo, que te sobran tantos prodigios, y que te basta el aver entrado en la lid mas honrada à favor de la Reyna de los Serafines, rosa la mas fragante de Jericó, à quien Nestorio, y sus sequazes, viles, y venenosos gusanos (que no sin providencia altissima fueron gusanos, los que comieron la lengua blasfema del impio Nestorio) viles pues, y atrevidos gusanos intentaron ajar la belleza de la Reyna de las flores; pero à las aguas nocivas de su pestilencial doctrina puso, y opuso Dios la sal de la doctrina Celestial de Cyrilo; con que la mas Divina Rosa de Jericó Maria Santissima, no solo no padeo en su belleza, sino que se ilustró mas, y mas su hermosura con el soberano titulo de Madre de Dios, coronandose por Reyna de los Cielos, y la tierra, como la rosa, por Reyna de las flores. Pues hombre, que con la sal de su doctrina, si no fano, consumió las aguas nocivas de los escritos impios del blasfemo Nestorio, que intentó manchar la Purpura Real de la Magestad de la rosa mas Divina, exaltando mas, y mas su corona, y su belleza, no ha menester mas prueba, para acreditar su Santidad eminente; porque esta sola basta, para que se conozca, que Cyrilo como Sol fue todo vn Vacon del Cielo. *Elisei virtus magis in rosa solum, quam in reliquis omnibus effulgeret.* Y assi los Padres del Concilio Ephesino, como refiere N. Fr. Joseph de Santa Theresa, aclamaron à nuestro gran Cyrilo por este empeño glorioso por pssimo, Santissimo, Religiosissimo, sacratissimo, amantissimo de Dios, y Padre nuestro. Y los Padres del Concilio Calcedonense, aviendose leído la doctrina Celestial, con que Cyrilo defendió ser Maria Santissima Madre de Dios respondieron unanimes: Creemos, creemos, creemos este soberano Mysterio como lo creyó Cyrilo. *Nos sicut Cyrillus credimus, sic credimus, sic credimus.* Puede ser mas eminente su Saantidad? Ya se ve que no; pues

Flores
del Car-
melo.

Concil.
Calced.
añ. 1.

defueella tanto, que compete con la mayor de la Iglesia.

Al Principe de los Apostoles, que publicó en el tratado, que Christo Señor nuestro era Hijo natural de Dios, para manifestar su Santidad: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Para premiar su Fè le dixo Christo Señor nuestro, que era Hijo de la Paloma, esto es, del Espiritu Santo: *Beatus ex Simon Bar-Iona.* Y Cyrilo declarando con las luzes de la Fè, que Maria Santissima era verdadera Madre de Dios, mereció el titulo de Hijo de la Paloma sin hiel Maria, con que se ilustró, desde que se consagró à Dios, y à su Madre Santissima del Monte Carmelo: Levantando Dios en Cyrilo vn torreón inexpugnable para defensa de su Madre Santissima.

Habla Dios con Maria Santissima Madre del Verbo Encarnado, en sentir de Richardo de S. Laurentio, y dizela por Isaías: Te fundaré sobre los mas preciosos zafiros, y tus valientes defensas serán del mejor, y mas inexpugnable Jaspe. *Fundabo te in sapphiris, & ponam jaspidem propugnaculo tua.* Pero tus puertas estarán gravadas, y labradas à las mil maravillas: *Exportas tuas lapides sculptos.* No reparo, que fundara Dios à Maria Santissima sobre inestimables zafiros, no solo; porque si el zafiro es de color de Cielo, será dezirnos, que Maria Santissima desde su fundacion, esto es, desde su Concepcion purissima las virtudes, que entraron à levantar el edificio soberano desta Celestial Princesa, fueron, no solo virtudes, sino virtudes, que por ser fixas, y permanentes se sembraron en ella à los fueros de la gloria: sino tambien; porque si en las venas del zafiro, como en purissimo vientre, se engendra la preciosidad del Carbunco, de quien es como Madre el zafiro, como dize Bartholomé Anglico. *In eisdem venis sapphiri, in Anglie medio, velut in ventre, quedam lib. 16. species Carbunculi invenitur; & ideo argonum à multis sapphirus mater Carbunculi creditur.* Será dezirnos: Que en qual-

N. 190

S. Mateo
16. v.
18.

N. 191

Richardo
lib. 11.
de la-
dis. R.
V. 72.
y e. 54. v.
12.

Barthol.

167.

qualquiera zafiro de las virtudes de la Reyna de los Serafines, se llegaba à dividir el mas precioso Carbunco de los Cielos, y la tierra Christo Señor nuestro, de quien creemos firmemente, que fue Madre Maria Santissima, y que lo concibió en sus purissimas entrañas. Pero no es esto lo que reparo; sino que diga el Espiritu Santo, que pondrá por defensa à Maria el Jaspe de mas valor. *Ponam jaspidem propugnaculo tua.* Si será, porque el Jaspe es cuchillo de la impereza, y Maria Santissima, no solo se concibió entre ascos, y perezas, sino que es remedio eficaz contra los horrores de los desafios? Bien puede ser. Ara, donde nuestra vulgata lee: *Jaspidem.*

Gaspar
Sanche-
hie.

Le pondré el docto Gaspar Sanchez: *Solem* Le pondré el Sol por defensa à Maria, quando como zafiro sea Madre de Christo Señor nuestro Carbunco mas Celestial, y Divino. El Sol le pondrá por defensa? Si; que si aqui se manifiesta, que Maria Santissima es Madre de Dios, titulo que intentó arrancar la impiedad de Nestorio, pongase por defensa suya vn Jaspe incontratable con privilegios de Sol; que con esso nos instruye, que tenia ya prevenida la defensa de esse mas glorioso titulo en Cyrilo hermoso Sol (que Sol significa Cyrilo) que con los rayos de su Celestial doctrina fixó en las soberanas sienes de Maria la corona magestuosa de verdadera Madre de Dios, que el blasfemo Nestorio intentó robar de su sacrosanta cabeza.

N. 192

Flores
de agon.
Marty.
n. 949.

Ara; dize vn docto; que este nombre *Jaspe* puesto en este texto significa qualquiera piedra preciosa de las transparentes, y cristalinias, del mismo cristal, que se trasluce. *CrySTALLUS candicans, & perlucida.* Piedra blanca, y trasparente? Veamos, si podemos sospechar, que piedra es esta. De vna, que se llama Sol, bien me acuerdo yo, que haze memoria San Isidoro: pero el Padre Causino refiere de otra, que se llama *Auropillax*, que es lucida, y blanca como la plata bruñida. *Lapis argoniossimus.*

Y de tan singular estimacion, que la buscan ansiosamente los que tienen tesoros; porque con ella guardan, y defienden la preciosidad de sus riquezas; pues puesta en los tesoros; si llegan ladrones à robarlos, refuena como vn clarin, con que asombrados los malhechores pareciendoles que los han sentido, por huir no escusan arrojarle à los precipicios. *Cumque fures eo pervenire volunt, lapis hic tuba clangorem emittit, illi autem tamquam à satellitibus abacti per precipitia feruntur.* Rara piedra, y febre preciosa singularissima! Pero en los fondos desta piedra se llega à ver vn tratado de S. Cyrilo mi Padre, à quien levantó Dios, para defensa de su Madre, no solo como incontratable Jaspe, no solo como hermoso Sol, sino como *Auropillax* piedra mystica, para ahuyentar à Nestorio, y sus blasfemos parciales, que faciles intentaron robar del Celestial tesoro de Maria Santissima la flor mas gloriosa, y mas preciosa, qual era el titulo de Madre de Dios; pero la piedra singular; que levantó Dios en Cyrilo, para defensa de su Madre como *Auropillax* soberano hizo vezes de clarin, que siendo fatal para Nestorio, y sus sequazes infames ladrones huyeron con sus repetidos clamores; y siendo juntamente clarin sonoro de la fama, que resonó en todo el Orbe, anunciando el titulo mas glorioso de Madre de Dios, con que cerró la corona de sus mas soberanos Mysterios.

Causino
lib. 1. de
Symb.
Egipcio.
cap. 24.

Esto es aver dispuesto Dios en N. 193 Maria Santissima despues de averse concebido entre puros, y Celestiales zafiros, que las puertas de su grandeza se labraran de magestuosas piedras gravadas à mil maravillas. *Lapides sculptos.* Y leyeron otros: *Lapides perforationis.* Piedras agujereadas, que se pueden ensartar, como se ensartan las cuentas de vn Rosario, en que están gravados, y esculpidos los mas altos Mysterios de Maria, y de su mas precioso Hijo. Si; que Cyrilo, T 2 def-

despues que como sonoro clarin alu-
yentró tanto blasfemo, que intentó
robar del tesoro Celestial de Maria la
piedra mas preciosa de su corona im-
perial, que levantó Cyrilo, como
Jacob la otra piedra, para titulo de
Dios, y de su Madre; la insertó, y
entretexió entre las soberanas rosas
del Rosario; concluyendo la Saluta-
cion Angelica: *Santa Maria Madre
de Dios, ruega por nosotros pecado-
res*; con que quedó con toda perfec-
cion la magestuosa corona del Rosa-
rio, y la Reyna de los Serafines; sobre
triunfante gloriosamente, perfecta-
mente coronada.

N. 294. Triunfó Cyrilo del impio, y blas-
femo Nestorio, aunque no se dió por
vencido el sacrilego, y así se esforzó,
no solo para que el dogma sagrado, de
que la Reyna de los Serafines era ver-
dadera Madre de Dios, no llegara á
noticia de los Catolicos, sino que pu-
so todos los medios posibles, para
embarrazar llegar á manos del Empe-
rador Theodosio, y quedara sepulta-
do en el olvido. Este fue el intento
del impio Nestorio; para que no pu-
blicandose este articulo de Fé, quedara
el titulo de Madre de Dios sin el culto,
y veneracion que se le debe. Pero
nuestro Cyrilo á influencias del amor,
en que se ardia su corazon para con
Maria Santissima, discurrió ingenioso,
como dexar burladas las guardas, y
soldados, con que Nestorio avia co-
gido los caminos, para que no llega-
ran sus carrias á Constantinopla; y
para este fin se valió de vn Catolico,
que en abito de mendigo llevara por
báculo vna caña, en cuyo vazío ocul-
tó, y puso lo definido por el Santo
Concilio, con cartas para el Empera-
dor, y otros Catolicos, en que los
informaba de lo acañado en el Conci-
lio, y juntamente de las calumnias,
persecuciones, y malos tratos, que
padecia á la violencia de Nestorio, y
sus sequazes. *Accidit, vt Constanti-
nopolim deferrentur littere arundini
inclusa per mendicum missæ.* Y así
llegó la noticia, aunque tarde, al Em-

perador, y otros Obispos Catolicos.
*Hac via bene consultum est, vt ipso
rum littere, serò licet, peruenirent
tamen ad Imperatorem, & alios. Carmel.
Raro caso! En vna caña? Defensa
tan flaca para negocio de tanta impor-
tancia? Tanto tesoro, y preciosidad,
como es el titulo de Madre de Dios,
dentro de la caja de vna caña, quando
éstos Cielos de zafir aun no son pro-
porcionada caja para la mas estima-
ble joya? Ya se yo, que dize Ber-
chorio, que en la India se hallan vnas
cañas tan singulares, que sus huecos,
y vazios están sembrados de admira-
bles piedras preciosas. *In India inue-
niuntur arundines, in quarum ali-
quibus inveniuntur quidam mirabi-
les lapides pretiosi.**

N. 295. Pero aunque sea esto así, no se
puede negar, que vna caña es flaco
fundamento, por lo menos para sus-
tentar vn titulo tan soberano; y así
reparad Santo mio, que la debilidad
de vna caña no puede servir de baculo,
ni defensa para llevar adelante vn arti-
culo de Fé: mitad que os dirá Nesto-
rio lo que por irrition embió á dize
Rabfases á Ezechias, quando intenta-
ba asaltar á Jerusalem, que advirtiera
que toda su defensa era vn baculo de
caña. *Confidis super baculum arun-
dicum.* Pero no dirá Nestorio; por-
que nunca mas esforçado Cyrilo, que
quando se valió desta caña para triun-
far, y vencer; que si la caña, como
dize San Athanasio, es fatal espada á
las serpientes, quitandoles á vn golpe
suyo su venenosa vida: *Dicitur enim
arundo serpentibus letalis esse, at que
inde potissimum inierficat.* Con esta
caña triunfó Cyrilo de la lengua de la
serpiente venenosa de Nestorio, qui-
tandole la vida; y las fuerzas; pues
llegando con esta caña la definicion
del titulo de Madre de Dios á manos
del Emperador publicó este amabilis-
simo articulo de Fé, desterrando á
Nestorio á la soledad de la Libia, don-
de acabó miserablemente: y donde
parece se lo tragó vivo la tierra, como
refiere Juan Moscho, sin duda para

Lib. 14.
c. 14. ad
inain. n.
28.

Isaias e.
36. v. 6.

S. Atha-
nas. lib.
de pass.
c. cruc

que quedara sepultada su lengua im-
pia; y blasfema con el infernal veneno,
que intentó eucipir contra la hermosu-
ra del Cielo de Maria Madre de Dios.
O caña, ó por mejor dezir Cestio
Cetro, que cesó en tus cotos es-
pacios, y vazios la inmensidad, y la
grandeza del titulo Augusto de Ma-
dre de Dios para admiracion del Orbe!
Quizá por esto bebiste sus mas nobles
calidades; que si Maria Santissima
supo quebrantar la cabeza de la ser-
piente infernal con sus mas soberanos
Genes. pies: *Ipsa conteret caput tuum.* An-
e. 1. v.
15. made tu con el zelo de Cyrilo ayuda-
ste á quebrantar en este triunfo, y victo-
ria la cabeza del monstruo horroroso
de Nestorio, parto sacrilego, é infa-
me de la serpiente diabolica. Tu
ayudaste á Cyrilo en este triunfo, y
victoria; y para aclamar la Iglesia
este triunfo dispuso el Concilio Ephe-
sino aquella celebre Antifona, en que
se canta, que Maria Santissima des-
hizo todo el cuerpo de las heregias,
con su cabeza infernal. *Gaude Maria
Virgo, cunctas hereses sola intore-
misti in uniuerso mundo. Qui de rebus
Ecclesiasticis scripserunt in Concilio
Ephesino editam produunt.* Refiere
Theofilio Raynaudo.

N. 296. Si ya no es, que se valió Cyrilo
de esta caña: para qué? Aora lo
veremos. Esta caña, que tiene seme-
janza de vara, ó baculo (como lee el
texto Aravigo) se dixo en vna ocasion
al Evangelista Juan la tomara, y mi-
dió con ella el Templo de Dios.
*Datus est mihi calamus similis Virge
hps. cap. (aut baculo) & dictum est mihi: sur-
ge. & metire Templum Dei.* Heroica
empresá! Medir el Evangelista
Juan toda la magestad del Templo de
la gloria, que dixo N. Silveyra de
sentir de San Alberto Magno. *Alber-
tus Magnus per Templum interpreta-
tur Ecclesiam Triumphantem.* Pero
por qué escoge Dios al Evangelista
Juan para empresá tan gloriosa?
Por que al Evangelista Juan se le ha
de conceder tan singular prerogativa?
Por que el Evangelista fue el primero,

que sacó la cara, y tomó la pluma
para confundir a Cherinto, Ebion, y
otros hereses, que le negaban la Divi-
nidad á Christo Señor nuestro, afir-
mando ser hombre solamente. *Drius
Ioannes habuit motum scribendi
suum Evangelium, vt refutaret va-
rios hereticos eternitatem Divini-
tatis Christi Domini negantes.* Y
hombre, que llegó á confutar heregia
tan perniciosa triunfando de hereses
tan blasfemas, que negaban ser Hijo
de Dios el Verbo Encarnado, dese-
le por premio el que con los rayos de su
doctrina llegue á medir los inmensos
espacios de la gloria: *Vidimus glo-
riam eius quasi Vnguenti à Patre c. 1. v.
plenum gratie, & veritatis.* Y si
el Evangelista Juan fue hijo especial
de Maria Santissima, sepase que á él
tocaba, así el confutar esta heregia,
como tambien esta singular prerogati-
va, y excelencia tan gloriosa. O
Cyrilo grande á todas luzes, de vna
caña te valiste, que sirviendo de ba-
culo á quien la llevaba: *Similis baculo,*
si no mediste la magestad de el
Templo de Maria Santissima; por que
no tiene medida este magestuoso
Templo de Dios en sus excelencias,
defendiste con la pluma de tu Celest-
ial doctrina, que esta Celestial Prin-
cesa era verdadera Madre de Dios,
sustentando con este baculo, que encer-
raba en si este soberano Mysterio, el
Cuerpo mystico de la Iglesia: empres-
ta tan heroyamente grande, que solo
la mereció el Evangelista hijo especial
de la Reyna de los Serafines; entran-
do tu á la parte en esta gloria; quizá
por que siendo Carmelita, fuisse hijo
de Maria Santissima, tan parecido
hasta en las circunstancias con el
Evangelista Juan, que si él triunfó
en Epheso de los hereses, que nega-
ban ser Christo Señor nuestro Hijo
natural de Dios; donde escribió su
Evangelio, como afirma vn docto; tu
triumfaste en el Concilio Ephesino del
impio, y blasfemo Nestorio, que ne-
gaba ser Maria Santissima Madre del
Verbo Encarnado, Dios, y Hombre

Silveyr.
1. 1. n. 1.

S. Ioh.
c. 1. v.

S. Ioh.
c. 1. v.

N. 296

Apo. ca.
11. v. 1.

Silveyr.
hic q. 3.
n. 20.

Salmer.
apud N.
Silveyr.
in proe-
m. 1. n.
23.

ver-

verdadero.
 N. 297 Los espacios de aquella caña, que entregó Cyrilo al mendigo, como baculo, sustentaba, y llevaba el titulo soberano de Maria Madre de Dios, para que se publicara en el Orbe; triunfo, y victoria tan grande, que parece la Profecía Italias. *In cubilibus, in quibus dracones habitabant, orietur vir or calami.* *Sime.* En los asientos, en que habitaban dragones, nacerá, y se levantará una caña para escribir Mysterios de Fè. *Quibus scribetur Fides.* Dize San Gerónimo. Rara caña! Pero que dragones son estos, que ha de arrojar ignominiosamente del descanso de sus asientos? *In draconum ergo cubilibus viror calami oritur: quia in eis populus, quos antiqui hostis malitia possidebat, doli nunc scientia coarctatur.* Dixo San Gregorio el Grande. Estos dragones son los hereges hijos legitimos de la serpiente infernal, que con la malicia de sus errores han de inficionar los Pueblos; pero en estos mismos lugares nacerá, y se levantará una caña, ó una pluma de los Doctores de la Iglesia, que con su espíritu, y su zelo los arrojé ignominiosamente de los tronos de su altivez, y de las sillas de sus descansos; porque con esta caña escribirán á la posteridad los altos Mysterios de Fè, como dize San Gerónimo. Y no se extrañe, que se llame caña la pluma; porque antiguamente con plumas de caña se escribía.

Mart. in Apo. phor. 36
Dat chartis habiles calamos membricibus tellus.

N. 298 Ya hemos visto la Profecía, y es tan proporcionada la aplicación á mi Padre San Cyrilo, que parece lo señala. Y sino, quien sino mi Patriarca Alexandrino Doctor sagrado de la Iglesia se valió de una caña, para manifestar al Orbe yn Mysterio de Fè, qual es, que Maria Santissima es verdadera Madre de Dios? Y esto en

los Pueblos del Imperio, que tenían inficionados los dragones infernales de Nestorio, y sus sequazes con sus sacrilegos errores: declarando tan soberano Mysterio á pesar suyo, hasta arrojarlos de las Sedes de los Obispos, que injustamente poseían. O pluma resplandeciente de Cyrilo! O caña toda luzes para desterrar tinieblas! O caña Celestial, que te levantaste en los mismos asientos, que ocupaban estos dragones sacrilegos, para ponerlos en vergonzosa huida! Adelantandose tanto tu ardimiento, que hasta al demonio serpiente infernal lo arrojaste de Manute lugar vezino á Constantinopla, donde pretendia adoraciones, y donde por mandado de vn Angel colocaste las reliquias de San Cyro, y de el Evangelista San Marcos. *Tum Magni huius Cyrili Evangelista Marci reliquias in hoc vice, velut Theaurum reconditum denuntiat, ut sic ab infesta demonum noxa liberentur.* Y si dixo Plinio, que ay caña tan fragante, y olorosa, que aun desde texos combida á gozar de sus fragancias. *Calamus praestantior odore statim è longinquo iroitat.* Siendo la fragancia, y olor enemigo de las serpientes; qué mucho que la pluma, ó la caña de Cyrilo lleve adon sus vazios el titulo de Maria Madre de Dios, rosa la mas fragante de los Cielos, y la tierra, que con su fragancia ahuyentará, allí á la serpiente infernal de el demonio, como á tantos dragones Herefarcas.

Defendió Cyrilo de Nestorio á N. 299 Maria Santissima, restituyendole la mas noble flor de su corona, qual es el ser verdadera Madre de Dios; pero Maria Santissima defendió á su hijo Cyrilo; pensarán, que de el mismo Nestorio, y de sus blasfemios parciales? Tambien lo defendió; pero no es esto lo mas; sino que lo defendió de San Juan Chrisostomo, que desde el Cielo vino á echar de su silla á Cyrilo; y siendo este empeño por vn San Juan Chrisostomo, ya se ve, quan

Ballado in aut. SS. ad 31. Jan.

Plin. lib. 16. cap. 36.

quan contra el credito, y fama de Cyrilo sería demostracion tan violenta. Vencero los altos juizios de Dios, que sin ofensa suya permite encuentros de dictámenes hasta en los Angeles, y hasta en los Santos. Y fue el caso: Que mi Padre San Cyrilo siguiendo con buena Fè el dictamen de su tio Theosilo, que le antecedió en la silla, no permitió que á San Juan Chrisostomo lo pusieran en las tablas Eclesiasticas, para el culto, y la veneracion. Apareciósele S. Juan Chrisostomo arrojando á Cyrilo de su Iglesia, y de su silla; pero Maria Santissima, que estaba presente, viendo peligrar la honra de su hijo, y defensor, rogó á Chrisostomo, que cediera de su indignacion alegandole los servicios, que le avia hecho, y lo mucho que avia peleado Cyrilo por la gloria de establecer en el mundo su soberano titulo de Madre de Dios. *Vidit Mater. trem Domini pro ipso deprecantem Ioanuem; aique cum multa etiam alia, tum illud precipue, quod pro eius ipsius gloria plurimum ille decertavit.* O Madre Virgen, y Madre verdadera de Dios, alabente los Serafines, pues buelvas por Cyrilo es el mayor conflicto, pues no ay ninguno tan grande como en el que pelagra la honra; pero como podia saltar en ti el agradecimiento, y la mas dulce correspondencia.

N. 300. Toda una noche estubo Jacob luchando con vn Angel, y reconociendo el Angel su valor llegó á pedirle partidos. *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Ea dexame Jacob, que solo intento desprenderme de tus brazos, porque eres tan dichoso, que á venido en tu defensa la Aurora. Pues con qué ha merecido Jacob tanta fortuna? Yo lo diré. A Jacob se le apareció aquella mysteriosa Escala simbolo expreso de la Encarnacion del Verbo Eterno en las entrañas de Maria Santissima, llegando á la dignidad de Madre de Dios; y en este lugar levantó vno como Altar, que erigió por titulo para el culto; y

Specul. Carnu. trem Domini pro ipso deprecantem Ioanuem; aique cum multa etiam alia, tum illud precipue, quod pro eius ipsius gloria plurimum ille decertavit.

Ciril. Alex.

N. 300.

Genes. cap. 32. v. 29.

veneracion de tanto Mysterio. *Tuisti lapidem; quem supposuerat capiti suo. Et erexit in titulum fundens oleum desuper.* Allí, que Jacob veneró, y adoró en la Escala el soberano Mysterio de la Encarnacion del Verbo Eterno en las purissimas entrañas de la Reyna de los Serafines, que fue quando llegó á la alta dignidad de Madre de Dios? Pues apareció á ele á Jacob Maria Santissima hermosa Aurora, quando ha entrado en baralla con vn Angel: que ver esta Celestial Princesa en peligro, y en aprieto, á quien ha venerado el titulo de Madre de Dios, y no venir á su defensa poniendose de su parte, ni dize con su agradecimiento afectuoso, ni passará esta omision en su finissima correspondencia. Batallar Cyrilo con Nestorio sobre el soberano titulo de Madre de Dios, que intentaba borrar sacrilego, y exaltarle Cyrilo hasta las Estrellas restituyendolo á Maria, y no venir esta Celestial Princesa á la defensa de Cyrilo, quando San Juan Chrisostomo lo arrojaba de su silla, y de su Iglesia; ni dize con el amor, que tenía á Cyrilo, ni esta correspondencia se podia esperar de quien es el mismo agradecimiento.

Pero no se puede negar, que parece, que Maria Santissima hermosa Aurora hizo mas por Jacob, que por Cyrilo; porque auxiliando á Jacob esta hermosa Aurora apretó tanto al Angel en el amoroso combate, que obligó al Angel, á que rogara á Jacob, que lo dexara. *Flevit; Et rogavit eum.* Y auxiliando, y defendiendo á Cyrilo Maria Santissima Aurora Celestial, no le rogó San Juan Chrisostomo á Cyrilo, para que lo pusiera en las tablas Eclesiasticas, para el culto, y la veneracion; antes afastado Cyrilo, no pudo rogarle, ni pedirle; y Maria Santissima rogó por Cyrilo á Chrisostomo, para que no lo echara de su silla, y de su Iglesia. O Madre Virgen, y Madre verdadera de Dios! A quien no asombra los empeños de tu amor? Que buelvas, y descendas

atu

Genes. cap. 28. v. 18.

N. 301.

Offic. cap. 12. v. 4.

a tu hijo Cyrilo no lo estraña la razón; porque eres la misma piedad, y el mismo agradecimiento: pero que bueltas por él hasta llegar a humillarte, a pedir, y a rogar, a quien podias mandar como Reyna de los Cielos, y la tierra, es lo que aunque no cabe en la ponderacion, cabe en el empeño amoroso de tu corazon dulcissimo.

N. 302. Assombrosa humildad la de la Reyna de los Serafines, pedir, y rogar a quien podia mandar; pero grande gloria de Cyrilo, que se humille tanto por el Maria Santissima; y este es el exceso, que haze Cyrilo a Jacob: verdad es, que el Angel rogó a Jacob, porque le obligó la Aurora a pedir partidos; si bien esta es fortuna de Jacob: pero que Maria Santissima se humille tanto por Cyrilo, que llegue a rogar á vn hombre, como si no le fuera inferior, es demostracion de amor tan grande, que solo la puede executar el amor de Madre para con vn hijo. Lo primero, fue usar Maria Santissima de su poder, y manifestar á Jacob, que era Reyna de los Angeles; pero lo segundo fue ademan de descender de su punto, y esto solo puede caber en el terrissimo amor de vna Madre, que sin reparar en puntos atiende solo a hacer al hijo del suito, en que lo vé zobrar, y defenderlo de la afliccion, en que lo vé padecer: Vidit Matrem Domini pro ipso deprecantem Ioannem. Y quizá Maria Santissima hermosa Aurora usó de este medio tan humilde, para pagar a Cyrilo el empeño, que puso en constituirle el titulo Soberano de Madre de Dios, que impiamente le robaba Nestorio; porque si fue la humildad quien la exaltó al Trono magestuoso de Madre de Dios: Ecce ancilla Domini. Fuera tambien la humildad, sino la que la restituia este Soberano titulo, la que pagaba a Cyrilo la empresa, en que entró de manifestar al mundo, que Maria Santissima era verdadera Madre de Dios.

N. 303. Gran gloria de Cyrilo, que Maria Santissima lo defendiera como Madre amorosa! Y gran gloria de mi Reli-

gion Sagrada aver tenido tal hijo, pues por él merced, que en el Concilio Ephesino se les confirmara a los Carmelitas el titulo glorioso de hijos, y Religiosos de la Madre de Dios Santa Maria del Monte Carmelo.

In Concilio Ephesino preestabat (dize aquel gran Doctor Juan Hysainio) loco Pat. Colestini Primi, Cyrillus Ordinis Fratrum de Carmelo Doctor egregius, Patriarcha Alexandrinus: qui disputavit contra Nestorium. Et quia ita scientificè disputavit, fuit in dicto Concilio ordinatum, quod omnes Fratres dicti Ordinis de Carmelo, titulo gloriose Virginis Mariae insignirentur.

En este sagrado Concilio se les confirmó a los Carmelitas aqueste glorioso titulo: y confieso, que ser hijos de Maria Santissima es grandeza tan para celebrar, que no solo puede servir de Magestuoso timbre, sino que de vanidad sagrada puede servir. Pero con todo esto, no será razon, que nos engañe el amor proprio celebrando por grandeza singular la que es comun á tantas sagradas Religiones exaltadas en el Cielo de la Iglesia con el soberano titulo de hijas de Maria Santissima: así es verdad; pero lo que celebramos los Carmelitas, no solo es, que es hija de Maria Santissima la Religion del Carmen; sino que es hija especial de su amor, y la hija primogenita de esta Celestial Princesa. Horum primus (dize Thomas Bozio) est Sancte Maria de Monte Carmelo, unde Sanctissimi, & praestantissimi viri prodierunt.

La primera Religion, á quien ilustró el nombre de Maria Santissima, fue á la Religion del Carmen, de cuyo vientre fecundó nacieron tantos Varones Santissimos, y tantos esclarecidos Heroes á celebrar, y defender en esta Celestial Princesa el titulo Sobetano de verdadera Madre de Dios; como se vío en el Concilio Ephesino, pues se juntaron con San Cyrilo para esta mas heroica empresa quinientos Monges de Nitria hijos todos de mi Padre Elias, que triunfando del impio Nestorio, con Hymnos, y luzes

Specul. Carmel. tom. 3. p. 4. in Cyrill. Alex.

Thom. Boz. Escl. t. 1. p. 8.

Ex. Ba. ron. Soc. Carmel. t. 3. p. 4. in.

y luzes en las manos celebraron tanto uniuerso. Non parva monachorum multitudo cum hymnis, & ceteris occurrit; hominumque multitudinem conspiciat, magna omnes adversus Christi inimicum Nestorium voce exclamarunt. Confiemando entonces á la Religion de el Carmen el titulo, que possia de Religion de Maria; como tambien á la Iglesia, en que se celebró este sagrado Concilio; pues estando antes dedicada á Maria Santissima la confirmaron con el titulo de Mariana. Collecta igitur Synodus ipsa est in Ecclesia Sanctissimae Dei genitricis Mariae. Mariana ob eam causam appellata. Al nombre dulcissimo de Maria se dedicó aquella Iglesia, en que se definió ser esta Señora verdadera Madre de Dios; y á los hijos de Maria Santissima del Carmen se les confirmó este magnifico titulo, honrandolos con el titulo de hijos de Maria Madre de Dios. O Religion Mariana! O hija primogenita de Maria Santissima! Esto es lo que blasfomamos los Carmelitas, y blasfomemos eternamente; porque siendo hijos de Elias tuvimos ser en la Iglesia, para venerar á Maria como Madre, y gloriamos con este glorioso titulo.

N. 304. Venter tuus acervus tritici vallatus lilijs. Es tu vientre, Celestial Princesa, como vn rabio monton de trigo, defendido, y coronado de blancas, y hermosas Afuzenas. Y dixo San Amadco. An non ut acervus tritici venter eius, qui grano illo intumuit, quo omnis renatorum seges excrevit? Con razon es monton de trigo el vientre Virginal de Maria Santissima, pues se levantó hasta los Cielos con aquel grano Soberano, que hizo erecer, y aumentó toda la cosecha de los Fieles de la Iglesia, quedando todos hijos de Maria Santissima, y siendo todos frutos de aquel purissimo vientre. Pero yo digo, que los primeros granos, y primeros frutos fueron los hijos de Elias, que nacieron, y florecieron en el Carmelo. Ara, Carmelo significa spica viridis, &

plena. Espiga verde de trigo, pero llena, y las espigas son simbolo de las Virgines, que dixo San Basilio. Virginitas enim vitam nostram de corruptione ad sanctitatis gloriam colligit. & grana intra Celorum horrea congregat. Con que siendo mi Padre Elias el primero, que en el Monte Carmelo se dedicó, y consagró á Dios, y á Maria Santissima con voto de Castidad mirando por exemplo á Christo, consagrando tambien á sus hijos, ellos fueron los primeros granos, y las primeras espigas, que florecieron, como frutos de el Vientre de Maria Santissima Reyna de los Serafines. Sacrum Ordinem sub invocatione Beatae Mariae de Monte Carmelo, quem eadem Virgo venustissima edidit, proprioque nomine volui insigniri. Dize Gregorio Dezimotercio. Está bien; pero yo me acuerdo, que mandaba Dios en el Levitico, que si se le ofreciera sacrificio de las primeras espigas estando verdes, que primero se testaran al fuego. Si obtuleris munus primarum frugum tuarum Domino de spicis adhuc virentibus, torrebis igni: para que sazónara el fuego, lo que avia de madurar el Sol. Con que si los hijos del Carmelo eran entonces espigas verdes, que esto significa Carmelo, como pudo ser sacrificio agradable á Dios el que estas espigas verdes se ofrecieran á Dios, y á su Madre en víctima sagrada en las aras de la Castidad? Como? Ara, verdad es, que las espigas racionales del Carmelo eran espigas verdes entonces; porque eran las primeras espigas, que se ofrecian á Dios con voto de Castidad, que son las Afuzenas candidas, que cercan, y coronan el Vientre purissimo de la Reyna de los Serafines; verdad es, que no las avia madurado el Sol de Justicia Christo, porque no avia nacido entonces; pero mi Padre Elias siendo fuego Celestial, aun la distancia no bastó, para que no se encendiera en el Sol Divino. Surrexit Elias Propheta quasi ignis. A este fuego se tostaron aquellas espigas, que

Greg. 13. in Bulla.

Levit. 2. v. 14.

Ecles. 48. v. 1.

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD REAL DE

fueron las primicias de tan copiosa cosecha, con que fueron sacrificio agradable à Dios, y pudieron servir de defensa, y de corona al purissimo Vientre de Maria Santissima, quedando juntamente frutos razonados de esse Vientre Virginal, è hijos especia- lissimos de su amor, descubriendose en ellos los primeros empeños de su voluntad finissima. Quem Ordinem eadem Virgo venustissimam edidit proprioque nomine voluit insigniri.

N. 305

Can. 6. v. 14.

Del libro de m. temp. m. d. c. lxxv. f. 7.

Org. de Flores de agon. Maria. n. 654.

N. 306.

Es tu Vientre Virginal candido, y terso marfil, pero tambien rica mina de los mas preciosos zafiros, con que se adorna, y corona. Venter eius ebrius distictus sapphiris. Este verso, y sus palabras son propriamente de Maria Santissima à su Hijo; pero Delfio dize, que se puede entender de la Reyna de los Serafines. Verba sunt Deipara filium laudantis; mater filio similia, quia quæ de filio dicta, etiam Matri optimè congruunt. Y esto supuesto, lo que yo reparo es, que el Vientre purissimo de Maria Santissima se corona, y adorna mas de zafiros, que de otras piedras preciosas, siendo rica mina de zafiros inestimables; y assi vn docto dixo, segun Justo Orge- litano, que estos zafiros preciosos eran hijos de esse Vientre Virginal. Venter eius adornatus sapphiris à se progenitis. O Madre Virgen! Pues que se hizieron aquellas espigas de el Carmelo, que eran frutos de esse purissimo Vientre, en que se sembró aquel grano mas Divino, y Celestial? Venter tuus acervus stritici? A donde se trasplantaron las Afuzenas candidas de aquel Monte, que le servian de defensa, y de corona? Si ya no es, que estas Afuzenas candidas, y estas doradas espigas se han transformado en Celestiales zafiros? Assi parece.

Ara, de aquella singular Matrona Cornelia Romana se refiere, que aviendo recebido en su casa à vna señora ilustrissima, venia vestida con tanta ostentacion, con tantas joyas de inestimable valor; que parecia avia llovido sobre ella riquezas del cerro del Po-

tosí, de que hazia alarde de señora; pero la Matrona Romana, para que agradara el ayre de su vanidad puso al rededor de si todos sus hijos, y la dixo con seriedad. Hec sunt ornamenta mea. Estos son mis tesoros, estas son mis inestimables joyas, y estas las piedras preciosas, de que mi amor se corona. Verdad es que los hijos de Eltas fueron espigas doradas en el Carmelo, quando en aquel fecundo Monte las consagró à Maria Santissima, verdad es que fueron Afuzenas, quando las ofreció à esta Celestial Princesa con voto de Castidad; pero aviendolos recebido Maria Santissima por hijos, y por frutos de sus purissimas entrañas pasaron de ser espigas à ser piedras preciosissimas, y de Afuzenas candidas à azules, è inestimables zafiros, que tienen color de Cielo, siendo tanta la diferencia, que va de ser frutos de la tierra, à ser frutos del Cielo purissimo de el Vientre Virginal de Maria Santissima, de que hizo tanto aprecio, que llegó à dezir, que eran su adorno magestuoso. Hec sunt ornamenta mea. Pues ya se vio en Inglaterra, que llevando mal los vezinos de Cestria, que los Carmelitas se intitularan con el titulo de Religiosos de Maria Santissima del Carmen, llegando à injuriarlos, y oprobriarlos, no solo los castigó visiblemente, sino que haziendose en aquella Ciudad vna procesion solemne, al passar los Carmelitas por el lugar donde estaba colocada vna imagen de Maria Santissima, è inclinandola cabeza la saludaban: Ave Maria; la Santa Imagen inclino tambien la cabeza, y señalando- los con el dedo dixo por tres veces en alta voz: Estos son mis hijos, y mis hermanos. O miraculum! (Re-

Apob. lib. 6.

Lezana Maria Patron. c. 9. n. 3.

fiere N. Lezana): Vinea imago eos inclinato capite salutari. Et dixit extenuato ter dixit alta voce: Ecce sunt Fratres mei. Qué fue esto sino mirar Maria Santissima por su adorno? Qué fue esto sino dar à entender Maria Santissima, que siendo ya frutos suyos los Carmelitas, no eran ya espigas, con-

contra quienes avian de prevalecer los ayres de las injurias; ni Afuzenas candidas, à quienes avian de marchitar los cerros de los oprobrios, sino zafiros de color de Cielo, à quienes no llegan peregrinas impresiones.

N. 307.

Barthol. Anglie. lib. 16. de gem. e. 87.

Está bien, pero por qué han de ser frutos del Vientre de Maria los Carmelitas como zafiros, mas que como otras piedras? Venter eius adornatus sapphiris à se progenitis? Dize Bartholomé Anglieo, que los zafiros siendo de color de Cielo, tienen en medio de el corazon vna Estrella resplandeciente, que los anima, y haze resplandecer mas hermosos. Sapphirus Stellam habet relucens, per lib. 16. cuius resplendentiam eius virtus indicatur. Pues miren, Maria Santissima es Estrella resplandeciente del mar, y aun esso significa su nombre; que por esso mi Religion sagrada en el escudo de sus armas, en que se levanta el Monte Carmelo, en medio de el corazon tiene vna hermosa Estrella, y dos brillantes Estrellas à los lados, si bien todas tres representan à Maria Santissima, como dize N. Lezana. Stellam Mariam, in medio quadri, seu spatij subnigri, Patron. imò duas illas, quæ in spatij candidis stemmatum apparent, eam indicare, quæ est Stella Matutina, & maris Stella dicitur, quis ambiget? En el Carmen siempre es estrella Maria; y debe de ser; porque si el mar no tiene mas de vna Estrella, que es la Estrella del Norte, como dize Eusebio Galicano; El mar de la Religion del Carmen no tiene mas Norte, que à Maria Santissima: Estrella resplandeciente de el mar. Dicitur enim Stella maris; plures enim Stellæ Cælum habent, mare vnam, quæ præ illis omnibus clarior, & melior est. Y assi parece no sin especial providencia, que aquella Imagen de nuestra Señora del Carmen, que se venera en Napoles con admiracion de el Orbe para consuelo de todos, en el ombro diestro tiene vna hermosa Estrella; porque para el Carmen siempre ha sido Estrella feliz Maria Santissima; y esta es la Estrella,

que tiene, y ha tenido el Carmen en todos tiempos. Assi? Pues sean preciosos zafiros los Carmelitas, quando blafonan de hijos de esta Celestial Princesa; que si los zafiros tienen en el corazon vna Estrella resplandeciente, los Carmelitas zafiros Celestiales de el Vientre de Maria en medio de su corazon tienen esta Estrella resplandeciente; para que se entienda, que si el corazon es principio de la vida, toda la Religion del Carmen empezó à animarse, y à tener vida con esta Estrella resplandeciente de el mar, facandola à luz, y dandola à conocer al mundo con el titulo de esta Estrella Celestial, que esso quiere dezir Maria. Quem Ordinem eadem Virgo venustissimam edidit, proprioque nomine voluit insigniri. Que dixo Gregorio Dezimo Tercio.

N. 308.

Procop. in eod.

Aqui parece que miraba Procopio, quando dixo, que en estos zafiros frutos del Vientre de Maria estaba entendido vn Choro de Santos, que sacó à luz, animó, y fomentó siempre. Sanctum Chorum intelligi, quem in lucem produxit, & fovit. O hijos de Elias! Zaphiros Celestiales, que sacó à luz, y labró Maria Santissima imprimiendo en sus corazones el dulcissimo nombre de Maria, Estrella mas resplandeciente de el mar, y de quienes labró Elias, si corona sagrada para coronar las soberanas plantas de Maria Santissima, tambien Choro Celestial, para dar repetidas gracias à esta Celestial Princesa, por el favor singular de aver sacado à luz la Religion de el Carmen con el nombre de Maria: siendo ella la primera, que se honró con este nombre dulcissimo. llamandose Religion de la Madre de Dios de el Carmen. Si bien en amorosa, y reciproca correspondencia, pagó la Reyna de los Serafines esta demostracion reconocida, que à no ser assi, no se si diera satisfacion à su amor.

Despues que el Patriarca Jacob ajustó algunas diferencias con Labán sobre las crias de las ovejas, y otras dependencias sobe bienes de fortuna,

N. 309.

Genes. 31. 13.

dize el texto sagrado, que se le apareció Dios á Jacob, y le dixo: *Ego sum Deus Bethel.* Yo soy el Dios de Bethel, levántate, y buelue a gozar las conveniencias de tu casa, y los ayres de tu Patria. Y lo que yo reparo aquí es: que se llame Dios con el nombre de Bethel, y que aviendo en aquel país tantos Montes, solo Bethel merezca exaltarle con el nombre de Dios: gran fortuna de lugar! Así es verdad; pero tiene bien merecido este titulo. Quien no se acuerda, que en este Monte fue, donde se le apareció á Jacob aquella mysteriosa Escala simbolo de Maria Santissima, quando llegó á la dignidad de Madre de Dios? Pues en este Monte fue donde reconoció Jacob á tanta vision, levantó vno como Altar, y Oratorio á Dios: *Erexit lapidem in titulum*, como explican los Expositores sagrados; para darle repetidas gracias por el singular favor: así fue finalmente donde Jacob se obligó por voto, que daría culto á Dios, y lo veneraría por su Dios, si le sirviera de defensa, y lo sustentara, y le diera de vestir; y todo esto sucedió en Bethel? Si. Pues Monte donde Jacob llega á ver vna Estampa de Dios, y su Madre; donde llega á ofrecer voto á Dios, donde levanta vno como Altar, para darle repetidas gracias por tan singular vision, muéstrase Dios favorable á Jacob, y despues de defenderlo, de sustentarlo, y vestirlo. llámese Dios de Bethel; que no cumpliera Dios con el amor, que tiene á Jacob, si despues de todos estos beneficios, no honrase Dios este Monte con su nombre, llamandose Dios de Bethel. *Ego sum Deus Bethel, ubi vivisti lapidem, & votum vivisti mihi.*

N. 310.

O Monte Celestial de el Carmelo! Aqui fue donde se apareció Maria Santissima a mi Padre Elias en forma de hermosa nube. Aqui fue donde mi Padre Elias, y sus hijos fabricaron

Capilla a la Reyna de los Serafines, para darle gracias por vision tan soberana. En este Monte fue donde confagró con votos de Religion a su Religion, y a sus hijos. En este Monte fue donde hizieron Choro Celestial los Carmelitas, para celebrar a Maria Santissima a todas horas. Qué mucho pues, que despues de exaltarlos con su nombre; que despues de defenderlos, y ampararlos; que despues de alimentarlos con la leche de su Celestial doctrina: *Ad verba laetavit*, que dize Gregorio Dezimo Tercio; que despues de vestirlos con su soberano Escapulario se llame con el nombre de este Monte; pues parece, que no cumpliera con su amor, si despues de tantos beneficios no honrara este Monte con su nombre soberano, llamandose Maria Santissima de el Carmen. Gloriate, & elevado Monte Carmelo, no porque despreciando la region de el ayre llegas a coronarte de Estrellas, sino porque te coronaste con las Celestiales plantas de Maria; pues pisó las flores hermosas de tu copepe con sus soberanos pies, passando de Monte a Cielo. Gloriate porque te ilustra el dulcissimo nombre de Maria, passando no solo a Cielo, sino a Cielo animado con sus mas amables influencias, debiendo a ellas los Carmelitas los auxilios, con que los favorece, como tambien la vida, y la alegría espiritual a la repetición del dulcissimo nombre de Maria. *Sanctissimum tuum nomen, ó Maria, quod in ore tuorum servorum versatur asidue in omni tempore, loco, & modo vite: laetitia, & auxilij non solum est signum, sed etiam ea procurat.* S. Gern. de Zon. Vrg.

San German.



DISCURSO VNDEZIMO.

Ora pro nobis peccatoribus nunc, & in hora mortis nostrae.

N. 311



ONESTA CLAUSURA cierra la Iglesia Santa la magestuosa corona de la Salutacion Angelica, enseñandonos á recurrir á Maria Santissima, para que ruegue á su mas precioso Hijo por nosotros pecadores aora, y en la hora de nuestra muerte. O gloriosissima Virgen Madre, socorrenos Señora en la vida, en la muerte, y despues de la muerte; pues eres poderosa, y es Santo tu dulcissimo nombre; dezia nuestro Ambrosio Spicra: *O Virgo gloriosa tu in vita, tu in morte, tu confid. post mortem succurrere miseris non conat. desistas, quem potens es, & Sanctum nomen tuum.*

Spicra Sabat. 3. Quadr. confid. post mortem succurrere miseris non conat. desistas, quem potens es, & Sanctum nomen tuum.

S. I.

Maria corrió felizmente los instantes del tiempo, y así puede hazer dichosa los de nuestra vida hasta el de la muerte.

N. 312.

TODOS los instantes del tiempo, que vivimos, son fatales; si no los vivimos como manda Dios; pero el vltimo de la vida, y el primero de la muerte (de que pende vna eternidad de gozar de Dios, ó perderlo para siempre) sino se acierta, desdichados de nosotros pecadores! Y allí Celestial Princesa,

tu que corríste con la mayor felicidad todos los instantes de tu vida hasta el primero de tu mas gloriosa muerte, asistenos con tus mas benignos influjos aora, y en la hora de nuestra muerte, para que tantas horas, é instantes de tiempo malvaratados, y perdidos en nuestra vida no nos sean vno de los mas horribles cargos, que se nos haga en el Tribunal de Dios. *Quid respondebis in illa die* (dezia San Anselmo) *cum exigitur á te omne tempus vivendi tibi impensum, qualiter fuerit á te expensum?* Qué responderemos despues de nuestra muerte en el Tribunal de Dios, quando se nos haga cargo de tanto tiempo malvaratado, y perdido? Y esto, desde que amaneció en nosotros la luz de la razon. Fuerte lance! Desde que amaneció en nosotros la luz de la razon nos ha de hazer cargo de los dias, de las horas, y de los instantes? Fuerte lance! Buervo á dezir. Y si no, diga qualquiera de nosotros de trecientos y sesenta y cinco dias, que tiene vn año, quantos avrémós empleado en servir á Dios, y quantos en servir al mundo, y á nuestros apetitos, y vanidades? De ocho mil setecientas y sesenta horas, que tiene vn año, quantas horas avrémós gastado en examinar nuestras conciencias, y en hazer penitencia por tantas, y tan graves ofensas, como hemos cometido contra Dios; y quantas en el paseo, en el divertimento, ó en la casa de la conversacion? Si no es que han sido mas horrosas nuestras ocupaciones. Pues

Genes. 31. 13.

dize el texto sagrado, que se le apareció Dios á Jacob, y le dixo: *Ego sum Deus Bethel.* Yo soy el Dios de Bethel, levántate, y buelue a gozar las conveniencias de tu casa, y los ayres de tu Patria. Y lo que yo reparo aquí es: que se llame Dios con el nombre de Bethel, y que aviendo en aquel país tantos Montes, solo Bethel merezca exaltarle con el nombre de Dios: gran fortuna de lugar! Así es verdad; pero tiene bien merecido este titulo. Quien no se acuerda, que en este Monte fue, donde se le apareció á Jacob aquella mysteriosa Escala simbolo de Maria Santissima, quando llegó á la dignidad de Madre de Dios? Pues en este Monte fue donde reconoció Jacob á tanta vision, levantó vno como Altar, y Oratorio á Dios: *Erexit lapidem in titulum*, como explican los Expositores sagrados; para darle repetidas gracias por el singular favor: así fue finalmente donde Jacob se obligó por voto, que daría culto á Dios, y lo veneraría por su Dios, si le sirviera de defensa, y lo sustentara, y le diera de vestir; y todo esto sucedió en Bethel? Si. Pues Monte donde Jacob llega á ver vna Estampa de Dios, y su Madre; donde llega á ofrecer voto á Dios, donde levanta vno como Altar, para darle repetidas gracias por tan singular vision, muéstrase Dios favorable á Jacob, y despues de defenderlo, de sustentarlo, y vestirlo. llámese Dios de Bethel; que no cumpliera Dios con el amor, que tiene á Jacob, si despues de todos estos beneficios, no honrase Dios este Monte con su nombre, llamandose Dios de Bethel. *Ego sum Deus Bethel, ubi vixisti lapidem, & votum vovisti mihi.*

N. 310.

O Monte Celestial de el Carmelo! Aqui fue donde se apareció Maria Santissima a mi Padre Elias en forma de hermosa nube. Aqui fue donde mi Padre Elias, y sus hijos fabricaron

Capilla a la Reyna de los Serafines, para darle gracias por vision tan soberana. En este Monte fue donde confagró con votos de Religion a su Religion, y a sus hijos. En este Monte fue donde hizieron Choro Celestial los Carmelitas, para celebrar a Maria Santissima a todas horas. Qué mucho pues, que despues de exaltarlos con su nombre; que despues de defenderlos, y ampararlos; que despues de alimentarlos con la leche de su Celestial doctrina: *Ad verba laetavit*, que dize Gregorio Dezimo Tercio; que despues de vestirlos con su soberano Escapulario se llame con el nombre de este Monte; pues parece, que no cumpliera con su amor, si despues de tantos beneficios no honrara este Monte con su nombre soberano, llamandose Maria Santissima de el Carmelo. Gloriate, & elevado Monte Carmelo, no porque despreciando la region de el ayre llegas a coronarte de Estrellas, sino porque te coronaste con las Celestiales plantas de Maria; pues pisó las flores hermosas de tu copepe con sus soberanos pies, passando de Monte a Cielo. Gloriate porque te ilustra el dulcissimo nombre de Maria, passando no solo a Cielo, sino a Cielo animado con sus mas amables influencias, debiendo a ellas los Carmelitas los auxilios, con que los favorece, como tambien la vida, y la alegría espiritual a la repetición del dulcissimo nombre de Maria. *Sanctissimum tuum nomen, ó Maria, quod in ore tuorum servorum versatur asidue in omni tempore, loco, & modo vite: laetitia, & auxilij non solum est signum, sed etiam ea procurat, & conciliat.* Dezimos con San German.

S. Germ. de Zon. Vrg.



DISCURSO VNDEZIMO.

Ora pro nobis peccatoribus nunc, & in hora mortis nostrae.

N. 311



ONESTA CLAUSURA cierra la Iglesia Santa la magestuosa corona de la Salutacion Angelica, enseñandonos á recurrir á Maria Santissima, para que ruegue á su mas precioso Hijo por nosotros pecadores aora, y en la hora de nuestra muerte. O gloriosissima Virgen Madre, socorrenos Señora en la vida, en la muerte, y despues de la muerte; pues eres poderosa, y es Santo tu dulcissimo nombre; dezia nuestro Ambrosio Spicra: *O Virgo gloriosa tu in vita, tu in morte, tu confid. post mortem succurrere miseris non 2. conat. desistas, & Sanctum nomen tuum.*

Spicra Sabat. 3. Quadr. confid. post mortem succurrere miseris non 2. conat. desistas, & Sanctum nomen tuum.

S. I.

Maria corrió felizmente los instantes del tiempo, y así puede hazer dichosa los de nuestra vida hasta el de la muerte.

N. 312.

TODOS los instantes del tiempo, que vivimos, son fatales; si no los vivimos como manda Dios; pero el vltimo de la vida, y el primero de la muerte (de que pende vna eternidad de gozar de Dios, ó perderlo para siempre) sino se acierta, desdichados de nosotros pecadores! Y así Celestial Princesa,

tu que corriste con la mayor felicidad todos los instantes de tu vida hasta el primero de tu mas gloriosa muerte, asistenos con tus mas benignos influjos aora, y en la hora de nuestra muerte, para que tantas horas, é instantes de tiempo malvaratados, y perdidos en nuestra vida no nos sean vno de los mas horribles cargos, que se nos haga en el Tribunal de Dios. *Quid respondebis in illa die* (dezia San Anselmo) *cum exigeretur á te omne tempus vivendi tibi impensum, qualiter fuerit á te expensum?* Qué responderemos despues de nuestra muerte en el Tribunal de Dios, quando se nos haga cargo de tanto tiempo malvaratado, y perdido? Y esto, desde que amaneció en nosotros la luz de la razon. Fuerte lance! Desde que amaneció en nosotros la luz de la razon nos ha de hazer cargo de los dias, de las horas, y de los instantes? Fuerte lance! Buervo á dezir. Y si no, diga qualquiera de nosotros de trecientos y sesenta y cinco dias, que tiene vn año, quantos avrémós empleado en servir á Dios, y quantos en servir al mundo, y á nuestros apetitos, y vanidades? De ocho mil setecientas y sesenta horas, que tiene vn año, quantas horas avrémós gastado en examinar nuestras conciencias, y en hazer penitencia por tantas, y tan graves ofensas, como hemos cometido contra Dios; y quantos en el paseo, en el divertimento, ó en la casa de la conversacion? Si no es que han sido mas horrosas nuestras ocupaciones. Pues

Pues que si tenemos veinte años? Pues que si treinta, o quarenta, si ya no es, que son sesenta, o setenta? O gran Dios! Dadnos luz por vuestra misericordia infinita. Pues en verdad, que esta perdida de el tiempo, desde que amaneció en nosotros la luz de la razon, que comunmente es á los siete años, ha de ser vno de los mayores cargos, que se nos hagan en el Tribunal de Dios.

N. 313 *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, & in scriis pressura gentium proe confusione fontus maris, & fluctuum.* Empezará el día de el Juizio (refiere San Lucas) con confusión horrorosa de todas las criaturas: El Sol, y la Luna padecerán assombroso eclipse, las Estrellas retirarán con su luz sus benignas influencias, no avrá Elemento, que no se conspire contra el hombre, y que no si va de fiscal en aquel tremendo Tribunal. Terrible día! Día al fin de la ira de el Señor.

Peroporque han de empezar los cargos por el Sol, Luna, y Estrellas? Será porque nos hemos servido de tanta luz, para perder la luz de la razon, viendo, y mirando á lo que fuera mejor aver estado ciegos? Bien puede ser. Ara, descubramos este cargo. El Sol, la Luna, y las Estrellas están beneficiando á las criaturas sin interrupcion, siempre atienden á su conservacion, á la produccion de las plantas, á la fazon de los frutos, á la generacion de los minerales. Jamás retiran sus influencias; y esto para servicio de el hombre. Pues no fue esto lo mas principal, para que crió Dios esta hermosa republica de luzes. Lo primero fue, para que fueran relojes del tiempo, señalando los dias, las horas, los quartos, los minutos, y los instantes.

N. 314 *Et sic sunt in signa, & tempora, & dies, & annos.* Y despues para que influyeran en la tierra, y en los cuerpos sublimares; *Et illuminent terram.* Assi? Pues en el día del Juizio, en que se han de residenciar los hombres, sea el primero cargo el averles dado el tiempo, el averles dado los años,

los dias, las horas, y los instantes; para que conste, en que los han gastado, si ha sido en servicio de Dios agradeciendole tanto beneficio en bien de sus almas, o si ha sido en buscar su perdicion, empleandose en ocasiones, que llenan de rubor lozo el llegar a ponfalar. Claro está, que nos ha de hazer cargo Dios de avernos criado para servirlo, y si hemos correspondido á tan grande obligacion, como de avernos conservado para este fin, y de aver criado todas las criaturas irracionales para servicio nuestro; pero lo que nos causara mayor confuson, lo que mas nos hará temblar, será, quantos años ha que nos sirven, quantos meses, quantos dias, quantas horas, quantos instantes nos hemos servido de ellas, y en que las hemos empleado. Meta cada vno de nosotros pecadores la mano en su pecho, y ajúste esta cuenta, si puede; y hallará, que de tanto tiempo perdido, solo le ha quedado la cuenta tan estrecha, que le han de pedir en aquel supremo Tribunal: y verá juntamente, si ha menester á Maria Santissima, para que pida á su Hijo por nosotros pecadores, que mejore los instantes de nuestra vida aora, y en la hora de la muerte. Gran consuelo tener á donde apelar á la Reyna de los Serafines, que corrió con tanta felicidad todos los instantes de el tiempo desde el primer instante de su Concepcion Immaculada, hasta el mas glorioso instante de su muerte, que puede hazer dichosos los instantes, que quedan de vida, á nosotros pecadores, hasta la hora de nuestra muerte.

Aquella muger prodigiosa, que vió el Evangelista San Juan vestida de el Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas; ya se sabe, que en comun inteligencia fue estampa de Maria Santissima concebida con todas las luzes de la gracia desde el primer instante de su ser. *Signum magnum apparuit in Celo: mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.*

Apoc. lxxv. cap. 12. v. 1.

Y yo quisiera saber por que desde aquel primero instante se ha de coronar con todo el lleno de las luzes Celestiales? Ya se, que se dice, y con razon, que desde aquel primero instante fue adornada esta Celestial Princesa, con todo el lleno, y con toda la plenitud de las luzes de la gracia, y de las gracias. Pero yo digo, que fue coronada en aquel primero instante, no solo de todas las luzes de la gracia, sino que tambien se coronó. De que? Ara, no diximos, que el Sol, la Luna, y las Estrellas son relojes de el tiempo, que señalan los dias, las horas, y los instantes? Si. *Ve sint in signa, & tempora, & dies, & annos.* Assi? Pues sepase, que al mismo tiempo, que se coronó de todas las luzes de la gracia, al mismo instante fue corona suya el tiempo, esplayandose su dominio sobre los dias, sobre las horas, y los instantes, para que corriendo por su cuenta, y estando á su mas dulce dominio sean benignas sus influencias, sin aver hora, ni instante, que por su mas soberana intercession no sea favorable á nosotros pecadores, que vivimos en este valle de lagrimas.

Genes. i. v. 5.

N. 315

De la Diosa Juno refiere Pausanias, que se coronaba magestuosamente de las gracias, y las horas. *Corona erat capiti imposta, in ea gratias, & horas habebat.* Que parece quiso dar á entender la ciega Gentilidad, que esta mentida Deydad repartia horas, y gracias, ó que con sus gracias hazia, que fueren felices las horas á los mortales. Pero lo que fue ficcion en aquellos miserables, es verdad en la Reyna de los Serafines, pues para consuelo nuestro la manifestó Dios en el Cielo de la Iglesia coronada de gracias, y de gracia desde el primer instante de su ser; teniendo su dominio sobre las horas, y el tiempo; para que no aya hora, ni instante, ni en la vida, ni en la muerte, que con su influxo no sea propicio, y favorable; rogando á su mas precioso Hijo por nosotros pecadores. Obendita entre todas las

mugeres! Dezia San Bernardo, o Madre de misericordia! Quien podrá medir los espacios dilatados, anchurosos, sublimes, y profundos de tu inmensa misericordia, quando se estiende tanto, que llega, y llegará siempre hasta el ultimo instante de la vida de los pecadores, que con verdad la llamaren, e invocaren. *Quis misericordie tue, o benedicta! Longitudinem, & latitudinem, sublimitatem, & profundum valeat investigare? Nam latitudo eius usque ad diem novissimum invocantibus eam subvenit univrsis.*

S. Ber. n. d. Longitudinem, & latitudinem, sublimitatem, & profundum valeat investigare? Nam latitudo eius usque ad diem novissimum invocantibus eam subvenit univrsis.

S. II.

Maria intercede por los pecadores con gran confianza, porque es singularmente Santa.

REVEGA por nosotros pecadores, dulcissima Maria, en la vida, y en la muerte; pues para este empeño glorioso te hizo Dios Santa, te llamó Maria, y te elevó á la dignidad de Madre de Dios; y assi como Santa, como Maria, y como Madre de Dios ruega á tu mas precioso Hijo en la muerte, y en la vida por nosotros pecadores; pues como Madre de Dios, como Maria, y como Santa, sabes, puedes, y debes interceder por nosotros, y mas quando esta obligacion nació contigo desde el primer instante de tu Concepcion Immaculada, en el qual te preservó el Señor, que te crió, para consuelo de todos. *Ex prædicta præservatione concessa est Mariae videlicet gratia interpellandi.* Dixo N. Ambrosio Spiera. O Santa, y mas Santa que los Profetas, dezia San Juan Chrysostomo, mas Santa que los Apostoles, mas Santa que los Martyres, mas Santa que los Patriarcas, mas Santa que los Angeles, mas Santa que los Tronos, mas Santa que las Dominaciones, mas Santa

Spiera. Sabbat. 2. Quædrages. confite. 3. con. et. 1.

ta que los Serafines, y mas que los Querubines Santa. *Quidam illa Sanctius? Non Propheta, non Apostolus, non Martyr, non Patriarcha, non Angelus, non Throni, non Dominaciones, non Seraphim, non Cherubim.* Si: más Santa es Maria, que todos los Angeles juntos, y mas Santa que todos los Santos; aunque de toda la Santidad de todas las esferas de los Santos, y de toda la Santidad de los Choros de los Espiritus Celestiales se hiziera vn Santo no llegara á la Santidad de Maria Santissima, ni pudiera pedir por los pecadores con la confianza, que esta Celestial Princesa; porque todos, ó qualquiera de ellos, si no pecaron, pudieron pecar, pero la Reyna de los Serafines, ni pecó, ni pudo pecar jamás; porque fue no solo criada, sino confirmada en gracia desde el primer instante de su ser, en que se funda su mas soberana intercession. Pues con mas empeño puede hablar al Juez el que intercede por otro, quando no ha incurrido en culpa, que aquel que alguna vez ha cometido del to. *Audacius enim coram iudice loquitur, qui nunquam in crimine deprehensus est, quam qui aliquando corruit.* Dixo Spiera.

N. 317. Ciego estaba el Baptista Juan entre las horrorosas tinieblas de la culpa en el vientre de Isabel su Madre; quando se entró por casa de Zacharias toda la luz de Maria Santissima, que llevaba en sus purísimas entrañas todo el Sol de Justicia Christo. Saludó la Reyna de los Serafines á su prima Isabel, y empezó el Baptista á dar saltos de placer al tiempo, que su Madre oyó la voz dulcísima de Maria. *Ecce enim ut facta est vox Salutacionis tue in auribus meis, exultavi in gaudio infans in utero meo.* Y dixo el Venerable Beda. *Vocem prius Mater audivit, sed gratiam prius Ioannes sensit.* La voz mas dulce de Maria Santissima primero la oyó Isabel; pero la gracia, que por Maria se le comunicó al Baptista, llegó primero á él, y le hizo prorumpir en la mayor demof-

tracion. Y tan irregular, que dixo N. Verrato, que estando el Baptista Precursor en el vientre de su Madre entre las tinieblas del pecado original buelta la cara á las espaldas de su Madre, assi que se oyó su soberana voz, se bolvió házia la luz de Maria Santissima, para ver con la Santidad de sus resplandores. Y aun nuestro Mantuano contempló, que se puso de rodillas, y que puso las manos, para adorar al Sol de Justicia Christo, que venia encerrado en el cerco de luzes de la mas hermosa Luna. *Mirabile dictu Manu- ingenua erectus supplices ad Sancta tetendit Virginis ora manus. No sería mucho; que de el Zenozefalo refiere Plinio, que todo el tiempo que está ausente la Luna está ciego, y en tinieblas, pero que al despuntar, y rayar la Luna con sus luzes buelve á recuperar la vista bolviendose á ella con ademanes de adorarla. *Simulacra caepe. Plin. lib. vii. illucere. Sipse visus particeps. 6. Hye- quasi Deo egat eogelugratias.* Con que estando ciego el Baptista en las tinieblas de el pecado original, brillando en su casa la Luna mas hermosa, no sería mucho que se bolviera á buscarla con la mayor demostracion, y que hincandose de rodillas, y poniendo las manos la adorara reconociendo el favor de darle luz, y Santidad con los resplandores de su gracia.*

Pero no es esto lo que reparo, sino que dixo N. Verrato, que es natural, que las criaturas en el vientre de sus madres tengan la cara házia las espaldas de la madre, con que quando entró Maria Santissima á visitar á su Prima, llegando á abrazarla con el mayor cariño, entonces el Baptista dio vn salto, y se bolvió házia Maria Santissima adorando á Christo Señor nuestro, que estaba en sus purísimas entrañas. *Exultavit insuper, quia cum naturaliter fetus habeat faciem versus dorsum Matris, ille vertit faciem versus pectus a Matris, versisque Virginem amplectentem Elyasabeth; ut ex utero facilius possit adorare Christum existentem in Virginis*

Manu- tuan. Parth. 1. 2. de Do In- carnat. c. 4.

Plin. lib. vii. illucere. Sipse visus particeps. 6. Hye- quasi Deo egat eogelugratias. 1. 2. de Do In- carnat. c. 4.

N. 318.

Verrato 1. 2. de Do In- carnat. c. 4.

ginis utero. Pues si las criaturas no se buelven házia el pecho de las madres estando en sus vientres, hasta que llegan á nacer; por qué el Baptista Juan tantos dias antes de nacer se buelve házia Dios, y su Madre tan fuera de las leyes comunes? No pudiera el Baptista Precursor recibir el beneficio de la Santificacion sin alterar los fue- ros de la naturaleza? Bien pudiera; pero fue para expresar, que desde el instante, que entró en su casa, la que fue Santa con la mayor gracia, y Santidad, le negoció con su Hijo facer lo de peccador, triunfando del pecado original. *Statim, ut Maria locuta est Verbum (dixit Origenes) quod filius Dei in Venire Matris suggererat, exultavit infans in gaudio.* Luego al punto, *Statim.* En aquel instante. En aquel instante? Si. Ara el pecado no es, y se explica por apartarse de Dios; y bolverte á la criatura? Assi lo explican los Theologos. *Avertit a Deo, & convertit ad creaturam.* Assi? Pues si el Baptista Juan tiene bueltas las espaldas á Dios por el pecado original, al instante que rescena la voz de Maria Santissima, buelvasse házia Dios, que está en su purísimo Vientre, para dar á entender, que se rompió la cadena de la culpa, en que estaba infamemente aprisionado, á influxos de la Reyna de los Serafines; que llegar á oír la voz de Maria Santissima, Santa desde el primer instante de su ser, y no facar al Baptista de el estado de peccador al estado de la gracia, y Santidad, ni dize con la gracia, y Santidad, que empezó en esta Celestial Princesa, haziendo felizes todos sus instantes, ni dize con el amor, que Maria tiene á los peccadores; pues verlos en tan miserable estado, y no favorecerlos al instante, no se puede entender de la que á todas horas está pidiendo por ellos con el mayor empeño, y con la mayor confianza. O Santa, y mas Santa que todas las Gerarchias de los Angeles, y que todas las esferas de los Santos, aunque de todos los Santos, y de todos los Angeles se haga vn solo Choro! Y assi la

Origin. Hon. 7. in Luc.

dulcira de tu voz en las peticiones, que hazes á Dios, le es de mas sonora armonia, que todas las voces de los Angeles, y Santos, pues para que estas sean agradables á Dios han menester acompañarlas de la suavidad de tus voces; y si las levantan á Dios, es porque tu las levantas de punto; y si tu callas, ellos están en silencio, pareciendoles, que fin ti, sonaran desafinadas. *Si minus, & credimus, ó Domina, quoniam te orante pro nobis ad Filium tuum omnino ceteri Sanctiorabunt, omnes inuabunt, te verò vacante, nullus orabit, virg. nullas uocabit.* Dezia con gran devocion Ricardo de S. Laurencio.

Ruega, pues, Celestial Princesa, por nosotros peccadores agora, y en la hora de nuestra muerte, pues no huvo instante en tu Santissima, y amabilissima vida, que no se vistiera de hermosas luzes de gracia, y Santidad; empe- zando esta relichidad especial desde el primero instante de tu ser. Bendito sea, vna, y mil vezes tal instante, pues salió en él á luz el principio de tu vida mas amable, para asegurar el vltimo instante de nuestra vida con las soberanas influencias de tu misericordia inefable: á cuya poderosa sombra respiramos, y viviuimos. *Percutiam pastorem, & dispergentur ovis gregis: Prencunio Christo Señor nuestro á sus Discipulos empezando á navegar el mar alto de su Passion. Y casi es llegada la ocasion, en que herido, y maltratado vuestro Pastor; vosotros, que sois de mis ovejas, con todas las de más de mi rebaño, me dexeis en manos de mis mayores enemigos huyendoos de mi presencia. Y assi fue; pues aviendo empezado el mas sangriento combate; donde, si no salió vencido el mas Divino Pastor, lo hizieron prisionero, tratandolo como al esclavo mas vil, timidas, y cobardes sus ovejas lo desampararon, bolviendole las espaldas en afrentosa huida. *Omnes reliquit, & fugerunt.* Todas sus ovejas lo desamparan? Si. Todos sus Discipulos se huyen? No se puede dudar. Pues en verdad, que al pie de la Cruz defeca-*

Ricard. de S. Laur. l. 4. de lan- ab. B. fol. 294.

N. 319.

S. Math. cap. 26. v. 31.

C. 1. e. 6.

broyoa Maria Santissima, oveja la mas Celestial, y la mejor de su rebaño; y con tanto valor, con tanta constancia, y fortaleza, que no parece tímida oveja, si no real, y coronado Leon: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.*

S. Ioan. cap. 19. v. 25.

S. Ernes. e. 30.

Assi es verdad, pero ella es singularissima oveja, y no entra en el numero comun de las demás; porque es privilegiada en todo, dixo San Ernesto. *Ab omnibus alijs ovibus, que percussio pastore dispersa sunt, longe diversam.*

Buenas quedaran las demás ovejas, si Maria Santissima oveja la mas querida de el Soberano Pastor le holviera tambien las espaldas. Esto fuera, para que todas quedaran perdidas sin remedio. Y si no, que avia de ser de la oveja de el buen Ladron en aquella vltima hora?

De quien aviamos de copiar las confianças las ovejas de los demás pecadores en la hora de la muerte? Ara. Contempla el Padre Julio Recupito, que en aquella vltima hora de este Ladron mas dichoso la sombra del cuerpo de Maria, daandole el Sol por vn lado, se tendió hasta llegar al buen Ladron, debiendo a su intercessio soberana su conveccion, y su perseverancia milagrosa. *Tunc temporis ante illam Solis eclipses, ut è situ Crucis apparet, umbram Virginis dextrorsum fuisse protensam versus Latronem.* Hizole sombra Maria Santissima, y con su sombra logró el buen Ladron el tener vna muerte tan dichosa, quando menos se podia esperar de su mala vida.

Jul. Recupit. in eclipses. ut è situ Crucis apparet, umbram Virginis dextrorsum fuisse protensam versus Latronem. no. fol. 367. 10. l. 1. m. 1.

Gran fortuna! Pero no dexemos tan gran dicha en piadosa contemplacion, ni en el equivoco de sombra.

N. 320.

Dize San Ernesto, que es tan notable la piedad, que se experimenta en las ovejas, que si llega alguna à enfermar, sin poder estar en pie; para que no aumente su mal el Sol, quando hierre con mas fuerza, vna de sus compañeras està en pie de modo, que pueda hazer la sombra, para refrigerarla, y defenderla de los ardientes rayos de el Sol. *Dicitur enim de ove, quid cum inferuore Solis consortem deficientem*

S. Ernes. ibi.

iacere videt, ipsa stans iuxta infirmam, umbram ei facit. Rara piedad! Pues mire: estava en el Tribunal de la Cruz el Sol de Justicia Christo, como para residenciar sus ovejas; herria de medio a medio a las dos ovejas enfermas de muerte, que tenia a sus dos lados: à vn lado estava la oveja del buen Ladron, y al otro la oveja del malo; oveja enferma era vna, y otra; pero fue tal la fortuna de la oveja de el buen Ladron, que entre el y el Divino Pastor se interponia Maria Santissima oveja la mas singular de su rebaño; con que estando en pie: *Stabat iuxta Crucem.* Pudo hazer sombra a la oveja enferma del buen Ladron: y assi en aquella vltima hora logró esta oveja su mayor felicidad a la sombra, y defensa de la mas Divina oveja; debiendo a la sombra de su soberana intercessio el no caer en aquella vltima hora en manos de la muerte mas fatal, que merecian sus culpas. O oveja singularissima de el rebaño de el mas Divino Pastor! O Santa, y Santissima oveja, siempre en pie para templar los ardientes rayos de el Sol Soberano de Justicia! Si. Tu sola nos puedes defender en aquel vltimo instante de nuestra mal enpleada vida contra los rayos de la mas justa indignacion de tu Hijo, con la sombra de tu mas soberana intercessio. Para esto estuviste en pie al pie de la Cruz, para que aviendo hecho sombra al buen Ladron, solícitemos tu sombra mas dulce, para tener refrigerio en aquella vltima hora; porque la sombra, que hiziste al buen Ladron, nos dize mas claro que la luz, que debemos tener de ti esta noble confiança.

O Santissima entre los mas Santos! O singularissima oveja, y Celestial! Y tan Celestial, que de tu carne purissima vestiste al mas Soberano Pastor, y lo sustentaste con la dulçura de la leche de tus Virginales pechos, ruega por nosotros pecadores aora, y en la hora de nuestra muerte; para que no aya instante de tiempo, que portigo sea dichoso. Pero

N. 311.

iacere videt, ipsa stans iuxta infirmam, umbram ei facit. Rara piedad! Pues mire: estava en el Tribunal de la Cruz el Sol de Justicia Christo, como para residenciar sus ovejas; herria de medio a medio a las dos ovejas enfermas de muerte, que tenia a sus dos lados: à vn lado estava la oveja del buen Ladron, y al otro la oveja del malo; oveja enferma era vna, y otra; pero fue tal la fortuna de la oveja de el buen Ladron, que entre el y el Divino Pastor se interponia Maria Santissima oveja la mas singular de su rebaño; con que estando en pie: *Stabat iuxta Crucem.* Pudo hazer sombra a la oveja enferma del buen Ladron: y assi en aquella vltima hora logró esta oveja su mayor felicidad a la sombra, y defensa de la mas Divina oveja; debiendo a la sombra de su soberana intercessio el no caer en aquella vltima hora en manos de la muerte mas fatal, que merecian sus culpas. O oveja singularissima de el rebaño de el mas Divino Pastor! O Santa, y Santissima oveja, siempre en pie para templar los ardientes rayos de el Sol Soberano de Justicia! Si. Tu sola nos puedes defender en aquel vltimo instante de nuestra mal enpleada vida contra los rayos de la mas justa indignacion de tu Hijo, con la sombra de tu mas soberana intercessio. Para esto estuviste en pie al pie de la Cruz, para que aviendo hecho sombra al buen Ladron, solícitemos tu sombra mas dulce, para tener refrigerio en aquella vltima hora; porque la sombra, que hiziste al buen Ladron, nos dize mas claro que la luz, que debemos tener de ti esta noble confiança.

Pero

Pero será razon, que à todas horas, de dia, y de noche saludemos à esta Celestial Princesa; para que logremos las suavidades de su inmensa misericordia, y piedad. Quà esta fue la razon; porque el Papa Juan XXII. como refiere Peluaro, instituyó en la Iglesia, que à la tarde à son de campana saludemos à Maria Santissima con tres Ave Marias; concediendo veinte dias de indulgencia à los que con veneracion practicaren tan dulce devocion. *Papa Ioannes vigesimus secundus statuit sero ter fieri pulsam campanam, & indulsit, ut quicumque ad pulsam ter geniculando tria Ave Mariae dixerit, viginti dies indulgentiae habeat.* Y la Iglesia estendió esta devocion à la mañana tambien. *Ecclesia consuevit sero quolibet, & mane legere ad Ave Maria.* Para que saludando de dia, y de noche con el Ave Maria à la Reyna de los Serafines; en el dia de la vida, y en la noche horrotosa de la muerte à la sombra de su intercessio nos libremos de las asechanças de el demonio, por si acaso el Divino Juez el dia de oyer, ò esta noche nos llamare à su soberano Tribunal, para pedirnos la estrecha cuenta, que nos aguarda, y espera.

Peluaro. in festis. lib. 2. p. 2.

§. II.

Con la intercessio de Maria tomaremos dulce el sueño de la muerte.

N. 322.

RUEGA por nosotros pecadores, Celestial Princesa, aora, y en la hora de nuestra muerte; pues eres, no solo Santa, sino Maria. O nombre dulcissimo, à cuyo suavissimo eco, no solo se asustan los demonios, sino que quando ya se presumen vencedores dexan cobardes las presas, que tenian casi en sus manos, poniendose en afrentosa huida, respirando el pecador en aquella vltima

hora. *Omnes demones* (dize Santa Brigida en sus revelaciones) *vertuntur hoc nomen, & inueniunt, qui audientes hoc nomen Maria, statim relinquunt animam de unguibus, quibus iuebant eam. Sicut enim avis, que in pradam unguet, & rostrum habet, si audierit sonum aliquem, relinquit pradam, & cum nihil operis sequi videt, statim revertitur ad eandem.* Con qualquiera ruido se asusta el ave de rapina, soltando la presa, que tenia entre sus viñas; y el demonio ave nocturna al ruido, que le haze el dulce nombre de Maria, en aquella vltima hora, se retira de el pecador, que ya casi tenia entre sus garras sangrientas. De vn ave de rapina refiere el devoto Bernardino de Bustos, que llevandose entre sus viñas vna ave domestica de las que con arte enseñan à hablar, y ser parlara al levantarla à los ayres pronunció el dulcissimo nombre de Maria, y como si fuera vna pelota, que le huvieran disparado al ave de rapina, soltó la presa sin aver medio, entre dexar la presa, y oír este nombre amabilissimo. *Daemones audiuo nomine meo statim relinquunt animam, quasi territi.* Le dixo Maria Santissima à S. Brigida. No pueden los paxaros infernales tolerar la hermosura de luz, que como rayos atroja contra ellos el dulcissimo nombre de Maria. Esto es resplandecer como Aurora en el resplandor de su nombre la Reyna de los Serafines; porque al despuntar de la Aurora se retiran à sus obscuras cabernas todas las aves nocturnas, dixo el Cluniacense. *Aves nocturnae, & immanes, adveniente Aurora fugiunt, & se in abscondunt.* Hagamos costumbre en de vida de repetir este dulcissimo nombre; para que à la hora de la muerte lo tengamos repetidamente en la boca, y corazon, y cogemos assi el sueño de la muerte con sosiego, y juntamente el fruto de sus dulçuras.

Inundationem maris quasi lac fugiunt, & thesauras absconditos armarum. Los devotos de Maria Santissima. *(Scilicet imitatores Mariae.)* Dixo ron. c. 33.

X 2

Ricardo v. 19.

Ricard. de S. Ricardo de S. Laurencio... de S. Maria, mar inmenso de suavidades... 1. de lau dulçuras) los devotos de esta Señora... 2. de lau ab. B. beberán la inundación de el mar de su dulce nombre... 3. de lau Vrg. dulce nombre, y los tesoros escondidos de sus arenas... 4. de lau S. Luc. 35. llenándose tanto este mar... 5. de lau UNIVERSIDAD... 6. de lau Placido Nigidio... 7. de lau S. Luc. 44... 8. de lau N. 324... 9. de lau leyó Ricardo de S. Laurencio... 10. de lau

inundaciones de el mar de el nombre de Maria beberán como leche. Ya se sabe, que las crecientes no vienen todas juntas... in inundatione, tamquam lacte suos pascit... 11. de lau N. 324... 12. de lau

este mar de leche son aquellos frutos de el Paraíso; ó por mejor decir, aquel fruto único... N. 315. Ruega por nosotros pecadores, mar inmenso de dulçuras... Placido Nigidio... S. Luc. 44... Avon, 3. areol.

vn oleo suavissimo? Si. Ahora entiendo yo, por qué en esta ocasión llama el Espíritu Santo a Isabel segunda higuera... N. 316. Rayna de los Serafines... N. 317. do el vientre de Isabel campo de baralla... N. 318. de S. Ambrosio...

todas las flores de las virtudes; vn Cielo donde sobran las luzes, para el desengano; vn licor, que fazona los frutos de sabridos; vn nombre finalmente, que se compara á la suavidad del oleo; porque es sobre todos los nombres de los Santos; vn nombre, que despues de el nombre de su Hijo, que tambien es el ceo suavissimo, corrobora á los q̄ están fatigados, sana á los en cimos, ablanda los mas duros corazones, recrea á los cansados, vnge á los que luchan, y finalmente siendo todo dulçuras para los pecadores, es cuchillo fatal para el demonio, librando los de su mastyrano yugo. O Maria! Seas pues Maria para nosotros pecadores aora, y en la hora de nuestra muerte. *Reffeboc nomen Maria oleo comparatur* (dezia enternecido Ricardo de S. Laurencio) *quia super omnia nomina Sanctorum, post nomen filii refecti lassos, sanat languidos, penetrat duros, recreat fessos, ungit agonistas, putrefacit ingum diaboli.*

§. IV.

La dignidad de Madre de Dios empeña á Maria á favorecernos á todas horas.

RVEGA por nosotros pecadores aora, y en la hora de nuestra muerte, Santa Maria; porque eres Madre de Dios, y esta alta dignidad, con que excedes á todos los Choros de los Angeles, aunque la debes á tu Criador; con todo, si no huviera pecadores, no llegarás á ser digna Madre de Dios; con que debes empeñarte en favorecernos, y ampararlos en aquella vltima hora, pues fuimos por pecadores la ocasion de la dignidad incomprehensible, que gozas.

Nec abhorre peccatores, sue quibus nunquam foret tanto digna filia. Si non essent redimendi, nulla tibi parienti Redemptorem ratia.

Dezia vn contemplativo. Esta dignidad de Madre de Dios es la que empeña, y empeña á Maria Santissima á dar su auxilio á todas horas á los miserables pecados. Por esta dignidad inefable debe esta Celestial Princesa salir á campaña, no á pelear, sino á triunfar de los exercitos formidables de Luzifer. Que ver la miseria, y el peligro grande, en que se halla el pecador, y no salir luego á socorrerla, fuera hazerle de entendida de la obligacion, á que la executa tan alta dignidad.

Concibió Maria Santissima al Verbo Encarnado en sus purissimas entrañas, dando su consentimiento, con que se desahogaron las ansias, y las congoxas de los Patriarcas, y Profetas; y que celebraron todos los Choros de los Espiritus Celestiales. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* E inmediatamente dize San Lucas, que se levantó Maria Santissima, y á toda prisa fue á visitar á Santa Isabel su Prima, que se hallaba preñada del Baptista Precursor. *Abijt in S. Luc. montana cum festinatione in Civitatem cap. 1. v. Iudá.* Pues que prisas son estas Celestial Princesa? Ya se, que la gracia no sufre dilaciones, ni passa por ellas, como dize San Ambrosio: *Nescit tarda molimina gratia Spiritus Sancti.* Y llevando Maria Santissima en sus purissimas entrañas á la fuente de la gracia no podia dexar de correr, y volar la mas candida Paloma; pero con todo, no puede dexar de hazer novedad esta aceleracion, y prisas en la que ya era Madre de Dios; y assi Isabel al ver entrar á Maria Santissima en su casa, lo que la asombro fue, que siendo Madre de Dios, no la mandara llamar. *Vnde hoc mihi, ut veniat Mater*

N. 329

cap. 1. v.

cap. 39.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

cap. 1. v.

ter Domini mei ad me? Esto fuera, si Maria Santissima fuera Señora á los estilos del mundo, que aun para ver á Dios en su casa disputan, si es contra el punto, sino van con esta, ó aquella pompa; y por no visitar á las que son de inferior esfera; porque no lo pueden componer con su punto, no escusan reñir con la Caridad. Pero con todo, aunque es tan grande la Caridad de Maria Santissima, no puede dexar de hazer novedad, ver la prisa, con que salid a visitar a su Prima; y mas quando, para que Encarnara el Verbo eterno en sus purissimas entrañas, se fueran de espacio en dar su consentimiento, gastando tiempo en demandas, y respuestas con el Angel. Pues como para visitar a Isabel su Prima tanta prisa, que ni repara en la distancia de el camino, ni en la fragosidad de las montañas, que avia de pasar, y mas siendo de tan tierna edad, ni en otras muchas circunstancias, que avia, que mirar, y remirar, assi para el decoro, y la decencia, como para la comodidad? Sino que atropella por todo poniendose luego en camino, y tan aprisa, que parece no huvo tiempo, ni lugar, ni a deliberacion, ni a consulta. Pues no fuera razon ponerse a pensar, como se avia de hazer el viage, si quiera? A mi me parece que si; pues aun la prudencia tiene riesgo, dezia Sophocles, aunque execute con prudencia; si ilegado de repente a executar: *Periculosa est prope prudentia.* Assi parece: pero en Maria Santissima, quando va a visitar a su Prima, no es assi.

N. 330.

Ara, quando el Angel dió á la Reyna de los Serafines la feliz nueva de Madre de Dios, entre otras muchas cosas, que la dixo, fue vna referirla, que Santa Isabel avia concebido en sus entrañas al Precursor Baptista, y que estaba en el sexto mes de su preñado. *S. Luc. Ipsa concepit filium in senectute sua, e. 1. v. & hic mensis sextus est illi, que vocatur sterilis.* Pues de aqui sin duda llegaria Maria á entender, que el Baptista Juan siendo hijo de hombre, y muger, era concebido en culpa, que

era hijo de la ira, y pecador. Assi? Pues luego que esta Celestial Princesa es Madre de Dios camine luego a sacar al Baptista de el infierno de la culpa original; que ver a vna criatura en peligro de su salvacion, y no caminar luego Maria a sacarla de tanto peligro, de dize de la obligacion de la alta dignidad de Madre de Dios, en que ya ha entrado. Claro está, que diria la Reyna de los Serafines: Muchas son las dificultades, que se ofrecen en este camino; pero saber yo del Angel, que el Baptista Precursor es esclavo de el demonio, siendo yo ya Madre de Dios, y no ir á toda prisa á sacarlo del mayor peligro, no se compone con ser ya Madre de Dios; y assi todo lo que puede ofrecerse de montes de dificultades en este camino, es menos, que sacar luego á vn pecador de la culpa; porque esta es la mayor obligacion, á que me llama, y empeña la alta dignidad de Madre de Dios. Aqui parece que miraba San Bernardo, quando dixo: *Idem nuntiatur Maria conceptus Elizabeth, ut audiens cognatam vetulam, & gravidam, cogites juvenula de eius obsequio.* O Madre Virgen! Como podias siendo Madre de Dios, como podias dexar de caminar luego á sacar al Baptista de la cadena infame de la culpa? Esto fuera malquistarse con la obligacion amorosa de tan alta dignidad; aunque fueran las dificultades mas que son las arenas de el mar, todas las venciera tu inefable Caridad, por poner en exercicio el ser Abogada de pecadores, á quien este constituite deudora, aviendo llegado á la alta dignidad de Madre de Dios; y mas quando Isabel, y el Baptista sin aver salido á luz, avian de añadir flores á la Salutation Angelica, para formar la mas magestuosa corona de rosas, que se cogieron en los Jardines del Cielo. Como, pues, no avias de volar con la mayor celeridad á librar de el pecado al Baptista, quando á todas horas en la vida, y en la muerte espermentan los pecadores el poder invencible de tus misericordias?

pues

pues porque no se pierda vn pecador sabes alargar de tu Hijo, que se detenga la muerte, para que en aquel vltimo instante o eneuente con la fatalidad, que n. ercia su mala vida por sus culpas.

N. 331. De vna muger, refiere Serafino Ricio, que perdida la verguença, y el temor de Dios, perdió la flor de su virginidad, quedando madre. Temió despues la infamia, que se le avia de seguir, saliendo á luz el hijo, que tenia en sus entrañas; y assi que nació le quitó la vida, enterrandolo en su misma casa: pero descubriendo Dios su enorme deliro la condenó la Justicia, á que la enterraran viva. Executóse assi la sentençia, sepultandola viva á vista de todo aquel Pueblo. Pero, ò misericordia de Dios, y de su Madre, que la conservó viva! Y despues de muchas horas se oyeron voces, que salian de la sepultura: acudieron los de la Ciudad á sacar la tierra, y hallaron viva á la muger, que dixo á voces: Que por el obsequio, que en vida avia hecho á la Reyna de los Serafines rezando su Santo Rosario la avia conservado viva, para que hiziera penitencia de sus pecados; porque en la vltima confesion, que hizo para morir, se confesó sacrilegamente, por no ser enterá su confesion. Qué fue esto sino mostrar su poder la que es verdadera Madré de Dios, haciendo de las sangrientas garas de Luzifer esta miserable muger, que sin duda se perdiera para siempre? Qué fue esto sino tener esta Celestial Princesa el dominio de los instantes, y horas, para detener la violencia de el demonio, y de la muerte; alcanzando con su soberana intercession, q. dispense su Hijo en las leyes regulares del tiempo, para q. los pecadores no se pierdan, que á esto la empeña su mas alta dignidad: pues sus ruegos, y oraciones para su Hijo mas precioso, mas que suplicas, son mandatos; y es como imposible, que llegando á su Tribunal sus peticiones, no las despache luego a favor de los delinquentes.

Risio in hortul. 2. exempl. 29.

Oratio Mariae (dize San Antonino de Florencia) erat nobilissimus motus orandi: nam quia habebat rationem de Flor. c. 15. §. 4. non infusions. Imperij: nam quia impossibile erat, non exaudiri. Esta es la diferencia, que vá de las peticiones, y oraciones de Maria Santissima, á las peticiones de los demás Santos; que las de los Santos son oraciones de criados, y siervos, pero las de Maria Santissima son oraciones de Madré; miren como no las atenderá su Hijo.

Foenus distilans labia tua, mel, & N. 332. lac sub lingua tua: Son tus labios, quando los abres a pedirme, le dize Christo Señor nuestro a su Madré mas querida, como vn suave panal, trayendo por la dulçura de tu lengua arroyos de miel, y leche. No reparo en que sean los labios de Maria Santissima dulceisimo panal, quando ruega por los pecadores, que si los panales los fabrican las abejas de las flores; Maria Santissima tuvo muchas vezes en sus purissimos labios el panal Divino de su Hijo, que fue la flor de la Real, y Coronada Vara de Jesse; y la flor mas hermosa de el campo. Ni reparo tampoco, en que diga, que la miel manaba de su lengua mas pura. Que si la miel desciende de el Cielo, siendo, si no sudor, rozio suyo. Mel lib. 1. c. 12. ex aere venit, sive ille est Caeli sudor.

Será dezirnos, que las oraciones de Maria Santissima trajeron de el Cielo á la tierra aquel rozio Celestial, para que fuera dulçura de los hombres, si hasta entonces avia sido suavidad de los Angeles. Pero no es esto lo que reparo: sino en que diga el Hijo, que quando ruega su Madré por los pecadores es leche la que corre de su purissima lengua. Pero como no ha de ser leche su peticion, dize Chislerio, si el modo de pedir á su Hijo por los pecadores, es mostrarle sus Virginales pechos. Beata Virgo orationes suas, eas praesertim, quas pro peccatoribus fundit, efficacissimas reddit ad filium pariter & sponsum, vt Deum, & Hominem. Primo ostensione uberum suorum. Assi? Que Maria Santissima

Chisler. hic.

ma, quando pide á su Hijo por los pecadores, es mostrandole sus purissimos pechos? Pues claro está, que no se ha de resistir á sus peticiones por mas dificultosas, que sean: que pedir como Madré Maria Santissima, y no parecerle á su Hijo sus peticiones tan dulces como la leche, con que lo sustentaron aquellos Virginales pechos; ni cabe en la obligacion de vn Hijo, y tal Hijo; ni en la tierna correspondencia, que debe el Hijo de Dios á la que hizo su Madré, para Abogada; y defensa de los pecadores. En grande obligacion estamos á Maria Santissima, pues con la eficacia suavissima de su intercession poderosa desarma á su Hijo de sus iras. Razon será, pues, que correspondamos con fidelidad á su dulce Caridad; que si esta Celestial Princesa ruega á su Hijo por nosotros pecadores á todas horas mostrandole cada instante los Virginales pechos de Madré, para desarmarlo de su justissima indignacion: por qué nosotros pecadores no hemos de orar, y rogar á Maria Madré de Dios, manifestandole nuestro agradecimiento con la devocion ardiente, en lo interior de nuestros pechos, y en lo exterior, con no dexar vn instante la corona de el Rosario para saludarla á todas horas? No puedo dexar de alabar la piadosa costumbre de los que traen los Rosarios al cuello despues de averlo rezado con devocion en obsequio de Maria Santissima; porque semejante demostracion no puede dexar de ser agradable á los ojos de Dios, y de su Madré.

N. 333. Collum tuum sicut monilia: le dize el Esposo al alma santa. Es tu cuello tan hermoso, que parece vna preciosa farta de perlas. Assi explica esta alabanza el docto Chislerio: con que parece, que veia mas hermoso el cuello de la Esposa con vn collar, que lo coronaba, y era de preciosas margaritas; pero agujereadas, y ensartadas en vn hilo, como suelen estar los Rosarios, que se usan. Margaritas perforatas, & filo copulatas. Con

que podemos considerar, que al Esposo cayó en gracia el cuello de el alma santa su Esposa; por que el collar, que traha, era á modo de Rosario hercho de perlas, ò margaritas. Assi? Pues si la Esposa santa trae al cuello el Rosario; ò cosa que le parecza, como no le ha de parecer bien el cuello de la Esposa al Esposo mas amante? Tan bien le llega á parecer su hermosura, que celebra su belleza, llevandole, no solo los ojos al Esposo, sino robandole tambien el corazon. Collum tuum sicut monilia. Margaritas perforatas, & filo copulatas.

N. 334. De la V. Madré Mariana de Jesus, refiere Quintana, que tres horas antes de morir, hallandose entre las repetidas olas de congoxas, que en aquella hora suelen afligir, no solo al cuerpo; sino tambien al alma, levantó el corazon á la Reyna de los Serafines; y la dixo con gran ternura: Donde estais Madré de misericordias, que assi permitis fluctuar en el mar alborotado de las ansias de la muerte, la que procuró rezar siete vezes todos los dias vuestro Santissimo Rosario? Esto es Señora lo que tantas vezes me teniais prometido de assistirme en este trance? Yo Celestial Princesa no puedo mas, y assi consoladme, como lo hazeis con vuestros devotos. A este tiempo se apareció Maria Santissima con vn hermosissimo Niño en los brazos, que llebaba en la mano vn Rosario de oro, y en la otra vna Afuzena, y luego que llegó, dixo al Niño: Hijo mio bien sabes, quan devota mia, y de mi Rosario ha sido Mariana; bien será, que la hagas vn favor, para que se aliente á palar estas pocas horas, que le quedan: y el Niño entonces, dandole la Afuzena á su Madré, dixo á la sierva de Dios: Recibe este Rosario, pero tu cuello, y el mio han de caber en vn circulo: y abrazandola el dulce Jesus, la misma Uirgen les puso á los dos el Rosario, coronando vno, y otro cuello con él. Qué fue esto sino adornar el mismo Christo el cuello de su sierva con el collar precioso de el Rosario de

Y su

su Madre? Y para canonizar esta costumbre piadosa se echó tambien al cuello el Rosario, con que favorecia á su sierva Mariana. Hagamos, pues, gala del Rosario de Maria Santissima, pues es tan agradable á los ojos de Dios este obsequio, que se haze á su Madre dulcissima; que rezando con atencion, y devocion sus Ave Marias, á la hora de la muerte nos dara luz esta Celestial Princesa, fienso Estrella resplandeciente, que nos conduzca con felicidad al puerto de la gloria desvaratando los exercitos de Luzifer en aquella vltima hora.

N. 335 El Cantico de la Magnificat, ya se sabe, que lo compuso la Reyna de los Serafines, para alabar la grandeza de Dios, y darle gracias por tanta copia de beneficios, y de gracias como recibió de su liberal, y poderosa mano. En primer lugar, dize Rutilio Obispo Lauretano, que fue para dar las gracias por aquel instante prime o, es que se concibió mas pura que el Sol, y así en el primer verso agradece á Dios Maria Santissima este singular beneficio: *Exprimitur hic ardentiflami adus amoris Deipara in Deum, quo illum dilexit, cum primùm concepta fuit.* Quizá porque de este instante mas dichoso de su vida dependia el hazer felices los vltimos instantes, en que hemos de pasar de la vida á las fatigas de la muerte. Pero no es esto lo que reparo, sino que este admirable Cantico, solo en la hora de Vísperas vsa de el la Iglesia Santa, y no en otra de las horas Canonicas, y la razon es, dize Guillermo Durando; porque Maria Santissima es Estrella resplandeciente de el mar, y esta Estrellase goza quando va acabando el dia, y entra la obscuridad de la noche. Así? Pues si este admirable Cantico lo compuso la Reyna de los Serafines, quando llegó á la alta dignidad de Madre de Dios, quedémos advertidos, que si entonces recibió en su proteccion los pecadores; en la noche de la muerte, quando se acabe el dia de la vida, no hemos de tener mas luz de

Rutilio lib. 2.º p. v. 1.

confuelo, que la que nos diere Dios á intercessiones, è influencias de la bellissima Estrella de su Madre. *Ipsa Guill. Durand. in rati- onal Du. est Stella maris (dize Guillermo Durando) que in huius mundi vesperis nobis lucere capit, vespera Stella, offic. de qua dicitur officium vespertinum, in initio noctis nobis lucere incipit.* O Estrella resplandeciente de el mar con privilegios de Sol! O Madre Virgen, y Madre verdadera de Dios! Pues si no fuera por la luz de su soberana proteccion, no experimentarán nuestras almas en la noche de la muerte la mayor fatalidad, y la mas sangrienta tragedia? No fueramos los pecadores en aquella vltima hora despojados infames de el tyranio poder de el demonio? Gracias al Señor, que te crió para rogar por nosotros pecadores, y para cu chillo valiente, con que destroncar el cuerpo monstruoso de el inferno!

Orietur Stella ex Jacob, & con. N. 336 farges Virga de Israel, & percutiet duos Moab. Nacerá vna Estrella de la casa de Jacob (esta es Maria Santissima) y se levantará tambien vna Vara, que es Christo, para desvaratar los exercitos formidables de Moab, que son los demonios, id est demones.

Dixo San Alberto Magno. No reparo en que Maria Santissima sea Estrella, que ya hemos visto, que es Estrella de el mar, que resplandee, y dá luz en la noche de la muerte; ni reparo en que al mismo instante diga el texto sagrado, que se levantará la vara, que es Christo nuestro bien, para poner en afrentosa huida á todas las tropas de el inferno; porque aquí nos explica el Mysterio de la Encarnacion, quando llegó Maria Santissima, como Estrella resplandeciente, á tener consigo el Cielo de la Divinidad en su mas precioso Hijo, quedando Madre de Dios. Lo que reparo es, en que dize San Alberto Magno, que esta Vara, que es Christo nuestro bien, se levantará de Israel, esto es, de la raíz de Iesse. *Consurget Virga, id est, Christus de radice Iesse.* Pues qué haze al caso dezir

Guill. Durand. in rati- onal Du.

Numer. cap. 24. v. 17.

S. Alb. Magno. hic.

dezir aora, que esta Vara magestuosa sale de la raíz de Iesse? Mucho; porque Iesse significa incendio, *incendium*; para dar á entender, que aviendo llegado Maria Santissima á la dignidad de Madre de Dios (que fue la raíz de Iesse, de donde salió esta Real, y coronada Vara) ya no avia, que tener de los exercitos infernales; porque esta Vara con su raíz, que es incendio, no solo los desvarata, sino que los abraza tambien. Ara, dize Casiano, que se halla vna raíz, á quien llaman Baaras, que toda su virtud es contra los demonios, y que despidiendo rayos de luz resplandee, quando se acaba el dia. *Est radix Baaras magne virtutis adversus demonum insidias, luce autem circa vespertas vibrante luce fulgurans.* Singular raíz! Pero mas singular, y mas rara es Maria Santissima, pues desde que llegó á la dignidad de Madre de Dios combió todo el inferno al incendio de su Caridad, para proteccion de todos los pecadores. Así? Pues diga, que esta Vara salió de la raíz de Iesse, que significa incendio; para que se entienda, que siendo Estrella de el mar luz en la tarde, quando se acaba el dia; y es raíz, que despiece incendios, á cuyos rayos, y luzes huyen todas las sombras infernales, desembarazando el paso á los pecadores, quando llegue la noche de la muerte. O Estrella resplandeciente de el mar! Pues si no fuera por la luz de tu intercessión, qué ayaxa de ser de nosotros pecadores en aquella vltima hora? O Santa por excelencia! Pues si no fuera por tu Caridad inmensa, qué avia de ser de nosotros en aquel instante, que hemos de ser despojo de la muerte? O Maria, y dulcissima Maria! Sino fuera por la dulcura de tus misericordias, qué avia de ser de nosotros pecadores, quando se acabe el dia de la vida? O Madre de Dios verdadera! Pues si no fuera por tu gran poder, qué avia de ser de nosotros pecadores, quando comparezamos en aquel tremendo Tribunal?

Causa in symb. lib. 6. f. 428.

Ruega, pues, por nosotros pecadores, aora, y en la hora de nuestra muerte, y todos los pecadores elijan por Madre especial, y por especial Abogada á la Madre de Jesus, dize el condeplativo Kempis, saluden á esta Señora con repetidas Ave Marias; porque estas las oye con singular benignidad. Y si el demonio los reatare embarranzando el que alaben á Dios, y á su Madre, no hagan caso del, sino con mayor devocion inyoquen á Maria, saluden á Maria, contemplan en Maria, llamen á Maria, honren á Maria, glorifiquen siempre á Maria, porque si entran en la practica desta contemplacion el demonio huirá de ellos, y serán ciertos los frutos de espíritu, que logran para sus almas. *Fratres, si ista bene cogitatis, & exercetis, diabolus fugiet à vobis. Si spiritali via profeceris. Y tu Celestial Princesa recibe con tu benignidad los buenos deseos, que me asistea de celebrarte y alabarte. Bien conozco, que soy indigno, è indignissimo de poner mis labios en la grandeza de tus excelencias, prerogativas, y privilegios; pero me consuela, que aunque no soy digno de mirar al Cielo de tu Magestad, es digno el Cielo de que lo mire, y admire la mas humilde hormiga. A tus pies soberanos me postro, pidiendo me valga tu piedad, y misericordia en el vltimo instante de mi vida, para tener la felicidad de besarlos en la gloria. A ti llamo, á ti clamo, para huir la fatalidad, que merecen ser enormifimas culpas, y mas quando se, enfienda de S. German Arceobispo de Constantinopla, que no ay pecador, que si de salvarse, no aya de ser por ti, è Santissima: ningun pecador ay, que si se ha de librar de todo mal, no aya de ser por ti, è purissima: ningun pecador ay, de quien tenga misericordia la Magestad de Dios, que no sea por ti, è honestissima: *Nullus enim est, qui salvus fiat, è Sanctissima, nisi per te: nemo est, qui liberetur à malis, nisi per te, è purissima: nemo est, cuius misericordiam misericordia, nisi per te, è honestissima.**

Thom. de Kempis in contemp. mundi. form. 2.º ad No. vii.

S. Ger. m. orat. de Zon. B. Vrg.



LIBRO SEGUNDO.

DISCURSOS PREDICABLES EN LOS MYSTERIOS DE EL ROSARIO.

N. 338



EL ROSARIO, como dize el Manual Leodense, vna corona espiritual entretexida, como de fragrantísimas rosas, de voces mystetiosas, cogidas de el Paraíso de el Evangelio, con que coronamos à Maria Santissima Reyna de los Angeles, y los hombres.

Ma. rual. Leod. p. 8. c. 2.

Rosarium apud Catholicos aliud nihil est, quàm certum quoddam spirituale mysticis vocibus ex Evangelio depromptis, tanquam rosis contextum, quod Virgini Virgini Dei Matri offerimus. Todo es flores, y rosas Celestiales el Rosario de Maria, y si esta Señora es Rosa de Jericó, es también Rosa florida, dixo San Ernesto, en quien à todas horas hallarémros rosas frescas, è immortales, para coronar à Christo Señor nuestro, y à su Madre Santissima: Ipsa non tantùm rosa, sed & ipsi Rosario comparatur. & in hoc Rosario semper inuenies rosas recentes, & immortales. Que no sin misterio, como notó Cornelio Sneath, siendo cinquenta las Ave Marias,

S. Erast. in Mar. rial. 6. 49.

son cinquenta también las palabras, de que se compone el Pater noster, con respondiendo a cada palabra de esta Evangelica Oracion, que compuso Christo Señor nuestro, vna rosa de el Ave Maria, de que se compone corona tan Celestial. Esti conformitas quedam Pater noster ad quinquaginta Ave Maria; nam sicut in Rosario quinquaginta Ave Maria continentur; sic in Pater noster quinquaginta voces habentur, additio Amen.

Cornel. Sneath. serm. 12. de ros.

Pero es de notar, que siendo rosas, no solo tienen suavidad, y fragancia, sino también espinas; porque siendo rosas mysticas, y Celestiales, tienen la suavidad de el gozo, la fragancia de la gloria, y las espinas de el dolor, dividiéndose en ellas misterios de gozo, misterios de dolor, y misterios de gloria, con que se corona Maria. Así lo dió à entender el Angel, quando saludó à esta Soberana Reyna con el Ave Maria de el Rosario. Celebrola con todo rendimiento: Dios te salve Maria llena eres de gracia: el Señor es contigo: bendita tu eres entre todas las mugeres: y pasando adelante la dixo: Mira Celestial Princesa, que

NOMA I...RAL DE P

S. Luc. c. 1.

has de concebir al Hijo de Dios en tus purísimas entrañas. Ecce concipies, & paries Filium. A quien llamarás Jesus. Et vocabis nomen eius Iesum. Pero este Jesus dulcísimo Fruto de tus purísimas entrañas ha de llamarse Hijo de el Altísimo, y se ha de sentar en el Real Trono de David. Filius Altissimi vocabitur, dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius. Ya se ve, que no pueden ser mas Soberanos los Mystérios. Pero lo que yo reparo es: que el Angel, al parecer, podía excusar algunas de estas clausulas, y dexarlas para otra ocasión: que diga el Angel, y proponga à Maria Santissima, que ha de concebir, siendo, y quedando Virgen para ser Madre de Dios, lo pedia la ocasión: como también, que era Hijo de Dios, el que avia de concebir en su Vientre Virginal; pues al instante, que dió su consentimiento, avia de obrarse por obra de el Espíritu Santo concepcion tan milagrosa. Pero decirle aora, que le ponga el nombre de Jesus: que se ha de sentar en el Real Trono de David al lado de su Padre, parece que es mucha prisa, y que no instaba la ocasión; porque el nombre de Jesus no se le avia de poner à Christo Señor nuestro hasta los ocho días de nacido: el sentarse al lado de su Padre no avia de ser hasta despues de aver vencido, mystico David, al Goliath infernal; pues para que es esta prisa? Aguarde à decir; le ponga el nombre de Jesus à el día de su Nacimiento; y à decir que se sentará al lado de su Padre, à la ocasión, en que lo vea entre las maiores afrentas de el Calvario. Pero no aguarde el Angel, que esto es ser Angel, el que empezó à decir el Ave Maria.

N. 340

Ara, dize San Vicente Ferrer, que el Angel celebró los mystérios gozosos de el Rosario, quando dixo à Maria Santissima, que avia de concebir en su Vientre Virginal al Hijo de Dios hasta dar à luz tanto Sol. Ecce concipies in utero, Virgo Maria, in die Anni tullexit hoc: cogitate quale gaudium habuit. Como también los myste-

S. Vic. Ferr. ser. concipies in utero, Virgo Maria, in die Anni tullexit hoc: cogitate quale gaudium habuit. Comotambien los myste-

rios dolorosos en el nombre de Jesus embudidos. Vocabis nomen eius Iesum: Ecce Passionem. Y por último los gloriosos, diciendo avia de ocupar el Real Solio de su Padre David. Dabit illi Dominus sedem David Patris eius. Ecce eius mirabilem Ascensionem. Así? Que en estas clausulas están, sobre los mystérios gozosos, los dolorosos, y gloriosos; pues no dexa el Angel para otra ocasión ninguna de estas clausulas; porque si en esta ocasión empezó à decir el Ave Maria, si omitiera el Angel la clausula de el nombre de Jesus, de la clausula de que se sentaría en el Real Solio de David, en que están los mystérios dolorosos, y gloriosos, quedara, como imperfecta la Ave Maria de el Rosario; porque que labian las rosas con la suavidad de el gozo, pero sin la fragancia de la gloria, ni las espinas de el dolor, para formar la mas preciosa corona, que ciñera las sienes de la Reyna de los Serafines. Vocabis nomen eius Iesum: Dabit illi Dominus sedem David Patris eius. Esta pudo ser la razon, por que Maria Santissima al oír la Saluracion Angelica (de que se texe la Imperial Corona de su Rosario) se puso à meditarla, y contemplarla: Cogitabat qualis esset Luc. 6. ista Sabutatio. Porque en aquel mas dichoso instante; en que el Angel la coronaba con las fragrantísimas rosas de el mayor gozo, y de la mayor gloria, dize San Bernardino de Sena, que lo concibió crucificada; porque en este misterio soberano se le reveló à esta Celestial Princesa crucificado su Hijo amantísimo; disponiendo la summa Sabiduria, que la concepcion infante de el Verbo en las purísimas entrañas de su Madre se executara en el mismo día, que despues de treinta y tres años avia de morir afrentosamente en vna Cruz. Virgo cum Christo crucifixa s. Bern. est in hora huius conceptionis. & in nar. de signum quod crucifixa crucifixum Sen. 1. 1. concepit; ordinavit summa Sapiaentia Dei; quod eodem die Virgo concepit, quo etiam fuit passus. cap. 1.

Quien

N. 341. Quien es esta, que dispierta, y se levanta entre luzes de purpura, como apacible Aurora? Quien es esta, que camina, como hermosa Luna entre nevados candores? Y quien es esta, que resplandece escogida como el Sol en el mas brillante cerco de sus mas flammantes rayos. *Que est ista, que progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Pero quien ha de ser tan peregrina hermo-
sura, sino Maria Santissima. Sea en hora buena; que ya sabemos, que fue bellissima Aurora en su Concepcion purissima, Luna llena de gracias, y mas gracias en su Anunciacion infatible, como tambien Sol escogido, que se levantó con la mejor parte de las luzes de la gloria en su admirable Assumpcion. Pero lo que deseo saber es: por qué en su Anunciacion mysteriosa compara el Espiritu Santo à esta Celestial Princesa la belleza de la Luna llena, y así la da el renombre de hermosa; porque entonces está la Luna mas bella: como notó Ricardo de S. Laurencio. *Vnde Luna quando plena est, dicitur: (LABELLA)*

Oygamus à este docto Padre, à quien arrebató su piedad à vna singular contemplacion. La Luna, dize, se llena toda de luzes al dia catorze de su naci- miento, quando corona, y coronada perfectamente de resplandores: y Maria Santissima Luna llena de gracia se llenó del Sol de Justicia Christo al año catorze de su edad, concibien- dolo en sus purissimas entrañas. Luna crevit usque ad quartum decimum diem, & tunc Luna plena apparet: & circa decimum quartum annum, vel tertium decimum, Filium Dei creditur Mariam concepisse.

N. 342. No es esto lo singular, sino que à este tiempo, que resplandece llena la Luna, y perfectamente coronada de luzes, y resplandores en lo mas alto de su curso; en el espejo de su luz aparece vna como imagen de vn hombre pendiente en vna Cruz, ó entre vn manojó de duras, y penetrantes espinas. *Tunc apparet in medio Luna*

(dize Ricardo) *quo significatur vterus Virginis, quasi in unguenta hominis pendens, vel quasi rusticus oneratus fasce spinarum.* Así? Que estando la Luna llena, no solo llena de gozo, y alegría à los que caminan entre las tinieblas de la noche, sino que gloriosamente camina llena de luzes, y resplandores descubriéndose en el centro de su luz vna imagen de vn hombre como crucificado sembrado de abrojos, y de espinas? Pues comparese Maria Santissima à la hermosura de la Luna llena en su admirable Anunciacion, que es quando se comenzó à tejer la Corona de Rosas de su Rosario Santissimo: porque en esse dicho so tien po se miró esta Celestial Princesa llena no solo de luzes de gozo, y alegría; no solo de luzes de gloria (por que entonces vió la esencia Divina, como dizen muchos) sino tambien de los inhumanos dolores de Christo crucificado, atravesada de las defabridas espinas de la Passion de su dulcissimo Hijo. Todo lo dixo Ricardo: *Habuit autem hec Luna triplicem plenitudinem: prima fuit lætitiæ, in Angelica Salutatione: secunda gratiæ, in gratiæ adimplerione; quando dicta est: gratia plena: tertia gloriæ, quando facta est Mater Filij Dei.* Llenóse, pues, Maria Santissima de luzes de gozo, al mirarle coronar con flores, y fruto de Madre: inundóse en resplandores de alegría, al verse coronar con toda la gloria de Madre de Dios: pero le faltaba al espejo de esta Luna llena el cerco de las defabridas espinas de la Passion de su Hijo; para que quedara perfecta su mas preciosa corona; y así se crucificó al concebir al Verbo Encarnado, contemplando en aquella hora crucificado à su Hijo: *Crucifixæ crucifixum concepit.* Con qué si el Rosario es corona, y es Rosal, en quien florecen, ó se entretexen así rosas de inefabiles gozos, como rosas de summa gloria; tambien florecen rosas de la Passion (que ya las hemos visto en nuestros tiempos, con todos los instrumentos de

de la Passion dolorosa) para que quede perfecta la corona, passando las espinas à ser fragantes rosas de gozo, de dolor, y de gloria en la Luna llena de gracias, y mas gracias, Maria Santissima Reyna de los Serafines. *Quando plena est (dixo San Ernesto) Christum hominem spinis unctum intra se gerit.* Y pues esta corona es, como vemos, tan abundante de flores, y estas Rosas tan abundantes de myste-

rios, vamos en estos mysterios cogiendo rosas, y flores, para coronar à Christo, y à su Celestial Madre Maria Santissima con los quinze mysterios, gozofos, dolorofos, y gloriosos, de su Santissimo Rosario. Trataremos los gozofos con brevedad, porque de tan soberanos mysterios dezimos mucho en el antecedente

Libro.

**



PARTE I.

MYSTERIOS

Gozofos.

N. 343



E DIGNO DE notar, que baxase el Angel à empezar à dezir el Ave Maria en la Ciudad de Nazaret. *Missus est Angelus*

S. Luc. Gabriel à Deo in civitatem Galilee, cap. 1.º cui nomen Nazareth. Siendo así, que pudiera Dios disponer, que era la Salutation en Jerusalem, que era la cabeza de aquel imperio, ó en otra de las Ciudades illustres; pero en Nazaret? Si señor; Ara, Nazaret se interpreta flor; las flores son las que ofrecen la suavidad, y el gozo; son el desenojo de los viuentes,

todo es gozo, y alegría. Así? Pues si el Angel ha de empezar à dezir el Ave Maria de el Rosario, tengaprimo en la Ciudad de Nazaret, que todo es gozo; para dar à entender, que hemos de empezar à coronar à Maria por los mysterios, que fueron su gozo, su suavidad, y su alegría: *Congruum fuit (dixo el mas discreto Idiota) florem in flore concipi, de flore nasci, & in flore nutrir.*

Raym. Ford. cõtempl. 41. de laudib. B. Virg.

DISCURSO



DISCURSO I.

ANUNCIACION DE MARIA

Santissima.

N. 344

ENTREMOS YA A mirar à Maria Santissima en mysterios tan gozosos; pero que palabras podrán reducir el golpe de mar de gozo, que inundò el corazon de Maria Santissima, quando el Verbo Eterno entrò en sus purissimas entrañas? A mi me parece, que de muchas se podian embarazar las inundaciones de gozos; pues veo, que abrigò en su Vientre Virginal à quien vinieran estrechas estas esferas Celestes. Y si no, quien podrá llegar con la imaginacion à donde llegó Maria Santissima en este instante con su carne, y con su alma? Con su carne llegó hasta la Persona de el Hijo; pues se unió el Verbo con ella en sus purissimas entrañas; con su alma por su entendimiento se unió con la esencia Divina, pues gozó la gloria en aquel instante dichosissimo: y al tiempo que engendraba à su mas precioso Hijo en su Vientre Virginal, al mismo instante veia, que al Hijo de Dios lo engendraba, y producía el Padre Eterno por su entendimiento con vna generacion eterna, y que al mismo instante se criaba el alma Santissima, y que por obra de el Espiritu Santo se formaba el cuerpo de su sangre immaculada, viniendose el Verbo Eterno con el alma: tambien à esse

Pelbart mismo instante gozando fueros de su gloria veia con conocimiento claro, *llar. lib.* que el Padre, y el Hijo producian al *1. p. 2. 6.* Espiritu Santo, *Filius Dei existens* *3. an. 2.* in vtero Virginis producebat Spiritu

tum Sanctum (dize Pelbart) quia nunquam Filius desitit Spiritum Sanctum spirare, sicut nec Pater desitit nunquam Filium generare. Que no creceria el gozo de Maria viendose verdadera Madre de vn Hijo, que es Hijo de el Eterno Padre, poseyendo al mismo tiempo los gozos de fecunda Madre con el decoro de Virgen purissima. O Madre Virgen, goza por eternidades estos inefables gozos, que à nosotros nos basta adorarlos, y venerarlos.

§. I.

La humildad de Maria es admiracion de los Angeles.

Legò el Angel à dar la mas feliz nueva à Maria Santissima, que pudo recibir pura criatura; pero Gabriel al ver la belleza de su gracia le saltaron las palabras, como contempla vn Poeta Christiano, y Maria Santissima anegandose en la Purpura de su Celestial modestia, ni los ojos levantaba para mirar al Angel entregada toda à vn sagrado silencio.

Hæret in conspectu Divinae Virginis Alas primus; & in docto deficit ore sonus; cise. Virgo immota silet, nec sursum lumina Regum tollit.

Pues

Pues que detencion es esta, quando insta el que se le à entender à Maria Santissima el decreto, y mandato Divino? Parece, que es ofuscarse à la obediencia callando Maria, y no hablando el Angel; pero si la causa es la belleza de los ojos de la Reyna de los Serafines; para executar el orden baxo el Angel los ojos, para hablar, y delante los ojos Maria para ver, y con esto tendrá lugar la obediencia.

Quid facient? optata urgent mandata sonantis, Et tamen, & tacet hæc, & nequit ille loqui. Causa oculi; ut fari tandem potestis uterque. Angelo flecte tuos, erige Virgo tuos.

N. 345.

Diò el Angel la feliz nueva; y Maria Santissima, aunque llena de gozo, que no pudo ser mayor; porque no puede ser mayor la causa, que le ocasiona; sobrefaltada su mas profunda humildad, empezó à dificultar el modo de la concepcion mas pura del Verbo encarnado; que el Angel para foflegarla acudió à el poder de Dios, que la hazia fecunda Madre sin sufrir con la pureza de Virgen; pues entrando el Sol Divino en su vientre virginal lo coronaria de mas luzes de pureza, que tiene Estrellas el Firmamento; à que respondió la Reyna de los Serafines con vna humildad tan profunda, que pudo llenar de admiracion à los Cielos, y à la tierra: Aquí esta la esclava del Señor, haga en mi lo que gustare; y dize el texto Sagrado, que al punto se apartò el Angel de Maria Santissima: *Et discessit ab illa Angelus.*

§. Lxx. cap. 1. v. 18.

Pues que pués es de irse à hora el Angel? No fuera bueno, que se quedara con Maria à hablar mas de espacio? Ea, pues, detengase el Angel; pero esto no hará. Ara, entrò Gabriel à ver à Maria Santissima, y admirado de su hermosura celestial, contemplaba sus peregrinas virtudes, y heroicas perfecciones; descubrid vna pureza celestial, y en este cristal llegó à ver la

mas resignada obediencia; descubrid la mas alta contemplacion con la mas abrasada caridad; y con todas las de mas virtudes, y perfecciones en grado muy sublimado; y todas, y cada vna de por si anegaron à Gabriel en estraña admiracion; pero quando viò que à la noticia de la dignidad incomprehensible de Madre de Dios se abatiò tanto en profundissima humildad, se aparta el Angel admirado, y aflombrado de tan profunda humildad, que pone en admiracion dignamente à los mas elevados espiritus.

Quien es esta, preguntan los Angeles, ¿què sube del desierto de spacible de la tierra, como vna vara de humo, hecha vn compuesto de los mas preciosos aromas: *Quæ est ista, que ascendit per desertum, sicut virgula fumus, ex aromatibus myrrhe, & thuris?* Pues de que nace la duda, si es Maria la que sube? Pero no es duda, dize Ricardo de S. Laurencio, sino admiracion de estos celestiales espiritus: *Admirando sic hæc questio, non dubitanda. Sed in hora buena; pero yo quisiera saber, de donde nace la admiracion, de que sube Maria: quando subid tan alto, que sus virtudes la elevaron à hazer trono de los Serafines; y esto bien lo saben estos celestiales espiritus; con que me parece, que en esta ocasion mas están turbados los Angeles, que admirados; porque no hallar similar mas bien visto, para celebrar la hermosa republica de las virtudes de la Reyna de los Serafines, que vna vara, y esta de humo; mas paroco turbacion, que admiracion; porque la comparacion, mas parece, que mira à obscurecerla, que à alabarla. Faltaron cedros del Libano, que naciendo entre la pureza de la nieve suben tanto, que parece caminan à coronarse de Estrellas? No avia elevados cipreses en Sion, que casi llegan à perderse de vista? No avia finalmente triunfantes, y victoriosas palmas en Cadés? Però comparar à Maria Santissima à vna humilde vara, y esta de humo; no me parece, que es acerrado el cortejo; mas corte-*

N. 346.

Can. 6. v. 6.

Richer. de Sate. Laur. lib. 12. de Laud. S. P. Org.

Z

tos ; veamos el fruto que sacó el Centurion, y el que sacó Zacheo ; y por el mayor fruto conoceremos la mayor dignidad ; el fruto del Centurion fue quanto deseaba , que era la salud del muchacho : *Sanatus est puer in illa hora.* Milagroso, y admirable fruto ! Y Zacheo ? No solo para él, sino para toda su casa : *Hodie salus domui huic facta est.* Y para significar mas lo comun , y vniuersal del beneficio, añade el Evangelista en esta ocasion, que vino Christo á reparar el mundo, como expressando el mysterio de la Encarnacion : *Venit enim filius hominis querere, & saluum facere, quod perierat.* Pues si la mayor dignidad del que recibe á Dios se conoce por el mayor fruto ; mas dignamente lo recibió Zacheo , que el Centurion ; pues si el Centurion consiguió

solo la salud del muchacho : *Sanatus est puer.* Zacheo, no solo consiguió salud para si, sino para toda su casa : *Salus domui.* O Madre Virgen ! Todos son gozos sobre gozos en tu annuncion inefable ; gozo, por averte escogido el Cielo, para tronó de todo vn Dios, a quien es corto tronó todo el Cielo ; y mas gozo por averlo recibido en tu virgineo vientre mas dignamente que los fieles en el altissimo Sacramento de la Eucharistia ; Y no feria el menor gozo para esta Celestial Princesa ver, que recibia en si á Dios no solo para si, sino para salud vniuersal de todos los hombres : *Hodie salus domui huic facta est.* Gozate, pues, por eternidades, que a nosotros nos basta por aora admirar tanto gozo, y tanta gracia.



DISCURSO SEGUNDO.

VISITACION DE MARIA

Santissima.

N. 351.

QUÉ luzes de gozo no bañarian á Maria Santissima, quando Carroza del Sol Divino corrió las montañas de Judea a visitar á su Prima Santa Isabel preñada del Precursor Baptista ; pero quien será bastante a explicar estas avenidas de incendios , y de gozos ? *Qua est ista, qua progreditur quasi Aurora conflagrans pulchra ut Luna, electa ut Sol terribilis ut castrorum acies ordinata.* Quien es esta, dice el Espiritu Santo, que camina apacible como la Aurora, hermosa como la Luna , escogida como el Sol , esforçada como vn escudron valeroso, cercada de triunfos, y victorias ? Si yo huviera de responder a la pregunta, dixera : que era la

fama, porque esta crece mas, y mas con cada passo : *Vires acquirit eundo.* Dixo Pichineli. Pues qué es la fama esta, que nos dibuxa el Espiritu Santo ? No es sino Maria Santissima, asistida de la fama, que alguna vez avian de ser verdad sus voces. Y así veamosla caminar con la Reyna de los Serafines, si bien con todas sus voces no alcanza a explicar el gozo, y dulçura de tan soberano mysterio. *Mysteria, qua in hac sacra visitatione peracclamant in vota aternitate celebrari satis, & exhiberi cogitatione, & sapientia omnium creaturarum nequeunt.* Dixo San Gregorio el Grande.

Pichin. lib. 3. mund. symb. c. 11. nu. 24. S. Greg. Homil. de visit.

§. I.

§. I.

Maria Madre de Dios toda es luzes, y resplandores.

N. 352.

EMPEZÒ á caminar Maria Santissima como hermosa, y apacible Aurora : *Quasi Aurora.* Quando salió de su casa a visitar a su Prima Santa Isabel. Pues por qué empieza á caminar como Aurora ? No dice que camina tambien como Luna, y que continúa su curso como el Sol ? *Pulchra ut Luna, electa ut Sol.* No es el Sol mas magestuosa luz, y no es luz mas brillante la Luna ? No se puede dudar. Pues por qué comienza á caminar Maria Santissima las montañas de Judea como Aurora hermosa, y apacible, y no como la Luna, ò el Sol ? Ará dixo Cornelio á Lapide : *Aurora dicitur prima claritas Dei.* Es el Aurora la primera criatura en quien primero raya la primera claridad de Dios. Es la Aurora la primera criatura que se dexa ver, y siendo la luz mas templada, la mas tierna, y mas suave, es la primera que empieza a caminar por los montes, porque es la primera criatura, en quien se mira primero la luz, y la claridad de Dios. Así ? Pues comparese Maria Santissima, primero que al Sol, y la Luna, á la Aurora quando empieza a caminar, que aunque el Sol es mayor luz, y la Luna es luz mas grande, primero que en el Sol, y la Luna resplandece en la Aurora la luz, y la claridad de Dios ; y criatura que amanece tan temprano á llenarse de la luz de la claridad de Dios, solo ella puede ser simbolo de Maria quando empieza á caminar las montañas con el Sol Divino de Justicia en su purissimo vientre.

N. 353.

De aqui nacieron las prifas en Maria Santissima á manifestarse, y a parecer fecunda Madre ; porque concibió como Aurora en la claridad de Dios. De aqui las prevençiones de Isabel en retirarse con encogimiento, y rubor mirandose Madre fecunda ; porque

concebido al Baptista Juan como tenebrosa noche entre los horrores del pecado. Y vá tãta diferencia de Madre a Madre, quanta es la que vá de la luz a las tinieblas, y de la Aurora a las sombras, y aun mucho mas ; pues es Isabel Madre de vn hombre, que causa rubor la memoria de su concepcion, y Maria Santissima de vn hombre Dios luz hermosa por esencia ; y así no fue rubor el que vistió su honestidad sino purpura real teñida en todas las hermosturas de la luz ; y como la luz solo se hizo para ver, y mirar, como las sombras para ocultar, y ocultarse, no es mucho, que Maria Santissima haga ostentaciones de Madre passando las montañas de Judea ; porque es hermosa Aurora cuya luz es la primera que empieza a caminar por los montes, porque es la primera criatura en quien se mira la luz, y la claridad de Dios.

N. 354.

O Divina, y Celestial Aurora ! En ti se gozó la primera claridad de Dios, pues en ti brilló el Sol de Justicia Christo, encarnado en tus purissimas entrañas, pero en reciproca admiracion, pues si él se vistió de las luzes claras de tu grande Magestad para que resplandecieras bella, y apacible Aurora, tu le vestiste de la flor purpurea de tu preciosissima carne, para que quedando vn hombre Dios en el mundo, floreciera para todos bella, y peregriña flor. Y esto fue caminar tambien Maria Santissima como Aurora ; que si la Aurora despierga, y amanece en cuna florida de rosas, y jazmines, sembrando flores para vestir, y coronar los montes, y los valles, que dixo el otro Profano.

Ecce vigil nitido patefecit ab ortu, purpureus Aurora, flores, & plena rosarum.

Quid.

De Maria Santissima dixo nuestro Mantuano, que al pisar las montañas de Judea se vistieron de Abriles, y Primaveras.

Aristu procul omnis ager, nemus omne virgines

exor.

Bapt. exorto iam vere comas cur nauit, & ibat
Man. in flores tunc omne solum, fragrantia
lib. 2. rura,
Parib. purpureas passim violas, & candida
passim,
lilia fundebant.

§. II.

Maria es veloz en acudir a el alivio de los hombres.

N. 355. **C**aminó Maria Santissima, para santificar al Baptista Juan, como Luna hermosa, y resplandeciente: Pulchra ut Luna. Dize Plinio, que la Luna es simbolo de la fecundidad; y por esso se miraba en los reversos de vnas monedas, que mandò bair Cornelia Augusta, la hermosura de la Luna, con esta letra: *Fecunditas*. Por cuya causa los Romanos, para explicar su fecundidad, le llamaron: *Gematrix orbis*. Y no es esto lo mas raro, sino que quando mas llena la Luna es mas veloz su curso; pues corre la esfera del Cielo con mas acelerada carrera quando se halla en el lleno de sus luzes: *In plenitunio velocissima est*. Dize Plinio. Y quando veo caminar a Maria Santissima Madre fecunda con tantas prisa por la aspereza de las montañas de Judea, me parece Luna hermosa, que discurre por las campañas del Cielo; pero como camina tan veloz, quando se avia de hallar embarazada con el fruto, que llevaba en sus entrañas? Pues no le sirve de peso? no le sirve de embarazo? No: que es luz hermosa el fruto bendito de su vientre; y la luz no puede ferver de peso, ni embarazo, antes si de ilustrar, donde quiera que entre la claridad de su belleza, y esto es ser hermosa Luna, mas veloz quando mas llena de luzes para beneficiar a los viuentes:

N. 356. *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, filia Principis!*
Con. Qué hermosos son tus passos, o amada hija del Principe, y el adorno de tu calçado quando velozmente caminas.

Habla aqui el Espiritu Santo de Maria, dize vn grave Expositor, en ocasion de visitar al Baptista en el vientre de su Madre Santa Isabel: *Quando visitavit Elisabeth, & Ioannes sanctificatus Spiritu Sancto fuit repletus, decoro virgine gressus virginis habuit fuit*. Y no reparo el que le llame hija del Principe; pues excede Maria a todas las almas santas; que si todas son hijas del Principe, Maria no solo es Hija, sino Madre del Principe: *Omnes pulcherrime gradiuntur* (dixo Guillermo Abad) *Omnia sunt pulchri gressus in calcamentis, verum illa est excellenter filia Principis*. Ni tampoco reparo, en que alabe los passos de esta Celestial Princesa; porque de ellos nacia la modestia, y la decencia; aun quando mas veloz caminaba; y pues como contempló el Docto, y piadoso Novarino los ocultaba vn Divino resplandor, que embarazaba, que pudieffe registrar la vista aun la tierra que pisaba. Y lo que es peligro en las demás, era en Maria Santissima pureza, dando luz a la tierra con el movimiento de sus passos. Lo que reparo es, que le celebre el adorno del calçado, y mas quando no nos dize la preciosidad, ni el color. Pero Ricardo de S. Laurencio dize, que era el color, y la preciosidad de jacinto, que es todo color del Cielo: *Quia erat calcata hyacinthino, ideo dicitur eius gressus pulchri in calcamentis*. Y no sera mucho, que en la Grecia, refiere Gregoras, que el calçado de las mugeres era azul, entretexidas vnas Aguilas generosas: *Lucaruleis calcatis aquile auro texitur erant*. Era, pues, de color de Cielo el calçado de Maria. Pues por q̄ ha de tener este color quando se alaban sus passos? Ara. Yo lo dire: no se alaban estos passos de Maria en ocasion de visitar a su Prima Santa Isabel? Es assi. Ai no avia de remediar al Baptista facandole de la miseria de la culpa original? Tambien es verdad. Assi? Pues diga que son de color de Cielo; pues si Maria camina a remediar al Baptista como hermosa Luna, y Luna llena de la claridad de Dios,

Orse. in Can. cap. 32. anu. 33

Novar. vob. Virgin. n. 275.

Ricard. de Sanc. Laur. lib. 5. de leuatib. B. Virg.

y la Luna llena camina mas veloz en las esferas del Cielo; sepase que Maria nunca mas veloz camina, que a remediar nuestras aflicciones, y necesidades.

N. 357. A hora acabo yo de entender, por que el Espiritu Santo, en los Cantares, se empeña en elegios de todas las perfecciones del Esposo; y siendo assi, que encarece la hermosura de las manos, no habla palabra de los pies; como tambien, siendo assi, que alaba todas las perfecciones de la Esposa celebrando sus pies, no haze memoria de las manos: *Quam pulchri sunt gressus tui* (y el Caldeo) *pedes tui*. Pues que no tenia manos la Esposa? Y el Esposo no tenia pies? Quien lo puede dudar, quando el Esposo, y la Esposa eran vn assombro de hermosura, y perfeccion, y fuera falta le mucho a la Esposa las manos, y al Esposo los pies. Pues porque no sehan de expresar las manos de la Esposa, ni los pies del Esposo, quando son tan cabales en sus perfecciones? Por que las manos del Esposo son manos de la Esposa, y los pies de la Esposa son los pies de su Esposo mas amado. Pero porque?

N. 358. Ara. Es comun sentir de Padres, que el Esposo es Dios, como que Maria Santissima es la Esposa. En las manos está significado su poder, este fuele retardar la malicia de los hombres; por que aunque está asfuido de su infinita misericordia, dà segun las leyes de justicia, y assi fuele caminar de espacio a comunicar sus beneficios; pero Maria es toda Misericordia, por que compasiva de nuestras miserias, solo atiende a las necesidades, que mira. Assi? Pues las manos del Esposo, que son su poder, sean manos de Maria; para que se entienda, que si tiene el poder de Dios en sus manos, nada ay imposible a su intercession. Pero los pies del Esposo sean los pies de Maria; que es la misma velocidad, en favorecer, para que a ligeros buelos de la misericordia sea tan presto el remedio, que lo mismo sea ver las necesidades, y miserias,

que remediarlas: *Invocatus namque, las esferas del Cielo; sepase que Maria nunca mas veloz camina, que a remediar nuestras aflicciones, y necesidades.*
Dixo San Methodio *dum ad supplicia merita rogarium expendit, vel postulat. S. M. th. lationibus tunc indulget, vel tardior, ora. de vel lenius procedere consuevit. Des. Purific.*
para a vero cum regnum accepit, quod totum in mansuetudine postum est, non tam frequenter expandit, quid promerentur, qui rogant, quam quid sua debeant benignitati; quare velox, atque festina est in qua eandis est. O, Madre Virgen! Toda es piedades, y misericordias; lo mismo es ver nuestras miserias, que sentir el remedio por tu intercession; siendo tan veloz como lo experimentó el Baptista, que apenas te viste Luna llena, quando con velocidad passaste las montañas de Judea a visitar a la Madre, y a santificar al hijo.

§. III.

No puede falzar en Maria la dignidad de Madre de Dios.

N. 359. **P**roguio Maria Santissima su camino, como hermoso Sol, anegando en luzes las montañas de Judea: *Electa ut Sol*. Pues si camina como Sol, como camina tan aprista? Por que el Sol quando llega al punto mas alto del Zodiaco, entonces camina mas de espacio, y es mas tarde en su movimiento: *Sol enim, est altissime proventus in Zodiaco, tunc tardissime motus est*. Dixo Escalmo, de sentie de los Astrologos. Pues si Maria Santissima, como hermoso Sol, camina por las montañas de Judea a tiempo, que llegó a lo summo, que pudo llegar en su grandeza, pues se miraba Madre de Dios, llevandolo en sus purissimas entrañas, que es la mayor altura a que puede llegar vna purificatura. Como tan veloz se mueve quando el Sol, en llegando a su mayor altura, camina con passos tan lentos? Yo lo dire: El Sol material, en llegando

Erasm. de inst. Princip.

do a lo summo de su grandeza, luego empieza a caer... y a desfacer en sus luzes; y como que se le haze de mal correr de prissa tan alta linea. Por no caer tan a prissa tiene el consuelo de coasorvarse en su altura... y asi va de espacio en sus movimientos; y porque de alli ha de caer. Pero el Sol de Maria Santissima... una vez que llego a lo summo del Cielo de la Divinidad...

Entr. de Dicit. par. 9.

14.

N. 368.

Entre los instrumentos de la Pasion de Christo Señor nuestro, ninguno... 

no ha llegado a la veneracion que la Santa Cruz; como tampoco, ningun lugar mas glorioso, ni mas celebrado, que el Sepulcro de Christo Señor nuestro, como lo profetizó Isaías: *Erit sepulchrum eius gloriosum*. Pues por qué solo el Sepulcro, y toia la Cruz se han de levantar con tan Magestuosa excelencia? Porque la Cruz tuvo en sus brazos a Christo Señor nuestro, y el Sepulcro lo tuvo en su corazon, y en sus entrañas; pues si esso ya pasó, y Christo Señor nuestro no ha de volver a morir, ni ha de verse en los brazos de la Cruz, como ni en los espacios del Sepulcro, porque lo dexó para siempre; por qué la Cruz se ha de levantar con esta magestad, y el Sepulcro con esta gloria? Porque esta gloria, y esta magestad se debe al Sepulcro, y a la Cruz, porque estatuvo a Dios hombre en sus brazos, y el Sepulcro a un hombre Dios en sus entrañas; y estan incomprehensible grandeza el aver tenido a Dios en sus brazos, y en sus entrañas, que aunque esta gloria no aya sido mas que por vna vez, y no se aya de repetir jamás, merece esta veneracion, esta magestad, y esta grandeza, por toda la eternidad; y si Maria Santissima llegó a lo summo de la grandeza quando llegó a ser Madre de Dios; excelencia tan singular, que posseda vna vez, no puede dexar jamás de aver sido Madre de Dios; no es mucho, que camine tan veloz, aun ayreado llegado a lo summo de la grandeza, haziendole desme-

Maria, cap. 10, v. 1.

ONOMASTIA...
RAL DE B...

DIS-

DISCURSO TERCERO.
NACIMIENTO DE CRISTO.

§. VNICO.

El amor de Maria fue mas crecido en el nacimiento de su Hijo.

N. 361.

Con este gozo se eslabona el de la Natividad de Christo Señor nuestro, mysterio tan dulce, y de alegría tan summa, que por grande, no cabiendo en todos los Coros de los Angeles, vino un Espiritu Celestial a repartir del con los hombres: *Ece euangelizo vobis gaudium magnum*. Gran gozo fue este para los Angeles, y los hombres. Pues qué gozo, qué alegría, y qué dulçura no sería este para Maria Santissima al ver, que en los brazos del mar immenso de su amor se explayaba, para remedio de todos, aquel Sol recién nacido? O Nacimiento mas puro, que la luz! O parto admirable, y purissimo! a quien no combatieron, ni sucedieron dolores a dolores, sino rifa, y alegría; porque preñez tan decorosamente sagrada no se desahogó en ansias, fatigas, ni congojas, sino en jubilos, y gozos inefables: *Mirabilis partus* (dize Santo Thomas de Villanueva) *& sacrum quæperium, cui pro doloribus letitia, & pro anxietatibus gaudia compensantur*. Y assi creo, dize el Santo, y no me engaño, que no pudiera el tierno cuerpo de vna Doncella delicada tolerar tan ardientes, tan dulces, y poderosas impresiones, a no alentarla, y fortalecerla el Sol Divino, que tan suavemente la heria, y penetraba con los harpones hermosos de sus dulces, y mas amorosos resplandores: *Crediderim ego, neque me fallit opinio, non potuisse vltro modo Virginis corpus scilicet tenerrimum tam fortes, tam potentes impresiones sustinere, nisi ille, qui eam talibus speculis, & fulgoribus percelleret, eam grandi miraculo sustentaret interius*.

S. Thom. de Villa. serm. 4. de Nativ. Dñi.

N. 362.

Contempla San Vicente Ferrer, que fue tal el exceso de resplandores, y luzes en esta mas dichosa noche, que corrieron desde aquel humilde, si mas triunfante Portal, por el mar de Maria Santissima, que llegaron hasta la coronada Jerusalem: anegandose felizmente en resplandores aquella Imperial Ciudad: saliendo muchos de sus casas, como enamoradas mariposas, a abrazarse en el fuego de tanto Sol, que adoraron, si enterrecidos, llenos de inefable gozo, que los embittió, y anegó viendo, que nacia de la rifa de la mas Divina Aurora: *Cogitate quomodo multi, qui non S. Vicenti dormiebant, admirantes de tanta claritate voluerunt videre fontem luminis, & concurrent videri eis ad tam magnum spectaculum luminis*. *& virgo sentiens tumultum gentis filium posuit in præsepio*. Y yo digo, que naciendo este Sol Divino del mar immenso del amor de Maria Santissima, para abrafasar la tierra bronca de los corazones de los hombres: *Ignem veni mittere in terram*. Que Maria Santissima desde de tanto Sol, abrafando con ellos todas las Hierarchias de los Angeles; con que no quedó Celestial Espiritu en esta esfera Celeste, que en aquella mas dichosa noche no se arrojara del Cielo, assi a ponerse a la luz de tan soberano Sol, como al calor immenso del mar de amor de Maria Santissima: *Quis enim in Cælo mansit Angelus* (contempló de Villan. Santo Thomas de Villanueva, y con él serm. 3. de otros) *qui ad tantum spectaculum non veniret?* Y para mayor celebridad de

S. Thom. de Villan. serm. 3. de otros) qui ad tantum spectaculum non veniret?

Aa aquel

aquel mysterio gozoso se vistieron todos los Angeles de la librea del Principe de la Paz, tomando aparentes cuerpos humanos, para cortejar al recién nacido Dios, Dios, y hombre verdadero. *Corporeoque Domino ipsi quoque (Angeli) in assumptis corporibus mirificas concinnant laudes.* Prosiguió Santo Thomas. Pues porqué nosotros vestidos de verdadera carne mortal no hemos de hazer gala de la librea, celebrando, y considerando á todas horas este mysterio inefable, para anegarnos en luzes de alegría, y abrasarnos al incendio de tanto Sol, que humanado navega en brazos del mar de Maria Santissima? A buen seguro que si cargáremos la consideración en los Mysterios del Rosario, que en Maria Santissima hallemos no solo mar, para comerciar; sino Nao, que carga de tesoros nos conduzca al Puerto de nuestra salvación, y que hagamos riquísimo caudal de gozos en el Mysterio de la Natividad de Christo Señor nuestro, para coronar á esta Celestial Princesa.

Refiere Drexelio, que sucedia en el Obispado Eitecense, que al arrojarse de la Natividad del Salvador, á su Vigilia en un huerto delicioso unas migajas de pan; con el calor del Verano florecian unas flores de singular hermosura, que no se avian visto antes en aquel País: *Non obstante, quod ibi antea flores nunquam creuissent, nec seminari essent; tamen sequenti proxima estate flores præfati ibi germinarent, & florent.* Qué fue esto, sino vestirse de flores de nueva alegría aquel pedazo de tierra, para celebrar el nacimiento de Christo Señor nuestro, y calentarse con la luz de tanto Sol, brotando de gozo rosas, y flores, que ofrecier á aquel Divino Sol en los brazos de la mas hermosa Aurora? Abrácese, pues, la tierra de nuestros corazones, que es razon, al nacimiento del Sol mas soberano; y si de la

de digni. Salutación Angelica dixo el B. Alano, que encierra en sí el Pan de Angeles, y B. Virgen, de hombres; los pedazos deste Pan

Divino repartido en sus Mysterios sembramos en la seca tierra de nuestros corazones, y serán huertos celestiales, en que nazcan flores de gozo, con que coronemos este Sol nacido en Belen, casa de Pan; y á Maria Santissima inmenso mar del amor, siendo ciertos los gozos de nuestros mayores intereses; pues llegamos á sembrar tambien el pan sobre aguas tan mysteriosas: *Mitte panem tuum super transeuntes aquas.* Que aconseja el Espíritu Santo.

Dize San Ernesto, que lo que causa mas admiración en los inmensos espacios del mar es, que en el medio, ó en su corazón siempre está brotando golpes de olas muy ardientes, al modo que se experimenta en un baño grande de agua, que calentándose al fuego, como la va penetrando mas, y mas, haze el calor subir el agua inferior en olas á la parte superior; y la razon es: porque el curso, que siempre lleva en sus corrientes el mar es siguiendo la linea de la Torrida Zona, con que viene á tener sobre su cabeza perpendicularmente la fuente del calor: *Mare in medio sui ebullire dicitur, sicut cacabus, quia semper currit per viam, que dicitur Torrida, sicque perpendiculariter habet fontem caloris super caput suum.* O Madre Virgen! O mar inmenso de dulçura! Las corrientes de tu gracia siempre corrieron apaciblemente (desde el primer instante de tu ser hasta el último instante de tu mas dichosa vida) por la Torrida Zona del amor; porque desde aquel primer instante fuiste un mar grande de amor de Dios: pero quando llegaste á la dignidad de Madre del Verbo encarnado tuviste la fuente del calor sobre ti, pues sobre ti baxó el Espíritu Santo: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Como tambien la fuente de la luz en medio de tu purissima carne: *Eccc concipies in utero.* Qué mucho, pues, que entonces fueren las avenidas de gozos tan inmensas, que pudieras blasonar de mar inmenso del mas generoso amor!

Ecclesiast. 2. 11. v. 1.

N. 364.

S. Ernest. in Mar. cap. 21.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

DISCURSO QVARTO.

PURIFICACION DE MARIA.

N. 365.

A La Rosa deste Mysterio Gozoso de la Natividad de Christo Señor nuestro se llega la del gozo, que tuvo Maria Santissima, quando contemplándose mas Divina Paloma que la de Noe, entró en la Arca del Templo con la oliva hermosa del Principe de la Paz, para aplacar á la Magestad Divina, y assegurar á los mortales que cessó ya la tormenta deshecha; porque aquellas aguas destempladas las forbió el mar inmenso de su amor, desvaneciéndose las sobras del diluvio mas fatal: siendo Maria Santissima en esta ocasion para los mortales Arco Iris, que puestas las puntas en la tierra disparó házia el Cielo la faeta mas escogida del Verbo encarnado; subiendo tanto á brazos de esta Celestial Princesa, que hirió con ella dulcemente el corazón del Eterno Padre. O Reyna de los Serafines, y lo que te deben los mortales!

S. VNICO.

En su purificación haze Maria ostension de su singular pureza.

N. 366.

A Dmira el discurso, y suspénde la razon ver entrar á Maria por el Templo de Jerusalem á purificarse, quando es mas pura que el Sol; pues el purificarse arguye mancha; y Maria estava concebido por obra de varon, sino por obra del Espíritu Santo: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Pero este es el mayor primor; que yendo á cumplir la ceremonia de la purificación, al aspecto ignorante del mundo arguia mancha; y vestirse de esta sombra de

la ceremonia de la purificación la que estava tan inocente, así se ilustra mas. Es el Sol vivo retrato de Maria en comun inteligencia de sagradas plumas; pues de Maria no puede aver retrato en la tierra, que se sube hasta el Cielo; y todo es corto para lo que es la Reyna de los Serafines; y siendo retrato desta Señora quieren muchos Padres, que lo sea en su Purificación. Pero yo quisiera saber el motivo. No faltó quien discurriera, que como el Sol, aunque tiene mas luzes quando está en medio del Cielo, que no quando está en su oriente, ó en su ocaso, con todo á nuestra vista parece que tiene mas luzes, y es mayor al nacer, y al morir; así Maria Santissima grande es en su Nacimiento, y grande en su Assumpcion triunfante; pero mas elevada en su Purificación; pues si á nuestra vista es mas pequeña con las sombras de la ceremonia, así es donde tiene mas copia de luzes. Confieso que es delgado discurrir, y muy del caso; pero á ver si descubro otra razon. Vá refiriendo San Matheo los sucesos del fatal dia último, y entre otras cosas dize: Que el Sol se cubrió de sombras obscureciéndose sus resplandores: *Sol obscurabitur.* Habla deste dia Isaias, en inteligencia de sagradas plumas, y dize: Que la luz del Sol será aquel dia siete vezes mas grande: *Lux Solis erit septemplex sicut lux septem dierum.* Y a hora la dificultad. Si San Matheo dize, que se obscurecerá el Sol vistiéndose de sombras; como dize Isaias, que serán sus luzes mucho mayores? O se ha de obscurecer, ó no? Si se ha de obscurecer, como han de ser mayores sus luzes? Y sino se ha de obscurecer como dize San Matheo, que se ha de vestir de sombras? Ara. No niega

Aa 2

Ila.

se miraba perdida: que gozo no seria para Maria Santissima hallar con su Hijo la vida mas amable, la verdad mas solida, y el camino mas seguro: *Ego sum via, veritas, & vita.*

Ioann. 14. v. 6.

S. VNICO.

Hallando Maria a su Hijo perdido tuvo el lleno de sus mayores gozos.

N. 371.

Contempla San Buenaventura, que para aumentar el gozo desta Celestial Princesa, aviendo hallado al Niño, se vino el dulce Jesus a su mas querida Madre, a quien recibio en sus brazos, y aviendole recibido, junto Maria Santissima el Cielo de la hermosura de su rostro con la belleza del mas Divino Sol, firviendose de puro espejo vno a otro; donde sin confundirse las luzes, se embestian de resplandores, hasta anegarse Maria Santissima en mares de gozo inefable; *Puer autem lib. 14 de tom Iesus videns Matrem venit ad eam. quem ipsa inter brachia suscipiens, & stringens, & de osculans dulciter ponit vultum ad vultum.* O Reyna de los Serafinos! Ya veo, que si descansas el dulce Jesus en tus amabilissimos brazos, que tu descansas en él, como en tu mas seguro centro, y que de ternura, y de gozo no puedes articular palabra. Pero ya veo tambien, que miras de lleno al Sol, y que alentada con sus mas hermosas luzes prorrumpe en el dulce nombre de Hijo: *Respicies enim dixit, Fili, quid fecisti nobis sic.* Prosiguió San Buenaventura. Y nuestro Mantuano:

Tunc illum formosa Parens amplexa, quid, inquit, Nate, tot in lacrymas, tanta in suspiria mittis Me miseram & istem que visum? Tunc lumina attollens In Marem genitus dulces se misit in vlnas. Pero que mucho si aqui llegó el col-

mo de tus gozos, y el conjunto de todos ellos. Reparó Simon de Casta, que en ninguna ocasion llamó Maria Santissima a Christo con el dulce nombre de Hijo, sino es en esta: *Fili, quid fecisti nobis sic.* Dizo San Lucas. Y Simon de Casta: *Mirum est, quod nunquam Matrem virginem legimus Iesum Christum, preterquam hic, filiali vocabulo nominasse.* Y claro está, que avia de ser así; porque se este mas dichoso hallazgo fue el vltimo de los Mysterios gozofos, y el dulce nombre de Hijo en Griego significa amor, que dize San Bernardino de Sena: *Filius in greco nomen amoris est.* Quiso dar a entender esta Celestial Princesa, que en este Mysterio gozoso llegó a llevarse el mar de su amor, pues en esta ocasion llegó al termino, que es su Hijo, y así no podia correr mas allá, ni en la alegría, ni en el gozo.

Pero no es esto lo que reparo, sino que dize el Evangelista, que Maria Santissima conservaba, contemplaba, y repetia todas estas cosas en el secreto de su corazon: *Conseruabat omnia verba haec conferens in corde suo.* Y de esto saber, que cosas eran estas, que contemplaba? Nuestro Juan Baptista Verrato responde a esta pregunta: *Maria autem prudentissima conseruabat in armariolo pectoris sui omnia, scilicet, de annuntiatione Angelica, & exultatione Ioannis in utero, de ortu saluatoris, &c.* Las palabras, que conservaba Maria Santissima, y repetia con devocion summa, eran la Salutacion Angelica; y destas celestiales palabras nacia la contemplacion del gozo de sus Mysterios; el Mysterio de la Encarnacion del Verbo, que como Sol hermoso entró en el cristal de su pureza, quedando Virgen, y Madre verdadera de Dios; deste Mysterio passaba al gozo de su Uisfracion, quando girando Cielo animado, e ilustrando las montañas de Judea entró con toda la hermosura del Sol a dar luz al Baptista Precursor, desvaneciendole las horrorosas tinieblas de la culpa;

S. Luc. 1. 2. v. 48. Simon. de Cast. lib. 2. cap. 24.

N. 372.

S. Luc. 1. 2. v. 51.

N. Verr. de Do. Incarnat. tom. 2. c. 9.

culpa; deste mysterio gozoso passaba a contemplar el mysterio de la Natividad admirable de su Hijo, que sin o sena de la luz de su pureza brilló en sus brazos Sol Divino, ilustrando mas, y mas el candor de sus asseos. Del gozo deste mysterio passaba Maria Santissima a contemplar el gozo, en que se inundó, quando en mas sagrada víctima ofreció en el Templo al Padre Eterno condigna satisfacion en su mas precioso Hijo; para aplacar sus justissimos enojos; y del gozo finalmente deste mysterio salia de madre el mar de su amor hallandose con su Hijo en los brazos, despues de la perdida mas costosa, para esta Celestial Princesa. Así? Pues si los mysterios gozofos començaron en la Encarnacion con la Salutacion Angelica, y se proseguieron hasta el hallazgo de su Hijo en el Templo; sea en esta ocasion, quando llegue el colmo de sus alegrías, y gozos; siendo Maria Santissima la pri-

mera, que reduxo a practica el contemplar mysterios de gozo tan inefable; para que abraçados nosotros en su amor practiquemos exercicio tan amable; pues para entrar gustosos en tan noble ocupacion basta saber, que la Reyna de los Serafinos fue la que inventó las Rosas desta corona de gozos, con que se corona gloriosamente el mar inmenso de su amor: llegemos Rosas a Rosas, hagamos flores, y mas flores de su Celestial Rosario, para sobreponer coronas, y mas coronas de gozos inefables a esta Celestial Princesa, diziendole con el Idiota mas docto: *O Virgo benedicta gaude, & semper gaude, semper gaude bis, quia gaudia habes, quibus perpetuo gaudere debes. Tuae vitae tota gaudia sunt, nihil aliud habes nisi gaudere, ac frui gaudijs sempiternis.* *Et pro nobis Christum deprecare.*

Idiot. de gaud. B. Virg. con. temp. 12.



PARTE SEGUNDA.

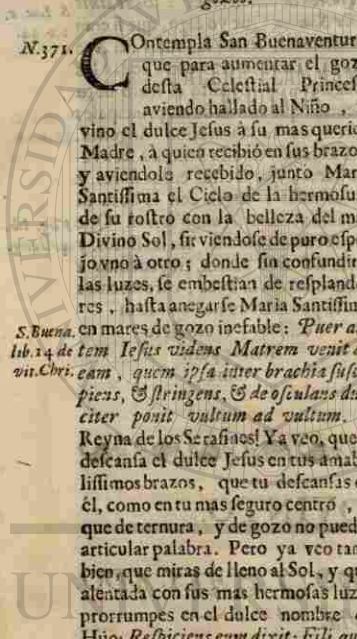
MYSTERIOS

Dolorosos.

N. 373.

DE la suave inundacion de gozos, con que se corona Maria Santissima, passamos a vn diluvio de agudas penas, que atormentaron el corazon mas amante desta Celestial Princesa, siendo este mar inmenso de amor, de dolor tambien mar inmenso, en quien se eogen fragantes rosas de suavidad cercadas de las desabridas espigas de dolor en la Passion de su mas querido Hijo: *Maria amarum mare.* Esto es amar, padecer desabri-

mientos, y penas por el amado: *Nunc ergo te experior, quid me ames.* Dizia Plauto de vn amante (Plaut. in Pseu) porque el dolor se ocasiona del amor, y quanto mas ama vn corazon amante, tanto mas se duele de la perdida del amado: *Dolor causatur ex amore.* (dize San Antonino de Florencia) *et S. Amen. quando quis plus amat, tanto quis plus dolere de amissione eius.* Con que siendo Maria Santissima mar inmenso del amor, de necesidad avia de ser del dolor tambien mar inmenso: porque la medida del dolor es la estatura del amor,



se miraba perdida : que gozo no seria para Maria Santissima hallar con su Hijo la vida mas amable , la verdad mas solida , y el camino mas seguro : *Ego sum via , veritas , & vita .*

Ioann. 14. v. 6.

S. VNICO.

Hallando Maria a su Hijo perdido tuvo el lleno de sus mayores gozos.

N. 371.

Contempla San Buenaventura, que para aumentar el gozo desta Celestial Princesa, aviendo hallado al Niño , se vino el dulce Jesus a su mas querida Madre , a quien recibio en sus brazos, y aviendole recibido, junto Maria Santissima el Cielo de la hermosura de su rostro con la belleza del mas Divino Sol, firviendose de puro espejo vno a otro; donde sin confundirse las luzes, se embestian de resplandores , hasta anegarse Maria Santissima en mares de gozo inefable; *Puer autem lib. 14 de tom Iesus videns Matrem venit ad eam . quem ipsa inter brachia suscipiens , & stringens , & de osculans dulciter ponit vultum ad vultum .* O Reyna de los Serafinos! Ya veo, que si descansas el dulce Jesus en tus amabilissimos brazos , que tu descansas en él, como en tu mas seguro centro , y que de ternura , y de gozo no puedes articular palabra. Pero ya veo tambien, que miras de lleno al Sol, y que alentada con sus mas hermosas luzes prorrumpe en el dulce nombre de Hijo: *Respicies enim dixit . Fili . quid fecisti nobis sic .* Prosignio San Buenaventura. Y nuestro Mantuano:

Tunc illum formosa Parens amplexa, quid, inquit, Nate, tot in lacrymas, tanta in suspiria mittis Me miseram & istem que visum? Tunc lumina attollens In Marem genitus dulces se misit in vlnas.

Pero que mucho si aqui llego el col-

S. Buena. lib. 14 de tom. vii. Chris.

U. N. O. M. A. D.

U. N. O. M. A. D.

U. N. O. M. A. D.

mo de tus gozos , y el conjunto de todos ellos. Reparo Simon de Casta, que en ninguna ocasion llamo Maria Santissima a Christo con el dulce nombre de Hijo, sino es en esta: *Fili . quid fecisti nobis sic .* Dizo San Lucas. Y Simon de Casta : *Mirum est , quod nunquam Matrem virginem legimus Iesum Christum , preterquam hic, filiali vocabulo nominasse .* Y claro esta, que avia de ser assi; porque se este mas dichofo hallazgo fue el vltimo de los Mysterios gozofos , y el dulce nombre de Hijo en Griego significa amor , que dize San Bernardino de Sena : *Filius in greco nomen amoris est .* Quiso dar a entender esta Celestial Princesa , que en este Mysterio gozoso llego a llorarse el mar de su amor , pues en esta ocasion llego al termino, que es su Hijo , y assi no podia correr mas alla , ni en la alegria, ni en el gozo.

Pero no es esto lo que reparo , sino que dize el Evangelista , que Maria Santissima conservaba, contemplaba, y repetia todas estas cosas en el secreto de su corazon : *Conseruabat omnia verba hec conferens in corde suo .* Y desseo saber, que cosas eran estas, que contemplaba? Nuestro Juan Baptista Verrato responde a esta pregunta: *Maria autem prudentissima conseruabat in armariolo pectoris sui omnia, scilicet, de annuntiatione Angelica, & exultatione Ioannis in utero, tom. 2. c. 9 de ortu saluatoris .* Se. Las palabras, que conservaba Maria Santissima , y repetia con devocion summa, eran la Salutacion Angelica ; y destas celestiales palabras nacia la contemplacion del gozo de sus Mysterios; el Mysterio de la Encarnacion del Verbo , que como Sol hermoso entro en el cristal de su pureza, quedando Virgen , y Madre verdadera de Dios; deste Mysterio passaba al gozo de su Uisfracion, quando girando Cielo animado, e ilustrando las montañas de Judea entro con toda la hermosura del Sol a dar luz al Baptista Precursor , desvaneciendo las horrorosas tinieblas de la culpa;

S. Luc. 1. 2. v. 48. Simon. de Cast. lib. 2. cap. 24.

N. 372.

S. Luc. 1. 2. v. 51.

N. Verr. de Do. Incarnat. tom. 2. c. 9.

N. 373.

U. N. O. M. A. D.

U. N. O. M. A. D.

culpa; deste mysterio gozoso passaba a contemplar el mysterio de la Natividad admirable de su Hijo, que sin o sena de la luz de su pureza brilló en sus brazos Sol Divino, ilustrando mas, y mas el candor de sus asseos. Del gozo deste mysterio passaba Maria Santissima a contemplar el gozo, en que se inundó, quando en mas sagrada victima ofreció en el Templo al Padre Eterno condigna satisfacion en su mas precioso Hijo; para aplacar sus justissimos enojos; y del gozo finalmente deste mysterio salia de madre el mar de su amor hallandose con su Hijo en los brazos, despues de la perdida mas costosa, para esta Celestial Princesa. Assi ? Pues si los mysterios gozofos començaron en la Encarnacion con la Salutacion Angelica , y se proseguieron hasta el hallazgo de su Hijo en el Templo; sea en esta ocasion, quando llegue el colmo de sus alegrías, y gozos; siendo Maria Santissima la pri-

mera, que reduxo a practica el contemplar mysterios de gozo tan inefable; para que abraçados nosotros en su amor practiquemos exercicio tan amable; pues para entrar gustosos en tan noble ocupacion basta saber, que la Reyna de los Serafinos fue la que inventó las Rosas desta corona de gozos, con que se corona gloriosamente el mar inmenso de su amor : llegemos Rosas a Rosas, hagamos flores, y mas flores de su Celestial Rosario, para sobreponer coronas, y mas coronas de gozos inefables a esta Celestial Princesa, diziendole con el Idiota mas docto : *O Virgo benedicta gaude , & semper gaude, semper gaude bis, quia gaudia habes, quibus perpetuo gaudere debes . Tua vit a tota gaudia sunt, nihil aliud habe nisi gaudere, ac frui gaudijs sempiternis .* *Et pro nobis Christum deprecare .*

Idiot. de gaud. B. Virg. con. temp. 12.



PARTE SEGUNDA.

MYSTERIOS

Dolorosos.

DE la suave inundacion de gozos , con que se corona Maria Santissima, passamos a vn diluvio de agudas penas, que atormentaron el corazon mas amante desta Celestial Princesa, siendo este mar inmenso de amor , de dolor tambien mar inmenso en quien se eogen fragantes rosas de suavidad cercadas de las desabridas espigas de dolor en la Passion de su mas querido Hijo: *Maria amarum mare .* Esto es amar, padecer desabri-

mientos, y penas por el amado: *Nunc ergo te experior, quid me ames .* Dizia Plauto de vn amante (Plaut. in Pseu) porque el dolor se ocasiona del amor, y quanto mas ama vn corazon amante, tanto mas se duele de la perdida del amado : *Dolor causatur ex amore .* (dize San Antonino de Florencia) *et S. Amen. quando quis plus amat , tanto quis plus doleat de amissione eius .* Con que siendo Maria Santissima mar inmenso del amor , de necesidad avia de ser del dolor tambien mar inmenso : porque la medida del dolor es la estatura del amor,

U. N. O. M. A. D.

U. N. O. M. A. D.

U. N. O. M. A. D.

Cant. c. 3.
v. 6.

amor, y quanto este crece en mas olas de suavidad, y de gozo, tanto se recree aquel en fluxos, y refluxos de dolores, y de penas. *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & quiviver si pulveris pigmentarij.* Quien es esta, que se levanta como fragante vara de humo aromático, exhalando olores de incienso, y myrra? Esta es Maria Santissima, en coman inteligencia, y en esta fragante vara está symbolizado todo el Paraíso de sus mas heroicas virtudes. Si; que en Maria florecieron, no solo todas las flores de la hermosura de la naturaleza, sino tambien todas las de las inmundades, y privilegios de la gracia: ninguna le faltó desde el primer instante de su ser; porque fue criada esta Celestial Princesa, para centro de las virtudes. Nada decente, ni hermoso le hizo falta; porque fue criada para digna Madre de Dios. Todas las gracias, virtudes, y privilegios se conspiraron á formar esta fragante vara, y para recibir de Maria Santissima nuevo lustre, y hermosura.

N. 374. Pero lo que yo reparo es; que siendo vara, en quien floreció toda la hermosa republica de las virtudes, y gracias; como entre tanta fragante confusión de aromas, de ninguna haze mencion el Historiador sagrado, sino del incienso, y de la myrra? Por qué entre todos los demás olores ha de sobresalir el humo precioso de la myrra, y el incienso? *Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris?* Porque en la myrra está significada la amargura del dolor, en que se anegó el corazon dulcissimo desta Celestial Princesa en la Pasión de su Hijo; y en el incienso el excesivo amor, en que se inundó su corazon para con él, dice Ruperto: *Florum Ruper. aromatum duo precipue memorantur; myrrha scilicet doloris, & thuris pij amoris: quantum amabat, tantum in filij passionem dolebat; atque ita thuris & myrrham equaliter spirabat.* Que en la myrra: está significado el dolor,

UNIVERSIDAD

que tuvo Maria Santissima en la Pasión de su Hijo, como tambien en el incienso su amor? Pues miren: entre las medidas con que se miden las cosas, vna de ellas es la medida de vara: Así? Pues: aunque todas las virtudes de la Reyna de los Serafines son iguales, con todo no se haga memoria de las demás, sino del amor, y del dolor desta Celestial Princesa; digase solo que esta vara es de incienso, y myrra: *Virgula myrrhæ, & thuris;* porque la misma medida, que tuvo su amor, esta misma tuvo su dolor; y así con la vara, que se mide su amor, con esta misma se mide su dolor; y el excesivo dolor, que tuvo en la Pasión de su Hijo, no puede ser otra su medida, que la del amor inmenso, con que lo amó con todas sus potencias, y sentidos: *Quantum amabat, tantum in filij passione dolebat.* Marimnso era el amor, con que Maria Santissima amó á nuestro Salvador, pero tambien era mar inmenso su dolor; y mar era el vno, y el otro, y sin encontrarse estos mares, el vno por el otro se medían, y si esta Celestial Princesa amó mas que todas las criaturas juntas, tambien padeció mas que todas, aunque todas fueran martyres á los filos del cuchillo.

Factum est cor meum tanquam cera liquefscens in medio ventris mei. Liquidóse mi corazon como blanda cera en medio de mi vientre virginal, dice Maria Santissima, segun inteligencia de mi Incognito, que entiende este verso de la Reyna de los Serafines: Corazon sin exemplar! Deshazerte, y liquidarte en medio de las entrañas? Pues qué Maria Santissima no tiene el corazon donde todas las demás criaturas? Claro está que si; pues diga, que se deshizo, y se liquidó su corazon mas amante en medio de la esfera de su pecho, y no en medio de su vientre virginal. Pero no, que dice bien; porque el amor de Maria Santissima no solo fue amor excesivo de la muger mas amante, sino de Madre tambien; y si el mayor amor para con los

N. 375.
Psal. 22.
v. 16.

ONOMASTIA
RAL DE B

3002

los hijos empieza al concebirlos en sus entrañas, tambien sus mayores dolores comienzan en el parto quando nacen; y si en su parto purissimo no la combateron dolores á la Reyna de los Serafines, sus porque los reservó para la preciosa muerte de su Hijo, que fue quando quebrando las olas de su Pasión en su corazon dulcissimo lo liquidaron como blanda cera; y así digase, que su corazon se deshizo en medio de su vientre virginal, aumentando entonces la tormenta de sus dolores, que avia de padecer en su purissimo parto; porque entonces sus dolores no fueron solo dolores de corazon, sino dolores de parto cruel, viendo padecer al dulce Jesus bendito fruto de sus entrañas: *Lique facta fuit igne tribulationis, & passionis* (dixó mi Incognito) *quo filius suus creatus est in arca crucis;* Esto fue liquidarse como cera el corazon de Maria en la Pasión de su Hijo; que si quando la cera se liquida no queda parte en ella, que no se deshaga á la actividad del fuego; no hubo parte en el corazon de la Reyna de los Serafines, que no experimentara el mayor dolor; y si se preservó de los dolores del parto, fue porque esta espada se dexó para la Pasión de su Hijo, emprendiendola á hora dos fuegos; el vno natural, y violento el otro: aquel en el amor de Madre, y este en la violencia de los dolores del parto; con que empezandose á enternecer su corazon con el fuego del amor, creció el incendio con el fuego del dolor, hasta liquidarlo de suerte, que corriendo desde el pecho llegaba á sus purissimas entrañas; y á no asistirle el Espiritu Divino, se apagara sin duda la luz hermosa de su vida á la inundacion sin medida del amor, y del dolor; dixó San Anselmo: *Non crediderim te potuisse illo pacto multos tant cruciatus, quin vitam amitteres, sustinere, nisi spiritus vite, spiritus consolationis, spiritus, scilicet, dulcissimi Filij tui te confortaret.*

Incogni.
hic.

S. Ansel.
lib. 4. de
excellent.
B. Virg.
cap. 5.

N. 376.

que dixo tambien San Juan Damasceno, que padeció esta Celestial Princesa en el tiempo de la Pasión de su Hijo los dolores, que no padeció en su purissimo parto: *Beata Virgo, quos in partu dolores effugerat, passionis tempore sustinuit.* Cosa bien singular! Que las madres padezcan dolores con exceso, quando quedan madres en posesion, dando á luz los hijos de sus entrañas, vaya; Pues quando aun no fuera pena á la muger, no es para admirar, que cueste mucho á vna muger la gloria de verse madre; pero que Maria Santissima siendo Madre no se fugete á la ley de esta pena, porque concibió, y parió como ninguna; de necesidad avia de ser; pues concibió, y parió Madre de Dios, y así todo fue gozo, y gloria en el nacimiento, y concepcion de su Hijo. Pero que estos dolores se reserven, y se aumenten quando muere su Hijo, siendo verdad Catolica, que no se concibió, ni nació como todos los hijos de Adán, es para admirar á la naturaleza toda. Y así fue; porque si todas las demás madres padecen en el parto dolores, es porque quedan madres en posesion. Pero Maria Santissima llega á padecer los dolores, no quando llega á ser gloriosa Madre, sino en la muerte de nuestro Salvador; porque en aquellos tres dias, que estuvo muerto, faltó la relacion de Madre á Hijo, que fue su mayor dolor; y así entonces sus dolores fueron mas crueles, y violentos, que si fueran dolores de parto; pues padeció, no solo á manos de la naturaleza como Madre, sino á las manos de la gracia singular de ser verdadera Madre de Dios, que es dolor sin exemplar: *Dolor Beate Marie à natura, & gratia, sed maior à gratia.* Dize S. Antonio de Florencia.

Y así le reveló la Reyna de los Serafines á Santa Brigida; que quando su Hijo precioso nació de sus purissimas entrañas como Sol, le pareció, que la mitad de su corazon se deshazia en fuego de amor; pero en el alto mar de su Pasión fue tan grande el fuego

S. Ioann.
Dam. lib.
4. de fid.
Ortodox.

S. An. de
Flor. p. 4.
tit. 15. c.
24.
N. 377.

Bb de

de la tribulacion, que casi deslizo, y liquidò su corazon mas amante: Cum filius meus uideret etiam ex me, ego sensi, quod quasi dimittam cor meum parietur. Et exiret ex me: Et cum ioseph puteretur, sensi, quod quasi cor meum parietur. Que fue esto, sino padecer Maria Santissima en la Passion de su Hijo los dolores, que avia de padecer en el parto; sino fuera su parto sin sentimiento? Pero estos dolores, que avia de padecer; si fuera madre como todas las demas, se commutaron à otro tiempo, creciendo con el tiempo la denda, y tanto, que montaron mas los raditos, que pudiera importar el principal. Que fue lo que dixo San Bernardo: Nunc saluus Virgo cum parit, quod in partu non habuisset naturam. Hable el Profeta Rey de Maria Santissima, y simbolizada en la Imperial, Jerusalem, y aviado del nacimiento de sus fotos, y puercas, hasta sus mares de vados capiteles, prosigue la descripción: Sicut levantium omnium habitatio est in te. O Maria, que diñados terminos del mar mas anchuroso, à no ser inmenso los espacios del mar de Maria Santissima, en quien, como en centro, sino deslancaban, se avenian los dolores, siendo tan encontrados los mares de penas, martyrios, y tormentos, que pudieran sobrar dolores, para acabar con todas las criaturas, y elevarlas à martyres invencibles. Ara, oigamos alabar à la Esposa Santa los labios de Christo Señor Nuestro, en sentir de Placido Nigidio: Labia eius lilia distillantia myrram primam. Son los labios de mi Esposa dos claveles teñidos en pupura Real, ó vn dividido en dos claveles, que distilan la mas amarga myrra por escogida. Ualgame Dios! Pues tan defabridas son las palabras de su Esposo, que parecen à Maria Santissima defabridas como hiel? Si. Porque las palabras, que en esta ocasion hablaba Christo Señor nuestro à las almas santas, era combidiarlas al caliz

S. Brigid. lib. 1. cap. 35.

S. Bern. de laudib. B. Virg.

N. 378.

Psal. 86. vers. 7. Richard. de S. Lau. lib. 10. de Laudib. B. Virg. Loricio lus.

Richard. de S. Lau. lib. 10. de Laudib. B. Virg. Loricio lus.

fino, se dexaron para el tiempo de la Passion de su Hijo, que fue, quando la llamò muger; hazienda la Madre del Evangelista: Mulier, ecce filius tuus. Coa que crecieron tanto los reditos con el tiempo, que parece le dieron los dolores a vñura, importando mas los reditos que el capital; pues si padeciera los dolores à su tiempo, dolores fueran, y grandes, pero fueran dolores de vna Madre sola; pero con dilatar se los dolores, crecieron tanto, que no fueron sus dolores de vno, sino de otro parto, sino de todos los dolores de parto, que padecen todas las madres juntas, quando llegan à la possession de madres: Sicut parturientium omnium habitatio est in te, d. Maria. Estas fueron las crecientes del amor, y del dolor en Maria Santissima; el vno se media por el otro; de entrambos se liaza vn mar de hielos, y lamarguras, aunque parecian dos; el amor, y el dolor era de Madre; pero dolor, y amor de Madre de Dios, con que crecia tanto la tempestad de dolores, que hizieran rebentar los mas diñados terminos del mar mas anchuroso, à no ser inmenso los espacios del mar de Maria Santissima, en quien, como en centro, sino deslancaban, se avenian los dolores, siendo tan encontrados los mares de penas, martyrios, y tormentos, que pudieran sobrar dolores, para acabar con todas las criaturas, y elevarlas à martyres invencibles. Ara, oigamos alabar à la Esposa Santa los labios de Christo Señor Nuestro, en sentir de Placido Nigidio: Labia eius lilia distillantia myrram primam. Son los labios de mi Esposa dos claveles teñidos en pupura Real, ó vn dividido en dos claveles, que distilan la mas amarga myrra por escogida. Ualgame Dios! Pues tan defabridas son las palabras de su Esposo, que parecen à Maria Santissima defabridas como hiel? Si. Porque las palabras, que en esta ocasion hablaba Christo Señor nuestro à las almas santas, era combidiarlas al caliz

N. 379.

Caus. 5. v. 13.

Richard. de S. Lau. lib. 3. de laudib. B. Virg.

Placid. Nig. hic.

Math. cap. 20. v. 22.

N. 380.

Caus. cap. 4. v. 6.

Richard. de S. Lau. lib. 3. de laudib. B. Virg.

caliz de su passion: Frequentia illa verba in ore Domini, nisi quis renuntiaverit. Et rursum: Potestis bibere calicem. Esto supuesto, reparo, en que diga Maria Santissima, que este caliz amargo de la Passion de Christo Señor nuestro, no que derrama la amargura desta myrra, sino que solo la distila, à que la llueve gota à gota sobre los justos, y martyres: quando contienda yo, que todo se lo echaban à pechos, y que lo bebian con valor. Por lo menos así lo dixeron resueltos Juan, y Diego al combidiar los Christo Señor nuestro con este caliz de myrra: Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei: possimus. Así lo prometieron. Es cierto; pero aunque gustaron parte, todo el caliz no bebieron; porque no avia la inmensidad en sus pechos, que pedian tan gran caliz de amargura. Pues en verdad que oigo dezir à Maria Santissima (como dize Ricardo de San Laurencio) que ha de caminar al monte de la myrra, para coger toda la cosecha de su amargura: Vadam ad montem myrrhe. Myrrham vocat amaritudinem sue compassionis in filii passione: Et montem myrrhe dicit propter acerbitatem. Scumulum, seu vehemenciam doloris illius. He de caminar al Calvario, y en aquel monte suñeso he de cargar con toda la myrra del dolor. Tened Celestial Princesa; pues no es excessiva la amargura, que aveis cogido en las calles de Jerusalem, asistiendo à vuestro mas precioso Hijo? No se puede dudar. A demas: Sin caminar al Calvario ofrecieron los Reyes preciosa myrra en Belen, en memoria de su muerte, y su passion, quando adoraron à Christo Rey en el trono del Peñebre. Aquel noble Nicodemus, antes de llegar al Calvario, cargó con myrra; y tanta, que fueron cien libras las que llevaba, para vngir en aquel monte a nuestro Salvador. A las Marias casi sucedió lo mismo. Pues si Maria Santissima vá cargada de tanta myrra de dolor desde que empezó à

padecer su Hijo, a que vá a hora al Calvario? Porque le parecia corta esta gran cosecha, y así no descansaba hasta llegar al monte de la myrra. Vadam ad montem myrrhe. Pero sepamos à qué? Ara. Esta es la diferencia que vá del dolor de todas las criaturas, aunque fueran martyres todas, al dolor de la Reyna de los martyres. La myrra del dolor, que ofrecieron los Reyes, amarga era; y que lo bebian con valor. Pero cabia en el estrecho de vna caxa recogida, que ofrecieron. La myrra, que ofreció Nicodemus, myrra era, y mucha myrra; pero era myrra por peso. Myrra fue tambien la que traian las Marias; pero cabia en vnas pomas. La myrra finalmente de todos los martyres puesta en vn monton, aunque grande, fuera corto; pues aunque hizo pedazos sus cuerpos à la violencia de sus martyrios, no llegó la crueldad à martyrizar sus almas. Todos los Martyres, y los Justos bebieron disñado el caliz de la passion, lo gustaron gota à gota; Pero Maria Santissima yendo cargada del peso sin medida de la myrra de sus penas, le parecia poca myrra su amargura, para llenar el mar de su dolor; y así determinó caminar al Calvario, para echarse à pechos todo el caliz de la passion de su Hijo, cargando con todo el monte de la myrra, y de las hieles; que de otra fuerte no quedaría satisfecha la inmensidad deste mar. Llegando à padecer hasta donde no llegó otra pura criatura; porque en qualquiera entra la espada del dolor despedazando el cuerpo; pero en Maria Santissima entro hasta la Cruz por la inimuñidad de su alma. Aquí parece que miraba Ricardo de San Laurencio, quando oyendo à Christo Señor nuestro quexarse por Isaias, de que todas las criaturas lo avian desamparado en la tormenta deshecha de su passion: Torcular calcavi solus. Et de gentibus non est vir mecum. Dize con gran devocion Ricardo;

N. 381.

N. 382.

Isaias. c. 63. v. 3.

Bb 2 cardo;

cardo: *Verum est, Domine, quod non*

*Ricard. de S. Lau. lib. 1. de pifli in corpore, fufcepit in corde, & laudib. B. ficut lancea militis perforauit latus tuum, ita gladius doloris eius animam pertransiuit. Verdades, Señor, que no ay hombre, que afsista en tormenta tan defecha, porque todos os han buelto cobardes las espaldas; pero á vuestro lado afsiste vna muger, no solo fuerte, fino la fortaleza misma; vna, por tan singular, que haziendo cara á las puntas, quantas heridas recibis en vuestro cuerpo, las recibe constante en su corazon, y en su alma; vna muger finalmente, que fino os defiende escudo, es escudo su corazon, en que baten, y rebaten los mas desesperados golpes; y al modo que aquella lanca cruel entró por vuestro pecho, y corazon, afsi la espada del dolor entró á enfancharse en el sagrado de su Alma purissima; porque por immenso no cabia en su cuerpo immaculado. Qué fue esto, fino cargar Maria Santissima con todo el monte del Calvario? Qué fue esto, fino cargar esta Celestial Princesa con todo el monte de la myrra, y de las hieles? No se puede dudar, que todos los Martyres cogieron myrra del Calvario; pero la cogieron por peso, y medida; no pasó del cuerpo su dolor; pero el dolor de Maria Santissima se pasó á explicar mas, y mas en los terminos de la impafsibilidad de su Alma, que es á lo mas que puede crecer el mar immenso del dolor: *Montem myrris dicit propter acerbitatem, & cumulum, & vehementiam doloris illius.* Y afsi todos los dolores, los tormentos, y martyrios de los martyres grandes fueron; pero parecen vna gota del caliz de la Pafsion de Christo Señor nuestro, y no parecen dolores á vista del mar de amargura de la Reyna de los Serafines; porque su dolor, y su amargura, solo se puede comparar con el mar alto de la Pafsion de su Hijo; concluyó Ricardo: *Notandum etiam, quod in passione, & Mater**

Ricard. ibid.

filio, & filius Matris quasi relativiè compatièbantur.

Bolvamos á oír a Ricardo, que dize: Que Maria Santissima no mereció menos en dar el pecho á su Hijo recién nacido, que merecieron los Martyres, derramando toda su sangre en los mayores tormentos: *Non minus meruit fundendo lac exuberibus suis ad nutrimentum filij, quam meruerunt Martyres fundendo sanguinem.*

Mereció Maria Santissima en dar el pecho á su Hijo todas las coronas de los Martyres, y las mereció, no vna vez sola, sino todas las vezes, que le daba amorosa el pecho; que por esto, como dize tambien Ricardo, comparó el Espiritu Santo los pechos desta Celestial Princesa á los racimos hermosos, simbolo expreso de los Martyres: *Martyres, qui per botros signifiantur.* Y yo quisiera saber, en que está la conveniencia de la accion de Madre tan tierna, y tan dulce? Y fino: No era gloria de Maria Santissima ver al Hijo de Dios pendiente de sus pechos como racimo celestial de la mejor tierra de promission? No se puede dudar. Pero entre la gloria de dar á su Hijo la dulçura de la leche de sus pechos gustaba las hieles amargas de su dolorosa Pafsion; porque como dize Santa Brigida, quando la Reyna de los Serafines tomaba á su Hijo, para darle el pecho amorosa, y estendia el dulce Jesus sus tiernos brazos, para abrazar á su Madre; le parecia, que los estendia, para que lo crucificaran en el arbol de la Cruz: *Quando eum manibus gestabat, videbatur illi, quod crucis brachijs esset confixus.* Si lo embolvia en aquellas pobres, si mas alleadas fajas, le parecia, que sus mayores enemigos ataban con crueldad aquel inocente Cordero con los cordeles sangrientos: *Quando fascijs eum involuebat, fures cogitabat, quibus ligandum erat ab impijs carnificibus.*

Quando le daba el pecho, contemplaba la hiel, y vinagre, con que avian

N. 383.

Ricard. de S. Lau. lib. 5. de laudib. B. Virg.

N. 384.

S. Brigida. serm. 20. gel. c. 16. 17.

de ahelear su mas sacrosanta boca: *Enn latans cogitabas, quod felle, & aceto esset potandus.* Quando como Madre amorosa bebaba la hermosura de su rostro, contemplanaba, que con vn ofculo de paz lo avia de entregar á los Judios el maxalevoso Judas: *Quando osculabatur, Jude osculam cogitabas.* Quando teniendo al pecho se dormia el dulce Jesus, contemplanaba, que ya avia espirado entre los mayores dolores, y que de los brazos de la Cruz lo depositaban muerto entre sus brazos: *Quando dormiebat, cogitabat eum mortuum ex cruce depositum.* Quien duda, que dormido el dulcissimo Jesus en los brazos de su Madre, mirandolo de pies á cabeza dizia esta Celestial Princesa: por estas divinas sienes ha de caladrar aquella inhumana corona de duras, y penetrantes espinas. Y descendiendo á los ombros, dizia: Este es el ombro, sobre que ha de cargar el madero de la Cruz, como cetro de su Soberano Imperio. Pero ay dolor! que esta es la mexilla hermosa, en que ha de sellar la mano del hombre mas sacrilegamente ingrato la mas irracional injuria. Esta es vna de las manos, en que le han de poner el oprobrio de la caña, y entrambas las han de atar á vna columna, sobre que ha de cargar la maquina mas sangrienta de mas crueldes azotes. Por esta parte deste sacrosanto pecho pulsa mas ardiente su mas divino corazon; y por esta ha de entrar aquella lanca fatal, que rompiendo su corazon, y su pecho á mi meha de romper el corazon, atravesando mi alma; y finalmente no avia perfeccion en su Santissimo Cuerpo, siendo tantas, y tan relevantes todas, que no fuera vna tormenta deshecha, que hiziera crecer mas, y alzar el mar immenso de dolor de la Reyna de los Serafines. Qué fue esto, fino desafiar Maria Santissima las penas, y los martyrios? Pues tanto tiempo antes batian, y combarian tan defudados golpes de mar amargo en su corazon dulcissimo á influxos de su altissima contemplacion? Qué fue

esto, sino triunfar de tormenta tan immensa, y tan cruel? Pues con voluntad reñada repetia cada instante esta Reyna Soberana entrarle (siendo tantas) por todas las espaldas del dolor, quando bastara sola vna ola de mar tan alto á forberle la mayor constancia, y fortaleza. O fortaleza, y constancia sin exemplar!

El valeroso Sanfon quitó la vida á vn Leon formidable, y espantoso, que le embistió en el camino, que llevaba gustoso por lograr la fortuna de ver la hermosura de Dalida, á quien consagró su voluntad, y sus finezas en las aras de su corazon amante; pero reparó vn Autor, que no traxo Sanfon la fiera para coronar su amor con el laurel deste triunfo, ofreciendola por victima á los ojos de su dueño; quando patee, que con esta demostracion quedaria Dalida enterada de lo mucho que la amaba el valiente Nazareo; pues veía por la experiencia, que despreciaba los peligros, luchando hasta triunfar de las fieras mas valientes, porque le embarzaban el paso, para llegar á la vista de su hermosura; pues por qué escusa Sanfon cargar con el Leon, para ofrecerlo á Dalida por despojo, y manifestar con la oferta el incendio de su pecho? Por que era tan discreto Sanfon como valiente. Verdad es, que amaba mucho á Dalida el Nazareo, y que fuera demostracion de su amor traer aquella fiera por despojo á la vista de su dueño; pero era Dalida muger, y no le avian de faltar los ademanes de su sexo; con que fuera á costa suya la demostracion; porque de necesidad siendo muger se avia de afustar con la vista de fiera tan assombrosa, aunque estaya muerto el Leon; y assi confesó prudente Sanfon, que al ver Dalida monstruo tan formidable se avia de sobrefaltar. Effeno no, dize resuelto. Mas quiero, que quede en opinion mi voluntad con mis finezas, que no se afuste, se azore, y se sobrefalte Dalida; mas quiero, que peligre la verdad de mi mas empeñoso afecto, que no que

N. 385.

que padezca sobrefaltos la hermosura, que idolatro, con la vista de la fiera: Quia ante teueritudinem, & presentiam, quam amabat: horrendum erat ostendere monstrum. O fortaleza sin igual de la Reyna de los Serafines! Peide que concebiste en tus purissimas entrañas al coronado, y mas prodigioso Leon de Judá, lo traxiste tambien presente en tu corazon, muerto a las violentas rabias de los hombres, mas fieras, que las mismas fieras; y aunque te costó tanto el engolfarte en el inmenso mar de su dolor, fue con tanta serenidad registrar tormentas tan fatales, que triunfabas de las repetidas olas de su amargura; mirando a todas horas en tu corazon dulcissimo el mas mysterioso Leon, hasta cargar con el estando muerto, no solo sin susto, ni sobrefalto, sino con la mayor demostracion de amor; pues no solo cargaste en la representacion con él, y con todo el monte de la myrra: sino en la realidad, en la montaña del Calvario, con el Real Leon de Judá muerto, y hecho pedazos a manos de los mas inhumanos tormentos, y de la mayor crueldad.

N. 386. Esta mi amado pendiente entre la suavidad de mis pechos (dize Maria Santissima) como vn ramillete de olorosa myrra, y esto solo para mi: Fasciculus myrrhae dilectus meus mibi

inter ubera mea commorabitur. Ex comun inteligencia, que aqui habla el Historiador sagrado de Christo crucificado, y de todos sus tormentos, y dolores: y no reparo, que diga esta Celestial Princesa, que habita en su pecho, y corazon, que esto tienen los amantes, que si llegan a amar de veras, el vno al otro se tienen presentes en su pecho, y corazon en correspondencia reciproca: Huc ad est, inque finis formose relabere nosstror. Que dixo el otro Profano, y Catulo hablando de vna hermosa dixo, que tenia a su amante en su corazon, y en su pecho.

En bic in roseis later papillis. Mas esto es comun en los amantes, y

assi mas es lo que se celebra aqui en Maria Santissima, como veremos despues. Ni reparo tampoco, que monton tan acerbo de dolores, y tormentos, como se juntaron en la passion de su Hijo le parezca, no ramillete de flores, que al fin tienen peso, aunque ligero; sino ramillete de olor, que quando se exhala, ni tiene peso, ni gravedad; y assi le parece a esta Celestial Princesa, que lo puede llevar entre sus virginales pechos, que es lo mas tierno, y delicado de vna doncella; quando si de todas las criaturas juntas se formara el mas robusto Gigante avia de gemir, y desfallecer en las aguas de tanto tormento, y martirio. Assi es verdad, pero a toda esta avenida de amargura, aunque gime, no desfallece Maria Santissima; porque tan deshecha tormenta, mas que avenida de dolores, le parecia creciente de olores, y de fragancias, segun lo que deseaba padecer por su Hijo. Padiendo dezir con mas verdad que el otro Principe, de quien refiere Niceforo, que para manifestar su amor en lo que se atrevia a padecer por Dios, y por su Pueblo, se echó al cuello vn collar, de quien pendia vn amante corazon, cercado todo de Cruces, de potros, y de carafas, de azotes, espinas, y cuchillos, sin faltar instrumento, que pudiera aumentar el dolor, con esta letra: Nihil, nihil, nihil. Toda esta creciente de martirios, y tormentos es vn nada repetido para el empeño de mi amor, y para lo que mi amante corazon se atreve a padecer por Dios, y por qualquiera de mi Pueblo. O Principe digno del mayor Imperio! Pero qué digo? O Princesa Celestial! Qué tiene que ver todo aquel brío con tu invita fortaleza? Porque todo el arribo de aquel Principe se quedó solo en dezir, pero la Reyna de los Serafines padeció en la verdad en su dulcissimo corazon mas crecida avenida de tormentos; y todo le parecia nada, y mas nada, segun lo que llegó a amar a Dios, y a desear la redencion de todo el linage huma-

humano. Pero tampoco es esto lo que reparo.

N. 387.

Lo que reparo es, que todo este mar de dolores, que a esta Celestial Princesa le parecia ramillete de olores, y de fragancias, diga, que solo era para si: Fasciculus myrrhae dilectus meus mibi. Y sino, todos los martyres no cogieron, y han de coger de la myrra de dolor? Todos los Santos, y Justos no han corrido tras el olor desta myrra, cargada con la Cruz de la Passion, y amargura? Si. Pues como dize Maria Santissima, que solo fue para ella sola tan abundante cosecha: Mibi? Porque todos los demas Martyres, verdad es, que cogieron myrra del monte amargo del Calvario, pero quedóse entera la cosecha: porque se quedó Christo Señor nuestro, en este monte de myrra, sin aver algino entre tantos, que en la verdad lo colocara entre su corazon, y su pecho: pero Maria Santissima, no solo en la representacion lo contemplaba, varón de dolores, desde que lo tenía entre sus brazos, y pecho siendo Niño; sino tambien en la verdad, pues despues de muerto el mas Divino Leon de Judá, aviendo lo descendido de la Cruz, lo puso entre sus brazos, y sus virginales pechos: y siendo espada de dos filos, que entraba por su mas a mante corazon, le parecia, que era vn ramillete de olores, y de fragancias, que al paso que lo lastimaba, confortaba su corazon amoroso. Siendo esta la mayor admiracion, porque si el mar no sufre dentro de si los cuerpos muertos, sino que los arroja violentamente de si: el mar inmenso del amor de Maria Santissima (que esto significa Maria) no solo recibió en si el cuerpo muerto de su Hijo, sino que fue necesario sacarlo con fuerza de entre sus brazos, y virginales pechos, para darle sepultura, con que cesó mas, y mas el mar inmenso de su dolor. Qué fue esto, sino cargar Maria Santissima, no solo con todo el monte de la myrra en el Calvario, y con el mas Divino San- son, sino tambien con el mysterioso

Leon de Judá, en quien si fabricaron los hombres las hielas mas desahridas, el amor de fecharidad infinita fabricó panales de dulçura para su Iglesia, cogiendo la suavidad de las rosas, y las flores de la virginidad de su dulcissima Madre, que como azazara real creció entre penetrantes puntas, y espinas de dolor para coronarle Reyna de los Martyres invictos: Dilectus autem Mariae propriè fuit ei fasciculus myrrhae in passione, quando myrrha potatus est, sicut dicitur Marc. 15. Dederunt ei myrrhatum vinum. Et quando de cruce ablati myrrha ab eis iunctus est. Sibi autem quasi discretius dicit, in summis fasciculum, imò, maximum fascium, plus enim omnibus condidit. Dixo Ricardo de San Laurencio.

Y Ya hemos visto venir de mar a mar a Maria Santissima; de mar inmenso de amor a mar inmenso de dolor. Y con razon; porque si el mar es mas amargo, y salado donde el Sol arde, y hierde mas, como dize Antonio Galateo. Dónde (pregunto) ardió, y donde libró mas sus audientes rayos el Sol de Justicia Christo, que en Maria Santissima? En quien si crecieron a inmensas las olas suaves del amor, para que con su incendio se encendieran, y crecieran mas amargas las olas del desahrido mar de su dolor. O Reyna de los Serafines! encended con el fuego de vuestra mas ardiente caridad la tibieza de nuestros corazones, para que animosos entremos a comerciar por el mar inmenso de vuestros dolores; que aunque la navegacion siempre es ocupacion de sustos, sobrefaltos, y recelos, tambien es la mas facil para llegar al puerto, y para entrar quecer a toda prisa, como dize Armando de Bellosif: Ha aquarum quam vis sit multum pœnosa, & laboriosa, tamen non est alia ita facilis ad perveniendum ad terminum, nec ita magni lucri, vel mercedis. Y assi carguemos las Naos de nuestros corazones de consideraciones preciosas, comerciando con el Cielo por este

Richard. de S. Lau. lib. 4. de laudio. B. l. 100.

N. 388.

Armand. And.

mar a marigo de dolores: que en bre-
ve nos hallaremos con el mas ines-
timable tesoro. Mirémos a esta Ce-
lestial Princesa combatida en el alto

mar de la passion de Christo; y reco-
noceremos, que puede enter-
necer los mas pedernales
corazones.



DISCURSO PRIMERO.

ORACION DEL HUERTO.

N. 389.

Dize Santa Brigida, que Ma-
ria Santissima fue vna rosa
hermosamente fragante,
en cuya purpura Real
thieron todos los Martyres sus mas
victoriosas palmas: *Congruè hæc
virgo potest nuncupari florens rosa. Y*
poeque no se quedara solo en dezir,
S. Brigid. explico la Santa la comparacion
form. An. *Quem admodum quanto reficit cres-
cit. ac cundo se plus dilatatur, tanto fortior. &
Virg. ex- acuior spina efficitur: ita & hæc
v. 16. electissima rosa Maria: quanto plus
letate crescit, tanto fortior in tri-
bulationum spina acuius pungoba-
tur. Nace, y crece la rosa, si en res-
plandeciente cuna de grana, rodeada
tambien de espinas sangrientas; y
quanto mas estiendo en hojas, y mas
hojas de purpura su hermosara, tanto
mas broncas se ostentan las espinas, y
tanta mas fuerza toma el concono de
sus puntas: y al passo que se desdobra,
y tiende mas su dosel encarnado, al
mismo las espinas (mas que arcas, que
guardan su hermosura) son factas, y
harpones: que hieren su belleza, y
magistad. Desta huerto crecio en gra-
cia, y hermosura Maria Santissima
rosa Divina, y Celestial: al passo que
subió casi infinitamente al Trono, y a
la purpura de Madre de Dios, y Rey-
na de todas las criaturas: al mismo
passo crecieron mas, y mas las espinas
de sus martyrios, y las puntas de sus
tormentos, subiendo tanto la tormen-
ta de dolpres, que la trasplanto desde
los apacibles llanos de Jerico hasta*

los ceños de la montaña del Calvario,
donde llego a tenerse la purpura desta
rosa en el mas precioso catmin de la
sangre de su Hijo: *Florenti ergo rose S. Brigid;
dignissime comparatur. & reuera vid.
rosa de Jerico. Y assi dignissimamen-
te se compara Maria Santissima a la
rosa, dize Santa Brigida, pero no a
qualquiera rosa, sino a la rosa de Jeri-
co; que es en la que mas propriamente
se expresa todo el Rosario. Mirémos,
pues, estas Celestiales rosas, cercadas
de espinas duras de dolores; a Christo
Señor nuestro flor Real en el Huerto
de Getsemani, y a Maria Santissima
rosa de Jerico, contemplandolo en el
Huerto, y nos sobrarán los motivos,
para entrarnos por las puntas de sus
mas acerbos dolores.*

S. Brigid.
form. An.
Virg. ex-
v. 16.

N. 390.

*Via Maria con su espíritu, lo que
Christo padecia en el huerto, y
crecian sus dolores.*
Dize San Buenaventura, que an-
tes de ir Christo Señor nues-
tro al huerto de Getsemani,
donde avia de empezar la bat-
alla sangrienta de su Passion, llego a
despedirse de su dulcissima Madre,
noticiandola como ya avia llegado la
hora, en que avia de padecer afrentas,
ignominias, y desprecios hasta dar la
vida en vna Cruz a manos de la mayor
crueldad; con cuya noticia despullada
toda la Reyna de los Serafines, si bien

dentro siempre de los terminos del
decoro, y la modestia, le dixo, toda
enternecida a su Hijo, traspassada toda
de dolor, que a quella noticia, aunque
prevista con las luzes de su mas heroy-
ca fe, avia sido espada de dos filos, que
sin reservar parte alguna avia traspal-
fado su mas amante corazon: *Dixit*

S. Buena.
med. vit.
Christ. c.
12.

*igitur Mater vix volens verba pro-
ferre: tota percussa sum ad vocem
istam, & cor meum derelinquit me. Y*
yo digo: que esta noticia, no solo fue
espada, que corto por todo su corazon,
sino garfio duro, que lo arranco de su
pecho amorosissimo; porque si era
vno el espíritu, que animaba a Hijo, y
Madre: *Cor vnum, & anima vna.* Que
mucho, que al apartarse Christo Señor
nuestro de su Madre dulcissima, la
violencia, que padecieron entrambos
en esta ocasion, rompiera parte del
corazon desta Celestial Princesa, o se
lo llevara todo con el del dulcissimo
Jesus! Que ya vemos, que el pintor si
emprima el lienço, para pintar en él la
imagen, si queremos arrancar el retrato,
de necesidad se ha de traer consigo
en pedazos parte, d todo el campo del
lienço: Con que siendo el corazon de
Maria Santissima lienço hermoso, en
quien retratò el amor la imagen de su
Hijo, despues que lo vid nacido entre
sus brazos: *Pone me ut signaculum
super cor tuum.* Claro está, que apar-
tandose con tanta violencia el Verbo
encarnado en esta ocasion de Maria
Santissima, o que avia de romper en
pedazos el lienço de su corazon, o que
avia de arrancar, llevandose consigo,
todo su corazon dulcissimo. O Madre
Virgen! Quien podrá explicar tanto
dolor? Pero ya que no cabe en nues-
tros limitados pechos dolor tanto,
salude vna, y muchas vezes nuestra
memoria tan desabridos tormentos:

Cant. c. 8.
v. 6.

*Recolite, recolite, & sedula mente
penfate, quàm sit amarum ab ipso se-
parari.* Dixo San Bernardo.

S. Bern. de
lament.
B. Virg.

N. 391.

Llevòse Christo Señor nuestro el
corazon de su Madre, o quedó hecho
pedazos su corazon a la violencia del
dolor. Apartose el Salvador del Pa-

rayo celestial desta Celestial Prince-
sa, donde todo era delicias: y entrò
en el huerto de Getsemani a labrar su
tierra con su sudor, y su sangre; y
avandose puesto en oracion, fue tan
sangrienta la batalla, que combatiendo
los alientos de su espíritu con los
temores de su carne, fue tan reñido el
combate, que herida la naturaleza
con la imaginacion de todos sus tor-
mentos, fueron raudales de sangre, los
que corrian por sus poros, hasta regar
con sagrada lluvia la tierra. Pade-
ciendo Maria Santissima en su mas
amante corazon tormenta tan deshe-
cha de dolores; porque ilustrada del
Espiritu Santo, vio con los ojos del
espíritu, y a la luz de su mas heroyca
fe, assi el alto mar de la Passion, como
los accidentes mortales, que padecia
su Hijo en el huerto de Getsemani:
Satis credibile est (dize Ludovico
Blosio) *eam (quoniam erat plena Spi-
ritu Sancto) vidisse in spiritu omnem
dolorum, & cruciatum, quem unicus
eius nocte illa horribili expertus est.*

Ludovic.
Blos. in
stus. spi-
ritu. appi.
4. c. 1.

Y yo considero, que al apartarse
Christo de sus Discipulos, y dejando
solos a Pedro, Juan, y Diego, para
orar a su Eterno Padre, que al mirar
Maria Santissima encapotarfe el Cielo
de la hermosura de nuestro Redentor
con las nubes tristes de sus mas mor-
tales agonias, que contemplaria entre
repetidas olas de dolores: que dife-
rente teatro se le previno a su Mage-
stad en lo elevado del Tabor: a vista
tambien de Pedro, Juan, y Diego; por
que en el Tabor, arboles, flores, y
plantas, todo se ardió en luzes de glo-
ria hasta rodar por el monte la gloria,
y las luzes; y en el huerto de Getse-
mani, en plantas, flores, y arboles,
quanto encontraba era retrato de los
instrumentos de su Passion dolorosa;
desde la mas debil caña, hasta el mas
pesado madero. En el Tabor lo con-
templaba esta Celestial Princesa con
todo el Sol en la hermosura de su ros-
tro: y en el huerto buelta en la noche
mas triste, y mas obscura su belleza.
En el Tabor lo contemplaba tan vis-
ta

N. 392.

totalmente vestido; que solo el color de la ropa vencia los arios de la nieve; y en el huerto lo contemplaba vestido, ó tenido en toda la purpura de sus venas. En el Tabor lo contemplaba predicado; y publicado por Hijo a voces del Eterno Padre; y en el huerto lo miraba, que avia de salir de aquel pais, para llevarlo por las calles de Jerusalem, publicandolo por mal hecho; á voces de vn prigionero. En el Tabor lo contemplaba coronado de las mas gloriosas luzes; y en el huerto lo miraba, que avia de salir de alli para coronarlo con la mas barbara diadema de penetrantes espinas. En el Tabor lo contemplaba repartiendo favores á los suyos; y en el huerto lo miraba, que los suyos lo dexaron solo, y affligido. En el Tabor lo contemplaba con el cetro Real de Hijo natural de Dios; y en el huerto lo miraba, como que avia de tener vna debilidad por cetro. En el Tabor lo contemplaba pisando Soles, y Estrellas entre Elias, y Moyses, dos heroes los mas illustres; y en el huerto lo miraba entre las densas tinieblas de la mas obscura noche, y que avia de verse entre dos ladrones. En el Tabor lo contemplaba, que tenia por dospel al Sol; pero en el huerto finalmente lo miraba, como que su dospel, y su folio avia de ser vn pesado madero; Cruz, y potro entonces de malhechores. O Reyna de los Serafines! Esse es jardin? Esse es huerto? No es sino desapiadado ecalco, y la cascata mas horrible. Esse no es huerto, ni jardin, sino vn immenso mar de dolores; donde embarazandose de muchas las avenidas de sangre pueden jurar de mar bernejo, y de mas sangriento pielago.

N. 393. Pues que será, si de aqui passamos á meditar, que crecieron mas estas avenidas de penas en el mar de Maria Santissima al mirar esta Celestial Princeza con los ojos del espirito, que vno de los motivos, que ponian á nuestro Salvador en aquel estrecho, mas ancho de agonias, aumentando sus ansias, y sus dolores, era mirar lo

que padecia su Madre a la contemplacion de lo mucho, que su Magestad padecia sin alivio en aquel huerto: *Hec Christi tristitia* (dize nuestro Sylveira) *etiam manauit ex praxissa*, *sive matris afflictione*. Aquí fue, donde pudo romper los terminos el mar de su dolor; porque como contempla Justino Mechioense, vertiendo Christo Señor nuestro su sangre á mares, en que se anegaba el huerto de Getsemani; de considerar la Reyna de los Serafines tal dilubio, soltaron las corrientes sus ojos hasta arrojar vn mar de lagrimas por ellos; y encontrandose los dos mares era mas sangrienta la tormenta. Viendo lo que profetizó Joel, que entre rofados celages vestiria el Sol, no hermosas luzes, sino funestos lutos de tristeza; y la Luna llena de gracia de Maria, vestiria sangre en lugar de purpura, vertiendo de las luzes de sus ojos purpuras luvias entre sangrientos arrebolos: *Sol conuertetur in tenebras, & Luna in sanguinem*. (Y dixo Justino) *Illa sadorem sanguineum emitente, lacrimas illa sanguineas emittebat*.

N. 394. Pues qué, quebraron aqui las furias crueldes de sus dolores? No; antes si crecian por llegar á quebrarse, quebrantando el espejo purissimo del Alma desta Celestial Princeza tan crueldes, y furiosas, que llegaban hasta golpear la tierra virgen de su purissima carne, al contemplar, que su Hijo hincado de rodillas nidaba en su misma sangre; y que para aplacar el justissimo enojo de su Padre contra la summa ingratitud de los hombres, no solo sudaba sangre, no solo se hincaba de rodillas, sino que se obligó á la mayor sumission, poniendo su rostro, y su boca sobre la dureza de la tierra: *Procidit in faciem suam*. Yo digo, que aqui la espada de la compassion, y la ternura entraria tan adentro del Alma de la Reyna de los Serafines, que no dexaria parte sin herida; porque contemplaria, que estava Christo Señor nuestro tan deslecho de padecer, y tan agradecido á los tormentos, que

Sylveir. 1. 7. lib. 8. c. 2. q. 9. num. 47.
Joel. c. 2. v. 31.
Iustin. Mechou. tom. 2. lib. 1. lauret. lib. 3. 33. nu. 12.
N. 394.
S. Math. cap. 26. v. 39.

que el poner su Divino rostro en el que aquella humanidad Santissima gressero suelo era por besar, vna, y muchas veces la tierra; porque avia producido todos los instrumentos de su Passion. Y assi diria: ya besa la tierra, porque á florecido el cañamo, y el lino de que se han de fabricar cordetes, y azores para sus manos, y espaldas; ya la buelve á besar porque ha producido espigas, y abrojos, con que han de coronar sus enemigos su mas sacrosanta cabeza; ya la buelve á besar, porque ha engendrado en sus entrañas duras el hierro, de que se han de fabricar los clavos, para crucificarlo en la Cruz; y el marmol, que ha de servir á la columna, en que lo han de azotar con la mayor impiedad; ya buelve á besar la tierra, porque ha producido las cañas, vna para dar hiel, y vinagre á su boca, y otra para su mano, que le ha de servir, mas que de cetro, de injuria; ya la buelve á besar, porque avia criado el madero de la Cruz, en que se han de quitar infamemente la vida; ya finalmente se despide de la tierra besandola muchas veces, porque avia producido el fregno, que ha de ser lança fatal, que al impulso de vn soldado ha de rasgar violentamente su corazon, y su pecho. O Madre Virgen! Tened el curso á la contemplacion, sino quereis ser anegada en esse mar de dolores tan acerbos.

que aquella humanidad Santissima pudiera serenar tanta tristeza, y padeciendose de lo mucho, que lo veia padecer; porque es consuelo hallar el affligido quien le compadezca en su tierra, porque á florecido el cañamo, y el lino de que se han de fabricar cordetes, y azores para sus manos, y espaldas; ya la buelve á besar porque ha producido espigas, y abrojos, con que han de coronar sus enemigos su mas sacrosanta cabeza; ya la buelve á besar, porque ha engendrado en sus entrañas duras el hierro, de que se han de fabricar los clavos, para crucificarlo en la Cruz; y el marmol, que ha de servir á la columna, en que lo han de azotar con la mayor impiedad; ya buelve á besar la tierra, porque ha producido las cañas, vna para dar hiel, y vinagre á su boca, y otra para su mano, que le ha de servir, mas que de cetro, de injuria; ya la buelve á besar, porque avia criado el madero de la Cruz, en que se han de quitar infamemente la vida; ya finalmente se despide de la tierra besandola muchas veces, porque avia producido el fregno, que ha de ser lança fatal, que al impulso de vn soldado ha de rasgar violentamente su corazon, y su pecho. O Madre Virgen! Tened el curso á la contemplacion, sino quereis ser anegada en esse mar de dolores tan acerbos.

Sylveir. ubi sup. g. 18. n. 154.

§. II.

Confortó el Angel á Christo, y á Maria Santissima.

N. 395. **P**ero ya veo, que vn Angel confortó á Maria Santissima, y la consuela, al mismo tiempo que conforta á nuestro Salvador, como contempla Justino Mechioense: *Cum ille ab Angelo confortabatur, confortabatur & ipsa*. Confortó el Angel á Christo Señor nuestro, no instruyendolo, sino alabandolo, y glorificandolo; y excitando con voz inteligible las especies, con

que aquella humanidad Santissima pudiera serenar tanta tristeza, y padeciendose de lo mucho, que lo veia padecer; porque es consuelo hallar el affligido quien le compadezca en su tierra, porque á florecido el cañamo, y el lino de que se han de fabricar cordetes, y azores para sus manos, y espaldas; ya la buelve á besar porque ha producido espigas, y abrojos, con que han de coronar sus enemigos su mas sacrosanta cabeza; ya la buelve á besar, porque ha engendrado en sus entrañas duras el hierro, de que se han de fabricar los clavos, para crucificarlo en la Cruz; y el marmol, que ha de servir á la columna, en que lo han de azotar con la mayor impiedad; ya buelve á besar la tierra, porque ha producido las cañas, vna para dar hiel, y vinagre á su boca, y otra para su mano, que le ha de servir, mas que de cetro, de injuria; ya la buelve á besar, porque avia criado el madero de la Cruz, en que se han de quitar infamemente la vida; ya finalmente se despide de la tierra besandola muchas veces, porque avia producido el fregno, que ha de ser lança fatal, que al impulso de vn soldado ha de rasgar violentamente su corazon, y su pecho. O Madre Virgen! Tened el curso á la contemplacion, sino quereis ser anegada en esse mar de dolores tan acerbos.

Confortó el Angel á nuestro Redentor, y confortó á Maria Santissima, dixo Gerson: *Virginem Angelus confortauit, ut eius fortitudinem admirans, eam laudibus extolleret, atque illustreret. & commendabilem predicaret*. Yo digo, que la diria el Angel: Mirad, Celestial Princeza, que las tristes nubes de fatigas, y congojas, que han obscurecido el Cielo de

Gerson de Pas. Dom. text. 2.

la hermosura de vuestro Hijo, hasta hazerlo sudar sangre á dilubios, que inundan los quadros del huerto de Getsemani; es porque si esse jardin, ó esse huerto es simbolo expreso de la Iglesia Santa, sirve essa inundacion, para que sea mas abundante de frutos la cosecha, y para que sobren las flores para coronar la cabeza de su Espoza. Y así mirad, que aquel golpe de sangre, que llega a aquel quadro de claveles, expresa, que con su sangre ha de levantar, como purpureos claveles á sus Apostoles, que han de ser los Príncipes purpurados de la Iglesia. Aquel golpe de sangre, que llega al otro quadro de azules esferitos jacintos, señala, que con su sangre han de florecer en la Iglesia Celestiales Evangelistas, que con sus letras, y esferitos han de eternizar sus glorias, y las excelencias de su Madre. Aquel golpe de sangre, que corre por aquel prado de rosas, y de azuleñas, significa, que con su sangre han de crecer en el huerto de su Iglesia invencibles Martyres, è innumerables Virgines; y tan innumerables Virgines Martyres, que ouze mil ha de cortar de vna vez la cuchilla de vn barbaro, que aunque solo fueran azuleñas, fuera grande crueldad, por ser azuleñas muchas.

Babusio lib. 3. epi gramm.

Siccine? Nympharum tot millia, viuam que lilia

insana metuis, barbaricagne manu. Millia tot Nympharum; Hei, Hei crudelo fuisse de prato, vel tot lilia demeter.

Aquel golpe de sangre, que corre por aquella calle de violetas, y jazmines, va escribiendo á cada passo, que han de florecer tantos Doctores en el monte alto de la sabiduria, quantos Confesores crecérán tambien en el valle profundo de la humildad. Y finalmente no ha de auer en el huerto de la Iglesia alma santa, que no sea flor, y fruto de la sangre preciosissima de vuestro Hijo. Y así Reyna de los Serafines despedid vuestras congojas, ó despedios de vuestros dolores; por que este huerto de flores anuncian vna primavera alegre en la Iglesia Santa, en cuyo huerto, ó jardin se han de coger, no solo flores, y rosas, sino coronas, y mas coronas para coronar los triunfos de vuestro Hijo, y vuestras mas soberanas sienes; porque vuestra summa fortaleza os merecerá ser Reyna de las mas Celestiales flores, que se han de cojer en el Parayso de la Iglesia. Dize Ricardo de San Laurencio: *Canit Ecclesia: circumdabant eam flores rosarum, id est, infinita Martyrum genera, qua figurantur in rosas, quarum rubor attestatur martyrio.*

Richard. de S. Lau. lib. 5. de Landib. B. Vrg.



DISCURSO SEGUNDO.

PRISION DE CHRISTO,

y AZOTES.

N. 397

EL segundo Mysterio doloroso, en que hemos de meditar á Maria Santissima, es en la prision injuriosa, que de su Hijo hizieron los Judios, siendo Ju-

das el Capitan de aquel esquadron infame, y que vn ofculo de paz era el sacrilego instrumento de su summa ingratitude. Y así mismo en los crueles azotes, que descargó la impiedad de

de los verdugos pudiendo dezirse mas bien.

Ouid. 6. Metam.

Nec quidquam nisi vulnus erat, cruor undique manat, detestique patent nervi, trepidaque sine vlla pelle micant vene. Salientia viscera posses. Et perlucens numerare in pectore fibras.

§. VNICO.

Creció el dolor de Maria á el ver á Christo de suudo, y azotado.

N. 398.

QVè lança de dolor no atravesaria el corazon de la Reyna de los Serafines al ver, que aquellos barbaros, è inhumanos Ministros arrancaban con violencia de aquel huerto la Real flor de Jese, sobe que se sentó el Espiritu Santo! Y mas quando vid esta Celestial Princesa, que aquel mas alevoso Discipulo con vn ofculo de paz entregaba al mas pacifico Salomon á sus mayores enemigos para quitarle la vida! Pues que dolor no se le aumentaria á Maria Santissima al ver, que para recebir su Hijo aquel falso ofculo del ingrato Judas; para que fuese sin incommodidad del traydor se inclinó nuestro Salvador por ser Judas pequeño de estatura; como dize Santa S. Brigid. *Brigida: Inclinanit se a tenem, quia Iudas brevis statura erat.* O se hincó de rodillas Christo Señor nuestro, como contemplan otros, para recebir aquel ofculo sacrilego. O mansissimo Cordero! Dize Michael Menoto, que la mandumbre del cordero es tanta, que si llega á verse en presencia del lobo, siéndolo forçoso caeren la fiereza de su boca, que hince, y dobla las rodillas delante del, entregandose á su voluntad por presa fuya: *Agnus, quando videt, quod lupo insequitur cum, ponit genua anteriora in terra.*

Michael. Manot.

O ingraticissimo, y alevoso Judas, mas rabioso lobo que ellos mismos! A tus pies tienes al Cordero mas Divino, que se entrega de su voluntad, para ser presa de tu fiereza. Perdona su mandumbre; si quiera porque has gustado las misericordias de su Madre dulcissima. Pero, ó rabioso lobo, que nada te detiene para cometer la crueldad mayor; pues con vn golpe quitas dos vidas á Jesus Cordero, que quita los pecados del mundo, y á Maria Santissima la oveja vnica, y mas singular del mas Divino Pastor! Sin esperanza de remedio te miro, pues tiras á quebrar en Maria Santissima aquellos ojos de misericordia, de esperanza, y de dulçura.

Atado con cadenas, y cordeles el dulce Jesus, quedó atado como vn hazcico de myrra, ó incienso; y como ramillete de incienso, y myrra lo llevaron de Tribunal en Tribunal hasta presentarlo á los Summos Sacerdotes, para que en el fuego de los tormentos lo ofrecieran en sacrificio cruento al que era Summo Sacerdote, hostia pacifica, y sacrificio immaculado. En este Tribunal lo desprecian, en aquel lo abofetean; en el otro lo condenan por blasfemo, y en todos lo juzgan digno de muerte afrentosa; con que lo condenaron á dura tempestad de azotes, y tan dura, que siendo dos verdugos los que con toda fuerça lo azotaban se remudaban à vezes, siendo treinta los pares que se sucedieron vnos á otros para azotarlo, como refiere nuestra Serafica Santa Maria Magdalena de Pazzi. Consideremos que dolor sentiria Christo Señor nuestro, y la Reyna de los Serafines, que estava presente à la tragedia, como se le reveló á Santa Brigida: *Ad primum istum ego, que astabam propinqua vi di corpus eius flagellatum usque ad costas, ita vt eius costae viderentur. Et amarius erat, cum retraberentur flagella, carnes ipsius flagellis sulcabantur.* Aquí creció el mar de la Passion de Christo Señor nuestro, mas que à la sangre, que à mares corria de sus

N. 399.

S. Brigid. lib. 1. re. vil. c. 10.

sus venas, á la sangre que corrido vergonzosa á sus sacrosantas mexillas, viéndose á vista de todo el Pueblo desnudo, el que vistió de luzes el Sol, la Luna, y las Estrellas.

N. 400.

De donde se infiere, que martyrio no sería este para la Reyna de los Serafinos, viendo con sus virginales, y purísimos ojos desnudo á aquel gran Señor, que desde el primer instante de su ser la vistió de las mas brillantes luzes de la gracia, para que fuera Luna llena de gracia, hasta en aquella mas horrible, y obscura noche. O estraña crueldad! Quando por desusada solo pudo caer en el encono de los hombres. O corazones de fieras! No digo bien. O corazones de hombres mas fieros, que las mismas fieras! Qué dolor, pues, sería este para Maria Santissima? Ver con sus virginales ojos desnudo al Hijo de Dios. No se como no la ahogó la sangre, con que acudió la vergüenza á sus Celestiales mexillas; porque si de él llamarse Madre, y que avia de parir vn Hijo (contempla Bahusto) se encendió toda en fangrienta purpura, siendo así, que era la noticia, ser Madre de Dios: que rosas sangrientas no sembraria su modestia sin exemplar en el Cielo de su rostro, viendo tratar de los hombres al Hijo de Dios con el mas coloso desprecio, que se ha visto? Buelvo á dezir, que no se como la sangre, mas que el dolor no la ahogó violentamente: ó como no rompió por la hermosura de su rostro; porque la belleza de su rostro era doxel, y trono, en que descansaba la modestia, y el poder.

Bahus. Matris, ut insonnit nomen, partusque futuri, erubuit totis virgo marita genis. Nec mirum hæc si labra tenet, si fixus ocellor, non alio sedis dignius ore pudor.

O Madre Virgen! No se como pudiste resistir tal golpe de mar amargo, no se como no te anegaste en esse occaño de sangre.

Pues qué sería, si consideramos que esta Celestial Princesa, deste ahogo no pasó á respirar en el desahogo de algun suspiro; sino que á este ahogo se recrecia otro, viendo atadas las celestiales manos de su Hijo á la argolla de vna dura columna! Para ahogar Dios á Faraon, y sus exercitos en el mar bermejo se valió de vna columna de nube, y fuego, que sirviera de Capitan á las escuadras de Israel. Y que esta columna, en que estava atado nuestro Salvador siendo columna de marmol, en quien batian, y rebatían las sangrientas olas de aquel tormento para bolver mas furiosas házia Maria Santissima no la ahogaran en el mar bermejo de aquella sangre: Caso singular, y raro! Pues qué sería verla Reyna de los Serafinos, que aquellos azotes, mas que azotes eran azados duros, que entrando por la tierra Santissima de la humanidad de su Hijo, entraban con sus puntas hasta surcar por la tierra Virgen del Parayso de su alma; y que llevandose á pedazos la carne de su Hijo se descubrian desnudas sus costillas sacrosantas: que dize Santa Brigida: *Vidi corpus eius flagellatum usque ad costas, ita ut eius costa viderentur.* San Vicente Ferrer afirma: que los azotes que le dieron á nuestro Redentor fueron ochocientos y veinte y ocho, correspondiendo á cada hueso de su cuerpo tres azotes, pues son docientos y setenta y seis los huesos, que componen el cuerpo humano. Pero Santa Brigida afirma, por revelacion, que fueron cinco mil quatrocientos y setenta y cinco las heridas que recibió el Salvador en su carne; de donde infiere constante la tradicion, que fueron cinco mil los azotes, dexando las demas heridas, para las espinas, los clavos, y lanza.

O encono de la crueldad de los hombres, pues llegas á donde no llega la imaginacion! David profetizó, que le contarían á nuestro Salvador los huesos; y solo sería en esta ocasion, en que los vieron patentes: *Dinn-*

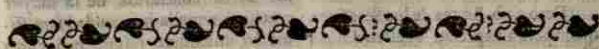
N. 401.

Psal. 21.
v. 18.

Diminuerunt omnia ossa mea. Pero aqui se reconoce su fiera, pues descubriendo sus huesos para contarlos no cuentan los azotes para herirlo; porque fueron sin numero las heridas, que le dieron en este impio martyrio. O Madre Virgen; cuyo dulcissimo corazon es mas firme, y mas constante que esta dura columna, en que está atado el mansísimo Cordero! Que si la sangre de vn cordero ablanda, y deshaze el invencible diamante; en medio de tantos dolores, y de tanta sangre del Cordero mas Divino, aunque te enterrete el dolor, apuestas con la constancia del marmol de esa columna, y excedes al mas invicto diamante;

pues conformandote con la voluntad Divina te labró tu resignacion sin exemplar mas marmol; que esta columna, y diamante de mas fondos de constancia, que el diamante mas invencible, y mas fino; con que esse dilubio de sangre, si te anega en dolor, y mas dolor: te sirve tambien, para que teñida en purpura, y mas purpura, pases de candida aluzena á ser purpurea rosa, á quien juran por Reyna todas las flores de los Martyres: *Astutis Regina circumdata varietate. Videlices, tot dolorum, quot filium suum videbat patientem.* Dize Ricardo de San Laurencio.

Richard.
de S. Lau.
lib. 3.



DISCURSO TERCERO.

CORONA DE ESPINAS.

N. 403.

Para hazer eleccion de la preciosidad de la purpura mas fina, dicen comunmente, que se ha de comparar vna purpura con otra: *Purpura iuxta purpuram.* Con que teniendo á los ojos vestido á nuestro Salvador de la purpura de su mas preciosa sangre, que la mas inhumana corona sacó á puntas de espinas de su sagrada cabeza, como tambien mirandolo vestido por escarnio de vn pedazo, ò defecho de purpura teñido en la purpura de su sangre no es para comparar vna con otra; sino para que qualquiera de las dos vista nuestra desnudez, y confusion: pues aunque son tan distantes, la purpura de la sangre de Christo nuestro bien elevó tanto aquel defecho de purpura, que le vistieron por escarnio, que subió á vn precio infinito. Pero contemplemos para nuestro remedio, como se executó esta tragedia.

§. VNICO.

Las espinas de la Corona de Christo pasaron el corazon de Maria.

Embistieron á nuestro Salvador aquellos inhumanos verdugos, despues de averlo azotado crueles, y lo coronaron con vna corona de penetrantes espinas, que rompiendo quanto encontraban en aquella sacrosanta cabeza eran las heridas tan copiosas fuentes de sangre, que caian, sino se despeñaban, sobre el Cielo de su rostro, teniendo en carmin los luzeros de sus purísimos ojos hasta inundar con su sangre la dureza de la tierra. Vistieronle tambien por injuria vn pedazo de purpura; y atandole las manos le pusieron en ellas vna debil caña por cetro; y con ademanes de adorarle, como á su Rey, y Señor, aquellos perdidos Judios escupian

N. 404.

sus venas, á la sangre que corrido vergonzosa á sus sacrosantas mexillas, viéndose á vista de todo el Pueblo desnudo, el que vistió de luzes el Sol, la Luna, y las Estrellas.

N. 400.

De donde se infiere, que martyrio no sería este para la Reyna de los Serafinos, viendo con sus virginales, y purísimos ojos desnudo á aquel gran Señor, que desde el primer instante de su ser la vistió de las mas brillantes luzes de la gracia, para que fuera Luna llena de gracia, hasta en aquella mas horrible, y obscura noche. O estraña crueldad! Quando por desusada solo pudo caer en el encono de los hombres. O corazones de fieras! No digo bien. O corazones de hombres mas fieros, que las mismas fieras! Qué dolor, pues, sería este para Maria Santissima? Ver con sus virginales ojos desnudo al Hijo de Dios. No se como no la ahogó la sangre, con que acudió la vergüenza á sus Celestiales mexillas; porque si de él llamarse Madre, y que avia de parir vn Hijo (contempla Bahusto) se encendió toda en fangüenta purpura, siendo así, que era la noticia, ser Madre de Dios: que rosas sangrientas no sembraria su modestia sin exemplar en el Cielo de su rostro, viendo tratar de los hombres al Hijo de Dios con el mas coloso desprecio, que se ha visto? Buelvo á dezir, que no se como la sangre, mas que el dolor no la ahogó violentamente: ó como no rompió por la hermosura de su rostro; porque la belleza de su rostro era doxel, y trono, en que descansaba la modestia, y el poder.

Bahus. Matris, ut insonit nomen, partusque futuri, erubuit totis virgo marita genis. Nec mirum hæc silabra tenet, si fixus ocellor, non alio sedis dignius ore pudor.

O Madre Virgen! No se como pudiste resistir tal golpe de mar amargo, no se como no te anegaste en esse occaño de sangre.

Pues qué sería, si consideramos que esta Celestial Princesa, deste ahogo no pasó á respirar en el desahogo de algun suspiro; sino que á este ahogo se recrecia otro, viendo atadas las celestiales manos de su Hijo á la argolla de vna dura columna! Para ahogar Dios á Faraon, y sus exercitos en el mar bermejo se valió de vna columna de nube, y fuego, que sirviera de Capitan á las escuadras de Israel. Y que esta columna, en que estava atado nuestro Salvador siendo columna de marmol, en quien batian, y rebatían las sangrientas olas de aquel tormento para bolver mas furiosas házia Maria Santissima no la ahogaran en el mar bermejo de aquella sangre: Caso singular, y raro! Pues qué sería verla Reyna de los Serafinos, que aquellos azotes, mas que azotes eran azados duros, que entrando por la tierra Santissima de la humanidad de su Hijo, entraban con sus puntas hasta surcar por la tierra Virgen del Parayso de su alma; y que llevandose á pedazos la carne de su Hijo se descubrian desnudas sus costillas sacrosantas: que dize Santa Brigida: *Vidi corpus eius flagellatum usque ad costas, ita ut eius costa viderentur.* San Vicente Ferrer afirma: que los azotes que le dieron á nuestro Redentor fueron ochocientos y veinte y ocho, correspondiendo á cada hueso de su cuerpo tres azotes, pues son docientos y setenta y seis los huesos, que componen el cuerpo humano. Pero Santa Brigida afirma, por revelacion, que fueron cinco mil quatrocientos y setenta y cinco las heridas que recibió el Salvador en su carne; de donde infiere constante la tradicion, que fueron cinco mil los azotes, dexando las demas heridas, para las espinas, los clavos, y lanza.

O encono de la crueldad de los hombres, pues llegas á donde no llega la imaginacion! David profetizó, que le contarían á nuestro Salvador los huesos; y solo sería en esta ocasion, en que los vieron patentes: *Dinn-*

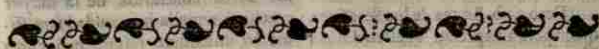
N. 401.

Psal. 21.
v. 18.

Diminuerunt omnia ossa mea. Pero aqui se reconoce su fiera, pues descubriendo sus huesos para contarlos no cuentan los azotes para herirlo; porque fueron sin numero las heridas, que le dieron en este impio martyrio. O Madre Virgen; cuyo dulcissimo corazon es mas firme, y mas constante que esta dura columna, en que está atado el mansísimos Cordero! Que si la sangre de vn cordero ablanda, y deshaze el invencible diamante: en medio de tantos dolores, y de tanta sangre del Cordero mas Divino, aunque te enterrete el dolor, apuestas con la constancia del marmol de esa columna, y excedes al mas invicto diamante;

pues conformandote con la voluntad Divina te labró tu resignacion sin exemplar mas marmol; que esta columna, y diamante de mas fondos de constancia, que el diamante mas invencible, y mas fino; con que esse dilubio de sangre, si te anega en dolor, y mas dolor: te sirve tambien, para que teñida en purpura, y mas purpura, pases de candida aluzena á ser purpurea rosa, á quien juran por Reyna todas las flores de los Martyres: *Astutis Regina circumdata varietate. Videlices, tot dolorum, quot filium suum videbat patientem.* Dize Ricardo de San Laurencio.

Richard.
de S. Lau.
lib. 3.



DISCURSO TERCERO.

CORONA DE ESPINAS.

N. 403.

Para hazer eleccion de la preciosidad de la purpura mas fina, dicen comunmente, que se ha de comparar vna purpura con otra: *Purpura iuxta purpuram.* Con que teniendo á los ojos vestido á nuestro Salvador de la purpura de su mas preciosa sangre, que la mas inhumana corona sacó á puntas de espinas de su sagrada cabeza, como tambien mirandolo vestido por escarnio de vn pedazo, ò defecho de purpura teñido en la purpura de su sangre no es para comparar vna con otra; sino para que qualquiera de las dos vista nuestra desnudez, y confusion: pues aunque son tan distantes, la purpura de la sangre de Christo nuestro bien elevó tanto aquel defecho de purpura, que le vistieron por escarnio, que subió á vn precio infinito. Pero contemplemos para nuestro remedio, como se executó esta tragedia.

§. VNICO.

Las espinas de la Corona de Christo pasaron el corazon de Maria.

Embistieron á nuestro Salvador aquellos inhumanos verdugos, despues de averlo azotado crueles, y lo coronaron con vna corona de penetrantes espinas, que rompiendo quanto encontraban en aquella sacrosanta cabeza eran las heridas tan copiosas fuentes de sangre, que caian, sino se despeñaban, sobre el Cielo de su rostro, teniendo en carmin los luzeros de sus purísimos ojos hasta inundar con su sangre la dureza de la tierra. Vistieronle tambien por injuria vn pedazo de purpura; y atandole las manos le pusieron en ellas vna debil caña por cetro; y con ademanes de adorarle, como á su Rey, y Señor, aquellos perdidos Judios escupian

N. 404.

cupian al Cielo de su belleza, y tomaban el Cielo de su hermosura con sus sacrilegas manos. Y para que creciera el concurso a espectáculo tan horroso, lo sacaron a vna ventana de Palacio, para que fuera la rifa, y el entretenimiento del pueblo. Deteneos barbaros inhumanos, hasta donde ha de llegar vuestra fiereza? Pues aveis desfigurado, y tanto, al Hijo de Dios, que es necesario dezir á esse Pueblo, que es hombre: *Ecce homo*. Para que no llegue á dudar, por lo mucho que aveis borrado sacrilegamente la mas sacrosanta Imagen; y no se dá por satisfecho todavía vuestro encono? O inhumanos igualmente como barbaros!

N. 405.

Pero ¿ Reyna de los Serafines, quien podrá expresar vuestro dolor? Y mas quando me acuerdo, que á los mas de los dioses mentidos, y falsos los coronaban los que adoraban en ellos con las flores de los juncos, que dize Plinio. *Seminis nulla, aut visu eius alio, quam floris ad deos coronandos.*

Plin. lib. 13. c. 11.

Y que para vuestro Hijo, siendo Dios, y hombre verdadero les parezca á los hombres, que es corona de mucho honor á su cabeza, y assi lo corona su crueldad con las puntas injuriosas de las espinas, ó juncos, que dize San

S. Vicent. Fer. serm. de Pass.

Vicente Ferrer! Pero no ay que admirar, que aunque la coronacion que hazen es sacrilega, es el impulso soberano; por que el Reyno de Christo Señor nuestro es de otro mundo; *Regnum meum non est de hoc mundo.* Y

S. Ioan. c. 18. v. 36.

assi paciencia, Princesa Celestial, que el Reyno de la paciencia donde se corona vuestro Hijo se sustenta, y se conserva eterno con los tributos frequentes de tormentos, martyrios, y dolores; por que en este Reyno admirable solos dolores, martyrios, y tormentos es la moneda que corre, y de sus defabridas puntas, y espinas se labran las vistosas flores, que ilustra el escudo de las armas del Reyno de la paciencia: con que el remedio es coger flores de dolor para coronar vuestra mas imperial corona. Quando en el

Cielo se dexa mirar la constelacion que llaman los Astrologos *Corona*, pronostica descompasadas tormentas, y tempestades; y assi prevenid el escudo de la paciencia invicta para rebatir las puntas de aquellas espinas, que han formado la corona en el Cielo de la humanidad de vuestro Hijo; porque son, y han de ser tan soberbias las olas de la tempestad, que ha empezado en esta horrosa noche, que es necesario todo el caudal del valor con vn espíritu resueltamente Divino para no quedar sepultada en el mar amargo de vuestros dolores. Dexaos, pues, llevar de sus mas fatales corrientes, para que veais navegar con todos los ayres contrarios de la mayor crueldad aquella humanidad santissima del dulcissimo Jesus, mejor arca de Noé, que ha de tomar puerto en la sangrienta montaña del Calvario.

N. 406.

Ya aveis visto coronado á vuestro Hijo de setenta y dos espinas, ó juncos, que dize San Vicente Ferrer, por cuya cabeza sacrosanta corren velozes setenta y dos fuentes de coral, que baxan, quanto han subido; y teniendo, aunque de passio, aquella afuzena mas candida con tanta purpura, q ha pasado á purpureo clavel, ó clavel disciplinado. Que esto significa *botrus cyprici*.

Cant. c. 1. v. 14.

Que dize el Espíritu Santo de Christo Señor nuestro, como notó vn Docto de inteligencia de Fabricio: *Fabricius in suo dictionario putat significare garyophilum, hispanè clavelina, & clavel.* Y yo digo, que aqui se descubre el exceso de la ingratitud de los hombres; pues quando el Dios verdadero viste para el recreo de los hombres los lirios, y las afuzenas del campo de la mas vistosa gala texida de luzes de blancura; la ingratitud de los hombres viste á Christo Dios, y hombre verdadero, para mayor ofensa suya, de la purpura de sus venas, y de vn desecho de purpura entretexido de las mas injuriosas ignominias, para que quede clavel purpureo el que era hermosa afuzena candor brillante de su Padre: *Passus est Deus, qui fuit lilium*.

Richard. de S. Lou. lib. 5.

S. Ioan. c. 19. v. 5.

filium inter spinas, quando exiuit portans spineam coronam. Que dize Ricardo de San Laurencio: *Est purpureum vestimentum.* Que dize el Evangelista.

N. 407.

Por cosa singular refiere Plinio, que las espinas que llaman Regias, el mismo dia que las siembran, en esse mismo dia nacen, y se descuelan vftas:

Plin. lib. 13. c. 14.

Sed illud in spina, que vocatur regia, mirum, quod die eodem germinat, quo iniectum est. Pero mas admirable es, y mas raro, que setenta y dos espinas sembradas en vna noche en la cabeza de nuestro Redentor nacieran tan magestuosas, y Regias, que pudieron coronar las mas Reales, y mas soberanas sienes; estendiendose tanto la pompa de sus puntas, mas que á coronar, a taladrar crueldes el corazon de la Reyna de los Serafines. Setenta y dos fueron las espinas, Celestial Princesa; quizá; por que siendo setenta y dos los años de vuestra amabilissima vida, como quiere Rutilio Bezon de opinion de San Epifanio: *Obisse septuagesimo secundo aetatis suae anno scribit Epiphanius sermone de Deipara.* Fue darnos á entender, que el dolor, con que penetró esta corona de setenta y dos espinas vuestro dulcissimo corazon en vna noche, aun repetido en setenta y dos años de vida era muchissimo dolor, y sobrra dolor, á no ser vuestro esse dulcissimo corazon, dulcissima Maria. Pues como no sobrra dolor al contemplar esta Celestial Princesa, que eran juncos los que coronaban la cabeza sacrosanta de su Hijo? Porque como quiere San Vicente Ferrer: eran buecos los juncos, por de dentro: *Porro isti iunci ad intra fuerunt concavi, surgentes ad se sanguinem.* Con que torcosamente avia de crecer la crueldad del martyrio; por que siendo buecos los juncos, y vacios por de dentro, chupaban a si la sangre; y si al entrar en las heridas, que hazian, entraban rompiendo crueldes, no tan crueldes entonces; por que siendo buecos eran flexibles; pero aviendo entrado en la cabeza, y avien-

Rut. Bez. in Magn. lib. 1. c. 16.

S. Vicent. Fer. serm. de Pass.

do llamado á si la sangre, se hinchaban, mas, y mas; con que, les venian estrechas las roturas que avian hecho, y por ensancharse con la sangre que chupaban, sino rompian las carnes, lastimaban mas aquella sacrosanta cabeza, y sino la rompian mas, y mas; mas, y mas lastimaban con esta consideracion el corazon de la Reyna de los Serafines.

N. 408.

Fuerte tempestad de dolores ha granizado esta corona sobre el dulcissimo corazon de Maria Santissima; pero sobreviene otra, y tan cruel, que es necesaria toda la constancia, y fortaleza misma; y assi prevenios Celestial Princesa; por que ya empieza á facudir dolores, y martyrios. Y sino atended, que para sacarlo á vista de todo el Pueblo, lo desnudaron, inhumanos los hombres, de aquella tunica inconstitil, que labraron vuestras manos Celestiales: *Et exuentes eum,*

S. Mat. c. 27. v. 28.

clamydem cocineam circumdederunt eum. Claro está, que al quitarle violentamente tan soberana vestidura, como contempla Justino Mechiovense, estando tan recientes las llagas, y las heridas, que avian de renovallas, ó llevandose con la vestidura los pedazos de aquella carne Santissima, ó los pedazos de aquella piel sacrosantal Qué dolor, pues, seria este para Maria Santissima mirando, que aun mismo tiempo lo desnudaban de dos vestiduras tuyas, que labró para vestir al Hijo de Dios; vna labrada de la purpura Real de su sangre en sus purissimas entrañas por obra del Espíritu Santo, quando lo vistió de su carne; y otra labrada por sus purissimas manos: *Vno eodemque tempore duplici filium tuum, quam à te acceperat, veste nudari cernente.* Raro exceso de dolor! Vna, y otra vestidura arrancas impios tyranos? Pues no bastara á vuestra crueldad la vna? No. Que tirais á arrancar juntamente el corazon de su dulcissima Madre. Pero no me admira, pues es vn inferno el fuego de vuestro odio, y solo en el inferno pudo fraguar vuestra fiereza

Mechion. l. 2. Lya. Laur. disc. 335. num. 4.

Da instru.

Psal. 19. v. 6.

N. 409.

Boix. in symb.

Moy. collog. 21. de pl. ant.

N. 410.

instrumentos tan sangrientos, tan barbáros, é inhumanos. para aumentar el dolor de la que nació para confusión del infierno: *Dolores inferni circumdederunt me.*

Ya está el dulcísimo Jesus vestido de vn pedazo de purpura, coronado de espinas, pero con vna caña en la mano. En verdad, que me parece triunfo, aunque es dolor para el Hijo, y para la Madre. Porque vna corona de espinas atada á vna caña, ó junco, dize el Brixiano, que es simbolo de

victoria: *Corona spinea, arundini, vel iunco alligata cum titulo victo seculo, significat victoriam.* Y se la aplica á Christo Señor nuestro. Con que á pesar de vuestra perfidia, ingratos Judios, sino triunfa de vuestros duros corazones nuestro Salvador, triunfa de vuestro odio, y encono; y para vuestra confusión se ha de coronar la Iglesia su Esposa de laureles inmortales. Que ay cañas tan admirables, que de ellas se fabrican arboles de Navios, como refiere Mayolo: *Navigationum malos ex arundinibus fieri.*

De esta caña misteriosa, que le aveis puesto por burla en la mano ha de hazer la Iglesia arbol mayor, y del deshecho de esta purpura ligeras velas, para que camine viento en popa la Nao de San Pedro. Y assi hazed pausa en el dolor, Celestial Princesa; y mas quando esta caña fue, la que jugasteis valiente en vuestra Concepcion purísima, quebrando la cabeza á la Serpiente, y á todo el infierno junto.

Mas, ó Reyna de los Serafines, que veo que le atan sus sacrosantas manos. Los verdugos para ponerle la caña. Inhumano martyrio para nuestro Salvador, quando tenia en las manos todos los tesoros de su Padre para repararlos con los hombros. Del otro Emperador de los Griegos refiere Baronio, que recibió en vna mano vna pequeña herida: pero aunque pequeña, fue el instrumento vna saeta venenada: con que resolvieron sus Medicos, ser preciso cortarle la mano, para

que no peligrara su vida: á que se opuso el Emperador invicto diciendo: que vna mano sola no podia gobernar las rriendas de tanto Imperio: *Tantum imperium vna manu regi non posse.* Y assi le pareció, mas facil tolerar el dolor de la muerte, que el dolor de no tener las manos que eran necesarias para gobernar tan grande Imperio. Pues qué dolor no sería este para Christo Señor nuestro, y para Maria Santissima, viendo que no tenia manos el que gobierna el Imperio de los Cielos, y la tierra! Tengo para mi, que fuera menos sensible para Madre, y para Hijo, que llegara el dolor de la espada de la muerte, que el dolor de ver atadas aquellas Divinas manos.

Pues aun se encrespan mas las olas del mar de dolor de Maria Santissima; porque aquellos inhumanos, con ademanes de adorar á nuestro Salvador ponian las manos en el Cielo de su rostro, dandole ignominiosas bofetadas. Con que mirando á Christo Señor nuestro azotado con duros cordeles, y con la caña en la mano, hasta darle con ignominia bofetadas, llegé á pensar, que fue para destruir el Templo de Dios, que dixo el Salvador de su cuerpo, y que avia de reedificar en tres dias. Para empezar su ruina buscaron los Judios los instrumentos de que vsa la Arquitectura, quales son: cordeles, plumadas, palmas, y varas. Empezaron, pues, los Judios ha destruir aquel mas sagrado Templo del cuerpo de Christo nuestro Señor, y tendijeron los cordeles con plumadas, ó con puntas de hierro, como dicen algunas revelaciones, sobre todo el cuerpo de aquel Templo; midieron á palmos la entrada, ó fachada de aquel Templo sacrosanto, poniendo las palmas sacrilegas de sus manos en aquella cara Divina: *Dabant ei alapas.* Pusieron finalmente la caña en la mano de nuestro Redentor para que sirviera de vara, que midiera su capacidad, teniendo todos por loco: dexando para la montaña del Calvario el medir el crucero deste Templo mas sagrado

Baron. ad ann. 143.

N. 411.

S. Joan. 1. 19. v. 3.

con

S. Joan. 1. 19. v. 30.

Exod. 30. v. 8.

Exod. 36. v. 38.

N. 412.

con la vara de la Cruz, donde se avia de ver confundido perfectamente este Templo, quando mas, y mas arruinado: *Confusum est.* Con que estos barbaros inhumanos, de todas las medidas, que son para reedificar se valieron para destruir el Santo Templo del cuerpo de nuestro Redentor. Y este fue vno de los mayores tormentos, que discurria su malicia, y crueldad, pues con el pretexto de justicia execraron la injusticia mas desmedida. Dando a entender, que eran con medida los tormentos, siendo enormísimos sus delitos, rompiendo con la vara de justicia (como con su vara Moyses los espacios de los mares) los terminos del dolor, para que á mares el dolor anegara entre tormentos al Salvador, y entre martyrios á su dulcísima Madre. Y porque al Templo del cuerpo de Christo Señor nuestro no le faltara pinta, que no correspondiera al Real Templo de Salomon, tambien le pusieron dos velos, vno á la entrada del Templo, que fue con el que cubrieron los Judios el rostro de nuestro Redentor para darle bofetadas; otro de purpura teñido dos veces: *Coccoque bis tincto.* Que dize el Historiador sagrado del Templo de Jerusalem; y ya sabemos, que de vn pedazo de purpura hizieron velo los Judios para el cuerpo de nuestro Salvador; pero este fue teñido dos veces, vna porque era de purpura el deshecho, y otra porque este deshecho lo tiñó la purpura Real de la sangre de Christo Señor nuestro á la violencia de las espinas, que como aceradas abujas lo labró á mil maravillas con su sangre mas preciosa: *Opere plumarum.* que dize el texto: *Id est acu picta.* Que explico S. Ernesto.

A quien, pues, quando no de arrepentido, de agradecido si quiera, no se le parte de dolor el corazon? Viendo que se anega en martyrios su Criador, y en dolores la Reyna de los Serafines, solo porque no nos perdamos nosotros para siempre. O dulcísimo Jesus! O dulcísima Maria! Tomad vna espina

de esta sangrienta corona, y labrad en nuestros corazones la hecmofura de vuestro Hijo, que qualquiera espina será abuja, ó será pincel valiente, que dibuxe en ellos su amabilísima presencia.

Dilecti faciem spinea pingat acus.

Reperid muchas veces la labor, para que todas las veces que con sus puntas rompiere las espinas nuestros corazones, los esmaltais con la sangre, que sacaron de aquella cabeza sacrosanta: *Pro radio enim, & acu, mihi erit spina, vna diadematis tui, que sanguis ne tuo purpurata, quoties cordis mei tebam punget, eandem cruore roseo punget.* Esta corona ha de ser nuestro descanso, esta corona ha de ser nuestras delicias; esta corona ha de ser nuestra gloria, pidiendola á todas horas con mi Serafica Santa Maria Magdalena de Pazzi: *Descendat super me corona, que fuit posita super caput sponsi mei in derisum, oportium, improprium, & dolorem.* Y al fin con la perseverancia alcancó tan singular favor; coronandola su Esposo en vna ocasion con la corona de espinas, que se quicó el mismo de su cabeza en presencia de la Reyna de los Serafines, del Fenix de la Iglesia Augustino, de nuestro Invicto Martyr San Angelo, y de la esclarecida Virgen Santa Catalina de Sena: quedando Magdalena tan reconocida, que prorumpió en estas amorosas palabras: *Que Rey ha avido jamás, que se quitasse la corona de su propia cabeza, poniendola en la de su Esposa para hazerla Reyna? O amor Divino! Hasta donde han de llegar tus finezas? Pero, ó Madre del amor hermoso! Hasta donde han de llegar tus dolores, que ocasionaron nuestras culpas?*

Mas ay, que aun persevera en fraguar martyrios la malicia de los Judios! Y como sino fueran infinitas las injurias, que avian hecho á nuestro Salvador, quisieron que concurrieran todos, para que siendo innumerables,

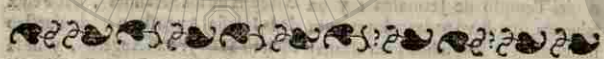
Benedicti Hoban. in scbol. card. lect. 6.

N. Lex. in vi. S. Mar. M. de Pazzi. cap. 29.

N. 413.

erescieran tanto mas las irriciones : y assi con el mas sangriento espectáculo que seña visto quisieron recrear al Pueblo ; y aumentar las penas del mejor Hijo, y de la mejor Madre. Pusieron pues, á nuestro Redentor en vna ventana de Palacio a vista de toda Jerusalem ; y levantando Maria Santissima sus ojos de misericordia para mirarlo, oyó que dezian en alta voz : *Ecce homo.* Veis aqui vn hombre. Este es hombre ? O villanos ! Preguntad felo á su Madre, que si no duda que es su Hijo (segun lo ha desfigurado vuestra crueldad) conoce verdaderamente que es vn varon de dolores. O Madre Virgen ! *Ecce homo,* véis al á tu Hijo, que aunque no parec hombre es Dios, y hombre verdaderos : *Ecce homo,* véis al á tu Hijo coronado de innumerables espinas, quando su Eterno Padre lo coronó de otros resplandores : *Ecce homo.* Véis al á tu Hijo, á quien vestiste de la purpura Real de tu sangre con el mayor gozo que experimentó criatura, vestido de vn delicado vil de purpura, para mayor dolor tuyo : *Ecce homo.* Véis al á tu Hijo, que teniendo en sus manos todos los tesoros de la Divinidad, á hora tiene en sus manos por cetro vna humilde, y debil cañia :

Ecce homo. Véis al á tu Hijo, que era gloria llegar á ver la belleza de su rostro, y de sus ojos : caída sobre sus ojos, y rostro, la obscuridad de vn injurioso velo, que tapó todas sus luzes, para que fuera mas horrorosa aquesta funesta noche. No sé, Celestial Princesa, como no espirais á la violencia del dolor ? Sin duda, que el que os crió, depositó en vuestro corazon valiente todo el tesoro de la fortaleza. Pero consolaos, Reyna de los Serafines, porque vuestro Hijo mas precioso en medio de tantos dolores, puesto en esta ventana de Palacio, vestido de su sangre, y esta purpura parece cinta carmesi, mejor que la que colgó en su ventana Rahab ; porque esta cinta carmesi solo dió libertad á Rahab, y á su familia. Pero aquel liston carmesi, que está en la ventana de Palacio, es la salud de Israel, y ha de sacar de esclavitud á todo el linage humano : *Pannum coccineum ponit Rahab in domo sua, per quod saluetur ab excidio Ca. Origin. in vitatis : Coccinum, scilicet, quod sanguis Christi formam gerebat. Sciebat enim, quod nulli esset salus, nisi in sanguine Christi.* Dixo Origenes.



DISCURSO QVARTO.

SENTENCIA DE MUERTE, Y CRUZ

acuestas.

N.414.

DE los Leones, y Lobos, refiere Lorino, que se humillan al suelo, y como que se arrodillan; pero no es por mansedumbre, sino para hazer con mas crueldad la presa : *Lupus, &* Lorin. in Leo, demittit sese, abiecitque, nec ante Psalm. 9. surgit, ac profert, quam ex improviso rapiat. Y quando vi, que estos leones

ferozes, y aquestos rabiosos lobos se arrodillaban, como para adorar al dulce Jesus, Cordero immaculado, que quita los pecados del mundo : *Etponentes genua adorabant eum.* Dixe, que no avia de parar en esto su crueldad, y su fiera, sino que avia de empezar, como de nuevo, hasta que dexara entre sus garras la vida. Y assi fue;

Lorin. in Leo, demittit sese, abiecitque, nec ante Psalm. 9. surgit, ac profert, quam ex improviso rapiat. v.33.

S. Marc. cap. 15. v. 19.

S. Joan. c. 19. v. 15.

fue ; pues despues de tanto martyrio, quando le pareció á Pilaros que estaria satisfecha la sed ardiente de su odio con tanta sangre derramada, instaron al Presidente, á que lo condenara á muerte afrentosa de Cruz : *Tolle tolle crucifige eum.* O desdichados ! Bien puede vuestro encono quitarle la vida; pero advertid, que aveis de quedar sin Reyno, sin Templo, sin Sacerdocio, ni Altar. Ya lo áveis visto peridos Judios, acabad de rendiros á tanto castigo repetido, ya que no os rendis á tanta Divina luz. Condenaron á muerte á nuestro Salvador; vistieronle sus vestidos; piedad parecerá; pero de aquellas fieras tan cieues quien lo ha de creer ? Como presto se verá. Cargaron tambien sobre sus ombros delicados vna pesada Cruz de quinze palmos de largo, y salió con ella el dulce Jesus para el monte Calvario, donde lo avian de crucificar : *Baiulans sibi crucem, exiit in eum, qui dicitur Calvarie locus.* Ea, Señor, ya no teneis que desfiar; porque ya os aveis echado la lança al ombro, como invencible Capitan, para animar á vuestros resueltos soldados, y acabar de vna vez con todo el poder del infierno; pudiendo dezir con mas justo titulo, que el otro invisto Capitan animando á sus soldados valientes.

S. Joan. c. 19. v. 17.

Lucas. lib. 8.

Primus arenas ingrediar, primusque gradus in pulbere ponam.

Vamos, pues, siguiendo á este Señor, para que entremos en batalla hasta morir, y triunfar de nuestros mayores enemigos. Sigamos, pues, sus mas sagradas huellas, besandolas como estampas en la Arena de Jerusalem; para que no erremos el camino; y hallaremos, que siendo Christo Señor nuestro Rey de la Gloria, y camino verdadero; que el camino de la gloria vá desde al por la calle de la amargura,

S. I.

Exploso Christo en la primera caída con la Cruz el exceso de su amor.

O Reyna de los Serafines ! Quien será el que os lleve noticia tan fatal ? (porque contemplan muchos, que Maria Santissima no estuvo presente á esta tragedia hasta despues) Quien, pues, os dará tan funesta nueva, para que os despidais siquiera de vuestro Hijo, antes que entregue el espíritu en manos de su Eterno Padre ? Pero meditemos con algunos, que ya el Evangelista Juan camina en las alas de su amor, apreforado, á noticiar del sangriento suceso á la Reyna de los Serafines; que llega al Templo de Jerusalem, donde estava en oracion fervorosa hincada de rodillas esta Celestial Princesa, que contempla el piadoso Ofiuna, que yé en el mismo lugar, donde el Santo Simeon le profetizó el dia de su Purificacion misteriosa : que vna espada de dolor avia de pasar, y traspasar su alma : *Maria, ut solebas, perrexit ad illum locum templi, quo ei Simeon dixerat: tuam ipsius animam pertranabit gladius.* A este lugar llegó el Evangelista Juan, y deshecho todo en lagrimas, le dixo con mas foltozos que palabras : Sabed, Celestial Princesa, que en esta horrosa noche ha corrido tan desbaratadamente largo el odio de los enemigos de vuestro Hijo, que como deshecho huracan, sino ha apagado la luz del mundo, que se descubrió en este Templo en vuestras soberanas manos para iluminar todo el Orbe para gloria de Israel; lo ha puesto ya en el candelero de la Cruz para eclipsar luz tan grande. Camina, Señora, aprisa, para que podais hallarlo vivo; que segun la prisa se dá la crueldad, y el odio, tomo que lo halleis sin vida.

N. 415.

Ofiun. in trilog. Pef. c. 66.

Tened Evangelista Santo, para esto aveis caminado tan aprisa ? Con esta

N. 416.

essa espada sangrienta atravessais el pecho de essa Paloma sin hiel? Aprended à ser Hijo de Maria Santissima, suplicto que lo aveis de ser, y assi aprended suavidades de su boca: pues jamas se abrió el clavel de sus labios, que no fuera para consuelo, y alivio. Mirad, que podés quexarse mejor, que el Cesar, no de jverse morir à las espada, de sus enemigos, sino de ver atravesado su pecho con puñal de su hijo Bruto. Pero no que contra el Cesar, obró hasta en su hijo el odio, y en vos ha obrado el amor para con Maria Santissima. Pero yo digo, que dicit en esta ocasión esta Celestial Princesa: O amado Evangelista, bien se conoce, que sois hijo del trueno, y assi vuestras palabras han sido vn rayo mortal, que sino me ha resuelto en cenizas, es, porque soy Madre del amor, que triunfa de la actividad del su go, y de las violencias de los rayos.

Alcia. *Aligerum fulmen fregit Deus aliger,*
Epigram. *igne dum demonstret, uti est fortior ignis*
107. *amor.*

O espada de dolor! Profeguiria Maria Santissima, ofreciendo al Eterno Padre el mas Divino sacrificio de su Hijo: O espada de dolor! Hasta à hora solo con vn filo sangriento para matarme, pero à hora con dos fatales filos para quitarme la vida: *Vivus, & Osun. efficax fuit sermo Dei, quem hoc loco*
ibid. à Simone andini, sed una tantum parte scriebat, nunc accipite scissura penetrat animam meam. Y tu Hijo de mis entrañas, mi Dios, y mi Redentor, para que gultas dexarme viva entre las olas mortales del mar de tu Pasion, hagasse en todo tu santa voluntad, pero muera yo contigo; que supuesto yo te vesti de carne mortal para padecer, y morir, sea vna la muerte que triunfe de ambas vidas.

N. 417. Caminó nuestro Salvador como ochenta passos (que dize nuestro Sylveira) y el peso de la Cruz con la falta

de la sangre derribó à su Magestad hasta dar con todo el Cielo de su rostro en la tierra. Cayó Christo Señor nuestro junto à la carcel, casi en frente de la Chancilleria, donde se guardaban las escituras publicas. O gran Dios! Si seían las injusticias que mirastis executadas en aquellas salas las que agravaron el peso de la Cruz: ò la falsedad de los instrumentos que se vsaban, y se vsan? Qué dolor no se le acrecentaria à nuestro Salvador, considerando en aquellos lugares avia defensas, traslados, peticiones, y Abogados para infames delinquentes, y que se pasarian años, y mas años para librar otros reos, haziendo dormir sus causas; porque no hallaba la injusticia otro medio de librarlos. Y que para condenar à la misma inocencia no ay ley que se guarde, ni fuero, que no se rompa; pues en el limitado tiempo de vna noche se haze vna tan efandalosa prision de vn hombre Dios: y sin darle Abogado, ni permitirle defensa, y lo que mas es, sin oírlo, lo condenan à muerte sin apelacion. Pero no ay que admirar, que donde los Juezes, mas que Juezes, son verdugos, solo ay leyes, y tiempo para crueldades; porque estos no son puerto al inocente, sino escollo fatal à la razon: *Carybdis estis, omnia in exitium torquens.* Dize San Isidoro Peluziota. Porque hombres rematadamente malos, el obrar bien, sino los irrita, los ensada; y assi castigan como grave delito la inocencia, dezia Tulio: *Etiám in rell' factis fastidium.*

Cayó nuestro Redemptor en la tierra con la Cruz, y dió con su Santissimo rostro en el suelo, rompiendo la sangre por su boca, y narizes sacrosantas. Consideremos el dolor, y la asfliccion que caíra sobre aquel corazón dulcissimo, y mas quando con el golpe la parte de la corona que caía sobre sus ojos entraban mas desapiadadas sus puntas por su cabeza Divina. A que se llega, que como contempla San Laurencio Justitiano, aquellos mas que inhumanos, para hazerlo levantar,

Sylveir. tom. 3. lib. 8. c. 17. n. 17.

Pelucior. lib. 1. epist. 347.

N. 418.

S. Latr. Justin. de Trianf. c. 10.

vantar, lo piraban con las hastas, dando de puntapiés, y repitiendo golpes en su cuerpo Santissimo: *Calcibus Dominum pessundantes, scapular, os: & omne corpus eius livoribus complenerunt.* O Señor, hasta donde ha de llegar tu paciencia? Pero quien ha de sondar esse piélago infinito de misericordias? Y mas quando confidero, que aunque fue triunfo con que se coronó tu amor, inclinarte à la tierra para perdonar vna pobre muger adultera, escriviendo con tu mano el despacho de su perdon; al fin era vna pobre, y fragil muger, que aunque te ofendió, fue de flaqueza; pero que excediendose la malicia en estos perfidos judios, no solo en las ofensas mas gravemente repetidas, sino hasta poner sacrilegamente las manos en tu persona, no solo te inclinás à la tierra para escrivir con tu mano el perdon, sino que te derriba à la tierra tu amor, para firmar su perdon con tu sangre, sino quedara por ellos: es exceso, que solo puede caber en vn hombre Dios, infinitamente amante, y assi solo tu amor puede examinar esta fineza.

S. II.

Fue excesivo el dolor de Maria à el encontrar à su Hijo con la Cruz.

N. 419.

Levantóse con la Cruz nuestro Salvador, y aviendo caminado como sesenta passos le saltó al encuentro Maria Santissima, como contemplan otros. Fuerte lance! A donde vais Celestial Princesa? Esto es buscaros la muerte; porque esso es entraros vos misma por las puntas de la mas aguda espada del dolor. En verdad que temo que perdais la vida à sus filos mas cruels. Y sino, consideremos, que despues de ver Maria Santissima à su dulcissimo Hijo bañado todo en su mas preciosa sangre, con vna herida, entre las demás, tan grande que le avia hecho el peso de la Cruz en vn ombro, que no lo dexaba

moverla. Qué dolor no se recreceria al mirarse aquellos dos mas amantes, y mas puros corazones. Y mucho mas, quando oyó la Reyna de los Seraficos que la hablaba, y saludaba su Hijo, olvidandose de sus penas, y dolores, como contempla San Anselmo: *Maria obuium habet filium, qui benignè inclinans se ad illam dicebat: Ave Mater.* Dios te salve Madre querida, le dixo en esta ocasión Christo Señor nuestro, mirandola con summa benignidad, è inclinandose à su vista. Detened Señor las palabras, y la vista, que para quitarla la vida le sobra, que aora le miren vuestros bellissimos ojos: Y assi demás están las palabras Madre la llamais quando os mira casi morir entre tan acerbos dolores? Si algun remedio avia para no alterar mas el mar immenso de sus dolores era no traerle à la memoria el dulce nombre de Madre; que este fue el que dió el otro à vna Madre, que veia à sus ojos morir sus hijos.

S. Anst. dialog. de Passi.

Nec subeat animi liberorù memoria, quos edidisti. Escrip.

Pero à tan fuerte golpe de mar de dolor, oponed Señora el escudo de la fineza de vuestro Hijo; pues olvidado de sus penas, y dolores se inclina mas al veros, que al peso de la Cruz que lo derriba. Pero no ay que admirar, que el peso que le hazeis vos es peso del amor, que camina à su centro. *Pondus meum amor meus, eo feror quocunque feror.* Porque sois Madre del amor hermoso, y assi le servisteis de alivio quando llegó à mirar vuestra belleza. Y sirva esto de alivio à vuestro dolor, pues con vuestra vista apacible suavizasteis el peso de la Cruz que lo abrumaba, y tomò brios para caminar con ella. O Celestial Princesa! Quien mirando la serenidad de tu rostro, y la belleza de tus ojos entre la mayor tormenta del dolor no ansia à padecer las cadenas mas duras de tormentos, las Cruces de los trabajos, y la esclavitud mas injuriosa? Dize

S. Ang. in Psal. 29.

de

deti con mas razon que dixo el otro.

Claud.

Quis cum micantem te prope videris non optet vitio servitium pati? Quis non catenas arripiat libens, colloque postea vincula libero?

N. 420.

Affi se miraban, affi se herian, y affi se aliviaban. Hijo, y Madre. Pero el piadoso Offuna contempla, que las palabras que le dixo Christo Señor nuestro à fu Madre fueron las de Isaias: Si-

Isaias, c. 53. v. 7.

ent ovis ducetur, & sicus agnus coram tondente se obmutescet. Esta Señora, es la ocañon, que profetizó Isaias, que yo como vn cordero manso, y vos, como vna oveja apacible aviamos de ser llevados por estas calles de Jerusalem, hasta llegar à ser las víctimas mas sagradas en el altar del Calvario, donde se ha de colocar el Ara de la Cruz; yo para ser sacrificado à la espada sangrienta de los mas inhumanos tormentos, y vos à la violenta espada de los mas crecidos dolores, y asimismo no ay sino caminar constante, porque affi lo ha dispuesto mi padre. Quia tu, Ego apud crucem velut ovis, & agnus iudicabimur. Y yo digo que responderia esta muger fuerte: Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum. A todo está prevenida con su gracia la esclava del Señor, haga se en todo su santissima voluntad, y assi granicen, y lluevan sobre mí à mares las puntas de las mas crueldes angustias, crucense en mi pecho las espadas de las mayores penas, y repitanse en mi alma las cruces del mas violento dolor, que para estas olas de martyrios soy piélagos en que so estien dan, y para tantas puntas de injurias soy torre en que están pendientes todos los escudos de la confluencia.

Offun. in trios. Pass. c. 21

N. 421.

Caminaron en compañía desde este lugar Hijo, y Madre para ofrecer à Dios el sacrificio mas agradable en el altar del Calvario: Christo Señor nuestro como manso Cordero à la espada sangrienta de los tormentos; y Maria Santissima como apacible oveja à la violenta espada del dolor, y aviendo

caminado el dulce Jesus como sefenta y vn passos, caminaba tambien de espacio por la falta de la sangre, por la copia de los tormentos, y por el mucho peso de la Cruz, que les pareció à los Judios no podia acabar vivo la estacion; y assi obligaron à vn Simon Cirineo para que le ayudara à llevar la Cruz. Donde medita vn contemplativo que todo el peso del arbol de la Cruz, quedó sobre el ombro de nuestro Salvador, llevando el Cirineo el estremo de la punta: Tuli Simon crucem post Jesum, non prioris paries, onere, quod longe gravius erat, remanente. O inhumanos! Este es el alivio? Esta es mayor crueldad; porque llevando el Cirineo la punta de la Cruz, de necesidad se avia de sentar mas el peso de la Cruz, y herir mas, y mas aquel ombro sacrosanto; pero cargad, y descargad sobre estos mas valientes ombros todo el peso de las injurias, de los tormentos, y martyrios, que à vuestro pesar se ha de descollar mas, y mas como triunfante palma, à quien el peso solo le sirve de triunfo para que se levante mas.

Aquisqu. serm. de Pass.

Pero consideremos que puesto Simon en la punta de la Cruz, y Christo Señor nuestro en la otra punta parecia la Santa Cruz aquella escala de Jacob, que desde Jacob subia à Dios; y si por aquella subian Angeles, y baxaban; por esta subia, y baxaba con la contemplacion la Reyna de los Angeles; y que quando miraba en lo alto de la Cruz à su Hijo, le daria gracias, como à su Dios, por el beneficio singular de la Redencion; y quando baxaba à la punta que llevaba el Cirineo, le agradecería con todo su corazon el ayuda con que procuraba aliviar del peso à su Hijo para empenarlo mas, y mas en el alivio. Y tambien con querer ayudar à llevar la Cruz, como medita vn contemplativo, ó cargar con todo el peso: Ad quem plena doloris Mater accessit, ut crucem toleret, & secum ad mortem pergeret. O Reyna de los Serafines! Hasta la Cruz queréis que entre por vuestro pecho dulcissimo esta espada de dolor?

N. 422.

Bonifac. Caba. de Pass.

dolor? Pero ya veo, Señora, que esto es querer triunfar de las aguas amargas del dolor. De vna Muger refiero San Francisco de Sales, que llevaba en la cabeza vn cantar de agua, y que en medio del agua avia echado vn pedazo de vn leño. Preguntole el Santo de que se servia aquel leño? A que respondió la muger, Que aquello era para detener el movimiento del agua; porque no se derramasse sobre ella. Con que mirandose Maria Santissima embestida de todas las olas del mar de la Passion, querer cargar con el leño de la Cruz, llego à entender: que fue para oponerse à tan desvado movimiento de olas, y para que no la anegassen, batiendo todas en su corazon mas amante.

S. Franc. de Sales. lib. 4. epist. 118.

N. 423.

Pero no nos neguemos al dolor, que en este passo padeció Maria Santissima viendo tan sin aliento al que dà espíritu à las criaturas todas. Y odigo, que esta Celsitral Princesa diria en esta ocañon: O vos omnes, qui transitis per viam attendite: & videte, sicut dolor sicut dolor meus. Atended todos los que camináis por esta calle de la amargura, si puede aver dolor que se compare con el mio? Todos los demas dolores son fuentes, ò rios quando mas, que se pueden detener, ò desaguar; pero el mio es mar imenso, y tan tormentoso todo que no se puede navegar. Confieso Reyna de los Serafines, que es vuestro dolor sin medida; pero holved estos ojos de misericordia, y os llegará à consolar, que ha de ser tan copiosa la cosecha, que ha de eoger este Soberano Labrador, que todo el mundo ha de ser corta, y limitada troxe para recoger sus frutos; porque aquella pesada Cruz, mas que de Cruz le sirve de mysterioso arado, con que va sembrando en Jerusalem la magestuosa palabra de Dios: Vt bonus agricola (dize de la Cruz San Maximo Taurinense) cum parat terra solum vertere, non nisi per signum crucis hoc facere conatur. Pues, que pensaba el Hebreo, que por que maliciosamente avia echado entre espinas la palabra

S. Max. humil. 2. de Cruce.

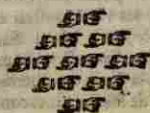
del Eterno Padre avia de aliogar tanta palabra con aquella corona de espinas barbaras? Se engañó. Y cada dia se engaña mas; porque de las mismas espinas salid tan picado este Divino Labrador (que es la palabra del Padre) que baziendo arado de la Cruz, fue sembrando la palabra de Dios por las calles de Jerusalem; y para que le sobrra el riego, lo regó con su sangre, y con sus lagrimas; y ha servido tanto el riego con el arado de la Cruz, que sembrandose en Jerusalem el grano del Evangelio ha llenado las quatro partes del mundo sin aver rincón en él, que no se sustente de su pan.

N. 424.

Mas ay Señora, que aqui veo crecer el mar de vuestro dolor; no solo por la perdida de vuestro Hijo precioso; sino tambien por la perdida de tantos hijos adoptivos como perdéis en quantos ingratos Judios desprecian la palabra del Padre, y el riego de su mas preciosa sangre, con sus lagrimas; con que llego à temer que aver regado a Jerusalem este Divino Labrador con lagrimas de sus ojos: Fleuit super eam. Fue para que correspondiera agradecida, y à correspondido ingratitudes villanas: llego à pensar, que si ellos perdieron, y pierden aquellas lagrimas, que estas lagrimas han de ser su perdicion; porque siendo agua salada las lagrimas, mas que el tiempo, su ingratitud las ha buuelto en sal amarga; y assi este Divino Labrador muda de trage el dia de oy, peleando como esforçado Capitan, y buelve à buscar sus lagrimas con el arado de la Cruz para sembrar de sal esta obstinada, è ingratisima Ciudad: Vrbes quas nullum in ipsis cermen orietur. Que dize de los victoriosos San Gerónimo,

S. Luc. c. 19. v. 41.

S. Hieron. in cap. 5. Math.



Ec

§. III.

§. III. Explicaron Christo y Maria en la segunda caída con la Cruz su gran piedad con los hombres.

N. 425.

Consideremos à hora, que aviendo caminado el dulce Jesus con su dulcissima Madre, como ciento y noventa y vn pasos de fatigado no podia caminar: y aun no podia ver donde ponía los pies por la copia de sangre que de su sacrosanta cabeza caía, y cegaba sus ojos purísimos. Y que à este tiempo vna piadosa muger, á quien la tradicion llama Veronica, rompiendo por medio de las lanças de tanto cruel enemigo limpíó con vn lienço de tres dobles su mas Divino rostro; quedando mejorado el lienço, y la Veronica en el tercio; pues quedó estampado con tres rostros Celestiales, que mira el perfido Judío para su pena, y que admira, y venera el Católico para su mayor felicidad: quando vno solo desean con vnas ansias mirar los Angeles para mayor gloria suya. O muger valiente! Bien mereces que te celebren con las voces de la fama; pues supiste despreciar el mayor peligro, por executar la mayor piedad. De vna Reyna de Egipto que se llamaba Veronica, miente la antigüedad, que de sus cabellos se formaron las siete estrellas, que adornan el signo de Leon: Crines Veronicae in Calum relati putantur, & sunt septem illae stellae ad Leonis caudam collocatae. Pero la tradicion afirma con mas verdad en nuestra muger Veronica, que llegó con sus manos al Cielo de la humanidad de Christo Señor nuestro, y se traxo, no solo los luzeros de sus ojos, sino tres Soles copiados del León mas Celestial. Dichosa muger! Pero detente: Que veo, que caminas à poner esos Soles en otro Cielo; pues vás á mostrar esas sangrientas copias à Maria Santissima, como refiere Santa Brigida, eclipstandose mas la Luna de la hermosura de la Reyna de los Serafines con la vista,

y la interposicion de tanto Sol. Pues fue tan grande su dolor con esta vista, que no se puede explicar. Como dixo à la Santa, Maria Santissima: Qualem autem tristitiam haberem tunc temporis, non est qui valeat dicere.

S. Brigida. lib. 2. c. 7.

Conflicto, Celestial Princesa, que sería para vos espada mas cruel ver el espejo del rostro de vuestro Hijo, atestado, y manchado con tanta sangre, y salivas; pero en verdad, que sino lo embarazara el dolor, que estava por daros el parabien; pues quando entendia, que estava confundido, y quebrado aquel clarissimo espejo, veo triplicado el espejo sin mancha de vuestro Hijo para que tengais mas en que miraros; pero no, que veo qué sería para mas dolor; porque llegar à ver atestado el Cielo de aquel rostro, era para caros muerta de pena. Esto era solo de ver vno, que sería de ver tres rostros suyos desfigurados sangrientamente. Pero considerad, Soberana Señora, que si quando nació de vuestras purísimas entrañas el espejo sin mancha de vuestro Hijo se llegara à ver en el Cielo tres Soles; no será novedad, que en su muerte se vean tres Soles, aunque eclipados en esse dicho lienço. Y assi consuelese vuestro mas lastimado corazon: que si los Persas adoraban en el espacio de vn lienço retratada la belleza del Sol, como refiere Novarino: Solem in linteo depictum adorabant. En esse lienço crece la adoracion del Sol de vuestro Hijo al passo que se multiplican sus copias: aunque ayan sido los retratos à tanta costa de vuestro corazon; pues ha sido para que se multipliquen los triunfos del Soberano Sol de Justicia, y para que sean mas repetidas vuestras adoraciones, y mas rendidas en todo.

N. 426.

Despues que enriqueció al mundo nuestro Salvador con las copias celestiales de su santissimo rostro caminó su Magestad, como vnos trecientos y treinta y seis passos. Y llegando à la puerta Judicialia bolvió à caer en tierra con la Cruz. Y Maria Santissima,

N. 427.

Novar. lib. 4. ob. servat. c. 6. n. 30.

Quid nunc famineis cedere visus aquis?

simas; sino cayó; porque siempre fue firme el collo à tanta repeteda ola de amarguras, quedó al golpe desta tormenta casi anegada en el mar de su dolor. O Reyna de los Serafines! No camineis mas con vuestro Hijo, que de veros tan duramente afligida se le dobla el peso de la Cruz de sustormentos. Mirad, Señora, que está tan alto el mar de su Passion, que ha de ser milagro hazer pie sin sozobrar; por qué ha de ser la tormenta de la Cruz tan deshecha, que ha de subir quinze codos sobre la cima del Calvario; y con mas furia, y violencia, que subieron las aguas del dilubio quinze codos sobre los montes mas altos. Mas ay Señora, que no sin mysterio sois Arca mystica del mejor Noé, que sino descañareis sobre los elevados montes de Armenia aveis de ser columna immobil en esse monte fatal: Stabant iuxta crucem Iesu Mater eius. Levantóse de la tierra el dulce Jesus, y caminó como otros trecientos y quarenta y ocho passos, tan fatigado, tan desfigurado, y tan sin aliento, que de verlo vnas piadosas mugeres de hechas en lagrimas, seguian à su Magestad, llorando sin consuelo la inhumanidad, con que sus enemigos trataban à nuestro Redentor. Y mirandolas el Salvador se compadeció de ellas, mas que de sus penas, y tormentos, y las dixo con todo amor: Hijas de Jerusalem, no lloreis mi muerte, aunque tan para sentir, y llorar: antes esas lagrimas empleadas en vosotras, y vuestros hijos, que las aveis menester. O mansísimos Cordero! No sé que hechizo tienen las lagrimas con vos, pues quando vuestros pies saben embarazaros el camino, como consta del Evangelio; la copia de agua que arrojan por los ojos essas piadosas mugeres, os obligan, si no à cesar, à detener vuestros passos para mirarlas amoroso.

S. Ioan. c. 19. v. 25.

N. 428.

Vincem. lib. hortul. Misia de S. Magd.

Miró à estas mugeres compassivo nuestro Salvador, influyendolas que sus lagrimas las emplearan en ellas mismas, y en sus hijos. O gran Dios! Pues qué importan essas mugeres? Sus hijos qué importan? Y qué importan todas las criaturas en vuestra compacion? Y sino, preguntemoslo à Maria Santissima vuestra Madre: que es la pura criatura que entiene mas de dolores; porque se levantó con todo el caudal de las penas. Decid, Señora. No es razon que lllore el Cielo la muerte de vuestro Hijo? No es razon que lllore el Sol? No es razon que lllore la Luna, y que se entenezcan las Estrellas? Como tambien que no aya criatura que no asista con sus lagrimas à se neante tragedia? Pues como vuestro Hijo amado no tiene compacion de si? Como no tiene compacion de vos? Pero en verdad, Celestial Princesa, que os veo tan resignada en la voluntad de vuestro Hijo, que parece os hazeis desentendida à la pregunta; pues veo, que en lugar de consolar à vuestro Hijo, y de consolar vuestro mas tierno corazon, os poneis à consolar essas piadosas mugeres, como si fuera mayor su dolor: Condisperabat Despara feminas plangentibus. Medita vn contemplativo.

Francisc. tom. 3. c. 10.

N. 429.

Mas no me admira, que esta serenidad es indice de vuestro dolor imenso, que mientras mas grande el rio, suele correr tan sereno, que parece no se mueve, siendo assi que es mas rapida, y mas violenta su corriente: y siendo vuestro dolor mas que de rio grande, de espaciofiar, aunque parece no lo mueven, ni los ayres contrarios de las penas, ni los furiosos húrtaones del dolor, es porque en el mar grande de vuestro corazon, sin medida corren por medio: mas crecidas las olas de la amargura: y tanto mas fuertes son, y crecidas, quanto mas se huyen de los ojos; porque esse mar de amargura es lo que no se puede

S. Bernardus de consp. mund.

de registrar. Pero, d dichas lagrimas destas mugeres diré con S. Bernardo! Pues merecieron que las limpiara la mano de Dios, y la mano de Maria Santissima: Felices lacrymae, quas benignè manus conditoris (añado & Mariae) abstergant. Y así llorad sin cesar, para que con la instruccion de tal Maestro, y tal Señora las purifiqueis de la escoria, con que las empezais à brotar. Que si en la India se haze preciosa perla de perlas, atravesando a las entradas de los rios en el mar vnos maderos gruesos, y pesados, atravesando en esta calle con nuestro Redentor el grueso, y pesado leño de la Cruz, quando lo miramos en el mar grande de su Pasion, llorad sin cesar sus oprobrios à la vista de esse leño, que à buen seguro que vuestras lagrimas pasen de lagrimas à preciosas perlas; con que hareis tan precioso tesoro, que podais gozar la mayor felicidad en compania del dulcissimo Jesus, y de Maria Santissima.

S. IV.

En la tercera caída ofendió Christo el gusto grande de padecer por los hombres.

N. 430.

Cayó tercera vez en tierra nuestro Salvador, aviendo caminado como ciento y sesenta y vn passos, por vn camino aspero, y desabrido, por ser muchas las piedras de que esta sembrado, desde la puerta Judiciaria hasta la falda del monte Calvario, con que de todas maneras se doblaron los dolores à su Magestad. Consideremos à hora à nuestro Redentor caido tercera vez entre aquellas duras piedras, donde forçosamente se avian de renovar sus heridas, sus llagas, y sus dolores, corriendo à marés la sangre con que regó la tierra, desde el pretorio de Pilatos con toda la montaña del Calvario. Ea, Celestial Princesa, ya está caido, sino sembrado, vuestro Hijo, que es la

palabra del Padre entre aqueellas piedras duras: y extraño que no llegéis à llevarlo en vuestros mas constantes ombros, quando es vuestro amor sin exemplar, y no puede mover los passos. Ea, Señora, para à hora es el brio; y pues ha sido bastante vuestra vista para detener la fiereza de estos barburos, para que no llegen à desabrirse, si quiera con estas piadosas mugeres; porque os asisten en vuestro dolor, y que lloran la muerte de vuestro Hijo, como contempla el piadoso Offuna: Non timent Iudeos, quia dum Matris Mariae adhaerebant, securas se esse putabant. Entrad resuelta por medio de aqueste escuadron infame, y quitad resuelta à su pesar la mas rica presa, que cayó en manos de victoriosos enemigos; no veis que no puede ya mover los passos por la debilidad, y flaqueza? Pues que os detiene para no executar la resolucion mas heroica?

Y o digo: ¿què detuvo à esta Celestial Princesa principalmente la voluntad de Dios, con quien estava conforme, en que padeciera así su Hijo. Lo segundo; porque se manifestaban mas, y mas las ansias, y los deseos que tenia su Hijo de padecer por los hombres; por que si los Judios llegaron à rezelarse, que no se les muriera en la estacion, segun su mucha flaqueza, y así buscaron al Cirineo que le ayudara à llevar la Cruz: temiendo que si se moria en el camino se frustraban sus intentos de que padeciera en el Calvario los inhumanos tormentos que avia deseado el odio. El amor de Christo Señor nuestro discursió como padecer mas, y mas, y así su amor le hazia de mas de espacio en la estacion; para que siendo mas el tiempo fuese mas el espacio de penar, y padecer. Y si el odio pensaba multiplicar los tormentos, el amor de Christo pensaba en estender los dolores para gastar mas tiempo en ellos. A que no se oponia la Reyna de los Serafines, resignada toda en la voluntad de Dios: Que si contempla el Docto. Gerson; que ad-

Offm. introlog. Pass. c. 95.

N. 431.

virtiendo Maria Santissima las ansias, que su Hijo tenia de padecer por los hombres desde Niño, y lo que le atormentaba el no estar ya presente su Passion; y que para ahivarlo le cantaba los passos de su Cruz, y de su muerte, desde el dilubio de sangre, en que se anegó en el huerto de Gethemani, hasta la lança que atravesó su corazon en el Calvario.

Gerson. apud Ferrer. ser. 4. Dom. 2. Sic didicit panas opprobria, vulnere mortem, sic vult affatu cognoscere Matris.

Qué mucho que Maria Santissima en esta ocasion, conformandose con su Divina voluntad no hiziera demostraciones de Madre, ni entrara en otra resolucion.

N. 432.

Esta pudo ser la razon, porque contempla nuestro Sylveira, que por este camino salvador con la Cruz, como paseandose en aquella Carroza Real, que hizo el Rey Salomon para sus mayores glorias. Porque si la subida de aquella Carroza era toda de fina purpura, no se hallara en este camino del Calvario passo, que no se tiñera con la purpura Real de su sangre, quando caminaba su Magestad con la Carroza de la Cruz. Pero no ay que admirar, que llevaba en medio de su corazon todo el amor: Media charitate constravit. Y leyó el Hebreo: Mediam eius constravit lapidibus amoris. Todo el camino lo hermoseó con las piedras del amor. De modo, que si la tierra ingrata ponía piedras duras en el camino para que padeciera mas, la fineza de su amor sembró piedras, y mas piedras, para caminar mas de espacio, paseandose en la Carroza de

Cant. c. 3. v. 10.

Sylveir. tom. 5. lib. 8. c. 12. g. 3. v. 21.

la Cruz. Quantos passos dió el mejor Salomon desde el Pretorio de Pilatos, tantas piedras de amor imprimió en aquellas calles su infinita caridad: Lapidibus amoris. Quantas veces cayó en tierra el dulce Jesus, tantas piedras preciosas sembró su amor en la tierra: Lapidibus amoris. Quantas gotas de sangre virtió de sus heridas, y poros, tantas piedras preciosas esparció su amor: Lapidibus amoris. Quantas palabras habló à las hijas de Jerusalem, con tantas preciosas piedras las llegó à entiquecer su amor: Lapidibus amoris. Quantas veces finalmente miró à su dulcissima Madre en este feral camino, si vibró con su vista tantas sangrientas sacras, tantas piedras las mas preciosas le imbió para que esta Celestial Princesa labrara la mas soberana corona de Reyna, que llegó à fabricar el amor: Lapidibus amoris. Coged piedras de infinito valor Reyna esclarecida de los Martyres, que solo en este camino, por donde se pascia el amor, puede ser seguro el coger piedras: y caminemos nosotros por él, que ya no está sembrado de piedras duras, de que lo sembró la culpa para hazernos caer repetidamente, sino de las piedras preciosamente iguales del amor, que todo lo iguala, y lo allana, para que caminemos al Calvario sin tropiezo, siguiendo à nuestro Salvador, que camina victorioso en la Carroza de la Cruz: Alia traslatio dicit infra Richard. de S. Lau. ipsum Lythostratum charitatem à lib. 10. de filiabus Hierusalem resumere fecit, laudib. B. sic intelligendum est. Interpretatur Virg. siquidem Lythostratos, sive Gabbata, quod legitur in passione Domini sublimè proclivum. Dixo Richardo de San Laurentio.

Richard. de S. Lau. de filiabus Hierusalem resumere fecit, laudib. B.



DIS-

DISCURSO QUINTO.

MUERTE, Y SEPULTURA

de Christo.

N. 433.

Svió Christo Señor nuestro con el peso de la Cruz la montaña del Calvario donde soplando todos los huacanes del furor, y la malicia, hizieron crecer hasta el Cielo las olas del mar de la Passion en violentos golpes de martirios, y tormentos. Jesus, y que confusión! Ya se previenen aquí duros, y penetrantes clavos, ya se barrera allí la Cruz, ya en aquella parte se desprenden los martillos, ya en la otra se levanta la cuchilla de vna lança. Valgame Dios, y que rempelad de martirios, quando no caben mas heridas en aquel sacrosanto cuerpo, aunque caben mas dolores: como tambien en el corazon dulcissimo de la Reyna de los Serafines. O Madre Virgen! Qué se llegó hora tan funesta, aunque tan deseada de vuestro Hijo, y tan dolorosa para ambos!

S. I.

Especial dolor de Christo, y Maria sortear la tunica inconsutil.

N. 434.

Contempla San Lorenzo Justiano, que aviendo llegado á la cima del Calvario nuestro Salvador, trataron los Judios ponerlo en la Cruz, y para esto inhumanos los soldados le quitaron con toda crueldad la tunica inconsutil, que pegada á la sangre de las heridas, las renovaron crueldes, y facando con la violencia aquella piel sacrosanta, atrancaron con la misma vestidura trayendosela consigo. De cicatricibus recentibus cruor emanavit abunde. agn. s. 16. inhaeserat quippe corpori cruentato tunica inconsutilis, que sanguine

S. Laur.
Justin. de
Christi.
agn. s. 16.

hausto siccata erat, quam obrem totam pellem decoriare compulsae est. Pues aun passa á mas la inhumanidad de los soldados, que se ponen á dividir entre si aquellos sagrados vestidos, y haciendo tabla de juego el monte, sortearon la tunica inconsutil; y al que le cayó en fuere se la viste, y con el desalogo de soldado, y atrevido se llega á la Reyna de los Serafines, y la dize: Esta es aquella vestidura inconsutil, que dizen, labraisteis con vuestras manos; veisla aquí, harto mas bien me servirá á mí, que la merezco mas bien que vuestro Hijo. O blasfemo sobre inhumano, con esa espada de dolor atraueñas el corazon de vna muger? Tu eres soldado, que así llegas á infamar el valor, haciendo irrisión de Hijo, y Madre, quando cubren tu desnudez!

Aora no me admira, que este tormento se ponga entre los mayores de nuestro Salvador, y que lo profetizara David: *Diuiserunt sibi vestimenta psal. 21. mea, & super vestem meam miserunt v. 19.*

Dividieron mis vestidos, y sortearon mi tunica inconsutil. Odolor! Y á mí me parece que se quexa Christo Señor nuestro de lo que no se avia de quejar. Porque aquí hubo dos lances de tormento; vno desfundado de ella con tanta fiereza, que renovando, y aumentando sus heridas, facaron con ella á pedazos su piel sacrosanta; el otro sortear: su tunica inconsutil. Vno, y otro fue martirio. Pero qué tiene que ver aquel con este? Así es verdad. Pero padecía su Magestad con tanto amor por el hombre, que el renovar le las heridas, quitandole la tunica con tanta fiereza, no le parecia dolor, comparado con el dolor de ver

N. 435.

N. 436.

N. 437.

for-

sortear la tunica inconsutil, que avia labrado su Madre, haciendo irrisión, y burla. Y allí al desnudarle tan sangrientamente, aunque sea mayor el dolor, no tiene boca para quejarse; pero al ver las irrisiones que hazian con la vestidura, que avia labrado su Madre, parece que no le cabe el dolor en el pecho, y llega á desahogarlo con la mayor demostracion. Esto parece que contemplaba mi Padre S. Cyrilo Alexandrino, quando dixo, que trataron los Judios á Christo Señor nuestro en su Passion con tanta indignidad, que pasó con sus dolores á Maria Santissima, y sino la rindiéron, combatiéron en tu pecho la muerte de Cruz con sus ignominias, é irrisiones; pues á su vista dulcissima partieron sus vestiduras con decompuestas risadas: *Vi Matrem etiam eius mors crucis, & illusiones. S. Cyril. Alex. lib. 12. in Joan. c. 33.* *Iudeorum commoverint, & ab haec milites, cum risu, atque triumpho coram Matre ad derisionem Christi vestimenta partientes.*

S. II.

Fue la crucifixion el mayor dolor que padeció Christo.

N. 436.

VAlgame Dios, Señor, y que inmensa ola de dolor rebuelve a hora sobre el corazon de Maria Santissima! Porque como contempla mi Sacra Santa Maria Magdalena de Pazzi, vid esta Celestial Princesa, que Christo Señor nuestro se arrojó á la Santa Cruz, y la dixo: *Franqueame en tus brazos, y recíbeme en ellos madero escogido de mi Padre para remedio del mundo. Tan contento estaré en ellos crucifijo, como en los brazos de mi Madre acariciado; y aun seré á mas el descanso que en ti tendré, que en su gremio. Tan dulce, y agradable el brevage de la miel, como la leche virginal, mientras con ellos satisfago á mi Eterno Padre, y remedio al hombre. Dicho esto, abrazó la Cruz con lagrimas gozosas. Sr. O Madre Virgen! Siempre he oído dezir,*

Esquel. in
Vn. Cruc.
7. cap. 9.

que no ay comparacion que no sea odiosa; y solo en vuestro Hijo, y en vos la mas dura es llena de amor, y la recebis como fineza. Bendita sea su caridad infinita, y vuestra inmensa caridad; la fuya, pues, quiso estimar mas los brazos duros de la Cruz, que vuestros dulcissimos brazos, por hazer la voluntad de su Padre: la vuestra, pues supisteis estimar mas la dureza de la Cruz, que á vos misma, por conformaros con la voluntad de vuestro Hijo. Pues os conformais con tanta resignacion, bien es menester el valor; por qué intentan, y executan ya ellos perdidos ministros acabar con el Crucero del Templo del cuerpo del mejor Salomon: pero con vna diferencia grande; que si en aquel Templo de Salomon no se oyó ruido de cinceles, golpe de martillo; en el Templo de vuestro Hijo resucenan golpes de martillos para consumarlo, y acabarlo, y para que lleguen sus sangrientas puntas hasta romper de dolor vuestro mas amante corazon.

Consideremos á hora, que exceso de dolor no seria para Maria Santissima ver el odio de aquellos infernales verdugos antes de clavar en la Cruz á su Hijo de pies, y manos: taladraron antes en el suelo sus manos, y sus pies con la punta de un palo tostado en lugar de barrera, como contempla San Buenaventura: *Præcuta sude prius perforantur pedes, & manus, ut facilius clauso configenti pateret aditus.* O crueldes! Si despues lo aveis de clavar en la Cruz, por qué no dexais para despues este martirio? Por qué? Por que no se contenta su encono, con que sea vno cada tormento, y así el que es vno, lo parten en dos, ó en mas. Pues qué se quedó en esso su fiereza? Consideremos, que barrenaron aquellas manos, y pies sacrosantos con un palo, instrumento, no el mas proporcionado para barrenar, y taladrar; para que desbaratara mas que abriera por los nervios, y carne santissima, y fuera con exceso el dolor; y para que fuera con mas espacio el tormento, fue la

N. 437.

bar.

barrena la dureza de vn palo, que es mastardo para taladrar. Que asilla-
mo el otro a semejante instrumento: *Quis tardam ve fudam*. Porque ha
menester mas tiempo para romper; y
assi no solo estendiò la crueldad el tor-
mento, sino tambien el tiempo del
martyrio, para que llegara á immenso
el dolor. O Reyna de los Serafines!
Hasta à hora avia entendido, que para
quitaros la vida avia discurrido la
crueldad agudos cuchillos de azero,
pero à hora veo que estos inhumanos
hasta con cuchillos de palo os quieren
matar.

N.43.

Consideremos à hora, que hechos
los barrenos con vn palo en aquellos
pies, y manos sacrosantas, rindieron à
nuestro Redentor sobre el Santo ma-
dero de la Cruz para clavarlo con tres
clavos. Yo digo, Celestial Princesa,
que no será à hora tan excessivo el dor-
lor; porque ya están barrenadas las
manos, y los pies de vuestro Hijo, con
que será menos sensible el tormento,
pues hallando menos resistencia los
clavos entrarán sin romper de nuevo
aquella carne Santissima. Quien tal
dize? Porque como contempla mi
Sylveira, aquellas fieras al clavar los
clavos, sino hizieron nuevas roturas,
arrinaron los clavos mas à esta, ó à
aquella parte; con que con toda vio-
lencia se llevaron en sus puntas, ya
parte de las venas, y arterias, y ya
otras partes de aquella sacrosanta
carne, saliendo su preciosa sangre por
el barreno de la Cruz, y llenando con
su carne Santissima, y con los clavos,
sus barrenos, y taladros: *Clavus par-
tes carnis, ac venarum secum vehe-
menter rapuit in foramen crucis*. Y
assi esta crucifixion fue el mayor dolor
que padeziò Christo Señor nuestro,
como se le reveló à Santa Catalina de
Sená; pues fue tan violenta la exten-
sion del cuerpo de nuestro Salvador
en la Cruz, assi en el modo, como en
las circunstancias, que se podian con-
tar todos sus huesos; porque cada
vno estava fuera de su lugar, como
avia profetizado David: *Ex tali vio-*

Sylveir.
tom. 5. c.
13. g. 8. n.
166.

lenta corporis extensione (dixo mi In-
cognito) *aperiebantur ossium unctio-
ra, quia Christus nudus fuit crucifi-
xus; Et sic ad literam, poterant eius
ossa dinumerari*.

N. Incog-
nit. in l. 5.
101. v. 4.

Dezidme aora, Celestial Princesa,
como vâ de olas de dolores? Vâñ, ó
vienen? Pero parece que os oigo de-
zir, que las olas de vuestros dolores,
siempre vienen, y que jamás se vâñ.
Donde llego à considerar, que el mar
immense de vuestro dolor, tiene mas
profundidad, y anchura, que la capa-
cidad de los mares; porque en estos,
aunque vnas se succeden à las otras,
estas dan lugar à aquellas, y quando
estas llegan à la orilla, buelven de la
orilla, para que llegen aquellas; pero
en el mar immenso de vuestro dolor,
son sin alternacion, ni pausa las olas de
vuestras penas; porque sin dar lugar
las vnas à las otras, quando llegan
estas, ya sobrevienen aquellas, conque
combatiendo vna à vna vuestro cora-
zon dulcissimo todas casi llegan jun-
tas, porque ninguna se aparta, ni tiene
lugar de volver en su violencia.

N.43.

Consideremos aora, que esta Ce-
lestial Princesa puesta, y expuesta à la
mayor furia del mar de la Passion de
su Hijo, levantaria los ojos à mirarlo
crucificado, y que, aunque mas ane-
gada en dolor, le diria. Ya veo, Señor,
que sois propriamente Cordero imma-
culado; que si à los corderos señaló la
naturalza manos, y pies con señales
de duros clavos, como dize Francisco
Lucas: *Nescio autem quid perpetuo
gerant agni in medijs pedum volis, non
absimilimodo, quo Saluator noster ex
cruce reservat in manibus, Et pedibus
figuram clavorum*. Vos amantissimo
Cordero estais en esta Cruz, no solo
señalado, sino traspasadas manos, y
pies de agudos clavos; desempeñando
con la verdad lo que señaló la natura-
leza en los corderos para la representa-
cion. Pero tened verdugos inhumana-
nos, que no es menester lo claveis en
esta Cruz, que es fixo, y estable por
naturalza; porque es el summo bien:
y assi no temais se vaya deste mundo,

N.44.

aut.

y assi no temais se vaya deste mundo,
aunque lo merece vuestra ingratitud.
Pero ya que vuestra crueldad, perfidos
Judios, à fixado en este monte el arbol
de la Cruz, mirad que ya es arbol de
vida, que tiene maduro el fruto; y assi
llegad à gustar sus dulçuras, llegad
arrepentidos, que os espera con los
brazos abiertos para perdonaros, no
malogreis tanta sangre derramada, que
aumentareis mas el mar de sus tor-
mentos con vuestra obstinacion, y el
mar de mi dolor con vuestra dura in-
gratitud; pero ya que permanecis
escollas à tanta repetida fineza, no
puede mi piedad dexaros sin dolor;
por lo que de esso vuestro bien. Y assi
dize vn contemplativo, que excedien-
dole en misericordias la que es Madre
de la misericordia misma los saludò al
encontrarlos, diziendoles: El Señor
sea con vosotros; *Quando videbat
crucifixores, salubrar dicens: Domi-
nus sit vobiscum*. Bendito sea el Señor
que se criò para esperanza nuestra.
Pues sino fuera por ti, que avia de ser
de mi el mas ingrato pecador? Dadme
lagrimas, Señora, para llorar la enor-
midad de mis culpas. Dadme lagrimas
de compasion para assilidos en el
mar immenso de vuestros dolores, pa-
ra que por el lleque al puerto de la
salvacion, donde tenga la gloria de
saludaros con todos los coros de los
Angeles.

S. III.

Jesus en la Cruz fruto, y flor del
dolor de Maria.

N.44.

Consideremos aora aquel titulo
de la Cruz, que puso, y de-
fendiò Pilatos, à pesar del
odio de los Judios: *Jesus Na-*
zarenus Rex Iudeorum. Jesus Naza-
reno Rey de los Judios, y que todos
lo miran atentos: sus enemigos para
tormento de su invidia; y Maria San-
tissima para martyrio de su amor.
Quien duda que aquel dulcissimo
nombre seria entonces espada violenta

Gillerm.
apud.
Esequ.
Vincruz.
p. 49. 12.

de dolor para el Alma de la Reyna de
los Serafines? Y mas haciendo me-
moria que quando le oyò la primera
vez (que fue quando lo concebì en sus
purissimas entrañas) fue entre los ma-
yores gozos, que experimentò puta
criatura: siendo vn Angel assitido de
todos los espiritus Celestiales, el que
lo publicò en la tierra: y que aora lo
mira en el trono de la Cruz entre dos
infames ladrones? No se dude, que
seria espada de muerte para su mas
amante corazon; que no sin mysterio
dónde nuestra vulgata lee: *Oleum effu-
sum nomen tuum*. Leyò vn Expofitor
del Hebreo. *Oleum euaginatam nomen
tuum*. Es tu nombre, Redentor mio,
vn oleo mysterioso, pero como vna
espada desembainada. Y yo digo, que
solo en esta ocasion pudo ser fatal es-
pada para Maria Santissima el dulce
nombre de Jesus; y tan fatal, que
siendo espada, es oleo tambien, para
que sea mas el dolor; porque con el
oleo se asilan mas las ojas de las espa-
das, para que corten mas, y mas. O
Reyna de los Serafines, y que cruel
verdugo es el amor, si llega à marty-
rizar! Porque no se contenta con mar-
tyrizar solo con los azeros sangrien-
tos, sino tambien con la suavidad de
los remedios, que es nuevo modo de
martyrizar. Gran constancia la desta
Celestial Princesa! No puede su fortale-
za elevarse à mas, à lo que entiendo!
Que creciera el immenso mar de sus
dolores con las Cruzes, con las penas,
y tormentos, no fuera mucho; porque
son desecha tempestad; pero que las
suavidades, las delicias, y gloria, que
derrama à mares el dulcissimo nom-
bre de Jesus hagan crecer en esta oca-
sion el mar de dolores de su Madre, es
tormenta que no cabe en la imagina-
cion, y es tormento, que no lo imagi-
naron los tyranos, aunque tan ingenio-
sos en discursir martyrios. Que sea el
oleo, el que fosiiega el mar, y lo
serena; y que el oleo suavissimo del
nombre de Jesus, como si fuera huraca-
can furioso, encrepse, y altere mas el
mar de los dolores de su Madre, es

Cont. e. 11
v. 3. Flor.
ret. in 24.
Ecclef.

solo para venerar los altos juizios de Dios, que erio à Maria Santissima para effension sin exemplar del amor, y del dolor.

N. 442. Fuerte espada de dolor en esta ocasion el dulcissimo nombre de Jesus para la Reyna de los Serafines! Dolor será, que pafle à leer lo demas que está escrito en esse magestuoso titulo; pero quien ha de detener su amor? Que se levantan los ojos al nombre de Nazareno, que la haze acordar de Nazaret donde el Angel le publicó con la dignidad grande de Madre de Dios, saludandola con el Ave Maria. Ea, Señora, qué os parece vuestro hermoso Nazareno? No direis, que no está florido? No direis, que no descansa en cama de flores, y de rosas? Quien tal dize? Que todas son abrojos, y mas espinas, las que se miran en su mas sacrosanta cabeza, y es vn duro leño la defabrada cama en que descansa; pero claro está, que ha de descansar en cama dura de campo, siendo flor del campo vuestro mas florido Nazareno. Ahora contemplemos con el ingenioso Caramuel en su libro de las Armas de Castilla: *Que esta voz nazareno se escribe con cinco puntos, y es flor suavissima, que es el azahar.* Ea, Señora, veis à vuestro Nazareno, hermosissima, y suavissima flor de azahar, señalado con cinco puntos, en los pies, manos, y costado. O flor Divina Nazarena, que os abrió la crueldad en el arbol de la Cruz para alivio, y desahogo de corazones afligidos! Pero este fue vno de los mayores dolores de Maria Santissima; porque si la flor del azahar es remedio à afligidos corazones, en esta ocasion angustio mas el corazón de su Madre: pues al mirar aquella flor Nazarena descubrió los cinco sangrientos puntos, que con sus puntas cruces dexaron los clavos, en los pies, en las manos, y la lança en el pecho; que si al mirarlos no partieron en cinco partes el corazón desta Celestial Princesa, fue porque se guardaba aquel mas amante corazón para otras innumerables puntas de dolores, y de penas.

Caram. pefum. 2. fol. 200.

Consideremos aora, que siendo nuestro Salvador flor, y fruto pendiente del arbol de la Cruz, creceria el dolor en Maria Santissima, confiando en su corazón, que tambien fue fruto, y flor en vn instante en sus purissimas entrañas; pero con la fumma distancia que va de ser flor, y fruto en sus entrañas purissimas entre los mayores gozos, y delicias, que se pueden comprehender: y que aora en el arbol de la Cruz lo experimenta fruto, y flor entre las mayores hieles, y amarguras, que experimentó pura criatura. Pero yo digo, que aunque traspassada de dolor diria: *Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios.* O amado mio, plantado en esse monte, y florecido como Real granado, y coronado! Que assi entiendo de este lugar Ricardo de San Lorenzo: *Vnde de eo dicit Maria, Cant. 2. Sicut malus, &c.* Yo lo trasplantaré à mi corazón, para que todos mis frutos sean magestuosas granadas, que assi leen otros aquel. *Emissiones tue paradisi malorum puniceorum cum pomorum fructibus. Id est, plantationes tue.* Valgame Dios, y qué prodigio! Todo el Parayso de perfecciones singulares de Maria Santissima han de ser sus plantas los granados? Pues no serán, Señora, otros arboles los que florezcan en esse Parayso Celestial? No. Porque del granado Real de la Cruz de mi Hijo regado con mis lagrimas, y fomentado con el fuego de mi amor, todas sus varas las he de plantar en la Iglesia, para que sea fertile huerto, donde se recojan todas las granadas de los martyres, que si todos son frutos deste arbol mysterioso, todas son plantas de mis manos. *Martyres (dize Guillermo Abad) erunt malogranata mea, id est, ad gloriam meam in amore Christi rubentia.*

Pero dezidme, Celestial Princesa: Como os coronais magestuoso granado, de tantas flores, y frutos, quando corre en esse monte vn huracan tan deshecho, y vn viento tan recio, y tan seco, que basta à desprender las raizes, quanto

N. 443.

Cant. 6. 2. v. 3.

Ricard. de S. Lau. de laudib. B. Virg. Cant. 6. 4. v. 13.

Guillerm. Ab. hic.

N. 444.

quanto mas los frutos, y las flores delicadas? Pero ya entiendo el mysterio. Dize vn grave Expositor, que el granado se corona tan firmemente de sus flores, y sus frutos, que por mas recios, y contrarios que soplen los vientos, por mas que se embravezcan los huracanes, mas se intiman, y se prenden al arbol sus flores, y sus frutos; no solo no sacuden sus flores, y frutos los ayres mas desmedidos, sino que quanto mas formidables son los vientos, tanto mayor es la cosecha de las granadas: *Quo anno flant illi vehementius, proueniunt haec mala copiotius. Mira cuminum firmitas, qui nec Euri flatibus, ut ceteri flores decidant, sed quò vehementius inflantur, ed pertinacius obfirmantur.* O Reyna esclarecida de los Martyres! Toda la cosecha de los Martyres, granadas hermosas, y floridas, se debe à tu constancia, y fortaleza en esse monte; porque todas son plantas de tu Parayso de granadas celestiales; no solo porque tu sola cogistes mas de espinas de dolores, que todo el inuicto exercito de los Martyres, sino tambien porque en esse funesto monte, donde estava plantado el arbol Real de la Cruz, fueron tan desmedidamente contrarios los ayres de los tormentos, y blasfemias, que como Real granado cargaste mas de frutos, y de flores para coronarte Reyna de los Martyres, con mas flores, y frutos, que están sembradas estrellas en el firmamento.

Flores de Agon. Martyr. n. 1405.

§. IV.

Acompañ Maria à Christo en la caridad pidiendo perdon por los hombres.

N. 445.

Ya os mito en esse monte, Celestial Princesa, vn Parayso de Reales, y hermosas granadas; porque aveis florecido mas, y mas, à pesar de los ayres mas contrarios de los tormentos, y à pesar de los huracanes mas furiosos de los martyrios. Mas ay, Señora, que oigo

resonar la voz de vn Dios hombre en esse Parayso, no à la blanda marea del Zefiro, como se oyò en el Parayso de Adan, sino entre los defabridos vientos: que soplan en esse monte, que aunque os combaten, no os rinden. Padre, y Señor mio, dize el dulce Jesus desde la Cruz à su Eterno Padre: perdonad à mis enemigos; porque no saben lo que se hazen. O gran Dios! Pero, ò Judios ciegos sobre barbaros! Dize San Bernardo. Piedras sois en la dureza; pero advertid, que hiriendo cruces la mas blanda piedra responde à vuestros defafinados golpes con voces de piedad, y que corresponde à vuestra dureza, derramando por los agravios de las heridas con el oleo de la mas suave caridad: *O Iudei! Lapidus estis, sed lapidem percutitis molliorem; de quo resonat tenuitatis pietas. Et ebullit oleum charitatis.* Consideremos aora esta violenta sacra, que se despidió desde el arco de la Cruz házia el pecho de Maria Santissima. Qué cuchillo de dos filos no sería este para aquel dulce corazón? Oyendo aquellas tan tiernas palabras, y viendo, que aquel mansissimo Cordero no solo no se defahoga en vn suspiro, pero ni dà vna voz à la queixa, en medio de tantos repetidos agravios, quando gasta tantas palabras, y tan tiernas todas, para merecer de su Padre el perdon para los que si no le bebían, derramaban su preciosa sangre? O Martyr del amor! Y como se conoce que sois Madre de misericordia, criando à vuestros virginales pechos esse Señor, que es la misericordia misma.

S. Bernar. serm. 7. bedom. maior.

N. 446.

Consideremos tambien, que esta voz tan llena de fuego de la caridad de nuestro Salvador, sino ablandó aquellos corazones de piedra de los Judios, liquidó el corazón de Maria Santissima, hasta correr su suavidad à aquellos pechos de diamante, pidiendo al Eterno Padre el perdon de aquellos obstinados pecadores, omicidas de su Hijo; como contempla San Amadeo Lausanenfe: *Beata Virgo, tam par-*

S. Amad. humil. 5. de marty. siceps E. Virg.

tiemps eharitatis, quam Crucis Iesu, obsumptis orationem pro eis, corde perfectis paternae pietatis aures compulsi. Pater dimitte illis hanc noxam, quia nesciunt quid faciunt. O Caelestis Princesa! Tu eres muger? Si. Pues si lo eres donde están las iras de muger... y mas, irritada de las mayores injurias. Bendita seas entre todas las mugeres, y entre todos los coros de los Angeles, puestas todas, y todas, pueden aprender fortaleza, y mansedumbre en la escuela de tu constancia, y caridad. Pues que si consideramos, que no solo pidió perdón por sus mayores enemigos, sino que se hincó de rodillas delante de la Cruz de su Hijo, para que fuera más eficazmente fructuosa su oración? Aun mas dize la Iglesia Griega, que esta Caelestis Princesa decia á su Hijo estas tiernas palabras: Sufred, Señor, de buena gana estas penas, y tormentos por la ingratitude de los hombres; acéprad, con toda voluntad por ellos, esta Cruz, estos clavos, esta esponja, y esta lança, que ha de llegar despues á romper esse sacrosanto pecho; porque con estos tormentos aveis de dar á los hombres una vida tan feliz, que ningún dolor, tormento, ni infortunio, les llegue jamás á lastimar, ni ofender; Propter

In M. ca. d. e. 6. l. un. d. e. 3. l. it. 3. de S. Hilarión, instrumenta a talem hominibus vitam largiris, quam nullus unquam attinget cruciatus, & dolor.

N. 447. Fuerte memorial para vn Hijo, que tan inhumanamente padece. Bien sé, Señora, que sois Abogada de los pecadores; pero ha de ser en terminos abiles el patrocinarlos, y defenderlos; y no puede ser buena alegacion, para vn Juez ofendido, solicitar que los perdone para que tengan una vida felicissima sin dolores; y sin sustos, quando contra toda razon quitan la vida á vn Hijo de Dios entre los mayores tormentos, y dolores: pues que apreciáis mas la vida de los reos mas escandalosos, que la vida mas preciosa

de vuestro Hijo? Cierro que no parece Hijo vuestro, segun lo poco, que parece os duele? Pero, ó caridad de Jesu Christo, que assi transformaste en ella a la Reyna de los Serafines! Que si este Señor estimó en mas la salvacion de los hombres, que su vida: que mucho que Maria Santissima haga ostentacion de ser Madre de tal Hijo, pidiendo por la vida de sus almas á costa de la vida de mas precio: *Plur eorum animas*. (dixo San Laurencio Justiniano) *quam corporis mei magnitudo saluam; nam & sic cruciatus patior, mihi gratissimum est: eorum tamen mihi acerbius est perditio*. Y yo digo, que en esta ocasion vira nuestro Salvador á su Madre: *Sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora*. Proseguid, Señora, estas alegaciones piadosas para que no se pierdan estos miserables; que aunque en todas ocasiones me suena suave vuestra voz, en esta me es dulcissima, como tambien hermosissima vuestra cara. Si. Que estar el corazon de Maria Santissima atravesado de tantas espadas de dolor, sin desfabrir el rostro, ni de templar lo, quando oye á sus oídos las mayores injurias, y quando vé á sus ojos las mayores crueldades, es muy para admirar.

Que la Reyna de los Serafines piado tanto golpe de agravios, no solo no procure satisfacion, ni tuerca sus sagrados labios, ni hable palabra desabrida; antes sean mas suaves sus voces, y mas templadas, es cosa que pasina la admiracion; porque todos los que cantan no pueden dexar de llegar á punto que los obligue á desfabrir el rostro, ó torcer la boca, ó los labios: *Maxima laus cantantis, cuius tamen factus nihil indecori patitur*. Y assi esta oracion tan llena de melodia, con voces tan en su punto, fue vna de las acciones, con que la Reyna de los Serafines agradó mas á su Magestad: como se lo reveló á Santa Mechilde, que dize: Que embió Dios vn Serafin á Maria Santissima para que la saluara

S. Laur. Justin. de Christ. agen. s. 17

Cent. e. 2. v. 14.

N. 448.

Placid. Nig. hic.

S. Mechil. lib. 1. reu. lat. e. 39.

dara, por aquel grande amor, con que amó mas á Dios por todas las criaturas: *Missum fuisse Seraphim ad Virginem salutandam ob amorem, quo Deum pro omni creatura in terris dilexit*. Y dá la razon; porque en la Passion de su Hijo prevaleció tanto el amor de Dios en esta Caelestis Princesa, que la actividad de tan sagrado incendio venció, y consumió todo humano afecto; Pues quando, aun las criaturas insensibles lloraban sin consuelo en la muerte de su Hijo dulcissimo; ella inmóvil, y fixa Estrella al Norte de la Divinidad, gustó, con toda resignacion a la voluntad Divina, que su mas querido Hijo fuera sacrificado en la Ara de la Cruz por todo el linage humano, pidiendo perdón por los que inhumanos le quitaban la vida: *Quia amor in passione vnguenti sui tantum praeualuit, ut omnium humanum affectum penitus deinceperet, & extingueret: quia omni creatura in morte filij sui dolente, ipsa sola cum Diuinitate immobilis, & gaudens, filium suum pro salute mundi voluit immolari*. O Reyna de los Serafines! No se lo que admire mas en ti, si tu dolor, ó tu amor: tu amor; porque se suerue todo vn mar inmenso de dolores; y tu dolor; porque quando vienen crecientes de mar á mar se suspenden sus furiosas olas, para que pase el amor á coronarse de triunfos, y victorias.

S. V.

Fruto de la intercession de Maria fue la conversion del ladrón.

N. 449.

Pero en verdad que oigo ya que empieza a tener fruto la oracion de Christo Señor nuestro en la Cruz, como tambien la de la Reyna de los Serafines; porque entre las confusas voces de sus enemigos, y entre las salivas, y oprobrios que escupian los Judios a la hermosa: ra de tanto Sol, veo que vno de dos ladrones entre quienes cayó el más Divino Samaritano; ó vno, y otro le

salen al camino de la Cruz; aquel tan villanamente cobardo, que le buelue blasfemo las espaldas; pero este tan animosamente alentado se empena, que roba, no solo todo el favor de la mas esclarecida Reyna; sino que hasta el mismo camino roba; pues se queda con Christo Señor nuestro, que es el camino verdadero: *Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum*. Acordaos, Señor, de mi quando esteis en vuestro Reyno. A que le respondió su Magestad: *Hodie mecum eris in paradiso*. De verdad te digo, que oy estarás conmigo en el Parayso. Tan aprisa, Señor, le daís los mayores refectos? Si: porque intercede por él mi Madre. Fue contemplacion del San Pedro Damiano (como refiere Salmatron) *Baalam Virginem, que adstabat Christo crucifixo ex parte huius latronis, pro eo preces fuisse, & propter ea conuersum fuisse*.

S. Luc. e. 23. v. 42.

Salm. e. Pa. Dam. tom. 10. in Euang. tract. 40.

N. 450.

Consideremos aora, que siendo Maria Santissima vn Parayso Caelestial de granadas Reales, en que están significados los Martyres; este dichoso ladrón, aunque empezó ladron en el lupulicio, prosiguió, y acabó Martyr, como dize Eusebio Emiseno: *Et si poena cepit in latrone, novo genere consumatur in Martyre*. Con que ya Martyr invencible el ladrón, granada hermosa, pertenecia; y era fruto de Maria Santissima, Parayso de Reales, y coronadas granadas. Y no se si diga mi devocion, que este parece el Parayso, que le prometió Christo Señor nuestro: *Hodie mecum eris in paradiso*. Pero no sea assi. Que lo que llevo a pensar es, que estando plantado el ladrón, como granado, en aquel monte, cerca de la Reyna de los Serafines, a intercesiones suyas quedó, no solo fruto deste Parayso Caelestial, si no tambien heredero del Parayso de la Gloria, estendiendose la intercession desta Caelestis Princesa hasta donde se estiende la liberalidad de su Hijo: *Largitas Mariae* (dixo Ricardo de San de S. Lan. Laurencio) *imitatur, & assimilat largitatem filij sui, qui dat amplius, laudib. B. quam virg.*

Ricard. de S. Lan. lib. 4. de laudib. B. quam virg.

quàm petatur: unde Luc. 23. Cum peteret latro dexter, ut haberet sui memoriam respondit ei Iesus: Hodie mecum eris in paradiso.

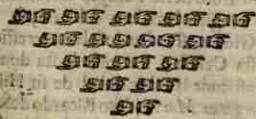
N. 451. Pero pregunto, Señora: porqué de dos arboles en que están pendientes estos ladrones, el vno nace tan gloriosamente, que lo plantais en vuestro Parayso, y el otro acaba tan infeliz, que se reserva para avivar el fuego eterno? Venero, y adoro los altos juizios de Dios arreglados siempre a la razon; pero llegó à considerar, que aquel infeliz por su malicia quedó para tizon del infierno; y este para estrella del firmamento; porque llegó à compadecerse de las penas, y dolores, en que miraba combatirfe el corazón de la Madre de Dios: *Ipsa solus*

S. Bern. de Sen. tom. 3. serm. 45.

(dize San Bernardino de Sena) *plus compassus fuit virgini gloriosa*. Y de esta compassion que tuvo este dichoso ladrón de la Reyna de los Serafines, llegó à pensar mas, que prometerle Christo Señor nuestro el Parayso estando al pie de la Cruz su Madre, fue para hazerlo singular en todo à intercessiones de Maria Santissima; porque à ninguna criatura pura se le prometió el Parayso, primero que à este dichoso ladrón despues que lo perdió Adán, como advierte San Juan Chrysostomo:

S. Iouan. Chrysost. homil. de serm. nat.

Nusquam homini apparet Dei ore promissum esse paradysum, nisi huic primùm latroni. Y para que no temiera su entrada, si encontrara al Querubin con la espada de fuego, que le puso la Justicia Divina en la mano, le ganó la entrada Maria Santissima: no con vna espada, como tenía aquel Querubin, sino armada de mas espaldas de dolor, que vibra rayos el Sol en la mayor pompa de sus luzes.



S. VI.

Fue un rayo de dolor para Maria la palabra de Christo: *Ecce Mater tua*.

N. 452. Consideremos aora, que desde el arbol de la Cruz, parece que quiso nuestro Salvador buscarfe algun alivio. Y bolviendo los ojos à su dulcissima Madre, la dixo: Muger vés al à tu Hijo. *Mulier ecce filius tuus*. Y bolviendose despues al Evangelista, le dixo: Vés al à tu Madre. *Ecce Mater tua*. Pues, Señor, con esta sequedad tratais à esta Celestial Princeza? No la llamarais, con el cariñoso nombre de Madre, d con el dulce nombre de Maria, que es tan dulce, y tan suave, que puede suavizar las hieles mas defabridas? Aora digo, Señor, que vivis con los tormentos, como pudierais con los alivios; y que para que conozcan los hombres el amor con que padecéis por ellos, inventa vuestro amor el martyrio, que no supo discurrir el mayor odio; que los que este discurrió, aunque inhumanos, solo lastiman vuestro sacrosanto cuerpo: pero despedirse de vuestra Madre mas amada, es martyrio, y es tormento, que llega hasta vuestra Alma Santissima: y assi por padecer sin consuelo no quisisteis tomar en la boca, ni el dulcissimo nombre de Maria, ni el tierno nombre de Madre. Bendita sea, Señor, tu infinita caridad. Pero, Señor, ya que vos renunciáis este consuelo, y alivio; advertid, que si es espada sangrienta para vos, es rayo fatal para esta Celestial Princeza el no llamarla con el tierno nombre de Madre, d con el dulce nombre de Maria. Ya se que dixo nuestro Mantuano, que no tomó en la boca estos nombres; porque qualquiera de ellos podia ser dolor, que despedazara sus purissimas entrañas.

N. 452.

S. Iouan. c. 19. v. 27.

Ne materna pium lacerarent viscera nomen.

N. Mant. lib. 1. Penthes.

Pero

N. 453.

Pero yo digo crecerá a su dolor, y tanto, que no se puede explicar; por que hasta aora se explicaban por espadas sus dolores, y espadas de dos filos: pero darle por Hijo à vn hombre, quando estava en possession de Madre de Dios, es dolor que no se puede medir por espadas, aunque entren todos los filos, que caben en la vaina del dolor, y de la crueldad: *An non* (dize San Bernardo) *tibi plusquàm gladius fuit sermo ille (reuera pertransiens usque ad divisionem animæ, & spiritus) mulier ecce filius tuus? O commutationem!* Ioannes tradidit tibi pro Iesu. Aora consideremos que dize San Bernardo, que estas palabras no fueron espada, sino mas que espada, que llegó hasta el Alma de Maria Santissima. Y yo llego à pensar, que si à otro instrumento cruel se puede comparar es à la fatalidad del rayo. Si. Que darle por Hijo à Maria Santissima vn hombre, quando era Madre de Dios: *Ecce filius tuus*. Esta palabra, mas que palabra, es horroroso trueno, que despide vn rayo fatal contra el Alma de Maria Santissima; para que sea irregular su martyrio; por que si el rayo haze ceniza la valentia de los huesos, sin hazer lesion en los vestidos, esta palabra: *Vés al à tu Hijo*; fue vn rayo contra Maria Santissima, que sin romper la purpura Real del vestido de su cuerpo immaculado, llegó à deshazer, y liquidar el espíritu, y el valor de su Alma purissima: *O singularis Virgo Maria* (dize San Bernardo) *iam dicere poteras: anima mea liquefacta est, vt dilectus locutus est in Cruce, quando dixit: Mulier ecce filius tuus.*

S. Bern. serm. in c. 12. Apoc.

S. Bern. in Cant.

S. VII.

Correspondanse Jesus, y Maria en el dolor de averse de apartar.

N. 454.

Pero que voces lastimaras son las que resuenan aora en este monte, que pueden enternecer sus pedernales? Pero ya reconozco

que son de nuestro Salvador: que falliendo, sind de su paciencia (que esto es imposible) lo hazen salir de su silencio, dando amorosas quexas à su eterno Padre; porque lo avia defamparado: *Deus Deus meus, vt quid reliquisti me*. O mysterios! Pero, d dolor de Maria Santissima! Pues dize Santa Brigida, que estas palabras fueron para la Reyna de los Serafines tan sangrientamente dolorosas, que hasta que subió a los Cielos, fueron sus ecos delabridos verdugos crueles, que à todas horas rompian su corazón mas amante: *Filius meus videns me, & amicos suos, oculis in Cælum dirēctis clamabat ad Patrem: Pater, quare me dereliquisti? Quam voce meo nunquam, donec ad Cælum veni, obliuisci potui.*

S. Math. 27. v. 46.

S. Brigida. amicos suos, oculis in Cælum dirēctis lib. 1.

N. 455.

Consideremos aora, que estas quexas amorosas las dió Christo Señor nuestro à su Padre Eterno; por que se llegaba la hora, en que avia de apartarse de su Madre; como dize tambien Santa Brigida: *Plus ex compassione mea, quàm sua permotus protulit*. Y lo mismo San Bernardo: *Plus dolebas de me, quàm de se*. Con que crecia la tormenta de sus dolores; pues quando el mirará su Madre dulcissima le servia de alivio, el averla de dexar era dolor, que casi no cabia en su pecho; pues teniendo sufrimiento para tan crecida avenida de martyrios, parece que se rinde al dolor, que le causaba la memoria de aver de dexar à su Madre en la tierra; con que esta Celestial Princeza en reciproca correspondencia, aunque la servia de singular consuelo el mirarlo; el considerar, que con su vista, y con la memoria de dexarla se le aumentaban à su Hijo los martyrios, era dolor bastante para triunfar muchas vezes de su vida. Y assi los dolores de la Madre mutuamente resonaban en el Hijo, y los dolores del Hijo reciprocamente resonaban en la Madre: siendo dos harpas sonoras, que resonando la vna con los golpes de la mano, la otra sin ponerle la mano, ni rasgarla, resonaba en ecos

S. Bern. de lament. S. Virg.

de

de dolores : y crucificado el dulce Jesus, estava crucificada Maria Santissima; como tambien padeciendo sin consuelo Maria, padecia sin consuelo nuestro Salvador. Erant due mystice citbar e. quorum vna sonante, resonat altera, nullo etiam pulsante : Iesu dolente, dolet & Maria; Christo crucifixo, crucifigitur & Mater. Dixo vn contemplativo.

Auguſt. de Pſch. cap. 1.

S. VIII.

Deſſe ab an con anſias Jeſus, y Maria la ſalud de los hombres.

N. 456.

Despues de tan lastimeras voces consideremos, que abrañadose de sed nuestro Redentor, pidió ansioso, que le dieran vn poco de agua : Sitio. Pero la impiedad de sus enemigos, desfestimando sus ansias, le dieron á beber hiel, y vinagre. O barbaros, dos veces impios en esta accion ! Pues executais en vn sediento tanto martyrio en vn instrumento tan corto ? Y lo que mas es: quereis dar á entender á este vulgo, que hazeis vna obra de misericordia, dando de beber á quien se abraña de sed con la mayor impiedad. Mirad inhumanos, que errais en el discurso, y el martyrio. En el martyrio; porque no lo es para el incendio de su amor: pues ansia padecer mas martyrios, y tormentos; y esta es su sed mas ardiente; pues á ser posible, y a ser agradable a su Eterno Padre mil veces bolviera a padecer, y a ser crucificado otras tantas; porque no os perderais para siempre: *Lienim si fieri possit dize Bloſio en persona de Christo* Patrimo gratum foret, vel millies ob salutem omnium vestrum crucifigi optarem. Y assi aveis errado el martyrio: como tambien el discurso; pues quando todo vuestro encono se empeña á desvanecer su mas gloriosa memoria, con esse desabrido martyrio lo aveis tratado como á vuestro vencedor. *Victor absinthium bibebat. Re ne similiti.* fiere Conrado de los Capitanes Ro-

Bloſio de Paſſ. Dñi. c. 18.

Conrad. hcoſ. lib. dor. Victor absinthium bibebat. Re ne similiti.

manos, dando á los vencedores á beber hiel en el celebrado monte Campidolio. Y assi á vuestro pesar, quando entendeis que lo infamais en esse monte lo celebrais como triunfador. Pero si lo hazeis por ablear á su hermosissima Madre; tambien aveis errado el discurso, y el martyrio; por que siendo Madre de tal Hijo se abraña en la misma sed; pues si á él lo aqueixa la sed de vuestra salvacion: la misma allige a la Madre, y essa sed es la que le allige mas: *Sicut tu, non quod voluisti, sed quod tuus Pater voluit, sustinuiſti: ita ipsa, non quod ipsa voluit, sed quod tu voluisti, sustinuit tecum: quia sicut tu salutem generis humani in cruce sustinuiſti (Ioan. 19) sic & ipsa sustinuit.* Dixo Ricardo de San Laurencio. Vosotros discurreis como de vn golpe quitar la vida á esse mansissimo Cordero, y a essa Oveja immaculada, y os engañais dos veces: porque el Cordero tiene sed de mas tormentos, y assi es corto martyrio para tanta sed: y essas hieles, mas sustentan, que martyrizan a esta immaculada Oveja; porque es Oveja que se ha criado a las aguas amargas del mar, y estas ansian por la myrra, y se sustentan con hiel, porque no tienen hiel estas ovejas: *Felle carent ponti pecudes ab absinthio potate; dize Arefcio.* Con que esta candida Oveja, mas que oveja parece Leon, en el valor, y la fortaleza: pues si aquel Divino Cordero Leon mysterioso de Judea bolviera á padecer mil veces muerte de Cruz por salvar a los pecadores, si fuera voluntad de su Padre: *Millies ob salutem omnium vestrum crucifigi optarem.* Esta Oveja immaculada estava tan resignada en la voluntad Divina, en medio de sus mas cruces dolores, que dize San Antonio de Florencia: que si importara á la gloria de Dios, y fuera voluntad suya, ella misma pultiera la Cruz á su Hijo, y lo ofreciera en el Altar del Calvario con S. Anton. mas heroica obediencia, que con la de Florec. *Victor absinthium bibebat. Re ne similiti.* fiere Conrado de los Capitanes Ro-

N. 457.

Ricard. de S. Lau. lib. 2. de laudib. B. Virg.

Arefcio dize. 50. de tribul.

S. Anton. de Florec. *Victor absinthium bibebat. Re ne similiti.* fiere Conrado de los Capitanes Ro-

voluntati conformis erat, quod ut Anselmus ait: si oportuisset ad adimplendum secundum rationem voluntatem Dei: ipsa in cruce filium posuisset, atque obtulisset; neque enim minoris fuit obedientie, quam Abraham.

N. 458.

Hasta aqui llego el valor, y fortaleza desta muger singularmente fuerte, y constante. O Maria! O Madre Virgen! No sin mysterio te llama repetidamente el Espiritu Santo Paloma hermosa; no solo porque las Palomas no tienen hiel; sino por que siendo tan apacible, y cariñosa la Paloma en vna cosa no lo parece: que si la quitan los hijos, no solo no haze existencia con el pico, ni tiza, ni encrespa sus plumas contra la mano atrevidazantes parece que no lo siente, y que llega á despreciar los dolores, con que naturaleza fuele lastimar las madres en la perdida de sus hijos: *Columba dize Eutimio cum pulli ei auferentur malorum non meminerunt adversus eos, qui abstulerunt.* O Paloma hermosa! Tan amante, y tan fina con tu Hijo; pero con tanta resignacion en la Divina voluntad, que no solo no te escandecas contra tantas manos atrevidas como intentan quitarle la vida: sino que si fuera del agrado de Dios no dudaras ofrecer a tu Hijo en victima sagrada en el Altar del Calvario porque no se perdieran los pecadores. Verdaderamente eres la Paloma de Noe, que en medio de tanto mar, ó por mejor decir de vn dilubio de tribulaciones, á pesar de todas las olas de los tormentos, te coronaste de la mas apacible oliva de tu misericordia para seguridad de los mortales, y de las criaturas todas.

Eutimio in cap. 10. de laudib.

S. IX.

Dio gracias Maria por ver consumada la redencion.

N. 459.

Con la misma sed que padecia nuestro Redentor, aviendo gustado la hiel, y vinagre

S. Joan. c. dixo: Esto se acabó: Consumatum est.

Y contempla el piadoso Offuna, que al oír Maria Santissima estas palabras, dixo á su Criador: *Benedita sea, Señor, tu immensa caridad.* Pero porque se consumió esta obra grande, sino por que está consumido mi Hijo? *Cur consumatum est, nisi quia consumptum est?* Consumaste la redencion, porque consumiste tu cuerpo. Para consumarnos te consumes? O amor de Dios! *Consumasti opus mi Iesu, quia consumpsisti corpus: ut nos consumareres, te consumis.* Miro tu sacrosanta cabeza consumida con vna corona de espinas: veo tus ojos consumidos de las lagrimas, y de la sangre que cae sobre ellos con la vigilia de la mas horrorosa noche: veo tus cabellos no ya cogollos de triunfante Palma, sino consumidos, y arrancados como sino fueran hilos de oro: veo tus mejillas, no ya quadros hermosos de templados aromas, y arañados como sino arados de las manos mas villanas: miro tus labios, no ya panales de dulzuras; fuecotes si de hieles, y amarguras: miro tus manos, no ya sembradas de jacintos, minas si de hierro de los mas duros clavos: miro tus espaldas, en quien se esplayaba la luz sacudidas, y desechas con la mayor tempestad de azotes: miro tus ombros, sobre que descansaban los Cielos, hechos trono del arbol de la Cruz: miro tus pies sacrosantos, no ya estrivando sobre cimientos de oro: fixos, si sobre crucles garfios: miro finalmente tu cuerpo, sobre que llovieron los milagros, y hermosuras, atado, y obscurecido con los alientos, y vapores barbaros de las mayores injurias, y de los tormentos mas atrozes; á cuya violencia todo está consumido, y acabado. Ya, Señor, se acabó el certamen de la obediencia: *Consumatum est certamen obedientie.* Y San Palschafio: *Consummata omnia que pater mandaverat.* Y aunque se acabó con tanta sangre como dolor, se acabó con gran felicidad; porque ya se pueden celebrar vuestros triunfos, y victorias: *Vir obediens loquatur victoriam.*

Offuna in trilog. c. 101.

Offuna lib.

S. Palschafio: Consummata omnia que pater mandaverat. lib. 12. in Math.

Proverb. cap. 21. v. 28.

Gg

S. X. 28.

S. X.

Explicó Christo la singular resignacion de su Madre en la entrega de su espíritu.

N. 460.

Pero fuerite tranee el que se sigue; porque se llega la hora, en que nuestro Salvador encomienda el espíritu á su Eterno Padre, é inclinando la cabeza sobre el pecho, y corazon, espira la luz del mundo; quedandose en funestas tinieblas el vniuerso, cayendo sobre él la mas obscura, y funesta noche. Consideremos qual quedaria Maria Santissima en esta hora. Por lo menos, si no murió, parece que estava de mas su vida. Quicumque naturam sospexit (dezia Seneca) hec vivit diu. Madre que ve morir á su hijo, si junta mente no muere, parece que vive de masiado. Mas ay, Señor, que aora entregais el espíritu en manos de vuestro Padre. Pues no está Maria Santissima tan llegada á la Cruz, que sino muere con vos en ella, es porque sea para ella mas Cruz? Entregada vuestro espíritu, que bien lo avrá menester para tolerar la mayor pérdida, y para sufrir el martyrio de la mas costosa ausencia: que yo me acuerdo, que mi Padre Eliseo le pidió á mi Padre Elias dos espíritus, para poder llevar la ausencia, que ya preveia, de vn Padre; y así se previene de dos para hazer cara á tan gran golpe. Pues si para tolerar la ausencia de vn hombre es necesario tanto espíritu; para tolerar la pérdida de vn Hijo Dios, y hombre verdadero, bien era menester que el espíritu de Christo Señor nuestro, animara en esta ocasion á la Reyna de los Serafines? Así parece.

N. 461.

Pero consideramos, que dize San Anselmo, que el espíritu que encomendó Christo Señor nuestro á su Eterno Padre fue á su Madre dulcissima: In hac commendatione, cum hostia sanguinis commendabat Christus Deo Patri Matrem dulcissimam, que

S. Ansel. apud Sylu tom. 5 lib. 8. c. 18. y 7. n. 57.

serinum est. & purissimam habitaculum spiritus Sancti. Era Maria Santissima el Trono, y el Solio del Espíritu Santo; y así en esta recomendacion ofreciendo en víctima su carne sancissima entregó su espíritu; porque entregó á su Padre la Reyna de los Angeles. Grande espíritu el de Maria Santissima! Pero parece que en esta ocasion tambien murió esta Señora; pues quedó el espíritu en manos del Eterno Padre. Así lo contempló Guillermo Abad, hablando de la espada deste dolor: Animam pie Matris penetrant, atque transverberant, eam spiritaliter commori filio fecit.

Murió espiritualmente esta Celestial Princesa; porque murió su Hijo: su Hijo falta á la vida, y entregando á Maria Santissima en manos de su Eterno Padre: y Maria Santissima en espíritu, quedandole el Alma para animarla; y para que sintiera mas; por que esta es la diferencia que ay entre espíritu, y alma: que el alma, como espíritu, es la porcion superior; y esta, resignada en la voluntad Divina, no se rinde á peregrinas impresiones de dolores; pero como alma, gusta la parte inferior, con que gusta los dolores de la carne: y así esta Celestial Princesa resignada toda, como espíritu, en la voluntad Divina, quedó su Alma hecha blanco á los dolores, donde descargaban todas las saetas de los martyrios, y donde herian todas las espadas de las penas. O Madre Virgen, toda espíritu en la conformidad, y toda alma en la fortaleza.

Contempló San Amadeo, que el corazon de Maria Santissima era vn mystico incensario de incienso fragante: Thuribulum incensiferat cor Virginis. Y si consideramos nosotros este incensario purissimo hallamos, que el incensario por las roturas, y calados que tiene se exhala en olores, y suavidades quando el incienso se abraza en la actividad del fuego. Y que en esta hora subia, si no se exhalaba el espíritu desta Celestial Princesa, que es lo sutil, á estas esferas

Celef

Gill. Ab. in cap. 3. Cant.

N. 462.

S. Amad. apud Escobar. in c. 8. Cant.

Genebr. in Psalm. 140.

Celestes. quando su Alma Santissima con su mas amante corazon se abraza en el fuego de las tribulaciones de la Passion de su Hijo. Mirando en esta purissima obligacion lo que del incienso, que se ofrecia en el Templo refiere Genebrardo; que subia derecho sin doblarse á esta, ó aquella parte, como si fuera vna columna firme: Semper rectum ascendebat fortissime columna instar licet vehemens ventus perflaret. Y en este mas agradable sacrificio subia, como vapor de fragante incienso, el espíritu de Maria Santissima sin doblarse á los dolores, subiendo, y confortandose con tanta rectitud con la voluntad Divina, que aunque mas furiosos soplaban los huracanes de los tormentos en la montaña del Calvario, siempre estuvo como vna columna inmóvil a tormenta tan defecha: Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.

S. Joan. c. 19. v. 25.

S. XI.

Con el dolor de la lançada de Christo se acreditó Maria Santissima de Madre de los fieles.

N. 463.

Consideremos, que fue tan excesivo golpe de mar de dolor para Maria Santissima este de ver espirar á nuestro Salvador, que sobró mar para que en sus sangrientas olas fozobrara el vniuerso; porque sacuden tan violentas, que llegan á combatir estos Cielos; y tendiendose sobre aquellos orbes de christal empañan con ellas todas las luzes del Sol, sobrando tormenta para la Luna hasta hazerla sudar sangre; y que rebolviendo furiosas las olas sobre las campañas de la tierra, tiembla con el peso desmedido del dolor: y si el dolor no parte las piedras duras, las rompe el fusto de la horrorosa batalla de los elementos; pues de tal suerte se trastorna la naturaleza toda, que parece se desploma el Cielo, ó que falsea la tierra segun todo se mueve, y se

conmueve. Solo Maria Santissima, ni se conmueve, ni mueve en mar tan desbararadamente furioso, siendo firmissima roca: Stabat iuxta Crucem. Pues, Señora, a donde está vuestra ternura? No veis que hasta de las sepulturas se han levantado los muertos; porque es tanta la cosecha del dolor que se coge en este monte, que no cabiendo en todas las vivientes criaturas, como que es menester resucitar los muertos para repartir con ellos el dolor, y para que no falten ojos que lloren de compasion vuestros martyrios, y penas? Pues como vos sien lo la misma compasion estais como roca firme, y como animado oscollo a las repetidas olas de tanto mar, que no cabiendo en los espacios de la tierra, rompe sus terminos mas dilatados hasta entrarle á golpear, é inundar todos los Astros del Cielo? Pero ya lo entiendo, Señora; que fois mar inmenso de dolor, y así todos martyrios, y dolores, que no caben en todas las criaturas del vniuerso caben en vuestro mas amante corazon, y sobra anchura en vuestro constante pecho, en quien si combaten furiosas, buelven vencidas de vuestra incabable fortaleza. Y claro está que avia de ser así; porque el odio de los enemigos de Christo Señor nuestro no avia de ser mas empeñoso que el amor de Maria Santissima: aquel en inventar martyrios, y este en desahar dolores; que fuera desahar las finezas si el odio las pudiera vencer.

N. 464.

Consideremos, pues, aora en qué punto se halla el odio de los enemigos de nuestro Salvador, que despues veremos en qué grado de altura se halla la constancia desta Celestial Princesa. Despues de muerto Christo nuestro bien parece, que los corazones de los Judios sacuden el pedernal de su dureza; pues dize San Lucas: que al ver la funesta tragedia de nuestro Salvador bolvia las espaldas dandose golpes en los pechos, como en señal de dolor: Percutientes pectora sua revertentur. Quien tal dize? Que este fue

Gg 2

el

S. Luc. c. 23. v. 48.

el mayor encono de su crueldad; por que estos golpes, que repetian en sus pechos los Judios, era solidar, y masizar mas su dureza; porque los rayos del Sol de Justicia Christo no defatara el yelo de sus corazones. *Percussio corporum non erat emendatio, sed consolidatio* (Dixo Simon de Casia) Y asi digo yo, que en aquella hora sangrienta eran tantas las centellas de fuego, que despedia el Sol de Justicia Christo desde el Zenit de la Cruz, hiriendo en el espejo sin mancha de Maria Santissima, que empezaron a sentir los Judios encenderse sus pechos en el incendio de su amor. Como se vió en el Centurion, y sus soldados: que, aunque soldados, se rindieron a tan Divinas llamas, confesándose prisioneros suyos: *Centurio, & hi, qui cum eo erant videntes ea, que fiebant, dixerunt: Verè filius Dei erat iste.* Empezaron, pues, los Judios a reconocer los triunfos del Sol de Justicia Christo, que hiriendo en el espejo sin mancha de Maria Santissima era un Etna celestial, que despedia centellas de amor para defatar los yelos de los mas duros corazones; y viendo rendidos con el Centurion sus soldados, les pareció que sus corazones se empezaban a calentar tambien. Esto no, dicen obstinados, que no ha de ser mas valiente su amor, que nuestro encono. Bolvamos las espaldas al incendio, dexemos el campo por fuyo de suerte, que parezca retirada; que con esto quedará en su punto nuestro odio; que si hacemos cata mas tiempo a la bateria de su fuego, nos han de llevar sus caudalosas corrientes: facudamos, pues, las centellas que han caído en nuestros pechos; que si no las facudimos con presteza, hemos de servir al carro triunfal de su amor quedando sus prisioneros. *Percutientes pectora sua revertebantur.* O perfidos Judios! O ingratos! Y tan ingratos como barbaros! Pues tan malos estárá abrasaros en el fuego del amor de Dios? Tan malos estuviera el ser amantes finos de la Reyna de los Serafines? Hasta

a qui llegó el odio de los enemigos de nuestro Salvador, tener por menos ignominiosa su fuga, que el que defacciera el encono de su odio.

Veamos aora en qué altura se halla el amor de Maria Santissima. Yo digo, que se templaron, sino se llegaron a apagar sus mas activas llamas. Esto fuera á no ser esse amor amor de la Reyna de los Serafines, que de los yelos de los mas duros corazones haze pyra fogosa, en que abrafarse, y assi á vista de la mayor ingratitud folicitaba con mas empeño la salvacion de su Pueblo, pidiendo á su Hijo con mas instancia no los dexara en su mayor perdicion (como contempla San Amadeo) *Omnia libens sustineret, quibus liberi se penis, & mortibus objiceret, ut imminem interitum, & cladem à gente sua submoveret.* O amor sin exemplar! Pero, Señora, si porque no se perdieran estas fieras, os expulserais á quantos martyrios, á quantos tormentos, y á quantas violentas muertes puede iouentar la crueldad: no veis que aun todavia el infierno del odio de estos ingratos arroja lanças sobre vuestro mas dulce corazon, y que en vna que vibra contra vuestro Hijo un soldado ván enarbolados quantos azeros, y puntas no rebatiera menos, que vuestro corazon mas valiente, ni digiriera otro calor, que el de vuestra inmensa caridad? Cierito que pareceis Parayso de granadas; que si los granados no tienen corazon (como dixo Mayolo) *Granatum medula caret.* Quando os miro tan piadosa, y tierna con vuestros mayores enemigos, que han quitado la vida á vuestro Hijo intentando acabar con la vuestra: llego á pensar, que no tencis corazon, ó que solo lo tencis para vuestros mayores enemigos. Y sino, mirad como con aquella sangrienta lança atraviesan el pecho de nuestro Salvador, saliendo en dos rios de sangre, y agua un mar inmenso de dolor; y que si hasta aora, vos, y vuestro Hijo, aveis sido los dos eseollos valientes, en que han quebrado las olas de tanto mar, han sido

N. 465.

S. Amad. homil. de marty. B. Virg.

Majel. colog. de arborib.

Simon de Cas. hic.

S. Math. cap. 27. v. 54.

vido comunes de dos los naufragios, repartiendose entre dos; pero ya, solo vuestro corazon ha de ser el que haga cara á esse dilubio de penas, que rebuelve sobre él. Mucho temo, Celestial Princeza, no os aneguis en tan desmedidas olas.

Ya se que dixo Pedro Damiano, que por esta sangrienta herida, con que rompió la crueldad el pecho, y corazon de Christo Señor nuestro se acreditó Maria Santissima de Madre la mas feliz; porque si de su purissima sangre se formó el cuerpo de nuestro Salvador, del qual despues al golpe de la lança salió sangre, y agua de que se formó la Iglesia: fue para dar á entender, que la Iglesia tambien salia de la Reyna de los Serafines: *Magna igitur, & felice Mater est Beata Virgo Maria, ex cuius visceribus caro Christi desumpta est, ex quarum sús per aquam & sanguinem profluxit Ecclesia: hoc itaque modo, & ex Maria prodisse videtur Ecclesia.* Y aviendo de ser Nave misteriosa la Iglesia, todo esse alto mar de vuestros dolores á menester para navegar sin susto: como tambien, siendo todos los Fieles vuestros hijos, todo esse inmenso mar de penas han menester para poder comerciar sin riesgo en el Puerto de la Bienaventurança.

Pero lo que me admira, Señora, es, que al pie de la Cruz, quando la lança entra por el pecho, y corazon de vuestro Hijo, rompiendo el dolor por vuestro corazon mas amante, hagais ostentaciones de Madre, coronandoos con la fecundidad de tantos hijos, quantos son los Fieles de la Iglesia! Mirad, Celestial Princeza, que quando logreis tan gloriosa sucesion, que se ha de malograr por no poder alimentarlos por falta del nectar de vuestros pechos virginales. *Porque nada haze cessar tanto la leche de los pechos (dize de Sal. lib. San Francisco de Sales) como los sis gustos, las afflicciones, las melancolias, las amarguras, y desazones.* Y granizando en esta hora sobre vuestro corazon dulcissimo tormenta tan def-

N. 466.

Pedro Damian. serm. 64.

N. 467.

S. Franc. de Sal. lib. 6. epist. 50.

medida de amarguras, disgustos, y afflicciones, claro está que en vuestros pechos ha de faltar el alimento para conservar tanto fruto como disteis á luz en esse funesto monte entre los mayores dolores, firviendo de nuevo martyrio lo que avia de servir de alivio á vuestra soledad. Pero ya alcanço el mysterio; que por esso son hijos de vuestro amor, que los concibió en vuestro corazon piadoso; que si el corazon es la parte mas noble del compuesto humano, fue para amarlos mas, y mas; que los hijos del corazon no pueden dexar de amarle, quando no todos los hijos de las entrañas los aman, y los quieren las madres: *Ad pedem crucis accepit nos Maria in filios: ibi peperit nos, non ex utero, sed ex corde: nam est pretiosus membrum de adorat. & efficiatior filiatio. Non enim in spir. s. omnis filius uteri amatur, ac filius cordis nequit non amari.* Y essa espada de dolor, que entró por vuestro pecho fue para que saliera mas abundante la leche para alimentarlos dulcemente; porque el nectar de vuestra leche es de calidad de vino, que para que sea mas copiosa la cofecha es menester oprimirle con el peso. Y assi el peso de los disgustos, de las amarguras, y afflicciones, tan lexos estuvo de secar vuestros pechos virginales, que antes sirvió la viga de la lança, con el desmedido peso de tantas desazones, y tormentos, de aumentar la leche de de vuestra piedad: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Siendo como la oliva prodigiosa de Fesalia, que mientras mas seca, y despojada de la hermofura de sus ojas, entonces está mas fecunda.

Ab sine fronde fertilis, & aridis ramis onusta fructu thesali arbor attica.

Pero en verdad que dixo San Bernardino de Sena: que viendo Maria Santissima, que llegaban los verdugos á quebrar las piernas de Christo Señor nuestro, que los rogó con lagrimas de sus

de adorat. Non enim in spir. s. omnis filius uteri amatur, ac filius cordis nequit non amari.

Cant. c. 1. v. 11.

Epimari.

N. 468.

sus

sus ojos, que no executáran en su Hijo aquella fiereza; con que sus lagrimas, y sus ruegos enfrenaron el impetu de tan desmedida crueldad: *Incepit virgo*

S. Bern. de plangere orando ipsos, ne frangerent Sen. 1.3. illi curra. Pero si suspencion el martyrio fue para pasar a otro mayor. ferm. 45.

Y así va soldado atrevido, dos veces ciego, rompió con la lanza el pecho, y corazon de nuestro Redentor. Y para embarazar esta fiereza no oigo que esta Celestial Princesa interponga sus lagrimas, ni sus ruegos. Pues que fue menos crueldad romperle el pecho, y corazon, que quebrar sus piernas sacrosantas? No. Pero este sirve a mayor demostracion del amor. Ara consideremos, que este soldado era ciego (como dize San Isidoro) Y lo que yo reparo es: que siendo ciego encontrara con el pecho, y corazon. No encontrara con la punta los ombros, los pies, o los brazos? Tan fosegado tuvo el pulso, que siendo ciego dió en el corazon, que fue el blanco, á donde tiró su fiereza? Si. No podia ser otra parte en la que diera el golpe, siendo ciego, sino es el corazon; porque al amor lo pintan ciego, con que este soldado era retrato del amor; y así solo el amor podia herir vn pecho, y corazon, que era el centro del mayor amor, y de las mayores finezas. Y porque no lo fatára al amor su empresa, que es vna granada abierta, como dize Alciato.

Signum

Illius est nigro punica glans clypeo.

Alciat. emblem. 113.

Rompió el pecho de aquella granada Real, y coronada, gravada en el escudo funesto de la Cruz. O Madre del amor hermoso! No te como no te anegas en estos dos grandes rios, que se despeñan de la altura de este pecho! Pero si todos los rios entran en los espacios del mar, de necesidad ván á buscar su centro en tu corazon mas amante estos caudalosos rios para publicar las finezas del mayor amor.

Flumina senserunt ipsa quid esset amor.

Or. d. Eleg. 5.

N. 469.

Consideremos aora, que esta lanza, si rompió con su punta el pecho, y corazon de nuestro Salvador, entró con la lanza el dolor hasta pasar, y traspasar el Alma desta Celestial Princesa. Y lo que me admira es: que revelando Maria Santissima á Santa Brígida algunos dolores espectales que padeció al pie de la Cruz, haze memoria de cinco lanzas, y no la haze desta que rompió el corazon de su Hijo traspasando su Alma Santissima: *In morte filij mei eram quasi mulier habens cor affixum quinque lanceis.* La primera lanza que atravesó mi corazon fue la delinudez injuriosa que padeció mi Hijo en la montaña del Calvario: *Prima enim lancea erat nuditatis verecunda, & vituperiosa.* La segunda fue la acusacion blasfema, que hizieron de su nombre, y de su fama: *Secunda erat accusatio eius.* La tercera fue la corona de espinas: *Tertia lancea mihi erat spinea corona eius.* La quarta aquella voz lamentable, con que prorrampió en amorosas quejas por averlo desamparado su Padre: *Quarta lancea, vox lamentabilis in cruce, qua clamavit ad Patrem.* La quinta fue verlo espirar en la Cruz tan sin consuelo: *Quinta lancea, qua cor meum pertransiit erat mors eius durissima.* Pues en verdad, Señera, que yo hallo por mi cuenta otra lanza, y la mas cruel, que es la que aveis visto con vuestros ojos: que si entró á romper el pecho, y corazon de vuestro Hijo, fue para romper el vuestro con la espada del dolor. Pues como no hazeis memoria desta lanza quando ésta que entró por vuestro pecho hasta llegar á la inmunidad del Alma le llevó la atencion á Simeon: *Et tuam ipsius animam pertransiit gladius.*

S. Brigid. lib. 1. c. 27.

Pero esta es la razon. Porque todas las demás lanzas sangrientas, que arrojó contra Maria Santissima el odio,

S. Luc. c. 2. v. 35. N. 470.

§. XII.

El amor de Maria para con los hombres llegó á lo summo teniendo á su Hijo en los brazos después de muerto.

N. 471.

Consideremos aora, que viendo Maria Santissima, que avia quedado el mundo sin luz, sin Sol el Cielo, y ella sin Alma, por aver espirado nuestro Salvador: la empezaron á combatir érueles, nuevas olas de aflicciones, viendo que era forzoso darle sepultura; y que le faltaban medios, aun para descenderlo de la Cruz. Pero dos piadosos sobre nobles Judios, dicipulos de Christo Señor nuestro entraron resueltos á Pilatos que les diera el sacrosanto cuerpo para darle sepultura. Que era razon, que quando hasta las criaturas insensibles avian llorado la muerte de su Criador, creciendole sepultura abriendose los sepulcros: no faltáran racionales, en quienes huviera quedado la piedad. Entraron, pues, á Pilatos, y contempla San Anselmo: que entre las razones que alegó vno de ellos en el memorial fue, representarle los dolores que avia padecido su Madre hasta al pie de la Cruz. *Honesti Mater dialog. 45. eius iuvenis moritur pre dolore. Comp. Pass.*

S. Ansel. dialog. 45. Comp. Pass.

odio, el encono, y la crueldad; aunque dolores tan grandes, que pudieran anegarse todas las criaturas del universo, pueden explicarse, ya con palabras, ya con señales, ó ya con demostraciones; pero el dolor con que la atravesó la lanza, ni se puede expresar con demostraciones, ni explicar con señales, ó palabras; porque no caben en todas las demostraciones, en todas las señales, ni en todas las palabras, dolor, y martyrio tan cruel. Verificandose lo que dixo San Buenaventura: que fue mayor el dolor, que padeció Maria Santissima en la Passion de su Hijo, que el que padeció en su cuerpo nuestro Salvador: *Maiorem dolorem habuit, quam Saluator, qui tot sustinuit.* Y que en lo extensivo (no en lo intensivo) fuesse mayor el dolor que cupo en el corazon de la Reyna de los Serafines se persuade con facilidad; no solo porque padeció mas tiempo: pues padeció treinta y tres años, como su Hijo, en la representacion de sus tormentos en el tiempo de la Passion, y después que no padeció su Hijo, por aver resucitado glorioso, é impassible, visitando esta Celestial Princesa los lugares del Calvario: siendo la primera que instituyó la Via Sacra, en memoria de lo que padeció su Hijo, y nuestro Salvador, y que contempló sus tormentos para affigirse mas, y mas: Pero aun padeció mas tiempo en el tiempo de su Passion, estendiendose mas sus dolores, que los de Christo Señor nuestro; porque aviendo espirado en el arbol de la Cruz no hizo pressa en su corazon el dolor de esta lanza sangrienta, quedandose todo el dolor para esta Celestial Princesa. O Reyna de los Serafines! Agora podeis decir, que no ay dolor que pueda compararse á vuestro dolor: *Non est dolor sicut dolor meus.* Porque todos los demás dolores eran antes para Hijo, y Madre; pero aora, aun que sobra el dolor para la Madre, no ay dolor para su Hijo precioso: *Sola Maria compatiebatur filio suo, sola*

S. Buena. lib. 1. de comp. B. Virg.

Terent. lament. c. 1. v. 12.

S. Bern. de Sen. 1. 3. ferm. 45.

dolebat. Dixo S. Bernardino de Sena, do vnas escaleras á la Cruz descalava

M. Iust.
die 15.
August.

ron el cuerpo de nuestro Redentor; pero Maria Santissima lo recibid en sus dulcissimos brazos, como contempla el Metastastes: *Virgo in deponendo Christo à cruce suis manibus inservivit.* Qué hazes Paloma hermosa, aunque no fin hiel? Mirad que es mucha hiel, y amargura la que recogeis en esse hazesito de myrra. Pero ya otiendo vuestra piedad; que si la Paloma de Noë traxo el verde, y amargo ramo de oliva para hazer nido, en que manifestar su fecundidad, como dize el Abulense: *Ranum por Abul. in tabat ad nidificandum.* Vos cargais e. 3. Gen. con toda la amargura de la oliva de la paz, para quedar fecunda Madre de todos los hijos, que se han de criar en el nido de vna, y otra Iglesia, Triunfante, y Militante; que assi lo digo Christo Señor nuestro á Santa Brigida: *Maria Mater mea per compassionem, & charitatem facta est Mater omnium in Cælis, & in terris.*

S. Brigida
l. 3. c. 12.

N. 472.

Consideremos tambien, que en ninguna ocasion mas propriamente fue Maria Santissima hermosa Paloma, que en esta; no solo porque donde leemos nosotros Paloma en los Cantares. Lee el Hebreo: *Afflicta mea.* Y en ninguna ocasion tan afligida Maria Santissima como en esta; porque solo en ella, aviendo muerto su Hijo, combatian todas las desesperadas olas del mar mas alto de la Passion: sino tambien; porque si de la Paloma dize Hugo Victorino, que todo el color del mar amargo tiene en la hermosura de su pecho, y que suele llevar en las espaldas carga algunas vezes; como tambien, se sustenta en las basas de sus pies, que tienen color de sangre: *Martius color in peccatore columbe, in dorso solent onera portare, pedes habent rubeos.* Miremos llenos de compasion á esta Celestial Princesa, y la hallaremos hermosa Paloma; no solo por afligida, sino tambien porque en su pecho golpea, no solo el color, sino todo el mar de la Passion de su Hijo, teniendolo entre sus brazos; como tambien que ha cargado con su Hijo

hasta ensangrentar sus pies immaculados con la sangre que desde la Cruz caia sobre la cabeza de la Reyna de los Serafines, como contempla San Vicente Ferrer: *Gutta sanguinis filij S. Vicent. cadebant super caput Virginis.* O Paloma hermosa! Ya veo que todo el mar de la Passion está batiendo vuestro pecho mas adelante, y quando el mio se avia de romper de dolor se endurece mas por mi malicia. Ya veo que aveis cargado con vuestro Hijo como Paloma fecunda, y que quando yo avia de ayudar á llevar el peso de vuestro dolor sirvo de mas peso á vuestra pena. Ya veo, que desde la cabeza á los pies sois vn mar vermejo de dolores; y quando yo avia de anegarme en lagrimas, es tanta mi sequedad, que bastara a secar el mayor mar á no ser vos, si mar inmenso de dolor, mar casi infinito de misericordia. Bendito sea el que os crió para el mayor dolor házia vos, y para el mayor consuelo házia nosotros pecadores.

N. 473.

Contempló San Ernesto á Maria Santissima en esta ocasion: y mirando á nuestro Redentor sobre sus brazos, y corazon dixo, que esta Celestial Princesa era el Altar de oro, sobre que se ofrecian los aromas: *Maria dicitur altare aureum, sive thimiamatis.* Por que aunque en este Altar de Maria Santissima todos los dias se ofrecian aromas, y fragancias de virtudes; en dia de la Propiciacion eran con tanta abundancia los que el Summo Sacerdote ponía, que el vapor de las fragancias no cabia en todo el oraculo: *In die propitiacionis maxime in tanta copia imponebat summus Sacerdos de thimiamate, ut nebula, & vapor aromaticum opperiret oraculum.* Mirandose al mismo tiempo rociado siete vezes el Altar con la sangre de vno de dos animales: O Madre Virgen! Altar mysterioso, en que todos los dias se ofrecian los aromas fragrantes de las mas heroycas virtudes, dorado todo preciosamente con el oro mas fino de la caridad; pero en este dia de la Passion de tu Hijo, que fue el de nuestra propiacion

S. Ernest.
in Mar.
c. 116.

ciacion subió tanto el purissimo fuego de tu caridad para con el linage humano, y se elevó tanto el incensario de tu mayor compassion para con tu Hijo, que encendió mas, y mas toda la fragancia de tus virtudes; siendo tan grande la inundacion de tu amor mas generoso, que llegó hasta romper por los Cielos, subiendo el olor de tu refugacion hasta el Templo de la Trinidad Beatissima; porque entonces fue quando se miró regado siete vezes el Altar magestuoso de Maria Santissima: cinco vezes con las cinco fuentes que salieron de los pies, manos, y costado de nuestro Salvador: y otras dos antes en los azotes, y su coronacion mas sangrienta: *Nam, & in flagellatione, & in coronatione, & in quinque vulneribus corporis sui sanguinem ipsa die effudit, & qualibet effusione cor Virginis ipsa sanguine sanctificatum, id est, sanguine tinctum fuit.* Conclusio San Ernesto.

N. 474.

Consideremos agora á Maria Santissima con su Hijo entre sus brazos, y que al mirarlo reclinado sobre sus pechos virginales, y vientre purissimo le diria, mas con el corazon, que con palabras: Bien se que sois fruto bendito de mi vientre, y que fue el parto sin dolor, y que jamás me servisteis de peso quandoos traxe nuevemese en mis entrañas; pero agora, no solo sois peso, sino peso de Cruz desmedida, en que me veo crucificada. Pero no, no me servis de peso agora, que las cosas no tienen peso, ni gravedad en su centro, y siendo mis entrañas, y mi vientre el centro, en que empezais á vivir mortal, estando agora sobre él, no podeis servirme de peso, ni gravedad; porque aveis caído en vuestro centro. Antes hallo agora, que pesais menos, aviendose pesado en el Arbol de la Cruz para ajustar los terminos de vuestro Imperio. Bien á la contra de lo que se sucedió á Baltasar, con quien pesaron su Reyno, y su corona, y hallaron que pesaba menos, quando era mas el peso de su vanidad: *Inventus est minus ha-*

Daniel. bens. Pero vos Redentor, y Criador e. 5. v. 27. mio aveis aumentado vuestra Corona,

è Imperio, quando aveis queda do arenado, y deshecho, y tan deshecho del todo, que siendo la flor hermosa, y bella, solo vna selva de espinas veo en todo el Parayso de vuestra humanidad Santissima.

N. 475.

Con estas, y otras ternuras contempla San German, que no avia herida, siendo tantas las que rompieron aquel sacrosanto cuerpo, que no la hefara esta Celestial Princesa, vna, y muchas vezes; ð para beber mas penas, mas tormentos, y dolores de aquellas sangrientas fuentes; ð por ver si con el fuego, y el incendio de su amor podia animar aquel Divino cadaver: *Osculata est eis plusquam mille vicibus: osculabatur benignum caput eius, osculabatur frontem, collum, & pectus.* Ea, Reyna de los Serafines, no ay sino beber todo el caliz de la Passion, que entre vuestros brazos dulcissimos tenéis todo el mar de la Passion de vuestro Hijo. Arrimad vuestros virginales labios á esta fuente del costado, que aun todavia corre en liquidos corales, como contempla mi Sylveira, de opinion de San Laurencio Justiano: *Posto corpore in gremio Virginis adhuc à sacro latere manabat sanguis, & aqua.* Si bien temo que os lleve su caudalosa corriente. Pero no ay que temer, dize San Bernardo, que aun siendo tan grande el dilubio de dolores, y de sangre, todavia cabe en el mar inmenso de Maria Santissima: *De filio male tractato satiari non poterat.*

S. Germ.
in cor.

N. Sylve.
l. 5. lib. 8.
c. 21. q. 9.
m. 55.

S. Bernard.
serm. 61.
in Cant.

N. 476.

Pero donde vais con estas immaculadas manos házia essa sagrada cabeza? Jesus, y qué dolor! Pues veo que la Reyna de los Serafines intenta desprender de las senas de nuestro Salvador su mas sangrienta corona. Mirad, Señora, que sus mas crueldades, si dexan de taladrar su cabeza sacrosanta se cevan en vuestras virginales manos, hasta sacar la sangre, que corre ya sobre los ampos de la nieve (como contemplan algunos) En verdad, que la piedad podía contemplar, que vuestro martyrio no fue martyrio

Hh fin

sin sangre; pues veo llover la purpura de vuestra sangre sobre las azucenas de vuestras manos... que se han visto florecer tantas veces las espinas de esta corona; que si supo la ficcion mentir, que la tierra mas seca donde la otra hermosura ponía los pies brotaba en rosas y claveles.

N.477. En el Levítico mandaba Dios, que para la expiacion del Leproso le ofrecieran dos paxaros mysteriosos: pero que al vno le quitaran la vida recogiendo su sangre, y que al otro le dieran libertad, salpicandolo primero con la sangre del que fue victima en las aras: de donde considero yo, Celestial Princesa, que excedeis en la ley puesta; pues estando ya sacrificado Christo Señor nuestro en la Ara de la Cruz, hasta derramar toda su sangre por todo el linage humano lleno de la lepra de la culpa y vos roziada, y salpicada con su sangre mas preciosa, ya estava completo el sacrificio; pero entrados aora por las puntas de estas espinas hasta derramar vuestra sangre virginal, es exceder los terminos de la ley; pero no ay que admirar, que sois ave Real, y magestuosa del mayor amor, y este no está sugeto à leyes comunes.

Beccio. Quis legem dedit amantibus? Major lex amor est sibi.

N.478. Del fuego que embistió la zarza, dize Ameno; Sentibus involutans Amen, in dens igneus ore cornuco. Queno huvo espina, por cuya punta no se entraron todas hizieron presa en él. Pero no ay que admirar, que era amor Divino: Dens igneus, y no cumplierá con sus fuezas, si huviera espina de dolor, que no se aguzara en su fuego, O Madre Virgen! Y Madre del mayor amor!

No fuera tu amor sin exemplar si todas estas espinas no las pasaras, y repasaras cada vna de por sí; para que cada vna de por sí, y todas juntas te traspasaran de dolor. Pero por qué nosotros huimos del dolor destas espinas? O ingratitude de los hijos de Adán! Tan insensibles à la compasion de Christo Señor nuestro, y de Maria Santissimo; y tan sensibles à las pérdidas del mundo. Plantemos en nuestros corazones à Jesu Christo Crucificado (dize San S. Franc. Francisco de Sales) y todas las cruces de Sal lib. deste mundo nos pareceran de rosas. 2. epist. 2. Los que están picados de las espinas de la corona de nuestro Señor, que es nuestra cabeza, sienten poco las otras picaduras; porque si de esta sacrosanta corona no sacaremos fruto de dolor para llorar las ofensas cometidas contra tan grande Magestad, en el dia del juicio la miraremos en la cabeza de nuestro Salvador, para que sea mayor el cargo: Caput Christi spinis coronatum in die iudicij ab omnibus conspiciendum. Dize Malonio de San Hippolito.

Puesto sobre el Altar immaculado de Maria Santissima el cuerpo de Christo nuestro bien, mirandolo tan entangrentado procuró esta Celestial Princesa lavar con sus lagrimas las heridas (como contemplan algunos) Pero es tanta la copia de sangre, que siendo vn mar impenso Maria Santissima, aun no basta vn mar de lagrimas; y así aguarda que nosotros baziendo fuentes los ojos le demos mas copia de agua: Ex oculorum fontibus imbres lacrymarum educes (dize San Laurentio Justiniano) atque ex ipsis ad agnos cap. lavandum corpus (prout maris est) 21. plenum vasculum comportabis. Pero que es lo que miran mis ojos? Allí reparo, que la Reyna de los Serafines, haciendo vn ramillete, como pudiera de flores, lo haze de aquellos tres sangrientos clavos, que rompieron las manos, y pies de nuestro Salvador, y que lo pone entre sus virginales pechos: Clausus, qui se trahentur in Missa. sine suo accepit. Dixo el Mercurio, die 25. de Angeli.

D. Hippol. ap. d. Mal. lib. 2. c. 26. N.479.

Dezidme, Celestial Princesa, es esto armarse el pecho de azero como Madre de la fabiduria para rebatir tanto repetido golpe? No. Sino que quereis ablandar su dureza; pues llegará tiempo en que compitan en blandura con la piedra del desierto: que si esta piedra à dos golpes, que dió Moyfes con la vara, symbolo de vuestra piedad, se desató en líquidos christales: vno de estos clavos, que se ha de venerar en Treberis, al entrarlo el Obispo Metense en su pecho para quedarse con él, el mismo clavo quiso manifestar el sagrado hurto, sudando sangre con tanta abundancia, que corria sangre pura hasta regar la dureza de la tierra. Clausus ille sanguinem abundantius

Lyres de fudit, qui guttatum ex sua in terram Chr. Pass. manare cepit. Refiere Adriano Lyreo, lib. 4. c. 7. ad ann. 1050.

oçasion nuestro corazon mas amante todo vn mar impenso de dolores, donde crecen mas, y mas las tormentas olas de las penas, incenais foflegar con estas clavos las borraças del mar de la Passion de vuestro Hijo. Que no será la vltima vez, que le deba el mar alborotado el foflego de sus arrebatadas olas; pues vno de los clavos mas sangrientos, arrojado en el mar Adriatico, en quien solo se miraban naufragios, y tragedias por la violencia de sus aguas, despues que lo tiene en sus senos aquel mar han fessado las tormentas, y se dexa navegar sin peligro en sus fatales escollos. Como refiere el Cardenal Baronio.

Baron. ad ann. Chri. 326.

S. XIII.

Fue Maria Maestra de la Fè à el sepultar à su Hijo.

N.480. EA, Celestial Princesa, no ay sino añadir fortaleza à fortaleza para el golpe de mar amargo, que se sigue; porque os ha de llevar el cuerpo de vuestro Hijo hasta sepultarlo en duro marmol; así fue; porque llegó à la hora de darle sepultura: Ea Señora; así está esse lienço asseado; y

limpio, para que le hagais la mortaja. Que supuesto que vos labraffeis la tunica inconsutil, que vistió nuestro Salvador para vivir; será razon que vuestras hermosas manos hagan tambien la mortaja, en que se ha de enterar despues de muerto. Pero en verdad que veo, que solo embuelven en ella el mas sacrosanto cuerpo, sin coser el lienço de la mortaja. O Maestra de la Fè! Solo tu en esta oçasion eres el candelero de oro, en que se conserva pura la luz de la fe mas heroica; pues quando en todos los demás se amortigua, sino se apaga, tan gran luz; à pesar de los mas desbaratados huracanes de la contradiccion son mas activos tus respaldadores para coronar toda la Iglesia. Pues fino consista la mortaja fue, porque sabias, que tu mas precioso Hijo, siendo Hijo natural de Dios, no podia ser despojo de la muerte en el sepulcro destartandose en cenizas; sino que al tercer dia avia de resucitar glorioso para triunfar de los horrores del sepulcro, y de la muerte: Non confuit linteum (le dixo Maria Santissima à Santa Brigida revelandole lo que le pasó en esta oçasion) sciebam enim pro certo, quod in tumulo non putresceret.

S. Brigida. l. 1. c. 21.

Con que este lienço sagrado se quedó para triunfante vandera, para que levantandola, y descogiendo la el amor de la Reyna de los Serafines se alistaran en ella todos los hijos de la Iglesia. Vexillo opus est, et convolvatur. Dezia Ciceron al descoger cierta vandera. No se podian contentar los soldados, peleando tan valerosamente, que no avia medio entre triunfar, ó morir; y la que les daba mas valor para los triunfos era vna de color roxo, en que se miraba pintado vn Fenix; llamandola con este nombre: Vnde à Grecis illud vocabatur phaniceum. Una vandera roxa con vn Fenix era quien alentaba los soldados para despreciar los peligros, sin reparar en perder la vida hasta coronarse de triunfos. Pues que tibieza, y qué cobardia es la nuestra

Benherb Conf. 244. Quatros.

dexandonos vencer de nuestros enemigos, quando Maria Santissima ha descogido la vanderá del amor enfangrentada toda con la purpura de la sangre de vn Dios hombre, en que se mira delineado el mas Divino Fenix, que como fino le sobrára fuego para abrasarse ha encendido mas el incendio, haziendo crecer las llamas con el leño de la Cruz, y con toda vna selva de espinas. Pues como no peleamos hasta vencer? Como no peleamos valerosamente aunque sea perder la vida por triunfar, quando son tantas las coronas que nos tiene prevenidas? Como somos tantas vezes despojo de el demonio, y tan cobardes, que nos confesámos infamemente vencidos antes de entrar en batalla? Esto es ser Christianos? Esto es ser hijos de la Iglesia? Esto es ser soldados alistados en la vanderá del mas Divino Fenix? O amor Divino! No se como no nos niegas tus llamas, y mas quando Maria Santissima es la que descogió esta vanderá.

N.43. Llegóse finalmente la hora, en que pusieron á Christo Señor nuestro en el sepulcro. Y considerando, que fue en vn huerto su sepultura; digo con la piedá, que este, y no otro debia ser su sepulcro; porque si Christo Señor nuestro se concibió hermosa flor en el Parayso celestial de las purísimas entrañas de su Madre siendo fragante flor su mas preciosa vida: para ser flor del campo con toda propiedad, en el campo, y en vn huerto avia de espirar la vida, y la hermosura de la flor mas Divina. Ea, Señora, ya está segunda vez plantada esta flor Real en tierra Virgen. Que si floreció en vuestras virginales entrañas: en esta tierra, mas que tierra, era Cielo puro; y así si agora no se trasplanta al Cielo, se transfiere á la tierra Virgen de vn sepulcro. Pero fuerte golpe de mar es el que viene por vltimo; porque sus delmedidas olas os embisten hasta con el marmol mas duro, poniendo sobre la sepultura la piedra mas bronca, que engendrò en sus senos la tier-

ra; que si cayò sobre la boca del sepulcro, tambien cayò sobre vuestro mas amante corazón, é interponiendose entre el Sol de vuestro Hijo, y vuestros ojos, que sois Luna llena de gracia, ha ocasionado el mas penoso eclipse: que sino pronostica vuestra muerte, pudiera quitaros la vida.

Consideremos, que viendo Maria Santissima puesta la losa sobre el sepulcro, y que se quedaba sin su Hijo le diria enterneada. Ya se que eres mina del oro mas puro, y acendrado: ya se que eres caja de la mas preciosa perla; ya se finalmente que eres corona magestuosa, y sagrada donde está hecho hostia y sacrificio el Hijo de mis entrañas. Pero tambien se que eres solo piedra, y mas dura, que todas las piedras juntas, para mi; que si las piedras se ablandan con las aguas, á ti no te ablandan las fuentes de lagrimas de mis ojos; pues no concedes á mi vista el bien summo, que niegas á mis brazos. Ablandente mis lagrimas, muevante mis suspiros, permitte adome ver el bien que adoro, ò seas piadosa conmigo en ser sepultura de mi cuerpo, ya que eres cruel sepulcro de mi alma. Mas ay fuerte inhumana! Que dando en ti tan repetidamente mis quejas, y mis lagrimas, te quedas mas dura, y mas piedra que antes. Y quedandote con mi Hijo en la sepultura me dexas sepultada en el mar inmenso de mi dolor, sin reparar ingeata, que es malteatar sin piedá la vara, y la flor, enterrando solo la flor cortandola de la vara; aunque poco tiempo será, si bien para mi siglos enteros; pero ya mi amor lo tiene dibujado en el lienço de mi corazón con el mas diestro pincel.

In corde docta enspide pinxit amor.

O Madre Virgen! O Maria mar inmenso de dolor! Llevadnos con vuestras corrientes, ya que las corrientes de nuestros ojos estan tan secas á vista de la mayor inundacion. No se, Señora, como nos sufris. No se,

N.43.

N.44.

se, Señor, como nos tolerais. Ben dita sea, Señor, tu infinita caridad. Bendita sea, Señora, tu inmenia misericordia. Que flo en dos grandes mares pudiera caber nuesta ingraciada. Sea desde oy todo nuestro empeño seguir por la imitacion a este Señor; y si nos parece mucho abrazarnos inmediatamente con tan gran Cruz, sigamos á esta Celestial Princesa, y despues della nos parecerá la Cruz mas suave; porque interpuesta Maria entre la Cruz, y nosotros, la Cruz nos servira de alegría, y su gran peso de alivio: Consideremos á todas horas estos mysterios dolorosos, y la calle de la amargura nos parecerá calle de rosas, y de flores. Paslemos á mirar todo el cuerpo de nuestro Salvador hecho vn mar de sangre, y no hallaremos parte en él, donde no cojamos purpúreas rosas (dize San Bernardo) *Vide totum corpus Iesu. si est, ubi rose sanguinea corpus non invenias.* Miremos entrambos pies, y hallaremos que han florecido en rosas, como tambien se han abierto en rosas, vna, y otra mano: *Inspece manum unam, & alteram; inspece pedem unum, & alterum, nunquid non rose?* Miremos la herida de aquel costado sacrosanto, y hallaremos, que es fuente de rosas, y de flores: *Inspece lateris aperturam, quia nec illic caret rosa.* Bolvamos, y rebolvamos en nuestros corazones este sacrosanto cuerpo, y en todas sus partes cogemos rosas de suavidad para consuelo, dolor para llorar

nuestras culpas, y sangre para satisfacer por ellas: *O anima vobis. & veulite corpus dominicum. & ubique invenite dolorem. & cruorem.*

Hagamos rosarios de las hieles de Maria Santissima, y nos sobrarán flores para coronarnos, y piedras preciosas para coronar á esta Celestial Princesa. Que no será novedad, que sus amarguras, y hieles se buelvan en preciosas piedras; pues ya hemos visto en nuestros tiempos que en la hiel de San Francisco de Sale, al tiempo de embalsamarlo, se halló, que toda la amargura de la hiel se avia convertido (como refiere Carlos Augusto) *entrecientas piedrecitas del tamaño de vna lenteja cada vna, de varios, y hermosos colores; roxos, verdes, blancos, azules, violetas, y otros. T lo que aumenta la maravilla, que estavan en forma de Rosario.* Qué fue esto sino enseñarnos á hazer piedras preciosas de las amarguras, y hieles de Maria Santissima, para que hagamos Rosarios, y á todas horas la saludemos en los Mysterios Dolorosos. A todas horas, pues, ha de estar en nuestros corazones esta devocion dulcissima, para que se dilaten mas, y mas los Mysterios del Rosario á las influencias de los rocios celestiales de la que es Estrella del mar; que es la Estrella con que florecen los rosales.

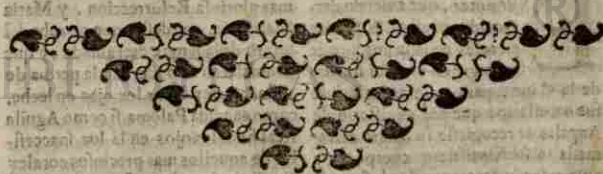
Vide Pessano gaudere rosaria cultu ex oriente novo rosada lucifero.

S. Bernard. serm. de vi. c. 4.

N.43.

Epitom. vii. S. Franc. de Sal.

Aufon.



PAR-

PARTE TERCERA.

M Y S T E R I O S

Gloriosos.

N. 486.

Dize San Bernardo, que de las espinas del rosal de los mysterios dolorosos se cogen las suavissimas, y fragrantas rosas de los mysterios gloriosos: De spina passionis legitur rosa Resurrectionis. Y fue assi; porque la Reyna de los Serafines, de las espinas sangrientas de la Passion de su Hijo cogió rosas de la purpura de su sangre en un vaso, sino para conservar frescas las rosas en vidrio, como dize Plinio, para noticiarle primero que todas las criaturas de la gloriosa Resurreccion, como contempla el piadoso Ossuna: Domi

S. Bernar. de un. c. 41.

sedebat Beata Mater abul se magnam habens resurrectionis signum, Offus, de videlicet, Christi sanguinem, quem collegerat dum staret iuxta crucem, cap. 7. A la luz de su altissima se miraba Maria Santissima la Resurreccion de su Hijo; y para desfogarse de los vestidos lugubres de su pesar para recibir á su Hijo, y darle el parabien de la victoria vestida de luz de alegría, conservó la sangre de Christo Señor nuestro, que cogió estando al pie de la Cruz, para que le sirviese, no de sangrienta señal, sino señal gloriosa, que le advirtiera el tiempo, y la hora, en que resucitaba coronado gloriosamente de trofeos nuestro Redentor.



DISCURSO PRIMERO.

RESURRECCION

de Christo.

N. 487.

Es de notar, que aviendo derramado nuestro Salvador en rosas toda la purpura de su sangre en el rosal florido de la Cruz, para resucitar glorioso fue necesario, que por ministerio de Angeles se recogiese su sangre derramada á su Santissimo cuerpo para animarse viviente; recogiendo, toda la que derramó en su Passion, á sus mas sagradas venas, como quiere S. Thomas. Llegó, pues, la hora de la

mas gloriosa Resurreccion, y Maria Santissima, que desde que gozaba del tesoro de la sangre derramada, y que guardaba en su poder, no la perdia de vista, no por lavar los ojos en leche, como candida Paloma, si como Aguila Real fixos los ojos en la luz inaccesible de aquellos mas preciosos corales: Oculis in sanguinem fixis, quem apud se habebat reconditum. Que contempla el piadoso Ossuna. Llegó la hora, en que reflorece el compuesto de

Ossun. in trilog. Resurrect. cap. 7.

alma,

Psalm. 27 v. 7.

alma, y cuerpo: Resurrexit caro mea. Y de repente desapareció la sangre de los ojos dulcissimos de Maria, mirando á la luz de su mas alta fe, que caminaba á animar el cuerpo de su Hijo. O Madre Virgen! Corred tras essa sangre preciosa, que buela, fino corre al sepulcro, no ya piélago inmenso de dolores, sino golfo glorioso de inaccesibles luzes; y si antes teatro funesto de penas, y firmamento hermoso de resplandores; pero no vais, Señora, que animado ya tu Hijo camina en alas de su desseo, con que ya llega glorioso á darte mil parabienes con vozes tan dulcemente agradables, que empezó el Ave Maria, como piensa el piadoso Ossuna: Nunc autem, si laudum arbitror, quod Maria sensit, quod sanguis ab ea recessit in Christum, qui non serus effectus, ut Marii diceret: Ave gratia plena Dominus tecum.

Ossun. ibid.

§. I.

Fue Maria Santissima singular en la fe.

N. 488.

Consideremos agora, que gozo inundaria el corazon, y el Alma de Maria Santissima al ver desaparecerse la sangre de su Hijo; porque aunque con ella se iria su corazon al sepulcro, seria para que no le faltara el espíritu basta que la calentara el espíritu de su Hijo. De las vides se dize comunmente, que quando empiezan á florecer en el campo sienten el olor los vinos en los vasos; con que no seria mucho, que al tiempo de florecer la hermosa flor Nazarena, que se cogió de la mas fecunda vid de su Madre, que el vino precioso de su sangre, que estava en el deposito de Maria Santissima, corriera aprofundado tras el olor de aquella flor de Jesse; que si salió vna vez de la mas gloriosa raíz, agora salia de lo profundo de un sepulcro á inundar en fragancias todo el mundo. O vid mysterio-

sa! Anegate dichosamente en avenidas de luzes, de dulzuras, y alegría, que alguna vez hemos de ver las vides, que no se anegan en lagrimas.

De la tierra de Promission dize repetidamente la Sagrada Escritura, que se anegaba en suaves mares de leche, y en piélagos de dulzuras de miel: Terram fluentem lac, & mel. Pues vna tierra dura, y cerrada es fuente, piélago, y mar de miel, y de leche? Si, dixo el Abulense, que estas dulzuras, y suavidades le nacia de que el Señor con frecuencia la visitaba: Quia eam Dominus frequenter visitabat. Pues si las visitas de un Dios hazian bañarse, y anegarse en dulzuras de miel, y suavidades de leche vna tierra dura, y cerrada; que inundaciones de dulzuras mas que de miel, y que suavidades mas que de leche no anegarian á la mejor, y mas sagrada tierra de promission Maria Santissima con la visita de un Dios, que era Hijo suyo natural? O tierra mas Divina de promission! Toda te anegaste en dulzuras, mas que de miel, al ver el dulcissimo panal de la humanidad de tu Hijo. Toda te inundaste en suavidades de leche; porque en la muerte de tu Hijo, saltó la relacion de Madre, que fue tu mayor dolor; pero aviendo renacido hermoso Fenix tu Hijo, se te restituyó la relacion de Madre, que es la mayor suavidad de la leche; porque siendo á todos dulce esta suavidad, para ninguno mas suave, y dulce que para madres, y hijos. Toda te ardiste mas mysterioso Oreb en luzes de alegría: donde si paslaste de mar á mar, fue de mar de dolores á piélago de suavidades; de mar de penas, á piélago de dulzuras; y de mar de tnieblas, y de horrores, ausente el Sol de tu Hijo, á piélago de luzes de alegría, en que te anegaste dichosa la primera.

Que gozo tan inefable seria el de Maria Santissima en esta hora viendo con la fe que ya resucitaba glorioso su Hijo, y viendo con sus dulcissimos ojos, que era la primera que gozaba

N. 489.

Abulens. in exod.

N. 490.

de su Redentor glorioso? Si. La primera fue: que dezir, que otros gozaron primero de la presencia de Christo resucitado es querer meterle a pleyto este privilegio, quando en puntos de privilegios fue la primera esta Celestial Princesa. Fue la primera porque (como contempló Luis Juglar. Elogio 87.) La primera estacion que hizo el Hijo de Dios á la tierra fue al potissimo vientre de su Madre, quando descendió del Cielo; y saliendo de la tierra al Cielo el primer descanfo fue la casa de Maria Santissima; Descendens è Cælo, Christi prima statio Marie uteris; ascendentis ab erebo, prima requies Marie domus. Fue la primera a quien apareció glorioso después de resucitado el Salvador: que el Sol quando nace, donde primero estrena sus resplandores, y luzes, de necesidad es en el monte mas alto; y siendo Maria Santissima el monte mas alto, y eminente, que se descuella entre todos los montes santos de la Iglesia Triunfante, y Militante, renaciendo el Sol de Justicia Christo de necesidad avia de banar primero de las luzes de su gloria el monte mas descollado en pureza, y santidad entre todos los demás: Prima vidit Dominum (dixit San Bernardo con otros muchos) in forma gloriosa. Non ad confirmationem dubij, sed ad consolationem gaudij; unde Evangeliste eam non recensent.

S. Bernar. sermo de Resurrect. et alij apud Sylva tom. 5. l. 9. q. 8.

N. 491.

Ya se, que de la Magdalena dize el Evangelista San Marcos que: Apparuit primo Marie Magdalene. Pero no entra en esta lista Maria Santissima; porque estubo tan viva en ella la luz de la fe, que los ayres deshechos de la Passion de su Hijo, no solo no la extinguí, ni templó, sino que avió mas su llama para dividir á distancia la Resurreccion de su Hijo: Non ad confirmationem dubij, sed ad consolationem gaudij. Que dize San Bernardo. Todos los Fieles de la Iglesia, sino se apagó del todo en ellos la luz de la fe, se amortiguó tanto su llama, que fue necesario todo un Sol de Justicia

Christo para avivar la luz de su fe, y para calentar en ellos la llama; y assi todos llegaron á dudar, y entre todos dudó tambien la Magdalena la Resurreccion gloriosa; con que entre todos los que dudaron fue Magdalena la que gozó la primera el favor de ver resucitado á su Maestro; pero esto no se entiende con la que fue Maestra de la fe, en cuyo corazon se conservó tan pura, y tan intensa, que pudo hazer rico tesoro para enriquecer todos los hijos de su Iglesia, y assi con esta Celestial Princesa, ninguna criatura puede entrar en comparacion.

Para aquel Criado del Centurion, de quien mas parecia hijo segun el amor con que lo trataba el amo; pues ni se escuso al gasto de los remedios, ni á la diligencia de los passos: para que recobrará la salud, que avia perdido en su servicio, llegó á Christo Señor nuestro á que le diera la salud, á que no alcançaban los remedios: pidiendola con tanta humildad, y rendimiento, como si pidiera la suya. Prometiéndole su Magestad ir á su casa á darle perfectamente la salud. A que respondió el Centurion, que era su casa tan corta, que no cabia en ella tan gran favor, y mas quando con vna palabra podia desvanecer el achaque sin que lo embarazara, ni la distancia del enfermo, ni la porfia del accidente. Admiró el Salvador la fe del Centurion afirmando, que en todo Israel no avia encontrado confés mayor, ni mas heroyca: Audiens autem Iesus miratus est; et sequentibus se dixit: amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel. Grande, viva, y heroyca se la del Centurion, pero bien remunerada; pues logró la fortuna de que Christo nuestro Señor fuera su Predicador. Y en verdad que parece de Predicador la exageracion; porque dezir, que no avia hallado fe tan grande en el Reyno de Israel, quando aquel Reyno era su Pueblo escogido, parece ponderacion: y mas, que á mi me parece, que bastara ser los mas de sus Apóstoles de aquel pais para limitar proposicion

N. 492.

S. Math. c. 8. v. 10.

tan

tan vniuersal. Fuera de que, en el Reyno de Israel nació la Reyna de los Serafines, Estrella resplandeciente de la Casa de Jacob; y siendo como fue del Reyno de Israel Maria Santissima, ò hemos de dezir que el Centurion tuvo mas fe que esta Celestial Princesa, ò que Christo nuestro Señor habló de su fe con ponderacion. Pues ni lo vno, ni lo otro fue. No fue exageracion en Christo nuestro Señor afirmar, que halló en el Centurion mas fe, que en todo Israel, ni que la fe del Centurion fue mas heroyca que la de Maria Santissima. La razon la dá Dionysio Cartuxano: Non inveni tantam fidem in Israel. Excipitur autem semper Beata Virgo, cum de meritis, vel peccatis agitur. En proposiciones vniuersales, en que se trata de meritos, ò demeritos, siempre Maria Santissima es essencion de la regla, porque quando para todos se hazen leyes, en Maria Santissima, ò se dispensan, ò se hazen privilegios; y así la fe del Centurion fue la mayor por entonces, que halló Christo Señor nuestro en Israel, pero esto se entiende con todos los demás, pero no con la Reyna de los Serafines; pues aunque fue de Israel, fue de Israel para la essencion, pero no para la comparacion. Fue de Israel para admirar sus privilegios, pero no para medirla con los demás; porque no entra en reglas comunes, quando solo nació para la admiracion, y essencion.

N. 493.

Verdades que Maria Magdalena fue la primera, que gozó de la presencia de Christo resucitado como dizen los Evangelistas; pero esto se entiende con los Apóstoles, y demas Fieles que se hallaron combatidos; sino vencidos del todo de las dudas de su fe; pero no con Maria Santissima que era la Maestra de la fe, en quien se conservó tan sin fultos la claridad, y la luz de la fe, que en la cima del Calvario, donde corrian tan bravos los huracanes de la infidelidad, y donde casi se anegaban todos los Pilotos que podian gobernar la Nave de la Iglesia

en el mar alto de la Passion, Maria Santissima era incontestable roca, é inmoble columna, y tan inmoble que pudo servir de ancora para que no fozobrara la Nave de la Iglesia, sirviendo de columna, y de farol.

El tercero Marqués de Este, y de Ferrara, pintó vna firme columna combatida á todas horas de las furiosas olas del mar, y que á su pesar estava inmoble; teniendo atravesada la al mismo tiempo vna espada, y vna llave. Ya se á donde miraban sus intentos, para expresar su fortaleza, y su fe. Pero con mas razon contemplo en ella la fortaleza de la Reyna de los Serafines; pues atravesada de la mas sangrienta espada de dolor, creciendo á todos las olas del mar de la Passion de su Hijo, donde casi todos fozobraron en la fe, Maria Santissima, no solo no fozobró, sino que fue columna firme, y tan firme que pudo hazer cara hasta vencer la desesperacion, y guardar los tesoros de la fe con las llaves de la Iglesia. Pues sino fuera por esta Celestial Princesa, que avia de ser de todos los Fieles? Fue necesaria Maria Santissima para que la Fé Católica tuviera su Cetro, y Corona: Sceptrum orthodoxe fidei. Que dixo nuestro San Cyrilo Alexandrino. Y esto fue ser Maria Santissima como fundadora de la Iglesia, que dixo el mismo Santo: Fundatrix Ecclesie.

N. 494.

N. 495.

A la luz singular de vna resplandeciente Estrella, que encendió el Cielo en esta region del ayre, dexaron sus Palacios tres Reyes para adorar, y venerar al Sol de Justicia Christo recien nacido en la tierra. Siguiéron constantes la luz, hasta entrar en Jerusalem, donde preguntaron ansiosos el lugar donde avia nacido tanto Sol. Junto Herodes sus Consejos, y después de varias consultas, en que solo encontraron confusiones, y caurelas, salieron de Jerusalem los Reyes, y encontrándose con la luz, que desapareció al entrar en aquella gran Corte de los Judios, los conduxo con felicidad hasta el Portal de Belen; donde hallaron

ron al recién nacido Dios, que descansaba en el mas magestuoso trono de los brazos de su Madre. Trono mas magestuoso, y Real, que si descansara en alas de Serafines: *Inveniant puerum cum Maria Matre eius.* Gran felicidad encontrarse con el dulce Jesus, y con su dulcissima Madre. Pero porque han de ser tan dichosos estos Reyes, que hallen mas de lo que buscan? Lo que desean no es ver, y adorar al recién nacido Dios? Así lo dicen a entender quando entraron en la Corte de los Judios: *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* Pues porque ha de estenderse el favor à mas de lo que desean sus corazones amantes? Lo que desean no es ver al recién nacido Dios? Así lo expresaban sus ansias, y diligencias; pues porque han de hallar de mas à may a la Reyna de los Serafines? Ya se que es lo regular descansar en los brazos de la Madre qualquier niño recién nacido. Pero busquemos el mysterio.

N. 496. Ara. En estos Santos Reyes no empezó la Iglesia à fundarse, como primicias de la fé? Es comun. Pues miren. Dize Eutimio, que los que fabrican edificios para la eternidad, no tienen por seguros los fundamentos, sino llegan à descubrir tierra virgen, sob, e que solidarlos, y fundarlos: *Qui fabricam construit, non edificat, donec perveniat ad terram virginem.* Empezaba, pues, Christo Señor nuestro la fabrica de su Iglesia, y empezó en estos tres Reyes, dando en ellos la mano de Esposo, à la Iglesia su Esposa: *Hodie Caesars sponsus unctus est Ecclesia.* Y tributando ellos adoraciones, y cultos en el ara de su té heroyca, instruyendolos Maria Santissima al mismo tiempo en todos los mysterios de la fé, como dize nuestro Sylveira de sentir de los Padres. Así? Pues para que la fabrica de la Iglesia apuente con la eternidad no ascensio estos Santos Reyes hasta encontrar con la tierra

Sylveir. Virgen de Maria: *Inveniant puerum cum Maria.* Que con esto quedará la fabrica tan segura, que todos los hu-

racanes rabiosos de las heregias, todos los mares encontrados de las persecuciones, todas las aguas amargas de las contradiciones mas empeñosas, ni todo el poder del Inferno, podrá hazer fozobrar la Nave de la Iglesia, ni de su magestuoso edificio arrancar la menor almea. Esto es ser Maria Santissima Maestra de la fé, en quien se conservó su luz tan pura, que no solo, no la acometieron las dudas de la Resurreccion de su Hijo, sino que se retiraron cobardes, buscando los corazones de los Apostoles, y de las Marias para hazerlos fozobrar. Y si no se anegaron en el mar alto de la Passion de su Hijo, fue porque Maria Santissima era firmissima ancora para que no fluctuara la Nave de la Iglesia: *Matrem suam in mundo dimisit, tamquam anchoram fidei sue reliquit.* Dixo San Amadeo.

S. Amad. serm. de Desipar.

S. II.

Fue la humildad de Maria singular en la Resurreccion de su Hijo.

Apareció Christo glorioso à Maria Santissima primero, que à todos los demas, inوندandola en luzes de alegría, y no referir la los Evangelistas, ó fue porque Maria Santissima no entra con todos los demas, ó por su humildad sin exemplar, como lo reveló à Santa Brigida esta Celestial Princesa: *Quamvis hoc non sit scriptum propter brevitate meam: tamen ista est rei veritas, quod filius meus resurgens primo mihi apparuit, quam alicui alij.* No escribieron los Evangelistas este singular favor, guardando el decoro à la humildad sin exemplar de Maria Santissima, pareciendoles, que mas bien llevaria esta Celestial Princesa el silencio deste favor que entendiera el mundo, que llegó à me, recer mas que los demas, que asistieron à la Passion de su Hijo. O Madre Virgen, ó tierra virgen bendita, que si

N. 497.

S. Brigida. lib. 6. cap. 94.

te profundaste hasta el centro de la nada, fue para que el fundamento de la Iglesia quedara mas firme, y mas immobile sobre la tierra virgen, mas pura, y mas bendita.

N. 498. Consideremos esta profundissima humildad de Maria Santissima en la ocasion de tanto gozo. Yo bien vengo, en que la humildad de la Virgen obligara à los Evangelistas à callar este favor; pero no se niegue, que parece anduvieron poco cortesanos con esta Celestial Princesa. Que callara este favor Maria Santissima. Vaya; porque siempre se huyó à las honras, y à las glorias: si bien en esto probó ser mas que muger, callando favor tan singular, como contempló Juglar.

Juglar. Elog. 87.

In hoc quoque se probans, maiorem muliere, quod tacere talia posset.

Pero que los Evangelistas passasen en silencio esta inefable fineza, no solo es manifestar la humildad desta Señora, sino que parece exercitar su humildad; y no cabe en corazones tan amantes, como fueron los de los Evangelistas. Así es verdad. Conque ha llegado à discurrir mi devocion à las luzes de la humildad de Maria Santissima, que esta Celestial Princesa pidió, y rogó con toda instancia, y rendimiento à los Evangelistas, que passaran en silencio la gloria de ser la primera que gozó de su Hijo glorioso; por esconder, y retirar de las criaturas tanta gloria, para que sobrefaliera mas, y mas su humildad sin exemplar.

N. 499.

Dixo Eusebio Emiseno, que lo que escribieron los Apostoles principalmente en los mysterios de su Hijo lo oyeron de la boca de la Reyna de los Serafines, y que les dictó lo que avian de escribir: *Ab ipsa enim hæc Apostoli audierunt. Et ipsa dictante scripserunt, nobisque legenda mandaverunt.* Y así San Lucas, à quien llaman el Secretario de Maria Santif-

Euseb. Emis. serm. de Assumpt.

lima, lo que escribió lo dictó esta Celestial Princesa, hasta disponer el orden, y la serie de su Evangelio, como contempla el Doctissimo Idiota: *Vnde, & Divus Lucas, cui inter ceteros Evangelistas, descriptio Dominice incarnationis attribuitur, Evangelij seriem à se Virgine Maria didicisse traditur.* Con que piadosamente se puede creer que Maria Santissima pidió con su profundissima humildad, que callara tanta gloria.

Idiot. de Contempl. B. Virg.

Que sería, pues, ver en piadosa competencia à la Reyna de los Serafines con el Evangelista San Matheo, despues de aver corrido con su pluma el alto mar de la Passion de su Hijo, entrando en las glorias de su Resurreccion, y al proseguir que la primera fineza de dexar verse glorioso fue de su dulcissima Madre, rogarle esta Celestial Princesa que passara en silencio tan inefable favor. Yo digo, que le diria San Matheo: Mirad, Señora, que empezó mi Evangelio con vuestros ilustres Progenitores, y tan ilustres, que todos son Reyes, Pontifices, y Capitanes, y que estando coronados de tantos laureles gloriosos, como fueron los de los Evangelistas. Así es verdad. Conque ha llegado à discurrir mi devocion à las luzes de la humildad de Maria Santissima, que esta Celestial Princesa pidió, y rogó con toda instancia, y rendimiento à los Evangelistas, que passaran en silencio la gloria de ser la primera que gozó de su Hijo glorioso; por esconder, y retirar de las criaturas tanta gloria, para que sobrefaliera mas, y mas su humildad sin exemplar.

N. 500.

Quien duda, que despues del Evangelista San Juan con mayor instancia le diria: Pues yo, Señora, aviendo empezado mi Evangelio por la Divinidad de vuestro Hijo, cuya eterna generacion fue entre todas las luzes de gloria,

N. 501.

gloria que se estendieron à llenar vuestras purissimas entrañas, quando el Verbo se vistió en ellas de los afleos de vuestra carne, inunadada en luzes de glorias, debidas al Hijo natural del Eterno Padre: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, & vidimus gloriam eius, quasi unigeniti à Patre.* Y fo à razon que quede persuadido el mundo, que aquellas luzes de gloria, que os comunicò vuestro Hijo en vida, despues de resucitado fois la primera à quien los comunica glorioso. A que responderia esta Reyna de los Serafines: Amado, Evangelista mio, dexad en silencio este favor, que à mi me basta, que sepan todas las criaturas que soy Madre vuestra, titulo de que hago tanto aprecio, por aver sido tan Hijo, quien me constituyó vuestra Madre; y así me aveis de pagar este amor con estar de parte de mi humildad, con callar esta fineza singular.

N. 502. Con San Marcos tuvo mas cabida la humildad de Maria Santissima; pues no solo en todo su Evangelio tomó el nombre de Maria en la boca, sino que vna vez foia la llara Madre, quando dixerón à Christo Señor nuestro, que estava allí su Madre, que queria hablale vna palabra. A que respondió con tanto despego, que no tenía, ò no conocia mas Padre, ni mas Madre, que à los que hazian la voluntad de Dios: *Qui enim fecerit voluntatem Dei, hic frater meus, & soror mea, & Mater est.* Y de aqui se puede considerar la prudentissima humildad de la Reyna de los Serafines; pues se dió à San Marcos este desaire, al parecer, que le hizo su Hijo, pasando en silencio su dulcissima nombre, como tambien las glorias que gozó en la Resurreccion; haciendo, que escriuiera expressamente que fue Magdalena la primera en gozar la presencia de su Hijo glorioso, que expressamente no dixerón los demás Evangelistas: *Surgens autem prima Sabbati, apparuit primò Mariæ Magdalene.*

S. Marc. c. 16. v. 9. N. 503. Gran caridad la desta Celestial

Princesa, como dize Cayetano explicando à Santo Thomas, que afirmó, que Maria Santissima no tuvo vfo de sabiduria para enseñar; porque no es decente à las mugeres. Gran caridad desta Celestial Princesa, dize Cayetano; porque aunque Maria Santissima no enseñó con Magisterio publico instrua à los Fieles en los mysterios de la Fc familiarmente, como conversando con ellos, que esto no está prohibido à las mugeres; y así instruyó à los Evangelistas en la serie, y orden de los mysterios; y ellos escriuian segun la direccion desta Señora, quedandose ellos por Autores: *Virginem vsu sapientie non habuisse quantam ad docendum, quia hoc non conueniebat sexui muliebri.* Dixo Santo Thomas. Y explicò Cayetano: *Tamen dici posse, quod non publica doctrina, sed familiari instructione, quam constat mulieribus non esse prohibitam.* Tomó Maria Santissima el trabajo por el bien de la Iglesia. Aqui se descubre su inmensa caridad: *Eccc obseruatum.* Pero dexo la honra; y la gloria de ser Escritores Canonicos à los Evangelistas: *Eccc humilitatem.* No puede ser mayor la humildad.

S. IIJ.

Hizo Christo resucitado el favor à Maria de manifestarle las llagas.

A Pareció Christo Señor nuestro primero à su dulcissima Madre, que à otra pura criatura, y reuiviendo al calor de tanto Sol el espíritu desta Celestial Princesa, como despertando de vn prolixo, y pesado sueño à la luz del Sol resucitado descubrió la luz del dia, que amaneció mas temprano, para encenderse, é ilustrarse mas gloriosamente. Gozó con los ojos dulcissimos, en la carne santissima de su Hijo, ampos resplandecientes de nieve, y llegó à ver, con los ojos del alma, la gloria de la Divinidad, que

N. 504

fin

sin embàzarse las luzes del cuerpo con los resplandores de la Divinidad llegó à saciarse de suama felicidad: *Pascebat oculis in carne fulgida resurgentis. & mente cernebat gloriam Diuinitatis* (dize San Amadeo) *ut intus, & foris egrediens, & ingrediens frueretur pascuæ veræ, sempiternæque felicitatis.* Contemplemos aora con Ruperto la avenida de inefable gozo, que llenando el lugar de las llagas del Redentor salia à mares de alegría à inundar dichosamente el Alma de Maria Santissima, atravesada con la cruel lança de dolor, que no es creible que su Hijo, primero que à todos los mortales no le anunciara con su Resurreccion la mayor victoria de los siglos; y lo demas fuera, como saltar al amor, y amor que se debía à tal Madre: *Rependere gestu christiana deuotio, quantus torrens gaudij repente inundans, locum, ne vulneris replens, animam eius ferro doloris confosam inebriauit, cum rediurus filius, illi ante omnes forte mortales Materno Virginem non defraudans honore, uisitoriam suam annuntiauit.*

S. Amad. lib. 6. de Resurrec.

Rupert. lib. 7. de Div. offic. cap. 25.

N. 505

Rupert. ibid.

Pues qué gloria no se aumentaria à Maria Santissima quando el Redentor se dió à besar a su dulcissima Madre aquellas llagas de corazon, pies, y manos, que resplandecian mas que el Sol en el Cielo de su carne, que tomò desta Celestial Princesa, como contempla Ruperto: *Dulcia carnis sue vulnera, quam illa veram de carne sua carnem conceptam peperit, de osculanda prebuit.* Yo digo, que poniendo Maria Santissima sus mas dulces labios en aquel panal de miel de su mas amado Hijo le diria con el cariño de Madre: *Gracias os doy, Señor, pues si hasta aora aveis sido à mi corazon amante amargo ramillete de myrra, ya os experimento panal de miel, y de leche.* Si hasta aora aveis sido para mi varon todo de dolores en el Trono de la Cruz, ya fois mi Esposo querido en el mas magestuoso de glorias. Si hasta aora finalmente os miraba en la alta mar de las mayores afortunas, ya

os adoro en el mas seguro puerto de la mayor felicidad. Bendita sea vuestra bondad infinita; pues despues de tan inhumanos tormentos, en que ha sozobrado todo el Orbe, aveis querido renacer hermoso Sol para alegría de todos, y mucho mas para mi atligida corazon. O Reyna de los Serafines, gozad ea buen hora tantas glorias, tanta luz, y tanta felicidad, que bien merece vuestro corazon inmenso, que sean sin medida los contuelos, ya que fue sin medida vuestro dolor.

Contemplemos aora que Maria Santissima, así que vido à su mas precioso Hijo, se arrojó à sus sacrosantos pies para besarle las llagas, pareciendole esta la mejor parte, que podia elegir su mas profunda humildad. Ea, Señora, no ay sino entrarfe por las heridas de estos pies; hazed morada, y asienten en las quebras de esta piedra soberana, que ha de seruid de fundamento à la fabrica magestuosa de la Iglesia. Entrad, hermosa Paloma, por estas gloriosas roturas, no ya pielagos del mar alto de la Passion de vuestro Hijo, Océano si de inaccesibles luzes de gloria, y traed en el pico rayos de luz para abrasar todo el Orbe; porque el verde ramo de oliva, que traxo en el pico la Paloma de Noè en el vniuersal naufragio: *Ramum olivæ.* Se ha buuelto ramillete de luz, como lee San Geronimo: *Ramum luminis.* Para dar luz a la Iglesia. Arrojofo, pues, a los pies de su Hijo Maria Santissima para besar sus mas dulces llagas, si ya no es, que fue para que el Sol resucitado discurriera, no por la dureza de la tierra, sino por el cielo animado de la mayor hermosura. O para que mejor Angel, que el del Apocalipsis firmara Christo Señor nuestro entrambos pies en el mar inmenso de Maria, que tanto tiempo ha, tenia el vno sobre la tierra, estando como violento. O para que finalmente se persuadieran las criaturas, que el mar alto de la Passion de su Hijo se avia buuelto mar de leche, que si el mar Adriatico tempetuoso siempre se sereno, y se hizo navegable al

N. 506.

Genes. 8. v. 11.

Supra. n. 479.

arro.

arrojar Elena vn clavo de los que atravesaron los pies de nuestro Salvador. Christo Señor nuestro, sino arrojó los clavos en el mar inmenso de Maria, puso en su boca el lugar, donde estuvieron los clavos, con que hizo a los hombres navegable el mar alto de su Pasion, para que imitando la constancia de Maria Santissima, llegaran al puerto seguro de la gloria.

N. 507.

Besó Maria Santissima las llagas de los pies sacrosantos de su Hijo. No se niegue que el favor es singular, pues siendo la Magdalena tan amante, y tan amada, al querer tocarle los pies, despues de relicitado, la desvió su Magestad: *Noli me tangere. Assi es verdad, pero esse favor despues lo concedió á las Marias; Tunc accesserunt, & tennerunt pedes eius.* No se puede negar; pero quando hizo Christo Señor nuestro esse favor comun, en el dexó lo singular para Maria; porque si todas las Marias tocaron los pies de Christo Señor nuestro, no consta del texto que llegaron a besarlos; porque esse favor se quedó para Maria Santissima, que en punto de favores, y finezas, aun quando son comunes para todos ha de aver algo singular para la Reyna de los Serafines. Porque a los pies de Christo Señor nuestro tiene por todos titulos mas derecho Maria; porque con estos sacrosantos pies explicó Christo Señor N. la possession que tomaba de la tierra virgen de su Madre, y aun en el Cielo no quiere dexar de expresar el titulo desta possession. Y assi contempla San Ernesto, que entre los resplandores de la gloria se mira en sus purissimas entrañas el lugar donde estuvo su Santissimo cuerpo, y sus sacrosantos pies: *Qui in eius visceribus impresserunt, & relinquerunt in Mariâ quaedam vestigia gloriosa, & ut patet cap. 147. credimus glorificata, & beatificata in Cælis.*

S. Ernesto in Mariâ quaedam vestigia gloriosa, & ut patet cap. 147. credimus glorificata, & beatificata in Cælis.

N. 508.

Besó Maria Santissima las heridas de los pies de su Hijo, y aun la tierra que pisaban digo yo que besaria esta Celestial Princesa, y á el ver Christo

Señor nuestro caído todo el Cielo de su hermosura, tomó aquel Cielo con su hermosura, llegando a su pecho, y corazon; pero la que nació sin exemplar en la humildad, como en todas las demas virtudes, tomó sus sacrosantas manos para besar tambien aquellas llagas gloriosas. Contemplemos agora, que viendo Maria Santissima las manos sacrosantas de su Hijo, traspassadas, mas de gloria, que de la dureza de los clavos, diria encendida en el fuego de su amor. Aora conozco que estas son las manos de mi Esposo, hechas, mas que desh echas, en el torno de la Cruz, esmaltadas todas de jacintos: *Manus eius tornatiles plene hyacinthis.* Y dixo Philon Carpacio: *Tunc enim Christi manus tornatiles faste fuerunt, cum eas pro salute nostra crudelissimis clavis in ligno vitæ perforatas extendit.* Llenas están de jacintos aquestras manos celestiales, que si el jacinto es de color de Cielo, estas manos que adoro, y venero todas son Cielo, y songloria: Si bien ya me parecen mysteriosos libros, que así leen otros: *Manus eius volumina, seu libelli.* Donde están escritos a la posteridad todos los mysterios, de su vida, de su muerte, y de su Pasion; como tambien de su gloria; porque estas son las manos donde escondió Dios la luz, que dezia Job: *In manibus abscondit lucem.* Y rotas las ojas de este libro dieron luz por las roturas para sacar al mundo del mayor caos de tinieblas. Pero ya me parecen el libro de los Predestnados, en cuya primera hoja leo mi redencion singularissima. Gracias te doy, Señor mio, y mi especial Redentor; pues aunque en tus soberanas manos tienes á todos los escogidos como Estrellas, yo estoy en ellas como Sol, que encendido, y animado en tu Divina luz los illustro con mis respaldores, para que puedan luzir en el Cielo triunfante de la Iglesia.

Cant. c. 5. v. 14.

Philon Carp. ibi.

Flores in c. 24. Ecclesiast. n. 2307.

Job. c. 36. v. 32.

N. 509.

Quien duda que Christo Señor nuestro le diria á su dulcissima Madre: Tomad, Señora, possession de estas ma-

manos; que si en ellas están todos los tesoros del poder de Dios, yo os hago dueño de estas manos, de esse poder, y tesoros para que repartais con los hombres, como fuere vuestra voluntad. Ara: repárese que describiendo el Esposo las perfecciones, y hermosura de Maria Santissima no haze memoria de sus manos. Raro silencio! Pues si el Espiritu Santo de pies á cabeza, no ay belleza, ni perfeccion, que no celebre del Esposo. como no celebra las manos desta Celestial Princesa? Acafo no tenia manos la Reyna de los Serafines? Pero como le podian faltar á la que toda era manos para favorecer los hombres. Pues como el Espiritu Santo pasa en alto silencio tan necesaria hermosura, y perfeccion? Porque? Porque Maria Santissima tenia las manos de su Hijo; porque tenia tan por fuyas estas manos, que mas parecian manos fuyas, que manos de Christo Señor nuestro; entregándole todo el poder en sus manos para que dispusiera del como gustara, para favorecer á todo el mundo. Así? Pues el Espiritu Santo celebre solo las manos del Esposo, que con esso celebra las manos de Maria SS, porque son tan fuyas estas manos, que en orden á favorecer no quiere su Hijo mas mano, que la que quisiere tener esta Celestial Princesa: *Redempturus humanum genus pretium uniuersum consulit in Mariam.* Dixo San Bernardino.

S. Bern. in Aquaduc serm. de Nat. Virg.

N. 510.

Contemplemos agora que ayiendole besado Maria Santissima las heridas de las manos sacrosantas de su Hijo, que Christo Señor nuestro la arriñó á la herida de su pecho, y corazon, y que la diria con el infinito amor que la tenia: Esta es la herida que rompió la lança cruel, que jugó contra mi pecho la fiereza de los hijos de Adan. Miradla bien, Señora, y hallareis que antes que la abriera la crueldad de los hombres, ya estava herido mi corazon mas amante de las dulces factas de vuestro amor: *Vulnerasti cor meum* (dize San Bernardino de Sena) pro

S. Bern. de Sen. serm. 61.

amore tuo carnem sumpsi, & vulneribus primis vulnerasti in cruce cor meum. Regístradla bien, para que, no zon vna flecha amorosa, que vibraron vna vez vuestros dulcissimos ojos: *In uno oculorum tuorum.* A que parece aludia Anacreonte: *Fulgur ante oculo, veltela miente.* Sino para que vuestros ojos mas dulces disparen á pares las factas del aljaba del amor; no ya para herir mi enamorado corazon, antes si para que sirvan á mi corazon mas amante de medicina suavissima; que por esso estoy sino preu, á tado voluntariamente á la hermosa madeja de vuestros cabellos: *Et in uno crine te ego vulneratus relinquere nequeo, neque tibi ligatus* (contemplaba Nigidio) *quin tu, que fecisti, debes vulneri medicinam.* Bolved a regístrar essa llaga sacrosanta, y hallareis, que de la fecundidad de esse lado se fabrica la Iglesia mi Esposa: donde hallareis, Señora, que loís su corazon mas valiente, pues quando yo dormia en la dura cama del Sepulcro, erais vos mi corazon, que velaba por todo el cuerpo de la Iglesia: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Y dixo San Ernesto que esta fue Profecía, que se cumplió en este mysterioso sueño: *Ista prophetia impleta fuit, quando Christus in sepulchro dormiebat, Maria autem pro toto corpore vigilabat.* Durmióse Pedro, dormieronse los Apostoles, miembros mysticos de la Iglesia: *Non potuistis vna hora vigilare mecum.*

Cant. 2. 4. v. 9.

Plat. Nig. hic.

Cant. 6. 5. v. 2.

S. Ernesto in Mar. cap. 83.

S. Bern. 26. v. 40.

Y solo Maria Santissima velaba como corazon valiente de la Iglesia Militante. Durmió el cuerpo de Christo Señor nuestro en el Sepulcro, y estando el corazon de Maria Santissima por amor en esse cuerpo, y en esse Sepulcro, ni se rindió al sueño, ni llegó a cabezear tampoco, conservando la vida de la fe como vigilante corazon; para que no le saltara aliento al cuerpo mystico de la Iglesia.

Vos conservadéis el tesoro de la fe, y así, Señora, tomad possession de esse lugar, de donde salieron los sacramentos, que si estos son los remedios de

N. 511.

de

de los pecadores, en vuestras manos pongo todo su remedio, para que vos lo apliqueis, como fuere vuestra voluntad; y assi se vió, que alguna vez apareció Maria Santissima con Christo nuestro Redentor, hechos Fiscales entrambos, para condenar á vñ endurcido pecador, y que trayendo Christo Señor nuestro descubiertas las heridas de los pies, y de las manos, la del costado la cubria con sus manos esta Celestial Princesa (como refiere el Autor del año Virgineo) para darle á entender, que de aquella puerta de la vida solo ella tenia la llave, y que sus culpas eran la ocasion de que la cerrara sin remedio: si bien á repetidos ruegos del glorioso Patriarca San Ignacio de Loyola alcanzó el perdon este remado pecador, descubriendo como Madre de misericordia la herida del costado, de donde salieron los Sacramentos, para remedio deste, y de todos los pecadores. O Madre de misericordia! O Maestra de la Fé! O corazon valiente de la Iglesia! Todos los hijos de Adán dormitaron, y durmieron; sola tu, como corazon del cuerpo mystico de tu Hijo, velabas por todos nosotros, y rogabas por nosotros pecadores, previniendonos, y guardandonos los mas eficaces remedios; y contiendo por las manos de tu misericordia, como podemos peccar, sino es queriendo nosotros?

S. IV.

Por Maria principalmente instituyó Christo el Sacramento del Altar.

N. 512.

Ora se entenderá con quanta razon, y con quanta piedad discurre nuestro Sylveira, con otros muchos, que Christo Señor nuestro instituyó el Augustissimo Sacramento del Altar mas por la Virgen Santissima, que por todos los Fieles juntos: Sacramentum Eucharistiae magis pro sola Virgine, quam pro reliquis fidelibus simul

Año Virg. p. 4. fol. 190.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Sylv. 10. 3. lib. 5. c. 25. g. 19. m. 235.

sumptis fuisse institutum. Y con razon; por que si todo quanto avia de dar á los hijos de Adán determinó, que fuera por las manos de su Madre: la gracia de la mayor dadiua de su amor, como fue el Augustissimo Sacramento del Altar, como no la avia de poner en sus manos, para que á influxos de la intercession desta Celestial Princesa gozarán los Fieles el mayor favor, y el mayor tesoro de sus riquezas? Tu Mater est eucharistie, quia Mater gratiae bonae; tu clavigera caelorum Regis pacifici; tu frangere panem potes illam peccentibus. Dezia el devoto Gerson. Tu, Señora, eres Madre deste Augustissimo Mysterio; porque eres Madre de la buena gracia; tu eres la que tienes las llaves de los graneros del mas pacifico Rey, y assi en tus manos soberanas está el repartirnos este pan del Cielo; porque a este pan tiene titulo singular.

Gerson. tract. 9. in Ma. n. f.

A vnas bodas combidaron á Christo Señor nuestro en vna ocasion, y aviendo faldado el vino, rogó Maria Santissima á su Hijo, que remediara la falta, proponiendole solo la necesidad, que instaba: Deficiente vino dixit Mater Iesu ad eum: vinum non habent. Y dixo nuestro Sylveira con San Ireneo, que la Reyna de los Serafines en esta ocasion pidió la institucion del Augusto Sacramento del Altar: Feruore quodam ferbatur Despara bibendi sanguinis Christi poculum. Y explicó Sylveira: Sacramentum Eucharistiae institutionem petere videbatur. Ya se, que Christo Señor nuestro respondió á su Madre con desvio al parecer; pero obró el milagro convirtiendo en precioso vino el agua, que avia en los vasos: Aquam

N. 513.

S. Ioan. 4. 2. 3.

S. Iren. lib. 8. c. 18.

Sylv. 1. 3. lib. 11. q. 19. n. 78.

S. Ioan. 4. 4.

vinum factam. Siendo este el primer milagro, que en la ley de gracia obró Christo Señor nuestro en representacion del Augustissimo Sacramento del Altar. Lo que yo reparo es, que estando tantos presentes á este milagro, y teniendo todos necesidad de la institucion desta mesa, donde avian de gustar

gustar el vino, que avia de florecer en afuzenas de pureza virginal, solo Maria Santissima pide por todos, y siendo para todos la gracia desta bebida celestial, solo por Maria Santissima se haze este prodigioso milagro. Pues no cooperaran todos con los ruegos, pues á todos importaba? Solo Maria Santissima ha de ser la que haga el empeño, para que se obre tan inefable maravilla? Si. Pero que solo por Maria Santissima es la ficela, y por ella principalmente se ha de instituir, dixo San Ernesto: Primum, & principaliter. & suae invocatione ipsa tibi interfuisse. S. Ernest. dicitur: Quia totum festum procuravit. & impetravit. & preparavit, & ministravit, & gustavit. En esta maravilla se delineaba la institucion de la mesa del Altar, y quiso dar á entender su Hijo, que aunque el alto Sacramento de la Eucharistia se avia de instituir para todos los Fieles; porque todos tenían necesidad del, principalmente se avia de instituir por esta Celestial Princesa. Y assi quando en la ley de gracia se ha de ver la primera representacion deste soberano Mysterio, sola Maria pide el milagro; por que sola Maria es la principal parte, á quien ha de tocar la institucion desta mesa sacrosanta: y por quien Christo Señor nuestro la ha de instituir para lograr en su Madre la mas perfecta, intima, y estrecha vnion: Eucharistia Sacramentum institutum est ad spiritualem unionem animarum cum Christo. In me manet, & ego in illo. Sed in B. Virgine datur quaedam ratio magis exigentia huius unionis, quam in alijs fidelibus. Dize nuestro Sylveira.

S. Ernest. dicitur: Quia totum festum procuravit. & impetravit. & preparavit, & ministravit, & gustavit. En esta maravilla se delineaba la institucion de la mesa del Altar, y quiso dar á entender su Hijo, que aunque el alto Sacramento de la Eucharistia se avia de instituir para todos los Fieles; porque todos tenían necesidad del, principalmente se avia de instituir por esta Celestial Princesa.

Sylv. cit. nu. 138.

N. 514.

Mas por Maria Santissima se instituyó el Augustissimo Sacramento del Altar, que por todos los Fieles juntos? Si. Que si Christo Señor nuestro tomó carne de las purissimas entrañas de la Reyna de los Serafines, mas por redimir á su Madre, que á todos los demas hijos de Adán, que dixo San Bernardino de Sena: Deus assumpsit carnem potius propter salute

S. Bern. de Sen. tom. 4. serm. 8. cap. 3.

Virginem singularem, quam omnes alias creaturas. Como no avia de instituir este admirable Sacramento, mas por dar á esta Celestial Princesa su carne santissima, que por darle a todos los demas Fieles de la Iglesia Militante? En todos los demas Fieles fue efecto soberano de su liberalidad el darles su carne sacramentada; pero para Maria Santissima no solo fue liberalidad, sino desempeño de la obligacion de su Hijo; que si Maria Santissima le dió la pureza de su carne virginal; Christo Señor nuestro lo buelve esta carne sacramentada, para que todos los Fieles florezcan afuzenas virginales, que cerquen, y rodeen aquel rubio monton de trigo, que se formó en el vientre virginal de la Reyna de los Serafines: Hic ergo hilijs vallatus Amad. Deigenitrix audit de ore Salomonis: huius. 6. de Venter tuus, ut acervus tritici vallatus hilijs. Que dixo San Amadeo Virg. Lauanense.

S. Amad. huius. 6. de

N. 515.

Entre afuzenas, flores, y rosas que apacienta el Esposo, estas ama, destas gusta, y estas quiere que sean su succion mas gloriosa, y como Maria Santissima es Madre de la Eucharistia, que dixo Gerson, quiere que sean afuzenas, y flores los que cerquen, y rodeen el monton rubio de trigo, que se formó en el vientre virginal de Maria Santissima, para que sea eterna la posteridad, y descendencia desta Celestial Princesa. El docto Areño hizo vn emblema de vna copia de abejas, que bolaban de vnas flores en otras con esta letra: Ore loquunt sobolem. Que tomó de Virgilio: Ipse folijs natos, & suavis herbis ore legunt. Con su boca las abejas hazen su succion, y descendencia; pues de las flores forman los mas dulces panales, que es el fruto de sus entrañas. Contemplemos aora á Maria Santissima abeja mas pura, y mas mysteriosa, llegar su boca Santissima al costado de Christo Señor nuestro, flor la mas hermosa, y afuzera peregrina del campo: Ego flos campi, & lilium v. x. Quod fac esto, sino cogere

kk Maria

Maria con su dulcissima boca del costado de la flor mas Divina, de donde salieron los Sacramentos, la sucesion gloriosa de los hijos de la Iglesia?

N. 516.

O Madre Virgen! O Abeja mas Divina, y Celestial. Sucesion tuya somos, quando fomos flores, y afuzenas, que rodeamos el rubio monton de trigo en esta mesa. Descendencia tuya somos, quando dignamente florecemos al influxo deste pan del Cielo; porque desta flor, y afuzena del campo nos cogiste con tu boca; estos, con las palabras dulces de tu mas poderosa intercession. Mas ay dolor! Que aviendo de florecer hermosas afuzenas, para ser gloriosa descendencia de Maria, nos quedamos inutil, y despreciable heno, siendo bastarda sucesion de nuestras passiones. Y sino despues de aver puesto nuestra boca en la flor hermosa de la Eucharistia, son nuestras palabras en la pureza afuzenas? Son nuestros pensamientos flores en los ascos: Son rosas nuestras obras en el olor? Que te yo. Pero si se, O gran Dios! Pues como queremos ser sucesion gloriosa de Maria? Como queremos ser rosas, afuzenas, y flores, que cerquen, y rodeen el mas Divino monton de trigo? Si hemos de ser generosa posteridad de la Reyna de los Serafines, hemos de hazer tambien nosotros sucesion hermosa de palabras, que huelan a pureza de afuzenas. Nueva generacion de columbres, y de obras, que respiren rosas de modestia, como tambien frutos de celestiales pensamientos, que despidan fragancias de todas las flores; porque si despues de avernos llegado a la mesa del Altar, no son estos nuestros partos: espigas, y abrojos seran los frutos, que nos lastimen. Y espigas duras no pueden ser fruto, sucesion, ni parto de Maria Santissima afuzena mas hermosa, a quien no solo no hirieron, pero ni hizieron sombra las espigas de la culpa.

N. 517.

Pero si el horror de nuestras culpas han ahogado la luz de nuestros corazones, hasta perder de vista a la

Reyna de los Serafines, no perdamos la esperanza corriendo tras el olor de esta mysteriosa, y Divina Abeja, que es lo que hazen las abejas, que han perdido a su Maestra: Si qua (dize Plinio) lassuta desicit, aut forte aberavit, odore prosequitur. Que con esto bolveremos a curar en la herida del costado de nuestro Salvador, para hazer fruto, y sacar fruto del Augustissimo Sacramento. Que ya se vio alguna vez, que aviendose entrado la Maestra en la llaga del costado de vn Santo Christo la siguieron las demas, y en el labaron tan copiosos panales, que corrieron dulces arroyos de miel hasta regar con sus dulcuras la tierra. Corramos, pues, tras el olor de Maria Santissima, y supuesto que la vemos anidada en la llaga del costado, que se la ha fianqueado su Hijo, hagamos asiento en ella, y se inundará de dulcuras la tierra de nuestros corazones, sin padecer mas sed, ni hambre de los bienes deste mundo.

Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios. Es mi Esposo amado (dize la Esposa) como vn oloroso manzano entre todos los demas arboles, que hermosean, y fertilizan la mas fecunda selva, y mas fertil. Ruperto entienda a Christo Señor nuestro en este arbol oloroso; contraponiendolo al funesto manzano de Eva: y dize, que fue manzano, quando instituyó el Augustissimo Sacramento del Altar. *Vbi tempus venit huiusmodi fructus edendos, accipiens panem, & vinum, & benedicens: accipit, inquit, & comedit: hoc est corpus meum, accipite, & bibite: hic est sanguis meus.* Y assi el Hebreo en lugar de (malus) lee (agnus) porque este manzano es el Cordero soberano crucificado vna vez en el arbol de la Cruz, y tantas vezes sacrificado en las aras del Altar. Y yo quisiera saber; porque Christo Señor nuestro, Cordero soberano, que quita los pecados, ha de ser oloroso manzano en la Eucharistia, mas que granado Real, o alguno de tantos generosos arboles como se

levan-

levantan en los huertos, o en el campo?

N. 519.

Philon quem significat Christi corpus, potum, quo significatur Christi sanguis, & odorem, per quem fides exprimitur.

Pero yo lo dize Philon Carpacio: *Tria bona malum continent: esum, potum, quo significatur Christi sanguis, & odorem, per quem fides exprimitur.* La manzana no solo quita la sed, si se come, sino tambien la hambre; y assi es comida, y bebida. A que se llega el olor, ea que está signficada la fe, con que se ha de llegar a la mesa del Altar dignamente. Assi? Pues si en este Sacramento soberano, se nos dá en el pan comida, y bebida; y en el vino bebida, y comida, comparese Christo Señor nuestro en la Eucharistia al manzano, que si su fruto es comida, y bebida, que quita la hambre, y la sed: Christo Señor nuestro como fruto de este arbol quita la hambre, y la sed a los Fieles que dignamente le reciben; para que no deseen mas los bienes caducos desta vida, que para este fin se dá en vn bocado en comida, y en bebida, para faciar la sed, y la hambre de nuestro apetito, para que no tengamos mas que ansiar, ni desear.

N. 520.

Dime, Christiano: Deseas, y tienes hambre de riquezas? Pues bien puedes faciar en esta mesa; que en ella están todos los tesoros de Dios. Tienes sed de punto, y honra? Pues en la bebida deste combite, si la bebes dignamente, te hallarás en tan grande punto, que te hallarás sublimado a la honra de ser Dios por participacion. Tienes sed, y hambres de aplausos, de gloria? Pues en esta comida hallarás vna prenda de la gloria, con que no ay mas que desear. Mas, o desdicha de los hijos de Adan! Que ni aun vanos saben ser, sin tener disculpa, aun para el mundo, retirandose desta mesa sacrosanta por vnas conveniencias soñadas, que ni aun sombras de conveniencias son.

N. 521.

Aquel Padre de familias, que aviendo echado el resto en vna cena Real, expreso simbolo de la institucion del Augusto Sacramento, citando puestas las mesas, y dispuesto

todo embió a llamar los combidados, para que ni aun tuvieran la desazon de aguardar: *Quia iam parata sunt omnia.* Pero groteros los combidados se despidieron de la cena con vnas escusas friboles, e irracionales tambien. Vno se esculó de la cena, con que avia titulado, y era señor de vasallos, y que era forzoso tomar la possession; *Vitiam emi.* O vano sin fundamento;

S. Luc. 6. 14. v. 17.

S. Luc. 9. 18.

pues si siendo combidado en esta cena llegas a ser señor de señores, pues llegas a ser Dios por participacion, qué vanidad es esta en que aora te quieres introducir? Allá Commodo Emperador hizo quitar la cabeza de vna estatua de Hercules, y colocar en ella la suya, como refiere Beyerlinch: *Abicisso Colossi capite, sui capitis imaginem reposuit.* Sin duda le pareció se mejoraba de adoracion por incorporarse con aquella deydad mentida, que adoraba el Gentilismo. Ceguedad fue; vanidad fue; pero vanidad honrada, passar a su entender de la adoracion de hombre a la adoracion de Dios. Pero que los hombres pudiendo llegar a incorporarse con Dios en esta mesa se queden hombres por vanidad, digo, que son indignos hombres, pues ni aun vanos saben ser.

N. 522.

Otro respondió desatento, que avia comprado no se qué yuntas de Bueyes: *Iuga bouum emi.* Y que era forzoso hazer experiencia de ellas para no perder el tiempo, y con el tiempo la labor. O ingrato! Pues quando esta cena grande embarzó las ocupaciones licitas? A nuestro grande Español el Labrador S. Isidro, quando asistia al sacrificio de la Misa en esta cena los Angeles cuydaban de sus arados, y trabajaban por él. Pues si los hombres no se retiraran de esta cena, no se les avia de lucir a sus labores? A buen seguro que si. De aqui tengo entendido que nacen los alcances, las quiebras, y malas fortunas, que se experimentan, juzgando los hombres, que se atrañan sus haciendas, si hazen presencia a esta cena, quando si asistieran a ella como de-

Ibid. v. 19.

Kk 2 ben,

ben, es mas que cierto, que quando faltara el tiempo, Dios con Angeles supliera el tiempo, y la labor. Otro respondió mas que ingrato, despidiendole del combite, con que se avia casado: *Vxorem duxi*. Y no podia faltar á tan precisa obligacion. O barbaro muchas vezes! Pues llegas á presumir que el santo Sacramento del Matrimonio puede hazer imposible la asistencia de aquesta mesa? Lee el Canon de la Misa, y hallaras entre la clase de los Apostoles, entre el exercito de los Martyres, y entre el coro de las Virgines á las Santas Felicitas, y Perpetua; que fueron casadas; y bogarros tambien en el Evangelio, que el primer milagro, que obró Christo Señor nuestro fue en Caná de Galilea, quando convirtió el agua en vino, representacion de la Eucharistia, á ruegos de Maria Santissima, sin embatazar la luz deste mystrio soberano la celebracion de vnas bodas, que fue la ocasion del milagro, y del festejo.

N. 523. Casado es el Padre de Familias, y lleno de razon condenó, á que ninguno de estos desatentos convidados avian de gustar de la cena: *Nemo vitorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cenam meam*. Pues, Señor, qué castigo es esse, á vnos hombres tan ingratos, que ellos se despidieron de la cena? Y mas quando ellos se quedan en sus conveniencias? Grande. Por que es dexarlos en el letargo, y el sueño de sus conveniencias fantásticas: *Dicitur cena obsonium*. Dixo Ricardo de Santo Laurencio: *Id est cibus contra somnum, cibus videlicet delicatus, qui à delicatis sumitur contra somnum, ut est panis, & vinum, & fructus*. La cena se llama cena, porque en ella se dá vna comida delicada, como es el vino, y el pan que es fruto, y comida contra el sueño. Assi? Pues vnos hombres, que estavan pensando solo en vnas conveniencias aparentes, que soñaban en vnas commodidades fantásticas, dexarlos en esse sueño, en esse letargo, y suspension es el mayor castigo, que se les puede dar en pena

Ibid. v. 20

N. 523.

Ibid. v. 24

Richard. de S. Laur. de laudib. B. Virg. ex loc. Luc. c. 24

de su ingratitud. No se como no temblamos de cargarnos de excusas para no llegarnos con frecuencia á esta mesa sacrosanta; y sino, no es para temer, que quando Christo Señor nuestro nos dió su presencia Real en la Eucharistia, para estar con nosotros á todas horas hasta el fin del mundo, nosotros no hallemos hora para hazer presencia á este Señor, con vnos vanos pretextos de que falta el tiempo para asistir al negocio, al interés, y á la inteligencia? Qué es esto sino despreciar el mayor negocio por vnas conveniencias foizadas, aparentes, y fantásticas? Pues en verdad que temo mucho, que los que ingratos, desatentos, y groseros, se han retirado en vida deste combite, de esta mesa, y deste pan, que quando quietan comer, no se si han de encontrar con este pan del Cielo.

N. 524. Contempló el gran Cancelario de Paris Gerson, que aviendo Dios mandado desterrar á Adán del Parayso en pena de la mayor ingratitud, fuera del Parayso deshecho con vnas ansias comer del fruto del arbol de la vida, pero que halló tan cerrado el passo, que no pudo Adán satisfacer deseos, y ansias tan ardientes. Y es cosa que me haze temblar, y considerar, que siendo tan compassivo Dios, y tan buenos los deseos de nuestro primer Padre, no se compadezca dél, y mas quando el comer del arbol de la vida no le estava prohibido: Porque la comida, que le prohibió Dios, fue el fruto del arbol de la ciencia del bien, y del mal: *De ligno autem scientie boni, & mali ne comedas*. Ya considero, que Adán no estava en el Parayso, quando desearia comer el fruto de el arbol de la vida, que es lo que contempla Gerson, y que vn Angel con vna espada en la mano defendia la entrada en aquel huerto de delicias. Pero pudiera disponer Dios, que esse mismo Angel le llevara el fruto del arbol de la vida, para que comiera Adán. Que yo me acuerdo que á otro Angel mandó Dios, que á mi Padre Elias le llevara vn pan mysterioso, que fue sym-

N. 524.

Genes. 2. v. 17.

3. Reg. 6. 19. v. 6.

symbolo deste pan del Cielo, como de hecho se lo llevo: *Respexit, & ecce ad caput suum submericibus panis*. Pues poco que, siendo Dios tan infinitamente misericordioso, tan buenos los deseos de Adán, y aviendo Angel, que le llevara el fruto del arbol de la vida, y que Adán no tenia prohibicion de comer el fruto, se queda sin gustar sus dulzuras? Adán (dize con harto espiritu Gerson) *ligno vitæ edere noluit, cum posuit; iure punitus est; non posuit, cum voluit*. Justissimamente castiga Dios con no dexarlo comer de el fruto del arbol de la vida.

Gerson.

N. 525.

Pues qué queria Adán aver estando en el Parayso, donde tenia tan á mano el fruto, y no comer dél porque no quiso; y aora que no le tiene a mano comer dél, porque lo dessea? Se engaña. Que criatura que pudo comer del fruto del arbol de la vida, y no comió, porque no quiso; es muy justo, que quando quiera comer no coma, por mas que lo desee, aunque aya Angel que le lleve la comida, y aunque no aya prohibicion para comer de esse fruto: *Edere noluit, cum posuit; iure punitus est; non posuit, cum voluit*. Pues qué piensa el que ingrato, y desatento se ha retirado en vida desta mesa, deste pan, y deste combite, que á la hora de la muerte ha de encontrar con él, solo porque lo llega a desear? Todo lo espero de la misericordia de Dios; pero tambien temo de su justicia, que se muera de hambre, y que se muera sin comer, por mas que aya Angel Sacerdote, que a toda prisa le traiga este fruto del arbol de la vida, en pena de su ingratitud. Y sino, quantas tragedias destas pudieramos referir en nuestros dias? Quantas fatalidades pudieramos referir? Pues por mas que algunos en aquella hora han deseado comer deste fruto del Cielo, por mas prisa, que se aya dado todos para buscar el Angel, que traiga este pan, y por mas que el Angel Sacerdote se aya apresurado á traerlo, quando llega, para que no muera de hambre el enfermo, ya el enfermo está dando

cuenta en el Tribunal de Dios. No despreciemos en vida el frequentar esta mesa, que puede ser (no lo permitida Dios) que en pena de la omision, quando queramos comer, a la hora de la muerte no lleguemos á gustar sus dulzuras.

Ademas: si nos preciamos de devotos de la Reyna de los Serafines, porque no procuraremos, lo mejor que pudieremos, el frequentar este combite: como lo frequentó Maria Santissima? Todos los dias comulgaba, como refiere Novarino del Metafraste: *Ad Divina mysteria quotidie accedebat, & filij corpus, quod prius in utero retulerat, visceribus inferebat*. Mueva nuestros corazones esta devocion de la Reyna de los Serafines, y corréremos á coger las fragancias, y suavidades del pan del Cielo, con que se sustentaba todos los dias Maria Santissima. Que este es el combite, á que combidaba en los Cantares, como dize Ricardo de São Laurencio: *Dicit Cant. 5. comedite amici, & inebriamini charissimi. Principalis, imò singularis fructus huius horti corpus est filij sui, quod sumitur in Sacramento*. Comed, amados míos en esta mesa sacrosanta, y gustareis las delicias de la carne de mi Hijo. Para esta frecuencia ha de solicitar el alma justa la intercession de Maria Santissima: *Trabe me post te curremus in odorem unguentorum tuorum*. Y dixo Ricardo: *A Maria enim trahi expostulat fidelis anima*. Porque no puede resistir á la fragancia de sus olores. Pero sepamos que olores. Si serán los de sus unguentos preciosos, en que están representadas las singulares virtudes de la Reyna de los Angeles, mas fragrantes que todos los aromas: *Odor unguentorum tuorum super omnia aromata?* Si serán los de sus vestidos, que excedian la suavidad del incienso: *Odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris?* Que se yo. Si será el olor de su dulcissima boca, que excedia las mas olorosas manzanas: *Odor oris tui sicut malorum*. Pa-

N. 526.

Nonar. de agr. Euchar. lib. 5. n. 459.

Richard. de S. Laur. lib. 12. de laudib. B. Virg.

Cant. c. 1. v. 4.

Cant. c. 4. v. 10.

Ibid. v. 12.

Cant. c. 7. v. 8.

Arç

N. 527. Ara : dexten discurrir á mi devocion. No diximos, que el Augustissimo Sacramento del Altar era mançana olorosa, que es comida, y bebida en vn bocado soberano, que se reparte en este combite ? Si. Pues este es el olor, que nos ha de hazer correr en la imitacion de Maria Santissima ; porque si su boca despide olores desta mançana soberana, que todos los dias gustaba en este combite ; este es el olor, que nos ha de alentar, y esta la fragancia, que nos ha de mover, para frequentar esta mesa, y para no apartarnos desta Celestial Princeza. De mi Serafica Santa Maria Magdalena de Pazzi refiere su vida, que no teniendo edad de comulgar lo desleaba con gran fervor; y el dia que su Madre comulgaba se llegaba mas á ella, sin apartarse vn instante. Y reconociendo su Madre esta demostracion le preguntó la causa, porqué en semejantes dias se llegaba mas á ella ? A que respondió la Santa: Porque me oleis à Iesu Christo.

Lezan. in vit. S. Ma. de Mag. de Pazzi. cap. 6.

Porque oia su Madre de Santa Maria Magdalena de Pazzi à esta mançana soberana el dia que comulgaba, no podia la hija apartarse de ella. Pues si nos preciamos de hijos de Maria Santissima, que toda es fragancias desta Celestial mançana, como no corremos tras este olor a servir mas, y mas à tan dulce, y amabilissima Madre? Corramos, pues, con fervor tras sus olores, que con esto desfaremos con fervor frequentar aquesta mesa ; porque de ella, y por ella hemos de gozar las delicias de esta mesa, donde se reparte el pan del Cielo, que es suyo: y assi le hemos de dezir con toda confianza: Madre nuestra, que estais en los Cielos, dadnos oy el pan de cada dia: *Totus fuit suus, de quo ipsa ait: Comedi panem meum. Quia non possumus eum habere, nisi ab ea. Et per eam. Et dicendum est ei: Mater nostra, que es in Caelis, panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Que dixo Ricardo de San Laurencio.

Richard. de S. Laur. lib. 11. de laudib. B. Virg.



DISCURSO SEGVNDO.

ASCENSION DE CHRISTO.

N. 528. Entremos en este mysterio glorioso de la Ascension de Christo Señor nuestro, considerando, que todas las fragrantas rosas del Rosario se nos han buuelto en resplandecientes Estrellas; que si San Basilio el de Seleucia dixo discreto, que el poder de Dios al estender estos Cielos los sembró de flores resplandecientes: *Firmamentum lominosis floribus conserit.* Y Clementiano llamó a las flores Estrellas: *Paulatim subeunt stellantia lumina forum.* En este mysterio glorioso hallamos, que la tierra del mas Sagrado Cuerpo de Christo Señor nuestro se ha sembrado de Estrellas, y de luzes;

S. Basili. in 1.º

y que el Cielo de su humanidad Santissima ha florecido en fragrantas rosas, y flores. Y assidixo San Vicente Ferrer; que en el Cielo del cuerpo glorioso de nuestro Salvador las rosas de las llagas resplandecian como flamantes Estrellas, y la del costado como hermosissima Luna: *Remansisse signa plagarum resplendentia ad instar stellarum, et vultus lateris instar lune.* Pudiendo dezir con verdad lo que por lifonja dixerón los Romanos de las heridas de su Caron; que de ellas se derramaron mas luzes de gloria, que raudales de sangre de sus venas: *De fortissimis eius vulneribus plus gloria fluxit, quam sanguinis.*

S. Vic. Ferr. Sermon. 3.º Domin. in alb.

Valer. Max. lib. 3.º cap. 2.

S. I.

Por Maria nos comunica Dios las gracias, y virtudes.

N. 529. Contemplemos lo primero, que aviendo llevado Christo Señor al monte Olivete á su dulcissima Madre con sus Discipulos, para enjugarles las lagrimas, que les ocasionaba su ausencia, les dió à besar sus heridas, no ya flores de Passion sangrienta, Estrellas si de inefable gloria. Dióles, pues, à besar á sus Discipulos las llagas de los pies, y de las manos, como con otros refiere nuestro Sylveira; pero á la Reyna de los Serafines le dió à besar la herida de su pecho, y corazon, en la qual residia esta Paloma sin hiel, y donde la llevaba su querido Hijo, quando subia à tomar possession del Reyno de la Gloria: *Sua vero Sacratissima Mater obtulit osculan dum lateris, in quo illa residet. Et inquit Christus ascendens eam deferebat.* Quien duda le diria Christo Señor nuestro, abrazandola tiernamente: Ea, Señora, llegad esos purissimos labios à esta fuente de dulçuras, imprimidlos, no para cerrarla como sello, sino para que sean llave mysteriosa que abran, y abraniquen sus mas dulces suavidades; si bien tambien seréis sello Celestial, que si toda vuestra vida me aveis tratado como sello en vuestro pecho, y corazon, y como señal en vuestros amantes brazos: *Pone manum signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Yo os quiero tener aora como señal entre mis brazos, y como sello en mi abrazado corazon, no para hazer memoria de vos, que no lo he menester, sino para gozarme en esta señal, y este sello; en que expreso mi poder todo lo que puedo comunicar a una pura criatura; correspondiendo a vuestro amor mas suave con el mayor espíritu de mi amor.

Sylvei. N. tom. 5.º lib. 9.º e. 10.º 16.º n. 110.

Cant. c. 8.º v. 9.

N. 530.

Ea, Paloma sin hiel, le dize Dios

a Maria, no ay sino hazer magestuoso nido, y Real trono de la puerta Celestial de esta herida del costado: *Esto quascolumbanidificans in summo ore for amnis.* (Y explico Hugo Cardinal) *Idest, in vulnere lateris.* Pues bien,

Item c. 48.º v. 28.º Hug. Car. in bñ.

porqué esta Celestial Princeza ha de hazer trono, y nido del costado de Christo Señor nuestro? Y mas quando todos los demas, que seguian en su muerte al Salvador, comió tambien despues de resucitado, hazian nido de las llagas de las manos, y pies, poniendo en ellas sus labios? Será acaso, porque las Palomas, como dize el Espiritu Santo, hazen su estancia, y morada en las corrientes mas llenas: *Resident iuxta fluentia plenissima.* Y de la herida sola del costado salieron dos corrientes, y pielagos de agua, y sangre: *Exiit sanguis, et aqua.* Quando de las heridas de las manos, y los pies, solo salió vna corriente, que fue de sangre preciosa? Bien puede ser. Será acaso, porque las corrientes de las aguas son espejo cristalino, en que se miran, y remiran las palomas, poniendo con el pico el plumage de las alas, ya Maria Santissima, Paloma mas santa, y mas pura, y mas hermosa, solo el agua mas santa, mas pura, y mas Divina, que salid del pecho, y corazon de su Hijo, y pudiera serviria de espejo, en que mirara lo aseado de sus gracias, virtudes, y perfecciones: *Non solum familiare, sed etiam dulce columbis in aquarum speculo se videre.* Que dize vn Expositor de los Cantares? Bien puede ser. Pero busquemos mas alta razon en gloria de Maria Santissima.

Res. Cant. c. 5.º v. 12.

S. Joan. c. 19.º v. 34.

Pinto Ram. bñ.

En el dia glorioso de la Ascension de Christo Señor nuestro les mandó a sus Discipulos, que avian de conquistar las quatro partes del mundo con la invencible espada de su palabra. Pero que para encender la luz de la Fé del Evangelio en los Fieles era necesario lavarlos con las aguas del bautismo; porque de otra suerte no podian ser herederos de su Reyno: *Sicut est in mundo uniuersu pre dicare.*

N. 531.

S. Marc. c. 16.º v. 15.º Euan.

N. 527. Ara: dexten discurrir á mi devocion. No diximos, que el Auguſtiffimo Sacramento del Altar era mançana olorosa, que es comida, y bebida en vn bocado soberano, que se reparte en este combite? Si. Pues este es el olor, que nos ha de hazer correr en la imitacion de Maria Santiffima; porque si su boca despide olores desta mançana soberana, que todos los dias gustaba en este combite; este es el olor, que nos ha de alentar, y esta la fragancia, que nos ha de mover, para frequentar esta mesa, y para no apartarnos desta Celestial Princeſa. De mi Serafica Santa Maria Magdalena de Pazzi refiere su vida, que no teniendo edad de comulgar lo desleaba con gran fervor; y el dia que su Madre comulgaba se llegaba mas á ella, sin apartarse vn instante. Y reconociendo su Madre esta demostracion le preguntó la causa, porqué en semejantes dias se llegaba mas á ella? A que respondió la Santa: Porque me oleis à Iesu Christo.

Lezan. in vit. S. Ma. de Mag. de Pazzi. cap. 6.

Porque oia su Madre de Santa Maria Magdalena de Pazzi à esta mançana soberana el dia que comulgaba, no podia la hija apartarse de ella. Pues si nos preciamos de hijos de Maria Santiffima, que toda es fragancias desta Celestial mançana, como no corremos tras este olor a servir mas, y mas à tan dulce, y amabiliffima Madre? Corramos, pues, con fervor tras sus olores, que con esto desfaremos con fervor frequentar aquesta mesa; porque de ella, y por ella hemos de gozar las delicias de esta mesa, donde se reparte el pan del Cielo, que es suyo: y assi le hemos de dezir con toda confianza: Madre nuestra, que estais en los Cielos, dadnos oy el pan de cada dia: *Totus fuit suus, de quo ipsa ait: Comedi panem meum. Quia non possumus eum habere, nisi ab ea. Et per eam. Et dicendum est ei: Mater nostra, que es in Cælis, panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Que dixo Ricardo de San Laurencio.

Richard. de S. Laur. lib. 11. de laudib. B. Virg.



DISCURSO SEGUNDO.

ASCENSION DE CHRISTO.

N. 528. Entremos en este mysterio glorioso de la Ascension de Christo Señor nuestro, considerando, que todas las fragrantas rosas del Rosario se nos han buelto en resplandecientes Estrellas; que si San Basilio el de Seleucia dixo discreto, que el poder de Dios al estender estos Cielos los sembró de flores resplandecientes: *Firmamentum lominosis floribus conserit.* Y Clementiano llamó a las flores Estrellas: *Paulatim subeunt stellantia lumina forum.* En este mysterio glorioso hallamos, que la tierra del mas Sagrado Cuerpo de Christo Señor nuestro se ha sembrado de Estrellas, y de luzes;

S. Basili. in m. 1.

y que el Cielo de su humanidad Santiffima ha florecido en fragrantas rosas, y flores. Y assidixo San Vicente Ferrer; que en el Cielo del cuerpo glorioso de nuestro Salvador las rosas de las llagas resplandecian como flamantes Estrellas, y la del costado como hermosiffima Luna: *Remansisse signa plagarum resplendentia ad instar stellarum, et vultus lateris instar lune.* Pudiendo dezir con verdad lo que por lifonja dixerón los Romanos de las heridas de su Caron; que de ellas se derramaron mas luzes de gloria, que raudales de sangre de sus venas: *De fortissimis eius vulneribus plus gloria fluxit, quam sanguinis.*

S. Vic. Ferr. Sermon. 3. Dominian. alb.

Valer. Max. lib. 3. cap. 2.

S. I.

Por Maria nos comunica Dios las gracias, y virtudes.

N. 529. Contemplemos lo primero, que aviendo llevado Christo Señor al monte Olivete á su dulciffima Madre con sus Discipulos, para enjugarles las lagrimas, que les ocasionaba su ausencia, les dió à besar sus heridas, no ya flores de Passion sangrienta, Estrellas si de inefable gloria. Dióles, pues, à besar á sus Discipulos las llagas de los pies, y de las manos, como con otros refiere nuestro Sylveira; pero á la Reyna de los Serafines le dió à besar la herida de su pecho, y corazon, en la qual residia esta Paloma sin hiel, y donde la llevaba su querido Hijo, quando subia à tomar possession del Reyno de la Gloria: *Sua vero Sacratissima Mater obtulit osculantium lateris, in quo illa residet. Et inquit Christus ascendens eam deferebat.* Quien duda le diria Christo Señor nuestro, abrazandola tiernamente: Ea, Señora, llegad esos puriffimos labios à esta fuente de dulçuras, imprimidlos, no para cerrarla como sello, sino para que sean llave mysteriosa que abran, y abraniquen sus mas dulces suavidades; si bien tambien seréis sello Celestial, que si toda vuestra vida me aveis tratado como sello en vuestro pecho, y corazon, y como señal en vuestros amantes brazos: *Pone manum signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Yo os quiero tener aora como señal entre mis brazos, y como sello en mi abrazado corazon, no para hazer memoria de vos, que no lo he menester, sino para gozarme en esta señal, y este sello; en que expreso mi poder todo lo que puedo comunicar a una pura criatura; correspondiendo a vuestro amor mas suave con el mayor espíritu de mi amor.

Sylvei. N. tom. 5. lib. 9. e. 10. 9. 16. n. 110.

Cant. c. 8. v. 9.

N. 530.

Ea, Paloma sin hiel, le dize Dios

a Maria, no ay sino hazer magestuosido, y Real trono de la puerta Celestial de esta herida del costado: *Esto quæsticolumbanidificans in summo ore for amnis.* (Y explico Hugo Cardinal) *Idest, in vulnere lateris.* Pues bien.

Item c. 48. v. 28. Hug. Car. bñ.

porqué esta Celestial Princeſa ha de hazer trono, y nido del costado de Christo Señor nuestro? Y mas quando todos los demas, que seguian en su muerte al Salvador; comió tambien despues de resucitado, hazian nido de las llagas de las manos, y pies, poasiendo en ellas sus labios? Será acaso, por que las Palomas, como dize el Espiritu Santo, hazen su estancia, y morada en las corrientes mas llenas: *Resident iuxta fluentia plenissima.* Y de la herida sola del costado salieron dos corrientes, y pielagos de agua, y sangre: *Exiit sanguis, et aqua.* Quando de las heridas de las manos, y los pies, solo salió vna corriente; que fue de sangre preciosa? Bien puede ser. Será acaso, porque las corrientes de las aguas son espejo cristallino, en que se miran, y remiran las palomas, poniendo con el pico el plumage de las alas, ya Maria Santiffima, Paloma mas santa, y mas pura, y mas hermosa, solo el agua mas santa, mas pura, y mas Divina, que salid del pecho; y corazon de su Hijo, y pudiera serviria de espejo, en que mirara lo aseado de sus gracias, virtudes, y perfecciones: *Non solum familiare, sed etiam dulce columbis in aquarum speculo se videre.* Que dize vn Expositor de los Cantares? Bien puede ser. Pero busquemos mas alta razon en gloria de Maria Santiffima.

Res. Cant. c. 5. v. 12.

S. Joan. c. 19. v. 34.

Pinto Ram. bñ.

En el dia glorioso de la Ascension de Christo Señor nuestro les mandó a sus Discipulos, que avian de conquistar las quatro partes del mundo con la invencible espada de su palabra. Pero que para encender la luz de la Fé del Evangelio en los Fieles era necesario lavarlos con las aguas del baptilmo; porque de otra suerte no podian ser herederos de su Reyno: *Sicut est in mundo uniuersu prædicare.*

N. 532.

S. Marc. c. 16. v. 15. Euan.

Evangelium omni creaturæ. Qui cre- diderit. & baptizatus fuerit, salvus erit. Pues pregunto agora; el Sacra- mento del Baptismo no salió de la herida del costado de nuestro Salvador, representado en el agua, que salió de su mas amante corazón, como los demás Sacramentos en la Sangre? Es comun sentir de Padres, y Exposito- res. Pues miren, Dize San Bernar- dino de Sena, que Maria Santissima desde que concibió al Verbo Eterno en sus purísimas entrañas tuvo vna como cierta jurisdiccion, y autoridad en toda comunicacion temporal, que haze el Espiritu Santo a los hombres; porque el Espiritu Santo no quiere en tiempo comunicarse, sino por Maria Santissima: como si Christo Señor nuestro quiso darse a los hombres, sino por medio desta Celestial Prin- cesa: *Attempore, quo concepit Virgo Deum in utero suo, quandam (ut sic dicam) jurisdictionem habet in omni temporali missione Spiritus Sancti; quia non vult ipse Spiritus Sanctus nisi per eam communicari; sicut & Filius, à quo Spiritus Sanctus procedit, per ipsam datus est nobis.* Así? Que en qualquiera comunicacion, que haze el Espiritu Santo por gracia á las criaturas, tiene como jurisdiccion Ma- ria Santissima; y el agua del Baptismo salió de la herida del costado del pe- cho, y corazón de Christo Señor nuestro: pues esta Celestial Princesa Paloma escogida, y hermosa haga su trono, y su nido en esta rorura del pe- cho, y corazón de su Hijo; para que se entienda, que si de su pecho, y cora- zón salieron las aguas del Baptismo, de que avian de renacer los Fieles de la Iglesia, y en cuyas aguas se desposa el Espiritu Santo con las almas, in- fundiendoles la gracia, y las virtudes; Maria Santissima tiene su trono en esta fuente del Baptismo, que salió de la herida del costado; y que si el Espí- ritu Santo se comunica á los Fieles renacidos en estas aguas, infundiendo- les las virtudes, y la gracia; que esta gracia, y estas virtudes pasan por ma-

S. Bern. de Sena tom. 1. serm. 32. dicam) jurisdiccionem habet in omni t. 2. art. 1.

nos de Maria Santissima; porque el Espiritu Santo quiso darle a su mas querida Esposa, y mas hermosa Palo- ma esta jurisdiccion: *Quandam (ut sic dicam) jurisdictionem.*

Del Duque de Venecia se refiere, que el dia de la Ascension de Christo Señor nuestro se desposa con las aguas del mar, arrojando al seno de sus on- das inconstantes vn anillo de oro, en señal del desposorio: *Ventis suaviter spirantibus in intimum mare Dux delatus aulicum aureum in undas pro- jecit.* Y en este dia de la Ascension de Christo Señor nuestro, en que mandó á sus Discipulos, que lavaran á los Fieles con las aguas del Baptismo; veo, que en él, sino se desposa el Espi- ritu Santo con las aguas, en las aguas del Baptismo celebra los desposorios con las almas, dandoles en señal del desposorio el anillo mas precioso del oro de la caridad. Si bien, siendo por mano de Maria Santissima este don soberano, digo, que sino se desposa con las aguas del mar, es porque está desposado con Maria Santissima desde el primero instante de su ser, cuyo nombre, aunque dulcissimo, significa mar. O mar inmenso, con quien se desposó el Espiritu Santo desde el pri- mero instante de su ser! O Paloma ef- cogida, que hiziste nido en las corrien- tes mas copiosas, de donde nació la pura fuente del Baptismo, para que fuéramos herederos de la Gloria! A ti, Señora, debemos esta felicidad, pues el estar lavados con tan sagradas aguas á ti te lo debemos Señora, por- que el Espiritu Santo en tiempo no quiso comunicarse por otro medio, sino que por tus manos pasara la gracia, y las virtudes, que nos infunde en el Baptismo. Pues sino fuera por ti quantos huvieran salido desta vida infelizmente sin llegar á la dicha de Baptizados. Bendito sea el Señor que te crió para consuelo, y alegría de todos.

En Lorena se refiere, que en la Ciu- dad de Mirecont, donde se venera vna Imagen de Maria Santissima colocada

N. 532

Aquid River. de primieg. B Virg. algebr. 2. nu. 83.

en vn Convento del Serafin Francisco, y donde los padres, y las madres des- consolados por el fatal suceso de ver, que se les mueren algunos hijos sin Baptismo; los llevan muertos á sus aras, y poniendolos á los pies desta Señora despues de aver celebrado vna Missa con otras preces, dan señales ciertas de vida aquellos niños difun- tos, con que recibiendo el Baptismo pasan desta vida mortal á ser herede- ros de la Gloria. Todo este prodigio repetido muchas veces en aquel Rey- no es efecto de la ternura de la que es Madre de misericordia. Así lo refiere Gouat en su Theologia moral con dos testimonios autenticos, que tuvo en sus manos; el vno de vn niño resu- citado á intercesiones desta Celestial Princesa, y que bolyó a espirar luego, aviendo recebido el Baptismo; suce- diendo este prodigio el año de 1656. otro el año de 1666. resucitando otro niño hijo del Conde Monfort, que recibió el Baptismo, y despues murió a esta vida, para vivir en la eterna:

Gouat. l. 1. v. ad 2. de Bapt. cas. 8. n. 272. fol. 93.

Puer de porciatus ad imaginem Mag- ne Dei Matris, post liburgiam, at- que alias preces conjunctas ab eisdem patribus condigeris paratiss in eum suem, vs intercessione gloriosa Vir- ginis infans restitueretur vite tantif- per, quoad posset per aquam Baptis- malem regenerari Cælo; cepit san- guine manare in umbilico, roseo colo- re tingi in vultu prius palido.

N. 534

Año Vir- gin. 2. p. 4. 18. de Ab. fol. 77.

Y el Autor del Año Virgineo refiere otro prodigio destes, que suce- dió por los años de 1672. en Alema- nia en Alsemberga, donde está colo- cada otra Imagen milagrosa de Maria Santissima. Estos son los prodigios (sin infinitos de otra especie) que obra Dios á intercesiones de la Reyna de los Serafines. Hasta donde han de llegar, Señora, tus misericordias? Que estas las experimenten los Ciudadanos del Cielo, que las gozén los del Purgatorio, y que nosotros las expe- rimentemos cada instante, aunque es mucho, es mucho mas q tu misericor- dia sea tan piadosamente tierna q buf-

N. 533

que a vnos niños, casi sin remedio, y sin las esperanças de gozar de Dios por aver muerto sin Baptismo, haziendo- los herederos de la Gloria, aviendo llegado á la fortuna de Baptizados; solo puede caber en la esfera inmen- sa de tu gracia, comunicandotela el Espi- ritu Santo, para comunicarse en el Baptismo por tus manos, y para que entiendan todos, que sino eres el remedio del pecado original, eres en quien puso el remedio, para que lo apliques como Madre á tantos desgra- ciados inocentes, que sin duda quedá- ran perdidos para siempre.

Reparó Ruperto, que hasta que la Reyna de los Serafines saludó á su Prima Santa Isabel, y que á la dulçura de su voz se llenó del Espiritu Santo el Baptista; no se hallará en ningun lugar de la Escritura absolutamente el nombre del Espiritu Santo: *In cæteris scripturis legalibus, & in Propheti- cis nusquam absolute Spiritus Sanctus, sed relatine scribitur.* Ya se que el discreto Obispo de Almeria dize, que el nombre del Espiritu Santo se expresó absolutamente en el Ecclésiasti- co: *Ispe creauit illum, idest, sapien- tiam in Spiritu Sancto.* Pero infiere, que es el mismo hecho, que refiere San Lucas; porque habla de la Sabi- duria encarnada en las purísimas en- trañas de Maria, con que sin duda pa- rece el mismo punto. Y lo que yo dificulto agora es: Porque no se ha de oír expresamente el nombre del Espi- ritu Santo hasta que se oiga, que á la voz de Maria se llenó del Espiritu Santo el Baptista? Ni se ha de oír, que el Baptista fue lleno del Espiritu Santo, hasta que concurre Maria? Porque así lo dispuso la providencia Divina. No se oye primero el nombre del Espi- ritu Santo, hasta q Maria Santissima assiste; porque aviendose de comuni- car el Espiritu Santo en tiempo á vna criatura, no quiso comunicarse, sino fue á la Reyna de los Angeles. No fue lleno del Espiritu Santo el Baptista; porque aviendo de pasar de esclavo de la colpa original a hijo de la gracia

N. 535

Ecclésiast. 6. 1. v. 9.

desposandose con el Espiritu Santo; no quiso Dios, que este triunfo de la gracia contra el pecado original se alcançara sino es por medio de Maria Santissima; porque si esta Celestial Princesa no es el remedio del pecado original, es donde depositó Dios el remedio, para que favor tan singular lo debieramos todos á Maria Reyna de los Serafines: *Observandum est, quod illic per vocem Mariae* (dixit Sanctus Anastasio Sinaita) *que pervenit ad aures Elisabeth, exiit Ioannes in utero Matris; tunc veluti à sancta Maria sumimus Spiritum Sanctum.* A ti, Señora, debemos el aver salido del infierno de ser hijos de ira á ser hijos de la gloria de la gracia; á ti debemos el desposarnos con el Espiritu Santo en las aguas del Bautismo; á ti debemos, hermosa Paloma, ser hijos de la Paloma Divina, que baxó sobre las aguas del Jordan. Y así como Paloma hermosa erige trono Real en el pecho, y corazón de tu Hijo, para que por tus manos comunique el Espiritu Santo á los Fieles la gracia, y las virtudes en las aguas sagradas del Bautismo.

S. Anast. Sinait. lib. 1. de rella. fid.



S. II.

Excedió Maria Santissima en la caridad á todas las criaturas.

N. 536.

Contemplemos lo segundo, que esta Paloma sin hiel le diria á su Hijo al gustar las dulçuras de su pecho, y corazón, donde avia hecho nido, y trono: O dulce Esposo, y siempre dulce para mi, aun entre las olas amargas del mar alto de tu Passion! Verdad es, que algun tiempo fuiste para mi hazerito de amarga myrra: *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi.* Pero ya eres racimo, no solo dulce, sino oloroso de las viñas de Engadi. *Botrus cypri dilectus meus mihi in vineis Engadi.* Que si esta planta toda se inunda en fragancias, y suavidades; las heridas

Cant. 1. v. 13.

Prof. 14.

del cuerpo de mi Esposo, y la del pecho todas respiran suavidades, y fragancias. Así lo contemplaba nucitara Sylveira: *Ex vulneribus suavissimus odor fragrabat, quo illorum corda mirifice recreabantur.* Con que todo es suavidad mi Esposo para el gusto, y el olfato: Y es vna fragancia tan peregrina, que él mismo con sus manos fabricó este parayso de fragancias, y suavidades, excediendo á quantos ambarus, y olores formó la naturaleza, ó llegó á criar el Arabia. Pero que mucho, si fue el Artifice su amor, pudiendo dezir mejor, lo que por encarecimiento dixo el otro Profano:

Ecce adsunt sibi non Arabum degumino odore, Sed quod ipse suis fecit amor manibus.

Propert. lib. 2.

Aora si, diria Maria Santissima, que mi Esposo es fruto fragante de las viñas de Engadi, que si Engadi se interpreta *fontes stellarum*. En su mas amante corazón llego á ver todo vn Cielo estrellado; que si esse Cielo estrellado material se formó en medio de las aguas, el agua que salio del costado de mi Hijo es fuente de luzes, y de estrellas, que llueven virtudes resplandecientes sobre las almas de los Fieles, llevandome yo la mejor parte.

Apud. Flores in 24. Eccl. 1. 1737.

Dixo San Bernardo, que era hermoso Cielo vn alma Santa, que tenia por luz de encandimiento toda la belleza del Sol, por luz de eminente se la hermosura de la Luna, y por brillantes Estrellas sus heroicas virtudes: *Est ergo Caelum sancta aliqua anima habens solem intellectum, si dem lunam, astras virtutes.* Y mirando la hermosura singular de la Iglesia Triunfante repartida en nueve Coros de Celestiales espiritus, y estendiendo la vista por el Parayso de la Iglesia Militante, coronada de tantas peregrinas flores, quantas son las esferas de los Santos, de que se compone su

mas

N. 537.

S. Bern. serm. 27. in Cant.

mas magestuosa Corona; siendo sin numero las almas santas, que sirven al Mayor Rey de la Gloria en vna, y otra Monarquía, feliz la vna, y gloriosa la otra, y afortunadas ambas; hallo por mi cuenta, que esta Alma Santa solo puede ser Maria Santissima, que desde el primer instante de su ser immaculado, y purissimo fue Cielo animado (que dixo el Damasceno) mas resplandeciente, y hermoso que esse Cielo de Zafir; porque al crystal de estos Cielos no lo esmalto el Sol hasta el quarto dia, estando asombreado tres dias los primeros del mundo, y Maria Santissima desde el primero instante de su ser fue Cielo hermoso, animado, é ilustrado con el Sol de su mas ardiente caridad, donde al mismo instante se encendió la luz de su corazón, y tanto que sobró luz, para que en todo tiempo fuera Sol su entendimiento mas noble: *Habens solem intellectum*, con que segun las señas es Maria Santissima esta Alma Santa, pura, hermosa, y Cielo animado desde el primero instante de su ser, á quien desde este dichoso instante esmalto su nobilissimo entendimiento como el Sol, en quien se gravó como Luna su ser eminente, y en quien se sembraron como Estrellas las flores de sus virtudes heroicas.

N. 538.

Tuvo Maria Santissima por entendimiento, y luz de razon toda la hermosura del Sol, y dixo San Bernardo: que esta fue su mas ardiente caridad: *Fervens charitas*. Ya se que este discurso tiene que hazer en las escuelas; porque la caridad siendo hermoso Sol, quando discurrre, y camina es la voluntad su esfera, y no es su esfera el entendimiento; pero tambien veo, que quando el Espiritu Santo baxó en sagrada tempestad en lenguas de lucido fuego, hizo su jassiento sobre la cabeza de los Apostoles, que es donde la razon tiene su assiento, y silla. Y el Angel de las Escuelas Thomas respondiendole á vn argumento, que intentaba probar, que el sujeto de la caridad es la razon, como lo es de otras virtu-

des, dize, que la caridad no está en el entendimiento, ni en la razon, como en sujeto, sino por vna singular intimidad, y por vn genero de parentezco, que ay entre el entendimiento, y la voluntad: *Solum per quandam affinitatem voluntatis ad intellectum*. Con que estando la caridad tan de puertas á dentro de la razon, no será mucho que illustre dos tan nobles esferas: quando el Sol material, no solo camina ilustrando el quarto Cielo, sino que ilustra con su curso tantas esferas Celestes, quantas son las que discurrren con viveza los ingenios, y el que menos dize, afirma ser tres los Cielos, subiendo otros hasta numerar onze Orbes Celestiales.

S. Thom. 1. 2. q. 24. art. 1. ad 2.

N. 539.

Tuvo Maria Santissima por luz de razon en su nobilissimo entendimiento todo vn Sol ardiente de caridad: *Habens solem intellectum*. Pero llegando al corazón de Christo Señor nuestro, quando subia á los Cielos, no solo ardió victima sagrada en las aras de aquel mas amante corazón á la violencia dulce de su amor; sino que levantó tanto la llama de la caridad, que llegó en esta vida con su luz, donde no puede llegar la imaginacion. Dizen muchos con San Ernelto, que el precepto de amar á Dios con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda la voluntad, y con todas las fuerças, ninguna pura criatura lo cumplió en esta vida, sino es la Reyna de los Serafines. Pues no solo cumplió con el precepto, sino con el fin del precepto, y con el modo: *Fuit enim integer. Et non incisus spiritus eius, non incisus anima, non incisum in Ad. corpus, non incisus spiritus, sed indivisus; quia toto corde, tota anima, tota mente diligebat Deum. Hoc est, secundum Augustinum intellectu sine errore, voluntate sine contradictione, memoria sine oblivione, quod licet in nobis non possit in via impleri, in ipsa tamen pie credimus illud.* Dixo el grande Arçobispo de Praga. Desde muy temprano amaneció en el Cielo de Maria la luz de la razon desde el

Ll 2

pri-

primero instante de su ser , y desde aquel mas dichoso instante la ilustró el Sol ardiente de la caridad ; y juzgo piadosamente , que entonces empezó à cumplir el precepto de amar à Dios. Aun quando dormia se engolfaba en el inmenso piclago de las perfecciones Divinas , ardiendo Fenix en las llamas del amor Divino , amando mas que el max supremo Serafin , reverenciando en su nobilissimo entendimiento el Sol de la Divinidad , y transformandose en Sol resplandeciente la clara luz de su razon , que de otra manera no llegara Maria el dia de oy à registrar el corazon mas amante de su Hijo. Pudo ser mas Sol la claridad de su razon en esta vida ? A mi me parece que no.

N. 549. Mandale Dios à Moyses , que para adorno del Arca del Testamento haga dos Querubines de oro finissimo , con tan atenta disposicion , que se mirara el vno al otro , sin perderle de vista entrambos : *Respiciantque se mutuo versis vultibus in propitiatorium.*

Exod. c. 25. v. 20.

Sobre que paeito tenian los Querubines ha sido Cruz de los ingenios. El Docto Cornelio à Lapide dize , que estavan sobre el Propitiatorio : Oros , que refiere , afirman , que estavan colocados sobre el Arca. Convento con ellos. Porque si en estos Querubines estava significado el amor de Dios en vno , y en el otro el amor del proximo ; y el Arca era simbolo de Maria Santissima , fue señalarnos el amor de esta Celestial Princesa para con Dios , y los hombres. Y esto supuesto , no reparo en que el amor de la caridad se represente en Querubines , que son todo ciencia , y razon , quando parece que fueran mas del caso Serafines , por animados incendios , alentados del amor dulce de la caridad. Y fue sin duda ; porque si en ellos estava representado el amor , y la caridad de la Reyna de los Serafines , que discurre como Sol en el animado Cielo de Maria , sean todo razon , y entendimiento estos Celestiales Espiritus ; porque el Sol de la caridad fue el entendimiento

de esta Celestial Princesa , no entendiendo en otra cosa mas , que en amar à Dios , y al proximo.

N. 541. Pero no es esto lo que reparo. Si no que el Espiritu Santo haciendo memoria de estos Querubines en el libro tercero de los Reyes , dize que tenian diez codos de altura : *Fecit in oraculo duos Cherubim decem cubitorum altitudinis.* Cosa singular ! De diez codos ? Pues porque ha de ser de diez codos la medida de estos entendidos Querubines ? Porqué no mas ? Porqué no menos ? Ara , dize vn grave Expositor , que era de diez codos la medida , porque son diez los Mandamientos de la Ley de Dios ; que se reducen todos à amor de Dios , y del proximo , en que se contiene toda la ley. Assi ? Pues si en estos dos Querubines , que están colocados en el Arca , esta symbolizado el amor de Maria Santissima , Arca mystica , y Celestial , sea su medida diez codos ; para que se entienda , que la ley de Dios es la medida de estos Querubines , que son amor de Dios , y del proximo , y que solo el amor , y caridad de la Reyna de los Serafines pudo llenar esta medida excediendo en la caridad esta Celestial Princesa à el amor de los mas elevados Querubines ; pues ellos en la Gloria llegaron à llenar este precepto , quando Maria Santissima lo cumplió en esta vida mortal , privilegio que no se concedió à otra pura criatura : *Preceptum , quod licet in nobis impleri in via non possit , in ipsa tamen pie credimus illud.* Dixo San Ernelto.

N. 543. Esto fue tener Maria Santissima el Sol por entendimiento , que de otra manera no llegara à mirarse en el purissimo espejo del corazon de su Hijo , quando subia glorioso , y triunfante à los Cielos. Que si Christo Señor nuestro tenia la ley de Dios en medio de su corazon , que profetizó David : *Et legem tuam in medio cordis mei.* Fue llegar à medir su amor , y su caridad , para que pudiera dezir su Hijo , que avia hallado vna pura

3. Reg. c. 6 v. 23.

N. 543.

Psal. 39 v. 9.

criatura à medida de su corazon. O dulcissima Maria ! Mirate en hora buena en el espejo crystalino del corazon de tu Hijo , y hallarás que si la ley consiste en amar à Dios , y al proximo , que desde el primer instante de tu ser empezaste à cumplir , y llenar esse precepto. Buelvete à remirar en esse espejo purissimo , que si despide luzes de gloria es para encender mas , y mas el Sol de tu entendimiento ; hoguera dulcemente hermosa del amor , y de la caridad.

§. IIJ.

La Fè de Maria Santissima fue excelente y singular.

N. 543.

BEbió luzes , y mas luzes Maria Santissima en el pecho , y corazon de su Hijo , quedando mas Sol la luz de su razon. Pero al mismo tiempo sediviso , que tenia vna hermosa Luna por heroyca fè : *Lunam silem.* No solo porque la fè es heroyca luz , que brilla con la obscuridad ; que esta es la analogia , que tiene con la Luna , que es luz , que luce en la obscuridad de la noche ; sino tambien porque la fè de Maria Santissima fue la mayor luz , que en razon de fè se comunicó a pura criatura. Que esto es ser resplandeciente Luna su heroyca fè : *Luna quasi vna.* La Luna sola luce en la obscuridad de la noche. Assi es : Pero tambien lucen , y resplandecen la Estrellas : No se puede negar ; Pero es mucha la distancia , que va de luz à luzes. Innumerables son las Estrellas , que se miran gravadas en el crystal de los Cielos : Es verdad ; pero todas juntas no pueden suplir por la Luna ; porque es la luz de la Luna de otra calidad , como la fè de la Reyna de los Serafines de otra clase.

N. 544. Antes de subir Christo triunfante , y glorioso à estos Cielos , dize San Marcos , que reprehendió la incredulidad de sus Discipulos , y la dureza de sus corazones : *Exprobravit incredulitatem eorum , & duritiam cordis.* Si

esta reprehension fue con palabras , è solo con ponerse delante nuestro Salvador , fue dificultad que nióvió nuestro Sylveira. El comun sentir es , que Christo Señor nuestro reprehendió con palabras à sus Discipulos. Pero él instrúa , que pudo ser solo con su presencia : Y es cierto , que si es hombre de bien el que obió mal , que es bastante castigo el ponerse delante el bien hechor ; porque es para caerse la cara de verguença , y fino se les cae à algunos es porque la tienen muy affida , y assi no se les cae al suelo : *Christum adhuc in sepulchro mortuum putare , grave scelus commissum fuit ; ergo dum illis vniunt , ac gloriose resuscitatum se ostendit , eorum incredulitatem prudentissimè exprobrat , & dubitatem in miro modo tacite corripit.*

Sylva. 5. lib. 9. c. 10 nu. 25.

Sylva. ibid.

Pero yo digo , que con palabras graves , y con su Magestuosa presencia los reprehendió Christo Señor nuestro. Pues no bastaran las palabras para la reprehension ? No bastara su Divina presencia para el castigo ? No ; porque aviendo precedido tantos motivos para creer la Resurreccion de su Maestro , tantas apariciones , tantas experiencias hasta dexar Christo Señor nuestro , fino renovar le las llagas , que tocaran con sus manos las heridas ; tantos argumentos finalmente para convencerlos , y viendo de mas à mas a sus ojos la fè heroyca de Maria Santissima , con quien todos los dias conversaban , quando sola la fè desta Soberana Princesa era bastante para encenderse en luzes de vna fè eminente , y para que la fè mas tibia , y mas templada se encendiera mas , y mas ; quedarle insoles , è incredulos los Apostoles es falta de fè tan sin culpa , que merece , que se haga con ellos la mayor demostracion de aspereza , pues es la mayor demostracion de dureza , è ingratitud.

Dize San Bernardino de Sena , que Christo Señor nuestro para subir glorioso à los Cielos , y conociendo quan pesada cruz era para Maria Santissima su ausencia , le dixo para consolarla :

N. 545.

La

La ternura del amor de Madre pedia el que te llevara conmigo á coronarte de hermoſas luzes de gloria; pero la neceſſidad de mis Diſcípulos, y de todos los hijos de la Igleſia lo embaraça: y aſſi mirandolos con vna cordial piedad te dexo en eſte valle de lagrimas, para que ſeas Madre, que los conſueles, y Maestra, que los enſeñes: *Materna dilectionis teneritudo*. *do requireret, ut te mecum in gloriam abſorbere, niſi bonum dilectorum filiorum, poſtquam gratias inſigentia retineret, quibus te Matrem conſolatricem, atque Magiſtram intimam pietate relinquo.* Parece que quiſo Chriſto Señor nueſtro dezirles: Ya veo quan de caída ſe ha manifeſtado vuestra fe para conmigo, pero la ternura, con que os miro, no me permite, que os dexee ſepultados en las tinieblas de la incredulidad, en que tan repetidas vezes aveis caído: y el remedio, que mi piedad ha hallado, es dexaros á mi Madre por conſuelo: aunque ſea tan á coſta ſuya. Mirad con atención á ſu fe heroyca, y aprendereis lecciones deſta Celeftial Princeſa, porque es Maestra de la fe, en quien ſe conſervó tan firme, y tan conſtante, que los ayres mas recios de las contradicciones no pudieron hazerla ſozobrar, y aſſi atendida, è imitada, para que la Igleſia ſe conſerve, y permanezca ſiempre fiel Eſpoſa, a quien dexo para luz la Luna hermoſa de mi Madre, quando me auſento como Sol.

S. Bern. de ſer. to. 3. do requireret, ut te mecum in gloriam abſorbere, niſi bonum dilectorum filiorum, poſtquam gratias inſigentia retineret, quibus te Matrem conſolatricem, atque Magiſtram intimam pietate relinquo.

N. 546. Ya ſe ſabe, que aquella hermoſa Muger veſtida del Sol, la Luna, y Eſtrelas, que vió el Evangeliſta Juan, es comun ſentir de Padres, y Expoſitores, que es la Igleſia Mibrante, que tiene a Chriſto Sol hermoſo de Juſticia en el pecho, y en el centro de ſu corazón. Y por Corona que tiene ſu mas triunfante Cabeza doze Eſtrelas que ſon los doze Apoſtoles, Capitanes de la Igleſia mas valientes, que dize Huberto: *Huic attribuitur corona duodecim Apoſtolorum.* Como tambien la Luna, que ſe miraba á ſus pies era la Reyna de los Seraſines. Ya ſe

Hubert. in Apoc. 12.

que parece deſproporción poner a los pies de la Igleſia a Maria Santíſſima, quando es ſu exaltación ſobre todos los Coros de los Angeles, y mas elevados Seraſines. Aſſi parece, pero de la humildad de la Reyna de los ſeraſines no ſe debe eſtrañar, pues reſcindiendo San Lucas, que deſpues, que ſubió Chriſto Señor nueſtro a los Cielos, dize: Que la Igleſia ſe retiró entonces al Cenaculo, y que las perſonas, de que ſe componia, eran los Apoſtoles, numerando a cada vno por ſu nombre con los Diſcípulos, y que todos perfeveraban en fervoreſa oracion con las mugeres, y Maria ſantíſſima Madre de Jeſus: *Hi omnes erant perfeverantes unanimiter in oratione cum mulieribus.* & Maria Mater Jeſu. Con que la relacion de San Lucas pone en el inferior lugar ala Reyna de los Seraſines, quando habla de la Igleſia recién fundada; y eſta relacion la diſcú Maria Santíſſima a ſu Secretario San Lucas, como ſe dixo en el primeer myſterio glorioſo; y aſſi no ſerá mucho, que el Evangeliſta deſcriba á Maria Santíſſima en el Cielo á los pies de la Igleſia Militante, quando en la tierra, de direccion deſta Celeftial Princeſa, la deſcribe San Lucas en el vltimo, è inferior lugar de los Fieles de la Igleſia. Todo eſto, y mucho mas ſe puede perſuadir de la humildad ſin exemplar deſta Celeftial Princeſa.

Peró tiene mas myſterio en eſte hermoſo prodigio, que vió el Evangeliſta San Juan. Ara, verdad es que Maria Santíſſima eſtá a los pies de la Igleſia; pero ſi eſtá á ſus pies, eſtá como vaſa que ſuſtenta eſte Real edificio, que a no ſer ſu vaſa Maria Santíſſima en auſencia de ſu Hijo, ſino ſe deſplomara, titubeara, y ſozobrara eſte mas ſoberano edificio de la Igleſia. Eſto es eſtar la Luna a los pies, eſto es eſtar Maria como vaſa, para que no peligre eſta fabrica mageſtuofa. *Non à vero diſcedemus* (dize Hays) *ſiſiderimus Mariam eſſe; ipſa enim ſuſtinet Eccleſiam ſuſtentat, eſt Luna*

At. Ap. 1. v. 14.

N. 547.

Hays in cap. 12. Apoc.

pretioſiſſima. Eſtá bien. Pero porqué en la fabrica de la Igleſia han de ſer Eſtrelas los Apoſtoles? Porque las Eſtrelas en el Cielo tienen vn movimiento de trepidación, que llama el Aſtrólogo; Pero en la cabeza de eſſa Muger eſtán fixas eſſas luzes, que ſirven de Corona Imperial, ſintemer, que ſe caiga de la cabeza la corona. Pero no ay que admirar, que ſi antes temblaban los Apoſtoles, y eran Eſtrelas errantes, ſiendo la baſa Maria Santíſſima eſtando a viſta deſta myſterioſa Luna, ya no tienen que temblar, ni que deſconfiar tampoco; porque ya no ſon Eſtrelas errantes, ſino Eſtrelas inmóviles, y fixas en el firmamento de la Igleſia.

N. 548. Eſtá bien. Pero porqué Maria Santíſſima quando ſe ſymboliza como Luna ha de ſer baſa conſtante del edificio de la Igleſia? Dixo vn grave Expoſitor, que la Luna tenia las puntas házia la tierra: y claro eſtá, que avia de ſer aſſi; porque ſi la Luna en eſta forma es ſymbolo del agradecimiento, como dize Pichineli, pintando vna Luna las puntas házia la tierra con eſta letra: *In ipſum cornu nunquam, id eſt, in ſolem.* La Luna en eſta diſpoſicion jamas haze punta al Sol; porque agradeida a la luz, que recibe del, no buelve contra el las puntas. Quien mas agradeida al Sol de Juſticia Chriſto, que la Luna hermoſa de Maria Santíſſima? Deſde que nació en eſte mundo, ſiempre hizo ſu voluntad, no ſolo quando eſtaya llena de aquella inacceſſible luz, que traxo en ſus puríſſimas entrañas nueve meſes, ſino en el creciente de ſu vida, y en el ocaſo de ſu muerte. Pero buſquemos mas alta razon. La Luna quando no eſtá llena tiene forma de firme Ancora. Pues ſi el edificio de la Igleſia es en forma de Nave myſterioſa contra quien ſe conjuran los huracanes de las perfeuaciones, las tormentas de los tyranos, y los ayres contrarios de las heregias, para ſumergirla; deba á Maria Santíſſima ſu ſeguridad como a Ancora incontratable, pues todo el

Pichineli. lib. 1. c. 7. n. 219.

Ex. 1. c. 7. n. 219.

infierno junto no le ha de llevar la mas leve, ni ligera vela.

Eſto es tener Maria Santíſſima por ſe heroyca vna Luna, que ſuſtituyó Dios en auſencia del Sol de Juſticia Chriſto, para que fuera Maestra de los Apoſtoles, conſortativo de los Martires, Doctora de los Confeſſores, eſpejo claríſſimo de las Virgenes, conſocio de las Viudas, y conſejera Celeftial de los Caſados, y conſortativo perfectiſſimo de todos los Fieles en la ſeiporque a los Apoſtoles quando la conſultaban en los myſterios de ſu Hijo, les revelaba todo lo que avia entendido de ſu Hijo, y con ſoberana diſcrecion les declaraba myſterios tan inefables, y juaratamente animaba con ſu eſpiritu valiente, y ſus dulciſſimas palabras a los Martyres; para que por el nombre de Chriſto Señor nueſtro toleraran los martyrios, y tormentos. Aſſi lo reveló el Angel Santa Brigida: *Ascendente filio ad ſuum regnum Beata Maria in hoc mundo ad bonorum conſolationem, & errantium correctionem remanere permiffa eſt.* *Erat enim Magiſtra Apoſtolorum, confortatrix Martyrum, doctorix Confeſſorum, clariffimum ſpeculum virginum, conſolatrix viduarum, in contugio viventium ſaluberrima monitrix, atque omnium in fide catholica perfectiſſima roboratrix.* *Apoſtolis namque ad ſe venientibus, omnia, que de ſuo filio perfectè non novierant, revelabat; & rationabiliter declarabat.* *Martyres quoque ad tribulationes pro Chriſti nomine ſufferendas animabat.* Fue Maria Santíſſima Maestra de los Apoſtoles a influencias de la Luna de ſu fe heroyca; creció la fe de los Principes de la Igleſia; la Igleſia debe a eſta Celeftial Princeſa la exaltación de la fe; y todos los Fieles de la Igleſia ſon frutos de la fe de la Reyna de los Seraſines, enſeñandolos a todos, deſde que Chriſto Señor nueſtro ſubió triunfante a los Cielos; y haſta oy no ſe dedigna ſu grandeza de enſeñar los myſterios de la Fe a las naciones mas barbaras, y mas

N. 549.

S. Brigid. lib. 6. r. 1. ad bonorum conſolationem, & errantium correctionem remanere permiffa eſt. Angel. cap. 19.

y mas olvidados de Dios.

N. 550. Año Virgineo. Año Virg. to. 4. dia 7. de No. viembr. feb. 170.

De vn Indio refiere el Autor del Año Virgineo, que siendo de vnos Pueblos los mas incultos de aquella Nacion, y hallandose mucho tiempo tullido en vna cama, viendo los prodigios, que obraba Maria Santissima en su Sagrada Imagen de Copa Cavana, fue a visitarla con grande incommodidad, y trabajo; porque no podia caminar sino arrastrando. Llego a su admirable Santuario, y enseñado el Indio que por nueve dias se encomendasse a nuestra Señora, y le pidiesse la fa salud. El era tan barbaro, que no solo no sabia las oraciones, pero ni sabia persignarle; con que solo hazia sin espirtu presencia a esta Señora. Pero la Madre de misericordia se compadecio deste pobre Indio, y la primera noche se le aparecio, banada en luzes de gloria, y de piedad; y examinolo si sabia rezar, no porque lo ignoraba, sino para enseñarlo. Empezo esta Celestial Princesa, enseñandolo a persignarle, y las oraciones, instruyendolo en los mysterios de nuestra Santa Fe; continuandose las lecciones que le daba por las nueve noches siguientes, descendiendo en todas a enseñarle las oraciones, y los mysterios de la Fe. Con que el dicho Indio alcanço la salud del alma, y del cuerpo tambien. A quien no enterece ver a la Reyna de los Serafinos por espacio de nueve dias venir a enseñar a vn barbaro las oraciones, venir a instruir a vn pobre Indio en los mysterios de nuestra Santa Fe? O humildad sin exemplar! O misericordia sin segunda! Y como se conoce eres Madre de misericordia. Faltaban, Señora, Querubines, a quienes mandaras enseñar la doctrina a esse miserable? Faltaban Doctores de la Iglesia, vn Santo Thomas, ó vn San Gregorio, que instruyera a esse pobre Indio en los mysterios de la Fe? Tu has de ser la Maestra? Si. Porque te señaló Dios por Maestra de la Iglesia, y por esso te dió por heroyca fe la hermosa de la Luna: Lunam

fidem. Bendito sea por siempre el que te crió.

S. IV.

Fueron firmes las virtudes de Maria desde el primer instante de su ser.

Resplandecian las heridas de Christo Señor nuestro como Estrellas, si la de su costado como hermosa Luna; y mirandose Maria el dia de oy en el espejo sin mancha del corazon de su Hijo, hallo ser sus singularissimas virtudes como flammaotes estrellas: *Altra virtutes*, manifestando la diferencia que iba de las virtudes de su Madre a las de los demas viadores, aunque entren en esta cuenta las de los mas elevados Serafinos. Esto es ser Estrellas las virtudes desta Celestial Princesa. Pero sepamos porque. Dixo San Anastasio Sinaita, que la Patria del Sol, y de la Luna fue la tierra; y Dios estas dos mas hermosas antorchas en la tierra grossera, fue su primera cuna el suelo, y despues los elevó, y los gravó en este trono mas transparente de los Cielos; Pero de las Estrellas fue su origen tan noble, y tan glorioso, que tuvieron el Cielo por cuna, y Patria nobilissima: *stellas quidem supra, per iussu[m] Dei creatas in firmamento, Solem autem, & Lunam cum per se super terram, tamquam Adam, & Evam esset fabricatus.* Las virtudes de las demas criaturas, aunque hermosas luzes, se fugataron a los fueros de la tierra; pero las de Maria Santissima brillantes Estrellas, se criaron, y crecieron a los fueros del Cielo, y de la Gloria.

Omnis lapis pretiosus operimentum tuum. Dixo Dios por su Profeta Ezequiel hablando del Angel en su creacion. Entreteció Dios el vestido de la gracia, de los dones, y virtudes al espejo de la naturaleza Angelica, en que se retrata el immenso piélago de las perfecciones de Dios; con todas las piedras

N. 551.

S. Anast. Sinait in Exaur.

N. 552. Ezech. c. 28. v. 13.

dras preciosas de la gracia se esmaltó a aquel espejo cristalino. Pero en verdad que a San Geronimo no le pareció de piedras preciosas la corona, con que se guarneció el espejo de la naturaleza Angelica, sino corona de tiernas, y delicadas flores: *Quasi diversis floribus composita corona virtutum.* De la variedad hermosa de las flores de las virtudes coronó, y guarneció, digamoslo de vna vez, no solo hizo corona magestuosa, sino marco florido a los espejos clarissimos de los Angeles. Con que ya senos viene la dificultad a los ojos Si el Profeta compara este marco, y esta corona de las virtudes de los Angeles a la firmeza de las piedras mas preciosas, como San Geronimo la compara a lo tierno, y delicado de las flores? Las piedras preciosas son tan solidas, tan valientes, y constantes, que vence la porfia de los tiempos apostando con el bronze en la dureza; pero las flores tan delicadas, y tiernas, que el mas leve viento las deshaze, y desvanece: Y quando no las encuentre tan fatal contrario, en su vida tienen su mas cierto peligro, pues es tan corto su lucir, que en vn dia nace, y muere su hermosura: *Vna dies aperit, conficit vna dies.* Pues porqué las virtudes, que al introducir las en el espejo de la naturaleza Angelica parecieron solidas, y preciosas piedras, dize San Geronimo, que amancecieron, y murieron tiernas flores en el dia de su creacion? *Diversis floribus composita corona virtutum.* Porque la corona de las virtudes, que guarneció el cristal de aquel desvanecido Querubin se marchitó tan aprisa, que el tiempo de su duracion no lo miden los Theologos por horas, quartos, ni dias, sino solo por instantes. Y virtudes tan poco solidas, y firmes, por mas que parezcan piedras preciosas en la firmeza, no son delicadas flores; y assi las eld recien nacidas el ziergo de la vanidad, y las abrasó el viento de la soberbia, y se desvanecieron infelizes: con que saltó el marco del espejo de

los Angeles apostatas, y sino se quebró el crystal de su naturaleza, quedó tan horrorosamente empañado, que pudo desconocerlo, causando horror a quien lo hizo. Pero en el espejo sin mancha de Maria Santissima quedaron tan firmes las virtudes, que no corona de flores, sino corona de piedras preciosas la esmaltó, y la guarneció tan sin riesgo de marchitarse, que mas que piedras preciosas parecian brillantes Estrellas.

Por esto sin duda el Espiritu Santo aviendo comparado las virtudes de esta Celestial Princesa en los mas capitulos de los Cantares a la variedad hermosa de las flores, al capitulo siere las compara a vn collar de piedras preciosas: *Lunetur a femorum tuorum sicut monilia.* Y leen otros del Hebreo: *Sicut gemme.* Y con razon. Porque las virtudes, entre los demas viadores, aunque sean las de todos los Coros de los Angeles, fueron en algunos flores tan delicadas, que el ziergo frio de la vanidad fue fatal cuchillo, que las destroncó cruel; pero en Maria Santissima desde el primer instante de su ser la llegaron a guarnecer tan firmes, que echaron hondas raíces; pues al guarnecer con ellas aquel espejo sin mancha, mas que corona de tiernas, y delicadas flores, mas que corona de solidas preciosas piedras fue corona de brillantes Estrellas. O Espejo sin mancha! O Espejo clarissimo de pureza, y hermosura, de gracias, y de virtudes, mas terso, y mas puro, que el del mas elevado Serafin! Pero que mucho si te fabricó Dios para ostentacion de su poder? Y assi no se puede contemplar otro mas puro, sino es desahogandose la contemplacion en las inaccesibles luzes de las perfecciones de Dios: *Fecit ergo summus Artifex (dixo el Angel de las Escuelas Thomas) in oblationem plenioris artis suae opus clarissimum clarissimum clarissimum grad. 10. Seraphin tersius, ac purius, & tante puritatis, ut purius intelligi non possit, nisi Deus esset, personam scilicet.*

N. 553

Cam. 6. 7. v. 2.

S. Thom. opusc. 61.

Anson.

UNIVERSIDAD

U A

ÓNOMA

ERAL DE B

N. 554.

scilicet gloriosissima Virginis.

Pero todavia no ha salido a luz el concepto, para manifestar de vna vez el exceso, que va de la corona de virtudes, conque guarneció Dios el crystal de su Madre, a la que se vió de Marco florido al espejo de la naturaleza Angelica. Porque aunque es verdad que en los Angeles apostatas las virtudes, que se esmaltaron, se desvanecieron como delicadas flores, en los Angeles reconocidos a su Criador se conservaron las virtudes como preciosas piedras brillando en ellos constantes mientras fueron viadores, assi fue; pero siendo, fueron como delicadas flores, y tiernas; porque si en ellos no saltaron del crystal de la naturaleza Angelica pudieron saltar, y peligrar, y mirandose estas virtudes en este riesgo, y peligro, no las compare San Geronimo a la firmeza de las piedras preciosas, sino a la ternura de las flores, porque aunque no pecaron estos Angeles, pudieron pecar, y caer; pero las virtudes, que se sembraron en Maria Santissima, guarnecieron con tanta firmeza el crystal de su pureza, que mas que flores delicadas, fueron solidas piedras preciosas, porque ni pecó, ni pudo pecar jamás desde el primer instante de su ser.

S. Alberti Magni. Charitas Angelorum, Seraphin dixo San Alberto Magno) potuit aliquando cessare. In summo enim de ordine illo cessavit, quando cecidit. sed eharitas Beatissime Virginis nunquam potuit cessare. La forma de las virtudes pudo saltar en el mas supremo Serafin, sino saltó por aver reconocido a su Criador; pero en la Reyna de los Serafines, ni saltó, ni pudo saltar jamás, por que se encendió tanto en esta Celestial Princesa, que formó en ella las virtudes, si flores por lo hermoso, piedras preciosas por su firmeza, y por su duracion Estrellas brillantes; que si estas se criaron en el Cielo, las virtudes de Maria Santissima se sembraron en el crystal de su pureza a los fueros del Cielo, y de la Gloria; que si en la Gloria no pueden saltar las virtudes,

las virtudes de Maria Santissima no pudieron saltar jamás, porque tenían relabios de gloriosas, que ellos se ser Estrellas: *Astra virtutes.*

Conque llegate oy al corazon de Christo, quando glorioso subia a los Cielos, fue para descubrir el fondo de la Gloria de sus virtudes Estrellas, ó para solemnizar mas el triunfo victorioso de su Hijo, que ya se vió por los años de 1106, que aviendo conquistado Valduino a Jerusalem, boivieron sobre ellos los Turcos, a quienes desbarató; pero antes del triunfo, y de la victoria llovió el Cielo hermosas Estrellas sobre los campos de Jerusalem rodando por la campaña aquellas celestiales luzes, como refiere Fulcherio Carnotense: *Fluxa noctis stelle Cæli visæ sunt plueræ.* Con que no sería mucho, que aviendo nuestro Salvador conquistado a costa de su sangre la Celestial Jerusalem, para celebrar este triunfo en los campos de la material Jerusalem, fuera su corazon fuente de Estrellas, de fuego Divino, y glorioso, para que a su mas soberano incendio las virtudes de Maria Santissima, sino cayeron de su Cielo hermoso, se liquidaron como gloriosas Estrellas, para que con sus soberanas luzes celebraran la mayor victoria, y el mayor triunfo todos los Fieles de la Jerusalem Militante.

S. V.

Camina a la Gloria el que comulga dignamente.

Contemplemos lo tercero, que antes de subir a la esfera de la Gloria Christo Señor nuestro camió a la mesa con sus Discipulos: *Et convescens precepit eis ab Ierosolymis ne discederent.* Que dize San Lucas, Celebró en este tiempo el combate de su Sangre, y de su Cuerpo, como dizen graves Autores, y especialmente Hugo de San Victore: *Ecce quia comedit, ascendit.* Si. Que este es el camino del Cielo

N. 555.

Fulcher, de gestis Francor.

N. 557.

S. Bernardi serm. 73. in Cant.

Cant. c. 1. v. 6.

Elle fue el mysterio de ser este combate soberano a la hora de medio dia; porque esta hora es un retrato de la Gloria: *Illa meridies tota est dies.* *Et ipsa nesciens vespeream.* Dixo San Bernardo. Esta era la hora, que Maria Santissima deseaba con vivas ansias, quando dixo: *Indica mihi, quem diligis anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Dezidme, quando llegará este medio dia, quando mi amado hará recubar a sus ovejas, y las apacentara a esta hora: *Quomodo pascas, quomodo cubare faciet suos greges.* Lee el Hebreo. Ara, reparese, que en el Evangelio de la Ascension gloriosa de Christo Señor nuestro, quando se apareció a sus Discipulos, dize el Evangelista, que estavan recostados: *Recumbentibus illis undecim apparuit Iesus.* Y entonces comió con ellos; con que la Reyna de los Serafines, parece, que ansiaba por esta hora: *Illud tempus inquiri (dize Origines) quando in maiestatis sue fervore versaris.* Pues es admirable Sacramento del Altar no se instituyó de noche? No se dió en aquella hora en comida a sus ovejas? Si. Pues porque Maria Santissima no

S. Marc. c. 16. v. 14.

Orig. libro 1. de duab.

N. 556.

Al. Ap. c. 1. v. 4.

Hug de S. v. 18. apud N. Sylv. sic. qu. 7. num. 46.

comer en la mesa del Altar, para subir con Christo a los resplandores de la Gloria. Que por esto en el Canon de la Misa, despues de aver consagrado el Sacerdote, se haze memoria de la Passion de Christo Señor nuestro: *Tam Beatæ Passionis.* Porque el sacrificio inuento del Altar es vna representacion del sacrificio de la Cruz. Haze tambien memoria de la Resurreccion de nuestro Redentor: *Necnon & ab inferis resurrectionis.* Porque este Sacramento Soberano recebido dignamente es vida contra la muerte eterna. Pero se corona este sacrificio con la gloriosa Ascension de nuestro Salvador: *Sed & in Cælos gloriose Ascensionis.* Porque aviendo comulgado dignamente, el passo que queda que andares subir a tomar possession de la Gloria: *Et futuræ gloria nobis pignus datur.*

Esta es la hora, que celebra nuestra España con la Iglesia Militante; quizá por ser hora, que desdó tanto la Reyna de los Serafines. O Madre de misericordia! Todo es desear, y solicitar los conveniencias, pues como si se importaramos algo, solicitabas, que se nos abriera las puertas del Cielo. Lleguemos pues, a la mesa del Altar, siquiere porque gusta esta Celestial Princesa; que si Christo Señor nuestro subió en este dia felice a los Cielos como Aguilas caudalosa, para invitar nos con su exemplo a procurar subir con su Magestad al Impireo, que dize San Bernardino de Sena: *Erat enim sicut sollicita Aquila provocans ad volandum pullos suos.* Y si de la mesa sacrosanta del Altar, dize San Juan sacrosanto; que es mesa de Aguilas: *Aquilarum, non Græcorum hæc mensa est.* Será razon, que como Aguilas caudalosa, que beben resplandores en la mayor pompa de luzes, no perdamos de vista tan Celestial combate: *Vbi fuerit corpus, ibi congregabuntur & aquilæ.* Y principalmente en este dia, y en esta hora de medio dia, que celebra la Iglesia; porque a medio dia es, quando las Aguilas se mueven al vuelo, y a la caña, que dize Plinici: *serido este el*

N. 558.

S. Bern de Sen. serm. 1. de Asc. c. 3. art. 2.

S. Joann. Chrisof. homi 24. ad Chor.

S. Mab. c. 24. v. 18.

Mm 2. tiem.

tiempo mas oportuno. para beberle al Sol las luzes.

§. VI.

Fue singular amante de Maria el Evangelista Juan, y así singularmente privilegiado.

N. 559.

Contemplemos lo quarto, que llegando ya la hora de correr estas campañas del Cielo hasta llegar Christo S.N. a tomar posesion de su Gloria, despidiendose de sus Discipulos, les dicit: Mi ausencia es necesaria, para comunicarnos mi Espiritu, peleado como valientes soldados, sed de bronce a los combates, y golpes de la serpiente, antiguo enemigo vuestro, y por esso mas embegecido su odio contra vosotros, que con esso seréis herederos de mi Reyno; ya le he encargado a mi Madre, que sea Madre vuestra. Y os buelvo a pedir, Señora, que los mireis como Madre Soberana; que a ellos ya les advierto, que no solo sois Maestra suya, sino Señora, Reyna, y Madre, para que los defendais con vuestro poder, para que los ampareis con vuestra Magestad, y para que los mireis con la mayor ternura: *Quibus se Matrem consolatri- cem relinquo, atque Magistrum intima pietate, teque ipsam, ut Reginam, Matrem, & Dominam te recomen-*

S. Bern. de Sen. serm. 101.

do. X bolviendo al Evangelista (toda es contemplacion de San Bernardino de Sena) le dixo: *Recomendatæ tibi meæ matris in cruce diligenter exequaris officium, nam demum per incendium amoris sacri ad meum finaliter deducis amplexum.* Mira, Discipulo unio, que vno de los mayores servicios, que puedes hazerme, es ser puntual en atender a mi Madre, como te lo encomendé, quando estava pendiente en el Arbol de la Cruz; porque mi Madreces, y ha sido mi mayor cuydado, y así te buelvo a repetir el mandato, que sirviendola de corazon te abrafara en sagrados incendios; y si vna vez te di asiento en mi corazon

en la mesa, en la Gloria te he de dar por premio el que hagas almohada de mi corazon mas amante, para remunerar los obsequios, que le hizieres.

N. 560.

Quizá por esto quando Ifaias vió á la Magestad de Dios en el nascido trono de su Gloria, dize, que dos Serafines estando hermoseados de seiscalas; con dos tomaban posesion de los pies, con dos la tomaban de su cara; pero con las dos de en medio dexaban descubierto el pecho, y corazon: *Et duabus volabant.* Pues si estos espiritus Celestiales eran Serafines, que son incendios de amor; por qué no toman posesion del pecho, que es el centro del amor? Porque los Serafines, por mas que sean Serafines, y por mas que levanten la llama del amor, bien podrán llegar con ella á los pies, y a las manos de tan gran Señor, pero al pecho, y corazon no llegarán; porque esse centro del amor se reserva, para otro amante Serafin, se guarda para el Evangelista Juan: que criatura que despues de servir, y amara a Dios, supo servir, y amar con fineza á Maria Santissima, guardese para él esse mas amante corazon; por que solo esa fragua del amor puede ser su premio, y su corona: *Recomendatæ tibi meæ Matris in cruce, diligenter exequaris officium, nam demum per incendium sacri amoris ad meum finaliter deducis amplexum.*

Ifaias, 6. v. 2.

Esta corona se llevó el Evangelista Juan por atender, amar, y servir con fineza a Maria Santissima. Y ay quien se olvide de atender, amar, y servir de corazon á esta Celestial Princesa; quando el servicio solo pudiera servir de singularissimo premio; pues se adelanta tanto en los favores, así Hijo, como Madre, que al Evangelista Juan, dize Santa Getrudis, que lo vió vna vez rodeado de resplandores de gloria, y que en los ombros tenia dos hermosos lirios; en el derecho vno de singular hermosura, en que estava escrito: *Discipulus, quem diligebat Jesus.* Este es el Discipulo, á quien

N. 561.

S. Getrud. lib. 4. in fin. Di. vinar. e. 4

quien amaba Jesus. Y en el siniestro otro lirio, escrito en sus blancas ojais este fue el Custodio de la Reyna de los Serafines: *Iste custos Virginis.* Rara posicion de lirios en los ombros. Pues tanto peñan estos lirios, que son menester los ombros para llevarlos? Que no es por esso; sino para manifestar Dios la grandeza del Evangelista, que le entregó a su Madre, y la colocó en él, como si la colocara en el Templo mas sagrado. Quien no se acuerda, que á las puertas del Templo puso Salomon dos columnas hermosas, cuyos capiteles se coronaban con vnas afuzenas blancas? *Capitela autem, que*

3. Reg. 6. 7. v. 19. erant super capita columnarum, quasi opere lithierant fabricata. Pues para sustentar dos candidas afuzenas son menester dos columnas, y de bronce, sobre que estrive en cada vna su afuzena? Si: Porque estas afuzenas, y estas columnas solo sirven a la ostentacion del Templo: *Ad ostentationem templi.* Que dixo Lyra. Para que los que miraran el Templo por de fuera, admiraran su grandeza aun sin gozarlo por de dentro, para que viendo la grandeza de aquellas columnas, en que se esmeró el arte, mirando aquellas afuzenas, á quienes servian de basa, dixeran con razon: Templo, que en lo que se ve, tiene tal fortaleza, y tan irregular blancura; bien se conoce, que es Templo dedicado á Dios, y á su Madre, que esta es la mayor grandeza del Templo de Salomon.

N. 562.

Sobre los ombros del Evangelista se miraban la afuzena hermosa del amor de Christo Señor nuestro, y la afuzena pura, y sin mancha de Maria Santissima. Pero que mucho si lo crió Dios para Aula, y para Templo de los tesoros del mejor Salomon; y para que se conozca su grandeza, sin llegar á mirar su anchura, registran los ojos solamente estas dos hermosas afuzenas sobre las columnas de sus ombros, para que llegén a discurrir, que Templo, que en lo que se ve, tiene tanta fortaleza, que sustentata el amor de Christo Señor nuestro, y la blancura

sin igual de Maria Santissima; bien se conoce, que es Templo dedicado á Dios, y a su Madre, y no ay mas que saber, porque esta es la mayor gloria deste Templo animado del Evangelista San Juan.

N. 563.

En otra ocasion, dize Santa Getrudis, que vió a Maria Santissima, que con grande gozo se recreaba, quando en vnos Maytines las Religiosas de su Convento cantaban: *Mulier ecce filius tuus.* Muger véis al á tu Hijo. Sirviendola de gozo especialissimo el que la llamaran Madre del Evangelista: *Visa est etiam Beata Mater Virgo speciali alacritate blandiri ipsi, cum ipsa nominaretur ipseus.* Pero a tan singulares finezas correspondia el Evangelista con saludara la Reyna de los Serafines: *Vnde etiam ipse praelectus Discipulus speciali blanditate dilectionis affectus ipsam resalutabat.* Yo digo, que la Saluracion repetida seria la del Ave Maria; porque ninguna tan dulce como esta para esta Celestial Princesa; pagando el Evangelista Juan en Aves Marias, así el amor especial de su Maestro, como las finezas singulares de la Reyna de los Serafines. Paguemos, pues, nosotros á Maria Santissima tantas finezas, tantos beneficios, y tantos favores como recibimos de su mano. Facil es el desempeño; nadie se puede escusar; porque todos pueden a todas horas saludar á esta Señora con el Ave Maria; y sino lo hazemos es por culpa, y tibieza nuestra. Sacudamos el frio de nuestros corazones, no cessando de tan dulce, y tierna salutacion, y experimentaremos finezas mas singulares.

N. 564.

Refiere el Autor del Año Virgineo, que á vna Niña de cinco años, que repetia de rodillas el Ave Maria, se le apareció Maria Santissima trayendo en sus brazos á su hermosissimo Hijo; y se la llevó al Parayso; donde le dió a gustar vnos regalos tan dulces, que no sabia á que compararlos. Y avien-dola buelto a casa de sus Padres esta Celestial Princesa, dezia la Niña con gran

Añ Virg. tom. 4. dia 8. de Diciembre.

grandes ansias. O, y que hermosa era aquella Señora! Su vestidura era como mil Soles, sus palabras mas dulces que la miel: yo no sé para qué bolvi acá. Davanla de comer, y aborrecia qualquier comida de la tierra, aviendo gustado aquel Celestial manjar. Repiramos, pues, con devocion la Salutation Angelica, y nos causarán hasta todas las cosas de la tierra, todas las despreciaremos. Que por esto sin duda se llama Maria mar amargo, siendo la misma dolçura; porque siendo toda dulçura, para los que la amaa, la sirven, y la saludan de corazon; al mismo tiempo pone myrra en todas las criaturas deste mundo, para que sus devotos no hallen sino hieles en todas, para que solo gusten sus dulçuras.

§. VIJ.

Subió Christo al Cielo saludando à Maria Santissima.

Contemplemos lo quinto con San Bernardino de Sena: que bolvió Christo Señor nuestro segunda vez à despedirse de su dulçissima Madre, que parece, que no podia apartarse de su presencia. Iterum, dilecta Mater, veniamus ad te, & ad me ipsum assumam te. & ubi ego sum, & tu in aeternum sis mecum, quia claritatem, quam tedit mihi Pater, dabo tibi, & eam fidelissima charitate tibi referuo. Otra vez amada Madre vendre à verte, y gozarme con tu presencia, te llegaré à mi, y te recibiré entre mis brazos, para que estés conmigo, y yo contigo eternamente; y de los resplandores de luz, y claridad, que me dió mi Padre te vestiré gloriosamente, y mientras llega esta hora con vna caridad fidelissima te la guardo. Quien podrá penetrar las hablas interiores, é ilustraciones Divinas, con que se respondian, y correspondian en esta hora Madre, é Hijo: Quibus Mater, & Filius se intima infertione mutuo sauebantur. Pero

S. Bern. de sen. ibid.

N. 365.

esto no solo es imposible penetrarlo, pero ni llegar à dezirlo. Que señales exteriores de reverencia, é indicios de su infinito amor no haria Christo Señor nuestro con Maria Santissima, honrandola delante de los Apostoles? Etiam exteriora reverentia signa, amorisque indicia, quibus cum Iesu coram Apostolis honorabat. Es cierto, que debemos contemplar, que en esta hora Christo Señor nuestro excitaba à sus Discipulos a honrar, y venerar à su Madre, y que los inflamaba a vna devocion intensa, para que la amaran con todo su corazon: Ad magnam reverentiam, & devotionem illius ipsos medullitatis attrabat, & inflammabat.

N. 366.

Pero contemplemos con que demostraciones de amor, y de devocion venerarian los Apostoles en esta ocasion a la Reyna de los Serafines: dextera mitibia devocion discurrir. Refiere Juan Andres Copenstein en su libro de la Cofradia del Rosario vna revelacion, que le hizo al Beato Alano de Rupe la Reyna de los Serafines, y fue. Que Christo Señor nuestro estando en esta vida repetia para el exemplo, y para la enseañca de sus Fieles la Salutation Angelica: Aliungebat, quod Dominus Iesus frequentissime in mundo hoc eam salutationem orabat, non necessitate, sed exemplariter. Quien duda, que Christo Señor nuestro, en esta ocasion saludaria à Maria Santissima con el Ave Maria, para el exemplo de sus Apostoles; y que sus Apostoles pondrian luego por obra el saludarla? Pues viiendo esta Celestial Princesa la saludaban con frecuencia con la Salutation Angelica: Apostoli dize el mismo Autor, utebantur hac oratione, etiam Maria Virgine vivente. Yo digo, que aviendo dado fin al Ave Maria empezó a subir Christo Señor nuestro à estos Celestiales Orbes desprendiendose de los dulces brazos de su Madre. Que si vimos vna vez al nacer el Salvador en este mundo nacer de la mas noble raiz de Jesse la Real vara de Maria, subiendo

Ioa. And. lib. 1. de insua. ref. c. 10. n. 3.

Ioa. And. ibid. n. 1.

§. VIII.

En el dia de la Ascension se vió Maria llena de gloria.

Ijai. cap. 11. v. 1.

biendo en hermosa flor el Verbo encarnado: Egredietur Virga de radice Jesse, & flos de radice eius ascendet. Oy vemos segunda vez levantar se a Christo hermosa flor de la vara Real de Maria Santissima, y subir tanto, que no haziendo caso de la region del ayre, entró à llenar de olores, y suavidades las esferas de la Gloria.

N. 367.

Empezó a subir desde el monte de las olivas con propria virtud, llevando consigo no solo los captivos, à quienes dió libertad; sino los tyranos, que reduxo a servir a tanto triunfo, reducida a su obediencia la muerte, y la captividad, aprisionadas, y atadas à su mas triunfante carro, sube dominando los ayres, y los astros, y oprimiendo, ò por mejor dezir, hermoseando las nubes con sus pies sacrosantos, sigue el rumbo sobre las Estrellas, descolgandose a tropas los Serafines, los Querubines a escuadras, y a exercitos los Celestiales Espiritus, pareciendo avenidas de flores. Lluvias de jazmines, de rosas, y afuzenas, que caian sobre el palio del vencedor. Caminaba bien de espacio. Non subito ferebatur.

Sylvei. in Ad. Ap. quaf. 16. m. 112.

Que dixo nuestro Sylveira. Parece, que era menester hazer violencia, para apartarse de los suyos; y assi contempló el Autor citado, que aquella nube, que recibió en si la Magestad de Christo Señor nuestro, la imbió el Cielo, para poseerlo aprisa, atendiendo que caminaba de espacio: Cum Caelum maxime flagraret Christi desiderio, videns quod ipse ex affectu ad suos maxime retardabatur in via, ecce nubes velocissima adveniens suscepit eum, & adduxit in Caelos. O bondad de vn Dios infinitamente amante! Hasta donde han de llegar tus finezas, y hasta donde an de llegar nuestras ingratitudes? Tu, Señor, te esfuerças, para no apartarte de nosotros, y como si padecies violencia al apartarte, y nosotros nos violentamos, para llegarnos a tan grande Magestad. Y nos sufris, Señor? Bendita sea vuestra misericordia infinita.

Ibid. nu. 125.

Ibid. nu. 125.

Contemplemos lo sexto, que esta violencia, que parece se hazia Christo Señor nuestro, principalmente la ocasionaba la vista de la Reyna de los Serafines; porque con la ausencia, que ya instaba, las luzes de los ojos de Maria Santissima, no eran luzes, sino hachas, no eran rayos de luz, sino factas de fuego, en que se sentia abrafar el corazon mas amante de su Hijo: Iaculans sagittas luminibus rutilis. Que dixo en vna ocasion Venancio de Maria Santissima. Verificandose lo que dixo el otro Profano, no con duda como él lo dixo, sino afirmando.

N. 368.

Venanc.

In lacum se florem sponsus amor induit, & sua lilio abdidit arma.

El amor esposo se vistió la flor candida como la leche, y escondió sus sacras, y sus armas en la afuzena mas blanca; y el amor de Christo Señor nuestro vestido de la carne de Maria Santissima flor de leche escondió sus armas, y sus factas en esta candidissima afuzena, para herir los corazones, sin poder reservar el suyo a la dulçura de sus ojos: Vulnera siccor meum, soror mea, in vno oculo meo tuorum. O flor de las hermosuras! Que bien te llamó el Obispo Venancio: Flos novus è terra, quem Polus arce tulit. Flor nueva de la tierra, que desde su Alcazar reverencia el Cielo. Afuzena candidissima, donde tiene prevenidas sus armas el amor; y juntando à su agrado lo oloroso anegas en suavidades los vientos, quedando en duda los sentidos, qual lisongea mas, ò lo hermoso, ò lo fragante desta hermosissima, y suavissima Afuzena.

Cant. c. 4. v. 9.

Venanc.

Averte oculos tuos à me, quia ipsi

N. 369.

ipsi

Can. e. 6. v. 4.

Gillerm. huc.

ipfi me auolare fecerunt. Aparta, y retira de mi la dulçura de tus ojos, le dize Christo Señor nuchto à Maria Santissima en el dia de la Ascension, en sentir de Guillermo Abad; porque con tus luzes me abraças, y me aprisionas: *Vror, remoue faces* Que dexa el otro. Pues, Señor, esse del vio en el desabimicento de vna ausencia, quando avian de ser mas repetidas las finezas? Si. Porque ellos ojos de misericordia de mi Madre quiero, que muden el exercicio, que si hasta aora han sido para mi luzes de dulçura, quiero que aora sean ojos de misericordia para con los hombres. Retiralos de mi, y buelve esos ojos de misericordia a mis Discipulos, miralos con ojos de Madre, para que los mires con ternura, y los viuifiques con sus luzes para tolear sinrazones: *Propter ipsos auolauit à te: ut auertas oculos illos tuos maternos à me, ascendens in Cælum auolauit à te, ut à me in meos transferres teneritudinem Maternæ pietatis.* Como en mi muerte fuiste, Señora, luz incontrastable a los vientos de las ingrátitudes, fuiste columna constante de la mas eminente esperança. Palacio inmenso de caridad; assi despues de mi ausencia has de ser, por la plenitud de tu gracia, y por tu eminentissima piedad, rio lleno de gracias perpetuamente para todos mis Fieles: con cuyas corrientes soberanas han de criarfe las plantas tiernas de las almas de los Justos en el principio de la Iglesia mi Esposa: *Sicut in mea morte tu sola fuisti lumen indeficiens* (dize el Cardenal Marcos Vigerio) *spei inconuulsa columna, charitatis amplissimum domicilium: ita post ascensionem meam pro gratiæ plenitudine, & beneficentiæ exuberanti virtute, eris perpetuò in omnes mihi fide subiectos fluminis gratiosus: quo in principio nascentis Ecclesie, quasi plantula nutrietur anima iustorum.* Bolved, Señora, estos ojos de misericordia, bolvedlos para mirar estas tiernas plantas, y para que sea vn Parayso. Celestial la heredad de mi

Viguer. huc.

Iglesia; y assi estas sacras del amor vibradas házia estos pequeniuclos, y parecereis mas hermosa, desviando sus miserias.

Validum in miseris telum iacularis amoris.
Spectanti semper pulchrior vna reddis.

Que yo pagaré la fineza, aun quedando vos en este mundo; que si yo entrando en él, fue la primera criatura que vi vuestra belleza, partiendo me deste mundo fois la vltima, que miran mis ojos, bolviendo vuestros dulces ojos a mis Fieles, no me aveis de perder de vista; porque con luz mas superior aveis de gozar de mi presencia.

Ara reparafe, que abortos los Apóstoles viendo subir a su Maestro por estas Celestiales regiones, se aparecieron dos Angeles, que les preguntaron corteses, que que remedian con no qui ar los ojos del Cielo: *Ecce duo viri asiterunt iuxta illos investibus albis, qui & dixerunt: viri Galilæi, quid statis aspicientes in Cælum?* Y yo quisiera saber, porque esta pregunta no la hazen à Maria Santissima, cuyo mas amante corazon la empeñaba mas, y mas en mirar, y remirar aquella esfera de luzes, que encendió en el ayre al passar su Hijo Santissimo? Y mas quando estos dos Angeles eran San Miguel, y San Gabriel, tan enamorados de Maria Santissima, como contempla O Luna: *Isti ergo praeceur sores in Cælum (ut arbitrò) fuerunt Michæl, & Gabriel in reuelandis mysterijs assidui.* Pues porque à Maria Santissima no le hazen la pregunta? Porque Maria Santissima ya no miraba al Cielo, sino à los Apóstoles, como se lo avia mandado su Hijo. Y para pagarle esta fineza, en este dia la ilustró con lumbré de gloria, llegando a ver la essencia Divina; elevandose Aguila Real hasta beber rayo à rayo la luz inaccesible de la Trinidad Beatifica: *Certis celebribus*

N. 370.

Ab. Ap. c. 1. v. 10.

Osan. in trilog. Evang. lib. 3. c. 3.

§. IX.

Placid Nig. in c. 3. Cant. v. 4.

bribus diebus (dize Placido Nigidio con otros) *decurt eleuari in conspectum Dei: tum maxime eo die Ascensum filij se Aquila ad imperium Patris eleuante, & in arduis, atque sublimibus vnum suum colocante.* Vnde ad viros Galilæos, non ad Virginem Nazaream Angelorum viso facta est consolantium de absentia Saluatoris. Empezò Maria Santissima a mirar con los ojos corporales subir a su Hijo en cuerpo, y alma por estas esferas Celestiales, no perdió de vista aquel mas sagrado cuerpo, hasta que pudieron perderlo sus ojos, bolviendolos para mirar a los Apóstoles, como se lo mandaba su Hijo. Pero à esta vista corporal, por su inimitable obediencia, sucedió vna vista gloriosa, para que no le faltara el consuelo de mirar a su Hijo, como si dixera Christo Señor nuestro. Tus ansias no quisiera, Madre mia, dexar de tener el gozo de mirarme; y yo quiero, que no me vean tus ojos; porque con ellos favorezcas a mis Fieles, y es tan singular tu obediencia, que quieres privarte del mayor consuelo por no saltar vn punto à ella. Pues mira, esta rendida obediencia la he de pagar con vna fineza tan singular, que sin perderme de vista, tengas puestos los ojos en mis Apóstoles; porque a esse apartar de mi los ojos corporales, ha de suceder el que me veas glorioso, correspondiendo yo con el favor mas singular la resignacion de esse singular obsequio, que executas por mi amor, llegando à renunciar el mas eficaz consuelo, y assi esta pregunta haganla los Angeles a mis Discipulos, que han menester esse alivio, pero no la hagan à mi Madre, que está llena de gloria, y alegria en esse inefable mysterio.

La tunica inconsutil serviu à el triunfo de Christo por ser obra de Maria.

N. 371.

Contemplemos lo septimo, que empezando à celeb arse este triunfo desde la tierra al Cielo hazian vna calle los Angeles, y los Serafines, y otra los Santos Padres, que avia sacado Christo Señor nuestro de las prisiones del Limbo, formandose de todos vna procession gloriosa. Pero mirando al Salvador los Angeles, y reparando en el trage humano esmaltado hermosamente con los rubies de su sangre; y en el imperio, con que subia, superior à todos, preguntaban admirados, rompiendo el silencio en aplausos: *Quis est iste, qui venit de Edom, in tinctis vestibus de Borsal* Quien es este, que viene de Edon; esto es, teñidos, y salpicados los vestidos de carmesi? Esto es edon. Y que al descoger la tunica el ayre se divisaban luzes de que es Dios, y hombre verdadero juntamente. Pero tener. Que este vestido, que lleva Christo Señor nuestro el dia de oy no sabemos de que tela se cortò; porque el Abulense dize, que subió à los Cielos desnudo; porque en el Cielo no ay cosa que pueda oler à corrupción. Pero nuestro Sylveira con Cornelio à Lapidè dize, que subió Christo vestido; y conuinjendo con ellos llevo a con templar, que esta fue la tunica inconsutil. Porque todos los demas vestidos los hizieron pedazos los soldados al pie de la Cruz, dividiendolos en partes, para que à cada vno de ellos sirviera la suya; pero llegando a partir la tunica inconsutil se conuinieron todos en fortalecerla, y que el que tuviera mas fortuna en el dado, se llevara la tunica entera: *Dixerunt ergo ad invicem, non scindamus eam, sed fortiamur de illa, cuius sit.* Con que refucitando Christo Señor nuestro la trairian los Angeles

Isai. 6. 63. v. 1.

S. Iom. e. 19. v. 24.

No para

para que su Magestad la vistiera mientras estuvo en el mundo, para conversar decentemente con sus queridos Discipulos. Con que me parece a mi, que con esta subió vestido Christo Señor nuestro glorioso al Cielo, y mas quando dize Francisco Collio, que esta tunica inconsutil, házia la parte que corresponde a las rodillas hasta la fimbria, está salpicada de sangre; y esta parece, que fue la admiracion de los Angeles: Quis est iste, qui venit de Edom. Sc. In ea vestis parte, que ad Saluatoris gemma protendebatur, licet animaduertere expressam cruoris Christi substantiam, que toto passionis decursu ad ima vestimentorum Iesu perpetuo fluxu decurrerat.

Francisco Colli, de sanguine Christi lib. 4. p. 13.

N. 572.

Santa Getrudés estando en la hora, que solemniza la Iglesia, dize, que vió a Christo Señor nuestro subir a los Cielos con una vestidura verde, pero que el manto era rosado: Hora veró cum intenderem Dominum, tanquam ea hora eam gloria Caelos ascendere apparuit iterum Dominus Iesus, ppa natis hominum forma speciosus, amictus tunica viridi, & palto roseo. Ya se que la Santa entendió la perfeccion infinita de las perfecciones Divinas, y su caridad imensa. Si bien nuestro Sylveira de sentir de San Bernardo dize, que era de varios colores:

S. Getrud. lib. 4. p. 13.

Sylveir.

D. Bernardus in Apologia ad Guilielmum hanc tunicam non solum apertam in consuetudinem, sed etiam polimitam, qualis fuit illa Ioseph. Si ya no es, que como en el dia de su Ascension se ciero Christo Señor nuestro glorioso Sol, sus rayos debian de herir en la tunica, y las nubes; con que se imprimieron estos subidos colores, como se suelen gozar en la belleza del Arco Iris. Fue, pues, la tunica inconsutil el vestido, que llevaba Christo, quando subió triunfante a los Cielos, y aviendo perdido de vista los Apóstoles entregó a los Angeles la tunica, para que la Iglesia su Esposa gozara tan soberana reliquia, como se venera oy en la Iglesia de San Juan de Letran,

que afirma Penoto: Vestibus ascendit in Caelum (dixo Cornelio á Lapide) quousque visus est ab Apostolis; cum vero nubes eum suscepit, vestimenta dimisit.

Cornel. à Lapide. Ad. Ap. cap. 1.

Pues no dize el Profeta David, que se vistió Christo Señor nuestro de todo el caudal de la luz? Amictus lumine sicut vestimento? Si. Pero el vestido era la tunica inconsutil, à quien sobretexieron los resplandores gloriosos, para hazer mas magestuoso el triunfo; que si aquella tunica inconsutil la labró Maria Santissima con sus manos, claro está que avia de servir à tanta fiesta. Que si por que vistió Maria Santissima a Dios de su purissima carne, esta carne se viste oy de resplandores de gloria; era razon, que la vestidura, que hizo Maria Santissima para el cuerpo de su Hijo, sirviera tambien a su mas glorioso triunfo: Dignissimum omnium vestimentorum (dixo San Alberto Magno) fuit tunica inconsutilis, quam fecit Beata Virgo. Prenda, que hizo Maria Santissima con sus manos, como podia dexar de servir al mayor triunfo de su Hijo? Vestidura, que labró la Reyna de los Serafines con sus manos, como no avia de lucir con ella Christo Señor nuestro en la mayor celebridad? Y tunica, que texió esta Celestial Princesa, como no avia de ser gala à nuestro Salvador para ostentacion de su amor? Que vna cinta en vn sombrero, ó en el pecho suele servir à los amantes de aprecio en sus mas crecidos contentos, haciendo ostentacion del favor.

N. 573. P. 103. v. 2.

S. Albert. Mag. in Marial. cap. 134.

X. No sube Maria con Christo, porque jamás fue captiva.

Contemplemos lo octavo, que todo el exercito de Padres, Patriarcas, y Profetas, en medio de tanta gloria se gozaban de ver à la Reyna de los Serafines, venerandola como à Madre de todos,

N. 574.

todos; y como a su Soberana Reyna. Quien duda que la saludarian reconocidos, por lo menos con algunas palabras del Arce Miria, y la dieran con fervorosa devocion: Bendita eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesus, Bendita seas vna, y mil veces cada instante; pues por tu medio salimos de las cadenas de la captiuidad mas infame, y nos vemos casi coronados con resplandores de gloria; pero nunca mas reconocidos que oy; pues nos vemos coronados, y aprisionados, aunque felizmente hemos mudado en dulces las duras cadenas.

N. 575. Cant. 6. v. 11.

Come eius sicut elatae palmarum. Es la trença hermosa de tus dorados cabellos como elevados cogollos de triunfante, y victoriosa palma. Le dize el Espiritu Santo à Maria. Y leen otros: Capilli eius sicut texus. Son tus cabellos como el frondoso Texo. Como el Texo? Si. Arce, dize Arceio, que el Texo siendo vn arbol bien fuerte, entre la corteza, y el tronco produce vnos hilos entretexidos, de los cuales vsaban antiguamente en las barallas; y de los mas duros, y broncos hazian cadenas, para aprisionar los vencidos, y de los mas blandos, y tiernos texian coronas para los vencedores, siendo materia igualmente proporcionada para cadenas, y coronas: Texus arbor est durissime materia, quia inter

Arceio. corticem & truncum non nulla nutrit sem de Assump. B. V. g.

Arceio. corticem & truncum non nulla nutrit sem de Assump. B. V. g. fila intertexta, que veteres ad bella proferebant. & ex durioribus vincula captivis, vltisque texebant, atque ex mollioribus, & tenioribus sibi victores quasi coronas plecebant, ita ut & vinculis, & coronis esset apta materia. Así? Pues comparense los cabellos de Maria Santissima al Arbol Texo: que si deste arbol igualmente se texen coronas, y cadenas, cadenas para los vencidos, y coronas para los vencedores; en este mas glorioso dia los Padres, y Patriarcas captivos passaron a vencedores, sacandolos de la esclavitud infame Christo Señor nuestro, y coronandolos de gloria a inter-

cessiones de su Madre; pero quedando mas captivos, y presos en las dulces cadenas de los favores de la Reyna de los Serafines, beñando agradecidos las cadenas, y triunfando coronados con las coronas de gloria, que debian à esta Celestial Princesa: Vt & vinculis, & coronis esset apta materia. O Madre Virgen! O Palma triunfante, y victoriosa! O Texo mysterioso, y Celestial! Por ti, Señora, debemos à tu Hijo el salir de las cadenas de la esclavitud mas infame. A ti hemos de deber passar de vilmente vencidos, à vencedores gloriosos; pero quedando en las mas dulces cadenas de tu amor, aprisionados, quando coronados mas gloriosamente. Y esto es llevar captiva Christo Señor nuestro la captiuidad el dia de oy; porque entre las luzes, y resplandores de gloria, con que se miraban coronados los Padres, y Patriarcas antiguos, al mismo tiempo, sino arrastraban duras cadenas de esclavos atorçados, y vencidos, se divisaban en ellos las dulces cadenas de esclavos agradecidos, passando de vencidos a vencedores, y de captivos a coronados a intercessiones de Maria Santissima.

N. 576.

Pero, Señor, dadme licencia para que os dé vna queixa amorosa. Pues no será razon, que en tanto triunfo camine gloriosa tambien vuestra Madre, para que todos estos vencidos, que han passado a vencedores a intercessiones suyas sirvan tambien a su mas triunfante carro? Teméis acaso, que obscurecerá vuestro triunfo llevandose los aplausos? No. Porque ya se ve la distancia que vá del Sol à la Luna; porque aunque la Luna es luz grande, recibe del Sol las luzes. Pues porqué no queréis que vuestra Madre entre oy a la parte en esse triunfo? Dexo las razones, que hemos dicho, que la dexó para Ancora firme de la Iglesia. En el triunfo deste mas glorioso dia todos los Padres, y Patriarcas que servian a la mayor ostentacion deste aplauso no avian estado captivos, y prisioneros del demonio?

Nn 2

No

No fueron todos los mas ascendientes gloriosos de Maria, siendo esta Celestial Princesa de su casa, y sus familias? Si. Pues si todos los que sirven á este triunfo han estado en cadenas de esclavitud infame, si todos han sido captivos, y como captivos mas dichosos sirven a la celebracion de este triunfo: *Captivam duxit captivitatem.* Si Maria Santissima va de quadrilla con los que son de su familia, y de su casa podran decir, que estuvo captiva, y prisionera; y aunque han pasado ya de vencidos a vencedores, por lo menos se podrá decir, que algun tiempo estuvieron captivos. Y Maria Santissima jamas fue captiva, y prisionera; porque desde el primer instante de su ser se concibió como triunfante, y victoriosa palma; y assi no es bien, que vaya en compañía de los que en algun tiempo estuvieron captivos, y prisioneros por aver sido infamemente vencidos.

Epist. ad Ephef. c. 4. v. 8.

N. 577.

Y esta es la razon porque dixo la luz de la Iglesia Agustino, que en este dia glorioso vió el Cielo en sus mas sagradas esferas lo que no puede haber en el entendimiento del mas elevado Querubin, mirando exaltada sobre todos los Coros de los Angeles la carne de Maria Santissima; pues aunque es verdad, que en este triunfo honró Dios a toda la naturaleza humana, mucho mas a aquella carne, que tomó de Maria Santissima; porque esta solo le sirvió de corona, y la de todos los demas Patriarcas, y Profetas; aunque ya coronados como vencedores, no se puede negar, que algun tiempo fueron captivos, y esclavos: *Ipse, & idem Caelos ascendit, carnem, quam de Matre suscepit super astra vexit, honorans omnem humanam naturam, sed multo magis Maternam.* Y esta es vna de las razones; porque este mysterio de la Ascension lo llama admirable la Iglesia: *Per admirabilem Ascensionem tuam.* Porque es admiracion á todos los Coros de los Angeles ver carne de vna hija de Adán, que no arrastró

S. August. 1. 9. homil. de Assumpti. B. Virg.

infame cadena de esclavitud, sino que sirvió de gloriosa corona a la mayor Magestad: de vna muger, que pudo quitarle a Dios muchas veces de la mano la espada de la Justicia, para que no acabara con los pecadores.

N. 578.

Dize Santo Thomas: que aviendo entrado Christo Señor nuestro en estos Celestiales Alcazares, dixeron los Angeles a los Apostoles: que mirais al Cielo? Sabed, que vuestro Maestro vendrá assi como sube. Y pregunta el Santo Doctor: Qué quiere decir, que vendrá assi? *Vnde sic veniet. Quomodo modum sic?* Y responde: *scilicet videntibus captivis, quam impijs mediante nube elevatis manibus ad percutiendum peccatores.* Ya lo vistis subir al Cielo (dizen los Angeles) haciendo trono de vna nube, y abiertos, y levantados los brazos, y assi está. Pues ha de volver haciendo carroza de vna nube, con los brazos abiertos, y levantados á vista de todo el mundo. Raro suceso! Pues teniendo el brazo levantado tantos años ha para castigar pecadores, quien le ha detenido el brazo? Yo digo, que será Maria Santissima; pues nos sobran los exemplares de su piedad. Ella es la que le detiene, sino le quita á Dios la espada de su Justicia. Y sino quantos Reynos, quantas Monarquias, y Provincias estuvieran sepultadas en las cenizas del olvido, sino fuera por esta Celestial Princesa? Quantas Ciudades, quantas Villas, y Lugares, fueran ya despojo de las armas, sino fuera por Maria? Quantas almas finalmente fueran ya tizonas del Inferno, sino fuera por la proteccion de la Reyna de los Serafines? O Madre Virgen! Bendigarte el Señor que te crió. Pero aun á mas ternura me obliga el ver, que Christo Señor nuestro subió con los brazos abiertos. Para dar á entender quizás, que aguardaba con los brazos abiertos á su dulcissima Madre, para recibirla entre los brazos, quando subiera triunfante á estos Cielos; porque hasta entonces estava como sin descanso, y en

S. Thom. 4. sent. de Ascens. Dom.

Guarrie. Ab. serm. de Assumpti. B. Virg.

triniendo á Maria Santissima en su pecho, y corazón eslaria perfectamente glorificado: *Nec satis glorificatus videbor, donec tu glorificeris.* Que dixo Guarrico Abad.

§. XI.

Es Maria la puerta del Cielo, y de las misericordias.

N. 579.

Contemplemos lo vltimo, que al llegar Christo Señor nuestro á tomar possession de los Cielos, se oyeron vnas voces, que decian apresuradas: *Atolite portas Principes vestras, & elevamini portae aeternales.* Quitad, Ciudadanos Celestiales, estas puertas, para que pueda entrar el Rey de toda la gloria: basta abridlas; porque aunque son de inmensa capacidad son estrechas puertas para tanta Magestad. Quitense en hora buena las puertas: Pero se ha de quedar sin puertas el Cielo, ó se han de volver á poner? Si se han de volver á poner, se avrán de volver á arrancar, para que vuelva á salir el Rey de la Magestad á juzgar

Ab. Ap. vivos, y muertos: Sic veniet, quem...

admodum vidistis. Pues no se han de volver á poner estas puertas, y no ha de quedar sin puertas el Cielo; porque tiene Christo prevenida puerta para el Cielo en su Madre. Puerta de capacidad tan inmensa, que cupo Dios vna vez en sus soberanos espacios; y siempre que quisiere el Rey de la gloria salir por esta puerta de luz, saldrá tan sin ahogar su grandeza, que la que no cabe en todas las esferas celestes entrará con toda decencia por esta puerta del Cielo; porque el Soberano Artifice la edificó con la mayor capacidad: *Tu Regis altissima, & porta lucis fulgida.* Le canta la Iglesia á Maria Santissima.

N. 580.

Albricias pecadores; porque siendo Maria Santissima la puerta del

Cielo, que tencis ya que temer, sino vuestras malas obras? Procuremos enmendarlas, y lleguemos á esta puerta, que á buen seguro, que encontremos en ella la misericordia misma. Que por esto parece, que este Soberano Mysterio de la Ascension se executó en el monte de las Olivas; que si la Oliva es simbolo de la misericordia, y de Maria: fue azciz; que la misericordia era heredad de Maria Santissima, y que por este camino se sube á la gloria con nuestro Salvador. Que por esto nos dexó impresas sus huellas en vna piedra, y hasta oy se veneran, sin averlas podido borrar la porfia, y pertinacia de los tiempos. Pero reparese, que mi Padre Elias descubrió en el Cielo vna nubecita pequeña, como vna huella de hombre: *Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis.* Y en esta piedra, desde donde subió Christo á los Cielos, son dos las huellas que se veneran. Si. Que despues que Christo Señor nuestro se hizo hombre en la tierra Virgen de las purissimas entrañas de Maria complotó la tierra con el Cielo, y aun lo excedió; porque el Cielo, quando mucho entonces se enriquecia con vna de las huellas de Christo Señor nuestro, que avia de encarnar: pero el dia de oy la tierra se ennoblece con dos de nuestro Salyador; y tan fixas, é immobiles para favorecernos, que las gravó en vna piedra; pero la que imprimió en el Cielo fue en vna nube, que passaba, y fue favor de passo; pero este es tan permanente, que vive á pesar del tiempo, y vivirá hasta que los tiempos cesen. O Caridad inmensa! Gozemonos en este mysterio glorioso: demosle gracias á Dios por tantos beneficios obrados en él, que de muchos se embarazan los vnos con los otros, y especialmente porque subiendose á tomar possession de los Cielos dexó a su Madre dulcissima para consuelo de todos los Fieles de la Iglesia: Pues en aquellos dias que estuvo en la tierra, era la mayor felicidad gozarla en esta carne mortal; pues

Reg. c. 18. v. 44.

en ella se quedò, no vno, sino muchos
ipfam Dei Matrem vidisse in carne,
 Cielos: *Magna planè* (dixo Clu-
filio eius in Cælum
veo) diebus illis putabatur salicitas,
 reverfo.



DISCURSO TERCERO.

VENIDA DEL ESPIRITU

Santo.

N. 581. **L**A venida del Espíritu Santo, misterio dulcísimo sobre glorioso, es el que hemos de considerar aora. Es misterio dulcísimo; por que es todo consuelo, y aun el mismo, y summo consuelo: *Consolator optimè.* Es no solo glorioso, sino gloriosísimo; por que el Cielo en esta misteriosa venida parece más que Cielo; por que no solo quedò Cielo en los resplandores, sino que le sobrraron luzes para vestir de Cielo à la tierra: pues si las Estrellas no descendieron à esmaltar la tierra rosca, y grossera, los Apostoles como Estrellas subieron con la contemplacion al Cielo à influencias de la gracia del Espíritu Santo, como dize San Juan Chrysostomo: *Hodiè nobis terra sùbia est Cælum, non stellis descendentiibus de Cælo in terram, sed Apostolis ad Cælum ascendentiibus; quia effusæ est gratia Spiritus Sancti.* Con que a viendose entrado tan dulce-mente el Espíritu Santo por nuestras puertas, serà razon captivarlos, y captivar tan Divino Amor, quedando aprisionados con él en las más dulces cadenas. Pero sepamos el como.

N. 582. De las Musas refiere el Autor del Sigalion, que captivaron en vna oca- sion al amor; y por que no se huiera à su correspondencia le echaron vnos grillos de flores, y de rosas, entregan- dolelo à la hermosura. Pero marchitan- dose las flores de la belleza huydse el rapaziquito: *Vincientes quon-*

dàm floribus Cupidinem, dederunt in custodiam venusiani, sub qua Domina arentibus statim catenis aufugit Pupo. Bolvieron a prenderlo, y con-rogandolo à la hermosura le texieron los grillos, y las cadenas de las imar-cesibles flores de la virtud, con que lograron la fortuna de poseerlo con permanencia.

At cum favores consulerunt, Hera qua vincula venient, unanimes sibi virtutis, inquam, sit obfcs, carcere perpetuo manebit.

La hermosura no puede soia aprisio- nar al Amor Divino; por que sus flores son tan delicadas, y caducas, que se marchitan, ò desvanecen; y assi no son a propósito para cadenas del amor. La hermosura coronada con las firmísimas flores de la virtud, son tan firmes, y robustas las fuerças destas flores, y rosas, que no las romperà la fortaleza del mayor amor. Con que si nos hemos de quedar dentro de las puertas de nuestros corazones con este dulcísimo, y Divino Amor, le hemos de texer las cadenas de las flores fragantes de las virtudes de la Reyna de los Serafines, que es la flor de las hermosuras, y de las virtudes la flor. Pero para que sean imarcesibles estas flores, y estas rosas, las hemos de coger del Rosal, ò Rosario de Maria Santissima, que es Madre del amor hermoso: *Ego Mater Ecclesiast.*

pul. c. 24. v. 25.

pulchra dilectionis. Con que nos quedaremos con tan Divino Amor, dandole las gracias a esta Celestial Princesa con San Juan Damasceno: *Lætare, ò integritatis flos, purpuraf- cens, & dulcis fragrans. Lætare, ò rubicunda, & cocco tincta Virginitatis rosa.* Alegrate Flor, toda purpura Real, que respiras dulcemente fra- grancias, y suavidades: Alegrate Rosa Reyna de las flores de las virtudes, teñida, no solo con el mas sagrado carmesi, sino escarchada tambien de ampos de nieve pura, ò esmaltada de las azufenas mas blancas de tu virginidad sin exemplar.

S. Ioann. Damasc. de orid. fid.

norum, qui in paupertate cogroscent amicos, & quando sunt in prosperitate, & honore non curant, nec recor- danur de eis.

Y para que conozcáis que es mys- terio la detencion; traed à la memo- ria, que quando sacò Dios à su Pue- blo de la captividad de Egipto rom- piendo sus duras cadenas, al dia cin- quenta baxo la Magestad grande de Dios sobre el celebrado Monte Sinai; y descendì en forma de lucido fuego para darles, y promulgar les la pureza de su ley. Pues advertid, que esse suceso fue figura de la Resurreccion, y subida al Cielo de mi Hijo; pues fuisteis testigos de que sacò à los hombres de las cadenas de Satanás. Y assi es necesario aguardar el dia cinquenta, para que descienda el Es- piritu Santo sobre el descollado Monte de Sion, descendiendo en fuego flam- mante para imprimir en nuestros corazones la suave ley de su amor, para que se promulgue en todo el mundo: *Nescitis vos, quod quando ibid, Deus extraxit Populum Israel de captivitate Egypti, quinquagesimo die descendit in Montem Sinai dando legem? Hoc fuit figura.* O Celestial Maestra de la Fé, Sol hermoso en todo tiempo, que con la luz que te inundò desvaneciste las tardas, y pere- zosas sombras de la desconfiança en los Apostoles. Esto fue, lo que hizo tu Hijo mas precioso, y este es, lo que ha de hazer el Espíritu Santo tu Esposo mas amante. Y assi en ausen- cia de vno, y otro hazes las vezes de Maestra, y de Doçtora; y quando supliir por vno de los dos fuera para admirar a los Coros de los Angeles, supliir por ambos no cabe sino es en ti.

Quando en traje de peregrino, despues de resucitado, se llegó Christo Señor nuestro a dos de sus Discipulos, que iban despechados, y perdidos hàzia Emmaùs, por parecerles que se iba passando el dia, en que avia dado palabra de resucitar, siendo assi, que no se avia pasado el dia, en que se cum-

S. I.
Supliò Maria en ausencia de su Hijo, antes de venir el Espiritu Santo, enseñar à la Iglesia.

N. 583. **C**ontemplemos lo primero con San Vicente Ferrer, que aviendo Christo Señor nues- tro dado palabra à sus Apol- toles, que les imbiaria el Espíritu Santo despues de aver tomado posse- sion de los Cielos; que les pareció à sus Discipulos, que faltaba el cumpli- miento de la promesa; por que luego que subió no les embió el Divino Es- piritu; y que reconociendo Maria Santissima, que casi se rozaban ya con la incredulidad les dixo con gran ten- dura para asegurarlos en la fé que debian a su Maestro: No dudeis, hijos míos, que las palabras de mi Hijo, no son solo palabras, que primero faltaràn los exes del Cielo, y de la tierra, que dexen de tener efecto; por que no sabe a la calidad de los estilos del mundo, donde los que no se apartan de sus amigos estando en baxa fortuna, quando soplan los ayres de su felici- dad, y exaltacion, no conocen à los que antes los han servido: *Non dubi-*

S. Vicent. Fer. serm. totis filij mei, quia filius meus non xid. feni. habet condiciones hominum munda-

N. 584.

N. 585.

en ella se quedò, no vno, sino muchos
ipfam Dei Matrem vidisse in carne,
 Cielos: *Magna planè* (dixo Clu-
filio eius in Cælum
veo) diebus illis putabatur salicitas,
reverso.

cap. 2.



DISCURSO TERCERO.

VENIDA DEL ESPIRITU

Santo.

N. 581.

LA venida del Espíritu Santo, misterio dulcísimo sobre glorioso, es el que hemos de considerar aora. Es misterio dulcísimo; por que es todo consuelo, y aun el mismo, y summo consuelo: *Consolator optimè.* Es no solo glorioso, sino gloriosísimo; por que el Cielo en esta misteriosa venida parece más que Cielo; por que no solo quedò Cielo en los resplandores, sino que le sobrraron luzes para vestir de Cielo à la tierra: pues si las Estrellas no descendieron à esmaltar la tierra rosca, y grossera, los Apostoles como Estrellas subieron con la contemplacion al Cielo à influencias de la gracia del Espíritu Santo, como dize San Juan Chrsostomo: *Hodiè nobis terra sùcia est Cælum, non stellis descendentiibus de Cælo in terram, sed Apostolis ad Cælum ascendentiibus; quia effusæ est gratia Spiritus Sancti.* Con que a viendose entrado tan dulce-mente el Espíritu Santo por nuestras puertas, serà razon captivarlos, y captivar tan Divino Amor, quedando aprisionados con él en las más dulces cadenas. Pero sepamos el como.

S. Ioann. Chrsost. serm. de Pentec.

N. 582.

De las Musas refiere el Autor del Sigalion, que captivaron en vna oca- sion al amor; y por que no se huiera à su correspondencia le echaron vnos grillos de flores, y de rosas, entregan- dofelo à la hermosura; Pero marchitan- dose las flores de la belleza huydse el rapaziquito: *Vincientes quon-*

dàm floribus Cupidinem, dederunt in custodiam venusiani, sub qua Domina arentibus statim catenis aufugit Puffo. Bolvieron a prenderlo, y con-rogandolo à la hermosura le texieron los grillos, y las cadenas de las imar-cesibles flores de la virtud, con que lograron la fortuna de poseerlo con permanencia.

Lib. 3.

At cum favores consulerunt, Hera qua vincula venient, unanimes sibi virtutis, inquam, sit obfcs, carcere perpetuo manebit.

La hermosura no puede soia aprisio- nar al Amor Divino; por que sus flores son tan delicadas, y caducas, que se marchitan, ò desvanecen; y assi no son a propósito para cadenas del amor. La hermosura coronada con las firmísimas flores de la virtud, son tan firmes, y robustas las fuerças destas flores, y rosas, que no las romperà la fortaleza del mayor amor. Con que si nos hemos de quedar dentro de las puertas de nuestros corazones con este dulcísimo, y Divino Amor, le hemos de texer las cadenas de las flores fragantes de las virtudes de la Reyna de los Serafines, que es la flor de las hermosuras, y de las virtudes la flor. Pero para que sean imarcesibles estas flores, y estas rosas, las hemos de coger del Rosal, ò Rosario de Maria Santissima, que es Madre del amor hermoso: *Ego Mater Ecclesiast.*

pul. c. 24. v. 25.

pulchra dilectionis. Con que nos quedaremos con tan Divino Amor, dandole las gracias a esta Celestial Princesa con San Juan Damasceno: *Lætare, ò integritatis flos, purpuraf- cens, & dulcis fragrans. Lætare, ò rubicunda, & cocco tincta Virginitatis rosa.* Alegrate Flor, toda purpura Real, que respiras dulcemente fra- grancias, y suavidades: Alegrate Rosa Reyna de las flores de las virtudes, teñida, no solo con el mas sagrado carmesi, sino escarchada tambien de ampos de nieve pura, ò esmaltada de las azufenas mas blancas de tu virginidad sin exemplar.

S. Ioann. Damasc. de orid. fca.

S. I.

Suplico Maria en ausencia de su Hijo, antes de venir el Espíritu Santo, enseñar à la Iglesia.

N. 583.

Contemplemos lo primero con San Vicente Ferrer, que aviendo Christo Señor nue- stro dado palabra à sus Apol- toles, que les imbiaria el Espíritu Santo despues de aver tomado poses- sion de los Cielos; que les pareció à sus Discipulos, que faltaba el cumpli- miento de la promesa; por que luego que subió no les embió el Divino Es- piritu; y que reconociendo Maria Santissima, que casi se rozaban ya con la incredulidad les dixo con gran ten- dura para asegurarlos en la fe que debian a su Maestro: No dudeis, hijos míos, que las palabras de mi Hijo, no son solo palabras, que son verda- des tan ciertas, que primero faltarán los exes del Cielo, y de la tierra, que dexen de tener efecto; por que no sabe a la calidad de los estilos del mundo, donde los que no se apartan de sus amigos estando en baxa fortuna, quando soplan los ayres de su felici- dad, y exaltación, no conocen à los que antes los han servido: *Non dubi-*

S. Vicent. totis filij mei, quia filius meus non xide feni. habet condiciones hominum munda-

norum, qui in paupertate cogroscent amicos, & quando sunt in prosperitate, & honore non curant, nec recor- danur de eis.

N. 584.

Y para que conozcáis que es mys- terio la detencion; traed à la memo- ria, que quando sacò Dios à su Pue- blo de la captividad de Egipto rom- piendo sus duras cadenas, al dia cin- quenta baxo la Magestad grande de Dios sobre el celebrado Monte Sinai; y descendì en forma de lucido fuego para darles, y promulgar les la pureza de su ley. Pues advertid, que esse suceso fue figura de la Resurreccion, y subida al Cielo de mi Hijo; pues fuisteis testigos de que sacò à los hombres de las cadenas de Satanás. Y assi es necesario aguardar el dia cinquenta, para que descienda el Es- piritu Santo sobre el descollado Monte de Sion, descendiendo en fuego flam- mante para imprimir en nuestros corazones la suave ley de su amor, para que se promulgue en todo el mundo: *Nescitis vos, quod quando ibid, Deus extraxit Populum Israel de captivitate Egipti, quinquagesimo die descendit in Montem Sinai dando legem? Hoc fuit figura.* O Celestial Maestra de la Fé, Sol hermoso en todo tiempo, que con la luz que te inundò desvaneciste las tardas, y pere- zosas sombras de la desconfiança en los Apostoles. Esto fue, lo que hizo tu Hijo mas precioso, y este es, lo que ha de hazer el Espíritu Santo tu Esposo mas amante. Y assi en ausen- cia de vno, y otro hazes las vezes de Maestra, y de Doçtora; y quando supliir por vno de los dos fuera para admirar a los Coros de los Angeles, supliir por ambos no cabe sino es enti.

N. 585.

Quando en traje de peregrino, despues de resucitado, se llegó Christo Señor nuestro a dos de sus Discipulos, que iban despechados, y perdidos hàzia Emaùs, por parecerles que se iba passando el dia, en que avia dado palabra de resucitar, siendo assi, que no se avia pasado el dia, en que se cum-

S. Luc. c. 24. v. 27.

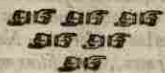
Joel. c. 2. v. 28.

N. 586.

cumplia la palabra : Empezó su Magestad á de d. sahogarlos de su tristeza, entrando con ellos en dulce conversacion, y para calentar sus mas que frios corazones les declaró sus sagradas Escrituras: *Et incipiens á Moysse, Somnibus Prophetis, interpretabatur illis in omnibus scripturis, que de ipso erant.* Ello hizo Christo Señor nuestro con sus Discipulos; interpretarles los textos de Escritura para afianzarlos en la Fé, que debian á su Dios, y su Maestro. Baxa despues el Espiritu Santo sobre los Apostoles, y baxa en forma de lenguas de fuego, y siendo los Apostoles los que hablaban, las lenguas eran del Espiritu Santo; y lo primero que habló por boca del Principe de los Apostoles fue explicarles vna Profecia del Profeta Joel, que se cumplia en la celebridad de aquel dia: *Et erit post hæc: effundam spiritum meum super omnem carnem: Et prophetabunt filij vestri, Et filie vestrae, &c.* Pues no podian valerse de otras armas el Hijo, y el Espiritu Santo? Solo ha de ser la Sagrada Escritura? Si. Porque para convencer, y asegurar en la fé á los hijos de la Iglesia, no son á proposito razones humanas, por mas eloquentes que sean, sino la sagrada Escritura, que dixo Theofilato: *Ratio soluitur, scriptura non soluitur.* Set vir al Carro triunfante de la Fé la razon, y el entendimiento, solo lo puede hazer la valiente espada de la palabra Divina, que saliendo de la boca de Christo Señor nuestro: para captivar, y rendir el entendimiento, y la razon, ó la ha de jugar el amor del Espiritu Santo, ó Maria Santissima, que fue el Templo magestuoso, donde se cogió, y guardó Espada tan mysteriosa, para que en ausencia de su Hijo, y no aviendo baxado el Espiritu Santo, no faltara el magisterio en el mundo, assi para enseñanza de la Iglesia, como para fortaleza de pusilanimes, y desconfiados.

O Maestra Celestial! O Doctora de los Apostoles! Y como se te deben todos los premios, que se deben á todo

el coro de los Doctores de la Iglesia, que la han ilustrado con la luz de su Doctrina, que dixo Juan Baptista Nouato: *Dico primò Virginem gloriosam aureola Doctoratus adeo eminenti insignitum esse, ut in ea plus decoris, quam in alijs omnibus Doctorum aureolis collectine sumptis eminet.* En el Cielo resplandee la Reyna de los Serafines con aureola de Doctora, tan eminentemente labrada de resplandores de belleza, y hermosura, que aunque se junten todas las aureolas de los Doctores no pueden llegar a fabricar otra como ella; porque las excede con incomparable exceso; y con razon, que si los demas Doctores resplandecen hermosas Estrellas en la gloria: *Et qui ad iustitiam eradiunt multos, quasi stelle in perpetuas aternitates.* Para premiar las fatigas de sus tareas, y estudios Maria Santissima, sino resplandee en la Gloria como Sol Divino, resplandee como Luna Celestial en premio de aver enseñado á todos los Fieles, Apostoles, y Doctores, Estrellas hermosas de la Iglesia bebiendo luzes desta Soberana Luna por aver aprendido en su Escuela. Y por esto dixerá yo, que quando el Evangelista Juan vió en el Cielo a esta Celestial Princesa coronada de vna aureola de doze brillantes Estrellas, dize el texto Arabigo, que no eran solo doze Estrellas, sino doze aureolas, ó coronas de Estrellas: *Duodecim coronæ stellarum.* Que es número casi infinito, como para dezirnos, que en doze partes, ó casi en distancia infinita excede la aureola de Maria Santissima á todas las aureolas juntas de los sagrados Doctores de la Iglesia: *In ea plus decoris, quam in alijs omnibus Doctorum aureolis collectine sumptis eminet.*



Nouat. tom. 2. de eminent. B. Virg. c. 9. q. 45. v. 1.

Daniel. c. 12. v. 3.

Nouat.

S. II.
La intercession de Maria haze eficaz nuestras oraciones.

N. 587.

S. Vicent. Fer. serm. 1. ac. Part.

Contemplemos lo segundo tambien con San Vicente Ferrer, que cumpliendo los cinquenta dias, desde la Resurreccion de Christo Señor nuestro hasta la venida del Espiritu Santo, por direccion de Maria Santissima se pusieron los Apostoles en oracion fervorosa para alcançar misericordia tan inefable: Diciendoles con gran ternura: Oy se cumplen cinquenta dias, desde el dia de la Resurreccion de mi Hijo, y oy sin duda vendrá el Espiritu Santo á llenaros de charismas, y dones: *Hodie, ait, est quinquagesima dies à Resurrectione filij mei, ideo mittet modo Spiritum Sanctum.* Pero para merecer su magestuosa presencia ha de fer ardiendo vuestros corazones victimas sagradas en el Altar de la oracion mas ardiente; porque los favores, que tiene Dios prevenidos, y prometidos á los suyos se han de alcançar con la proteccion de la oracion, porque assi lo tiene dispuesto: *Ideo ponatis vos omnes in devota oratione; quia que à Deo ordinata sunt precibus, et devotis orationibus sunt impetranda.* O Reyna de los Serafines! Centro de la mas heroica fé, y de la mayor dulçura, pues no abres el Cielo de tu boca amabilissima sino es para llover el maná mas dulce de alivios, y suavidades. Tus promesas estân tan cerca de los favores, que prometes; que no se gusta en ellos el desahrimiento de esperarlos. Tu mas precioso Hijo prometió á sus Discipulos el Espiritu Santo; pero pasaron por la pensión de aguardarlo; pero tu, Celestial Princesa, les prometistes el Espiritu Santo el mismo dia, que vino; porque quiso tu Hijo, que tus palabras fu eran mas dulces que la miel, y que la esperanza de los Fieles, á intercessions tuyas, perdiera el agrio, que

tiene, pareciendo á tu vista mas posision que esperanza.

Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris, et flores mei fructus bonoris, et honestatis. Y como mysteriosa vid fructificó suavidad de olor, y mis flores fueron frutos de olor, y de suavidad. Dos cosas admiro en esta vid mysteriosa de Maria Santissima; que sus frutos sean suavidades, olores, y fragancias. Y fino, quien ha recogido en las troxes tales cosechas? Lo segundo: Que quando fueran estas cosechas vitales, no pueden ser de la vid; porque las suavidades, y olores son delicados partos de las flores; las vides no se coronan de flores, como dize el Abulense: *Vitis Abulens, non producent flores.* Pues como pueden ser frutos de la vid de Maria, olores, suavidades, flores, y fragancias? Por esto. Porque si las flores son simbolo de la esperanza, que no se desnuda de las ansias, y congoxas que trae consigo el esperar, sea vid mysteriosa Maria Santissima, que si las vides no tienen flores; simbolo de la esperanza; en Maria Santissima estân tan cerca las flores de los frutos, que mas que esperanza parecen possession. Y esta es la mayor dulçura desta vid mysteriosa, y porque hemos de correr tras sus olores, y fragancias; porque aun la esperanza puesta en sus manos es fruto de suavidades. O dulçura sin igual, y dulçissima esperanza nuestra!

Atraidos los Apostoles del iman de las palabras de Maria Santissima se pusieron en oracion fervorosa; pero suplicaron humildemente á la Reyna de los Serafines, que entrara con ellos en la oracion, para que la fuya logtara luego el buen despacho, mercedendo al Espiritu Santo: *Dixerunt Apostoli Virgini Mariae (contempla San Vicente Ferrer) vos etiam oratis, quia statim audiet vos filius vester.* En verdad, que en poco tiempo supieron mas los Apostoles que Job; porque Job ignoró el camino, por donde avia de baxar el Espiritu Santo, y como avia de dividirse en lenguas de fuego

N. 588. Ecclesiast. c. 12. v. 23.

Abulens. in Gens.

N. 589.

S. Vicent. Fer. serm. c.

Oo sobre

Job. c. 38. v. 24.

sobre la tierra: Per quam viam spargitur lux (le preguntaba à Dios) diuisur est super terram? Y los Apóstoles descubrieron que el camino de comunicarle tanta luz era esta Celestial Princesa, por cuyas manos se avian de repartir sus dones, para que no aya corazon que no se caliente con incendio tan soberano. A que parece miró San Bernardino de Sena hablando de Maria Santissima:

S. Bern. de Sen. serm. 1. de No. min. Maria cap. 1. art. 1.

Alsus, idest, calor Spiritus Sancti partius est, ut non sit tam qui se abscondit à calore eius. Quien duda, que hablando con su Epósto el Espíritu Santo le diria su Epósa mas amante: O lux beatissima, reple corda iuxta tuorum fidelium. Ya es tiempo luz beatissima, que con tus inefables resplandores calientes, y llenes los corazones de tus Fieles, que aqui nos tienes postrosados a tus sacratísimos pies: *Aunc Vingo flexis genibus orauit dicens: Emitte spiritum tuum, & creabuntur.* No sean de fiandados de la esperança, que han puesto en mi intercessión; conozcan que soy camino, por donde se esparce la luz de tus charismas, de tus incendios sagrados, y de tus elevados dones; conozcan, que yo les asisto como camino, que el camino, aunque parece al que anda, que queda atrás, va siempre con el que camina, y asistes asisto en la oración, hasta que llegue el termino deseado tantos siglos.

N. 590.

Confortaronse los Apóstoles con ver de rodillas a Maria Santissima, y perseveraron constantes en la mas fervorosa oración. Caso raro! Y sinobolamos los ojos al huerto de Getsemani, donde se puso Christo Señor nuestro à orar à su Eterno Padre, llevando consigo a Pedro, Juan, y Diego, à quienes advirtió, porque los halló dormidos en la oración, que procuraran estar en vela, para no caer en tentación: *Vigilate, Corate, ut non intretis in tentationem.* Pero no obstante la advertencia, bolvió su Magestad à visitar cuydadoso a sus

S. Mat. c. 26. v. 41.

Discipulos, y los halló durmiendo muy de espacio: *Et venit iterum. Et inuenit eos dormientes.* Y tan profundamente dormidos, que casi no podían despertar, ni abrir los ojos: *Erant oculi eorum grauati.* Pues como aora tan despiertos los Apóstoles, y en la oración tan constantes, que ni el tiempo los entibia, el lugar no los divierte, ni el sueño les acomete? Porque en la primera ocasión Christo Señor nuestro no hazia oración con los Apóstoles, porque estaua orando a parte; y demas á mas, no estauan en compañía de la Reyna de los Serafines; pero aora en el Cenaculo, aunque estaua Christo ausente por aver subido ya al Impireo, asistia con ellos Maria Santissima à la oración, calentandola con el fuego amoroso de su intercessión: y va tanta distancia de ponerse los Apóstoles con esta Celestial Princesa en oración, è entrar en la oración sin ella, que quando los Apóstoles se ponen en oración sin Maria, la tristeza les embiste, la melancolia les arrastra, y el sueño les embarga la razón; pero quando entran en la oración asistiendo la Reyna de los Serafines, por mas que se esfuerce el sueño, por mas que el tiempo les inle, y por mas que el lugar, y la ocasión los obligue, estarán tan vigilantes, que no faltara la devoción à su oración mas fervorosa; porque se alimenta su incendio, quando se rinde à las llamas hermosas del Sol de Maria, dexandose vencer de los flamantes rayos de su amor. Y como en esta ocasión se inundaban en este especial consuelo los Apóstoles, era con perseverancia, y con gozo en la oración.

Y aqui podian poner los Apóstoles por emblema, el que puso el otro en la columna de su voluntad; pues gravó su resplandeciente fuego, à quien coronaba todo un Sol, que lo ilustraba, y encendia mas, y mas en sus resplandores, y rayos con esta letra: *Oblectat lumine victus.* Aunque vencido de tanta luz rebóse en mi el fuego,

N. 43.

N. 591.

Apud. Brixian. tom. 1.

fuego, y la alegría; pues no solo se aumentan mis incendios, sino que de fuego passo a luz tan resplandeciente, que se retrata en mi la mayor. O Reyna de los Serafines! O hermoso, y soberano Sol! En el Cenaculo coronaste à aquel mas Sagrado Collegio; sus corazones eran fuego; porque el amor los hazia arder en el fervor de la oración. Pero gracias à ti, Celestial Princesa, que con la actividad de tus mas dulces rayos, embarazaste lo que podia extinguir la devoción de los Apóstoles, debiendo al calor inmenso de tu corazon el fervor, y la perseverancia, en que estuvieron constantes hasta que lloviera sobre todos el amor Divino, hasta anegarlos en sus gozos, y en sus dones.

N. 592.

No dexemos tan aprisa esta suplica, que hizieron los Apóstoles (en quienes estaua significada la Iglesia) à Maria Santissima, para que intercediese por ella para gozar de la asistencia del Espíritu Santo; y mas quando no se puede negar, que las oraciones de la Iglesia son bien agradables à su Epósto. Pues para que los Apóstoles se empeñan tanto, en que esta Celestial Princesa les asista con su intercessión? Ara aquella muger hermosa, que estaua asistida del Sol, y coronada de Estrellas, ya se sabe, que tenia à sus pies la Luna: *Mulier amicta Sole,*

Apoc. c. 12. v. 1.

Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim. Y dixo nuestro Sylveira, que la Luna representaba la Iglesia: *Ecclesia simplex ad pedes Marie per voluitur, ut eam quesit. 17. fideliter exores eius opem implorans.*

ms. 142.

A los pies de Maria Santissima est à la Iglesia, implorando su intercessión para conseguir con felicidad el despacho en sus peticiones. Y con razón; porque todas las oraciones de la Iglesia, y de los Santos si han de tener despacho, ha de ser mediando Maria Santissima, importando mas su intercessión, que las de todos los Fieles juntos. A que parece, que miraba San Bernado quando dixo: *Opus est enim mediatore ad mediatorum illum, non*

S. Bern. serm. in figa. mag.

alter nobis utilior, quam Maria. Y así dixo con gran devoción el Eximio Doctor Suarez, que si llegamos à imaginar, que Maria Santissima pide alguna cosa à su Hijo, y que la Iglesia Triunfante resistiera su petición, como se vid en los dos Angeles de Daniel, que se opusieron en los dictámenes, siendo el vno, y otro justos; que en este caso avia de prevalecer la petición de Maria Santissima, y avia de ser para con Dios de mas valor, que la de todos los Angeles; y Santos de la Iglesia Triunfante; y que esto es conforme, así à la razón, como à la gracia, y à la dignidad de Madre de Dios; y que en esta consideración la Militante Iglesia con mas frecuencia, y con mas veneración pone en sus oraciones por intercesora à esta Celestial Princesa, que à todos los demas Santos. *Si cogitatione sin amus Beatam Virginem aliquid postulare, disp. 23. totamque Colegiem curiam illi resisteret, sicut apud Danielem vnus Angelus alteri resistebat, poterit esse, maiorisque efficacie, & valoris apud Deum Virginis, quam reliquorum Sanctorum, oratio: quod dignitati Matris est maxime consentaneum, & perfectissime gratie, & charitatis Beatæ Virginis quodammodo debitum, & ideo Ecclesia, & frequentius, & alta vi, quodammodo orat ad Virginem, quam ad reliquos Santos.*

Suarez. 10. 2. 3. p. 102.

N. 593.

Y llevado de semejante contemplación San Bernardino de Sena llegó à dezir: que los dones de Dios por mano de Maria Santissima, tienen no se que de mas dulçura, y suauidad, quando se comunican a las criaturas. Y que si à el le diera Dios à escoger el recibir sus dones inmediatamente de aquella fuente de luz sin que pasaran por mano de Maria Santissima, para ser solo deudor à Dios que le pidiera con toda humildad recibirlos por manos de Maria para deberlos tambien à esta Celestial Princesa: *Donna Dei per manus Marie dulcius sapient, & similibi à Deo darentur, an voblem dona ab ipso fonte suo immidia*

te haurit, & non per preces, & manus Maria ad me descenderent, sed solum solum Deo debitor ferrem; vel potius Maria vellem eadem dona super hunc caelestium aqueductum accipere, & debere 395. n. 5. id. quod gratia Dei essem, fateor genibus flexis instantissime a Deo peterem, ut per hunc caeleste collum Divina insumit ad me descenderent, ut per eam possem ascendere ad Deum, per quam Deus descendit ad nos. Conflicto dice el Santo con gran ternura, que puesto de rodillas pidiera a Dios con toda instancia, que sus favores, y dones me los comunicara por la Reyna de los Serafinos, para poder subir por ella a Dios, por la qual quisio Dios comunicarse a los hombres. Aora se descubria el amor, y la confianza, que tenían los Apostoles en Maria Santissima: vehementemente desleaban el Espiritu Santo, y sus dones, y sabian, que no podia faltar la promessa de Christo Señor nuestro, ni su palabra; pero querian estos dones del Espiritu Santo, que fuesse su comunicacion por Maria; por que por sus manos los dones de Dios, y sus favores tienen no se que de mas dulzura, y suavidad. Enseñándonos a todos los Fieles a pedir a Dios sus dones, y la gracia del Espiritu Santo por intercession desta Celestial Señora, imprimiendo en nuestros corazones tan dulce practica, y arrancando primero nuestros corazones de nosotros, que falte de nuestros corazones la memoria amabilissima desta Señora con tan cordial devocion.

S. III.

El fuego del amor de Maria es medio por donde se nos comunica el fuego del Espiritu Santo.

Contemplemos lo tercero con San Vicente Ferrer, que al subir en incendios al Cielo la oracion de Maria Santissima, la ref-

puesta fue como de trueno despedido de las nubes, que sin causar horror recto, y deleyto los sentidos de los Apostoles; y esta fue la respuesta: *Facta oratione a Virgine Maria subito factus est de Caelo sonus magnus ad instar tonitru, non terrentis, sed delectantis, & fuit quasi vox responsiva Virgini Maria. Caloraro!* Un trueno para responder a la oracion de Maria Santissima! Un trueno para bajar el Espiritu Santo en flammantes lenguas de fuego! Parece que aqui se introducen nuevos Metheoros: en el Cielo; porque si el trueno quando despide agua es vital, y provechoso a la tierra, como noivo quando homita llamas de fuego; en este mysterio al estruendo de un trueno baxa el Espiritu Santo a la tierra, quedando la tierra tan vitalizada, que passo de tierra a Cielo. Caloraro! Buelvo a decir, un trueno ha de ser la respuesta a la oracion de Maria Santissima? Si: Que Christo Señor nuestro estando en oracion pidió a su Padre, que manifestara al mundo su nombre, y la respuesta que se le dió fue tan rigorosa, y tan recia, que juzgaron muchos, que era trueno: *Clarificavit, & iterum clarificabit, turba ergo que stabat, & audierat dicebat: tonitruum esse factum.* Y debió de ser; porque la oracion de Christo Señor nuestro, y la de su Madre Santissima en alcanzar lo que piden tiene la calidad de trueno, que no puede dexar de oirse para despacharlo luego. Y assi dize San Vicente Ferrer, que al instante, que subió la oracion de Maria penetrando aquellos Cielos, que luego al punto descendió el Espiritu Santo en hermosas lenguas de fuego, entre marecas suaves de un viento fresco: *Suavis ad instar venti descendit de Caelo: & ille sonus replevit totam domum, ubi erant Apostoli: & rota domus repleta est igne.* Luego al punto que sube en incendios baxa el Espiritu Santo en amoroso fuego? Si: porque al fervor de su oracion, como que aquel fuego Divino no tenia resistencia,

S. Vicent. Ferrer. cit.

S. Joan. 12. v. 29.

S. Vicent. Ferr. ibid.

Qua

N. 595. Cant. 6. v. 6.

Qua est ista, que ascendit sicut virgula sumi ex aromaticis myrrha & iburis, & universi pulveris pigmentarij. Quien es esta que sube como mysteriosa vara de humo, que se exhala del incienso, y de la myrra, y de todas las demas fragancias? Esta es Maria Santissima encendida en fervorosissima oracion, que desde el ara de su corazon purissimo sube en fragantes humos de olores hasta el solio de la Trinidad Beatissima. Sea muy en hora buena. Pero ya que sube, suba como vara Real de Jesse, suba como vara de rosas, ò de flores, pero como vara de humo? Si dize Hailgrino: *Sicut virgula sumi quia sumus agilis ex calore ignis nascitur, & in sublime euectus humano se subtrahit aspectui.* La vara de rosas, y de flores, hermosa, fragante, y magestuosa es, pero no tiene calor, es como vara sin vida; pero la vara de humo nace del fuego, y lleva consigo los incendios hasta remontarse a los Cielos, pero tiene mas la vara de humo, que tiene tanto parentesco con el fuego, que si subiendo por esta region del ayre encontrara en el camino que lleva una luz de fuego, esse fuego, y essa luz descendiera por esse humo a comunicarse a la tierra. Assi? Pues esta es la razon porque la oracion de Maria Santissima sube al Cielo como fragante, y oloroso humo; porque ardiendo en el calor de su amor inmenso subió el dia de oy hasta el Solio de la Beatissima Trinidad, y viniendose por amor con el Espiritu Santo, que es todo fuego, se comunicó, y descendió el Espiritu Santo por esta vara de humo a la tierra, hasta comunicarse a los hombres, llenandolos del fuego de su amor, en flammantes lenguas de fuego.

N. 596.

O Madre Virgen, y Madre del amor hermoso! A ti debe la Iglesia arderse en incendios de caridad; a ti deben los Apostoles arderse en llamas de fuego; y a ti deben los Fieles el restituirse al calor del amor: si acaso del ayre de la tentacion apagó tan her-

mosa luz; porque por ti, como por vara de humo, se buelve a comunicar a nuestros corazones el fuego del Espiritu Santo. Que no sin mysterio te constituyeron Madre al pie de la Cruz, quando te admitaron columna inmoble los orbes; porque desde aquella hora diste tus pechos dulcissimos a la Iglesia recien nacida, diste la mano a los caldos, y tu proteccion a todos los Fieles, como contempla el piadoso Novatino: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater, ut Materna nascenti Ecclesie preberet ubera, manu iacenti porrigeret, ac lapsianum (ut ita dicam) iubarret.*

S. IV.

Es Maria el centro de la Iglesia, y la esfera del amor del Espiritu Santo.

Contemplemos aora lo quarto, en que forma estavan los Apostoles en fervorosa oracion quando descendió sobre ellos el Espiritu Santo. Mi Sylveira dize, que a quel mas sagrado Collegio hazia un coro, y corona de Angeles, y que Maria Santissima estava en medio como centro de luz para iluminarlos, è ilustrarlos, y para repartir con ellos los dones, y charismas del Espiritu Santo, que se sentó en este trono Real para todos los Fieles de la Iglesia: *Habita venia tot gravissimorum in Ait. Patrum, & Doctorum: dico, quod Sanctissima Virgo non ponitur hic in ultimo loco, sed in medio.* Estava Maria Santissima en medio como centro, y los demas Apostoles, y Discipulos eran la circunferencia deste centro Celestial, donde vino primero el Espiritu Santo, y desde este centro se comunicó luego a los Apostoles: *Maria centrum mundi (dezia Ricardo de San Laurencio) quia ex omni mundi parte, omnes habent ad eam recurrere, ut in omnibus suis necessitatibus, sententiam circumferentiae recurrunt ad eam.* Que gozo no seria para toda

Novar. Umb. Vir. na. 384.

N. 597.

N. Sylv. Ap. 2. nu. 14.

Richard. de S. Lau. lib. 8. de laudib. B. Virg.

toda la Iglesia ver, que llovía el Espíritu Santo en incendios, dones, y charismas sobre el centro de Maria Santissima, y de allí comunicarse á las lineas de los Fieles. Que alegría no sería para la Iglesia ver al Espíritu Santo descender en flammantes lenguas de fuego, sobre centro tan Celestial para comunicárselas a los Apostoles, y Discipulos, que eran la circunferencia: ó por mejor decir, Cielos, que se movian al movimiento del primer mobile, que era Maria, para cantar las glorias de Dios. O Reyna de los Serafines!

N. 598. Psal. 44. v. 10.

Afflicta Regina à dextris tuis in vestitu de aurato, circumdata varietate. Resplandeció Maria Santissima á las dos diestras de Dios. Dos manos derechas? Cosa rara! Pero no ay que admirar, que para esta Celestial Princesa nada hubo sinistreso, todo fue felicidad. Resplandeció, pues, nuestra Reyna con vn vestido texido del oro mas fino, esmaltado con toda la variedad de las flores mas preciosas. San Agustín dixo, que esta variedad era de my tenidas lenguas: y este era el vestido de Maria: *Carunt ista lingue varietatem Regine huius.* Vestido Maria Santissima de variedad de las lenguas solo pudo ser en la venida del Espíritu Santo. Así parece, porque estas lenguas de fuego representaban la lengua Syra, la Griega, la Hebrea, y otras, para promulgar la ley de Christo Señor nuestro en las quatro partes del mundo: *Sacramenta doctrine in linguis omnibus varijs, alia lingua Syra, alia Græca, alia Hebrea, alia illa.* *Et illa, sicut in lingua varietatem vestis Regine huius.*

S. August. hic.

Pues pregunto el Espíritu Santo no llovió en su venida estas lenguas sobre los Apostoles? Así lo dice el texto: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et ceperunt loqui varijs linguis, prout Spiritus Sanctus dabit eloqui illis.* Pues como con todas estas lenguas se esmalta el vestido de la Reyna de los Serafines pareciendonos, que se queda con ellas? Quien tal dice? Descendió

Ab. Ap. c. 2. v. 3.

el Espíritu Santo en lenguas de fuego sobre Maria, y los Apostoles; pero en Maria cayeron primero como en su centro, y deste centro Celestial las repartió el Espíritu Santo a la circunferencia; esto es, a los Apostoles, que hazian Angelico coro, teniendo en medio a Maria Santissima, que es el centro de la Iglesia. Y esta es la gala mas preciosa de nuestra Reyna, y Señora.

N. 599.

Que consuelo, y que gozo no pueden coger deste centro los Religiosos, y Religiosas poniendo en medio de los coros donde a todas horas cantan las alabanzas de Dios á esta Celestial Princesa? Que por esto mi Serafica Madre Santa Teresa de Jesus hazíendola Priora del Convento de Avila, no quiso tomar la silla de en medio propia de los Prelados, y Preladas dexandola á Maria Santissima por amor que la tenia. Y así se le lució á la Santa, y pues crecieron tanto en ella los ardores seraficos del fuego del Espíritu Santo, que para que no la ahogara el incendio fue necesario, que vn Serafín abriera puerta á su enamorado corazón, sino para exhalarle, para que respirara tanto fuego. Pero no se quede solo en asisiento exterior, pongamos la silla á Maria Santissima en nuestros pechos, para que sea centro de nuestros corazones, que con esto se abrajarán en incendios de amor de Dios, y se harán lenguas para dárles gracias por los dones, y charismas, que llovió, y llueve sobre su Esposa la Iglesia.

N. 600.

Descendió el Espíritu Santo sobre Maria Santissima, y de Maria se comunicó á los Apostoles en forma de lenguas de fuego. De fuego? Si. Pues ahora digo, que parece, que el Espíritu Santo descende violento, y no voluntario; porque es natural al fuego el subir: y el baxar le es violento. Ara descubramos el mysterio. Los Apostoles en vna ocasión pidieron licencia á Christo Señor nuestro para castigar vna Ciudad, como refiere San Lucas. Si gustais Señor (le dizen,

S. Luc. c. 9. v. 54.

haremos que descienda fuego del Cielo que reduzca á esta Ciudad: *Domine, vis dicimus ut ignis descendat de Cælo, et consumat illos?* Pero no lo permitió su Magestad: *Incepit autem Spiritus Sanctus elevis, quod in hac officina, et per eam fabrefecit quidquid in gratia mirificum operatur.* *Et quod in hac totum ignem operationis reclusit, quem vquam dare disposuit creature rationali.* Conque Maria Santissima, antes de baxar el Espíritu Santo sobre el Colegio Apostolico, estava llena del fuego de su amor con la mayor semejança en él, que se puede imaginar en vna pura criatura. Así? Pues baxe el Espíritu Santo en lenguas de fuego; que aunque el baxar al fuego es violento, como Maria Santissima estava llena de este fuego Divino, y Celestial, hallará en la tierra como su centro, y su esfera: y así descendió gustoso, y sin violencia se comunicó desde la Reyna de los Serafines como desde su esfera, y como centro a toda la circunferencia de los Fieles de la Iglesia, de que en esta ocasión se componia en el Cenaculo. O Madre Virgen! En tus purísimas entrañas se depositó la mayor obra del fuego del amor del Espíritu Santo: que mucho, pues, que quando en fuego baxa el Espíritu Santo, que con propension busque este fuego depositado en Maria Santissima, inclinándose gustoso á él, como á su centro, y esfera.

Eclesiast. c. 43. v. 3.

haga descender fuego del Cielo tantas veces, y lo niega absolutamente a sus Discipulos? Yo lo diré. Se lo niega Christo Señor nuestro a sus Apostoles por no violentar el fuego, y no quiso en esta ocasión hazer violencia á esta criatura: se lo concede á Elias porque no baxa violento el fuego. Como no violento el fuego: quando el baxar en él es contra su inclinacion? Porque tiene su centro, y su esfera en el Cielo. Ara digamoslo de vna vez. El fuego es de condicion, que constituye su esfera donde halla su semejança; y así vn fuego emprendido cerca de otro se buscan, se abrazan, se intiman, se vnen, y se penetran. Pues miren, mi Padre Elias nació mysterioso fuego alimentado de llamas: *Surrexit Elias Prophetæ quasi ignis, et Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Así? Pues conceda Dios á Elias, que haga descender fuego del Cielo, y niegue esta licencia á sus Apostoles; porque darla a los Apostoles fuera para hazer violencia á esta criatura; pero darle a mi Padre Elias, no es para que descienda el fuego violento, sino voluntario, y gustoso; porque en Elias fuego mysterioso, por la semejança halla el fuego en él su esfera, y su centro.

Ibid. v. 1.

Busquemos ahora en Maria Santissima el fuego del Espíritu Santo, dice San Bernardino de Sena, que el Divino Espíritu manifestó á los escogidos, que la Reyna de los Serafines era la officina, y la fragua, en que se depositó todo el fuego de su amor, que pudo haber en vna pura criatura, y esto principalmente desde que á los incendios de su amor formó el Espíritu Santo, de

N. 601.

la sangre purissima desta Celestial Princesa, el Cuerpo sacratissimo de Christo Señor nuestro, obrando en ella, y por ella todo lo mas á que se pudo estender la gracia: *Ostendit autem Spiritus Sanctus elevis, quod in hac officina, et per eam fabrefecit quidquid in gratia mirificum operatur.* *Et quod in hac totum ignem operationis reclusit, quem vquam dare disposuit creature rationali.* Conque Maria Santissima, antes de baxar el Espíritu Santo sobre el Colegio Apostolico, estava llena del fuego de su amor con la mayor semejança en él, que se puede imaginar en vna pura criatura. Así? Pues baxe el Espíritu Santo en lenguas de fuego; que aunque el baxar al fuego es violento, como Maria Santissima estava llena de este fuego Divino, y Celestial, hallará en la tierra como su centro, y su esfera: y así descendió gustoso, y sin violencia se comunicó desde la Reyna de los Serafines como desde su esfera, y como centro a toda la circunferencia de los Fieles de la Iglesia, de que en esta ocasión se componia en el Cenaculo. O Madre Virgen! En tus purísimas entrañas se depositó la mayor obra del fuego del amor del Espíritu Santo: que mucho, pues, que quando en fuego baxa el Espíritu Santo, que con propension busque este fuego depositado en Maria Santissima, inclinándose gustoso á él, como á su centro, y esfera.

S. Bern. de Sen. serm. de Assupt. art. 2. c. 3.

N. 602.

Cont. c. 2. v. 3.

Descendió el Espíritu Santo en mysteriosas lenguas de fuego sobre Maria Santissima, y de Maria se comunicó á los Apostoles. Si: que esto fue ordenar el Espíritu Santo su caridad, como dice la Esposa en nombre desta Celestial Princesa: *Ordinavit in me charitatem.* Ordenó en mi la caridad el Espíritu Santo. Que quiere decir con que ordenó en Maria la caridad? Que se comunicó con orden el amor Divino. Y leyeron otros del Hebreo: *Posuit in me censum charitatis, et gratias.* Impuso en mi vn censo; esto es, impulso en mi el amor Divino el

prim.

principal de sus gracias, de sus charismas, y dones, y deste caudal de amor iba sacando partidas para entregar à las demas criaturas. Aquí parece que miraba San Bernardino de Sena quando dixo: *Omnes gratia prius à Deo defluunt in Christi animam benedictam, deinde in animam Virginis Mariæ, inde in Seraphim. Sic successue in alios ordines Angelorum, deinde in Ecclesiam militantem.* Constituyó Dios el orden de comunicar todas sus gracias, todos sus dones, y charismas; pero ordenando à fo amor, que las repartièra. Decidnan primero, dize, en el Alma Santissima de mi Hijo hecho hombre, despues en el Alma de su dulcissima Madre, y deste erario precioso derivense à los nueve Coros de los Angeles, empezado por los Serafines: y por Maria finalmente repartiense à la Iglesia Militante, y en ella à sus valientes soldados. Si: Que esto fue imponer el Espiritu Santo en esta Celestial Princesa el censo de sus gracias, de sus charismas, y dones: esto fue consignar todo el principal de los charismas, dones, y gracias en esta Arca mysteriosa: y esto fue querer el Espiritu Santo repartir el soberano caudal de sus favores, de su gracia, y de su amor, en los Fieles de la Iglesia, segun la capacidad de cada vno, por manos de Maria Santissima.

S. Bern. de Sen. serm. 4. de Nat. B. Virgin. ars. viii. cap. 6.

UNIVERSIDAD DE MADRID
Cant. e. 8. v. 6.

N. 603. Habla el Espiritu Santo de la Reyna de los Serafines, y dize: que los incendios de su amor eran lamparas de fuego activo, y de las llamas mas ardientes: *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum.* Y leyó Simanco: *Impetus eius impetus ignis;* Son los impulsos de su amor impetus del mayor fuego. Y leyeron los Serrenta: *Aleuius ale ignis.* Son las alas de su amor plumas flamantes del fuego mas encendido. Quien no repara que todos estos epiteitos son movimientos del amor; pero bien diversos movimientos; porque el movimiento del fuego de la lampara es fuego folegado: fuego con impetu es movimiento arrebatado; pero fuego con alas es

movimiento natural, pero velocissimo. Assi es verdad; pero todos son movimientos del amor, que por Maria Santissima avia de repartir à la Iglesia el Espiritu Santo; porque si la Iglesia avia de viuir con tres vidas mysteriosas; con vida contemplativa; y con vida activa; y con vida activa, y contemplativa, depositese esse fuego, que es caudal del Espiritu Santo en Maria; y para que los contemplativos viuan vna vida quieta, y pacifica en el folegado de la contemplacion, muevanse con el fuego de lampara, que es fuego folegado de amor; y los activos con impetus de fuego, que es amor arrebatado; que siempre estan trabajando sin quietud con Maria: *Martba, Martha, sollicita es, & turbaris erga plurima.* La vida mixta de accion, y de contemplacion, muevase de vn fuego con alas que exceda la velocidad; y esse fuego quedese para los Apóstoles, que han de correr todo el mundo para conquistarlo con sus heroicas virtudes, obras, y su altissima contemplacion; pero esse fuego de amor folegado, de amor arrebatado, y de amor veloz, depositese todo en Maria, para que se repartièra con orden el principal del amor, que puso el Espiritu Santo en esta Celestial Princesa: *Ordinavit in me charitatem, Posuit censum in me.*

S. Luc. e. 10. v. 42

Ara donde muestra vulgata lee: *Ordinavit in me charitatem.* Lee el Hebreo: *Vexillavit in me charitatem.* Levantó el Espiritu Santo sobre Maria Santissima la vander de su amor. Y no seria mucho; porque San Ildefonso dixo: que en esta Celestial Princesa erigió Dios todas las vanderas de la virtud para manifestar su grandezza: *Vexilla virtutis in Maria effulsurunt, in qua tota materlas Dei versatur.* Y yo digo: que entre tantas triunfantes vanderas sobrefalta la vander de amor. Pero tener. Que yo no se como tantas insignias militares se pueden componer con su inefable dulçura, y apasibilidad: si bien en Maria Santissima se compone todo lo que es virtud, aunque algunas entre si se

N. 604.

ONOMAS
RAL DE B

hagan guerra, como se vid en la fecundidad de Madre, y en la pureza de Virgen: y assi se componen muy bien: Y yo me acuerdo, que el Espiritu Santo dixo en vna ocasion: que su Esposa era inexpugnable muro, y sus amabilissimos pechos, siendo la misma dulçura, que eran como descollada torre, armada de los mas templados escudos para rebatir valiente todas las puntas enemigas: *Ego murus: mille clypei pendunt ex ea.* Y todas estas insignias militares en Maria es para enseñarnos, que estando alistados debaxo desta Celestial vander de, esforçados, y animosos, asaltremos estos Cielos hasta entrarnos por fuerza de armas, y que lleguen à padecer violencia: *Regnum Celorum viva patitur, & violenti rapiunt illud.*

S. Maub. e. 11. v. 12

N. 605
Cant. e. 7. v. 7.

Estu estatura, dulcissima Maria, como vna triunfante, y victoriosa Palma: *Statura tua assimilata est Palme.* Será porque en la Palma se compone la dulçura de su fruto con estar armada de punta en blanco; pues cada vna de sus hojas, es vna hoja de vna espada que la defiende valiente? Bien puede ser; porque en Maria Santissima mysteriosa Palma se compone el mayor valor con la mayor dulçura. Ara dize vn Expositor, que la Palma desde su tronco va formando vnos grados de escalera, con que parece vna escala. Assi? Pues sepan los que estan alistados debaxo de la vander de amor, que puso el Espiritu Santo en Maria, que estan alistados para escalar el Cielo à cuerpo descubierto; porque Maria Santissima es la escala, para que animados, y animosos trepen hasta coronarse victoriosos cargados de trofeos, y de Palmas: *Statura tua assimilata est Palme.* O Reyna de los Serafines! O Escala Celestial, y mysteriosa! Despues que el Espiritu Santo erigió en ti la vander de su amor, con los frutos de su caridad vemos cada dia aumentados mas, y mas los exercitos de la Iglesia; por que despues, que se depositó en ti el amor son muchas mas sus palmas, y sus

victorias, y se miran con mas reputacion sus armas; porque no desdize del amor el arte militar,

Militat omnis amans, habet sua castra Cupido.

Or. d. Elz. 7.

Digalo tanto numero de Santos, quantos componen sin numero los batallones de la Iglesia, tantos soldados voluntarios como han sentado plaza debaxo de su vander de, tantas tiernas Doncellas, que no solo han sido plazas de armas contra Lucifer, sino que han sido para afrenta suya, y confusion. O vander de amor! Quien avrá, que escuse el militar para aumentar à la Iglesia sus victorias, y sus Palmas; y mas quando eres Escala, que das passo à tus soldados hasta triunfar tus vanderas en las mas elevadas torres de la Gerusalen mas triunfante: *Vexillo opus est, & convolabunt epist. 18.* dezia Ciceron de vnos soldados. Son tan arriesgados, y valientes, que lo mismo es escoger la vander de, que ponerse en campana para coronarse de laureles, y de triunfos; y principalmente al tremolar vna vander de, à quien llamaban Fenix: *In quo depictus erat Phoenix; unde à Grecis illud vocabatur Phœniceum.* Militemos, pues, con valor hasta vencer, y morir, pues nos preciamos de devotos de Maria Santissima, singular Fenix; abraçada en el Cenaculo en las mas flamantes llamas del amor. Peleemos arriesgados hasta coronarnos de Palmas, y de laureles; pues estamos alistados debaxo desta victoriosa vander de; que no puede aver disculpa para no vencer aviendo tremolado en el Cenaculo la vander de Fenix, y colocadola en Maria Santissima Fenix vnico del amor.

N. 606.

Ciceron.

Berberb. conc. 24. Quadr. g.

ST
ST
ST
ST
ST

S. V.

Es Maria Nave, que defiende la Iglesia.

N. 607.

Contemplemos lo quinto con San Amadeo, que descendiendo el Espiritu Santo para llenar la Iglesia de dones, charismas, y gracias, descendió tambien como para desempeño de la palabra, que le dió el Angel a Maria Santissima en el dia de la Encarnacion, de que el Espiritu Santo bolveria segunda vez a llenarla de gracias, de charismas, y dones, para que tan Celestiales corrientes, antes estando tan llena, corrieran a inundar la Iglesia, aviendo primero entrado en el mar inmenso de esta Celestial Princeza, que dixo San Bernardo. Superueniet. Ad quid? Nisi ut adueniente iam spiritu, plena sibi; eodem superueniente, nobis quoque superplena. Superfluens pat. Pero oigamos a San Amadeo. Sobrevendrá, le dize el Angel a Maria, el Espiritu Santo sobre tu carne immaculada, y sobre tu Alma Santissima, para que haziendose hombre el Verbo Eterno te llene de avenidas de gracias, te enriquezca con copia inmensa de dones, y te illustre con inefable plenitud de charismas. Y despues de averte llenado bolverá, sin averte dexado, a llover la gracia con vna indecible novedad sobre tu Alma purissima dexandose llevar de la dulzura de las aguas del mar casi sin medida de perfecciones: Superueniet in te in uerbis, in effluencia, in plenitudine, in effusione carnis. S. Amad. e: Cum repleuerit te, erit adhuc super te, S. Super aquas transferetur. O mar inmenso, y tan inmenso, que en las aguas cristalinas de tus gracias pudo navegar el Espiritu Santo con mas magestad, que quando hizo carroza de las aguas en el principio del mundo!

S. Bern. serm. 2. de Assumpti.

S. Amad. hom. 1. de laudib. B. Virg.

N. 608.

Pero veamos para que busca aora el Espiritu Santo a Maria como mar,

enamorado de la hermosura de sus aguas, y de la copia de sus corrientes. Dize el Brixiano, que el fuego del rayo enciende las redes de los pescadores si las halla dentro de las aguas del mar; pero que si las halla fuera de sus olas no las enciende: Fulmen accendit retia piscatorum subter aquas, S. Extra aquas minime. Con que baxando el Espiritu Santo en llamas de fuego, despedidas como de vn trueno: Factus est repente de Caelo sonus: Fue para llenar, y encender con el fuego de su amor a vnos pobres pecadores; para que sus redes mejoraran de exerecios, y de redes de pezes pasaran a redes de hombres. Assi? Pues si aora los Apostoles están en el Cenaculo junto al mar inmenso de Maria Santissima, aora es la ocasion, en que los encienda el fuego del Espiritu Santo, para que siendo instrumentos de esse fuego puedan encender con él las quatro partes del mundo, para que por todas se dilate el Imperio de la Iglesia

Brixian. symb.

Ab. Ap. c. 2. v. 1.

N. 609.

Descendió en flamante fuego el Espiritu Santo a comunicarse por este mar inmenso de Maria Santissima, para que la Iglesia salga de estrecho a ser piclago. Pero tambien descendió en ayre suave, que aunque corrió largo, corrió sin tormenta: Factus est repente de Caelo sonus, tan quam aduenientis spiritus vehementis. En forma de ayre? Para qué? Fue acaso, por que el ayre como dice Aristoteles: Est vehiculum uocis. Es como carroza que lleva las palabras: y aviendo de llevar, y sembrar por todo el mundo los Apostoles la palabra Divina fue necesario, que entendieran, que la auian de llevar como el ayre, que si este a todas partes se comunica, sin aver alguna reservada a su actividad: no avia de aver parte en el mundo, donde no introduxeran la virtud de la palabra Divina? Bien puede ser. Que tambien por esto baxó en forma de lenguas de fuego; por que las palabras no se pueden manifestar, sino es con el vital instrumento de la lengua.

Ab. Ap. c. 2. v. 1.

Ara

N. 610.

Ara ya se sabe, que en vna ocasion se embarcó Christo Señor nuestro en vna de dos Naves, que citavan en vna encenada corca del mar. Ya se sabe, que la Nave, en que entró era la Nave de San Pedro; y ya se sabe finalmente, que haziendo Catedra de la Nave empezó a enseñar los a todos: Sedens docebat de nauicula turbas. Que esta Nave de San Pedro es la Nave de la Iglesia, es constante. Si. Que esta es la Catedra desde donde enseña Christo la eficacia de la palabra Divina; por que la Catedra de Christo Señor nuestro es la Catedra de San Pedro, que a no ser assi no enseñara su palabra; por que a esta Nave, y a esta Catedra dexó vinculado lo inefable de sus verdades. Lo que reparo es, que a la Iglesia le dá título de Nave. Será acaso, por que la Nave puede padecer quantas incomodidades pueden imaginarse sin llegar a sumergirse, meaos si llega a dividirse; por que en este frangente es forzoso que perezcan todos, y que co la Nave sobroze sin tener remedio? Bien puede ser: para darnos a entender, que la Nave de la Iglesia no tolera cismas, ni divisiones; y por esto permanece eternamente. Que por esto la gobierna el amor del Espiritu Santo, que es todo amor, y concordia. Pero busquemos el mysterio.

S. Luc. c. 5. v. 3.

N. 611.

Ara, para que la Nave pueda caminar sin riesgo a menester dos subsidios, sin los quales no puede hazer viage; y estos subsidios son ayre, y fuego. Ayre para caminar, ó para huir quando lo pida la ocasion; y fuego para defenderse, y ofender a los Piratas. Assi? Pues baxo el Espiritu Santo en flamante fuego para defenderla de los tiranos, y para ofender a los exercitos de Lucifer; y esse fuego sea fuego del Espiritu Santo, que es amor de Dios; por que este celestial amor es la pieza de batir, con que se defiende de los tiranos, y con que la Nave de la Iglesia desbarata todas las maquinas formidables del infierno; pero tambien baxe en dulces mareas de ayre el Espiritu Santo, para que

esta mysteriosa Nave pueda triunfar de los ayres contrarios de los tiranos, y surcar los mares tempestuosos del mundo hasta doblar con felicidad el cabo de buena esperanca, y entrar en el puerto seguro de la Gloria. O amor Divino, y lo que te debe la Iglesia! O fuego celestial, y como debian ser etnas nuestros pechos! O ayre dulce, fino, y apacible, y como debiamos dexarnos llevar a todas horas de tus mas soberanos impulsos!

Christo Señor nuestro solo quiso entrar en la Nave de San Pedro. Y en esta Nave de la Iglesia entró para enseñar, como tambien el Espiritu Santo para manifestar la verdad desta palabra. Pero tener, que en otra Nave (si bien me acuerdo) entró Christo Señor nuestro, como tambien el Espiritu Santo: Facta est quasi nauis infortunata longe portans panem suum. Assi es verdad. Pero esta Nave es Maria Santissima donde se embarcó en su Encarnacion el Verbo Eterno con el Espiritu Santo, siendo obra suya tan inefable mysterio: Facta est quasi nauis infortunata (dixo Ricardo de San Laurencio) ipsa enim suscepit id est de sursum cepit Filium Dei. Sea muy en hora buena. Pues si la Nave de San Pedro es la Catedra, desde donde enseñó su Magestad su mas Divina palabra, de que siue esta Nave de Maria Santissima a la Iglesia? De defensa, y de escolta a la Nave de San Pedro. Ara la Nave de Maria Santissima, dize Ricardo de San Laurencio, que se diferencia de la Nave de la Iglesia, en que la Nave de la Iglesia a menester velas, y ayre favorable para caminar segura; pero que si los ayres son contrarios no pueden servir las velas, que la hazen caminar; pero la Nave de Maria Santissima es Nave, que camina a remo, y vela: Partim auri, partim remis movebatur; por que si calmare el ayre, ó fueren los ayres contrarios puede navegar ligera a socorrer la Nave de la Iglesia, para que no sozobre en las tormentas, ó por si calmare el ayre no le falte escolta, ni defensa,

N. 612.

Proverb. c. 31. v. 14.

Richard. de S. Lau. lib. 10. de laudib. B. Virg.

Richard. de S. Lau. lib. 11. de laudib. B. Virg.

pues lleva por escolta siempre la Nave de Maria Santissima, que para favorecerla esta tan pronta, y veloz que siempre haze viaje, o con remos, o con velas. O Madre Virgen! O Nave mysteriosa! Dichoso será el que se embarcare en esta Nave entregando su alma con puro, y verdadero corazon (dezia San Ernesto) pues siendo ella la Capitana, que lleva nuestras almas, llegando al estrecho mas estrecho; esto es, á la hora de la muerte podremos llegar con la riqueza de la gracia al puerto de nuestra salvacion: *Beatus igitur erit, qui hunc ligno commiserit animam suam ex vero corde, & puro, ut ipsa regente, & ipsa duce, cum venerit ad districtum de Marae, id est, ad horam mortis integra naut, & salus mercibus perveniat ad portum salutis.*

§. VI.

El amor de Dios no se va, si nosotros no lo celebramos.

N. 613.

Contemplemos lo sexto con San Athanasio, que baxó el Espiritu Santo sobre el Colegio Apostolico en lenguas flamantes de fuego, que sirvieron de coronas á las cabezas de los Apostoles, que dixo mi Padre San Cyrilo Gerosolimitano: *Sedit super illos, ut nomine coronas speciales per linguas igneas imponantur capiti illorum.* Las lenguas de fuego sirvieron de coronas á los Apostoles, mas preciosas, que las que inventó Caligula fabricadas de Soles, Lunas, y Estrellas, para premiar a los Exploradores:

Brix. 1. 1.

Coronas instituit Caligula, quæ nouo symb. in. C. quodam modo ex solibus, lunis, & stellis componebantur, quas ipse exploratorias vocabat. Coronas fueron las lenguas de fuego, mas mysteriosas, que las que fabricó vn grande ingenio, todas compuestas de corazones para coronar vn corazon amante, que tenia en la mano, con esta letra: *Firmum concordia vallum.* Y todo esto fue

para declarar, que la vnion, y la concordia, es la mayor defensa. Pero mas mysterio tiene esta corona de corazones en el Cenaculo donde descendió el Espiritu Santo; pues elevan tan vnidos, y concordes los Discipulos, que tantos corazones diferentes parecian vn alma, y vn corazon: *Multitudinis autem credentium erat cor unum, & anima una.* No puede ser mayor la vnion, y la concordia. Pero que mucho, si tantos corazones estonian en medio en forma de corona á Maria Santissima, que es el corazon de la Iglesia, que la sirve de defensa: *Deiparam cor habet Ecclesia.* Que dixo San Hesichio.

At. Ap. 4. v. 32.

S. Hesich. in Psalms. 44.

N. 614.

Sirvieron de corona á los Apostoles las lenguas de fuego. Quizá por que es corona mas soberana, y mas gloriosa; porque si la lengua, como dize Novatio, se significa con el mismo nombre, que se significa la gloria: *Gloria nomine in sacris literis lingua circumseribitur.* Será como dezirnos, que corona de corazones, tierna corona es; pero es corona de tierra: y será dezirnos, que corona de Soles, Lunas, y Estrellas, corona de Cielo es, pero no es corona de gloria; pero corona de flamantes lenguas del Espiritu Santo, puede prestar luzes al Sol, a la Luna, y a las Estrellas, y puede abrasar en ardientes llamas de amor Divino a los corazones de los hombres; porque es corona, que sabe a gloria, donde el fuego del amor mas empuñado se enciende, y se inunda mas en incendios mas gloriosos, y donde las luzes, que se encuentran obsecuren toda esta hermosa republica de luzes, que discurren por estas Celestiales esferas.

Coronados se vieron oy casi con resplandores de gloria los Fieles de la Iglesia en el Cenaculo, donde baxó el Espiritu Santo. Gran dignidad ser hijos de la Iglesia. Repetidas gracias le daba á Dios mi Serafica Madre Santa Theresa de Jesus por tantos beneficios como avia recebido de su mano liberal, pero eran singularissimas las que

N. 615.

que a todas horas le daba, por averla hecho hija de la Iglesia Catolica Romana. Gran dignidad, buelvo á dezir. De Cinco Embaxador de Pirro a los Romanos, se refiere: que aviendo visto la triunfante Roma, y la Magestad de sus Cortesanos dixo con admiracion: que avia visto tantos Reyes coronados en Roma, quantos eran los Ciudadanos, que habitaban aquella Imperial Ciudad: *Tot videlicet Reges se videre, estimare, quos cives Romanos conspexerat.* Y en el Cenaculo, quantos se vieron, baxando el Espiritu Santo, fueron coronados Reyes. Pero no ay que admirar, que en el Cenaculo, sino se fundó la Ciudad de Romana, se fundó la Iglesia Catolica Romana, echando sus primeros fundamentos en el elevado monte Sion, que tiene forma de corona: *Instar coronæ (que dize Adricomio) donde estava el Cenaculo, y donde baxó el Espiritu Santo a coronar con lenguas de fuego a los Fieles de la Iglesia: para que todo quanto se viera en el augusto monte Sion fueran grandezas, fueran coronas, y fueran magestades. Si ya no es, que baxar el Espiritu Santo en forma de lenguas de fuego fue para manifestar, que el Espiritu Santo rige, y gobierna con el instrumento de la lengua la Nave de la Iglesia, como el diestro Piloto con vn pequeño timon la mayor Nave. Que por esso San Tiago juntó el gobierno de la Nao con el instrumento de la lengua, como dize Raulino: *Ut ostenderetur linguam esse instrumentum, quo Spiritus Sanctus regit Ecclesiam ad instar nautæ medico gubernaculo regentis magnam Navim. Jacobi 8.**

Adric. de seript. terr. jani.

Cluniac. serm. 3. de Pentec.

N. 616.

At. Ap. 2. v. 3.

Prepere.

baxa en este mysterioso fuego, por que no baxa con alas, y plumas flamantes? Será acafo para advertirnos, que el amor de Dios en nosotros no ha de ser llamaradas, que con facilidad se desvanecen, y pasan? Así lo discurre Brixiano, quando dixo: que el pintar al amor sin alas es, para que sea tan firme en los pechos, que llegue á echar raiz en los corazones amantes: *Pingere amorem sine alis significat amorem stabilem.* Con que baxar sin alas el amor Divino será para que nos estorcemos a tenerlo siempre en el corazon, y que no nos falte. Y esta fue la contemplacion de San Athanasio: que aviendo venido el Espiritu Santo sobre los corazones amantes de los Apostoles, no se lece, que se bolviera al Cielo: *Spiritus Sanctus super Apostolos veniens, & super omnem carnem effusus, non est rursus assumptus.* O amor Divino! Inflammad nuestros corazones, para que habiteis siempre en ellos, que ya sabemos, que el no hazer morada en nuestros pechos es por nuestras culpas, y tibiezas; que quanto es de parte de tu amor, de tus charismas, y dones lo depositaste en la tierra; porque para esso sacaste esse tesoro del Cielo. Bien lo muestra el averte sentado sobre las cabezas de los Apostoles; porque el sentarse dize quietud, estabilidad, y permanencia.

Brix. 1. 1. sym. lit. A.

S. Athan. 1. 1. 9. 49.

N. 617.

En forma de Paloma baxó el Espiritu Santo enel Jordan sobre la cabeza de Christo Señor nuestro: *Vidit Spiritum tanquam columbam descendentem.* Y que se quedó sobre su mas sacrosanta cabeza: *Et manentem in ipso.* Pero no dize, que esta Paloma baxa sobre la cabeza de los Apostoles en forma de lenguas de fuego; pues dize, que baxó, pero no dize que subió. Pues qué esta Paloma se conserva en la tierra todavia? Estas lenguas permanecen aun agora? No permanecen estas señales, exteriores, pero si los dones, los frutos, y los charismas del

S. Marc. 1. 1. v. 10.

del Espiritu Santo; porque siendo todo amor para los hombres baxó para quedarle con ellos; y assi estas señales visibiles, si descendieron del Cielo, desvanecianse, y deshaganse en la tierra, para que se entienda, que el Espiritu Santo descendió para estar siempre con la Iglesia, y con sus Fieles. Y esta puede ser la razon, porque la Iglesia Santa, celebrando la subida de Christo Señor nuestro a los Cielos, no celebra la subida, ó ascension del Espiritu Santo, quando celebra su venida: ó porque en su lugar ha de subir Maria Santissima para hazer sus vezes en el Cielo, tratando las conveniencias de la Iglesia con el Padre, y con el Hijo (como discurre vn contemplativo) *Loco eius ascendit Maria, ut non solum nomine suo, sed etiam nomine Spiritus Sancti coram Patre, & Filio negotia nostra tractaret.*

Vier. de pualog. d. 1.º de diff. 3.º no. 34.

§. VII.

El Espiritu Santo enseñó el gobierno de la Iglesia Militante á los fuertes de la Triunfante.

N. 618.

Contemplemos lo septimo con el Abad Cluniacense, que la Iglesia Militante la rindió Dios, para que fuera vn retrato de la Triunfante Iglesia; y que desde el dia que baxó el Espiritu Santo á llenarla de sus dones, charismas, y gracias, el gobierno de la Iglesia empezó á ser vn tránsito glorioso de la Iglesia Triunfante. Ara, la Iglesia Militante en el dia de la Ascension dió á la Triunfante vn don corporal el mas agradable a los ojos de Dios, pues la dió la humanidad Santissima de nuestro Salvador, siendo para los bienaventurados este dia como dia de Pascua, aumentando en ellos el gozo, y la gloria accidental: *Quia ergo Ecclesia militans miserat die Ascensionis ad Ecclesiam triumphantem donum corporale gratissimum, ita ut iunc fieret quasi alterum Pas-*

Raul. ser. 3.º de Pent.

cha Beatis, dum porrecta est eis caro pretiosissima. La Iglesia Triunfante en reciproca correspondencia, dió á la Militante por aquel don preciosissimo del cuerpo de Christo Señor nuestro el Espiritu Santo fuente de todos los bienes, para que propriamente fuera Pascua: *Ideo non mirum si Ecclesia triumphans residui donum spirituale in missione Spiritus Sancti.*

N. 619.

Enseñó el Espiritu Santo con su venida como se avia de gobernar á los fueros del Cielo la Iglesia Militante, ordenó en ella las gerarchias correspondientes á las gerarchias de la gloria; y enseñó el modo como avia de repartir en los Fieles el tesoro de sus dones, de sus gracias, y sus charismas, dándoles oraciones, y subragios, y administrándoles los Sacramentos; dones todos espirituales, pagandoles en mejor moneda los bienes corporales que dan a las Iglesias, en diezmos, ofrendas, y limosnas, para ornato de los Templos, y para sustento de sus Ministros: *Propterea dantur Ecclesie (dize el Cluniacense) dona corporalia, ut decime, oblationes, & elemosine, ut refundantur spiritualia. O Divino Espiritu! O amor dulcissimo, y amerosissimo lazo del Padre, y del Verbo Eterno! Pues despues de abraçar en llamas de tu amor Divino á la Iglesia tu Esposa como hermosa. Sol la ilustraste, trasladando el Cielo á la tierra, y quedó tan equivocado vno, y otro gobierno, que apenas se puede distinguir qual de las dos Iglesias es el original, ó la copia.*

Cluniac. viid.

N. 620.

Sobre vna hermosa nube subió Christo Señor nuestro triunfante, y victorioso á los Cielos. Ya se, que esta resplandeciente nube no sirvió para llevar tan grande Magellad, que no lo avia menester; pues subió en virtud propia, y para subir no necesitaba de agenos brazos: sirvió, pues, la nube a tanto triunfo de glorioso tapete a sus mas sagrados pies: *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Dichosa nube! Pero esta nube qué se hizo? San Palschalo dixo, que esta

Ab. Ap. c. 1.º v. 9.

S. Palsch. n. 620.

nube fue la que asombro, fino obscureció las glorias del Tabor, quando los Apóstoles pretendian descansar á vista de la conversacion de la Cruz, y muerte de Christo Señor nuestro, que se trataba en aquel gran teatro; y con razon, porque nube, quedó luz para ver la muerte, y Passion de nuestro Salvador, tenga oficio de llevar al Cielo. Sea en hora buena assi. Pero buelvo á preguntar: Esta nube qué se hizo? Y a lo dize el Cluniacense: *Quia hec nubes ascendit in die Ascensionis iustum fuit, ut hodie cum vento vehementi, cum tonitruo, cum igne flammante descenderet.* Esta nube llevó a Dios, y assi era razon que traxera a Dios. Pues qué piensa el Catolico, que quando vá a comulgar ha de traer a Dios en el pecho, quando lleva en el pecho el odio, y la venganza? O qué error! En verdad, que no ha de traer sino efectos del demonio, y que no trae a Dios, porque no llevó a Dios en su corazon. Pues qué piensa el Cristiano, que quando vá a confesarse ha de traer la gracia de Dios con los dones del Espiritu Santo, quando vá lleno su corazon de ambicion, de vanidad, y amor mundano? Se engaña; porque no trae a Dios, quien no lleva a Dios; y mientras no cortare la raiz a esse amor nocivo, no puede entrar el amor Divino con sus dones.

N. 621.

Esta nube traxo al Espiritu Santo del Cielo; porque llevó al Cielo á Christo Señor nuestro. Subió esta nube (dize el Cluniacense) imbiada de la tierra, para que el Cielo poseyera el cuerpo de nuestro Salvador, y assi era razon, que bolviere a descender esta nube con el Espiritu Santo, cargada de dones espirituales, significados en el trueno: *Factus est repente de Caelo sonus.* En el ayre: *Tanquam advenientis spiritus vehementis.* Y en el fuego: *Apparuerunt illis dispersite lingue tanquam ignis.* Para componer el orden Gerarchico de la Iglesia de Predicadores, Confessores, y Doctores, que repartieran en los Fie-

Raul. ser. 3.º de Pent.

les los bienes espirituales. En el trueno los Predicadores, que con la voz alonada de su doctrina aparten los Fieles de los caminos de la perdicion: en el ayre los Confessores; pues en ayre les dió Christo Señor nuestro la potestad, y jurisdiccion: *In sustavit eos:* para que pudiesen administrar a los Fieles los Sacramentos; y en el fuego, que tiene calor, y luz; los Doctores, que con el fuego del amor de Dios, que los calentaba, y calenta, introduzcan en los hombres el amor Divino, y les den luz, para que se dispongan, y puedan recibir la luz del Cielo; con que siesta nube llevó al Cielo vn don preciosissimo, qual fue Christo Señor nuestro, nos trae vna dadiva preciosissima, toda espiritual, que fue el Espiritu Santo con sus charismas, y dones; para que quedando enriquezida la Iglesia, repartiera con los Fieles al vfo, y al estilo del Cielo.

S. Joan. 6.º 20. v. 21.

N. 622.

Y de aqui he llegado á pensar, que esta mysteriosa nube se consumió en vestie a los Apóstoles, quedando tambien nubes mysteriosas, como Profetizó Isaías: *Qui sunt isti, qui volantes volant?* Y assi como nubes, fraguadas de aquella resplandeciente nube, fundaron las quatro partes del mundo, enriqueziedolos con los soberanos dones que recibieron del Espiritu Santo, sin aver parte, por mas remota que fuera, donde no llevaran la luz del Evangelio, gobernados siempre por el amor del Espiritu Divino, que les comunicó entre los de mas el don de lenguas, que en fuego les comunicó este Espiritu de amor, siendo los pies de fuego en que caminaba aquel Angel, que puso sobre las furiosas olas del mar, y sobre la dureza de la tierra, siendo esta la mayor hermosura de estos pies: *Quam speciosi sunt pedes evangelizantium pacem!*

Isaías. 60.º v. 8.

Ad Rom. c. 10. v. 15.

Ab. Ap. c. 2.º v. 2.

Yos. 3.

noche gloriosa parecia humilde huella de hombre : *Ecce nubecula parua quasi vestigium hominis.* Si ya no es, que imbiar el Cielo al Espiritu Santo, quando la tierra le imbiaba al Cielo el Cuerpo glorioso de Christo Señor nuestro fue para manifestar, que ya avia comercio entre estas dos Monarquias, que avia estado negado tantos siglos, y que en señal de ser eternas las pazes se entregaron reciprocamente rehenes, para que no faltara la correspondencia; y assi la tierra dió al Cielo, como en rehenes, al Verbo Encarnado; y el Cielo, como en rehenes, dió a la tierra el Espiritu Santo, que es la paz, y la vnion dulcissima de todos los corazones de vna, y otra Iglesia Triunfante, y Militante: *Celum* (discuerria vn contemplativo) *in reciproca commercia cum tellure consensit: datus aliquis utrimque obsequi est Deus, descendit Paracletus, ascendit Christus.*

Inglar. 18. v. 44.

S. VIIJ.
El Espiritu Santo baxó à dar à conocer el mysterio, e la Santissima Trinidad.

N. 623. Contemplemos con San Bernardino, citado de Santo Thomas de Villanueva, que haxare el Espiritu Santo sobre el Colegio Apostolico fue para manifestar al mundo el mysterio inefable de la Santissima Trinidad: *Vi Trinitatis mysterium hominibus innotesceret.* Del mysterio de las obras de la creacion consistaba de la Persona del Padre: de la obra altissima de la Encarnacion se tenia noticia del Hijo; pero del Espiritu Santo no avia noticia por alguna señal visible, y assi la tercera Persona de la Trinidad Beatissima estava tan oculta al entendimiento humano, que preguntando San Pablo a los de Efeso si avian recebido el Espiritu Santo respondieron: que no solo no sabian quien era este Espiritu Divino, pero que ni avian oido su nombre: *Neque*

1. 19. v. 2.

si Spiritu Sanctus est, audiuimus. Con que siendo este soberano mysterio necesario para la salvacion, fue tambien necesaria su promulgacion para no quedar eternamente perdidos. Bendito sea tan infinito amor, pues quiso manifestarse, para que tuvieramos remedio, y para que la Iglesia quedara va retrato de la Gloria. Porque si la bienaventurança consiste en la vision clara de Dios, Trino, y Vno: à la Iglesia le faltaba la noticia de la tercera Persona de la Santissima Trinidad, para que gozara por fe, lo que los bienaventurados en la Gloria claramente, quedando elevada à ser retrato de la bienaventurança.

Este es aquel mysterio inefable (dize San Vicente Ferrer) de que ca dezia San Pablo: *O altitudo diuitiarum sapientie, & scientie Dei!* (y dize el Santo) *nota: altitudo diuitiarum dicitur scientia, quam habet homo de Trinitate. Diuitia huius mundi non sunt proprie diuitia, sed scientia de secretis Trinitatis, est altitudo diuitiarum, que facit animas diuites in hoc mundo per fidem, & in Cælo per gloriam.* Este es el tesoro inestimable, que han de buscar con ansia los Fieles de la Iglesia. La alteza deste mysterio inefable enriquece las almas en esta vida por fe, y en el Cielo anega en luzes de gloria.

A esto baxó el Espiritu Santo como Maestro de la Iglesia para enseñarnos mysterio tan necesario para nuestra salvacion. Este es el mysterio, donde el saber es ignorancia; y assi en este mysterio el saber no es saber; y el no querer saber para registrar, es para saberlo todo: *Sine discursu scire, & sine scire scientia.* Dezia el Christologo. El que llega à registrar este inefable mysterio guiado de la luz de su discurso, se queda en las mas deffas tinieblas de la ignorancia: *Si discursis, si disputas, subtilis si fidem misterij.* Fuerte lance! Pues si el saber, y el discursir en este mysterio es para quedar en tinieblas de ignorancia,

ha

N. 624.
Ad Rom. 6. 11. v. 33.
S. Vicent. Per firm. 2. de Trin.
H. scob. lib. 1. de fid. embi. 12.
Vmbra diem, docet umbra Deum. Quid aperta requiris Signa? Videre Deum si sine lumine potes.

N. 625. Entremos, pues, con la luz de la Fè en este mysterio; pues para esto la encendió el Espiritu Santo en su mas amante fuego; y oigamos à David profetizando este mysterio en sentir *Psalm. de Genebrardo: Tecum principium in die virtutis tue in splendoribus sanctorum: ex utero ante luciferum genui te.* Habla el Padre Eterno prometiendole à su Hijo en los tiempos venideros la mayor exaltacion, segun la version Griega. Y assi leyó: *Tecum Principatus.* Se estableceria en tu persona el mayor Imperio, y Principado en el dia de tu virtud. En esta Profecia se descubren tres puntos mysteriosos. El primero es el Principado de Christo Señor nuestro: *Tecum principium, seu principatus.* El segundo la manifestacion deste imperio al mundo en virtud de las luzes Apostolicas: *In splendoribus sanctorum.* El tercero la manifestacion del mysterio de la Santissima Trinidad: *Ex utero ante luciferum genui te.* Que es todo el Evangelio del inefable mysterio de la Santissima Trinidad. Pues este Imperio,

S. Pedr. Christ. form. deymb. fid.

ha de llegarle à él en pasos de ignorancia? No. Porque siendo la ignorancia principio de errores no puede ser puerta por donde entre la luz de este elevado mysterio. Pues que luz nos ha de guiar? Elegir vn medio entre ciencia, e ignorancia, que es la luz hermosa de la Fè; que tomando el no saber, y el no discursir de la ignorancia; toma de la ciencia la certeza, y la verdad, con que goza de las delicias de mysterio tan elevado, Sol hermoso entre todos los demás; que la altura, en que se halla el Sol, mas bien se conoce en la sombra, que vna pequeña linea haze en la carta de marear: y por la sombra de vna pequeña mano le medimos al mas claro dia las horas, y los minutos.

H. scob. lib. 1. de fid. embi. 12.
Vmbra diem, docet umbra Deum. Quid aperta requiris Signa? Videre Deum si sine lumine potes.

N. 626. Vamos aora al mysterio: *Tecum principatus in die virtutis tue.* Contigo se halla, y hallará el principado (dize el Griego) en el dia de tu virtud. Pero el Latino se quedó en el rigor de principio: *Tecum principium.* Este principio es el Padre. Y assi leyó Genebrardo: *Tecum Pater.* Contigo se halla el Padre, contigo se halla principio, que siendo hermofo farol, ò linterna mysteriosa, por dos puertas de resplandeciente luz se descubrieron dos distintas luzes al amanecer de la eternidad. La luz del Hijo por la puerta clara del entender; la del Espiritu Santo por la flamante puerta del amar. La Luz eterna del Hijo la descubrió el Padre quando dixo: Contigo se halla el principio: *Tecum principium.* La del Espiritu Santo no solo se halla, quando dixo: Contigo el principio; sino quando pronoució al mismo instante, que era infinito resplandor entre resplandores santos; porque esta es la Persona del Espiritu Santo: *In splendoribus sanctorum. Et cum Spiritu Sancto* (dixo la Interlineal) *qui sanctos splendificat.* Hallome, le dize el Padre al Hijo, contigo; pero tambien con el Espiritu Santo: *Tecum principium, & cum Spiritu Sancto.* Y esto en el dia de tu virtud, que es la eternidad: *In claritate Deitatis* (que dize la Ordinaria) Con que dize el Eterno Padre: el farol de mi Divinidad, antes de llegar los hombres à distinguir las luzes de las Personas Divinas, tenia su lucimiento retirado, y escondido; pero

y Principado se manifesta quando dixo Christo Señor nuestro, que se le avia dado el poder del Cielo, y la tierra: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra.* Tambien se manifiesta este Principado, en que esta manifestacion la han de hazer los Apóstoles: *Eunt es ergo docete omnes gentes.* Y la manifestacion del mysterio de la Santissima Trinidad en las vltimas palabras: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.*

N. 626.
Genbr. hic.
S. Math. 28. v. 18.
V. 19.
V. 20.
N. 626.

llegan.

llegando a correr las cortinas de esta inmensa claridad corrió la luz de mi Hijo por la puerta luzida de mi entendimiento: *Lumen de lumine*. Y la luz del Espíritu Santo por la flamante puerta de la voluntad: *In splendoribus sanctorum. In Spiritu Sancto*.

N. 527.

Con que la claridad inmensa de mi Divinidad se mira en todo su lucimiento, encendidas estas dos luces distintas soberanas, descubriendo un solo Dios; pero una Trinidad de Personas. Un Dios solo, pero no solitario, como dize el Christologo: *Deus unus, sed trinitatis; Deus solus, sed non solitarius*. Y así vivo en ti, y en el Espíritu Santo: *Tecum, & cum Spiritu Sancto*. Con que vivimos todos tres, aunque en soledad, en trinidad; esto es, vivimos en soledad de esencia; y cada uno de los tres vivimos, no solo en compañía, sino en la mayor unión. Yo vivo en la soledad de Dios, en ti, y en el Espíritu Santo. Tu viues en la soledad de esencia, en mí, y en el Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo finalmente vive en la misma soledad de naturaleza, y esencia, con mi Persona, y la tuya. De tal suerte comunicó estas hermosas luces, que comunicandolas como distintas, y opuestas soy misterioso farol, que me quedo con entrambas; comunicolas como distintas, pero no las despidiendo como estrañas. Por las puertas del entender, y el amar sacan las caras como distintas; pero tan intimadas, e identificadas con el farol de la Divinidad, que ni se apartan de mí, ni de mi esencia; y aunque distintas, y opuestas, se queda una con otras; y aquella vive en aquesta; y aquella con essotra; y todas en una; y una en todas: *Pater generando non prater se facit, quod ex se est*. El Padre engendrando al Hijo no despiende de sí lo que de sí nace. Lo que haze es, que abriendo una de las puertas de aquel farol Divino manifiesta lo que ay en sí: *Quod ex se est apperit, & reuelat*. Corriendo la cortina del entendimiento manifiesta al Hijo, y quedasse con el Hijo. Corriendo la cortina de

S. Pedr. Christol. serm. 60.

S. Pedr. Christol. serm. 57.

la voluntad manifiesta al Espíritu Santo, y quedasse con el Espíritu Santo; y el Espíritu Santo, y el Hijo, uno en otro, y entrambos con el Padre; y aunque distintas luces, que se manifiestan por diferentes puertas, una está en otra, y se quedan en el mismo farol del Padre en una esencia, y naturaleza Divina: *De Patre processit filius, non recessit* (dize el Christologo) *Proditus de Patre, non successurus Patri*.

No dexemos la version Griega: *Tecum principatus*. Contigo está el principado, y el imperio, le dize el Padre al Hijo. Y advirtió San Basilio, con Eutimio, y Tertulliano: *Hic principium potestativum capit principatum*. Aquí principio demuestra el poder que recibió Christo en el día de su virtud; esto es, en el día, e inmediatamente á su Resurreccion (que explicó Genebrardo) *Tecum, inquam, regnum, & imperium tempore, quo post Resurrectionem gloriosissime regnabis*. Como se vio cumplido después de resuscitado nuestro Salvador, que fue quando se le dió todo el poder: *Data est mihi omnis potestas*. Pues si era Hijo natural de Dios, Omnipotente como su Padre, que poder, ó qué potestad se le dá agora? Verdad es, que Christo Señor nuestro siendo Hijo natural del Padre es, y fue siempre poderoso. Pero en quanto hombre haciendo papel de siervo, tenia como suspenso el exercicio de su poder; aunque algunas vezes lo manifiestaba: como se vió quando á los que venian alevosos a prenderlo, á una voz suya, como si fuera una pieza de baril, dió con todos en tierra, y fue

N. 628.

Genebr. hic.

S. Mab. cit.

S. Luc. c. 22. v. 53.

Flora Caus. hic.

hic libertas judaica significatur ad faciendam contra Iesum, ut contra servum. Esta es vuestra hora, la hora de vuestro poder, que es el del Principe de las tinieblas, que la mia llegará quando me levante glorioso del Sepulcro, que entonces me desnudaré de la librea de siervo, y tomaré la purpura de absoluto Señor; porque entonces es el día de mi virtud, de mi poder, y de mi imperio: *Data est mihi omnis potestas in Caelo, & in terra*. Entonces tomaré de mi Padre la judicatura suprema: *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio*. Porque esta potestad la he merecido á costa de mi sangre derramada: *Ex merito passionis adeptus sum potestatem*. Que dixo Cayetano.

S. Ioan. c. 5. v. 22.

Caus. hic.

N. 629.

S. Mab. cit.

Psal. cit.

Lira hic.

El segundo punto deste mysterio es el de la mission de los Apostoles, para manifestar, y dilatar el Imperio de Christo Señor nuestro: *Euntes ergo docete omnes gentes*. Y lo mismo dize la Profecía: *In splendoribus sanctorum*. (Y dixo Lira) Contigo se hallará el principado, dixo á su Hijo el Padre, y se extenderá tu imperio por todas las partes del mundo en los veloces pies de unas luces fantasma: *Tecum Apostoli Principes constitui in die Pentecostes in decore sancto*. Estas luces son los Apostoles, Principes de la Iglesia, luces hermosas, que encendió el fuego del Espíritu Santo en el día de Pentecostes. Y fino bolved los ojos al Cenaculo, y mirad á cada uno de los Apostoles descubiertas las cabezas, y ardiendo sobre cada una de ellas una lengua de fuego. Quien no dirá, que los Apostoles son los blandones de la Iglesia, y resplandecientes hachas, que caminan en pies de luz, y fuego, para llevar por todo el mundo el imperio de Christo Señor nuestro, y desterrar del las tinieblas de la ignorancia, en que estava sepultado el Orbe. Con que á un tiempo son los Apostoles luces de vida, que se mueven á comunicarla: *Euntes ergo docete omnes gentes*. Y son luces con lengua de fuego de amor, que

anuncián en las quatro partes del mundo el mysterio inefable de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*.

N. 630.

Dize el Brixiano, que quando en los exercitos arrojaban una hacha encendida, era señal de publicar la guerra, hasta ponerse en campaña: *Fax ardens inieciat in exercitu significat pralium committendum esse*. Y mirando, que en cada uno de los Apostoles levantó el Espíritu Santo una hacha encendida, tambien las arrojó por todas las partes del mundo, publicando guerra á todas las tropas del Principe de las tinieblas. Si. Que con luces veloces haze Dios la mas sangrienta guerra al demonio. A Sifara, representacion de Lucifer, le dió batalla con exercitos de Estrellas: bien a la contra, que quando pelearon en favor de Josué (como advirtió el Abulense) Porque en la batalla, que dió Josué se pararon las Estrellas con el Sol, y con la Luna, que eran los cabos de exercito tan lucido: *Sol, & Luna steterunt, cum dicitur Josue 20. Sol ne movearis contra Gabaon, & Luna contra vallem Aialon*. Pero en la derrota del exercito de Sifara, representacion del demonio, no eran luces paradas las Estrellas, sino eran luces con pies, para moverse ligeras, y para herir por todas partes al enemigo: *Nunc autem astra, licet pugnant, movebantur*. Pero no ay que admirar, que estas flamantes luces, que estas veloces Estrellas eran simbolo de los Varones Apostolicos, que dize Serario, que con la luz de su doctrina, y con el fuego de su zelo defienden la Fé Católica, publicando al mundo los inefables mysterios de nuestra Fé, y Varones Apostolicos flamantes hachas, y Estrellas, que se encendieron en el fuego del Espíritu Santo: son luces con movimiento, todas son pies para buscar, y desbaratar al Principe de las tinieblas, y todas son luces veloces, e inefables para triunfar gloriosamente del Padre de

Brix. tom. 2. symb. lit. F.

Abul. in c. 5. iudic.

la mentira: *Stelle aduersus Sisaram pugnans*, quando viri doctrina, eloquentia que, ac sanctitate subigidi magno cum zelo catholica fidei veritatem tuerunt.

N. 631. Para dilatar el imperio de Christo Señor nuestro se encendieron en el Cenaculo las luzes Apostolicas, y se encendieron al amoroso fuego del Espíritu Santo, caminando en pies de luz: *Euntes ergo*. Y como luzes con lengua para enseñar á la Gentilidad: *Docete omnes gentes*. Predicandoles, que en la Casa de Dios se avia de entrar con todo asseo, y pureza: *Nihil coinquinatum intrabit in ea*. Y que asiera necesario lavarse en las aguas del Baptismo: *Baptizantes eos*. Advirtiendoles al entrar, que la Iglesia es vn retrato del Cielo, y que vno, y otro edificio es Palacio de tres, pero ran de vna voluntad, de vn querer, y de vn entender, que siendo tres las Personas, son solo vn Dios verdadero: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*. Esto quiere dezir: *In nomine*. En el nombre, no en los nombres. Porque la esencia, y naturaleza Divina es vna misma en las tres Personas. Con que se descubre vna nueva Gramatica en este inefable mysterio; porque hasta agora lo que enseñe la Gramatica es, que los verbos encierran cada vno en si tres personas, primera, segunda, y tercera: Yo amo, tu amas, aquel ama, enseñe la vulgar Gramatica; Pero en esta Gramatica Celestial se enseñe, que este nombre Dios encierra tres personas en si, la primera, que es el Padre, la segunda, que es el Hijo, y la tercera, que es el Espíritu Santo. Y para enseñar esta nueva Gramatica descendió el Espíritu Divino sobre los Apóstoles en lenguas de fuego, para que juntamente tuvieran noticia del Espíritu Santo: noticia escondida hasta agora, como dize Santo Thomas de Villaneva.

Ara, no se olvido la Profecía, que N. 632. será razon, que en ella descubramos tambien al Espíritu Santo; que es la Persona, que ha dado à conocer ente-

ramente el mysterio elevado de la Santissima Trinidad. Pero ya se descubre esta tercera Persona: *Ex vtero ante luciferum genui te*. Breves palabras; pero en ellas, casi de muchos, se embarazan los mysterios. Lo primero, que en ellas se vincian à los ojos las dos generaciones del Verbo: la eterna, y la temporal; y parece respuesta de vna pregunta, que hizo Isaías: *Generationem eius quis enarrabit?* Quien podrá referir la generacion del Verbo? Y leyó otra letra, Quien podrá descubrir las generaciones del Verbo. *Generationes eius quis enarrabit?* Yo dize el Padre Eterno. *Ex vtero ante luciferum genui te*. Yo que engendré à mi Hijo antes del amanecer. Palabras que entendió Genebrardo de la generacion temporal, porque en ella obró el poder de Dios, por virtud del Espíritu Santo, el mysterio de la Encarnacion, donde viniendose la Persona del Verbo à la naturaleza humana en las purísimas entrañas de la Reyna de los Serafines, quedó hecho hombre verdadero, el que antes era verdadero Dios, siendo Dios, y hombre juntamente; y esto antes del Alva, y del amanecer de las demas criaturas; porque aunque en la execucion, y en el tiempo se siguió este Divino mysterio à otras muchas criaturas, en la intencion la antepuso Dios à las criaturas todas; porque nació Señor absoluto, a quien miraban todas como à su fin: *Quasi Pater prius cogitavit* (dize Genebrardo) *de edendo in lucem corpoream filio quam de reliquis rebus procreandis*. Y assi esta obra de la Encarnacion en la intencion de Dios fue la primera de todas las criaturas, con que antes que amaneciera alguna, ya era obra de Dios: *Ex vtero ante luciferum genui te*.

Yo fui, dize Dios, el Autor de la generacion temporal antes del amanecer de las demas criaturas; como tambien, dize Dios Padre, soy principio, y Padre del Verbo por la eterna generacion: si bien esta, assi en la inten-

intencion, como en la execucion fue antes que amaneciera ninguna criatura; porque lo engendré en la eternidad: *Ex vtero ante luciferum genui te*. Y aqui es donde se descubre la Persona del Espíritu Santo, que es lo segundo, que prometí. Esta palabra *Lucero* con gran fundamento de Escritura significa al Espíritu Santo. El Principe de los Apóstoles en su segunda canonica llama al Espíritu Santo *Lucero*. *Donde lucifer oriatur in cordibus vestris*. Nacerá, para inteligencia de la Sagrada Escritura, el Lucero en los corazones de los Doctores de la Iglesia, y para que no se dudara, que este hermoso Lucero era el Espíritu Santo, expuso el Principe de la Iglesia, que de la inteligencia de los mysterios de la sagrada Escritura era el Espíritu Santo el Autor, y no la voluntad de cada vno: *Non enim voluntate humana allata est aliquando Prophecia, sed Spiritu Sancto inspirante*. A demas, que el Docto Genebrardo, en lugar de *Lucero*: *Ante luciferum* leyó: Fuente de luz, *Fontem lucis*. Atributo proprio del Espíritu Santo; porque desta Celestial fuente de luz nacen todas las luzes del Espíritu, las ilustraciones del entendimiento, los incendios de la voluntad, y en esta fuente amorosa de luz se encendieron las luzes Apostolicas para ilustrar la Iglesia, y para abrasar todo el mundo en el fuego del amor de Dios.

Con que dezir el Eterno Padre: N. 634. Yo te engendré antes del Lucero, fue declarar con modo Theologico la distincion de los origenes, y de las Personas Divinas; la del Hijo, y la del Espíritu Santo; porque aunque todas fueron eternas, sin aver instante, en que se precediesen; por la limitacion de nuestros entendimientos, en el modo de proceder, parece, que se preceden; y assi, à nuestro modo de entender, primero conocemos al Padre, luego al Hijo, y despues al Espíritu Santo; al modo, que naciendo el Sol por el Oriente, sale con él la luz,

y el calor: y todo en va instante de tiempo, sin que aya primero, ni ultimo; pero segun lo limitado de nuestro entender primero es ser Sol, despues ser luz, y despues ser calor: con que quando llegamos à contemplar el inefable mysterio de la Santissima Trinidad, como lo entendemos segun nuestra corta capacidad, primero entendemos Padre, despues Hijo, y despues Espíritu Santo, que procede del Padre, y del Hijo, como el Hijo procede solo del Padre; pero con la luz inefable de la Fè sabemos, que no ay instante, en que esté vna Persona sin otra, ni ninguna sea primero: si bien, por la limitacion de nuestro entender, concebimos primero Padre, y despues las que proceden por origen: luego al Hijo, que procede del Padre; y despues al Espíritu Santo, que procede del Padre, y del Hijo: y esta tercera Persona es la fuente de luz, y el Lucero que ilustra la Iglesia, para que con la luz de la Fè llegara al alto conocimiento del mysterio de la Beatissima Trinidad, quedando la Iglesia con esta luz hecha vn Cielo; pues goza por Fè el mysterio soberano, que constituye la Gloria en estos Celestiales Alcazares, y que gozan à cortina corrida los bienaventurados en el Imperio.

Refiere Santa Getrudes, que en vn dia de la Octava del Espíritu Santo vió, que de la Hostia consagrada nacia, y florecian hermosos, y vistosos ramos: y que el Espíritu Santo adornada, y rodeaba con ellos el trono de la Santissima Trinidad: *Quos Spiritus Sanctus colligens, cum ipsi sepire videbatur trorum semper venerande Trinitatis*. Y mirando al Cenaculo, donde se consagró la primera Hostia del sacrificio incruento del Altar me parece, que veo al Espíritu Santo recoger los Fieles de la Iglesia, que se hallaban en él; y que como con floridos ramos de virtudes adornaba, sino el trono, el mysterio de la Santissima Trinidad, que avian de publicar en todo el Orbe. Pero en ver-

N. 635.

S. Gertrud. lib. 4 in; finnar. dimin. c. 37.

UNIVERSITATIS

LIBRARIUM
NOMINATO
RAL DE B

verdad, que yo me acuerdo, que allà en el Apocalipsis refiere el Evangelista, que el trono de la Trinidad Beatissima lo cercaba toda la hermosa variedad del Iris: *Et iris erat in circuitu sedis*. Singular adorno, y hermosura! Seria acaso, porque los tres colores, de que se viste el Arco Iris (como dixo San Gregorio Niseno) son simbolo expreso de las tres Personas de la Santissima Trinidad: *In unaqueque eorum, quae in Sancta Trinitate Nic. lib. credita sunt, effulgere?* Bien puede ser: porque siendo tres distintos los colores, es vno solo vno el Arco, que componen.

S. Greg. que eorum, quae in Sancta Trinitate Nic. lib. credita sunt, effulgere? Bien puede ser: porque siendo tres distintos los colores, es vno solo vno el Arco, que componen.

N. 636. Serà acaso, porque de los colores, que resplandecen en el Iris, dize Aristoteles, que de necesidad son tres, y tan necesarios todos, que no puede tener mas, ni menos: *Necesse est Caelestem arcum tribus tantum coloribus, & his, & non alijs debere insci?* Bien puede ser: y à mi ver, no puede ser mas claro emblema de las tres Divinas Personas, en cuyo inefable mysterio no pueden ser mas, ni menos las Personas, y de necesidad han de ser estas, y no otras. Serà acaso, porque el Arco Iris no se fragua como todas las demas cosas naturales: pues todas empiezan pequeñas, y van recibiendo aumento hasta llegar à mayores: y el Iris desde que nace nace tan grande, y tan grande desaparece, sin permitir creces, ni aumentos (que dize Arelio) *Non enim (sicut aliae res naturales) in sua nativitate paulatim ascendendo maior evadit, sed qualis nascitur talis apparet?* Bien puede ser, y es tambien expreso simbolo de las tres Personas de la Santissima Trinidad: pues siendo todas tres vn solo Dios de necesidad no ha de tener creces, ni aumentos. Serà acaso, finalmente, porque siendo tres los hermosos colores del Iris ninguno es mejor que el otro: *Nalus altero potior*, letra que puso el otro à vn Iris (como refiere Pinieli) siendo tres los colores de la hermosura del Iris ningun color excede al otro, sino

N. 636. Serà acaso, porque de los colores, que resplandecen en el Iris, dize Aristoteles, que de necesidad son tres, y tan necesarios todos, que no puede tener mas, ni menos: *Necesse est Caelestem arcum tribus tantum coloribus, & his, & non alijs debere insci?* Bien puede ser: y à mi ver, no puede ser mas claro emblema de las tres Divinas Personas, en cuyo inefable mysterio no pueden ser mas, ni menos las Personas, y de necesidad han de ser estas, y no otras. Serà acaso, porque el Arco Iris no se fragua como todas las demas cosas naturales: pues todas empiezan pequeñas, y van recibiendo aumento hasta llegar à mayores: y el Iris desde que nace nace tan grande, y tan grande desaparece, sin permitir creces, ni aumentos (que dize Arelio) *Non enim (sicut aliae res naturales) in sua nativitate paulatim ascendendo maior evadit, sed qualis nascitur talis apparet?* Bien puede ser, y es tambien expreso simbolo de las tres Personas de la Santissima Trinidad: pues siendo todas tres vn solo Dios de necesidad no ha de tener creces, ni aumentos. Serà acaso, finalmente, porque siendo tres los hermosos colores del Iris ninguno es mejor que el otro: *Nalus altero potior*, letra que puso el otro à vn Iris (como refiere Pinieli) siendo tres los colores de la hermosura del Iris ningun color excede al otro, sino

Arif. 3. Metheor. cap. 4. Serà acaso, porque de los colores, que resplandecen en el Iris, dize Aristoteles, que de necesidad son tres, y tan necesarios todos, que no puede tener mas, ni menos: *Necesse est Caelestem arcum tribus tantum coloribus, & his, & non alijs debere insci?* Bien puede ser: y à mi ver, no puede ser mas claro emblema de las tres Divinas Personas, en cuyo inefable mysterio no pueden ser mas, ni menos las Personas, y de necesidad han de ser estas, y no otras. Serà acaso, porque el Arco Iris no se fragua como todas las demas cosas naturales: pues todas empiezan pequeñas, y van recibiendo aumento hasta llegar à mayores: y el Iris desde que nace nace tan grande, y tan grande desaparece, sin permitir creces, ni aumentos (que dize Arelio) *Non enim (sicut aliae res naturales) in sua nativitate paulatim ascendendo maior evadit, sed qualis nascitur talis apparet?* Bien puede ser, y es tambien expreso simbolo de las tres Personas de la Santissima Trinidad: pues siendo todas tres vn solo Dios de necesidad no ha de tener creces, ni aumentos. Serà acaso, finalmente, porque siendo tres los hermosos colores del Iris ninguno es mejor que el otro: *Nalus altero potior*, letra que puso el otro à vn Iris (como refiere Pinieli) siendo tres los colores de la hermosura del Iris ningun color excede al otro, sino

Pinieli. lib. 7. c. 17. n. 233. Serà acaso, porque de los colores, que resplandecen en el Iris, dize Aristoteles, que de necesidad son tres, y tan necesarios todos, que no puede tener mas, ni menos: *Necesse est Caelestem arcum tribus tantum coloribus, & his, & non alijs debere insci?* Bien puede ser: y à mi ver, no puede ser mas claro emblema de las tres Divinas Personas, en cuyo inefable mysterio no pueden ser mas, ni menos las Personas, y de necesidad han de ser estas, y no otras. Serà acaso, porque el Arco Iris no se fragua como todas las demas cosas naturales: pues todas empiezan pequeñas, y van recibiendo aumento hasta llegar à mayores: y el Iris desde que nace nace tan grande, y tan grande desaparece, sin permitir creces, ni aumentos (que dize Arelio) *Non enim (sicut aliae res naturales) in sua nativitate paulatim ascendendo maior evadit, sed qualis nascitur talis apparet?* Bien puede ser, y es tambien expreso simbolo de las tres Personas de la Santissima Trinidad: pues siendo todas tres vn solo Dios de necesidad no ha de tener creces, ni aumentos. Serà acaso, finalmente, porque siendo tres los hermosos colores del Iris ninguno es mejor que el otro: *Nalus altero potior*, letra que puso el otro à vn Iris (como refiere Pinieli) siendo tres los colores de la hermosura del Iris ningun color excede al otro, sino

igualmente son resplandecientes, y bellos, como las tres Personas de la Santissima Trinidad, ninguna excede a la otra, igualmente son perfectissimas, igualmente son santissimas, è igualmente son gloriosissimas, sin aver exceso de vna à otra, ni ser posible tal exceso? Bien puede ser; pero esto es mirar las tres Divinas Personas, pero no el trono donde assiste tan gran Magestad.

El Iris cercaba, y adornaba el trono de la Santissima Trinidad: *Et iris erat in circuitu sedis*. Y dixo el Cardenal Vidal: que este Iris era Maria Santissima. Sea muy en ora buena. Pero si todos los demas Fieles de la Iglesia son ramos floridos en el Cenaculo, que adornan el trono de la Trinidad Beatifica: porque Maria Santissima ha de hermosear esse trono, como resplandeciente Iris? Porque es mucha la distancia, que va de Maria Santissima à todos los demas Santos de la Iglesia; porque todos los demas (aunque como ramos floridos adornan esse magestuoso trono, ardiendose en luzes de gloria) no reververa todo el Sol de la Divinidad en ellos; porque no son claros espejos de tanto Sol, y de tanta Magestad; pero Maria Santissima es hermosissimo Iris, que si el Iris (como dize Seneca) es expressa imagen del Sol, en quien reververan en hermosos colores sus mas resplandecientes luzes: *At illud esse dubium nulli potest, quin arcus imago solis sit*. Fue decirnos que: todos los demas Santos de la Iglesia sirven de adorno al mysterio explicando sus excelencias con algunas noticias; pero cortas: mas esta Celestial Princesa llegando à ser Madre de Dios fue hermosissimo Iris, que siendo imagen del Sol se retrató en ella con los mas vivos colores, leyendose en ella el mysterio de la Santissima Trinidad con la mayor expresion que pudo caber en pura criatura.

N. 637. In Specul. Moral. tit. Maria

Sence. lib. 1. nat. c. 3.

Fue esta advertencia de Tito Bostrense al contemplar, que baxò el Espi-

N. 638.

Esperito Santo sobre Maria Santissima en la Encarnacion; y sin duda dixera lo mismo, si contemplara quando descendió el Esperito Santo al Cenaculo sobre esta Celestial Princesa; y mas quando en el Cenaculo baxò, no solo invisible, como en la Encarnacion, si no tambien visiblemente en lenguas de fuego, para publicar tanto mysterio: *Observare autem hic licet, quomodo dum Spiritum Sanctum virtutemque, & altissimum nominat, totam Sacratissimam Trinitatem Virgini patefecit*. En la Encarnacion se le manifestó à Maria Santissima la Trinidad de las Personas; pero desde que baxò el Esperito Santo al Cenaculo quedò Maria Santissima hermoso Iris, imagen magestuosa del Sol, que reververando en ella tres colores, se descubrian por ella tres luzes, y por ella se tenia noticia de las tres Divinas Personas: *Adeo ob Virginem abundè innotuit, ut non iam una lux, verum & triplex lux innotuisse videatur, ut potè agnito personarum servario*. (dixo Cerdà) O Madre Virgen! Iris hermoso, en quien reververò el Sol de la Divinidad; para que en ti, y por ti gozara el mundo à influxos del Esperito Santo la noticia de las tres Divinas Personas. Siendo tu la primera criatura, à quien se manifestó, y en quien se expreso mysterio tan inefable, para que con la dulçura de tu Doctrina se gravara en el corazon de la Iglesia, y para que todos los Fieles veneraran el sia para que fueron criados, que es la Magestad de vn Dios Trino, y Uno.

Tu. Bos. in cap. 1. Luo.

Cerdà. ad adtem. scilicet. 6. nu. 50.

N. 639. Al amor profano descubrió alguno, que hollaba, y tenia debaxo de los pies todos los numeros, que descubrió la Arismetica. Pero la vñidad; esto es, el numero vno lo tenia en las manos, coronado de fragrantes rosas, con esta letra.

Apud. Vnum, inquit aliquis, amat, unumque ecce coronat, & reliquos numeros en pede calcatur. amor.

Dando à entender, que el fino amor solo ha de tener mirar, y atender à vno. Pero amor profano al fin, opuesto al amor Divino; pues descendiendo el Esperito Santo sobre la Iglesia enseñò: que todos los numeros se han de despreciar, y hollar; menos la vñidad, y el numero ternario; esto es, no ha de aver mas sin, mas blanco en nosotros, que amar, venerar, y glorificar à vn Dios Trino, y Vno; Padre, Hijo, y Esperito Santo, tres Personas distintas, y vn solo Dios verdadero. Diciendo con mas verdad del amor, Divino.

Vnum, inquit aliquis, amat, trinum, ecce coronat & reliquos numeros en pede calcatur amor.

Solo este numero trino, y vno es el fin para que fuimos criados. Este es el numero que corona con rosas el Amor Divino; tan celestiales, que las plantò la Santissima Trinidad en el Rosal, ò Rosario de Maria Santissima, dividiendo en tres partes el Santissimo Rosario, para representar las tres Personas Divinas, y para que se conozca, que esta corona de rosas se ha de llamar con mas razon corona, y Rosario de la Santissima Trinidad, que de la Reyna de los Serafinos; porque esta Soberana Princesa es el medio, y la Santissima Trinidad es nuestro mas soberano fin: *Vt cognoscatur* (dize Andres Copestein) *Psalterium, & insit. Ros esse, & dici oportere trinitatis potius, quam Mariae, quod finis sit medio potior*. Y assi la devocion de los Fieles à cada diez de las rosas del Ave Maria à instituido el glorificar à la Santissima Trinidad, añadiendo: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*. Y con razon; porque despues de ser gloria à la Santissima Trinidad este dulcissimo exercicio, las rosas del Rosario las eligió la Trinidad Beatifica, para que los Fieles de la Iglesia se coronaran de triunfos, y de laureles, hollando todo el poder de Lucifer, que

Copestein. lib. 6. de insit. Ros cap. 20.

R. Alan. de Rup. ad dignit. P. alt. B. las ad deminenda mundi peccata, elegit P. salterij Angelic arma.

que assi se lo revelò Maria Santissima à Santo Domingo (como refiere el Beato Alano de Rupe) Sancta Trinitas ad deminenda mundi peccata, elegit P. salterij Angelic arma.

Dize Plinio, que algunas vezes fueren aparecer duplicadas las hermoturas del Iris, apareciendo dos Arcos apacibles; pero jamàs passan el numero de dos: Duplex sibi apparet aliquando, sed nunquam binarium numerum excedit. Con que si vna vez descubrimos à Maria Santissima hermoso Iris, que cercaba el trono de la Santissima Trinidad: Aora descubrimos a esta Celestial Princesa hermoso Iris, que descansa sobre las rosas del Rosario, Arco, que eligió la Santissima Trinidad, para despedir saetas contra el Principe de las tinieblas, sin poder resistirse a las fragancias, que respira à influencia del Iris. Celestial de Maria Santissima. Que si Plinio dize, que quando el Iris descansa sobre el Alpalato cuyas flores son fragrantas rosas: Flores rose. La fragancia, y el olor, que respira entonces, no ay palabras con que expresar.

Plin. lib. 12. c. 24.

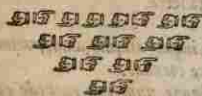
Alpalato inenarrabilem. Lenese el mundo de las rosas Celestiales, para que se repitan los triunfos contra el demonio. Refuencen a todas horas las voces del Ave Maria del Rosario, para que sea glorificada la Santissima Trinidad. Y cada instante hagamos trono de las rosas, en que descansè el Iris de Maria Santissima, donde sea ensañada, y glorificada la humanidad Santissima de su Hijo.

N. 641.

Dia de la Santissima Trinidad, refiere Santa Gcetrudis, que se le apareció la humanidad de Christo Señor nuestro en presencia de la Santissima Trinidad, y que sobre cada miembro de su Santissimo Cuerpo se miraba, como nacida, vna fragrantissima flor de tan peregrina hermotura, que excedia la belleza de los Cielos: Super quolibet membro habens florem tantè venustatis, ac splendoris, quod nulli visibili materia poterat comparari.

S. Gcetrud. lib. 4. m. fin. dim. c. 38.

Y que al mismo tiempo Christo Señor nuestro llegó à si ternissimamente a su dulcissima Madre; porque de ella avia tomado la naturaleza humana, y mediante su carne su santissimos miembros estavan hermoteados con aquellas peregrinas flores, que eran las acciones de los Fieles, que aunque cortas para lo que merece, con todo se servian de singular hermotura, y resplandor: Cuius membra sanctissima nostrarum deuotionum, orationum, licet exiguarum, oblatione apparebant decorata. No pueden llegar à mas magestad nuestras oraciones, y Aves Marias, que a ser flores, y rosas, con que se corona la humanidad Santissima de Christo Señor nuestro. Y dirigidas por mano de la Reyna de los Serafines, las reciba en si con tanto agrado, que no parecen nuestras, sino suyas, y que aquella tierra celestial de la humanidad Santissima parece que las produce, y assi se miran florecer à vista de la Santissima Trinidad, à quien hemos de dar las gracias cada instante, repitiendo sin cessar: Gloria al Padre, gloria al Hijo, y gloria al Espiritu Santo: Contemplando, que la Virgen de las Virgines, como dezia San Amadeo, florece entre flores, y rosas; descansa entre fragancias de suavissimos frutos; y que como el arbol plantado en medio del Parayso se levanta tanto, que penetrando por los mas elevados Cedros del Impirio concibid del mas Divino rocío, para darnos el fruto bendito de tu vientre Iesu. Ipsa Virgo Virginum vernans in floribus, & in fructuum suauitate delicias apparere media, & velut arbor plantata in medio paradisi atollit verticem in altitudinem Celi, & super rore concipiens fructum, refert Salvatorem.



§. IX.

Fueron los Carmelitas de los primoros, que recibieron las luzes de la Fè en el Cenaculo: por que fueron los que veneraron à Maria, y à Christo antes de nacer.

N. 642.

Contemplemos vltimamente, que aviendo descendido el Espiritu Santo sobre el Colegio Apostolico en lenguas flammantes de fuego empezaron à hablar en varias lenguas, concurriendo à la novedad inumerables almas de todas Naciones, que gozaron de las alabanzas de Dios, que predicaban en esta ocasion los Apostoles. Y dize el Historiador sagrado, que à este tiempo se llegaron tambien vnos Varones Religiosos, que habitaban en Gerusalem:

Ab. Ap. c. 2. v. 5.

Erant autem in Ierusalem habitantes Iudaei, viri religiosi ex omni natione. Y ser estos los hijos de Elias consta de la quarta leccion de la fiesta de nuestra Señora del Carmen: y por la Sagrada Congregacion: y extendida à la vniuersal Iglesia en los Reynos de España, y confirmada por los Summos Pontifices Paulo Quinto, Urbano Octavo, Alexandro Septimo, y Clemente Dezimo: Cum Sacra Insolem. Pentecostes die Apostoli Celsius B. Virg. afflari, varijs linguis loquerentur, & de Mont. invocato augustissimo Iesu nomine Carmel.

mir a multa patrarent: viri plurimi, qui velligijs Sanctorum Propheiarum Elie, ac Elisei insisterant, & Ioannis Baptista preconio ad Christi aduentum comparati: Euangelicam fidem confestim amplexati sunt. Desde aqui hemos de empezar à admirar, y alabar la misericordia de Maria Santissima con los Carmelitas. Quien, pues, puede dudar, que siendo la Reyna de los Serafines tan agradecida, que excede al mismo agradecimiento avia de aver intercedido con su Hijo, para que en la venida del Espiritu Santo, en que empezaba à fun-

darse la Iglesia, abrazaran la Fè Catolica, y fueran partícipes de los dones, y charismas, en que en el amor Divino inundó los corazones de los Fieles en aquel dia felicissimo; estando algunos dentro de las puertas de Gerusalem, y muchos mas circunvezinos à aquella gran Corte. No es fuera de camino discurrirlo assi, y decirlo; y mas quando los hijos de Elias, tantos años antes, avian venerado, y celebrado à la que avia de nacer Madre de Dios, celebrando antes de nacer à esta Celestial Princesa.

Capilli tui sicut greges caprarum. N. 643. que ascendunt de monte Galaad. Can. c. 4. Son tus cabellos, Esposa mia, le dize el Espiritu Santo à la Iglesia su Esposa, son tus cabellos como lucidas manadas de ovejas, que se descubrieron en la subida del monte Galaad. En estos cabellos están entendidos los Religiosos, que con tres votos de obediencia, castidad, y pobreza, se consagran à Dios (dize San Alberto Magno) Porque la obediencia está significada en la flexibilidad, y docilidad, que tienen al moverse al menor movimiento de la cabeza: Quia flexibiles sunt per obedientiam. La pobreza se significa en la tenuidad, y estrechez, que tiene qualquier cabello: Quia tenues voluntaria paupertate. Y la castidad finalmente; por que los cabellos, ni tienen, ni huelen à carne, y sangre: Quia exanguis sine carnali affectione. Son, pues, los Religiosos los cabellos, que adornan la hermosura de la Iglesia. Assi? Pues si en el Cenaculo empezó la Iglesia, y su hermosura: en el Cenaculo hallan Religiosos, para que no estè sin hermotura la Iglesia; por que la mayor belleza sin cabellos está sin adorno, y sin alio.

S. Alberti Mag. lib. 5. de laud. B. Virg.

Quia tenues voluntaria paupertate. Y la castidad finalmente; por que los cabellos, ni tienen, ni huelen à carne, y sangre: Quia exanguis sine carnali affectione. Son, pues, los Religiosos los cabellos, que adornan la hermosura de la Iglesia. Assi? Pues si en el Cenaculo empezó la Iglesia, y su hermosura: en el Cenaculo hallan Religiosos, para que no estè sin hermotura la Iglesia; por que la mayor belleza sin cabellos está sin adorno, y sin alio.

Turpe pecus muticum, surpis sine gramine campus, & sine fronde frutex, & sine crine caput.

Està bien; pero qué Religiosos pudie.

N. 644.

pudieron servir entonces de cabellos a la hermosura de la Iglesia, quando parece no avian nacido entonces? Quien tal dize? Pues muchos años antes avia nacido el Sol demi Padre Elias, despidiendo tantos resplandores, quantos eran los hijos, que avia criado en la montaña del Carmelo:

S. Gregor. Nisen. orat. 7. in c. 7. Cant.

Dixit Elias de habitatoribus Galaad (dize San Gregorio Niseno) fortassis, & Elias aliquid nobis ad hanc captarum considerationem confert, qui longo tempore versatus in monte Galaad insignia vite continentis exempla dedit: Itaque quotquot ad exemplam vivis illius vitam suam instituunt, ornamentum Ecclesie sunt. Llamar á Elias de los montes de Galaad parece, que es infinitar, que aquellas hermosas manadas, que se dexaron ver del monte Galaad, que *vise sunt* (que leyeron los Setenta) son los sucesores de Elias, que siguiendo su instituto heredaron su espíritu; y estos como cabellos hermosos son ornamento, y alio de la Iglesia. Si; que descendiendo del Carmelo los hijos de Elias, algunos de ellos habitaban en Gerusalem, siendo Religiosos, no con la perfeccion, que tuvieron despues de aver recebido el Evangelio: *Erant autem in Gerusalem habitantes Iudei viri Religiosi.* Con que aviendo descendido el Espíritu Santo en el Cenaculo sobre el Colegio Apostolico á fundar la Iglesia, y su hermosura, aparecieron en el Cenaculo los Carmelitas, que abrazado desde entonces la Fe de Jesu Christo, pudieron servir á la Iglesia de hermosas trenças de cabellos, sino aumentando su hermosura, explicando mas su hermosura, y su belleza. Y assi leyó otra version, *que trahit late sinus de Galaad.*

N. 643. Offic. form. 1. de Spiritu S. S. 1.

Y yo digo, que fue al Cenaculo, quedando el Cenaculo entonces como vn florido Carmelo, y como vn Parayso Celestial, cumpliendose la Profecia de Isaias (como quiere el Docto Ossorio) *Iam enim desertum erit in Carmelo, & vt delitie Para-*

disi. Pero veamos la Profecia. Anunciaba el Evangelico Profeta los gozos, en que se ha de anegar dichosamente la Iglesia, y refuelve: que este mar de felicidades no ha de salir de madre, basta que venga el Espiritu Santo, y entonces se verá como el desierto passa á ser vn elevado Carmelo, como tambien el Carmelo passa á ser fertil selva de saludables pastos: *Donc effundatur super nos spiritus de excelsis; & erit desertum in Carmel, & Carmel in saltum reputabitur.* Esta Profecia la entiendo vn Docto Expositor del dia de Pentecostes, en que baxó el Espíritu Santo sobre su Esposa la Iglesia: *Exponunt Catholici de Spiritu S. effusione super Ap. totos, aliosque Christi Discipulos ipso Pentecostes die.* Pues que tiene, que hazer, que el campo de la Iglesia passe á ser monte Carmelo en el dia de Pentecostes? Mucho; y es muy del caso la alegoria. Dize el Doctissimo Gaspar Sanchez, que el monte Carmelo es abundantissimo de frutos, y especialmente de aceite, y vino: *Vni, oleique fertilissimo.* Assi? Pues digase, que en la venida del Espiritu Santo passará la Iglesia á ser monte Carmelo; porque en este Cenaculo, donde baxó, se gozó la mayor cosecha de vino, transustanciandose en Sangre de Christo Señor nuestro en la primera Missa, que se celebró; y juntamente la mayor cosecha de aceite; pues baxó el Espíritu Santo en sagradas vnciones de caridad, de dones, y charismas, para consagrar la Magestad de la Iglesia: *Erit desertum in Carmel.*

Isaias. c. 41. v. 15.

Alvarez. hic.

Gaspar Sanchez. hic.

N. 646.

Esta bien. Pero dize tambien Isaias, que el celebrado Carmelo passará á ser selva fertilissima de mejores pastos: *Et Carmel in saltum reputabitur.* Assi es verdad. Porque aviendo aparecido los Carmelitas en el Cenaculo á oír las maravillas de Dios, que predicaban los Apostoles, abrazaron sin dilacion la ley Evangelica; y siendo Coadjutores de los Apostoles sembraron el grano del Evan-

Evangelio en Samaria, Galilea, y Palestina, apacentando las almas con el mejor pasto, y trayendolas al conocimiento del verdadero Dios: *Perfectionum militum Christi* (dize el Antiquissimo Josepho Antiocheno) *Apostolorum coadiutores surrexerunt, strenuissimi viri solitarii, contemplationi dediti. Sanctorum Prophetarum Elias, & Elisei imitatores, qui de monte Carmeli descendentes, per Galileam, Samariam, & Palestinam fidem Christi constantissime sparserunt.* O Amor Divino, y lo que te debe la Iglesia! O Luz Beatissima, y lo que te debemos los Carmelitas! Conserva en nosotros la luz, y el amor dulcissimo, que encendiste, è infundiste en el Cenaculo, en los primeros hijos de Elias, que confesandose agradecidos desde entonces, nos enseñaron, que todos los dias en la Missa mayor te invocamos, para aumento de la perfeccion; diziendo de rodillas: *Veni Sancte Spiritus, reple tuorum corda fidelium, & tui amoris in eis ignem accende.* Y como amorosissimo Padre has favorecido, assi á la Religion, como á sus hijos.

Joseph. Antioch. in spec. perf. milit. primitiva. Evalef. c. 12.

Sancti. hic.

N. 647.

Joann. Hyldes. c. 5.

Lecan. in eius vit. c. 36. an. 16.

En noche de Pascua del Espiritu Santo Maria Santissima le prometió á su Hijo San Pedro Thomas Patriarca de Constantinopla: *In sancta nocte Pentecostes.* Que la Religion del Carmen permaneceria hasta la fin del mundo: *Petre ne timeas, quia durabit in finem Carmeli religio.* A Santa Maria Magdalena de Pazzi, desde el primer dia de Pentecostes con toda la octava, por los años de 1585, tuvo diferentes raptos, en que se le comunicó el Espiritu Santo en figura, ya de fuego, ya de rio, ya de Paloma, ya de columna, ya de nube, ya de viento, y ya de lenguas de fuego. A Santa Theresia de Jesus se le apareció vnavez el Espiritu Santo en forma de candida Paloma, con vnas alas de singularissima resplandor. Y en otra ocasion se le apareció en figura de vn hermosissimo mancebo rodeado de llamas apaciblemente

encendidas. Y assi lo mandó pintar la Santa en vna estampa, que traia en su Breviario, y desta forma lo traxo siempre presente, hasta que murió. Y dize D. Fr. Diego de Yspas, que avia que algunas vezes le parecia, que traia vn velo delante; pero con tanta certeza, que estava de tras del velo, que muchas vezes se cortia la cortina, y lo bolvia á ver, y gozar. Qué era esto sino tratar al Carmelo, como al Cenaculo, y como manifestar el Espiritu Santo, que si en el Cenaculo quedó la Iglesia hecha vn Carmelo espiritual, la Religion del Carmen desde el Cenaculo pasó á ser hija de la Iglesia? *Erit desertum in Carmel, & Carmel in saltum reputabitur.*

Types in eius v. l. c. 18.

N. 648.

S. Math. c. 1. v. 2.

S. Amb. in cap. 2. Luc.

Num. c. 24. v. 17. S. Albert. Mag. hic.

A influencias de la intercession de Maria Santissima llegaron los Carmelitas á ser hijos de la Iglesia. Pero sepamos porqué. En esta region del ayre dize San Mattheo, que se encendió vn nueva, y resplandeciente Estrella, instando á tres Reyes, para que olvidando sus mayores conveniencias adoraran con viva fe recién nacido en los brazos de su Madre á Christo Señor nuestro: *Vidimus stellam eius in oriente, & venimus adorare.* Y es para admirar, que fueran estos Reyes tan dichosos, que á ellos, y no á otros se hiziera favor tan singular. Venero los altos juizios de Dios, como tambien lo que han discurrido en este punto los Padres, y Expositores: Que á mi me parece, que seria por pagarles á estos Reyes vn obsequio, que los de su familia hizieron á Dios. Dize San Ambrosio, refiriendo vn historia antigua, que estos mas dichosos Reyes fueron descendientes de Balan, que profetizó, que de la casa de Jacob avia de nacer vn Estrella resplandeciente, que era Maria Santissima: *Orietur stella ex Jacob, & consurget virga de Israel.* *Orietur per nativitatem stella, idest, Maria, & consurget virga de Israel.* Dize San Alberto Magno. Y añade Loricano, que en esta Profecia veneró, y saludó Balan

Rr 2

Balan al Verbo Encarnado, y á su dulcissima Madre, mirandolos antes de nacer, y antes de llegar, como fueren hazer los que navegan, quando descubren las Ciudades a don de descan tomar puerto.

Virg. *Encid. 3.* **Italiam Italiam primus conclamas Acates Italiam leto socij clamore salutans.**

N. 649. Y aun dizen, que el saludarla con nombre de Estrella en este lugar significa propriamente Estrella del mar. Significat Mariam, que nomine ipso stellam sonas Maris. Assi? Que estos dichos Reyes fueron de la familia de Balan que con espíritu profetico vió a Jesus, y á Maria Santissima, saludando a Christo Señor nuestro con el titulo de vara Real de Jesse, y a Maria Santissima con el renombre de Estrella del mar? Pues sean los desta familia los primeros, que goza de las luzes de la Fè: y sean primicias del Evangelio: Que hombres, que antes de nacer Christo, y su Madre se emplearon en venerar, saludar, y alabar á Madre, è Hijo; bien merecen que à influencias de Maria, resplandeciente Estrella del mar, gozen los primeros de tan singular favor; pues amanecieron tan temprano al culto; a la veneracion, y alabanzas de la Reyna de los Serafines, y de su mas precioso Hijo: *Qui sunt isti Magi* (dize San Ambrosio) *nisi qui à Balan genus deducunt, à quo prophatum est: orietur sibi ex Jacob. Illi ergo sunt, non minus fidei quam successioni heredes: ille stellam vidit in spiritu, isti viderunt oculis. Et crediderunt.*

N. 650. Cierto que sobra la aplicacion. Y fino, aquella nube pequena, que era como la huella de vn hombre, que vió levantarse mi Padre Elias de las crepascosas del mar, y que iba de camino al Carmelo no fue, mas que huella de hombre, estampa mysteriosa de Maria, que traía en sus purissimas entrañas al Verbo Encarnado,

rozio del Cielo, que avia de enriquecer, y fertilizar la tierra dura, è ingrata de Adan? Es comun inteligencia; *significat quariò* (dize nuestro Patriarca de Gerusalen) *quod Deus iuvens naturam suam humane de virgine illa homonascetur.* Y essa hermosa nubezita no la adoró mi Padre Elias, y la dió culto, hasta poner su boca en el suelo hincandose de rodillas? Assi lo dize el texto: *Pronus in terram pro nit faciem suam inter-*

genua sua. Y en esta ocasion, à todos sus hijos los Profetas, no los conflagró a esta Celestial Princesa, siendo Maria la causa exemplar, à cuya imitacion instituyó su Religion en aquel modo, que permitia aquella Ley? Es de muchos Autores: *Carmeli ergo propages Propetas* (dize nuestro Lezana) *Virgini eidem veluti ipsorum idea. Exemplari dicitur, et propter ipsius honorem, et reverentiam instituit.* Pues si mi Padre Elias, tantos años antes que naciera Maria Santissima, y que amaneciera en el oriente de sus purissimas entrañas el Sol de Justicia Christo, los veneró, los adoró, y dió culto: como tambien sus hijos, como herederos de su espíritu, y su sè: *Isti ergo sunt non minus fidei, quam successioni heredes.* Que mucho, que al descubrirse la luz de la sè de Christo ya venido, ilustrará á los Hijos de Elias, y que fueran de los primeros, que recibieron el Evangelio à influencias de la mas resplandeciente Estrella del mar, è de la nube mas hermosa, que se levantó del mar, para fertilizar toda la tierra, y para hazer hijos de la Iglesia à los Carmelitas.

Ioann. Hierosol. lib. de inst. Mono. c. 32.
1. Reg. c. 18. v. 43.

Lezan. de Maris Patron. c. 3. n. 5.

S.X.

En el Carmelo empezó vn diseño del Rosario por los hijos de Elias.

N. 651.

Pero sepamos quales eran los cultos, y alabanzas, con que los sucesores de Elias celebraban, quando descubrieron á tanta distancia al Sol de Justicia Christo, y á la Luna llena de gracia Maria Santissima? Habla el Espiritu Santo de Maria en los Cantares, y dize: *Viderunt eam filie Sion. Et Beatissimam predicauerunt.* Las hijas de Sion descubrieron á Maria Santissima, y la predicaron, no solo dichosa, sino dichosa en summo grado. Y quien es sion estas hijas de Sion? Ya lo dize Guillermo: *Viderunt eam de specula Propetia.* Estos fueron los Profetas, y especialmente mi Padre Elias, que instituyó el Orden de los Profetas. El fue, y sus sucesores los que desde la alta torre de la Profecia, antes que naciera, assi Maria Santissima, como el Verbo Encarnado, contemplaron, veneraron, y celebraron a Madre, è Hijo en el altissimo mysterio de la Encarnacion: *Viderunt inquam* (prosigue Guillermo) *futuram Virginis conceptum. Et partum: viderunt Filium Dei in plenitudine temporis factum in ex muliere. Et dixerunt: Beatus venter, qui te portabit. Et vera, que suget Emmanuel.* Muchos años antes, que la Reyna de los Serafines concibiera, y pariera al Verbo Eterno la vió Elias, puesto en la eminencia de la Profecia, en aquella nube pequena; y sus hijos los Profetas sucesores de su espíritu, y su sè adoraron, y publicaron, que el Hijo de Dios avia de nacer en tiempo por obra del Espiritu Santo de vna Muger, que siendo fecunda Madre avia de ser Virgen Purissima. Si. Antes, que naciera Maria Santissima, y que encarnara el Verbo Eterno publicaban al mundo los hijos de

Guillerm. apud Del hic.

Elias las excelencias del Hijo, y de la Madre, y repetian gozofos: Bienaventurado el vientre, que ha de traer á Manuel; y bienaventurados los pechos, que lo han de alimentar con su suavissimos licor: *Dixerunt: Beatus venter, qui te portabit. Et vera, que suget Emmanuel.*

N. 652.

Este es el Evangelio que la Iglesia ha señalado para la Fiesta de nuestra Señora del Carmen, dia en que á los Carmelitas les dán los parabienes de hijos de Maria Santissima. Que parece, que esta Celestial Princesa quiso, sino partir, comunicarnos la gloria, con que los hijos de Elias la celebraban Madre, antes que naciera en el mundo. Con el Patriarca Joseph (discurrió alguno) que muchos años antes, que naciera Maria Santissima, partió con él la Corona del Sol, Luna, y Estrellas, con que la descubrió coronada en el Cielo el Evangelista San Juan; solo porque conseruó ileśa la pureza de su castidad entre las manos impuras de la deshonestá muge de Putifar. Con que no será mucho dezir, que el titulo glorioso de Madre quiso la Reyna de los Serafines comunicarlo á los hijos de Elias, quando tantos años antes que naciera, se obligaron con su Padre Elias al voto de castidad, solo por imitar á la que con voto el mas heroyco avia de ilustrar todos los candores de la castidad, y pureza; siendo Maria Santissima la causa exemplar, porque se movieron á guardar castidad tantos años antes que naciera el hermosissimo Sol, y purissimo de Maria. O Madre Virgen! O Estrella hermosa del mar! O Nube toda Celestial! Seas predicada, venerada, y celebrada de todos los Coros de los Angeles: seas celebrada, y venerada todas las horas, y los instantes, de todas las criaturas. Que razon será que la que ilustró los Orbes con las singulares luzes de sus virtudes no aya hora, ni instante, en que no resucenen las voces de sus alabanzas para mayor gloria de Dios, y para especial consuelo de todos.

Pues

N.653. Pues que? Se quedaron z qui los elogios; y alabancas; con que los hijos de Elias: los Profetas, celebraban a Maria Santissima? No. Que a mas se estendieron dize Guillermo: *Viderunt eam de specula Prophetiae*, & cum debita reverentia salutarunt eam dicentes: *Aue gratia plena, Dominus tecum, Benedicta tu in mulieribus*.

Guillerm. cian.

hallamos con su Celestial Corona, antes de nacer Maria Santissima. Y con razon: Porque para las alabancas de Christo Señor nuestro, y de su Purissima Madre faltan dias en el tiempo para celebrar sus excelencias: y es necessario buscar tiempo en el passado, para alabar a Hijo, y Madre.

§. XI.

Continuaron los Carmelitas en la Iglesia el Santo Rosario.

Empezo en el Carmelo un difeño del Rosario de la Reyna de los Serafinos, con que la veneraban, y saludaban aquellos Santos Profetas hijos de Elias. No intento quitar esta gloria a la Religion siempre grande de Santo Domingo, pues a su fervor, y al amor, que tiene a Maria Santissima se debe su promocion; ella es quien lo ha dilatado en todas las partes del mundo; y ella es quien pulió (digamolo assi) el culto, y el exercicio del Rosario; pero el Padre Copestein, hablando con su libro, que compuso de la Cofradia del Rosario, le dize: Que vaya, y que plante en todas las Religiones estos Celestiales Rosales, ó estas Coronas de Rosas.

I Liber, & felix plantare rosaria perge.

Y consiello, que en todas ha sido igual el amor a estas rosas. Y Mauricio de Villaprovata, en vna Ode, que tiene en la aprobacion deste libro dize: Que todas las Religiones aplauden este amabilissimo exercicio, y que lo celebran, y practican.

Pauper applaudit series Minorum, Atque Carmeli veneranda fratrum, Aurelij; quae te sequitur celebrat sorta Rosarij.

Asses verdad; pero muchas debe celebrar esta disposicion, que oy tiene

N.655.

tiene el Rosario, y que ha promovido, y dilatado la Religion ecliarocida de los Predicadores, la Religion del Carmén; pues después de ser alabancas de Maria Santissima, fue empleo glorioso de mi Religion en difeño, desde que mi Padre Elias descubrió el mysterio de la Encarnacion en aquella hermosa, si pequeña nube, que se levató de las rizadas olas del mar. Ademas, que el Aquense dize: que este exercicio empezó desde que nació la Iglesia; pues desde su primer origen se vió en la Iglesia dividir, y rezar los ciento y cinquenta Psalmos de David en tres partes: y que los que ignoraban la lengua Latina, como no podian penetrar los mysterios, de que hablaba David, discurrieron hazer un Psalterio, que llamaban de Maria Santissima, compuesto de ciento y cinquenta Aves Marias con la oracion del Padre nuestro, que equivaliera al Psalterio de David en los mysterios: *Vnde & Aqueñs. lib. de re-sar. apud Originas triumphos del Carm. c.2. §.13.*

Fuera de que Pedro Eremita del Carmelo, dize Polidoro Virgilio; que inventó este Psalterio de la Reyna de los Serafines por cuentas: *Quot hifunt, toties Dominicam preceem, quot illi, toties Anglicam salutationem; ter numerum meundo recitent, ter que symbolum* (el Padre Copestein dize que tambien se ha de añadir el symbolo) *breuius inserant. Et id Despara Virginis Psalterium nuncupant. Eius rei Auctor fertur Petrus Eremita homo Galus, Cuius Ambianensis circiter annum salutis humanae 1090, sanctitate floruit. Y esto luceedió por casi los años mil y noventa, gobernando Urbano Segundo la Nave de la Iglesia. Y de aquinació, que nuestro San Cyrillo, ó San Bertoldo, como refiere nuestro Lezana compusieron un Rosario, que llamaron Estelario, ó Corona de Maria Santissima: Beato Cyrillo, seu Beato Bertholdo eiusdem mentis, Archimandrita tribui saspit cantur de corona Beate Virginis n.17.* *stellarum duodecim, composita vna oratione Duodecim, & duodecim Angelicis, quam stellarium vocant. Y esta devocion la introduxo en Flandes nuestro Venerable Padre Fray Juan Soret por los años de 1468, y el dia de oy en Flandes se reza con gran fervor entre los Cofrades del Carmelo, como refiere nuestro Philippe Vifquin.*

N.657.

Polidor. Virgil. de inuent. rerum lib. 9.9.

Lezan. de Mar. Pa. tron. c.11.

O virtus, numquãque prius concessa potestas, claudere sub paruo volitans in sidera filo. Et stellas superis eum favore vendere Caelis: gestantes etenim diuum scapulare sodales Zodiaco cinctam tibi Virgo Maria, coronam mittunt: sic stellas Carmelus vendit Olympo.

O virtud singular! Encerrar en un pequeño hilo Estrellas, que sin ferrarantes buelan, vendiendolas con vfora al Cielo; este prodigio se concedió a los que llevan el Escapulario. O Uirgen Madre! Te ciñen con vna Corona de luzes, mejor que con el Zodiaco al Cielo, y desta suerte el Carmelo vende Estrellas al Olimpo

de estos Orbes Celestiales. En el Monte Carmelo empezaron los hijos de Elias a declinar este exercicio dulcissimo de las alabancas de Maria Santissima. Queno sin mysterio mi Padre Eliseo fue el que sanó las aguas de Jericó, con que las rosas llamadas de Jericó se regaban, y florecian; rosas, que sobre florecer

N.658.

con

Guillerm. ibid.

N.654.

A mas passaban las alabancas de los hijos de Elias; por que contemplando a todas horas las amabilissimas perfecciones de la Madre de Dios; añadian alabancas a alabancas, y affilaban como si fuera ya Madre: *Eam denique speculantes procul, conchuye Guillermo: & saluantes pro futuro partu, omnes illi proculdubio acclamauerunt: Benedicta tu inter mulieres. & benedictus fructus ventris tui*. Bendita eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre. Quien puede dudar, que esta es la Salutation Angelica de que se compone el Rosario, con que nos

N.656.

con singular hermosura, es singular el olor, y fragancia, que exhalan, y respiran; como dize Hugo: *Pulchrae florent, & redolent suaviter*. Quizá, porque parece, que mas florecen por milagro, que à impulsos de la naturaleza: que a noser assi, como dize Cartagena, no se comparara à la rosa de Jericó la Reyna de los Serafines: *Quasi si plantatio rose in Iericho*. Floreció Maria Santissima fragante, y hermosa rosa, pero rosa de Jericó. Como rosa de Jericó? Si. Será porque dize San Alberto Magno, que estas rosas se visten de ciento y cinquenta hojas simbolo expreso del Rosario? Bien puede ser. Pero lo que yo deseo saber es, si estas rosas florecian en Jericó antes que mi Padre Eliseo sanara la malicia de las aguas, que inundaban sus campiñas? Delirio dize, que despues que mi Padre Eliseo sanó las aguas empzaron los campos à fertilizarle, coronandose de flores, frutos, y rosas: *Possibane benedictionem, qui in fons famis, & orbitatis fuerat causa, repente sobolis, & frugum author erat, & de anima*. Hasta que mi Padre Eliseo sanó las aguas no hubo rosas de Jericó. Assi, que desde que les dió salud florecieron estas celebradas rosas tan llenas de pompa, y hermosura, que se visten de ciento y cinquenta hojas de purpura? Pues sean estas rosas simbolo del Rosario; que si los hijos de Elias à distancia saludaban a Maria antes de nacer esta hermosa Aurora, descales como por premio vn simbolo expreso del Rosario, que se compone de ciento y cinquenta Ave Marias, mejores rosas de Jericó, vestidas de ciento y cinquenta hojas de carmin resplandeciente, y sean los que empezaron en algun diseño el Rosario: *Iericho vocatur hic Ierusalem respiciuè, sicut alibi dicitur vallis visionis: in illa fuit illa plantatio rose, idest, illa centum viginti nomina virorum, quæ fuerunt in Sion, ex quibus dilatatum est Rosarium Ecclesie, & Christi passio per totum mundum manifestata*. Dixo San Ernelto,

Mag. in cap. 24. Ecclesiast.

Cartag. humil. de Rosar.

Delir. in fons famis, & orbitatis fuerat causa, repente sobolis, & frugum author erat, & de anima.

S. Ernelst. e. 49.

De las cabras, dize Hugo Cardinal, que à distancia son perspicaces en ver, y que se sustentan de las mejores hojas, y mas altas: *Acute vident, & eligunt meliora folia, & altiora*. Con que siendo los hijos de Elias las cabras, que amanecieron de Galaad: *Quæ manicarunt, quæ mane sarræxerunt de Galaad*. (Que dixo Santespagnino) Vieron, y adoraron à Maria Santissima, sustentandose de las mejores hojas, y mas altas. Qué hojas? Aquel arbol de Daniel, que tocaba el Cielo con su copa, dize San Alberto Magno, que era Maria Santissima, y que sus hojas eran las palabras, que habló con el Angel en el dia de la Encarnacion, de que se compone el Ave Maria: *Folia eius pulcherrima, idest, que dixit ad Angelum*. Estas fueron las hojas, con que se criaron en el monte Carmelo los Carmelitas, y despues en la Iglesia? Si. Que estas hojas, de que se compone el Rosario sobre ser las mas fragrantas son las mejores, y mas altas por sus altissimos mysterios. Que no acaso, como notó vn Docto de la Compania, esta palabra Carmel empieza con (C.) y acaba con (L.) que son letras numerales la (C.) que vale ciento, y la (L.) cinquenta; como tambien en las demas letras; esta palabra (Mare) que significa el dulce nombre de Maria; para darnos à entender, que todas las excelencias, en que se inunda este mar dulcissimo se encierran en ciento y cinquenta Aves Marias del Rosario, arbol mysterioso, con cuyas hojas por altas, y por mejores se criaron, y se alimentaron las cabras de Galaad, que amanecieron en el Carmelo, saludando à distancia à la Reyna de los Serafines.

N. 659.

H. g. Card. in e. 6. Cant. In thesa. v. Galaad. S. m. spagnin.

S. Albert. Mag. in Bibl. Marian. e. 4. de Don.



§. XII.

§. XII. A Santo Domingo de Guzman, y su illustre Familia debe la Iglesia la veneracion, y extencion del Culto dei Santissimo Rosario.

N. 660.

EN el Carmelo los hijos de Elias se criaron, y alimentaron con vn diseño de las rosas del Rosario. Y aviendo aparecido en el Cenaculo à ser hijos de la Iglesia a intercession de Maria Santissima, empezaron sin duda con los demas Fieles à rezar el Psalterio de Maria. Rescribió despues esta tierna devocion, y el glorioso Patriarca Santo Domingo la refucitó, y estendió como dize el Abad Tritemio: *Beatus Virginius Maria Rosarii, & famulatus promotor venerandus*. Y desde aqui empezó el culto vniuersal del amabilissimo exercicio del Rosario, siendo Santo Domingo de Guzman el primero, que instituyó esta venerable Cofradia donde à todas horas resusnan las alabanzas de Jesus, y de Maria; siendo esta Celestial Princesa la que mandó se instituyese, como refiere el Beato Alano. *Omni die* (se dixo Maria Santissima al Santo Patriarca) *Psalterium meum dicere confratrum novam, que Iesu Christi, & Beatae Mariae nuncuparentur inchoarent*. Siendo esta revelacion en vna noche de la Fiesta de su Encarnacion: porque hasta el tiempo quiso la Reyna de los Serafines, que correspondiera al dia, en que San Gabriel empezó el Ave Maria, de que se compone el Rosario, como refiere Copelstein; y esta es la razon, porque la illustissima Religion de Predicadores se dize, que instituyó el Rosario; porque sino lo instituyó el Rosario, fue Autor de la Cofradia, en que á coros se reza el Rosario, que no se avia visto en la Iglesia. Grande gloria de la Familia de Domingol

Tritem. in cathalog. descript. Eccles.

B. Alan. de Rup. de dignit. Psalter. e. 16.

Copelst. lib. 2. de frat. Ros. cap. 3.

N. 661. Num. e. sargei virga de Israel. Nacera vna 24. v. 17.

Estrella en la casa de Jacob, y se vantarà de Israel la Real vara de Jesse, que es Jesus, y Maria (como dixo San Alberto Magno) este es el mysterio de la Encarnacion sin duda. Y lo que yo reparo es, que esta Estrella resplandeciente de Maria Santissima diga el Profeta, que nacerà en la casa de Jacob. Pues porqué no en la casa de Abraham? Y mas quando à este Padre de todos los demas Patriarcas se le hizo la promessa? Que assi entienden comunmente aquel *benedicentur in te omnes gentes*, que le dixo Dios a Abraham llenandolo de sus bendiciones: *Benedicentur in te, idest in Christo*. Y es assi; porque Christo Señor nuestro, que nació de Maria Santissima es fruto bendito de su vientre; y esta Celestial Princesa bendita entre todas las mugeres; pues porqué esta Estrella resplandeciente no se dize, que nace en casa de Abraham, sino en la casa de Jacob? Ara. Donde nuestra vulgata lee *orientur*, lee el Abulense: *extendetur*. Esta Estrella, y esta vara Real de Jesse se estenderà en casa de Jacob. Però sepamos porque las Tribus, y sus familias de Israel no empezaron en casa de Abraham, sino en casa de Jacob? Porque teniendo doze hijos se levantaron doze Tribus de Israel, de que se compuso el Pueblo de Dios, celebrando todos los deste Pueblo las luzes de aquesta Estrella, y la Magestad desta vara: estendandose el culto, y la veneracion de sus prerrogativas, y excelencias. Assi? Pues digasse, que nació esta Estrella en casa de Jacob; que sien casa de Jacob se estendió el culto, y la veneracion de Estrella, y vara, sin aver persona en el Pueblo de Dios, que no venerara, y celebrara, las glorias de Maria Santissima, Estrella resplandeciente del mar, y de Christo Señor nuestro vara magestuosa de Jesse: digasse, que nació en casa de Jacob, y no en casa de Abraham; porque entonces parece, que nace Maria Santissima; quando à todas horas es celebrada de hombres,

Genes. e. 22. v. 18.

Abulens. in cap. 24. num.

§. Niños,

niños, y moçetes, sin aver persona en el Pueblo de Dios, que no entre à publicar sus mysterios, y alabanças: Orietur stella. Extendatur stella.

N.663. No se duda, que avia empezado el Rosario en la Iglesia, pero era corto el numero de los que celebraban sus mysterios. Llegò el glorioso Santo Domingo de Guzman con toda su Real familia de Predicadores; instituió la Cofradia: estendió el culto, y la veneracion del Rosario; y tanto, que no ay Villa, ni Lugar, Palacio, ni casa, hombre, niño, ni muger, que todos los dias no esté alabando en el Rosario à Jesus, y Maria: Sancti viri diligentia (dixit Beisefio) ita brevi coronariorum numerus est auctus, ut non urbes modo, sed orbem ipsum repleat. Nullus fœvus, nulla etas, conditio nulla ab orationis huiusmodi observantia se subtraheret. Gozate, d Religion muchas vezes coronada; y tantas, quantas son las coronas que à todas horas texen de mysteriosas rosas para coronar à la Reyna de los Serafines toda la Christandad; enseñada, e ilustrada con la dulce llama del amor, en que ardes, y luces, y con quiete encendió tu glorioso Padre. La primera fuisse, que instituyó la Cofradia del Rosario, y assi parece, que fuisse la primera, que plantò estas rosas de Jeticò en tu casa, y en tu familia; para que nació esta Celestial Princesa, y su devocion; porque por tu ilustrissima familia se ha estendido el culto, y la celebracion del Rosario de Maria Santissima, y por el amor, que la tienes has hecho reñonar las Ave Marias en todo el orbe, sin aver Ciudad, Lugar, ni Villa donde à todas horas no se bendiga à Dios, y à su Santissima Madre.

N.663. Y sino digalo en estos tiempos España, digalo Andalucía, digalo Sevilla con mas especialidad, donde no ay casa, que no sea vn Oratorio para las alabanças de Jesus, y de Maria en su Rosario mysterioso; llegando à tanto fevor la devocion, que el mayor Palacio desta Ciudad muchas

vezes grande parece corto à tanto Pueblo, y assi se desahoga su amor, por las calles, las plazas, y los campos, sin aver hora del dia, y de la noche, en que à escuadras como vnos Angeles los desta nobilissima Ciudad no se oigan cantar el Rosario, y sus mysterios. Por cesa de admiracion dixo San Geronimo, que llegó la devocion de los Fieles en aquel tiempo a emplearse tanto en las alabanças de Dios, que el Labrador con el arado, y la mançera en la mano, y el Segador con la hoz, y la gavilla, el vno cantaba Alleluya, y el otro el Psalterio de David: Arator sinuans tenens Alleluya dezanat, sudans messor Psalmis se avocat. Y dixo Novarino: Digna res, quæ in exemplum ear, & agricolis suadeatur. Si viviera en estos tiempos el Santo con mas razon se admirara; pues viera, que el dia de oy las tiendas de los Oficiales mas parecen casas de oracion, que de comercio; pues no se oyea mas, que las Ave Marias del Rosario. Los trabajadores en estos campos con las azadas, y los arados en las manos hazen coro las campiñas, y fundando en las tareas de su trabajo cantan el Psalterio de Maria Santissima, sin ser menester persuadirles à este amabilissimo exercicio; antes ellos persuaden a los que ven tibios, para que fervorosos entren a la parte en las alabanças del dulcissimo Jesus, y su dulcissima Madre.

N.664. Todos estos extremos de devocion se deben al glorioso Santo Domingo de Guzman, y à sus esclarecidos hijos, herederos de su espiritu, levandole la tierna obligacion, de que les haze memoria su Madre la Religion en la nona leccion de su Breviario: Nos igitur fratres charissimis, scolis amitti, & afferentes rosas, & lilia ex consualibus Sion diem festum agamus in Psalterio, & cantico militie Christiane Imperatrici Marie, & triumphale rosarium illius nominibenedicto in perenne tropheum dicemus. Todo el Orden sagrado de Predica,

S. Geron. epist. ad Maucel. Novarino. sacra Pro. san. obser. 127.

N.664.

In Brevia. S. Domin.

dicadores celebran à Maria Emperatriz de los Cielos, rezando, y enseñando à cantar su Rosario, y le consagran arcos triunfales de rosas, coronados todos de las rosas, que se cogen en los valles de Sion: Rosas. & lilia ex consualibus Sion. Reparese que dize, que los Predicadores vienen coronados de lirios, y rosas de Sion. Si. Que el Rosario de Maria Santissima se empezó à labrar de rosas en el Cenaculo del monte Sion (como dixo el Aquense) como tambien en el Cenaculo se instituyó el Augustissimo Sacramento del Altar, cuya solemnidad, y celebracion se refervò, para q se estendiera tambien por los hijos de Domingo. Que no sin misterio en el Convento de Santo Domingo de la Ciudad de Leon se conserva el Salero que sirvió la noche de la Cena, en que se instituyó el alto Sacramento del Altar, en cuya guarnicion, como refiere el Maestro Gil Gonzalez, está escrito de letra muy antigua: Ave Maria gratia plena. Y que esta piedra es de Calcedonia.

Gil Gonzalez. Maestro Ecles.

N.665.

Que fue esto, sino dezir, que para fazer à los Fieles las alabanças del Santissimo Sacramento del Altar, y las excelencias del Ave Maria, la sal estava en casa de Santo Domingo de Guzman? Si. Que el Angel de las Escuelas Thomas, por Doctor grande de la Iglesia, es la sal deste salero; pues con el officio tan lleno de espiritu, como de eloquencia, que compuso para la Festividad grande del Corpus excitò la Fé de los Fieles, fazonando las alabanças deste augustissimo misterio, para que à todas horas los Fieles, como amantes Serafines, repitan: Sanctus, Sanctus, Sanctus. Esto es ser sal el Angel Thomas; como tambien siendo niño del pecho no lo pudieron acallar, hasta que le restituyeron el Ave Maria, que mañosamente le avian quitado de las manos, y viendolo su desconuelo, y sus lagrimas se la bolvieron à entregar, y haciendolo della dulce, y regalada leche se la comió hasta entrarla en su pe-

cho, y corazon; y esto para escribir despues, del Ave Maria con la mayor admiracion. Qué es esto sino tener la Religion de Santo Domingo de Guzman el salero, que sirvió en la noche, que se instituyó la Eucharistia, y en que está escrita el Ave Maria? Qué es esto buelvo à dezir, sino tener aquel salero celestial, y la sal Angelica de Thomas, para fazonar con sus letras, y sus inteligencias los mas sagrados mysterios? Desto sive la doctrina de Thomas. Y assi no es mucho que sus letras tengan el primer lugar en todo. Con la primera letra del abecedario, que es la (A) llamaban al Buey como refiere Beyerlinch: Prima vocalis nomine boem Beyerlinch. in appellatione. Y a Thomas con letras soberanas le llaman el Buey multido; quizá, porque si la (A) es la primera, y el Principe de las letras, las letras de Thomas son las primeras, y su eloquencia el Principe entre todas las demas.

N.666.

En el salero, que sirvió la noche de la Cena se mira escrita el Ave Maria; pero dize el Autor del Teatro de las Iglesias de España: que es de Calcedonia, y de la Calcedonia refiere à Lapide de relacion de otros, que es especie de piedra ambar, de que se hazen Rosarios; para que se vea con la propiedad, que este salero es possession de la Religion de Santo Domingo de Guzman: Ex quibus sunt Rosaria. Pero Anselmo Boecio dize: que desta piedra se hazen, y fabrican coronas penfiles: Coronæ penfiles sunt. Coronas pendientes, que pueden ser sino Rosarios de Maria? Con que mirarse en el salero de la noche de la Cena el Ave Maria, y de letra tan antigua, que fue sino señalar halla los Rosarios, y Coronas de Maria Santissima, con que le avian de celebrar, y ensalçar los hijos de Domingo, cogiendo rosas à todas horas, para añadir triunfos à la Reyna de los Serafines Quasi Palma exaltata sum in Cades. & quasi plantatio rose in Jericho. Fui exaltada, dize Maria

Cornelio Lap. in Apocalip.

Eclesiast. 2. 2. v. 18.

Santissima, como triunfante Palma en Cadés, y como fragante rosa en Jericó. Ya hemos visto como es rosa de Jericó, veamos aora porque dize que fue exaltada como Palma en Cadés. Dizen todos con Plinio que la palma gaudet falsa terra crece, y fue por estos Cielos, quando esta plantada en tierra salitrosa. Assi? Pues digasse, que la exaltacion de Maria Santissima fue en Cadés, que yo diré: que fue en casa de Domingo, que si en ella se halla el salero, y la sal mysteriosa de Thomas; qué mucho, que quando se celebra como rosa, suba à los Cielos como Palma; pues la miramos en su mayor exaltacion en la familia de Domingo, que toda es sal de Doctrina soberana, con que se han fazonado los principales mysterios de nuestra Fè.

N.667. Gozate vna, y mil vezes Religion grande en el Rosario de Maria Santissima: que del Jardín ameno de la familia de Domingo, que plantó Maria Santissima con sus manos, coge rosas, y lirios la flor de las virgines, y el fruto bendito de su vientre, para su mayor exaltacion: De florifero Predicatoris instituti heros, Virginis

Virginis ad pedes Carmeli gloria sillis, dum acet ad plantas altior esse nequit.

Maria manu plantato, hæc lilia colligit flor virginis, & filius eius Dominus noster Iesu Christus. Dixo el Venerable Laurencio Surio. Y tu Religion del Carmen hija de Maria Santissima dá a la Religion de Domingo mil parabienes, pues en el Carmelo gozaste vn diseño deste Rosario de hija de la Iglesia bolviste à repetir sus mysteriosas alabanças, y en estos tiempos amas, y celebras tan dulce exercicio; y mas despues, que te hallas favorecida con Santa Theresa de Jesus (tan amante desta Religion, siempre grande) que dezia: que era la Dominica de Passion, y lo diria la Santa por muchas razones, que la podian mover; porque aunque tenia muchas devociones la especial era el Rosario como reficere el Obispo de Tarazona en la vida de la Santa Madre. Repite, pues, ó Carmelo los parabienes à la Religion de Domingo, que à todas horas labra coronas de rosas, para coronar à la Reyna de los Serafines: que à tí te basta el estar, y besar los pies de Maria; aunque quiere, que su cabeza sea como la hermosura del Carmelo: Caput tuum ut Carmelus.

Teper, lib. 11. c.2.

Nost. Este phan. de S. Ana.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BURGOS

DISCURSO QVARTO.

TRANSITO DE MARIA.

N.668. Este mysterio glorioso es todo de altissima contemplacion; porque desde que Christo Señor nuestro subió triunfante à los Cielos todofue contemplacion la vida de Maria Santissima; pues aviendo Christo Redentor nuestro encomendado à su dulcissima Madre su Iglesia, y que en ella

la dexaba para consuelo de los Fieles, y para dar luz a los que fluctaban en la Fè (como contempla San Vicent Ferrer) Christus tibi dixit, Mater S. Vicent. mea vos per aliquod tempus tenebitis Fer. serm. locum meum, consolamini fratres i. de Asc. meos Apostolos, qui in dubijs ad vos sumpt. recurrent. Desde este dia, pues, contemplaba, y visitaba todos los dias los

los lugares Santos de nuestra Redencion: Quolibet die visitabat loca sancta. Todos los dias espiritalmente andaba la Via-Sacra, siendo Maria Santissima la primera, que instituyó este frutuoso exercicio, que con tanto fruto se practica oy entre los Fieles. Pero empezaba estas sagradas Estaciones desde la florida Nazaret, donde se obró el mysterio inefable de la Encarnacion, y donde empezó la Salutacion del Angel: Primo Nazareth in cameram (dize el Santo) ubi filium Dei concepit, cogitando quomodo fuit ab Angelo salutata. Desde Nazaret empezaba Maria Santissima à andar la Uia-Sacra en espiritu: y con razon, porque aqui fue donde florecieron, y se cogieron las rosas fragrantes del Ave Maria.

N.669. Ya me parece que oigo dezir, que lo que hemos de contemplar aqui es la Assumpcion gloriosa de Maria Santissima, donde se desnuó de los dolores, y penas, que le ocasionaba la memoria de los passos de la Passion de su Hijo. O desdicha de los hijos de Adan! Que nos parece, que no es del caso la Passion de Christo Señor nuestro quando se trata de la Gloria. Y aun llega à mas nuestra ingratitud; que si los Predicadores predicaran algun passo de los dolorosos de la Passion de nuestro Redentor, dezimos: que se han perdido los Predicadores, y yo juzgo, que se pierden los Predicadores, y los oyentes: estos, porque no quieren oír la Passion de Christo Señor nuestro, para consuearla; y aquellos, porque no la predicaran, para enseñarla. Pues si los Predicadores predicaran la Passion de Christo no fueran Apostoles los Predicadores? A buen seguro que si: Nos autem predicamus Iesum, & hunc Crucifixum. Dezia San Pablo. Pues si los Predicadores predicaran à Christo Crucificado, no predicaran à todos la verdad desnuda? A buen seguro que si. Pues si los Predicadores predicaran los passos de la Passion no se enmendaran los passos, que suelen dar los peccado-

S. Pabl. epist. i. ad Corint. v. 23.

res para su perdicion? Pues si los peccadores oyeran que Christo Señor nuestro para salvarlos negó su propria volunrad, hasta derramar su sangre mas preciosa, y esto lo consideraran bien, avian de hazer empeño de hazer siempre la suya? Pues si los hombres consideraran, aviendo oído que Christo Señor nuestro toleró afrentas, ignominias, y desprecios hasta quitarle la mas preciosa vida sus mayores enemigos, y que a todos los perdonó tan de corazon, que hizo oracion fervorosissima por ellos; avia de aver quien tomara venganza de su enemigo, sin descanzar hasta beberle la sangre? A buen seguro que no. Pues si los hombres consideraran, que Christo Señor nuestro murió desnudo, y pobre, sin tener donde reclinarse sus sagrada cabeza, avian de pretender el descanso, el puesto, y la dignidad? A buen seguro que no. Pues desengañemos todos, que todos nos queremos perder. Los Predicadores, porque no predicaran como deben la Passion de Jesu Christo; y los oyentes, porque no la oyen, para considerarla: y esto es de nuestra parte renovar los tormentos à su Magestad.

N.670. Entre los tormentos de Christo Señor nuestro comunmente se suele pintar la oreja de Malco, y la espada con que el Principe de los Apostoles la cortó à aquel ingrato, y sacilego ministro. Ya se que dixo Tertuliano, que quien padeció en esta ocasion fue la paciencia de Christo Señor nuestro, y que la herida fue mas en ella, que en el ministro: Patientia Domini in Malco vulnerata est. Porque oír el Superior, que el mayor Ministro de la Iglesia echa mano de vna espada como pudiera vn soldado; aunque sea bien empleado el golpe en vn arrevido, la herida la recibe el superior, y ha menester armarse de toda la paciencia para oirlo. Pero yo digo; que la oreja no padeció con la espada, sino que la espada padeció con la oreja, y esse es el tormento. Porque si en la espada está entendida la palabra de Dios,

Tertul. lib. de patient. c. 3.

Santissima, como triunfante Palma en Cadés, y como fragante rosa en Jericó. Ya hemos visto como es rosa de Jericó, veamos aora porque dize que fue exaltada como Palma en Cadés. Dizen todos con Plinio que la palma gaudet falsa terra crece, y fue por estos Cielos, quando esta plantada en tierra salitrosa. Assi? Pues digasse, que la exaltacion de Maria Santissima fue en Cadés, que yo diré: que fue en casa de Domingo, que si en ella se halla el salero, y la sal mysteriosa de Thomas; qué mucho, que quando se celebra como rosa, suba à los Cielos como Palma; pues la miramos en su mayor exaltacion en la familia de Domingo, que toda es sal de Doctrina soberana, con que se han fazonado los principales mysterios de nuestra Fè.

N.667. Gozate vna, y mil vezes Religion grande en el Rosario de Maria Santissima: que del Jardín ameno de la familia de Domingo, que plantó Maria Santissima con sus manos, coge rosas, y lirios la flor de las virgines, y el fruto bendito de su vientre, para su mayor exaltacion: De florifero Predicatoris instituti heros, Virginis

Virginis ad pedes Carmeli gloria sillis, dum acet ad plantas altior esse nequit.

Maria manu plantato, hæc lilia colligit flor virginis, & filius eius Dominus noster Iesu Christus. Dixo el Venerable Laurencio Surio. Y tu Religion del Carmen hija de Maria Santissima dá a la Religion de Domingo mil parabienes, pues en el Carmelo gozaste vn diseño deste Rosario de hija de la Iglesia bolviste à repetir sus mysteriosas alabanças, y en estos tiempos amas, y celebras tan dulce exercicio; y mas despues, que te hallas favorecida con Santa Theresa de Jesus (tan amante desta Religion, siempre grande) que dezia: que era la Dominica de Passion, y lo diria la Santa por muchas razones, que la podian mover; porque aunque tenia muchas devociones la especial era el Rosario como reficere el Obispo de Tarazona en la vida de la Santa Madre. Repite, pues, ó Carmelo los parabienes à la Religion de Domingo, que à todas horas labra coronas de rosas, para coronar à la Reyna de los Serafinos: que à ti te basta el estar, y besar los pies de Maria; aunque quiere, que su cabeza sea como la hermosura del Carmelo: Caput tuum ut Carmelus.

Teper, lib. 11. c.2.

Nof. Este phan. de S. Ana.



DISCURSO QVARTO.

TRANSITO DE MARIA.

N.668. Este mysterio glorioso es todo de altissima contemplacion; porque desde que Christo Señor nuestro subió triunfante à los Cielos todofue contemplacion la vida de Maria Santissima; pues aviendo Christo Redentor nuestro encomendado à su dulcissima Madre su Iglesia, y que en ella

la dexaba para consuelo de los Fieles, y para dar luz a los que fluctaban en la Fè (como contempla San Vicent Ferrer) Christus tibi dixit, Mater S. Vicent. mea vos per aliquod tempus tenebitis Fer. serm. locum meum, consolamini fratres i. de Asc. meos Apostolos, qui in dubijs ad vos sumpt. recurrent. Desde este dia, pues, contemplaba, y visitaba todos los dias los

los lugares Santos de nuestra Redencion: Quolibet die visitabat loca sancta. Todos los dias espiritalmente andaba la Via-Sacra, siendo Maria Santissima la primera, que instituyó este frutuoso exercicio, que con tanto fruto se practica oy entre los Fieles. Pero empezaba estas sagradas Estaciones desde la florida Nazaret, donde se obró el mysterio inefable de la Encarnacion, y donde empezó la Salutacion del Angel: Primo Nazareth in cameram (dize el Santo) ubi filium Dei concepit, cogitando quomodo fuit ab Angelo salutata. Desde Nazaret empezaba Maria Santissima à andar la Uia-Sacra en espiritu: y con razon, porque aqui fue donde florecieron, y se cogieron las rosas fragrantes del Ave Maria.

N.669.

Ya me parece que oigo dezir, que lo que hemos de contemplar aqui es la Assumpcion gloriosa de Maria Santissima, donde se desnuó de los dolores, y penas, que le ocasionaba la memoria de los passos de la Passion de su Hijo. O desdicha de los hijos de Adan! Que nos parece, que no es del caso la Passion de Christo Señor nuestro quando se trata de la Gloria. Y aun llega à mas nuestra ingratitud; que si los Predicadores predicaran algun passo de los dolorosos de la Passion de nuestro Redentor, dezimos: que se han perdido los Predicadores, y yo juzgo, que se pierden los Predicadores, y los oyentes: estos, porque no quieren oir la Passion de Christo Señor nuestro, para consuearla; y aquellos, porque no la predicaran, para enseñarla. Pues si los Predicadores predicaran la Passion de Christo no fueran Apostoles los Predicadores? A buen seguro que si: Nos autem predicamus Iesum, & hunc Crucifixum. Dezia San Pablo. Pues si los Predicadores predicaran à Christo Crucificado, no predicaran à todos la verdad desnuda? A buen seguro que si. Pues si los Predicadores predicaran los passos de la Passion no se enmendaran los passos, que suelen dar los peccado-

S. Pabl. epist. i. ad Corint. v. 23.

res para su perdicion? Pues si los peccadores oyeran que Christo Señor nuestro para salvarlos negó su propria volunrad, hasta derramar su sangre mas preciosa, y esto lo consideraran bien, avian de hazer empeño de hazer siempre la suya? Pues si los hombres consideraran, aviendo oído que Christo Señor nuestro toleró afrentas, ignominias, y desprecios hasta quitarle la mas preciosa vida sus mayores enemigos, y que a todos los perdonó tan de corazon, que hizo oracion fervorosissima por ellos; avia de aver quien tomara venganza de su enemigo, sin descanzar hasta beberle la sangre? A buen seguro que no. Pues si los hombres consideraran, que Christo Señor nuestro murió desnudo, y pobre, sin tener donde reclinar su mas sagrada cabeza, avian de pretender el descanso, el puesto, y la dignidad? A buen seguro que no. Pues desengañemos todos, que todos nos queremos perder. Los Predicadores, porque no predicaran como deben la Passion de Jesu Christo; y los oyentes, porque no la oyen, para considerarla: y esto es de nuestra parte renovar los tormentos à su Magestad.

N.670.

Entre los tormentos de Christo Señor nuestro comunmente se suele pintar la oreja de Malco, y la espada con que el Principe de los Apostoles la cortó à aquel ingrato, y sacilego ministro. Ya se que dixo Tertuliano, que quien padeció en esta ocasion fue la paciencia de Christo Señor nuestro, y que la herida fue mas en ella, que en el ministro: Patientia Domini in Malco vulnerata est. Porque oír el Superior, que el mayor Ministro de la Iglesia echa mano de vna espada como pudiera vn soldado; aunque sea bien empleado el golpe en vn arrevido, la herida la recibe el superior, y ha menester armarse de toda la paciencia para oirlo. Pero yo digo; que la oreja no padeció con la espada, sino que la espada padeció con la oreja, y esse es el tormento. Porque si en la espada está entendida la palabra de

Tertul. lib. de patient. c. 3.

Dios,

Dios, que dize San Pablo : oreja á quien sanó palabra tan soberana, y se queda tan rebelde como antes en lo serido de su obstinacion, si ella recibió la herida, el tormento fue para Christo Señor nuestro, que es la palabra de Dios. No es del proposito hablar de la Passion de Christo Señor nuestro, que los resplandores de gloria, que rodaban por el Tabor ya los vimos encenderse en arboles sangrientos á las voces clamorosas de su Passion mas preciosa. *Loquebantur de excessu.* A demas, que ponernos en el camino de la Gloria no es fuera de la ocasion, y desde la Via Sacra subió Maria Santissima á coronarse de gloria á estos Alcazares Celestiales. Este es el camino que llevó la Madre de Dios, Y los que nos preciamos de hijos de Dios por su gracia, este es el camino, que hemos de llevar.

N.671.

loc. 2.

v. 1.

Refiere el Espíritu Santo al capitulo segundo de Job : Que vinieron á la presencia de Dios sus hijos, pero que tambien vino el demonio : *Cum venissent filij Dei, affuit inter eos Sathan.* En verdad que parece, que el demonio afecta tambien devocion, pues se viene a buscar a Dios con los justos ; pues los justos, y el demonio parece que andan en mismo camino. Así parece, pero es grande la diferencia ; porque el demonio caminó este camino como demonio ; pero los hijos de Dios como vnos Angeles. Caminaron los hijos de Dios este camino como vnos Angeles, porque hizieron de los passos passos : *Cum venissent filij Dei.* En cada passo que daban consideraban vno de los beneficios grandes, que recibieron de su Criador. En vn passo, que daban consideraban el beneficio grande de su creacion, que les dió el ser pudiendolos dexar en la pura nada, como á otras infinitas criaturas. En otro passo consideraban el beneficio de su conservacion, quando pudiera sin agravio aquella Magestad grande suspender su concurso, y bolverlos a la nada. En otro consideraban el de su vocacion

por su gracia haziendolos por gracia hijos suyos. En otro el fin para que fueron criados. Y en cada passo consideraban otro beneficio, y en todos los passos que daban las ternuras de aquella misericordia infinita; con que hizieron de los passos del movimiento passos de contemplacion altissima, hizieron de los passos passos ; pero el demonio hizo de los passos passo: *Circum terram, & perambulavit eam.* Y así no dió passo, que no fuera para tentar hasta la paciencia de vn Job, y para perder si pudiera á todas las criaturas; y quien haze de los passos passos quando es tiempo de pensar en Dios, considerando sus misericordias, solo puede ser vn Lucifer, ó quien tiene espíritu de demonio. Busquemos á Dios, y a su Madre por los passos de la Via Sacra, supueste que nos preciamos de hijos de Dios, y de Maria Santissima ; que este fue el camino por donde buscó esta Señora a su Hijo hasta subir a los Cielos, y hasta abrazar se dulcemente con él.

Cap. 2.2.

S. I.

Saludo el Angel á Maria Santissima antes de morir.

EN este exercicio, y en esta contemplacion estava Maria Santissima, quando llevada del impulso de su amor le pidió á su Hijo con tiernas lagrimas, que la llevara consigo; pues despues de padecer su ausencia, y las de los Apostoles, padecia tanto tiempo con la ingratitude, y dureza de los corazones de los Judios, rebeldes, y obstinados siempre a la palabra Divina, y á sus palabras mas dulces, y suaves que la miel. *O fili, tot annis sum, quibus sum inter Judaeos, & Apostoli sunt per mundum dispersi, ideo recipiat me vobiscum, & stebat.* A estas ardentissimas ansias, contempla San Vicente Ferrer, que su amantissimo Hijo le imbió al Arcangel San Gabriel, para que saludando la diera la deseada nueva, y

N.672.

S. Vicent. Ferrer. 1. de Assumpt.

en señal de la victoria le pusiera en sus bellissimas manos vna triunfante, y victoriosa palma : *Statim apparuit sibi Angelus Gabriel salutans eam, & portans ramos Palmæ.* Saludó el Angel á Maria, y dixola : que tuviera por cierto, que dentro de tres dias subiria á pisar Estrellas, y Serafinos; y que toda la Corte Celestial se ardia en resplandores, y luzes, que parecian nuevas segun las disponian para recibirla en sus espacios : *Ab hinc ad tres dies ascendetis ad eum, quia iam tora curia paratur ad recipiendum vos.*

S. Vicent. Ferrer. 2. de Assumpt.

N.673.

S. Vicent. Ferrer. 2. de.

Saludo el Angel á Maria, y la dixo, dize San Vicente Ferrer. Dios te salve Bendita siempre, Templo del Señor, Arca de la vida, y Reyna del Parayso : *Ave benedicta, templum Domini, arca vite, Regina Paradisi.* Y yo digo, que le diria tambien: Dios te salve Maria, llena eres de gracia, el Señor está contigo, bendita en las mugeres. Porque si en esta salutacion están compendiadas todas las excelencias de Maria Santissima, y su mayor dignidad; siendo Gabriel el que la publicó en el Orbe, reconociendo, que esta salutacion era de su mayor agrado, como avia de dexar de repetirla, sin el rezelo de que la repeticion la molestara ? Que esto tienen los primeros discretos, que repetidos, no diez veces, que dezia el otro, sino mil, siempre lisongean, y agradan: *Decies (seu millies) repetita placebit.* Preguntá el Abad Cluniacense : si en este mysterio de la Assumpcion de Maria se aya de saludar con la salutacion Angelica ? *Verum hodie debeamus Mariam salutare salutacione Angelica?* Y dize con harta piedad : que el Ave; que la dixo el Angel, mas propriamente le viene en este dia; que subido del sepulcro glorioso, que quando concibió, y parió á su mas precioso Hijo: *Nunc sibi magis propriè competit Ave; cum assumpta est in Cælum, quòd quando peperit filium; aut concept.* Y dize, que consta discurriendo por todas las particulas de la salu-

Orat. lib. 4.

Ran. 1. de Assumpt.

tacion Angelica : *Perse discurrendo per singulas particulas illius salutacionis.*

Y la razon es : porque esta palabra Ave propriissimamente quiere dezir, persona de quien se dize, que no está sujeta á los desfabrimentos del dolor, y á los horrores de la culpa: *Dicitur Ave, id est sine ve doloris, aut culpe.* Y aunque Maria Santissima, desde el primer instante de su Concepcion Purissima, triunfó de la culpa, y del pecado, con todo quedó sujeta á muchas penalidades; como fueron los dolores acervissimos, que padeció en la Passion de su Hijo, y al imperio de la muerte; pues murió, cortando su guadaña el estrecho lazo de su alma, y su cuerpo; pero en su Assumpcion gloriosa se bueló de la muerte, y dolores, quedando impassible, é immortal. Tambien el dia de oy la debemos saludar con el dulcissimo nombre de Maria con unas propriedad, que antes, dize el Cluniacense; porque si Maria quiere dezir Estrella del mar, el lugar de las Estrellas es el Cielo, y el dia de oy se ve resplandecer en el Cielo Maria Santissima, Estrella resplandeciente del mar: *Proprium est stelle esse in Cælo, ideo nunc magis propriè quàm tunc dicitur Maria maris stella, quando assumpta est in Cælum.* Tambien el dia de oy la saludamos con toda propriedad llamandola llena de gracia: *Potius dicitur gratia plena.* Porque aunque siempre fue Maria llena de gracias, y de gracia: hasta oy no llegó á ser la gracia consumada.

N.674.

N.675.

Tambien la debemos saludar oy propriissimamente, diziendola : el Señor está contigo : *Convenientius dicitur ei Dominus tecum, quàm autè.* Porque aunque Maria Santissima siempre nos favoreció, y patrocinó con su Hijo, el dia de oy nos favorece mas, y nos ayuda estando en posesion de los tesoros de la misericordia Divina: *Nos nunc amplius iubere potest apud ipsum, quàm antea possit.* Tambien la debemos saludar llamandola

dola: bendita entre todas las mugeres: *Conuenientius nunc dicitur benedicta su in mulieribus, quam ante.* Porque las mugeres son benditas quando tienen fruto de bendición; pero esta bendición se desvaneece; o se aminora quando pierden estos frutos à violencias de la muerte. Pero Maria Santissima, aunque la crueldad de los Judios cortò la vida al fruto bendito de su vientre, el dia de oy llegando al trono Real de Christo Señor nuestro la dixo con indecible cariño: Maria vés aqui à tu Hijo, que concebiste en tus purísimas entrañas, miralo en la mayor magestad de resplandores gloriosos: *Audiu à filio Maria: ecce filius tuus; ecce quem genuisti vides in tanta maiestate fulgentem.* Aora finalmente hemos de saludar à Maria Santissima, diziendo: que es bendito el fruto de su vientre: *Nunc autem potius dicitur: benedictus fructus ventris tui.* Porque aunque siempre fue lleno de bendiciones, oy las bendiciones, y alabanzas son sin cessar; porque à todas horas en la Gloria aquellos Espiritus Celestiales, à vna voz lo celebran Santo, Santo, Santo por vna eternidad. Con que debemos creer piadosamente, que con esta salutacion saludò el Angel San Gabriel el dia de oy à la Reyna de los Serafines; porque si en esta salutacion estàn compendia- das, así las mayores excelencias de Maria Santissima, como la mayor dignidad de Madre à que subió; como avia de dexar de repetirla?

§. II. *Vinieron los Apostoles à ballarse al transito de Maria.*

N. 676.

Consideremos lo segundo con San Vicente Ferrer, que aviendo saludado el Angel à la Reyna de los Serafines la dixo con toda réverencia: Estad cierta Celestial Princesa, que dentro de tres dias, desfatandose vuestra Alma purí- sima de vuestro purissimo cuerpo su-

biréis triunfante, y victoriosa à los Cielos; pues para celebrar aqueste triunfo, y victoria la Celestial Gerusalén, parece que se arde en nuevas luzes, y resplandores: *Ab hinc ad tres dies ascendetis ad eum, quia iam tota turia paratur ad recipiendum vos.* Quien duda que al oír Maria Santissima, que se le daban tres dias de termino, que llevada de las dulces ansias de ver à su Hijo le diria: que renunciaba el termino, que se le concedia, y que le dixera ya ver cara à cara, para faciar la sed, en que se sentia abrasar, por ver, y gozar de su belleza. Dile Paraisimo Celestial, que estoy herida del dulce arpon de su caridad, y que siendo su hermosura la facta, sola ella podia ser su alivio, y su remedio: y bolviendose à su Hijo mas amado le diria con el Obispo Albano. O luz eterna! O resplandor que naces hermosísimamente à los que estamos en la noche desta vida mortal. A donde huyes à mis ansias? Para: detente: y defnuda la nube, que te oculta, mira ya sin embozo à la que muere de amor por tu belleza.

Onitor exoriens nostrae pulcherrimè nocti quòd fugis? apparere mihi tandem. Es- tim ubi remota tu super nos exercere, atque fragrantem respice vultu.

Tres dias he de esperar aora? Mira, querido mio, que si para medida del tiempo tres dias no es largo espacio, para mi amor tres dias son siglos sin medida. Y con razon diria esto Maria Santissima à su Hijo; porque los que aman de verdad cuentan el tiempo muy de otra suerte, que los que no aman de veras; Cuentan los amantes el tiempo como lo pasan; si no gozan del amado, los dias les parecen años, y los años les parecen siglos. Si se enciende como debe la llama de su amor, la noche mas obscura les pare-

S. Vicent. Ferrer. 2. de Ascump.

1374
1375
1376
1377
1378
1379
1380
1381
1382
1383
1384
1385
1386
1387
1388
1389
1390

U
A

U
A
L
I
O
N
O
M
A
D
E
B
I
R
A
L
D
E
B

N. 677.

parece el mas claro, y apacible dia. Despechados se salieron de Jerusalem aquellos dos Discipulos que caminaban à Emath por parecerles que nuestro Salvador no avia resucitado el dia; y à la hora, que avia prometido. Salíoles al encuentro su Magestad; y entrando en conversacion con ellos les preguntò: que avia de nuevo en Jerusalem? A que respondieron refiriendo la tragedia de su Passion; y la palabra, que les avia dado su Maestro de resucitar al tercero dia; pero viendo, que ya se iba pasando el dia sin averlo visto resucitado, casi desesperados se salian de la Ciudad. Empezò el Señor à explicarles las Escrituras, y empezando à emprenderse en sus corazones el fuego de sus palabras, lo combidaron à comer, obligandolo a que no pasara a delante, por estar casi puesto el Sol, y casi descubierta la noche, en que suelen ser ciertos los riesgos, y los peligros: *Mone nobiscum Domine, quonia advesperascit, et inclinata est iam dies.* Tomò Christo Señor nuestro el pan en sus sacrosantas manos, y dize el texto sagrado, que lo conocieron en el modo de partir el pan: *Et cognoverunt eum in fractione panis.* Donde dixo Cayetano: *Fractionem fuisse miraculosam, hoc est, quod frangebatur panem manibus, sicut alij incidunt cultello.* Que partió el pan con las manos, como si lo partiera con un cuchillo. Si, que el pan de la palabra de Dios así se debe partir, y repartir; que no es razon se pierda, ni vna migaja. El que parte el pan à pedazos lo quiebra, y despedaza, y de necesidad se han de perder algunas reliquias; pero, quien corta con cuchillo lo reparte sin esse riesgo. Y esta es la razon, porque el pan de las Escrituras se malbarata, porque aviendo de partirlo, y repartirlo con el cuchillo de la consideracion para digerirlo, y para que entre en provecho, lo despedazamos; con que se pierden tantas reliquias, quando todas son para tan veneradas. Pues en verdad, que à

S. Luc. c. 24. v. 29.

V. 35.

Cat. hic.

N. 677.

Predicadores, y Confesores se nos ha de pedir cuenta estrecha de como hemos partido, y repartido este pan. Que à sus Apostoles les encargò Christo Señor nuestro, que con gran cuydado recogieran las reliquias del pan milagroso, con que sustentò en el desierto a tanto Pueblo, y cada Apostol cargò con su canasto, y hasta Judas siendo tan malo no se descuydò del fuyo; porque pan que lo hizo la palabra de Dios, ni aun Judas parece, se atreviera a despreciarlo.

Rebolvió, pues, Christo Señor nuestro sobre las Escrituras, y explicandolas à estos dos Discipulos empezaron à comer este pan sagrado, partiendolo con el cuchillo de la consideracion; y à este tiempo se desapareció su Magestad, y convencidos los dos compañeros se bolvieron à la misma hora à Jerusalem: *Et surgentes eadem hora reversi sunt in Jerusalem.* Caso raro! A la misma hora? Si. Pues para detener à Christo Señor nuestro no le alegraron estos Discipulos, que se avia puesto el Sol, y que siendo entrada la noche no era ben caminar; porque era exponerse à inevitables peligros: No se puede dudara: *Mone nobiscum Domine, quonia advesperascit, et inclinata est iam dies.* Pues como aora no reparan en el tiempo, ni en la hora, que de necesidad avia de aver entrado mas la noche, por el tiempo, que se avia gastado en la conversacion, y en la Cena? Porquè? Porque antes miraban el tiempo, no à la luz del amor, que tenian à su Maestro; porque estava en ellos casi apagada essa luz; y allí miraban la hora como la demotraba el tiempo. Pero aora, que empezaron à ardese en el fuego del amor de su Maestro: *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loquebamur in via.* Midieron el tiempo de otra suerte; porque lo miraron à la luz de sus corazones amantes, y si antes les pareció, que estava puesto el Sol, y que era muy de noche, quando miraron el tiempo al fuego, y à la luz de

N. 678.

V. 32.

V. 31.

Tt sus

sus corazones amorosos les pareció, como empezaba a amanecer. Y siendo ya bien entrada la noche les pareció, que era el medio día mas claro; y assi del fuego del amor, en que se sentian abrasar hizieron luzes, y dias para caminar; y aunque el tiempo avia tendido ya el velo obscuro de la noche, su amor rompió en luzes para hazer el día mas claro, y mas apacible.

N.679. Estos son los fueros del amor, medir el tiempo por las ansias, y sino se goza del amado, los dias parecen años, y los años parecen siglos a los amantes. Y todo es ingeniarfe el amor, y mucho mas el amor Divino; sino a trampear el tiempo, a medirlo tan a favor de sus ansias, que sin faltar a la verdad pueda estar de parte de sus finezas. Esta fue la contemplacion de Ruperto, quando aviendo de estar Christo Señor nuestro por espacio de tres dias en el Sepulcro, como estava profetizado, pareciendole a Maria Santissima mil siglos los tres dias de ausencia de su Hijo le pidió con repetidas instancias, cinco para el tiempo, y las horas de su Resurreccion. *Abbreuiat hoc ipsum triduum.* Tu Señor, que sabes que es amar, abrevia estos tres dias; porque sin tu presencia estos tres dias se pasan a ser eternos por dilatados, è infuirtibles a mi corazón mas amante. Basta, Señor, para que no falte la verdad de las Escrituras, que cortas vna pequeña particula del día primero, para que sin faltar a la verdad, y al tiempo cumplas con el tiempo, y la verdad, y llegues a desahogar mis ansias: *Sufficit ad complendam veritatem scripturarum, si exiguam partem primi diei, iacens in sepulchro, transigeris.*

N.680. Y assi fue, porque del Viernes tomó vn pedazo del día, como tambien del Domingo, y assi estuvo tres dias en el Sepulcro. Con que sin faltar a la verdad infalible de la Escritura cumplió su amor con el amor de su Madre. Y adelantó la fineza; porque Maria Santissima solo pidió que abre-

viara el día primero; pero Christo Señor nuestro como infinitamente amante midió el tiempo abreviando mas sus horas; y cincopó tambien las horas, y los instantes del Domingo; porque si Maria Santissima, como amante, se ingenió a abreviar el termino de tres dias, con pedir que al día primero se le defraudassen algunas horas para no faltar a la verdad de la Escritura; Christo Señor nuestro como mas amante, midió el tiempo por su amor, y assi se ingenió a acortar tambien el día del Domingo refucitando al amanecer; con que adelantó la fineza, y cumpliendo con su amor no faltó a la verdad infalible de la Escritura Sagrada; pues sino fueron tres dias enteros, fueron tres dias los que estuvo en el Sepulcro, midiendo el tiempo como finissimo amante; por que el que lo lega a ser mide el tiempo muy de otra suerte para bolver a gozar del empeño de su voluntad. Despues de tres dias le notificó el Angel la muerte dichosa a Maria Santissima. Corto plazo para el tiempo, pero para las ansias desta Celestial Princesa bien pezofo, y dilatado; y assi pediria se abreviasen los dias para gozar de su Hijo. Y yo digo: que el amor de su Hijo, sino dispensó en el termino, abrevió el termino, para gozar de la presencia de su Madre, como lo hizo en la Resurreccion; y mas quando su amor estava en possession de abreviar los dias; porque este es el ingenio de los verdaderos amantes.

Refignóse Maria Santissima en la voluntad Divina, y con mayor prontitud; porque reconoció que este termino, que se le daba era para consuelo de la Iglesia, y de los Apostoles, que estaban repartidos por el Orbe predicando las glorias del Redentor. Y era puestas en razon, que tuvieran el consuelo de que la Reyna de los Serafinos les diera su bendicion antes de subir triunfante, y victoriosa a los Cielos. Consideremos agora, que a este tiempo, por virtud Divina, se hallaron los Apostoles en casa de la Virgen Santissima,

N.681.

S. Vicent. Per serm. de Assumpti.

fina, como contempla San Vicente Ferrer; y esto porque lo pidió la Reyna de los Serafinos a su Hijo: *Virgo Maria obtinuit, quod omnes Apostoli congregarentur virtute Divina, & inuenerunt se omnes ad portam Virginis.* Y contempla tambien el Santo, que llegaron, como en procession, de dos en dos a ponerse a los pies de Maria Santissima: *Professionalter hini, & hini exhibuerunt Virgini reuerentiam.* Y derramando tiernas lagrimas le dixerón con el desseo de no perderla de vista: *Quedate con nosotros, consuelo de las gentes, huérfanos, Madre piadosa, entre los peligros, que amenazan a los siervos de tu Hijo; contigo tenemos descanso en los trabajos, y refrigerio en las fatigas: si quieres quedarte poderosa cres para alcançarlo, y si todavia determinas irte, ó Arca de Dios sagrada, llevanos tambien contigo, que en tu compañía la vida, y la muerte nos será dulce.* Toda esta consideracion es de S. Juan Damasceno. Enternecióse la Madre de misericordia, oyendo las clamorosas voces de sus hijos, y los consoló con estas palabras, que refiere el Metafraste. No os allixais, hijos míos, por mi partida; pues esta no es causa de tristeza, sino de alegría: pues como ministros de la verdad estais persuadidos, que passamos del trabajo al descanso, y de la affliction al consuelo. Si se os ausenta esta Madre, no es para desampararos, sino para seros protectora. Lo que os pido por despedida (despues de la salud de las almas en el ministerio para que os escogió mi Hijo) es, que despues que yo muera deis sepultura a mi cuerpo en la forma, que yo lo dexare comipuesto, sin cuydar de los demas beneficios, con que suelen componer los demas cuerpos muertos; mirad, que es esta mi voluntad vltima. Y para enjugarles las lagrimas refirió de cada vno de los Apostoles los servicios heroeycos, que avian hecho en obsequio de su Hijo; y predicó de los

S. Ioann. Damasc. orat. de Assumpti. B. Virg.

Metafrast. orat. de ori. & dormitione Dispar.

Apostoles los tormentos, en que como valientes Capitanes avian de derramar su sangre en servicio de la Iglesia: *Virgo Maria recipiebat eos (dize San Vicente Ferrer) dicens cui libet seruitium, quod fecerat Christo filio suo, & paruas, quas passierant.*

Compuso Maria Santissima con decentissimo asseo su cuerpo, mas puro que los Cielos del modo, que queria le diessen sepultura. Donde considera Pelbarto, que puesta de rodillas Maria Santissima: *Flexis in stellar. genibus, eleuatis ad Cælum maribus. 1b. 10. p. 1. art. 2.* Le diria a su amantissimo Hijo: Ya, Señor, llegó el termino deseado de mi vida, donde se ha de desatar este compuesto de mi alma, y de mi cuerpo para gozarte eternamente. Pero lo que te suplico es, que del modo que te abrazé en mi alma, y en mi cuerpo por sola tu benevolencia, assi por tu misericordia recibas mi cuerpo, y alma en tu amantissimo gremio; que si mi alma siempre ha ansiado por tu compañía, sobran a mi cuerpo las razones para desfiar tambien tu compañía dulcissima: *Sicut in te anima mea, quam multipliciter caro mea.* Lo primero, porque las almas de los justos, aunque se ardan en deseos de gozarte, con todo sus cuerpos hazen repugnancia al espirito; pero el mio siempre estuvo sugeto a la razon, y siempre sirvió a tu voluntad santissima. Lo segundo, porque tu Alma Santissima no la tomaste de mi sustancia; y tu carne tomaste de mi carne; eres hueso de mis huesos, y carne de mi carne, y mi cuerpo: *Non animam tuam (dixo el Cluniacense) de mea sumpsisti substantia, sed carnem tuam: hoc enim os ex ossibus meis, & caro de carne mea; ideo si anima mea stituit ad te, multo plus caro mea.*

A este tiempo siguió la venida de su Hijo, asistido de los Coros de los Angeles, de los Patriarcas, y Profetas, con el exercicio de los Martyres, Confessores, y Virgines, que anegados aquella humilde casa con suauidades, llena-

N.682.

Perual. 1. art. 2.

Psal. 65. v. 1.

Raul. serm. 2. de Assumpti.

N.683.

llenaron el ayre de musitos acentos, siendo Christo Señor nuestro, el que entonó primero, y que proseguieron todos, el dulce Cantico: Un recogida mia, y pondré en ti mi silla, y mi mas magestuoso troao: *Prior tempore Dominus Iesus* (dize Pelvart) *in lib. 10. p. 5. art. 1.*

Donatus Iesus (dize Pelvart) *in lib. 10. p. 5. art. 1.* O dulcissimo Jesus, y amantissimo Hijo mio, te ruego, Señor, que seas el confuazo de tus Apóstoles, y de los demas Fieles de la Iglesia, que con ternas lagrimas lloran mi partida.

Dales, Señor, tu bendicion: y estendiendo sus manos purísimas les dió tambien su bendicion. Y abafada en los mayores incendios del fuego del amor dixo à su Hijo mas querido: En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu, recibe mi alma siempre pura; pues por los meritos de tu sangre la preservaste de la viciosa culpa. A ti, Señor, y no a la tierra encomiendo mi cuerpo, guardalo, y preservalo de la corrupcion: porque fue tu voluntad hazerlo digna morada del tuyo.

Fidelium Collegium benedixit; Et adidit: in manus tuas, fili, commendo spiritum meum. Suscipe animam meam tibi dilectam, quam immunem à culpa servasti: tibi & non terrae commendo corpus meum, quod tibi in habitare complacuit. Dixo estas palabras Maria Santissima, y entregó el alma en manos de su Hijo, que la recibió entre sus Divinos brazos: *Ad filium evolavit, à quo dulcissime amplextatur.*

Ad filium evolavit, à quo dulcissime amplextatur.

Ad filium evolavit, à quo dulcissime amplextatur.

§. III.

Es la humildad la mejor disposicion para recibir à Dios en el Sacramento.

Consideremos lo tercero, que antes de morir Maria Santissima recibió el Viatico de mano del Principe de los Apóstoles San Pedro. Y contempla el Venen-

ble Amadeo, que comulgáron tambien los Apóstoles, y Discipulos del Señor, y que la Reyna de los Serafines pidió al Principe de los Apóstoles, que la comulgara la vltima: *Communio non omnibus bis prius dabis, ego vltima sumam. & viaticum integrum.* O humildad sin exemplar! La vltima de todos aveis de recibir à vuestro Hijo, quando hizo en vos el mayor alta: de pureza, para estar colocado en este mundo con la decencia mayor? O humildad que no cabes en la admiracion; porque solo cabes en la Reyna de los Serafines! Pero sea alabada eternamente tu profundissima humildad: pues con ella enseñas como han de llegar à comulgar los Fieles de la Iglesia. Si. Esta es la disposicion: humildad, y mas humildad.

Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. Lugar, que se entiene comunmente de Maria Santissima. Llené (dize esta Señora) de olores, y fragancias mi habitacion como hermoso Libano, no roto, ni quebrantado. Aqui Libano, no es vno de aquellos dos montes tan celebrados de la Arabia, ù de Phenisia, en quien llovid el Cielo copos resplandecientes de nieve; sino el incienso de que abunda el Libano de Arabia. Y assi leyó Jansenio con otros: *Quasi thus non incisum.* Adorné mi habitacion como incienso no quebrantado. Y dixo San Ernesto, que esto lo dixo Maria Santissima: *Propter integritatem corporis, propter integritatem mentis, & propter perfectionem spiritus.* Siempre Maria fue oloroso incienso de virtudes, pero entero sienpre para recibir à Dios. De su cuerpo perissimo hizo habitacion para recibir à Dios en sus purísimas entrañas; pero siempre entero, siendo Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. Fue su alma incienso purissimo, para recibir à Dios en su alma en el Augustissimo Sacramento del Altar; pero siempre entero; porque no hubo instante en Maria, desde el primer instante de su Concepcion, que su alma santissima

Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. Lugar, que se entiene comunmente de Maria Santissima. Llené (dize esta Señora) de olores, y fragancias mi habitacion como hermoso Libano, no roto, ni quebrantado. Aqui Libano, no es vno de aquellos dos montes tan celebrados de la Arabia, ù de Phenisia, en quien llovid el Cielo copos resplandecientes de nieve; sino el incienso de que abunda el Libano de Arabia. Y assi leyó Jansenio con otros: *Quasi thus non incisum.* Adorné mi habitacion como incienso no quebrantado. Y dixo San Ernesto, que esto lo dixo Maria Santissima: *Propter integritatem corporis, propter integritatem mentis, & propter perfectionem spiritus.* Siempre Maria fue oloroso incienso de virtudes, pero entero sienpre para recibir à Dios. De su cuerpo perissimo hizo habitacion para recibir à Dios en sus purísimas entrañas; pero siempre entero, siendo Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. Fue su alma incienso purissimo, para recibir à Dios en su alma en el Augustissimo Sacramento del Altar; pero siempre entero; porque no hubo instante en Maria, desde el primer instante de su Concepcion, que su alma santissima

Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. Lugar, que se entiene comunmente de Maria Santissima. Llené (dize esta Señora) de olores, y fragancias mi habitacion como hermoso Libano, no roto, ni quebrantado. Aqui Libano, no es vno de aquellos dos montes tan celebrados de la Arabia, ù de Phenisia, en quien llovid el Cielo copos resplandecientes de nieve; sino el incienso de que abunda el Libano de Arabia. Y assi leyó Jansenio con otros: *Quasi thus non incisum.* Adorné mi habitacion como incienso no quebrantado. Y dixo San Ernesto, que esto lo dixo Maria Santissima: *Propter integritatem corporis, propter integritatem mentis, & propter perfectionem spiritus.* Siempre Maria fue oloroso incienso de virtudes, pero entero sienpre para recibir à Dios. De su cuerpo perissimo hizo habitacion para recibir à Dios en sus purísimas entrañas; pero siempre entero, siendo Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. Fue su alma incienso purissimo, para recibir à Dios en su alma en el Augustissimo Sacramento del Altar; pero siempre entero; porque no hubo instante en Maria, desde el primer instante de su Concepcion, que su alma santissima

Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. Lugar, que se entiene comunmente de Maria Santissima. Llené (dize esta Señora) de olores, y fragancias mi habitacion como hermoso Libano, no roto, ni quebrantado. Aqui Libano, no es vno de aquellos dos montes tan celebrados de la Arabia, ù de Phenisia, en quien llovid el Cielo copos resplandecientes de nieve; sino el incienso de que abunda el Libano de Arabia. Y assi leyó Jansenio con otros: *Quasi thus non incisum.* Adorné mi habitacion como incienso no quebrantado. Y dixo San Ernesto, que esto lo dixo Maria Santissima: *Propter integritatem corporis, propter integritatem mentis, & propter perfectionem spiritus.* Siempre Maria fue oloroso incienso de virtudes, pero entero sienpre para recibir à Dios. De su cuerpo perissimo hizo habitacion para recibir à Dios en sus purísimas entrañas; pero siempre entero, siendo Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. Fue su alma incienso purissimo, para recibir à Dios en su alma en el Augustissimo Sacramento del Altar; pero siempre entero; porque no hubo instante en Maria, desde el primer instante de su Concepcion, que su alma santissima

Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. Lugar, que se entiene comunmente de Maria Santissima. Llené (dize esta Señora) de olores, y fragancias mi habitacion como hermoso Libano, no roto, ni quebrantado. Aqui Libano, no es vno de aquellos dos montes tan celebrados de la Arabia, ù de Phenisia, en quien llovid el Cielo copos resplandecientes de nieve; sino el incienso de que abunda el Libano de Arabia. Y assi leyó Jansenio con otros: *Quasi thus non incisum.* Adorné mi habitacion como incienso no quebrantado. Y dixo San Ernesto, que esto lo dixo Maria Santissima: *Propter integritatem corporis, propter integritatem mentis, & propter perfectionem spiritus.* Siempre Maria fue oloroso incienso de virtudes, pero entero sienpre para recibir à Dios. De su cuerpo perissimo hizo habitacion para recibir à Dios en sus purísimas entrañas; pero siempre entero, siendo Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. Fue su alma incienso purissimo, para recibir à Dios en su alma en el Augustissimo Sacramento del Altar; pero siempre entero; porque no hubo instante en Maria, desde el primer instante de su Concepcion, que su alma santissima

Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. Lugar, que se entiene comunmente de Maria Santissima. Llené (dize esta Señora) de olores, y fragancias mi habitacion como hermoso Libano, no roto, ni quebrantado. Aqui Libano, no es vno de aquellos dos montes tan celebrados de la Arabia, ù de Phenisia, en quien llovid el Cielo copos resplandecientes de nieve; sino el incienso de que abunda el Libano de Arabia. Y assi leyó Jansenio con otros: *Quasi thus non incisum.* Adorné mi habitacion como incienso no quebrantado. Y dixo San Ernesto, que esto lo dixo Maria Santissima: *Propter integritatem corporis, propter integritatem mentis, & propter perfectionem spiritus.* Siempre Maria fue oloroso incienso de virtudes, pero entero sienpre para recibir à Dios. De su cuerpo perissimo hizo habitacion para recibir à Dios en sus purísimas entrañas; pero siempre entero, siendo Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. Fue su alma incienso purissimo, para recibir à Dios en su alma en el Augustissimo Sacramento del Altar; pero siempre entero; porque no hubo instante en Maria, desde el primer instante de su Concepcion, que su alma santissima

Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. Lugar, que se entiene comunmente de Maria Santissima. Llené (dize esta Señora) de olores, y fragancias mi habitacion como hermoso Libano, no roto, ni quebrantado. Aqui Libano, no es vno de aquellos dos montes tan celebrados de la Arabia, ù de Phenisia, en quien llovid el Cielo copos resplandecientes de nieve; sino el incienso de que abunda el Libano de Arabia. Y assi leyó Jansenio con otros: *Quasi thus non incisum.* Adorné mi habitacion como incienso no quebrantado. Y dixo San Ernesto, que esto lo dixo Maria Santissima: *Propter integritatem corporis, propter integritatem mentis, & propter perfectionem spiritus.* Siempre Maria fue oloroso incienso de virtudes, pero entero sienpre para recibir à Dios. De su cuerpo perissimo hizo habitacion para recibir à Dios en sus purísimas entrañas; pero siempre entero, siendo Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. Fue su alma incienso purissimo, para recibir à Dios en su alma en el Augustissimo Sacramento del Altar; pero siempre entero; porque no hubo instante en Maria, desde el primer instante de su Concepcion, que su alma santissima

Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. Lugar, que se entiene comunmente de Maria Santissima. Llené (dize esta Señora) de olores, y fragancias mi habitacion como hermoso Libano, no roto, ni quebrantado. Aqui Libano, no es vno de aquellos dos montes tan celebrados de la Arabia, ù de Phenisia, en quien llovid el Cielo copos resplandecientes de nieve; sino el incienso de que abunda el Libano de Arabia. Y assi leyó Jansenio con otros: *Quasi thus non incisum.* Adorné mi habitacion como incienso no quebrantado. Y dixo San Ernesto, que esto lo dixo Maria Santissima: *Propter integritatem corporis, propter integritatem mentis, & propter perfectionem spiritus.* Siempre Maria fue oloroso incienso de virtudes, pero entero sienpre para recibir à Dios. De su cuerpo perissimo hizo habitacion para recibir à Dios en sus purísimas entrañas; pero siempre entero, siendo Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. Fue su alma incienso purissimo, para recibir à Dios en su alma en el Augustissimo Sacramento del Altar; pero siempre entero; porque no hubo instante en Maria, desde el primer instante de su Concepcion, que su alma santissima

Amad. rapt. 8.

N. 685. Eccl. 1. 24. v. 21

S. Ernest. in Maria. 7. 71.

no fué habitaçion de Dios, sin dar lugar à criatura. Es tambien incienso en la gloria, donde es habitacion, y trono de su Hijo, llena de suavidades, y fragancias; y aqui tan enteramente de Dios, que vive, y vivirá eternamente con su espíritu en la mas estrecha union: *Propter perfectionem spiritus adherentis Deo.* & *unum cum eo.* Dixo San Ernesto. Y veamos como llegó Maria à ser digna, y entera habitacion de Dios.

N. 686. Ara. Donde nuestra vulgata lee: *Sicut Libanus non incisus.* como Libano no quebrantado. Y Jansenio: *Sicut thus non incisum.* Leyó Flores del Hebreo: *Sicut atbomus.* Como atomo llené de fragancias, y suavidades mi alma, y mi cuerpo, para que fuera digna habitacion de Dios. Como atomo? Si. Que si el atomo es el defecho del polvo, y tan imperceptible, que es menester toda la luz del Sol para saber, que es vn atomo: entienda se, que Maria Santissima entonces llegó à ser digna habitacion de Dios en su alma, y en su cuerpo, quando sintió tan baxamento de sí, que llegó à juzgar, que era el defecho de las criaturas, y assi recibió en su cuerpo à la Magestad de Dios quando dixo: que era indigna esclava; y en su alma quando lo recibia en el Augustissimo Sacramento del Altar, poniendose à los pies de todos, pareciendole, que aun no merecia el vltimo lugar. Este es el camino para recibir à Dios en nuestros pechos, y en nuestros corazones; para que sean decente habitacion de la mayor Magestad. Pnes qué entendamos, que hemos de llegar à ser habitacion de Dios en passos de vanidad, sin dexar de la mano el idolo de nuestro punto? O qué engaño!

Ero quasi thus Israeli. & germi- uabit sicut lilium. & erumpet radix eius ut Libani. Profetizó Dios por Oseas. Seré, dize, para mi Pueblo escogido, Divino, y Celestial rozio, y florecerán mis Fieles como candida afuzena; pero su raíz será de Libano. Lugar que entiene Francisco Horeo

del Augustissimo Sacramento del Altar, explicando en el mismo lugar: *Visent tritico.* Uivirán con el trigo. Esto es con el Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo: *Idest corpore, & sanguine Domini.* Y assi dize Dios à su Pueblo, que será rozio; que en rozio llovía el Maná sy molo expreso de la Eucharistia. Y esto supuesto: Lo que reparo es, que diga el Profeta, que el que comulga florecerá como Lirio; pero que su raíz ha de ser de Libano: *Erumpet radix eius ut Libani.* Pues en verdad, que me parece à mi, que si los que comulgan en la mesa del Altar han de ser afuzenas en la pureza, que podian ser tambien afuzenas en las raíces; porque como dize comunmente, la afuzena tiene la raíz en forma de corazon humano, y el corazon siendo principio de la vida muy apropiado parece, para que sean afuzena en la raíz al recibir a este Señor: para que sepan, que han de llegar vivos a la gracia; porque es Sacramento de vivos. Pero por esto han de ser afuzenas, y licios para recibirlo: mas la raíz no ha de ser de afuzena; porque aunque la afuzena tiene la raíz en forma de corazon humano, al fin es humano, y los que participan las dulçuras desta mesa, no han de vivir vida de hombres, sino animarse con vida de Dios; que es el efecto del mas admirable Sacramento. Han de ser, pues, afuzenas para recibirlo con pureza; porque la afuzena es simbolo de la pureza por su blancura. Allá refiere vn Autor, que ayendose desaparecido milagrosamente de la Misa que celebraba vn Sacerdote la Hostia consagrada, despues de muchas diligencias, y oraciones hallaron, que avia hecho sagrario de vna candida afuzena.

De los manteles, que sirvieron à la mesa, en que se instituyó el Augustissimo Sacramento del Altar, refiere Engelgrave, que es constante la piedad, que los labró la Reyna de los Angeles Maria Santissima con sus celestiales manos.

De los manteles, que sirvieron à la mesa, en que se instituyó el Augustissimo Sacramento del Altar, refiere Engelgrave, que es constante la piedad, que los labró la Reyna de los Angeles Maria Santissima con sus celestiales manos.

De los manteles, que sirvieron à la mesa, en que se instituyó el Augustissimo Sacramento del Altar, refiere Engelgrave, que es constante la piedad, que los labró la Reyna de los Angeles Maria Santissima con sus celestiales manos.

De los manteles, que sirvieron à la mesa, en que se instituyó el Augustissimo Sacramento del Altar, refiere Engelgrave, que es constante la piedad, que los labró la Reyna de los Angeles Maria Santissima con sus celestiales manos.

Flores. 167.

Fidel. de Euchar.

N. 688.

Engelgr. 2. part. in Domini. Septuag. 5. 1.

Hae

*Hac Deus in mensa posuit sua serua-
la, & artis
pro profeta Mariae sus mihi nosti
manu.*

Dichosos manteles, y mas dichosos, que aquellos, que vio baxar del Cielo el Principe de los Apostoles estando para conerá hora de medio dia; por que aquellos quando mas los labraron los Angeles; pero los que sirvieron á esta mesa los labró la Reyna de estos Celestiales Espiritus, y es tanta la distancia que vá desta Celestial Princesa a todos los Coros de los Angeles, que es no solo la que vá del Cielo a la tierra, sino que es casi distancia infinita. Labró, pues, Maria Santissima estos manteles, y los sembró, y creció de blancas, y hermosas afuzenas: *Intextis lilijis factam.* Dize el mismo Evangelista. Y yo digo que sería; por que si las afuzenas son symbolo de la esperanza llegamos a persuadirnos, que Maria Santissima en todo tiempo es la mas dulce esperanza nuestra. O por que, si en las afuzenas están entendidos los Angeles, que dixo Bruno: *Quid enim sunt lilia nisi Angelorum presidia.* Fuz enseñarnos, que ha influxos de la mano, è intercession de Maria Santissima dulcissima esperanza nuestra en esta mesa Celestial pasan los hombres a ser Angeles. Pero no, que el labrar estas mysteriosas afuzenas en los manteles, que se vieron a esta mesa fue para enseñarnos Maria Santissima, que hemos de llegar a recibir tan gran Magestad con la blancura, y pureza de afuzenas. Y así hemos de ser afuzenas para recibirlo. Pero la raíz no ha de ser de afuzena. Pero sepamos por qué.

N. 689. Dixo mi Padre San Cyrilo Alexandrino, que este arbol, que se llama *S. Cyril.* Libano era el del incienso: *Erit Israel aqua Cor- sic firmus, uti est thuris planta.* Y del incienso, dize tambien, que echa profundissimas las raíces en la tierra: *Que aliè iacit radices.* Así? Pues fue lo mismo, que si dixera Dios: Ad-

viertan mis Fieles, que quando llegara a esta mesa han de llegar tan llenos de pureza como está de blancura la afuzena; pero tan radicados en la humildad, que sea la raíz de incienso; que si el incienso busca lo mas profundo de la tierra, profundando mas, y mas sus raíces hazia el centro, hasta que llegen mas humildes, que la tierra no facarán fruto deste pan del Cielo; por que su pureza es solo superficial. Con esta humildad se ha de llegar a esta mesa; y con la mayor humildad llegó Maria Santissima a comulgar, quando salía deste mundo; por que a la mayor dignidad debia corresponder vna humildad profundissima. O Sacerdotes! Cuya alta dignidad, no solo excede a la alta dignidad de los Angeles, pero llega a competir con la Reyna de los Serafines (dize San Vicente Ferrer) por que si con su boca abrió esta Celestial Princesa los Cielos, con la suya los abre los Sacerdotes, y con modo mas excelente: *Os Virginis aperuit Caelum, ita os Sacerdotis, & excellens.* Y que se diga esto (dize el Santo) no desagrada a Maria Santissima; por que es verdad: *Non displicebit Virgini Mariae, si dico veritatem.* Por que esta Señora abrió el Cielo con ocho palabras para que descendiera su Hijo a sus purissimas entrañas; pero el Sacerdote con cinco palabras haze; que descienda Christo Señor nuestro a la Hostia; y tambien, por que Maria Santissima solo vna vez abrió el Cielo para este efecto; pero los Sacerdotes todos los dias en cada Misa: *Virgo Mariae solum semel aperuit Caelum, sed Sacerdos quolibet die, & in qualibet Missa.* Y vltimamente Christo Señor nuestro baxó a las entrañas purissimas de su Madre para ser pasible, y mortal; pero en la Hostia está impasible, y glorioso. Esta es la dignidad de los Sacerdotes comparada con la de Maria Santissima: pues por qué no han de imitar con el mayor empeño la humildad de la Reyna de los Serafines?

Ara. Bolvamos sobre el lugar de Ofleas;

S. Vicent.
Fer. serm.
1. in fest.
Corpor.
Christi.

N. 690.

Ofleas: que a mí me parece que habla con los Sacerdotes: *Ero quasi ros Israeli* (Así leyó el Syro) *& germinabit quasi liliium, &c.* Seré dulce, y Celestial Maná a mi Pueblo escogido; esto es, a Israel, y florecerá como raíz suave, y oloroso incienso. Repárese, que a su Pueblo, quando le dá el Maná le llama Israel que quiere dezir: el que vé a Dios, el que lo contempla; este es, ú debe ser el oficio de los Sacerdotes: y tambien porque aviendo de florecer como incienso denota lo sagrado de su ocupacion; pues el incienso, entre los demas olores, es el dedicado á Dios, y es el que solo arde en sus Altares: y lo vltimo, porque aviendo de florecer como afuzenas en su fabrica está diciendo su obligacion mas sagrada; pues no ay afuzena, que no explique su hermosura en forma de cáliz, que dixo San Ambrosio: *Ab imo ad summum videantur assurgere, ut scyphi expriment formam.* Y solo á los Sacerdotes entregó Christo Señor nuestro el caliz de su sangre. Pues aora: por qué los Sacerdotes han de florecer como afuzenas, pero su raíz ha de ser como de incienso fragante, y oloroso? Dize Plinio, que ninguna de las flores llega a la eminencia de la afuzena, ni se levanta mas en su pureza: *Nec vili florum excelsitas maior.* Así, que tanto se levanta la afuzena? Pues sean los Sacerdotes afuzenas por la eminencia de su dignidad: *Florebit quasi liliium.* Pero sean tambien como raíz de incienso: *Et erumpet radix eius ut Libani.* Que si el incienso entre las plantas echa mas hondas raíces: *Que aliè iacit radices.* Sepan, que por la misma razon, que están en la mayor altura de la mas eminente dignidad, que su humildad ha de ser mas profunda, y que sus raíces no han de ser de afuzena, que están muy superficiales en la tierra; y flor tan eminente, y levantada ha menester como el incienso profundarse mas, y mas en la tierra, para que no se la lleve el ayre de la vanidad.

N. 691. Todos han de llegar con humildad

a la mesa del Altar; pero con mucha mas los Sacerdotes; por estar en la mayor grandeza. Incienso han de ser para echar mas hondas las raíces en la tierra de la humildad. Poco importará ser afuzena, si el serlo es solo para descollarse, y levantarse mas. O humildad de Maria Santissima! Siempre afuzena hermosa, blanca, y pura, tan eminente, y descollada, que llegaste con la alteza de tu dignidad hasta el folio de la Trinidad Beatifica; pero incienso oloroso, y tan fragante siempre, que llegaste con tu singularissima humildad hasta el centro de la nada, para recibir a su mayor Magestad en tu corazón, y purissimas entrañas. Imiten, pues, los Sacerdotes, para recibir a Christo Sacramentado en la mesa del Altar, la humildad de Maria Santissima; pues llegó a temblar de aver de recibir en sus entrañas purissimas al Hijo de Dios, siendo su pureza sin exemplar; pero fue vn temor filial; y quien no tiembla de llegar a la mayor dignidad a expensas de aquesta mesa, mucho tiene que temer!

N. 692.

Varias razones han dado los Padres, y Expositores, por que el Maná, figura del admirable Sacramento del Altar, no llovió a los Israelitas en Egipto, sino que este singular favor de sustentarlos con aquel pan del Cielo lo dexó Dios para quando huvieran salido los de su Pueblo de los terminos de aquel Imperio. Pero oigamos a Maluenda lo que dize de Egipto, y de sus Payles: *Aegyptum nunquam Maluend. tremuisse, eo quod ex limo tota con- de Para- creuerit.* Se ha observado, que todo el Imperio de Egipto es vna tierra tan firme, que jamás a padecido temblor; es tierra, que no sabe temblar, y esto proviene de que es tierra cenegosa. Así; que Egipto es tierra, que ni tiembla, ni sabe temblar? Pues dicho se está, que en ella no avia de llover el Maná, que si el Maná era representacion del Augustissimo Sacramento del Altar: tierra, que no sabe temblar de respeto, y veneracion, no es a proposito para recibir el pan mas Celestial,

tial. Para celebrar los Sacerdotes el alto sacrificio de la Misa, buena disposicion es considerar, que son tierra, y que son polvo; pero esto ha de ser para temblar humildes de respeto, y veneracion, viendose en la mas alta dignidad; pero si llegan sin este temor reverencial tierra serán; pero tierra de Egipto, que por el cieno de las culpas llegarán sin temor, y sin humildad: *Nunquam tremuisse, eo quod ex limo tota concreuerit.* Llegemos a celebrar, no por esto, no por costumbre, sino para desempeñar nuestra grande obligacion, que con esto llegaremos con humildad, llegaremos con el respeto, y la veneracion, que debemos a la grande dignidad, que gozamos; pues por ella llegamos a transformarnos en Dios; porque sino mucho tenemos que temer, y gran cargo nos aguarda en el Tribunal de Dios; porque celebrar todos los dias, y no aprovechar en la humildad, y las virtudes, y que se conozca en nuestras obras, y palabras, que nos sustentamos con Dios: No se que diga! Pero si se.

N.693. Ya se sabe, que soñó el delvarcido Nabuco aquella estatua tan monstruosa, que no basta lo el ambito de la tierra, aun no cabia en los espacios del ayre. Ya se sabe, que dispertó todo asustado aquel barbaro Monarca, y que del sueño solo le quedó el pavor, y el miedo; y que para salir del horror llamó a sus Astrologos, y Letrados, para que le decifrasen la mysteriosa vision. A que respondieron conformes: Ser imposible el intento; por ser rezalia de Dios el explicar pensamientos. Ya se sabe finalmente, que irritado con su respuesta el Rey decretó, que a todos les quitaran la vida: *Quo audito, Rex in furore, Et in ira magna præcepit, ut perirent omnes sapientes Babilonis.* Ya se sabe todo esto. Ya se ve tambien, que conviene el comun de los Expositores sagrados en que fue injusto el decreto del Rey. Y con razon; porque querer, que sus Astrologos le refirieran lo que el soñaba, quando

no se acordaba del: solo un barbaro lo podia querer, é intentar. Si pidiera este Principe, que se guardaran el sueño sus raxallos, y por que no le guardaron el sueño, ó lo despertaron les mandara quitar la vida, no fuera mucho; porque los Principes no quieren, que los dispierten, aunque se pierdan sus Reynos; y assi es delito de muerte el despertarlos. Pero empeñarse Nabuco, porque le digan lo que sueña, y porque no le contruyan sus pensamientos, en mandar que les quiten la vida; parece que solo es querer executar su crueldad. Assi parece. Pero el Docto Cornelio à Lapide dice, que en parte fue justo el decreto deste Principe; porque estos hombres avian hecho como asyrio, y obligaciõ con el Rey de desvirtuarle sus favores con la pensión de revelarles hasta los pensamientos para la firmeza de su Imperio. *Ex parte autem Magorum, Et Calæorum non erat iniustum, quia ipsi ut pote Astrologi, Et Iudicarii præstabantur se ex fiderum inspectione, Et magi nosse oculis.* Y hombres que no están al pacto, sino solo para lograr sus conveniencias; bien es que experimenten el mayor rigor; pues llegan á prometer tan largo quando saben, que no pueden cumplir.

Pero valiendome yo de la misma razon, y moralizando el lugar, digo: que no fue injusto el decreto deste Rey. Ara. Estos Letrados, y Astrologos los sustentaba este Principe, comian de su mesa, de su misma comida, y bebían de su misma bebida; como se infiere del capítulo primero de Daniel; pues a él, y a sus compañeros, porque los criaba para sus Sabios, y Letrados los sustentaba con los platos de su mesa, comiendo su misma comida, y bebida: *Constituit eis Rex annonam per singulos dies de cibis suis, Et de vino unde bibebat ipse.* Assi? Pues hombres que comen de la mesa del Rey, hombres à quien sustentaba el Principe con su misma comida, y bebida, y ni piensan, ni discurren, ni tienen los mismos pensamientos que

Cornel. à Lap. hic.

N.694.

Cap. 1.

103. X

el Rey tiene, no es injusticia, que les quiten la vida, y que los condenen á muerte; pues no corresponden agradecidos a tan grande obligacion: *Præcepit ut perirent omnes sapientes Babilonis.* Que comamos todos los dias los Sacerdotes en la mesa del Altar, donde es el Rey de los Reyes nuestra comida, y que nuestros pensamientos, nuestros discursos, y dictámenes no sepan a tan gran Magestad, mucho te aemos, que temer! Que todos los dias nos sentemos a tan soberana mesa, donde la comida con que nos sustentara Dios es el mismo Dios, y que nuestras obras sean de hombres, sin oler, ni haber à Dios! Mucho tenemos que temer! Que todos los dias nos lleguemos tan inmediatos al Sol, y que pudiendo beber la hermosura de sus luzes: en nuestros labios, y palabras solo se descubran noches, y tinieblas horrorosas, sin dar luz para el exemplo si quiera! Mucho tenemos que temer! Muy cerca estamos de la mayor fatalidad!

N.695. De Conrado Eginon, Legado que fue en Alemania, refieren las historias, que los dos dedos con que tocaba el Cuerpo de Christo Señor nuestro en el sacrificio de la Misa despedían tanta luz, que en la noche mas obscura, podían servir de clarissimo fanal para leer, ó escribir. O dignissimo Sacerdote! Tus dedos daban tanta luz por que tocaban el Sol de Justicia quando celebrabas en la mesa del Altar. Qué luz no darian tus obras? Qué luz no darian tus palabras, pues salian de tu boca, à que bebía luzes en la fuente de los mayores resplandores? En qué resplandores, y luzes no se anegarian tus pensamientos quando entraba el Sol mas hermoso en tu pecho, y corazon? Pues por qué todos los Sacerdotes no han de arderse, y resplandecer en estas luzes soberanas? Por qué ha de quedar por nosotros, que el Sol hermoso de Justicia, à que nos llegamos todos los dias, no vista, y de claridad Divina à nuestras obras, pensamientos, y palabras? Por nofo-

tros queda fino es assi, por nosotros queda. Y esto es lo que tenemos, que temer; pues no tiene disculpa el que nos quedemos desnuos, quando sobra la luz, y la claridad deste hermosissimo Sol.

Dize Pedro Comestor, que quatro millas de Nazeret, se levanta à coronarla de Estrellas el celebrado Monte Tabor, en cuya florida selva el Sacerdote Melchisedec hizo à Abraham aquel mysterioso combite de pan, y vino, simbolo expreso del sacrificio del Altar: *Quarto milliario à Nazareth est mons Thabor in cuius descensu Melchisedech obvauit Abrabæ.* En el Monte Tabor se celebró vna representacion del combite de la Misa. Si. Que por esto se llamó Christo Señor nuestro Sacerdote, segun el orden de Melchisedec. Pues por qué no lo celebró en el monte Sion? Por qué no en el monte Libano, ó en otro de tantos montes que servian de valla à la tierra de Promission? Yo lo diré: En el elevado Tabor no fue donde transfigurandose Christo Señor nuestro desató los resplandores eternos, descubriendo la dote de claridad, de que se vestía su Alma Santissima, excediendo al Sol, y sobrando luzes para vestir las plantas, y las flores, hasta rodar los resplandores por el monte; ardiendose todos en luzes, y quedandose resplandecientes Soles quantos asistían dichosos à teatro tan glorioso? Si. Pues ya está entendido el mysterio. Monte donde un Sacerdote Melchisedec celebró en la representacion el sacrificio de la Misa parece, que de necesidad avia de ser el Tabor; que si en este monte fue donde Christo Señor nuestro, como Sol, descubrió la luz de su claridad hasta vestir de resplandores a quantos le asistieron dichosos, sepan los que dignamente celebran este alto sacrificio, que han de transfigurarse, y transformarse en luzes de Divinidad, quedando espejos crystalinos en que reververe la luz de la claridad, en que se arde el mismo Dios: *In Sacramento Altaris digne*

N.696.

Comestor. cap. 19. Ioan.

S. Thom. Opuscul. de Sacrament.

receptiens efficitur Dei formis. Dixo Santo Thomas.

N. 697. Y es de notar, que dize tambien el Santo, que los que dignamente comulgan, no solo han de resucitar a la vida eterna a influxos del Augustissimo Sacramento del Altar, sino que será tan singular la claridad de sus cuerpos; y las luzes, que despedirán en la Gloria serán tan brillantes, que excederán la belleza del Sol. Propter Christi corporis participationem, scilicet sacramentalem, vel spiritualem surgent sole pulchriores. Y estas luzes de que se vistió Maria Santissima quando recibió el Viatico para morir las descubriremos despues, pues agora nos basta saber, que si hemos de subir a gozar los resplandores de la Gloria ha de ser en virtud deste admirable Sacramento; porque en virtud deste Sacramento Augustissimo subió la Reyna de los Serafines a coronarse de resplandores gloriosos: Recepit tamen B. Virgo cum viueret sacramentum & moritura Eucharisticum viaticum. Dixo el Autor del combate solemne.

VERSIDADIA... Viner dicit. 3. q. 2. fol. 424.

S. IV.

De las rosas del Rosario haze Maria corona, y vestido para entrar triunfante en el Cielo.

N. 698. Consideremos tambien lo que dize Santa Getrudes: que en vna Uigilia de la Assumpcion viden espirita, que la Reyna de los Serafines estava como espirando, pero le pareció, que estava en vn jardin ameno, todo rosas, y flores todo; siendo en esta ocasion tan Celestial la hermosura de su rostro, que se conocia bien, que estava llena de gracia: Vidi in spiritu Beatissimam Virginem quasi in horto quodam amantissimo iam agonizare incipientem, que amabilissimi vultus sui serenitate ac gestus amicitate omni se gratia plenam demonstrabat.

8 Getrud. lib. 4. in hunc. Divin. c. 49.

Y estas flores dize la Santa, que en vn dia de la Assumpcion llegó a entender, que eran las oraciones de los Fieles. Yo digo, que serian Ave Maria s; porque fue a tiempo que Santa Getrudes descaba rezar tantas Ave Marias, quantos eran los años de la Reyna de los Angeles. Y de estas oraciones de los Fieles le pareció, que venia vestida Maria Santissima. No sería mucho; porque ya se vió en otra ocasion vestida destas rosas esta Celestial Princesa, mudando en pocas horas tres de estos vestidos floridos. El Autor del Año Virgineo refiere de tres hermanas, que rezaban el Rosario, no con igual devocion; y que a la primera se le apareció Maria Santissima con vn vestido bordado a mil maravillas con estas dulces palabras: Ave Maria, y le dió gracias porque rezando fervorosamente el Rosario le avia tejido vestido tan rico, y precioso. Despues, casi ue vna hora, se le apareció a la segunda, que no rezaba el Rosario con tanta devocion con vn vestido de tela amarilla, pero llano, sembrado de Ave Marias. Apareció finalmente a la vlcima, que rezaba con poca atención el Rosario vestida de vn paño basto, y grosero, sembrado tambien de las rosas del Ave Maria. Con que destas rosas esmalada parece, que vió Santa Getrudes a Maria Santissima quando estava para espirar. Y destas rosas Celestiales digo yo que los Apostoles texian corona, y vestido a la mas Soberana Reyna quando asilieron a su mas dichoso transito.

Flores aparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit. Dize de Maria Santissima el mas Divino Esposo. Bellissimas flores han florecido en nuestra tierra, ha llegado sin duda el tiempo de la cosecha. Y leyó otra letra: Tempus mortis. Llegó el tiempo de morir, y aparecieron las flores, y rosas en nuestra tierra. Y dixo Honorio: Tunc flores apparere in terra, quando prægusum quemdam felicitatis, etiam antequam egrediatur

N. 699. Cant. c. 2. v. 12.

Honor. hic. cor-

corpore percipit: nempe fructum, quem est perceptura, iam subodorans. Entonces se descubren flores, y rosas en la tierra de la Esposa, quando antes de desnudarse del cuerpo llega a gustar vn genero de dulçura, y de felicidad; esto es, el fruto, que ha de recibir, y assi se recrea con su fragancia. O Madre Virgen! Como no avian de florecer rosas, y flores en la tierra virgen de tu cuerpo, quando antes de salir del tu Alma purissima, gustabas ya, y te arrebatabas en la mayor felicidad; esto es, recibias el fruto bendito de tu vientre Jesus; pues baxó con toda la Corte Celestial a recibirte entre la dulçura de sus brazos.

N. 700. Quando muere Maria Santissima aparecen flores, y rosas en la tierra siempre virgen de su cuerpo, sirviendola de valla florida. Y pudo ser, que estas flores fuesen los Apostoles, que dixo Chislerio de sentir de San Ambrosio; pues estando los mas ausentos todos se hallaron a su cabeza, rodeando aquella aiuzena mas pura: Sunt, qui per flores putent designatos Sanctos Apostolos. Bien pudo ser; pero a otra luz mira mi devocion. Ara. No dixo Copestein de revelacion del Beato Alano, que viviendo Maria Santissima, los Apostoles la saludaban con la salutacion Angelica? Si: Angeli utebantur hac oratione, etiam Maria Virgine vivente, referendo salutatio. nem ad Mariam sub esse gratia. Pues si viviendo Maria Santissima en carne mortal los Apostoles celebraban sus excelencias con la salutacion Angelica; quien puede dudar, que al morir esta Celestial Princesa, entre otras muchas alabancas, con que celebrarian su gracia, y perfecciones texerian su corona con la Salutacion Angelica, que es la flor de sus alabancas todas. Assi, que al morir la Reyna de los Angeles Maria Santissima los Apostoles repitieron sus alabancas, coronandolas con las flores del Ave Maria? Pues diga el Esposo, que al morir esta Celestial Princesa aparecieron flores, y rosas en la tierra virgen de su

Chisler. hic.

Copest. de insit. Rosar. c. 10. fol. 109.

carne; porque destas rosas, y estas flores haze Maria Santissima corona Magestosa, y vestido para entrar triunfante en el Cielo, como la vió Santa Getrudes.

S. V.

Murió Maria Santissima de amor.

Consideremos agora, que estando Maria Santissima en dulces coloquios con su Hijo creció tanto la llama de su amor en aquella hora, que rompió, y cortó el estrecho, y amistoso jazo de su cuerpo, y Alma Santissima, que recibió en sus brazos el Sol de Justicia Christo. Dixo la Esposa, que a la voz de su Esposo se derrió su alma: Anima mea liquefacta est, ut locutus est. Aviala llamado antes hermana suya: Soror mea. Amiga suya: Amica mea. E immaculada mia: Immaculata mea. Y al ver la Esposa tanta copia de finçzas en aquella hora, creció tanto la llama de su amor, que como blanda cera al activo calor del Sol se derrió la vnion del Alma, y cuerpo de Maria Santissima, corriendo en ondas de fuego el incendio, en que se abrafó. Placido Nigidio valiendose de Plauto dize: que esta vnion de alma, y cuerpo se deshizo como la sal en el agua al oír en esta hora al Esposo: Quasi in Plaut. in aquam tu indideris salem. Quiza por que la sal de sus gracias desde esta hora fueron mas corrientes para beneficio de los hombres. Pero con todo no fue sino el calor del Sol de su Hijo el que deshizo el compuesto de alma, y cuerpo de Maria Santissima; porque si esta Celestial Princesa siempre fue mar inmenso de gracias, y perfecciones, hiciendo este Sol Divino a esta hora en sus aguas crystalinas con la fuerza de su calor llevó a si lo dulce, y sutil deste mar, que era su Alma Santissima, dexando en la tierra lo mas grueso, que era el cuerpo: Ad presentiam Solis Iustitie adueniensis

N. 701.

Cant. c. 3. v. 6.

Ad.

Rat.

form. 2. da

Vuz recef. Assumpt.

recessit à corpore dulcissima anima illa. *Sremansis, quod ergastum erat corpus Virginis gloriose.* Que es lo que haze el Sol material hincado en el crystal de las aguas, donde con la actividad de su calor llama á sí lo dulce, y sutil, dexando en la tierra lo pesado, y terreste de las aguas; con que deshaze la intimidad que avia, entre lo terreste, y sutil. Y este es el mysterio de aver haxado a la tierra el Sol de Justicia Christo ha hallarse á la muerte dichosa de su Madre, para que abrasada con el incendio de tanto Sol subiera con él lo dulce, y sutil, que era su Alma Santissima, dexando en la tierra lo grueso, y terreste, que era su cuerpo purissimo, que en la tierra sirvió de hermosa carroza al Sol de la Magestad.

O matrimonio de amor! El amor fue, el que dulcemente deshizo la hermosa trenca de tu cuerpo, y alma, que en fuego ni eno noble, y generoso no ardieras víctima sagrada. El amor fue el que dividió estenos tan amantes, y puestos entre los dos no se si me buelva á tu cuerpo, ó á tu alma. Ya teo, Señora, que qualquiera de los dos puede servir de premio, y de corona; y que en sagrada competencia puede el Cielo, y la tierra gloriarle de la prenda, que posee y en esta hora. Quien duda, que el Cielo se llevó la mejor parte? Pero quien duda, que la tierra se quedó con la parte mas tierna, y mas humana? Gloríese el Cielo porque goza la parte mas gloriosa; pero yo se que quisiera ser tierra tambien para coronarse de las flores fragantes de su cuerpo. Con que si el Cielo se lleva el alma, para aumentar sus resplandores, la tierra se queda por aora con su cuerpo, para lograr tesoro tan precioso.

N.703. Murió Maria Santissima, no á la espada sangrienta del dolor, si al harpó suave del mas dulce amor, que dixo San Alberto Magno: *Beata Virgo pro amore, et sine dolore mortua fuit.* No murió Maria Santissima á la violencia de acha que es enfermedad; murió si de

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD

S. Alberti Magni in Moralibus 6.171.

amante, y de fina: *Præspiritualis suavitatis affluentissima experientia.* Dixo Dionysio Cartuxano: *Aferuenissima dilectione separabatur sine pena à corpore.* Siendo tan immenso el acto de amor de Dios, á cuya suavidad entregó el Alma la Reyna de los Serafines, que haziendo cesar la comunicacion del alma al cuerpo, el acto de amor, que empezó en este mundo, y acabó su vida, se continuó sin cesar, ni interrumpirse en la Patria de la Gloria, como enseñan graves Theologos. De vn Arbol refiere Maiolo, que encendido vna vez, jamas en él se acaba el fuego: *Ignis in eo accensus, et lucet, et nunquam extinguatur.* Con que empezado en la tierra el fuego del amor de Maria Santissima al morir, tan lexos estuvo de apagarse su mas dulce llama, que antes levánto tanto el incendio, que llegó á la Patria Celestial; quizá para que los Angeles conocieran, que los incendios de sus pechos, aunque ardores, y llamas seraficas, eran de otra actividad; y que era fuego templado en el que se ardia á vista del fuego del amor, en que se ardia el alma de su Reyna, y su Señora. Y assi el Obispo Gaditano llegó á dezir: que el amor de Maria Santissima era de otro orden, que el de todas las demas criaturas: *Ego auferem, & dicere dilectionem: Deipara aliquo modo esse dicitur san formaliter à dilectione omnium Sanctorum, & Angelorum.*

Habla el Espiritu Santo con Maria Santissima, y la dice: *Emissiones tuas Paradisus malorum punctorum cum pomorum fructibus.* Sontas flores, y tus salidas (assi leca otros) *Exitus, egressus:* vn Parayso Celestial de reales, y magestuosas granadas. Y dixo el docto Alcazar, que parece, que el Espofo celebra los fines, y las salidas de la Reyna de los Serafines, llamandolas Parayso de granadas, pero principalmente de las flores deste arbol coronado: *Fortasse Paraisus malorum, seu cytinos debet referri.* Y

Dionys. Cartux. lib. 4. de Div. Vig. art. 3.

Suarez tom 2. in 3. p. disp. 21. sess. 2. Maiol. colog. 22. v. ignis.

Guerr. de Despar. disp. 2. fragm. 6. n. 26.

N.704. Cant. 5.4. v. 13. Apud Guerr. Gant.

Alcaz. in 1. Cant. sess. 1.

yo quisiera saber, que fines, ó que salidas de Maria Santissima celebra el Espiritu Santo en este lugar? Pero yo lo digo. Maria Santissima tuvo dos salidas deste mundo; la vna quando salió su Alma Santissima de su purissimo cuerpo, quedandose el cuerpo en la tierra, y subiendo su Alma Santissima á los Imperios de la luz á coronarse de resplandores eternos; la otra salida fue, quando reuniendose en el sepulcro el alma al cuerpo, subió en cuerpo, y alma á pisar Estrellas en la Gloria; Y estas son las salidas, que celebra el Espofo. Y yo quisiera saber aora, porque el Espofo mas amante dize, que estas salidas fueron vn Parayso Celestial de hermosas flores. Fue acafo porque al tiempo de la muerte de Maria Santissima se anegó aquella tierra en fragancias, y suavidades, y hasta su sepulcro floreció en rosas, como dize Pelvarto de relacion de San Juan Damasceno: *Lapides coruscant, odor unguentorum Celestium redolet:* Transformandose la tierra en vn Parayso Celestial de olores, y fragancias. Bien puede ser. Pero tiene mas mysterio; porque dize, que era Parayso de flores; pero flores de granado: *Ad flores granatorum, seu cytinos debet referri.*

Pelvart. lib. 10. p. 5. cap. 2. art. 1.

N.705.

Ara. La granada es simbolo del amor en Divinas, y humanas letras; y sus flores exceden á las demás en vna calidad nobilissima; y es, que siendo el ayre solano el cuchillo, y la muerte de todas las demas flores, las flores del granado se fixan mas, y se intiman con el fruto, sin despojarle de ellas á la violencia deste ayre: *Mira cytinarum firmitas* (dize Alcazar) *qui nec amor, y la caridad (que por esto sin duda pedia la Espofo, que fueran estas flores su subsidio, y sus remedios auxiliares: Fulcite me floribus)* Y que las flores de la granada no mueren á la violencia del levante, que es el

Alcaz. in Cant. c. 2. v. 5.

Cant. c. 2. v. 5.

cuchillo, y la muerte de las demas flores, antes se iotiman mas, y se vnen con el fruto? Pues comparente, para celebrar las salidas deste mundo en Maria Santissima, á las flores de la granada, en que está significado el amor; para que se entienda, que si la muerte de las demas flores no encuentra con las flores del granado, simbolo, y emblema del amor; tampoco la muerte, que dividiendo el alma del cuerpo haze cesar en todas las demas criaturas el amor, en Maria Santissima Parayso Celestial, aunque llegó á cortar el lazo del alma, y cuerpo, no pudo cortar, ni dividir de su Alma Santissima la flor peregrina de la caridad, virtud muchas vezes coronada, y Reyna de las demas; y assi á pesar del ayre desahrido de la muerte, el acto heroico de amor, que al exhalar su Alma Santissima tuvo la Reyna de los Serafines sin interrumpirse, llegó, y levantó la llama hasta llegar triunfante á la Patria mas gloriosa.

O Madre del amor, coronada de todas las flores magestuosas de la caridad! A la llama dulce del amor se deshizo la trenca hermosa de tu alma, y de tu cuerpo; pero se prendió tanto en tu Alma Santissima esta dulce llama, que se fue contigo al Cielo, no solo sin cesar, ni interrumpirse; pero encendiendose mas; que por esto, sin duda, donde nuestra vulgata dize: que las lamparas de su amor eran incendios de luzes: *Lampades eius, lampades ignis.* Leen otros que eran alas: *Ala eius.* Que si en las alas de la caridad subiste al Cielo, estas alas servirion tambien de levantar ayre con sus movimientos, para encender mas, y mas el fuego celestial de tu caridad mas ardiente; con que si te daba alas para subir, tambien te servia de alas para levantar mas llama, en que te abrasaras como Fenix mas vnico, y singular. Y sino, no fue argumento eficaz de que tu muerte mas dichosa no hizo cesar el fuego de tu amor, el ver los resplandores, y claridad, en que sino se ardia, se ilustraba tu hermo-

N.706.

Cant. c. 8. v. 6.

mostró el cuerpo... despues de aver cpirado... pues sobraton luzes para vestir las piedras... y los penafons: *Lapidés cornescant.* Que dixo Pelvarto? Deste argumento se valió San Vicente Ferrer para probar, que Maria Santissima siempre despedia rayos de claridad; por que qualquiera agente natural, quanto dá de la forma substancial, tanto comunica de los accidentes, que se siguen á la formá; y assi el que dá el fuego tambien ha de dar el resplandor, y el calor: *Omne agens naturale, quantum dat de forma substanciali, tantum dat de accidentibus consequentibus formam; ut qui dat ignem, dat etiam calorem, & resplendorem.* Con que aviendo recebido Maria Santissima á Dios, que es fuego Divino en sus purissimas entrañas, de necesidad le avia de comunicar incendios de fuego, y hormosuras de resplandor. Pero yo digo: que en la muerte de Maria Santissima, acabandose su vida al fuego del amor Divino, el calor, y el resplandor lo repartió entre su cuerpo, y alma, el calor se llevó su alma al Cielo, y el resplandor se quedó con su cuerpo en la tierra, sirviendonos esta luz, y este resplandor, eo que se bañaba su cuerpo purissimo, de caracteres de luz, de que pudiessemos inferir el fuego inmenso, en que en aquella hora ardió víctima sagrada su Alma Santissima en las sagradas aras de la caridad.

S. Vincent. Ferr. in Nat. sequentibus formam; ut qui dat Domin.

N. 707.

N. 707. Pimel. lib. 2. na. 492.

Para emblema de su amor, gravó vno en vn escudo el monte Etna coronado de luzes, y resplandores con esta letra: *Foris legitur.* Desta inmensa copia de luzes, y resplandores se puede discurrir el fuego, que arde en mis entrañas; porque si aquellos vencen los ojos de los que los miran, aquel triunfa de los incendios mas volcanes: O Etna Divino, y Celestial! Si en aquella hora de tu muerte se anegó en pielagos de resplandores, y de luzes tu cuerpo, que incendios de fuego celestial no levantaria tu amor en aquella hora en tu alma? Pero tan cortésano andubo con tu cuerpo este

fuego, que parece el Etna, que pintó el otro amante, que todo lo embilitó de llamas ardientes de fuego; pero todo lo sembró de hermosas, y vistosas flores, sin que su actividad las resolviere en cenizas; y assi puso esta letra: *Olet, & ardet.* Se arde en incendios, pero respira flores, y fragancias. O Divino Etna, y Celestial, buelvo á dezir, y mejor, que el que pintó el otro; por que aviendo en su Alma Santissima en fuego de amor de Dios, que la desató de tu cuerpo no lo resolvió en cenizas, sino que vistiendo de luzes, y resplandores, lo anegó en olores, y fragancias: *Lapides coruscant, odor vnguentorum Celestium redoler.* O Alma purissima, y clarissima, dezia Gregorio Nicomediente, que mostraste en vn cuerpo, todo flores, dores de luz, y de fragancia, que exceden la naturaleza: *Optatam illam, & clarissimam animam, que in florenti corpore ostendit, oles, que naturam superant.* O Parayso Celestial de flores Reales, y de granadas magestuosas, simbolo del amor, flores peregrinas, que no pudieron cortar el cuchillo de la muerte, ni pudo despojar el ayre mas de labrado! Sobrando, si flores, y fragancias para tu purissimo cuerpo, volcanes de amor, y de caridad para tu Alma Santissima, hasta colocarla en el Altar magestuoso de la Patria Celestial.

Pelvar. citad.

Gregor. Nicom. firm. de Nat. B.V.

§. VI.

Sube Maria para favorecer las criaturas todas.

Contempla San Juan Damasceno, que aviendo salido el Alma Santissima de la Reyna de los Serafines de su cuerpo purissimo, que se commovieron, y como que se regozijaron los elementos todos; que se oyeron voces, y Hymnos Celestiales; y que los Angeles hizieron extraordinarias demostraciones de alegría: vnos acompañando el alma; otros yendo delante como

N. 708.

S. Iohann. Damasc. orat. de Assumpt. B. Virg.

dando

dando la feliz nueva á los elementos, y regiones superiores, que pasaba por ellos la Señora de ambos Orbes: otros detras aclamandola como á su Reyna hasta colocarla en el mas magestuoso trono: y que otros finalmente se quedaron en la tierra para acompañar, y venerar el cuerpo difunto, que dió principio á la vida. Consideremos aora, que parabienes no la darian todas las criaturas, quando por sus esferas miraban passar á su Reyna, y especialissima bien hechora? Quien duda, que la dirian con la mayor veneracion: Bendito sea el Señor que te crió para remedio de todos; pues sino fuera por ti, todas las criaturas, ó se huvieran buelto a la nada, ó se huvieran resuelto en cenizas: *Calam, & Terram ruiissent, si non Maria precibus sustentasset.* Dezia San Fulgencio. Si Maria Santissima, con sus soberanos ruegos, no huviera sustentado como elevado Arco la maquina del vniuerso ya huviera dado en el suelo: Si la Reyna de los Serafines, con el fervor de sus oraciones, no huviera sido el esforçado Atlante de estos Cielos, ya se huvieran desplomado. Si finalmente esta Celestial Princesa no huviera servido del mas firme entivo á la tierra, sin duda huviera padecido la mayor ruina. O Madre Virgen! Subid, vna, y mil vezes hasta la eminencia del Impireo, que quando os saltaran alas para llegar a la mayor altura, del dilubio de lagrimas en que nos anegaa nuestros ojos por vuestra ausencia, hizieramos trono Real, que os elevara Arca mystica, y Celestial, no sobre los montes de Armenia, que esta es elevacion de tierra, sino sobre el monte alto de la Bienaventurança, que es la altura de la Gloria.

S. Fulgen. lib. 4. M. thal. g.

N. 709.

Com. c. 3. v. 8.

Que es esta, que ascendit per desertum, sicut virgula sumi ex aromatis myrrhae, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij? Quien es esta, que sube como vara de oloroso humo? Preguntan con admiracion los Angeles: Esta es Maria Santissima, que sube del desierto

de la tierra hasta entrarle en el Palacio de los Cielos, para recrear todas las criaturas, con la suavidad, y fragancia de sus mas heroycas virtudes. Ya sé, que se admiran los Angeles de ver tanta fortaleza en vna muger, como dixo San Ernesto: *Mirantur de tali sexu tantam fortitudinem.* Pero si sube como vna varita endeble, que fortaleza puede ser para celebrarla, y admirarla? Es el caso, que aunque parece debil vara, tambien es coluna fuerte (que assi leen otros) *Sicut columna sumi.* Sea en horabuena coluna; pero sea coluna, ó sea vara: que fortaleza puede tener, si es vara, y coluna de humo? Ya lo dize San Ernesto: Esta es la diferencia, que ay entre vna vara de vn arbol, y vna vara de humo; que la vara del arbol crece, sube, y camina con mucho espacio: *Virga lignea paulatim ascendit, tardè, pedetensim.* Pero si es de humo, camina con velocidad, y con impetu: *Ascendit enim cum impetu fortiter, & velociter.* Assi? Pues sepase, que quando sube el Alma de Maria Santissima á los Cielos, toda suavidades, y fragancias, que sube vara, y sube coluna, pero coluna, y vara de humo: vara, para hazer prodigios mejor, que la de Moyses: coluna, para detener, y sustentarla, assi esta republica de luzes, como esta Monarquía de flores; pero de humo, ó sea vara, ó sea coluna; por que quando sube, sube para favorecer á las criaturas todas, y para favorecerlas no ay tardança; porque para este fin es la misma velocidad, y presteza. Con que con la eficacia de su mas poderosa intercessión es vara, que haze milagros; para que no se pierdan las criaturas; y con la fortaleza, y valentia de sus ruegos es coluna, que sustenta ambos Orbes: siendo tan pronta en los remedios, y auxilios, que excede á la velocidad del humo: *Ascendit enim cum impetu fortiter, & velociter.*

S. Ernest. in Mar. c. 45.

Sino es que subió vara, y coluna de humo; porque si el humo saca lagrimas, quien duda, que en esta

N. 710.

oca-

ocasion las sacaria esta Celestial Prin- cesa de los habitadores de los Cielos, y la tierra, que en igual corresponden- cia manifestarian el amor, y la tenian. Si bien con esta diferencia: que los de los Cielos vertirian lagrimas de ale- gria por verse en posesion de la ma- yor hermosura; pero los de la tierra llorarian de ternura viendo despo- jar de la vida mas dulce, y mas ama- ble. O vida, y dulcura! En que luzes de alegria no se arderian los Cielos al ver tu belleza sin igual? Que para- bios, y que gracias no te darian todos los Coros de los Angeles viendo, que por ti se avia reparado su ruina? Que gracias no te darian viendo, que por tu mas poderosa intercesion se avian de salvar tantos perdidos pecadores? Que si por vn pecador arrepentido, parece, que no caben en el Cielo las demostraciones, que hazen aquellos Celestiales Espiritus; que demonst- raciones de gozo no harian viendo en sus mismos Payses, a la que si fue Madre de Dios, fue porque huvo pecadores, y que avia de ser su Madre, y su refugio?

Apud Richard. de S. Lau. lib. 4. de Laud. B. Virg.

Nec abhorreo peccatores, sine quibus nunquam fores tanto digna filio. Si non essent redimendi nullis tibi pariendis Redemptorem ratio.

Si no huiera pecadores no llegara a la dignidad mas alta Maria Santissima; no huiera razon para que fuera Madre del Redentor, sino huiera a quien redimir. Y assi de su Corona gloriosa- mente Imperial, ser Madre, y refugio de pecadores, es vna de las piedras mas preciosas.

N. 711. Cam. c. 4. v. 3. Sicut fragmen mali punici, ita gene- tiva. Son tus mexillas hermosas como vna granada partida, donde se com- pten las rosas, y los rubies. Y llamala partida, porque muriendo esta Celestial Princesa se partiò en dos pedazos e sta granada Real, subiendo su Alma a los Cielos, y quedando su cuerpo en la

tierra. Esto fue ser Maria Santissima granada partida; y llamarla granada es, porque la granada es simbolo del amor, y la caridad, que dixo Cornelio a Lapid: Denotatur in malis punicia ferventissima charitas eius. Y dul- cissima. Y fue dezirnos, que esta granada la partiò el amor en dos pe- dazos, que son alma, y cuerpo; por- que quien defarò la vnion del alma, y cuerpo, fue el amor muriendo Maria Santissima al dulce impetu de la cari- dad. Y esto supuesto lo que reparo es, que bolviendo el Espiritu Santo a celebrar las mexillas de Maria Santif- sima, las compara a la corteza de la granada: Sicut cortex mali punici, ita gene tiva. Con que lo que alaba el Esposo, no solo es la granada Real de Maria Santissima, partida en dos pe- dazos, quando muere; pero tambien la corteza. Assi parece. Y con razon; porque la corteza sirve de defensa a los granos, y les sirve de proteccion, aunque los granos esten desmedrados, aunque esten enfermos, y no tengan virtud; a todos los tiene en su corazon la granada, a todos los defiende igual- mente, sean buenos, o sean malos; por todos se rompe, y por todos se abre el pecho. Assi? Pues sepase, que quando se partiò en dos pedazos esta granada Real, quando murió Maria Santissima, desviendose su alma de su cuerpo, si es granada partida, que es granada con corteza; que si la corteza sirve de defensa a los granos, Maria Santissima, aun quando se dividieron las partes de su celestial compuesto, siempre fue defensa, y proteccion a los hombres, aunque sean los mas rematados peca- dores; porque a todos los tiene en su corazon. Y esta es su mas Imperial Corona, y mas mysteriosa, que la con que la naturaleza coronò la magestad de la granada: Charitas enim aperto- rium est (dixo Ricardo de San Lauren- cio) Charitas Beatæ Virginis, ope- ris, protegit, ac defendit multitudinem pec- catorum.

Cam. c. 6. v. 6.

Richard. de S. Lau. lib. 12. de laudib. B. Virg.

S. VII.

Sube el Alma de Maria como nieve, porque se concibid en candores.

N. 712.

Muriò Maria Santissima, gra- nada Real, y coronada, divi- diendose en dos partes aquel compuesto bellissimo: que- dose en la tierra el purissimo cuerpo, y subió a los Cielos su Alma Santissima: esta, para que fuera alma, que animara los Cielos; y aquel, aunque difunto, para que respirara la tierra. Confide- remos aora, que dize Pelvarto, que los Apóstoles tuvieron la dicha de ver en espiritu subir a los Cielos el Alma de Maria Santissima, tan pura, tan hermosa, y resplandeciente; que toda era candores de nieve, toda nieve resplandeciente, y tan de nieve, y de luz, que el mayor empeño de la elo- quencia no podrá expresar tal blan- cura, y tal belleza: Viderunt Apostoli in Pomar. eius animam tanti esse candoris, ut lib. 10. p. nulla mortalium lingua possit affari. Pero que mucho, que subiera al Cielo toda nieve la que en ampos de nieve resplandeciente entrò en la tierra al primer instante de su Concepcion purissima. El otro discreto pinto vna pella hermosa de nieve con esta letra: Mens ab origine candor. Sin igual es mi candor, y mi blancura; pero este candor, no solo nació conmigo, sino que desde mi origen primero estoy ilustrada deste candor peregrino. O candor sin igual! Desde tu origen pu- rissimo, ó Maria, dize San Gregorio Thaumaturgo, fuiste mas gloriosa, mas pura, y mas Santa que toda la humana naturaleza; y tuviste el alma mas candida, que las azucenas, y la nieve!

Pelvart. in Pomar. eius animam tanti esse candoris, ut lib. 10. p. nulla mortalium lingua possit affari. Pero que mucho, que subiera al Cielo toda nieve la que en ampos de nieve resplandeciente entrò en la tierra al primer instante de su Concepcion purissima. El otro discreto pinto vna pella hermosa de nieve con esta letra: Mens ab origine candor. Sin igual es mi candor, y mi blancura; pero este candor, no solo nació conmigo, sino que desde mi origen primero estoy ilustrada deste candor peregrino. O candor sin igual! Desde tu origen pu- rissimo, ó Maria, dize San Gregorio Thaumaturgo, fuiste mas gloriosa, mas pura, y mas Santa que toda la humana naturaleza; y tuviste el alma mas candida, que las azucenas, y la nieve!

Piebinel. lib. 2. s. 12. n. 173.

S. Gregor. Thaumaturg. sermo. 2. de Annun.

N. 713.

Consideremos, aunque de passo, que el Templo de Santa Maria la ma- yor lo señald Dios a su Madre con

blancos copos de nieve, que hilaron los Cielos a los calores excessivos del Agosto en el monte Esquilino, con- servandose en Roma, y en la Iglesia tantos años. Y he llegado a pensar, que si la nieve se guarda, y se conserva entre pajas, que no sin impulso sobe- rano colocaron los Romanos Pontifi- ces en este magestuoso Templo el Pe- sebre de Christo Señor nuestro, de- biendo a este pesebre, y a sus pajas la conservacion de la memoria desta nieve prodigiosa. O Madre Virgen toda nieve, y toda candores! Si te concibes, eres toda crystales (Que entrò crystales se le manifesto tu Alma San- tissima a la Venerable Madre Da- miana) Si te apareces es entre copos de resplandeciente nieve, y si subes a los Cielos sube tu alma toda ampos de nieve hermosa para baxar en nieve a fertilizar nuestros corazones. O que- rá la piedad de tu Hijo, que sean nieve nuestros corazones; y no yelos obli- nados para que deshaziendose al calor de tu intercesion sean fuentes de lagri- mas nuestros ojos para lavar nuestras almas: quedando tan asuadas, y blan- cas; que puedan servir de templo, en que a todas horas agradecidos cantemos repetidas alabaças, para exaltar, assi la piedad de tu Hijo, Sol hermoso de Justicia, como tu inmensa miseri- cordia, a quien deben todos los Chris- tianos las cosechas de buenas obras, que cogen, y los frutos dignos de penitencia, que hazen: Nix cum cadit s. Ambr. lib. 7. in Luc. c. 11. N. 714. Cant. c. 4. v. 8. Veni de Libano, sponsa, veni de Libano: coronaberis Ven, Espoza mia, le dice el Espiritu Sato al Alma de Ma- ria Santissima, que sube a los Cielos (en sentir de Honorio) y serás coronada con la mas magestuosa corona. Pues porque el Alma de la Reyna de los Serafines, quando sube a coronarse de gloria, ha de subir de la eminencia del monte Libano? Pues si muere en el monte Sion; por que no subirá del Sion, que fue sagrario de los mayores mys- terios? Porque el Libano significa can-

Apud Carden.

candor, dixo Guillermo Abad: Significat candorem. Es vn monte, que todo es nieve, y mas nieve. Assi? Pues quando sube el Alma de Maria Santissima, toda candores de resplandeciente nieve, digase, que sube de vn monte, que todo es nieve, y candor; porque la que fue toda pureza desde su Concepcion immaculada quando madre suba al Cielo a coronarse de gloria de vn monte, que todo es nieve, y pureza. Veni de Libano (dize Honorio) scilicet, candore vis nimio exaltanda in supernorum circum trichino. Del candor de la pureza, y del asseo de la nieve sube el Alma de Maria Santissima, toda asseo, toda nieve, y toda pureza. No puso el pie esta Palma hermosa en parte, que no exhalaria candores, y luzes, porque desde su primer origen fue de nieve su candor, y su pureza.

Honor. in Sog. 4.

N. 715. Quasi Libanus non incensu vaporant habitacionem meam. Como Libano no quebrantado lleue de fragancias mi habitacion, dize Maria de si. Y leyó A lo, y la Biblia de Roberto Estefano: Sicut spiratio thuris vaporant habitacionem meam. Como se suele exhalar el incienso, assi quando espire liere de fragancias mi habitacion. Y es la leccion harto ajustada; porque aqui Libano no es el monte, que se inunda en ampos, y copos de nieve, sino otro monte de la Arabia, como notó San Ernesto, en que se vege gran copia de oloroso incienso. Y esto supuesto; que hablo aqui el Espirito Santo del Alma de Maria Santissima, parece cierto; por que la habitacion propria, que llenó de olores fue su cuerpo; pues al morir esta Celestial Princesa llenó la habitacion de su cuerpo de olores, y de fragancias, anegandose en ellas todos los que asistieron a su mas dichoso transito. Y yo quisiera saber; porque al espirar se ha de comparar al incienso del Libano, quando pudiera compararse a otras suavidades olorosas? Dixo San Ernesto: que el Libano significa vnas vezes el monte Libano,

Ap. Flor. m. 21. E. clef. m. 1953

todo coronado de nieves, otras vezes el arbol del oloroso incienso, y otras finalmente, el incienso mas fragante; pero en qualquiera destas significaciones siempre expresa candor, y blancura: Libanus autem in quacumque significatione accipitur, candorem, in Maria candidationem sonat. Y assi dize, que este incienso á que se compara Maria Santissima sobre ser blanquissimo es lucidissimo: Hoc est tibus lucidissimum. Assi? Pues quando espira Maria Santissima sea como incienso Libano, que si este incienso todo es blancura, y candores, el Alma de Maria Santissima, quando sube á estos Cielos, sube toda ampos de nieve, toda copos de luz, y toda crystales de pureza, que estuvieron de espejo á los Apóstoles, y á los Angeles, admirando en ella vnos, y otros la imagen mas parecida á la pureza de Dios; pues llegó a ser casi infinita: Hanc fecit Deus infinitam imaginem bonitatis sue. Dixo Santo Thomas.

S. Ernest. in Mar. c. 71.

S. Thom. Opus. de charit. N. 716.

En el templo de la Diosa Ceres, refiere Pausanias, que avia vn cristallino espejo, en cuya hermosissima luna solo se miraban las imagines de todos los Dioses, sin dar lugar á que ninguna criatura, ni imagen suya se representara, ni se mirara al espejo: In eo statua Deorum cerneretur omnes, hominum nulla. Espejo singular sin duda; pero mas singular espejo fue el Alma de Maria Santissima, Templo de la Santissima Trinidad, donde se miró el poder del Padre, la sabiduria del Hijo, y el amor del Espirito Santo; todo quanto se miraba en este espejo sin mancha eran purezas, y candores, todo era Divino, y Celestial; y siendo espejo tan grande, que pudo recibir á todo Dios, solo en él no cupieron peregrinas impresiones de criaturas. Sube, pues, d alma á los Impireos de la luz, y del candor como purissimo espejo, para que te persuada qualquiera, que tu cuerpo no se avia de reducir á polvo, ni á ceniza; que si quando los espejos se manchan, y se empañan, los suelen asfar, y limar

Apud Drexel. in Salom. cap. 16.

limpiar con ceniza (como dizen los Artifices deste arte) el espejo cristallino de tu alma desde el primer instante de tu ser, no solo no se manchó, pero ni huvo aliento, que pudiera empañarlo; no tu; porque no hablaste palabra que no fuera Divina, y Celestial: No otra pura criatura; porque no recibiste mas palabra que la palabra del Padre, recibiendo en tu corazon, y purissimas entrañas; con que, para que era necesario, que tu purissimo cuerpo se resolviera en cenizas, sino se pudo manchar, ni empañar el espejo sin mancha de tu Alma? O Espejo cristallino! O Alma purissima! Qué gloria no seria verla arderse en luzes, y candores, mejor que el Tabor en resplandores, y nieves? Pero qué tiene que ver esse monte todo gloria, si fue gloria que pasó; y mirar á Maria Santissima es gloria despues de Dios, que le dió esse privilegio: Gloriosissimum Maria privilegium est, quod post Deum est gloria nostra. Dize San Buenaventura.

S. Buenav. in specul. cap. 6.

§. VIII.

Colocose el Cuerpo de Maria en el Valle de Josaphat; porque allí ha de ser el juicio vniuersal.

N. 717.

Despues que Maria Santissima entregó su Alma purissima en las manos de su Hijo, dispuso su Magestad el entiero (mejor diré la proceccion) en que se avia de llevar aquella soberana reliquia de su hermosissimo cuerpo. Ordenó, pues, á los Apóstoles, que colocaran aquel pedazo de Cielo en el Valle de Josaphat, donde estava prevenido el sepulcro mas dichoso, pues avia de recibir en sus espacios el trono de la sabiduria del Padre. Pero advirtió Christo Señor nuestro á sus Apóstoles, que aguardaran tres dias, despues de aver celebrado la solemnidad deste triunfo: Dixit Dominus Apóstolis (refiere Pelvarto) corpus Virgi-

Pelvart. in Pomar. lib. 10. g. 5. cap. 2. art. 1.

nis Matris mea in valem Josaphat deserte. En monumento novo, quod ibidem inuentis, recondite. Et me ibidem triduo, donec ad vos veniam, expectate. Consideremos la piedad infinita de nuestro Dios, en deterninar, que el sepulcro de su purissima Madre se colocara en el Valle de Josaphat; y pues parece quito darnos á entender para alentarnos, que si en esse Valle avia de poner el Tribunal de su Justicia, para el dia del juicio, que antes colocaba en el eltrono de su misericordia, para que no desmayásemos; pues en la mayor tormento de rigores de aquel dia hemos de descubrir el Arco Iris de la misericordia de la Reyna de los Serafines: Aderit (dize Novarino) in extremo iudicij die Virgo suis umbram suauram: tunc enim, quia grauior insidie Dei aestus imminet, magis necessaria erit Virginea umbra. En el dia de la mayor justicia, en el dia de los mayores horrores, que padecerán los hijos de Adán, quando en el Ualle de Josaphat levante Christo Señor nuestro el Tribunal de su justicia, entonces Maria Santissima hará sombra á sus devotos, templando el fuego de los rigores de su Hijo justissimo Juez.

Novaria. in vob. Virg.

Sicut enim fulgur exit ab oriente, et parit usque in Occidentem ita erit adventus filij hominis. Será la venida de Christo Señor nuestro á juzgar vivos, y muertos, como quando sale varayo, que taladrando las nubes, rompe sus entrañas corriendo desde el Oriente al Poniente; no reparo en que discurra el rayo (que dize el Evangelista San Matheo) desde donde nace el Sol hasta donde se sepulta su hermosura en el Ocafo, y no á la contra; por que si los truenos, y las tempestades al salir el Sol, como dizen los Astrologos, son mas peligrosas, y fatales, será dezimos: que siendo la venida de este soberano Juez como vn rayo, que sale del Oriente siempre ay que temer en ella, sin poderse prometer seguridad alguna en aquel dia fatal. Pero no es esto lo que reparo. Lo que reparo

es, que esta venida la compare el Espiritu Santo à la salida horrosa del rayo. Porquè no se ha de comparar à la de vna pieza de batir, ò à la violencia de vn trabuco? Dize vn Docto, que no ay resiliencia para la violencia del rayo; por que todo lo rompe, y despedaza, y lo mas fuerte, y mas robusto mas bien lo reduce à cenizas. Pero si encuentra con la dulçura de la leche pier de las fuerças desnudandose de las ferocidades de que se arma: *Lactis enim subminis ignis sedatur.* Assi? Pues ya está entendido el mysterio. A juzgar viuos, y muertos vendrà Christo Señor nuestro como vn rayo; no avrà quien se le resista à su poder; los mas altos cedros los reducirà à cenizas; los mas elevados, y fuertes edificios los resolverà en menudo polvo: no avrà criatura que no se liquide, y consuma a la violenta actividad deste fuego; pero al encontrar con el mar de leche de Maria Santissima, que haze sombra a sus devotos: al mirar aquel Juez soberano los pechos virginales de su Madre, con cuya leche Celestial lo alimentò; sino perdiera la fuerça su poder se templarà el rayo de su justissima indignacion, dando lugar al exercicio de la misericordia inmensa de la Reyna de los Serafines.

Velasq. Maria adv. fol. 130.

N. 719.

Aqui parece que miraba Ricardo de S. Laureto quando dixo: Es tan copiosa esta fuente de leche de la misericordia de Maria Santissima, que en todos tiempos corren pielagos de sus dulçuras, siendo tan ingeniosa para favorecer los hombres, que sin romper los fueros de la Divina Justicia se está siempre en el exercicio de su misericordia inefable: *Sic exuberans est ille fons misericordie, quod semper sunt miserationes eius: integro tamen & illibato sigillo iustitie, quia sic ingeniose seic facere misericordiam, quod non frangit iustitiam.* Y es el caso, que la Justicia Divina justissimamente castiga, pero es tan infinita su piedad, que aun a los condenados los castiga menos de lo que

Richard. de S. Lau. lib. A. de laudib. B. Virg.

merecen *contra condignum*, que dizen los Theologos. Pero esto es por intercession de Maria Santissima (que dixo Rutilio Benzonio) *Quantitas pane damnatorum ex Dei misericordia, & intercessione Beate Mariae Virginis contra condignum taxatur.* Este es el empeño que tiene la Reyna de los Serafines para favorecer a todas las criaturas; ingeniarse como sin dexar que quexosa la justicia de su Hijo pueda exercer las suavidades de su misericordia.

Rutil. Benz. in Magnif. 222.

El Autor del Año Virgineo refiere de vno, que se avia entregado al demonio como esclavo, que al persuadirlo el demonio, que renegara tambien de Maria Santissima no lo pudo conseguir, y arreptido despues se valió de la intercession desta Señora para que le perdonara su Hijo. Y dramando verdaderas lagrimas de laure de vna Imagen de Maria Santissima, que tenia a su precioso Hijo en sus brazos, interpuso su soberana intercession, y con voz articulada la Imagen pidió a su Hijo el perdon para aquel pecador arreptido. Emudeció el Niño a la suplica, y quizá por no dezir de no a su Madre bolvió el rostro a otra parte; pero aqui del ingenio de la misericordia de Maria Santissima: puso a su Hijo en el Altar viendo que no salia el despacho, y hincandose de rodillas le dixo: Que por el amor, que le tenia recibiera en su gracia aquel pecador, a cuya demostracion no se pudo resistir el Niño diciendola: *Madre mia, yo lo perdono; porque así vos lo queréis.* Pudo llegar a mas el ingenio de la misericordia de Maria Santissima, que ha hazer por vn pecador vna demostracion tan humildemente tierna, que puede liquidar los pedernales mas duros? O Madre de misericordia! Hasta donde han de llegar tus piedades? Hasta donde? Hasta donde no llega la imaginacion, pues hasta los encarcelados en los calabozos del infierno sienten la benignidad de tu poder; pues si la Justicia Divina castiga a aquellos

N. 720. An Virg. p. 1. fol. 15

UNIVERSIDAD DE NAVARRA ECONOMIA D. GENERAL DE BIENESTAR

miserables, es menos de lo que merecen sus culpas.

N. 721.

Esto es ser Maria Santissima, no solo Señora del Cielo, y de la tierra, sino Señora del infierno, que dezia San Buenaventura: *Domina in Caelo, Domina in mundo, Domina in inferno.* Empezando à explicarse este dominio desde el dia del transito de Maria Santissima a los Cielos, y assi llegó a dezir con gran piedad San Odilon, que tenia hecho dictamen, que en el dia que se repite la celebridad de la subida a los Cielos desta Celestial Princesa no se atrevian los demonios a atormentar a aquellas miserables almas: *Non audent, ut opinor, ministri Tartarei hodie attingere suos captivos, quos revolvit redemptor illius sanguine, qui promissi salute est dignatus nasci de Virgine.* Qué es esto sino perder la fuerça, ó templarla la violencia de los rayos con la dulçura de la leche? *Lactis enim subminis ignis sedatur.* Que puede ser, ser el Valle de Josaphat glorioso tumulo al cuerpo de Maria Santissima, sino que si en aquel Valle han de granizar rayos de la justissima indignacion del mas soberano Juez contra los pecadores, buscar su infinita misericordia el lugar donde se estrechò todo vn mar de leche en los pechos virginales de su Madre, para que acordandose de sus dulçuras se suavize el fuego de tan sagrada ira para con los pecadores, abreviandoles las penas à los que la merecen temporal, ò que no sea tan intensa à los que la han de padecer por toda vna eternidad. O Madre de misericordia! O dulçura sin igual! O pechos virginales, que con el nectar de tu leche suavizas à la mayor Magestad! Benditos sean vna, y mil veces tales pechos sobre todas las fuentes mas dulces de las aguas, dezia Santa Brigida: *Benedicta sint ubera tua super omnes dulcissimos fontes aquarum.* Estos Celestiales pechos dando su dulce leche al Hijo de Dios, à nosotros nos sirvieron de eficaz medicina, y nos inundaron de gozos, y de con-

S. Buenav. in specul. cap. 3.

S. Odil. serm. de Assumpt.

suelo: *Tua sacra ubera, filium Dei lactando, praeberunt nobis indigentibus medicinam, & consolationem.*

S. Brig. in reuelat. oras. 4.

S. IX.

Quedò el cuerpo de Maria Santissima hermeso con extremo.

N. 722.

Dispusose la proceccion para llevar el cuerpo purissimo de Maria Santissima al sepulcro, que se tenia prevenido en el Valle de Josaphat, Uallo entre el monte Sion, y Huerto de Gesemani: ardiendose vno, y otro en tantos resplandores de luz comunicados de aquel sagrado cadaver, que parecia repetirse en el Sion los prodigios del monte Oreb, ò que el Sion se avia transformado en las nieves, y luzes del Tabor: *Erat ergo* (dize San Andres Gerosolimitano) *propositum illud triticitale, & laminosum corpus deiparae.* Y vn Docto Expositor refiere de San Meliton, que vna hermosa nube coronò aquel purissimo cuerpo, al modo que suele aparecer en el Cielo vn circulo de luz, coronando la belleza de la Luna, estendiendose tambien aquel circulo de resplandores a coronar aquel mas glorioso setetro: *Apparuit corona nubis super feretrum magna valde, sicut apparere solet magnus circulus iuxta splendorem Lunae.* & *respicientes viderunt coronatum feretri lectulum.* Soloel Sol, y la Luna entre todos los demás Astros: suelen coronarse en el Cielo con cerco de luzes, y resplandores; pero en esta ocasion, no solo compite la tierra, sino que lo excede tambien; pues se vió la Luna llena de gracia Maria Santissima, y el Sol de su hermosura en el Valle de Josaphat cercado, y coronado de resplandores mas gloriosos. Y assi el Sol, y la Luna paren sus cursos regulares en estos Cielos, no para servir segun da vez à Josue, ò para esclarecer el Valle de Ayalon, sino para venerar la belleza del Sol, y la Luna en el Cielo del

S. Andr. Gerosol. serm. 2. de Assumpt.

S. Melit. apud Flo. in 24. Ecles. num. 693.

del rostro de Maria Santissima, y para admirar las luzes en que se anega, y se inunda el Valle de Josaphat.

N. 723. Consideremos, que empezé la procession para colocar el Arca mas mysteriosa, trasladandola del monte Sion a aquel Valle mas dichoso, y que caminaban de dos en dos los Apostoles con los demas Fieles de la Iglesia con velas encendidas en las manos, cantando hymnos, y alabanzas; y esto fue al amanecer, como dize San Gregorio Turonense. Amanecer? Estando muerto el Sol? Como puede ser? Si: Que alguna vez se vieron en nuestro Horizonte dos Soles, como refiere Mayolo; el vno en el sepulcro de su Ocaso; el otro en la cuna de su Oriente, aquel como del sayado, y como espiradas sus luzes, este otro hermosamente lucido, como que se estrenaban sus resplandores. *Duos Soles fuisse visos, alterum ab oriente, collig. 1. alterum quidem ab occidente; illum de Aethi. infirmum, & palidum, hunc robustum.*

S. Gregor. Turon. lib. 1. de glor. Mar. c. 4.

Mayol. collig. 1. de Aethi.

Con que no ay que admirar, que al amanecer, al nacer el Sol hermosamente lucido en estos Ciclos nos encontremos en el Valle de Josaphat con el Sol de Maria Santissima en el sepulcro de su ocaso, espirando, y sin aliento, si bien no desmayadas, nitremulas sus luzes, antes mas vivos sus resplandores; que se podia dudar si estava muerto, ó empezaba a nacer el Sol de su hermosura. Iban de dos en dos los Apostoles, cantando hymnos, y canticos, con quienes alternaban los Coros de los Angeles, y de los demas bienaventurados.

N. 724. Y yo digo que entre las alabanzas, que cantaban, cantarian acordes aquel motete de los Cantares: quien es esta, que parece que camina como rosada Aurora? Que si la Aurora no sienta su sepulcro, ni su ocaso: *Non sentit occasum*; Porque quando acaba, ó espira, no espira; ni acaba entre sombras obscuras, sino en brazos resplandecientes del Sol, y la Divina Aurora Maria Santissima, si espiró con el sueño de la muerte, despertó de la muerte,

Cant. c. 6. v. 9.

te, y de su sueño en las mas brillantes luzes, pues despertó en brazos de su Hijo Sol hermoso de Justicia. Quien es esta cantarian, que parece camina escogida como el Sol, y aun mas que el Sol escogida? Porque este Sol en el dia del juicio al levantar Christo Señor nuestro su Tribunal de Justicia en el Valle de Josaphat ha de eclipsarse, y sepultarse? ó de susto, ó de respecto al mirar enojado al mas Divino Juez contra ingratos pecadores: pero Maria Santissima en el Valle de Josaphat ha de renacer a los tres dias mas glorioso, y resplandeciente Sol, para reinar con la benigna influencia de su soberana intercessión la tempestad mas ardiente de la indignacion justissima del mas supremo Juez. Quien es esta, digo que cantarian, que parece camina como hermosa Luna, y mas que la Luna hermosa? Porque la Luna eclipsada causa horror, y susto a los mortales, que la llegan a mirar; y Maria Santissima aun entre las melancolicas sombras de cada vez era gloria mirar la belleza de su cuerpo. Yo digo finalmente, que cantarian: Quien es esta, que parece camina como vn exercito valiente, resuelto a triunfar de sus mas poderosos enemigos? Y fue assi; porque dize San Juan Damasceno, que en esse dia huyeron asintofamente los demonios de toda la region del ayre, retirandose cobardes á las cabernas de la tierra, O hermoso esquadron de luzes contra las sombras tenebrosas! O resplandeciente Luna hermosissima aun entre los eclipses funestos de la muerte! O Sol escogido, y mas que el Sol escogido! Porque el Sol en el dia del juicio se obscurecerá desmayado a vista del Valle de Josaphat, y el Sol de Maria Santissima discutirá brillante en aquel dia; pues si oy se sepulta en el Valle de Josaphat es para manifestarse en el tan apacible Sol, que reemplé con sus benignas luzes los rayos fogosos del Sol de Justicia Christo.

S. Joann. Damasc. oras de Assumpt.

S. X.

Fue el Evangelista Juan singularmente privilegiado por hijo de Maria.

N. 725. Levantaron los Apostoles sobre sus ombros la mejor Arca de Noe; que si aquella descansó sobre los montes de Armenia, que quiere dezir luz que corte: *Lux decurrens*. Esta, mas Divina, y Celestial, iba descansando sobre las mejores luzes de la Iglesia: *Vos estis lux mundi*. Los dos primeros, que llegaron fueron el Principe de los Apostoles San Pedro, y San Pablo Maximo Doctor de las Gentes, y con razon; porque si la Iglesia por pequeña parece quedaba desconsolada, ausentandose Maria Santissima, por no tener pechos; esta Señora como Madre piadosa crió á sus pechos con la leche de su Doctrina a San Pedro, y San Pablo, para que a sus pechos Celestiales succediesen estos dos Principes soberanos, que son los pechos de donde se sustentará la Iglesia, que dixo Guarri-co Abad: *Ante quam haec duo vbera Petrum, & Paulum accepisset primitiva Ecclesia, in terris Sanctorum*.

Guarri. serm. 2. de S. Pet. & S. Paulo.

conquereretur, & dicebat Ecclesia Beatorum spirituum in Calis: Soror nostra parua est, & vbera non habet. Levantaron el feretro, mejor diré, el Real trono de Salomon, los dos Principes de los Apostoles, como dize Pelvarto con otros; y todos les seguirian: pues quando no cupieran todos alternarian entre si, y se sucederian los vnos a los otros: no por huir el peso, que la luz no pesa sino ilustra, y era razon, que todos entraran á la parte de ilustrados, gozando la fortuna de llevar vn rato aquella luz, tan puramente fertil de resplandores, que parió al Sol magestuoso del Verbo Encarnado.

N. 726. Llevaban los Apostoles el feretro, carroza mas magestuosa que la que hizo Salomon; porque si aquella lie-

vaba gravada en su mas primorosa resetera vna Imago del amor, que assi entienden muchos aquel: *Medea cbaritate constravit*. Este feretro mas glorioso llevaba dentro de si la Madre del amor hermoso: *Ego Mater pubchra dissectionis*. Y tener el Pelvarto: que delante del feretro el Evangelista San Juan llevaba en sus manos aquella palma, que traxo el Angel del Parayso para celebrar este triunfo. Palma tan singular, que dize este Autor, que la vara era de vn verde tan fino, y agradable que podia competir con la mas apacible esmeralda, siendo sus hojas tan blancas, que excedian al candor de la Estrella de la mañana: *Palma vero illa nimia claritate splendebat; & erat quidem virga viriditatis, & art. 1. confimilis, sed folia ipsius ut stella matutina fulgebant*. Y prolixo dizien-do como testigo de vista: que en el Palacio de vn Principe vió vn pedazo de esta Palma, que brillaba como la hermosa luz de vn Estrella, y que era su color como de bruñida plata, causando devocion á quantos tuvieron la fortuna de verla, y de mirarla: *Pro certo erat fulgidissima admodum micantis stella, quasi coloris argenti fulgidissimi, cuius intuitus devotionem inherbat consuetibus*.

Cant. c. 3. v. 10.

Ecclesiast. cap. 24.

Pelvart. lib. 10 p. 5 bar; & erat quidem virga viriditatis c. 2. art. 1.

Consideremos, que el Evangelista Juan llevaba, para ser singular en todo, esta Palma Celestial; que si la palma es emblema del Sol, como dicea muchos: fue dezirnos, que aquel feretro, no era ya carro funesto de sombras, sino carroza del Sol de la belleza de la Reyna de los Serafines. Que quizá por esso resplandecian las hojas de la palma como Estrellas para darnos a entender, que todas las Estrellas de los Santos fueron Estrellas; porque se encendieron en el amor de Maria Santissima, y en la luz del Sol de su belleza, y assi se coronaron de triunfos, y de coronas. *Statura tua assimilata est Palme*. Es tu estatura bellissima criatura como vna elevada Palma le dize el Espiritu Santo á Maria Santissima; y leyeron los Setenta: *Hec*

N. 727.

Cant. c. 7. v. 7.

Hæc magnitudo tuâ similis facta est Palma. Tu grandeza es como la elevacion de la Palma. Pues en que estubo esta grandeza de la Palma victoriosa de la Reyna de los Angeles? Maria (dixo vn Docto) quæ ipsa met Palma esse dicitur, tot in se Palmas, sive ramos Palmæ præferi, quod omnino omnino Sancti in manibus habent.

Velasq. de Maria auro lib. 2. dicitur. 2. an. 4. n. 5.

Es Maria Santissima Palma triunfante, y victoriosa, elevada en la eminencia del monte Cadès que significa santidad: produce tantos ramos de Palma, quantos son los Santos de la Iglesia; y esta es su grandeza; que quantos Santos se han logrado en la Iglesia Militante todos han sido Santos a influencias de la intercession de esta Celestial Princeza; y assi las palmas de sus victorias; con que triunfaron de los engaños del mundo todas han sido Palmas, que ha producido esta Palma triunfante, y victoriosa, debiendo cada Santo de la Iglesia á la Reyna de los Serafines el verse coronado de laureles, y de palmas.

N. 728.

Llevaba la Palma, que parece producía Estrellas, el Evangelista Juan, mejorandose en esta ocasion las Palmas del Templo de Salomon, que fue simbolo de Maria Santissima, Templo de la Santissima Trinidad; por que en aquel Templo Real cada Palma estava entre dos Querubines: Palma inter Cherub, & Cherub. Y esta Palma que solemnizaba este triunfo, y el Templo desta Celestial Princeza se miraba en manos del Evangelista, que siendo Querubin por su ciencia, era vn Serafin en el amor; si bien excedia en la ciencia, y el amor a los Querubines, y Serafines: Evangelista (dixit San Proclo) Seraphinus ipse est sublimior, quando quidem illi coruscis concussit fulgure facies velans suas; at hic ex gratia expectans tam generationem, tam substantiam expressit Divinam. Y assi se vio; pues si para cada Palma del Templo de Salomon avia dos Querubines; para esta Palma victoriosa bastó el Evangelista, siendo tanta la distancia, que va de Palma á

Escobal. e. 4. o. 18.

S. Procl. an. 1. 5.

Palma, quanta es la que va de la presentacion a la verdad, y de la luz a la sombra; pero no ay que admirar, que si la Palma es simbolo del Sol, corre por cuenta de las Aguilas, fino apurar, contate al Sol sus rayos, y luzes; y siendo Juan Aguila mysteriosa, no es mucho que bastara á contate a la Palma de esse Sol las Estrellas, y las luzes, quando este Aguila mysteriosa se elevó tan alto, que entrando en el Sol de la Divinidad pudo enseñarnos como nació la luz infinita del Verbo Eterno de la infinita luz del Eterno Padre: Haustu enim (dixo San Bernardo) de sua omigeniti, quod de Paterno haustu.

O Hijo de Maria Santissima, á quien por herencia tocaba esta Palma! Bien puedes tomarla por insignia, y por blason de tu nobleza, de tu virtud, y santidad, para competir con el Serafin mas elevado. Del Capitan de la Iglesia San Miguel, dize Cornelio á Lapide, que sus insignias son, vna Palma, y vna lança: *Leua vrentem Palmam gestabat, dextera lanceam.* Y veo, que puede el Evangelista hazer de lança, y Palma mejor escudo de sus armas; porque esta Palma es Palma Celestial, que representa á Maria Santissima, y la lança, que puede gravar esta lança, que entró por el pecho, y corazon de Christo Señor nuestro; pues desta lança ninguno de los Evangelistas hizo memoria; quizá porque para describirla era menester pluma de Aguila caudalosa para no perderla de vista al haber luzes de aquella fuente de resplandores, que salia del corazon mas amante de su Maestro Soberano: *Et qui vidit vestimentum perhibuit. Scimus quia verum est testimonium eius.*

O Aguila caudalosa! O Angelen carne humana, dezia el Christologo! *Iohannes fuit Angelus in carne, Cælestis in terra.* Si. Que siendo Hijo de Maria Santissima, mas que hombre avias de parecer. *Mulier ecce filius tuus.* Muger, le dixo Christo Señor nuestro á su Madre, estando en la

Palma, quanta es la que va de la presentacion a la verdad, y de la luz a la sombra; pero no ay que admirar, que si la Palma es simbolo del Sol, corre por cuenta de las Aguilas, fino apurar, contate al Sol sus rayos, y luzes; y siendo Juan Aguila mysteriosa, no es mucho que bastara á contate a la Palma de esse Sol las Estrellas, y las luzes, quando este Aguila mysteriosa se elevó tan alto, que entrando en el Sol de la Divinidad pudo enseñarnos como nació la luz infinita del Verbo Eterno de la infinita luz del Eterno Padre: Haustu enim (dixo San Bernardo) de sua omigeniti, quod de Paterno haustu.

S. Bernar. serm. 8. us. Cant. N. 729.

Cornel. á Lap. in c. 1. Apoc.

S. Ioan. e. 19. v. 35.

N. 730.

S. Pedro Christol. serm. 43.

S. Ioan. e. 19. v. 27.

Palma de la Cruz. Muger, vés ai á tu Hijo. Y bolviendose al Evangelista, prosiguió: *Ecce Mater tua.* Vés ai á tu Madre. Y lo que yo reparo es, que parece, que está truncada esta assignacion, y que no tienen correspondencia a los terminos; porque si á Maria Santissima la llama Muger; *Mulier;* por que quando habla con el Evangelista no le dize: Hombre, vés ai á tu Madre? Porque aunque Juan era hombre en la verdad, constituyendolo Hijo de Maria Santissima quiso dar á entender, que es tan eminente prerrogativa ser Hijo desta Celestial Princeza, que para llegarlo á ser, parece que es menester desnudarse de hombre para llegar á la gloria de ser Hijo de esta Madre. O Madre Virgen! O Palma triunfante, y victoriosa! Cuyos frutos son Estrellas, y cuyos bastagos son resplandecientes luzes, de que bebí el Aguila Evangelista, que de otra manera no llegara á ser Hijo del incendio de tu amor, y menos que siendo vn etna de fuego de amor el Evangelista no cupiera en sus manos aquella Palma, que venció en lo admirable á las que nacen en la Peña de Bulcano entre incendios, y entre llamas: *Palme florem, vberamque fructum ferunt.* Dixo Paschalis.

Paschal. lib. 3. de coron. c. 2.

§. XI.

Es Maria Santissima remedio, y salud vniuersal.

N. 731.

S. Ioan. Damasc. orat. de Assumpt.

EN este dia, dize San Juan Damasceno, que en la tierra huian todas las enfermedades, de donde tocaba su Santo cuerpo. Las enfermedades huian al pasar el cuerpo difunto de Maria Santissima, los achaques se desvanecian. O consuelo de todas las criaturas! O consuelo de todos los mortales! O Reyna de los Serafines, siempre remedio, y consuelo siempre! Confidemos agora, que en este dia, sanando aquel sagrado cadaver de enfermedades, y achaques, con quanta razon

llama la Iglesia á Maria Santissima la salud de los enfermos: *Salus infirmorum.* Porque esta Celestial Princeza es el medio, y el remedio para conferir la vida, y restituar la salud de los mortales. De la Probatica Piscina refiere Adriano Lireo, fundando su sentie en Pedro Blesense, que sus aguas empezaron á ser medicina vniuersal de todas enfermedades, ó quando nació Maria Santissima, ó poco antes que naciera; por que deste Piscina no se haze memoria, ni en los libros de los Reyes, ni en los del Paralipomenon, estando tan cerca del Templo de cuya magestuosa planta, y fabrica no se perdonó circunstantia, ni primor en estos sagrados libros: que es verifimil, que haziendose memoria de que era remedio vniuersal en los tiempos de Christo Señor nuestro, y de Maria, que empezó su virtud por lo menos á conocerse, cerca de la venida de nuestro Salvador: *Credibile est imminente Saluatoris aduentu accidisse, alioquin chronici priorum temporum id sub silentio non præterissent.* Dize el Blesense. O en tiempo que nació la Reyna de los Serafines, que dize Lireo: *Verisimile est igitur, vel ab ipso Virginis natali, vel paulo ante quàm in visum ad templi valvas (vt Damasceno, abissi que placuit) in hanc lucem ederetur, exordium sumpsisse.* Y suponiendo, que las aguas desta Piscina no sanaban solo de vna enfermedad, sino que eran remedio de todas las enfermedades, que de otra manera no fuera esta Piscina representacion de Maria Santissima, que fue el remedio de todos: *Maria est prouatica Piscina.* Que dixo Richardo de S. Laurencio: De aqui llegó á pensar vn contemplativo, que privilegió Dios á estas aguas; por que las aguas, que lloviaen se recogian en esta Piscina, y estando en la Casa de mi Señora Santa Ana tan cerca, las que caian sobre esta santa Casa, corrian á esta Piscina, y estas parece, que merecieron el que se privilegiassen todas por aver tocado en las paredes, que merecieron en su

Lireo. in vsiq. Marian. lib. 2. pau. 3.

Yy clau.

clausura a la que avia de ser salud de los enfermos.

N. 732. Y esto supuesto lo que reparo es, que esta Piscina la escriuiera el Evangelista San Juan en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, como notó vn Docto: Prouatica nomen est Grecum:

Escribar in cap. 1. Cant. nu. 223.
Piscina est Latinum: Betsaida Hebraeum. Est autem Hierosolimis prouatica Piscina, que vocatur Hebraice Betsaida.

Pues porque el nombre de esta Piscina se ha de escribir en las lenguas mas principales, como son Griega, Hebrea, y Latina? Yo lo dire: El titulo de la Cruz de Christo Señor nuestro se escriuio en Latin, Hebreo, y Griego: Et erat scriptum Hebraice, Græcè, & Latine. Y dixo mi Padre San Cyrilo Alexandrino, que fue para manifestar que la muerte de nuestro Salvador era remedio de todos; porque a todos se avia de estender la capacidad inmensa de su Reyno.

S. Joan. c. 19. v. 20.
S. Cyril. no: Diuinitus, ut ego puto, factam est, ut triam linguarum (que prae ceteris sunt) literis scriptis fuerit titulus: Omnium enim gentium regnum Christi attribuentium esse significauit.

Asi? Que porque el Reyno de Christo Señor nuestro era la Redencion del mundo, y avia de ser su muerte la redencion de las almas se escriuio el titulo de Redentor en tres lenguas, en que se contienen las demas, para que se sepa que Christo Señor nuestro es el remedio de todas las almas? Pues la Piscina, que es el remedio vniuersal de todas las enfermedades, y fue representacion de Maria Santissima, escriuase en las mismas lenguas; para que se entienda, que esta Celestial Princesa es el remedio de todos los enfermos, como partiendo su Hijo el Imperio, y sus remedios con la Reyna de los Serafines; pues si Christo Señor nuestro es el Redentor, y la salud de las almas, Maria Santissima es el remedio, y la salud de los cuerpos; porque la hizo Dios, si para alivio de todos, para salud de todos los enfermos: *Salus infirmorum.*

N. 733. O salud de todos los hijos de

Adan! Todos enfermos, y defabuados todos. Tu eres la fuente de la salud mas prodigiosa, que la celebrada de Pausanias en Acaya, que vertia sus cristalales à la puerta del Templo de Ceres, y donde el mas porfiado achaque, y la enfermedad mas desesperada encontraba con el remedio. Y sino, què enfermo llegò a pedir con fe viua à tus aras la salud, que no la conguiera felizmente? Què enfermo à quien ya por incuriable lo han dexado los hombres, que no lo ayas asilido con amor tierno de Madre? O consuelo de afligidos, y tan singular consuelo, que tus ojos dulcissimos, y purissimos miran mas tiernos a aquellos, a quienes no se dignan de mirar los hombres! O salud de los enfermos, por desesperados que sean los achaques! Pero què mucho si eres el remedio de todos: *Ego euasi* dezia San Juan Damasceno en nombre desta Celestial Princesa *officina medicinae aegrotantibus, ego fons perennis curatioum.* Yo soy la oficina de los remedios para todos los enfermos. Yo soy fuente perenne de salud.

De vn pobre refiere el Atlante Mariano, que padeciendo vn achaque, que no tenia remedio, y a quien no solo auian dexado los hombres, sino que si le daban limosna, boluian los ojos à otra parte por no mirarlo (tan alqueroso era el achaque despues de no tener remedio en los juizios humanos) vino, pues, à vna plaza de Palermo a pedir limosna, con ocasion del concurso, que avia en ella por vna feria muy celebre, que por aquel tiempo avia en aquella Ciudad; sentóse enfrente de vna Imagen, que estava pintada en vna pared de la Plaza. Todos por no verle boluian la cara, y desconsolado el pobre de ver, que los que le daban limosna boluian a otra parte los ojos por no verle, miró à Maria SS. que estava pintada en la pared, y con grande humildad la dixo. Señora, nadie me quiere mirar; pero miradme vos, que no os desdenais de nuestras llagas; pecador soy, pero a bién

foys

S. Joann. Damasc. serm. de dormit. Drip.

N. 734. Atlans. Marian. 118. 674.

fois de los pecadores Madre. Caso raro! Quedose dormido, y tan dormido, que fue reparo que hizieron los de la feria, y fue necesario darle vn empellon para despertarlo. A que respondió diziendo: Dios te lo perdona, que estava soñando, que aquella Santa Imagen se salia de la pared, y se venia a mi para curarme. Pero què es esto? Que estoy ya bueno! Y fue assi, por que se levantó tan bueno como sino huiera tenido tal enfermedad. O remedio de enfermedades desesperadas! O fuente de salud! O fuente de misericordia!

N. 735. Cant. c. 4. v. 4.

Sicut turris David collum tuum, que edificata est cum propugnaculis, mille clypei pendunt ex ea. Es tu cuello, Celestial Princesa, como la torre de David defendida de valientes valuartes, de que penden azerados, y bien templados escudos. Y leyó S. Thomas: *Mille clypei, id est, mille remedia contra pericula pendunt ex ea.* En esta torre de Maria Santissima, estos mil escudos, que es lo mismo que innumerables, son mil remedios, que estan pendientes de sus almenas para todos. En verdad que esta, mas que torre, me parece Botica, ò Hospital donde se curan enfermos; porque tener los remedios prevenidos, sola en vna de estas dos estancias se podian mirar prontos. Assi parece; Pero sepamos para quien son estos remedios. Ara, donde nuestra vulgata lee, que esta hermosa torre estava defendida con valuartes: *Cum propugnaculis.* Leen otros del Hebreo: *Ad suspendendum ora.* Que desta torre estavan pendientes muchas bocas; y assi leyeron otros: *Cum eleuatis orium, seu linguarum similitudinibus.* Que las labores de la fabrica desta torre eran à modo de bocas, ò de lenguas. Rara fabrica! Pues para què son estas lenguas, ó estas bocas? Ara, desta torre mysteriosa no dice Santo Thomas que estan pendientes mil remedios? Si. Y esta torre no fue symbolo de Maria Santissima? Es comun inteligencia. Assi? Pues ponganse estas

lenguas; y estas bocas en esta torre, para que se entienda, que el mas afligido, y enfermo, no harà mas, que abrir la boca, y ponerla en esta torre de Maria, y entrar luego con el remedio; porque en ella estan todos los remedios prevenidos para qualquiera enfermo, ò afligido; y lo mismo será abrir la boca, y ponerla en esta torre mysteriosa, mover la lengua para pedir à Maria Santissima el consuelo, que hallar el afligido aliuio a su necesidad; y para su enfermedad remedio el enfermo mas desesperado de conseguir la salud.

Aora entiendo yo, porque llama el Espiritu Santo en esta ocasion torre de David a esta. Ya se, que la fabricó David contra las invaciones de sus enemigos; pero busquemos el mysterio en el primero de los Reyes, donde se refiere, que estando David en vna cueba lo juraron su Principe todos los necesitados, todos los afligidos, y todos los que estavan en baxa fortuna: *Conuenerunt ad eum omnes, qui erant in angustia constituti. Oppressi erant alieno, & amaro animo: & factus est eorum Princeps.* Assi, que David era Principe de los afligidos? Pues llamele en esta ocasion torre de David Maria Santissima; que si segun la naturaleza es hija de David, con nada se prueba mas ser succion legitima suya, que en ser consuelo, y remedio de afligidos, y necesitados: *Consolatrix afflictorum.* Como David fue el consuelo, y el aliuio de necesitados, y afligidos: *Sicut turris David: Mille clypei, id est, remedia pendunt ex ea.*

N. 736.

1. Reg. c. 27. v. 22

Yy 2

§. XII.

Colocaron los Apóstoles el cuerpo de María Santísima en el Sepulcro con Canticos.

N.737. **P**Resiguió la Proceßion cantando

Psalmos, y Canticos hasta llegar al Valle de Josaphat, que avia de ser deposito de aquel sagrado cadaver. Consideremos aora, que entre los Canticos, que cantaban los Angeles, y los Apóstoles en obsequio de Dios, y su Madre, cantarian el Cantico de la Magnificat, que computo la Reyna de los Serafines, para exaltar la misericordia de Dios; y mas quando en esta vida mortal repetia esta Señora muchas vezes este Cantico, y con él celebrò la Resurreccion de su Hijo, como contempla Rutilio Obispo Lauretano: *Canti cum illud* (habla de la Magnificat) *eadem die cantatum esse à Deipara, quo surrexit Dominus.* Y en el Cielo dize, que lo canta tambien esta Celestial Princesa: *In Cælo quoque Deipara canit canticum suum.* Ademas, que en este Cantico mysterioso, no solo están epilogadas las virtudes de Maria Santissima, sino tambien sus gracias, sus charismas, y sus dones, de que la llenò el Espiritu Santo: *Omnes virtutes tanquam in epilogo quodam summatis in hoc cantico continentur, & indicantur. In persona Deipare continentur decem plagelle plene omnium gratiarum, ac charismatum Spiritus Sancti, que iuxta decem versiculos cantici Magnificat distinguenda sunt.* Y assi se persuade mi devocion, que los Apóstoles, y los Angeles en este triunfo de Maria Santissima a vezes cantaban la Magnificat, para celebrar sus excelencias; por ser suyo este mysterioso Cantico, y por que con él caminaban gozofos, aunque tiernos celebraban las gracias, charismas, y dones, con que la ilustrò la mayor Magestad, para manifestacion de su misericordia infinita.

Dize Pelvarto, discurriendo por los diez versos de la Magnificat, que en ellos se contienen, y encierran el Padre nuestro, y el Ave Maria: *In ipso cantico virtualiter, & implicitè includuntur, tam oratio Dominica, quam saluatio Angelica.* Con que si del Padre nuestro, y el Ave Maria, avia de formar despues la Iglesia, el Rosario de Maria Santissima: desde aquel tiempo se empezaron à descubrir las mysteriosas rosas, assi para texer despues tan innumerables coronas, con que la devocion avia de coronar à la Reyna de los Serafines, como para celebrar entonces su mas dichoso transito. *O felicissima, ò gloriosissima Maria! Quid tibi laudis offeremus, cum per te tot, & tanta beneficia habemus? O sit tibi affuissim! Vriquò genuflexo deuotè acclamasse: Magnificat anima mea Dominum.* O felicissima (digo con Pelvarto) ò dulcissima, y gloriosissima Maria! Que alabanzas dignas de tus meritos podrè ofrecerte, quando he recibido tantos, y tan singulares beneficios por tu mas soberana interceßion? Si yo huiera gozado la felicidad de aver asistido à tu mas dichoso transito, sin duda puesto de rodillas huiera cantado tambien la Magnificat; assi porque es obra de tu espiritu; como tambien para celebrar de vna vez todos tus privilegios, prerrogativas, y excelencias.

Con estos Canticos llegaron los Apóstoles al Valle de Josaphat, no ya valle de lagrimas, aunque a mares corrian de las fuentes de los ojos, sino valle de rosas, y de flores, entre quien es avia de dispartar la mas hermosa Aurora. Llegaron los Apóstoles llevando sobre sus ombros, como magestuosas columnas de Salomon, la mas candida afuzena. Llegaron los Apóstoles como exploradores, mejores que los de la tierra de Promission, llevando sobre sus ombros, no vn racimo dorado de fertil vid, sino la vid mas Celestial: cuyos bastagos, y elevados pimpollos eran frutos de honor,

N.738.

Peluart. in Stellar. lib. 2. p. 3. art. 3.

Peluart. ibid. c. 2.

N.739.

179.

N. 741.

nor, y de honestidad: llevando sobre sus ombros no vn racimo de coronadas granadas, sino todo vn Parayso de granadas magestuosas. Llegaron, finalmente, los Apóstoles al mas dichoso Sepulcro, Templo Real en cuyos estrechos espacios se avia de depositar el Arca mysteriosa, que pudo encerrar en si, à quien no pueden abrazar todas las esferas de los Cielos. Si ya no es, que como mysticos Bucyes los Apóstoles llevaban al mar de bronce del Templo del Salomon. Pero no; que este era de bronce, y el que traian los Apóstoles era vn mar todo de leche, que colocado en la vna de aquella tierra dichosa, passò à ser mejor tierra de Promission; pues mereciendo en sus entrañas recibir el cuerpo de Maria Santissima, quien puede dudar, que por ella corrian, no arroyos de leche, y miel, que es poca copia de dulçuras, sino pielagos de miel, y leche.

N.740.

Aviendo, pues, colocado los Apóstoles el cuerpo sagrado desta Celestial Princesa en este Sepulcro de luzes, en este tumulo de flores, en esta vna de fragancias, y en este mausoleo de suavidades, y dulçuras, dize San Juan Damasceno, que todos los Fieles de la Iglesia con los Celestiales Espiritus rodecaron aquel sagrado cadaver: *Astant ergo Beate Virginis tumulo circum circa Apostolicus cætus, & de super Angeli inenarrabili letitia canica dramatic frequentates.* En medio como centro tenian los Angeles, y los Apóstoles el cuerpo de Maria Santissima; porque esta Celestial Princesa es, y debe ser el centro de nuestros corazones. Gravemosla en medio del corazon, y seràn nuestros corazones carroza amorosa del mejor Salomon, donde se miraba vna estatua del amor: *Media charitate constructa.* Rodocabanla los Apóstoles, y los Angeles; que estas sin duda son las rosas, y los lirios, que dize la Iglesia que rodean à Maria Santissima: *Circumdabant eam flores rosarum, & lilia convallium.*

S. Iouan. Damasc. serm. 2. de Assumpt.

Cant. c. 3. v. 10.

Es tu estatura, dize el Esposo, hablando con Maria Santissima, como la de vna triunfante Palma: *Statura tua assimilata est Palmæ.* Reparese, que aqui solo habla de la estatura, y estatura solo la tiene el cuerpo, y assi leyeron otros: *Suscitatio tua, resurrectio tua.* Tu resurreccion serà como la de la Palma; esto es, se levantará tu cuerpo como fuele levantarse vna Palma descollada. Como Palma? Por què no como verde oliva, ò como elevado cedro, ò otro alguno de tantos vistosos arboles como se levantan por esta region del ayre? Dize el Celigniato, que las Palmas crecen, y se levantan hermosas, si les hazen vna valla, ò vn cerco de olorosas rosas: *Si rosarum circulo circumbalata, exaltatur.* Assi, que la Palma crece, y se levanta cercandola con vna valla de rosas? Pues cerquen, y rodeen el cuerpo de Maria Santissima las rosas mysticas de los Angeles, y los Apóstoles, para que se entienda, que el cuerpo de Maria Santissima se ha de levantar hasta el Cielo como triunfante, y victoriosa Palma. O cuerpo todo rosas, y lirios! O cuerpo todo triunfos, coronas, y palmas! O cadaver todo vida, todo dulçuras, y suavidades! O cadaver horizonte Celestial, donde se vnid, y se intimò lo Divino con lo humano! O vientre bienaventurado, en quien se passò el Sol de Justicia Christo! O pechos bienaventurados, pues à ellos se erid el Criador del vniverso: *Beata viscera Mariae Virginis, que portauerunt Aeterni Patris Filium, & Beata vbera, que lactauerunt Christum Dominum.*

Cant. c. 2. v. 7.

Celigniat. v. 7.

S. XIII. *Vestido Maria Santissima a nuestro gran Padre Elias en el Parayso, y lo conforto.*

N. 742.

Consideremos con el Venerable Amadeo, que mientras estava aquel Celestial cadaver en el Sepulcro, que la Alma Purissima de Maria Santissima acompañada de Espiritus Celestiales fue a consolar a las Almas, que estavan en el Purgatorio, alentando su esperanza de que muy apriesa avian de tener alivio. Y despues pasó al Parayso a consolar a Enoc, y a mi Padre Elias: *Deinde iit in Paradisum terrestrem, & confortavit Eliam, & Enoc.* Quien duda, que mi Padre Elias al ver el Sol del Alma Purissima de la Reyna de los Serafines, que hincandose de rodillas, y poniendo su rostro en el suelo, con mas devocion, que quando la vió hermosa nube subie de las ondas del mar, le daría con la mayor ternura: Bendito sea el Señor, que me á dexado ver tal hermosura con los ojos del espíritu, no en el espejo del mar, de que se levantó hermosa nube como vna huella de vn hombre, sino como estrella del mar, que en seña el camino de la gloria. O Virgen Madre, Madre de Dios verdadero! O Reyna, y Señora de todas las criaturas! Bendita, enalzada, y glorificada eres sobre todos los coros de los coros de los Angeles; dichosos ellos mil vezes, que han de merecer ser tronco de tus soberanas plantas. Tu eres, Señora, nuestra mas dulce esperanza. Tu eres la que concebida en gracia nevó sobre ti el poder de Dios tanto candor de pureza, que aun antes de nacer á la luz de la profecia llegué a enamorar me de tus candidos reflexos, y como causa exemplar me moviste a consagrar me á Dios en perpetua castidad; y assi tu eres, la que levantaste la vándera de la castidad, en que se han de alistar tantos valientes soldados de las Religiones Sagradas; Y assi tu la mas hermosa de

Amad. 742. B.

las mugeres, sal, camina siguiendo las huellas de tus ovejas: *O pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum.*

Cant. c. 2. v. 8.

N. 743.

Pero tener, que si todas las Religiones son manadas de Maria Santissima, cuyas pisadas purissimas figuen, y procuran imitar: Qué manadas son estas cuyas pisadas parecen, que sigue Maria Santissima a *Vestigia gregum Patriarcharum, Prophetarum.* Dixo Delzrio. Estos son los Patriarchas, y Profetas. Si. Que mi gran Patriarca S. Elias, que instituyó el orden de los Profetas, precedió en tiempo á Maria Santissima, votando perpetua castidad, y aunque parece, que Maria Santissima siguió estas pisadas; porque precedió en tiempo mi Padre Elias; no fue assi. Tan lexos estuvo, que Maria Santissima siguiera sus pisadas conflagrandose á Dios por voto de castidad, que antes ni Padre Elias siguió las pisadas de la Reyna de los Angeles, pues la miró como causa exemplar para consagrar se á Dios por voto, imitando su pureza sin exemplar. No siguió Maria Santissima el exemplo de mi Padre Elias para votar castidad, antes esta celestial Princesa fue el exemplo que siguió Elias mi Padre para consagrar se á Dios. Tu fuiste, pues, ó Reyna de los Serafines, por cuyo amor instituí el orden de los Profetas: A ti los consagré en el monte Carmelo, y hasta el mesio monte te consagré, y les enseñé, que en él te celebraran á todas horas. A ti los encomiendo, y los consagro, para que pafse de Religion de Profetas á ser Religion de Maria; recibelos Señora á la sombra de tu proteccion, para que en servicio de tu Hijo permanezcan eternamente.

N. 744.

Quien duda de la benignidad de Maria SS. que diría á mi Padre Elias: ¿estava en el conocimiento de los obsequios, y servicios, q le avia hecho, de que se daba por bien servida. Tengo en mi memoria, ó zelador de la honra de mi Hijo, que desde que me veneraste nube en la cima del Carmelo hasta oy tambien tus hijos han seguido tus pisadas en venerarme, y adorarme, y

con

con repetidas demostraciones de amor hasta levantar me Aras, estando en carne mortal, y que tu levantaste tambien, antes de nacer al mundo para servir me á todas horas; á que he correspondido como Madre piadosa, visitandolos, consolandolos, é instruyendolos en los mysterios de la Fé. Y porque tu has sido la causa de mi veneracion en este monte, desde donde ha de dilatarse por todas las quatro partes del mundo, he querido hazerte este favor tan singular de verte, consolar te, y confortarte antes de subir en cuerpo, y alma á coronarme de resplandores de Gloria. O favor que no cabe en la imaginacion! Pero no sé si diga, que tiene proporcion con lo que sirvió mi Padre Elias.

N. 745.

Genes. 32. v. 26.

Con vn Angel luchó Jacob toda vna noche, y reconociendo la valentia de sus bezos procuró el Angel des prender se; pero todo era en vano hasta que dixo que venia ya la Aurora, y que era razon que lo dexara: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Tomó nuevos brios Jacob, y le dixo: que no se cansara, que por la misma razon que avian despuntado las luzes de la Aurora, no lo avia de dexar, hasta que lo llenara de bendiciones: *Non dimittā te nisi benedixeris mihi.* Ser esta Aurora que amaneció simbolo de Maria Santissima es comun inteligencia. Y lo que reparo es; porque la Aurora, que se descubrió confortó tanto á Jacob, que estando luchando toda la noche el Patriarca se halla con nuevos brios, que le obliga al Angel, no solo á pedirle partidos, sino á rogarle, que lo dexé? Qué servicios podia alegar Jacob, para que la Aurora hermosa se le mostrara tan favorable, y pareial? Yo lo diré. Ya se sabe, que aquella Escala mysteriosa simbolo tambien de Maria Santissima, que tocando con vna, y otra punta, assi el Cielo, como la tierra la vió entre sueños el Patriarca: Ya se sabe, que por ella se descolgaban á tropas los Angeles: Ya se sabe, que dispersó asombrado del prodigio: Y ya se sabe, que en

el mismo lugar, de agradecido levantó va Ara, y Altar para venerar el favor, y dar gracias á Dios por él: *Tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum.* Assi: Que Jacob levantó Ara, y Altar para venerar la Escala, simbolo de Maria, en el mismo lugar don le gozó tal prodigio? Pues hombre, que supo dar culto, y levantar Altar en el mismo lugar donde gozó vna estampa de Maria Santissima, para dar gracias á Dios por favor tan singular: bien merece, que Maria Santissima, hermosa Aurora, haga con él la fineza de venirlo á ver para favorecer lo, y confortarlo; que hombre, que supo hazer por Maria SS. muy heroica Escala, tal demostracion de amor merece, que la Aurora hermosa de Maria haga con él tan singular fineza, para que por su intercession lo liene el Angel de bendiciones, assi á él como á todos sus descendientes.

Genes. 28. v. 18.

N. 746.

Lumb. fragm. fol. 221.

En el monte elevado del Carmelo gozó mi Padre Elias de aquella nube zira simbolo de Maria Santissima, y en la cima deste celebrado monte levantó mi Padre Elias, como refiera nuestro Lumbier, vn Ara para dar gracias á Dios por favor tan singular. Assi? Pues vaya el alma de Maria Santissima al Parayso á consolar, y confortar á mi Padre Elias; que hombre, que supo levantar Ara, y Altar para venerar á Maria Santissima en espíritu, bien merece, que el espíritu, y Alma de Maria Santissima le haga tan singular favor, pagando con esta especial fineza aquella demostracion de amor. Y si los hijos de Elias, aun viviendo Maria Santissima, ó poco despues de su Ascension gloriosa le levantaron Ara, y Templo en el mismo monte Carmelo, para venerarla, y adorarla; pague en vida Maria Santissima esta demostracion con vii. arcos estando en carne mortal, consolando, é instruyndolos en los mysterios de la Fé, y despues de aver subido á los Cielos en cuerpo, y alma con llenarlos de favores, y beneficios: *Peculiari quodam affectu Beatissimam Virg. in F. B. Virg. de Mont. nem Carn.*

nem (cuius colloquijs ac familiaritate facilius frui possere) adeo venerari ceperunt. Dize la Congregacion de Ritos.

N. 747.

Y levanto tan de punto Maria Santissima sus carinos, y finezas para con los Carmelitas, que les dió su propio nombre, llamandote hijos de Maria Santissima los que antes tenian el nombre de hijos de Elias: Ab hoc oratorio, Beata Maria Virginis cognomen praedicti cultores Carmeli habuerunt. Dixo Justino Mechovenfe.

Justin. Mechou. Lyan. Lauret. d. i. c. 232.

No quedando inferiores los Carmelitas a las finezas con que trató Dios a Jacob por medio desta Soberana Aurora; pues si ha Jacob lo llenó de bendiciones, y le mudó el nombre de Jacob en Israel: Israel erit nomen tuum. A los Carmelitas, no solo los adelantó Dios en los favores, y bendiciones a Jacob por medio desta Aurora Celestial, sino que templando el nombre de Religión de Elias, esta Divina Aurora les dió su nombre dulcissimo llamandose Religión de Maria: Quamobrem (esto es, por el Ara que le levantaron los Carmelitas) fratres Beatae Mariae de Monte Carmelo passim ab omnibus appellari ceperunt. Dize la Congregacion de Ritos.

Genf. e. 32. v. 28.

N. 748.

O Reyna de los Cielos, y la tierra! O Madre Virgen! O MARIA! Con tu dulcissimo nombre nos ilustraste, con tu nombre nos elevaste, y con tu hermosissimo nombre nos exaltaste; no solo en el monte Carmelo, sino en el eminente monte de la Iglesia. Este nombre dulcissimo de Maria es nuestra mas magestuosa corona: si bien este fue el obsequio singular, que ofreció mi Padre Elias a la Reyna de los Serafines, no hazer caso de su nombre, para que se eternizara en la Religión, que fundaba, porque solo se oyera el nombre de Maria Santissima en sus hijos. Gran fineza! Pero gran sacrificio: Ego te clarificavi super terram, opus consumavi, quod dedisti mihi ut faciam. En todo el mundo Padre mio, dize Christo Señor nuestro, he ilustrado tu nombre, y le he dado a cono-

S. Joan. e. 17. v. 4.

cer, y assi he consumado la obra para que vine al mundo. Y assi dixo mi Sylveira: Tam perfecit, et absoluit factus obediens usque ad mortem. Gran fineza! Al fin fineza de hijo. Pero me heze dificultad, que diga Christo Señor nuestro, que ya avia acabado el sacrificio, quando aun no avia llegado la hora de dar la vida en el Arbol de la Cruz? Assies verdad; pero todo lo que obró Christo Señor nuestro, y avia de obrar hasta consumar en la Cruz el sacrificio no se ordenó a manifestar al mundo el gran nombre de su Padre: Manifestavi nomen tuum hominibus. Con milagros, con prodigios, y con su doctrina! Es cierto. Pues miren: Emplear nuestro Salvador su vida, sus milagros, y su doctrina en manifestar, y dar a conocer al mundo el nombre de su Padre, y no el suyo, atribuyendolo todo a su mayor honra, y gloria, esta es accion tan heroyca que solo puede caber en un Hijo de Dios, y assi es un sacrificio tan de primera magnitud, que puede comparir con el de dar la vida en el Arbol de la Cruz, porque este sacrificio se ordena, y es medio para aquel fin: Consumatum est. Dixo en la Cruz, y aqui lo equivalente: Opus consumavi, quod dedisti mihi, ut faciam: factus obediens usque ad mortem. No querer Christo Señor nuestro hazer celebre su nombre en el mundo con sus prodigios, con sus milagros, y con su doctrina; porque se celebre el nombre de su Eterno Padre solo puede caber en un Hijo de Dios, y por imitacion en mi Padre Elias; pues sin hazer caso de su nombre atendió solo a estender la fama del dulcissimo nombre de Maria, llamando hijos de Maria del Carmelo a los que eran sus hijos, y herederos. Siendo Maria Santissima, no solo corona, y cabeza del Carmelo, sino que quiso coger flores del Carmelo para coronar su mas eminente cabeza.

Sylveir. hic. n. 22.

Caput tuum ut Carmelus. Es N. 749. Celestial Princesa tu cabeza como el celebrado monte Carmelo, y dixo v. 5.

Cor-

Cornelio a Lapide, que fue lo mismo, que si dixera: despues de Christo Señor nuestro es Maria Santissima la cabeza de los Fieles; porque en todos influye, a todos sustenta, los recrea, y defiende con su proteccion como el Carmelo: Beata Virgo per Christum, et post Christum est caput solum Ecclesie eos irrorans, recreans, protegens, ut Carmelus. Y prosigue este Autor, que deste numero de que es cabeza Maria Maria Santissima, los hijos de Elias, despues de la venida de nuestro Salvador, eligieron por Patrona, y protectora a esta Celestial Princesa, y a honra suya en el monte Carmelo le dedicaron Iglesia, y de aqui gozan el glorioso titulo de llamarse Religiosos de Maria Santissima del Carmelo: Vide Carmelita post Christum affecte Eliae Beatam Virginem Patronam sibi asciverunt, ac in eius honorem Ecclesiam in monte Carmelo edificaverunt indeque fratres Beatae Virginis de monte Carmelo nuncupati sunt. Esto dize Cornelio a Lapide. Pero Chislerio dize, que alabar la cabeza de Maria Santissima, y compararla al Carmelo es, poiç de las flores fragrantas deste monte estava coronada la cabeza de Maria Santissima: Coronam ex floribus Carmeli, qua sponsa caput coronabatur.

Cornel. a Lap. hic.

Chisler. hic.

N. 750.

Pero yo quisiera saber, porque de las flores deste monte, mas que de otras de tantos montes como circundaban a Palestina se ha de coronar la Reyna de los Serafines? Claro está, que no habla de flores materiales, sino de las flores espirituales, que son hijas de las influencias desta Celestial Princesa. Ara, dixo Dionisio Cartuxano, que el monte Carmelo despues de ser eminente, hermoso, y fertilissimo de flores, y de frutos, solo espinas no nacen en él: Simile monti Carmelo Dionis. alto, pulchro, fructifero, pascuir Cam. hic. v. 22. qui spinis, et fructibus carere dicitur. Assi? Pues monte, que estan fertil de frutos, y de flores, y solo es estéril de espinas, comparese a la cabeza de Maria Santissima; porque

esta Celestial Princesa desde el primer instante de su Concepcion immaculada toda fue cosechas abundantes de flores, y de frutos, de virtudes, y de gracia, sin las defabridas espinas de la culpa original; y si en las flores deste monte están significados los hijos de Elias flores sin espinas; pues fueron los primeros, que defendieron la pureza de Maria Santissima desde el primer instante de su Concepcion Purissima, publicandola sin las espinas defabridas de la culpa original, sean estas flores las que sirven de corona a Maria Santissima, y a influencias desta nube hermosa, que veneró mi Padre Elias, se criaron estas flores en aquel celebrado Monte, fertil solo de flores, y solo estéril de malezas, y de espinas.

Consideremos con San Metodio, N. 751.

que esta singular pureza de la Reyna de los Serafines, que previó, y publicó con la luz de la Profecia, fue la que movió a mi Padre Elias a votar castidad con los demas votos de religion: Puritatis tuae Elias Propheta praefatus utque imitator in spiritu, cum esset vitae illius signifer, sibi coronam colligavit. Esta pureza era la que le llevó los ojos a mi grande Patriarca, esta fue de la que queria que fueren herederos sus hijos, para que merecieran ser hijos de Maria Santissima, Transfiguróse Christo Señor nuestro en el Tabor, donde fueron tantas las luzes, que llegaron a rodar por el monte sin aver en él hasta la mas pequeña piedra, que no pudiera jurar de hermoso luzero. Aparecieron con su Magestad nuestro Padre Elias, y Moyses, y dixo nuestro Beuxamis, que fue para honrar el matrimonio, y la virginidad; la virginidad en mi Padre Elias, y el matrimonio en Moyses: Vi in Moyses nuptias, in Elia virginitatem commendaret. Pero Rodulfo de Saxonia dize una cosa singular, que mirando mi Padre Elias, y Moyses a los tres Discipulos, Pedro, Juan, y Diego, que avian subido a gozar felizes de tantos resplandores de gloria, que

Beuxam. homil. Dom. 2. Quadr.

Za

Rodulph. de
Saxon.
apud.
Alarcel.
de Maro.
serm. de
S. Elia.

que Moyses pedia por su Pueblo; pero que Elias mi Padre no quitaba los ojos del Evangelista Juan: *Elias respiciebat Ioannem Virginem.* Pues le falta a Elias gloria que mirar? Claro está, que no. Pues que mira, ó admira en el Evangelista? Yo lo diré. Conoció mi Padre Elias con espíritu Profetico, que el Evangelista Juan avia de ser hijo de Maria Santissima por ser virgen purissima: *Virginem virginem Matrem commendavit.* Y como su fin en el Carmelo fue fundar una Religion, que imitara la pureza de Maria Santissima, así que encontró con Juan, que por su pureza avia de ser hijo de Maria Santissima, le llevó los ojos el Evangelista; pues miraba en él sus hijos, y consagrados a Dios, imitando la pureza de la Reyna de los Serafines avian de merecer tan illustre titulo.

N. 752.

Y quien duda, que gozando mi Padre Elias del singularísimo favor de mirar con los ojos del alma el alma purissima de la Reyna de los Serafines, que despues de agradecerle los officios de Madre, que avia hecho con los Carmelitas estando en carne mortal, alentandolos, defendiendolos, y enseñandolos los mysterios de la Fé, que para hazerle algun nuevo ser vicio en presencia del Alma de Maria Santissima, bolevia mi Padre Elias á renovar el voto de castidad, con el de

obediencia, y pobreza. A mi me parece que lo haria quando estava tan enamorado mi Padre Elias de la pureza sin exemplar desta Celestial Princesa, Santa Maria Magdalena de Pazzi, flor hermosa del Carmelo, è hija de mi Padre Elias, hablando de la renovacion de los votos de Religion, y quan agradable sacrificio es a Dios, dize: *Es agradable tambien à Maria, por q'es en cierto modo, como si ella renovasse el voto de su pureza.* Pues quien duda, que mi Padre Elias con la ocasion de favor tan singular pagaria la visita de Maria Santissima con renovar el voto de castidad, quando este es uno de los sacrificios mas agradables, que se pueden hazer a esta Señora: Yo confidero, que seria así, para que sus hijos quedaramos enseñados a repetir esta renovacion en presencia de la Reyna de los Serafines enamorados de su pureza singularissima; y esta ha de ser nuestra mayor solemnidad, y la razon la dá Santa Maria Magdalena de Pazzi: *Porque siendo así (dize la Santa) que los hombres del mundo hazen tanta cuenta del dia en que nacieron, ó en que recibieron alguna dignidad, mucho mayor la debemos neftar hazer del dia en el qual nos unimos con Dios con este vinculo, que nose puede desatar, con fiesta, y alegría espiritual.*

§ (§) §



DISCURSO QUINTO.

ASSUNCION, Y CORONACION

de Maria Santissima.

N. 753.

Ruel. lib.
6. c. 118.

DE la Palma dize Ruelio, que tiene como un especialísimo gozo, quando la trasladan, ó la mudan de terreno: *Palma translatione, seu*

loci mutatione gaudet. Y en este glorioso mysterio de la Palma mas triunfante de Maria Santissima nos encontramos con el gozo glorioso de su mas magestuosa coronacion, mudando

Lezan. in
vit. S. Ala
ria Mag.
de Pazzi.
c. 118.

§. I.

Subió Maria Santissima en brazos de su Elijo, para la mayor exaltacion.

N. 754.

Consideremos lo primero, que llegado el dia tercero despues de la muerte de Maria Santissima baxó Christo Señor nuestro con toda la Corte Celestial, y que al imperio de su voz aquel Alma Santissima se reunió a su cuerpo purissimo, recibiendo a su Madre sobre su pecho, y corazón hasta exaltarla sobre todos los coros de los mas elevados Serafines, como contempla Santo Thomas de Villanueva: *Proculdubio filius eius cum omni Caestri curia hodie descendit. Et proprijs eam manibus accipiens; eam in caestribus supra Angelorum verticem collocavit.* O Madre Virgen! Merezcamos, Señora, oír de estos labios mas dulces que la miel: en que pielagos de dulçuras, y de gozo te anegaste, quando mas hermosa que la Luna te recibió el Sol de Justicia Christo en sus amorosos brazos; pero quien ha de poder decir tus gozos inefables? O solemnidad gloriosa exclama San Bernardino de Sena! O inexplicables gozos, que ni se dexan decir, ni es razon tanto que los sepulte el silencio: O solemnidad gloriosa! O jubilibus inexciplicabilis, qui nec exprimi potest, nec taceri!

S. Thom.
ibid.

S. Bernar.
de Sena. 3.
serm. 112.
de Assump.
art. 3.

N. 755.

Recibió el Sol Divino de Justicia entre sus brazos a Maria Santissima Luna llena de gracia, trocandose en este dia el curso de los signos en estos Orbes Celestiales; porque a quinze de Agosto, dicen los Astrologos, que entra el Signo de Leon en el Signo de Virgen, y en este dia entró el Signo de Virgen en el Signo de Leon, Leon coronado de judá. Subió al Imperio Maria Santissima siempre Virgen dentro de la esfera del Sol. Si, que es muy atento el Sol, y mano a mano camina con la hermosura de la luz, de que se

Zz 2 labrd

S. Amad.
serm. de
Assumpt.

S. Ioann.
Damasc.
or. at. 2. de
dormit.
Dispar.

S. Tho. de
Villanus.
serm. 2. de
Assumpt.

dando de pais, y de terreno, trasladandola en cuerpo, y alma su Hijo á estas esferas Celestiales entre coros de rosas, y flores; porque pasado el invierno de su muerte amaneció la alegre primavera de su Resurreccion, y de su Assuncion gloriosa: *Redeunte sole (dize San Amadeo Laufanense) flores Angelici apparuerunt tibi. Vox tua ò tutor castissima exaudivit est, tempus assumptionis advenit.* Y fue así, porque el Apostol Santo Tomas no aviendo logrado la dicha de hallarse al dichoso tranfite de la Reyna de los Serafines para recibir su bendicion lo empenó su devocion, su amor, y su ternura en que le abrieran el Sepulcro, para tener la fortuna de besar sus sagrados pies; y no hallando en el fagardo de aquel tumulto el purissimo cuerpo, si solo los vestidos de la mortaja, y todo el sitio lleno de olores, y fragancias: *Qui aderant Apostoli (cum vnus Thomas, qui ab fuerat, post tertium diem venisset, et quod Deum susceperat corpus adorare voluisset) tumulum aperuerunt: sed omni ex parte sacrum eius corpus nequaquam inuenire potuerunt. Cum ea autem tantum inuenissent, in quibus fuerat compositum, et inefabili, qui ex ijs proficerebatur, essent odore repleti loculum clauerunt.* Dixo San Juan Damasceno. No hallaron en el Sepulcro los Apostoles a aquel sagrado cadaver; pero hallaron, que el Sepulcro se avia buelto en Parayso Celestial esmaltado de rosas, y de flores, segun era la fragancia. O rosa resplandeciente, dize Santo Thomas de Villanueva! O Azuzena candida, y purissima! En quantas fragancias, y suavidades inundaste la Celestial Gerusalem; quando al mismo tiempo que te trasladaban à ella Palma triunfante, y victoriosa se anegaba la tierra en dulce tempestad de flores, y de rosas: *O rosa vernans! O lilium candidissimum. Et purissimum! quanta hodie te agrantia. Et heretia Caestem Hierusalim specie tua, et pulchritudine sua perfudisti.*

Rodulfo de Saxon. apud. Marcel. de Maro. serm. de S. Elia.

que Moyses pedia por su Pueblo; pero que Elias mi Padre no quitaba los ojos del Evangelista Juan: *Elias respiciebat Ioannem Virginem.* Pues le falta a Elias gloria que mirar? Claro está, que no. Pues que mira, ó admira en el Evangelista? Yo lo diré. Conoció mi Padre Elias con espíritu Profetico, que el Evangelista Juan avia de ser hijo de Maria Santissima por ser virgen purissima: *Virginem virginem Matrem commendavit.* Y como su fin en el Carmelo fue fundar una Religion, que imitara la pureza de Maria Santissima, así que encontró con Juan, que por su pureza avia de ser hijo de Maria Santissima, le llevó los ojos el Evangelista; pues miraba en él sus hijos, y consagrados a Dios, imitando la pureza de la Reyna de los Serafines avian de merecer tan ilustre titulo.

N. 752. Y quien duda, que gozando mi Padre Elias del singularísimo favor de mirar con los ojos del alma el alma purissima de la Reyna de los Serafines, que despues de agradecerle los officios de Madre, que avia hecho con los Carmelitas estando en carne mortal, alentandolos, defendiendolos, y enseñandolos los mysterios de la Fé, que para hazerle algun nuevo ser vicio en presencia del Alma de Maria Santissima, bolevia mi Padre Elias á renovar el voto de castidad, con el de

obediencia, y pobreza. A mi me parece que lo haria quando estava tan enamorado mi Padre Elias de la pureza sin exemplar desta Celestial Princesa, Santa Maria Magdalena de Pazzi, flor hermosa del Carmelo, è hija de mi Padre Elias, hablando de la renovacion de los votos de Religion, y quan agradable sacrificio es a Dios, dize: *Es agradable tambien à Maria, por q'es en cierto modo, como si ella renovasse el voto de su pureza.* Pues quien duda, que mi Padre Elias con la ocasion de favor tan singular pagaria la visita de Maria Santissima con renovar el voto de castidad, quando este es uno de los sacrificios mas agradables, que se pueden hazer a esta Señora: Yo confidero, que seria así, para que sus hijos quedaramos enseñados a repetir esta renovacion en presencia de la Reyna de los Serafines enamorados de su pureza singularissima; y esta ha de ser nuestra mayor solemnidad, y la razon la dá Santa Maria Magdalena de Pazzi: *Porque siendo así (dize la Santa) que los hombres del mundo hazen tanta cuenta del dia en que nacieron, ó en que recibieron alguna dignidad, mucho mayor la debemos nosotros hazer del dia en el qual nos unimos con Dios con este vinculo, que nose puede desatar, con fiesta, y alegría espiritual.*

Lezan. in vit. S. Alae. de Pazzi. c. 118.



DISCURSO QUINTO.

ASSUNCION, Y CORONACION

de Maria Santissima.

N. 753.

Ruel. lib. 6. c. 118.

DE la Palma dize Ruelio, que tiene como un especialísimo gozo, quando la trasladan, ó la mudan de terreno: *Palma translatione, seu*

loci mutatione gaudet. Y en este glorioso mysterio de la Palma mas triunfante de Maria Santissima nos encontramos con el gozo glorioso de su mas magestuosa coronacion, mudando

§. I.

Subió Maria Santissima en brazos de su Elijo, para la mayor exaltacion.

N. 754.

Consideremos lo primero, que llegado el dia tercero despues de la muerte de Maria Santissima baxó Christo Señor nuestro con toda la Corte Celestial, y que al imperio de su voz aquel Alma Santissima se reunió a su cuerpo purissimo, recibiendo a su Madre sobre su pecho, y corazón hasta exaltarla sobre todos los coros de los mas elevados Serafines, como contempla Santo Thomas de Villanueva: *Proculdubio filius eius cum omni Caestri curia hodie descendit. Et proprijs eam manibus accipiens; eam in caestribus supra Angelorum verticem collocavit.* O Madre Virgen! Merezcamos, Señora, oír de estos labios mas dulces que la miel: en que pielagos de dulçuras, y de gozo te anegaste, quando mas hermosa que la Luna te recibió el Sol de Justicia Christo en sus amorosos brazos; pero quien ha de poder decir tus gozos inefables? O solemnidad gloriosa exclama San Bernardino de Sena! O inexplicables gozos, que ni se dexan decir, ni es razon tanto que los sepulte el silencio: O solemnidad gloriosa! O jubilibus inexciplicabilis, qui nec exprimi potest, nec taceri!

S. Thom. ibid.

S. Bernar. de Sena. 3. serm. 11. de Assump. art. 3.

N. 755.

Recibió el Sol Divino de Justicia entre sus brazos a Maria Santissima Luna llena de gracia, trocandose en este dia el curso de los signos en estos Orbes Celestiales; porque a quinze de Agosto, dicen los Astrologos, que entra el Signo de Leon en el Signo de Virgen, y en este dia entró el Signo de Virgen en el Signo de Leon, Leon coronado de judá. Subió al Imperio Maria Santissima siempre Virgen dentro de la esfera del Sol: Si, que es muy atento el Sol, y mano a mano camina con la hermosura de la luz, de que se

Zz. 2 labrd

S. Amad. serm. de Assumpt.

S. Ioann. Damasc. orat. 2. de dormit. Dispar.

S. Tho. de Villanus. serm. 2. de Assumpt.

dando de pais, y de terreno, trasladandola en cuerpo, y alma su Hijo á estas esferas Celestiales entre coros de rosas, y flores; porque pasado el invierno de su muerte amaneció la alegre primavera de su Resurreccion, y de su Assuncion gloriosa: *Redeunte sole (dize San Amadeo Laufanense) flores Angelici apparuerunt tibi. Vox tua ò tutor castissima exaudivit est, tempus assumptionis advenit.* Y fue así, porque el Apostol Santo Tomas no aviendo logrado la dicha de hallarse al dichoso tranfite de la Reyna de los Serafines para recibir su bendicion lo empenó su devocion, su amor, y su ternura en que le abrieran el Sepulcro, para tener la fortuna de besar sus sagrados pies; y no hallando en el fagardo de aquel tumulto el purissimo cuerpo, si solo los vestidos de la mortaja, y todo el sitio lleno de olores, y fragancias: *Qui aderant Apostoli (cum vnus Thomas, qui ab fuerat, post tertium diem venisset, et quod Deum susceperat corpus adorare voluisset) tumulum aperuerunt: sed omni ex parte sacrum eius corpus nequaquam inuenire potuerunt. Cum ea autem tantum inuenissent, in quibus fuerat compositum, et inefabili, qui ex ijs proficerebatur, essent odore repleti loculum clausurunt.* Dixo San Juan Damasceno. No hallaron en el Sepulcro los Apostoles a aquel sagrado cadaver; pero hallaron, que el Sepulcro se avia buuelto en Parayso Celestial esmaltado de rosas, y de flores, segun era la fragancia. O rosa resplandeciente, dize Santo Thomas de Villanueva! O Azuzena candida, y purissima! En quantas fragancias, y suavidades inundaste la Celestial Gerusalem; quando al mismo tiempo que te trasladaban à ella Palma triunfante, y victoriosa se anegaba la tierra en dulce tempestad de flores, y de rosas: *O rosa vernans! O lilium candidissimum. Et purissimum! quanta hodie te agrantia. Et heretia Caestem Hierusalim specie tua, et pulchritudine sua perfudisti.*

labró su belleza. De aquella lucida nube, ù de aquella remplada luz, de que se formó el Sol el quarto dia, dice el Abulenfe: *Semper solem comitatur, que se paffica con el Sol por ellos Cielos, sin averla dexado de su mano. Y con razon, que nube de luz, de que se formó la hermosura del Sol, no era razon, que el Sol la dexara, ni vn instante, y que no la llevara consigo. O Nube toda luz ! O Madre del Sol mas magestuoso! De tu purissima fangre se formó el cuerpo de tanto Sol, y la purpura Real de sus arboles hermosos. Pues como podia ser, que para entrar en ellos Cielos no te llevara en sus brazos el Sol Divino de tu Hijo, y en medio de su pecho, y corazon ? Ademas, que si discurriré por la tierra el Sol de la Magestad iba en tus dulcissimos brazos como en hermosa, y leve nube: era razon, que ninguna vez suviera de carroza el Sol á la belleza desta leve, y resplandeciente nube.*

N. 756. Subió Maria Santissima á estos Celestiales. O bes en los brazos de su Hijo ; pues, no subiera en brazos de la Dote de la agilidad gloriosa, que se le comunicó, ò sobre las alas de los Serafines ? Así subió tambien. Pero pedia demostracion tan singular la obligacion tierna de Hijo. Dizen los Naturales, que quando las Cigüeñas mudan regiones, y climas, que los hijos llevan á sus cansados padres sobre sus ombros, y sobre las plumas de sus alas. Rara piedad, y ternura ! Ya se, que por saltos de fuerças á los padres los llevan los hijos como en cama de plumas sobre las plumas de sus alas, que dice Pedro Beceo: *Viribus destitutos in humeros excipere.* Pero esta piedad, que vñan con sus padres estas Aves generosas, como no la avia de usar Christo Señor nuestro, con su dulcissima Madre ? C ar o e s t á, que avia de ser así manifestando su piedad en llevar entre sus brazos á la Reyna de los Serafines, no por necesidad; que gozaba y á dela agilidad gloriosa, sino para mayor triunfo, y para

mayor exaltacion de su Madre.

S. II.

El cuerpo de Maria Santissima no se resolvió en cenizas.

Consideremos lo segundo, que resucitó Maria Santissima en cuerpo, y alma, como es constante tradicion. Si: que no era decente, que cuerpo, que recibió en sus purissimas entrañas la vida se resolviera en polvo, y en ceniza, como dize el Damasceno: *Quomodo corruptio muaderet corpus illud, in quo vita suscepta est?* Esta es la mejor parte, que eligió Maria Santissima, como dize San Lucas. Porque esta Celestial Princesa eligió siempre la mejor parte en la naturaleza, en la gracia, y en la gloria: *Maria optimam partem elegit.* Eligió Maria la mejor parte en la naturaleza; porque el cuerpo, que es vna parte del compuesto humano, estando á las leyes comunes se avia de convertir en tierra; pero en Maria Santissima se dispuso esta ley, que clamaba contra todos los hijos de Adán; porque no era decente, que se resolviera en polvo, y en ceniza aquella purissima carne, de que se formó el mas sagrado cuerpo de nuestro Salvador, y ver exaltado el cuerpo de Christo Señor nuestro entre resplandores de gloria sobre todos los coros de los Angeles, y el de Maria Santissima, de cuya purissima carne se formó el de su Hijo precioso, vñlo resuelto en cenizas, y convertido en tierra, que avian de pensar los hombres ? Desdize dela atencion respetosa del mas honrado de los hijos.

Richardo de San Laurencio compara los aseos de la carne de Maria Santissima á vna corona de laurel, con que lo coronó á Christo Señor nuestro en sus purissimas entrañas; señal de la singular victoria, que avia de alcanzar de la muerte, y del pecado: *Laurus dicitur à Verbo laudis, quia*

N. 757.

S. Ioann. Damasc. orat. 2. de dormit. Disp.

S. Luc. c. 10. v. 42.

N. 758.

antiquitus ex ea cum laudibus victorum capita coronabatur. Maria vero propugnator em nostrum, scilicet, iacob. B. filium Dei coronavit in incarnatione Reg. fol. diademate gloriose carnis. Las coronas de laurel se daban antiguamente á los vencedores, publicando al mundo sus proezas, y heroicas hazañas; y aviendo coronado Maria Santissima á su Hijo para triunfar de la muerte, y del pecado con el laurel glorioso de su carne, prorumpió en alabanzas la Iglesia publicando al Orbe los triunfos de nuestro Redentor. Pero con todo, yo quisiera saber; por que la carne purissima de Maria Santissima, con que coronó á su Hijo, se ha de comparar mas al laurel, que á otro de tantos arboles, que se levantan triunfantes en las campañas de las selvas? Dize Ambrosio, que el laurel entre los demas arboles por mas que el fuego emprenda en él, y lo consume nunca llega á ser cenizas: *Si crementur, nec cinerum quidem ex combusto fructice lauri remanere.* Así? Pues entienda se, que la carne de Maria Santissima es corona; pero corona de laurel, que si el laurel por mas que le embista el fuego no se resuelve en cenizas, por mas que el fuego de la muerte se cebe en la carne de Maria Santissima, la vida le quitará, y le quité; pero el cuerpo, y esta carne purissima, no la resolverá en polvo, ni en ceniza por mas que se empeñe su actividad.

N. 759. Tronum eius sicut Sol in conspectu meo. Sicut Luna perfecta in eternum. El trono magestuoso de Dios es como el Sol á su vista, y como vna perfecta Luna. Y dixo San Bernarmino de Sena, que este trono es Maria Santissima, en cuyo compuesto hermoso el Sol era su Alma Santissima, y la Luna su purissimo cuerpo: *Sicut Sol fulgens est, quantum ad gloriam animi. Sicut Luna perfecta in eternum, quantum ad gloriam corporis.* De modo, que en el Cielo de la hermosura de Maria Santissima el alma discurre como Sol, y su cuerpo como Luna: Y yo quisiera saber; por que

Ambros. problem. 253.

N. 759.

Psal. 88. v. 38.

S. Bernar. de Sen. 3. serm. 11. de Assump.

compara el Profeta Rey el cuerpo, y alma de Maria Santissima á las resplandecientes luzes del Cielo, y no á las luzes de la tierra ? Si es porque Maria Santissima es toda Celestial, dexenle el cuydado á la tierra; que naciendo en sus payfes no le faltarán luzes con quien poderla comparar: Que yo me acuerdo, que Christo Señor nuestro de sus Apostoles dixo, que eran luzes brillantes de la tierra, y no del Cielo: *Vos estis lux mundi.* Así es verdad.

Ara miren: esta es la diferencia, que ay entre las luzes del Cielo, y de la tierra; que las luzes de la tierra, aunque brillan, se consumen, y hazen cenizas; pero no hazen ceniza las del Cielo. Así? Pues el alma, y cuerpo de la Reyna de los Serafines comparense á las luzes, no de la tierra, sino del Cielo; porque si estas por mas que ardan no se desvanecen en cenizas, no solo el Alma de Maria Santissima, que era immortal, como todas, sino su cuerpo purissimo sea resplandeciente luz del Cielo, sea hermosa Luna; para que sepamos todos, que no se resolvió en cenizas en el ocalo de su glorioso Sepulcro. O Madre Virgen! O Sol, y Luna del mejor trono! Quien podrá expresar los singulares privilegios, y las singulares dulçuras, que llegaron á tu corazon quando te levantaste victoriosa Palma de tu mas triunfante tumulto; no ya sepulcro fatal de cenizas, oriente si hermoso de las mas resplandecientes luzes: *Quis explicare queat, ò Virgo, quod sensis* (decia Santo Thomas de Villanueva) *quando Sole pulebrion, & Luna candidior de sepulchro surgens dilectissimi brachis ad amplexus, & oscula redemptibus oculis susciperis, & matris alta proneberis.*

S. Math. c. 5. v. 15. N. 760.

S. Tho. de Villanua. serm. 2. de Assump.

S. III.

§. III.

Adoró Christo à Maria Santissima en su Assuncion para su mayor exaltacion.

N. 761. **E**ligió tambien Maria la mejor parte en los primores de la gracia, no solo porque fue confirmada en gracia desde su Concepcion, favor que no se concedió à los Angeles: si no porque; pero esta grandeza la hemos de considerar con San Bernardino de Sena. Y es, que en su Assuncion gloriosa se excedió tanto su Hijo en los favores, y caríños, que la hizo, que no solo se llevó consigo toda la Corte Celestial para recibirla entre sus brazos, sino que fue con tan irregular demostración, que la veneró adorandola, y así exclama el Santo: *O bone Iesu, Omnipotens aeternè Deus! Quid est, quod mulierem adoras?* Y responde el Santo en nombre de Christo Señor nuestro:

Volo, inquit, eam meritò adorare, quia de Sena. 3. duo efficiunt eam adorandam: nam in ea fuit Maternitas singularis, & humilitas incomparabilis. Obliganme

dos títulos à demostracion tan respetosa: el vno, el título verdadero de Maternidad singularissima, que goza, y el otro el de su incomparable humildad. Adoró Christo Señor nuestro à su Madre en su Assuncion; porque no eligió Madre qualquiera, sino vna Madre de singular suficiencia, de singular magnificencia, y de singular diligencia. Fue de singular suficiencia su Madre; porque concibió, no por obra de varon; sino por virtud del Espíritu Santo. Fue de singular magnificencia; porque ninguna madre concibió à Dios; ni ninguna madre quedó virgen después del parto, sino es Maria Santissima. Fue, vltimamente, de singular diligencia; porque ninguna madre, ni todas quantas ha avido, y ha de aver amaron tanto à sus hijos, ni miraron tanto por ellos, como esta Celestial Princesa por el Verbo En-

carnado. Y como la concepcion de su Hijo, no tuvo en ella confort, así en la prerrogativa desta excelencia no tiene igual, y como en tener tal Hijo no tiene semejante, así no tiene semejante; ni tendrá en la honra, que le dá tal Hijo, y como en el cuydado, que tuvo con su Hijo no tiene comparacion con todas las madres juntas, ninguna de ellas llegará à la honra, y veneracion, con que la trató su Hijo.

O dignidad de Maria Santissima Madre de Dios! O piedad de vn Hijo Dios, y hombre verdadero! Venerar à su Madre, y llevarla à venerar con la demostracion de adorarla solo puede caber en vna bondad infinita. De Santa Getrudes refiere Titelman, que rendida al gran peso de los beneficios, que su Esposo le avia hecho en vna ocasion le pidió con notable confianza, que supueste que se avia hecho hombre para suplir los defectos de las criaturas; que se dignara llenar los obsequios, y demostraciones con que avia procurado agradecer los favores, que le avia hecho la Reyna de los Serafines; porque como eran obras suyas tenian mucho que suplir, y que así lo hiziera por ella. Caso raro! A estos deseos de la Santa se levantó Christo Señor nuestro, y hincandose de rodillas delante de su Madre la saludó dignamente, supliendo por su Esposa el no poder alabarla dignamente: *Christus assurgit coram genitrice genu in flexu atriunque. Eam pro dignitate salutatur, quod Getrudas tanto inferior agnare non poterat.* Lo mismo dize la Santa: y aun dize, que le inclinó tambien la cabeza: *Ad qua verba filius Dei reverentissimè assurgens, & prociens coram Matre sua motu capitis eam decensissimè salutavit.* Esto fue llevarse la Reyna de los Serafines la mejor parte en el orden de la gracia; porque llegar el Autor de la gracia à adorar à su Madre es hasta donde puede llegar la gracia; que Dios puede hazer à vna pura criatura; pues se llega à ver en la

N. 762.

Titelm.

apud Valsq. de Maria advoc. lib. 2. an. 8. S. Getrudas lib. 3. in finibus. Dim. c. 10.

Richard. de S. Lau. lib. 12. de laudib. B. Virg.

N. 763.

la realidad, que el mas Divino Jacob adora la alteza de aquella vara mysteriosa en las manos de Joseph, que fue sombra de Maria Santissima Madre de Dios verdadero: *Hec est, idest Maria, virga super cuius summitatem Iacob moriens Deum dicitur adorasse.* Dixo Richardo de Santo Laurencio.

La segunda razon, porque Christo Señor nuestro en el dia de la Assuncion adoró à su Madre Purissima fue, por su profundissima humildad: *Humilitas incomparabilis.* Y profinguiendo su contemplacion San Bernardino dize: que ay tres modos de premiar virtudes: vno por evacuacion, como en la Fè, y en la Esperança, que no entrando en la gloria suceden en su lugar à la Fè la vision clara de Dios, y la comprehension à la Esperança: Ay otro modo de premiar virtudes por aumento, como son la Caridad, y las virtudes Cardinales; que en la Gloria llegan à estar tan incessantemente llenas, que excluyen toda tibieza, y remission; ay finalmente modo de premiar virtudes por oposicion, como es la pobreza, las lagrimas, y la humildad; la pobreza la premia con los mayores tesoros, las lagrimas con summa alegria, y la humildad con la mayor exaltacion. Y así en Maria Santissima parece; que competian la bondad Divina con su humildad; Maria à ponerse debaxo de los pies de todas las criaturas, y à exaltarla Dios, no solo sobre todos los coros de los Angeles, sino à la demostracion de adorarla. O estupendo prodigio exclama el Santo! O grandeza nunca cida! Llegar à ver, que el Hijo de Dios, como que de alguna manera reconoce su ser humano de vna Muger: *O stupendum prodigium! Et inauditæ altitudinis fastigium! Amuliere Dei filius quodammodo cognoscere videatur suum esse humanum.*

S. Bernar. ibid.

N. 764.

Veneró Christo Señor nuestro à su dulcissima Madre por su humildad incomparable, siendo irregulares las demostraciones, con que la exaltó

quando subió triunfante à los Cielos. Pero que mucho, sino se dedignaba su Hijo de llamarla su Madre, y su Señora, dixo San Ernesto. La trataba el Verbo Encarnado con tanta caridad, y con vna urbanidad tan cortesana, que como no se dedignaba de llamar sus hermanos à los hombres, no se dedignó tampoco de llamar à su Madre Señora: *Ex nimia charitate, & curialitate sua, sicut non confunditur nos vocare fratres; ita non erubuit eam vocare Dominam suam.* Y así se vió en vna ocasion dize el Santo, que aviendose aparecido Christo Señor nuestro à vn alma santa en forma de vn niño del pecho tierno, y delicado, temiendo no fuera ilusion del demonio le preguntó: Dime niño conoces à Maria SS. Reyna de los Serafines? A que le respondió risuño: Si la conozco me preguntas? Es esta Reyna que dizes mi Madre, mi Señora, y mi querida. *Gaudens dixit: Si ego cognosco eam? ipsa est Mater mea, & ipsa est mea Domina, & ipsa est Amica mea.* Puede ser la urbanidad mas cortesana? Puede ser mas tierna la caridad? Puede ser mas cariñoso el respeto de Christo Señor nuestro para con su Madre? A mi me parece que no.

A la hermosa Sara Muger de Abraham la hallamos con dos nombres en la Sagrada Escritura. Primero se llamó Sarai, y después se llamó Sara; y este se lo puso Abraham de orden expreso de Dios, quitandole el de Sarai: *Dixitque Deus ad Abraham: Sarai uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram.* Pero notese, que Sara en entrambos nombres conservaba el nombre de señora; porque Sarai significa señora mia: *Domina mea;* y señora solamente el nombre de Sara: *Domina.* Valgate Dios por muger, siempre, siempre te has de llamar, y ser señora? Será porque no ay muger, que no se despulse por mandar; porqué el mandar es pecado de mugeres? Bien puede ser, que por esto observó vn Docto, que en la creacion de todas las cosas, la vltima

S. Ernest. in Maria. c. 127.

N. 765.

Genes. c. 21. v. 17.

de todas, que erid fue à Eva nuestra Madre; porque si assistiera à la creacion de las demas avia de querer dar reglas, y direccion al mismo Dios; porque si assistiera à la creacion del Cielo avia de querer reformarle el color; diziendo que siendo de oro el color de las Estrellas mas bien avia de ser cristalir sobre negro, que sobre campo azul. Si estuviere presente à las flores avia de querer, que no fuera tan corta su belleza, que no passara de un dia; sino que fuera su hermosura permanente; y assi de todas las demas criaturas: *Tanta ambitionis est femina, ut legem Deo in creatione prescribere velit: V. g. Si vidisset aquas producere Aues. O himo dixisset: Domine ante latet ab aquis producendos pices. Et nun Aues.* Assi? Pues sea la muger la vltima de las criaturas que cria Dios; porque si se cria, y se forma antes, ha de querer disponer, y mandarlo todo; y sobre este punto no avra quien la pueda sossegar, ni reducir.

Adomien
indirección
super
ferm. 25

Pero no es esta la razon. Fue acaso, porque Sara fue vna muger tan modesta, y tan humilde, que estava fugera en todo à la voluntad de Abraham, sin resolverse si quiera à despedir vna criada, que importaba para la quietud de todos; sin que primero lo mandara el Patriarca, rogandola, que la despidiera: *Eijce ancillam, & filium eius.* Bien puede ser; pues muger, que solo sabe obedecer, sin atreuerse à despedir vna criada sin licencia de su dueño, por hazer en todo su voluntad, bien merece llamarse, y ser siempre señora; porque assi lo quiere Dios: *Dixit que Deus ad Abraham.* Y bien merece ser simbolo de Maria Santissima Señora de los Cielos, y la tierra; pero tan humilde que jamas hizo su voluntad. O señoras las del mundo, todo vanidad; y altivez! Pues à qualquiera le parece es mas señora quando no llega à obedecer; no solo en recibir, ó echar criadas (que estan tan vestidas de este carácter, que en este punto nadie ha de hablar, porque es ya regalo suya).

Geneſe.
21. v. 10.

sino tambien en disposiciones de mas entidad, estendiendose tanto su voluntad, que no estan para sufridas, sino llegan à mandar, a quien debe obedecer humildes. Pues en verdad, que el ser señoras mas, ó menos, no consiste en mandar altivas, sino en obedecer humildes à sus maridos; porque este es gobierno de Dios. O Maria, Reyna, y Señora de todas las criaturas! Si, que fuistes, y eres Señora de los Cielos, y la tierra; pero siendo en vno; y otro. O sea la mayor Señora jamas hiziste tu voluntad; porque en todo; esto es, en todas tus obras, pensamientos, y palabras, hiziste siempre la voluntad de tu Criador. O humildad incomparable tan digna de adoracion!

Pero todavia no he dicho donde voy. Mandó Dios à Abraham, que à su Muger no la llamara con el nombre de Sarai, que significa *Domina mea.* Sino con el nombre de Sara, que significa solamente señora. *Domina.* Singular escrupulo à mi parecer; porque si por vltimo se ha de llamar señora (Sara) que importa mas, que se llame señora mia, ó que se llame señora solamente? Mucho. Ara: Sara avia de parir à Isaac, que significa risa; y simbolo de Maria Santissima, que avia de parir à Christo Señor nuestro, que fue la risa de los Cielos, y la tierra. Assi? Pues llamese Sara señora: *Domina.* Pero no se llame señora mia. *Sarai: Domina mea.* Porque este titulo de señora mia es vn cañiõ tan cortesano, vna vrbaniidad tan ameresa, y vna tan respectosa ternura, q se reserva para Christo Señor nuestro, para que vse della con su dulcissima Madre. Y assi es menester con tiempo cortarla, y desprenderla de Sara; para que su hijo Isaac no vse de vrbaniidad semejante; porque aunque es simbolo de Christo Señor nuestro, bastele à Isaac, que entre en parte en cañiõ tan cortesano, y contentese con llamarla señora, dexando el titulo de señora mia para la Reyna de los Angeles: *Ipsa est Mater mea, & ipsa est mea Domina.*

N. 767.

N. 768.

catiños, y las cortesanas voces, con que el Esposo celebra, y venera a la Esposa no se hallará en él, que la llamará mi señora, llamandola mi querida, mi hermosa, y mi paloma. Y es el caso, que el Esposo vnas vezes habla con Maria Santissima, otras con el Alma santa, y parece, que esta cortesana demostracion no quiso, que se equivocara, ni que se pudiera aplicar a otra persona, que a la de su dulcissima Madre; y assi la dexó para executar su Magestad sin fiarla a otra persona. Y assi llegó a contemplar San Antonino de Florencia, que viviendo en carne mortal Madre, è Hijo seria para admirar la competencia sagrada, que adoró siempre à su Hijo, sin romper los fueros sagrados de Madre. Y si Christo Señor nuestro adoró à su Madre, para exaltarla mas, y mas; tambien esta Celestial Princesa se confundia mas, y mas; hasta profundarse en el centro de su nada.

N. 769.

Bolveria à replicar Maria Santissima. No te vean, Señor, los Angeles postrado delante de vna pobrecita Muger; y assi levántate, querido mio: *Ne videant te Angeli. quem adorant coram muliercula prostratum. Surge, dilecte. per sonabat Maria.* A que cicia el dulce Jesus: Levantate, mi amada, no vean los hijos de los hombres vna Madre arrodillada à los pies de su

Hijo: *Et ne filij hominum coram filio videant Matrem inclinatum: Ocha. rissima, sursum te eleva, intonabat ut. 11. de Iesus filius eius.* O humildad de Madre, è Hijo! O competencia, sobre la mas tierna, la mas sagradamente cortesana! No se puede dudar, que es mayor humildad sin comparacion la vrbaniidad, y el respeto de Christo Señor nuestro para con su Madre dulcissima; por ser de vn Dios, y hombre verdadero; Pero en esta ocasion siendo assi, que infinitamente excede à la humildad de Maria Santissima, con todo no se dió por vencida la de su Madre; pues quedó tan humildemente cortesana, que adoró siempre à su Hijo, sin romper los fueros sagrados de Madre. Y si Christo Señor nuestro adoró à su Madre, para exaltarla mas, y mas; tambien esta Celestial Princesa se confundia mas, y mas; hasta profundarse en el centro de su nada.

Atencia
de Flor.
3 p. 6. 3.
ut. 11. de
B. Virg.
5. 2.

Esta fue la humildad de Christo Señor nuestro; esta la humildad de Maria Santissima. Y será razon saquemos fruto desta demostracion sin igual de Madre, è Hijo; para que à todas horas, postrados à sus pies, pidamos con instancia la salvacion de nuestras almas. Este ha de ser nuestro empeño. Pero, ò desdicha de los hijos de Adan! Pues no solo no estamos rendidos por lo que mas nos importa, sino que saltamos ingratos al respeto, y adoracion à quienes se debe la mayor veneracion. Y sino, pasando por delante de las Imagenes de Jesus, y Maria nos postramos humildes, y reverentes las adoramos? Mas ay dolor! Que a su vista executamos repetidamente lo que no nos an evicrá mos delante de la mas vil criatura, rompiendo hasta la sagrada inmundidad de sus Templos. Pues en verdad, que temo mucho: O gran Dios!

N. 770.

N. 771.

No es bueno, que aviendo venido à poder de los Filisteos el Arca del Testamento la colocaron al lado de su Dios Dagon, y que ofendida la Magestad de Dios del lado, que le avian dado dió con Dagon en el suelo, no vna sino

Aaa

dos

dos veces, hasta cortarle las manos, y cabeza. y aun sin pies quedo tambien; pues dize el sagrado texto quedo como vn tronco arrojado en aquel suelo: Caput autem Dagon, & dua palma manuum eius absissa erant super limen: poro autem Dagon truncus remanserat in loco suo. No dudo que fue justissimo el castigo; por que fue el deliro gravissimo querer ombrear con el Arca del Señor. Pero por que le destronan la cabeza? Por que las manos? Por que los pies quedando immobile como vn tronco? Yo lo ditè: Dagon era symbolo de vn pecador, que ofende à Dios en el sagrado del Templo, y assi dize el Abulense que se executò el castigo en las manos, y en la cabeza: Ideo absissa sunt partes, que ad adoracionem pertinent, scilicet, caput, quia illa non bene curavit; & manus, quia illas non bene eleuavit coram Domino. Las manos, los pies, y la cabeza son las partes, que explican, y expresan la reuerencia, que se debe à Dios en su casa. Las manos se ponen para orar, los pies sirven à las rodillas para hablar con Dios la criatura con el rendimiento que le debe, y la cabeza se debe inclinar à tan grande Magestad. Pues mire, estava Dagon symbolo del pecador en presencia del Arca, donde estava encerrado el Maná symbolo del Augustissimo Sacramento del Altar, y donde estava tambien la vara de Aaron emblema de Maria Santissima Real vara de Jesse. Assi? Pues pecador, que estando à vista del Arca, del Maná, y de la vara de Aaron, y viendo de estar de rodillas, y puestas las manos para pedir à Dios misericordia; cabeza, pues, que no tiene ojos para aprovecharse de tanta luz, antes le sirve la luz para estar en pie, como sustentando su idolatria; cortense los pies, cortense las manos, y quede tambien sin cabeza, q. cabeza, pies, y manos, que en el Templo no están con la decencia, y veneracion, que deben à tan grande Magestad, aun esse castigo es corto para tan desmedido desahogo, y para tamaña temeridad: Ideo absissa

Lib. 1. Reg. c. 5. v. 4.

Abulens. inc. g. 13.

sunt illa partes, que ad adoracionem pertinent. Pues pot que no se ha de estar en los Templos, y en las casas de Dios, donde está el Arca del verdadero Maná, y la vara florida de Maria Santissima con aquel respeto, y reuerencia, que se debe à tanta Magestad? Pues en verdad, que suele canfarse Dios. Aprovechense los ojos de tanta luz para pedir misericordia, que no es razon, que sirva tanta luz a los ojos para hazerla tercera de nuestras pasiones, y para divertir la a la adoracion de nuestros Idolos. Sean nuestras manos manos de relox de Sol, que solo tienen cuenta con su luz, no busquemos la luz en la criatura, que fingimos ser loz, quando toda es horror, y fatalidad. Pues que los pies? O gran Dios! Pero como lo dirè? Que acciones, que si solo son para buscarlas luego el remedio, no se pueden referir sin rubor, ni se encuentran voces decentes, que puedan servir al remedio de la reprehension. Pero esto tienen algunos delitos, que cabiendo en los terminos de la malicia humana, no caben en toda la esfera de las voces. Y assi mejor es prevenirse de lagrimas para llorarlos, que de voces para dezirlos. Semejantes pies por permission Divina se avian de cortar, pues à la vista del Arca del Sagrario, donde está el verdadero Maná del Cuerpo de Christo Señor nuestro, y la vara florida de Maria Santissima en los Altares de los Templos, los emplean, en que? Buervo à dezir, que por permission Divina se avian de cortar; pues sin dar passos se mueven solo a perder el respeto a Dios en su casa, y en su Templo. Mucho se puede temer, que quede hecho vn tronco, quien tal haze, y puede temer, que se retire del totalmente Dios, y que se despena para siempre. Dixo Novarino que esta voz Taper, significa el freno, y el Templo, y si quando el cavallo no se fugeta a la mano, que lo rige; ni al freno, que lo gobierna se despena desbocado, el pecador que el

N. 772.

Tem.

Templo no le sirve de freno à sus desahogos, parece sin duda que quiere, que lo dexè Dios de su mano.

§. IV.

Todo es gloria lo que se mira en Maria Santissima.

N. 773.

Eligió Maria Santissima finalmente la mejor parte en la Gloria. Y dixo San Ernesto: Que es tan propria, y especial esta prerrogativa desta Celestial Princesa, que à nadie le puede conuenir. Nota, quod hoc verbum, optimam in Mari. partem, nec creaturæ, nec creatori, nec alicui competit nisi soli Mariæ; quia nulli creatura optimam partem obtinuit, nisi ipsa; Creator autem non partem tenet, sed totum. Al Criador no le puede competir esta excelencia; porque el Criador no entra en parte; porque es luya toda la Gloria. Ni alguna criatura puede gloriarse, aunque sea el mas elevado Serafin de que gozò la mejor parte; porque sobre esta parte de la mayor felicidad empezò la de la Reyna de los Serafines: Imaginemur (dize S. Antonino de Florencia) summam perfectionis glorie esse in Seraphin ordine supremo, & ibi incipit perfectio gratia. & glorie Virginis extendens se erga filium incarnatum. Contemplemos (dize el Santo) lo mas alto, y lo summo à que llega la gloria del coro de los Serafines; pues en esso summo à que llega esta gloria, ai empezò la gloria de Maria Santissima, estendiendose hasta el Vorbo Encarnado. O gloria inefable de Maria Santissima! Si tu gloria empezò, Celestial Princesa, por donde acaba la de los Serafines, quien ha de medir esta gloria? De los Angeles, y Serafines à Dios ay distancia infinita; de los Serafines à Maria Santissima no es infinita la distancia; pero se estiende tanto la gloria de Maria Santissima házia Dios, que si no es infinita la distancia que vá de gloria a gloria, de la de Maria Santif-

S. Ernest. in Mari. e. 90.

S. Anton. de Flor. p. 4. c. 45. tit. 15. de Assumpt. §. 6.

fima a la del mas elevado Serafin, parece que es infinita. Esto fue llevarse Maria la mejor parte. Parte; pero parte tan excesivamente eminente, que parece el todo de la gloria, siendo la diferencia que vá de gloria a gloria la que parece interviene entre vna parte, y el todo. Que esto es empezar la gloria de Maria Santissima por donde acaba lo summo de la gloria de los Serafines. Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei. Excelencias gloriosas, dize David, se han dicho de ti Ciudad toda de Dios. Esta es Maria Santissima, dize San Ernesto. Ciudad toda de Dios, de quien la Escritura Sagrada publica innumerables prerrogativas, y alabanzas incomprehenfibles: Gloriosa quidem illa, que de Civitate Dei Maria, tota pene scriptura pagina pronuntiat, nobis quidem innumerabilia sunt simul, & incomprehenfibilis. Desta Ciudad grande a todas luzes; esto es, de Maria Santissima se han dicho excelencias bien gloriosas. Donde reparò vn Comentador de los Cantares. Que el Profeta Rey no dize que se han dicho cosas graciosas de Maria Santissima Ciudad de Dios, sino cosas gloriosas; Gloriosa dicta sunt de te, non autem raris sunt de te, que ad gloriam pertinent, non ad gratiam. Ya se à donde mira su devocion. Pero yo digo que de Maria Santissima se han dicho cosas gloriosas; porque, aun la gracia que gozò esta Señora desde el primer instante de su Concepcion fue embuelta entre resplandores de gloria, viendo à Dios en aquel primer instante, como dizen muchos. Hanse dicho, pues, cosas gloriosas de Maria Santissima Ciudad de Dios: Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei. Pues que es lo que se ha dicho? Lo mas que ha dicho el Profeta es, que los fundamentos gloriosos desta Ciudad empezaron sobre los montes mas altos de la fantidad: Fundamenta eius in montibus sanctis. Esto es lo que ha dicho, y no ha dicho otra cosa: Quomodo enim dicitur

N. 774. Psal. 86. v. 3.

Ormach. in cap. 4. cant. 11. 39.

Psal. cii. v. 1. S. August. in Psal. tur 81.

tur eius (dixo la luz de la Iglesia Augustino) *de qua nihil dictum est?* Pues que excelencias gloriosas son estas, quando solo ha dicho, que sus fundamentos empezaron sobre los montes de la mas eminente fantidad?

N.775. Pero que mas ha de dezir quando habla de la gloria de Maria Santissima, dixo Richardo de San Laurencio: *Quasi uehementer admirans gloriam ipsius ex improviso prosilit in haec uerba: Fundamenta eius in montibus sanctis.* Dixo de vna vez lo que avia de dezir el Profeta Rey hablando de la gloria de Maria Santissima. Pudo dezir quando empezó, que fue donde acabó lo fummo de la gloria de los Serafines, que son los montes mas altos del Imperio; pero no pudo dezir donde acabó, porque el remate de su corona, lo que sabemos es, que llegó al trono de la Santissima Trinidad; y que alli gozó de vna gloria, que no parecia parte, sino todo; pues era semejante a la gloria que gozaba su Hijo mas precioso: *Vna est Maria.*

*Christi caro (dezia Arnolfo Carnotense) vnus spiritus, vna charitas, ex quo dictum est ei: Dominus tecum. inseparabiliter per se ueravit promissum, & donum, & Filij gloriam cum Matre, non tam communem iudicio, quam eandem. O gloriosa Ciudad de Dios! Todo es gloria quanto se mira en ti, desde tus mas preciosos cimientos, hasta tus mas elevados capiteles. No ay valuarte que no despida Estrellas, ni almena que no se arda hermoso Sol. Abrafa, Señor, con el calor de tu inmensa caridad nuestros mas tibios corazones. O Maria, amorosa Maria (dezia mi Serafica Santa Maria Magdalena de Pazzi en vn rapto que tuvo dia de la Vigilia de la Assumpcion gloriosa) *Ara eres sublimada**

en el Cielo, quan gloriosa eres Maria! O Maria gloriosa! Maria es aquella fuente sellada con el sello del inmaculado Verbo, donde se declara ser Virgen Madre; vñ regando esta fuente todo el Cielo, fructificando en la tierra, alegrando los Angeles, y

y consolando las almas del Purgatorio.

S. V.

La gloria de los Santos todos es por Maria Santissima.

N.776. NO se puede expresar donde llegaron las luzes de gloria, de que se coronó Maria Santissima en este mas dieho dia, segun las demostraciones singulares, que se vieron al entrar en aquella Corte Celestial; pues llega a contemplar San Bernardino de Sena, que la Trinidad Beatifica salio a recibirla, no con movimiento local, claro está, sino con los singularissimos favores, e influencias nobilissimas, con que en esta ocasion la ilustraron las tres Divinas Personas: *Ipse Rex Deus trinus, & vnus, dici potest, Sacratissima Virgini triumphaliter occurrisse, non tamen motu locali, sed complacencia fauorabili, glorificationis influentia principali.* Consideremos, que gozó seria para la Reyna de los Serafines ver, que el Sol de la Divinidad estando en su mayor altura de lleno la inundaba, y encendia hasta hazerla resplandecer hermoso Sol, no solo en su Sacratissima Alma, sino en su Cuerpo purissimo. De qualquier cuerpo glorioso, dize San Vicente Ferrer, que siete vezes resplandecera mas que el Sol, que discurre por estas esteras Celestes, y que si Dios con su poder puffiera en lugar de esse Sol material vn cuerpo glorioso, que mas que esse Sol, iluminará al mundo: *Septies erit clarior Sole corpus gloriosum. Ex hoc sequitur quod si Deus loco Solis poneret corpus gloriosum, magis mundum illuminaret quam Sol.* Pues si qualquier cuerpo glorioso tube à ser siete vezes Sol en el candor, en la luz, y resplandore; excediendo los meritos, y gracia de Maria Santissima a toda la de las criaturas, Angeles, y hombres juntos, corriendo esta cuenta tambien en su hermosura,

N.776.

S. Bern. de Sen. 10. 3. serm. 1. 2. c. 2. art. 2.

S. Vicent. Ferr. serm. 3. Domin. in Auis.

pregunto: Por quantos Soles podia fupuir? Numercate todas las criaturas del vnueruo, y todos los Coros de los Angeles, y quien pudiere ajustar esta cuenta nos lo dirá, que lo que yo se dezir es, que todos los Angeles, y hombres no pueden componer vn Sol de Maria Santissima, y que empiezan sus luzes, y resplandores, como hombres no pueden componer vn Sol de Maria Santissima, y que empiezan sus luzes, y resplandores, como he-

N.777. Entró, pues, Maria Santissima en el claro medio dia del Sol de la Santissima Trinidad, que Aguila tan generosa en menor luz no puffiera lo Real nido: *Statua tua assimilata est Palmae.* Dize el Espiritu Santo de Maria Santissima; tu estatura, Celestial Principea, es como vna triunfante Palma en el dia de tu Assumpcion gloriosa: *Resurrelio, seu suscitatio tua sicut Palma.* Esta es la gloria de Maria Santissima, dixo Honorio: *Statua idest altitudo gloriae Mariae.* Pues porque para expresar la altura de la gloria de Maria Santissima ha de seruir la Palma? Dize Plinio, que las Palmas suben, y se aumentan con el Sol de medio dia: *Solem meridianum expectare debent Palmae.* Con el Sol de medio dia? Si. Que arbol que todo es triunfo, y victorias todo el Sol de medio dia debe ser su mas magestuosa corona. Assi? Pues la altura de la gloria de la Reyna de los Serafines, Palma la mas triunfante, y victoriosa sea su mas magestuosa corona todo el Sol de la Santissima Trinidad. Suba al mas claro medio dia de luzes mas soberanas, y Divinas, que Palma que toda fue triunfos, y victorias desde el primer instante de su ser, si ha de subir, y levantarse ha de ser para que el Sol de la Divinidad en el medio dia de sus resplandores, y en el Zenit de sus mas soberanas luzes la illustre, y la ponga su mas gloriosa corona: *Quidam fulgur Diuinus totum illud corpus Beatum, & glorificatur induit, & ultra omnem naturalem gloriam corporum glorificaturum incau-*

dueret, ita ut merito auro Diuinitatis vestitus eius dici debeat de auratus. Dize San Ernesto.

Y de aqui consideremos con San Bernardino, que el Padre Eterno recibiendo à Maria SS. en su corazon le comunicó de su fecundidad que fuese fecunda Madre de todos los efogidos, y que tab en fuera origen para los Angeles, sirviendoles su presencia de gustar vn inefable sabor; y que tuvieran vna inexplicable experiencia de las cosas Divinas, y Celestiales: *Vnde ab ipso Patre recepit fontalem fecunditatem ad omnes generandos electos, & etiam ipsos Angelos in aliquo gustu, & gradu, & experientia Diuinarum.* Si, que todas las coronas de gloria que gozan los Santos es por mano de Maria Santissima, que si fueron Santos, ha sido porque fueron hijos de su amor: *Ab Abel insto vsque ad vltimum electum, qui nasciturus est in fine mundi, omnes saluandi, & saluati, per ipsam saluati sunt, & saluabuntur.* Dixo San Ernesto. Desde el primer justo, que fue Abel, hasta el vltimo que ha de nacer en el mundo se han de salvar, y coronar de gloria por mano de Maria Santissima. O Parayso Celestial, donde los frutos son Santos, y donde las flores son coronas!

Emissione tua paradissus malorum puniceorum cum pomorum fructibus. Eres vn Parayso Celestial de Reales, y coronadas granadas, le dize el Esposo à su Esposa mas querida. Lugar, que entiende Richardo de S. Laurencio de la gloria en orden à Maria Santissima, que por sus influencias se dà à los bienaventurados. Y yo quisiera saber; porque el Parayso de Maria Santissima ha de ser todo de granadas? No ay arboles mas generosos? No ay arboles mas bien parecidos, y fibrosos? Si. Pues porque ha de ser solo de granadas? Porque el granado todos los frutos son coronas, y no ay granada que no sea coronada. Assi? Pues si los Santos se han de coronar en la gloria, y todos son

N.778.

S. Bern. de Sen. serm. 11. c. 1.

S. Ernest. in Mari. c. 128.

N.779. Cant. c. 4. v. 13.

Honor. in fig. Mar.

UNIVERSIDAD

Arnold. Carnot. tract. de laudib. B. P. 2.

UNIVERSIDAD NOMA DE B

S. Ernest. in Mari. c. 126.

hijos del amor de Maria Santissima, sea esta Celestial Princesa Parayso de granados, donde no se encuentran mas que coronas, y flores, para que siendo los escogidos frutos deste Parayso Celestial, nazcan con ellos las flores de las coronas con que se han de coronar eternamente: Bene ergo dicitur Maria emisiones tue, quia ex ipsa Paradisus processisse dicitur, sicut fructus de flore, quia ipsa initium praestitit salutis, & gratia e. En este Parayso nacieron coronas de Apostoles, de Evangelistas, de Patriarcas, y Profetas, de Martyres, Confesores, y Virgenes; por que todos son plantas, y vastagos deste Parayso de granadas. Y assi en lugar de Emisiones tue, leyeron otros: Plantaciones tue: Las hallaran en Maria, y por Maria; por que destas coronas se componia el Real trono de su gloria: Ex varietate ordinum omnium civium superiorum (dize San Ernesto) hominum pariter, & Angelorum, quorum omnium, & singularum gloria ad gloriam Virginis aliquid adijcit, cuius nimirum ipsa post Deum ex sui causa primo palis.

Richard. de S. Lau. lib. 17. de laudib. B. Virg.

S. Ernest. cap. 18. cit.

N. 780.

Aquellos veinte y quatro Ancianos, que vio el Evangelista Juan vestidos de tunicelas blancas, y con coronas en las cabezas, dize nuestro Sylveira de opinion da Andres Cesariense, y otros, que eran los principales Santos del nuevo, y viejo testamento, en que estan entendidos todos, adorando la Magestad del Cordero, que ocupaba vn Real trono de gloria, quitandose al mismo tiempo las coronas, y ofreciendolas a los pies de aquel trono mas glorioso: Mittabant coronas suas ante thronum. Pues no ofrecieran las coronas a la Magestad que estava sentado en la grandeza del trono? No dieran sus coronas cortesanos, a quien daban humildes sus adoraciones? No, que es mucha, e infinita la distancia que ay desde el mayor de los Santos hasta llegar a la Magestad

Apopal. c. 4. v. 10.

del Cordero, y a vu desde el mas elevado Serafin: In illa caelesti curia (dixo nuestro Sylveira) multa mediat separatio inter Deum, ac caelestes spiritus. Aunque sea el mas elevado Serafin, y el mayor de todos los Santos, podra llegar quando mas a los pies de este trono, pero de ai no podra paasar. De sus coronas quando mas podran hazer coronado trono a esse trono mas glorioso, pero no podran paasar a mas; porque esse trono es Maria Santissima: Aleamus cum fiducia ad thronum eius gratia, scilicet Mariae, que est thronus Salomonis in eburneus. Dixo San Alberto Magno. Y assi hagan trono de sus coronas, no al Cordero, que es infinita la distancia, sino al trono, que es Maria Santissima, conque servirán sus coronas de trono al trono, que es la Reyna de los Serafines; porque esso de servir de trono de gloria al Cordero se quedó para esta Celestial Princesa, y todas las coronas de todos los Santos, y espiritus celestiales servirán de trono a Maria Santissima, assi para reconocerlas de su mano, como tambien para que puestas a sus pies sea Maria Santissima corona de gloria a sus mas gloriosas coronas, y esta será su mayor felicidad.

Sylveir. bic. 9. 42. nu. 325.

S. Albert. Magn. serm. in aduicac. Ecclis.

N. 781.

Veni sponsa mea, veni de Libano coronaberis, &c. Ven Esposa mia, le dize el Espirita Santo a Maria Santissima. Ven de la eminencia del monte Libano, todo candores, y nieves, y te coronaré con las flores, que como estrellas florecen en su faldá, y su copeete. Y leyó el Hebreo: Beaberis. Ven, y serás exaltada en el candido monte de la gloria, donde te coronaré de las fragantes flores del Libano. Que assi entienden este lugar muchos Padres. Y assi dixo S. Antonino de Florencia: Coronaberis corona gloriae, quae non auferetur ab ea. Y lo que yo reparo es, que parece que todas las flores del monte Libano son menester para hazer la Corona a Maria Santissima. No fuera mucho; pues todas sus flores con todas

S. Anton. de Flor. p. 4. nu. 15. c. 43. §. 3.

das las de muchos montes aun no avian de bastar a componerle su Corona; pero tiene mas mysterio. Porque aunque estas flores sirven a su hermosura, la fortuna fue para las flores; pero no para todas, porque hubo que coger, y que dexar. Dize Placido Nigidio, que en estas flores estan entendidas las Virgenes prudentes del Evangelio, en que estan entendidos los predestinados, como los reprobos en las necias. Pues miren La Corona de gloria de Maria Santissima se compone de flores del Libano, pero no de todas, dexaron vnas, y cogieron otras, para coronarla. Y assi las que entraron en el Palacio del Esposo fueron solas las que sirvieron a la exaltacion de la Corona de Maria Santissima. Estas fueron por escogidas las que la sirvieron de trono, y de Corona para darnos a entender, que las que tuvieron la fortuna de entrar en casa del Esposo; esto es, en la Bienaventuranca, entraron, porque las entró Maria Santissima, que a no ser assi se quedaran fuera, y les dieran con las puertas en la cara, como les dieron con ellas a las otras Virgenes desgraciadas, flores desvanecidas, que se quedaron fuera desgraciadamente: Est aduertendum, quod sicut in Libano multae flores cum essent, non omnes in Sponsi domum sunt asportati, nisi quibus Sponsa se coronauit: ita & in Caelum, non omnes Virgines, sed tantummodo eae, quibus Virginitas fuit fides. & Christi Domini, sunt illae. Flores son todos los Santos, y frutos de Maria Santissima eminentemente monte Libano de candores, y puezas; pero si se han coronado en la Gloria ha sido; porque las benignas influencias de la intercession de la Reyna de los Serafines han entrado en la Casa del Esposo; que a no ser assi se huvieran quedado fuera.

Placido. Nig. 6. c.

N. 782.

Et radicaui in populo honorificato, & in parte Dei mei hereditas illius. & in plenitudine Sanctorum deuenio mea. Eché rayces en el Pueblo mas honrado. Que assi leyó Joachin Camerario, In populo glorioso. Fue mi herencia en la parte de mi Dios, y me detuve en la plenitud de los Santos. Aqui habló el Espiritu Santo de la gloria de Maria Santissima dize San Antonino de Florencia: Populus honorificatus est cunctis Angelorum, & Sanctorum. Aqui echó Maria Santissima sus rayces, porque empezó su gloria donde acaba la de los Angeles, y los Santos, que esta es la mejor parte, que escogió, y esta es la parte que dize fer su herencia: Et in parte Dei mei hereditas illius. Y lo que yo reparo es, que diga que se deruvo, y hizo mansion en la plenitud de los Santos. Pero ya lo explica Hugo Cardenal: Ego detineo Sanctos in plenitudine sua, ne minuantur. Yo soy, hize en nombre de la Celestial Princesa, la que influyo en que los Santos sean Santos; porque los detengo que no caigan, y se pierdan, que a no ser assi, no huvieran llegado a la felicidad de coronados entre resplandores de gloria. O Parayso Celestial, donde los frutos son coronas, si para coronar las flores del Parayso de la Iglesia Militante, sobran tambien las coronas para coronar todos los frutos del Parayso de la mas Triunfante Iglesia. Pues sino fuera por ti avian de aver llegado a ser fazonados, y coronados frutos de la Celestial Gerusalem? A ti te deben todos el que en flor no se los aya llevado el ciergo elado de la perfecucion, de la tibieza, y de la vanidad. O Reyna de los Serafines! Tu eres la que has detenido los Santos en su plenitud; porque en ti se deposito el lleno, y la plenitud de las gracias.

S. Anton. de Flor. p. 4. cu. e. 47.

Hug. Carden.

N. 783.

Coronose Maria Santissima con todas las coronas de los Santos, subiendole gloriosa en este dia mas claro, y resplandeciente que el Sol hasta el Real Trono del Eterno Padre, hasta colocarse inmediata a la magestuosa silla de la Santissima Trinidad, donde los Coros de los Angeles quisieran hazerse ojos, y mas ojos para mirarla, y remitarla: Quae est ista, quae progreditur quasi aurora confurgens, pulchra

Cant. e. 6. v. 9.

Chra vi Luna, electa ut Sol. Quien es esta, dezian con admiracion los Angeles, que en su Assuncion mas gloriosa, segun sentir de San Amadeo Lausaneuse, sube como resplandeciente Aurora, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol? Raro, y nuevo resplandor es este para nosotros, nuevo, y admirable es para nosotros este glorioso orden de Assuncion: *Novus, & admirandus est nobis splendor iste; novus, & gloriosus hic ordo Assumptionis.* Pues en que está la novedad? En que se funda la admiracion? Ara, reparate que como iba subiendo Maria Santissima, iba pareciendo mas hermosa a los Angeles, quanto mas se les iba acercando. Empezó a subir de la tierra, y les pareció que despertaba bellissima Aurora; fue acercando, se mas a estos Cielos, y les pareció Luna hermosissima; acercóse finalmente, y destimbrados con tanta copia de luzes les pareció mas resplandeciente que el Sol, y parece que avia de ser á la contra; porque la hermosura es como la pintura, que a distancia suele parecer mas bien; porque no ay hermosura, que mirada de cerca no descubra algun lunar; como ni pintura que de cerca no descubra algun borron, que á distancia parecia claro de luz. Pues como la belleza de Maria Santissima mientras mas se acerca a los Angeles vá subiendo en luzes de perfeccion siépre hermosa; mirase de cerca, ó a distancia su belleza; siépre se descubre mas, y mas hermosa acercandose mas. Si se mira distante parece Aurora resplandeciente, si se acerca vn poco mas passa a ser Luna hermosa, y si se acerca del todo passa a ser Sol. Y esta es la novedad, y admiracion de los Angeles en este dia, encontrar con vna belleza rotocada en calidades gloriosas; que si la gloria, mientras mas se penetra, se aumenta mas en qualquiera bienaventurado el gozo, y la admiracion, en Maria Santissima mientras mas de cerca se mira su belleza mas gozo, y mas admiracion causa a los Coros de los Angeles;

S. Amad. homil. 7. de laudib. B. Virg.

y así solicitan acercarse mas, y mas en este dia para admirar, y gozar mas su hermosura: *Sublimius ista dies, & solo splendidiore resurgens, in qua Virgo regalis ad thronum Dei Patris euehitur, & in ipsius Trinitatis sede reposita naturam etiam Angelicam sollicitat ad videndum.* Dixo San Pedro Damiano.

S. Petr. Dim. d. Assumpt. se. m. 43.

§. VI.

Fue Maria la primera que vido con sus ojos corporales la humanidad Santissima glorificada.

Subió Maria Santissima a ser Trono Real de su Hijo. Y contempla Guarrico Abad, que le dezia amoroso: *Veni electa mea, & ponam in te thronum meum, in te mihi quandam Regni sedem constituam, de te iudicia decernam, per te preces audiam, neque satis glorificatus videbor, dum & tu glorificeris.* Ven escogida mia, y pondré en ti mi Real Trono, porque he determinado poner en ti mi mas magestuosa Silla, desde donde falgan las despachos de justicia, como tambien los despachos de gracia para todas las criaturas, y hasta levantar este Trono, y esta Silla hasta la mayor grandeza de gloria me parece que no estoy bastante- mente glorificado. O Madre Virgen, mas escogida que el Sol! O Trono Real magestuosamente glorioso, si colocado para la mayor gloria de Dios, puesto tambien sobre las coronas de todos los bienaventurados para repartir les por tus manos los mayores beneficios, y favores! O Trono, buelvo a dezir, gloriosamente mas magestuoso que el trono de Salomon, que si aquel se fundaba sobre coronados Leones, a ti, Trono todo Celestial, te sirven para mayor gozo, y alegría fuya, no solo todos los Santos, sino tambien todos los espiritus Angelicos! O Silla del Hijo de Dios, que es quanto se puede dezir de tu gran- doza;

N. 784.

Guarric. Ab. serm. 2. de Assumpt.

deza; pues llega a dezir tu Hijo, que hasta coronarse en este Trono Real, y en esta magnifica Silla le parece, que no está glorificado con aquella plenitud de resplandores, que a tanta Magestad se deben: *Neque satis glorificatus videbor, dum & tu conglorificeris.* Ara, reparemos en esto. Qué quiere dezir que Christo Señor nuestro no está bastante glorificado hasta gozar su dulcissima Madre de sus glorias? Pues Christo Señor nuestro como Hijo natural del Eterno Padre, no es la gloria esencial de los Santos? Es de Fe; porque es Dios verdadero. Pues como parece que dá a entender, que le faltaba algo, quando es vna de las tres Divinas Personas, que siendo vn Dios son la misma Bienaventurança?

N. 785.

Ara, consideremos, que la gloria esencial de los Santos es vn Dios con tres Personas Divinas, y que la segunda Persona aviadose hecho hombre en las purissimas entrañas de la Reyna de los Serafines, la humanidad que tomó de su Madre subió triunfante á estos Cielos vnida á la Persona del Verbo, pero no para ser gloria esencial de los Santos, porque fue criada, y empezó en tiempo, y la gloria esencial es sin fin, ni principio por ser eterna, é incriada; pero estando gloriosa firme, y servirá de especial gozo á todos los bienaventurados; á vnos viendola espiritualmente, y otros espiritual y corporalmente; porque la gozarán, y verán con los ojos corporales; y este es vno de los gozos que tendrán los hombres usando de sus sentidos en el Cielo, donde como bienaventurados sus cuerpos gozarán el gozo accidental, que corresponde á los sentidos corporales de cada vno: *Quia videbunt* (dize san Bernardino de Sena hablando deste gozo, que resalta á los ojos corporales) *gloriosum Christi corpus, & faciem.* Se alegrarán en luzes gloriosas de gozo los hombres al ver con los otros corporales en aquella Celestial Patria la hermosura de la cara, y la magestad ama-

S. Bern. de Sen. serm. 64. art. 2. cap. 1.

bilissima del cuerpo de Christo Señor nuestro, y para este Señor es, y será gozo especial comunicarse visible, y corporal á los ojos de los hombres. Pues miren: mientras no subia Maria Santissima al Cielo en cuerpo, y Alma le faltaba á Christo Señor nuestro este gozo; porque no avia ojos corporales, que miraran aquella humanidad Santissima, ni la hermosura de su cara, con que no aviendo en el Cielo ojos por entonces, á quien comunicar este bien visible, este bien estava detenido, y suspenso, por falta de ojos corporales á quien comunicarse. Así? Pues suba Maria Santissima en cuerpo, y Alma á los Cielos, aneguisse su Alma purissima en las mayores luzes de gloria, pero beba con sus ojos corporales excesivos resplandores de gozo en la humanidad Santissima de su Hijo, para que reverendo en su cuerpo Celestial las luzes de gloria en que se ardia su Alma Santissima, é ilustrada juntamente con la dote de claridad, al mismo tiempo su purissimo cuerpo se inunde en las mas copiosas avenidas de gozo, y alegría; y para que comunicandose Christo Señor nuestro a los ojos corporales de su Madre tenga el gozo de comunicarse visible, que no tenia antes, con que se hallará glorificado bastante; pues pasó de no comunicado a los ojos corporales á comunicado a la vista corporal de su Madre, hallandose perfectamente glorioso, pues poseyó el comunicarse visible; y siendo summo bien, no era razon, que tuviera suspenfa comunicacion tan amable: *Nec satis glorificatus videbor, dum, & tu glorificeris.*

N. 786.

Transfiguróse Christo Señor nuestro en el Tabor, y llamando á fuera las luzes de gloria, en que se bañaba su Alma Santissima, se ardió en luzes tan gloriosas el monte, que parecia que el Cielo se avia venido á baxo. Anegado el Principe de los Apóstoles, en aquel temporal glorioso, le pareció seria bien eternizarse en

Bbb aquel

S. Math. e. 17. v. 4.

aquele elevado monte: Bonum est nos... Bueno es, Señor, que gozemos esta gloria de que has vestido á tu humanidad Santísima, y que le has querido comunicar á nuestros ojos. No fue bien recibida la proposición de Pedro, antes el Evangelista la calificó de necesidad; y sería, porque solo miró á su conveniencia. Pues en verdad que oigo decir ahora, que no mirar cada uno por la suya es necesidad de marca mayor. Despropósito dize el Evangelista, que fue la pretension del Principe de los Apóstoles. Y yo quisiera saber porque? Pero ya lo digo. En este celebrado monte se comunicó Christo Señor nuestro gloriosamente visible á Pedro, Juan, y Diego, que avia llevado consigo; porque siendo el cuerpo de nuestro Salvador tan gran bien visible, y corporal estava como violento, viendo su Magestad, que pudiendo comunicarse á los ojos visible alguna vez en esta vida mortal no les comunicaba tan gran bien. Pues querer Pedro limitar, y estrechar tan grande bien á dos, ó tres, y que solo á dos, ó tres se comunicara este bien parece tan fuera de razon, que merece calificarse por tal semejante pretension; porque querer impedir que se comunique el bien todo lo que es comunicable, despues de ser violencia que se haze al bien, es agravio, que se haze á todos los demas, que pueden llegar á gozarlo. En cuerpo, y alma llevo Christo Señor nuestro á su dulcissima Madre á estas esferas Celestiales, para comunicarse visible á los ojos desta Celestial Princesa; por que á Christo Señor nuestro faltaba el gozo de comunicarse visible gloriosamente, y no era conveniente tener suspenso tanto bien.

N. 787.

Ya se que me dirán, que la humanidad Santissima de Christo Señor nuestro se avia comunicado visible, y gloriosa en el Cielo á todos los Santos, que resucitaron en la muerte de nuestro Salvador, subiendo en cuerpo; y Alma con su Magestad, quando subió triunfante á estos Celestiales

Alcazares. Como sienten San Ambrosio, y otros. Pero esta opinion no passa de probable, quedandose tambien probable la contraria, que es de Santo Thomas, y otros, como refiere nuestro Sylveira. Con que es de fe, que resucitaron aquellos Santos en la muerte de nuestro Salvador: Multa corpora Sanctorum, qui dormierant, surrexerunt. Pero bolvieron a morir sin passar á glorificados sus cuerpos hasta el dia del juicio, en que todos los escogidos juntos quedarán glorificados en el alma, y en el cuerpo: Iterum obierunt, & gloriam corporis tunc non acceperunt, sed accipient nobiscum in univ. sal. iud. cio. Dize Gonçalo Durando, excoliendo las revelaciones de Santa Brigida. Y la Santa refiere, que estando haziendo oracion en el Valle de Josaphat, sobre el Sepulcro glorioso de la Reyna de los Serafines, se le apareció esta Señora, y entre otras cosas la dixo: Sabras, hija, que ningun cuerpo humano está en el Cielo, sino es el cuerpo glorioso de mi Hijo, como tambien mi cuerpo: Scias quod nulum corpus humanum in Cælo est, nisi meum. Con que no aviendo en el Cielo ningun cuerpo humano de necesidad no avia ojos corporeos á quien comunicarse visible aquel bien, y de necesidad como que avia de padecer violencia, por faltarle esta comunicacion visible, y así parece que se vió necesitado á llevarse consigo á su dulcissima Madre en cuerpo, y alma, para que huviera ojos corporales que gozaran tanto bien, y tuviera Christo Señor nuestro tambien el gozo de comunicarse visible, y no estar hasta la fin del mundo sin el exercicio de comunicarse á los ojos corporales.

N. 788.

Fuera de que demos, que desde que Christo Señor nuestro subió á los Cielos se llevara consigo en el dia de su Ascension gloriosa en cuerpo, y alma aquellos Santos, que resucitaron en su muerte, comunicandose desde

Apud Sylv. l. 5. lib. 8. c. 19. q. 7. m. 62. S. Ioan. c. 19. v. 52.

Durand. lib. 6. reuel. cap. 24.

26.

desde entonces visible gloriosamente á sus ojos corporales; aun todavia no estava glorificado bastantemente hasta que lo gozara visible su Madre; por que ninguno de los Santos pudiera penetrar, ni apreciar como pedian las perfecciones corporales de aquella humanidad Santissima, pero los ojos dulcissimos de Maria Santissima, sino llegaron á apurar aquellas hermosissimas perfecciones las penetraron con la mayor intencion, y perfeccion que cabe en pura criatura. Y hasta comunicarse visible el bien de la humanidad Santissima para verse con esta perfeccion no estava Christo Señor nuestro bastantemente glorificado, pues aunque se juntara la vista de todos los Bienaventurados juntos en vaos ojos corporales no llegarán á la perfeccion de los ojos de Maria Santissima en ver, y gozar del cuerpo glorioso de su Hijo, y de sus perfecciones inefables. Ademas, que siempre q Christo Señor nuestro, empezó como hombre á gozar de la vida, fue Maria Santissima la primera que gozó de la vista de la humanidad Santissima. La primera fue, que vio á Christo Señor nuestro despues que como hermoso Sol salió de sus purissimas entrañas para ilustrar todo el mundo. La primera fue, que gozó de la hermosura del Sol resucitado despues que se levantó del ocafo del Sepulcro. Luego parece conveniente, que fuera la primera, que gozara deste Sol glorioso en el Impireo, pues era aquel el Palacio, que avia de habitar eternamente aquella humanidad Santissima. Si. Que siendo favor tan singular, claro está, que avia de entrar en él su Madre siendo la primera a quien se comunicara tanto bien.

N. 789.

Autor grave ay, que quiso com- poner esta pendencia, diciendo, que Maria Santissima sino fue la primera, que en cuerpo, y alma subió al Cielo, porque subieron con Christo en cuerpo, y alma los Santos, que resucitaron en su muerte, con todo fue la primera de las mugeres, que en cuerpo, y alma gozó de las glorias del

Impireo, porque ninguna muger resucitó antes. Pero este favor, y este privilegio, es corto privilegio, y corto favor para la Reyna de los Serafines, porque es medio favor, y medio privilegio: y Christo Señor nuestro con su Madre anduvo tan atentamente liberal, que los favores, y privilegios, no solo fueron llenos, sino que de copiosos se derramaban, para que por su medio llegaran a las demas criaturas; y si le hiziera el favor de que resucitara en cuerpo, y alma la primera de las mugeres, y no la primera de los hombres, favor fuera, privilegio fuera; pero no fuera entero el favor, ni el privilegio. Y Christo Señor nuestro con su Madre jamás anduvo tan corto, que la ilustrara con medios favores, y medios privilegios: con que en cuerpo, y alma fue la primera de hombres, y mugeres, que subió á estos Celestiales Alcazares, y la primera entre todos, que con los ojos corporales gozó en el Impireo de la humanidad de su Hijo gloriosamente visible; porque hasta en este gozo accidental se llevara la mejor parte: Cum enim tres sunt electorum de Villan. decedentium partes (dize Santo Thomas de Villanueva) bona eorum, qui ad purgatorium vadunt: melior eorum, B. Virg. qui statim evolant ad Cælu, receptaq; una stola ad futuram resurrectionem aliam prestolantur: optima illorum, qui statim utramque percipiunt corpore, & animo beati. Hæc pars post Christum, soli (ut pie creditur) Maria obtigit.

S. Thom. de Villan. serm. 1. de Assump. B. Virg.

N. 790. Cant. c. 4. v. 1.

Oculi tui columbarum absque eo quod intrinsecus latet. Son tus bellissimos ojos, le dize el Esposo á Maria Santissima, como apacibles ojos de Palomas, dexando en silencio las demas bellezas, que no se ven, aunque se desfean todas. Reparó Ruperto, no en la alabanza de los ojos, aunque tambien la admiró, sino que siendo tantas las perfecciones de la hermosura corporal de Maria Santissima, la primera que alaba son sus ojos: Ab oculis orditur. Pues en primer lugar

Rupert. in c. 1. Cant.

no celebrara el Esposo la hermosura de las mejillas donde los Mayos, y los Abriles parece que llovian jazmines, y rofias, ò otra alguna de tantas perfecciones como componian aquella singularissima belleza? No. Ara: Donde nuestra vulgata lee: Absque eo quod intrinsecus latet. Leen otros: Intra diadematum. Son hermosos tus ojos dentro de tu diadema. Qué diadema? Ara, lease todo el Libro de los Cantares, y se hallará que deste nombre diadema no vfa el Espiritu Santo mas que vna vez, y es quando combida á las hijas de Gerusalem, para que vean el mas Divino Salomon, coronado con la diadema con que le coronó su dulcissima Madre en el dia de su Encarnacion, que fue su purissima carne: Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum Mater sua (y dixo Ricardo de Santo Laurencio) Diadema ex auro purissima caro Christi per Spiritum Sanctum fabricata ex auro substantie virginalis. Y parece que habla desta carne ya glorificada; porque la llama diadema, que es insignia de bienaventurados. Assi? Pues en primer lugar celebrense los ojos de Maria Santissima antes de las demas perfecciones, ò sentidos corporales: porque dexarse ver esta humanidad santissima gloriosamente coronada, es favor tan singular, que se debe celebrar como principe de todos los demas, y fineza de tanto cariño que se debe estreñar con vna Madre; y assi celebrense en primer lugar los ojos de Maria Santissima; porque solos ellos fueron los primeros, que gozaron desta fineza, y los primeros que desfrutaron este favor: Oculi tui intra diadematum. O Reyna de los Serafines! Que gozos no inundarian tu corazón mas amante, al ver aquella humanidad santissima; no ya campo, en que se sembraron espinas, y abrojos; no ya valle, en que corrian arroyos de sangre; no ya monte, en que granizó dura tempestad de azotes, bofetadas, è injurias, sino huerto, en que nacian Estrellas, teatro que se

Cant. c. 3 v. 12.

Richard. de S. Lau. lib. 3. de laudib. B. Virg.

ardía en luzes, y Cielo que llovía soles en resplandores lucidos. La primera fuisse, que en cuerpo, y alma gozó destas avenidas gloriosas; que si vestistes de tu carne mortal, à vn Dios hombre es razon que vieras la primera, gloriosa tu carne en vn hombre Dios: Communicasti mihi, quod homo sum, communicabo tibi, quod Deus sum. Dixo Guarrico Abad.

Guarr. serm. de Assumpt.

N. 791.

Y de aqui he llegado à pensar, que aviendo de resucitar todos los hombres en el dia del juizio vniuersal, subiendo en este dia los cuerpos de los Santos à ser bienaventurados, que mi Padre Elias entrará en cuerpo, y alma en el Cielo, antes que en este dia levanto Christo Señor nuestro su Tribunal de Justicia. En la persecucion mas sangrienta que padecerá la Iglesia Santa à las violencias del Anti-Christo, escandaloso horror de la naturaleza; dize el Evangelista San Juan en su Apocalipsis, que saldrán à bazerle cara Enoch, y mi Padre Elias, Heroes lo mas valientes de la Iglesia Militante; pero al fin serán despojo violento de sus armas, quedando sin vida, y sin sangre a la crueldad de sus soldados sacrificada vna, y otra, en servicio de la Iglesia, y en obsequio de la mayor Magestad. Y aun passará à mas la impiedad del Anti-Christo, pues aquellos Santos Cadaveres los tratará con tanta ignominia, que no permitirá se les de sepultura, para que aun despus de muertos sean blanco de su ira, y dela de sus sequazes, y parciales, careciendo de sepultura por el termino de tres dias y medio. Pero, ó misericordia de vn Dios infinitamente bueno, que jamás permites queden sin honra tus siervos! Pues dize el Evangelista, que despues de tan corto espacio de tiempo resucitarán los dos Patriarcas inmortales, subiendo à los Cielos à coronarse gloriosos en vna Carroza de vna resplandeciente nube. Et audierunt vocem magna de Celo dicentem eis: ascendite huc, & ascenderunt in Caelum in nube. Apocalip. c. 11. v. 12.

Raro privilegio! Resucitar en N. 792. CUCF.

§. VII.

Entrò Maria Santissima en el Cielo llenandolos de olores, y fragancias.

cuerpo, y alma estos dos gloriosos Patriarcas, antes que todos los demas, y antes que todos los demas subie en cuerpo, y alma gloriosos en el Cielo. Si. Pero privilegio debido à meritos tan heroicamente excelentes, dixo el

D. Thom. Angel de las Escuelas: Hoc erit, quia apud N. nobilitavit eos Dominus hoc privilegio, ut ante alios resurgant, propter cap. 11. prerrogativam gratie, & meritum. O gloriosos Patriarcas, y como llegò à entender piadosamente, que la Reyna de los Serafines quando os visitò antes de subirse al Cielo en cuerpo, y alma, os consolò, y confortò, para que no os asligiera la esperanza tan dilatada de ver à Dios con preveniros, que esperaba de la misericordia de su Hijo: que aunque las almas de tantos Santos gozaban de Dios, cuyos cuerpos no se avian de glorificar hasta passado el juizio; pero que vosotros en cuerpo, y alma aviais de gozar de Dios primero que ellos. Yo digo, que mi Padre Elias le diria: O dulce esperanza nuestra, que aviendo tanto que contemplar en tu hermosura fe nos haze dulce el aguardar; y assi, aunque fuera mas desabrido el exercicio de esperar se nos hiziera dulce con contemplar, que despues de ver la humanidad santissima de tu Hijo, primero que todos los Santos hemos de ver con nuestros ojos tu belleza, premio tan grande à nuestra esperanza, que puede servir de premio, y de corona, no digo à los servicios que hemos hecho à la Iglesia Santa en obsequio de tu Hijo, sino al amor con que te aman todas las criaturas. Bendito sea el fruto bendito de tu vientre, pues por el, y por ti llegaremos à gozar del privilegio de no resolverse encenizas nuestros cuerpos, favor tan singular, que à ti sola quiso conceder tu Hijo, para que fueras singular en todo.

ES ES ES ES ES ES

Salid finalmente el Espiritu Santo à recibir a Maria Santissima, dize San Bernardino de Sena, reconociendo ser el centro de los incendios de su amor, y la oficina donde labró con su fuego el cuerpo sacratissimo del Verbo Encarnado: Occurrit Virgini gloriose Spiritus Sanctus, recognoscens fornicem sui amoris, & officinam suam stupendae operationis, in qua, & de qua frabrefactum est corpus mundissimum filii Dei. Quen duda que diria el Espiritu Santo a su mas querida Esposa: O querida mia, y tan querida, que tu sola eres la Paloma hermosa, en que he de poner mi Real silla. Si que Maria Santissima es Paloma; porque la Paloma es la insignia, que tomó alguna vez el Espiritu Santo para manifestar fe amor; porque del amor es simbolo la Paloma, como notò Placido Nigidio: Amans animi est columba, unde amoris symbolum. Y con razon, porque si se transforman entre si los amantes, siendo Paloma el Espiritu Santo, Paloma avia de ser Maria; pero tan singular Paloma, que no solo fue Paloma, sino el mysterioso nido, donde el Espiritu Santo hizo florecer en sus purissimas entrañas el fruto mas bendito de fecunda Madre, sin ajar tanto fuego las azufenas cándidas de purissima Virgen: Maria nidus columbae (dezia Ricardo de Santo Laurencio) idest receptaculum Spiritus Sancti.

N. 793.

S. Bern de Sen. 10. 3. serm. 11. art. 2. 6. 3.

Placido. Nig. in o. 3. Cant.

Richard. de S. Lau. lib. 10. de laudib. B. Virg.

N. 794.

De vn arbolillo que nace en vn Monte de la Licia, dize San Metodio, que nace tan embestido del fuego, que puede competir con el Etna; pero que vomitando llamas està tan verde, tan frondoso, y florido, que no parece que es el fuego quien lo riega, sino vna fuente la mas abundante, y cristalina;

ima: *Extitit adeo florida, vivens, & opaca ut e fonte potius nata videatur.* O Madre Virgen, arbol mas Divino, y nido mas mysterioso; pues regandote todo el fuego del Espiritu Santo reverdeztes mas, y mas te vistes de hojas de virtudes, y florezes en mas peregrinas flores de pureza, abrafsandote mas, y mas con los frutos de la fecundidad admirable, que no parece, que fue el fuego el que te inundó, sino la fuente de aguas vivas del Espiritu Santo. Si bica el fuego fue el que te fecundó con tal admiracion, que siendo luz te hizo sombra, siendo Elspozo te hizo Hizo, y siendo la misma pureza te hizo fecunda Madre.

N. 795.

Ara, consideremos, que dize San Bernardino de Sena, que Maria Santissima fue la oficina del fuego del Espiritu Santo. Si. Que este fue á cuyos pechos se cedió Maria Santissima en la tierra y el que hizo subir á esta Celestial Princesa a los Cielos, desatando su alma, y su cuerpo del mas amistoso lazo, y subiendo su alma purissima, toda suavidades, y fragancias. Aora se entenderá, porque San Amadeo Laufanense llamó al cuerpo de Maria Santissima incensario de á donde se exaló su Santissima alma, como vara olorosa de incienso, y de myrra la mas fragante: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ.* Et *thuris*. Esta que como olorosa myrra, y fragante incienso bolvió no á exalarse, sino á arder en el incensario de su purissimo cuerpo. Porque aviendo subido el alma en olores, y fragancias para poder servir al Altar de la Santissima Trinidad parece que faltaba el incensario, y así bolvió á baxar su alma santissima en fragancias de myrra, é incienso, é intimandose con su cuerpo pudo servir de incensario á la mano del Pontífice Supremo para incensar el Altar de la Trinidad Beatifica, y llenar todo el Impireo de olores, y fragancias: *Hoc incensum suavisimum, hoc thimiama bene compositum procedit de thuribulo cordis Mariæ.*

S. Amad. homil. 6. de laudib. B. V. 12.

Porro thuribulum sequens incensum, & elevatum manu Domini ascendit usque ad thronum Præfidentis. O Paloma hermosa! O nido Real de la Paloma mas Divina! O incensario Celestial levantado por la mano de Dios para servir en su mano: *Elevatum manu Domini.* Para inundar estos Cielos en fragancias, y suavidades.

N. 796.

Y de aqui infero yo, que no sin mysterio fue subir Maria Santissima en cuerpo, y alma á los Cielos en el mes de Agosto, nunca mas Augusto que aora, que si en este coronado mes, quando mas ardiente la cascula abrafa en incendios la tierra, se coge la mejor cosecha del incienso mas puro, como refiere Bartholome Anglico: *Thuris prima naturalis vindemia est circa canis ortum in fortissimum aestu.* Hoc purissimum est, & candidum. Claro está que en este mes mas Augusto avia de subir en cuerpo, y alma a los Cielos Maria Santissima, pues subia á ellos toda olores, y fragancia. Entró, pues, la Reyna de los Serafines hasta el trono de la santissima Trinidad, y las tres Divinas Personas alegrandose con los Motetes, con que toda aquella Curia Celestial recibia a su Reyna, y su Señora elevó la Santissima Trinidad la musica, celebrando su coronacion con entonar el Ave MARIA, como refiere Santa Brigida en sus revelaciones: *Cui versum scilicet Ave Maria tota Trinitas sub unxit resonans in ea suavitatem lib. 4. Angelicæ illius salutationis, quæ ruelat. totius saluberrimè extitit exordium. cap. 49.* O Reyna de todas las criaturas! Quien podrá expresar los gozos, en que te inundaste este dia, que parece mas glorioso que aquel, en que gozó la tierra á tu Hijo en carne passible, y mortal, porque en aquel dia si toda la Corte Celestial se baxó á la tierra, quedando hecha vn Cielo en musicas, y Espiritus Celestiales, quando mas fueron los Angeles los Musicos; pero oy veo que los Cielos son mas Cielos; pues en ellos no se avian oido mas voces, ni mas musicas, que la de los

Barthol. Anglic. cap. 113. lib. 12.

S. Brigida. sub unxit resonans in ea suavitatem lib. 4. Angelicæ illius salutationis, quæ ruelat. totius saluberrimè extitit exordium. cap. 49.

S. Athan. serm. 1. de Despar.

coros de los Angeles; pero el dia de oy para celebrar el triunfo de tu mas gloriosa coronacion, parece, no bastan los Angeles á tanta celebridad, y así quiso la Santissima Trinidad hazer capilla de musica mas sagrada cantando la Salutacion Angelica, para que entre la Corona de su gloria se descubrieran las rosas mas Divinas del Ave Maria. Y quien duda, que valiendose de la ocasion deste dia mas feliz, que todos los Bienaventurados suplicarian á Maria Santissima, que rogara por nosotros pecadores: *Ora pro nobis peccatoribus.* Dando fin al Ave Maria, y así se entretexian aquellas musicas Celestiales.

S. VIII.

Recibió el Coro de los Angeles á Maria expresando su Concepcion Purissima.

N. 797.

Trasladóse esta Palma triunfante, y victoriosa con el Sol de medio dia, y levantandose por estas esferas Celestes entró por las Herarquias de los Angeles. Entró, pues, por la primera Herarquía: y Aguilas caudalosas, aquellos Celestiales Espiritus empezaron á deber luzes de belleza para satisfacer la sed que tenían de ver, y de gozar de su hermosura. Recibieron la cortejanos, y amantes los Angeles, Arcangeles, y Tronos, tres coros, de que se compone aquella primera Herarquía, como dize San Gregorio el Grande; y contempla San Athanasio, que con singulares demostraciones de alegría al entrar en el primer coro de los Angeles la recibieron cantando en acordes, y suaves voces el principio de la Salutacion Angelica: *Ave gratia plena Dominus tecum.* Dios te salve, llena eres de gracia. Y yo digo, que para el recibimiento glorioso desta Celestial Princesa, que avrian dispuesto varios hieroglyficos, y magestuosos arcos triunfales, haziendolos mas magestuosos con expresar en ellos todos los pasos de su vida ama-

S. Gregor. Hom. 31.

S. Athan. serm. 1. de Despar.

billissima. En el primero confidero yo, que se imitaba la hermosura de vna Luna, que hazia su curso en el Zafre de los Cielos por el signo del Dragon, donde se miraba gravado este mote: *Ipsa conteret caput tuum.* Y sobre el Dragon este: *Terram comedet.* Expresando el mysterio purissimo de su Concepcion immaculada.

Genes. 3. 15.

N. 798.

O Luna hermosa! O crystallino Cielo, no solo toda luzes de gracia desde tus primeros pasos; sino toda triunfos, y victorias para afrenta de Lucifer, y para admiracion de las criaturas todas! *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora confurgens, pulchra ut Luna?* Quica es esta, dezian con admiracion los Angeles, que se levanta como apacible Aurora, y camina como hermosa Luna. Y lo que yo reparo es, que digan, que camina como Luna hermosa. Pero sepamos porqué? Dize Juan de Sacro Bolquo, que el curso de la Luna en estos Cielos es por el cuerpo del Dragon: *Morus Luna in Cælo est in Dracone.* Y que quando camina del Austro házia el Aquilon sobre la cabeza deste monstruo: *Interstitio illa, per quam Luna movetur ab Austro versus Aquilonem appellatur caput Draconis.* Pero que quando se mueve del Septentrion al Austro es sobre la cola del Dragon: *Reliqua vero interstitio, per quam movetur à Septentrione ad Austrum dicitur cauda Draconis.* Desde que empieza á moverse la Luna es sobre el cuerpo del Dragon, todo lo pisa, y lo oprime. Así? Pues Maria Santissima comparese á la hermosura de la Luna; que si la Luna desde que empieza á moverse, es pisando la cabeza del Dragon; Maria Santissima como hermosa Luna desde el primer instante que se movió vital, fue, no solo hollando, oprimiendo, y quebrantando la cabeza del Dragon infernal, sino pisando, y quebrantando su mas formidable cuerpo, haziendolo pedazos de pies á cabeza: *Ipsa conteret caput tuum.* Dixo nuestro Francisco Sexto, que

Can. 6. 6. v. 9.

Joan. de Sac. Bof. c. 4. spher.

N. 799.

que Maria Santissima hermosa Luna, desde el primer instante de su ser anduvo el mismo camino que el Sol de Justicia Christo Señor nuestro, impecable por naturaleza. Desbarató, y quebró la cabeza deste Dragon infernal desde su Concepcion inefable; y Maria Santissima impecable por gracia, repitió el mismo triunfo, y victoria: *Eadem, qua Christus via, viatur*

N. Franc. Sexti. De Christi sine peccat. Maria serpenti. 4. c. tis leuiatbam coput. sepriforme poter. conorsis. Raro triunfo. Por el mismo camino, aunque en el modo diverso. Pero no puedo dexar de admirar la cobardia, y flaqueza deste Dragon, quando blasona de tan valiente; yna aveja mansa sacudida suele armarse de las iras de su aguijon para vengarse; pues como este Dragon infernal tan sin alientos, que pisado, hollado, y oprimido no buelve las garras, ó las presas para siquiera facer tan gre? De donde le nació tan ignominiosa cobardia? De donde flaqueza tan despreciable? Fue acaso porque los Dragones, y Serpientes, como refiere Eliano, excitan el apetito con el olor de las mançanas, siendo estas su mas deseada comida: y como Maria Santissima no olia á aquella fatal mançana de que comimos todos con Adan, no pudo excitarte este Dragon infernal para hazer presa en ella siquiera con el amago, quando la hizo en todos los descendientes de Adan? Bien puede ser. Pero tiene mas mysterio.

N. 800.

Llegó Dios á residenciar á Adan nuestro primero Padre, y dixole con justissimo enojo: Supuesto que diste, así credito, como obediencia á la Serpiente infernal te condeno á muerte temporal, y á que tu cuerpo, y el de todos tus descendientes se conviertan en tierra, y polvo: y bolviendose á la Serpiente la condenó á maldicion eterna. Andarás siempre arrastrada, y tu comida solo será el polvo de la tierra: *Supra pedis tuum gradieris, terram comedes cunctis diebus vite tue.* Pues no le bastará á la Serpiente

UNIVERSIDAD

andar arrastrada toda su vida, sin que su comida fuera la tierra grossera? No. Tierra ha de ser tu comida, que supuesto que el hombre por tu causa se ha de convertir en tierra en pena del pecado original; esta tierra ha de ser tu comida, y esta tierra ha de ser tu sustento; con que comiendo en tierra todos los cuerpos de los hijos de Adan queda castigado el hombre: y tu Serpiente infernal quedarás castigada tambien, siendo esta tierra, en que se ha de resolver tu comida, y tu sustento. Pero te he de castigar mucho mas, pues en Maria he de criar vna Luna que te quiebre la cabeza, y vn Cielo, que no se convierta en polvo, ni admita peregrinas impresiones, pues aunque muera como mortal, su cuerpo no ha de parecer corruptible; porque del sepulcro se ha de levantar incorruptible, é inmortal á coronarse de resplandores eternos; pues su cuerpo aunque de tierra tiene propiedad de Cielo, y no se ha de convertir en polvo, ni en ceniza como todos los hijos de Adan; porque este cuerpo no ha de ser comida tuya, que esta no fuera maldicion; pues fuera ponerte vn plato que se hizo todo para la mesa de la Gloria: *Christus moriens corruptionem non vidit, Maria moritur, non tamen incorruptionem ascendit, nec serpentis terram. Spulverem comedis, cibis effecta.* Dixo nuestro Francisco Sexto, O Luna hermosa, y mas hermosa que la Luna! O Cielo mas cristal que el mismo Cielo. No se bolvió en polvo, ni en ceniza tu purissima carne; porque se hizo para Cielo Divino del mejor Sol de Justicia Christo. No se bolvió en tierra la hermosura de tu cuerpo; porque la tierra Virgen de que se formó, no se hizo para comida del demonio, sino para que como hermosa Luna hollara, y quebrantara de pies á cabeza todo el cuerpo del mas infernal Dragon: *Ipsa conteret caput tuum.*

Francisco. Sexto. Ibidem.

Genes. 3. v. 15.

§. IX.

Recibid el Coro de los Arcangeles á Maria Santissima expresando su dichoso Nacimiento.

N. 301.

Saliedo del Coro de los Angeles entró Maria Santissima en el Coro de los Arcangeles. A cuya entrada confidero yo, que se descubriia vn Arco Triunfal, en que se miraba el Signo de Virgen, á quien representaba vna Niña recién nacida, y á quien rodeaba vna letra que decia:

Eclesias. cap. 24. v. 24.

Astrolog. paffins.

*Ego Mater pulchra dilectionis. Soy Madre del amor hermoso. Pero al mismo tiempo tenia puestos sus bellissimos ojos en vn Cupido, que teniendo en el arco para disparar vna saeta se le caia del arco con esta letra: *Occidis virginis ortu.* Al nacer el signo de Virgen desaparece, y cae el signo de Sagitario, á quien representaba el Cupido con la saeta que le se caia del arco. O Estrella de primera magnitud! O Signo Celestial de Uirgen! Virgen siempre, pero Madre del amor hermoso, á cuya hermosa vista caen desvanecidas, y frustradas las saetas del amor profano. O hermosura sin igual para consuelo de todos, solo por ella eres digna de ser Reyna del vniuerso.*

N. 302.

Dixo el devotissimo Juan Gerson, que era inefable gozo ver la belleza de Maria Santissima, porque el moverse su celestial hermosura, no era moverse este, ó aquel Cielo, sino moverse todos los Cielos juntos: *Videre erant in organo Mariae corporeo motum vel ut obliquum cursus Planetarum non absimilem.* La menor perfeccion de la Reyna de los Serafines, si pudo aver alguna menor, era ver todos los Cielos juntos, las mas resplandecientes luzes, en que arden estas celestiales esferas caducan, y se asombrian al rayar el Sol de su belleza. No avia parte en su cuerpo purissimo, que no pudiera animar, y encender toda esta hermosa republica de luzes, era pues ver, y gozar de todos los Cielos juntos el

Ion. Gers. tract. 2. in Cantich.

mirar la belleza de su rostro. Pero sepamos porque. Dize David, que los Cielos desde que nacieron de las manos de Dios tan hermosos, y bien parecidos alaban, y engrandecen el poder Divino, y á todas horas están cantando sus alabanzas: *Celi enarrant gloriam Dei.* Ya se que son inanimados los Cielos, y que no cantan ellos sus alabanzas; pero con todo esto se dice, que las cantan, porque ocasionan á las criaturas el emplearse en alabar la gloria de Dios, porque nacieron tan bellos, tan bien parecidos, y hermosos, que no ay hora, en que no den ocasion al mirar los para alabar á su Criador; y como no ay hora, ni instante, en que su hermosura no la mire esta, á aquella criatura; así no ay hora, ni instante en que no salte criatura, que no se emplee en alabar la grandeza de su poder, dándole gracias por aver criado con tal hermosura estos Cielos.

Psal. 18. v. 1.

N. 303.

Que mucho, pues, que al ver moverse la belleza de Maria Santissima, diga Gerson, que era ver mover todos los Cielos juntos, ocasionando dar gracias al Criador; porque no se miraba perfeccion en su cuerpo, hermosura en su cara; ni belleza en aquel compuesto celestial, que no obligara, llevandose los ojos, á dar gracias á Dios, que la crió alabando su poder: *Quid de S. Lau. enim aliud membra illius erant, nisi lib. 5. de quaedam spiritalis lingua, quas Spiritus sanctus sui pleuro temperans vrg. modulaminis, sua digitis presentie movebat in armoniam Angelice similitudinis.* Dixo con harto espíritu Richardo de Santo Laurencio. Todas las partes de su purissimo cuerpo parecian vnas lenguas celestiales, que resonaban en suaves armonias para alabar á Dios á impulsos del Espiritu Santo; y así las luzes de su hermosura movian las lenguas de las criaturas, para alabar á Dios que la crió; sin ofender los ojos de los que la miraban; antes los llenaba de luzes de honestidad, y pureza: *Inspicientium de Villan. oculos (dize Santo Thomas de Villan. serm. 2. de nueva) non modo sua pulchritudine Annue. non*

S. Thom. serm. 2. de Annue.

non ledebat sed comagis sua honestate. & venustate honestabat. sanctificabatque. O hermosura singular erigida en estos Orbes para ostentacion del poder de Dios, y para veneracion de todos! Pues jamas ferveiste de escollo, ni de peligro a ninguna criatura, antes fuiste seguro puerto a todas donde descantaban sin fozobra hasta los pensamientos; porque todo era luzes de pureza quanto se miraba en tu cara, resplandeciendo en tu rostro la imagen de que erio tu belleza, que dixo nuestro Mantuano:

Baptist. Mantuan. lib. 1. in Parten.

N. 804

Nec enim mortalis in illa humanus ve decer, sed erat Caelestis imago. Dixo Marcilio Fimifio, que ay algunas hermosuras, que componen vn circulo de Divina luz: Circulum Divinae lucis. Claro esta, que la hermosura la da el Autor de la naturaleza; pero quando la belleza, que se mira, obliga a dar gracias a Dios que la crió, entonces es circulo de Divina luz, pues reconociendo el principio de esta apacible, y agradable dote bolvermos hazia el el agradecimiento. Y este es grado a que ha de llegar la belleza, para que podamos celebrar la como retrato Divino, y Celestial. Se si essent quaedam imagines Deorum. Que dize Santo Thomas. Aquella hermosura es Reyna, y Señora, que al mirarla compone los efectos, y pasiones; aquella es circulo de Divina luz, que inflama la voluntad a las alabanzas de su Autor, no aquella que estravia la razon para que corra tormenta: no aquella que descompone la armonia de los sentidos; ni aquella finalmente, que es sangriento cuchillo de la honestidad, y la pureza, que esta no es hermosura, sino riesgo, escollo, y precipicio; no es belleza, sino teatro funesto de fatalidades, donde se pierden las almas.

S. Thom. in 1. 2. Part. 1. q. 147.

N. 805. Nov. v. m. bra. n. 262.

Dize el piadoso Novarino, que la misma palabra, que en la raiz Hebrea significa la hermosura, esta significa

la trompeta; porque como sea hermosura de criaturas toda es estruendo de batalla, toda es aparato belicoso de clarines, y de cajas, para presentar la batalla mas peligrosa a los sentidos, donde, d quedan prisioneros, ó muertos totalmente a la violencia de su poder mas tirano. Llegó la Magdalena a buscar tan amante el cuerpo de su Maestro, que no pudieron desatár sus ansias, ni todas las sombras de la noche, ni todos los horrores de vn sepulcro, venció finalmente la llama de su amor la confusion de las dificultades, y a su luz descubrió no menos, que la magestad de vn Angel tan aseado de vestido, que desafiaba las blancuras de la nieve; pero llegando a descubrir la belleza de su rostro le pareció de vn espantoso relampago.

Erat autem aspectus eius sicut fulgur, & vestimentum eius sicut nix. Como relampago? Fucite lance! Pues en verdad, que suelen ser los Angeles, y con razon, la comparacion de las mas raras bellezas. Pues como esse con quien se encuentra la Magdalena tan para temer, tan para asombrar? Pero no ay que admirar, que era belleza de criatura, y aunque en el Angel no avia riesgo, para nuestra enseñanza se quiso dar a entender, que bellezas de criaturas, aunque parecían vnos Angeles, son tempestad, d la amenazan: son hermosuras relampagos, que siempre pronostican tormenta, y solo con su luz, quando menos, asustan, y sobressaltan. Quantas tragedias pudieran referir los sentidos mas recatados de estas bellezas, aunque les ay an parecido Angeles? Quantas fatalidades, quantas tempestades, y tormentas, en que se han ido a pique las Almas? Menester es hazer se cruces como si fueran relampagos; y aun en estos ay menos que temer, porque solo peligran los cuerpos, y en aquellas hermosuras relampagos peligran las almas para perderse para siempre.

S. Math. 6. 28. v. 3.

Nov. v. m. bra. n. 718.

Que no sin mysterio la misma palabra que en el Hebreo significa la hermosura, esta significa el infierno, como notó Noyarino.

N. 806.

O Madre del amor hermoso! Tu hermosura de criatura era, pero era tan singularmente pura, que era hermosura del Cielo, que obligaba a quien la miraba a alabar a Dios, y darle gracias porque te hizo tan hermosa para obfentacion de su poder, y para que hasta de la hermosura, y por tu hermosura fueras Reyna de las criaturas todas. Dixo San Bernardino de Sena, llevado de la devocion a esta Señora, que quando no huviera llegado Maria Santissima a la dignidad de Madre de Dios por sus perfecciones, y gracias, merecia ser Reyna, y Señora del vniuerso: Etiam si non fuisset Mater Dei non minus habuisset esse Dominam mundi. Dificultosas palabras. Pero yo he llegado a confiterar, que si por alguna de sus perfecciones debiera Maria Santissima empuñar el cetro del vniuerso, que avia de ser por su hermosura celestial. Dize el Angelico Doctor Santo Tomas explicando a Aristoteles, que no es acaso, ni solo lance de fortuna el merecer algunos ser dueños, y señores; porque empenada la naturaleza haze reconocer qual era razon que imperara, y qual quedara en desgraciada esclavitud: Natura vult, idest habet quandam appetitum, siue inclinationem ad hoc ut faciat differentiam inter corpora liberorum, & servorum. Y dize el Santo, que quien dá a conocer esta diferencia es la hermosura, quando es en grado supremo. Si inter aliquos inveniatur tanta differentia solummodo ex parte corporis, ut videatur tantum alios excellere, ac si essent quaedam imagines Deorum. Quando llegare a ser tan grande el exceso de belleza, que parezca el cuerpo, que la goza vn retrato de Deydad, entonces debian ser vasallos suyos todos los demas; porque a hermosura desta calidad dicta la naturaleza, que se le debe el imperio del vniuerso.

S. Bern. de Sen. serm. de Nat. Mariae. Virg. art. vnic. 6. 7.

S. Thom. 2. 2. q. 147.

N. 807.

Alexand. ab Alex. lib. 4. c. 23

Por esto sin duda los Carleas Indios barbaros eligieron al mas hermoso por su Principe, como refiere Alexandro ab Alexandro, instandolos

quizá la naturaleza a sugetarse como rendidos vasallos. Quien puede dexar de persuadirse á que siendo Maria Santissima la belleza mas singular, que salió de las manos de Dios, si fue la mas hermosa hermosura de todas las hermosuras juntas (vozes son todas de Georgio Nicomedense) si de todas las cosas hermosas fue el ornamento summo: O pulcher rima pulchritudo omnium pulchritudinum! O homil. de Deigenitrix pulchrorum omnium summum summo: Quien no se ha de persuadir que solo por su hermosura merecia ser Reyna del vniuerso? Esto todos lo avian de dezir; porque la razon natural dictara, que todos debiamos ser vasallos, y esclavos suyos; pudiendo dezir mejor de nuestra Reyna, y Señora, lo que por adulacion dixo Claudio de otra Maria.

Georg. Nicomed. laudib. B. Virg.

Claudian. in epithal. bon. Mar.

Que proprior sceptris facies? Quis dignior aula vultus erit?

Por esto sin duda debió Maria Santissima de nacer hermosa Estrella de Jacob: Orietur stella ex Jacob. Porque las estrellas tienen la luz en forma de corona. Por esto debió de nacer hermosa rofa de Jerico, que si de la rofa dixo con gracia Aquiles Alexandrino, que si huviera de aver Principe en la republica de las flores, que la rofa por su hermosura debia tener el cetro, y la Corona: Si Reginam floribus constituere Jupiter, voluisset, non aliam certe, quam rosam huius modi honorem dignatus esset. O rofa Reyna de todas las flores! O Estrella Real de la casa de Jacob! O hermosura muchas vezes coronada; pues siendo felicidad llegar a ver tu belleza era sin el riesgo de peligrar los deseos, antes engolfandose los pensamientos hasta anegarse en luzes de hermosura, era sin fozobrar, ni correr tormenta en el inmenso pie-lago de tus celestiales perfecciones; pues aunque no llegó a mirarte criatura, que no se abrasara en las llama-

N. 708. Numer. 24. v. 17.

Aquil. Alexand. lib. 2.

Ccc2 mas

mas puras del fuego de tu amor, todas salian coronadas de blancas azulejas de pureza: *Creditar enim* (dize Richardo de San Laurencio) *quod sepe nullus eam potuit intueri* quando fuit in mundo, *qui eam statim non amaret, nunquam tamen male fuit adamata.*

Richard. de S. Lau. lib. 5. de quatuor B. Varg.

S. X.

Recibio a Maria Santissima el Coro de las Virtudes expresando su Presentacion.

N. 309.

Dexo Maria Santissima enriquecido el Coro de los Arcangeles, y paso sembrando gracias al Coro de las Virtudes. Recibieronla aquellos Celestiales Espiritus con las mayores de mostraciones de alegria, y levantando los ojos de la consideracion me parece que a la entrada deste coro se erigia vn Arco triunfal, que en sus hermosos espacios se miraba vn Magestuoso Templo, por cuyas elevadas puertas iba entrando vn Carro triunfante sobre que iba colocada vna resplandeciente hecha con esta letra: *Vi luceat omnibus qui in domo sunt.* Siendo las pias que tiraban maquina tan gloriosa dos marças, y apacibles palomas que de pico a pico corria vn rotulo como si fuera freno, que las gobernaba: *Exemplo iuncte tibi sunt in amore columbae.* Siendo el Señor San Joachin, y la Señora Santa Ana mysticas palomas, que consagraron a Dios en su Templo a Maria Santissima luz tan resplandeciente que mereció la eligiera el mismo resplandor para ilustrar el Templo de la Gloria: *Quid splendidius ea, quam splendor elegit.* Que dezia San Ambrosio.

S. Math. 65. 2. 15.

Proper.

S. Ambr. lib. 2. de Virginit. N. 810.

S. Ernest. in Mar. cap. 78.

Consideremos que el Señor San Joachin, y la Señora Santa Ana para merecer a Maria Santissima fue a costa de gemidos, y suspiros, al fin apacibles Palomas cuyo canto es gemir, y mas gemir: *Eius enim propria vox est gemitus.* Que dixo San Ernesto. Y a penas se vieron dichosos Padres quando la consagraron a Dios

por voto, como dize San Vicente Ferrer, con que aviendo nacido la mas resplandeciente hecha la Reyna de los Serafines a los tres años dos meses, y trece dias de su edad segun computa Baroio, la trasladaron al Templo para cumplir el voto mas agradable que se hizo en la tierra a la Magestad de Dios. Del Templo de Salomon refiere Galatino que lo llamaban los Hebreos Huerto de frutos de oro fino: *Hortu fructu aureoru.* Y fue su dade por que en el templo se guardaban los tesoros en el Gatosilicio, que era la tesoreria que estava en medio del Templo, como dize Theophilacto. Con que presentar los Padres de Maria Santissima esta luz preciosa, y Celestial fue para guardar en el Templo la pura criatura mas preciosa de los Cielos, y la tierra; por que solo el Templo podia ser su lugar, hasta trasladar esta resplandeciente hecha al Templo de la Gloria por ser el Thesoro del amor de Dios: *Amoris Dethesauru dicitur.* Que dize San Methodio. Y a si contempla vn piadoso Autor, que al entrar Maria Santissima en el Templo, los Querubines del Arca cedieron sus lugares cortesanos, dandoles lugar cada vno; porque mirando en esta Celestial Princesa todo el fuego del amor de los Serafines les pareció que era razon, que se depositara en el Arca la que era todo el tesoro del amor de Dios: *Cherubin illi ad ingressum Marie in Templum se suis sedibus subtrahunt, ut ei divinum locum cedant.* Pero yo digo que no dexaron sus lugares, si no que harian trono de las alas de sus plumas para recibir esta hermosissima luz; por que si de las plumas de sus alas avian de hazer carroza para subir esta mas resplandeciente hecha a los orbes de la luz a colocarla en el Templo de la Gloria. En el Templo de Salomon hizieron trono de sus plumas para ilustrar aquel Huerto de frutos de oro fino, que assi entiende Richardo de Santo

Serm. 1 de Nativ. B. Varg.

Baron. in Mariyro. ad diem 21. Nov. Galat. de arcan. Cabyl. quib. e. 59

S. Meth. homi. de curf. Domin.

Paul. de S. Cathal. in Episc. B. P. lib. 2. c. 1. seff. 1.

Laurencio aquellas palabras del Psalmo

Richard. de S. Lau. lib. 3. de laudib. B. Varg. N. 811.

mo 17 De Assumptione Maris potest exponi, quod de Ascensione filij dicit *Psalmista. Psalm. 17. Ascendit super pennas ventorum.* Confagraron a Dios sus Padres a Maria Santissima por voto, pero madrugó tanto esta soberana Princesa a dar luz como resplandeciente hecha en el Templo de Dios, que sirvió en él juntamente de espejo de pureza; pues como contempla el Obispo Christopolitano con otros, que la Reyna de los Serafines desde el primer instante de su ser hizo voto de castidad:

Vide aut. Suarez 3. p. disp. 6. seff. 1.

Barrad. 1. 1. lib. 6. *Virgo ilico post Sanctificationem fecit votum perpetue Virginitatis in utero Matris, quod postea per successivum temporis ostendit; nam 32. n. 26. statim tertio anno tanquam virgo se ad Deifamulatum dedicavit, ad servendum Deo in Templo Domini.* O luz hermosa toda puros resplandores! O resplandeciente hecha toda brillantes luzes de pureza para coronarte Reyna de todas las Virgenes desde el primer instante de tu ser immaculado. En llegando los niños a los siete años de su edad los coronaban antiguamente, porque pareció a los Antiguos, que eran dignos de demostraciones de magestad, los que se hallaban ya ilustrados con el lucimiento de la luz de la razon. Assi desde el primer instante de tu ser, o Princesa Celestial, te coronaste de las mas resplandecientes azulejas de la Castidad para ser Reyna de todas las Virgenes; pero que mucho si desde el primer instante de tu ser te miraste ilustrada de los resplandores hermosos de la luz de la razon.

S. Math. Coron. de Christi.

S. Math. Coron. de Christi.

N. 812.

Entró Maria Santissima en el Templo para que tuviera luz, y la pudiera comunicar en resplandores de pureza, de que se coronó al primer instante de su ser, y a los tres años se fue a la casa de Dios, para ofrecerla a los pies de la mayor Magestad. Estraña prissa, y singular aceleracion! Y mas si se considera, que dize San Germano Constantinopolitano, que el Summo

Sacerdote colocó esta resplandeciente hecha en el Sancta Sanctorum, donde solo al Summo Sacerdote le era licito entrar una vez al año: *Puelam leuis tenens, eam prompto, & alacri animo intraduxit in Sancta Sanctorum.* Suceso digno de admiracion. Pero de que es la admiracion quando para esta Celestial Princesa solo se hizieron privilegios, dispensandose en las leyes comunes, que se hizieron para las demás criaturas. Y assi parece que este Sagario avia de estar patente Para Maria Santissima; quando estava cerrado para todos los demás.

S. Germ. orat. de Presmet. B. Varg.

N. 813.

Sobre obtener la dignidad de Summo Sacerdocio llegaron a defabrirse las doze Tribus de Israel, y para que quedaran en quietud visó Dios de la espada de su justicia, y del poder de sus milagros, castigó las cabezas del motin, y mandó a Moyses que tomara secas doze varas, escribiendo en cada vna vno de los doze tribus, y que la q amañeciera florida essa era la que avia de gobernar. Tomó las varas Moyses, y colocandolas d nle mandaba Dios reconoció a la mañana que la vara de Aaron era vna primavera de flores, vestida dei verdes ojas, y coronada de dulces frutos rindiendo su peso a las tribus a que baxando la cabeza dieran la obediencia a Aaron como a su Summo Sacerdote; pero esto es lo singular que mandó Dios a Moyses que la vara milagrosa de Aaron la pusiera en el Tabernaculo del testimonio: *Refer Virgam Aaron in Tabernaculum testimonij.* Esto es en el Sancta Sanctorum que explico el Abulenense: *Idest intra Sancta Sanctorum.* Pongase en hora buena esta vara dentro del Sancta Sanctorum, pero si esta vara floreció en casa de Leui, como quieren algunos, fundados en el mismo texto: *Inuenerunt germinasse Virgam Aaron in domo Levi.* Quedese en essa casa para beneficio illustre de sus armas, y ya que sea mayor su celebracion pongase en el Templo donde se goze essa vara milagrosa. Pero en el Sancta Sanctorum lugar

Numer. c. 17. v. 10. Abulen. hic.

Varg. 3.

lugar el mas sagrado del Templo? Si. Que vara que era de almendro, que es el primero que florece entre los demas arboles, y en vn instante se vistió de flores, hojas, y frutos, para vara tan milagrosa no es decente lugar la casa de Leui, no es conveniente lugar qualquiera parte del Templo, solo el Sancta Sanctorum, que es el Sagrario de los mysterios de Dios puede ser lugar decente para vna vara tan milagrosa.

N.814.

Bien pudiera esta vara Real, y coronada de Maria Santissima quedarse en casa de sus Padres para servir á Dios, y cumplir su voto con toda fidelidad; y mas vna casa Santa. Pero aun siendo tan tanta la casa de los mas dichosos Padres, parece que no era decente lugar para vara tan magestuosa. Bien pudiera quedarse en qualquiera parte del Templo; pero qualquiera era corto trono á esta vara Real, y coronada, solo el Sagrario, solo el Sancta Sanctorum era folio para tanta Magestad. Que vara que floreció primero que las demas en afuzenas puras de castidad, y que se coronó de las hojas resplandecientes de la gracia, y de los frutos gloriosos del Espiritu Santo, y esto desde el primer instante de su ser, solo el Sancta Sanctorum puede ser su trono magestuoso, solo esse Sagrario puede ser el dichoso pays, que lleve tan mysteriosa planta, para que quede el Templo hecho vn Parayso, ó vn Cielo de toda magestad.

Ademas que si esta vara de almendro fue simbolo de Maria Santissima, y por esso se puso en el area dentro del Sancta Sanctorum, con mas razon se debia poner la luz de essa sombra, sino para desvanecerla esta resplandeciente hacha de Maria Santissima para colocarla en ella que le sirviera de candelero, y de trono. Que ya se vió alguna vez, que esta resplandeciente hacha de la Reyna de los Serafines se apareció á vn humilde Pastor haciendo folio de vn verde almendro, donde resplandeció tanto esta Princesa Celestial, que las hojas deste dichoso Arbol, mas

An. 179. p. 1. fol. 264.

que hojas parecieron luzes; no solo parecieron luzes, sino resplandecientes Soles.

Entró Maria Santissima en el Templo, y la colocó el Summo Sacerdote en el Sancta Sanctorum. Empezando desde este tiempo los Angeles á comerciar con su Reyna, concediendoles Dios el favor de visitarla todos los dias, como dize San Gerónimo: *Quotidie ab Angelis frequentabatur.* Pero entre todos vno de los Angeles fue el mas favorecido, siendo el que con mas especialidad servia á esta Señora, obediendola como á Madre vniuersal, ó como á hermana dulcissima, que dize Georgio Nicomediense: *Quotidie videbatur ei Angelus loqui, & quasi charissima Sorori, vel potius tanquam communi Matri obtemperabat.* Como á Madre, y como á hermana la obedecia el Angel? Si. Pues si hermana, como Madre? Y Madre, como hermana? Era hermana porque las Virgenes son hermanas de los Angeles; era Madre, porque siendo la que enseñó á los hombres la vida Angelical de la pureza, y la que con el voto de virginidad, y castidad que hizo enseñó á ser Angeles á los hombres, engendró espiritualmente tantos Angeles, quantos son los que vocan castidad, y quantos con esta luz han de llegar á llenar las sillars, que perdieron los Angeles Apostatas.

N.815.

Georg. Nicomed. vna. cit.

N.816.

Aquel Candelero de oro finissimo que mandó Dios hazer para ilustrar su magestuoso Templo, en cuyas hermosas luzes se gozaban quantos tesoros escondia, y quantos primores lo vestian: *Facies & candelabrum ductile de auro mundissimo.* Dize Cornelio á Lapide, que era en forma de vn Arbol bien parecido, y precioso: *Candelabrum enim fuit instar Arboris pretiosa.* Y dize el texto Sagrado, que entre los primores que se descubrian en él era, que no solo estava coronado de frutos, sino que florecia en blancas, y hermosas afuzenas: *In ipso autem candelabro erunt quatuor scy-*

Exod. 25 v. 31.

Cornel. á Lap. hic.

In Vers. 34.

scy.

scyphi in nucis modum sphaerulisque per singulos. Pero Alcazar de opinion de Lipomano dize, que sobre florecer en candidas afuzenas, florecia tambien en purpuras rosas: Nota in cap. 1. propterea apud Lipomanum in descriptione candelabri lilij addere rosas. Raro, y singular Candelero! Eitruña fabrica de Arbol! Pues no bastara que floreciera en afuzenas, si no que tambien ha de producir rosas fragrantas? No se contentara con llevar rosas, sino que ha de llevar candidas afuzenas? No. Porque este Candelero todos luzes, todo flores, y afuzenas es la hacha resplandeciente de la Reyna de los Serafines, dize Richardo de Santo Laurencio, y en las afuzenas esta significada la pureza de los Angeles, que tambien en las purpuras rosas la castidad de los viadores, que puesta su pureza como en campo de batalla está cercada de espinas, de tribulaciones, y tentaciones, como la rosa de espinas desahridas, y agudas, de que se ven libres las afuzenas de los Angeles. Así? Pues si esse Candelero, en forma de Arbol de luzes, es la Virginidad de Maria Santissima, claro está que ha de florecer en rosas, y afuzenas, claro está que ha de producir Angeles virgines, y virgines como Angeles: tan parecidos han de ser los Angeles, y los hombres á la luz de la pureza de la Virginidad de Maria Santissima, que hombres, y Angeles han de parecer hermanos de vn vientre, flores de vn arbol hermoso, afuzenas, y rosas de vna planta Celestial, y bellissimas luzes que se enciendan en la mas resplandeciente hacha, que encendió el Candelero del Templo para dar luz á este Orbe, y para alegrar con sus luzes estos Orbes Celestiales: *Bene virginitas eius est candelabrum* (dize Richardo) *quia ad huc in lumine eius ambulat numeritas virorum, ac mulierum, imitando vestigia Reginae virginum.* Dió luz esta hacha resplandeciente sobre el candelero de la Iglesia á los Angeles, y á los hombres, y oy en dia Angeles, y hombres son refle-

Alcazar. in cap. 1. propterea apud Lipomanum in descriptione candelabri lilij addere rosas.

Ricard. de S. Lau. lib. 4. de Laudib. B. Virg. N.817.

jos de la luz de su pureza: vnos, y otros beben la pureza de su resplandor, quedando vnos, y otros, si rayos del Sol de su mas pura hermosura, afuzenas, y rosas deste arbol Real, y coronado de Maria Santissima, siendo todos luzes, y resplandores desta hacha mas resplandeciente, puesta sobre el Candelero del Templo; con que queda esta Celestial Princesa si hermana de los Angeles por su pureza, Madre tambien de los Angeles; pues con el resplandor de su virginidad engendra Angeles en las criaturas visibles, que puedan restaurar, y resplandecer como Angeles en las sillars que perdieron aquellos malogrados espiritus. O hacha la mas resplandeciente de los Cielos, y la tierra! Si. Tu eres aquella mas brillante hacha, en quien si se encienden luzes hermosas los fieles es para pasar á ser creposos resplandores Angelicos: *Tu fidelium fax.* Que dezia San Methodio. Apartense del Templo de Gerusalen los incienços mas fragrantés; porque aviendo tu entrado en esse Templo, no solo le sirves de hermosa luz, sino que con el olor de tus virtudes le sobran incienços, y fragancias para repetir los sacrificios á la Magestad de Dios: *Recedat thimiama* (dezia con gran devocion, hablando de la Presentacion desta Celestial Princesa el Conde de San Estevan) *sacrificia suavissimo tue virtutis odore, iam suffusa cernimus.* Descubriendose ya las felicidades de la Iglesia Catolica Romana con averse movido esta hacha mas brillante en el Oriente; que si otra que cortio por las esferas del Ayre del Oriente házia el Ocafo á los doscientos y dos años, antes que naciera el Sol de Justicia Christo prenunció las felicidades, y exaltacion del Imperio de los Romanos, como refiere el Brixiano: *Fasces symbol. ardentem ex oriente in occidentem per aeren percussisse ante Christum Dominum anno 205 significat Romanorum rem bene successuram.* Aviciendose movido ls hacha mas resplandeciente

S. Metho. in Hypo. Domin.

Conde de S. Estevan sig. 4. de Prof. B. V.

Brixiano; tom. 2.

vib. fas.

ciente de Maria Santissima hacia el Templo fue pronostico feliz, que de aquel Templo del Oriente, que fue sombra de la Iglesia Catolica Romana avia de salir esta hermosa luz para exaltar en el Occidente el Imperio de su Hijo hermoso Sol de justicia.

N.818.

Celebraron estos tres Coros de Angeles, Arcangeles, y Virtudes el favor de aver entrado la Reyna de los Serafines á favorecer aquella primera Gerarquia, y la pidieron humildemente cortesanos, que colocara su Real Trono en vno de aquellos Cortes. Quien duda que le dirian (contempla San Antonino de Florencia) si te has dado, Señora, por servida de nuestras rendidas demostraciones, si este obsequio ha sido de tu agrado, sea la correspondencia elegir vno de estos Coros para erigir tu Palacio, en que dispenses las gracias, y los favores á todas las criaturas, que para establecer nuestra mayor fortuna, de de luego nos confesamos tus vasallos,

S. Anton. Y te juramos por nuestra mas Sobervana Princesa: *Placeat in ordine parva Principissa residere.* Muchos con gran benignidad Maria Santissima, y agradecida á sus mas finas demostraciones, les dixo con todo amor: Queridos, y amados míos, con vosotros soy por amor todos los dias; pero con todo es forzoso caminar al premio determinado por mi Hijo á mi dignidad inefable, pero os llevo en mi coronal para aumentar el gozo accidental, en que tengo tambien la mejor parte: *Ego quidem vobiscum sum omnibus diebus ad bravium tamen sequar superne vocacionis mihi à Domino preparatum.*



S. XI.

Recibió à Maria Santissima el Coro de las Potestades expresando su Anunciacion diebosa.

S Alió Maria Santissima con Hymnos, y alabanzas desta primera Gerarquia, y con alabanzas, y Hymnos la recibió la segunda, que se compone de Potestades, Principados, y Dominaciones, como dize San Gregorio el Grande. Recibirion los tres Coros, pero de tres hecho vno, que ilustrados de la Gerarquia suprema, cantaban en consonancias suavísimas: Bendita eres entre todas las mugeres, y bendito tu vientre virginal: *Secunda verò Hierarchia* (contempla San Atanasio) *ad te respectans clamat, ut pote quæ hæc didicerit à sublimiori Hierarchia, priusque iniuriata sit; Benedicta tu in mulieribus, & benedictus venter tuus.* Empezaron á caminar con las mayores demostraciones de gozo, y alegría; y al entrar por el Coro de las Potestas, es llegó á considerar, que el Arco triunfal que erigieron para la celebracion de su Reyna en sus admirables espacios estava sembrado vn florido jardin, divididos en él varios, y vistosos quadros, de donde la Esposa mas Santa cortaba innumerables flores, texiendo con ellas vna Imperial Corona, pero siendo tantas las flores, todos eran fragrantés, y blanquissimos nardos con esta letra: *Nardus mea dedit odorem suavitatis.* Pero al mismo tiempo se miraba sobre su cabeza hermosa vna resplandeciente Paloma, que le hacia sombra con vna corona que traía en el pico textida de los rayos del Sol con este mote: *Candor est enim lucis eterne.* Dando á entender, que para recibir el Sol de su Hijo en sus purísimas entrañas, parayso florido de virtudes, que se coronaba á sí, y coronaba sus virtudes mas heroycas con la corona de los fragrantés nardos de su humildad profundissima.

N.819.

S. Gregor. Homil. 34. tit.

S. Athan. citad.

Can. c. 1. v. 12.

Sapient. c. 7. v. 16.

N.820.

Y aqui dezia yo: que no se qual de aquellas dos coronas puede servir mas á la admiracion: Si la corona magestuosa de Madre de Dios, ó la corona de su profundissima humildad. Por lo menos llevo á considerar, que fue necesario texer á esta Celestial Princesa la mas magestuosa corona de aquellas gloriosas luzes, para que su humildad sin segunda no se quedara sin premio, y sin corona. Aqui parece miraba el Venerable Beda quando dixo: que las cosas grandes que hizo Dios en Maria Santissima fueron muchas. La primera fue, que fuera purissima Virgen; la segunda, que fuera fecundissima Madre; pero mayor grandeza fue, que siendo secundissima Madre fuera purissima Virgen; pero mayor grandeza sin comparacion fue, que fuera Madre de Dios. Pero donde parece, que echó el resto la Omnipotencia fue, que siendo Madre de Dios esta Celestial Princesa juzgara de si tan baxamente que le parecia era la misma nada: *Fecit mihi magna, magnum quia Virgo, magnum quia Mater, maius quia virgumque, maximum quia Dei Mater, maius quia cum tanta sit, putat se nihil esse.* O Reyna de los Serafines! Que siendo vn Parayso celestialmente florido de tantas flores de virtudes, que pudieran sobrar flores para coronar las criaturas de ambos Orbes, solo te empeñas en coger fragrantés nardos de humildad para coronarte, y coronarlas, pareciendote que eres nada. Hasta aqui es donde, ni la admiracion puede llegar, y fue así; porque para que el inmenso cuerpo de tu singularissima humildad no se quedara sin corona baxó el Espiritu Santo á coronarla con los gloriosos resplandores de la Persona del Verbo, que es hermoso candor del Eterno Padre: *Vestis eum, & vestiris eum.* (dezia San Bernardo) *vestis eum, substantia carnis. & vestit ille te, gloria sue maiestatis.* Tu Reyna de los Serafines vestiste, y coronaste á tu Hijo en tus purísimas entrañas con el blanco, puro, humilde nardo de tu

Beda in c. 1. Lus.

S. Bern. serm. de spec.

purissima carne, pero él te vistió de los resplandores gloriosos de tu inefable Magestad; porque de tu profundissima humildad esta debia ser tu corona.

Si Maria Santissima mereció de condigno el ser Madre de Dios ha sido fatiga sagrada de la piedad de los Theologos. El Aliñado Obispo de Almeria, suponiendo, que la Encarnacion del Verbo Eterno no pudo caer debaxo de merito; porque en todo el principal de la gracia no pudo aver causal para merecer tan elevada grandeza; pero con todo dize: que abstrayendo de merito de congruo, y de condigno, que llama el Theologo, que Maria Santissima propriamente mereció ser Madre de Dios: *Maria proprie meruit fieri Mater Dei.* Ya se que en estos tiempos no falta quien defendiendo piadosamente que la Reyna de los Angeles mereció de condigno ser Madre de Dios. Y Dionisio Cartuxano parece que sin duda fue deste sentir; y así dixo en persona de Maria Santissima: Miró el Señor mi humildad, como si dixera, nioguna excelencia reconoció en mi para tan alto mysterio, que fuese digna, y meritoria para su execucion mas sagrada, sino averme por indigna, y por la criatura mas infima de todas: *Respexit humilitatem ancilla sue, tanquam fateatur: nihil in me ad tam sublime mysterium, dignum merito iuris ve cognovit, nisi quod me indignam, & minime neni.* Pero Placido Nigido discreto con grande espíritu. Verdad es, dize, que la humildad de Maria Santissima con todas las demas sus singularissimas virtudes mereció de congruo la encarnacion de su Hijo; pero así que prestó su consentimiento con aquellas humildissimas palabras, aqui está la esclava del Señor, al mismo instante mereció de condigno el ser Madre de Dios: *Promerita est quidem Virgo ut Deus ex ipsa suam carnem sumeret, multo ante humilitate sua, alijsque virtutibus, verum, quod congruo, de condigno quidem*

N.821

Cor. de Deo. incarnat. acad. 17. scilicet. 1. n. 3

Dionisio Cart. lib. 3 de dign. B. Virg.

Placid. Nigid. serm. 1. de exp. cas.

verbis illis humillitatis suae: Ecce ancilla Domini. Rara viri tota la humildad de Maria Santissima! Llegar sola a donde no pudieron llegar todas las virtudes. O corona de las virtudes todas!

N. 82. Aquel Templo de Salomon donde se agotaron los tesoros de la India, y donde se apuraron todos los primores del Arte, fue fabrica tan magestuosamente hermosa, que no cabiendo dentro de los espacios del Templo, sobró magestad que sobreponer en la exterior fabrica como refiere Josepho: *Dicit non potest ad vix etiam oculis eredi illud exterius.* Pero porque fue tan admirable la hermosura desta fabrica? Y la magestad deste Templo? La razon literal es, por que era casa para Dios este Templo. Pero oigamos al Historiador Sagrado, coronando sus principios, su profecacion, y su remate, describe desde la primera piedra de sus mas constantes fundamentos, hasta la vltima mas preciosa labor, y hasta el mas elevado capitel, con que se coronaba por dentro, y por de fuera, y que siendo admiracion del Ordo, era un tesoro de riquezas, pues se miraba vestido todo el Templo de oro finissimo: *Nihilque erat in templo, quod non auro tegeretur.* Y quizas con este fundamento los Hebreos, para llamar el Templo de Salomon con proprio nombre, dixeron era un parayso coronado de frutos de oro: *Hortum fructuum aurorum.* Que dize Galatino. Tantos eran los tesoros, que se miraban sembrados en aquel hermoso pais, tanto el oro de que se vestian sus elevadas paredes. Pero entre tan admirables primores, y preciosidades de que se componia la magestad de aquel Templo, eran vnos clavos tambien de oro finissimo, que asiancaban, y eternizaban la copia de esta riqueza: *Afixit laminas clavis aureis.*

N. 82. A no ser misterio todo lo dispuesto, dixera yo, que era poco primoroso el Artifice de tan soberana fabrica, traza le falso a su Arte para sobrepo-

ner las laminas a las paredes del Templo, sin romper por el campo de tan precioso tesoro? Habilidad saltó al Artifice para embéber estos clavos sin embarazar a los ojos las hermosas labores, que se miraban, y admiraban en los espacios destas laminas preciosas. Cierro que parece, que es apreciar mas vnos clavos, que tanta preciosidad, tanta hermosura, y tanta grandeza. Y fino, que papel hazian aqui estos clavos? Ara: Refiere Eusebio Cesariense, que era tan singular la hechura destes clavos mysteriosos, que estavan fabricados en forma de vnos pechos de Muger: *In papillarum speciem.* Y dixo ya Docto Commentador de los Cantares, que eran simbolo de los pechos virginales de Maria Santissima Madre de Dios. Templo, y Sagrario de la Santissima Trinidad: *Ve magnam Matrem adumbraret.* Assi? Pues sobre tanta grandeza, sobre tantos primores, y sobre hermosura tan grande se sobrepongan estos mysteriosos clavos en forma de pechos de Muger, sobre salgan sobre todas las hermosuras de esse Templo, sobre sus primores, y grandezas, que si el clavo es simbolo de la esclavitud, y los pechos expreso emblema de la fecundidad de Madre, sepase que en el Templo Real, y coronado de Maria Santissima, aunque son para admirar tantos tesoros de virtudes, tantos primores de gracias, y tantas hermosuras de celestiales dones sobre todas estas hermosuras, sobre todos estos primores, y sobre todos estos tesoros sobresale igualmente la humildad de ser esclava Maria con la alta dignidad de ser Madre de Dios verdadero; pues la esclavitud de su humildad de que hizo ostentacion: *Ecce Ancilla Domini.* Fue para coronarse al mismo tiempo con la magestuosa corona de Madre del Verbo Encarnado: *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Que a no ser assi, el nardo de la humildad de la Reyna de los Serafines se quedara sin corona, y a la alta dignidad de ser Madre de Dios otra corona que no fuera hecha de

Euseb. Cesar. apud Angel. Cuspi. fol. 69.

Richard. de S. Lau. lib. 12. de Lunati. B. Virg.

S. Luc. c. 1. v. 38.

Mat. 23. v. 34.

de los fragrantés nardos de su humildad profundissima no le pudiera venir bien; porque el mayor vacio pedia la mayor magestad para llenarse, y la mayor magestad el mayor vacio para no vivir oprimida: *Maximum quia Dei Mater, maius quia cum tanta sit, putat se nihil esse.*

N. 82. Ara: Repararle que con las mismas letras que se escribe *Oliva* con las mismas, dispuestas, y puestas en otros lugares se escribe *Violeta*, *Viola* es en Latin la violeta. Fue advertencia de Malenio referido de N. Fr. Pedro del Angel Custodio. Pues aora, en la Sagrada Escritura se llama Maria Santissima repetidamente hermosa *Oliva*: *Quasi solina speciosa in campis.* Llamase tambien fragante *Violeta* en inteligencia de Richardo de Santo Lauren-

Macen. apud Angel. Cuspi. fol. 69.

Richard. de S. Lau. lib. 12. de Lunati. B. Virg.

Delrio orat. de Annuncia.

Brixian. t. 2. symb.

cion de la Reyna de los Serafines, sino las dá a conoce; vn nombre, las mismas letras las han de dar a conocer; tan intimadas han de estar la magestad de la oliva de Maria Santissima de que se formó la carne purissima del Verbo, Imagen del Padre Eterno, y de que se alimentó la luz encarnada, que fue hermoso candor del Padre con la violeta de la humildad de Maria Santissima, que quien leyere la alta dignidad de Madre de Dios, en esta oliva mas sagrada ha de leer la humildad desta violeta mas fragante, sirviendose la vna á la otra de luz; y quien conociere, que quando no se levantaba de la tierra de su nada como fragante violeta; conocerá, que la levanta Dios a la magestad de oliva, para coronarla con la mayor dignidad que pudo comunicar a pura criatura, sirviendose vna á otra de corona. Quando oliva magestuosa coronada con la humildad de violeta, y quando humilde violeta coronada de la magestad de la oliva, de que se formaban Divinos simulacros.

O *Oliva* toda Magestades, y grandezas, de que se formaron Imagenes no de mentidas deydades, sino del Eterno Padre la Imagen hecha hombre verdadera! O *Viola* todo humildades, que sin quereer levantarte de la tierra de tu nada, subiò la suavidad de tu olor, y su fragancia hasta el seno del Eterno Padre! O *Oliva* toda luzes, y resplandores de que se alimentó la hermosissima luz, que fue candor puro de su Padre! O *Viola* fragantissima, que sin levantarte de la nada de tu humildad profundissima baxó como a centro el Dios de la Magestad! O *Oliva* de quien cortó el Espiritu Santo el pimpollo mas apacible, que se formó en la tierra purissima de tu carne virginal! O *Oliva* buelvo a dezir no consagrada a la sabiduria de Minerva, consagrada si toda a la sabiduria del Padre, y assi corrieron por el valle profundo de tu humildad, fragante, y olorosa violeta, copiosos raudales de celestial sabiduria, y rios

N. 82.5;

crystalinos de fecundidad gloriosa, y en vna palabra, dezia con harta devocion el Conde de Sancti Estevan: Una Virgen toda sabiduria celestial, y toda fecundidad inefable; aprendamos, dize, à dezirlo en pocos terminos; pues solo con vna humilde palabra: *Fiat*. Pudo la Reyna de los Angeles llenar de milagros, maravillas, y grandezas todos los espacios de los Orbes.

Conde de S. Estev. de chor success. eleg 7.

Vno verbo factunda, & factunda Virgo est paucis disce uti Quando antila vox Fiat Ad inefabilia orbis commoda peroravit.

§. XII.

Recibid el Coro de los Principados à Maria Santissima expresando su visfacion à Santa Isabel.

N. 826.

D El Coro de las Potestades entrò Maria Santissima en el Corode los Principados, recibiendo la estos Celestiales Espiritus con las mayores demostraciones de amor, y de rëndimiento. Y considero que el Arco triunfal, que tendrian dispuesto, seria hermoso à mil maravillas; cuya empresa seria vn hermoso Sol, que hiriendo en vna tierra estéril, è infecunda, entre sus raizes llevaba esta letra: *Mutat in aurum*. A que correspondia aquel pedazo de tierra con otra: *Aurum terræ illius optimum est*. El oro desta tierra seca, y estéril es el mejor à influencias deste Sol. Dandonos à entender, que al entrar el Sol de la belleza de Maria Santissima en casa de Isabel estéril dos veces; vna por sus muchos años, y otra por su infecundidad, achaque con que la grayd la naturaleza, el oro bruto del Baptista, que se concibid en la mina de sus entrañas, lleno de las escorias de la culpa, à influencias desta hermosissima luz passo à ser el oro mas

Apud Pichinel.

Genes. c. 2. v. 12.

S. Math. 6. 11. v. 11.

fino, mas puro, y acrisolado que sirvió a la grandeza de la casa de Dios; *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*. O Sol resplandeciente de Maria SS. No diste passo por las asperas montañas de Judea, que no fuera para coronarlas de rosas, jazmines, y claveles, como tambien sienstraste hermoso Sol en casa de Zacarias fue para llenarlos à todos de beneficios con tus benignas influencias. A Zacarias mudo lo llenaste de alegria, venciendose à tu presencia los impedimentos de la lengua. Isabel se llenò del Espiritu Santo, è Isabel, y Zacarias dieron vna vez tan grande en el Baptista Precursor, que siendo las Ciudades cortos espacios à sus ecos, llegó à llenar los desertos de los campos: *Ego vox clamantis in deserto*. Y al Baptista Precursor embuelto todo en el yerro horroroso de la culpa, lo passaste con el fuego de tu immensa caridad à ser oro precioso, y tan precioso que excedió en la preciosidad de la gracia à las joyas de mas valor, con que se suelen embellecer las mugeres que son Madres: *Inter natos mulierum non surrexit maior*.

S. Luc. c. 7. v. 28.

S. Ioann. c. 1. v. 23.

N. 827.

A la voz dulcissima de la Reyna de los Angeles se llenò del Espiritu Santo Isabel, y de gracia el Baptista, à que correspondió agradecido el Baptista, dando saltos de placer en el vientre de su Madre. Si ya no es que fue hollar con sus pies el Baptista à la serpiente. No fuera mucho. Que después que Maria Santissima le quebrantò, y le quebrò la cabeza, hasta los Niños con la gracia de Dios le burlan, y desprecian su poder. Diò el Baptista istos de placer, è Isabel su Madre correspondió en alabanzas desta Celestial Princesa, llamandola Madre de Dios, siendo esta la vez primera que se oyó en la tierra para gloria de ambos Orbes. O grandeza sin igual de Madre de Dios! O dignidad excelentissima! O Madre Virgen! O Virgen Madre de Dios, que es quanto se puede dezir, y es lo mas que pudo dezir Isabel enseñada del Espiritu

Sau.

Santo. Dichosa Isabel mil vezes, pues se empleò en celebrar à Maria Santissima desde que llegó à mirar el Cielo de su hermosura. Bendita sea, la dixo, entre todas las Mugeres, y bendito el fruto de tu vientre. Mucho debemos à la Madre del Baptista, pues con estas palabras soberanas hizo, que los hombres compusieramos coro con los Angeles, alternando con ellos las alabanzas de la Reyna de los Serafines, dando fin al Ave Maria, que los Angeles empezaron; que no sin mysterio profetizando al Baptista el Profeta Malachias, que embiaria fu Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum*. Donde llegó à confesar, que el Baptista fue el primero, que prosiguió el Ave Maria.

Malach. c. 3. v. 1.

N. 828.

S. Thom. de Villan. serm. de S. Ioann. Bapt.

S. Luc. c. 1. v. 24.

Theophil. in cap. 1. Luc.

En alas de su mas ardiente caridad bold ligera la mas candida Paloma Maria Santissima por las montañas de Judea, hecha carroza del Sol, que buscaba al Luzero Precursor en la cuna de su oriente: *Virgineo vultus curru* (dixo Santo Thomas de Uillanueva) *per montium cacumina properat ad amicum*. Entrò en casa del Isabel, y al ver la Prima la hermosura de Maria Santissima Madre de Dios la saludò con la mayor admiracion: *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui*. Bendita eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre. Ya tenemos aqui la Salutation del Ave Maria, ya està en su complemento. Pues quien acabò esta Salutation Angelica que empezaron los Angeles? Eflo se pregunta? Isabel fue quien la acabò. Eflo no, dize Theophilato. No la acabò sino el Baptista en el vientre de su Madre; pues aunque era Isabel quien la dezia, era Juan quien la dictaba: *Quæcumque enim dixit ad Mariam Elisabeth non verba fuerunt Elisabeth sed infantis*. Y con razon, porque los fines, y los principios se avian de proporcionar, y si fue vn Angel el que empezó el Ave Maria, vn hombre Angel la avia de acabar. Porque el celebrar à Maria Santissima es ocupacion de Angeles; y

era razon, que si vn Angel la empezó, que el Baptista, al parecer Angel, acabara de dezir el Ave Maria. Y la dixo con tanta devocion en el vientre de su Madre, que se puso de rodillas à dezirla, como contempla nuestro Mantuano.

Mirabile dictu. Ingenua erectus supplices ad sancta tenentit Virginis ora manus.

Mantu. N. Parib.

O Luzero hermoso de la mañana de la gracia! De seis meses à penas te pusiste de rodillas en el vientre de tu Madre à dictar parte del Ave Maria, para saludar à la Reyna de los Serafines. Si. Que parece que quiso establecer en los fieles el rezarla à cores para saludar à esta Celestial Princesa. Que si Gabriel por todos los Angeles empezó con esta devocion, sepate que previno Dios en la tierra otro Angel, que con los Angeles alternaran los hombres haciendo officio de Angeles todos; empezando el Baptista tan tierna devocion. Eflo supo hazer la gracia en el Baptista para celebrar à Maria Santissima. Pero por esto debe el Baptista à Maria Santissima aver nacido con mas excelencias, que tiene atomos el Sol, con mas prerogatiuas que tienen flores los campos, y con mas gracias que tiene crystalales el mar. Que por esto vn Docto comparò al Baptista Precursor al Nilo río tan immenso en sus corrientes, que si no son pielagos sus aguas puede presumir de oceano. Es, pues, el Nilo crystalino espejo à toda la luz del Sol, y el Baptista Juan despues de ser vn pielago de excelencias es vn Luzero tan de primera magnitud, que pudo equivocarse con el Sol de Justicia Christo, segun copid en el la gracia las luzes de su mayor suavidad.

Pero no està en esto la comparacion. Es tambien el Nilo el Cielo de los Egipcios debiendo à sus aguas los campos sus mas fragrances flores, y los frutos mas sazoados; y el Baptista

N. 829.

N. 830.

rsta Juan si no es el Cielo de lo hom- bres, es el que hizo violencia a los Cielos, para que los hijos de Adan coronados de frutos de penitencia, y de flores de virtudes, entraran por ellos triunfantes, y victoriosos. Pues tampoco es esta la comparacion. Tiene mas el Nilo, que suben elevadas sus corrientes diez y seis codos en alto; y el Baptista Juan mysterioso Nilo al tiempo que se eleva sobre la avenida de sagraçia, sube sobre quatro Evangelistas, y doze Apostoles, que son no diez y seis codos de altura, sino diez y seis descollados Gigantes, que llegan con la altura de sus meritos, y pasan tambien todas las estrellas-brillantes del Cielo de la Miluante Iglesia. Pero digamos ya la comparacion. Dize el Abulenfe, que en el dia de San Juan Baptista empezando à entrar el Sol en el Signo de Virgen empiezan las aguas del Nilo à sermar, y à ser piclagosus corrientes: *Incipit enim crescere in die Nativitatis Sancti Joannis incipiente Sole intrare gradum Virginis.* Assi? Pues sea el Baptista Juan mysterioso Nilo; porque las avenidas de gracia en el Baptista, si no fueron en este dia se explicaron en su nacimiento glorioso, estando el Sol de Justicia Christo en el signo celestial de Maria Santissima siempre Vir- gen.

Abulenf. in cap. 2. Genes.

N.831.

Vióse la tierra estéril, é infecunda de Isabel rica mina del oro mas precioso; y la casa de Zacarias exaltada, y coronada no de estrellas como la de Abraham, si del mas hermoso Luzero, encendido todo en las brillantes luces del Sol de Maria Santissima.

del Eterno Padre, à intercessiones su- yas, y al oír su dulcissima voz resonó en vno, y otro orbe la voz mysteriosa del Baptista. O Maria dulcissima hasta en la voz, y hasta con la voz hermosissima: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Suene la dulçura de tu voz, le dize el Espiritu Santo à Maria Santissima; porque es dulcissima tu voz, como bellissima la hermosura de tu cara. Ara: Reparese que la dulçura de la voz de Maria Santissima no la junta el Espiritu Santo à esta, à aquella perfeccion, si no solo à la hermosura de su rostro, y no sé yo que la suavidad de la voz tenga conexion con la hermosura. Pero esto es lo singular de la intercession de Maria Santissima dize Placido Nigido, cuyo fue tambien el reparo: *Crediderim ideo coniuncta (scilicet vox, & facies) quod rara; unde maxima laus cantantibus, cuius tamen facies nihil indetori patitur.* Quedarie en su punto la belleza del rostro de quien canta sin hazer ademanes de fairsados con la boca es cosa bien singular. Assi? Pues alabasse la belleza de la cara de Maria Santissima, al mismo tiempo que se alaba la dulçura de su voz; porque cantar dulcemente sin defairar los labios, y la boca con movimientos desiguales es vna cosa tan singular, y tan rara, que solo en Maria Santissima, la pudo lograr la naturaleza, asistida de la destreza de la gracia: *Maxima laus cantantis, cuius tamen facies nihil indetori patitur.*

Placido Nig. hic.

N.832.

Dulces son las voces de todos los coros de los Santos, però tienen algo en sus intercessiones, y oraciones que les supla Dios, aun estando llenos de la hermosura de la gracia; porque todos fueron concebidos en pecado, no siempre sus oraciones pudieron ser con aquel fervor, y atencion, que pide la grandeza de vn Dios con quien hablaban; no tienen los labios en sus voces toda la gracia que era menester; pero

Psal. 44. vers. 3.

pero en la boca de Maria Santissima, y en sus labios se derramó toda la gracia: *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Con que se juntaba con la inefable hermosura de su cara, la dulçura de su voz, y tanto, que el Espiritu Santo deseaba verla, y oirla mas, y mas; porque la gracia que se derramó en sus labios, y en su boca, no solo la tuvo desde el primer instante de su ser, sino que ni la perdió, ni la pudo perder jamas, ni tampoco su hermosura singular, oyendo à todas horas la dulçura de su voz, su reír con la hermosura de su rostro, que es alabanza singular: *Maxima laus cantantis.* O Reyna de los Serafines! Alabea ellos tu hermosura, y la dulçura de tu voz, y celebremosla tambien nosotros con el Baptista, y con Isabel su Madre en dulces voces, que siendo en obsequio tuyo no podrán dexar de ser voces dulcissimas, y mas quando son: *Benedicta eres entre todas las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre: Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.*

§. XIII.

Recibió el Coro de las Dominaciones à Maria Santissima expressando, su dichofo Parto, y Circuncision de su Hijo.

N.833.

Alió del Coro de los Principados esta Celestial Princesa, y figuendola con el corazon consideremos, que entró en el Coro de las Dominaciones, donde parece que veo vn Arco triunfal, en que estava gravado con todo primor la celestial constelacion del Pesebre, que consta de dos Estrellas por nombre Aselos, entre quienes se levanta vna hermosa nube, que llaman el Pesebre, como dize Calepino: *Due stella parva Aseli appellat e exiguum inter illas spatium obtinente nubecula, quam praesepe appellant.* Y en esta nube Pesebre se miraba reclinado vn succion nacido Infante con esta letra:

Calepin. l. 2. p. 207.

Præsepen ab horruit. Y de Estre. *Satym. Ila à Estrella otro rotulo que dezia: Nativitas. Cognovit vos possessorem suum, & Dominum.* *Alinus praesepe Domini sui.* O Nube resplandeciente! Ya no Pesebre humilde, sino elevado trono del mas hermoso, y Divino Sol; pues te levantaste resplandeciente nube à estos Cielos donde te asistien, no dos brutos, sino brillantes Estrellas; que no es muy distante la transformacion, siendo Real trono de Dios, que ya hemos oido, que reficte Ezequiel, que vn carro magestuoso era carro triunfante de la mayor Magestad, à quien tiraban quatro mysteriosos animales, y al bolverlo despues à registrar el Profeta halló, que el Buey, que era vno de los animales, se avia transformado en Querubin. Pero no. Que el Pesebre constelacion celestial por mejorar se ha baxado à la cueva de Belen; pues si en el Cielo está esse Pesebre entre dos Aselos, Estrellas, en la cueva de Belen se mira el Pesebre Celestial, aunque con vn jumentillo à vn lado, al otro se halla con vn Buey, con que sin duda se ha transformado para estar mas cerca de ser Querubin, como lo vimos en el carro de Ezequiel.

Ezechiel. cap. 1.

N.834.

O Nacimiento donde se embarazan los prodigios, y donde aun no bastan las admiraciones! Y sino à quien no ha de aflombrar, que por amor à la criatura el Criador siendo la eternidad se haga temporal, sugentandose à la cortedad de los dias! Qué la inmensidad se haga pequeña! La hermosura infinita limitada belleza! La Magestad rendimiento, y valla-llage! La Sabiduria muda! La Fortaleza flaqueza, y debilidad! La Justicia culpada, y la riqueza summa, summa pobreza: *Quis enim non mirabitur, quod propter nostram dilectionem aternitas facta est nova Immenstras parva, Pulchritudo deformis, Maestas abiecta, Sapientia muta, Fortitudo infirma, Iustitia rea, & Opulencia sit facta egena.* Dezia aflombrado San Bernardino de Sena. A quien no

S. Bern. de Sen. 10. 3. de libri. 1. inf. nat. Domin.

ha de admirar nacer el Sol Encarnado de la Celestial Aurora de Maria Santissima, sin romper el crystal de su pureza, antes quedando su pureza mas crystal. Pero con la admiracion veneramos tan dulce, y tierno mysterio, que ya vemos cada dia florecer el clavel fragante de las entrañas puras de vn vastago sin desbaratar su entereza, antes la llena de olores, y de fragancias. Y al Sol lo vemos todos los dias entrar por vn terço, y diafano crystal, sin estallar el crystal à sus rayos, antes ilustrarse, y encenderse mas su belleza, y hermosura; con que naciendo de Maria Santissima vara de Jesse, vara Real, y coronada el Clavel Encarnado Christo Señor nuestro, como Maria Santissima no avia de respirar fragancias, y suavidades de Virginitad? Y como naciendo hermoso Sol de las purissimas entrañas de su Madre no avia de quedar mas espejo el crystal de su pureza? Y como no se avia de encender mas, y mas en resplandores gloriosos?

N. 835. O Madre Virgen, toda llena de Juzes celestiales! Pero toda llena de compasion al ver que naciendo de tus purissimas entrañas tu mas amado Hijo, los primeros brazos que lo recibieron fue la tierra dura, y seca, conjurandose todas las inclemencias del invierno, y todos los rigores del mas defabrido Diciembre contra vn Niño delicado, y tierno, desnudo à las injurias del tiempo; si bien no ay que admirar, que entre las mayores contradicciones parece mas bien la verdad desnuda; pero no le quitemos la ternura à Maria Santissima viendole tan defacomodado, y pobre, y al Hijo de sus entrañas sobre la tierra dura, horando, y temblando de frio, como se lo reveló à Santa Brigida: *Puer plorans, & quassitremens pra frigore, & duritie pavimenti ubi iacebat.* O Madre Virgen! Que olas de ternuras embistieron vuestro corazon mas amante, y que avenidas de lagrimas vuestros ojos mas dulces. Pero como es ingenioso el amor levantó esta

Celestial Princesa de la tierra, à su Hijo mas querido, y arriandolo à sus pechos Virginales, empezó à sustentarlo, à quien ha sustentado, y alimentado alimentra, y ha de alimentar à todas las criaturas del universo, y calentó con su purissima carne al Verbo Encarnado. O Réyna de los Serafines! De tu calor necesita el fuego mismo; seas bendita vna, y mil veces cada instante, pues hasta con tus cabellos abrigaste, y cubriste la desnudez de aquel Señor, que viste las azucenas, y los lirios de mas belleza, y magestad, que pudo conseguir Salomon con todos sus mas preciosos tesoros. O Madre Urgen, buelvo à dezir, llena de todos los tesoros de la gracia; pero vacía de los bienes de fortuna, y assi texiste de la hermosura de tus cabellos la purpura mas Real que se vistió ningun Monarca.

Columba mea in foraminibus petre in caverna materie ostendemis faciem tuam. Hermosa Paloma mia, le dice el Espiritu Santo à Maria, tu que has hecho nido en vna piedra, muestrame la hermosura de tu rostro. Cornelio à Lapide con San Geronimo dice, que aqui habla el Espiritu Santo de Maria Santissima, quando aviendo nacido Christo Señor nuestro de sus purissimas entrañas, estando en la cueva de Belen, que era vna peña, lo reclind en el Pesebre: *Christus natus est in foramine petre, id est, in spelunca Bethlen que vocata erat ex petra iusta illud: & reclinavit illum in pra sepio.* Y yo quisiera saber, por que en esta ocasion llama el Espiritu Santo à Maria Santissima maná, y apacible Paloma? Dize Ricardo de Santo Laurencio, que entre todas las aves sola la Paloma tiene el nido mas pobre, y mas defacomodado: *Nulla avis pauperior em facit nidum, quam columba.* Assi? Que la Paloma entre todas las demas aves es su nido el mas defacomodado, y pobre; Pues llame el Espiritu Santo à Maria Santissima Paloma, quando parió al Verbo En-

N. 836. Cant. 2. 2. 14.

Cornel. à Lap. hic.

Richard. de S. Lan. lib. 20. de Laudib. B. Virg.

caravado; porque se halló tan defacomodado, y pobre, que el nido, y la cuna que hizo para su mas precioso Hijo fue en vn Pesebre defacomodado, y en vnas pajas humildes. O Paloma hermosa! En vn Pesebre de dos brutos reclinas al que pisa luzes, y Cielos? De vnas humildes pajas hazes cuna, à cuyos pies sirven de almohadas el Sol, la Luna, y Estrellas? Si. Que es Maria Santissima Celestial Paloma, y assi avia de buscar el nido mas pobre, y mas humilde.

N. 837. Pero tiene mas esta Celestial Paloma, que abrigó con las hermosas trenças de sus cabellos la desnudez de su Hijo. Dize Cornelio à Lapide, que es tan amante de sus pollucos la Paloma, que para que no sientan los frios, y yelos del invierno, para abrigarlos se suelen quitar las plumas, que les sirven como de mantas, que les den calor, y los fomenten: *Saviente frigore nidificans, & partum nido immittens suas plumas etiam non grabatur auellere, ut parvuli fetus molius incubent.* Assi? Pues comparese Maria Santissima à la Paloma, que si la Paloma de sus plumas haze nido para calentar sus hijos, Maria Santissima Celestial Paloma, de sus cabellos hizo cama para que su mas precioso Hijo no sintiera las inclemencias de tiempo tan defabrido; ni los yelos, y nieves del Diciembre. O Paloma hermosa, nada hiel, toda dulçura! O Sol hermoso recién nacido, temblad à las destemplanças, que con esso os acreditais de Sol al nacer; porque al nacer el Sol han descubierto los Astrologos que tiembla: *Videtur tremere.* Y yo digo que bien puede ser, que esse Sol material o tiembla, aunque lo dizen; pero lo cierto es, que al nacer el Sol de

Cornelio à Lap. ibid.

Apud Bimogno. serm. de Nativit.

Justicia lo vemos temblar, y aun titilar en vn Pesebre. O Amor Divino, quien no se abraza en estas fuentes dulces de lagrimas, que derraman vus mas Divinos ojos! O ingratiud de los hijos de Adan! Duros à las mas enternecidas finezas de vn Niño recién nacido, y tierno!

Pero bolvamos à mirar aquella cueva, y aquel Celestial Pesebre, no pesebre ya, sino glorioso teatro de las finezas enternecidas del amor. Pues fue tambien plaza de armas, donde à los ocho dias, despues de nacido el Sol Divino de Justicia se tiñó en sangrientos arrebolos, dando su sangre à los duros filos del cuchillo de la circuncision, con que aquella mysteriosa cueva, mas que cueva de Belen parecia funesto monte del Calvario; y aquel pesebre, mas que Pesebre Celestial, parecia el Arbol triunfante de la Cruz. Y veamos quien seria el ministro legal que jugó esta sangrienta espada para cortar por vn Niño recién nacido? Maria Santissima, dize San Bernardo. No se como no se le cayó el cuchillo de las manos, fuera el ministro que fuera, al mirar su belleza, y su hermosura. Pero quien tal dixera, que Maria Santissima, toda piedades, y dulçuras aya de esgrimir la espada contra quien queria mas que à si, y esto hasta derramar su sangre corriendo por el pesebre? De quien dixo vn contemplativo con harta ternura, hablando con este Niño todo azucenas, y flores: Esta sangre que derramas recién nacido era leche que mamas de tus pechos virginales de tu hermosissima Madre, y desleoso de verterla, y derramarla por el hombre, viendo que te quedaba mas sangre en las venas de vergüença se puso colorada.

N. 838.

S. Bern. arnd. de Siluey. tom. 1. lib. 2. c. 3. g. 1. num. 34.

It rosens, Puer alme tue, qui vulnere sanguis discolor ante ictum, lactens humor erat. Irriguis abisse liquor cum velet in vndas, quod suat inguitas partior, erubuit.

Alais. apud Ecceir. serm. de Circum.

Corrióse la sangre de no salir toda junta, y siendo candor de leche de verguenga se tiño en purpura de sangre. No fuera mucho; que del topacio dize San Juan Chriftotomo, que siendo de color de fangre, molido, y exprimido en vn vaso, no dá purpura desleida en corales, sino candidos ampos de nieve: *Tritus autem in modico mortario, colorem quidem rubrum non emittit succus, sed lactem.* Y de las nubes refiere Bercorio, que aviendo de dar el agua en copos de nieve, oprimidas del calor suelen darla en lluvias de fangre: *Propter nimiam combustionem pluvia efficitur sanguinea.* Con que siendo el fuego del amor deste Niño tan excesivo, el incendio de su pecho era bastante para balver en fangre la que avia de ser leche.

S. Ioann. Chriftost. apud Fidei, de Circumc.

Bercor. Verb. Pal.

N. 839.

Fue María Santissima quien circuncidó á su mas precioso Hijo. Quien tal creyera? Porque el Evangelista refiriendo esta fineza no nos dize el ministro de la circuncision, quando nos dize el tiempo en que se hizo, que fue á los ocho dias, y el nombre que pusieron al recién nacido infante: *Ponit tempus* (dize Gregorio Galicano) *postquam consumati sunt dies octo, ponit nomen, quod impositum fuit ipsi filio: & vocatum est nomen eius Iesus. Sed de ministro circuncisionis non facit mencionem.* Porque, pues, se calla el ministro que llegó á derramar tan preciosa fangre? Fue acaso por no dezir que fue María Santissima? Aora lo veremos. Succedible á San Lucas, dize este Autor, lo que á vn excelente Musico, que aviendo tomado vn papel se encuentra de repente con vn punto tan alto, y tan subido, que no puede llegar su voz, con consonancia, y suspendiendo la voz passa aquel punto en silencio, concluyendo en los finales: *Sicut excellens musicus cantando motetum, si pervenerit ad notam altissimam, ubi vox sua pervenire non potest, suspendit vocem cantans principium, & suam, relinquens medium.* Ay finezas tan subidas de punto, tan fuera de todo lo vulgar, que faltan

Gregor. Galic. in M. rial. S. de amor B. Virg.

Gregor. citad.

vozes, y palabras para referirlas; por que no caben en la esfera de la imaginacion.

A Abraham porque intentó ofrecer á su hijo en víctima sagrada como Dios se lo avia mandado, aunque no llegó á derramar su fangre se pagó su Magestad tanto del ademan, que llenandolo de bendiciones, al referir el hecho, parece que no encontraba palabras: *Quia fecisti hanc rem, & non peperisti filio tuo propter me benedicam tibi.* Porque hiziste esta gran cosa te he de coronar con los mayores premios. Pues porqué no dize, qué fue lo que hizo Abraham? No fue intentar eficazmente degollar á su hijo Isac, como Dios se lo avia mandado? Claro está que sí. Pues porqué no lo dize Dios claramente, sino que haziendo mysterio dize, que le premiará aquella gran cosa: *Quia fecisti hanc rem.* Faltante á Dios palabras para explicarse? Claro está que no. Faltante terminos para dar á entender el successo? Como puede ser. Pues porqué anda tan corto de razones? Ya responde en nombre suyo Oleastro: *Non inuenio nomen operi dignum.* Es successo tan fuera de la imaginacion, que vn padre quite la vida á vn hijo, que ensangrienta en su fangre la espada, que siendo Dios el que haze la relacion del hecho, parece que no encuentra con palabra que pueda significarlo. No porque le falten palabras, ni terminos, claro está, sino porque no ay voz en toda la eloquencia humana, que pueda alcanzar á celebrar, y cantar vna accion tan desusada á todas luzes, y á todos visos tan heroicamente grande: *Non inuenio nomen operi dignum.*

N. 840.

Genes. 22 v. 16.

Oleastr. hic.

N. 841.

Heroica accion la de Abraham, solo porque intentó derramar la fangre de su hijo; pero qué tiene que ver con llegar María Santissima ha derramar la fangre del Hijo de sus entrañas á los filios de vn cuchillo? Accion es esta tan subida de punto, que para expresarla no avia voz por alra que fuera, que llegara al punto altissimo desta fineza. Y assi el Evangelista, sien-

siendo assi que gobernaba su pluma el Espíritu Santo, parece, que no encontró con palabra, ni con voz, que pudiera coronar este successo: *Lucas* (concluye el Galicano) *pervenit ad medium, ubi scribere debebat, quod Virgo accepit gladium, & effudit sanguinem, offerens illum Patri, & quia mysterium altissimum est suspendit notam, & cantavit suam moteti.* Y si no en qué imaginacion cabe, que María Santissima siendo la misma suavidad, y dulçura, avia de tener corazon para esgrimir la espada, y derramar la fangre del que queria mas que á sí? Qué voz por alra que fuera avia de poder explicar esta inundacion de purpura, que cayendo sobre las manos de María avia de parecer, que en ellas florecian los Mayos, y los Abrieses? Qué palabras se avia de encontrar, que significara ver deshecho el corazon de María por los ojos, al ver correr la fangre del Niño mas precioso, hasta regar con sagrada lluvia aquellas dichas pajas, y aquel mas dichoso Pesebre? Y qué termino finalmente avia de expresar aquella accion tan heroica y camete grãde, en que competia su amor con el del Eterno Padre, en avernos dado á su Hijo, y á no ser infinito su amor quedara su amor vencido; pero bastele á la Reyna de los Serafines quedar muchas vezes coronada, sirviendola de despojo las factas, y aljaba del amor mas empeñado.

Galican. ibid.

N. 842.

2. ad Cor. 10. v. 4.

O Madre Virgen, toda suavidades, y dulçuras, solo para tu Hijo no tan suave, pues llegas á executar lo que no caben la imaginacion, pues llegaste á derramar su mas preciosa fangre. Pero ya entiendo el mysterio, que si tu mas precioso Hijo nacido mysteriosa piedra: *Petra autem erat Christus.* Fue para dar á entender, que si con su fangre fundaba la Iglesia, tambien daba fin á la aspereza de la ley antigua. Y assi aquel cuchillo, que con sus agudes filios cortaba por todos los hijos de Adan, aviendo encontrado con la piedra mysteriosa de tu Hijo

se emboraron sus filios, y sus azeros, con que quebrado el cuchillo salimos todos los Fieles de la dura ley de la circuncision: *Benedicta seas mil vezes, pues por tu mano, no solo rompí tu Hijo la escritura, que tenia hecha el demonio á su favor contra nosotros, sino que tambien quebró el cuchillo, para que en nosotros no se ensangrentara mas, queriendonos mas que á sí.* Bendito sea tal amor; pues recién nacido en la cueva de Belen, la fangre que derrama, parece que se ponía ya en la montaña del Calvario.

N. 843.

Ya hemos visto inundado este mas dichoso Pesebre, sino vestido de la purpura Real de la fangre de Christo recién nacido, quedando la cueva de Belen elevada á ser vn Palacio Purpureo, que assi lo llamaban antiguamente á aquel Palacio en que nacian los hijos de los Emperadores, como refiere Luiprando. Y para manifestarse como el mayor Monarca de mundo quiso servirse de purpuras Magestades, y coronas, á quienes llamó con vna nueva, y resplandeciente Estrella, pasando el Pesebre á ser Real, y coronado trono, y besandole la mano lo juraron por su Principe tres Gentiles Reyes del Oriente. Y sino supiera que crió Dios esta nueva Estrella para traer á su obediencia estos Princeses, dixera, que era alguna de la constelacion Pesebre, que se avia desprendido de estos Cielos, para que les sirviera de page de hacha; y mas quando dize el Imperfecto, que en el cerco de las luzes desta Estrella se miraba reclinado vn Niño tierno; pero por lo menos sino fue Estrella de la constelacion Pesebre, que se desprendió del Cielo para guiar á los Reyes hasta ponerse donde estava reclinado el dulce Jesus: *Vt siquæ dum veniens staret supra ubi erat puer.* Quien no dirá, que esta Estrella puesta sobre aquel Pesebre Celestial podia blasonar en la tierra de hermosa constelacion del mas dichoso Pesebre, señalando con las luzes desta singular Estrella donde estava reclinado el Sol. Pero, ó prodigio! Qué

Luip. hie. i. hie. cap. 2.

S. Math. 2. v. 9.

Ecc 2

pecho

pecho por tierra estas tres Magestades, aunque idolatras, agradecidas al favor, arrastrando purpuras, y arrojando coronas llegan a besar la mano como a su Dios, y Señor, hallandose tambien con su hermosissima Madre: *Invenereunt puerum, & Mariam Matrem eius.* O di hecos Reyes! Vosotros sois las primicias de la Fé, que perdieron por su ingrátitud, y obstinacion los ciegos, y rebeldes Judios, pero no ay que admirar, que pudiendo gozar de Dios hecho hombre con su Madre, por su culpa no quisieron gozar en esta vida de su Madre, para venerarla, y assi se quedaron sin Dios.

N.844.

Resiere Don Juan Suarez, Obispo de Coimbra, una cosa singular del titulo de la Cruz de Christo Señor nuestro, y la refiere como taligo de vista, y la venera como milagro: *Mirabile est quod vidimus particula Indaeorum in titulo Crucis abstracta, non arte, sed Divino consilio fuit in omnibus itaque in unum modo nunc habentur verba. Iesus Nazarenus Rex.* Es colchibn singular, y rara dice el Docto Obispo. Videla con mis ojos, y depongo como testigo de vista, que el titulo de la Cruz de nuestro Salvador, que oy se conserva en Roma, siendo assi que estava escrito en tres lenguas Jesus Nazareno Rey de los Judios, oy solamente se lee en él, Jesus Nazareno Rey, estando borrado de los Judios, *Indaeorum.* Y esto no ha diligencias del Arte, ó a prevenciones de la cautela, ó la curiosidad, sino a cuydados de la altissima Providencia: *Mirabile est quod vidimus.* Caso bien extraño, è irregular, sin que lo podamos negar. Pero veamos si se puede descorvir el misterio. En tres lenguas diferentes escribió Pilatos este titulo: Jesus Nazareno Rey de los Judios; pues si se escribió con alta providencia; porqué no se conserva entero este titulo, sino que del faltan, y está borrada la palabra *ultima de los Judios* con altissima providencia; pues no por que no consta-

ron brega aqueñas pocas letras, no fueron pocas las veces que se dieron sobre ponerlas, ó no ponerlas, aun todavia parece que se escuchan entre las pizarras del Calvario los gritos de los perfidos Judios, sobre que se avia de enmendar el titulo. *Noli scribere: Rex Indaeorum.* No hemos de pasar, porque se diga en el mundo, que es Rey de los Judios este hombre. Pero no ay que admirar, dice San Agustín, que al morir Christo Señor nuestro no quisieron confesarlo por su Rey en la Cruz, como ni al nacer tampoco quisieron conocerlo por su Principe por mas que en caracteres de luzes lo publicó en el Orbe aquella resplandeciente Estrella: *Judei neque stellam sequuti sunt, nec titulo confenserunt.* Assi? Que al nacer Christo Señor nuestro buyeron de adorarlo Rey estando en los brazos de su Madre; pues borrase del titulo de la Cruz estas ultimas letras, que lo declaran, y determinan Rey de los Judios, que hombres tan fieros, y tan barbaros, que no quieren confesar, ni adorar a Christo Señor nuestro por su Rey, y su Señor, estando en brazos de Maria Santissima, es razon que se borren del Imperio de nuestro Salvador, que es su Cruz, y que queden por su obstinacion, y malicia excluidos de su Reyno. Acabese de persuadir el perfido, y barbaro Judio, que si ha de pertenecer al Reyno de Christo Señor nuestro que lo ha de adorar, y confesar Rey, y Señor, como lo adoraron los Santos Reyes en los brazos de Maria Santissima, y a la eficacia desta Celestial Princesa: *Invenereunt Puerum cum Maria Matre eius.* Y dixo Ricardo de Santo Laurencio: *Quia Dominus est cum ea, Cideo, quorisecum, que ipsa voluerit inuare te, Dominus cum ea est, ut possit.* Entregate, ó perfido Judio, a la dulzura de la Reyna de los Serafines, que ella te alcanca el perdón de tu perfidia; porque nada sabe negar a su Madre el Sol de Justicia Christo. Adoralo, y busca á esta Celestial Princesa, y empezarán

S. Ieronim.

S. August.

Richard.

tus

tus dichas, y felicidades; y advierte, que sino la amas de corazon, que cres mas duro que el marmol, mas que los peñascos etcabroso, mas fardo que el mar, mas inconstante que el ayre, y mas que el fuego cruel.

§. XIV.

Expreso tambien el Coro de las Dominaciones la Purificacion de Maria, y Presentacion de su Hijo.

N.845.

Este Coro de las Dominaciones llegaba yo á contemplar, que se esmeró en celebrar á su Reyna, y Señora, y aviendole tocado el explicar sus dichas, y mysterios con los de su Hijo, me parecia, que descubria otro Arco triunfal adornado a mil maravillas, donde se mitaban vn Sol, y vna Luna eclipsados, elevandose al mismo tiempo, y dexandose gozar en el Cielo aquella constelacion hermosa llamada Crater, ó Copa Celestial, con esta letra *Inter eclypses exorior.* Resplandezco entre los Eclipses, y de la Copa cortia otra letra házia la Luna: *Vmbilicus tuus crater tornatilis.* Es tu vientre como vna celestial Copa. Descubriendose en este Hieroglífico todo el misterio de la Purificacion, donde la hermosura del Sol de Justicia Christo, y la Luna hermosa de Maria Santissima, parece que se descubrieron eclipsados en el Cielo del Templo, descubriendose al tiempo mismo la Copa celestial del vientre virginal de Maria Santissima, pues hize obstentaciones de Madre, presentando en el Templo su Hijo para cumplir con la ley de la Purificacion, como si fuera vna de las demas mugeres.

Pichinli.

N.846.

Y esta es la admiración en este misterio soberano. Porque en él todos parecen impossibles, y reñidas contradicciones; y assi el Griego llama a la Fiesta de la Purificacion *Hyppapante.* Y el Latino *Occursus.* que quiere decir encuentros, por las contradicciones de

purificarse la hermosura, de parecer que parda la blancura de la nieve, de parecer que se viste de negras sombras la luz del Sol; como tambien que padece manchas la belleza de la Luna: pueden ser mas los encuentros? Pueden llegar a mas las contradicciones? Que ha parecer pecador el que es Santo por esencia como Hijo del Eterno Padre? Al parecer manchada en su purissimo parto la que por los asces de su pureza llegó a ser Madre de Dios? A mi me parece que no; por que llegar á parecer de fasselo la pureza, y á parecer las luzes sombras, es á quanto puede llegar la contradiccion; pero de esso no tienen la culpa las luzes, sino lo debil de nuestra inteligencia; que ay colores tan subidos de punto, que fueren cegar los ojos, como si fueran tinieblas, y es menester templarlos para poderlos gozar, como dezia Plutarco: *Sunt & offendent oculos colores, qui luminis interpolatione liniiri valent.* Ademas, que los mysterios por esso son mysterios; por que mientras mas escondidos de velos crece la admiracion, como la veneracion, y en este misterio de la Purificacion, lo singular es, esto: que las obscuidades en él, no son los velos, y las cortinas con que se oculta, sino que de las luzes hizo Dios sombras para retirarlo, y de los resplandores velos para ocultarlo, dexandolo todo á la admiracion, y a la veneracion tambien.

Plutarc.

N.847.

Son los cabellos de mi querido Hijo, dice Maria Santissima, como blancos cogollos de triunfante Palma, y hermosaméte negros como vn Cuerbo: *Coma eius sicut elat e Palmam, nigra quasi corbus.* Cierro que á no ser comparacion de Maria Santissima, dixera, que entendia poco de celebrar hermosuras. Si dixera que sus cabellos eran preciosa madexa de oro hilado, vaya, como tambien passara que fuerá como blancos cogollos de triunfante Palma; porque no á via cabellos en aquella mas sagrada cabeza, que no mereciera coronarse de Palmas, y de laure,

Cant. c. 51

laureles ; pero dezit que son negros como los Cuerbos para realçar su belleza, buelvo á dezir, que parece no entendiendo de celebrar hermoſuras, y mas quando el color negro suele introducirse mentrosamente en los cabellos, como dezia el otro Profano de vn Lentino, que acostandose cano Cisne, amaneció negro Cuerbo.

Marcial, lib. 5. Eleg. 9.

Mentiris iuuenem timētis. Lentius, Capillis tam subito Corbus, qui modo Cygnus erat?

Pineda de rebus Salom. lib. 6. v. 4. num. 7.

Veamos, pues, qué alabanza es esta del Espoſo ser negros sus cabellos como vn Cuerbo. Aca. Donde nuestra Vulgara lee: *Nigra quasi Corbus. Dize Pineda, que se puede leer: Capilli eius aurorantes, vel flauiscentis Aurora instar Aurora.* Como la Aurora. Hafe visto mayor encuentro de voces? Y fino qué tiene que ver la obſcuridad, y negregura del Cuerbo con el alſco, la hermoſura, y la luz rosada del Aurora? Así parece. Pero que hemos de hazer? Esto tienen los cabellos del Espoſo, que siendo hermoſos como la luz de la rosada Aurora, parecían negros como vn Cuerbo; porque si en los cabellos están significados sus pensamientos, y sus secretos mysteriosos para ocultar, descubriendolos á la veneracion, no se vale de velos, y cortinas de negras obſcuridades, sino de sus mismas luzes, haziendo las luzes el oficio que pudieran hazer las obſcuridades para mayor veneracion de sus mysterios: *Coma eius nigra sicut Corbus, instar aurora.* Valerse de las sombras, y obſcuridades para velos, y cortinas, es privilegio vulgar de los mysterios; pero valerse de las mismas luzes para velos, y cortinas, como si fueran obſcuridades, y sombras, es singular privilegio del mysterio de la Purificacion, donde los mas crespos resplandores sirven á la vista de sombras, y de tinieblas.

N. 848.

O Sol hermoſo de Justicia al parecer eclipsado, pues te redimió Ma-

ria Santissima en el Templo, como si fueras pecador, fuyendose á vna ley, que no podia hablar con que era Redentor. O Luna hermoſa al parecer eclipsada, como otra qualquiera Muger; pero aunque al parecer eclipsada, Luna llena de brillantes luzes de gracia; pues á pesar de la ley, quando esta ley servia de peso, y de Cruz á todas las demas mugeres, á ti te servia de luz la ley. Que no sin mysterio entre ley, y luz, es bien poca la diferencia, como notó Thomas Compton: *Lex nimirum, & lux, ut voce, ita respicitur exiguum inter se habent differentiam.* Y así vna hacha encendida era simbolo de la ley, como notó el mismo Autor. Con que la ley de la Purificacion, que era piedra de toque, que descubria el yerro de las manchas, y defaſeos en los partos de las demas mugeres, era para ti hermoſa luz que descubria los primores, y asseos de tu pureza. Pues si se mira bien, descubrirá que no habla contigo; por que concebiste por obra del Espiritu Santo, y pariste, quedando con nuevos lustres tu Virginidad, coronada con todas las asuſenas de la pureza: *Mulier si suscepto semine pepereris masculum, immundabitur.* Esta era la ley. Vcaſte como podia hablar, con quien concibió, y parió al Sol, que sabe entrar, y salir por la belleza de vna y otra, sin ajar, ni romper su entereza, y hermoſura. No podia ser mas clara la ley á favor de Madre, é Hijo; pero era tanta la luz que despedía la ley en estas legales palabras, que de mucha, deslumbra. Con que con la misma luz de la ley ocultaba Dios tan soberano mysterio, firviendo la luz de la Copa celestial del vientre de Maria Santissima, si de descubrir que era Madre, de ocultar su pureza Virginal, antes, y despues del parto; siendo esta grandezataan fecunda de purezas, y de asseos, que constituyó á la Reyna de los Serafines Etario de todas las purezas: *Munditiarum omnium promptuarium.* Que dezia el Damasceno.

Thom. Comp. in proneth. disp. 15. cap. 3.

Leuit. 6. 12. v. 2.

S. Ioanni Damasc. in Mene. 17. Janua. ode 7. de B. Virg.

Dixo

N. 849.

Dixo San Bernardino de Sena, que en el dia de la Purificacion se sugró Maria Santissima, no á vna ley, sino á tres leyes; fuyóse á la ley de la Purificacion, á la ley de la Redencion de su mas precioso Hijo, y á la ley de la ofrenda que hazia del: *Primo legi Purificationis, secundo legi Redemptionis, tertio legi oblationis.* Ay mas velos, y cortinas, que echará la pureza sin igual de la Reyna de los Serafines? Vn velo de Purificacion, otro velo de Redencion, y otra cortina finalmente de ofrenda? Si. Porque esto es aumentar las luzes de la pureza sin exemplar de Maria Santissima. Porque las leyes para esta Celestial Princesa, mas que leyes, fueron privilegios, mas que peso que la brumaban, luzes que la descubrian; y estas mismas luzes por singulares deslumbraaban, y obſcurecian, como si fueran sombras, y tinieblas.

S. Bern. de Sen. to. 3. serm. 10. de Purific. B. Virg.

N. 850.

No es bueno que admirados los Angeles, como dudosos preguntaban, quien era vna hermoſura, que se levantaba, y descubria, apacible como la Aurora, hermoſa como la Luna, y elegida como el Sol? *Qua est ista, qua progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Pues con tantas luzes no conocen a esta belleza? A menos señas dirá qualquiera que es Maria Santissima, y fino lean este capitulo sexto de los Cantares, y casi al principio hallarán que toda es del Espoſo, y el Espoſo todo de ella: *Ego dilectio meo, & dilectus meus mihi.* Pues con tantas luzes para ver llegan como a dudar los Angeles? Con tantas antorchas no conocen, que la que camina como Aurora, y hermoſa como la Luna, llevando al Sol en sus brazos esta Reyna de los Serafines? Parece que se han hecho cortos de vista los Angeles? Pero no ay que admirar dixo vn grave Expositor, que en el Hebreo la misma palabra que significa lucir, y resplandecer, está misma obſcurecer, y asfombrar, & asfombrarse, y obſcurecerse: *Duo*

Can. c. 6. v. 9.

Terf. 2.

Pineda in Job. c. 11.

contraria significat, videlicet corruſ-

care, & ex opposito obſcurari, & obſcureſcere. Uerdad es, que Maria Santissima quando llevaba al Sol en sus brazos en el Templo resplandecia como el Sol, como la Luna, y la Aurora; era tan grande el caudal de luzes, y resplandores, que difundia házia los Cielos, y la tierra, que deslumbraadas las Aguilas mas caudalosas de estos Celestiales Espiritus, sino cegaron se deslumbraaron; con que las luzes, mas que de luzes le servian de sombras, y obſcuridades, llegando como a dudar quien era tan peregrina belleza, que se obſcurecia, y lucia á vn mismo tiempo; y así preguntaban admirados: descubriese en candores la Aurora, y purificar la Aurora sus candores, lucir en hermoſuras la Luna, echando sobre si el negro cendal de la ley, resplandecer bellissimo el Sol, y eclipsarse con las pesadas sombras de la ley, qué es esto?

N. 851.

Pero qué ha de ser. Darſe las manos amistosamente los encuentros, y las contradiciones, pues vemos sin penoſidad vnidas en vn ramillete las purissimas flores de la Virginidad con los frutos del Matrimonio; la mayor excelencia de Virgen con la mas copiosa fecundidad de Madre, y la calidad de vna pura criatura con la mayor grandezataan de Madre de Dios. Y vemos en la palabra del Padre que lleva Maria entre sus brazos quando vá a purificarse al Templo, como que son las luzes sombras, los resplandores tinieblas, y la hermoſura lunar; y no será mucho, que vna palabra signifiqué al mismo tiempo obſcurecer, y lucir, resplandecer, y asfombrar. Y que los velos de las tres leyes, á que se sugró Maria Santissima, para asfombrarse, fueron tres luzes resplandecientes, de Sol, de Luna, y Aurora, que sirvieron de cortinas al mysterio, si para la veneracion, para la manifestacion tambien. Y así fue, pues dize Thimoteo Jerosolimitano que el Santo Simeon, mirando en el Templo muchas Madres, que venian a purificarse de los asseos, y defaſeos del

del parto, entre las demas le llevò los ojos vna hermofura, que rodeada de vna Divina luz, que excedia a la del Sol, de la Luna, y de la Aurora la aparto de las demas, confesandola por Madre de Dios: *clam autem Virginem multo Divino lumine circumfussam incurrens. separavit ab ea reliquas Matres, clamans, ac dicens coram omnibus; date mihi locum, ut praebeadam quem desidero.* O Divina Aurora, que llevando el Sol en tus brazos, expones por tu humildad, vnas, y otras luzes a las sombras, y a los eclipfes, como si pudiera pardear el candor de tu pureza. No te bastaba el sujetarte a leyes tan poco favorables al parecer a tu pureza. sino que buscas mas sombras que armar, te, llegandote, y barajandote entre las demas mugeres manchadas? Pero cõsio tienes de Luna hermofa, que no solo luce, sino que luce, y resplandece entre las sombras, y obfeuridad de la noche.

N. 852.

Salid Maria Santissima de la segunda Hierarquia, y saludando a estos tres Coros benigna; la dirian con grande ternura: Bien merece, Señora, nuestro amor, que honres vno de los Coros desta Hierarquia, eligiendo vno de los tres para Palacio de tu hermofura. Conveniencia nuestra es, ya lo vemos, pero la solicitamos solo para servirte, y para lograr la felicidad que nos domines. Y quien duda, que esta Celestial Princesa agratificada a estos Celestiales Espiritus, les diria con toda dulçura: Aunque es forçoso, que pãsse a ocupar la Silla de la Gloria, que mi Hijo me tiene prevenida, sea pre os tengo, y tendrẽ presentes, alegrandose vuestros corazones de mi inefable felicidad, siendo en vosotros este gozo eterno: *Dicit ipsa cum Filio illi. Ioan. 16. Videbo vos, & gaudebit cor vestrum; & gaudium vestrum nemo tollit a vobis.* Dezia Ricar. lo de Santo Laurencio.

Richardo de S. Lau. lib. 1. de Lavib. B. Virg.

S. XV.

Recibid a Maria Santissima el Coro de los Tronos expr. stando su felicissimo transito.

Entrò MARTA Santissima en la tercera Hierarquia, compuesta de Tronos. Querubines, y Serafines, como dize San Gregorio el Grande. Y repartidos en tres Coros recibieron a su Reyna, y su Señora, celebrandola con armoniosas voces, y cantando en dulces metros la dezian, como dize San Athanasio: Bendita seas entre las Mugeres, bendito sea tu vientre, que mereció tener a vno hombre Dios por fruto; y bienaventurados tus Virginales pechos, con que alimentaste a tu Criador, siendo Niño: *Beata tu in mulieribus, & beatus uterus tuus Det gestator, & ubera, que ille adhibe infantulus suxit.* Que dulce cantico para Maria Santissima verse celebrada de aquellos supremos Espiritus con la mayor alabanza, pues no ay ninguna que llegue a la de ser Madre de Dios. Entrò, pues, Maria Santissima en el Coro de los Tronos, deseando qualquiera serlo de aquella Celestial Princesa; pero a la entrada deste illustissimo Coro parece a mi confidencacion, que se encuentra con vn Arcotriunfal vestido todo de primores, entre cuyos astros se divisaba por Georoglyfico vna resplandeciente afuzena, que recién cortada de su vastago, tenia por fertil terreno la vna de vn sepulcro con esta letra a vn lado: *Floret avulsam.* Y al otro lado esta: *Florebit sicut lilium.* Y en cima esta: *Responit caro mea.* O carne purissima de la Reyna de los Serafines! O cuerpo todo fragancias, y luzes! Pero que mucho si en esse sepulcro mas dichoso eres candida afuzena cortada del mas celestial compuesto.

N. 853.

S. Greg.stad.

S. Athan. serm. 11. de Dep.

Pichinl. Itai. 35. v. 1.

Psal. 27. v. 7.

N. 854.

Es esse sepulcro, mas que sepulcro, aliada poma, en que se mira cerrada la hermofa afuzena del cuer-

po

po de Maria, desprendido de su alma purissima; pero florecerã tan aprilla como suele la afuzena candida, cortada del vastago que la produjo, y colocada en el agua de vn vidrio cristalino. Que assi entendió el Cardenal de Santa Sabina Thomas Anglico, aquel verso de David, en que profetizò que la Real flor de Jesse Christo Señor nuestro, cortada, y trasplantada en el mas glorioso sepulcro avia de reflorcer Divina flor del campo, y afuzena candida de los valles. Pero juntamente entendió este verso de Maria Santissima, que en su transito felicissimo avia de reflorcer hermofa flor, blanca, y fragante afuzena: *Vnde Thom. singulariter Virgo dicere potuit: resoruit caro mea.* (viendo dicho antes) *Propterea dicitur: Cant. Ego flos campi, & lilium convallium.* Y profique el Dexto Cardenal en alabar esta candida afuzena, y dize, que en las flores lo que mas se celebra es el olor, y el color, y ni el color, ni el olor le faltò a la hermofa afuzena del cuerpo de Maria Santissima en el sepulcro: *In floribus est duplex gratia, scilicet coloris, & odoris, que singulariter fuit in illa carne.* Si, que es piedad, y razon creerlo assi.

N. 855.

De Alexandro el Grande refieren las historias, que respiraba de su cuerpo tan gran suavidad de olor, que se llegó a sospechar que traia llenos de ambar hasta los vestidos interiores, que parece que naturaleza quiso señalarlo, porque avia de ser Emperador del Orbe. Pues si la naturaleza supo hazer esta singularidad con vn hombre, porquẽ la naturaleza, y la gracia no avia de llover fragancias, y suavidades sobre la carne purissima, y el Sagrado cuerpo de la Reyna de los Serafines? Allã la Magdalena vngió a Christo Señor nuestro estando viuo con vn vidrio de vnguento preciosissimo; y despues de muerto Nicodemus iba a vngir su cuerpo Santissimo con cien libras de vnguentos olorosos. Tambien las Marias caminaron a repetir el mismo obsequio de vngir el

S. Math. 26. v. 7.

S. Ioan. 19. v. 39.

S. Marc. 16. v. 1.

cuerpo de su Maestro con aromas, y fragancias. Y siendo todo esto assi, no se dize que Maria Santissima hiziora, ó intentara hazer tan fina demostracion. Pero para quẽ la avia de hazer? Todas las demas criaturas, las Marias, la Magdalena, y Nicodemus para tratar el cuerpo de Christo Señor nuestro carguen de aromas, y de olores; pero Maria Santissima, que es vn Parayso de fragancias, no se valga de olores forasteros; porquẽ de su purissima carne se exhalan todos los olores, siendo su cuerpo purissimo el centro de todas las flores de ambares, y suavidades: *Atullis Nicodemus (dixit Hilberto Abad) mixturam myrrhae, & aloes quasi libras centum; & Mariae emerunt aromata, sed Maria Domini Mater, non tam comparat, quam spirat.* No necessita Maria Santissima de emplear su caudal en olores, porque tiene de su cosecha las fragancias. Fue desde su Concepcion immaculada vn huerto Celestial, donde encontrandose el Aquilon con el Austro era la tempestad tan suave, que sin correr tormentos los sentidos, se anegaban en ambares, en olores, y suavidades: *Non tam comparat, quam spirat.*

Gilbert. Ab. serm. 17 in Cant.

N. 856.

Esta sin duda es la razon porque el Damiano llamò a Maria fragantissima: *Redolentissimam.* Y S. Juan Climaco oloccissima: *Odoriferant.* Porque los Santos con gran fundamento discurrecion, que esta Celestial Princesa, siempre fue vn Parayso de flores, y de aromas, y vna hermofa monarquia de rosas, jazmines, y afuzenas. De las Regiones orientales dizen, que abundan en suaves olores de todas las especies aromaticas. Y la razon que hallò San Anafasio Synaita fue, eran Regiones vezinas al Parayso: *Vt pote vicina Paradisso.* Pues si por la venticidad al Parayso se inundan aquellos payfes en olores, y fragancias, quẽ fragancias, quẽ olores, y suavidades no respiraria el cuerpo mejor Parayso desta Celestial Princesa? El Abad Ruperto contempla,

Pedra Damian. lib. de S. Ioan. Climac. grad. 15.

S. Athan. Syn. in Hexan. q. 47.

Et que

que Christo Señor nuestro, siendo Niño, le dezia à su Madre, que el olor de aquellas faxas, y pañales asfeados con que le cedia, era todo suavidades: *Quia de pannis dicam, quibus me involuisti? Et in praesepio recluisti? Nimirum id quod verum est quia odor vestimentorum tuorum, sicut odor thuris. De mi Serafica Madre Santa Teresa de Jesus refiere el Padre Rivera, que sus Avitos respiraban fragancias, y aun los platos en que comia, perseverando este olor algunos dias en algunas cosas, que la Santa tomaba con sus manos, como la experimentò vna Religiosa en la cocina de su Convento; pues percibiendo en ella vn olor suavissimo sin saber de à donde se difundia, hallò al fin debaxo de vn Arca vn salero, que exhalaba aqueste olor; por aver entrado en el los dedos de la Santa, para darle de comer à vna Religiosa enferma. Pues si vna hija de Maria Santissima difundia de si olor tan Celestial, de la asfeadissima carne de la Reyna de los Serafines, y de su cuerpo purissimo, que olores, que suavidades, y que fragancias no se exhalarian? Lo que resta solo es el correr tras los olores desta Celestial Prinaesa, dexandonos llevar de las fragancias de sus heroicas virtudes, para lograr la fortuna de ver su mas asfeada carne, y su purissimo cuerpo en la mas dichosa Patria.*

Rosari.
lib. 3. in
Cant.

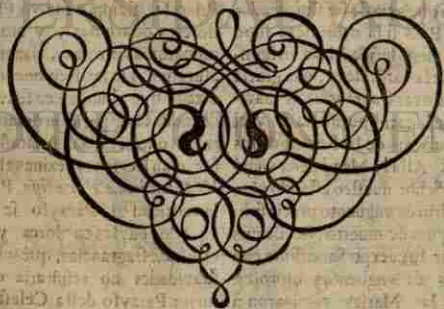
River in
vnt. S. The.
lib. 3. c. 16.

N. 357.

De las Islas Fortunadas refiere

Marcelino de Pize, que era tal su fragancia, que à larga distancia se sentia el olor, y de aqui se empeñò Alexandro el Grande à conquistarlas. Pues si el olor destas Islas empeñò à este Emperador à no perdonar diligencia hasta gozar tanta suavidad; porque nosotros no hemos de correr tras las fragancias, y suavidades de las virtudes heroicas de Maria, para que mejoren de fortuna nuestras costumbres, hasta llegar à gozar de los olores de su cuerpo purissimo; pues aun cortado como afuzena hermosa, y colocado en la poma de su sepulcro, lleno los espacios del Valle de Josphat de olores, y fragancias, como refiere Pelbarto de relacion de San Juan Damasceno: *Sacrum illud corpus munda stitidone involutum feretro superponitur, lapides coruscant, odor vnguentorum caelestium resolet. Y tu sepulcro el mas dichoso, en que se sobrepuso la afuzena mas hermosa, ya no te lames sepulcro, sino poma preciosa de olores, no te lames ya feretro, sino carro triunfal de fragancias, no ya Mausoleo, sino copa de ambares. Y para gloria de Dios, y de Maria Santissima, en nombre de los Angeles, ya que esta hermosa Afuzena se trasladò à los Cielos, recibe en ti esta memoria dulce, que en nombre de los Angeles ofrece quien discurrid con la piedad de vn Angel.*

S. Juan.
Damasc.
apud Pel.
bart. lib.
10. p. 5.
et. l. 1. c. 2.



D.

D. O. M. T RIV. S.

H U C

ANIMUM, NON OCULOS

I N T E N D E,

VIATOR,

NAM RADIANTES DEISERI SOLIS, EXUVIE

VISUM OBCECCANT

DVM MENTEM ILLVMINANT

CENOTAPHIUM ASPICIS,

ET MERITO

INANIS TUMULUS VOCATUR,

ET SI GLORIA PLENUS,

QUIA MARIA VACVVS.

TABERNACVLVM VIDES,

EX QVO

ARCA SANCTIFICATIONIS DOMINI

NULLAM IN TERRIS REQUIEM HABITURA

SVAM SVRREXIT

IN REQUIEM.

NON POTVIT TERRA CAPERE,

QVAM SOLA CEPIT,

QVEM CCELI CAPERE NON POTERANT.

TRIDVO HOC IACVIT IN SAXO,

NON VT MORTIS DOMINIO DEBITRIX,

SED VT DOMINI MORTIS IMITATRIX.

ABIJT VT PHOENIX,

QUIA VT PHOENIX ORIJT:

PH. 1.

que Christo Señor nuestro, siendo Niño, le dezia à su Madre, que el olor de aquellas faxas, y pañales asfeados con que le cedia, era todo suavidades: *Quia de pannis dicam, quibus me involuisti? Et in praesepio recluisti? Nimirum id quod verum est quia odor vestimentorum tuorum, sicut odor thuris. De mi Serafica Madre Santa Teresa de Jesus refiere el Padre Rivera, que sus Avitos respiraban fragancias, y aun los platos en que comia, perseverando este olor algunos dias en algunas cosas, que la Santa tomaba con sus manos, como la experimentó vna Religiosa en la cocina de su Convento; pues percibiendo en ella vn olor suavissimo sin saber de à donde se difundia, halló al fin debaxo de vn Arca vn salero, que exhalaba aqueste olor; por aver entrado en él los dedos de la Santa, para darle de comer à vna Religiosa enferma. Pues si vna hija de Maria Santissima difundia de si olor tan Celestial, de la asfeadissima carne de la Reyna de los Serafines, y de su cuerpo purissimo, que olores, que suavidades, y que fragancias no se exhalarian? Lo que resta solo es el correr tras los olores desta Celestial Prinaesa, dexandonos llevar de las fragancias de sus heroycas virtudes, para lograr la fortuna de ver su mas asfeada carne, y su purissimo cuerpo en la mas dichosa Patria.*

Rosari.
lib. 3. in
Cant.

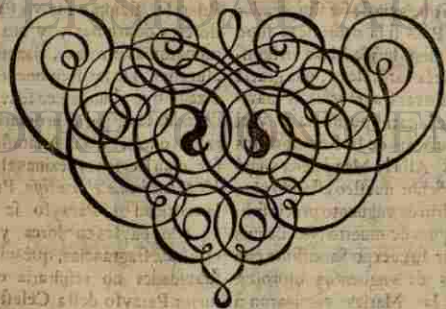
Rosari.
lib. 3. c. 16.

N. 357.

De las Islas Fortunadas refiere

Marcelino de Pize, que era tal su fragancia, que à larga distancia se sentia el olor, y de aqui se empeñó Alexandro el Grande à conquistarlas. Pues si el olor destas Islas empeñó à este Emperador à no perdonar diligencia hasta gozar tanta suavidad; porque nosotros no hemos de correr tras las fragancias, y suavidades de las virtudes heroycas de Maria, para que mejoren de fortuna nuestras costumbres, hasta llegar à gozar de los olores de su cuerpo purissimo; pues aun cortado como afuzena hermosa, y colocado en la poma de su sepulcro, lleno los espacios del Valle de Josphat de olores, y fragancias, como refiere Pelbarto de relacion de San Juan Damasceno: *Sacrum illud corpus munda stidone involutum feretro superponitur, lapides coruscant, odor vnguentorum caelestium resolet.* Y tu sepulcro el mas dichoso, en que se sobrepuso la afuzena mas hermosa, ya no te lames sepulcro, sino poma preciosa de olores, no te lames ya feretro, sino carro triunfal de fragancias, no ya Mausoleo, sino copa de ambares. Y para gloria de Dios, y de Maria Santissima, en nombre de los Angeles, ya que esta hermosa Afuzena se trasladó à los Cielos, recibe en ti esta memoria dulce, que en nombre de los Angeles ofrece quien discurrid con la piedad de vn Angel.

St. Juan.
Damasc.
apud Pel.
bart. lib.
1. p. 5.
c. 1. s. 2.



D.

D. O. M. T RIV. S.

H U C

ANIMUM, NON OCULOS

I N T E N D E,

V I A T O R,

NAM RADIANTES DEISERI SOLIS, EXUVIE

V I S U M O B C Œ C C A N T

D V M M E N T E M I L L V M I N A N T

C E N O T A P H I V M A S P I C I S,

E T M E R I T O

I N A N I S T U M U L U S V O C A T U R,

E T S I G L O R I A P L E N U S,

Q V I A M A R I A V A C V V S.

T A B E R N A C U L V M V I D E S,

E X Q V O

A R C A S A N C T I F I C A T I O N I S D O M I N I

N U L L A M I N T E R R I S R E Q V I E M H A B I T U R A

S V A M S V R R E X I T

I N R E Q V I E M,

N O N P O T V I T T E R R A C A P E R E,

Q V A M S O L A C E P I T,

Q V E M C Œ L I C A P E R E N O N P O T E R A N T.

T R I D V O H O C I A C V I T I N S A X O,

N O N V T M O R T I S D O M I N I O D E B I T R I X,

S E D V T D O M I N I M O R T I S I M I T A T R I X.

A B I J T V T P H O E N I X,

Q V I A V T P H O E N I X O B I J T:

PH 1.

ET SI DIVINO INCENDIO CONFLAGRATA
NON CADUCOS IN CINERES
RESOLVTA,

QUIA ILLE, QUI EX IVSTITIA DEDIT SANCTO SUO
NON VIDERE CORRUPTIONEM,
HOC EI

TANQUAM EX PRIVILEGIO PARTHCAVIT.

TU VERO HOSPES

Tanto si dignam monumento inscriptionem requiris

EMPIREUM ADI,

ANGELICI VBI CHORI

EPITHALAMIVM

CONCINUNT.

DUM EPITAPHIVM PLANGUNT:

HANC INTERIM PERLEGE

SANCTO IN MARMORE

PIJS LAGRYMIS EXARATAM.

ET TU

ROSAS

SACRO DECERPTAS ROSARIO

LAPIDEM

SPARGERE

NE

DESINAS

A. M.

N. 3. 8.

Ya hemos visto el olor desta fragante afuzena. Veamos aora el color. Y si el color blanco es el que tiene mas parentesco con la luz, descubramos sus luces, y resplandores, con que se inundaba el Cairo triunfal de su mas dichoso sepulcro: *Erat ergo in medio propositum* (dize San Andres Gerotolimitano) *illud tricubitale, & tuminosum corpus. Deiparæ.* Todo aquel cuerpo purissimo de la afuzena mas hermosa se ardia en resplandores, y luces, hasta centellear, y convertirse en diamantes las piedras de su sepulcro glorioso, que dezia el Damasceno: *Lapides coruscant.* O fuente hermosa de luces, donde iluminas á todas las criaturas! Dios te salve, que dezia Crispo Presbytero. Dios te salve oriente brillante del Sol, que no sabes que es ocafo, aun quando estás en el ocafo del sepulcro: *Aue fons lucis, omnem hominem illuminantis. Aue Solis ortus, qui nullum potest ferre occasum.* Arroyos de luz corrian de la fuente sellada de Maria Santissima, nacia de su cuerpo resplandores mas que del Sol, pues teniendo el oriente en su carne purissima, la carne desta candida afuzena no sabia que era ocafo, aun estando en el ocafo del sepulcro, su viendo al sepulcro de hermosa lampara para desvanecer las sombras de sus senos, y venciendo sus luces á los resplandores del mas hermoso Luzero, que dixo Venancio.

S. Andr. Gerol. serm. 2. de Asupt.

Crisp. de Iuda. b. B. Virg.

Venant. lib. 6. Elym. 5.

Cedit tibi lucifer ardens, omnibus officijs lampade maior adest. O Afuzena candida, texida entre resplandores, y luces, aun después de cortada del compuesto celestial; siendo tan excesivo el caudal de tus luces, que era necesario retirarse, ò para no cegar, ò no abrasarse!

N. 3. 9.

Al ver Moyses aquella misteriosa zarça, toda incendios, toda luces, y resplandores, se resolvió á contarle los resplandores con los ojos: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Però detente Moyses, no sea que ciegues, y

sea fatalidad, lo que avia de ser dicha: *Ne appropies huc.* Aquí de Dios. Si Moyses, desde el lugar en que está, mira vestida de hojas, y luces esta zarça, que haze al caso que mire mas de cerca estas luces, y estas hojas? Però sepamos quando le intimó Dios á Moyses el precepto de que no se acercara á aquella zarça misteriosa: *Ne appropies huc. Vsq. ad ignis splendorem perveneras.* Dixo Eusebio. Estava Moyses donde se terminaban los rayos de la luz, de que se coronaba la zarça. De modo, que se le puso el precepto, desde donde empezó á mirar Moyses el prodigio. En esse lugar era donde llegaba la luz, y no passaba la luz de esse lugar. Assi? Pues mandele Dios á Moyses, que no se acerque á mirar essa planta tan resplandeciente, que si essa planta, de donde nacen tantas luces fue simbolo de Maria Santissima, si ha de mirar, y gozar algo de sus resplandores, quedese en essa distancia; porque si se acerca vn poco, ó juntara los parpados para no cegar, ò se abrasara al incendio de sus luces. O Zarça misteriosa, toda incendios, y resplandores! No ya zarça, sino afuzena candida, que andando en fragancias, te ardes en los mas creposos resplandores de la luz; pues cortada para reborear mas hermosa te defendió la misma luz de los ojos de las puras Urganes, que llegaron á tu mas precioso cadaver para componerlo con sus manos, haztendo la luz, lo que pudieron las tinieblas, pues vencidas de tanto resplandor pudieron venerar tu cuerpo purissimo; pero no pudieron ver sus virginales ojos los astros de tu fragantissima carne: *Tanta quoque statim corpus eius claritate resplendit, ut tangi quidem à virginibus posset, videri autem non posset.* Dize Pelbarro. Quedando santificada el agua, con que en aquella ocasion regaron la mas hermosa afuzena: *A corpore sacro aqua sanctificata est.*

Euseb. hic

Pelbar. ubi supr.

N. 3. 60.

Exod. c. 3. v. 3.

Desde que se concibió hermosa afuzena, hasta que se trasplantó afuzena,

zena hermosa á la tierra del sepulcro siempre respiró Maria Santissima fragancias, y siempre despidió luzes, y resplandores: *Domina nostra* (dize el Abulenfe) *de se radios emittebat.* Siendo tantos los reflexos de su luz, que sobraron para vestir hasta las piedras del sepulcro, y de aquel valle. Del Monte Olivete refiere Pedro Comestor, que á todas horas se ardia en luzes. Y es el caso, que el Templo de Salomon estava cerca, y era tanto el oro de que se vestia, que no cabiendo en el Templo los reflexos, que ocasionaba la preciosidad del oro se desahogaba en vestir el monte con sus resplandores, y como á todas horas se miraba vestido de oro finissimo, á todas horas resultaban sus reflexos en la falda, y en la cima de aquel monte: *Ex splendore auri, quod erat in templo ex percussione solis, pars quaedam Montis Oliveti resplendebat.* O Templo del mejor Salomon! Desde el primer instante de tu ser, á todas horas se mirabas vestida del oro de la gracia, y de luzes de hermosura. Qué mucho, pues, que hasta las piedras de tu sepulcro resplandezcan finos diamantes, y que avenidas de resplandores corran por el Valle de Josaphat. Refiere Santa Brigida en sus revelaciones, que la cabeza de su Madre resplandeció como el oro, y que las trenzas de sus cabellos lucian como los rayos del Sol: *Cappus quippe suum fuit aurum quasi fulgens, & capilli radij Solis.* Pues que le falta para que esta Celestial Aluzena despida luzes? A mi me parece, que le sobra mucho para que resalten de su purissima carne resplandores, siendo affombro su sagrado cuerpo, ó mirandolo en el Oriente de su cuna, ó en el Ocafo de su sepulcro.

Abulenfe. Paradox. 88.

Petr. Comest. in c. 12. Joan.

S. Brigid. lib. 8. revel. 5.

S. XVI.

Recibió á Maria Santissima el Coro de los Querubines expresando su Assumpcion triunfante.

D El Coro de los Tronos pasó Maria Santissima al de los Querubines, que haziendo Arco triunfal de sus plumas, parece que formaban un hermoso Geroglyfico, y en él considero, que llego á mirar como que va entrando la belleza de la Luna en el signo de Leon con esta letra á vna parte: *Mosis uberior si Luna fuerit in Leone.* Y de la otra un rubio monton de trigo, cedido de vna valla de aluzenas; que dezia: *Venter tuus accervus tritici vallatus libijs.* En entrando la Luna en el mes de Agosto en el signo de Leon son abundantes las cosechas. O Celestial Princesa! Que en el Imperial mes de Agosto entraste hermosa Luna en el Real signo, y coronado del Leon de Judá; pues vimos, que baxó del Cielo á tu glorioso sepulcro á reunir tu Alma Santissima á su preciosissimo cuerpo, colocandola entre sus mas amorosos brazos, y esto en el mas Augusto de los meses. Qué fue esto, sino entrar la Luna llena de gracia en el Real signo del mas magestuoso Leon, para que fuera mas copiosa la cosecha de la Iglesia, mirandose coronada la Magestad de tu vientre mas afleado, pues se estendió, y multiplicó el Divino grano de tu Hijo á tantos granos preciosos, quantos son los Fieles de la Iglesia, que como aluzenas hermosas sirven de valla á tus purissimas entrañas adoptandolos por hijos de la dulzura de tu amor?

N. 861.

Cant. 5. 7. v. 2.

N. 863.

Raul. Fern. 6. de Alluget.

N. 862.

O coronado Leon de Judá! Tan valiente como enamorado, pues si como poderoso levantaste del Ocafo del sepulcro la Luna llena de gracia de tu Madre, como amante no quisiste fiar accion tan gloriosa á ningun Celestial

lestial Espiritu, y así tu mismo descendiste á su mas dichofo sepulcro, para que boviendose á tener la gloriosa trenza de su cuerpo, y alma entrara llena la Luna hermosa de tu Madre en el seno, y en los brazos del mas Divino Leon. Con que fu Assuncion angusta complito con tu Ascension gloriosa, sino es que la llegó á exceder, como considero el Cardenal Pedro Damiano: *Intuere mentalibus oculis filium ascendentem, & Matrem assumptam. & videbis aliquid excellentius in Assumptione Virginis demonstrari.* Y fue así; porque la Ascension gloriosa de Christo Señor nuestro la aplaudieron, y celebraron todos los Coros de los Angeles recibiendo á su Criador; pero en la Assuncion de Maria Santissima, no solo concurrieron á recibirla todos los Coros de los Angeles, sino que su mismo Criador la salió á cortejar, recibiendola en sus brazos mas amantes. O demostracion sin igual del amor mas fino! O grandeza sin exemplar en vna criatura!

Pedro Damian. de Assumpt. B. Virg.

Dixo el Abad Cluniacense, que en la Assuncion de la Reyna de los Serafines, todos los Celestiales Espiritus se anegaron en admiraciones. Porque lo primero, que admiraron fue su subida gloriosa. Lo segundo, que subiendo de pays, que todo es dolor, y affliccion, subiera tan llena de gozos, y delicias, que sobráron avenidas de delicias, y de gozos que derramar sobre los Fieles. Lo tercero, y esto es lo que no cabe en la admiracion, que subiera reclinada la Luna en el pecho del mas Divino Leon: *Admirantur Angeli de tribus que videbant in Virgine, scilicet de Ascensu, de delictorum affluentia, & quod inmixta esset dilectio. Primum mirabile, secundum mirabilius, tertium mirabilissimum.* O Madre Virgen, maravilla de la naturaleza, y de la gracia! Toda fuisse maravillas en tu vida mas preciosa, y mucho mas en tu mas gloriosa Assuncion. Maravilla fue ver que subias en alma, y cuerpo á los

imperios de la luz; pero mayor maravilla fue ver, que subias tan llena de gozos, que repartias alegria quando subias deste valle de lagrimas. Pero la maravilla que vence la admiracion, como la comparacion tambien, es que subieras reclinada en los brazos amorosos de tu Hijo. Sube muy en hora buena Luna hermosa; pero si fubies en estos mas amantes brazos hasta donde subiste á buscar la corona de tu gloria? Pero esto quien lo puede imaginar, quanto mas llegarlo á dezir.

Qua est ista, que ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex arboribus myrrhe & thuris. Quien es esta, que sube del desapacible desierto de este mundo, como vara fragante de humo el mas oloroso del incienso, y de la myrra? Y leyeron otros: *Sicut Palma, vel columna fumi.* Quien es esta, que sube como triunfante Palma, ó como constante coluna? Y leyó San Ambrosio: *Quien es esta, que sube como fertil, y fecunda vid? Sicut vitis propagata.* Este lugar lo entienden comunmente de la Assuncion de Maria Santissima. Y no reparo, en que diga el Espiritu Santo, que esta Celestial Princesa se levantó del sepulcro como olorosa vara de humo de incienso, y myrra; que si tu mas afleado cuerpo está significado en el incienso, como en la myrra su purissima Alma, subiendo el celestial compuesto de su cuerpo, y alma como oloroso humo, será dezirnos, que si la fragancia del humo persevera sin interrupcion mientras perseveran las especies aromaticas, aunque perseveren abrasadas, y encendidas en el fuego, el fuego del amor abrasó, y encendió el incienso, y la myrra del cuerpo, y alma de Maria Santissima hasta desatarlos de aquel mas hermofo compuesto, sin llegar á resolver en cenizas, y en polvos el incienso de su sagrado cadaver, sino que juntandose á en el sepulcro la myrra suavissima de su alma subió á la gloria en alma, y cuerpo flamante vara de

N. 864. Cant. 5. 3. v. 6.

oloro.

elerofo humo para inundar en fragancias las campanas de los Cielos.

N. 865.

Ni reparo que digan otros, que subió Maria Santissima como columna, y como Palma, que en este triunfo digo yo sería levantar columna el amor, en que escribió las finezas que hizo Christo Señor nuestro con su Madre, para manifestar el empeño de su voluntad, que esta era la demostracion de los amantes, y así fue Carmo el primero que levantó, y confagró estas columnas en obsequio del amor. Si ya no es que si subió tan bien como triunfante Palma, fue porque el amor de Christo Señor nuestro de las fragancias del cuerpo, y alma de su Madre hizo Carro triunfal, mejor que el de mi Padre Elias, para que Maria Santissima entrara triunfando en el Cielo coronada de laureles, y de Palmas: Amor eius ignis erat, mo currus ille, qui Eham rapuit in Calum. Dixo el Cluniacense. Pero yo digo. Que fue mas misterioso Carro; porque á mi Padre Elias lo arrebató á ellas esferas el Carro de fuego, en que está significado el amor; pero en Maria Santissima parece que fue subida voluntaria, quanto al tiempo, que avia de subir.

N. 866.

Contempla Placido Nigido, que sobre el sepulcro de Maria Santissima estaban llorando su soledad, de vna parte los Apostoles, y de otra parte los Angeles celebrando aquel mas dichoso transito de la Reyna de los Serafines. Y dize, que pudo ser que alguno de los Apostoles hiziera oracion fervorosa para que se restituyera la vida. A que respondió el Señor: Aunque os he dado potestad de resucitar muertos, no entra en esta potestad mi Madre. Y así no la despertéis del sueño de la muerte, hasta q quiera despertar: Ne suscitatis (& si vobis suscitandi mortuos facta potestas) nec cuiquilarie faciatís dilectam donec ipsa velit. Y así se executó, porque le concedió Dios á su Madre el que estuviera en el sepulcro el tiempo que le pareciera; y Maria Santissima

Placid. Nigid in e. 8. Cent. fol. 236.

imitando en todo á su Hijo elegió estar tres dias en el tumulto, como tambien su Hijo estuvo tres dias en el sepulcro: Marie Domina ipsa sibi elegit triduo esse in sepulchro filij imitatione. Pero no es esto lo que reparo, aunque es tan admirable esta subida, y mas admirable, que suba tan llena de delicias, que rebosando su copia inunda de la tierra de alegrías: Primum mirabile, secundum mirabilissimum.

Idem.

N. 867.

Lo que reparo es, que diga San Ambrosio, que se levantó como misteriosa vid: Sicut vitis propago. Y aun tiene mas misterio aquel propago, por que es en la vid aquel famiento principal que llaman guia, que lo valla llevando para que subamos, y mas. Y yo quisiera saber, por qué quando sube á los Cielos Maria Santissima ha de subir como fecunda vid; pues no se comparará á vn descollado cypressó á vn elevado cedro? No. Dize el Cluniacense, que para que suba la vid necessita de arrimo, y quanto subiere el arrimo tanto subirá la vid: Quae quo maiori ligno fuerit innixa, eo magis ascendit. Está bien. Pero yo digo aora, que fijamos vn arrimo, que suba sobre los Cielos. Pregunto: Subirá sobre los mismos Cielos la vid? Eseo dicho se está; porque la vid no es como los demás arboles; todos los demas arboles, aunque sea el mas elevado cedro, y el mas descollado cypressó tienen terminada la estatura de que no pueden pasar; pero la vid no lo tiene, puede subir mas, y mas, y si sobre los Cielos sube el arrimo en que sube, tambien sobre los Cielos subirá la vid. Aora conmigo. Ya se sabe, que á la vid misteriosa de Maria Santissima para subir á los Cielos fue el arrimo su Hijo dulcissimo: Innixa super dilectum suum. Así? Que es el arrimo de la vid de Maria? Pues suba como misteriosa vid, que si su Hijo mas precioso es el arrimo en que sube reclinada á estos celestiales Alcazares subiendo sobre todos los Cielos, y sobre todos los Cerros de los

Raulin. serm. 6. de Assumpt.

Cent. e. 8. v. 5.

An.

Angeles aquella humanidad Santissima, sobre todos los Cielos, y sobre todos los Querubines ha de subir Maria Santissima, misteriosa vid, á coronarse de resplandores de gloria: O Virgo vitis excelsa (dizia enternecido San Andres Cretense) quousque verticem crexisti? Usque ad sedentem in throno? Dicam amplius. Usque ad solium Deitatis. Y esta es la maravilla, que no cabe en la imaginacion: Tertium mirabilissimum.

D. Andr. Cretenf. orat. de Assumpt.

N. 366.

Entó Maria Santissima en estos Cielos, y entró hermosa Luna en el signo coronado del mas Divino Leon, con que creció en copiosas cosechas la Iglesia, hallandose cercada, si de afuzenas fragantes: Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilis. Tambien de purpuras rosas, que así leyó Tracio: Septus rasis. Si. La valla era de blancas, y olorosas afuzenas, y de purpuras fragantes rosas. Porque desde que se elevó Maria Santissima á estos Cielos, se multiplicó la cosecha de las rosas purpuras de los Martyres, y de las afuzenas candidas de las Virgenes. Que no sin misterio estando en el Cielo esta hermosa Luna llovió en ampos hermosos la nieve sobre el elevado monte Esquilino, para que en Roma le edificaran el mayor Templo; que si este monte Esquilino fue fatal caniceria de Martyres, rosas purpuras, que el cuchillo cortó, y segó la mayor copia la crueldad; quiso Maria Santissima, que á este Templo, en que nacieron quando espiraron tantas rosas fragantes para ceñirlo, añadir esta copiosa cosecha, la de la nieve en blancos copos, simbolo de las candidas afuzenas de la virginidad, para que de vnas, y otras flores hiziera la Iglesia la mayor cosecha, para que de vnas, y otras, que eran fruto de las purísimas entrañas de su amor, texiera coronas al Leon coronado de su Hijo, y debieran á la influencia de la Luna llena de gracia de Maria Santissima, así la fortaleza que dió á los Martyres el Leon valeroso de su Hijo como la pureza, en que en-

cendió á las afuzenas Virgenes. Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus. Es mi amado Hijo, dize Maria Santissima, todo rosas, y todo afuzenas en su singular hermosura. Chislerio dize, que a qui se haze alucion á aquel lugar de Italias, que describiendo los colores blanco, y roxo, dize, que el blanco era resplandeciente, claro como la luz del medio dia, y el rosado como la nube llena de rocío en el dia de la cosecha: Sicut meridiana lux clara, Isai. 6. 17. & sicut nubes roris indie messis. Pero el mismo Autor dize, que Pedro Pielo afirma, que esto blanco, y rosado del Esposo alude á la sangre, y agoa, que salió del costado de Christo Señor nuestro, roto al golpe de vna lanza: Candidus, & rubicundus, quia ex eius latere fluxit sanguis, & aqua. Pues porque el color de la Purpura con el blanco de la hermafura del Esposo se ha de parecer al crystal del agua, y á la grana de la sangre, que salió del pecho, y corazon de Christo Señor nuestro, roto a la punta de vna lanza? Pero ya lo digo, Refiere Marcelino de Pize, de opinion de vn gran Medico, que el corazon se cifra de tres coronas; la primera se llama la vena coronal, y otras dos alterias que lo cercan se llaman tambien coronales, enseñando naturaleza, que la sangre de estos vasos tienca por frutos coronas, y diademas: Natura sic edocente sanguinem vrinisque vasis. Pize ser. venas scilicet cordis. & alteria dia. 4. Domin demata parturire. Así? Pues el color de la hermosura del Esposo, así el de rosas, como el de afuzenas, digasse, que se tiñó en el agua clara, y cristalina, y en la purpura de la sangre que salió de su pecho, y corazon; porque si estos sagrados licores, no solo son diademas al corazon, sino que sus frutos son coronas de afuzenas, y de rosas, es bien que se publique que las afuzenas de las Virgenes, y las rosas de los Martyres deben, así á esta mas preciosa sangre sus mas gloriosas coronas, tambien deben el

N. 869. Cant. e. 5. v. 10.

Christi. hic.

Ggg llegar

S. Bern. serm. 28. in Cant.

Hogar à ser preciosas coronas para coronar la hermesura del Esposo: *Christus dicitur candidus, & rubicundus, quem circumdant flores rosarum, & lilia convallium, hoc est Martyrum, & Virginum chori.* Dixo San Bernardo.

N.870.

Contempló vn Docto, que aquella cruel lanca, con que el soldado abrió el corazon de Christo Señor nuestro, donde salió el agua, y la sangre á mares se transformó en aguda hoz: *Milinis lancea in falcem conuer(a)est.* Conuerfion bien singular conuertirse yn instrumento militar, como es vna lanca en vna hoz, que es instrumento de que vsan los rusticos para dar fin á las cosechas. Pero este es el mysterio. Ara. No dixo Chislerio, que estos colores blanco, y rosado del Esposo hazian alucion á los colores que refiere Haisa, que fue el claro resplandeciente de medio dia, y el rosado de la nube en el dia de la cosecha? Ya lo vimos. Assi? Pues aquella lanca hasta abrir el pecho de Christo Señor nuestro llamasse lanca, pero despues de abierto aquel corazon coronado de las rosas, y las afuzenas del agua, y de la sangre no se llama lanca, sino hoz, que si antes dió por frutos diamas, y coronas de rosas, y afuzenas, despues que salió la sangre en rosas, el agua en afuzenas ha sido tan copiosa la cosecha de las rosas de los Martyres, y de las afuzenas de las Virgines, que se han multiplicado tanto las coronas, que para cogerlas, mas necessita de hozes, que de lanças, para que pueda coronarse gloriosamente, no solo el elevado Leon de Judá, sino el vientre purissimo de la Luna hermosa de su Madre: *Venter sicut aceruus tritici vallatus lilijs, septus rosis.*

N.871.

O Luna hermosa! Por tu interceffion, y por las influencias de tu interceffion se han multiplicado en la Iglesia las cosechas de rosas, y afuzenas, y tanto, que ya parece que no caben en el tiempo; pues para cada

dia del año son tantas las coronas de Virgines, y de Martyres, que es menester poner las vnas sobre otras para que tengan lugar; pero se auienen tambien, que son, y parecen las Virgines, y los Martyres hermanos de tu purissimo vientre, ó porque no ay martyrio en las rosas, que no respire pureza, ó porque no ay pureza en las Virgines, que no se esponga cada instante á vn verdugo, y á vn tyranio; y assi era razon, que se cogieran juntas rosas, y afuzenas, ya que se siembran de vn mismo modo las afuzenas, y las rosas. Que dize Plinio: *Albalilia ijsdem modis feruntur, quibus rosae.* Gracias á tí Luna llena de gracia; pues por tu interceffion florecen mas fragantes las rosas entre los cucullos, los potros, las cataftas, como tambien las afuzenas resplandecen mas olorosas entre las defabradas espinas de las tentaciones, y entre las tribulaciones de los horrorosos abrojos de la carne. Gracias á ti bueluo á dezir, Celestial Luna, que si la Luna es quien causa el refrigerio de la humedad, y el rocío, es imposible dize San Ernesto hablando de Maria Santissima, que la humedad por si sea causa de dolor, y sentimiento: *Nota, in Mar. quod dicit Galenus, quod impossibile est humidum secundum se causam esse doloris.* Con que al refrigerio del rocío de tu interceffion las rosas de los Martyres no dieron, ni darán vn ay lastimero de dolor á las violencias duras del martyrio, ni las afuzenas de las Virgines han parecido fenibles, haziendose fordas á las voces lifongeras de la fragilidad, sin responder si quiera con vn suspiro á las espinas penetrantes de la carne, antes entre las violencias, y tormentos, rosas, y afuzenas despedian luzes de gozo, y alegría.

Plin. lib. 12. c. 5.

S. Ernest. in Mar. c. 31.

Vier. de con. bib. discert. 2. fol. 101.

UNIVERSIDAD

UN

§. XVII.

Recibió à Maria Santissima el Coro de los Serafines expresando las glorias de su Coronacion.

N.872.

Entró Maria Santissima finalmente en el Coro de los Serafines, y aquellos mas amantes Espiritus recibieron á la Madre del amor hermoso, con las mtiernas demostraciones de amor, que caben en la voluntad mas empenada; y á la entrada deste amantissimo Coro llegó à coniferar, que el Arcotriunfal por donde entraba se ardia en hermosas luzes, á quienes coronaban las dos primeras letras del abecario, que son la A. y la B. y de vna á otra corria esta letra: *Proxima prima.* Y á ambas las ceñia esta: *Osulectur me osculo oris sui.* Dando à entender, que la primera criatura que estava inmediata á la A. ó Alpha de la Divinidad en tres Personas era Maria Santissima, que esto significa la A. á que se figura la B. Porque la A. es letra triangular, como dize Ricardo de Santo Laurencio, en que se representan las tres Divinas Personas en vna Essencia, y naturaleza Divina; pues siendo triangular letra, tambien es sola vna letra: *Littera A significat fidem triplicatam, scilicet de tribus Personis in unitate substantie sicut A vna est littera, sed tamen triangularis.* O Reyna de los Serafines! Tu eres la letra inmediata á la A. ó Alpha de la Divinidad. En tí reuerbera la gloria de tanto Sol, para que los resplandores de aquel inmenso pialago de luzes como por canal se repartieran á las demas criaturas: *Intra Trinitatis gloriam (dezia San Bernardino de Sena) ipsa sola amplius sit euecta, ac plus serm. 61. art. 3. c. 3. Beatissime Trinitatis ligat gloriam, capiat, sentiat, ac fruatur, quam omnis alia pura creatura simul sumpta, de cuius gloria post solum participant vniuersi.*

Pichinel.

Cant. c. 1. v. 1.

Richard. de S. Lau. lib. 12. de laudib. B. Virg.

S. Bern. de Sen. 10. 2. serm. 61. art. 3. c. 3.

N.873.

Sea yoran dichosa la dezia la Ef-

posa, que llege à gozar de la suauidad del osculo de mi amado: *Osulectur me osculo oris sui.* Y dixo Chislerio con San Gregorio Niseno: *Pian animam hic efflagitare Dei fruitionem.* Aquí pide la Esposa ver, y gozar de Dios en la eternidad de su Gloria, y nadie sino es Maria Santissima pudo entrar con confianza à solicitar tan encendida fineza. Y yo quisiera saber, porque la gloria desta Celestial Princesa se ha de expresar mas, que en otra fineza en la suauidad de vn osculo? Porque? Por que en la suauidad de vn osculo se significa con gran propiedad, assi la gloria, como la intencion, y perfeccion de la gloria que se goza. Ara: Ya se sabe, que la vision clara de Dios se llama facial; porque en la Bienaventuranga se llega á la felicidad de mirar á Dios cara á cara: *Tunc autem facie ad faciem.* Que dize San Pablo. Pues miren, quando los amantes gozan entre sí la suauidad de vn osculo, entonces no pueden mirar, sino es cara á cara, y demas á mas entre el tostro de vno, y de otro nada media. Assi? Pues la gloria de Maria Santissima expresse por las delicias de vn osculo, y entendiassé, que en el dia de su gloriosa Assuncion, y Coronacion, no solo llegó à registrar aquel inmenso pialago de Divinas perfecciones de las tres Divinas Personas, y sino que se intimo, y estrecho tanto con ellas que parece que en ella se transformó, O Verdad es que Angeles, y hombres bienaventurados, todos inmediatamente vén á Dios; pero es tanta la diferencia que vá de gloria á gloria, que parece, que todos los demas bienaventurados están distante de sus luzes, y Maria Santissima tan dentro de la esfera de sus resplandores, que se la forbieron en sus mas dilatados sonos. O Reyna de los Serafines! El trono de tu gloria, que ocupaste en el dia de tu Assuncion mas augusta, y que sirvió á tu Coronacion gloriosa, tan cerca se elevó del trono de la mayor Magestad, que pareció reflexo del Sol Divino. Gozate, ó hermosa Luna, en essa

Cant. eis. Chisler. con. bis.

1. ad Cor. c. 13. v. 2.

Patria Celestial, pues resplandeces tan llena, que asistes inmediata a tanto Sol, como decia San Juan Geometra.

S. Ioann. Geom. Hymn. 1. de B. Vir.

Gaude Luna hilaris, nec habens caelestia damna, plenior ac Phoebo proxima facta tuo.

N. 874.

Entró la Reyna de los Serafines en aquel inmensopielago de luzes, siguiendola con los Serafines todos los Coros de los Angeles, y en musicas, consonancias, y armoniosos Hymnos celebraban la Coronacion mas gloriosa, que se practicó con pura criatura; pues llega a contemplar San Antonino de Florencia, que a quel mas sagrado trisagio, que cantan a Dios los Serafines: Santo, Santo, Santo. Lo mudaron, cantando: O Santa Madre de Dios, y de los hombres, ó Santa Virgen de las Virgines, ó Santa medianera de los hombres: Cantum Seraphin quem ausiuit Isaias 6. Dicentium Sanctus, Sanctus, sanctus, mutauerunt in eam dicentes: O Sancta Dei Mater, & hominum. O Sancta Virgo Virginum. O Sancta mediatrix hominum. Y yo digo, que no mudaron el Cantico, sino que interpolarian las alabanzas, que repartidos en dos coros aquellos Celestiales Espiritus alternaban en musicos accentos. El vn coro en acordes voces diria: Santo. A que se seguia el otro coro cantando: O Santa Madre de Dios, y de los hombres. Bolvia aquel coro a resonar sonoro: Santo. Y repetia este coro: O Santa Virgen de las Virgines. Finalizaba el primer coro cantando: Santo. Y el segundo proseguia en dulce musica: O Santa medianera de los hombres. Y assi alternaban los coros las alabanzas. Y postrados todos aquellos Celestiales Espiritus, si con el trisagio mas sagrado alababan a la Magestad de la Trinidad Beatissima, con la mayor demostracion de veneracion celebraban acordes a su Reyna, y su Señora.

S. Anton. de Flor. p. 7. tit. 15 § 2.

Siquum magnum apparuit in Caelo, Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius & in capite eius corona stellarum duo decim. Prodigio singular, es el que he visto en el Cielo, dice el Aguila de los Evangelistas, pues he llegado a descubrir vna Muger, que trayendo en sus brazos todo el Sol, tenia a sus pies la Luna. Comuna: ente entender casi todos por esta Muger a Maria Santissima, y algunos en el dia de su Assuncion; y no reparo, que teniendo a sus pies la Luna diga vn grande Electuario, que la Luna, que tenia a los pies no estava llena, sino que remataba en dos puntas, haciendo forma de diadema, con que se explica la gloria de los Santos, quiza para daruos a entender, que es tanta la diferencia, que va de la gloria de Maria Santissima a la gloria de todos los demas bienaventurados, que empieza la gloria desta Celestial Princeza, donde acaba la de todos los cortesanos del Cielo. Pero no es esto lo que reparo, sino que dixo San Bernardino de Sena, que la vna punta de la Luna, en que estava de pies la Reyna de los Serafines, representaba a la Iglesia Militante, y la otra a la Triunfante. Pues, y que hazen postradas a los pies de Maria Santissima, vna, y otra Iglesia, Triunfante, y Militante? Pulchrior Luna (dize San Bernardino) Luna sub pedibus eius describitur, quia vtraque Ecclesia in gratiarum actionem illius posttrat a vestigijs intercessionis eius, tanquam mediatrix ab eodem Sole cupiens, & capiens participium verae lucis. Vna, y otra Iglesia di gracias a Maria Santissima; porque por su intercession vna, y otra, que se compone de Angeles, y hombres, llegan a participar los resplandores de la verdadera luz. Assi? Pues vna, y otra Iglesia, Triunfante, y Militante postrense a los pies de Maria Santissima, para agradecerle las iluminaciones, que reciben desde que entró en el Cielo esta Celestial Princeza, dandole gracias por el favor que les haze, que es este tan singular, que se debe corresponder con el mayor

N. 875. Apocal. 6. 12. v. 1.

N. 876.

S. Buenav. in specul. lib. 3.

N. 877.

S. Bern. de Sen. 1. 2. serm. 61. art. 1. cap. 6.

N. 878.

S. Bern. de Sen. 1. 2. serm. 61. art. 1. cap. 6.

S. Isidor. lib. 4. etimolog. sup. 4.

N. 879.

N. 880.

N. 881.

N. 882.

N. 883.

rendimiento, y con la mayor demostracion a Vtraque Ecclesia in gratiarum actionem illius posttrata. N. 875. Si Todas las iluminaciones, é ilustraciones que se hazen a los Angeles en el Cielo, es mediante la luz que recibe Maria Santissima, y por sus manos se comunica a todos los Angeles, y de los Angeles superiores va descendiendo a los demas bienaventurados, dize San Buenaventura. Sic ergo illuminans Maria, in gloria suarutilans per omnia respicit qua per omnes Angelos, & per omnes Sanctos gloria sua illuminationem ostendit. Y se funda en buena razon, porque en el Abecedario Divino a la letra triaangular A es la inmediata la B, en quien se representa Maria Santissima, porque entre Dios, y Maria no media otra criatura, y recibiendo inmediatamente toda la luz, que puede vna pura criatura de ella se comunica a la suprema Gerarquía, y desta se comunica descendiendo por todas las demas, y por todos los demas Bienaventurados, discurriendo como hermoso Sol por todas las esferas de los Santos para ilustrarlos a todos con la summa gloria, y resplandor en que se anega: Electa ut Sol ad irradiandam totam multitudinem spirituum Beatorum. Dixo San Bernardino de Sena. O Madre Virgen, á cuyas hermosas plantas se miran tendidas, y presas voluntariamente toda la Iglesia Triunfante, y Militante. Que no siempre han de ser duras las prisiones, y pesados los grillos. Pero solo en ti se experimentará esta dulce violencia; y si antiguamente como refiere San Isidoro el Sevillano los cordeles servian de antorchas para caminar en la obscuridad de la noche: Funes dicti, quod antea in usum luminis fuerint. Tu hermoso, y resplandeciente Sol, de los primores de la luz has hecho cordeles, y grillos, con que la Iglesia Triunfante, y Militante (dulces Mariopos enamoradas de la luz) no saben apartarse de tus resplandores; que por esto dixera yo que eres la B. que está

N. 875.

S. Buenav. in specul. lib. 3.

S. Bern. de Sen. 1. 2. serm. 61. art. 1. cap. 6. N. 877.

S. Isidor. lib. 4. etimolog. sup. 4.

inmediata a la A. porque la B. tiene forma de grillos; y no avrá quita que llegue a ver, y amar, que no quiera quedarse en tan dulce esclavitud. O Palma triunfante, y victoriosa, trasladada a los Cielos, y trasladada en el monte mas alto de la Gloria. Si hasta ahora plantada en el mas alto monte de Cadés de la santidad: Tanta aute Deum sanctitate fueris iudaris, ut sola folia Regis aeterni immediate appropinquare merearis. Dize San Bernardo. Toda esces triunfos, y coronas, que las hojas de las Palmas quando se sacitan al ayre forma cada vna vn arco de esmeraldas, y de de la raíz, sobiendo a buscar la luz del Cielo, se vé rodeada de todos, que como piedras preciosas la esmaltan, desde el tronco a sus elevados cobollos, es en forma de círculos, ó coronas, como advirtió Abraham Bzobio. Ad summa crassef. content orbibus quasi circulari. Tu Divina, y Celestial Palma, todos los misterios de tu vida fueron triunfos, y todos los misterios de tu Rosario coronas, y assi en los imperios de la luz, juntandose todas las coronas, y todos los triunfos no bastan á expresar el trono de gloria que gozas inmediata a la Santissima Trinidad.

Maria emiga. Namer.

S. Bernar. is de pre. ad B. Vir.

Abrah. Bzob. Paneg. vñ B. vñ.

N. 878.

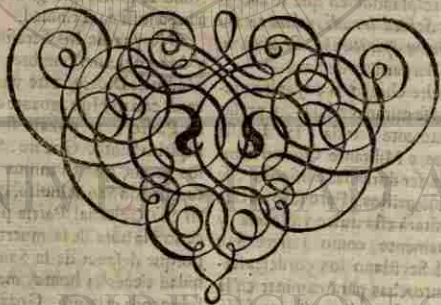
In Ann. Virg p. 2. fol. 353.

UNIVERSIDAD DE ROMA DIPTERICAL DE BI

que tu honra, y gloria (esto es la acci-
dental) cada día va creciendo, y cre-
cerá hasta el dia del juicio. Gozate;
porque viviendo en la tierra te fue
concedida inmensa gracia, y á tus
devotos tu Hijo les tiene aparejada
muy colmada gloria. Gozate; porque
te ha concedido tu Hijo, poder de
alcançar, y conseguir lo que pidieres,
y siendo esto así: *Ora pro nobis peccatoribus.* Haz, Señora, los oficios de
Abogada para templar las justissimas
irras Divinas.

N. 879. De la via Láctea, dize Espinal, que
es vna senda, que se vé, y se admira en
el Cielo entre las Estrellas fixas, y
que esta cífie, y aprietta todo el ambito
del Cielo: *Via lactea est que tam se-
mita cunctis facile conspicua in Caelo*
Espectral *sidereo inter stellas fixas apparet. Et*
de Caelo. *Caelum cingens.* O Maria! O Señora!
O Madre de los peccadore! Quien fino
tú eres la via láctea, que cífie, y aprietta
el Cielo de la Santissima Trinidad,

y que corre entre Estrellas de Ange-
les, y hombres, Estrellas fixas, que ya
no pueden errar; porque son bien-
aventurados. Tu sola cífes la via
láctea. Muestra, Señora, esos Virgi-
nales pechos, y se descubrieron en el
Cielo, no vna sino dos vias lácteas, y
apretarás con tus ruegos a la Mages-
taJ Suprema de nuestro Dios, para
que perdone nuestras culpas. Muestra
el fruto bendito de tu vientre, que
hermoso Sol hizo Eclýptica, y carrera
de tus Virginales pechos par: vestiste
de mas luzes de misericordia. Cífie,
Señora, á Dios con tus ruegos, como
lo cífiste con tu purissima carne.
Aprietta con tus suplicas a la mayor
MagestaJ, como lo aprietate con tus
dulcissimos brazos. Ruega finalmente
por nosotros peccadores, para que con
tu soberana intercessión llegemos á
ser Estrellas fixas en la Bienaven-
turança, y te besemos los
pies en la Gloria.



IN-

INDICE DE LOS DISCURSOS, Y PARRAFOS DE LOS DOS LIBROS.



LIBRO PRIMERO.

DISCURSOS EN LA SALVACION
Angelica.

DISCURSO PRIMERO.

A V E.

§. VNICO.

La carne pura de Maria ciñe corona al Verbo Dios. Fol. 1.

DISCURSO SEGUNDO.

MARIA. Fol. 2.

§. Vnico. En el Nombre de Maria poseen los hombres vn mar
de dichas. Fol. 3.

DISCURSO TERCERO.

GRATIA PLENA. Fol. 3.

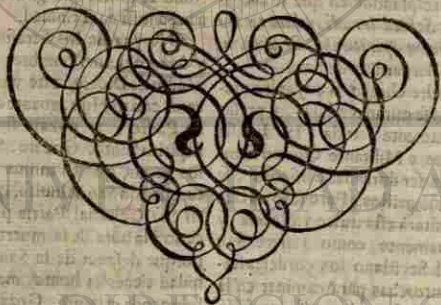
§. Primero. Llenó Dios á Maria de sin-
gular gracia para si. Fol. 4.
§. Segundo. Llenó Dios á Maria de gracia
de altissima dignidad. Fol. 4.
§. Tercero. Llenó Dios á Maria de exce-
lente gracia para los hombres. Fol. 5.

DIS-

que tu honra, y gloria (esto es la acci-
dental) cada dia va creciendo, y cre-
cera hasta el dia del juicio. Gozate;
porque viviendo en la tierra te fue
concedida inmensa gracia, y á tus
devotos tu Hijo les tiene aparejada
muy colmada gloria. Gozate; porque
te ha concedido tu Hijo, poder de
alcançar, y conseguir lo que pidieres,
y siendo esto así: *Oratio pro nobis peccatoribus.* Haz, Señora, los oficios de
Abogada para templar las justissimas
irras Divinas.

N. 879. De la via Láctea, dize Espinal, que
es vna senda, que se vé, y se admira en
el Cielo entre las Estrellas fixas, y
que esta cñise, y aprieta todo el ambito
del Cielo: *Via lactea est que tam se-
mita cunctis facile conspicua in Caelo*
Espectral *sidereo inter stellas fixas appareat. Et*
de Caelo. *Caelum cingens.* O Maria! O Señora!
O Madre de los pecadores! Quien sino
tú eres la via láctea, que cñise, y aprieta
el Cielo de la Santissima Trinidad,

y que corre entre Estrellas de Ange-
les, y hombres, Estrellas fixas, que ya
no pueden errar; porque son bien-
aventurados. Tu sola cñise la via
láctea. Muestra, Señora, esos Virgi-
nales pechos, y se descubrieron en el
Cielo, no vna sino dos vias lácteas, y
apretarás con tus ruegos a la Mages-
taJ Suprema de nuestro Dios, para
que perdone nuestras culpas. Muestra
el fruto bendito de tu vientre, que
hermoso Sol hizo Eclýptica, y carrera
de tus Virginales pechos para vestirse
de mas luzes de misericordia. Cñise,
Señora, á Dios con tus ruegos, como
lo cñiste con tu purissima carne.
Aprieta con tus suplicas a la mayor
MagestaJ, como lo aprestate con tus
dulcissimos brazos. Ruega finalmente
por nosotros pecadores, para que con
tu soberana intercessión llegemos á
ser Estrellas fixas en la Bienaven-
turança, y te besemos los
pies en la Gloria.



IN-

INDICE DE LOS DISCURSOS, Y PARRAFOS DE LOS DOS LIBROS.



LIBRO PRIMERO.

DISCURSOS EN LA SALVACION *Angelica.*

DISCURSO PRIMERO.

A V E.

§. V N I C O.

La carne pura de Maria cñise corona al Verbo Dios. Fol. 1.

DISCURSO SEGUNDO.

MARIA. Fol. 2.

§. Vnico. En el Nombre de Maria poseen los hombres vn mar
de dichas. Fol. 3.

DISCURSO TERCERO.

GRATIA PLENA. Fol. 3.

§. Primero. Llenó Dios á Maria de sin-
gular gracia para si. Fol. 4.
§. Segundo. Llenó Dios á Maria de gracia
de altissima dignidad. Fol. 4.
§. Tercero. Llenó Dios á Maria de exce-
lente gracia para los hombres. Fol. 5.

DIS-

I N D I C E.
DISCURSO QVARTO.

DOMINVS TECVM. Fol. 6.

- §. Primero. Experimentó Maria tener á Dios de espacio en su vientre. Fol. 7.
§. Segundo. Recibe Maria excelente gloria en estar Dios con esta Señora. Fol. 7.
§. Tercero. Assistió Dios a Maria como Angel de guarda suyo. Fol. 8.
§. Quarto. Tuvo tambien Maria Angeles de guarda, que se obsequiaban. Fol. 9.
§. Quinto. No fue Maria tentada del Demonio. Fol. 10.

DISCURSO QVINTO.

BENEDICTA TV IN MVLIERIBVS. Fol. 13.

- §. Primero. Todas las bendiciones del Cielo, y de la tierra puso Dios en Maria. Fol. 13.
§. Segundo. Es Maria abismo de gracias para beneficio de la Iglesia. Fol. 14.
§. Tercero. Fue bendita Maria con exceso sobe todas las mugeres. Fol. 16.
§. Quarto. Los passos de Maria especialmente se emplearon en servir a Christo su Hijo. Fol. 17.
§. Quinto. En el vientre de Maria se estendieron las glorias del Verbo Dios, y de su Madre. Fol. 19.
§. Sexto. Es el corazon de Maria huerto de fragancias, y amarguras. Fol. 21.
§. Septimo. Los pechos de Maria son la luz, y alegría de los mortales. Fol. 22.
§. Octavo. Las manos de Maria atan las de Dios para el castigo. Fol. 24.
§. Nono. Es Maria Maestra de la Iglesia, dando luz á los Fieles para meditar en los mysterios de la humanidad Santissima. Fol. 25.
§. Dezimo. Es Maria en la hermosura semejante á Christo. Fol. 27.
§. Vndezimo. Defiende Maria la Iglesia de las heregias. Fol. 28.
§. Duodezimo. Fue Maria singular en la obediencia. Fol. 30.
§. Dezimo tercio. Los ojos de Maria enamoraron á Dios, para venir con los hombres. Fol. 33.
§. Dezimo quarto. Es Christo la corona de Maria. Fol. 34.
§. Dezimo quinto. Hizo Dios ostentacion de su poder en el cuerpo, y Alma de Maria. Fol. 35.

DISCURSO SEXTO.

BENEDICTVS FRVCTVS

Ventris tui.

- §. Primero. Jesus es fruto medicinal elevado en el vientre de Maria. Fol. 41.
§. Segundo. Jesus fruto de Maria la elevó á la mayor grandeza. Fol. 42.
§. Tercero. Por Maria senos dió á gustar el fruto de su vientre en la Eucharistia. Fol. 43.
§. Quarto. El fruto del vientre de Maria se formó de su mas pura, y asscada sangre. Fol. 45.
§. Quinto. Se sustentó Jesus fruto del vientre de Maria en este vientre de su putissima sangre. Ibid.

I N D I C E.
DISCURSO SEPTIMO.

IESVS.

- §. Primero. Los mas ilustres nombres se exaltan con el nombre de Jesus. Fol. 46.
§. Segundo. El nombre de Jesus dió á conocer el nombre de Dios. 47.
§. Tercero. Christo Señor nuestro se corona en la Gloria con el nombre de Jesus. 48.
§. Quarto. En el Infierno no se blasfema el nombre de Jesus. Ibid.
§. Quinto. En esta vida, y en la Gloria se corona Maria con el nombre de Jesus. 50.
§. Sexto. Fue Maria la primera, que publicó á los hombres el nombre de Jesus. 51.
§. Septimo. Jesus glorioso nombre, con que se coronó el gran Patriarca San Ignacio, y su mas illustre Compañia. 54.

DISCURSO OCTAVO.

SANCTA MARIA MATER DEI.

- §. Primero. Maria desde el primer instante de su pura Concepcion es tres vezes Santa. Fol. 61.
§. Segundo. La Santidad de Maria es tan grande, que es mas de lo que se puede alcanzar. 62.

DISCURSO NONO.

MARIA.

- §. Primero. El nombre de Maria es vn agregado de luzes, y suavidades. Fol. 64.
§. Segundo. Angeles, y hombres celebran el nombre de Maria. 65.

DISCURSO DEZIMO.

MATER DEI.

- §. Primero. Con la dignidad de Madre hizo Maria en Dios, lo que Dios no podia hazer de si. Fol. 68.
§. Segundo. Fue mayor excelencia en Maria la Maternidad, que la plenitud de gracia. 69.
§. Tercero. Glorias del Carmelo por San Cyrilo Alexandrino, defendiendo á Maria verdadera Madre de Dios. 71.

DISCURSO VNDEZIMO.

ORA PRO NOBIS PECCATORIBVS,

nunc, & in hora mortis nostrae.

INDICE.

- §. Primero. Maria corrió felizmente los instantes del tiempo, y así puede hazer dichosos los de nuestra vida hasta el de la muerte. Fol. 79.
- §. Segundo. Maria intercede por los pecadores con gran confianza; porque es singularmente Santa. 80.
- §. Tercero. Con la intercession de Maria tomaremos dulce el sueño de la muerte. 82.
- §. Quarto. La dignidad de Madre de Dios empuja à Maria a favorecernos a todas horas. 83.

LIBRO SEGUNDO.

DISCURSOS PREDICABLES EN LOS

Mysterios del Rosario.

PARTE PRIMERA.

MISTERIOS GOZOSOS.

DISCURSO PRIMERO.

ANUNCIACION DE MARIA.

- §. Primero. La humildad de Maria es admiracion de los Angeles. Fol. 88.
- §. Segundo. Recibió Maria à Christo mas dignamente, que los Fieles lo reciben en la Eucharistia. 89.

DISCURSO SEGUNDO.

VISITACION DE MARIA

Santissima.

- §. Primero. Maria Madre de Dios toda es luzes, y resplandores. Fol. 91.
- §. Segundo. Maria es veloz en acudir al alivio de los hombres. Ibid.
- §. Tercero. No puede faltar en Maria la dignidad de Madre de Dios. 92.

DISCURSO TERCERO.

NACIMIENTO DE CHRISTO

Señor Nuestro.

- §. Vnico. El amor de Maria fue mas crecido en el Nacimiento de su Hijo. Fol. 93.

DIS-

INDICE.

DISCURSO QVARTO.

PURIFICACION DE MARIA.

- §. Vnico. En su Purificacion haze Maria ostentacion de su singular pureza. Fol. 94.

DISCURSO QVINTO.

NINO IESVS PERDIDO, Y HALLADO.

- §. Vnico. Hallando Maria à su Hijo perdido tuvo el lleno de sus mayores gozos. Fol. 95.

PARTE SEGUNDA.

MISTERIOS DOLOROSOS.

DISCURSO PRIMERO.

ORACION DEL HUERTO.

- §. Primero. Maria con su espiritu veia lo que Christo padecia en el Huerto, y crecian sus dolores. Fol. 100.
- §. Segundo. Confortó el Angel à Christo, y à Maria Santissima. 102.

DISCURSO SEGUNDO.

PRISION DE CHRISTO,

y azotes.

- §. Vnico. Creció el dolor de Maria al ver à Christo desnudo, y azotado. Fol. 103.

Hhb 2

DIS-

DISCURSO TERCERO.

CORONA DE ESPINAS.

§. Vnico. Las espinas de la Corona de Christo passaron el corazon de Maria. Fol. 104.

DISCURSO QVARTO.

SENTENCIA DE MVERTE,
y Cruz acuestas.

- §. Primero. Explicò Christo en la primera caída con la Cruz el exceso de su amor. Fol. 107.
§. Segundo. Fue excessivo el dolor de Maria á el encontrar á su Hijo con la Cruz. 108.
§. Tercero. Explicò Maria, y Christo en la segunda caída con la Cruz su gran piedad con los hombres. 110.
§. Quarto. En la tercera caída ostentò Christo el gusto grande de padecer por los hombres. 110.

DISCURSO QVINTO.

MVERTE, Y SEPVLTVRA
de Christo.

- §. Primero. Especial dolor de Christo, y Maria sortear la tunica inconsutil. 111.
§. Segundo. Fue la Crucifixion el mayor dolor, que padeciò Christo. 112.
§. Tercero. Jesus en la Cruz fruto, y flor del dolor de Maria. 113.
§. Quarto. Acompañò Maria á Christo en la caridad, pidiendo perdón por los hombres. 114.
§. Quinto. Fruto de la intercession de Maria fue la conversion del Ladron. 115.
§. Sexto. Fue vn rayo de dolor para Maria la palabra de Christo: *Ecce Mater tua.* Ibid.
§. Septimo. Correspondianse Jesus, y Maria en el dolor de averse de apartar. 116.
§. Octavo. Deseaban con ansias Jesus, y Maria la salud de los hombres. Ibid.
§. Nono. Diò gracias Maria por ver consumada la Redempcion. 117.
§. Dezimo. Explicò Christo la singular resignacion de su Madre en la entrega de su espíritu. Ibid.
§. Vndezimo. Con el dolor de la lança de Christo se acreditò Maria de Madre de los Fieles. 118.
§. Duodezimo. El amor de Maria para con los hombres llegó á lo summo teniendo á su Hijo en los brazos despues de muerto. 120.
§. Dezimo tercio. Fue Maria Maestra de la fee al sepultar á su Hijo. 122.

PARTE TERCERA.

MYSTERIOS GLORIOSOS.

DISCURSO PRIMERO.

RESURRECCION DE CHRISTO.

- §. Primero. Fue Maria singular en la Fè. Fol. 124.
§. Segundo. Fue la humildad de Maria singular en la Resurreccion de su Hijo. 125.
§. Tercero. Hizo Christo refucitado el favor á Maria de manifestarle las llagas. 126.
§. Quarto. Por Maria principalmente instituyó el Sacramento del Altar. 128.

DISCURSO SEGVNDO.

ASCENSION DE CHRISTO.

- §. Primero. Por Maria nos comunica Dios las gracias, y virtudes. Fol. 132.
§. Segundo. Excedió Maria en la caridad á todas las criaturas. 133.
§. Tercero. La fè de Maria fue excelente, y singular. 135.
§. Quarto. Fueron firmes las virtudes de Maria desde el primer instante de su Scr. 136.
§. Quinto. Camina á la Gloria el que conulga dignamente. 137.
§. Sexto. Fue singular amante de Maria el Evangelista Juan, y assi singularmente privilegiado. 138.
§. Septimo. Subió Christo al Cielo saluando á Maria. 139.
§. Octavo. En el dia de la Ascension se vió Maria llena de gloria. 140.
§. Nono. La tunica inconsutil sirvió á el triunfo de Christo, por ser obra de Maria. 141.
§. Dezimo. No sube Maria con Christo, porque jamás fue captiva. Ibid.
§. Vndezimo. Es Maria la puerta del Cielo, y de las misericordias. 143.

DISCURSO TERCERO.

VENIDA DEL ESPIRITV SANTO.

- §. Primero. Suplió Maria en ausencia de su Hijo, y antes de venir el Espiritu Santo enseñar á la Iglesia. Fol. 144.
§. Segundo. La intercession de Maria haze eficazes nuestras oraciones. 145.
§. Tercero. El fuego del amor de Maria es medio, por donde se nos comunica fuego del Espiritu Santo. 146.
§. Quarto. Es Maria el centro de la Iglesia, y la Esfera del amor del Espiritu Santo. 147.
§. Quinto. Es Maria Nave, que defiende la Iglesia. 149.
§. Sex-

INDICE.

- §. Sexto. El amor de Dios no se vá, si nosotros no lo deseamos. 150.
 §. Septimo. El Espiritu Santo enseñó el gobierno de la Iglesia Militante á los fueros de la Triunfante. 151.
 §. Octavo. El Espiritu Santo baxó á dar á conocer el Mysterio de la Santissima Trinidad. 152.
 §. Nono. Fueron los Carmelitas de los primeros, que recibieron las luzes de la fe en el Cenaculo; porque fueron los que veneraron á Maria, y á Christo antes de nacer. 157.
 §. Dezimo. En el Carmelo empezó un diseño del Rosario por los hijos de Elias. 159.
 §. Vndezimo. Continuaron los Carmelitas en la Iglesia el Santo Rosario. Ibid.
 §. Duodezimo. A Santo Domingo de Guzman, y su illustre Familia debe la Iglesia la veneracion, y extension del culto del Santissimo Rosario. 161.

DISCURSO QVARTO.

TRANSITO DE MARIA.

- §. Primero. Saludó el Angel á Maria antes de morir. 163.
 §. Segundo. Vinieron los Apostoles á hallarse al transito de Maria. 164.
 §. Tercero. Es la humildad la mejor disposicion para recibir á Dios en el Sacramento. 166.
 §. Quarto. De las rosas del Rosario hace Maria corona, y vestido para entrar triunfante en el Cielo. 169.
 §. Quinto. Murió Maria de Amor. 170.
 §. Sexto. Sube Maria para favorecer las criaturas todas. 171.
 §. Septimo. Sube el Alma de Maria, como nieves, porque se concibió en candelas. 173.
 §. Octavo. Colocóse el Cuerpo de Maria en el Valle de Josaphat; porque allí ha de ser el juicio universal. 174.
 §. Nono. Queddó el Cuerpo de Maria hermoso con extremo. 175.
 §. Dezimo. Fue el Evangelista Juan singularmente privilegiado por Hijo de Maria. 176.
 §. Vndezimo. Es Maria remedio, y salud universal. 177.
 §. Duodezimo. Colocaron los Apostoles el Cuerpo de Maria en el sepulcro con canticos. 178.
 §. Dezimo tercio. Visitó Maria á Elias en el Parayso, y la confortó. 179.

DISCURSO QVINTO.

ASSUMPCION, Y CORONACION

de Maria.

- §. Primero. Subió Maria en brazos de su Hijo para su mayor exaltacion. Fol. 182.
 §. Segundo. El Cuerpo de Maria no se resolvió en cenizas. Ibid.
 §. Tercero. Adoró Christo á Maria en su Assumpcion, para su mayor exaltacion. 183.
 §. Quarto. Todo es gloria lo que se mira en Maria. 186.
 §. Quinto. La gloria de los Santos todos es por Maria. Ibid.
 §. Sexto. Fue Maria la primera que vió con sus ojos corporales la humanidad Santissima glorificada. 188.
 §. Septimo. Entró Maria en el Cielo llenan-

INDICE.

- llenandolos de olores, y fragancias. 191.
 §. Octavo. Recibió el Coro de los Angeles á Maria expresando su Concepcion purissima. 192.
 §. Nono. Recibió el Coro de los Arcangeles á Maria expresando su dichoso Nacimiento. 193.
 §. Dezimo. Recibió á Maria el Coro de las Virtudes expresando su Presentacion. 194.
 §. Vndezimo. Recibió á Maria el Coro de las Potestades expresando su Anuncion dichosa. 194.
 §. Duodezimo. Recibió el Coro de los Principados á Maria expresando su Visitation á Santa Isabel. 198.
 §. Dezimo tercio. Recibió el Coro de las Dominaciones á Maria expresando su dicho Parto, y Circuncision de su Hijo. 200.
 §. Dezimo quarto. Expresó tambien el Coro de las Dominaciones la Purificacion de Maria, y Presentacion de su Hijo. 203.
 §. Dezimo quinto. Recibió á Maria el Coro de los Tronos expresando su felicissimo transito. 204.
 §. Dezimo sexto. Recibió á Maria el Coro de los Querubines expresando su Assumpcion triunfante. 207.
 §. Dezimo septimo. Recibió á Maria el Coro de los Serafines expresando las glorias de su Coronacion. 210.

FINIS.



IN-

INDICE DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA.

EL NUMERO ES EL MARGINAL.

GENESIS.

38. 9. Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellis vdecim adorare me. 238.
49. 25. Omnipotens benedicat tibi benedictionibus Cæli desuper, benedictionibus abyssi iaccatis deorsum, benedictionibus vberum, & vulvæ. 52.
12. Dentres eius lacte candidiores, 101.
38. 9. Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellis vdecim adorare me. 238.
49. 25. Omnipotens benedicat tibi benedictionibus Cæli desuper, benedictionibus abyssi iaccatis deorsum, benedictionibus vberum, & vulvæ. 52.
12. Dentres eius lacte candidiores, 101.
20. Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile super terram. 324.
1. 6. Fons ascendebat irrigans vniuersam superficiem terræ. 64.
17. De ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas. 524.
8. 11. At illa venit ad vesperam portans ramum oliuæ virentibus folijs in ore suo. 205. 506.
17. 15. Dixitque Deus ad Abraham Sarai uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram. 765.
22. 16. Quia fecisti rem hanc, & non peperisti filio tuo propter me, benedicam tibi. 820.
12. Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. 165.
28. 12. Et Dominum innixum scalar. 201.
18. Tullit lapidem, quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum, fundens oleum de super. 300. 309.
31. 13. Ego sum Deus Bethel. 309.
32. 26. Dimitte me, iam enim ascendit Aurora. 300. 745.
28. Israel erit nomen tuum. 747.
35. 29. Erexitque Iacob titulum super sepulchrum eius. 221.

EXODVS.

3. 3. Vadam, & videbo visionem hanc magnam. 859.
15. 27. Ubi erant, & septuaginta Palmæ. 166.
25. 20. Respicientque se mutuo versis vultibus ad propitiatorium. 540.
25. 23. Facies, & mensam de lignis Serchim. Faciesque illi lobium per circuitum, & ipsi labio coronam interrasilem, & super illam alteram coronam aureo-lam. 247. Et deinceps.
31. Facies, & candelabrum ductile de auro mundissimo. 816.

LEVITICVS.

2. 14. Si obtuleris munus primitiarum frugum tuarum Domino de spicis adhuc virentibus, torrebis igne. 304.
12. 2. Mulier, si suscepto semine peperit masculum, immunda erit. 848.

NUMERI.

17. 10. Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij. 813.

Orietur

INDICE.

24. 17. Orietur Stella ex Jacob. 56. 75.
336. 648. 661. 808.

IOB.

DEUTERONOMIUM.

33. 19. Inundationem maris quasi lac fugent. 8. 10. 323.

1. REGVM.

5. 4. Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum eius absesse erant super limen: porro autem Dagon truncus remanserat in loco suo. 771.

2. REGVM.

16. 15. At ergo Saul ad David, Benedictus tu fili mi David. 280.

3. REGVM.

6. 21. Affixit laminas clavis aureis. 822.
23. Fecit duos Cherubim decem cubitorum altitudinis. 541.
7. 26. Quasi labium calicis, & foliorum repandi lilij. 82.
18. 40. Duxit eos Elias in torrentem Gison, & interfecit eos ibi. 110.
44. Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis. 580.
19. 6. Respexit, & ecce ad caput suum subcineritius panis. 524.

4. REGVM.

2. 19. Habitatio Ciuitatis optima est, sed aquæ pessimæ sunt, & terra sterilis. 288.
19. 31. Non ingredietur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitio. 49.

2. PARALIPOMENON.

3. 5. Sculpitque in ea Palmas, & quasi catenulas se inuicem complectentes. 96.

2. 1. Cum venissent Filij Dei affuit inter eos etiam Satan. 671.
24. 17. Si subito apparuerit Aurora arbitramur vnam mortis. 42.
26. 13. Et obstericante manu eius eductus est coluber tortuosus. 48.

PSALMI.

- Psalm. 9. V. 15. Qui exaltas me de portis mortis. 141.
17. 10. Inclinauit Cælos, & descendit. 53.
18. 1. Cæli enarrant gloriam Dei. 237.
21. 16. Factum est cor meum tamquam cera liquefens in medio ventris mei. 375.
23. 7. Attolite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales. 579.
39. 7. Aures autem perfecisti mihi. 118.
44. 10. Altitit Regina à dextris tuis circumdata varietate. 159. 598.
68. 3. Veni in altitudinem maris. 10.
86. 3. Gloriosa diæta sunt de te Ciuitas Dei. 774.
7. Sicut lætantium omnium habitatio est inte. 378.
88. 38. Thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in æternum. 759.
103. 5. Amictus lumine sicut vestimento. 573.
109. 3. Tecum principium in die virtutis tuæ, in splendoribus Sanctorum ex vtero ante luciferum genuite. 625.
125. 6. Venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos. 17.

EX PROVERBIJS.

- Cap. 6. V. 6. Vade ad fornicam ð piger, & considera vias eius. 175.
9. 1. Sapientia edificauit sibi domum; exidit columnas septem. 143.
11. 16. Mulier gratiosa inueniet gloriam. 79.
31. 14. Facta est quasi nauis inflatoris de longe portans panem suum. 612.

Iii EX

I N D I C E.

EX CANTICIS.

Cap. I. V. I. Osculeter me osculo oris sui. 875.

1. Quia meliora sunt vbera tua vino. 467.

2. Oleum effusum nomen tuum. 193.

3. Trahe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorum. 526.

3. Introduxit me Rex in cellaria sua. 155.

8. O pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum. 10. 742.

9. Genæ tuæ sicut turturis. 104. Et deinceps.

10. Collum tuum sicut monilia. 333.

6. V. I. Dilectus meus descendit in hortum suum. 80.

13. Fasciculus mirthæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur. 384. vsque 388.

14. Botrus cypri dilectus meus mihi in vineis Engadi. 536.

17. Lectulus noster floridus. 73 178.

2. 3. Ordinavit in me charitatem. 602.

3. Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios. 518.

3. Sub umbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. 170.

5. Fulcite me floribus stipate me malis, quia a nore languo. 235.

12. Vox turturis audita est in terra nostra. Ficus protulit grosos suos. 325.

12. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit. 699.

14. Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora. 831.

14. Columba mea in foraminibus petrae in caberna maceriae ostende mihi faciem tuam. 836.

17. Similis esto dilecte mi caprae, hinuloque ceruorum super montes Bethel. 179.

Cap. 3. V. 6. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto sicut virgula fumi ex aromatibus mirthæ, & iuris. 345. 373. 595. 709. 795. 864.

7. En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt. 41.

10. Media charitate construit. 726.

11. Egredimini filia Sion, & videte Regem Salomonem indiademate, quo coronavit eum Mater sua in die desponsationis illius, & lætitiæ cordis eius. 4.

4. 1. Oculi tui columbarum, absque quod intrinsecus latet. 790. 127.

1. Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad. 643.

2. Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemelis fœtibus, & sterilis non est in eis. 101.

3. Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ. 711.

4. Sicut turris David collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis. 157. & sequentes. 735.

7. 4. Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum. 109.

8. Veni de Libano Sponsa, veni coronaveris. 714 781.

10. Quam pulchræ sunt mammæ tuæ. 85. 89.

11. Favus distilans labia tua. 100. 332.

11. Mel, & lac sub lingua tua. 8.

13. Emissiones tuæ paradissus malorum punicorum cum pomorum fructibus. 704. 778.

5. 6. Anima mea liquefacta est, ut loquutus est. 701.

10. Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus. 869.

11. Comæ eius elatæ Palmarum. 574.

11. Nigræ quasi corbus. 847.

14. Venter eius eburneus distinctus Saphiris. 305.

15. Labia eius distilantia mirram primam. 379.

6. 8. Viderunt eam filia Sion, & Beatissimam prædicauerunt eam. 651.

9. Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol. 15. 257. 351. 783. 798. 849.

7. 1. Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis. 63. 356.

1. Iuncturæ femorum tuorum sicut monilia. 553.

3. Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilij. 17. 172. 304.

Oculi

I N D I C E.

4. Oculi tui sicut picinæ in hesebon quæ sunt in porta multitudinis. 129.

5. Caput tuum ut Carmelus. 133. 199. 749.

7. Statura tua assimilata est Palma. 607. 727. 741. 777.

8. Odor oris tui sicut malorum. 139.

8. 5. Inixa super dilectum suum. 867.

6. Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum. 196. 529.

6. Lampades eius, lampades ignis, atque flammaram. 603. 706.

EX ECCLESIASTICO.

Cap. 20. V. 30. Qui operatur terram suam inaltavit acervum frugum. 18.

24. V. 7. Thronus meus in columna nubis. 142.

16. Et radicaui in populo honorificato, & in parte Dei mei hæreditas illius, & in plenitudine Sanctorum detentio mea. 782.

17. Quasi Cedrus exaltata sum in Libano. 114. 173.

18. Quasi plantatio rosæ in Hierico. 289. 658. 666.

20. Sicut cinamomum, & balsamum aromatizans odorem dedi. 131.

21. Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. 684. 715.

23. Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris. 588.

39. 27. Quasi fluvius inundabit, & quomodo cataclysmus aridam inebriabit. 55.

48. 1. Surrexit Elias Propheta quasi ignis. 230.

3. Qui deiecit de Cælo ignem ter. 600.

EX ISAIA.

Cap. 6. V. 2. Seraphim stabant, & dicebant Sanctus, Sanctus, Sanctus. 189.

2. Duabus volabant. 560.

11. 10. Erit sepulchrum eius gloriosum. 360.

19. 1. Ascendet Dominus super nubem leuem, & ingreditur Ægyptum, & commobebuntur simulacra Ægypti. 111.

30. 26. Lux Solis erit septempleriter, sicut lux septem dierum. 366.

32. 15. Donec effundatur super nos spiritus de exelso: & erit desertum in Carmel, & Carmel in saltum reputabitur. 645.

35. 7. In cubilibus, in quibus prius dracones habitabant, orietur viror calami, & iunci. 297.

54. 12. Fundabo te in saphiris, & ponam jaspidem propugnacula tua. 291.

Cap. 60. V. 8. Qui sunt isti, qui ut nubes volant. 621.

63. 1. Quis est iste, qui venit de Edon tinctis vestibus de Bosra? 571.

3. Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum. 382.

EX IEREMIA.

48. 28. Stote quasi columba nidificans in summo ore foraminis. 530.

52. 23. Fuerunt malogranata nonaginta sex dependentia, & omnia malogranata centum. 253.

EX EZECHIELE.

10. 14. Facies vna facies Cherub, & facies secunda facies hominis, & in tertio facies Leonis, & in quarto facies Aquilæ. 264.

28. 13. Omnis lapis pretiosus operimentum tuum. 20. 552.

EX DANIELE.

2. 12. Quo audito Rex in furore, & in ira magna præcepit, ut perirent omnes sapientes Babilonis. 693.

12. 3. Et qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates. 240. & sequent.

EX OSEA.

12. 4. Fleuit, & rogavit eum. 301.

14. 6. Ero quasi ros Israeli, & germinabit sicut lilium, & erumpet radix eius ut Libani. 687. 690.

INDICE.

EX ZACHARIA.

8. 23. In diebus illis in quibus apprehendit decem homines ex omnibus linguis Gentium, & apprehendit simbram viri Iudæi dicentes: Ibumus vobiscum. 235.

EX MATHEO.

1. 1. Liber generationis Iesu Christi. 119.
 21. Vocabis nomen eius Iesum. 103, 106.
 Cap. 2. V. 2. Vbi est qui natus est Rex? 495.
 2. Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare. 648.
 9. Vtique dum veniens staret supra ubi erat Puer. 242.
 11. Invenit Puerum cum Maria Matre eius. 495.
 8. 10. Non inveni tantam fidem in Israel. 492.
 16. 17. Beatus est Simon Barjona. 290.
 17. 1. Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Joannem secum. 227, & sequentibus.
 4. Apparuerunt illis Moyses, & Elias cum eo loquentes. Ibidem.
 4. Bonum est nos hic esse. 786.
 26. Ergo liberi sunt Filij. 121.
 24. 28. Sicut enim fulgur exit ab Oriente ut patet vsque in Occidente: ita erit adventus filij hominis. 718.
 29. Sol obsecrabitur. 366.
 26. 31. Percutiam Pastorem, & dispergentur oves gregis. 319.
 43. Venit iterum, & invenit eos dormientes. 590.
 28. 3. Erat autem aspectus eius sicut fulgur, & vestimentum eius sicut nix. 805.
 9. Tunc accesserunt, & tenuerunt pedes eius. 507.

EX MARCO.

- Cap. 1. V. 10. Vidit Spiritum tamquam columbam descendentem, & manentem in se. 617.

16. 14. Exprobrauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis. 544.

EX LVCA.

- Cap. 1. 26. Missus est Angelus Gabriel a Deo in Civitatem Juda cui nomen Nazareth. 33, 341, 282.
 31. Ecce concipies, & paries Filium. 272, 367.
 33. Et regnabit in domo Iacob. 234.
 34. Quomodo fiet istud. 32.
 Cap. 1. 35. Spiritus Sanctus super venit in te. 287.
 38. Et continuo discescit ab illa Angelus. 344.
 38. Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum. 117.
 39. Abijt in Montana cum festinatione in Civitatem Juda. 329.
 41. Exultavit infans in utero eius. 167.
 43. Vnde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me? 78, 269, 329, 367.
 44. Ecce enim ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit infans in utero meo. 317, 325.
 2. 5. Ut prosterneretur cum Maria desponsata sibi uxore pregnante. 122.
 7. Et pannis eum involuit. 95.
 11. Quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus. 207.
 2. 1. Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur. 202, 204.
 32. Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel. 367.
 48. Fili quid fecisti nobis hic. 371.
 51. Maria conseruabat omnia verba hæc in corde suo. 372.
 4. 13. Et consummata omni tentatione Diabolus rescessit ab illo. 39.
 5. 3. Sedens docebat de Navicula turbas. 610.
 9. 55. Domine, vis, dicimus ut ignis descendat de Cælo. 600.
 10. 38. Et ipse intravit in quoddam castellum. 28.
 42. Maria optimam partem elegit. 757.
 14. 17. Quia iam parata sunt omnia. 521.

In

INDICE.

EX SECUNDA AD

Corinthios.

21. 25. In terris præsertim gentium præ confusione sonitus maris, & fluctuum. 313.
 24. 27. Et incipiens a Moise, & Prophetis interpretabatur in omnibus scripturis, quæ de ipso erant. 585.
 29. Mane nobiscum Domine, quoniam advesperascit, & inclinata est iam dies. 677.

EX IOANNE.

- Cap. 1. V. 5. Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. 286.
 18. Unigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit. 87.
 2. 3. Deficiente vino dicit Mater Iesu ad eum: vinum non habent. 144, 513.
 17. 4. Ego te clarificavi, opus consummavi quod dedisti mihi, ut faciam. 748.
 19. 19. Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. 162, 226.
 20. Eterat scriptum Hebraice, Græce, & Latine. 732.
 25. Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. 319.
 27. Mulier ecce Filius tuus: Ecce Mater tua. 730.
 20. 17. Noli me tangere. 507.

EX ACTIBVS APOSTOLORVM.

- Cap. 1. V. 9. Et nubes suscepit eum ab oculis eorum. 620.
 10. Ecce duo viri assiterunt iuxta illos in vestibus albis: Viri Galilæi quid statis aspicientes in Cælum. 570.
 2. 2. Factus est repente de Cælo sonus tamquam advenientis spiritus vehementis. 609.
 7. 55. Vidit gloriam Dei, & Iesum stantem a dextris Dei. 243.

EX EPISTOLA AD Romanos.

7. 24. Quis me liberabit de corpore mortis huius? 5.

EX SECUNDA AD

Corinthios.

12. 4. Raptus in paradisum, & audiui arcana verba, quæ non licet homini loqui. 189.

EX EPISTOLA AD

Ephesios.

4. 8. Ascendens in altum captivam duxit captivitatem. 576.

EX EPISTOLA AD

Philipenses.

2. 9. Humiliavit semetipsum factus obediens vsque ad mortem, propter quod exaltauit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen. 233.
 10. In nomine Iesu omne genuflectatur Cælestium, terrestrium, & infernorum. 192.

EX PRIMA AD

Thimoteum.

1. 13. Blasphemus fui & persecutor, & contumeliosus, sed misericordiam Dei consequutus sum, quia ignorans feci in incredulitate. 194.

EX EPISTOLA AD

Hebræos.

1. 1. Multifariam, multisque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis. Nouissime diebus istis loquutus est nobis in filio. 185.
 4. 15. Tentatum autem per omnia. 39.
 10. 5. Hostiam, & oblationem noluisse, corpus autem adaptasti mihi. 118.

EX EPISTOLA

1. B. Petri.

1. 12. In quem desiderant Angeli profpicere. 26.

EX APOCALYPSI.

- Cap. 1. V. 13. Similem filio hominis vestitum podere. 68.

Et

INDICE.

4. 3. Et iris erat in circuitu throni. 635. vique ad 640.
 10. Mittebant coronas suas ante thronum. 780.
 10. 1. Alterum Angelum amictum nube, & iris in capite eius, & facies eius erat vt Sol, & pedes eius tamquam columnæ ignis. 216. vsque ad 221.
 2. Habebat in manu sua libellum apertum. 222. & sequent.
 11. 1. Datus est mihi calamus similis virgæ: & dictum est mihi, surge, & metire templum Dei. 296.
 12. Et audierunt vocem magnam de celo dicentem eis: ascendite huc, & ascendent in Cælum in nube. 791.
 12. 1. Signum magnum apparuit in Cælo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecem. 59. 314 592. 875.
 12. 7. Factum est prælium magnum in Cælo. 48.
 14. 1. Vidi, & ecce agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis. 183. & sequent.
 21. 2. Vidi Sanctam Civitatem Hierusalem nouam descendentem de Cælo, à Deo paratam sicut sponsam ornatum viro suo. 251. & sequent.
 21. Singula portæ singula margaritæ. 91.

FINIS.



IN-

INDICE
 DE LAS COSAS MAS
 NOTABLES DESTOS
 DOS LIBROS.

EL NUMERO ES EL MARGINAL.

A

Abismo.
 Es el Abismo vna profundidad, que no se puede penetrar. 54.

Adriano Sexto.
 Estudiò Adriano Sexto à la luz de vna lampara de Maria. 556.

Agosto.
 En el mes de Agosto se coge el mejor incienso. 769.

Agua.
 Es el agua vna criatura, que se hizo para carroza de Dios. 65.

Amor.
 Amor sin alas es firme. 616.
 Mide el amor el tiempo por las ansias. 677. & sequenti.

Angeles.
 Es ocupacion de los Angeles celebrar à Maria. 828.
 Es preeminencia de los Angeles saludar à Maria. 1.
 Angeles y hombres se juntan para celebrar à Maria. 2. 827. 829.
 Angeles y hombres forman alegre musica en la Salutation Angelica. 50.
 Angeles de guarda de Maria serian Cherubines. 30.
 Millares de Angeles tuvo Maria que la obsequiaban. 34.

El Angel Custodio de Maria fue para lo que roca al cuerpo. 35. 38.
 El Angel San Gabriel fue Uice Nuncio para Maria. Solo Dios fue su Angel de guarda. 32. vsque 37.
 Las virtudes de los Angeles fueron flores que se marchitaron. 558. vsque 555.

Apostoles.
 Son los Apostoles los dientes de la Iglesia. 102.

Arbor.
 Aunque mas alto sea el arbor, se inclina à la tierra de à donde recibe el humor para el fruto. 163.
 El Arbor medicinal lleva el fruto en el mas alto cogollo. 161.
 Arbor singular en Hibernia floreció en Rosarios. 131.
 Arbor de la Licia: Nace en el fuego, pero tan verde como si floregara vna fuente. 794.

Ararophilax.
 Es vna piedra que defiende las riquezas, formando clarín, que assombra à los ladrones. 292.

Arco.
 Es el Arco dibuxo del nombre de Jesus. 216.

Aspalato.
 Es el Aspalato vna planta que lleva rosas, y della se hazen Rosarios. 131.
 Descansando en el Aspalato el Iris es grande su fragancia. 640.

Aju-

I N D I C E.

Afuzena.
Tiene la afuzena la rayz en forma de corazon. 81.
Tiene la afuzena forma de caliz. 690.
Como afuzenas eran los pies de la mesa de los panes. 71.

Aves.
Las Aves de rapiña se asustan con qualquier ruido. 322.

Aurora.
Al aparecer la Aurora huye el Demonio. 42.

Azabar.
Esta voz Azabar es lo mismo que la voz Nazareno. 442.

B

Baoras.
Es vna rayz que resplandece con rayos alanocheer. 336.

Bendicion.
Bendecir à Maria en sus miembros purissimos es obsequio muy agradable à esta Señora. 72.

Beneficios.
Debemos considerar los beneficios de Dios para agradecerlos. 671.

Bebel.
Sus montes son fertiles, fecundos, y abundantes de arbores, y flores aromaticas. 180.

C

Caña.
Ay en la India vnas Cañas que tienen piedras preciosas. 294.
Ay Cañas de singular olor, y fragancia. 298.
Ay Cañas que sirven de arboles de Navio. 409.
Es la Caña el mejor cuchillo para quitar la vida à las serpientes. 295.

Calcedonia.
Esta piedra se hazen Rosarios. 666.
Se hazian della coronas penfiles. Ibid.

Carmelitas.
Son hijos primogenitos del Amor de Maria. 303.

Les dió Maria su nombre, llamandose Religion de Maria. 747.

El Concilio Ephesino les confirmó el titulo de hijos de Maria. 303.

Tienen singular Estrella con Maria. 307.

Haze à los Carmelitas Maria singulares favores; porque le veneraron en el Carmelo. 745.

En Profecia saludaron à Maria con la Salutacion Angelica. 134.

Coronan los Carmelitas à Maria. 749.

Son los Carmelitas el aliño, y hermosura de la Iglesia. 644.

Affistieron à la venida del Espiritu Santo. 642.

Carmelo.
En este monte se descubrió primero el vidrio para espejos. 134.

El Carmelo es Corona de Maria, y Maria Corona del Carmelo. 133.

Carne.
La de Maria Santissima es toda luzes. La de Eva todo desasteos. 3.

Cedro.
El azeite de Cedro libra los libros de corrupcion. 114.
Quando el Cedro se marchita sembrarle à la raiz trigo. 173.

Cherubines.
Los del Arca dexaron sus lugares quando entró Maria en el Templo, cediendolos à esta Señora. 810.

Christo.
Encarnando en Maria excedió la tierra al Cielo en los favores. 58.

Tenia vna corona de rosas en el vientre de su Madre. 4.

En el vientre de Maria estendió sus glorias de Hijo de Dios. 75.

Corona Christo à Maria con su corona. 6.

En

I N D I C E.

En vn instante fue vaton perfecto. 25.
Haze ademán de huir se del vientre de Maria à su corazon. 83.

Quando estava en manos de Maria reia, pero entre los Animales lloraba. 98.

Gusta lo acamen fruto bendito del vientre de Maria. 181.

Trató à su Madre con singular vrbanidad. 764.

No fue Christo tentado del demonio con representaciones impuras. 39.

Christo, y Maria empezaron à viuir por obediencia. 118.

Al despedirse Christo de su Madre, se llevó su corazon. 391.

Quando Christo sudó sangre en el huerto, Maria lloró sangre. 393.

Suda Christo sangre para fecundar la Iglesia. 396.

Para recibir Christo el osculo de Judas se inclinó, porque Judas era pequeño de cuerpo. 398.

A el llevar Christo la Cruz à cuestras saludó à Maria llamandola Madre. 479.

El espíritu que encomendó en la Cruz à su Padre, fue à su Madre. 468.

Vn ciego le hiere con lança, que solo el amor podia herir vn corazon todo amor. 468.

Cielo.

Es el Cielo como vn vaso. 53.

Clavos.

Los del Templo eran en forma de vn pecho de muger. 823.

Un clavo con que crucificaron à Christo Señor nuestro corrió sangre en Treveris. 479.

Otro clavo fosegó el Mar Adriatico. Ibidem.

Conrado.

Conrado de Gion los dos dedos con que tocaba la Hostia consagrada arrojaban luzes. 695.

Corazon.

Tiene el corazon tres coronas. 869.

Cordero.

Acosado el Cordero del Lobo se hinea de rodillas à entregarsele. 398.

Tienen los corderos en los pies, y en las manos señales de figura de clavos. 440.

Corona.

La corona exploratoria se guarnecia de Soles, Lunas, y Estrellas. 613.

Corona de espinas atada con vna caña era señal de triunfo. 409.

Corona de flores de juncos era la que coronaba à los Dioses. 405.

Corona costelacion del Cielo, pronostica tormentas. Ibidem.

Corona pensil se formaba de la piedra Calcedonia. 666.

Cruz.

Es la Cruz cathedra de la sabiduria. 215.

D

David.

Fue David coronado tres vezes. 250.

Demonio.

Ay algunos Demonios que se indignan de tentar con impurezas. 44.

Divinidad.

La Divinidad coronó à Christo de gloria. 4.

S. Domingo de Guzman.

Se le apareció Maria Santissima, vestida del Sol, Luna, y Estrellas. 97.

De Santo Domingo de Guzman vide plura. Lib. 2. Part. 3. Discurs. 3. §. 12.

E

Egypto.

Egypto no padece temblores de tierra. III.

Tenian tantos Dioses como los dias del año. Ibidem.

Kkk

El

I N D I C E.

Elias.
Fue el primero que en acto publico casti-
gò Idolatras. 110.
Su lengua era fuente. 265
Cosagrando se a Dios Elias por voto de
castidad siguió á Maria teniendola por
exemplar. 743.
No dió Elias su nombre á los Carmelitas,
sino el de Maria. 748.
Subirá al Cielo Elias en cuerpo, y alma
antes del juicio. 1791.

Espejo.
Es Maria Espejo compuesto de nueve
pedazos de cristal, y en cada vno vna
dicion del Ave Maria. 134.

Espiritu Santo.
Es el Espiritu Santo todo amor, y gobier-
na á la Iglesia vna, sin divisiones, ni
cismas. 610.
Asegura el Espiritu Santo con su gobier-
no la Iglesia. 611.

Espinas.
Ay espinas que florecen en coronas, y
rosas. 4.
La espina que se llama Real nace, y crece
en el dia que se siembra. 407.
Vna espina de la corona de Christo flore-
cia en rosas en la Isla de Rodas. 4.

Estrellas.
La Estrella del Norte es dibuxo de Maria.
261.
La Estrella del Norte no se junta con
Marte, Mercurio, Venus. 262.
Tienen las Estrellas luz en forma de
corona. 808.
Las Estrellas se pueden contar. 58.
Las Estre las del Cielo son mil y veinte
y dos. 57.
Las doze Estrellas de la corona de Maria
forman vn Rosario. 60.

Eucharistia.
Christo en el Sacramento quita la ham-
bre, y sed de los bienes desta vida. 518.
Quien no lleva á Dios en la disposicion,
no trae a Dios en los efectos deste Sa-
cramento. 620.
Los que se llegan á este Sacramento se

se han de disponer con pureza. 688.
Los que participan sus dulzuras no hau
de viuir vida de hombres. 687.
Ha de temblar de respecto el que se llega
á esta Mesa. 692.
Quien gusta sus dulzuras ha de prorum-
pir con demostraciones de alegría. 167.
El que dignamente comulga se viste de
luzes. 695.
Han de ser muy puras las manos que le
roman. 92.
No ha de aver escusa para no frecuentar
la Comunión. 521. & sequent.
Se puede temer muera sin Sacramentos,
quien en vida no ha querido frecuen-
tarlos. 124.
La devocion de Maria nos ha de adelantar
á frecuentar el Augusto Sacramento.
526.
Por medio deste Sacramento son los fieles
hijos del amor de Maria. 171.

F

San Francisco Sales.
San Francisco de Sales su hiel estava con-
vertida en trecientas piedras que for-
maban vn Rosario. 485.

Fuego.
Fue el autor de las compañías racionales.
227.

Fuente.
Vna fuente que estava á la puerta de la
Diosa Ceres daba salud de todas las
enfermedades. 733.

G

San Gabriel.
Fue vno de los Angeles de la Ascension.
570.

Gobierno.
No tener manos en el gobierno, ò tenerlas
atadas es mayor tormento que la
muerte. 410.

Gra-

I N D I C E.

Juntò Maria la via activa, y contempla-
tiva con singular primor. 69. 176.
Traía Maria vn velo, en que estava gra-
vado el nombre de Jesus, como le traian
las Virgines. 200.
Mesa.
La de los Panes tenia los pies en forma de
aluzena. 71.
Miel.
A la miel llamaron sudor del Cielo. 332.
San Miguel.
Fue vno de los Angeles de la Ascension.
570.
Muger.
Si la criara Dios antes, quizá lo quisiera
governar todo. 765.
Para ser la muger señora hade estar sugeta
al marido. 706.

N

Numero.
El numero doze es perfecto. 59.
Este numero incluye los doze Signos del
Cielo. 51. 62.
Este numero significa la restauracion de
las fillas perdidas de los Angeles. 61.

O

Obediencia.
Quando el precepto es violento obedecer
protestando. 132.
Ojos.
Hazen los ojos en el cuerpo, lo que el
Sol, y Luna en el Cielo. 227.

Oliua.
La de Fesalia mientras mas despojada de
ojas mas fecunda. 467.
El monte de las oliyas, ò Olivete se ardia
en luzes, ocasionadas de los reflexos
del oro del Templo. 860.

Oracion.
Se ha de hazer á Dios oracion pidiendole
con resignacion. 144.

Oveja.
La que se cria en las aguas del mar no
tiene hiel. 457.
En aviendo vna oveja enferma, otra se le
interpone al Sol para hazerle sombra.
320.

P

San Pablo.
Quando lo degollaron dió la cabeza tres
saltos, y en cada vno pronunciò el
nombre de Jesus. 211.

Pronunciò el nombre de Jesus dozentas
y treinta y vna vezes. Ibid.
Hizo dozentos y treinta y quatro mila-
gros. Ibid.

Palma.
Crece la Palma con el Sol de medio dia
777.
Se llaman assi porque sus ramos son en
forma de manos de hombre. 96.
De las hojas de las Palmas se hazen
ligaduras. 96.

Paloma.
Fue la Paloma la que servia de correo.
255.
No fiente la Paloma le quiten los hijos.
458.

San Pedro.
San Pedro, y San Pablo son los pechos de
la Iglesia. 725.

Pesebre.
Es vna constelacion de dos Estrellas. 833.

Plantas.
Todas las olorosas son amargas. 81.

Picava.
La que llaman Glosopetra tiene forma de
lengua. 265.

R

Religiones.
Por intercession de Maria no se le quita-
ron á las Mendicantes los Privilegios.
116.
Rosal.
Vn Rosal florece tres vezes al año, y las
rosas tenian quinze hojas. 4.

Rosa.
Es la rosa la Reyna de las flores. 808.
Las espinas de las rosas son factas. 330.
Es la rosa los ojos de las flores. 131.
Las de Jericò se produxeron sanando
Eliseo las aguas. 288.

Rosas, y lirios tenia el Candelero del
Templo. 816.
Rosas coronaban á Christo en el vientre
de Maria. 4.

Rosario.
El Rosario de Maria abre las puertas del
Cielo. 62.
El Rosario de Maria es para celebrar sus
misericordias. 131.

El Rosario se divide en tres partes para
representar la Santissima Trinidad. 639
Lo eligió la Santissima Trinidad para qu

INDICE.

los Fieles se coronaran de triunfos. 640.
 El Rosario en salsa, y glorifica la humanidad Santissima de Christo. 641.
 El Rosario es corona con que hemos de coronar, y vestir à Maria. 159.
 El Rosario es corona de Rosas. 338.
 Su Corona perfecta son los quinze mysterios del Rosario. 339.
 En su Anuncion se vid Maria con la Corona perfecta de todos los mysterios del Rosario. 347.
 Traer el Rosario al cuello es agradable à Dios. 333.

S

Esta letra en Hebreo es en forma de lampara. 187.
 El passo que es mayor su dignidad, debe ser mayor su dignificacion para recibir à Dios. 600.
 Han de ser purissimas sus manos. 92.
 Comer todos los dias, en la Mesa del Altar, y por el plantar en virtudes es de tener. 694.
 Es el Salmo madre del Carbunco. 391.
 Tiene en el corazon vna Estrella. 307.
 El de la noche de la Gena está en vn Conuento de Santo Domingo. 665.
 La Angelica es preeminencia de los Angeles en saludar à Maria. 132.
 Corona de Maria. 132. 559.
 Se vid escrita en el pecho de Maria. 159.
 En ella están compendidas las mayores excellencias de Maria. 674.
 Al nacer el Sol tiembla. 837.
 Quando llega al supremo grado es tardo su movimiento. 24.
 Sus luzes son siete vezes menores que las de qualquier cuerpo glorioso. 776.
 Los Perfes adoraron el Sol en vn lienço. 94. 416.
 Dos Soles se vieron en vna ocasion, vno a Oriente, y otro al Poniente. 723.

T

Es vn arbol de que se hazian cadenas, y coronas. 574.
 Irreverencias à Dios en el Templo las castiga rigorosamente. 771.
 La de Promission toda era dulçuras, por q Dios la visitaba frequentemente. 489.
 La de Egipto no tiembla. 694.

Topazio.

Molida esta piedra, y exprimidos sus polvos en vn vaso, no tienen color rubio, fino blanco. 838.

Tortola.

Son sus mexillas purpuras. 104.
 Gime la Tortola, aun presente su esposo, en la consideracion de si le ha de perder. 106.

Tunica.

La inconfutil, quando la forçaron, fue mayor dolor que para el de defraudarla. 435.

V

Su Duque se desposa con las aguas el dia de la Ascension. 532.

Vestidos.

Los profanos desdizen de las hijas de la Iglesia. 67.
 Los que no viñten desnudan. 68.

Virgines.

Son por la pureza hermanas de los Angeles. 816.
 Traian en los velos estampado el nombre de Jesus. 200.

Vnion.

Es vna Perla, que solo es vna. 91.

Z

Está ciego todo el tiempo que la Luna está ausente. 317.

Zenofesalo.

Acabó la Corona del Rosario. 293.
 De San Zirilo Alexandrino, vease latamente Lib. 1. Discurso 10. §. 3.

FINIS.

UANA

IDAD AUTÓNOMA DE NUEVO
CCION GENERAL DE BIBLIOTEC

